

DICCIONARIO
GEOGRÁFICO, ESTADÍSTICO, HISTÓRICO,
DE LA ISLA DE CUBA.

Justo, Zaragoza.

DICCIONARIO

GEOGRAFICO, ESTADISTICO, HISTORICO.

DE LA ISLA DE CUBA.

POR

DON JACOBO DE LA PEZUELA.

TOMO SEGUNDO.

1863.

—
IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,

A CARGO DE DON JOAQUIN BERNAT,
Costanilla de Santa Teresa, número 3.—Madrid.

OFFICE OF THE ATTORNEY GENERAL

STATE OF NEW YORK

IN SENATE,
JANUARY 11, 1911.

REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE LAND OFFICE

FOR THE YEAR 1910.

C

Cobos. (CAYO) Es bastante estenso y está dividido en dos partes por un brazo de mar que penetra entre los pequeños cayos de las Brujas, Cayo Francés y los de la Herradura. Corre paralelo al citado Cayo Francés desde los de los Ensenachos al E. N. E. hacia el O. S. O. Corresponde como todos los citados al grupo de Sabaneque; su parte occidental al Part.º de Yaguay, y la oriental al de Mayajiguas. J. y Dist.º Marít.º de San Juan de los Remedios.

Cobre. (EL) Part.º de 1.ª clase de la J. de Santiago de Cuba, y uno de los mas estensos de toda la isla, siendo su superficie de 47,684 caballerías de tierra cuadradas. Limita al N. con los Part.º de Palma Soriano y de Juticé; por el O. tambien con el de Palma Soriano y la J. de Jiguaní; por el S. con el mar de la costa meridional, y por el E. con la bahía y distrito de la ciudad cabecera de Santiago de Cuba y el Part.º del Caney. Su actual territorio comprende el de las antiguas capitanías de Caimanes-Horro, Nimauma, Aserradores, Rio-Seco, Brazo de Cauto, Non-golozongo y Rio-frio. —ASEPCTO DEL TERRITORIO. —Es todo montañoso y abundantísimo en minas del metal con cuyo nombre se le designa, aunque conteniendo muchos espacios llanos y apticables á la agricultura en los valles que forman entre sí las faldas de las montañas que ocupan su superficie.

Sin embargo, la mayor parte de sus habitantes se dedican mas al laboreo de las minas que á la agricultura. —ALTURAS. —Se estiende de N. E. á S. O. por casi el centro del Part.º la Sierra del Cobre, y por su N. y N. E. varias esribaciones de la Sierra Maestra. —RIOS. —Riegan á este Part.º el Cauto, el Casabo afluente del anterior, el Caimanes, algunos brazos y afluentes del Yarayabo y otras pequeñas corrientes. —AGRICULTURA. —A pesar de haber decaído mucho en la isla el cultivo del café, se conservan aun en esta demarcacion 125 cafetales que producen unas 150,000 ars. anuales de este grano. Tiene tambien 7 ingenios y 8 pequeños trapiches, que por la escasez de sus rendimientos apenas merecen citarse. En sus 283 estancias y sitios de labor se cosechan frijoles, maiz y demás frutos menores que se consumen en este territorio. Cuenta 65 haciendas y potreros que contienen unas 8,000 cabezas de ganado de toda especie. Acaso sea esto de todos los Part.º de la isla el que por sus minas contenga mayor riqueza propia. Sus grupos de población reunida, son: la Villa del Cobre, residencia de su capitan pedáneo, y los caseríos del Maney y del puerto de la Socapa. Los siguientes estados de su población y riqueza urbana, agrícola é industrial correspondientes á 1859, completan los demás detalles de este territorio.

PARTIDO DEL COBRE. Jurisdicción de Cuba. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES Y CONDICIONES.	CENSO DE POBLACION.																	
	VARONES.									HEMBRAS.								
	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 90	91 a 100	Resú-men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 90	91 a 100	Resú-men.
Blancos.....	32	150	48	53	670	140	28	4	1132	26	117	37	54	269	64	10	588	1715
Colonos asiáticos...	80	290	100	109	712	140	28	6	230	117	37	54	269	64	10	588	280	280
Libres... { pardos... ..	15	75	28	22	122	32	6	2	1474	39	180	78	78	819	161	37	1387	2861
{ morenos... ..	21	25	8	4	16	2	1	1	321	17	63	23	24	229	89	13	407	728
Esclavos... { pardos... ..	80	508	148	870	2250	302	77	3	79	15	10	6	6	18	4	4	49	148
{ morenos... ..	80	508	148	870	2250	302	77	3	3735	118	608	188	197	1879	202	54	3256	6991
Emancipados...	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Totales.....	330	1030	330	558	4008	630	137	10	6971	215	1047	280	351	6218	470	121	5702	12676

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	878	222	32	372	164	47	1,715	100
Colonos asiáticos...	290	100	109	230	81	10	230	230
Libres... { pardos... ..	1,177	261	89	1,059	269	59	2,861	244
{ morenos... ..	264	56	1	844	54	0	788	40
Esclavos... { pardos... ..	70	3	0	69	3	0	148	36
{ morenos... ..	3,068	58	0	3,200	43	13	6,961	46
Emancipados...	3	0	0	2	0	0	3	0
Totales.....	6,200	600	75	5,014	580	128	12,676	515

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po-blacion.		En inge-nios.		En ca-ñales.		En ha-ciendas de crian-za.		En po-treros.		En vo-gas.		En es-tancias.		En otras fincas.		En otros estable-cimient. rurales e indus-triales.		TOTAL.
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	
Blancos.....	834	288	50	19	297	128	28	10	23	12	17	9	268	146	16	9	129	17	1132
Colonos asiáticos...	290	100	40	38	130	99	28	20	35	18	128	110	538	501	20	13	230	81	230
Libres... { pardos... ..	478	509	4	7	32	37	28	20	9	6	56	71	127	91	12	11	1474	1387	2861
{ morenos... ..	93	105	4	7	32	37	28	20	9	6	56	71	127	91	12	11	321	407	728
Esclavos... { pardos... ..	29	29	318	221	2250	302	180	60	32	18	27	4	190	191	40	9	79	69	148
{ morenos... ..	109	190	318	221	2250	302	180	60	32	18	27	4	190	191	40	9	3256	6991	6991
Emancipados...	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Totales...	1126	1216	412	283	2720	2321	236	90	103	54	230	203	1185	692	76	91	880	367	6974

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.	Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Habana.	4	"	4	<i>Suma anterior.</i>	598	782	4,380
Cuba.	624	448	1,072	Mayoriales.	92	"	92
Puerto-Príncipe.	9	5	14	Maquinistas.	18	"	18
Bayamo.	24	44	38	Médicos.	2	"	2
Holguín.	6	8	14	Miñeros.	151	325	476
Jiguani.	32	46	48	Notario eclesiástico.	4	"	4
Baracoa.	5	6	11	Panaderos.	5	44	46
Manzanillo.	6	3	9	Practicantes.	3	"	3
Sancti-Espíritos.	2	"	2	Sastres.	2	25	27
Navarra.	4	4	5	Sacerdotes.	3	"	3
Aragón.	6	"	6	Tabaqueros.	12	49	31
Málaga.	6	4	7	Talabarteros.	4	3	4
Valencia.	3	"	3	Jornaleros.	4	4	2
Canarias.	53	24	77	Zapateros.	7	30	37
Islas Baleares.	8	4	12	Total.	895	4,197	2,092
Castillas.	34	4	38	Enfermeras.	4	9	43
Galicia.	10	"	10	Cocineras.	"	45	45
Asturias.	11	2	13	Costureras.	69	96	465
Cataluña.	82	12	94	Lavanderas.	5	58	63
Sevilla.	3	"	3	Tejedoras de sombreros.	"	20	20
Murcia.	2	"	2	Labradoras.	5	18	23
Córdoba.	3	"	3	Jornaleras.	"	60	60
Inglaterra.	91	6	97	Vendedoras.	"	38	38
Alemania.	2	"	2	Dedicadas á sus quehaceres domés- ticos.	326	4,082	4,392
Santo Domingo.	8	9	17	Total general.	4,298	2,593	3,891
Francia.	54	7	64	<i>Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y estableci- mientos de toda clase que hay en el partido.</i>			
Portugal.	2	"	2	Villas.			4
Venezuela.	45	9	24	Caseríos.			2
Estados-Unidos.	19	3	22				
Jamaica.	4	1	5				
Total.	4,432	583	4,715				

Destinos y oficios que ejercen las 4,298 personas blancas y las 2,593 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Albañiles.	3	19	22
Alfareros.	6	8	14
Alguacil.	"	4	4
Barberos.	4	5	6
Carniceros.	2	5	7
Carpinteros.	10	41	51
Cocineros.	3	4	7
Del comercio.	98	1	99
Comerciantes de ganado.	6	4	10
Dependientes de escritorio.	11	"	11
Empleados en hacienda.	1	"	1
Id. de correos.	1	"	1
Id. en policía.	8	"	8
Id. en ferro-carril.	9	7	16
Id. de la iglesia.	1	"	1
Comandantes de armas.	1	"	1
Empleados de minas.	10	"	10
Farmacéuticos.	1	"	1
Hacendados.	408	31	439
Herradores.	2	"	2
Herreros.	8	46	24
Labradores.	293	647	915
Arrieros.	11	24	35
Total.	598	782	4,380

Mampostería y alto.	7
Mampostería baja.	180
Tabla y leja.	75
Tabla y guano.	43
Tabla y tejamanil.	102
Embarrado y guano.	2,150
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	370
Accesorias.	30
Cuartos interiores que se alquilan.	450
Carruages.	
Quitrines.	4
Carretas.	90
Carretones y otros carros.	420
Carretillas.	25
Cabezas de ganado.	
<i>De tiro, carga y de montar.</i>	
Bueyes.	470
Caballos y yeguas.	4,551
Mulos y mulas.	4,500
De toda especie.	
Toros y vacas.	4,460
Añojos.	450
Caballar.	390
Mular.	56
Asnal.	70
De cerda.	3,600
Lanar.	200
Cabrio.	4,000

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

De crianza.	40
Ingenios y trapiches.	45
Cafetales.	125
Potreros.	55
Algodonales.	4
Estancias.	273
Vegas de tabaco.	38
Tejares y alfarerías.	5
Alambiques.	12
Albiterías.	4
Boticas.	4
Escuelas.	4
Tiendas de ropa.	4
Idem mistas.	38

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	4,500
Quebrado.	6,500
Mascabado.	29,000
Pipas de aguardiente.	3,000
Bocoyes, miel de purga.	60

Arrobas.

De café.	150,000
De cacao.	2,500
De sagú.	40
De frijoles.	2,500
De patatas.	40
De millo.	400
De cera.	500
De queso.	400
De maíz.	2,200

Barriles de miel, abejas.	20
Número de colmenas.	450

Cargas.

De tabaco.	250
De plátanos.	14,800
De viandas.	4,800
De hortaliza.	130
De maloja.	2,000
De cogol. y y. guinea.	8,500

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	74
De café.	370
De cacao.	4
De algodón.	2
De millo.	4
De plátanos.	60
Pies de idem.	200,000
Prutales.	30,000
Número de matas de café.	200,000
Número de matas de algodón.	30,000
Pastos artificiales.	177
Pastos naturales.	725
Bosques ó montes.	6,730
Terrenos áridos.	9,587
Minerales y canteras.	48
Total superficie en caballerías de tierra.	47,684

NOTAS. En las cantidades de café y tabaco no se cuenta el que se cosecha en fincas que no son cafetales ni vegas y puede ascender á 830 arrobas. — Se elaboran 1,500 cargas de carbon y toda la caña que se corta es para moler y para consumo del partido. — En los tejares se construyen 200,000 piezas de ladrillo y teja. — Se calculan 2,000 pavos, 5,000 pollos comunes y 15,000 aves en general. — Se elaboran 1,000 carretadas de cal.

ESTADO DEMOSTRATIVO DEL NÚMERO DE INGENIOS QUE HAY EN ESTE PARTIDO CON ESPRESIÓN DE SUS NOMBRES Y DUEÑOS, CLASE DE SUS TRACES, CABALLERÍAS DE TIERRA DE QUE SE COMPONEN, PUNTOS POR DONDE SE HACEN LAS ESPORTACIONES DE SUS FRUTOS Y SUS PRODUCTOS DE AZÚCARES DE TODAS CLASES EN LOS AÑOS DE 1859 Y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TRER.	TERRENO. CABALLERÍAS.		PUERTO.	Paradero ó embareadero.	Distancia en millas al paradero ó embareade- ro.	PRODUCTOS.	
				De cania.	Tiene además la finca.				1859. Cajas.	1860. Boco- Cajas. yes.
Giro	Señores Juan Camps y Smith.	Vapor.	Jam.º	9	45	Santiago.	Calzada.	24	384	421
Hicotea	Don Miguel Dussac.	Id.	Id.	7	43	Id.	Id.	24	200	407
La Caridad	Don José María Veranes	Id.	Id.	6	8	Id.	Id.	21	147	218
Nueva Esperanza	Don Carlos Bondet.	Vapor.	Id.	8	15	Id.	Id.	21	125	221
Resurreccion	Don Manuel Anaya.	Buey.	Id.	4	2	Id.	Id.	21	147	150
San Joaquín.	Doña Trinidad González.	Id.	Id.	5	15	Id.	Id.	24	102	169
San Juan	Don Emilio Noblet.	Vapor.	Id.	10	11	Id.	Id.	31	452	561
				49	139				1558	2087

Cobre. (ANTIGUA VILLA DEL) Estaba ya agotada la explotación de arenas auríferas en la isla, cuando hacia 1544 uno de los pobladores de Santiago de Cuba, Hernando Núñez Lobo, demostró a su ayuntamiento la riqueza mineral de cobre que a 4 leguas de la ciudad encerraba una montaña llamada desde entonces del Cobre por esta circunstancia. No había allí a la sazón persona alguna con conocimientos en mineralogía; carecían además de utensilios y de medios para emprender ninguna fundición; y se pasaron algunos años sin emprender la de los cobres descubiertos, hasta que un fundidor alemán llamado Juan Tezel, que retirándose de la colonia fundada en Costa Firme por Alíngor, había arribado al puerto de Santiago, examinó los minerales que le presentaron, reconoció su excelencia, y se resolvió mediante una contrata que celebró con el ayuntamiento en 1550, a permanecer en el país y emprender la fundición con arreglo a las atrasadas prácticas de la época. Entonces, hacia 1558, se emprendió la saca de minerales por cierto número de trabajadores que establecieron cabañas ó bohíos sobre los mismos solares donde radica ahora la población cuya historia reasumimos. Blancos eran, y peninsulares ó pobladores de Santiago los que dieron principio a los trabajos; pero los peones eran indios indígenas y algunos pocos africanos, entre los cuales se repartieron algunas solares para que contando allí con domicilio propio, tomasen mas querencia al lugar á que estaban destinados. Este fué el origen verdadero del actual pueblo, erigido luego en villa, hasta que perdió este título en 1845. El alemán Tezel murió a los pocos años, después de conseguir varios ensayos mas importantes por su perspectiva que por los resultados que realmente produjeron entonces a los explotadores. Por ese tiempo se daba en América y sus islas poco valor á la explotación de aquel metal, cuando diariamente se descubrían criaderos de otros mas preciosos; y la del cobre emprendida por Tezel, quedó allí abandonada durante muchos años. Su verdadero resultado, habiase reducido á dotar á la comarca con este pueblo mas, situado á 4 leguas al O. N. O. de Santiago, en un valle de una legua de longitud, ceñido por la sierra del Cobre, y dividido en dos partes iguales por el arroyo de igual nombre, cuyas aguas hacen impotables los sedimentos cobrizos en que abunda. Otro arroyo, llamado de Santo Domingo, y cuyo origen y curso son distintos que el del Cobre, surtió desde entonces como surte hoy á la actual, á la primitiva población. Dieronla á fines del siglo XVI alguna vida varios pobladores de Santiago que allí se refugiaron huyendo de los terremotos é invasiones de piratas que conserlaban á la ciudad. Su presencia resucitó el interés por la antigua fundición abandonada. Empeñáronse nuevos trabajos que dieron algun fruto cuando para recoger los quintos reales y gobernar á los mineros, estableció allí el gobierno como administrador á principios del siglo XVII al capitán-a-guerra Francisco Sánchez Nova, aunque algunos que habían acudido á la explotación hubiesen tenido que abandonarla. Pero desde el descubrimiento de las minas, por imprevision, error ó conveniencia, ninguno había adquirido propiedad territorial en la demarcación. Desde un principio fué declarada realenga, y con tanto fundamento, cuanto que desde los primeros ensayos de Tezel hasta 1616 el Erario había desembolsado hasta 363,450 ducados de plata en auxilios y ayudas de costa para los trabajos. En el mismo año, un especulador, el capitán Juan de Eguiluz, contrató con el gobierno la explotación de todos los minerales de este punto; y la emprendió aumentando con un refuerzo de mas de 200 entre indios, mestizos y gente de color así libre como esclava, el número de peones casi desocupados que encontró allí entonces. Hombre activo é inteligente, aunque de muchas ilusiones, este Eguiluz, cumplió trabajosamente con la condición mas esencial de su contrata, la de poner anualmente por su cuenta y riesgo 2,000 quintales de cobre en una fundición de cañones que años

atrás se había establecido en la Habana. Pero no contaba con los obstáculos que habían de oponer á la explotación de cada envío los corsarios que infestaban las aguas de la isla, y le arrebataron no pocas remesas. Afortunadamente para él bajo otro aspecto, andaban por ese tiempo tan trastornadas las cosas de lo interior de la isla como las de afuera. Desde que corrió su contrata, ningún capitán general le tomó cuentas; y murió sin dárselas á nadie hacia 1630. Siete años después el capitán general Riaño, al introducir algun orden en la administración del país, no descuidó la de las minas de cobre y nombró para dirigirla y tomar cuentas á las dos hijas y herederas de Eguiluz, que estaban en pleito una con otra, á don Pedro de Lugo Albarracín, de gran experiencia en la materia. En la población del Cobre y sus contornos, se pisaba á la verdad mas metal que tierra; pero había que luchar con tropiezos insuperables para recogerlo. Con los pingües y recientes descubrimientos de Pasco, Potosí, Huancabamba, Guanajuato y otros criaderos de la América Española, habian adelantado de repente la ciencia de la explotación de minerales; pero para aplicarse á los de oro y plata y no á los de cobre que, confundido siempre como el hierro con otros elementos terreos, distaba entonces mucho de corresponder á los gastos del laboreo con la profusión que aquellos metales mas preciosos. Los estímulos de Riaño y los informes de Albarracín, indujeron á muchos á emprender la escavación en los parages que ofrecían mejores vetas. Pero poco era que dirigiese las tareas aquel administrador inteligente, cuando como unos empresarios tan activos como Eguiluz y Hernán Manrique de Rojas que le habían precedido en esa empresa, carecía, hasta de jornaleros medianamente prácticos. Hubo á los pocos años de renunciar á su encargo, revolando en sus informes, al mismo tiempo que la abundancia inagotable de las vetas, la imposibilidad de realizar esa riqueza sin mejores medios que los que se le dieron. La desistencia de Albarracín, en lugar de desanimarle excitó á continuar el negocio por su cuenta á Francisco Salazar y Acuña, uno de los dos yernos de Eguiluz que, aunque hubiese resultado alcanzada por el fisco en mas de su valor la herencia de su suegro, tomó las minas en administración en 1639, obligándose á pagar al fisco los 35,400 ducados que le debía la sucesión de Eguiluz. Poseyósele entonces de 269 esclavos de ambos sexos. Pero en los 18 años que la explotación corrió á su cargo, no remitió á la fundición de la Habana mas cobre que el necesario para fundir algunos cañones; faltó á su compromiso abiertamente; procedióse á su arresto, y en 18 de abril 1663 se comisionó al juez de la Habana don Antonio Ortiz Matienzo para que reconociera el estado de las minas y las vendiera en pública subasta. No se presentaron compradores; y aquellos esclavos pasaron al dominio de la Real Hacienda, acreedora de Salazar por mas de su valor. Pero en realidad no le fueron de nadie desde entonces; y volvieron á quedar las minas abandonadas y á cegarse sus escavaciones y sus pozos. Los cobreños descendientes de los esclavos de Eguiluz, no quedaron sujetos mas que á un moderado tributo de capitación desde la edad de 18 años hasta la de 50; y con su reproducción fueron aumentando el vecindario, dotado con una iglesia parroquial desde la época de Eguiluz. Aunque permaneciese paralizada la explotación de minerales durante la segunda mitad del siglo XVII, tambien se edificó un santuario especial para depositar una preciosa imagen de la Virgen que dos indios se habían encontrado en 1628 flotando sobre una tabla en la misma bahía de Nipe. En esa tabla habían aparecido escritas estas palabras. Yo soy la Virgen de la Caridad. Túvose por milagroso tal hallazgo; ya que procediese del naufragio de algun buque, ya que fuera aquella hermosa imagen de quince pulgadas de largo la que había servido á Alonso de Ojeda y á sus compañeros de consuelo en su penosa peregrinación por las ciénagas de la costa meridional de la isla en 1494. Su veneración hizo vencer á

los cobreños cuantos obstáculos les opuso la pobreza, y con algunas limosnas de Santiago, y del prelado, levantaron un humilde santuario donde pudiesen adorar aquella imagen predilecta. Así consta de muchas referencias y del manuscrito que escribió en 1703 don Onofre de Fonseca con la historia de la imagen y de su santuario, del cual era capellan en aquel año. Este templo, de sencilla arquitectura, y de una sola nave de 27 y $\frac{1}{2}$ varas de largo, y 9 $\frac{1}{2}$ de anchura, corona la cumbre de una colina de 85 metros de elevación, y á 212 del pueblo. Su techo es todo de cedro pintado, y su pavimento de mármol y azulejos. Le circuye un muro terraplenado que le sirve de átrio, y forma una plaza de 27 varas en cuadro delante de la fachada del santuario, adornada antes con un pórtico elegante que se desmoronó con el horrible terremoto de 11 de junio de 1766. Después se reemplazó aquella obra accesoria con una torrecita que se conserva y que sirve hoy de campanario. En esta pequeña y elegante ermita que la piedad de los fieles ha ido enriqueciendo, aparecen tres altares: el mayor, donde se venera la misma imagen aparecida sobre el agua y á cuyo culto está consagrado el santuario, y otros dos laterales, llamados del Corazon de Jesus, y del Señor crucificado. En el corto recinto del templo, cuyas paredes están cubiertas de imágenes y lienzos, no queda ya espacio para colocar mas alhajas que las que le adornan. Durante la fiesta y novena de Nuestra Señora del Cobre, que empieza el 8 de setiembre, trasládase la divina imagen al centro de la iglesia sobre un trono portátil, todo de carey y marfil con incrustaciones y relieves de oro y plata. Colócase á su alrededor 42 hermosas estatuas de ángeles con hachas encendidas en las manos; y del techo descende sobre el tabernáculo acristalado donde está la santa imagen, una nube de tafetan azul, á la cual están prendidas multitud de ofrendas representando cada una un dolor, un infortunio remediado. El santuario está declarado parroquia de ascenso y su cura párroco es además vicario. Para sus gastos de material y fábrica tiene orosupuestos por la Real Hacienda 400 ps. fs. anuales. Volviendo á la historia de estas minas, verdadero elemento vivificador del pueblo, añadiremos que, se atrevió á arrendárselas al fisco don Sebastian de Arancibia, gobernador de Santiago, en 5 de marzo de 1705. No fue mas afortunado en la explotación que los antiguos empresarios, aunque rindió mejores cuencas, y supo dejar su responsabilidad mejor cubierta. Tampoco tuvo mas dicha suerte otro arrendador, don Francisco Belgado, vecino de Santiago, que substituyó á Arancibia en 12 de abril de 1720. Tuvo pérdidas, desistió pronto de la empresa, volvieron las minas á quedar abandonadas; y los esclavos que componían la mayor parte del vecindario, bisonjeándose con la ilusión de que eran libres, no prestaron otro servicio que asistir por turnos de semanas á las obras de las fortificaciones de Santiago. Terminadas estas, vivieron en una absoluta independencia, entregándose al ocio y á una completa sollura. No consintió que continuaran en semejante relajación é independencia el gobernador don Pedro Jimenez, que en 1731 obligó á entrar en regla á los mineros, considerados la mayor parte como esclavos del rey, por ser descendientes de los que en 1637 la Real Hacienda habia embargado á la sucesión de Eguluz. La severidad de Jimenez, y el ejemplo de algunos alzamientos de negros que por aquel tiempo habian quedado impunes, indujo á imitarlos á muchos vecinos de la villa de Santiago del Prado, que así se llamaba el Cobre entonces. Un gran número, por no sujetarse á horas de trabajo, y no pagar tributo, se sublevaron el 24 de julio de aquel año, posesionándose de la sierra con sus machetes, y algunos chuzos y escopetas. El entonces canónigo de la catedral de Santiago, y mucho después obispo de la diócesis, don Pedro Morell de Santa Cruz, propuso en sesiones extraordinarias del ayuntamiento y notables convocadas por Jimenez con aquel motivo, que se suspendieran las disposiciones recién adoptadas contra los cobreños. Pero fué des-

oído; y solo se le permitió que fuese á reducir á los sublevados con sus persuasiones. Sometiéronse en efecto, aunque no sin desmanes y desórdenes, y algunos rastigos que les fueron después impuestos por Jimenez. No tienen cuenta desde esta época los pleitos y reclamaciones que aminoraron al gobierno de Santiago, á la audiencia de Santo Domingo, y aun al gobierno metropolitano, y á los mismos cobreños, que con unos motivos y con otros, alegaban derechos á su emancipación personal. Ya á los promovían los herederos de Eguluz y Salazar, creyendo tener dominio sobre ellos; ya el fisco de la isla para obtener el reintegro de antiguos desembolsos. El Consejo de Indias no pudo resolver radicalmente tan enmarañadas cuestiones sino después de muchos años. En el de 1781 se habian reproducido en Santiago del Prado ó del Cobre hasta el número de 1,065 los esclavos de la sucesión de Eguluz; y las quejas y reclamaciones habian crecido en la misma proporción que el número de los interesados en conseguir la declaración de su emancipación, sin que las autoridades del país pudiesen ni resolverlas, ni aun informarlas de un modo terminante. El Consejo de Indias, cansado ya de expedir tan añejo, resolvió cancelarlo para siempre, y en 31 de octubre de 1799 elevó al rey un razonado informe, cuyas proposiciones, análogas á la civilización y espíritu de la época, fueron aprobadas por real cédula de 7 de abril del siguiente año. Desde su inmediata publicación, quedaron declarados libres los cobreños y continuaron avocindados en el pueblo. Pero, por mas que hubiese progresado la minerología, no permitieron las azarosas circunstancias que atravesó la isla en los cinco primeros lustros del presente siglo, que explotase la ciencia las riquezas minerales encerradas en la sierra del Cobre y otras muchas localidades de la grande Antilla. Habíase empezado á desarrollar su prosperidad hacia ya algunos años, cuando en 1830 empezó la sierra del Cobre á pronunciar también la suya. Desgraciadamente no perteneció á ninguna empresa española el mérito de tan bella iniciativa. Una compañía inglesa compró entonces al Estado la demarcación territorial que reconoció mas productiva, é imponiendo sin demora las máquinas y artefactos mas adecuados para la explotación, emprendió en el año siguiente las labores con un éxito que sorprendió á los comarcanos. Sin ejemplo no tardó en seguirse por los hacendados de Santiago y algunos otros de la isla, formándose pocos años después diferentes compañías de minas que se detallan en el artículo del mismo nombre. Los peones y dependientes de estas compañías fueron estableciendo sus viviendas en los contornos del antiguo pueblo de Santiago del Cobre, aumentaron su vecindario, y le dieron una animación que nunca conoció antes, no solo por la afluencia de trabajadores, sino con la de acémilas que portaban sin cesar los minerales desde los criaderos á la bahía de Santiago. Mas de 2,000 de toda clase, y entre ellas un considerable número de camellos traídos de Canarias, se movían en 1840 de un punto á otro dando ocupación á muchos brazos y subsistencia á no pocas familias. Como puede verse en el artículo de ferro-carriles, un hábil comerciante de la Habana, el señor don Joaquín de Arrieta, fué el primero que discurrió las ventajas que reportaría el establecimiento de una corta línea férrea entre los criaderos y la bahía para disminuir á los mineros los gastos de transportes. Esta fué la causa determinante del ferro-carril que construyó en 1845 aquel interesado, y que, arrancando desde Punta de Sal en la orilla de la bahía mas conveniente para esta dirección, termina en la misma falda donde está el pueblo del Cobre. Está situado á 20° 4' de latitud boreal 70° 48' 30" de longitud occidental de Adiz, á 4 leguas casi al O. de Santiago de Cuba y sobre las faldas septentrionales de las sierras, de las cuales toma una parte su nombre. Mientras el fisco conservó la propiedad de las minas y de los esclavos de la sucesión de Eguluz, se llamó Real de minas de Santiago. Después que su santuario se hizo célebre y se extendió la devoción á la

imagen de su culto, se llamó oficialmente, *Villa de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre*.—Segun el censo estadístico correspondiente á 1827, contábanse en este pueblo, en el cual existia ya entonces un comandante de armas y un destacamento de infantería, 494 casas, entre ellas solo 45 de mampostería, 5 tiendas y pulperías, 4 zapaterías, 2 carpinterías, una botica, un médico, un barbero cirujano, una escuela de primeras letras, una herrería y una sastrería.—A 400 pasos del pueblo y cerca del santuario, hay una casa hospedería de mal gusto, pero vasta, que alberga á los peregrinos y devotos que incesantemente van á visitarlo.—La población, disminuida con el total abandono de las minas, era acaso menor entonces que al fundarse el pueblo: no pasaba de 649 habitantes, compuestos de 44 blancos, 562 de color libres y 46 esclavos. Después se ha ido aumentando mucho y al compás que la explotación y fomento de las minas. Segun los datos estadísticos correspondientes á 1858, se componía de 2,444 habitantes de toda edad, sexo y color. Su cementerio de moderna construcción es decente y de bastante capacidad. —Las corporaciones y empleados que residen en esta villa son los siguientes: el ayuntamiento que tuvo desde los primeros tiempos de su fundación, y que después de suprimido, se volvió á erigir mas adelante, reorganizándose definitivamente por el real decreto de 27 de julio de 1858 con un alcalde, 6 regidores, un síndico procurador general, un secretario y un mayordomo de propios. Sus gastos é ingresos para 1862 fueron los que detalla el siguiente presupuesto:

Ayuntamiento del Cobre.—Presupuesto municipal ordinario para el año de 1862.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Asignacion á la secretaría política.	300 »	300 »

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

2.º Sueldo del contador municipal que á la vez es secretario.	600 »	
3.º Id. de un escribiente auxiliar para la contaduría.	300 »	
4.º Asignacion al mayordomo de propios.	450 »	
5.º Sueldo del portero de la corporacion municipal.	204 »	1,554 »
<i>Suma y sigue.</i>		1,854 »

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
<i>Suma anterior.</i>		1,854 »
6.º Gastos de escritorio é impresiones.	100 »	
7.º Id. de correo.	42 »	
8.º Conservacion y renovacion de efectos.	140 »	
9.º Suscripcion á la Gaceta y al Redactor.	30 »	232 »

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

10.º Sueldo del cabo celador y cápsulas venenosas para matar perros.	652 »	652 »
------------------------------------------------------------------------------	-------	-------

CAPITULO V.

Policia urbana.

11.º Gastos de conservacion y aumento del paseo de Isabel II.	30 »	30 »
-----------------------------------------------------------------------	------	------

CAPITULO VI.

Instruccion pública.

12.º Sueldo del maestro de escuela de varones.	960 »	
13.º Sueldo de la preceptora de las niñas.	642 »	1,602 »

CAPITULO VII.

Beneficencia.

14.º Vacuna. — Asignacion al conservador.	204 »	
15.º Dementes. — Socorros y gastos de los mismos.	50 »	
16.º Lazarineros.—Id. id.	50 »	304 »

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

17.º Calles. — Empedrados y reparaciones de puentes.	400 »	
18.º Conservacion del Campo Santo y matadero.	40 »	
19.º Sueldo del encargado del Campo Santo.	288 »	428 »

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

20.º Sueldo de un alcaide.	250 »	
21.º Manutencion de presos pobres.	30 »	
22.º Alumbrado de la cárcel, agua y habitacion.	420 »	400 »
<i>Suma y sigue.</i>		5,522 »

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
<i>Suma anterior.</i>		5,522 »
23.º Casa consistorial y roman- dancia.	276 »	276 »

CAPITULO XI.

Cargas.

24.º Fiestas de iglesia del San- to Patron.	70 »	
25.º Resultas del presupuesto anterior.	2,872 2½	2,942 2½
Total de gastos obligatorios.		8,740 2½

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Iluminaciones.

26.º Por las de costumbre.	25 »	
27.º Por la pension concedida al ex-secretario-conta- dor don Francisco Diaz de la Guardia.	204 »	229 »
Total de gastos voluntarios.		229 »

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

28.º Paracalamidades públicas y otras atenciones no previstas.	270 »	270 »
Total de gastos imprevistos.		270 »

Resumen de la primera seccion.

Parte 1.ª Gastos obligatorios.	8,740 2½
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	229 »
Parte 3.ª Gastos imprevistos.	270 »
Total general de gastos.	9,239 2½

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

1.º Réditos de censos.	3 32 ½	
2.º Producto del rastro.	470 »	
3.º Id. del Campo Santo.	450 »	923 32½
Suma y sigue.		923 32½

CAPITULO II.

Oficios.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
<i>Suma anterior.</i>		923 32½
4.º Contrastes.	2 »	
5.º Alarifes públicos.	2 »	4 »

CAPITULO III.

Derechos.

6.º Resellos de pesas y medi- das.	87 »	
7.º Licencias para fabricar.	10 »	97 »

CAPITULO IV.

Arbitrios.

8.º El de marca de carruages.	50 »	
9.º El de vendedores ambu- lantes.	17 »	
10.º El de cabezas, pesas y ba- lanzas.	130 »	
11.º Licencias para matar.	300 »	
12.º Revendones.	450 »	
13.º Serones.	385 »	
14.º Billares.	120 »	
15.º Venta de animales, mesi- tas de dulces y refrescos, peleas de gallos.	214 »	
16.º Arrias.	500 »	2,175 »

CAPITULO V.

Cárcel.

17.º Derechos de carcelage.	200 »	200 »
-------------------------------------	-------	-------

CAPITULO VI.

Multas.

18.º Por la parte que se calcu- la corresponde á los fon- dos municipales percibir de la Real Hacienda en las multas impuestas por faltas de policia ó otras.	40 »	10 »
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------	------

CAPITULO VII.

Impuestos.

19.º Por el 4 p. % sobre la ren- ta de las fincas urbanas.	1,150	
20.º Por el 4 p. % sobre el ca- pital de los solares.	45	
21.º Por el 2 p. % sobre las fincas rústicas.	500	
22.º Por las cuotas señaladas á la industria y al comercio	1,030 »	2,695 »
Total de ingresos ordinarios.		6,405 32½

PARTE SEGUNDA.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS.

CAPITULO UNICO.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
23.ª Donacion que hace la mina grande para la escuela de varones.	96 "	
24.ª Por los que puedan ocurrir en todo el año.	40 "	
25.ª Existencia que quedó en caja en fin del año pasado.	3,324 59	3,430 59
Total de ingresos extraordinarios.		3,430 59

Resumen de la segunda seccion.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.	6,406 32 1/2
Parte 2.ª Ingresos extraordinarios.	3,430 59

Total general de ingresos. 9,835 91 1/2

Resumen general del presupuesto.

Gastos.	9,239 2 1/2
Ingresos.	9,835 91 1/2
Sobrante.	296 89

La administracion de correos es de 3.ª clase, y su personal y haberes son los mismos que los de todas las de su categoria. Hay tambien un conductor de correos que trae la correspondencia por el ferro-carril desde Santiago de Cuba, con 408 ps. fs. anuales.—Además del ya referido comandante de armas, residen igualmente en el Cobre un subdelegado de farmacia y un receptor de rentas, al cual se le abonan 400 ps. fs. anuales, comprendidos en el presupuesto municipal de la J.—La instruccion pública gratuita de primeras letras costeada por los fondos municipales, reside en dos escuelas, una para varones titulada de Isabel II, y otra para hembras llamada de la Caridad.—Para las estancias que puedan ocurrir en el destacamento de infanteria que generalmente hay en esta villa, hay una enfermeria militar, con un medico de entrada con 750 ps. fs. anuales, y un practicante de medicina, cirugía y farmacia con 508. Los demás gastos que en ella puedan ocasionarse no tienen cantidad fija presupuesta.

Cobre. (CUNTA DEL) Llamada tambien de Guajurayabo ó Bajurayabo. Se adelanta en la costa del Norte y en la ensenada de Sibarimar á mas de una milla al E. de Tamará; y está rodeada de numerosos escollos. J. de Guanabacoa, Prov.ª Marít.ª de la Habana.

Cobre. (LAGUNA DEL) Corre paralela á la costa de la ensenada de Sibarimar y es muy larga y estrecha. Recibe las aguas del charco de Bajurayabo donde se sume el rio Justiz. Su direccion general es al E., y sin duda desagüaba en otro tiempo en el mar, como lo indica el nombre de Boca Ciega ó Cerrada, que se da á la playa angosta que de él la separa. J. de Guanabacoa.

Cocinas. (LAS=V. CUBITAS ARRIBA).

Coco. (ENSENADA DEL) Pequeño arco que forma la costa al E. de la punta de Caravela. Su contorno es una playa baja, bordeada por un placel estrecho que principia en este sitio y corre hasta el extremo de la punta de Ricacos. J. de Cárdenas.

Cocuyujin. (RIO) Corriente de la vertiente septentrional que procede de unos manantiales al pié de las lomas del Breñoso en la sabana del Purio, Part.ª de Guabacabo. Corre al N. por el corral del Jatillo donde se le reune el riachuelo Yareniguen. Riega despues las haciendas Candelaria, Arroyo Blanco y Cocuyujin, y vacia en el puerto de Jibara por la banda de sotavento, aumentándose el caudal de sus aguas con las marcas en un espacio de legua y media, en el cual aparece un estero orillado de espesos manglares, navegable por pequeños buques que llegan hasta el embarcadero establecido en sus orillas. Sus aguas son potables en su curso superior y abunda en pesca, principalmente en sus profundas pozas. En épocas de seca apenas conserva otro caudal que el que contienen aquellos charcos. Su curso inferior tiene unos 16 varas de anchura. Los riachuelos principales que aumentan sus aguas por su ribera derecha son: el Jobabo, que pasa por las haciendas de su nombre, San Marcos y las Auras, la pequeña corriente del Socarreño que se desprende del rio de la Mano hacia las lomas cercanas al corral de Velasco. Pertenece la cuenca de este rio á los Part.ª del Jiharo y Maniabon. J. de Holguin.

Codo. (LAGUNATO DEL) Muy estenso, fangoso y abundante en biajas, formado por los derrames de los rios Salado, Cauto y otros durante la estacion de las aguas. J. de Holguin.

Cochinos. (ENSENADA DEL) Vasta escoladura que forma la costa del Sur en la J. de Cienfuegos, y que la divide en dos partes iguales. El fondo de la ensenada que se halla como á 6 leguas del mar, es cenagoso, y en este sitio se encuentra el embarcadero de Santa Teresa como á una legua al S. de la laguna del Tesoro. El resto del contorno de la ensenada, que es propiamente una gran bahia, está formado por playas arenosas, distinguiéndose al O. la de Catzones y al E. las de Gallinas y de las Clavellinas. Abre la ensenada entre la punta del Padre al O. y la de Piedras al E., hallándose al N. de esta la llamada del Rosario con una caleta y estero. El estrecho istmo que se halla entre su fondo y la laguna del Tesoro forma parte de la ciénaga de Zapata. Esta ensenada ofrece el notable fenómeno de algunos surtidores de agua dulce en medio de la salada. Abunda en cocodrilos y corresponde á la J. de Cienfuegos. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Cojatal. (RIO DEL) Pequeña corriente que desciende de las lomas del corral Rio de Auras, corre al S. O., y poco despues se pierde en terrenos del inmediato corral de Bolondron. Part.ª de Alacranes, J. de Guines.

Cojimar. (ALDEA DEL) En el Part.ª de Bacuranao. J. de Guanabacoa, con 36 casas y 137 habitantes de toda edad, sexo y color. Está situada en la desembocadura del pequeño puerto de su nombre llamado tambien Boca de Cojimar. Es de un temperamento saludable y benigno, y sus cercanias son de un aspecto risueño, por lo cual, y por la abundancia de caceria volátil y de pesca, y por sus baños de mar, no solo es un excelente punto de aclimatacion, sino que en la época de las temporadas y romerías es frecuentado por multitud de familias de los pueblos inmediatos y de la capital. Forma el caserio casi una sola calle llamada Real, inmediata al torreón que defiende la entrada del surgidero. Este grupo de poblacion tuvo principio hará unas cincuenta años con algunas casas y viviendas que se fabricaron varios vecinos de la Habana y de Guanabacoa que acudian á tomar baños; pero ha progresado poco. El Cuadro Estadístico de 1846 le daba un vecindario de 124 individuos de toda clase, edad y sexo, repartidos en 3 casas de mamposteria y 25 de otros materiales, con 3 tiendas mistas. Es memorable Cojimar por la defensa que opusieron allí en 7 de junio de 1762 un puñado de valientes

al desembarque del ejército inglés que sitió y tomó luego á la Habana. Tiene una escuela gratuita de primeras letras para varones, costada por los fondos municipales de la J. El puesto de carabineros que hay en esta playa, está establecido en una casa de propiedad particular, por la cual abona la Real Hacienda 48 ps. fs. anuales. El torreón que se alza en la margen oriental del surgidero, se construyó por los años de 1646. Es cuadrado y su elevación es de 44 varas por la parte de tierra, 26 de circunferencia, y 8 y $\frac{1}{2}$ su batería sobre el nivel del mar. Tiene 3 piezas de artillería de diferentes calibres, y una guarnición de 18 á 20 hombres de infantería. En 1850 recibió algunas mejoras y reparaciones. Distá unas 200 varas del caserío y 3.000 del castillo del Morro de la Habana. Por mar, está el surgidero de Cojimar á una legua á barlovento del puerto de la capital, y por tierra á igual distancia al N. de la villa cabecera de Guanabacoa, á la cual conduce un camino transversal, transitable en todo tiempo por carruages.

Cojimar. (PUERTO DE) Forma á este puerto de 1.ª clase la desembocadura del río de su nombre en la costa del Norte como á 1 y $\frac{1}{2}$ legua al E. del puerto de la Habana. Lo defiende un pequeño fuerte ó torreón que se levanta cerca del caserío. Este surgidero es preferible á los de Bacuranao y Jaruco. La costa desde la Habana hasta la punta de Guayacanes, á 4 y $\frac{1}{2}$ legua al E., es alta y acantilada, y orillada por un angostísimo placel, cuyo veril presenta una sonda de 100 brazas. J. de Guanabacoa.

Cojimar. (RIO DE) Río de corto caudal que corre generalmente al N., y cuyos nacimientos mas remotos se encuentran en las lomas que rodean á Santa María del Rosario de las cuales procede con el nombre de río del Cacáo. Entra despues en la J. de Guanabacoa con el nombre de Ricobar; y desagua en la costa del Norte, formando en su desembocadura el pequeño puerto anteriormente descrito, en cuya loma de sotavento se halla el caserío del mismo nombre. Recibe el Cojimar entre otros muchos afluentes por la derecha, el arroyo de las Chivas, y por la izquierda el de Fray Alonso, cuyas aguas minerales descienden de las lomas de Guanabacoa y se aprovechan para baños. Atraviesan al río Cojimar los puentes de las Vegas, de Ricobar, y además otros varios pasos de los diversos caminos que cruzan la J. de Guanabacoa, y las avenidas occidentales de la capital de la isla.

Cojo. (CAVO DEL) Al N. y en el mismo bajo que el de la Empalizada, á barlovento de los de Rabiaboreado y casi en el veril meridional de la parte mas interna del canal llamado Boca de Sagna la Grande. Junto á este pequeño cayo se halla un fondeadero con sonda de 2 brazas sobre faugo y yerba, casi al S. del fondeadero de la playa del Muerto. J. y Dist.º Marít.º de Sagna la Grande.

Colina y Racines. (DON JUAN ANTONIO DE LA) Nació el día 23 de mayo de 1706 en la aldea de Bárcena de Cicero, de la diócesis de Santander, siendo hijo legítimo de don Juan y doña Manuela Racines, labradores de buena familia, aunque poco afortunados. Los comunes estudios de gramática que siguió en su pueblo no fueron los mas propios para la carrera en que había de instruirse con el tiempo. Empezó su adolescencia en las labores de su heredad, en la caza y en las campesinas distracciones de tan pobre pueblo. No se conocía en las merindades de Santander mozo mas alto, mas fornido, ni mas ágil para los ejercicios corporales que Colina; y sin que al intelectual perjudicara su excesivo desarrollo físico, era el primer tirador de barra de su territorio, y rompía una moneda con los dedos. Varias tradiciones locales recuerdan pruebas de fuerza de Colina dignas de los héroes de Homero ó del mismo Hércules. La constante vista de los buques desde la costa de Cantabria le inspiró una vocación decidida á la marina, y contra la voluntad de sus padres deseosos de conservarle á su lado y de que fuese labrador como ellos, se ahuyentó de su do-

micilio y sentó plaza en 1726 en Santander en uno de los bageles de la armada. Ambicioso y pensador en medio de unas ocupaciones que, aunque penosas para casi todos, para él con su fuerza y su agilidad eran un juego, todo el tiempo que le dejaban libre le dedicó afanosamente al estudio de la náutica y de las matemáticas. Favorecido por sus gefes, no le fué difícil presentar sus pruebas de nobleza, examinarse, y ser guardia marina antes de cumplir el año como marinero. Pero no estuvo todo ese tiempo en los bageles. Á los pocos meses de entrar en el servicio, regresó con licencia por algunas semanas á su casa y contrajo matrimonio en Santoña en 12 de enero de 1727, con doña María Gamba y Torre. El no aparecer en su partida matrimonial ninguna referencia de su profesion de marino hace sospechar que hubiese renunciado á ella por entonces. Sea como quiera, Colina concurrió en la clase de guardia marina, mucho mas propia de su instruccion y nacimiento que la de marinero, á las operaciones marítimas del sitio de Gibraltar en el mismo año en que se casó; y por su conducta, tanto en aquellas hostilidades con Inglaterra como con los corsarios argelinos, fué ascendido á alférez de navío en 19 de diciembre de 1728. Continuando en el curso contra los moros, se le promovió á teniente de fragata en 21 de febrero de 1734 y á teniente de navío en 19 de agosto de 1733, entre las gracias concedidas á los gefes y oficiales de la escuadra que á las órdenes del teniente general don Francisco Javier Cornejo, llevó en ese mismo año al ejército del conde de Moltomar á conquistar á Orán. Se necesitarían muchos artículos como este para referir todas las escursiones de Colina por los mares de América y de Europa hasta ascender á capitán de fragata en 29 de agosto de 1737. Desde 1729, en medio de su movimiento pasó con su familia algunas temporadas, y tuvo á su hijo don Estéban. Mientras sirvió de capitán de fragata siempre mandó fragatas y aun navíos; y aunque concurrió constantemente en primera línea con el suyo á las principales campañas de la larga guerra que se rompió con la Gran Bretaña en 1739 para no terminar hasta nueve años despues, no le alcanzaron las gracias generales concedidas en 1748 á su conclusion. En 1743, desde el Mediterráneo se trasladó á la Habana con el navío Africa destinado á la escuadra que mandaba el teniente general don Rodrigo de Torres. Así que le relevó en su mando el de la misma clase don Andrés Reggio, arboló su insignia en el Africa, mas por el singular aprecio que hacia de su comandante, que por las buenas condiciones maniobreras de aquel buque. El Africa continuó toda la campaña en encierros y operaciones entre la Habana, Veracruz y Cartagena. Hallábase á fines de setiembre en aquel puerto donde no se tenia aun noticia de la paz general que se ajustaba en Aix-la-Chapelle, cuando la presenica de la escuadra inglesa acudida por el almirante Knowles determinó al temerario Reggio á acometerla á muy pocas millas de la Habana el 12 de octubre, con menor número de navíos y de cañones. Colina fué el primero que rompió el fuego con el Africa, que estuvo mas de dos horas resistiendo al de tres navíos ingleses, porque se salieron de su línea el Dragon y el Real Familia que le sostenían, y desarboló á dos navíos enemigos, obligándolos á retirarse. La noche puso fin á una refriega de la cual salieron igualmente maltratados los navíos ingleses que los españoles. Pero el Africa que habia resistido el mayor peso de la lucha, no pudo refugiarse en la Habana como los demás de su bandera. Con los tres palos rotos y una pérdida considerable en su tripulacion, á duras penas logró arribar á un surgidero próximo á Bahía Honda donde Reggio y Colina le incendiaron para que no cayese en poder de los ingleses, y salvaron la gente, la artillería y todos los efectos útiles. Solo por antigüedad fué promovido en 20 de marzo de 1754 á capitán de navío, y al mando del llamado Reina, con el cual hizo dos viajes redondos entre Cadix, la Habana y Veracruz para traer caudales, consiguiendo con esa bien remunerada comision muchas ganancias. Ya estaba viudo Colina, cuando en 1759 pasó

algunos meses en su pueblo, en donde se fabricó una excelente casa que aun se conoce con su nombre. Tomó luego el mando del navío América, de la escuadra del teniente general don Blas de Barreda estacionada en las Antillas; y recibió el encargo de ir á recoger á Veracruz con su buque y con el Reina mandado por don Luis de Velasco, los caudales destinados á España. En 47 de enero de 1764, llegó con ellos á la Habana, encargándose del mando de todos los buques que quedaron en su puerto así que en abril salió Barreda para Cadiz, hasta que á fines de junio vino de ese mismo punto con 6 navios de refuerzo, el jefe de escuadra don Gutierre de Hevia marqués del Real Transporte. Fatalidad fué que habiendo el capitán general de Cuba solicitado con instancias repetidas del virrey de Méjico que le remitiese mas auxilios de brazos y caudales para reparar y ampliar las fortificaciones de la Habana, se los hubiese entonces traído Colina. Durante su corta travesía, se había declarado el vómito entre los presidiarios que habían venido en el América de Veracruz, donde acababa de introducirse esa epidemia desconocida veinte años antes en el nuevo continente. Así es, que la llegada de Colina, á pesar de sus simpatías en todas partes y la abundancia de fondos que condujo, fué considerada como una pública calamidad, introduciéndose desde aquel verano de 1761, en la grande Antilla una plaga inextinguible cuyo furor no han alcanzado á aplacar aun los adelantos de la terapéutica. Solo de las fuerzas de mar y tierra hasta fines de octubre, perecieron mas de 4,800 hombres en la Habana, sin contar multitud de paisanos peninsulares, cuyos brazos habrían sido preciosos para preservar á tan importante plaza de otra funesta calamidad que se desplomó sobre ella en el siguiente año. Hablamos del formidable armamento inglés que la embistió desde el 6 de junio de 1762 con mas de 14,000 hombres de desembarco y 26 navios de guerra que sumaban 2,292 cañones. Nada había allí preparado para resistirlos; y el haber unido á la suerte de la plaza la de los doce navios que componían la escuadra de Hevia sin asegurarse su defensa, era un enorme sacrificio mas que iba á sufrirse con su pérdida. Colina había aconsejado á Hevia desde que regresó de Veracruz, que en cuanto estallase la guerra concertara sus movimientos y operaciones con los de la escuadra francesa que estaba en las Antillas. Desolábale la inacción de tantos excelentes navios en aquel puerto, donde con tanto perjuicio del Estado quintaba la epidemia sus tripulaciones. No pudo Hevia seguir ese consejo, habiendo luego exigido el gobernador don Juan de Prado, el teniente general conde de Superunda, el mariscal de campo don Diego Tabares y la mayoría de los vocales de la Junta de Guerra, que permaneciese la escuadra para reforzar la defensa de la plaza. La minoría, según lo dispuesto por el rey, tuvo que conformarse con lo resuelto por los mas. Entre las atropelladas disposiciones que se tomaron en el momento de la invasión por aquella junta de generales y jefes de mar y tierra, hasta la clara inteligencia de Colina se hubo un instante. Propuso en la segunda sesión que se cerrase la entrada del puerto, sin discurrir mas expeditivo medio para conseguirlo, que atravesar el fondo de su estrecho canal, echando á pique tres navios. Apesar de la inferioridad de su graduación con respecto á otros vocales, era en la junta la voz de Colina la mas escuchada, como de mas consejo y afluencia que las otras; y la desgracia de que no se siguiera el primero que había dado para salvar la escuadra, se aseguró lo mismo que su pérdida con la aprobación que recibió el segundo. Tres navios de los mas defectuosos, el Neptuno, el Asia y el Europa se sacrificaron con una providencia que, privando á los demás de toda vía de salvación estando aun sin defensa alguna la dominante posición de la Habana y ocupándola los sitiadores, había de arrastrar su pérdida con la de la Habana. En vano intentó Colina reparar despues su error activando los reducidos de la Cabaña, que ya no había tiempo para terminar á la vista de un enemigo tan potente, y maniobran-

do en la bahía con la fragata Perla y otros buques para contenerle con sus fuegos. Desde ella tomaron tambien al Morro los ingleses; y en las mismas faldas de su altura pudieron establecer sus baterías para abrasar á la ciudad. No las tenían aun terminadas en los primeros dias de agosto, cuando Colina, recelándose que con su gran superioridad de gente y de cañones intentasen circunvalar el recinto de la plaza, propuso y consiguió que se fortificara con un reducto angular la loma llamada de Solo, que hoy corona el castillo de Atarés al S. de la población. Desplegó Colina tal actividad en la ejecución de su pensamiento, que algunos de los cañones del nuevo puesto fueron colocados por sus mismos brazos. Pero ni siquiera necesitó el enemigo dispensarle el honor de un solo ataque. Abrasada la ciudad por las baterías inglesas de la Cabaña, tuvo que rendirse el 13 bajo una capitulación cuyas mejores condiciones inspiró la inteligencia de Colina. Por consejo suyo se hicieron tambien al vencedor las proposiciones mas capciosas y las mas supérfluas para arrancar de sus manos á la escuadra. Según lo capitulado, fué luego Colina transportado á Cadiz con Hevia y los demas generales y jefes de la plaza. De orden del rey se trasladaron todos sin dilación á Madrid, en donde una junta de generales presidida por el célebre conde de Aranda, iniciaba entonces el colosal proceso motivado por aquella pérdida, en algunos conceptos injustificable. Aunque no afectasen á la responsabilidad de Colina tan serios cargos como á Prado y Hevia, púsosele en arresto en su misma posada. Oubuvo dias despues bajo palabra, que se le ampliase á toda la población; y raras veces se habrá nadie mejor aprovechado de franquicia alguna que lo que se aprovechó Colina de la suya. Nunca había estado en la corte; pero le bastaron pocos dias para ser tan cortesano como buen marino. No hubo vocal de aquel consejo á quien no persuadieran sus razonamientos ingeniosos; y con todas sus luces, ni su inflexible presidente resistió á la afluencia de Colina. Sus respuestas á la multitud de cargos y preguntas que se le dirigieron en aquel proceso, cuyo resumen se imprimió de orden del rey, serán siempre un modelo de documentos de ese género. Con sus diestros argumentos no solo se eximió de la responsabilidad en que había incurrido, con el consejo de cerrar el puerto, sino que atenuó muchos cargos que afectaban á los acusados. Conservó su empleo; recobró las pagas que se le habían suspendido en dos años de causa; y como no existia aun el grado de brigadier de la armada, en remuneración de sus incontestables méritos y alrascas, se le promovió en 40 de febrero de 1765 á jefe de escuadra. Aquella misma causa tan desgraciada para otros fué para él la puerta que le abrió la suerte para darle á conocer en las regiones del gobierno y persuadir al ministro de Marina de las ventajas que su capacidad podría dar en este ramo. Estaba acabándose de reparar el arsenal de la Habana, destruido por los ingleses en su reciente ocupación; era necesario ponerlo en movimiento regularizando sus construcciones, aprovechando para ellas la inestimable riqueza de la isla en maderas esquisitas, y por esas y otras muchas causas, necesitábase fijar en aquel puerto la residencia de una autoridad superior del ramo que, al mismo tiempo que diese impulso á las obras, gobernara las fuerzas navales que siempre convenia tener allí apostadas, para atender á las necesidades de la marina en los demás puertos de América. Tales fueron entre otras las ideas que determinaron al ministro Arriaga, para crear en 1766 la comandancia general del apostadero de la Habana, que como era natural, se confirió á su promovedor Colina, con el mismo carácter y autoridad que tenían en la Península los capitanes generales de sus tres departamentos marítimos. Varios concertos y aclaraciones con el ministerio, y un viaje á su país natal, le detuvieron sin embargo en la corte y la Península, hasta fines de mayo de 1767. En el siguiente julio inauguró su mando con un buen reglamento para el arsenal y lanzando de sus gradas el navio de 442 cañones llamado la Santísima Trinidad, el mayor y mas

hermoso vaso de la marina española. A su vista se fabricaron en esa misma dependencia otras tres obras excelentes aunque mas pequeñas, los navíos San José y San Rafael de á 70, y además del San Pedro Alcántara de á 62, la fragata Lucía de á 26, el chavetín Caimán de á 30, las goletas Loreto y Santa Elena de á 12, los bergantines San Juan Bautista y San Javier de igual número de cañones, y el paquebot San Carlos de á 48. Vuelto ya Colón hacia mucho tiempo, aunque de mas de sesenta años y de extraordinaria obesidad, en diciembre de 1770 contrajo segundo matrimonio con doña María Manuela de Cárdenas, joven aun y hermana de don Agustín, primer marqués de Cárdenas. No disfrutó mucho tiempo de las dulzuras de su nuevo estado. En la tarde del 31 de mayo de 1771, estando comiendo y sin haber sufrido nunca antagos ni de esa enfermedad ni de otra alguna, fué atacado de un accidente de apoplejía tan fulminante que, sin recobrar el conocimiento, murió á las pocas horas. Enterrósele al día siguiente en la iglesia de San Francisco con gran acompañamiento presidido por el capitán general el barón don Antonio Bucarelli. Este general, fué uno de los que se manifestaron mas sensibles á la repentina pérdida de un jefe que, con un tacto especial, habia plantado en la Habana una autoridad rival de la de tierra sin ninguna de las dificultades competencias que surgieron después entre las dos. A uno de los biznietos de Colón, el licenciado don Moisés Velarde, hemos debido los documentos necesarios para detallar este artículo con particularidades que no todas pertenecen á la vida oficial del primer comandante general del apostadero de la Habana. No hace aun muchos años que en su casa de Bárcena de Cicero, conservaban como reliquia suya, una cascaca de uniforme con la cual podían taparse tres personas del tamaño ordinario. Su hijo don Esteban, que sobrevivió muchos años á su padre, se retiró del servicio siendo coronel de artillería de marina, y murió en su casa y mayorazgo de Cicero fundado por don Juan en enero de 1767 con un capital de mas de 100,000 ps. fs.

Colisaco. (CASERIO DEL) Pequeño caserio que cuenta poco mas de veinte años de existencia en el Part.º de Guamaicaro, J. de Matanzas. Se compone de 10 casas y 50 habitantes. Está situado en la línea divisoria entre Matanzas y Cárdenas, en terreno algo quebrado, y al extremo del ferro-carril de su nombre. La estación del ferro-carril dista 23 y $\frac{1}{2}$ millas inglesas al E. S. E. de Matanzas, 46 de la Guanábana y 4 y $\frac{3}{4}$ de la estación del Sumidero. Tiene dicha estación fuentas con mesas dispuestas á la llegada de cada tren, así como caballos y carruajes de alquiler para los puntos inmediatos. Hay una administración de correos de 3.ª clase con un administrador dotado con 300 ps. fs. anuales y 50 para gastos de material y escritorio. A pocos pasos de la población hay un cuartel para un destacamento de caballería. Está este caserio al N. E. de Lagnillas, al O. N. O. del Limonar y al S. de los baños de San Miguel.

Coloma. (LA) Caserio marítimo en el antiguo cantón de las Palizadas, en el Part.º de Pinar del Río, J. del mismo nombre. Tiene su asiento en la desembocadura de la ría y surgidero de la Coloma y á 6 leguas al S. E. del pueblo de Pinar del Río. Se compone de 2 almacenes de depósito de frutos que sirven tambien de tiendas mistas y panadería, uno de los enates pertenece á la empresa de vapores del S., y de un grupo de 6 humildes casas, de las cuales 3 son de tabla y teja y otras 3 de tabla y guano. Su vecindario es de unos 31 individuos blancos, un asiático ó chino, 5 negros emancipados y 8 esclavos varones, la mayor parte empleados en el servicio de los almacenes. Hay un embarcadero con muelle de tabla sobre horcones; y residen en este punto, al cual atracan los vapores y muchos buques de calotaje, un subdelegado de marina y un alvalde de mar, que dependen de la ayudantía marítima de Pinar del Río, con cuya población se comunica por un camino practicable

en todo tiempo para carruages. Siendo este embarcadero la salida natural y mas barata de los mejores tabacos de la Vuelta-Abajo, algunos almacenistas, hace muchos años que establecieron en esta playa un corto muelle de madera dura que después se ha ampliado. Existen en la misma ribera algunos otros arrimos de propiedad particular.

Coloma. (RÍA DE LA) Riega al Part.º de Pinar del Río, nace en la sabana de las Ovas, y corre al S. á desembocar en la costa de este rumbo, y en el puerto de este nombre, pasando antes por el embarcadero de Colón, situado á una legua de la boca. Recibe varisarrroyos poco importantes. J. de Pinar del Río.

Coloma. (PUNTA DE LA) Sobresale de la costa meridional y en el golfo de Guaniguanico á 1 y $\frac{1}{2}$ legua al O. de la de la Fianza. J. de Pinar del Río.

Colón. (JURISDICCION DE) La mas moderna de toda la isla y de las 23 en que se divide el Departamento Occidental. Se creó esta tenencia de gobierno en 30 de abril de 1856, por decreto de la capitanía general de 10 del mismo mes con parte de los territorios de las antiguas J. de Cárdenas y Matanzas. —POSICION ASTRONOMICA.—Se halla comprendida entre los 74° 20" y los 75° longitud occidental de Cádiz y los 22° 2" y 22° 50" de latitud septentrional. —LÍMITES.—Empiezan á marcarse desde el río de la Palma por el N. de las haciendas de las Ciegas y del Jigné, por cuyas curvas lindan con la J. de Cárdenas hasta llegar á los linderos de la hacienda llamada Rio-Nuevo. Continúan luego por los del ingenio de la Concepción, y desde esta linea se dirigen al O. por el camino denominado del Rosario, tocando con los límites de la J. de Matanzas. Al llegar los de la hacienda de Rio-Blanco y paralelos siempre con la misma J., conducen por el camino de Santana al centro de la referida hacienda, girando hacia el S. por su mismo circuito, y luego toman al O. por entre los ingenios de la Mar y Stiger, comprende á este en su demarcación y deja al otro en la de Matanzas. Siguen por los linderos de los ingenios de Azopardo y Gólin y por los sitios del Guayabal hasta el río Gonzalo, desde cuyo punto empiezan á tocar con los términos de la J. de Cienfuegos por los del antiguo Departamento Occidental hasta llegar al pueblo de San Narciso de Alvarez. Desde este sitio toman al O. por el camino del Potrerillo que separa de la J. de Sagua la Grande. Al llegar por el mismo camino á la taberna de la Garrapata, siguen al N. la corriente del río de la Palma hasta terminar en su punto de partida. —ASPECTO DEL TERRITORIO.—Alternan sus espaciosos y fertilísimas llanuras con algunos accidentes montañosos y estribaciones de la cordillera de la parte occidental de la isla. Es sin embargo monótono el aspecto de la mayor parte de sus paisajes y localidades, destinadas casi esclusivamente al cultivo de la caña y de los granos y frutos menores del país. Los edificios mas notables que se levantan en su rico suelo son las fábricas de sus numerosos ingenios y los de las estaciones del ferro-carril que cruza este territorio. —MONTAÑAS.—Aunque toda su superficie es llana, una quinta parte de su estension la ocupan las alturas que accidentan muchas de sus localidades, y corresponden segun el señor Pichardo y otros geógrafos, al grupo central de las cordilleras de la isla. Las mayores son las lomas de Quimbambas que se van elevando suavemente hasta llegar á una grande altura y se extienden entre la hacienda de la Soledad y el pueblo del Roque en el Part.º de las Jiquimas, junto al meridiano de Cárdenas. Las de Tinguaro y Guanitas, que protegen de los vientos del Norte á los ingenios de los señores Diago y Urzaquí. La pequeña cordillera que á mas 2 leguas al N. O. de Nueva Bermeja va oblicuando al S. por la paralela del ferro-carril central desde cerca del ingenio Flor de Cuba hasta los ingenios del Desengaño, Santo Domingo y Monserrate. En las faldas de esta cordillera hay multitud de pequeños predios. Se encuentran tambien algunas otras eminencias aisladas que

sería superfluo mencionar. =ros. =El de la Manáhu que nace en la J. de Sagua la Grande y en su curso superior se conoce con el nombre de Arroyo de Voladores tomando sucesivamente los de las Nuevas, Santo Domingo y de las Amarillas. Sus principales corrientes tributarias son: el río de Mayabon, los arroyos de Santa Fe, Santa Catalina y el río de San Amador que casi todos se le reúnen fuera de esta J. La laguna de Caobillas que, además de engruesar sus aguas con algunos derrames del río anterior y el arroyo de Caobillas, recibe otras pequeñas corrientes que con diversos nombres y recogiendo varios afluentes, recorre los terrenos pedregosos que se extienden al S. de esta J., pasando cerca del pueblo de Palmillas en donde toma esta denominación. Los derrames del Río Nuevo y los de otros muchos arroyos forman las lagunas y pantanos que ocupan el centro del hato de Macuriges; y por último,

el río de Piedras y otras muchas corrientes inferiores que, aunque de tan corto caudal que la mayor parte del año están secas, son de gran utilidad para la agricultura, así como las de aguas permanentes lo son como fuerza matriz para las máquinas de los ingenios. =LAGUNAS. =Contiene este territorio muchas y muy estensas. Entre las 32 que se hallan marcadas en el gran mapa geo-topográfico del señor Pichardo, aparecen como mas principales la de Macuriges que tiene 3 leguas de circuito; la de Jabaco casi con la misma estension; la del Masio que tendrá unas 2 leguas; la de Caobillas que es la mayor de todas; la Grande al S. del caserio de Pijuan; la de la Fundición y la de las Ovas (VV.) =MANANTIALES. =El mas notable, es el muy conocido en la J. con el nombre de Ojo de Agua, que brota en el hato de Jabaco en el Par.º de Macuriges. Tiene una gran profundidad y está rodeado de altos pare-

ESTADO de la poblacion, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado,

CENSO DE

CONDICIONES.	CLASIFICA																
	SEXOS Y																
	VARONES.																
	0 á 1 año.	1 á 7.	8 á 15.	16 á 20.	21 á 25.	26 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 85.	86 á 90.	91 á 95.	96 á 100.	mas de 100.	TOTAL.
BLANCA.. { Blancos.. . . .	489	1568	1616	1931	2835	3354	3070	1886	769	326	171	72	35	10	"	"	17804
{ Asiáticos.. . . .																	317
{ Mexicanos.. . . .																	1804
DE COLOR. { Libres.. . . .	83	201	210	168	185	170	105	61	40	23	14	9	2	2	"	"	1218
{ Esclavos.. . . .	179	1443	2429	2544	2628	2614	3459	2539	1258	575	314	93	60	16	11	4	20761
{ Emancipados.. . . .	4	2	27	32	34	50	54	28	4	"	"	"	"	"	"	"	255
Totales.. . . .	913	3213	4282	4720	5382	6488	6688	4213	2070	924	490	168	97	28	13	4	40039

CONDICIONES.		Saben leer ó escribir.		TOTAL.	No saben leer ó escri- bir.		TOTAL.	PROFESIONES.	Blan- cos.	De color.	TOTAL GENE- RAL.
		varones.	hembras.		varones.	hembras.					
BLANCA..	Blancos.....	4185	1963	6148	13619	6709	20328	Eclesiásticos de todas clases..	8	"	8
	Asiáticos.....							60	"	60	
	Mejicanos.....							3	"	3	
								73	"	73	
DE COLOR.	Libres.....	72	20	92	22100	14153	36253	Militares.....	2	"	2
	Esclavos.....							449	8	456	
	Emancipados.....							10254	27160	37414	
								575	"	575	
								14	"	14	
								1928	710	2638	
								162	"	162	
								671	2269	2940	
								21	4	25	
Totales.....		4257	1983	6240	35719	20362	36081	Totales.....	14219	30151	44370

donde que forman un círculo de 90 varas. Cuando sopla el viento del S., se advierte el raro fenómeno de que el agua toma un color lechoso y despiden un fuertísimo olor de azufre, volviendo á presentarse cristalina, delgada y de un sabor muy agradable tan pronto como cambia el viento. **=BAÑOS MEDICINALES.=** Los vecinos de varias localidades hablan de algunos manantiales minerales que han servido de remedio á muchos males; pero ni han sido estudiados por la ciencia, ni existe ninguna publicación facultativa que los califique. Los mas conocidos, aunque tampoco se hayan hecho sus respectivos análisis, son los de Santa Rosa y Santa Marta en el Part.º de Palmillas, cuyas aguas en la estación propia para tomarlas atraen alguna concurrencia de enfermos de las inmediaciones. **=PROTECCIONES NATURALES.=** Las aves, mamíferos e insectos de este distrito son los mismos que los de los demás del centro de la isla. Con los

desmontes que se verifican en los ingenios y las nuevas fincas que se están fomentando, van disminuyendo gradualmente los perros y gatos jibaros que eran muy numerosos en algunas espesuras. **=ROSQUES.=** Los de esta J. eran muy estensos antes de roturar sus terrenos para el cultivo de la caña. Todavía conserva mas de 3,000 caballerías cubiertas de frondosos árboles y ricas maderas de cedros, caobas, granadillos, guayacanes, quiebra-hachas y otras propias para construcciones y fábricas de todas clases. **=AGRICULTURA.=** Es este territorio uno de los mas ricos de la isla, y esencialmente agrícola. Se cuentan en él 126 ingenios de 1.ª clase y 5 trapiches que en 1861 produjeron 6,396,959 ars. de azúcar de todas clases y unas 7,000 pipas de aguardiente. Tiene tambien 13 cafetales que rindieron en el mismo año 15,000 ars. de café, mas de 1,000 sitios de labor y estancias, 48 haciendas de cría y ceba

profesion y nacionalidad, existente en esta J. en la noche del 14 al 15 de marzo de 1861.

POBLACION.

EDADES.														ESTADO.											
HEMBRAS.														TOTAL GENERAL.	VARONES.				HEMBRAS.						
16 á 20.	21 á 25.	26 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 85.	86 á 90.	91 á 95.	96 á 100.	mas de 100.	TOTAL.		solteros.	casados.	viudos.	TOTAL.	solteras.	casadas.	viudas.	TOTAL.			
1134	1166	1197	1045	653	351	122	57	26	8	1	2	•	3072	20473	14825	2658	321	17804	5738	2490	485	8672			
182	131	126	132	75	46	19	13	2	4	•	2	1	1181	2874	21570	570	74	22232	13402	622	149	14178			
1580	1359	2036	2252	1208	604	353	109	40	21	22	6	4	12938	39030	30409	9237	995	40008	19140	9071	694	22845			
11	17	16	13	2	3	•	•	•	•	•	•	•	71	820											
2907	2678	3375	3442	1043	1007	494	171	77	30	23	10	5	22845	62878	30409	9237	995	40008	19140	9071	694	22845			

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSUNTES.		COLORES.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.	11,500	8,535	532	111	•	•	20,678
Estrangeros.	148	16	69	1	•	•	226
Colonos.	•	•	•	•	3,510	•	3,510
Asiáticos.	•	•	•	•	53	9	62
Mexicanos.	•	•	•	•	•	•	•
Totales.	11,648	8,551	595	112	3,563	9	23,478

RESÚMEN del número de ingenios que hay en esta Jurisdicción, con expresión de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen y producción azucarera en los años de 1859 y 1860.

PARTIDOS.	INGE- NIOS.	VAPOR.	TRAPI- CHES.	TERRENO.		PRODUCTOS.			
				Caballe- rias de ca- ña.	Además en las fin- cas.	1859.		1860.	
						Cajas.	Bocoyes.	Cajas.	Bocoyes.
Jiquimas.	40	46	3	1,174	1,098	92,721	17,640	93,141	17,959
Macagua.	26	26	1	861	1,193	107,031	7,224	112,385	8,583
Mazuriges.	39	38	1	1,163	817	92,545	8,404	89,637	15,150
Palmitas.	12	11	1	238	353	24,580	3,878	27,457	4,926
Totales.	126	121	5	3,435	3,391	317,289	37,135	323,120	46,618

Estado de criminalidad en esta J. durante el año de 1861.

Delitos contra las Personas.

Infanticidios.	4
Homicidios voluntarios.	46
Conatos de homicidio.	4
Suicidios.	34
Heridas leves.	19
Golpes y riñas.	3
Servicio a su esposa.	4

Idem contra la Honestidad.

Estupros simples.	3
Adulterios.	4
Raptos.	4

Idem contra la Propiedad.

Asaltos y robos.	4
Incendios voluntarios.	4

Total. 85

Suma anterior. 85

Conatos de robos.	2
Hurtos simples.	59
Conatos de hurto.	4
Plagios.	4
Alzamientos.	4
Estafas.	2
Daños en animales y en fincas.	2

Idem contra el Orden público.

Recepción de malhechores.	4
Armas prohibidas.	6
Fugas de presos.	4
Conatos de idem.	4
Vagancia.	3
Faltas de policía.	4

Faltas en funciones públicas y de profesion. 4

Falsedades. 4

Total. 171

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instrucción pública de esta Jurisdicción, con expresión del número de alumnos que tenía cada una á mediados de 1862.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		MUJERES.		VARONES.		MUJERES.	
			Gratu- tos.	Pensio- nados.	Gratu- tos.	Pensio- nados.	Gratu- tos.	Pensio- nados.	Gratu- tos.	Pensio- nados.
Calon.	Sin nombre.		17	18						
Id.	Id.									
S. José de los Ramos.		N.ª S.ª de la Caridad.	21	27	36	4				
Id.	La Purísima Concepción.									
Corral Falso.	Santa Catalina.		20	11						
Id.	Santa Rosalia.				22	11				
Bamba.	Dulce Nombre de Jesús.		36	22						
Id.		S. Antonio de Pádua.	2	12						
Id.	N.ª S.ª de los Angeles.				19	15				
Boque.	San Casiano.		10	7						
Palmitas.		Purísima Concepción.	11	8						
Hanábana.		N.ª S.ª de Altagracia.	6	4						
			130	109	77	30				

Colon ó Nueva Bermeja. (PUEBLO Y PARADERO DE). Está comprendido en la demarcación del partido de la Macagua y es cabecera de la J. de Colon. Tiene su asiento en un llano no muy distante de unas lomas que al N. corren por el corral de la Nueva Bermeja, en donde se fundó esta pequeña aldea hacia 1818. El Cuadro Estadístico de 1816 la señalaba con 17 casas de madera y tejas y otras tantas de guano, con 2 boticas, 3 tiendas mistas, 3 pulperías, 3 panaderías, una fonda y posada, 4 zapaterías, 4 tahuerías 2 sastrerías, una herrería y una carpintería; con 121 personas blancas, 43 libres de color y 22 esclavas. El censo de 1844 le daba 120 almas de población total. En el último verificado en la isla á mediados de 1861 apareció con 711 varones y 401 hembras blancas, y 208 varones y 213 hembras de color de todas condiciones que componen un total de 1,393 habitantes de toda edad. Su posición geográfica en uno de los territorios mas feraces y cubierto de valiosas fincas, su estacion en el ferro-carril central y otras ventajas topográficas, decidieron al gobierno á dar el mayor impulso al fomento de esta población estableciendo en ella en virtud de real orden 19 de agosto de 1855 una alcaldía mayor de ascenso que durante algun tiempo tuvo que funcionar en la villa de Cardenas hasta que en 1.º de agosto del siguiente año, vino á residir á este lugar que, contando ya con fábricas bastantes, habia sido erigido en cabecera de la nueva tenencia de gobierno llamada de Colon. Activaron mucho la edificación de casas el gobernador de Cardenas Andriani y el teniente gobernador de Colon don Francisco Garela Zúñiga; tanto, que en abril de 1857 existían ya 5 calles rectilíneas á las cuales se les pusieron los nombres de Concha, Andriani, Diego, Carreteras y las Lagunas. Por el centro de la de Andriani atraviesa á la población de O. á E. el ferro-carril que del paradero de Benba se dirige al de la Macagua. Despues siguieron y siguen tomando posesion de los solares repartidos una porcion de labradores y hacendados de las inmediaciones, que van cubriéndolos con modestos edificios, todos con sus corrales y algunos con jardines. La antigua ermita que dependió de la parroquia de Palmillas, se reemplazó con una sólida y espaciosa iglesia bajo la advocacion de San José patrono titular del pueblo. Recientemente ha sido erigido en ella su curato de ingreso. Las consignaciones anuales que tienen señaladas por la Real Hacienda el cura y teniente cura sacristan mayor, son de 286 ps. fs. 56 cs. el primero y 350 el segundo. Se presuponen además 300 ps. fs. todos los años para sus gastos de entretenimiento y fábrica. El rico hacendado don Fernando Diago, dueño de los primeros ingenios del partido y aun de la isla, promovió la concesion que recibió este pueblo para celebrar un concurso industrial y agrícola, costeando á sus espensas los gastos de la localidad que se preparó para los muchos concurrentes que en la primera exposicion, en abril de 1857, se presentaron á disputar los premios ofrecidos entonces. Por el mismo tiempo se celebraron varias fiestas, cuyo primer producto de 3,466 ps. fs. se destinó al terraplen, nivelacion y algun empedrado de las primeras calles. A mediados de enero de 1858 se fabricó una sólida y espaciosa cárcel con solar y auxilios cedidos por el mismo Diago. En marzo del mismo año se creó la receptoría de Rentas Reales abonando la Hacienda al receptor un 3 p % sobre lo que recauda. Establecieronse luego sucesivamente casi todas las dependencias que existen en las demás cabeceras de M., entre otras 3 establecimientos de instruccion primaria elemental, gratuitos, y 2 para varones pobres, uno de ellos costeado por el citado señor Diago, y otro para hembras. Además de los elementos con que cuenta para su desarrollo esta naciente población, contribuyen mucho á hacérselo tomar las rentas municipales de que dispone. Su ayuntamiento, creado en virtud de real decreto de 27 de julio de 1859, se compone de un presidente que es el teniente gobernador, un alcalde ordinario, 2 tenientes de alcalde, 10 regidores, un síndico, un mayordomo de propios y un secretario conta-

dor. Ocupan sus oficios varios vecinos que contribuyen con el mayor celo á ir introduciendo en Nueva Bermeja los adelantos de las demás poblaciones. Su presupuesto de gastos é ingresos para 1862 fué el siguiente.

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Colon para el año de 1862.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Sueldo del contador municipal.	4,500 »	
2.º Id. del oficial de la contaduría.	612 »	
3.º Id. de 2 escribientes.	614 »	
4.º Asignacion al mayordomo de propios.	3,500 »	
5.º Sueldo del portero de la corporacion municipal.	360 »	
6.º Id. de 2 alguaciles de id., incluidos los de la tenencia de gobierno.	720 »	7,326 »

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

7.º { Gastos de escritorio é impresiones.	400 »	
8.º { Id. de correo.		
8.º Conservacion y renovacion de efectos de la Casa Consistorial.	300 »	
9.º Suscripcion á la Gaceta.	48 »	748 »

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

10.º Haberes de los dependientes de policia municipal.	2,142 »	
11.º Id. de los de policia rural.	43,224 »	45,366 »
Suma y sigue.		22,380 »

CAPITULO V.

Policia urbana.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior		23,380 »
12.º Gastos de alumbrado para su instalacion	3,600 »	3,600 »

CAPITULO VI.

Instruccion pública.

43.º Sueldo de los maestros de instruccion primaria	6,960 »	
44.º Gastos de escuela en enseres, libros y demás	590 »	
45.º Alquiler de edificios para escuelas	4,808 »	
46.º Para la secretaria de la comision local	420 »	9,478 »

CAPITULO VII.

Beneficencia.

47.º Vacuna.—Asignacion á los conservadores	4,860 »	
48.º Para objetos de beneficencia	500 »	
49.º Para gratificar á los que presenten vacas con objeto de estracar buena vacuna	204 »	2,564 »

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

20.º Calles.—Empedrados y reparaciones de puentes y calzadas de la A.	26,000 »	26,000 »
-------------------------------------------------------------------------------	----------	----------

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

21.º Sueldo de un alcaide	600 »	
22.º Id. de un llavero	408 »	
23.º Id. de 2 sirvientes de escoltas de cimarrones	720 »	
24.º Id. del médico	300 »	
25.º Enfermería.—Sueldo del enfermero	300 »	
26.º Id.—Id. de 2 sirvientes	72 »	
27.º Id.—Gastos de lavado de de ropas, reposicion de efectos y demás de la enfermería	300 »	
28.º Id.—Id. de medicinas	450 »	
29.º Id.—Manutencion de enfermos	4,800 »	
30.º Manutencion de presos	9,400 »	
31.º Alumbrado de la cárcel y del depósito de cimarrones	450 »	
Suma y sigue	44,750 »	65,022 »

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior	44,750 »	65,022 »
32.º Gastos de limpieza de la misma y del depósito de cimarrones	300 »	
33.º Id. de escritorio	50 »	
34.º Id. de traslacion de presos á otros puntos	450 »	45,600 »

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

35.º Casa consistorial	4,020 »	
36.º Casa cárcel	4,632 »	
37.º Depósito de cimarrones	350 »	
38.º Cuartel para municipales	204 »	3,246 »

CAPITULO XI.

Cargas.

39.º Fiestas de iglesia del Santo Patron	200 »	
40.º Para los premios y costos de la feria, exposicion de ganados y productos agrícolas que se celebra anualmente	2,000 »	
44.º Deudas.—Para indemnizacion al dueño de la casa que debe demolerse en la calle Real para continuar la de San José, como asimismo á las de otros solares que están comprendidos en el tramo y dan salida desde aquella á la de Diago	2,606 »	4,806 »
Total de gastos obligatorios		88,644 »

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Obras de nueva construccion.

42.º Para la obra de la cárcel	40,000 »	
43.º Para la del acueducto	40,000 »	
44.º Para auxiliar las fábricas de las iglesias de la J.	44,000 »	70,000 »

CAPITULO II.

Iluminaciones.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

Total de gastos voluntarios	70,000 »
---------------------------------------	----------

COL

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
45.° Para calamidades públicas y otras atenciones no previstas.	4,500 »	4,500 »
Total de gastos imprevistos.		4,500 »

Resumen de la primera seccion.

Parte 1.ª Gastos obligatorios.	88,644 »
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	70,000 »
Parte 3.ª Gastos imprevistos. .	4,500 »
Total general de gastos. . .	160,144 »

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

4.° Corral de concejo.	430 »	430 »
--------------------------------	-------	-------

CAPITULO II.

Oficios.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO III.

Derechos.

2.º Toma de razon de títulos.	20 »	
3.º Resellos de pesas y medidas.	400 »	
4.º Licencias para fabricar. .	30 »	460 »

CAPITULO IV.

Arbitrios.

5.º	El de marca de carruages.	4,200	»
6.º	El de vendedores ambulantes.	500	»
7.º	El del depósito judicial de esclavos.	4,000	»
8.º	El de escrituras y demás documentos públicos.	100	»
9.º	El de lid de gallos.	500	»
		<hr/>	3,300
	Suma y sigue.		5,890

TOMO II.

COL

25

CAPITULO V.

Cárcel.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
Suma anterior.		5,890 »
40.° Derechos de carcelage. . .	20 »	
41.° Reintegro para alimentos de presos no pobres. . .	600 »	620 »

CAPITULO VI.

Multas.

42.° Por la parte que se calcu- la corresponde á los fon- dos municipales percibir de la Real Hacienda en las multas impuestas por faltas de policía ó otras. .	50 »	50 »
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------	------

CAPITULO VII.

Impuestos.

43.º	Por el 4 p. % sobre la renta de las líneas urbanas.	5,200 »	
44.º	Por el 4 p. % sobre el capital de los solares. . .	224 »	
45.º	Por el 2 p. % sobre las líneas rústicas.	71,365 »	
46.º	Por las cuotas señaladas á la industria y al comercio	7,000 »	
47.º	Por la existencia que se calcula quedará en caja en fin del año actual. .	71,795 »	155,584 »
Total de ingresos ordinarios.			160,144 »

PARTE SEGUNDA.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS.

CAPITULO UNICO.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

Resumen de la segunda seccion.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.	160,144 »
Parte 2.ª Ingresos extraordi- narios.	»

Total general de ingresos.	160,144 »
----------------------------	-----------

Resumen general del presupuesto.

Gastos.	160,144 »
Ingresos.	160,144 »
Sobrante.	Igual.

Reside en este pueblo un teniente gobernador político y militar de la graduación de segundo comandante que tiene el sueldo anual de 2,400 ps. fs., con un secretario para el despacho del gobierno civil que es de 3.ª clase con 800. Se consignan además para los gastos de este gobierno 300 todos los años. La administración de justicia está á cargo de un alcalde mayor de ingreso residente en este pueblo, cuya jurisdicción abraza los Part.º de Bemba, Hanábana, Macagua, Macurigos, Palmillas y el Roque. Este juzgado se compone de un alcalde mayor con 3,000 ps. fs. anuales, un promotor fiscal con 1,000, un oficial papeletero con 360 y 2 alguaciles con 300, recibiendo además el alcalde mayor 400 ps. fs. anuales para gastos de material y de escritorio. Para el espendio de billetes de lotería hay un comisionado con un beneficio de 7 ps. fs. por cada sorteo, calculándose ascendería lo que percibió en 1862 por este concepto á 47 ps. fs. La administración de correos es de 3.ª clase y su desempeño está á cargo de un administrador cuyo sueldo anual es de 300 ps. fs. Tiene además señalado para los gastos del material y escritorio 50 ps. fs. La posta que desde esta oficina á la central de la Habana conduce la correspondencia, tenía consignados en 1862 para este servicio 840. El subdelegado de medicina y cirugía de este pueblo lo es también de los partidos de la Macagua y Palmillas. La policía está á cargo del capitán del Part.º de la Macagua á cuya demarcación pertenece este pueblo, teniendo á sus órdenes 6 guardias civiles de infantería y 4 de caballería. El cuartel para este destacamento es de propiedad particular, abonando el Erario para su alquiler 600 ps. fs. anuales. Con la mira de dar impulso á este vecindario se le favoreció en 1859 con el establecimiento de una feria anual y de un hipódromo para fomentar la cría caballar en las numerosas haciendas de los territorios de Colon y limítrofes. En la entrega 82 de los Anales de la isla de Cuba que publica don Félix Brechun, pueden verse los reglamentos para la feria y para el hipódromo, que se insertaron también en las gacetas de la Habana. Tiene un casino en el que se reúne lo mas escogido de sus habitantes. Para surtir de agua á este pueblo se ha proyectado construir un acueducto que la conduzca desde un manantial que se halla algo distante. Se imprime en esta población un periódico titulado El Progreso. La estación ó paradero del ferro-carril que le atraviesa es el cuarto de los del ramal de la Macagua y se halla entre los de Aguica y Tinguaro. La telegráfica es la 14 de la primera sección: de la de Cárdenas se halla á 61 kilómetros 138 metros, y de la de la Esperanza á 87 kilómetros 759 metros. Dist. Colon ó Nueva Bermeja 72 leguas provinciales de Bahía-Honda, 240 de Baracoa, 152 de Bayamo, 40 de Bejucal, 47 de Cárdenas, 20 de Cienfuegos, 45 de Guanabacoa, 58 de Guanajay, 35 de Guines, 42 de la Habana, 160 de Holguín, 37 de Júcaro, 160 de Jiguaní, 156 de Manzanillo, 32 de Matanzas, 113 de Nuevitas, 87 de Pinar del Rio, 104 de Puerto-Príncipe, 33 de Sagua la Grande, 50 de San Antonio de los Baños, 57 de San Cristóbal, 41 de San Juan de los Remedios, 215 de Santa Catalina del Saltadero ó Guantánamo, 42 de Santa María del Rosario, 490 de Santiago de Cuba, 45 de Santiago de las Vegas, 53 de Sancti-Spiritus, 35 de Trinidad, 134 de las Tunas y 30 de Villa-Clara. El embarcadero mas inmediato de la costa septentrional es el de Santa Clara, distante 73/4 leguas; y el de la costa meridional el de Santa Teresa, en la ensenada de Cochinos, que está á unas 42.

Colon. Embarcadero interior en el rio de la Coloma. Part.º y J. de Pinar del Rio, y á 5 1/4 leguas S. E. de esta cabecera, á la cual sirve de puerto como el de la Coloma, de cuyo punto apenas dista este embarcadero una legua al N. Es parage bastante frecuentado desde hace pocos años, con motivo del gran aumento de tráfico que se hace en la J. En la ribera del rio se levanta el almacén del mismo nombre, que es de depósito de frutos y efectos, y al mismo tiempo tienda mista.

Colorada. Punta bastante saliente en la costa occidental de la isla que dista 1 1/2 legua marítima al N. N. E. de la punta del Tolete, y con la del Pinalillo forma la ensenada de Garnacha. Avanza hacia el O. y la sonda inmediata es de 48 pies. Part.º de Guane, J. de Pinar del Rio.

Colorados. (BAJOS DE LOS) Son muy ostensos y peligrosos y con los de Santa Isabel se prolongan formando un arco paralelo á la costa, desde 5 leguas al N. N. E. de la punta del Cajon, hasta la boca del puerto de Cabañas. Están bastante separados del litoral en su principio occidental, y se van acercando desde la altura del cayo de Buena-Vista hasta distar muy poco de él, entre Bahía-Honda y Cabañas. Estos bajos están cubiertos de escollos que hacen muy peligrosa la navegación de sus aguas, principalmente por la fuerza de las corrientes y por la exposición á los vientos N. de esta parte de la costa. Entre ella y los bajos hay sin embargo mar navegable para buques de muchos pies de calado, que pasan por los canales que dejan entre sí estos bajos, conocidos con el nombre general de quebrados. Los principales, viniendo desde Occidente, son los quebrados de Buena-Vista, del Rapado, de Diego, la Roncadora, de Alonso Rojas, de la Galera, de Justas, de Cayo Levisa, de Alacranes, de Cayo Blanco junto al cual pueden pasar navios, y el de Mammar. Al oriente interrumpen el bajo y el placel inmediato á la costa, las entradas de los puertos de Bahía-Honda, la Ortigosa y Cabañas; y al extremo occidental de los bajos queda una amplia abertura que determina por el S. la punta del Cajon. J. de Pinar del Rio, Bahía-Honda y Guanajay.

Colorados de Adentro ó Colorados de Tierra. Arrecifes peligrosos que se dilatan junto al placel de la costa meridional, entre las puntas de Niguero y Sevilla, frente á los denominados Colorados de Afuera. Se hallan hacia el promedio del canal de Balandras y su banda de sotavento, como á una milla de la costa, y en la demarcación marítima del Dist.º de Manzanillo.

Colorados de Afuera. Llámase así tres bajos salpicados de arrecifes que están hacia la entrada del canal de Balandras. El mayor, de forma elíptica, es el mas austral y se halla como á 3 millas al N. de la punta del Balcon, separado del placel de la costa de la ensenada de Limones por un paso de 9 pies, segun el mapa de Barcelona. El segundo en dimensiones, es casi redondo y está como á 4 millas de la punta de Niguero, de la cual le separan los arrecifes llamados Colorados de Adentro. A 2 millas casi al S. de este, se halla el primer bajo; y á unas 3 al N. O. el tercero, mediando entre ambos el paso mas amplio del canal de Balandras que por este lugar mide 14 pies de sonda. Este tercer bajo apenas está separado por una milla del veril meridional del gran bajo de Buena-Esperanza por un paso de 4 pies. J. y dist.º de Manzanillo.

Colorados. (PUNTA DE LOS) Es acantilada y está al E. de la boca del puerto de Jagua y en la costa del Sur. En una de las alturas inmediatas se levanta el faro ó fanal del espresado puerto. (V. JAGUA, *Bahía de*) Prov.º Marít.º de Trinidad y distrito de Cienfuegos.

Come-Gato. (PUNTA DE) Avanza al S. en la costa meridional de la isla, y está á la boca del estero de Sabanalamar. Part.º de Santa Cruz de los Pinos. J. de San Cristóbal.

Comoreio. La poca importancia del comercio de la isla de Cuba durante los dos siglos y medio que siguieron á su ocupación por los españoles, no merecería que bosquejáramos el cuadro de esa larga época de su pobreza, sino nos hubiésemos propuesto esponer los principales elementos de su vida antigua, para que el lector comprenda mejor las metamorfosis que en todas las materias presenta la moderna.

Desde los primeros descubrimientos y conquistas de

España en las islas y continente de América, se reservó el monopolio de la negociación y tráfico con sus nuevos territorios. Durante el siglo XVI, así lo requerían su unidad religiosa y su situación política con respecto á las demás naciones, que luego al hacerse á su vez dueñas de colonias en la misma América y otras partes del mundo, siguieron ritualmente y aun exageraron los ejemplos de la primera potencia colonizadora.

No hay escritores nacionales ni extranjeros de ninguna época que hayan censurado el gran objeto que dirigió á España á apropiarse el monopolio comercial de sus posesiones del Nuevo Mundo, siendo entonces la nación mas poderosa de la Europa, la mas poblada, y una de las mas industriales. Lo que todos han censurado en todo tiempo fué, que ese sistema de comercio prohibitivo para las demás potencias europeas, lo fuese tambien para la generalidad de los mismos españoles, concediéndose á un solo pueblo de la Península, á Sevilla, el derecho de traficar con los dominios ultramarinos. Ninguno de los errores que en la gestión de la riqueza pública cometió la casa de Austria, puede compararse por sus perjudiciales resultados con el de haber conservado á un solo puerto interno aquel funesto privilegio por espacio de dos siglos. A los monarcas de aquella dinastía los absuelven, sin embargo, hasta cierto punto de tan absurda contumacia, la ignorancia administrativa de sus tiempos. Pero nos pasma que después de aclararse ya muchas tinieblas que habían oscurecido á la administración de España durante aquellos reinados esencialmente monásticos y militares, y con ministros de los dos primeros príncipes de la casa de Borbon como Orry, Alberoni, Macanáz, Patiño, Campillo y Ensenada, subsistiesen hasta 1764 en todo su vigor, aunque con diferentes formas y modificaciones, no solo los privilegios de Sevilla trasladados luego á Cádiz, sino unas restricciones y corlapijas de navegación que solo eran tolerables por la necesidad de traficar con las posesiones del Nuevo Mundo. Hasta aquel año no empezó á existir entre España y sus provincias americanas lo que se comprende por comercio, ó sea el cambio de los productos de unos países por los de otros; y solo principió cuando fueron alojando paulatina y gradualmente las antiguas aladuras que le habían ahogado por espacio de dos siglos y medio.

Un leve bosquejo de aquellas trabas y de las medidas tomadas para crear un tráfico, que solo sirvieron para entorpecerlo desde su mismo nacimiento, nos demostrará lo que influirían para que una de las islas mas opulentas de la tierra fuese durante tanto tiempo una de las mas pobres.

Para todo el nuevo hemisferio cuya poblacion y puertos se ignoraban, y cuya inmensa periferia no era entonces calculable, se habilitó por cédula de 6 de mayo de 1497 el solo puerto de Sevilla; y se dió facultad para traficar con los países que se descubrieran, únicamente á los vecinos de aquella ciudad.

Desde esa primera época se impusieron derechos de *almoxarifazgo* ó *aduanas*, *almirantazgo* ó *portazgo*, tanto á los efectos que se esportan, como á los que se introducían al mismo en Sevilla que en los puertos de América, aunque muy luego para las introducciones en Sevilla se suprimieron la mayor parte de esos derechos, como aparece en otra cédula de 1543. No solo para intervenir en las operaciones y cuestiones referentes al tráfico con las Indias Occidentales, sino para ordenar todo lo necesario á las expediciones armadas, se creó por los Reyes Católicos desde 1502 un tribunal llamado Casa de Contratación de Indias que se estableció en Sevilla, hasta que en 1717 fué trasladado á Cádiz, al traspasarse á este puerto, mucho mejor abocado que aquel para el comercio ultramarino, sus privilegios mercantiles.

Los buques empleados en el tráfico, debían ser de propiedad y construcción española, y tripulados por españoles con esclusión de todo extranjero. Como por sub-

ditos españoles se comprendían entonces no solo á los naturales de la Península, sino á los de Flandes, Portugal y territorios de Italia mientras estuvieron sometidos á la corona de España, muchos individuos de esos países figuraron como tripulantes en expediciones comerciales y armadas, por espacio de siglo y medio. En todo ese tiempo, los efectos que se embarcaban para América habían de ser producidos ó elaborados en la Península. En raras ocasiones de aquel largo transcurso se vendieron licencias para que algunas naves extranjeras pudiesen navegar á las Indias en compañía de las flotas. Pero en esas concesiones que fueron muy contadas, descubrió el Consejo de Indias gravísimos peligros, representándoselos al rey en varias consultas, hasta que por real cédula de 22 de marzo de 1613 se mandó que se observaran puntualmente las primitivas ordenanzas de la Casa de Contratación redactadas en la época de los descubrimientos y primeras conquistas, con respecto á la navegación para las Indias. Aquel decreto, expedido ya cuando toda la América Meridional y parte de la Septentrional eran de España, era muy propio de un gobierno que ordenaba casi al mismo tiempo la espulsión de los moriscos de la Península, y la dejaba despojada y huérfana de gran número de brazos activos é industriales. La navegación á Indias habría sido desde entonces imposible si no se hubiese anteriormente fomentado en España la construcción naval, y si luego por real cédula de 25 de junio de 1638 no hubiesen sido declaradas como de construcción española todas las embarcaciones que se fabricasen en la Habana, Campeche, Santo Domingo, Puerto-Rico y Jamáica. Años después, aunque signiese reinando una tendencia absoluta á escluir del comercio americano á personas y vasos extranjeros, la necesidad fué poco á poco triunfando de ese absurdo desde mediados del mismo siglo XVII; y después de desgraciadas guerras que abatieron á nuestra marina, tuvo que darse el gobierno por servido aceptando embarcaciones de toda procedencia, con tal de que las tripulasen españoles, para que no se extinguiese el comercio ultramarino, acabándolo de absorber el contrabando extranjero.

Aun siendo las embarcaciones españolas y tripuladas por súbditos españoles, como en ningún otro puerto de la Península podían cargar ni descargar como no fuese en el de Sevilla y luego en el de Cádiz, de allí el corto número de los que emprendían el comercio con la América, teniendo que ir y volver reunidas en flota y escoltadas por la armada creada y llamada desde mediados del siglo XVI de la *guarda de la carrera de las Indias*. De allí procedía tambien el triste resultado de que, después de mas de dos siglos de hallarse en posesion del mayor y mas rico imperio colonial del mundo, su metrópoli pobre de poblacion y de marina, no pudiese salirle mas que de unas veinte mil toneladas de introducciones anuales, mediante ya el próspero reinado de Felipe V.

Contrayéndonos solo á los pocos buques que pudo emplear para el tráfico americano el de Sevilla, trasladado luego á Cádiz, hagamos una corta reseña de los derechos que pagaban y de las restricciones que los afligian, para demostrar que no podía crecer su número con proporcion á las necesidades comerciales, y que esas restricciones parecían como dictadas para aumentar el contrabando extranjero; porque una ley física tan antigua como el mundo ha obligado á todos los pueblos, en todas las edades, á proporcionarse por las vías ilícitas la satisfaccion de las necesidades que les ha estado prohibida por las lícitas.

No se podía emprender cargamento ni expedicion sin previo permiso especial para cada viage de la Casa de Contratación de Sevilla, y sin que sus jueces y dependientes visitasen, cargasen y despachasen la embarcacion. Por todas estas operaciones tenían los armadores que pagar derechos que variaron segun las épocas, el porte de los buques, y el valor de la carga que llevaban. Hasta 1717 el derecho de *licencia*, vino á regularse en unos dos ducados de plata fuerte por cada tonelada; no concediéndose por-

mision para navegar á ultramar á los buques que no midiesen cien toneladas cuando menos.

Sin estas licencias, y sin esa intervencion de aquel tribunal ningun buque español navegó en todo el siglo XVI, como no fuese de contrabando, y exponiéndose á tropiezos formidables. Por cedula de 1.º de julio de 1542, se dieron facultades á la Contratacion para concederlas á todas las embarcaciones que las pidiesen para la Habana, Campeche, Honduras y la Guaira: y se exigió de derechos de licencia á las que fuesen á Santiago de Cuba en compañía de las flotas ó separadas.

Los derechos que pagaron los buques desde un principio fueron además del de toneladas, los de avería, almojarifazgo ó aduana, almirantazgo y media anata que se suprimió á mediados del siglo XVII.

El derecho de avería, tuvo su origen desde los primeros tiempos de la navegacion á ultramar en el deseo económico de imponer á los navegantes una contribucion que ayudase al gobierno á sufragar los gastos de la marina armada destinada á escoltar las flotas: y vino á consistir durante los siglos XVI y XVII, por término medio en un 6 p/o sobre el valor de las mercaderías que se esportaran de Sevilla y Cádiz, y en un 21 sobre el oro, y azúcar que se cargasen en los puertos de América. Este derecho tan gravoso para los cargamentos de artículos ultramarinos, recibió muchas modificaciones y reducciones hasta 1720; y no nos detenemos en reseñar el gran número de reales cédulas concernientes á esta materia á que hace referencia el consejero de Indias don Rafael Antúnez Acevedo en sus «Memorias Históricas sobre la legislación del comercio de los españoles con las Indias Occidentales», porque nos haría abultar este artículo sin fruto.

El derecho de almojarifazgo, cuyo sentido y fines explicamos en el artículo HACIENDA Y RENTAS (V.) era el que conocemos hoy por derecho de aduana; y tuvo desde las primeras conquistas de América hasta que se establecieron las intendencias á mediados del siglo XVIII, infinitas modificaciones una que el anterior, según los géneros que se esportaban ó se introducían, su valor, su procedencia, su utilidad y sus especiales circunstancias; y la facultad discrecional de la Contratacion en España y de los oficiales reales para valorar muchos renglones que iban entrando en circulacion, y que no estaban previstos, dió lugar por espacio de mas de dos centurias á continuas reclamaciones y descontentos de los comerciantes. Esos derechos variaron entre un 15 y un 20 p/o sobre las procedencias del Nuevo Mundo, y entre un 7 y un 10 sobre las de la Península. Las mismas Memorias de Antúnez, contienen las principales disposiciones que rigieron sobre el derecho de aduanas para el comercio en general; sin que se conociesen reglamentos arancelarios ni para la isla de Cuba, ni para las demás posesiones ultramarinas, hasta que se establecieron las intendencias y se reorganizaron las aduanas, sobre bases mejor ordenadas que antes, en los primeros años del reinado de Carlos III.

El derecho de almirantazgo empezó en América por ser una regalía concedida á los descendientes del descubridor del Nuevo Mundo Cristóbal Colón, titulados almirantes de las Indias Occidentales; como lo era en España para el grande que llevaba el título de almirante de Castilla. Consistió en un principio en 400 rs. de plata fuertes por cada buzel que cargara ó descargara en el río de Sevilla, hasta que en 1518 el rey consignó 400.000 mrs. de plata anuales al almirante de Castilla; y en 1537 47.000 ducados de plata de renta tambien anual, al almirante de Indias, á título de indemnización atzada y perpétua de todos sus derechos; y privándole en lo referente á la navegacion ultramarina de toda jurisdiccion y facultades. Esta es acaso la única exaccion en que se mostró liberal el sistema prohibitivo, que poco despues de descubrirlos se estableció para el comercio de Indias. Los buques empleados en esa navegacion nunca pagaron derecho de almirantazgo mientras navegaron reunidos en flotas escol-

tadas por galeones; y luego que se concedieron permisos para que los de algunos puertos de ambos continentes pudiesen navegar sueltos, el que se les exigió hubiera sido leve y tolerable, si no hubieran tenido tambien que sufrir exacciones tan gravosas como las demás que se les imponían.

Llegó una época en la cual, al paso que se enmendaron multitud de errores añejos y ridículos en la administración, se apoderó del gobierno un vértigo febril y un deseo grandísimo de reparar en breves años todas las pérdidas que habían sufrido el Erario y la marina nacional en las últimas guerras de la casa de Austria, en la de sucesion, y en el desgraciado combate naval de Masina. A pesar de los gravámenes que sufría el comercio ultramarino, se veían en Sevilla y Cádiz fortunas opulentas de muchos de sus interesados; y sin reflexionar con madurez sobre los medios, resolvieron los ministros de Felipe V obtener á costa de mas gravámenes sobre el comercio ultramarino, nuevos recursos para crear escuadras y remediar los apuros del Erario. Este fué el origen del llamado Proyecto de 1720, que fué un reglamento verdadero del recargo de derechos que sufrieron desde entonces la navegacion y las importaciones y esportaciones entre los dos continentes.

En esa época, además de forjarse un recargadísimo arancel de derechos de almirantazgo sobre los artículos mas comunes, se estableció el exorbitante derecho llamado de *pulmeo* ó de capacidad, que dió las consecuencias mas contrarias al objeto que lo dió; porque en lugar de aumentar los ingresos del tesoro, aumentó el contrabando que los disminuía. En términos generales, desde ese tiempo de exageracion del sistema prohibitivo, los cargamentos peninsulares quedaron recargados en mas de un 40 p/o, y los americanos en mas de un 70. El azúcar, la grana, el añil y otros renglones de los mas buscados, se vendían en España á precios mas subidos que los que tenían en Francia ó Inglaterra; y las harinas, los lienzos, las telas, los vinos, aceites, hierros y los artículos de industria europea, no por eso se vendían mas caros en las posesiones hispano-americanas, en cuyas costas los introducían enjambres de contrabandistas. Las indicaciones que anteceden nos explican como por espacio de dos siglos y medio creció tan lentamente en poblacion, en agricultura y en comercio una isla, á la cual ha bastado despues menos de un siglo de franquicias paulatinas para decaer el número de sus habitantes y contuplicar el guarismo de su riqueza. En la coleccion de Gacetas de Madrid, único periódico que se publicaba en la Península una vez á la semana, desde 1663 hasta 1740, no hallamos mas noticias de procedencias mercantiles de Cuba, que dos ó tres avisos en cada año de buques que llegaban de Veracruz á Cádiz y Sanlúcar, tomando alguna carga de azúcar en la Habana, y los arribos de cargas de tabaco que se llevaban á la fábrica de Sevilla.

En 1740, la llamada Real Compañía de Comercio de la Isla, cuya creacion y operaciones explicamos en nuestro mencionado artículo de HACIENDA Y RENTAS, adquirió buques y dió mucho impulso al movimiento mercantil, aunque continuase sujeto en cuanto al pago de derechos de aduana y de pulmeo á las onerosas tarifas de 1720. La citada compañía durante los quince años á que en realidad se redujo su existencia, importó en la isla menos de 80 cargamentos peninsulares; llevó á España á razon de unas 5.000 ars. de azúcar en cada año; y los ingresos del Erario nunca pasaron de 300.000 ps. fs. anuales en el tiempo que duró su monopolio.

La ocupacion de la Habana por los ingleses desde agosto de 1762 hasta julio del siguiente, admitiendo en el puerto á embarcaciones y cargamentos de toda procedencia, particularmente con negros bozales, y recogiendo derechos de importancia con esa franquicia desconocida hasta esa época escepcional en aquel puerto, dió á la administración española una leccion práctica que aprovechó años adelante. Ya en 1764 se discurren en el Consejo de Indias de real orden los medios de ir desligando al comercio americano de

las trabas que paralizaban todos sus progresos; y por un Reglamento de 24 de agosto del mismo año, se permitió á los comerciantes de la isla embarcar efectos peninsulares y cubanos por su cuenta en los buques correos que cada mes empezaron á navegar por ese tiempo entre España, la Habana y otros puertos de la América Central. Otro benéfico decreto de 16 de octubre de 1768 suprimió para los buques españoles destinados á la isla el pago de los derechos de palmeo, toneladas y demás prevenidos por el gravoso Reglamento de 1720. Por el mismo tiempo se establecía una intendencia que regularizaba la recaudación de los derechos de aduana y los registros de entrada y salida. Luego, un Reglamento llamado de *Comercio franco*, expedido en 14 de octubre de 1767, ponía un término á los perjudiciales privilegios anteriormente concedidos á la Real Compañía monopolista, con marcado detrimento de los comerciantes particulares. Aunque en medio de esas franquicias continuase la prohibición de todo comercio con los extranjeros, y del recíproco que hubieran podido sostener entre sí mismas las posesiones hispano-americanas; de ese Reglamento de 1707 arranca la primera era de la isla que merece el nombre de comercial. Al momento empezaron á percibirse progresos ascendentes en la importación y exportación. En 1769 la primera fué evaluada en 4,527,258 ps. fs., y la segunda en 615,664. En 1770 el valor de los efectos importados ascendió á 1,292,530, y el de los exportados á 759,426; en 1771 las importaciones ascendieron á 1,283,291, y las exportaciones á 786,003; en el trienio de 1772 á 74, estas dieron un resultado de 3,593,939, y aquellas el de 6,857,395. Estas noticias son referentes al solo puerto de la Habana, y no se incluyeron en esos valores los de las introducciones y exportaciones para las islas Canarias, ni las procedencias de Veracruz, Campeche y Cartagena que el antiguo Reglamento permitía recibir en aquel puerto, ni el valor de las introducciones y exportaciones metálicas.

Veamos ahora como creció también proporcionalmente el movimiento de buques en un puerto en el cual apenas se despachaban antes dos docenas en cada año.

En el trienio de 1769 á 71 entraron 202 y salieron 277 mercantes españoles, cargados principalmente con 89,284 barriles de harina, 61,358 de vino, y 9,489 de aguardiente.

En el trienio de 1772 á 74 entraron 90,496 barriles de harina, 63,490 de vino y 17,293 de aguardiente. Los buques entrados en 1774 fueron 219 y los salidos 218.

Con referencia á la exportación por esas épocas, insertamos aquí las apreciaciones originales de don Ramon de la Sagra en su Historia Económica de la Isla.

«Los cueros, la cera, el azúcar, las mieles y el aguardiente, formaban la base de las exportaciones de frutos del país. Por real orden de 25 de junio de 1758 se había mandado cobrar el 5 p% á los azúcares que se embarcasen, eximiendo á los cosecheros del pago de este derecho lo mismo que del de armada y armadilla y de almojarifazgo. Esta gracia fué estensiva también á los cosecheros de cera, por real orden de 4 de diciembre de 1760 que ratificó á la anterior. Por la de 3 de octubre de 1762 se eximieron del pago de derechos de almojarifazgo las mercancías de España, á la salida de uno á otro puerto de América, estableciendo el 5 p% como único impuesto. Las mieles pagaban un real por barril á su extracción, y el aguardiente de caña 2 ps. fs., cuyo derecho fué luego 2 p% sobre cada barril de caña ó rom indistintamente, por real orden de 3 de noviembre del siguiente año. Al propio tiempo se remitió el Reglamento de los derechos de alcabala, variando y modificando al infinito en lo sucesivo, lo cual hace su historia sumamente complicada. Mandóse cobrar entonces el 3 p% sobre las fincas, y en 1766 se establecieron los derechos de almojarifazgo á la entrada y salida de los efectos. El café obtuvo en esta isla, de Puerto-Rico y Santo Domingo, y también en Venezuela, una excepción de derechos de almojarifazgo por

cinco años, y luego por real orden de 18 de enero de 1773 se prorogó esta gracia hasta fines del siguiente, con la mira de fomentar las cosechas, de cuyo estado quiso ser instruido el gobierno. En 14 de junio de 1773 se libertó de derechos al algodón que saliese para España; y la real orden de 3 de mayo de 1774, declaró libres á su introducción allí al café, azúcar, cera, bija, carey y á los cueros.

«Entretanto seguían las prohibiciones del comercio extranjero; mas parece que hubo algunas reclamaciones por efecto de escasez, porque en 14 de abril de 1767 se espidió una real orden, cuyo contenido es bien notable, atendido al espíritu de entonces, pues autorizaba para que en caso de urgente necesidad en Cuba, se ocurra por vi-veres al extranjero.

«Algunas ampliaciones mas recibió el comercio de la isla por la autorización de hacerle con Nueva Orleans, entre unas y otras provincias de la América, por el permiso de extraer para las dos Floridas frutos coloniales, la extracción de aguardiente de caña para Campeche y Honduras, la total excepción de la cera y otras varias franquicias, que iban preparando y servían de precursoras á la segunda época de regeneración, que tuvo principio en el reinado del señor don Carlos III de grata y tierna memoria.»

Las ventajas advertidas en casi todos los tráficos con América á consecuencia de las franquicias que dejamos indicadas, motivaron naturalmente que se emprendiera un detenido estudio de una reforma general en todo el orden comercial entre la Península y sus posesiones. Fué su verdadero autor el célebre don José de Galvez, que después de observar prácticamente la naturaleza y los recursos de muchos mercados de la América Central como comisionado regio en Nueva España, no tardó en decretarla después que á su regreso á la corte fué elevado al ministerio de Indias. Hizo Galvez expedir á Carlos III en 12 de octubre de 1778 el Reglamento llamado del *Comercio Libre* porque abrió el de América á todos los principales puertos de la Península; redujo los antiguos derechos, y permitió las introducciones de artículos de industria extranjera en embarcaciones españolas. No podía ser perfecta la obra de un reglamento combinado cuando aun no se conocía bien ningún equilibrio arancelario. Uno de sus defectos fué el de imponer un derecho llamado de *extrangería* á los artefactos extranjeros de mucho mas valor que bullo, que naturalmente se habían de introducir por contrabando para no pagarlo; y otro, el de no haber disminuido suficientemente á los puertos de América los derechos de introducción de artículos peninsulares. Ciertamente es, que después de la publicación de aquel Reglamento, que llenó de alegría á los principales pueblos de la isla, continuó el contrabando; pero se redujo á algunos artículos de lujo, y casi se estinguió el de los artículos de necesidad que se había hecho por casi todos los puertos de la isla y á veces por el de la misma capital. Disminuyó pues, el comercio ilícito; y si juzgamos por los felices resultados que produjo aquella innovación, el mayor beneficio del reinado de Carlos III, calculemos hasta donde habrían llegado, si en lugar de decretarse en 1778 se hubiese decretado dos siglos antes, después de terminar las conquistas de nuestras posesiones en el continente americano. Si desde las primeras franquicias concedidas en 1764 se había empezado á fomentar en escala mayor que en tiempos anteriores la agricultura del país, y consiguientemente su comercio, este y aquella empezaron á tomar un desarrollo inesperado en el resto del pasado siglo en medio de guerras casi continuas con la Gran Bretaña y Francia.

Las autoridades del país, al romper España en 1779 con Inglaterra, obtuvieron del rey la facultad de admitir buques extranjeros de naciones amigas con la condición de que solo introdujesen víveres. Esta precaución, que equivalía á ampliar un permiso ya concedido desde 14 de abril de 1777 para que en casos de urgente necesidad se busca-

sen en los mercados extranjeros, impidió que la isla no se viese privada de los artículos mas precisos, cuando rara vez se los pudieron traer hasta 1808 los buques nacionales.

Unido luego á ese permiso el que en 1790 se concedió para la introducción de negros á los armadores españoles, el país, no solo se vió provisto de víveres por los buques anglo-americanos, sino de brazos para el fomento de su agricultura; y su movimiento ascendente, así en el tráfico exterior como en los demás ramos de su riqueza, se vió tan pronunciado, que en 1818 recibió sin la menor sorpresa el inmenso beneficio del comercio libre con los extranjeros, que le destinaba al puesto que hoy ocupa entre las regiones mas productoras de la tierra. Espresemos con algunos números cuál fué su movimiento, escogiendo para comprender el de los demás, el de su puerto principal, el de la Habana.

Por término medio entraron y salieron 276 buques españoles y 68 extranjeros desde 1786 á 1793. En el bienio de 1790 y 91, la importación de la Península á la Habana fué de 4.269.468 ps. fs. 1 1/2 rs., y la exportación de este puerto para España de 9.437.239 ps. fs. 5 1/2 rs., y de los puertos de la América Española de 4.620.734 ps. fs. 6 rs., siendo la exportación para los mismos de 4.338.404 ps. fs. con 4 rs.

La necesidad de surtirse en las colonias extranjeras de víveres y otros renglones mas precisos, produjo entre la Habana y ellas el siguiente movimiento comercial durante el trienio de 1792 á 94.

	IMPORTACION.	EXPORTACION.
1792	1.004,830 1	837,711 1
1793	917,307 1 1/2	403,603 7
1794	2.003,501 2	1.412,861 "

Durante los primeros cinco años de este siglo, el azúcar y el café de la isla, produjeron ya lo bastante para exportar 478,463 cajas de á 46 ars. del primer fruto, y 59,685 del segundo en cada uno de esos años, estrayéndolos anualmente 825 buques ó sean 4.125 en un quinquenio, durante el cual tuvo que disminuir el comercio con la metrópoli, porque la guerra con la Gran Bretaña, cuya marina dominaba en el Océano, paralizaba las comunicaciones.

Los detalles de la exportación de los principales frutos de la isla, pueden consultarse, tanto para esa época como para todas las demás, en los artículos azúcar, café y tabaco.

En cuanto á la importación en todo tiempo, la constituyeron como artículos principales, las harinas, los caldos, los víveres, las manufacturas nacionales, y luego las extranjeras, así que permitió su introducción el Reglamento de 1778. El estado de importaciones que mas adelante insertamos, nos dará una idea de las de harinas y caldos por el solo puerto de la Habana en las antiguas épocas posteriores á las primeras franquicias de 1761 y del Reglamento de 1778 llamado del comercio libre.

Tanto por ser el principal, como por haber sido el único habilitado para el comercio exterior durante muchos años, nos referimos para estas noticias al solo puerto de la Habana, que no dejó de ser el único autorizado, hasta que por el art. 5.º del referido Reglamento de Comercio Libre de 12 de octubre de 1778, fueron habilitados los puertos de Santiago de Cuba y de Trinidad en clase de menores, y el de Batavia para el comercio con neutrales y aliados. Lo natural hubiera sido habilitar tambien á todos los demás puertos que tuviesen población ó que sirviesen para la comunicación con poblaciones interiores. Pero por causas que solo nos explica la oposición

del antiguo Consejo de Indias á toda clase de concesiones comerciales, no se puso aduana hasta 5 de agosto de 1784 en el puerto de Nuevitas, que aunque despoblado entonces, era ya como hoy el principal punto para la exportación de los frutos del territorio de Puerto-Príncipe. Al de Matanzas, aunque ya con creciente población, no se le concedió aduana, y solo con el carácter de provisional, hasta 3 de diciembre de 1793; á San Juan de los Remedios, tampoco se le puso en su inmediato puerto de Caibarien hasta 14 de mayo de 1796. En 21 de julio de 1803 se habilitaron los puertos de Baracoa y de Manzanillo, á este último, para que sirviese de salida á los frutos del territorio de Bayamo; y para que el de Sancti-Spiritus pudiese exportar tambien los suyos, se le habilitó el surgidero del Goletto. A estos se redujeron los puertos habilitados que hubo, antes de que el benéfico decreto de 10 de febrero de 1818, concediendo á la isla el comercio libre con todas las banderas, empezase á ensalzar su prosperidad mercantil y á enriquecerla en todos los sentidos.

Explicamos ahora sumariamente cuáles fueron las causas inmediatas de una providencia tan provechosa.

Por mas que el comercio libre, autorizado desde 12 de octubre de 1778 entre España y sus posesiones ultramarinas, hubiese producido, especialmente en Cuba, los buenos efectos que dejamos indicados, eran tales las cortapisas que pusieron siempre los diferentes aranceles y reglamentos de aduanas que sucesivamente rigieron hasta muy entrado el actual siglo, y al mismo tiempo, eran tan palpables y evidentes los beneficios que reportaba el país con la admisión de neutrales con víveres y otros artículos necesarios, que tan interesante materia sirvió en 1793 de objeto á los estudios del intendente de la Habana don José Pablo Valiente, y de don Francisco Arango y Parreño, luego primer síndico del Consulado de aquella ciudad en 1794, y muchos años despues superintendente de la hacienda de la isla. Como lo indicamos en su artículo biográfico, cuando á fines del pasado siglo pasó á la corte este ilustre habanero elegido por el ayuntamiento para promover allí los intereses procomunales, su erudición y su buen decir le granjearon la confianza del ministro de Hacienda don Diego Garloqui, y del oficial mayor de ese ministerio don Guillermo Viala. Con el apoyo de ambos, logró Arango que se despachasen favorablemente varios expedientes muy interesantes para el municipio de la Habana, entre otros los de la creación de su Consulado y de la Sociedad Patriótica de Amigos del País. Formó entonces diferentes memorias sobre varios ramos de comercio de la isla; demostró con números que prosperarian mucho mas con la franquicia que con la prohibición; y tanto á aquellos funcionarios como á los que le sucedieron en aquellos cargos, les inspiraron esos escritos muchas esperanzas de que las rentas de la gran Antilla se aumentarán poniendo en práctica las ideas de Arango. Vinieron luego á sostenerlas con razonamientos fundados en la misma experiencia de las cosas, los capitanes generales don Luis de las Casas, conde de Santa Clara y marqués de Someruelos; y en fin, en el mismo Consejo de Indias sostuvo con toda la energía de su palabra y toda la autoridad de sus conocimientos en esas materias, el mismo don José Pablo Valiente, la urgente necesidad de que se permitiese á la isla comerciar con los extranjeros lo mismo que con los españoles, aunque con aranceles diferentes. No menos que por subsistir en aquella corporación añejas levaduras del antiguo prohibicionismo, que porque la guerra con la Gran Bretaña hubiera hecho inútil esa declaración en aquel tiempo, dominando la marina de esa nación todos los mares, aplazóse para otro mas tranquilo el obtemperar á las pretensiones de Valiente. Sobrevino despues en 1808 la invasión de la Península por Bonaparte; y en los seis años que duró aquella heroica guerra con la Francia, España y sus agitados gobiernos apenas pudieron ocuparse mas que de espulsar de su territorio á los ejércitos franceses. En cuanto asomaron visos de una paz general en 1814,

volvió Arango á Madrid á continuar el anterior empeño del consejero de Indias Valiente, ya anciano y achacosos; y sus diligencias para obtener del gobierno la declaración del comercio libre con los extranjeros, no hallaron ya otros entorpecimientos que los inherentes al lento espediente de la corporación, con cuya consulta había de resolverse, y al cúmulo de atenciones que gravitaban entonces sobre el ministerio. En 1816 se pidieron informes al capitán general don José Cienfuegos, y al superintendente don Alejandro Ramírez, sobre la conveniencia ó los perjuicios de la admisión de todas las banderas extranjeras en la isla. En cuanto esas dos autoridades, que ni personalmente conocían á Arango, reprodujeron sus mismas demostraciones optando por la libertad mercantil; dejó de poner obstáculos el Consejo de Indias, y se promulgó el citado real decreto de 10 de febrero de 1818, abriendo los puertos de la isla al comercio extranjero.

Aunque la libertad mercantil fuese ya un hecho desde algunos años antes con la forzosa tolerancia de las autoridades en admitir buques anglo-americanos é ingleses, en aquella feliz disposición tuvo principio la era de la prosperidad de la Grande Antilla; y si sus resultados no han sido mayores, desdébese la causa en los desastres de diversas veces cometidos en los aranceles que han regido desde entonces. A pesar del estudio empleado por el gobierno en materia de entidad tan importante, hasta el día en que escribimos, todavía no ha conseguido establecer unos aranceles que acaben de equilibrar los intereses del fisco con los locales y con la protección á la industria nacional en su concurrencia con la extranjera. Quizá no se hayan considerado suficientemente para las reformas sucesivas de un ramo tan esencial de la riqueza pública, las circunstancias especiales de una provincia ultramarina que separan de su metrópoli mas de 4,000 millas de Océano, y cuyo consumo, tan superior en proporción á su población, exige con frecuencia que se provea en mercados mas inmediatos de muchos artículos necesarios, que no siempre la pueden enviar con oportunidad los peninsulares. Por odiosa que nos parezca la política característica de los Estados-Unidos con respecto á los intereses españoles en América, como la concurrencia de su marina mercante en los puertos de la isla ha sido y tiene que ser tan superior en todo tiempo á la de todas las banderas en razón de su mucha mayor proximidad, menester es que para sus importaciones mas comunes se acaben de estudiar y fijar tarifas mas moderadas que las que rigen en general para las extranjeras en buques extranjeros. Con esa reforma, no solo ganaría el fisco, sino que se encaminaría España á conciliarse andando el tiempo el espíritu público y esencialmente mercantil de las dos grandes potencias americanas en que tendrá que dividirse ese coloso que ocupa toda la parte septentrional del Continente.

Con el pensamiento que presidió á la reforma arancelaria de 1849, habría conseguido el comercio de Cuba con su metrópoli inapreciables ventajas, si al gobierno, entonces como en otras épocas, no le hubiese rebrido en sus perpétuas urgencias el temor de desprenderse de los cuantiosos recursos que los derechos impuestos á las procedencias de Cuba le proporcionaban.

La ley actual impone á su introducción en España el de 8 rs. vn. á la arroba de sus azúcares y cafés sin distinción de clases, y cerca de 6 $\frac{1}{2}$ rs. á la del aguardiente de caña, siendo estos artículos los que principalmente alimentan su tráfico y navegación con España. Añádase á esos derechos los llamados de consumo que después de su entrada en el puerto impone el fisco en todas las poblaciones á donde se introducen los artículos ultramarinos y que son enormes; y nos encontraremos con que desde su salida del mercado productor hasta su introducción en el consumidor, los gravámenes que sufren los azúcares, cafés y aguardientes de Cuba, giran en una escala estimativa que se estiende entre un 28 y un 34 p/o, sin contar los recargos que por razón del mismo impuesto de consumo

sufren esos artículos, cuando después de introducidos en una población son trasladados á otra.

Pero el incremento que desde aquel año y á beneficio de algunos periodos de pública tranquilidad, han tomado las rentas nacionales, y los adelantos conseguidos en el estudio del sistema arancelario, han transformado muy favorablemente desde 1849 las ideas del gobierno con respecto á los derechos que aun gravitan, para desaparecer pronto, sobre las procedencias de Cuba y de las demás provincias españolas de Ultramar. Muy fundadamente dijo el ministro de Hacienda al leer á las Cortes su proyecto de reforma arancelaria de 2 de enero de 1863, que entre provincias de una misma monarquía no se concebían las imposiciones arancelarias sino como finestas excepciones que debían suprimirse siempre que lo permitiese el estado del Erario; y hubiera podido anunciar lo avenajado que en otros conceptos resultaría esa misma Erario con el fomento de la riqueza pública é imposible en la isla, que se conseguirá infaliblemente cuando se declare comercio de cabotaje y exento de derechos de arancel el de la Península con sus Antillas; y cuando las procedencias de Cuba no sufran en los mercados metropolitanos mas gravámenes que el del 15 p/o que, por impuesto de consumos, gravita en la misma Península sobre las procedencias de cualquiera de sus provincias al introducirse en otras. Por controlable que sea la conveniencia económica de esta reforma, considerándola bajo el aspecto del mayor desnivel que ocasionará con los impuestos sobre la exportación de Cuba á los mercados extranjeros, siempre dominará sobre este cálculo otra conveniencia infinitamente mayor, la de la política y la de la justicia.

Por la base 14 del citado proyecto del ministro Salaverría, cuya realización tiene que ser un hecho próximo en mas ó menos tiempo, se declararán libres de derecho de arancel al entrar en España los géneros, frutos y efectos que sean productos y procedentes de las provincias españolas de América, y solo pagarán el 15 p/o del impuesto de consumo. Estiéndase también al tabaco esa franquicia no excluida por aquella misma base; y bastará la práctica de pocos años para demostrar que con solo ese 15 p/o, recaudará mas el Erario nacional de lo que percibe actualmente con el 30, el 40 y el 50; porque á favor de esa reducción podrá estenderse un cultivo que está al alcance de todas las fortunas y todos los esfuerzos; y se aumentará así en Cuba la población blanca y consiguientemente crecerán también con ella los demás renglones agrícolas que son propios de su suelo, especialmente el de el algodón.

El nombre de este valioso artículo debe recordar otra necesidad manifiesta y latente para el comercio de la Grande Antilla, la de que á todos sus puertos habilitados se les autorice para serlo también de depósito de aquel género y de otros productos generales de la América del Norte. En esa lucha asoladora y fratricida que sostienen hace dos años los Estados del Sur con los del Norte, infinidad de cargamentos de algodón de los confederados no se habrían destruido, ó no habrían caído en poder de los cruceros federales en su navegación trasatlántica, si los puertos de la isla, que son otros tantos refugios superiormente aboacados para su tránsito entre ambos continentes, hubiesen estado autorizados para recibirlos. Aumentaríase así la recaudación de sus aduanas, al compás que se hubieran disminuido y se disminuirían, si tan natural y feliz medida se adoptase, las pérdidas que sufren los extractores de aquel renglón tan útil y valioso y los que le fabrican en Europa.

En cuanto á las demás cuestiones económicas de la isla, como es mucho mas propio de una publicación como la presente dar cuenta de las cosas, que juzgarlas; y como por otra parte algo hay que decir de la de harinas, que es la mas interesante para Cuba, preferimos, á emitir el nuestro, insertar el juicio que sobre esa cuestión militante ha publicado en su ya citada obra el señor Pasaron y Lastra, el que mejor la presenta y resume entre los muchos que han tratado esa materia.

«Natural y lógicamente hemos venido á parar á la cuestión de las harinas, que tan preocupados trae los ánimos en Cuba y en la Península. Las nacionales adeudan 2 ps. fs. por barril en bandera española; 6 en la extranjera; 8 con 50 cs. la extranjera en buque nuestro, y 9 con 50 cs. si este es también extranjero, y además estas dos el 2 p% de extraordinaria sobre el avalúo, y el 4 p% de balanza sobre el adeudo. Una diferencia tan enorme en el impuesto equivale á una prohibición casi absoluta de las harinas extranjeras, como se ve con efecto en la balanza de 1854, cuyo resultado arroja una importación nacional de este artículo por 281,397 $\frac{1}{2}$ barriles, valor de 2,517,118 ps. fs., mientras que la extranjera no pasó de 7,237 barriles, cuyo avalúo fué de 90,462 ps. fs. 4 rs., con mas otros 1,049 barriles que ingresaron en el depósito mercantil, de los cuales se reexportaron 862, quedando los demás para el consumo.

«Este resultado demuestra que aquella producción extranjera se halla casi escluida del mercado de Cuba para dar una protección absoluta á la nacional. Los Estados Unidos, que por la abundancia de sus harinas y su proximidad á la isla son los que mas sufren las consecuencias de esta prohibición, han tomado sus represalias gravando el café y otros artículos españoles, y cerrando también sus puertos casi por completo á nuestra marina mercante, según lo demostraremos luego, y según aparece ya en los Estados que dejamos insertos, pues que en el mismo año de 1854, la Union Americana llevó á Cuba en su bandera valores por 7,847,924 ps. fs., y la nuestra solo condujo de aquella nación efectos cuyo avalúo no pasó de 19,755 ps. fs. 7 $\frac{1}{2}$ rs., retornando para la misma la insignificancia de 754 ps. fs. 5 rs., mientras que de Inglaterra llevaron nuestros buques á la isla 5,935,736 ps. fs. 3 $\frac{1}{2}$ rs., y retornaron para dicha nación 2,798,634 ps. fs. 3 $\frac{1}{2}$ rs.

«Fácilmente se comprende que semejante estado de cosas es perjudicial para los intereses de Cuba, los de la Península y los de nuestra marina mercante: ¿qué sucederá en la isla el día que por cualquiera eventualidad falten allí las harinas españolas y se consuman las que existan almacenadas? ¿Cómo se saldrá del conflicto si la nación mas inmediata no puede ó no quiere proveer aquel mercado con sus harinas en una situación apurada? ¿Podrá contarse con que llegarán á tiempo de remediar el mal las que acuden de otras naciones extranjeras de Europa, cuando para llegar á aquellos puertos tienen que transcurrir cuatro meses lo menos desde el pedido? Y aunque se salvaran todos estos inconvenientes, ¿cuántas serían las fortunas que tendrían á su alcance el pan desde que al precio consiguiente á la escasez se aumentase el de un impuesto tan exorbitante como lo es el de 9 ps. fs. 50 cs. en barril con los demás recargos?

«Hoy mismo la mitad de la población cubana no come pan por la elevación de su precio, á pesar de las muchas harinas que llevan allí nuestros buques desde Santander, y del módico derecho que añaden á su importación. Además, alejada como está la concurrencia extranjera de este artículo, queda el nuestro exclusivamente dueño de aquel mercado, y puede venir un día, en que puestos de acuerdo media docena de negociantes, acaparen todas las harinas españolas llegadas á Cuba, y las conviertan cuando les acomode, en objeto de un monopolio tanto mas repugnante, cuanto que recae sobre una mercancía que todos necesitan para vivir.

«Las rentas del Tesoro á su vez pierden la crecida suma que adeudarían las harinas extranjeras que viniesen á cubrir la falta que dejan las nacionales en el aprovisionamiento de la isla. Hemos asegurado que la mitad de la población no come pan. Supóngase la libre concurrencia, y aunque no calculemos mas que á libra diaria de consumo por cada individuo que hoy no disfruta aquella ventaja, el aumento sería de 500,000 lbs. al día. Súmense las del año, fíjese el número de barriles que para este

«aumento de consumo serian necesarios: dedúzcase el derecho de 4 ps. fs. á cada uno en bandera española y de 6 en la extranjera, y resultará probado que las rentas públicas sufren en el día una pérdida gravísima. La siguiente demostración, en la cual omitiremos los quebrados para que salga en partidas redondas, probará esta verdad.

«Suponiendo que cada individuo coma una libra de pan diaria, corresponden anualmente al millón de habitantes que tiene la isla, 365,000,000 de lbs., que á razón de 64 por fanega, y 4 de estas por barril, hacen barriles: 4,425,782
«Importáronse en 1854 españolas y extranjeras. 288,634

«Faltan para proveer de una libra de pan á cada individuo. 4,137,147
«Ahora bien: los 281,397 barriles importados de España, porque los 7,237 restantes fueron extranjeros, adeudaron á razón de 2 ps. fs. por cada uno. 562,794
«Y los 7,394 extranjeros que resultan después de deducidos los 862 que se reexportaron del depósito mercantil, adeudan á razón de 10 ps. fs. 73,940

«Total adeudado en 1854. 636,734

«Veamos la pérdida que sufren las rentas por la falta de la concurrencia extranjera, que alejada por el exorbitante impuesto protector, deja sin una libra de pan diaria á cada individuo. Suponemos que los 4,137,147 barriles que según la demostración anterior se necesitan aumentar á la importación anual para proporcionar una libra de pan diaria á cada individuo, 500,000 entrarían del extranjero en bandera nacional para aprovechar su beneficio, que á 4 ps. fs. por barril en lugar de los 9 que hoy paga son. 2,000,000
«Y el resto de 637,144 en buques extranjeros á 6 ps. fs. en lugar de los 10 que adeudan actualmente, son. 3,822,882
«Agréguese una importación nuestra igual á la de 1854, cuyo adeudo á 2 ps. fs. barriles de. 562,734
«Y el derecho total de la importación de harinas bastantes á dar una libra de pan diaria á cada habitante, habrá ascendido con la modificación antecelaria que se propone, á. 6,385,676
«Rébajese el mismo adeudo que hizo esta mercancía en 1854. 636,734

«Y resultará que con el sistema restrictivo actual no puede tomar una libra de pan diaria cada habitante de Cuba, y que si la tomase aumentaría el Tesoro, dejando el impuesto protector que hemos indicado, una renta de. 5,742,890
«Del anterior examen surge al momento una grave consideración, á saber. Los 288,634 barriles de harinas importados en 1854 no constituyen mas que una quinta parte próximamente del total que se necesita para surtir á cada individuo de una libra de pan diaria. Solo, pues, debería satisfacer esta necesidad otra quinta parte de la población. Y como es constante que la mitad de los habitantes consumen pan, y que la cantidad de harinas importadas repre-

«senta el de un año, claro es que debieron entrar por los puertos de la isla una mitad de la suma de barriles calculada para la total provision, cuya mitad asciende á . . . 742,890
«Es así que no aparecen introducidas nacionales y extranjeras mas que. 289,653

«De dónde vienen y por dónde se introducen los 423,237 que se consumen?

«La respuesta no es dudosa. Aunque se suponga que la mitad de esta suma exista almacenada de otros años anteriores, cuyo cálculo nunca será exacto, porque la importación anual representa la cantidad consumida y la que se repone en los almacenes para los años sucesivos, siempre tendremos que la otra mitad es objeto del contrabando, cáncer consiguiente á todo sistema restrictivo. De modo que satisfaciéndose por este medio fraudulento y corrompido las necesidades que deja en descubierto el arancel, la harina española no goza de hecho el exagerado privilegio que se le quiere dispensar; las rentas pierden un aumento que escede de 4,000,000 de duros; el comercio de buena fé no puede competir con el contrabandista; el espíritu de inmoralidad se propaga; los gastos del resguardo se aumentan, y la probidad del empleado se pone en lucha continua con el aliciente del interés inmediato que le ofrece la oportunidad de adquirir una pronta y crecida fortuna.»

Con referencia á otros renglones cotaerciales, como casi todos los de mas importancia han sido objeto de disertaciones en la prensa y aun en publicaciones especiales, no las reproduciremos, porque la índole del comercio de importación y exportación de la isla se explica mucho mejor con números que con argumentos. Preferimos, pues, valerlos de los guarismos en lugar de las razones para tratar esta materia, exponiendo los estados del movimiento comercial de la isla desde 1769. Pero no habiéndose formado hasta el año de 1826 en que se empezaron á publicar con continuidad las *Balanzas Mercantiles*, ningún trabajo seguido y completo de las importaciones y exportaciones hechas desde 1765, ni por el barón de Humboldt, ni por la Sagra, ni por ninguno de los inteligentes ni superintendentes que han administrado la hacienda pública de la isla, ni tampoco sobre las verificadas antes de aquel año, no era

fácil que pudiéramos nosotros emprender con acierto tan difícil y complicada tarea. Ni en los archivos, ni en ninguna publicación hemos descubierto datos referentes á muchos años del primero y segundo período de los tres en que naturalmente se divide la vida comercial de la isla. Además, entre las importaciones del primero, se confunden las introducciones hechas bajo registro en alguno de los buques de la antigua compañía, cuando una gran parte de los efectos remitidos á la isla, en donde aun no había depósito mercantil, se reexportaban para otros puertos de la América Central. Por esta razón espresamos en el estado de ese período que se refiere á sus primeras franquicias, las noticias de solo la importación de algunos años, y por ellas se puede conjeturar la de los que no aparecen espresadas. En el del segundo, que empieza desde que se inauguró la libertad del tráfico entre los puertos peninsulares y las posesiones ultramarinas en 1778, no se encuentran hasta el año de 1790 datos coordinados de las introducciones que se verificaron. El tercero preludia desde el benéfico decreto de 10 de febrero de 1848 en que se abolió el sistema prohibitivo, haciéndose estensiva aquella libertad á todas las banderas extranjeras; y hay que advertir, que los efectos de los primeros años de esta última época contrastan poco en progresos con los últimos de la segunda, por la mucha tolerancia que ya tenían que observar las autoridades con el tráfico extranjero.

Por las mismas razones que nos han impedido detallar año por año el movimiento comercial de esas tres épocas, no lo hacemos del que hubo desde la primera colonización por los españoles, hasta que en 1778 se abrieron los puertos de la isla para comerciar con los principales mercados marítimos de España; aunque en porción de artículos de este Diccionario, principalmente en el de HACIENDA Y RENTAS, explicamos poco mas ó menos cual pudo ser el movimiento de su corto tráfico con Cadiz y Sevilla durante aquel tiempo.

Respecto á las noticias de los principales productos exportados en las dos primeras épocas de su movimiento comercial, no las insertamos por no cansar á nuestros lectores con repeticiones inútiles, pudiendo consultar en sus artículos especiales las extracciones que hubo en cada año de los que abrazaban aquellas dos épocas. (V. los artículos de AZÚCAR, CAFÉ Y TABACO.)

ESTADO del valor de las importaciones hechas en la isla en sus tres épocas mercantiles.

PRIMERA EPOCA.			SEGUNDA EPOCA.			
AÑOS.	Valor de las importaciones.	Número de buques entrados.	AÑOS.	Comercio nacional, bandera nacional.	Comercio extranjero, bandera extranjera.	TOTAL.
	Ps. Ps.			Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.
1769	1.527,258	202	1790	8.567,258 1/2	3.752,719 »	12.319,977 1/2
1770	1.202,530		1804	7.427,436 6	2.557,087 5	9.984,523 1
1771	1.283,291		1805	1.034,307 7	10.541,138 6	11.575,446 5
1772	2.285,798		1806	852,272 2	9.800,957 3	10.653,229 5
1773	2.285,798		1807	720,552 5	7.105,556 6 1/2	7.826,109 3 1/2
1774	2.285,798	219	1808	2.383,153 3	6.788,715 1 1/2	9.171,868 4 1/2
			1809	6.876,037 1	5.733,409 6	12.609,446 7
			1810	4.853,739 3	10.873,789 4	15.727,528 7
			1811	3.223,312 7	8.510,539 7	11.733,851 6
			1812	1.139,208 2	3.918,461 1/2	5.057,669 3 1/2
			1813	5.303,497 4	4.028,687 7	9.332,185 3
			1814	4.265,569 5	6.725,807 7	10.991,377 4
			1816	3.520,493 6	9.899,493 5	13.419,987 3

TERCERA EPOCA.

AÑOS.	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO EXTRANJERO.		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NÚMERO DE BUQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.			
1826	409,352	2,449,940	3	1 1/2	1,759,621 4	14,925,754	188	1,471	241,759
1827	932,042	2,169,260	4 1/2	1 1/2	2,066,646 7 1/2	17,352,854	183	1,638	264,270
1828	611,151	5,912,147	3	3	2,058,508 4 1/2	18,531,922	279	1,610	277,066
1829	1,493,021	2,501,002	3 1/2	2 1/2	2,931,452 3	18,695,856	306	1,826	249,254
1830	3,094,808	1,575,508	3 1/2	2 1/2	1,288,288 1/2	16,171,502	572	1,234	247,037
1831	2,857,245	1,304,563	1 1/2	1 1/2	1,288,288 1/2	15,348,791	657	1,169	253,550
1832	2,591,067	744,639	5	5	7,006,041 5	15,348,791	672	1,267	256,723
1833	3,134,071	51,710	2 1/2	2 1/2	1,324,407 6	18,571,182	719	1,239	240,067
1834	3,401,094	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	18,898,300	732	1,452	241,461
1835	3,460,956	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	20,722,072	732	1,452	241,461
1836	4,470,725	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1837	4,459,153	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1838	4,470,725	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1839	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1840	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1841	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1842	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1843	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1844	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1845	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1846	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1847	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1848	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1849	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1850	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1851	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1852	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1853	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1854	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1855	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1856	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1857	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1858	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461
1859	5,208,461	27,533	3 1/2	3 1/2	1,107,345 2	22,531,969	744	1,671	241,461

ESTADO de los principales artículos importados en la isla en su primera y segunda época mercantil.

AÑOS.	Harinas.	Vinos.	Aguardientes.
	Barriles.	Barriles.	Barriles.
1769	25,986	22,220	2,101
1770	38,869	19,848	1,946
1771	24,429	19,200	5,542
1772			
1773	90,496	68,190	17,208
1774			
1785	24,313	"	"
1786	52,907	"	"
1787	55,944	"	"
1788	80,743	"	"
1789	87,719	"	"
1790	52,977	"	"
1791	24,981	"	"
1792	84,924	"	"
1793	55,298	23,487	5,247
1794	70,025	17,769	1,712
1795	80,133	22,937	5,180
1796	78,542	31,792	2,915
1797	62,727	12,547	607
1798	58,474	12,118	"
1799	59,858	82,078	5,592
1800	54,441	20,899	8,210
1801	64,703	25,922	1,697
1802	82,045	45,678	8,615
1803	69,254	89,180	5,558
1804	59,469	45,896	5,879
1805	68,123	48,950	6,259
1806	80,657	23,960	3,016
1807	72,458	48,832	3,165
1808	44,249	18,975	1,957
1809	44,683	49,890	2,708
1810	56,663	97,526	2,488
1811	63,845	89,915	6,209
1814	87,017	20,089	2,928
1815	98,463	88,413	2,655
1816	71,807	"	"

ESTADO de los principales artículos importados por los puertos habilitados de la isla en la tercera época mercantil de la misma.

AÑOS.	ARROZ.	MAJINA.	LAGALAO.	CARNE DE VUENCO.	TOCINO.	CARNE DE VACA.	TASAJO.	VINOS.
	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Arrobas.
1826	403,942	147,655	914,084	19,763	9,845	12,554	517,880	824,725 1/2
1827	530,820 1/2	168,742 1/2	315,054 3/4	18,150 1/2	11,765 1/2	38,038 1/2	824,725 1/2	918,080
1828	510,927 1/2	187,673 3/4	310,363 1/2	9,151 1/2	8,520 1/4	21,571 3/4	824,725 1/2	785,330 1/2
1829	581,431	201,214 1/2	323,695 1/2	11,236 1/2	11,069	16,411 1/4	824,725 1/2	785,330 1/2
1830	580,213	181,075	253,915	7,446	7,985 1/2	9,226	810,002	933,072
1831	585,573 1/4	162,752 3/4	385,596 1/4	8,769 1/2	8,985 1/2	14,413 1/4	646,026 3/4	772,415
1832	600,191 1/2	153,813 3/4	352,110 1/2	7,491 3/4	8,396 1/2	11,363 1/2	460,073 1/2	948,534
1833	768,554	181,102 1/2	312,674	4,610	8,588 1/2	12,244 3/4	808,562 1/2	821,121
1834	560,551 1/2	141,894 1/2	276,284 1/2	6,811	10,633	8,304 1/2	800,681	1,145,750
1835	569,481 1/2	173,023 1/2	395,674 1/2	4,161 1/2	12,390	9,494	539,739 1/2	966,251
1836	712,557 3/4	181,546	408,308	3,224 1/4	14,478	7,540 1/2	600,503 3/4	
1837	511,577 1/2	184,757 3/4	349,571 1/4	2,475 1/4	12,390	5,616 1/2	975,442 1/2	
1838	519,220 1/2	154,880	349,571 1/4	2,980 1/4	15,840 1/2	3,846 1/2	1,252,937 1/2	1,261,238
1839	535,650	180,080	370,611 1/2	8,871 1/2	14,931 1/2	3,574	1,252,937 1/2	1,077,042
1840	575,082	194,028	484,412 1/2	5,781	14,514	3,861	1,252,937 1/2	
1841	587,189	227,455 3/4	380,495 1/2	2,722	14,534 1/2	2,880	1,252,937 1/2	
1842	618,772 1/2	189,571 3/4	370,490 1/2	42,822 1/2	15,833 3/4		1,252,937 1/2	
1843	618,576 1/2	174,944 1/2	473,570 1/2	38,016 1/2	16,329 3/4		1,252,937 1/2	
1844	1,043,940 1/2	187,361 1/2	473,570 1/2	38,016 1/2	17,155		1,252,937 1/2	
1845	607,336 1/2	272,145 3/4	543,053 1/2	38,016 1/2	22,389 3/4		1,252,937 1/2	
1846	597,408 1/2	178,007 3/4	543,053 1/2	38,016 1/2	13,139 1/2		1,252,937 1/2	
1847	594,334	235,249 1/2	736,232 1/2	38,016 1/2	26,347 1/2		1,252,937 1/2	
1848	864,278	231,120 5/8	883,039	38,016 1/2	21,008 1/2		1,252,937 1/2	
1849	872,805 2/3	215,867 1/4	883,039	38,016 1/2	14,092 3/5		1,252,937 1/2	
1850	917,533	277,451	883,039	38,016 1/2	13,918 4/5		1,252,937 1/2	
1851	920,069	249,023 3/4	445,095	38,016 1/2	18,289 4/5		1,252,937 1/2	
1852	837,987	219,566 1/2	524,924	38,016 1/2	18,289 4/5		1,252,937 1/2	
1853	1,168,672	285,034 1/2	541,742	38,016 1/2	17,471 1/2		1,252,937 1/2	
1854	1,070,240	285,034 1/2	621,301	38,016 1/2	23,417 1/5		1,252,937 1/2	
1855	1,378,801 1/2	275,285 1/2	690,553	38,016 1/2	20,341 1/5		1,252,937 1/2	
1856	1,044,173 1/2	281,328	754,997	38,016 1/2	25,018		1,252,937 1/2	
1857	1,731,627 1/4	355,687	692,947	38,016 1/2	24,627		1,252,937 1/2	
1858	1,653,495 1/4	355,687	830,468	38,016 1/2	28,433 2/5		1,252,937 1/2	
1859	1,432,751	383,457 3/4	776,594	38,016 1/2	33,780 2/5		1,252,937 1/2	

ESTADO del valor de las exportaciones hechas de la isla en sus tres épocas mercantiles.

PRIMERA EPOCA.			
AÑOS.	Valor de las exportaciones.	Número de buques salidos.	
	Ps. Fs.		
1769	615,664	"	
1770	750,426	"	
1771	786,008	"	
1772	1.197,979	"	
1773	1.197,979	"	
1774	1.197,979	"	
SEGUNDA EPOCA.			
AÑOS.	Comercio nacional, bandera nacional.	Comercio extranjero, bandera extranjera.	TOTAL.
	Ps. Fs. Cs.	Ps. Fs. Cs.	Ps. Fs. Cs.
1790	"	"	10.775,644
1791	"	"	12.808,122
1792	"	"	7.281,169
1793	"	"	12.908,932
1794	"	"	18.277,950
1795	"	"	16.771,085
1803	5.827,063 6 1/2	2.281,012 4	8.108,075 2 1/2
1804	6.740,746 7 1/2	1.521,959 4	8.163,706 1 1/2
1805	1.378,414 3/4	4.452,472 4 1/2	5.830,886 5 1/2
1806	1.189,393 2	5.174,641 2	6.364,030 4
1807	843,902 7	4.654,281 2	5.498,183 1
1808	1.855,585 7	1.067,812 1/2	2.923,397 7 1/2
1809	5.550,991 2 1/2	3.620,535 1/2	9.171,526 8
1810	2.653,919 5	5.849,787 2	8.503,706 7
1811	3.405,187 1/2	3.808,753 2 1/2	7.213,940 8
1812	3.087,060 1 1/2	928,660 4	4.015,720 5 1/2
1813	4.814,135 1	1.328,372	6.142,507 1
1814	6.279,711 6 1/2	4.605,930 6	10.885,642 4 1/2
1816	4.524,114 4	3.830,021 2	8.354,135 6

TERCERA EPOCA.

AÑOS.	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO ESTRANGERO.		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NUMERO DE BUQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.			
1836	500,787	1,491,901	186,878	10,317,430	1,892,839 5	13,804,888	127	1,161	180,054
1837	1,032,623	1,901,426	181,039	10,883,915	1,861,906 2 1/2	14,298,192	184	1,655	229,226
1838	715,954	1,840,270	71,479	9,573,638	1,772,020 6 1/2	13,114,382	301	1,383	220,830
1839	1,249,788	1,042,792	582,653	9,444,024	1,653,171 2 1/2	13,362,465	152	682	127,727
1840	3,158,494	582,253	543,267	10,435,909	1,821,144 5 1/2	13,870,968	350	1,210	264,377
1841	2,011,997	178,774	727,336	9,106,966	1,800,644 1 1/2	12,918,711	563	1,209	257,577
1842	2,153,169	20,367	938,404	9,801,056	1,737,009 6	13,585,017	637	1,144	273,865
1843	1,944,153	10,581	1,270,040	10,608,538	1,858,813 1 1/2	13,396,100	686	1,187	268,301
1844	1,897,038	88,464	1,401,568	10,051,239	1,779,552 5	14,387,955	717	1,200	303,040
1845	1,770,907	30,284	1,114,085	9,894,406	1,729,552 5	15,394,244	607	1,337	330,024
1846	2,846,453		917,732	10,699,115	1,732,942 5	15,394,244	643	1,388	368,616
1847	2,919,474		1,294,282	14,258,728	1,871,918 7 1/2	20,346,404	636	1,700	342,881
1848	2,652,159		1,532,840	13,571,814	1,874,267 5 1/2	20,471,102	691	1,830	401,009
1849	2,712,917	7,145	1,891,785	14,631,435	2,071,948 1	21,481,832	917	2,042	431,903
1850	3,473,630		2,044,441	17,438,065	2,071,948 1	25,941,783	919	2,160	435,116
1851	3,454,088		2,269,858	18,201,592	2,048,694 5	26,774,614	1,036	2,183	490,027
1852	3,729,370		2,342,846	17,283,358	1,807,536	26,084,701	1,038	1,900	472,106
1853	3,400,522		1,732,430	19,201,712	1,650,131 1	28,028,732	798	1,572	477,722
1854	3,144,207		2,282,430	16,172,781	1,807,536	28,423,689	798	2,044	506,273
1855	3,171,949		1,282,434	16,172,781	1,650,131 1	28,423,689	798	2,044	487,103
1856	3,533,161	159,606	2,471,733	19,670,569	4,558,233 6	32,000,368	820	2,585	534,840
1857	3,927,095	327	3,041,411	21,449,086	17,972	32,000,368	761	2,585	534,840
1858	3,113,070		2,107,714	20,031,974	10,571	32,000,368	761	2,585	491,768
1859	3,052,856		2,460,454	16,883,021		32,000,368	761	2,585	
1860	2,831,865		2,637,782	19,613,050		32,000,368	761	2,585	
1861	3,882,634		3,352,787	25,122,867		32,000,368	761	2,585	
1862	3,298,871		3,165,883	20,463,918		32,000,368	761	2,585	
1863	3,615,892		3,074,976	23,095,537		32,000,368	761	2,585	
1864	3,615,892		4,860,914	24,177,123		32,000,368	761	2,585	
1865	4,071,015		3,860,017	26,711,236		32,000,368	761	2,585	
1866	4,004,769		2,999,470	34,931,107		32,000,368	761	2,585	
1867	4,292,478		3,274,017	25,683,999		32,000,368	761	2,585	
1868	4,503,482		3,541,954	25,618,177		32,000,368	761	2,585	
1869	7,393,141		8,016,292	42,074,634		32,000,368	761	2,585	

ESTADO de las principales producciones de la isla exportadas por sus puertos habilitados en la tercera época mercantil de la misma.

AÑOS.	AZÚCAR.	CAFE.	CERA.	AGUARDIENTE DE CAÑA.	MIEL DE PURGA.	TABACO EN RAMA.	TABACO ELABORADO.	
	Arrobas.	Arrobas.	Arrobas.	Pipas.	Bocoyes.	Arrobas.	Libras.	Millares.
1819	8,434.100	642,716	22,918 3/4	2,507	68,880	73,581	197,194 3/2	170,171 1/4
1820	8,917,624	888,046	22,402 3/4	2,457	74,083	70,106 1/4	167,351	130,288
1821	4,348,840	782,509	22,404 3/4	2,884 1/2	66,801	70,631	210,285	267,597
1822	4,910,836	501,429	27,481 1/2	4,518	68,537	182,502 1/2	210,285	138,505
1823	5,781,882	1,115,824	28,40 3/4	5,394 2/3	66,215 3/4	160,388	210,285	204,503
1824	4,988,264	681,674	29,850 1/2	8,258 1/3	83,001	117,454	407,152 1/2	159,358 1/2
1825	4,498,999	1,070,767	30,202 1/2	3,929 2/3	100,173	76,430 1/4	351,438 3/4	244,812
1826	6,231,390	1,773,786	41,536 1/4	8,277	80,768 2/3	92,475 1/2	448,133 1/2	161,480
1827	5,727,924 1/4	2,001,583 1/4	35,257 1/4	8,645	104,218 1/2	87,154	617,713 1/4	183,720
1828	5,917,065 1/2	1,284,088 1/2	31,064 1/2	5,815 1/2	108,238	125,202 3/4	846,675 3/4	270,318
1829	6,588,428 1/2	1,788,217 1/2	24,256 1/2	8,888	108,249 1/4	228,519 3/4	518,412 3/4	142,567
1830	7,268,981	1,783,588	28,384 1/2	3,450 1/2	114,975 1/2	179,503 1/2	752,438 1/4	231,918
1831	7,133,871 1/4	2,130,582 1/4	28,384 1/2	5,408 1/2	124,892 1/2	194,789 1/2	916,406	225,981 1/2
1832	7,583,413 1/4	2,048,800 1/4	39,514 1/2	8,219	138,447	204,947	874,258	151,108 1/4
1833	7,624,553 1/2	1,811,915 3/4	26,132 1/2	10,209 3/4	146,464	169,571	849,854	246,883 1/2
1834	8,408,281	1,416,014 3/4	38,384 1/4	11,812 1/2	131,390	230,303 1/3		
1835	8,718,300	1,610,441 1/2	46,101 1/2	10,227 1/2	119,138	237,713 1/3		
1836	8,885,980 1/2	2,135,367 1/2	38,384 1/4	13,810	191,098	288,229 2/3		
1837	9,090,053 1/2	1,550,841	39,251 3/5	6,326 1/2	172,431 1/2	185,850 2/3		
1838	9,565,214 1/4	2,143,473 3/4	50,110	4,020 1/2	208,597 1/2	265,354 4/5		
1839	12,865,856 1/2	1,335,003 1/2	58,164 3/4	19,789	238,226	353,441 4/5		
1840	13,272,912	1,681,162 1/2	57,453 1/2	16,839	248,570 1/4	372,880		
1841	13,052,284	1,681,162 1/2	58,164 3/4	11,640	258,744 3/4	351,025 1/5		
1842	14,255,648	1,681,162 1/2	58,164 3/4	11,640	318,428	360,765 1/3		
1843	15,132,992	2,257,288 7/8	58,164 3/4	11,640	262,593 1/2	389,497 2/3		
1844	15,593,384	818,822 7/8	58,164 3/4	11,640	306,331 1/2	321,591 1/2		
1845	15,396,976	892,154	58,164 3/4	11,640	386,368 2/5	386,368 2/5		
1846	18,650,488	694,187	58,164 3/4	11,640	468,818	520,509 2/5		
1847	17,708,446	877,586	58,164 3/4	11,640	267,325 1/4	465,851 4/5		
1848	18,650,488	520,184 3/8	58,164 3/4	11,640	213,789 1/2	541,366 4/5		
1849	19,938,816	735,119	58,164 3/4	11,640				
1850	22,544,192	432,780	58,164 3/4	11,640				
1851	26,515,030	511,433	58,164 3/4	11,640				
1852	26,922,016	473,389	58,164 3/4	11,640				
1853	30,439,294	460,126	58,164 3/4	11,640				
1854	27,335,530	181,383 1/4	58,164 3/4	11,640				
1855	27,899,136	235,192 1/2	58,164 3/4	11,640				
1856	23,316,892	241,445 2/5	58,164 3/4	11,640				
1857	20,573,080		58,164 3/4	11,640				
1858			58,164 3/4	11,640				
1859			58,164 3/4	11,640				

ESTADO DE LOS VALORES DE LA

de cada uno de los puertos habilitados de la isla, con expresion de la procedencia de

IMPOR						
	España.	Hispano-americano.	Estados-Unidos.	Inglaterra.	Francia.	Alemania.
BANDERA NACIONAL.						
Habana.....	8,534,455 2	2,092,052 6 1/2	13,180 2 1/2	5,346,060 5	3,326,573 8	1,257,035 6
Matanzas.....	1,080,007 6 1/2	402,965 7	5,132 "	128,521 7 1/2	20,348 4 1/2	868 4 1/2
Cárdenas.....	241,324 9 1/2	86,603 "	12,788 6 1/2	2,510 6	"	"
Cienfuegos.....	390,840 4 1/2	33,588 7	"	9,623 4 1/2	"	"
Trinidad.....	302,709 1 1/2	17,300 "	"	8,450 "	"	45 "
Sagua la Grande.....	"	"	"	"	"	"
Remedios.....	"	"	"	"	"	"
Cuba.....	1,948,138 2 1/2	270 4	28,433 5	101,521 4	133,108 4	652 7 1/2
Nuevitas.....	206,792 5 1/2	"	"	"	"	"
Santa Cruz.....	"	"	"	"	"	"
Gibara.....	89,276 7 1/2	"	"	472 "	"	"
Manzanillo.....	23,148 6 1/2	"	"	15,048 6 1/2	"	"
Baracoa.....	8,636 2	"	"	"	"	"
Quantánamo.....	"	"	"	"	"	"
Sancti-Spiritus.....	"	"	"	"	"	"
Total.....	12,220,375 1	2,692,848 1 1/2	50,582 6	5,607,112 1 1/2	3,480,930 3 1/2	1,258,625 2
BANDERA ESTRANGERA.						
Habana.....	80,901 7	528,478 8 1/2	7,509,052 7	1,541,373 1	214,223 7 1/2	94,678 7
Matanzas.....	8,664 6	"	1,483,522 7 1/2	195,783 9 1/2	8,107 1	49,375 1
Cárdenas.....	"	"	875,260 2	52,012 4 1/2	"	"
Cienfuegos.....	"	"	519,492 7	390,612 1 1/2	"	26,895 2
Trinidad.....	"	"	939,775 8	17,403 "	"	143,345 5
Sagua la Grande.....	"	"	257,735 3	78,141 2 1/2	"	"
Remedios.....	"	"	69,680 7 1/2	43,600 "	"	19,710 1
Cuba.....	"	9,185 4	620,547 1 1/2	404,188 6	93,516 1 1/2	111 "
Nuevitas.....	"	"	247,230 5	23,657 5	"	"
Santa Cruz.....	"	"	2,798 2	270 "	"	"
Gibara.....	68	"	21,822 3 1/2	33,440 7	"	"
Manzanillo.....	"	"	71,012 7	14,279 4 1/2	"	"
Baracoa.....	"	"	4,626 4 1/2	8,211 1 1/2	350 "	"
Quantánamo.....	"	"	53,819 2	7,917 "	"	"
Sancti-Spiritus.....	"	"	56,908 7	"	"	70 4
Total.....	40,652 5	581,603 7 1/2	12,182,830 4 1/2	2,750,284 3	316,197 1	334,188 4
Total general.....	12,261,027 6	3,164,512 "	12,192,869 2 1/2	8,357,393 4 1/2	3,796,227 4 1/2	1,592,811 6

IMPORTACION Y ESPORTACION

los importados y destino de los esportados, así en bandera nacional como extranjera.

TACION.

Holanda.	Bélgica.	Dinamarca.	Italia.	Suecia y Noruega.	Austria.	Portugal.	China.	Depósito mercantil.	TOTALES.
14,850 6	742,283 2	22,056 7 1/2	36,444 7	22,256 1/2	"	9,424	4,098 6	180,525 1 1/2	21,616,112 7 1/2
"	"	"	3,682 3	"	"	"	"	"	1,612,220 1
"	"	"	"	"	"	"	"	"	313,935 "
1,655 4	"	"	"	"	"	"	"	"	435,006 4
"	"	"	"	"	"	"	"	"	323,597 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
14,472 5	"	170,858 7	"	"	"	"	"	190 4	1,797,036 8
"	"	10,508 1	"	"	"	"	"	"	217,900 6 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	16,936 4	"	"	"	"	"	"	103,685 3 1/2
2,008 2 1/2	"	"	"	"	"	"	"	"	40,201 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	3,336 2
2,100 4	"	11,329 7	"	"	"	"	"	"	13,493 3
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
31,933 6 1/2	742,283 2	281,000 2 1/2	40,127 2	22,256 1/2	"	9,421	4,098 6	180,715 5 1/2	26,533,567 7 1/2
154,792 3 1/2	158,412 3 1/2	293,439 1 1/2	36,475 4	82,189 1/2	7,365	44,735	15,644 2	"	10,717,750 "
"	"	"	"	"	"	"	"	"	1,880,473 8
"	"	"	"	"	"	"	"	"	927,272 6 1/2
6,095 1/2	"	"	"	"	"	"	"	"	943,095 2
1,815 "	"	10,579 "	"	"	"	"	"	"	612,918 "
"	"	"	"	"	"	"	"	"	935,696 5 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	112,630 7 1/2
10,177 8 1/2	"	2,790 2	"	"	"	"	"	"	1,134,115 1 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	270,900 2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	3,068 2
"	"	328 6 1/2	"	"	"	"	"	"	55,198 1
1,415 1/2	"	"	"	"	"	"	"	"	66,791 4
"	"	"	"	"	"	"	"	"	13,187 5
"	"	"	"	"	"	"	"	"	61,736 2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	52,979 3
171,205 "	158,412 3 1/2	307,177 2	36,475 4	82,188 1/2	7,365	44,735	15,644 2	"	18,932,111 5
200,218 6 1/2	900,695 5 1/2	538,887 4 1/2	76,692 6	104,441 1	7,365	54,157	10,798 "	180,715 5 1/2	42,465,679 4 1/2

ESPOR

	España.	Hispano-americano.	Estados-Unidos.	Inglaterra.	Francia.	Alemania.
BANDERA NACIONAL.						
Habana.	5,561,208 3	714,809 1	23,239 4	3,256,449 7 1/2	352,827 4	1,234,718 1
Matanzas.	972,943 "	174,239 6	42,072 4	396,317 4	78,968 2	510,820 "
Cárdenas.	103,528 4	"	44,259 "	93,130 "	"	"
Cienfuegos.	107,021 1/2	"	"	27,939 "	"	"
Trinidad.	120,743 7	"	"	110,159 1	"	12,539 6
Sagua la Grande.	"	"	"	43,627 4	"	"
Remedios.	"	"	"	107,272 4	"	"
Cuba.	880,740 9	2,400 "	332 4	100,080 5 1/2	88,184 7 1/2	361,571 1 1/2
Nuevitas.	84,835 1	"	"	"	"	"
Santa Cruz.	"	"	"	"	"	"
Gibara.	49,777 1	"	"	15 "	"	66,720 "
Manzanillo.	12,216 4	"	"	40,856 1/2	99,176 6	8,552 "
Baracoa.	"	"	"	"	"	"
Guantánamo.	"	"	"	12,228 1	"	"
Sancti-Spiritus.	"	"	"	"	"	"
Total.	7,898,141 7 1/2	891,448 7	91,903 4	4,187,875 3 1/2	558,502 9 1/2	2,189,920 1/2
BANDERA ESTRANGERA.						
Habana.	607 "	410,763 6	9,268,795 6 1/2	6,048,386 7 1/2	3,523,824 4	513,321 5 1/2
Matanzas.	4,380 "	"	3,249,720 2	1,876,811 "	67,638 4	"
Cárdenas.	"	"	9,073,837 6	226,891 "	"	"
Cienfuegos.	284 5 1/2	"	2,647,267 2	371,554 3	"	38,140 5
Trinidad.	"	"	1,135,356 1 1/2	136,377 5	"	304,471 "
Sagua la Grande.	"	"	2,033,573 2	150,556 4	"	"
Remedios.	"	"	415,341 6 1/2	66,450 2	"	"
Cuba.	"	2,215 2	807,474 3	1,092,077 "	314,478 7	353,186 7
Nuevitas.	"	"	530,852 3	2,065 "	"	12,820 3 1/2
Santa Cruz.	"	"	36,854 4 1/2	14,770 1 1/2	"	9,641 6 1/2
Gibara.	3,014 4 1/2	63,870 2	15,085 6 1/2	66,162 6	"	49,530 4
Manzanillo.	"	"	133,176 2 1/2	55,689 5 1/2	2,600 "	24,397 3 1/2
Baracoa.	"	"	30,238 "	"	"	"
Guantánamo.	"	"	240,467 2	62,521 5	136,549 6	"
Sancti-Spiritus.	"	"	905,888 5 1/2	7,620 "	"	9,815 1
Total.	8,346 2	476,871 2	23,984,949 5 1/2	16,179,013 7 1/2	4,054,286 5	1,315,325 4
Total general.	7,401,488 1 1/2	1,368,320 1	24,076,893 1 1/2	14,366,889 3	4,612,789 1/2	3,505,245 4 1/2

TACION.

Holanda.	Bélgica.	Dinamarca.	Italia.	Suecia y Noruega.	Austria.	Rusia.	China.	Rio Congo.	Santo Domingo.	TOTALES.
151 4	283,977 "	16,119 2	46,144 5	"	1,150	"	"	"	"	11,492,795 6 1/2
"	3 "	"	20,823 1	"	"	"	"	"	"	2,195,584 1
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	220,917 4
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	135,568 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	243,446 6
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	43,627 4
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	107,272 4
9,280 "	"	"	"	"	"	"	"	"	"	942,539 5 1/2
4,288 4 1/2	"	190 "	"	"	"	"	"	"	"	88,883 5 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	12,108 7	"	"	"	"	"	"	"	128,616 "
4,978 "	"	"	"	"	"	"	"	"	"	100,579 2 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	12,228 1
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
18,698 1/2	283,980 7	28,413 1	66,969 6	"	1,150	"	"	"	"	15,712,004 1/2
227,607 6 1/2	208,188 3 1/2	843,690 2 1/2	37,400 "	80,019	"	86,785 4	916	13,164	5,602	21,405,164 7 "
110 "	"	"	19,610 "	40,720	"	"	"	"	"	5,262,014 6
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	8,300,748 6
426 6	"	"	"	"	"	"	"	"	"	3,057,673 5 1/2
"	"	1,605 4	"	"	"	"	"	"	"	1,573,010 8 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	2,210,109 6
"	"	18,875 "	"	"	"	"	"	"	"	500,167 1/2
8,210 "	"	"	"	"	"	"	"	"	"	2,577,642 3
7,062 5 1/2	"	"	"	"	"	"	"	"	"	553,760 4
1,615 "	"	"	"	"	"	"	"	"	"	64,911 4 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	197,063 7
17,209 6	"	"	"	"	"	"	"	"	"	223,273 1 1/2
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	30,238 "
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	448,538 5
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	323,323 6 1/2
282,273 1	308,198 3 1/2	863,670 7 1/2	57,040 "	126,730	"	86,785 4	916	13,164	5,602	41,743,181 2
280,070 1 1/2	392,179 2 1/2	892,084 1/2	124,009 6	126,730	1,150	86,785 4	916	13,164	5,602	57,455,185 2 1/2

MOVIMIENTO DE NAVEGACION.

Buques de diversas naciones entrados y salidos por los puertos habilitados de la isla en el año de 1859.

ENTER A.DOS.

	Especto- los.	Amen- ta.	Inte- ro.	Fructo- s.	Fluor- s.	Alu- m.	Arce- s.	Hu- m.	Ver- de.	Colo- r.	Car- bo- n.	Ma- g- ne- s.	Au- re- s.	Tru- s.	Buc- s.	Nor- s.	Hol- s.	De- s.	Bar- s.	Me- s.	Chie- s.	Totales
Habana.	222	920	136	76	2	2	1	1	1	1	1	1	1	10	11	15	20	11	2	1	1	2,000
Matanzas.	222	314	31	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	461
Cardenas.	14	436	30	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	813
Cienfuegos.	14	436	30	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	813
Trinidad.	14	194	58	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	490
Sagua la Grande.	14	190	41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	490
Sagua la Grande.	14	190	41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	490
Remedios.	12	47	9	12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	40
Cuba.	125	71	92	12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	386
Nuevitas.	82	46	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	86
Santa Cruz.	4	4	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	16
Gibara.	48	10	8	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	16
Manzanillo.	24	24	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	62
Barzanillo.	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	56
Guantanamo.	4	21	6	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	37
Sancti-Spiritus.	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	31
Totales.	1,180	2,417	429	36	3	3	56	16	11	2	12	11	13	19	33	11	21	6	11	1	1	4,303

SALIDOS.

[illegible]

Espuesto en los seis cuadros precedentes el movimiento mercantil de la isla en las tres épocas á que se refieren y que abrazan toda su verdadera vida comercial, es indispensable determinar con la debida distincion de las banderas traficantes, cuáles fueron las procedencias de los efectos recibidos de importacion, y las naciones á donde se dirigieron los esportados. Nos hemos abstenido de añadir tan interesantes datos á los preinsertos, no solo por no confundir con tantos números la vista de los que quieran examinarlos, como para acomodarlos mejor á la impresion.

Aunque desgraciadamente no sea la bandera nacional la que mas importe y esporte en los puertos de una provincia que tambien lo es, así por ese gran motivo, como por el carácter mas permanente de sus tráfico, la colocamos en el primer lugar. Las demás potencias que mas comercian con los puertos de la isla, por los guarismos que arroja el estado que insertamos mas adelante y por la importancia de los valores traficados en el año de 1859, son: los Estados-Unidos que importaron y estrajeron 36.269,222 ps. fs. 4 rs.; la Inglaterra que introdujo y esportó 22.724,285 ps. fs. 7 $\frac{1}{2}$ rs. Despues viene España, que con todas sus precauciones y á pesar de ser por tantos títulos y con tanta justicia la mas favorecida, no pudo pasar de 19.673,015 ps. fs. 7 $\frac{1}{2}$ rs. Sigue á las tres por la importancia de su comercio con la Habana, la mas numerosa de todas las naciones europeas, la Francia, que figuró por 8.409,046 ps. fs. 5 rs.; y se explica esa inferioridad de su movimiento con la facilidad que tiene para proveerse á precios mas moderados por medio de su tráfico en el Mediterráneo y con sus posesiones ultramarinas, de productos análogos á los de Cuba. La Alemania no importó y esportó mas que 5 098,657 ps. fs. 2 $\frac{1}{2}$ rs. La Belgica 1.492,875 ps. fs.; y la Holanda 490,219 ps. fs. No habiamos del tráfico de la capital de Cuba con puertos de otras potencias que las referidas, porque además de no haber sido nunca continuo, tampoco ha sido importante; y de todas ellas, los Estados Hispano-Americanos y la Belgica son las que suelen importar valores superiores á los que esportan.

Los artículos que mas figuraron en la importacion de aquel año, como en los anteriores, fueron los siguientes:

Viveres.	43,469,733 4 $\frac{1}{2}$
Lienzos.	2,799,821 4 $\frac{1}{2}$
Sedas.	739,468 6

Peletería.	4,324,349 3 $\frac{1}{2}$
Maderas.	20,350 5 $\frac{1}{2}$
Quincalla y mercería.	470,249 2
Muebles.	99,448 7
Metales.	4,750,470 4 $\frac{1}{2}$
Animales.	101,732 4
Lanas.	520,951 5
Algodones.	2,513,272 4 $\frac{1}{2}$
Vidrios y cristales.	445,477 2 $\frac{1}{2}$
Perfumes y aceites.	400,434 3 $\frac{1}{2}$

Ascendió el total general de las importaciones á 43.465,679 ps. fs. 4 $\frac{1}{2}$ rs.

El comercio de esportacion sostenido siempre por los productos del país figuró en 1859 por

Cajas de azúcar.	4,273,317 $\frac{1}{2}$
Pipas de aguardiente.	28,853 $\frac{1}{2}$
Arrobas de café.	241,445 24
Idem de cañey.	463 7
Idem de cera.	59,572 "
Cueros de reses al pelo.	9,846 "
Dulces, arrobas.	4,404 9
Galones de miel de abejas.	433,033 "
Bocoyes de miel de purga.	213,789 $\frac{1}{2}$
Mineral de cobre, arrobas.	1,578,340 "
Tabaco torcido, millares.	246,863,207 "
Idem en cigarrillos, cajillas.	8,855,504 "
Idem en rama, libras.	43,549,670 "
Idem picado, id.	388,214 $\frac{1}{2}$
Idem en pablos, id.	320,410 "
Idem rape, id.	2,076 "
Maderas por valor de ps. fs.	322,403 4
Frutas y raíces alimenticias, id.	71,350 4 $\frac{1}{2}$

Resultó siendo el valor total de las esportaciones el de 37.455,185 ps. fs. 2 $\frac{1}{2}$ rs.

Claro es que esta masa de productos tiene que sustentar un gran movimiento de buques de cabotaje y ferrocarriles para los trasportes mercantiles de un punto á otro.

Los dos siguientes estados por quinquenios darán á conocer el mayor ó menor movimiento comercial que ha sostenido Cuba desde 1826 hasta 1859 con la mayor parte de los mercados del mundo.

ESTADO por quinquenios del valor de las importaciones y exportaciones hechas por los puertos habilitados de la isla publicado sus balances mercantiles.

IMPOR								
QUINQUENIOS.	Nacional.	Hispano-americanos.	Estados- Unidos.	Inglaterra.	Francia.	Alemania.	Holanda.	Bélgica.
	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.
De 1826 á 1830	22,716,568 3 1/2	"	23,920,911 2	8,295,198 5 1/2	6,245,107 2	6,789,504 5	1,612,713 1 1/2	"
1831 á 1835	30,826,250 2 1/2	520,561 7	21,791,739 3	7,715,482 3	4,218,473 7 1/2	5,145,995 6	"	"
1836 á 1840	34,809,481 7 1/2	6,775,273 3	31,091,161 7 1/2	7,543,892 7 1/2	3,210,421 2	2,189,948 5 1/2	1,191,977 3 1/2	61,761 1
1841 á 1845	34,639,553 4	8,872,320 4	31,030,561 3	17,643,639 1 1/2	6,435,794 6	7,740,319 3	1,503,756 4 1/2	861,780
1846 á 1850	27,210,350 2 1/2	7,604,451 1 1/2	27,838,109 7 1/2	31,682,071 7	6,238,227 2	7,540,810 1 1/2	5,000,685 1 1/2	7,334,494 7
1851 á 1855	41,729,949 3	10,884,981 1 1/2	35,978,782 3	31,991,162 3	11,351,725 5	7,196,985 1 1/2	958,328 9 1/2	3,208,830 6
1856 á 1859	31,042,212 5 1/2	10,553,268 5 1/2	40,908,024 7 1/2	29,406,049 7 1/2	13,037,957 7 1/2	7,055,005 8 1/2	824,242 5	3,272,258 1 1/2
ESPOR								
QUINQUENIOS.	Nacional.	Hispano-americanos.	Estados- Unidos.	Inglaterra.	Francia.	Alemania.	Holanda.	Bélgica.
	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.
De 1826 á 1830	13,954,820 6	"	16,697,320 2	7,753,868 2 1/2	4,626,192 6	8,388,903 5	4,929,668 1 1/2	"
1831 á 1835	15,604,654 7 1/2	40,167 7	19,502,237 5	8,415,451 6 1/2	2,501,793 3	8,670,721 5 1/2	2,246,541 3 1/2	"
1836 á 1840	21,894,594 3	423,276 2 1/2	27,639,923 4 1/2	19,674,116 7	4,360,547 1 1/2	8,328,174 6 1/2	3,449,029 1 1/2	239,192 7
1841 á 1845	19,403,069 6	1,675,658 3	21,692,162 5	30,158,801 5 1/2	5,615,793 4 1/2	10,630,029 7	1,355,418 3 1/2	907,228 1 1/2
1846 á 1850	16,857,598 1 1/2	3,048,456 6 1/2	37,436,127 3 1/2	33,103,551 3	7,521,063 1 1/2	18,161,167 1	2,429,732 5 1/2	3,488,414 6 1/2
1851 á 1855	17,727,983 3	3,814,928 6 1/2	51,817,757 1 1/2	42,688,062 1 1/2	10,490,057 7 1/2	10,074,437 2 1/2	1,747,610 4 1/2	3,058,257 5
1856 á 1859	20,974,654 7 1/2	3,632,736 7	68,339,763 7 1/2	37,294,907 4	9,388,804 1 1/2	9,985,297 3 1/2	1,078,874 6 1/2	1,705,498 6

Pasemos ahora á ocuparnos del desarrollo comercial que ha tenido cada uno de los puertos de la isla desde su habilitación, ó bien desde la época en que empezó á prosperar con la permisión del comercio libre con todas las banderas el de la grande Antilla. Solo haremos una ligera rescña por el orden de su importancia, estableciendo la de cada cual con arreglo á las noticias y estados que contienen sus respectivos artículos en este Diccionario.

El puerto de la Habana, que es el primero de todos los de la isla como se demuestra en el artículo de aquella capital, fué por espacio de mucho tiempo, como ya hemos dicho, el único por donde se verificaban la mayor parte de las importaciones y exportaciones lícitas que se hacían en Cuba. Pero hasta principios del actual siglo no empezaron sus transacciones mercantiles á tomar un verdadero desarrollo. Ya en 1826, primer año en que se formaron las balanzas generales de comercio, figuraron las importaciones hechas en este puerto por un valor de 42,497,693 ps. fs. 1 rl., habiendo ascendido en 1859 á 32,416,771 ps. fs. 7 1/2 rs. El de las exportaciones en el primer año fué de 10,066,329 ps. fs. 5 rs., y en el último de 32,897,959 ps. fs. 6 1/2 rs., componiendo así un valor total de 65,314,734 ps. fs. 6 rs., reduciéndose el de 1826 á 22,257,332 ps. fs. 6 rs. Estas

sumas demuestran que en el espacio de treinta y cuatro años se ha triplicado el movimiento comercial de este puerto que continúa en aumento. La importación de España en el referido año de 1859 figuró solamente con 8,374,197 ps. fs. 4 rl.; y la exportación para la misma metrópoli con 5,561,815 ps. fs. 3 rs., ascendiendo la introducción de artículos extranjeros á 23,762,215 ps. fs. 6 1/2 rs., y la exportación á 27,336,086 ps. fs. 3 1/2 rs. Estos guarismos, además de demostrar una gran desproporcion entre el movimiento de este puerto con los de la Península y el que sostiene con los mercados de las demás potencias, podría aparecer exagerado relativamente al consumo de la población, si además de ser la capital de Cuba un centro mas consumidor que ningún otro del mundo con igual número de habitantes, no sirviese para surtir de infinidad de artículos á casi toda la población de la parte occidental de la isla que se estiende desde cerca del meridiano de Matanzas hasta el cabo de San Antonio. Por esta razon, mas que inferioridad con respecto á otras banderas, demuestra el aumento que ha tomado la marina mercantil de España y que se cumple, no solo en el movimiento de los puertos peninsulares, sino en el de los extranjeros: tanto, que en el citado año de 1859, desde el puerto

con expresion de las naciones y paises que las han verificado desde el primer año hasta el último en que se han

TACION.

Dinamarca.	Italia.	Suecia y Noruega.	Rusia.	Portugal.	Brasil.	Tur- quia.	Asia.	Depósito mer- cantil.	TOTAL.
Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.
294,463 2	353,648 7	48,223 6 1/2	282,007 "	671,193 1 1/2	"	"	"	9,617,502 "	81,751,096 3 1/2
155,134 5	293,743 1	12,510 6 1/2	52,661 5	238,973 1	"	"	"	4,761,519 7	61,737,151 6 1/2
251,651 "	251,117 7	720 "	70,296 3	65,243 2	"	"	"	11,967,921 8	119,506,733 "
1,181,153 5	330,144 1/2	"	88,722 3	52,982 1	16,346 7	901 5	"	10,809,991 "	120,292,028 5 1/2
2,020,298 4 1/2	89,835 5	"	"	154,608 "	120,232 2	"	4,544 6	2,532,437 7	115,327,834 5 1/2
2,653,430 2 1/2	195,801 5 1/2	123,340 3	"	16,245 4	269,297 2 1/2	"	"	2,118,013 7	151,581,944 "
1,371,471 1 1/2	210,464 3	214,300 3	"	66,744 4	61,365 1/2	"	188,788	1,216,980 6	133,879,778 7

TACION.

Dinamarca.	Italia.	Suecia y Noruega.	Rusia.	Portugal.	Brasil.	Turquia.	Asia.	Africa.	Depósito mer- cantil.	TOTAL.
Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.
164,806 4	1,455,491 4	44,116 1	3,467,035 1	48,640 1	"	13,154	"	"	7,444,119 6	70,922,705 7
63,492 7	1,279,565 7 1/2	309,392 7	4,039,104 "	68,557 2 1/2	"	92,206 8 1/2	"	"	4,620,325 2	66,551,022 4 1/2
68,991 3	572,537 "	167,087 2	3,653,227 4	1,371,785 4 1/2	"	21,337 5	"	"	10,549,724 4	132,800,400 1 1/2
252,548 2	2,282,920 5 1/2	"	4,406,725 9 1/2	104,356 7 1/2	2,089	"	"	"	9,310,163 0 1/2	117,437,680 6 1/2
383,508 6 1/2	1,983,467 5 1/2	140,593	1,946,907 2	49,789 6	10,371	25,081	"	"	17,972 "	124,169,091 1
2,224,549 5	2,134,162 "	176,682 6	2,503,368 "	9,353 5	"	21,608	"	"	"	157,957,072 4 1/2
1,899,871 1/2	1,124,189 2 1/2	310,799 3	132,340 2 1/2	"	"	18,242	916	13,164	"	155,719,052 4

solo de la Habana importó y exportó mas de tres millones y medio de ps. fs. entre aquella capital y la antigua América española.

Otra prueba mas de la importancia que progresivamente ha ido adquiriendo aquel mercado, es la que resulta de las cantidades recaudadas por su aduana en las tres épocas de franquicias mercantiles de la isla. Importaron los derechos reales en 1765, 8,225 ps. fs. 2 rs.; en 1778, 471,803 ps. fs.; y en 1848, primer año en que se permitió el comercio libre, ascendió ya á 2.233,303 ps. fs.; elevándose los derechos de importación y exportación en los nueve meses primeros de 1861 á 3.613,104 ps. fs. 47 1/2 cs.

El puerto de Matanzas, que es el que sigue al de la Habana en importancia mercantil, ha ido fomentándose segun resulta de los documentos oficiales, en los cuales aparece en 1826 con un movimiento de exportación e importación de unos 3.000,000 de ps. fs., y en 1839 habia ascendido á 10.780,292 ps. fs. 7 rs. La recaudación de su aduana por toda clase de derechos en el primer año de la libertad comercial de la isla fue de 154,400 ps. fs.; en 1826 ascendió á 557,593; y en 1864 hasta fines de setiembre se elevó á 964,405 ps. fs. 74 cs. El comercio extranjero predomina tanto sobre el nacional en este puerto, que figuró

el solo en 1859 por valor de 8.748,687 ps. fs.; reduciéndose el español á 2.061,706 ps. fs. 1/2 rl., y absorbiendo solo el anglo-americano 4.368,444 ps. fs. 4 1/2 rl., es decir, mas de doble que el nacional.

El puerto de Santiago de Cuba, que fué el primero que tuvo tráfico en la isla, ha pasado por muchas alternativas como esponemos en su artículo especial y en otras muchas referencias; pero siempre fué de poco movimiento comercial, aun despues de 1778 en que se abrió al nacional. Fué preciso que empezara á consentirse la entrada á los buques extranjeros para que en 1818, época en que se mantenía el cultivo del café muy próspero en su territorio, llegase el valor de sus géneros y frutos importados y exportados á 247,439 ps. fs., ascendiendo á 377,499 ps. fs. al terminarse en 1823 el primer quinquenio de libertad comercial. Sin que proporcionalmente haya crecido su tráfico como en los otros puertos habilitados, sigue hoy en importancia al de Matanzas; habiendo ascendido el valor de sus importaciones á 2.952,171 ps. fs. 4 1/2 rs., y el de sus exportaciones á 3.520,182 ps. fs. 1/2 rl., sumas mucho menores por cierto que las que rindió su aduana en el quinquenio de 1840 á 1845 cuando andaba la explotación de minerales de cobre en su apogeo. Su aduana recaudó en el primer

año de libertad comercial con todas las banderas 247,439 ps. fs., y en el año de 1861 hasta fines de setiembre 663,451 ps. fs. 82 cs. A la bandera nacional pertenece casi una tercera parte de su movimiento mercantil; y entre las extranjeras rivalizaron en el referido año de 1859 los pabellones de Inglaterra y los Estados-Unidos, aventajando siempre el primero al segundo en las exportaciones.

Recien habilitado el puerto de Cárdenas en 1844, las mercancías que fueron por él importadas y exportadas solo representaron un valor de 449,518 ps. fs. 2 $\frac{1}{2}$ rs.; evaluándose las de 1859 en 4,792,294 ps. fs. $\frac{1}{2}$ rl., de cuya suma correspondían a la bandera nacional 564,272 ps. fs. 4 rs., ó sea menos de un 9 p/o respecto a la bandera extranjera. Como Matanzas, Cárdenas sostiene cambios directos con Inglaterra y algunos puertos de la América Española, siendo las tres cuartas partes del total de su comercio con los Estados-Unidos.

Los valores de los frutos que se importaron y exportaron en los primeros años de su habilitación por la espaciosa bahía de Jagua, fueron tan insignificantes que en el año de 1821 recaudó su aduana 2,945 ps. fs., y en 1827 se redujeron sus valores comerciales únicamente a 90,352 ps. fs.; siendo el de los géneros recibidos casi el doble que los exportados, por la gran necesidad que se sentía entonces de fomentar ingenios, cultivos y edificios en un distrito que en aquella época empezaba a colonizarse. En 1859 se había elevado ya su tráfico a 4,483,867 ps. fs. 4 rl., correspondiendo a la exportación 3,193,236 ps. fs. 6 rs. Predomina en este puerto algo menos que en los de Matanzas y Cárdenas la bandera extranjera sobre la española; aunque aparece ésta en la ínfima proporción de 3,212 toneladas contra 67,834 pertenecientes a 296 buques extranjeros, absorbiendo el comercio de los Estados-Unidos 3,466,760 ps. fs. y figurando la mayor parte de esta suma como exportación de azúcares y mieles.

Aunque el puerto de Casilda, que es el que sirve para las transacciones mercantiles de la ciudad y J. de Trinidad, ha tenido tráficos desde una época casi tan remota como el de la capital, no ha progresado relativamente lo que los anteriores a pesar de haberse extendido considerablemente los cultivos de su territorio. En 1818 solo rindió al Erario, por todos conceptos, 42,511 ps. fs.; y en 1826 el valor de su comercio no pasó de 894,283 ps. fs. 5 $\frac{1}{2}$ rs. Desde aquel año hasta el de 1859 su aumento ha sido escaso comparativamente con el de otros puertos, elevándose su importación y exportación a 2,657,972 ps. fs. 2 rs. únicamente. La bandera española figura en esta suma por 421,548 ps. fs. Su aduana recaudó en los nueve primeros meses de 1861, 207,764 ps. fs. 66 cs. por los derechos de comercio.

Uno de los puertos cuyo comercio ha tomado proporcionalmente mayor incremento en la isla desde que se habilitó en 1844, ha sido el de Sagua la Grande; porque aunque en aquel año se redujo su movimiento a la extracción de los frutos de su territorio por valor de 419,539 ps. fs. 4 rl., en 1859 se elevó a 2,589,633 ps. fs. 7 $\frac{1}{2}$ rs., explicándose esta notable diferencia por la gran cantidad de artefactos y efectos de maquinaria que ha recibido directamente del extranjero desde que se ha fomentado en su feracísimo territorio el cultivo de la caña. La bandera española figura tan inferiormente en su tráfico, que solamente entraron en aquel año en su puerto 3 buques nacionales, mientras que los extranjeros fueron 451, la mayor parte norte-americanos.

El comercio de Nuevitas no tuvo ninguna importancia despues de habilitado su puerto en 1784 a pesar de servir de desembocadero a un estenso territorio. Todavía en 1826 el valor de sus importaciones y exportaciones no ascendió mas que a 198,485 ps. fs. 2 rs. Posteriormente se ha ido desarrollando con tal lentitud, que en 1859 solo figuraba por 1,430,534 ps. fs. 2 rs. Esta escasa aumento se explica por la falta en su territorio de los tres grandes rengiones esenciales de la riqueza del país, que son el cultivo

de la caña en grande escala, el del café y el del tabaco. Al comercio nacional corresponde mas de una tercera parte de aquella suma. La mayor parte de sus importaciones de viveres, muebles y otros efectos los consume la ciudad de Puerto-Príncipe. Además de los productos comunes del país, los dos artículos que mas hacen subir su exportación son las caobas y el mineral de cobre. La recaudación de su aduana por derechos marítimos ascendió hasta fines de setiembre de 1861 a 414,500 ps. fs. 24 cs.

Aunque el comercio de San Juan de los Remedios, cuyos tráficos siempre ha sostenido el embarcadero de Catibon, habilitado a fines del siglo pasado, ha tenido durante muchos años un movimiento tan insignificante que ha habido épocas de no acudir a este puerto ningun buque nacional ni extranjero hasta el punto de no figurar en las balanzas hasta el año de 1833, mas que por la insignificante suma de 46,326 ps. fs. 2 rs. Volvió a estar interrumpido hasta el año de 1839 en que empezó paulatinamente a reanimarse, figurando ya en 1859 su exportación e importación por valor de 710,420 ps. fs. 4 rs. El tráfico de la bandera nacional en este puerto es muy insignificante, siendo la mayor parte de los buques que a él concurren anglo-americanos.

Como hace poco mas de doce años que se habilitó el puerto de Guanábano, su movimiento es aun poco importante y casi todo con buques extranjeros. Pero por los pocos años que lleva de tráfico continuo, segun los datos que aparecen en las balanzas, juzgamos que despues que su territorio esté completamente colonizado y se realicen los proyectos de población en su espaciosa bahía, será una de las localidades de mas actividad y comercio de la isla. En 1859 el valor de todos los efectos introducidos y exportados ascendió a 533,993 ps. fs. 3 rs.; siendo todos los buques que frecuentaron este puerto extranjeros. Sus exportaciones consisten en café, azúcar y maderas, y sus importaciones en viveres, metales y maderas labradas.

Habilitado el puerto de Jibara en 1827 figuró ya en aquel año con 72,300 ps. fs. 5 $\frac{1}{2}$ rs., creciendo su movimiento posteriormente hasta 1859 en que aparecieron en la balanza de aquel año sus importaciones y exportaciones por la cantidad de 487,153 ps. fs. 3 $\frac{1}{2}$ rs.; correspondiendo la cuarta parte de esta suma al tráfico que directamente sostiene con la Península y mas de la mitad a la bandera nacional. Los derechos marítimos que recaudó su aduana en 1861 hasta fines del mes de setiembre ascendieron a 43,999 ps. fs. 73 cents.

Por espacio de muchos años el comercio que se hizo por el puerto de Manzanilla fué tan insignificante que apenas empezó a existir hasta 1826. Entonces ascendió el valor de sus importaciones y exportaciones a la exigua cantidad de 86,243 ps. fs. $\frac{1}{2}$ rl. Por muchas causas que detienen los progresos de su territorio ha continuado fomentándose muy lentamente, como resulta de los datos que aparecen en las balanzas de 1859, en donde el valor de sus introducciones y extracciones de frutos solo se eleva a 460,185 ps. fs. $\frac{1}{2}$ rs. La tercera parte de su tráfico se suela verificar en buques españoles. Hasta fines del mes de setiembre en 1861 la recaudación de sus derechos marítimos se redujo a 46,853 ps. fs. 13 $\frac{1}{2}$ cents.

Despues que en 1839 se habilitó la ensenada de las Tunas para el comercio de su territorio y el de Sancti-Spiritus, tomó su tráfico un notable crecimiento en algunos años; pero ha sido nulo en otros. Sus introducciones y extracciones en 1859 solo ascendieron a 380,302 ps. fs. 4 $\frac{1}{2}$ reales, verificándola la mayor parte buques norte-americanos. Las transacciones comerciales de este puerto no serán importantes hasta que se termine el ferro-carril que lo ha de unir con Sancti-Spiritus. En los nueve primeros meses de 1861 percibió la aduana por derechos marítimos 39,742 ps. fs. 61 cents.

El puerto de Santa Cruz habilitado para que sirviese de desembocadero meridional a los frutos del territorio de la J. de Puerto-Príncipe, desde 1839 en que su comercio fi-

guó por la suma de 447,319 ps. fs. 4 $\frac{1}{2}$ rs. Sus progresos han sido poco notables principalmente en sus importaciones que han ido disminuyéndose comparativamente con sus exportaciones. Según las últimas balanzas de 1859 todo su corto tráfico que solo llegó á 67,779 ps. fs. 6 $\frac{1}{2}$ rs. se hizo con buques extranjeros, la mayor parte anglo-americanos, resultando de esa suma una disminución manifiesta relativamente á otros años anteriores como puede verse en los estados que insertamos en su artículo especial. La recaudación de sus derechos marítimos en 1861 hasta fines de setiembre se redujo á 5,004 ps. fs. 90 $\frac{1}{2}$ cénts. Santa Cruz necesita para su prosperidad futura que pueda terminarse la vía férrea que ha de facilitar sus comunicaciones con la ciudad de Puerto-Príncipe.

A pesar de ser el puerto de Baracoa el primero que traficó en la isla, así como en todos los demás ramos de la población y riqueza de la ciudad y territorio de este nombre, ha sido en todo tiempo de los menos importantes; y en lugar de haberse fomentado ha ido visiblemente decreciendo. Solo visitaron á este puerto en 1859 un buque nacional y 34 extranjeros casi todos norte-americanos. Sus exportaciones que en aquel año ascendieron á 30,238 ps. fs. se componen en general de frutos del país de los llamados menores como plátanos, cocos, naranjas, etc., y sus importaciones, que en el mismo año representaron la mezquina suma de 46,523 ps. fs. 7 rs., consisten en víveres, lienzos y otros artículos de preciso consumo. La recaudación de su aduana en los 9 primeros meses de 1861 se elevó á 10,710 ps. fs. 9 $\frac{1}{2}$ cénts.

Los que deseen consultar noticias mas detalladas sobre el movimiento de estos puertos, pueden hallarlas en sus respectivos artículos, en donde se enumeran sus progresos y alteraciones año por año desde el de 1826.

Esta indicación del movimiento mercantil de todos los puertos habilitados de la isla de Cuba, basta para que califiquemos todo su comercio, comprendamos su desarrollo en su ténacera comercial, y deduzcamos la proporción que ha cabido á la bandera nacional respectivamente á las de las demás naciones. En medio de ese estudio, á una gran satisfacción acompaña un gran dolor. La riqueza de Cuba se ha desarrollado prodigiosamente desde que se decretó su libertad comercial con todas las naciones; y una segunda consecuencia de aquella medida tan fructífera, ha sido dar también un aumento estroordinario á la marina mercante de España, cinco veces mayor ahora que no cuenta en América mas provincias ultramarinas que Cuba y Puerto-Rico, que cuando poseía mas de la mitad de su cercano continente. Pero entre ese mismo aumento, no se queda descubrir sin pena, que para las transacciones con su gran Antilla, no solo es muy inferior el movimiento con los nacionales á todo el que sostiene la isla con las demás banderas, sino que es infinitamente inferior á la de dos naciones, á la de los Estados-Unidos y á la de la Gran Bretaña. De tres muy conocidas causas dimanau estos hechos, cuales son: la gran superioridad que para traficar con Cuba facilitan sobre todos los demás á los mercaderes de la América del Norte su proximidad y su abundancia de la mayor parte de los artículos que allí se consumen, el inmenso número de buques destinados al comercio con que domina la Gran Bretaña á casi todos los demás pueblos; y que á pesar de su crecimiento, la marina mercante española no ha llegado á ser suficiente todavía para rivalizar con las otras dos en las Antillas, sin descubrir los tráficos de España con otras regiones y mercados. Obra será del tiempo y de otros mejor equilibrados aranceles que los que desde 1853 siguen rigiendo, el establecer la debida proporción entre su bandera y las demás en el comercio de un país capaz de alimentar con el suyo el movimiento de doble número de buques que el que aparece en las noticias que insertamos, cuando hayan recibido sus grandes cultivos las reformas que requiere la ciencia y la extensión que permiten muchos centenares de leguas cuadradas y feracísimas que aun conserva la Grande Antilla vírgenes.

TOMO II.

Espuesta ya la historia del comercio de la isla en general, y de sus puertos en particular, no quedaria completa esta tarea, si no espusiésemos tambien una noticia exacta de los aranceles y disposiciones á que ha estado sometido el comercio de la isla, desde que empezó á ser importante y á llamar la atención de las naciones. Menester es explicarias cronológicamente y una á una, para que el lector comprenda sin tropiezo, cuanto mayores habrían sido para el Erario y los particulares los beneficios del comercio de la Grande Antilla con los puertos de su metrópoli y los extranjeros, si desde que se decretó su libertad comercial se hubiera conocido la necesidad de sus productos en todos ellos, y se hubiera resuelto de una vez con estudio y con acierto la gran cuestión de los aranceles que debían regir en Cuba. Entremos en materia. Estaba ya muy pronunciada la riqueza agrícola del país y se sabía que su consiguiente movimiento mercantil habia de ir en aumento con adelante, cuando en 1809 empezaron á ocuparse seriamente sus autoridades de la reforma que requerían los añejos y erróneos aranceles que regian desde que en 1778 habia decretado Carlos III la libertad de comercio con los principales puertos de la Península y la América española. Esta estralimitación de facultades solamente entonces podia justificarse. La metrópoli estaba casi toda dominada por los ejércitos franceses; en las posesiones del Continente Americano bullian ya indicios de su cercana insurrección; y era ya tiempo de que la isla, hasta entonces sostenida por cajas forasteras, discursiese el modo de ir cubriendo sus atenciones con las propias. Gran servicio la prestaron, lo mismo á ella que á su patria, el capitán general marqués de Someruelos, el intendente don Manuel de Aguilar y don Francisco Arango, escudándose á tomar la iniciativa, cuando desde 9 de mayo de aquel año decretaron un arreglo provisional sobre los derechos de extracción. Este arreglo no podia ser mas que un tanteo, que con el estudio de la práctica pudo reformarse mas convenientemente en 9 de abril de 1812, imponiendo un 6 p^o/a sobre su avalúo á la azúcar que se estrajese para el extranjero, y un 3 á la que se exportase para la Península. En cuanto á los derechos de introducción, en nada se alteraron entonces los antiguos aranceles, en los cuales solo se hablaba de los artículos de la Península, con muy pocas aclaraciones sobre los extranjeros; y esas para escepcionales casos de guerra y de dificultad de traerlos en buques nacionales.

Sin embargo de tales omisiones y de ser un hecho público el comercio que la Habana se vió forzada á sostener con los anglo-americanos, con los franceses y aun con varias Antillas de potencias neutrales desde que España declaró la guerra á la Gran Bretaña en 1779; sin embargo de que las introducciones de esos tráficos desde un principio se sujetaron á los derechos que las autoridades locales imponían, asombro causa recordar que no se hubiese terminado ni compuesto, ni aun con el carácter de provisionales, ningunos aranceles que sirviesen de norma fija para un comercio que, aunque prohibido, existió de hecho por espacio de mas de cuarenta años con el carácter de tolerado. Fáciles fueron de comprender con tal vacío las pérdidas que ocasionó al Erario y los desórdenes en que andaría envuelta durante tanto tiempo la administración de los ingresos marítimos. Los resultados del comercio con los extranjeros podian ya haberse estudiado minuciosamente con la práctica de ese mismo comercio cuando dejó el carácter de tolerado y se elevó al de libre, en virtud del memorable real decreto de 10 de febrero de 1818. Lo natural era que, en virtud de aquel estudio previo, hubiesen desde luego acompañado á tan benéfica providencia los nuevos aranceles para el comercio nacional y los que habian de regir para el extranjero. Pero como si aun continuase ignorado por la administración el movimiento de uno y otro, todavía tardó año y medio mas que el mencionado, el decreto de los esperados aranceles que despues de esa demora se redijeron en 1819 á un simple ensayo, fijando los derechos en un 26 $\frac{1}{4}$, un 32 $\frac{1}{4}$, un 33 $\frac{1}{4}$, y un

23 1/2 p/o sobre los artículos de introducción, según sus procedencias, sus banderas, su mayor ó menor utilidad y la mayor ó menor necesidad de su consumo. El único progreso que se advirtió en aquella medida tan incompleta y tan tardía, fué el de que empezaba á simplificar la recaudación en las aduanas, reduciendo á un derecho general los antiguos de *almoxarifazgo*, *armada*, *alcabala*, *vestuario* y otros que requerían separada cuenta y razón en aquellas dependencias. Aquellos aranceles provisionales empezaron á regir desde 1.º de octubre de aquel año, para servir de ensayo por seis meses solamente, y á modificarse después según lo iban aconsejando sus efectos, aun cuando habían podido estudiarse, lo repetimos, durante cuarenta años.

Reinstalado á principios de 1820 el régimen constitucional en España y sus Antillas, fué de esperar que convocadas las Cortes del reino, se ocuparan los muchos hombres ilustrados que había en las de aquel año, en reformar los aranceles de la metrópoli y sus posesiones, según el diferente carácter de sus tráficos y consultando para ese fin modelos excelentes y copiosos, cuales eran las pautas que se observaban en Francia é Inglaterra. Sin embargo, en una materia de tanta importancia, se limitaron los trabajos del Congreso á decretar al cabo de pocos días de discusión, una reforma general de aranceles para la monarquía y sus posesiones ultramarinas; como si sus respectivas condiciones de tráfico fueran unas mismas. Sobre ese absurdo inconcebible tuvieron inmediatamente que representar las autoridades de la Habana, demostrando los trastornos y perjuicios comerciales y administrativos que forzosamente inferiría á la isla la adopción de aquella insensata providencia; y el ministerio, sin consultar á las Cortes, que acaso se hubieran empeñado por amor propio en sostenerla, tuvo la discreción de mandarla suspender para Cuba, en un decreto de 3 de julio de 1821. Adoptándose en aquella época de inquietudes públicas, y cuando rompian casi todas las demás posesiones españolas los vínculos que las unían con su metrópoli, no hubiera podido prosperar la Grande Antilla desde entonces, aumentando sus relaciones con los mercados extranjeros, ni sacar el partido que sacó de las mismas pérdidas y quebrantos de otros países. Estas y otras razones de gran bulto, apoyadas por los diputados habaneros Zayas y Benítez, acabaron de demostrar á las Cortes el error que habían cometido en 1820 determinándolas á decretar en 4 de febrero de 1822, unos aranceles provisionales para Cuba, que han sido la cuna de los que rigen aun, después de infinitas modificaciones y tanteos. Por el decreto de ese día, se estableció un derecho único desde 20 hasta 37 1/2 p/o, sobre las procedencias de los mercados extranjeros en bandera extranjera y otros de dos tercios partes menos sobre las procedencias extranjeras en bandera nacional. Las exportaciones de la isla en bandera española para los puertos de la metrópoli quedaron sujetas á los antiguos aranceles, aumentándose un 6 p/o sobre las consignadas á puertos extranjeros. Las diputaciones provinciales de la Habana y de Santiago fueron autorizadas para aprobar y hacer cumplir las tarifas que formase la superintendencia, estableciendo las cuotas que correspondieran á los artículos de importación extranjera entre los términos máximo y mínimo del derecho general á que se refería el decreto; y en fin, para adoptar, según se lo aconsejase el estudio de los hechos, todas las modificaciones que exigiesen, así en las introducciones como en las extracciones. A consecuencia de esta autorización, se acordó en 28 de setiembre de 1822, imponer sobre la azúcar que saliese para el extranjero en bandera extranjera, un 6 p/o y 3/4 p/o de derecho de Consulado; reducir á 2 p/o el impuesto sobre los azúcares que saliesen para puertos nacionales en buques nacionales; no alterar los derechos que pagaba el café, conservando el de auxilio de armada sobre este artículo y el de azúcar; eximir de todo derecho que no fuese el de 3/4 p/o de Consulado á los frutos y artículos peninsulares; seguir exigiendo el arbitrio de ves-

uario de milicias sobre las harinas y otros artículos que lo habían pagado hasta entonces; reducir á 20 p/o y 3/4 de Consulado el 26 1/2 impuesto á varios efectos de procedencia extranjera; y en fin, permitir la extracción libre del puerto de la Habana de todos los que hubiesen pagado á su aduana los derechos respectivos. Esta última medida fué la base preliminar de la formación del Depósito Mercantil de aquella capital, que tuvo lugar al mismo tiempo que se decretó.

Después de estas providencias transitorias, ocupóse con calor el superintendente don Javier Aramburri, en elaborar unos aranceles permanentes que terminó su sucesor don Francisco Arango y Parreño, después que á principios de 1824 fué aquel funcionario destituido á consecuencia de la segunda caída de la Constitución. En la obra de estos gefes, se expresaron con mayor orden y mejores detalles que en todos los aranceles anteriores, además de todos los artículos previstos en ellos, otros muchos que no lo habían sido, y los que iban poniendo en circulación y en uso en todas partes los adelantos de la industria extranjera. Refiriéndose á la introducción, estimaron á cada barril de harina extranjera en un valor de 12 1/2 ps. fs.; imponiéndole un derecho de 7; el de 4 1/2 al de la española introducida en buques extranjeros; y 7 1/2 rs. de plata fuerte solamente al barril de harina nacional traído en la misma bandera: desproporcionada desigualdad, que sin embargo de haberse corregido algún tanto, desde entonces engendró la larga cuestión no resuelta todavía, sobre los derechos diferenciales entre las harinas españolas y las de los Estados-Unidos. Para evitar el contrabando que se hacía generalmente con efectos de mucho valor y poco bulto, se redujeron á un 3 y á un 8 p/o los derechos de multitud de artículos de procedencia nacional y extranjera, y á un 10 y un 13 los fijados sobre los géneros finos de hilo, seda y lana. En general, los artículos extranjeros que no podían perjudicar á los nacionales, quedaron sometidos á un 21 p/o, y á un 27 los que podían perjudicarlos, observándose sobre este particular lo que había sido dispuesto por el decreto de 27 de enero de 1822. El derecho general impuesto á los artículos nacionales traídos en buques que también lo fuesen, se redujo á un 3 p/o de su avalúo. El de tonelada en buque español se fijó en 5 rs. de plata fuertes, en 2 1/2 ps. en buque extranjero, exceptuándose de esta disposición á los buques de los Estados-Unidos, cuyo derecho de tonelada se fijó en un peso fuerte únicamente; porque á pesar de que los aranceles no hacían todavía ninguna diferencia entre esa bandera y las demás para el pago de los otros derechos, ya se comprendía que la proximidad de sus mercados á la isla y su facilidad para proveerlos, requerían algún privilegio.

Tocante á la exportación se siguieron observando todas las reglas anteriores, señalándose el tanto p/o respectivo de los frutos que se sacaran en bandera extranjera y en la nacional para puertos extranjeros y para la Península. Estas diferencias se fijaron adoptando el máximo para la primera, una tercera parte menos para el segundo caso y dos tercios partes menos para el último.

Aunque provisionalmente, como todos los anteriores, estos aranceles quedaron aprobados por real decreto de 25 de marzo de 1825 que autorizó á la superintendencia para todas las modificaciones que las circunstancias exigiesen. En el mismo año se mejoraron con algunas alteraciones, consistiendo la principal en clasificar los géneros y efectos en once diccionarios distintos. Además, se omitieron las cuotas del derecho del 3 al 13 p/o, reemplazándolas por un 21 sobre diferentes avalúos, y se cometió el desacuerdo de igualar el derecho de tonelada impuesto á los buques de los Estados-Unidos, con el señalado entonces para todas las demás banderas extranjeras. Algun tanto influiría para la protección que su marina daba á los estados disidentes de la América Española esta providencia inmediata, aunque en el siguiente año se rebajó á 1 1/2 ps. fs. aquel derecho para todo buque extranjero sin distinción. En el mes de

abril de 1826 se dispuso la recaudación de un arbitrio llamado *impuesto extraordinario* y consistente en un peso fuerte por cada cerdo vivo que se introdujese en la capital y en los principales puertos habilitados; otro sobre cada caja de azúcar; y $\frac{1}{2}$ sobre cada arroba de cera que se exportase.

En 1827 recibieron los aranceles otra reforma, reduciéndose á uno solo los once diccionarios de géneros, frutos y artículos. Entonces se reprodujo la antigua recaudación del 2 p/o sobre los frutos extranjeros llamado *arbitrio de armamento*, imponiéndose otro 2 p/o llamado de *administración* sobre esos mismos frutos, al distribuirse en los puntos marítimos de la isla en buques de cabotaje.

En 1820 crecieron los derechos, aumentándose con los nombres de *auxilio* y *auxilio consular*, 2 rs. de plata fuerte y $\frac{1}{2}$ rs. sobre cada caja de azúcar y de café que se exportase, otros 2 rs. sobre aquella, y $\frac{1}{2}$ rs. mas por cada saco de este último fruto que en otros puntos de la isla se trasportase por mar á su capital. En 4 de junio de 1831 se elevó por la superintendencia á 3 ps. fs. el impuesto sobre cada barril de harina española que sucesivamente había sido de $7\frac{1}{2}$ rs. fs. y de 12; y un año después tambien se aumentó el derecho sobre la extranjera hasta $9\frac{1}{2}$ ps. fs. por cada barril, que pagaba además un 4 p/o por dos derechos llamados de *reemplazo* y de *balanza*, otros arbitrios hacia años discurridos para objetos enteramente ajenos del servicio de la isla. Todos los demás, excepto estos dos últimos, se idearon principalmente sobre el comercio de cabotaje para aumentar los ingresos del Consulado que se convirtió luego en Junta de Fomento, y atender á varios servicios interiores, que por ser aun muy insuficientes las rentas de los municipios, siempre se cubrian con gran trabajo. Pero por útil que fuese el objeto de tales arbitrios, esa multiplicidad de derechos y de nombres que hubieran podido unificarse aumentando al derecho general, se prestaba á mucha confusión en los registros de las aduanas y de los comerciantes. Sin embargo, duró tan desacertado sistema cerca de tres años á favor del extraordinario impulso que tomaba el comercio en aquel tiempo, porque entre su prosperidad solo algunos observadores percibian semejantes fueros administrativos.

Pero no era tanta aquella prosperidad, que no se quejasen muchos hacendados de los recargos que sufría la salida de sus azúcares, cuando á proporcion del crecimiento que tomaba el cultivo de la caña, y no aumentándose el consumo exterior de igual manera, tenia que disminuir el precio de sus frutos. En 1832 sus reclamaciones consiguieron que desapareciese el derecho extraordinario de un peso fuerte por la estracción de cada caja, y que se limitase á $\frac{1}{2}$ rl. el de auxilio consular sobre cada saco de café. Interin se elaboraban nuevos aranceles, tambien mas adelante consiguieron los comerciantes y los hacendados, que todos los derechos sobre la exportación de la azúcar se rebajasen á 4 rs. fs. por caja en bandera extranjera, y á 3 en bandera nacional.

Los nuevos aranceles que se habían formado y se establecieron en 1835, no presentaron con respecto á las anteriores mas modificación esencial, que la de asimilar el avalúo de los artículos á la alteración que tenían en el mercado, y reformar la recaudación del tanto p/o, con arreglo á la diferencia de los valores respectivos. Otra novedad muy importante pusieron tambien en observancia, aunque estuviere dispuesta desde 4 de noviembre de 1830 por el ministerio de Hacienda, la de elevar hasta 6 p/o en lugar del 3 antes fijado, el derecho de importación sobre frutos y artículos nacionales.

En 4 de julio de 1834, reconociendo el gobierno supremo los excesivos impuestos que gravitaban sobre la importación de harinas, lo redujo á 2 ps. fs. por cada barril de la española, y á 6 por la de la extranjera.

En los aranceles dispuestos para 1835, se aumentaron los derechos sobre vinos y licores de toda procedencia, con el fin de reintegrar á los introductores de harina española

en bandera nacional, de la diferencia que había resultado entre lo que habían pagado por el derecho anterior y lo que debían pagar por el reciente; y como despues de restablecido en España el sistema representativo no podia continuar la superintendencia de la isla autorizada para alterar los aranceles, cuya facultad competia ya á los cuerpos colegisladores, se la ordenó por real decreto de 4 de diciembre de aquel año, que propusiese las bases generales que para lo sucesivo debiesen regir en las aduanas de la isla, y su aplicación detallada á la introducción y estracción de géneros, guiándose por la mira primordial de favorecer con un discreto equilibrio á la introducción y á la bandera nacional, sin alejar la concurrencia de la extranjera.

En 26 de junio de 1837, aquella superioridad local espuso al gobierno supremo los perjuicios que acarrearía al comercio de la isla y al Erario, la prohibición de alterar los aranceles que exigia el movimiento mercantil en circunstancias dadas; porque la autorización para alterarlos, llegaría frecuentemente cuando ya no hubiesen remedio los perjuicios. Añadió la Superintendencia, que si las frecuentes alteraciones en los aranceles habían sido necesarias al empezar á organizarse en la isla la recaudación marítima, dejarían de serlo una vez fijadas las bases del sistema; que esos aranceles se revisaban por una junta de funcionarios que representaban todos los intereses del país, y volvían á entrar en discusión para aprobarse en otra junta, que era la llamada Superior directiva de Hacienda, compuesta de todos los jefes de la administración. Estas y otras razones motivaron que restituyese el gobierno supremo casi todas sus antiguas facultades á la superintendencia de una provincia ultramarina, que no podia regirse por el sistema constitucional ya restablecido en la Península. Por de pronto, ni en mucho tiempo despues no adoptó, sin embargo, la Superintendencia, ninguna reforma esencial en los aranceles que venían rigiendo desde 1834. La primera novedad importante fué la que las Cortes del reino dispusieron, decretando en 30 de enero de 1838 un grave recargo sobre todos los derechos de importación y exportación de la isla, con el nombre de *subsidio extraordinario de guerra*; porque así se lo exigieron las críticas circunstancias del Erario en la mas difícil época de la guerra civil, que estaba afligiendo á la Península.

Los aranceles que regian en 1838 continuaron aplicándose hasta fines de enero de 1853, sin otras modificaciones que las que forzosamente introducian la práctica y el estudio del movimiento comercial en muchos renglones de importación, tratándose de un país que siempre es de los primeros en utilizarse de todo objeto ó producto nuevo, sea fabril, sea natural. En cuanto á sus exportaciones, como siempre son mas mismas, las diferencias en los derechos que pagan apenas han tenido novedad.

El constante estudio sobre lo introducido y lo exportado, al cabo de catorce años determinó al gobierno supremo á decretar unos nuevos aranceles generales, que empezaron á regir en las aduanas de los puertos habilitados de la isla desde 1.º de febrero de 1853, y que aun no han sufrido ninguna variación radical. Sin embargo, en una materia sujeta á tantas alteraciones como no tráfico que se estienda á los principales mercados del universo, y cuyas operaciones tienen que acomodarse á las alternativas de esos mismos mercados, claro es que nunca puede subsistir una pauta inalterable. Por otra parte, los progresos de la industria y de las artes en un siglo que se caracteriza por su actividad y sus inventos, cada dia presentan en los países cultos al uso y al consumo de los hombres, artículos y especies que deben tener cabida en los diccionarios tarifados de todo puerto bien administrado; y consiguientemente para incluirlos tienen esos diccionarios que modificarse y aumentarse segun aquellas alternativas y segun aquellos productos ó objetos nuevos. Esas causas son las que han determinado algunas variaciones muy secundarias en los referidos aranceles, aunque en realidad las requieran ya tan radicales como las mudanzas que desde que se decre-

taron han tenido en el mundo el comercio y la política.

La mucha estension de los aranceles aun vigentes, y un racional presentimiento de su próxima é indispensable reforma, nos determinaron en un principio á no darles cabida en este artículo. Pero despues mudamos de propósito por nuestra propia reflexion, por consejos de amigos entendidos, y por el temor de que careciese esta noticia general del comercio de la Grande Antilla de los detalles

que mas pueden servir para juzgar los derechos á que está sujeto. Sin embargo de que el plan de esta obra tenia limites fijos, en esta y otra tarea de preferente importancia, preferimos pecar de exuberantes, á pecar de omisos. Insertamos, pues, á continuacion los aranceles, explicando en algunas notas varias adiciones y pequeñas mudanzas que recibieron hasta 1857; porque las posteriores, si las hay, no se han publicado en España todavia.

ARANCEL DE IMPORTACION.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
	A		Ps. Cs.				
1	Abalorio, cañutillo, rocalla, mostacilla de todas cali- dades y cuentas menudas ó gruesas todas de vi- drio.	libra.	25	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2	Abanicos con catalejo ó reloj, guarnecidos de piedras finas.	docena.	avalúo.	id.	id.	id.	
3	Abanicos con varillaje de marfil, nácar, carey ó acero.	id.	24 "	id.	id.	id.	
4	Abanicos con varillaje de hueso.	id.	6 "	id.	id.	id.	
5	Abanicos con varillaje de palo de rosa, ó de otra ma- dera fina en clase de corrientes.	id.	2 50	id.	id.	id.	
6	Abanicos de plumas.	id.	2 25	id.	id.	id.	
7	Abanicos con varillaje de palo, caña y demás en clase de muy ordinarios.	id.	75	id.	id.	id.	
8	Abanicos de hierro para arcos de quitrín.	2 pares.	1 75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	id.	
9	Aceite de abeto.	libra.	25	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	id.	
10	Aceite de almendras amargas.	2 libras.	75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
11	Aceite de almendras dulces.	4 libras.	1 25	id.	id.	id.	
12	Aceite animal de Bippel.	libra.	1 "	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
13	Aceite de avellanas.	id.	50	id.	id.	id.	
14	Aceite de ballena ó grasa de pescado.	arroba.	2 50	id.	id.	id.	
15	Aceite de ben.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
16	Aceite español en cajas con botellas (1).	docena.	2 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	id.	5
17	Aceite estrangero en cajas con botellas.	id.	3 50	id.	id.	id.	5
18	Aceite de comer que no venga en botellas.	arroba.	2 "	id.	id.	19 ¹ / ₂	
19	Aceite de coco.	id.	3 "	id.	id.	id.	
20	Aceite de croton tiglium.	onza.	75	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
21	Aceite de idem en pomitos de á dracma.	docena.	2 "	id.	id.	id.	
22	Aceite de enebro fétido.	libra.	25	id.	id.	id.	
23	Aceite de euforbio latris.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
24	Aceite de hígado de bacalao.	libra.	50	id.	id.	id.	
25	Aceite de laurel.	id.	25	id.	id.	id.	
26	Aceite de linaza.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
27	Aceite de nueces.	libra.	25	id.	id.	id.	
28	Aceite de olor en pomitos de cristal ó vidrio crista- lino.	docena.	2 25	id.	id.	id.	5
29	Aceite de olor en pomitos de vidrio ordinario.	2 docenas	1 75	id.	id.	id.	5
30	Aceite de olor en otras vasijas.	libra.	1 25	id.	id.	id.	5
31	Aceite de palma ó corajo.	arroba.	2 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
32	Aceite de petróleo blanco.	2 libras.	75	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
33	Aceite de petróleo negro.	libra.	25	id.	id.	id.	
34	Aceite de ricino.	arroba.	4 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
35	Aceite de trementina.	quintal.	12 50	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
36	Aceitunas.	arroba.	1 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
37	Aceitunas en botijas peruleras.	4 botijas.	75	id.	id.	id.	

(1) Por orden de la Superintendencia de 7 de junio de 1854, se mandó que las medias botellas cuando pasen de esta cabida se ayo-
ren por enteras, y por medias cuando no pasen de dicha capacidad.

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- NAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
38	Aceitunas en pomos de vidrio pequeños.	docena.	Ps. Cs. 75	23 1/2	35 1/2	10 1/2	
39	Aceitunas en pomos de vidrio grandes.	id.	9 "	id.	id.	id.	
40	Aceitunas rellenas en pomos corrientes.	id.	3 "	id.	id.	id.	
41	Acero en barras para usos generales.	quintal.	8 "	id.	id.	id.	
42	Acetato de alúmina puro.	libra.	1 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
43	Acetato de amoníaco cristalizado.	onza.	50	id.	id.	id.	
44	Acetato de cobalto.	id.	1 50	id.	id.	id.	
45	Acetato de cobre cristalizado.	libra.	50	id.	id.	id.	
46	Acetato de mercurio (proto y deuto).	onza.	25	id.	id.	id.	
47	Acetato de morfina.	id.	3 "	id.	id.	id.	
48	Acetato de cinchonina.	id.	2 50	id.	id.	id.	
49	Acetato de plata.	id.	3 "	id.	id.	id.	
50	Acetato de potasa.	libra.	50	id.	id.	id.	
51	Acetato de quinina.	onza.	3 "	id.	id.	id.	
52	Acetato de siricónina.	id.	6 "	id.	id.	id.	
53	Acetato de zinc.	libra.	1 25	id.	id.	id.	
54	Acido acético concentrado.	id.	1 "	id.	id.	id.	
55	Acido idem debilitado.	id.	25	id.	id.	id.	
56	Acido benzoico.	id.	4 "	id.	id.	id.	
57	Acido bórico.	id.	75	id.	id.	id.	
58	Acido canforado.	onza.	2 "	id.	id.	id.	
59	Acido cítrico.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
60	Acido fluorico.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
61	Acido fosfórico cristalizado.	id.	50	id.	id.	id.	
62	Acido fosfórico concentrado.	id.	25	id.	id.	id.	
63	Acido gálico.	id.	1 50	id.	id.	id.	
64	Acido hidriódico.	id.	50	id.	id.	id.	
65	Acido hidrocianico.	id.	50	id.	id.	id.	
66	Acido hidrosulfúrico.	libra.	25	id.	id.	id.	
67	Acido mesénico.	onza.	24 "	id.	id.	id.	
68	Acido muriático.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
69	Acido nítrico.	libra.	25	id.	id.	id.	
70	Acido oxálico.	id.	50	id.	id.	id.	
71	Acido paratártico.	id.	1 "	id.	id.	id.	
72	Acido péctico.	onza.	4 "	id.	id.	id.	
73	Acido piroleñoso.	libra.	25	id.	id.	id.	
74	Acido subérico.	onza.	2 "	id.	id.	id.	
75	Acido succínico.	libra.	12 "	id.	id.	id.	
76	Acido sulfúrico.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
77	Acido tartárico.	libra.	50	id.	id.	id.	
78	Acido úrico.	onza.	3 50	id.	id.	id.	
79	Acido yódico concentrado.	id.	1 "	id.	id.	id.	
80	Acolchado blanco y de colores.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
81	Aconitina.	onza.	24 "	id.	id.	id.	
82	Adormideras.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
83	Adornos falsos, compuestos de ramos ó peinotas, aretes, collar y alfiler.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
84	Adornos de la misma clase compuestos de la mitad de piezas mencionadas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
85	Adornos, figuritas ó jarritos de porcelana pintada ó dorada.	docena.	2 50	id.	id.	id.	
86	Afrecho.	quintal.	2 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
87	Agallas.	arroba.	4 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
88	Agárico blanco.	libra.	25	id.	id.	id.	

ADICION AL ARANCEL OFICIAL, TOMADA DE LA PRACTICA INTRODUCIDA POR LOS VISTAS AL APLICAR LA ADVERTENCIA PRIMERA, ASIMILANDO LOS ARTICULOS NO COMPRENDIDOS EN AQUEL A LOS QUE CON ELLOS GUARDEN MAS ANALOGIA.

1	Acordones pequeños.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2	Adornos de blonda para la cabeza.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
3	Adornos mas inferiores.	id.	50	id.	id.	id.	
4	Adornos de flores, felpilla y cintas.	id.	1 50	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- gera.		
80	Agarraderas de hierro para baules.	12 pares.	Ps. 75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
90	Agarraderas de metal para ídem.	id.	1 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
91	Agarraderas plateadas ó de platina para carruages.	par.	1 50	id.	id.	id.	
92	Agua de azahar en pomos grandes.	2 libras.	75	id.	id.	id.	5
93	Agua de azahar y de florida en pomos hasta un cuarto de botella.	12 pomos	3 "	id.	id.	id.	5
94	Agua de colonia en frasquitos corrientes.	24 frasq. ^s	1 75	id.	id.	id.	5
95	Agua de colonia en pomos desde un cuarto hasta media botella.	12 pomos	3 "	id.	id.	id.	5
96	Agua de Jabel.	libra.	25	id.	id.	id.	5
97	Agua de laurel cerezo.	id.	25	id.	id.	id.	5
98	Agua mineral artificial.	2 botes	75	id.	id.	id.	5
99	Agua mineral natural.	boto.	25	id.	id.	id.	5
100	Agua de Omeara en pomos.	docena.	3 "	id.	id.	id.	5
101	Aguamaniles ó lavamanos de hoja de lata ó cinc.	uno.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	5
102	Aguardiente, coñac ó brandi.	arroba.	6 "	id.	id.	id.	5
103	Aguardiente, coñac ó brandi en botellas.	docena.	4 50	id.	id.	id.	5
104	Aguardiente de Canarias.	garrafon.	3 "	id.	id.	id.	5
105	Aguardiente de Canarias en pipas ó barriles.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	5
106	Aguardiente de España.	garrafon.	1 50	id.	id.	id.	5
107	Aguardiente de España imitando al coñac ó brandi.	arroba.	3 "	id.	id.	id.	5
108	Aguardiente de la misma clase en botellas.	docena.	2 25	id.	id.	id.	5
109	Aguardiente de vino.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	5
110	Aguarrás.	id.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	5
111	Agua de olor de la reina, lavanda y de todas las demás clases en frasquitos y pomos de vidrio corrientes.	2 docenas	1 75	id.	id.	id.	5
112	Las mismas en frasquitos y pomos de cristal ó vidrio cristalino.	docena.	2 25	id.	id.	id.	5
113	Agua y espíritus compuestos.	libra.	1 "	id.	id.	id.	5
114	Aguijones.	quintal.	7 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
115	Agujas de hierro ó metal para mechar.	docena.	50	id.	id.	id.	
116	Agujas de hueso, marfil, latón ó acero para hacer red ó punto de malla.	id.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
117	Agujas curvas para enfardelar.	gruesa.	2 "	id.	id.	id.	
118	Agujas jalmeras para cordoneros, libreros, etc.	millar.	3 "	id.	id.	id.	
119	Agujas con ganchos para bordar.	2 docenas	75	id.	id.	id.	
120	Agujas regulares para coser.	millar.	75	id.	id.	id.	
121	Agujas en estuche desde el núm. 1 al 10.	id.	1 "	id.	id.	id.	
122	Agujas de marear con cajas, para buques.	una.	2 50	id.	id.	id.	
123	Agujas de marear, para bolsillo.	id.	50	id.	id.	id.	
124	Ajonjolí.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
125	Ajos mancuerna de cien cabezas.	12 mane. ^s	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
126	Alambre de cobre plateado.	libra.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
127	Alambre de hierro.	arroba.	2 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
128	Alambre de cobre ó latón, amarillo ó blanco.	quintal.	37 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
129	Alambre de plata dorado ó sin dorar.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
130	Alambiques grandes de dos columnas.	uno.	1000 "	id.	id.	id.	
131	Alambiques de una pipa diaria al vapor.	id.	500 "	id.	id.	id.	
132	Alambiques de media pipa.	id.	250 "	id.	id.	id.	
133	Alambiques pequeños de 6 á 20 botellas.	id.	25 "	id.	id.	id.	
134	Alazor ó azafran romi.	libra.	2 50	id.	id.	id.	
135	Albardas de montar.	una.	15 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
136	Alhas hechas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
137	Alhayalde en polvo.	arroba.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
138	Alcanfor.	libra.	50	id.	id.	id.	
139	Alcaparras y alcaparrones.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
5	Agarraderas de metal para cortinas.	docena.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
6	Agua para teñir el pelo.	12 pomos	3 "	id.	id.	id.	
7	Alambre de hierro galvanizado.	quintal.	10 "	25 1/2	25 1/2	19 1/2	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- HAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
140	Alcaparras en pomitos.	docena.	Ps. 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	5
141	Alcaparrosa azul.	arroba.	2 »	id.	id.	id.	
142	Alcaparrosa blanca.	id.	3 »	id.	id.	id.	
143	Alcaparrosa verde.	id.	75	id.	id.	id.	
144	Alcarraza.	docena.	1 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
145	Alcauciles en aceite ó vinagre.	arroba.	2 50	id.	id.	id.	
146	Alcauciles verdes.	id.	1 25	id.	id.	id.	
147	Alcayatas con concha de metal y espigon de hierro.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
148	Alcayatas de hierro machihembradas de todos tama- ños.	arroba	2 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
149	Alcayatas pequeñas de metal.	gruesa.	1 »	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
150	Alcohol ó galena.	arroba.	50	id.	id.	id.	
151	Aldabas con ganchos de 3 á 7 pulgadas.	gruesa.	6 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
152	Aldabas con ganchos de mas de 7 pulgadas.	id.	9 »	id.	id.	id.	
153	Aldabas de hierro para reten de puertas.	id.	5 »	id.	id.	id.	
154	Aldabas de metal para reten de puertas.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
155	Aldabillas de hierro para postigos.	gruesa.	3 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
156	Aldabillas de laton para postigos.	id.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
157	Alemanisco de algodón hasta cinco cuartas de ancho.	4 varas.	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
158	Alemanisco de algodón de mas de cinco cuartas á dos varas de ancho.	2 varas.	50	id.	id.	id.	
159	Alemanisco de hilo de mas de media vara á una vara de ancho.	vara.	25	id.	id.	id.	
160	Alemanisco de mas de vara á una y media vara de ancho.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
161	Alemanisco de hilo de mas de una y media vara á dos varas de ancho.	id.	1 25	id.	id.	id.	
162	Alemanisco de hilo de mas de dos varas á dos y me- dia varas de ancho.	vara.	1 »	id.	id.	id.	
163	Alemanisco de hilo de media vara de ancho pieza de veinte varas.	2 piezas.	3 75	id.	id.	id.	
164	Alepin francés de vara á vara y tercia de ancho.	2 varas.	1 25	id.	id.	id.	
165	Alepin inglés hasta tres cuartas de ancho.	id.	75	id.	id.	id.	
166	Alepin inglés de mas de tres cuartas hasta vara y tercia de ancho.	vara.	75	id.	id.	id.	
167	Alfardas de pino, millar de pies.	millar.	20 »	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
168	Alfileres de plata con piedras falsas ó sin ellas.	docena.	4 »	id.	id.	id.	
169	Alfileres largos para adorno en el pecho, escepto los de plata y oro.	id.	1 50	id.	id.	id.	
170	Alfileres regulares, paquete ó libra.	libra.	50	id.	id.	id.	
171	Alfileres finos, no siendo de plata.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
172	Alfileres ordinarios.	id.	25	id.	id.	id.	
173	Alfileres de plata.	onza.	1 »	id.	id.	id.	
174	Alfombrado en piezas hasta 38 pulgadas de ancho.	vara.	75	id.	id.	id.	
175	Alfombrado de mas de 38 pulgadas de ancho.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
176	Alfombrado de lona hasta 38 pulgadas de ancho.	id.	50	id.	id.	id.	
177	Alfombras hasta 60 pulgadas de largo.	una.	2 »	id.	id.	id.	
178	Alfombras de mas de 60 pulgadas de largo.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
179	Algatas elásticas.	docena.	2 »	id.	id.	id.	
180	Algodon en rama con pepita.	quintal.	5 »	id.	id.	id.	
181	Algodon limpio.	id.	10 »	id.	id.	id.	
182	Algodon torcido ó pábilo para velas, velones y otros usos.	arroba.	6 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
183	Alhucemas.	id.	1 »	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
184	Alicates.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
185	Alicates de corte.	id.	3 »	id.	id.	id.	
186	Almagro en polvo.	arroba.	50	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
8	Alemanisco de algodón de 10 cuartas de ancho.	4 varas.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
9	Alfileres dorados para la cabeza.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
10	Alfombras de mas de 60 pulgadas de largo.	una.	3 »	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, PAUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
187	Almendras en cáscara.	arroba.	1 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
188	Almendras en grano.	id.	4 "	id.	id.	id.	
189	Almendras amargas.	id.	6 25	id.	id.	id.	
190	Almendras de vidrio para arañas.	millar.	3 75	24 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
191	Almidon.	arroba.	1 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
192	Almireces de cobre y bronce grandes.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
193	Almireces de cobre y bronce chicos.	dos.	1 75	id.	id.	id.	
194	Almireces de cristal, vidrio ó alabastro.	uno.	75	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
195	Almireces de hierro.	quintal.	6 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
196	Almireces de mármol grandes.	uno.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
197	Almireces de mármol pequeños.	id.	50	id.	id.	id.	
198	Almizcle.	onza.	3 "	id.	id.	id.	
199	Almohadas de cama ó sofá.	docena.	12 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
200	Almohadillas para costura.	id.	6 "	id.	id.	id.	
201	Almohazas de hierro.	id.	2 "	id.	id.	id.	
202	Alpargatas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
203	Alpiste.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
204	Alquitran vegetal y mineral, barril de 8 arrobas.	barril.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
205	Altramuces.	arroba.	1 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
206	Alumbre calcinado.	id.	12 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
207	Alumbre común.	id.	1 25	id.	id.	id.	
208	Alúmina pura.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
209	Amarillo crown.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
210	Amatistas en morrales.	libra.	1 25	id.	id.	id.	
211	Ambar común.	id.	50	id.	id.	id.	
212	Ambar gris.	onza.	2 "	id.	id.	id.	
213	Amianto.	libra.	75	id.	id.	id.	
214	Amigdalina.	onza.	2 50	id.	id.	id.	
215	Amoníaco líquido.	libra.	19 ¹ / ₂	id.	id.	id.	
216	Amoníaco puro.	id.	80	id.	id.	id.	
217	Ampollitas de vidrio surtidas que sirven de reloj, con arena ó sin ella.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
218	Anchoas.	arroba.	2 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
219	Anchoas en pomitos.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
220	Anclas y anclotes de hierro.	quintal.	6 50	id.	id.	id.	
221	Anillos astronómicos de bronce ó latón.	uno.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
222	Animales fieros, vivos, como elefante, león, tigre, oso, lobo y otros grandes.	id.	60 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
223	Animales pequeños, como monos, micos, raposas, etc.	id.	4 "	id.	id.	id.	
224	Anís en grano ó matalahuya.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
225	Anisetes de Francia, cauasto de dos botellas.	cauasto.	1 50	id.	id.	id.	
226	Anteojos chicos de teatro con cañon de carton guar- necidos de hueso, latón ó acero.	docena.	6 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
227	Anteojos chicos de teatro finos.	id.	24 "	id.	id.	id.	
228	Anteojos de la misma clase de dos cañones.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
229	Anteojos de larga vista con cañon de carton hasta una vara de largo en toda su estension.	id.	2 25	id.	id.	id.	
230	Anteojos de la misma clase, de mas de una vara de largo.	id.	3 50	id.	id.	id.	
231	Anteojos de larga vista con cañon de zapa, madera, concha ó metal, excepto plata ó oro, guarnecidos de las mismas materias, hasta media vara de largo.	id.	3 "	id.	id.	id.	
232	Anteojos de la clase precedente de mas de media vara á una vara de largo.	id.	4 50	id.	id.	id.	
233	Anteojos de la misma clase de mas de vara de largo.	id.	6 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
11	Alpaca.	vara.	25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
12	Andadores de mimbre con roldantillas.	docena.	9 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUESTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
			Ps. Fs.				
234	Anteojos de larga vista con cañon de concha clava- teados de plata y con carcos de este metal.	uno.	avalúo.	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
235	Antimonio crudo.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
236	Antimonio diaforético.	libra.	75	id.	id.	id.	
237	Antimonio marcial.	id.	1 "	id.	id.	id.	
238	Antimonio puro.	id.	25	id.	id.	id.	
239	Anzuelos de pescar.	millar.	1 75	id.	id.	id.	
240	Ánil & depósito, derecho único, 2 1/2 por 100.	libra.	1 "	2 1/2	2 1/2	2 1/2	
241	Aparadores.	uno.	50 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
242	Arabies de hilo ó algodón, pieza de 22 varas.	pieza.	2 75	id.	id.	id.	
243	Arabies de seda y algodón, pieza de 22 varas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
244	Arados de todas clases.	uno.	6 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
245	Arandelas para carrélas.	quintal.	7 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
246	Arañas de cristal pequeñas con pié para sobremesa.	una.	4 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
247	Arañas de cristal cuyo tronco no exceda de dos ter- cias de vara y no tengan mas de cuatro luces ó mecheros.	id.	18 75	id.	id.	id.	
248	Arañas de cristal de mas de dos tercias á una vara, que no tengan mas de seis luces ó mecheros.	id.	37 50	id.	id.	id.	
249	Arañas de cristal de tronco de mas de vara que ten- gan mas de seis luces ó mecheros.	id.	62 50	id.	id.	id.	
250	Arañas de cristal de mas de doce luces.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
251	Arbejas ó guisantes.	quintal.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
252	Arco de madera para fuelles de carruages.	docena.	6 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
253	Arco, aros ó flejes de madera para pipería, cedace- ría y otros usos semejantes.	millar.	30 "	id.	id.	id.	
254	Arco para violines y otros instrumentos.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
255	Arco para armar hocoyes.	id.	6 "	id.	id.	id.	
256	Arena para fundidores, barril de 8 arrobas.	barril.	1 50	id.	id.	id.	
257	Arenilla común.	quintal.	2 50	id.	id.	id.	
258	Arenques y arencones salados, barril de 8 arrobas.	barril.	4 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
259	Arenques ahumados.	200	1 25	id.	id.	id.	
260	Areómetros.	uno.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
261	Aretes de plata dorada ó sin dorar, con piedras falsas ó sin ellos, vengán ó no en cajitas, docenas de pares.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
262	Aretes de metal con piedras falsas ó sin ellas, en ca- jitas, docena de pares.	id.	2 25	id.	id.	id.	
263	Aretes muy ordinarios, gruesa de pares.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
264	Argollas ó anillos de hierro, latón ó hueso para cor- tinas.	2 gruesas.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
265	Argollas de platina para barras de volante.	par.	1 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
266	Argollas de hierro con espigas para candados.	quintal.	7 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
267	Argollas de hierro para barras de volante.	par.	50	id.	id.	id.	
268	Argollas de hierro con sus espigas para posebres y otros usos.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
269	Argollas de latón con tornillos para cuadros.	gruesa.	1 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
270	Argollas de plata dorada ó sin dorar, para las orejas, docena de pares.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
271	Argollas de plata dorada ó sin dorar, para las orejas, con piedras falsas ó pasta imitada, docena de pares.	id.	7 50	id.	id.	id.	
272	Armaduras doradas, de madera fina ó enchapadas para espejos ó cuadros, hasta media vara de largo.	una.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
273	Armaduras de las mismas clases, de media hasta una vara.	id.	3 50	id.	id.	id.	
274	Armaduras de las mismas clases de vara á vara y cuarta.	id.	6 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
43	Arco de hierro para hormas de azúcar.	quintal.	5 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
44	Argollas ó cordones de algodón para colgaduras.	4 varas.	4 50	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en po- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
278	Armarios de caoba, madera fina ó enchapados, de una vara á cinco cuartas de alto.	uno.	37 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
279	Armarios de caoba, madera fina ó enchapados, de vara y media de alto.	id.	62 50	id.	id.	id.	
277	Armarios de caoba, madera fina ó enchapados grandes, ó escaparates armados ó sin armar.	id.	100 "	id.	id.	id.	
278	Arneses de una bestia para carruages.	id.	50 "	id.	id.	id.	
279	Arneses de dos bestias para carruages.	id.	75 "	id.	id.	id.	
280	Arneses ordinarios de una bestia para carretones.	id.	12 30	id.	id.	id.	
281	Arrehal en papel.	gruesa.	3 "	24 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
282	Arroz.	arroba.	1 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
283	Arcilla.	quintal.	1 "	24 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
284	Arsénico amarillo y rojo.	libra.	25	id.	id.	id.	
285	Arsénico blanco.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
286	Asadores de hierro ó metal en forma de reloj ó máquina.	uno.	12 30	id.	id.	id.	
287	Asientos de pino ó otra madera comun pintados ó barnizados para lacines.	id.	1 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
288	Asientos en forma de cogen y almohadas de género engomado que se llenan de viento.	id.	1 30	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
289	Asparagina.	onza.	12 "	id.	id.	id.	
290	Astas de res sin labrar, derecho único.	ciento.	1 "	2 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂	
291	Astas de ganado menor sin labrar, incluidas las de venado, derecho único.	id.	1 25	id.	id.	id.	
292	Atincar.	arroba.	4 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
293	Atlas de todos tamaños.	uno.	avalúa.	id.	id.	id.	
294	Atun en aceite ó escabeche.	quintal.	12 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
295	Atun en salmuera.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
296	Avellanas.	id.	1 30	id.	id.	id.	
297	Avena.	quintal.	1 50	id.	id.	id.	
298	Aves caseras, como gallinas, patos, gansos, y demás.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
299	Aves disecadas y compuestas con sus plumas al natural de todos tamaños, hasta los pájaros mas pequeños.	id.	4 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
300	Azabache, mazo de una gruesa de cuentas.	mazo.	25	id.	id.	id.	
301	Azadas, azadones y guatacas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
302	Azafran.	libra.	5 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
303	Azafran de marle aperitivo.	id.	25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
304	Azafran de marle astringente.	id.	25	id.	id.	id.	
305	Azaron en polvo.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
306	Azogue, derecho único.	id.	15 "	2 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂	
307	Azúcar de toda clase prohibido.	quintal.	50 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
308	Azúcar de leche.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
309	Azucareras de cristal.	id.	50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	6
310	Azucareras de loza de barro.	id.	1 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	6
311	Azucareras de loza de pedernal.	id.	6 "	id.	id.	id.	
312	Azucareras de peltre.	id.	12 "	id.	id.	id.	
313	Azucareras de platina.	id.	10 50	id.	id.	id.	6
314	Azucareras de porcelana pintadas ó doradas con platos ó sin ellos.	id.	3 "	id.	id.	id.	6
315	Azucareras de porcelana blanca sin pintar ni dorar.	id.	3 75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
316	Azuclas de hierro.	quintal.	37 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
317	Azufaifas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
318	Azufre en pasta.	id.	4 50	id.	id.	id.	
319	Azufre en flor.	id.	6 "	id.	id.	id.	
320	Azufre sublimado.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
321	Azul en ceniza.	quintal.	37 30	id.	id.	id.	
322	Azul en pasta.						
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
15	Asientos de viento.	uno.	1 30	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
16	Avellanas sin cáscara.	arroba.	3 "	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, PRODUCTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
323	Azul de pared.	quintal.	Pr. Cs. 12 50	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
324	Azul de Prusia.	id.	112 50	id.	id.	id.	
325	Azulejos ó ladrillos vidriados hasta 6 pulgadas	millar.	20 "	id.	id.	id.	
326	Azulejos de mas de 6 hasta 10 pulgadas.	id.	40 "	id.	id.	id.	
B							
327	Bacalao ó abadejo y pescada, incluidas las lenguas y papadas.	quintal.	3 50	id.	id.	id.	
328	Badanas ó gacelas.	docena.	7 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
329	Bajilla de loza de pederina con arreglo al número de piezas que contenga.	una.	avalúo.	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	6
330	Bajilla de porcelana.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	6
331	Balancillas comunes de pesar oro con caja.	id.	1 "	id.	id.	id.	
332	Balancillas comunes de id. sin caja.	id.	50	id.	id.	id.	
333	Balanzas de cobre ó latón con sus cruces y que el pla- to tenga de 4 á 8 pulgadas.	id.	1 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
334	Balanzas de cobre ó latón que el plato tenga mas de 8 pulgadas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
335	Balanzas de hierro con sus cruces y que el plato ten- ga de 4 á 8 pulgadas de diámetro.	id.	75	id.	id.	id.	
336	Balanzas de hierro con sus cruces y que el plato ten- ga mas de 8 pulgadas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
337	Balanzas de hoja de lata de todos tamaños.	docena.	10 "	id.	id.	id.	
338	Balanzas de cuchara de cobre ó latón con sus cruces.	una.	4 "	id.	id.	id.	
339	Balanzas de cuchara de hoja de lata.	id.	1 50	id.	id.	id.	
340	Balas de hierro.	quintal.	4 50	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
341	Balas de plomo.	id.	6 25	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
342	Baldes de madera.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
343	Baldes de suela.	id.	7 50	id.	id.	id.	
344	Barómetros de vidrio para extraer la leche.	uno.	50	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
345	Bálsamo de Canadá.	libra.	25	id.	id.	id.	
346	Bálsamo de copaiba de Salé, sin olor ni sabor.	12 pomos	4 50	id.	id.	id.	
347	Bálsamo de Corvisart.	pomo.	50	id.	id.	id.	
348	Bálsamo de Guatemala.	libra.	2 "	id.	id.	id.	
349	Bálsamo de Lopez.	pomo.	25	id.	id.	id.	
350	Bálsamo de Malats.	onza.	25	id.	id.	id.	
351	Bálsamo de Maria.	libra.	50	id.	id.	id.	
352	Bálsamo de la Meca.	id.	3 "	id.	id.	id.	
353	Bálsamo de Opodeldoc.	docena.	2 50	id.	id.	id.	
354	Bálsamo de Peichler.	pomo.	50	id.	id.	id.	
355	Bálsamo negro del Perú.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
356	Bálsamo de Riga.	12 pomos	4 50	id.	id.	id.	
357	Bálsamo blanco ó de Told.	libra.	80	id.	id.	id.	
358	Bálsamo de Turlington.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
359	Bandejas de hierro charoladas ó barnizadas, hasta doce pulgadas, incluidos los platillos de despabila- deras.	id.	2 25	id.	id.	id.	
360	Bandejas de hierro charoladas ó barnizadas, de 12 hasta 18 pulgadas.	id.	4 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
17	Balanizas de 2,000 libras cada una.	una.	30 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
18	Balanizas de 1,200 libras idem.	id.	25 "	id.	id.	id.	
19	Balanizas de 1,000 idem idem.	id.	22 "	id.	28 $\frac{1}{2}$	id.	
20	Balanizas de 600 á 900 idem.	id.	20 "	id.	35 $\frac{1}{2}$	id.	
21	Balanizas de resorte con un plato y sin pesas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
22	Balanizas de plataforma con plato de metal.	id.	6 "	id.	id.	id.	
23	Balanizas de goma elástica para papeles.	docena.	25	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
24	Balanizas con plato de hierro ó lata.	una.	5 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
25	Balancillas para pesar cartas.	id.	10 75	id.	id.	id.	
26	Balancillas para pesar cartas pequeñas.	id.	50	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
361	Bandejas de hierro charoladas ó barnizadas, de mas de 18 hasta 24 pulgadas.	docena.	10 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
362	Bandejas de hierro charoladas ó barnizadas, de mas de 24 pulgadas.	una.	2 "	id.	id.	id.	
363	Bandejas de platina, plaqué ó platinadas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
364	Bandolas ó bandurrias.	id.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
365	Banquetas para pianos ó escritorios.	id.	4 "	id.	id.	id.	
366	Banquetas con asiento de paja ó cuero.	docena.	4 "	id.	id.	id.	
367	Banquetas de madera fina, forradas ó de rejilla.	id.	12 "	id.	id.	id.	
368	Bañaderas de cobre.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
369	Bañaderas de hoja de lata.	una.	17 "	id.	id.	id.	
370	Bañaderas de madera.	id.	7 50	id.	id.	id.	
371	Bañaderas de mármol.	id.	25 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
372	Bañaderas de zinc.	quintal.	15 "	23 1/2	35 1/2	id.	
373	Bañaderas de medio cuerpo ó sillas con bañadera.	una.	12 "	id.	id.	19 1/2	
374	Baquetas enteras de todos colores.	id.	3 "	id.	id.	id.	
375	Baquetones para fuelles de carruages.	uno.	10 "	id.	id.	id.	
376	Baquetones charolados.	id.	10 "	id.	id.	id.	
377	Barandol hasta vara de ancho.	2 varas.	75	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
378	Barandol de mas de vara hasta vara y media de ancho.	vara.	50	id.	id.	id.	
379	Barandol de mas de vara y media.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
380	Barbas de ballena.	quintal.	62 50	id.	id.	id.	
381	Barba española.	id.	1 50	id.	id.	id.	
382	Barbiquines que tengan hasta 3 barrenas.	uno.	1 25	25 1/2	id.	19 1/2	
383	Barbiquines de mas de 3 hasta 36 barrenas.	id.	3 50	id.	35 1/2	id.	
384	Barrita pura.	libra.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
385	Barniz fino.	arroba.	12 50	id.	id.	id.	
386	Barniz entrefino.	id.	6 25	id.	id.	id.	
387	Barniz ordinario.	id.	1 50	id.	id.	id.	
388	Barómetros grandes.	uno.	14 "	id.	id.	id.	
389	Barómetros ordinarios hasta media vara.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
390	Barragan de algodón hasta 38 pulgadas de ancho.	2 varas.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
391	Barragan de algodón de mas de 38 pulgadas de ancho.	vara.	25	id.	id.	id.	
392	Barragan de lana hasta 38 pulgadas de ancho.	id.	25	id.	id.	id.	
393	Barragan de lana de mas de 38 á 56 pulgadas.	id.	50	id.	id.	id.	
394	Barrenas de cuchara.	docena.	3 75	id.	id.	id.	
395	Barrenas con cabo chicas hasta tallado número 7.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
396	Barrenas llamadas pasaderas.	2 docenas	3 75	id.	id.	id.	
397	Barrenas llamadas de vara hasta oscura número 24.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
398	Barrenas para faros.	una.	12 "	id.	id.	id.	
399	Barrenas salomónicas.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
400	Barrenas sueltas para barbiquines.	id.	1 "	id.	id.	id.	
401	Barretas.	quintal.	6 50	id.	id.	id.	
402	Barricas vacías nuevas ó viejas.	una.	2 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
403	Barriles vacíos nuevos ó viejos hasta la cubida de 5 arrobas.	uno.	50	id.	id.	id.	
404	Barrilla.	quintal.	2 "	id.	id.	id.	
405	Barrillas de tierra blanca para carruages.	gruesa.	1 50	id.	id.	id.	
406	Barro vidriado ó sin vidriar en cazuelas, ollas, platos y otras piezas, gruesa de piezas.	id.	4 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
27	Barandol hasta 2 varas.	vara.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
28	Barandol hasta 2 y media varas.	2 varas.	1 75	id.	id.	id.	
29	Barandol hasta 3 varas.	id.	2 25	id.	id.	id.	
30	Barreg.	vara.	25	id.	id.	id.	
31	Barriles de barro barnizados para refrescos.	uno.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
32	Barrillas de hierro.	quintal.	5 "	id.	id.	id.	
33	Barrillas de marcar.	docena	12 1/2	id.	id.	id.	
34	Barro para alcarrazas.	uno.	25	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso 6 medida.	VALOR considera- do a la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CUENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra extran- jera.		
407	Bastones de ballena gruesos con puños corrientes..	docena.	Ps. Cs. 9 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
408	Bastones de ballena gruesos sin puños..	id.	6 "	id.	id.	id.	
409	Bastones de palo de todas clases pintados ó sin pintar, sin puños y los de manatí y palma..	id.	1 80	id.	id.	id.	
410	Bastones de la misma clase con puños..	id.	2 25	id.	id.	id.	
411	Bastones preparados para pescar y los de asiento..	id.	12 "	id.	id.	id.	
412	Baticolas sueltas para bestias..	id.	1 "	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
413	Baules de suela..	uno.	8 "	id.	id.	id.	
414	Baules forrados de cuero..	id.	4 "	id.	id.	id.	
415	Baules surtidos, el juego de cuatro..	juego.	9 "	id.	id.	id.	
416	Baulitos con almohadilla para costura hasta 16 pul- gadas..	docena.	12 "	id.	id.	id.	
417	Baulitos de hoja de lata ó madera pintados ó sin pin- tar para abundancias..	id.	3 75	id.	id.	id.	
418	Bayas de alquequaj..	libra.	50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
419	Bayas de arrayán..	id.	50	id.	id.	id.	
420	Bayas de cubebas..	id.	25	id.	id.	id.	
421	Bayas de enebro..	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
422	Bayas de laurel..	libra.	25	id.	id.	id.	
423	Bayeta de todas clases hasta 6 cuartas de ancho..	4 varas.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
424	Bayeton hasta 33 pulgadas de ancho..	vara.	80	id.	id.	id.	
425	Becerras ó becerrillos (pieles)..	docena.	13 50	id.	id.	id.	
426	Becerras charolados..	id.	15 80	id.	id.	id.	
427	Ballotas de roble ó encina..	quintal.	2 "	id.	id.	id.	
428	Bertas de encaje ó blonda..	una.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
429	Bertas de crespó, gasa ó bobinet..	id.	1 50	id.	id.	id.	
430	Betun de Judea..	libra.	75	id.	id.	id.	
431	Betun ó tinta de imprenta..	arroba.	3 50	id.	id.	id.	
432	Betun para limpiar zapatos en tarritos ó cajitas..	docena.	75	id.	id.	id.	
433	Bicarbonato de potasa..	libra.	50	id.	id.	id.	
434	Bicarbonato de sosa..	id.	25	id.	id.	id.	
435	Bigornias..	quintal.	7 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
436	Bigornias para plateros y relojeros..	una.	1 "	id.	id.	id.	
437	Birretes de muselina y olan de algodón para niños..	docena.	4 80	id.	id.	id.	
438	Birretes de olan para niños..	id.	10 80	id.	id.	id.	
439	Rismuto..	libra.	75	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
440	Blanco de plata..	id.	80	id.	id.	id.	
441	Bocados de hierro para caballerías..	docena.	7 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
442	Bocados plateados ó platinados..	id.	15 "	id.	id.	id.	
443	Bocallaves de metal, hierro ó platina..	gruesa.	2 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
444	Bocinas, especie de trompetas para embarcaciones..	docena.	12 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
445	Bocinas de hierro plateadas ó platinadas para dentro ó fuera de las mazas de carruages..	par.	4 "	id.	id.	id.	
446	Bocinas para idem solo de hierro..	id.	3 "	id.	id.	id.	
447	Bocoyos armados de todos tamaños..	uno.	2 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
448	Bocoyos desarmados ó en paquetes con sus fondos..	id.	1 "	id.	id.	id.	
449	Bolas de algodón en cajitas, docenas de cajitas de 4 ocho bolas..	docena.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
		libra.	1 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
450	Bolas de goma..						
451	Bolas de marfil para billar de todos tamaños..	docena.	18 "	id.	id.	id.	
452	Bolas de metal dorado, ó de vidrio de 6 pulgadas para haleones..	una.	2 "	id.	id.	id.	
453	Bolas de Nancy..	libra.	75	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
35	Baules forrados de baqueta..	uno.	6 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
36	Bayeton felpado..	vara.	75	id.	id.	id.	
37	Bertas de punto de bobinet..	una.	1 75	id.	id.	id.	
38	Bertas mas sencillas que las de bobinet..	docena.	6 "	id.	id.	id.	
39	Blanco de España y tierra blanca..	quintal.	2 50	id.	id.	id.	
40	Blanco de plomo..	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
41	Bolas de seda para capas..	docena.	4 "	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CORTO, peso o medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
454	Bolitas para fuentes.	millar.	Ps. Cs. 1 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
455	Boto armenico.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
456	Boto de Armenia de Albert.	caja.	50	id.	id.	id.	
457	Bolsas llamadas ridiculos con boquilla de plata.	una.	3 "	id.	id.	id.	
458	Bolsas ó ridiculos de otras clases con boquilla de metal.	id.	75	id.	id.	id.	
459	Bolsas ó ridiculos de terciopelo con boquilla de me- tal ó sin ella.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
460	Bolsas de seda para dinero.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
461	Bolsas de algodón ó estambre para dinero.	id.	1 25	id.	id.	id.	
462	Bolsas de moslacilla con boquilla de metal para di- nero.	id.	1 50	id.	id.	id.	
463	Bombas comunes para mostradores para extraer cer- veza ó soda.	una.	10 "	id.	id.	id.	
464	Bombas grandes ó de incendio.	id.	200 "	id.	id.	id.	
465	Bombas medianas para incendio.	id.	100 "	id.	id.	id.	
466	Bombas pequeñas para arrojar agua.	id.	75 "	id.	id.	id.	
467	Bombas de mano de cobre ó zinc.	id.	1 50	id.	id.	id.	
468	Bombas de mano de hoja de lata.	id.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
469	Bombas de mano de madera.	id.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
470	Bombas de madera para buques.	id.	10 "	id.	id.	id.	
471	Bombas de hierro colado para buques.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
472	Bombas hidráulicas para pozos y algibes.	id.	30 "	id.	id.	id.	
473	Bombas de vidrio ó cristal lisas de todos tamaños.	id.	4 "	id.	id.	id.	6
474	Bombas de vidrio ó cristal labradas.	id.	7 50	id.	id.	id.	6
475	Bombas para extraer la leche.	id.	2 "	id.	id.	id.	
476	Bombillas de cristal ó hoja de lata para candeleros.	docena.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
477	Bombillas de metal para candeleros.	id.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
478	Bombones de cobre.	uno.	4 "	id.	id.	id.	
479	Bombas ó tambores.	id.	12 "	id.	id.	id.	
480	Boquillas de vidrio ó cristal para candeleros.	docena.	75	id.	id.	id.	
481	Boquillas de madera, cuerno, hueso ó laton para pipas de fumar.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
482	Boquillas para trompas y trompetas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
483	Borcegues ó medias botas.	par.	3 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
484	Borcegues de lana para hombres.	docena.	4 "	id.	id.	id.	
485	Borcegues de seda para niños.	id.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
486	Borcegues de estambre ó algodón para niños.	id.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
487	Bordones y entorchados para violín ó guitarra.	gruesa.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
488	Bordones y entorchados para otros instrumentos.	id.	6 "	id.	id.	id.	
489	Borlas finas para sombreros.	par.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
490	Borlas falsas para sombreros.	id.	75	id.	id.	id.	
491	Borlas finas para espadas.	una.	2 25	id.	id.	id.	
492	Borlas falsas para espadas.	docena.	6 75	id.	id.	id.	
493	Borlas de algodón.	id.	1 50	id.	id.	id.	
494	Borlas de estambres para guarniciones.	id.	2 25	id.	id.	id.	
495	Borlas de seda para guarniciones.	id.	4 00	id.	id.	id.	
496	Borlon rayado.	2 varas.	25	id.	id.	id.	
497	Botas de piel para calzado.	par.	5 "	id.	id.	id.	
498	Botas de piel para vino.	dos.	1 25	id.	id.	id.	
499	Botellas de vidrio ordinario de todos tamaños que sirven para vino	gruesa.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
42	Botitas de betun para carruages.	quintal.	14 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
43	Botitas de metal para pie de tocador.	2 docenas	75	id.	id.	id.	
44	Botitas con seda.	docena.	75	id.	id.	id.	
45	Bombas de hierro con manguera para pozo.	una.	5 "	id.	id.	id.	
46	Bombas de idem para idem, mas grandes.	id.	8 "	id.	id.	id.	
47	Bombas para miel.	id.	10 "	id.	id.	id.	
48	Borlas de seda y algodón.	docena.	3 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso o medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
500	Botellas de vidrio blanco lisas ó labradas de todos tamaños.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
501	Botellas de cristal lisas y amoldadas surtidas.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
502	Botellas de cristal cortadas.	id.	9 "	id.	id.	id.	6
503	Botellones, garrafones ó damajuanas vacías.	id.	4 50	id.	id.	id.	6
504	Botes de cristal para pomadas.	id.	1 50	id.	id.	id.	6
505	Botes de loza de pedernal ó barro para pomadas.	id.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	6
506	Botes de porcelana para pomadas.	id.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
507	Botes de loza para botica de todos tamaños.	id.	3 "	id.	id.	id.	6
508	Botiquines.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.	
509	Botones de azabache con agujeros.	gruesa.	25	id.	id.	id.	
510	Botones de hueso con asa para ropa.	id.	2 "	id.	id.	id.	
511	Botones de hueso sin asa para ropa.	id.	75	id.	id.	id.	
512	Botones de metal, nácar, carey ó porcelana para ropa.	id.	75	id.	id.	id.	
513	Botones de hilo para camisas.	2 gruesas	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
514	Botones de metal con piedras falsas para camisas.	docena.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
515	Botones de nácar, cuerno ó pasta sin piedras para camisas.	gruesa.	75	id.	id.	id.	
516	Botones de plata con piedras falsas para camisas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
517	Botones de seda ó estambre para mangas y chalecos.	gruesa.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
518	Botones de seda ó estambre de mayor tamaño.	id.	2 "	id.	id.	id.	
519	Botones de metal, platina ó hierro para capacetes de volantes.	id.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
520	Botones de metal ó vidrio para muebles, docena de pares.	docena	2 25	id.	id.	id.	
521	Botones de platina para muebles, docena de pares.	id.	2 25	id.	id.	id.	
522	Bramante ó bramante blanco ó florido hasta 48 pulgadas de ancho.	vara.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
523	Bramante ó bramante crudo hasta 48 pulgadas de ancho (1).	4 varas.	75	id.	id.	id.	
524	Brageros.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
525	Braserillos ó copas de latón.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
526	Braserillos de platina.	id.	8 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
527	Brazaletes de coral y metal fino.	par.	1 "	id.	id.	id.	
528	Brazaletes ordinarios.	id.	50	id.	id.	id.	
529	Brazaletes de plata dorados ó sin dorar con perlas y piedras falsas.	id.	9 50	id.	id.	id.	
530	Brazos de cristal sueltos para cornucopias y arañas con sus casquillos.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
531	Brea, barril de 8 arrobas.	barril.	3 "	id.	id.	id.	
532	Bretañas anchas de hilo, pieza de 8 varas.	pieza.	2 25	id.	id.	id.	
533	Bretañas angostas de hilo, pieza de 8 varas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
534	Bretañas de algodón hasta vara de ancho, pieza de 8 varas.	id.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
49	Botellones forrados de la cabida de 10 libras de aceite de Málaga.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
50	Botincillos de lana para niños.	id.	6 "	id.	id.	id.	
51	Botines elásticos para hombres.	id.	18 "	id.	id.	id.	
52	Botines para mujer.	id.	12 "	id.	id.	id.	
53	Botines para niños.	id.	4 50	id.	id.	id.	
54	Botiquines homeopáticos en cajitas.	uno.	10 "	id.	id.	id.	
55	Botones de maderas para muebles.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
56	Botones con piedras falsas para chalecos.	2 docenas	87	id.	id.	id.	
57	Bradores ó mantigueros.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
58	Bramante crudo de mas de 48 pulgadas.	vara.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
59	Brazalete de oro bajo.	par.	4 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	

(1) Por decreto de la Superintendencia de 29 de julio de 1846, se dispuso que el bramante crudo doblado se afoxe como la Rusia ó brin á 7,50 pieza de 40 varas, ó sea 1 1/2 real vara, como la partida 522.

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españolas.	
				En bande- rancia- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
835	Brillo, bricho, canutillo, escarchado, gusanillo, ho- juela, alambriño y platillo de plata ó oro falso ó de acero.	libra.	1 50	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
836	Los mismos artículos de plata dorada ó sin dorar. . .	id.	16 "	id.	id.	id.	
837	Brin ó rusia ancha, pieza de 40 varas.	pieza.	7 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
838	Brin ó rusia angosta, pieza de 40 varas.	id.	4 "	id.	id.	id.	
839	Brisquilla ó brisqueta fina.	libra.	12 "	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
840	Brisquilla ó brisqueta falsa.	id.	4 "	id.	id.	id.	
841	Brocas de hierro, paquetes 12 gruesas.	paquete.	1 "	id.	id.	id.	
842	Brochas para la barba.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
843	Brochas ó pinceles para embarrar.	id.	2 50	id.	id.	id.	
844	Brochas ó pinceles pequeños.	id.	75	id.	id.	id.	
845	Broches de alambre.	libra.	75	id.	id.	id.	
846	Broches de acero ó metal para capotes, docena de pares.	docena.	25	id.	id.	id.	
847	Bromo.	libra.	6 "	id.	id.	id.	
848	Bromuro de hierro.	id.	6 "	id.	id.	id.	
849	Bromuro de mercurio.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
850	Bromuro de oro.	id.	25 "	id.	id.	id.	
851	Bromuro de plata.	id.	2 50	id.	id.	id.	
852	Bromuro de potasio.	libra.	8 "	id.	id.	id.	
853	Bromuro de sodio.	id.	8 "	id.	id.	id.	
854	Bromuro de yodo.	onza.	50	id.	id.	id.	
855	Bronce labrado en piezas no espresadas en este arancel.	quintal.	37 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
856	Bronce en pasta.	id.	15 "	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
857	Brucina.	onza.	4 "	id.	id.	id.	
858	Bruzas para caballos.	docena.	2 "	id.	id.	id.	
859	Búcaros.	id.	1 "	id.	id.	id.	
860	Buey, vaca ó novillo.	uno.	62 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
861	Bugles con llaves.	id.	9 "	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
862	Burato, pieza de 18 y media varas.	pieza.	4 "	id.	id.	id.	
863	Buriles.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
864	Burras (4).	id.	50 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
C							
865	Cabalonga.	libra.	75	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
866	Caballas ó macarelas, barril de 8 arrobas.	barril.	4 50	id.	id.	id.	
867	Caballos castrados.	uno.	150 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
868	Caballos con anillos para darles movimiento. . . .	id.	8 "	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
869	Caballos de madera para niños.	id.	6 25	id.	id.	id.	
870	Cabello ó pelo humano.	libra.	5 "	id.	id.	id.	
871	Cabelos ó agujetas de hierro ó acero.	gruesa.	25	id.	id.	id.	
872	Cabelos ó agujetas de metal dorado ó plateado. . .	id.	50	id.	id.	id.	
873	Cabezadas de pesebre.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
874	Cabezones de platina ó platinados sin correajes. .	id.	4 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
875	Cabezones de platina con correajes.	id.	9 75	id.	id.	id.	
876	Cabezones de hierro estañados ó sin estañar sin cor- reajes.	id.	2 25	id.	id.	id.	
877	Cabezones de hierro estañados ó sin estañar con cor- reajes.	id.	7 50	id.	id.	id.	
878	Cabos sueltos finos para cuchillos, navajas de afeitar, trinchantes ó tenedores.	id.	75	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
60	Brocales de hierro con cadena de lo mismo.	uno.	10 "	21 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
61	Brocales de hierro fundido con su cigüeña para pozos.	id.	8 "	id.	id.	id.	
62	Cábeceras de muselinas para sillones.	dos.	25	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	

(1) Aunque tenga en cuenta el mayor valor. Orden de la Superintendencia de 6 de junio de 1854.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pa- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
379	Cabos ordinarios para dichos objetos.	2 docenas	Ps. 78	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
380	Cabos para leños y estaquilladores.	gruesa.	2 25	id.	33 1/2	19 1/2	
381	Cabras, macho cabrío.	una.	3 "	25 1/2	id.	id.	
382	Cabritilla, docena de pieles.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
383	Cacao de Caracas, Soconusco, Maracaibo, Costeño, Trinidad y otros de igual calidad.	quintal.	16 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
384	Cacao de Guayaquil, Marañon y demás procedencias del golfo de Para, y otras de igual calidad.	id.	7 "	id.	id.	id.	
385	Cacerolas de hierro estañadas.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
386	Cachimbos de cobre.	id.	18 "	id.	id.	id.	
387	Cachuchas de terciopelo.	id.	18 "	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
388	Cachuchas de paño, seda, paja ó otros géneros mas inferiores.	id.	12 "	id.	id.	id.	
389	Cadenas de hierro para cables.	quintal.	7 "	id.	id.	id.	
390	Cadenas mas delgadas para diferentes usos.	id.	8 50	id.	id.	id.	
391	Cadenas de hierro estañado ó platinado para cabe- zadas.	docena.	1 80	id.	id.	id.	
392	Cadenas de hierro para animales.	quintal.	8 50	id.	id.	id.	
393	Cadenas de hierro bruñido.	2 varas.	25	id.	id.	id.	
394	Cadenas para prisiones.	quintal.	6 50	id.	id.	id.	
395	Cadenas de metal ordinario.	id.	37 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
396	Cadenas doradas, plateadas ó de acero para el cuello.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
397	Cadenas para reloj, con sellos ó sin ellos, á escepcion de las de plata ó oro.	id.	3 "	id.	id.	id.	
398	Cadenilla de seda para garniciones.	16 varas.	50	id.	id.	id.	
399	Cadmio (metal).	onza.	1 "	id.	id.	id.	
400	Café extranjero, prohibido.						
401	Café de posesiones españolas en buques de la propia nacion.	arroba.	1 "				
402	Cafeína.	onza.	16 "	id.	id.	id.	
403	Cafeteras de cobre de todos tamaños.	una.	2 25	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
404	Cafeteras de hierro de todos tamaños.	id.	1 "	id.	id.	id.	
405	Cafeteras de hoja de lata con reverberas de todos ta- maños.	id.	2 25	id.	id.	id.	
406	Cafeteras de loza de pedernal.	docena.	2 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
407	Cafeteras de peltre.	una.	1 50	id.	id.	id.	
408	Cafeteras de platina grandes.	id.	4 "	id.	id.	id.	
409	Cafeteras de platina medianas y chicas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
410	Cafeteras de porcelana blanca sin pintar ni dorar.	id.	4 50	id.	id.	id.	6
411	Cafeteras de porcelana pintadas ó doradas.	id.	10 50	id.	id.	id.	6
412	Cafeteras de vapor chicas de latón.	una.	2 "	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
413	Cajas barnizadas, pintadas ó en blanco, con tantos ó fichas de marfil, hueso, latón ó nácar, véase las partidas 1830, 1831 y 1832.	id.		21 1/2	29 1/2	16 1/2	
414	Cajas de guerra.	id.	6 "	id.	id.	id.	
415	Cajas de hierro para guardar dinero, hasta 22 pulga- das de largo.	id.	17 "	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
416	Cajas de hierro para guardar dinero de mas de 22 pulgadas hasta una vara de largo.	id.	34 "	id.	id.	id.	
417	Cajas de hierro para guardar dinero, de mas de vara de largo.	id.	80 "	id.	id.	id.	
418	Cajas de madera pañoñas con letras de imprenta.	id.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
419	Cajas de madera fina con conchitas, pinceles y pasti- llas para pintar.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
420	Cajas de madera ordinaria ó de cartón con conchos y pastillas para pintar.	docena.	2 25	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
63	Cacerolas de hierro.	una.	50	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
64	Cacerolas de hoja de lata.	dos.	1 25	id.	id.	id.	
65	Cachuchas de birutas.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
66	Cadenas de hierro galvanizadas.	quintal.	8 25	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y PRODUCTOS.	CUANTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deducen.
				LAS PRODUCCIONES ESTRANGERAS.			
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.	Id. españo- las.	
			Ps. Cs.				
621	Cajas de madera ordinaria en ternos, pintadas ó sin pintar, docena de cajas.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
622	Cajas de madera, carton, lija ó zapa, forradas ó sin forrar para peso de monedas.	id.	6 "	id.	id.	id.	
623	Cajas de madera fina en juegos de á cuatro.	juego.	3 "	id.	id.	id.	
624	Cajas de madera fina con instrumentos de matemáticas.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
625	Cajas de pasta de carey ó madera fina hasta seis pulgadas, con música.	id.	2 80	id.	id.	id.	
626	Cajas de mayor tamaño que las precedentes.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
627	Cajas para aderezos.	id.	1 80	id.	id.	id.	
628	Cajas de carey ó con pinturas finas para tabacos.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
629	Cajas ordinarias de madera, carton, vidrio, metal ordinario, estaño, hoja de lata, asta y demás de estas clases para tabacos.	docena.	1 80	id.	id.	id.	
630	Cajas de plata para tabaco.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
631	Cajas para volantes ó quitrines sin pintar.	una.	30 "	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
632	Cajitas con mechas, lamparillas ó mariposas para conservar la luz, gruesa de cajitas.	gruesa.	4 80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
633	Cajitas de carton vacías con espejo ó sin él, hasta 8 pulgadas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
634	Cajitas de mayor tamaño.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
635	Cajitas de idem con instrumentos ordinarios para limpiar dientes con solo un cabo.	id.	3 "	id.	id.	id.	
636	Cajitas de idem con cabo de nácar ó marfil.	id.	9 "	id.	id.	id.	
637	Cajitas llenas de alfileres.	id.	75	id.	id.	id.	
638	Cajitas para aretes, sortijas ó alfileres de pecho.	id.	3 75	id.	id.	id.	
639	Cajitas de carton para píldoras.	gruesa.	1 "	id.	id.	id.	
640	Cajitas de madera para píldoras.	id.	75	id.	id.	id.	
641	Cal, barril de 8 arrobas (1).	barril.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
642	Calamares ó chipirones.	quintal.	12 80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
643	Calderas de cobre.	id.	37 80	id.	id.	id.	
644	Calderas de hierro colado.	id.	4 80	id.	id.	id.	
645	Calderas de azofar ó laton.	id.	37 80	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
646	Calasas ó calesines y quitrines con arcos ó sin ellos.	uno.	400 "	id.	id.	id.	
647	Calzadores y descalzadores ordinarios.	docena.	80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
648	Calzadores de marfil ó platina.	id.	2 "	id.	id.	id.	
649	Calzones de ante, gamuza y otras pieles.	id.	20 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
650	Calzones y calzoncillos de bramante, coleta, listado, Rusia y otros lienzos de iguales precios que estos.	id.	10 80	id.	id.	id.	
651	Calzones y calzoncillos de bretaña, platilla y demás lienzos entrefinos.	id.	24 "	id.	id.	id.	
652	Calzones y calzoncillos de lienzo de algodón ordinarios.	id.	10 80	id.	id.	id.	
653	Calzones de bayeta ú otra tela de lana ordinaria.	id.	10 80	id.	id.	id.	
654	Calzones de casimir, paño ú otro género de lana fino y entrefino.	id.	60 "	id.	id.	id.	
655	Calzones de punto de seda.	id.	36 "	id.	id.	id.	
656	Camas de caoba ú otra madera fina, sin colgadura.	una.	80 "	id.	id.	id.	
657	Camas de hierro sin colgadura.	id.	25 "	id.	id.	id.	
658	Camas de metal, platicado ó sin platicar.	id.	60 "	id.	id.	id.	
659	Cámaras oscuras de metal de 9 á 18 pulgadas.	id.	4 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
660	Camellos.	uno.	60 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
661	Camisas de algodón ordinarias.	docena.	10 80	id.	id.	id.	
662	Camisas de bayeta, ó de cualquier género de lana ordinario, incluídas las de punto de lana ó algodón.	id.	10 80	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
67	Cajitas de retratos al daguerreotipo.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
68	Camisas de hilo para mujer.	una.	3 "	id.	id.	id.	

(1) La cal de mármol tiene los mismos derechos. (Junta S. D. de 2 octubre de 1850.)

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
663	Camisas de brabante, coleta, listado, rusia ó cualquier lienzo ordinario.	docena.	10 80	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
664	Camisas de breñaña, constanza, irlandia, estopilla entrefina ó fina y las de olan lisas.	id.	30 "	id.	id.	id.	
665	Camisas de olan ó lienzo fino bordadas para hombre.	una.	3 80	id.	id.	id.	
666	Camisas de lienzo fino de algodón.	docena.	18 "	id.	id.	id.	
667	Camisas de crea, platina ó otro lienzo de igual valor.	id.	18 "	id.	id.	id.	
668	Camisas de oran bordadas para niños.	id.	12 "	id.	id.	id.	
	Camisas de punto de seda para niños y todas las demás que no excedan de 21 pulgadas de largo y 21 de circunferencia y no estén aquí expresadas (1) . . .	id.	12 "	id.	id.	id.	
669	Camisas, batas ó ropones de olan bordadas para señoras.	una.	8 "	id.	id.	id.	
670	Camisas de punto de seda.	docena.	24 "	id.	id.	id.	
671	Camisitas ó peregrinas de muselina bordadas al pasado con guarnición de blonda ó punto de encaje.	una.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
672	Camisitas de la misma clase sin guarnición.	id.	1 80	id.	id.	id.	
673	Camisitas de olan.	id.	4 "	id.	id.	id.	
674	Camisitas de punto de tul.	id.	2 "	id.	id.	id.	
675	Camisitas de blonda blanca ó negra y las de encaje.	id.	6 "	id.	id.	id.	
676	Campanillas de metal chicas sin mangó.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
677	Campanillas de metal ó plateadas con mango.	id.	3 "	id.	id.	id.	
678	Campanillas de patente.	una.	1 "	id.	id.	id.	
679	Canapés de madera ordinaria ó pintados con asiento de rejilla.	uno.	18 "	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
680	Canapés ó sofás de pino ó otra madera común con asiento de lo mismo ó de enea, pintados ordinariamente aunque vengan desarmados.	id.	10 "	id.	id.	id.	
681	Canapés ó sofás de madera fina forrados con almohadas ó sin ellas, aunque vengan desarmados y los enchapados.	id.	40 "	id.	id.	id.	
682	Canastillos de hierro, alambre y hoja de lata, charolados y pintados.	docena.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
683	Canastillos de mimbre ó bejuco chicos y medianos hasta media vara de diámetro ó longitud.	id.	3 "	id.	id.	id.	
684	Canastos y cestos grandes de mimbre ó bejuco.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
685	Canastos ordinarios.	docena.	1 80	id.	id.	id.	
686	Canehalagua.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
687	Candados de barra.	docena.	12 "	id.	id.	id.	
688	Candados grandes de hierro y metal.	id.	4 80	id.	id.	id.	
689	Candados medianos ó chicos de hierro ó metal.	id.	1 80	id.	id.	id.	
690	Candeleros de estaño.	id.	4 80	id.	id.	id.	
691	Candeleros de hoja de lata.	id.	3 "	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
692	Candeleros y palmatorias de platina con guardabrisas.	par.	4 80	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
693	Candeleros y palmatorias de platina sin guardabrisas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
694	Candeleros de platina, metal ó bronce, y los de porcelana y cristal hasta 11 pulgadas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
695	Candeleros de platina, metal ó bronce, y los de porcelana y cristal de mas de 11 hasta 18 pulgadas.	id.	2 80	id.	id.	id.	
696	Candeleros de platina, metal ó bronce, y los de porcelana y cristal de mayor tamaño y los de mas de una luz.	id.	avaiúo.	id.	id.	id.	
697	Candelillas de cera.	docena.	80	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
69	Camisas de muselina bordadas.	una.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
70	Camisitas de hilo bordadas.	id.	8 "	id.	id.	id.	
71	Camisitas de percal para niños.	id.	1 80	id.	id.	id.	

(1) Expediente núm. 849, cuad. 43 de memoriales.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR		TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
			considerado á la unidad en pesos fuertes.		Las producciones extranjeras.		id. españolas.	
			Ps.	Cs.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera extranjera.	
698	Candelillas elásticas.	docena.	2	»	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
699	Candiles de cobre.	id.	9	»	id.	id.	id.	
700	Candiles de hierro de uno ó dos picos.	id.	6	»	id.	id.	id.	
701	Canela blanca.	libra.	1	»	id.	id.	id.	
702	Canela de Ceilan, véase la advertencia 5. ^a	id.	1	50	id.	id.	id.	
703	Canelón, véase la advertencia 3. ^a	arroba.	6	25	id.	id.	id.	
704	Caneladores para carpinteros con sus hierros ó sin ellos.	uno.	3	»	id.	id.	id.	
705	Canelones ó pendientes de cristal ó vidrios para arañas ó quinqués.	gruesa.	10	»	id.	id.	id.	
706	Cantáridas.	libra.		75	id.	id.	id.	
707	Cantaridina.	onza.	24	»	id.	id.	id.	
708	Cápsulas de goma elástica para la vagina.	docena.	2	»	id.	id.	id.	
709	Cápsulas de goma elástica para la uretra.	id.	1	»	id.	id.	id.	
710	Cañutillo.	libra.		25	id.	id.	id.	
711	Cañamazo y arpillera (1).	40 varas.	2	6 1/4	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
712	Cañamo en rama ó en cuerdas á medio torcer inclusa la cuerda mecha.	quintal.	7	50	id.	id.	id.	
713	Cañafistola.	arroba.	2	»	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
714	Cañas de la India sin puño.	docena.	6	»	id.	id.	id.	
715	Cañas de la India con puño de metal y ordinario.	id.	9	»	id.	id.	id.	
716	Cañas de la India con puño de oro.	una.	8	»	id.	id.	id.	
717	Cañitas muy delgadas con puño ordinario.	docena.	3	»	id.	id.	id.	
718	Cañones de escopeta.	uno.	2	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
719	Cañones de dos tiros ó dos cañones unidos.	los dos.	5	»	id.	id.	id.	
720	Cañones de pistola.	uno.	1	»	id.	id.	id.	
721	Cañones de pistola de dos tiros ó dos cañones unidos.	los dos.	2	»	id.	id.	id.	
722	Cañones de bronce para artillería.	quintal.	37	50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
723	Cañones de hierro para artillería.	id.	4	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
724	Cañones de hierro colado de todas dimensiones y aplicaciones sin escepcion alguna.	id.	4	50	id.	id.	id.	
725	Caoba, caobilla y ácana en tozas de mas de 18 pulgadas de grueso, vara tendida.	vara.	3	»	id.	id.	id.	
726	Caoba y toda clase de madera dura, en trantes hasta 18 pulgadas de grueso, vara tendida.	id.	1	»	id.	id.	id.	
727	Capas de paño para hombres.	una.	20	»	id.	id.	id.	
728	Capas de merino ó seda para muger.	id.	25	»	id.	id.	id.	
729	Caponas finas para militares.	id.	8	»	id.	id.	id.	
730	Caponas falsas para militares.	par.	2	50	id.	id.	id.	
731	Capotes y capotones de paño ó bayeta ordinario.	uno.	4	»	id.	id.	id.	
732	Capotes de barragan.	id.	6	»	id.	id.	id.	
733	Capotes de paño fino.	id.	8	»	id.	id.	id.	
734	Capotes de seda ó tule.	una.	8	»	id.	id.	id.	
735	Cápsulas de copaiba sueltas.	millar.	6	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
736	Cápsulas de Molhes.	caja.		50	id.	id.	id.	
737	Cápsulas de porcelana ó vidrio, de una á 6 pulgadas.	una.		25	id.	id.	id.	
738	Cápsulas de porcelana ó vidrio, de mas de 6 á 12 pulgadas.	id.		50	id.	id.	id.	
739	Cápsulas de Raguin.	pomo.		50	id.	id.	id.	
740	Carbon animal.	quintal.	1	50	id.	id.	id.	
741	Carbon de leña.	id.		50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
742	Carbon de piedra (2).	id.			id.	id.	id.	
743	Carbonato de amoníaco.	libra.		20	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
744	Carbonato de cal.	quintal.	1	25	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.								
72	Caponas de hombreras.	par.		75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
73	Caracoles ó chuchungos, cada cien una libra.	libra.		10	id.	id.	id.	

(1) Expediente 152, cuaderno 48 de memoriales.

(2) Esta libre de derecho en virtud de real orden de 6 de marzo de 1848.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- don la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		id. españu- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
743	Carbonato de potasa.	arroba.	Ps. Cs. 1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
746	Carbonato de sosa.	id.	1 50	id.	id.	id.	
747	Carbonato de zinc puro.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
748	Cárdamo mayor.	id.	75	id.	id.	id.	
749	Cárdamo menor.	id.	25	id.	id.	id.	
750	Cardas para lana ó algodón.	par.	75	id.	id.	id.	
751	Cardenillo.	2 libras.	75	id.	id.	id.	
752	Carmin.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
753	Carmina.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
754	Carnes de puerco ahumada.	arroba.	2 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
755	Carnes de puerco salada, barril de 8 arrobas (1).	barril.	5 "	id.	id.	id.	
756	Carnes de todas clases en conservas.	libra.	50	id.	id.	id.	
757	Carnes de vaca ó de carnero salada, barril de 8 arrobas.	barril.	9 "	id.	id.	id.	
758	Carnes de vaca ahumada.	arroba.	1 75	id.	id.	id.	
759	Carneros y ovejas.	uno.	4 "	id.	id.	id.	
760	Carpetas y escribanías cubiertas comunmente de la- flete u otra piel fina de mas de media vara de largo con avios de escribir.	una.	11 "	id.	id.	id.	
761	Carpetas y escribanías de la misma clase, hasta me- dia vara de largo.	id.	6 "	id.	id.	id.	
762	Carretas.	id.	100 "	id.	id.	id.	
763	Carretillas toscas, tolas de madera.	id.	6 "	id.	id.	id.	
764	Carretillas de metal ó hierro para pastas.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
765	Carretillas de madera con ruedas de hierro.	una.	12 "	id.	id.	id.	
766	Carretones para una bestia.	uno.	20 "	id.	id.	id.	
767	Carretones de mimbres.	id.	4 "	id.	id.	id.	
768	Carrilleras doradas ó plateadas para morriones.	par.	1 "	id.	id.	id.	
769	Carro de oro, pieza de 32 varas.	pieza.	8 50	id.	id.	id.	
770	Carteras de papel.	docena.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
771	Carteras de tafletes comunes.	id.	1 50	id.	id.	id.	
772	Carteras de valor superior á las sencillas de taflete.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
773	Cartillas de carmin.	gruesa.	3 "	id.	id.	id.	
774	Carton batido.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
775	Carton sin batir.	id.	1 "	id.	id.	id.	
776	Cartoneras comunes.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
777	Cartucheras.	id.	25 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
778	Cartulina blanca en hojas.	2 docenas	1 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
779	Cartulina ilustrada en hojas.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
780	Casacas y levitas de paño y casimir de todas clases.	una.	25 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
781	Casacas y levitas de edifica, barragan ó género de seda, hilo ó algodón.	id.	9 50	id.	id.	id.	
782	Cascabeles de metal.	quintal.	37 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
783	Cascarilla.	arroba.	4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
784	Caserillo ó rollo aplastado, pieza de 13 varas.	pieza.	2 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
785	Caserillo ó rollo emulo, pieza de 13 varas.	id.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
786	Casimir fino y ordinario.	vara.	75	id.	id.	id.	
787	Casimela.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
788	Casquillos fulminantes para armas de fuego.	2 millares	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
789	Casquillos de hierro para agujones.	gruesa.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
790	Castañas de coner.	quintal.	5 "	id.	id.	id.	
791	Castoreos.	libra.	8 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
792	Cato.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
793	Catres de hierro sin colgadura.	uno.	20 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
74	Carretones de mano completos.	uno.	17 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
75	Carteras de taflete para papeles, superiores á las de arancel.	una.	25	id.	id.	id.	
76	Castorina.	vara.	1 50	id.	id.	id.	

(1) Expediente 760, cuaderno 47 de memoriales.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
794	Catres de madera con tijera.	uno.	Ps. Cs. 3 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
795	Catres de metal ó platinados sin colgadura.	id.	40 "	id.	id.	id.	
796	Cebada con cáscara.	arroba.	1 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
797	Cebada mondada.	id.	1 50	id.	id.	id.	
798	Cebadilla.	id.	6 25	id.	id.	id.	
799	Cebollas, barril común (1).	barril.	2 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
800	Cebazos de alambre de hierro.	docena.	12 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
801	Cebazos de alambre de metal.	id.	35 "	id.	id.	id.	
802	Cebazos de cerda.	id.	6 "	id.	id.	id.	
803	Cebazos de seda.	id.	15 "	id.	id.	id.	
804	Cedro en tozas de mas de 18 pulgadas de grueso, vara tendida.	vara.	1 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
805	Cedro en tirantes hasta 18 pulgadas, vara tendida.	2 varas.	1 25	id.	id.	id.	
806	Centaura.	quintal.	18 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
807	Centeno alizonado.	libra.	80	id.	id.	id.	
808	Cepillos, junquillos, junteras, guillanes y demás de esta clase para carpinteros, con sus hierros ó sin ellos, de todos tamaños.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
809	Cepillos de cerda para la ropa ó cabeza.	id.	3 "	id.	id.	id.	
810	Cepillos ordinarios para zapatos.	id.	75	id.	id.	id.	
811	Cepillitos para plateros y para limpiar los dientes.	id.	50	id.	id.	id.	
812	Cera blanca y amarilla prohibida.						
813	Cerda ó crin para almohadas y colchones.	quintal.	6 "	id.	id.	id.	
814	Cerda ó crin cortada para hacer brochas.	id.	12 50	id.	id.	id.	
815	Cerdas para zapateros.	libra.	2 50	id.	id.	id.	
816	Cerdos vivos de todos tamaños.	uno.	10 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
817	Cerraduras de hierro para puertas.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
818	Cerraduras de hierro con cerrojo hasta 4 pulgadas.	id.	6 "	id.	id.	id.	
819	Cerraduras de hierro con cerrojo de mas de 4 pul- gadas.	id.	9 "	id.	id.	id.	
820	Cerraduras chicas de hierro ó metal para baúles, es- caparates ó cajones.	id.	1 50	id.	id.	id.	
821	Cerraduras de metal para puertas.	id.	12 "	id.	id.	id.	
822	Cerrojos grandes ó pequeños sin cerradura.	id.	2 25	id.	id.	id.	
823	Cerveza blanca ó poto en cualquier clase de botellas corrientes.	id.	3 "	id.	id.	id.	5
824	Cerveza blanca ó poto en caldo.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	5
825	Cetina.	onza.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
826	Cianuro de cobre.	libra.	6 "	id.	id.	id.	
827	Cianuro de hierro puro.	id.	2 25	id.	id.	id.	
828	Cianuro de mercurio.	onza.	25	id.	id.	id.	
829	Cianuro de oro.	id.	30 "	id.	id.	id.	
830	Cianuro de plata.	id.	2 50	id.	id.	id.	
831	Cianuro de potasio.	libra.	5 "	id.	id.	id.	
832	Cianuro de sodio.	id.	75	id.	id.	id.	
833	Cianuro de yodo.	onza.	4 "	id.	id.	id.	
834	Cianuro de zinc.	id.	25	id.	id.	id.	
835	Cigüeñas de hierro.	docena.	7 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
836	Cilindros de vidrio para floreros y otros usos.	uno.	1 75	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	6
837	Cimiento romano ó zulaque para estanques y algi- bes, etc.	quintal.	1 50	id.	id.	id.	
838	Cinchas hechas.	par.	80	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
839	Cinchonina.	onza.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
840	Cintas de cuero para ribetear zapatos, pieza de 16 varas.	12 piezas.	1 25	id.	id.	id.	
841	Cintas para cinchas hasta 4 pulgadas, pieza de 16 varas.	pieza.	75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
77	Cigüeñas en roldanas.	docena.	12 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	

(1) En el expediente 355, cuaderno 43 de memoriales, se resolvió que las cebollas puedan manifestarse por ristras ó por barriles.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.	
				Las producciones extrangeras.				Id. españolas.
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra extran- jera.	En bande- ra extran- jera.		
			Ps. Fs.					
842	Cintas para cinchas de mas de 4 pulgadas, pieza de 16 varas.	pieza.	1 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2		
843	Cintas de estambre ó algodón para tirantes y botas, pieza de 16 varas.	2 piezas.	75	id.	id.	id.		
844	Cintas de hiladillo, pieza de 9 varas, docena de piezas.	4 docenas	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2		
845	Cintas de terciopelo, pieza de 32 varas.	pieza.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2		
846	Cintas anchas con mezcla de oro ó plata, pieza de 16 varas.	id.	1 "	id.	id.	id.		
847	Cintas de la clase precedente desde el número 1 al 4, pieza de 16 varas.	id.	80	id.	id.	id.		
848	Cintas de seda muy angostas ó liston para ribetear.	32 varas.	25	id.	id.	id.		
849	Cintas de raso ó tafetan desde el número 1 al 4, pieza de 16 varas.	4 piezas.	75	id.	id.	id.		
850	Cintas y guarniciones de raso ó tafetan, lisas ó bordadas, desde el número 5 al 16, pieza de 16 varas.	pieza.	80	id.	id.	id.		
851	Cintas de Granada, desde el número 15 al 60.	id.	80	id.	id.	id.		
852	Cintas de hilo ó algodón para cinturones ó tabalies, pieza de 16 varas.	id.	1 "	id.	id.	id.		
853	Cintas de tapa y cordón para guarniciones de carruages.	2 varas.	25	id.	id.	id.		
854	Cintas de estambre ó seda para libreas y para guarniciones de carruages, de 2 ó mas pulgadas de ancho.	id.	75	id.	id.	id.		
855	Cinturones bordados de oro y plata.	docena.	6 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2		
856	Cinturones de pelo ó alambre con hebilla ó broche falso.	uno.	1 "	id.	id.	id.		
857	Cinturones de seda sin hebilla.	docena.	1 "	id.	id.	id.		
858	Cinturones superiores á los dichos.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.		
859	Cios ó sós de vidrio ó cristal.	docena.	2 80	id.	id.	id.		
860	Ciruelas pasas en cajas comunes.	arroba.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2		
861	Ciruelas pasas en cajitas ó pomos de cristal.	quintal.	12 "	id.	id.	id.		
862	Citrato de hierro.	libra.	4 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2		
863	Citrato de morfina.	onza.	4 "	id.	id.	id.		
864	Citrato de quinina.	id.	3 "	id.	id.	id.		
865	Clarinetes de boj hasta con 6 llaves de metal.	uno.	2 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2		
866	Clarinetes de boj de 10 á 13 llaves, incluidas las de plata.	id.	8 "	id.	id.	id.		
867	Clavazon de cobre.	quintal.	25 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2		
868	Clavazon de hierro.	id.	7 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2		
869	Clavitos de metal ó puntillas.	id.	37 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2		
870	Clavos de hierro con cabeza de metal para cuadros.	grueso.	1 "	id.	id.	id.		
871	Clavos grandes con cabeza de metal para puertas.	docena.	1 80	id.	id.	id.		
872	Clavos de especie.	quintal.	37 80	id.	id.	id.		
873	Clavos fumantes.	libra.	1 "	id.	id.	id.		
874	Clisorios.	uno.	75	id.	id.	id.		
875	Clorato de potasa.	libra.	1 "	id.	id.	id.		
876	Cloruro de amonio.	docena.	3 75	id.	id.	id.		
877	Cloruro de aluminio líquido.	libra.	80	id.	id.	id.		
878	Cloruro de aluminio seco.	onza.	10 "	id.	id.	id.		
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.								
78	Cintas de algodón para sombreros.	32 varas.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2		
79	Cintas elásticas para borceguies de 4 pulgadas.	vara.	25	id.	id.	id.		
80	Cintas elásticas para idem. de 3 á 8 pulgadas.	id.	80	id.	id.	id.		
81	Cintas de pana angostas de 128 varas.	uno.	1 25	id.	id.	id.		
82	Cinturones de seda y goma.	docena.	6 "	id.	id.	id.		
83	Clavazon y remaches de hierro galvanizado.	quintal.	8 "	id.	id.	id.		
84	Clavazon y remaches de zinc.	id.	12 "	id.	id.	id.		
85	Clavazon de bronce sin llaves.	id.	37 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2		
86	Clavos chicos de bronce.	id.	37 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2		

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso 6 medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deducen.
				Las producciones extrangeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
879	Cloruro de antimonio.	libra.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
880	Cloruro de arsénico.	onza.	75	id.	id.	id.	
881	Cloruro de azufre.	id.	80	id.	id.	id.	
882	Cloruro de bario.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
883	Cloruro de bismuto.	id.	6 "	id.	id.	id.	
884	Cloruro de calcio cristalizado.	id.	50	id.	id.	id.	
885	Cloruro de cobre.	id.	30	id.	id.	id.	
886	Cloruro de estaño.	id.	50	id.	id.	id.	
887	Cloruro de estroncio.	id.	1 "	id.	id.	id.	
888	Cloruro de fósforo.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
889	Cloruro de hierro.	libra.	50	id.	id.	id.	
890	Cloruro de mercurio (deuto).	id.	1 "	id.	id.	id.	
891	Cloruro de mercurio (proto) precipitado.	id.	1 "	id.	id.	id.	
892	Cloruro de mercurio (proto) al vapor.	id.	4 25	id.	id.	id.	
893	Cloruro de óxido de calcio seco.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
894	Cloruro de óxido de sodio.	botella.	50	id.	id.	id.	
895	Cloruro de óxido de sodio.	libra.	25	id.	id.	id.	
896	Cloruro de oro puro.	onza.	12 "	id.	id.	id.	
897	Cloruro de oro y sosa.	id.	6 "	id.	id.	id.	
898	Cloruro de plata.	id.	1 50	id.	id.	id.	
899	Cloruro de platina.	id.	4 "	id.	id.	id.	
900	Cloruro de yodo.	id.	75	id.	id.	id.	
901	Cloruro de zinc.	id.	25	id.	id.	id.	
902	Cobalto ó matamoscas.	libra.	25	id.	id.	id.	
903	Cobalto (metal).	onza.	1 25	id.	id.	id.	
904	Cobre en galápagos.	quintal.	15 "	id.	id.	id.	
905	Cobre en plancha ó sin labrar.	id.	25 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
906	Cobre en piezas de batería de cocina y otras.	id.	37 50	id.	id.	id.	
907	Cobre viejo.	id.	10 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
908	Coca de Levante.	libra.	25	id.	id.	id.	
909	Coches con arneses ó sin ellos.	uno.	750 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
910	Cocos de la India.	docena.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
911	Codeína.	onza.	17 "	id.	id.	id.	
912	Colias para señoras.	una.	avalúo.	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
913	Coli, (repollo).	docena.	75	id.	id.	id.	
914	Col en salmuera.	arroba.	1 25	id.	id.	id.	
915	Cola comun.	id.	3 "	id.	id.	id.	
916	Cola fina, en no siendo de pescado.	libra.	50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
917	Cola de pescado.	id.	1 "	id.	id.	id.	
918	Cola de pescado en rosas.	id.	2 50	id.	id.	id.	
919	Coladores de alambre, cerda ó seda hasta una cuarta de diámetro.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
920	Colchas pintadas de hilo ó algodón.	una.	1 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
921	Colchas de algodón cameras.	id.	2 "	id.	id.	id.	
922	Colchones comunes.	uno.	8 50	id.	id.	id.	
923	Colchones con resortes de alambre.	id.	15 "	id.	id.	id.	
924	Coleta blanca ó listada, crechuela, tela de la rosa y cualquiera otro lienzo semejante á estos en calidad y ancho.	2 varas.	25	id.	id.	id.	
925	Coleta cruda, ó otro lienzo crudo de igual clase y valor.	4 id.	25	id.	id.	id.	
926	Colgaduras para camas.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
927	Collares de ámbar.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
928	Collares de azabache, nácar y venturina.	id.	1 50	id.	id.	id.	
929	Collares de metal y piedras falsas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
930	Collares de perlas buenas ó de coral.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
87	Cohetes.	millar.	25	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
88	Coleta asargada diagonal ó cruzada, segun espe- diente.	vara.	25	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso o medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- NAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- gera.		
			Ps. Fs.				
931	Collares de perlas falsas de un hilo, de abalorio, ó de pelo, entorchado ó sin entorchar.	docena.	1 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
932	Collares de plata dorada ó sin dorar, guarnecidos de piedras falsas.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.	
933	Collares anodinos.	id.	25	id.	id.	id.	
934	Colleras con guarnicion.	ena.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
935	Colleras ordinarias sin guarnicion.	id.	78	id.	id.	id.	
936	Colmillos de elefante.	quintal.	28 "	24 1/2	29 1/2	16 1/2	
937	Coloquintidas.	libra.	50	id.	id.	id.	
938	Cominos.	arroba.	2 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
939	Comodas de todas clases y tamaños.	una.	25 "	id.	id.	id.	
940	Comodines con su ornat de loza ó sin él.	uno.	12 50	id.	id.	id.	
941	Compases de hierro.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
942	Compases de latón.	id.	3 "	id.	id.	id.	
943	Compases chicos de metal ó hierro hasta 3 pulgadas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
944	Concha de caguama en bruto.	libra.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
945	Concha de carey en bruto.	id.	6 "	id.	id.	id.	
	Concha de nácar en bruto (1).	id.	1 "	id.	id.	id.	
	Concha de nácar laminada (2).	id.	10 "	id.	id.	id.	
946	Conocimientos y letras de cambio.	ciento.	75	id.	id.	id.	
947	Constanza ó cotanza de todas clases.	vara.	50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
948	Contrapesos para lámparas, bombas y otros usos sin cadena.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
949	Conserva de rosa.	libra.	50	id.	id.	id.	
950	Copaina niege.	pomo.	50	id.	id.	id.	
951	Copal de Campeche.	arroba.	4 "	id.	id.	id.	
952	Copal de Levante.	id.	8 25	id.	id.	id.	
953	Copas de cristal liso ó amoldado, de todos tamaños.	docena.	2 "	id.	id.	id.	0
954	Copas de cristal cortados, de todos tamaños.	id.	3 "	id.	id.	id.	0
955	Copas de vidrio de fondo liso de todos tamaños.	id.	1 50	id.	id.	id.	0
956	Copas de vidrio ordinario, de todos tamaños.	una.	1 "	id.	id.	id.	0
957	Coquillo ó lin de toda especie y calidad.	4 varas.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
958	Coral abriantado.	libra.	9 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
959	Coral fino.	id.	6 "	id.	id.	id.	
960	Coral rojo.	id.	50	id.	id.	id.	
961	Coral preparado.	id.	75	id.	id.	id.	
962	Coralina.	id.	25	id.	id.	id.	
963	Corbatines de cuero, seda, cerda ó de cualquiera otra clase sin chalina.	docena.	6 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
964	Corbatines de la misma clase con chalina.	id.	9 "	id.	id.	id.	
965	Corcho en tablas.	arroba.	1 25	id.	id.	id.	
966	Corchos para mamaderas.	docena.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
967	Cordeles para pescar y otros usos.	quintal.	17 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
89	Columpios de madera pintada con asiento de ma- dera.	docena.	32 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
90	Columpios con asiento de rejilla.	id.	37 50	id.	id.	id.	
91	Columpios con asiento y espalda de rejilla.	id.	48 "	id.	id.	id.	
92	Columpios chicos para niños, con asiento de madera.	id.	12 "	id.	id.	id.	
93	Columpios ídem con asiento de rejilla.	id.	15 "	id.	id.	id.	
94	Columpios ídem con asiento de espalda de ídem.	id.	20 "	id.	id.	id.	
95	Columpios de meple con asiento de rejilla.	id.	60 "	id.	id.	id.	
96	Columpios de ídem con asiento y espalda de ídem.	id.	72 "	id.	id.	id.	
97	Cuellos bordados con pecheras.	id.	4 50	id.	id.	id.	
98	Cuellos con mangas.	4 id.	1 25	id.	id.	id.	
99	Collares de metal para perros.	libra.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
100	Copas de bronce para aceite, partida 855.	quintal.	37 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
101	Corbaticas ó modestas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	

(1) Real orden de 1.º de julio de 1856.

(2) Ídem.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACIÓN DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CANTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se introduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra extra- ñera.	En bande- ra extra- ñera.	
968	Cordobanes.	docena.	Ps. Cs. 7 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
969	Cordones de hilo ó lana delgados, pieza de 9 varas.	12 piezas.	25	id.	id.	id.	
970	Cordones de hilo, lana ó algodón torcidos, del grueso de una pluma comun de escribir, pieza de 18 varas.	id.	75	id.	id.	id.	
971	Cordones de la misma calidad y tiro mas delgados.	id.	25	id.	id.	id.	
972	Cordones de seda delgados, pieza de 16 varas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
973	Cordones de seda gordos, pieza de 16 varas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
974	Cordones de pelo, seda y goma elástica para lentes.	docena.	50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
975	Cornetas con llaves para cazadores.	una.	6 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
976	Cornetas sin llaves para cazadores.	id.	4 "	id.	id.	id.	
977	Cornetas ó clarines con tonos ó á piston.	uno.	8 "	id.	id.	id.	
978	Coronas de bronce para trapiches.	arroba.	16 25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
979	Correages para cabezon.	docena.	4 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
980	Correages para frenos.	id.	12 "	id.	id.	id.	
981	Correages para coches.	juego.	"	id.	id.	id.	
982	Corsés.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
983	Cortahierros.	docena.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
984	Cortaplumas de todas clases.	id.	1 50	id.	id.	id.	
985	Cortes de caja para azucar.	uno.	75	id.	id.	id.	
986	Cortes de caja para jabon.	docena.	2 25	id.	id.	id.	
987	Cortes de vestidos de algodón, lisos ó bordados de cadeneta.	uno.	1 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
988	Cortes de vestidos de algodón bordados al pasado.	id.	2 25	id.	id.	id.	
989	Cortes de vestidos de algodón con guarniciones superiores á los precedentes.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
990	Cortes de vestidos de seda.	id.	id.	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
991	Cortes de vestidos de tul ordinarios.	id.	2 50	id.	id.	id.	
992	Cortes de vestidos de tul, superiores á los precedentes.	id.	avalúo	id.	id.	id.	
993	Cortes de vestidos de batista hechos ó sin hacer sin guarnicion.	id.	8 "	id.	id.	id.	
994	Cortes de vestidos de batista superiores á los dichos.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
995	Cortes de vestidos de nipe lisos.	id.	10 "	id.	id.	id.	
996	Cortes de vestidos de nipe bordados.	id.	20 "	id.	id.	id.	
997	Cortes de botas.	par.	2 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
998	Corteza de angostura.	libra.	25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
999	Corteza de hoje.	id.	25	id.	id.	id.	
1,000	Corteza de cascarilla.	id.	25	id.	id.	id.	
1,001	Corteza de encina.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
1,002	Corteza de malambo.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,003	Corteza de mesereon.	id.	25	id.	id.	id.	
1,004	Corteza de quina calisaya.	id.	75	id.	id.	id.	
1,005	Corteza de quina roja.	id.	50	id.	id.	id.	
1,006	Corteza de quina amarilla.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,007	Corteza de quina amarilla en polvo.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,008	Corteza de raiz de granada.	id.	25	id.	id.	id.	
1,009	Corteza de sazafras.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,010	Corteza de simaruba.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,011	Corteza de winterana.	id.	25	id.	id.	id.	
1,012	Corteza de zumaque.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,013	Cortinas de género hechas con guarnicion ó sin ella.	una.	avalúo.	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,014	Cortinas de juncos de una y media vara de largo y una de ancho.	id.	50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,015	Cortinas de seda hechas.	id.	avalúo.	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
102	Cordones ó trencitas para zapatos.	gruesa.	25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
103	Correas para máquinas.	2 varas.	1 75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
104	Cortadores de malejo y heno.	uno.	5 "	id.	id.	id.	
105	Cosméticos ó barritas de pomada.	2 docenas	75	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
1,016	Costureros hasta una tercia.	uno.	Ps. Cs. 2 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,017	Costureros hasta de mas de tercia.	id.	5 "	id.	id.	id.	
1,018	Costureros con musica.	id.	8 75	id.	id.	id.	
1,019	Costureros con pié.	id.	12 50	id.	id.	id.	
1,020	Costureros con pieza de plata ú oro.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,021	Coti de hilo de 3 cuartas á una vara de ancho.	4 varas.	75	id.	id.	id.	
1,022	Coti de hilo de mas de vara á vara y media de ancho.	2 id.	75	id.	id.	id.	
1,023	Coti de hilo de mas de vara y media á dos varas de ancho.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,024	Coti de hilo de 3 cuartas de ancho, pieza de 40 varas.	pieza.	6 "	id.	id.	id.	
1,025	Coti de solo algodón hasta vara de ancho.	8 varas.	75	id.	id.	id.	
1,026	Coti de solo algodón de mas de vara hasta vara y me- dia de ancho.	4 id.	75	id.	id.	id.	
1,027	Coti de solo algodón de mas de vara y media á 2 varas de ancho.	vara.	25	id.	id.	id.	
1,028	Crea de hilo ó con mezcla de algodón blanca ó cruda hasta 3 y media cuartas de ancho, pieza de 62 varas.	pieza.	12 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,029	Crea de solo algodón.	8 varas.	1 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,030	Crémor en grano.	arroba.	3 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,031	Crémor en polvo.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,032	Creosoto de Billard.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,033	Creosoto puro.	onza.	25	id.	id.	id.	
1,034	Crespon de Francia ó Italia, pieza de 13 varas.	pieza.	3 "	id.	id.	id.	
1,035	Crisoles de pizarra.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,036	Crisoles para fundir metales.	gruesa.	3 "	id.	id.	id.	
1,037	Cromata de plomo.	libra.	50	id.	id.	id.	
1,038	Cromata de potasio amarillo ó rojo.	id.	60	id.	id.	id.	
1,039	Crome.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1,040	Cruces de plata con piedras falsas ó sin ellas.	docena.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,041	Cruces de madera con crucifijo en no siendo de plata ú oro, hasta una cuarta de alto.	una.	30	id.	id.	id.	
1,042	Cruces de madera de la misma clase de mas de una cuarta de alto.	id.	75	id.	id.	id.	
1,043	Cruces de madera, nácar, carey, vidrio ó azabache para rosarios.	docena.	75	id.	id.	id.	
1,044	Cruces pequeñas de cobre ó latón.	id.	30	id.	id.	id.	
1,045	Cruces de hierro para balanzas hasta media vara de largo.	id.	4 30	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,046	Cruces de hierro para balanzas, de mas de media hasta vara de largo.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,047	Cuadrantes en cajitas de madera, carton ó zapa, con vidrio ó sin él, hasta 6 pulgadas de diámetro.	uno.	1 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,048	Cuadros de pintura ó grabado corrientes con marcos dorados ó de madera fina ó enchapados hasta me- dia vara de largo.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,049	Cuadros de pintura ó grabado corrientes con marcos dorados ó de madera fina ó enchapados, de media vara hasta dos tercias de largo.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,050	Cuadros de la misma clase de mas de 2 tercias á una vara de largo.	id.	7 50	id.	id.	id.	
1,051	Cuadros de lo mismo de mas de vara de largo y los de pintura ó grabado de autores famosos y de clase superior.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,052	Cuadros muy ordinarios, hasta una cuarta de largo.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,053	Cuadros de la misma clase, hasta una tercia de largo.	id.	4 30	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
106	Costureros de palo de rosa, superiores á los del arancel.	uno.	50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pa- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deducen.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,084	Cuadros de la misma clase de mas de una tercia hasta media vara de largo.	docena.	7 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,085	Cuadros de la misma clase de mas de media vara á 2 tercias de largo.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,086	Cuadros de la misma clase de mas de 2 tercias á 3 cuartas de largo.	id.	18 "	id.	id.	id.	
1,087	Cuadros con reloj de música.	uno.	30 "	id.	id.	id.	
1,088	Cuadritos ó marquitos de madera para retratos.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,089	Cábica hasta vara de ancho, pieza de 32 varas.	pieza.	8 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,090	Cábica de mas de vara de ancho, pieza de 32 varas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
1,091	Cabos de metal ó platina para pistolas, docenas de de pares.	docena.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,092	Cabos ó puntas de platina con argollas ó sin ellas para barras de carruages.	par.	3 "	id.	id.	id.	
1,093	Cabos de hierro para pozos, estañados ó sin estañar de tamaño común (1).	docena.	10 "	id.	id.	id.	
1,094	Cucharas de albañil.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,095	Cucharas para bruñir.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,096	Cucharas de marfil ó hueso con tenedores de lo mismo.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,097	Cucharas de asta con tenedores de lo mismo.						
1,098	Cucharas de hierro, estañadas ó sin estañar.	gruesa.	2 50	id.	id.	id.	
1,099	Cucharas platinadas ó de plaqué y las de composi- cion.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
1,070	Cucharas de peltre ó estaño.	gruesa.	8 "	id.	id.	id.	
1,071	Cucharas de madera.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,072	Cucharas de vidrio.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,073	Cucharitas de estaño ó peltre para café.	gruesa.	3 "	id.	id.	id.	
1,074	Cucharitas platinadas para café.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,075	Cucharones de estaño ó peltre.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
1,076	Cucharones de hierro estañados ó sin estañar.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,077	Cucharones de platina ó plaqué.	id.	9 "	id.	id.	id.	
1,078	Cuchillos de hueso, marfil ó concha para cortar papel y quitar polvo.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,079	Cuchillos con cabo de marfil hasta 9 pulgadas de hoja.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,080	Cuchillos con cabo de marfil de mayor tamaño.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,081	Cuchillos con cabo de asta, ballena ó hueso, hasta 9 pulgadas de hoja.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,082	Cuchillos con cabo de asta, ballena ó hueso, de mayor tamaño.	id.	1 75	id.	id.	id.	
1,083	Cuchillos con sus tenedores de cabo de marfil.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,084	Cuchillos con sus tenedores de cabos de ballena.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,085	Cuchillos con sus tenedores de cabos de ballena, hueso y demás en clase de comunes.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,086	Cuchillos ó trinchantes rectos ó curvos con sus tenedores de cabos de marfil ó ballena.	id.	9 "	id.	id.	id.	
1,087	Cuchillos muy ordinarios con cabos de palo para zapateros.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
1,088	Cuchillos curvos para podar.	docena.	2 "	id.	id.	id.	
1,089	Cuchillos de redondear para carpintero.	id.	3 75	id.	id.	id.	
1,090	Cuchillos para toneleros.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,091	Cuchillos para zurradores.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,092	Cuellos de lienzo ó algodón para camisas.	id.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
107	Cucharas de plaqué de Eristas.	docena.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
108	Cuchillos para marineros.	id.	75	id.	id.	id.	
109	Cuarterotas vacuos.	una.	14 "	id.	id.	id.	
110	Cubiertas de tofilete para almanagues.	millar.	16 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	

(1) Los cubos de hierro cilindricos para revivificar el carbon animal están libres de derechos. (Junta D. de 23 de mayo de 1819.)

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, PRODUCTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
			Ps. Cs.				
1,093	Cuellos de muselina ó percal finos ó bordados para adornos de señoras.	docena.	3 "	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,094	Cuellos de olan batista para señoras.	id.	12 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	
1,098	Cuerdas de tripa para instrumentos de música llama- das rítmicas, mazos de 30 cuerdas.	mazo.	30	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,096	Cuerdas catalanas para típiles.	2 gruesas.	75	id.	id.	id.	
1,097	Cueros de res ó caballo, al pelo.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
1,098	Cueros de cabra ó carnero, al pelo.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
1,099	Cuero ó piel de oso, leon, tigre ó leopardo.	uno.	4 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,100	Cueros de venado, al pelo.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
1,101	Cuerno de ciervo calcinado.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,102	Cuñas de mimbre.	una.	2 50	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,103	Cuñas de madera fina ó enchapada.	id.	14 "	id.	id.	id.	
1,104	Cuñas de hierro.	quintal.	6 50	id.	id.	id.	
1,105	Cutoes ó cuchillos de monte con cabos ó puños de madera, cuerno, hierro, ballena, latón ó metal contun con vainas ó sin ellas.	uno.	2 25	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,106	Cutoes con cabo de marfil, carey, metal dorado ó plateado, ó de hierro adamascuinado, con cubier- tas guarnecidas de chapas de plata ó sin ellas y con vainas de todas clases ó sin ellas.	id.	4 50	id.	id.	id.	
CH							
1,107	Chagras.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,108	Chales de merino, punto de tul ó bobiné, raso ó gros- bordados.	uno.	2 50	id.	id.	id.	
1,109	Chales de las mismas clases sin bordar.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
1,110	Chales de nipe.	uno.	8 "	id.	id.	id.	
1,111	Chales y chales-mantillas de blonda ó punto de en- rage.	id.	16 "	id.	id.	id.	
1,112	Chales-mantillas de punto de tul ó bobiné.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,113	Chalecos hechos de todas clases.	id.	3 "	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,114	Chapas de cacha, 100 pies cuadrados.	100 pies.	18 75	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,115	Chapas, adornos y remates de platina para cabezados y arneses.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
1,116	Chapas y adornos para quitrines.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
1,117	Chapas doradas ó plateadas para morriones.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,118	Chapas de hierro.	quintal.	8 "	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
	Chapas para hacer clavos (1).	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,119	Chapiteles para adornos de muebles, docena de pares.	docena.	8 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,120	Chaquetas de lienzo fino y ordinario.	id.	12 "	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,121	Chaquetas de paño fino ó casimir.	una.	8 "	id.	id.	id.	
1,122	Chaquetas de paño ordinario ó bayeton.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,123	Chaquetones de paño ordinario ó bayeton.	uno.	2 50	id.	id.	id.	
1,124	Charreteras de lana ó algodón para insignias mili- tares.	par.	1 "	id.	id.	id.	
1,125	Charreteras de plata dorada ó sin dorar para insignias militares.	id.	18 75	id.	id.	id.	
1,126	Charreteras de plata falsas para insignias militares.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,127	Chibiscos.	uno.	18 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
1,128	Chocolate.	libra.	50	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
1,129	Chocolateras pequeñas, de cobre ó latón.	docena.	10 50	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
111	Cuñas de hierro pintadas.	una.	16 "	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
112	Cuñas de madera con asiento de rejillas.	id.	32 "	id.	id.	id.	
113	Cuñas con asiento y espalda de rejillas.	id.	37 50	id.	id.	id.	
114	Chacina muntecada.	quintal.	16 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
115	Chicharos conservados.	libra.	12 $\frac{1}{2}$	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, PAUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
1,130	Chocolateras de hierro ó hoja de lata.	docena.	Ps. Cs. 3 75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	49 ¹ / ₂	
1,131	Chupadores de cristal.	id.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
D							
1,132	Dados de hueso, marfil, concha ó nácar.	gruesa.	3 "	id.	id.	id.	
1,133	Dados de bronce para ingenio.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
1,134	Daguerreotipos grandes con sus útiles.	uno.	30 "	id.	id.	id.	
1,135	Daguerreotipos chicos con sus útiles.	id.	20 "	id.	id.	id.	
1,136	Damaseo de seda ó con mezcla de algodón.	vara.	1 "	id.	id.	id.	
1,137	Damaseo de solo algodón ó de lana.	id.	25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	49 ¹ / ₂	
1,138	Dátiles.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,139	Delantales de hierro ó latón que llaman rempajos.	gruesa.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,140	Delantales de metal dorado ó plateado.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,141	Delantales de nácar.	docena.	75	id.	id.	id.	
1,142	Delantales de plata.	id.	2 25	id.	id.	id.	
1,143	Delantales de raso ó gró con guarniciones ó sin ellas.	uno.	1 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	49 ¹ / ₂	
1,144	Delantales de seda bordados.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,145	Delantales de hilo ó otra tela comun.	id.	50	id.	id.	id.	
1,146	Dellina.	onza.	12 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,147	Desollinadores de cerda.	docena.	4 "	id.	id.	id.	
1,148	Despabiladeras de metal ordinario con sus platillos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,149	Despabiladeras de lo mismo sin platillos.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,150	Despabiladeras de platina ó plaqué con sus platillos.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,151	Despabiladeras de platina ó plaqué sin platillos.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,152	Destornilladores.	id.	2 25	id.	id.	id.	
1,153	Destrieta.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,154	Diademas de acero ó metal dorado con piedras falsas ó sin ellas.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
1,155	Diademas de flores y avalorios.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,156	Dientes artificiales.	ciento.	3 "	id.	id.	id.	
1,157	Digitalina.	onza.	5 "	id.	id.	id.	
1,158	Doradillo.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,159	Dril de hilo ó con mezcla de algodón hasta vara de ancho.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
1,160	Dril de solo algodón.	id.	25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	49 ¹ / ₂	
1,161	Duelas de todas clases.	millar.	25 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,162	Dulcamara.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,163	Dulces secos en pasta ó almibar.	arroba.	4 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	49 ¹ / ₂	
1,164	Dulceras de cristal con platos ó sin ellos.	una.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	3
1,165	Dulceras de vidrio liso ó pintado con platos ó sin ellos.	id.	1 "	id.	id.	id.	6
1,166	Dulceras de vidrio ordinario con platos ó sin ellos.	id.	50	id.	id.	id.	6
E							
1,167	Efigies ó figuras vestidas.	id.	avaldo.	id.	id.	id.	
1,168	Efigies ó estatuas de yeso ó estuco hasta una tercia de vara de alto con cilindro ó sin él.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,169	Efigies ó estatuas de lo mismo de mas de una tercia hasta 2 tercias de alto.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,170	Efigies ó estatuas de lo mismo de mas de 2 tercias hasta vara de alto.	libra.	6 "	id.	id.	id.	
1,171	Efigies de mas de vara.	id.	avaldo.	id.	id.	id.	
1,172	Elixir de Guille.	botella.	80	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
116	Delantales de muselinas para niños.	uno.	50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	49 ¹ / ₂	
117	Depósitos de lata para grasa hasta 3 arrobas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
118	Depósitos hasta la cabida de 3 arrobas.	id.	7 "	id.	id.	id.	
119	Dril-coleta.	vara.	25	id.	id.	id.	
120	Dril de hilo crudo, segun expediente.	id.	25	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- NAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
1,173	Elixir de Pelletier.	pomo.	Ps. Cs. 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,174	Embarcaciones menores sin cubierta, como balaúdras, botes ó sereniles.	una.	avalúo.	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
1,175	Embudos de cristal ó vidrio.	docena.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
1,176	Embudos de porcelana.	uno.	80	id.	id.	id.	6
1,177	Embudos de muselina bordada.	4 varas.	28	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
1,178	Embudos de olán batista bordados.	id.	78	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,179	Emetina cristalizada.	onza.	20 "	id.	id.	id.	
1,180	Emetina negra.	id.	2 80	id.	id.	id.	
1,181	Empajadores.	docena.	4 80	id.	id.	id.	
1,182	Emplasto de cicuta.	libra.	78	id.	id.	id.	
1,183	Encages de hilo finos.	vara.	28	id.	id.	id.	
1,184	Encages de hilo ordinarios.	2 id.	28	id.	id.	id.	
1,185	Encages alienzados de 9 varas pieza.	12 piezas.	1 28	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
1,186	Encages de algodón de mas de 2 pulgadas de ancho.	2 varas.	28	id.	id.	id.	
1,187	Encages de algodón hasta 2 pulgadas de ancho.	8 id.	28	id.	id.	id.	
1,188	Encages de seda de mas de 3 pulgadas de ancho.	vara.	28	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,189	Encages y blondas de solo seda de todas clases hasta 3 pulgadas de ancho.	2 id.	28	id.	id.	id.	
1,190	Encerado ordinario hasta 8 cuartas.	vara.	28	id.	id.	id.	
1,191	Encerado fino incluso el de seda hasta 8 cuartas.	id.	80	id.	id.	id.	
1,192	Encurtidos en vinagre en pomos hasta la cabida de una botella.	12 pomos	1 78	id.	id.	id.	
1,193	Encurtidos en otras vasijas.	arroba.	2 28	id.	id.	id.	
1,194	Entenallas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,195	Entretelas de algodón engomado para piezas de ropa	arroba.	4 80	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
1,196	Envueltas de algodón ó frazadas muy ordinarias.	docena.	3 78	id.	id.	id.	
1,197	Ergotina.	onza.	78	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,198	Escamonea de Alepo.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
1,199	Escamonea de Esmerina.	id.	1 28	id.	id.	id.	
1,200	Escantillones para carpinteros.	docena.	4 80	id.	id.	id.	
1,201	Escarificadores.	uno.	6 "	id.	id.	id.	
1,202	Escarificadores en sus cajitas con ventosas.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,203	Escarimenadores, escarpidores ó peines de asta ó hue- so, para desenredar y enrizar el pelo.	docena.	78	id.	id.	id.	
1,204	Escarimenadores de carey ó marfil para desenredar y enrizar el pelo.	id.	4 80	id.	id.	id.	
1,205	Escobas de tallo de millo.	id.	1 80	id.	id.	id.	
1,206	Escobas de millo chicas para casacas.	id.	78	id.	id.	id.	
1,207	Escobillas de cerda con mangos para limpiar el polvo.	id.	2 80	id.	id.	id.	
1,208	Escobillas redondas para mostrador.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,209	Escobillones de pelo para barrer.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,210	Escodas para canteros.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,211	Escopetas ordinarias de un cañon.	una.	3 "	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
1,212	Escopetas finas y entrefinas de un cañon sin cajas.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,213	Escopetas ordinarias de un cañon con bayonetas.	dos.	6 78	id.	id.	id.	
1,214	Escopetas ordinarias de 2 cañones.	una.	6 28	id.	id.	id.	
1,215	Escopetas finas de 2 cañones sin caja.	id.	12 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
121	Embudos de barro.	uno.	28	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
122	Embudos de hojas de lata pintados.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
123	Encerados de 2 varas de ancho.	vara.	40	id.	id.	id.	
124	Enebro en grano.	quintal.	18 80	id.	id.	id.	
125	Envases nuevos en que se conduzca carbon de piedra: se oforan rebajándoles la tercera parte de valor que les señala el arancel á los bocoyes, segun acuerdo de la Junta de aranceles de 1.º de setiem- bre de 1883.						
126	Esclavinas de género de lana.	una.	8 "	id.	id.	id.	
127	Escobas, brezo ó retama.	docena.	80	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y ESPECIES.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Fs.				
1,216	Escopetas de uno ó dos cañones con cajas superiores á las dichas.	una.	20 "	25 1/2	38 1/2	19 1/2	
1,217	Escoplos de cabeza de hierro para bocamangas de carretas.	docena.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,218	Escoplos ó trinchas con cubos	id.	2 28	id.	id.	id.	
1,219	Escribanías de cristal ó vidrio.	una.	1 30	id.	id.	id.	
1,220	Escribanías de hierro ó hoja de lata, barnizadas ó charoladas con tintero y salvadera de otras mate- rias.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,221	Escribanías de metal ordinario con las piezas corres- pondiente de lo mismo.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,222	Escribanías chicas de platina ó porcelana con tintero y salvadera y sin ninguna otra pieza.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,223	Escribanías de platina con tintero y salvadera de cris- tal y campanilla común.	id.	1 30	id.	id.	id.	
1,224	Escribanías de platina con tintero y salvadera de cris- tal con campanilla de patente.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,225	Escribanías de platina mas grandes y que tengan otras piezas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,226	Escribanías grandes para escritorio.	id.	30 "	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
1,227	Escribanías portátiles de madera, lisas, labradas ó con embutidos de lo mismo, guarnecidas de metal do- rado ó plateado, ó sin guarnecer, hasta media vara de largo, con piezas correspondientes de metal ó vidrio ordinario.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,228	Escribanías portátiles de lo mismo, de mas de media vara de largo.	id.	11 "	id.	id.	id.	
1,229	Escribanías con música.	id.	12 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,230	Escudras de hierro para canteros.	docena.	3 "	25 1/2	38 1/2	19 1/2	
1,231	Escudras de madera y latón para carpinteros.	id.	8 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,232	Esculturas de todas clases.		avalúo.	id.	id.	id.	
1,233	Escupideras de loza.	id.	1 30	id.	id.	id.	6
1,234	Escupideras de hoja de lata charoladas.	id.	4 30	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,235	Escupideras de metal.	id.	12 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,236	Escupideras de porcelana.	id.	15 "	id.	id.	id.	6
1,237	Esencia de ajonjolí.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
1,238	Esencia de alhucema.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,239	Esencia de almendras amargas.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,240	Esencia de anís.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,241	Esencia de apasote.	id.	2 30	id.	id.	id.	
1,242	Esencia de azahares.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1,243	Esencia de bergamota.	libra.	2 30	id.	id.	id.	
1,244	Esencia de canela.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,245	Esencia de cayupú.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,246	Esencia de clavos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,247	Esencia de cubebas.	id.	2 30	id.	id.	id.	
1,248	Esencia de enebro.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,249	Esencia otérea balsámica.	pomo.	30	id.	id.	id.	
1,250	Esencia de hinojo.	libra.	2 "	id.	id.	id.	
1,251	Esencia de limón.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,252	Esencia de macías.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,253	Esencia de manzanilla.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,254	Esencia de maravillosa coronada.	docena.	75	id.	id.	id.	
1,255	Esencia de mejorana.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
1,256	Esencia de menta piperita.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,257	Esencia de menta vulgar.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,258	Esencia de naranjas.	id.	2 30	id.	id.	id.	
1,259	Esencia de nuez moscada espesa.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,260	Esencia de orégano.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,261	Esencia de pachuli.	id.	2 30	id.	id.	id.	
1,262	Esencia de palo rodino.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1,263	Esencia de pequeño grano.	libra.	4 "	id.	id.	id.	
1,264	Esencia de romero.	id.	1 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PASA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
1.265	Esencia de rosas.	onza.	Ps. Cs. 4 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1.266	Esencia de rosas en pomito de un escrúpulo.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1.267	Esencia de ruda.	libra.	2 50	id.	id.	id.	
1.268	Esencia de sabina.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1.269	Esencia de salvia.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1.270	Esencia de sándalo catríno.	id.	10 "	id.	id.	id.	
1.271	Esencia de santónico.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1.272	Esencia de sazafrán.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1.273	Esencia de sidra.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1.274	Esencia de succino volátil.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1.275	Esencia de tomillo.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1.276	Esencia de torongil.	id.	10 "	id.	id.	id.	
1.277	Esencia de valeriana.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1.278	Esencia de zarzaparrilla de Colbert.	pomo.	50	id.	id.	id.	
1.279	Eslabones de acero con cajas ó sin ellas.	docena.	75	id.	id.	id.	
1.280	Eslabones de platina con sus avíos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1.281	Esmalte.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
1.282	Esmeril.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
1.283	Esmeril (arma de fuego).	uno.	0 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
1.284	Espadas y espadines ordinarios hasta los mas pe- queños.	uno.	2 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1.285	Espadas finas con puños y guarniciones de acero, metal dorado ó fúrgo, carey, nácar, esmaltado ó imitando porcelana.	id.	5 "	id.	id.	id.	
1.286	Espadas con puños ó guarniciones de oro ó plata.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1.287	Espadrapo.	vara.	25	id.	id.	id.	
1.288	Esparto labrado.	quintal.	6 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
1.289	Espátulas de cristal.	docena.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1.290	Espátulas elásticas chicas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1.291	Espátulas elásticas grandes.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1.292	Espejos de estuche de cartón ó papel hasta 6 pulga- das.	id.	25	id.	id.	id.	6
1.293	Espejos de dicha clase con luna de mas de 6 pulga- das de diámetro ó altura.	id.	2 25	id.	id.	id.	6
1.294	Espejos de la misma clase hasta una tercera de diáme- tro ó altura forrados de papel ó badana, con cajon- cito que sirve de tocador, ó con marco de madera barnizada, charolada, pintada, ó estañada, ó de varios colores.	id.	2 50	id.	id.	id.	6
1.295	Espejos con luna ó dos lunas ovaladas hasta una cuar- ta de diámetro ó altura.	uno.	75	id.	id.	id.	6
1.296	Espejos con caja de tapa de madera, claveteados ó sin clavetear con juego de damas.	docena.	4 50	id.	id.	id.	6
1.297	Espejos con luna hasta una tercera doalto y con marcos de madera dorada ó plateada, ó sin platear, ó de cristal azogado con follage ó sin él, incluidos los que vienen cubiertos con hojas de latón.	dos.	75	id.	id.	id.	6
1.298	Espejos con luna hasta 20 pulgadas de largo.	uno.	3 50	id.	id.	id.	6
1.299	Espejos con luna de mas de 20 á 25 pulgadas de largo.	cad. pulga.	25	id.	id.	id.	6
1.300	Espejos con luna de mas de 25 á 30 pulgadas.	2 pulga.	75	id.	id.	id.	6
1.301	Espejos con luna de mas de 30 á 36 pulgadas.	cad. pulga.	50	id.	id.	id.	6
1.302	Espejos con luna de mas de 36 á 42 pulgadas.	id.	75	id.	id.	id.	6
1.303	Espejos con luna de mas de 42 á 50 pulgadas.	id.	1 "	id.	id.	id.	6
1.304	Espejos con luna de mas de 50 á 60 pulgadas.	id.	1 25	id.	id.	id.	6
1.305	Espejos con luna de mas de 60 á 70 pulgadas.	id.	1 50	id.	id.	id.	6
1.306	Espejos con luna de mas de 70 á 80 pulgadas.	id.	2 "	id.	id.	id.	6
1.307	Espejos de pie de columna con luna hasta 15 pulgadas de diámetro.	uno.	5 "	id.	id.	id.	8
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
128	Espejitos de peltre pequeños.	docena.	75	28 1/2	35 1/2	16 1/2	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en po- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Todo por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
1,308	Espejuelos de carey	docena.	Ps. Cs. 6 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,309	Espejuelos guarnecidos de hierro, acero, laton, cuer- no, hueso ó ballena, con estuche ó sin él y los de platina.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,310	Espejuelos guarnecidos de plata con orejas ó sin ellas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
1,311	Espeques.	id.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,312	Espuma de ballena en pasta.	arroba.	8 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,313	Espigas para adorno de señoras, cada ramo de 12 es- pigas.	2 ramos.	75	id.	id.	id.	
1,314	Espíochas de hierro.	docena.	6 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,315	Espíritu de ámbur.	libra.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,316	Espíritu de coqueana.	id.	30	id.	id.	id.	
1,317	Espíritu de jazmín.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,318	Espíritu de nítro dulce.	2 id.	1 "	id.	id.	id.	
1,319	Espíritu de reseda.	libra.	2 "	id.	id.	id.	
1,320	Espíritu de vainilla.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,321	Espíritu de violeta.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,322	Españoles de acero, metal ó platinados.	12 pares.	3 "	id.	id.	id.	
1,323	Españoles sin arco.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,324	Españolas comunes.	quintal.	15 "	id.	id.	id.	
1,325	Españolas finas.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
1,326	Españolas preparadas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,327	Españolas platinadas.	onza.	4 "	id.	id.	id.	
1,328	Espasas de prision.	par.	75	25 1/2	38 1/2	19 1/2	
1,329	Espuelas de hierro estafiadas ó sin estafiar	12 pares.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,330	Espuelas de hierro para caleseros.	id.	3 75	id.	id.	id.	
1,331	Espuelas platinadas para caleseros.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,332	Espuelas platinas.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,333	Espuelas de metal.	id.	3 75	id.	id.	id.	
1,334	Espumaderas de hierro estafiado.	docena.	2 25	id.	id.	id.	
1,335	Espumaderas de cobre para azucar.	id.	15 "	id.	id.	id.	
1,336	Estante en pelo.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
1,337	Estante ó serafina para chalecos.	2 varas.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,338	Estante pieza de 32 varas.	pieza.	6 "	id.	id.	id.	
1,339	Estantes, discos, países ó paisajes hasta el tamaño de folio común.	docena.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,340	Estantes de mas de folio común.	id.	3 valio.	id.	id.	id.	
1,341	Estante en barras.	quintal.	20 "	id.	id.	id.	
1,342	Estante en palpagos.	id.	14 "	id.	id.	id.	
1,343	Estante ó pelle labrado en pieza no expresadas en este arancel.	id.	22 50	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,344	Estante labrado en hojas para azogar.	id.	22 50	id.	id.	id.	
1,345	Estante en piezas inútiles.	id.	10 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,346	Estantilladores sin cabo.	gruesa.	1 "	id.	id.	id.	
1,347	Esteras de juncos hasta una y cuarta vara de ancho. de ancho.	vara.	50	id.	id.	id.	
1,348	Esteras de palma para los suelos hasta vara y cuarta de ancho.	id.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,349	Esterillas en tiras para sombreros ó gorras de se- ñoras.	id.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,350	Estopa.	quintal.	4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,351	Estopillas batistas de hilo ó con mezcla de algodón pieza de 8 varas.	pieza.	2 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
129	Espuertas de espartos terreras.	una.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
130	Espuertas de palma mediana.	docena.	1 25	id.	id.	id.	
131	Estantes de relieve con marco.	una.	1 "	id.	id.	id.	
132	Estantillas muy chicas en paquetes.	paquetes	1 50	id.	id.	id.	
133	Estearina en pasta.	quintal.	10 "	id.	id.	id.	
134	Esterillas de pajillas.	docena.	2 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,352	Estopillas clarines de hilo ó con mezcla de algodón, lisas ó labradas, pieza de 8 varas.	pieza.	2 "	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,353	Estopillas batistas de algodón, pieza de 8 varas.	id.	75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,354	Estopillas clarines de algodón lisas ó labradas, pieza de 8 varas.	id.	50	id.	id.	id.	
1,355	Estoraque calanita.	libra.	1 "	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,356	Estoraque líquido.	id.	25	id.	id.	id.	
1,357	Estracto de acónito.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,358	Estracto de ajonjolí.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,359	Estracto de árnica.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,360	Estracto de beleño.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,361	Estracto de belladona.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,362	Estracto de canela.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,363	Estracto de cicuta.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,364	Estracto de colopuntillas.	id.	5 "	id.	id.	id.	
1,365	Estracto de colopuntillas compuesto.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,366	Estracto de digital purpúrea.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,367	Estracto de dulcamara.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,368	Estracto de estramonio.	id.	2 50.	id.	id.	id.	
1,369	Estracto de genciana.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,370	Estracto de guayacan.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,371	Estracto de jalapa.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,372	Estracto de lechugas.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,373	Estracto de lúpulo.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,374	Estracto de monesia.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1,375	Estracto de nuez vómica.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
1,376	Estracto de opio.	id.	10 "	id.	id.	id.	
1,377	Estracto de orosuz.	id.	12 ¹ / ₂	id.	id.	id.	
1,378	Estracto de pulsátilla.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,379	Estracto de quina.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,380	Estracto de ratania.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,381	Estracto de rubarbo.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,382	Estracto de scila.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,383	Estracto de valeriana.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,384	Estracto de zarzaparrilla.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,385	Estracto de zarzaparrilla fluido.	pomo.	50	id.	id.	id.	
1,386	Estribos plateados para carruajes.	par.	3 "	id.	id.	id.	
1,387	Estribos sin platear para carruajes.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,388	Estribos de hierro plateados ó platinados para sillas de montar.	12 pares.	9 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,389	Estribos de hierro estañados ó sin estañar para sillas de montar.	id.	3 "	21 ¹ / ₂	20 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,390	Estribos de metal para sillas de montar.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,391	Estricnina.	onza.	6 "	id.	id.	id.	
1,392	Estronciana pura.	libra.	4 "	id.	id.	id.	
1,393	Estuches ó cajas de carton vacías imitando á zapa para anteojos ó espejuelos ordinarios.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
1,394	Estuches ó cajas de hierro, zapa ó lija para anteojos ó espejuelos.	docena.	75	id.	id.	id.	
1,395	Estuches de madera con dos navajas de afeitar de cabo común sin ninguna otra pieza.	id.	7 50	id.	id.	id.	
1,396	Estuches de carton con 2 navajas de afeitar de cabo común sin ninguna otra pieza.	id.	3 50	id.	id.	id.	
1,397	Estuches de carton, lija, ó zapa, ó imitando á ella ó de madera, con mas de 2 hasta 7 navajas de afeitar con cabo común.	uno.	5 "	id.	id.	id.	
1,398	Estuches de hierro, acero, carton ó suela, á modo de alfileres con tijeras y otras piezas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
135	Etiquetas para frascos ó botellas chicas.	millar.	1 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
136	Etiquetas para envases grandes.	id.	2 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,399	Estuches de zapa ó madera de todos tamaños, con semi-círculos, compases y otras piezas de hierro, latón, hueso, marfil ó conchas para matemáticas.	uno.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,400	Estuches ó bolsas para cirujanos con varias piezas de cabo de búfalo ó tarro.	una.	2 50	id.	id.	id.	
1,401	Estuches para idem con piezas de cabo de marfil ó nácar.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,402	Estuches para idem con piezas de cabo de plata.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,403	Estuches de marfil, carey ó nácar, zapa, metal dorado ó plateado, de porcelana, china ó barnizadas, con tijeras, pinzas y otras piezas.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
1,404	Estuches de marfil, carey ó nácar, guarnecidos de oro con librito de memoria y otras piezas ó sin ellas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,405	Estuches ó cajas ordinarias para violines y guitarras.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,406	Estuches ó cajas finas para idem.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,407	Estufas de hierro.	quintal.	8 75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,408	Estufas de hoja de lata hasta 2 tercias.	una.	3 "	id.	id.	id.	
1,409	Eter acético.	libra.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,410	Eter fosfórico.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,411	Eter hidrocclórico.	id.	75	id.	id.	id.	
1,412	Eter nítrico.	id.	75	id.	id.	id.	
1,413	Eter sulfúrico.	2 id.	75	id.	id.	id.	
F.							
1,414	Fagot.	uno.	10 "	id.	id.	id.	
1,415	Fajas de lana.	docena.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,416	Fajas de lienzo y goma elástica para nadar.	una.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,417	Fajas elásticas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,418	Fajas y ceñidores de seda.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
1,419	Fajas para generales.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,420	Fajas para frataciones.	docena.	8 "	id.	id.	id.	
1,421	Fallebas de hierro para puertas y ventanas.	una.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,422	Farales ó faroles de vidrios grandes con armadura de hoja de lata.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
1,423	Farales de idem medianos.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,424	Farales de idem pequeños.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
1,425	Farales de bomba de vidrio.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
1,426	Farales de esculper la luz.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,427	Farales con armadura de bronce ó dorados.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,428	Farales de hoja de lata.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,429	Farales para carruages.	par.	5 "	id.	id.	id.	
1,430	Farales de talco.	uno.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,431	Féculas de papas.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,432	Felpa de algodón hasta vara de ancho.	2 varas.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,433	Felpa de seda hasta vara de ancho.	vara.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,434	Felpilla del grueso de una pluma, pieza de 16 varas.	pieza.	25	id.	id.	id.	
1,435	Felpilla mas delgada, pieza de 16 varas.	12 piezas.	1 50	id.	id.	id.	
1,436	Rejados ó ruedos de espario.	uno.	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,437	Fieetros para sombreros.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,438	Filaita hasta vara de ancho, pieza de 32 varas.	pieza.	4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,439	Filaita de mas de vara de ancho.	vara.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,440	Filástica embreada.	quintal.	4 "	id.	id.	id.	
1,441	Fisgas ó harperas.	una.	1 50	id.	id.	id.	
1,442	Flautas dulces ó traveseras finas.	id.	avalúo.	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,443	Flautas ordinarias.	id.	1 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ABANQUE OFICIAL.							
137	Faisanes.	uno.	2 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
138	Farales de combate.	id.	15 "	id.	id.	id.	
139	Fiambreras de hoja de lata.	una.	1 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,444	Flautines, flautillas, pifanos, pitos y silbos de madera ó hueso, en clase de corrientes de todos tamaños, incluso el silbato de capador y exceptuándose únicamente los silbatos de madera para juguetes de niños.	uno.	78	21 1/2	29 1/2	10 1/2	
1,448	Flecos de algodón, pieza de 16 varas.	pieza.	1 »	23 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,446	Flecos de hilo, pieza de 16 varas.	id.	1 »	id.	id.	id.	
1,447	Flecos de plata falsa.	libra.	4 »	id.	id.	id.	
1,448	Flecos de plata fina.	id.	12 »	id.	id.	id.	
1,449	Flecos de seda anchos y angostos.	vara.	28	id.	id.	id.	
1,480	Flejes de hierro.	quintal.	4 »	id.	id.	id.	
	Flejes para hacer clavos (1).	id.	2 »	id.	id.	id.	
1,481	Flejes para alfileres.	docena.	3 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,352	Floreccitas, clavitos y demás adornos de platina para arneses y carruajes.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
1,483	Floreros completos.	par.	10 »	id.	id.	id.	
1,484	Floreros de papel, docenas de ramos.	docena.	3 »	id.	id.	id.	
1,488	Flores de seda ó lienzo en ramos ó guirnalidas.	id.	3 75	id.	id.	id.	
1,486	Flores de talco ó relumbrones.	gruesa.	6 »	id.	id.	id.	
1,487	Flores de alca.	libra.	16	id.	id.	id.	
1,488	Flores de amapolas.	id.	28	id.	id.	id.	
1,489	Flores de árnica.	id.	28	id.	id.	id.	
1,490	Flores de borraja.	id.	28	id.	id.	id.	
1,491	Flores de canela.	id.	75	id.	id.	id.	
1,492	Flores de centaura.	id.	16	id.	id.	id.	
1,493	Flores de cántamo.	id.	28	id.	id.	id.	
1,494	Flores digital.	id.	28	id.	id.	id.	
1,495	Flores de gordolobo.	id.	28	id.	id.	id.	
1,496	Flores de hipericon.	id.	28	id.	id.	id.	
1,497	Flores de malvas.	id.	34	id.	id.	id.	
1,498	Flores de manzanilla española.	id.	12 1/2	id.	id.	id.	
1,499	Flores de idem romana.	id.	50	id.	id.	id.	
1,470	Flores de pala de gato.	id.	28	id.	id.	id.	
1,471	Flores de rosas.	id.	28	id.	id.	id.	
1,472	Flores de sanguinaria.	id.	12 1/2	id.	id.	id.	
1,473	Flores de sauco.	id.	10	id.	id.	id.	
1,474	Flores de tilo.	id.	28	id.	id.	id.	
1,475	Flores de violetas.	id.	34	id.	id.	id.	
1,476	Floretes de hierro para juegos de armas.	uno.	1 »	id.	id.	id.	
1,477	Florones de metal, ó clavos romanos, dorados ó plateados para adornos, hasta 3 pulgadas de diámetro.	12 pares.	3 »	id.	id.	id.	
1,478	Florones de metal ó clavos romanos de mas de 3 pulgadas de diámetro.	id.	7 50	id.	id.	id.	
1,479	Flujo blanco ó negro.	libra.	80	id.	id.	id.	
1,480	Folículos de sen.	2 id.	75	id.	id.	id.	
1,481	Fogones de hierro.	quintal.	4 50	id.	id.	id.	
1,482	Ferromones de espiga grandes ó chicos.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
1,483	Forte-pianos.	uno.	300 »	id.	id.	id.	
1,484	Fosfato de amoniaco.	libra.	2 »	id.	id.	id.	
1,485	Fosfato de cal.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,486	Fosfato de cal en polvo.	id.	25 »	id.	id.	id.	
1,487	Fosfato de sosa.	id.	25	id.	id.	id.	
1,488	Fosfato de sosa.	onza.	1 »	id.	id.	id.	
1,489	Fósforo puro.	libra.	4 »	id.	id.	id.	
1,490	Fósforos en cajitas con pomitos y cerillos.	docena.	80	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
140	Fondos de boroyes.	par.	25	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
141	Fondos para sombreros ordinarios.	docena.	1 »	id.	id.	id.	
142	Fornos para sombreros.	ciento.	4 »	id.	id.	id.	
143	Fosforeras de metal.	dos.	78	id.	id.	id.	

(1) Expediente 58, cuaderno 6.º de reales órdenes de 1831.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medido.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
1,401	Fósforos en cerillos ó palitos.	gruesa.	Ps. Cs. 2 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,402	Franela de lana lisa hasta vara de ancho.	8 varas.	1 75	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,403	Frasqueras de madera ordinaria hasta media vara con sus frascos vacíos.	uno.	2 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,404	Frasqueras de madera ordinaria de mas de media vara á una de largo.	id.	3 »	id.	id.	id.	
1,405	Frazadas de algodón hasta 10 cuartas.	id.	1 25	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,406	Frazadas de lana hasta 10 cuartas.	id.	75	id.	id.	id.	
	Frazadas ordinarias (1).	id.	62 1/2	id.	id.	id.	
1,407	Frenos con cabezadas y riendas.	docena.	24 »	id.	id.	id.	
1,408	Frontiles de platina para cabezadas.	id.	2 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,409	Frutas verdes ó frescas.	harvil.	3 »	id.	id.	id.	
1,500	Frutas en almíbar ó aguardiente en pomos regulares hasta la cabida de botella.	12 pomos	3 75	25 1/2	35 1/2	49 1/2	5
	Frutas en almíbar hasta la cabida de media botella (2).	id.	1 87 1/2	id.	id.	id.	
1,501	Frutas en almíbar ó aguardiente en pomos grandes.	id.	7 50	id.	id.	id.	5
1,502	Fruteros de cristal, vidrio ó porcelana.	uno.	1 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
1,503	Puñiles grandes ó barquines para fragua.	id.	25 »	id.	id.	id.	
1,504	Puñiles de manos.	docena.	6 »	id.	id.	id.	
1,505	Puñiles medianos para plateros hasta 20 pulgadas de ancho.	uno.	12 »	id.	id.	id.	
1,506	Puentes de hoja de lata.	docena.	6 »	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,507	Puentes de loza ó pedernal.	id.	1 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
1,508	Puentes de poitre ó latón.	id.	6 »	id.	id.	id.	
1,509	Puentes de porcelana pintada ó dorada, cristal ó vidrio.	id.	18 »	id.	id.	id.	6
1,510	Puentes de porcelana blanca.	id.	6 »	id.	id.	id.	6
1,511	Pulminantes para armas de fuego.	2 millares	75	id.	id.	id.	
1,512	Puminos para dibujar.	gruesa.	6 »	id.	id.	id.	
1,513	Fusiles con bayoneta.	dos.	6 75	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,514	Fusiles sin bayoneta.	uno.	3 »	id.	id.	id.	
1,515	Fusiles ó armazones de sillas de montar.	id.	1 50	id.	id.	id.	
G							
1,516	Galleta común y ordinaria.	arroba.	2 »	id.	id.	id.	
1,517	Galletitas en barrilitos ó cajitas.	4 libras.	75	id.	id.	id.	
1,518	Galon de seda ó estambre hasta 2 pulgadas de ancho, pieza de 16 varas.	pieza.	75	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,519	Galon de seda ó estambre de mas de 2 pulgadas, pieza de 16 varas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,520	Galon de plata ó oro falso.	libra.	4 »	id.	id.	id.	
1,521	Galon, encage ó puntilla de plata dorada ó sin dorar, fino, blonda de seda con puntilla de lo mismo y galon bordado con lentejuelas, con esmalte y canutillo ó sin él.	id.	12 »	id.	id.	id.	
1,522	Laminas, docena de pieles.	docena.	7 50	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,523	Lanchos de hierro para el pelo.	2 millares	75	id.	id.	id.	
1,524	Lanchos de metal para bombas.	docena.	2 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,525	Lanchos de metal para florones.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,526	Lanchos de metal para colgar ropa.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,527	Lanchos de hierro con guardacabos.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
1,528	Lante crudo hasta 48 pulgadas de ancho.	4 varas.	75	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,529	Larbanzos.	arroba.	1 »	id.	id.	id.	
1,530	Larlopas para carpinteros.	docena.	15 »	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
144	Fraguas de hierro con su tubo.	una.	24 »	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
145	Frutas en aguardiente.	arroba.	5 »	id.	id.	id.	

(1) Acuerdo de la Junta Superior Directiva de 22 de junio de 1884.
 (2) Expediente 661, cuaderno 43 de memoriales.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
1,531	Garruchos para carpinteros.	docena.	Ps. Fs. 10 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,532	Garruchos de madera para barcos.	cento.	5 "	23 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,533	Garruchos de metal de una rueda.	docena.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,534	Garruchos de metal de dos ruedas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,535	Gasa de seda lisa, labrada, estampada ó bordada hasta 2 tercias de ancho.	4 varas.	75	id.	id.	id.	
1,536	Gasa de la misma clase de mas de 2 tercias hasta una y media vara de ancho.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,537	Gasa ó velillo de seda con mezcla de plata ó oro fino hasta 2 tercias.	vara.	1 "	id.	id.	id.	
1,538	Gasa ó velillo de seda con mezcla de plata ó oro falso hasta 2 tercias.	id.	50	id.	id.	id.	
1,539	Catillos de hierro con mangos para sacar muelas.	uno.	75	id.	id.	id.	
1,540	Gatos ó lirones de hierro.	id.	10 "	id.	id.	id.	
1,541	Gelatina para baños.	libra.	50	id.	id.	id.	
1,542	Gelatina para caldos.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,543	Genciana.	onza.	4 "	id.	id.	id.	
1,544	Geringas de candelero con cajas finas.	una.	2 50	id.	id.	id.	
1,545	Geringas de candelero con cajas ordinarias ó sin ellas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,546	Geringas de estaño hasta 8 pulgadas.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
1,547	Geringas de estaño de mas de 8 pulgadas.	una.	75	id.	id.	id.	
1,548	Geringas de latón hasta 8 pulgadas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,549	Geringas de latón de mas de 8 pulgadas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,550	Geringas de magneta elástica.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,551	Geringas de vidrio chicas.	docena.	2 25	id.	id.	id.	
1,552	Geringas de vidrio grandes.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,553	Geringuillas de estaño, hueso ó marfil para inyec- ciones.	id.	75	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
1,554	Ginebra blanca ó de roter en pipas ó barriles.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	5
1,555	Ginebra en frascos, la docena de frascos comunes lentos.	docena.	2 25	id.	id.	id.	5
1,556	Ginebra en garrafones de 18 botellas.	uno.	2 25	id.	id.	id.	5
1,557	Ginebra de tarros de barro hasta la cabida de una botella comun.	2 docenas.	3 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	5
1,558	Ginebron.	quintal.	6 25	id.	id.	id.	
1,559	Globos celestes y terrestres.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,560	Globos de cristal ó vidrio.	id.	3 50	id.	id.	id.	6
1,561	Golfo.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
1,562	Golas para militares.	una.	4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,563	Goma de almácigo.	libra.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,564	Goma de aloes.	2 arrobas.	6 25	id.	id.	id.	
1,565	Goma de amoniaco.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,566	Goma arábiga blanca.	arroba.	0 "	id.	id.	id.	
1,567	Goma arábiga en suerto.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,568	Goma de asafétida.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,569	Goma de beilebio.	id.	25	id.	id.	id.	
1,570	Goma de benjol.	id.	30	id.	id.	id.	
1,571	Goma de calivo mangio.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,572	Goma elástica.	id.	50	id.	id.	id.	
1,573	Goma de euforbio.	2 libras.	75	id.	id.	id.	
1,574	Goma de gálbano.	id.	75	id.	id.	id.	
1,575	Goma de gula.	libra.	75	id.	id.	id.	
1,576	Goma de incienso.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,577	Goma de kinó.	libra.	50	id.	id.	id.	
1,578	Goma de labdano.	id.	75	id.	id.	id.	
1,579	Goma de laca.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
146	Garrafones vacías.	docena.	4 50	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
147	Garruchas de hierro con dos ruedas.	uno.	75	id.	id.	id.	
148	Goma de limon.	arroba.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- gera.		
			Ps. Cs.				
1,880	Goma de mitra.	2 libras.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,881	Goma de opoponaco.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
1,882	Goma de sagapeno.	id.	75	id.	id.	id.	
1,883	Goma de sandaraca.	id.	25	id.	id.	id.	
1,884	Goma de sangre de drago en cañas largas.	id.	75	id.	id.	id.	
1,885	Goma de sangre de drago ordinaria.	id.	25	id.	id.	id.	
1,886	Goma de senegal.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,887	Goma de sonora.	libra.	3 »	id.	id.	id.	
1,888	Goma de tacamaca.	id.	75	id.	id.	id.	
1,889	Goma de tragacanto blanca.	id.	75	id.	id.	id.	
1,890	Goma de tragacanto en suerte.	id.	25	id.	id.	id.	
1,891	Goncos ó goznes de hierro.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
1,892	Gorras de todas clases sin adornos para muger	una.	2 25	id.	id.	id.	
1,893	Gorras con adornos para muger.	id.	avalúa.	id.	id.	id.	
1,894	Gorras ó cachuchas para hombres ó niños.	docena.	12 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,895	Gorras de lana ordinarias.	id.	1 »	id.	id.	id.	
1,896	Gorros de punto de hilo ó algodón.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,897	Gorros de punto de seda.	id.	4 »	id.	id.	id.	
1,898	Gotas amargas.	botella.	30	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,899	Gracia probada.	docena.	50	id.	id.	id.	
1,900	Gramiles.	id.	2 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,901	Grana ó cochinilla, derecho único.	arroba.	25 »	4	4	4	
1,902	Grana en polvo, derecho único.	id.	5 »	4	4	4	
1,903	Grana kermes.	libra.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,904	Granates.	2 libras.	2 25	id.	id.	id.	
1,905	Granilla, derecho único.	arroba.	10 »	4	4	4	
1,906	Grasilla ó sandaraca en pomitos para dar lustre al papel.	docena.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,907	Gró de seda hasta 3 cuartas, de vara de ancho.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
1,908	Gró de seda de mas de 3 cuartas hasta una y cuarta vara de ancho.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,909	Guadañas de hierro.	docena.	6 »	id.	id.	id.	
1,910	Guantes de cabritilla, gaceta, ante ó gamuza, docena de pares.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,911	Guantes de hilo ó algodón.	12 pares.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,912	Guantes de seda.	id.	3 »	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,913	Guantes para esgrima.	id.	6 »	id.	id.	id.	
1,914	Guantes para frotaciones.	id.	8 »	id.	id.	id.	
1,915	Guarda-brisas de mesa.	una.	2 »	id.	id.	id.	0
1,916	Guarda-brisas para candeleros.	id.	1 25	id.	id.	id.	0
1,917	Guarda-cabos de hierro y ganchos de hierro para montones de buques.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
1,918	Guarda-comidas de alambre hasta una vara de largo.	uno.	4 50	id.	id.	id.	
1,919	Guarniciones de todas clases para vestidos.	una.	avalúa.	id.	id.	id.	
1,920	Guatacas de cubo.	docena.	3 »	id.	id.	id.	
1,921	Gubias ó gubias pequeñas.	id.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,922	Gubias grandes para mangas.	id.	5 »	id.	id.	id.	
1,923	Gubias de cubo.	id.	2 25	id.	id.	id.	
1,924	Guinea hasta una y cuarta de ancho.	4 varas.	25	id.	id.	id.	
1,925	Gitarras ordinarias.	una.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,926	Gitarrillas ó típles pequeños.	uno.	75	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
1,949	Gorras de guarniciones para señoras.	una.	4 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,950	Guadinas.	vara.	25	id.	id.	id.	
1,951	Grasa de manteca.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
1,952	Guarniciones de cintas para guantes.	d. de par.	4 50	id.	id.	id.	
1,953	Guineas hasta una cuarta vara de ancho y 40 varas de largo.	vara.	6 1/2	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do a la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,627	Habas.	quintal.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,628	Habas toacas.	libra	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,629	Habichuelas.	quintal.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,630	Hachas de hierro incluidas las de toneleros.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
1,631	Hachas de viento.	id.	75	id.	id.	id.	
1,632	Hachuelas de hierro con cabo ó sin él.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,633	Hamacas de colí.	una.	2 "	id.	id.	id.	
1,634	Hamacas de henique.	id.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,635	Hamacas de pita.	id.	8 50	id.	id.	id.	
1,636	Harina de maíz, barril de 8 arrobas.	barril.	8 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,637	Harina de sagú.	quintal.	25 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,638	Harina de trigo: véase la advertencia segunda de este arancel en cuanto al derecho.	barril.	12 50				
1,639	Hebillas, hebillones ó grampas con sus pasadores para carruages.	docena.	3 75	id.	id.	id.	
1,640	Hebillas de metal dorado ó plateado, ó con embulidos de nácar ó piedras falsas ó sin ellas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,641	Hebillas para tirantes.	12 pares.	1 "	id.	id.	id.	
1,642	Hebillas de hierro estañado para talabartería.	gruesa.	1 "	id.	id.	id.	
1,643	Hebillas plateadas ó platinadas para talabartería.	id.	3 75	id.	id.	id.	
1,644	Hebillas platinadas con gancho para pantalones.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,645	Hebillas sin gancho para corbates.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,646	Hebillas para sombreros.	id.	75	id.	id.	id.	
1,647	Henique ó susquil.	quintal.	4 50	id.	id.	id.	
1,648	Herraduras de todas clases.	id.	7 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,649	Herramientas para carpintería y otros oficios no expresadas en este arancel.		avalió.	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,650	Hidroclorato de cinchonina.	onza.	1 50	id.	id.	id.	
1,651	Hidroclorato de estricnina.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,652	Hidroclorato de morfina.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,653	Hidroclorato de quinina.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,654	Hidroferrocianato rojo de potasa.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
1,655	Hidroferrocianato amarillo de potasa.	id.	75	id.	id.	id.	
1,656	Hidroferrocianato de quinina.	onza.	3 "	id.	id.	id.	
1,657	Hidrosulfato de sosa.	libra.	75	id.	id.	id.	
1,658	Hidrosulfato de sosa.	id.	75	id.	id.	id.	
1,659	Hierro colado para fundir.	quintal.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
	Hierro virgo para cementacion de aguas (1).	id.	62 1/2	id.	id.	id.	
1,660	Hierro en lingotes.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,661	Hierro en planchuela, cuadradillo, cabilla y bergajan.	id.	3 25	id.	id.	id.	
1,662	Hierro en llantas para ruedas de carruages.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,663	Hierro en piezas sueltas para máquinas de vapor no comprendidas en este arancel.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,664	Hierro forjado para balcones y ventanas, y otras piezas no especificadas en este arancel.	id.	6 50	id.	id.	id.	
1,665	Hierro colado en balcomaduras y otras aplicaciones no especificadas en este arancel.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,666	Hierro para colafates.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,667	Hierros sencillos para cepillos de carpinteros.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,668	Hierros dellos para cepillos de carpinteros.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,669	Hierros para toneleros.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,670	Higado de antimonio.	libra.	50	id.	id.	id.	
1,671	Higos pasos ó secos.	arroba.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
184	Habichuelas conservadas.	libra.	12 1/2	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
185	Hierro para la fábrica de clavos de La Habana.	quintal.	2 "	id.	id.	id.	
186	Hierro galvanizado en chapas.	id.	6 "	id.	id.	id.	

(1) Orden de la Superintendencia de 8 de octubre de 1856, aprobada por real orden de 6 de abril de 1857.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
1,672	Hilaza blanqueada ó de color sin torcer.	arroba.	6 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,673	Hilaza cruda ó hilo crudo sin torcer.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
1,674	Hileras para tirar plata ó alambre.	ana.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,675	Hilo de algodón.	libra.	75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,676	Hilo de acarreto ó merlin.	quintal.	17 50	id.	id.	id.	
1,677	Hilo de cañamazo.	id.	37 50	id.	id.	id.	
1,678	Hilo de estambre de todas clases.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
1,679	Hilo de heniquen.	arroba.	2 50	id.	id.	id.	
1,680	Hilo de oro ó de plata falso.	libra.	4 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,681	Hilo de plata dorada ó sin dorar.	ouza.	75	id.	id.	id.	
1,682	Hilo de zapatero.	quintal.	12 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,683	Hilo de lino ó algodón en carretes.	docena.	25	id.	id.	id.	
1,684	Hilo torcido ó de número.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
1,685	Hoces.	docena.	2 50	id.	id.	id.	
1,686	Hojas de acónito.	libra.	25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,687	Hojas de ajonjolí.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,688	Hojas de agrimonia.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,689	Hojas de azaró.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,690	Hojas de beleño.	id.	25	id.	id.	id.	
1,691	Hojas de belladona.	id.	25	id.	id.	id.	
1,692	Hojas de betónica.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,693	Hojas de borraja.	id.	18 75	id.	id.	id.	
1,694	Hojas de buglosa.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,695	Hojas de canedrios.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,696	Hojas de cardo benedicto.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,697	Hojas de caínea.	libra.	50	id.	id.	id.	
1,698	Hojas de cieta.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,699	Hojas de coquearia.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,700	Hojas de eulautrillo.	id.	25	id.	id.	id.	
1,701	Hojas de dictamo blanco.	id.	25	id.	id.	id.	
1,702	Hojas de dictamo creto.	id.	1 "	id.	id.	id.	
1,703	Hojas de digital purpúrea.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,704	Hojas de doradilla.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,705	Hojas de espigelia.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,706	Hojas de estramonio.	id.	25	id.	id.	id.	
1,707	Hojas de fumaria.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,708	Hojas de gayuba.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,709	Hojas de gordolobo.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,710	Hojas de hisopo.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,711	Hojas de laurel.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,712	Hojas de laurel cerezo.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,713	Hojas de melisa.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,714	Hojas de mercurial.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,715	Hojas de parietaria.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,716	Hojas de pulmonaria.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,717	Hojas de ras radicans.	libra.	50	id.	id.	id.	
1,718	Hojas de sabina.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,719	Hojas de salvia.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,720	Hojas de saponaria.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,721	Hojas de sen de España.	id.	12 50	id.	id.	id.	
1,722	Hojas de sen de la India.	arroba.	5 "	id.	id.	id.	
1,723	Hojas de tusilago.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,724	Hojas de tomillo.	id.	18 50	id.	id.	id.	
1,725	Hojas de thaursi.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,726	Hojas sueltas para rucillos de mesa.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
1,727	Hojas sueltas de espadas, espadines ó sables.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,728	Hojas de hierro de una á tres canales y cabos de ma- dera ó sin él.	id.	3 "	id.	id.	id.	
ANEXION AL ARANCEL OFICIAL.							
137	Hilados de algodón.	4 varas.	75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
138	Hojas de machetes americanos.	docena	8 25	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduc.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
1,729	Hojas de hierro con cabo de hueso ó asta y vaina.	docena.	Ps. Cs. 6 "	21 1/2	20 1/2	18 1/2	
1,730	Hojas de hierro con cabo de hueso ó asta y sin vaina.	id.	4 80	id.	id.	id.	
1,731	Hojas de florete.	id.	9 "	id.	id.	id.	
1,732	Hojas de machetes de cinta.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,733	Hojas de esmalte.	libra.	1 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,734	Hojas de zinc ó hierro estañado, de una sola pieza para hormas de azucar.	docena.	4 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,735	Hojas de lata, cajas de 225 hojas de marca comun y mediana.	caja.	14 "	id.	id.	id.	
1,736	Hojas de lata, cajas de 100 hojas de marca mayor.	id.	14 "	id.	id.	id.	
1,737	Hojas de marfil para libros de memoria, retratos en miniatura y otros usos semejantes.	docena.	1 80	id.	id.	id.	
1,738	Hojuela ancha y angosta de plata dorada ó sin dorar, esmaltada ó sin esmaltar.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1,739	Holanda blanca de todas clases hasta vara de ancho.	vara.	80	id.	id.	id.	
1,740	Holanda cruda hasta vara de ancho.	id.	25	id.	id.	id.	
1,741	Holandilla de hilo de color hasta vara de ancho (H).	id.	31 1/2	id.	id.	id.	
1,742	Hóngos y setas.	arroba.	4 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,743	Hormas de botas con sus piezas y resortes correspon- dientes.	una.	2 80	id.	id.	id.	
1,744	Hormas de hoja de lata, hierro ó zinc para azucar.	docena.	0 "	id.	id.	id.	
1,745	Hormas para sombreros y pelucas.	una.	1 "	id.	id.	id.	
1,746	Hormas sencillas para botas.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,747	Hormas para zapatos.	docena.	0 25	id.	id.	id.	
1,748	Hornillas de madera, asta ó hueso con agujeros para ropa.	2 gruesas.	25	id.	id.	id.	
1,749	Hornillas de idem para chalecos y mangas.	4 id.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,750	Hornillas de nácar para camisas ó chalecos con mas de un agujero.	gruesa.	25	id.	id.	id.	
1,751	Hornillas de idem para pantalones y demás piezas de ropa.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,752	Hornillas de hierro para fogones.	quintal.	4 80	id.	id.	id.	
1,753	Hoyadores de hierro para café.	docena.	2 25	id.	id.	id.	
1,754	Huacales ó bucoyes de loza de pedernal, cuyo cabo no pase de 55 pies españoles.	uno.	45 "	id.	id.	id.	6
	Los mismos si su cabo pasase de 55 pies españoles pagarán con sujecion á esta medida.						
	Los mismos si miden menos de 30 pies cúbicos se aforarán como medios huacales (2).						
1,755	Huacales de alcarrazas y loza de barro.	id.	12 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	6
1,756	Huesos de jibia.	libra.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,757	Huevas de pescado.	arroba.	1 75	id.	id.	id.	
1,758	Huevos de gallina.	docena.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,759	Humo negro, humo de pez ó polvos de imprenta.	arroba.	2 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
I							
1,760	Iman en piedra.	quintal.	12 80	id.	id.	id.	
1,761	Indianas ó prusianas de algodón hasta 30 pulgadas de ancho, pieza de 30 y media varas.	pieza.	2 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,762	Indianas de idem de mas de 30 pulgadas.	4 varas.	75	id.	id.	id.	
1,763	Indianas ó prusianas de hilo hasta 30 pulgadas de ancho.	vara.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
1,764	Indigotina.						
1,765	Instrumentos astronómicos, físicos, químicos y anató- micos no expresados en este arancel.	onza.	8 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
1,766	Hembreras ó caponas de laton.	par.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	

(1) Decreto de la Superintendencia de 24 de enero de 1854.
(2) Orden de idem de 29 de idem de 1857.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, PRODUCTOS Y EFECTOS.	CUESTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
1,766	Isolina.	onza.	2 »	21 1/2	29 1/2	10 1/2	
1,767	Idio.	id.	16 »	id.	id.	id.	
1,768	Irlanda de algodón.	8 varas.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,769	Irlanda blanca de hilo de todas calidades y anchos.	vara.	80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,770	Irlanda cruda de hilo.	id.	25	id.	id.	id.	
J							
1,771	Jabon.	arroba.	2 »	23 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,772	Jabon animal.	libra.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,773	Jabon medicinal.	id.	50	id.	id.	id.	
1,774	Jabon de olor en botas ó pañecillos.	docena.	75	id.	id.	id.	
1,775	Jaboneras de madera ordinarias con brochas ó sin ellas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,776	Jaboneras de estajo, idem idem.	id.	2 »	id.	id.	id.	
1,777	Jaboneras de platina, idem idem.	id.	3 »	id.	id.	id.	
1,778	Jalapina.	onza.	2 »	id.	id.	id.	
1,779	Jamon y paletas.	quintal.	10 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,780	Jamon de Veracruz.	id.	20 »	id.	id.	id.	
1,781	Jarabe du Boube.	botella.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,782	Jarabe de nafa.	docena.	4 »	id.	id.	id.	
1,783	Jarabe regenerador de Dupont.	botella.	75	id.	id.	id.	
1,784	Jarabe tesoro del pecho.	id.	75	id.	id.	id.	
1,785	Jarcia y toda especie de maniobra para embarcaciones.	quintal.	12 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,786	Jarcia de beniquen y Manila.	id.	7 50	id.	id.	id.	
1,787	Jarros de hojas de lata barnizadas ó sin barnizar.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
1,788	Jarros de loza de pedernal.	2 docenas	2 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
1,789	Jarros plateados ó platinados.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
1,790	Jarros de porcelana pintada ó dorada, cristal ó vidrio.	docena.	12 »	id.	id.	id.	6
1,791	Jarros de porcelana blanca.	id.	4 50	id.	id.	id.	6
1,792	Jarros de porcelana para floreros.	uno.	2 »	id.	id.	id.	6
1,793	Jarriles de porcelana, cristal ó vidrio para juguetes de niños.	docena.	1 »	id.	id.	id.	6
1,794	Jaulas de alambre para pájaros.	una.	4 50	id.	id.	id.	
1,795	Jaulas de cristal ó vidrio para idem.	id.	avalao.	id.	id.	id.	
1,796	Juegos de madera para ajedrez.	uno.	1 »	id.	id.	id.	
1,797	Juegos de marfil para idem.	id.	3 »	id.	id.	id.	
1,798	Juegos de hueso para idem.	id.	2 »	id.	id.	id.	
1,799	Juegos de chaquete.	id.	3 »	id.	id.	id.	
1,800	Juegos de damas con sus piezas de madera ordinaria.	id.	75	id.	id.	id.	
1,801	Juegos de damas con sus piezas de madera fina.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,802	Juegos de dominó ordinarios con 27 piezas.	12 juegos	3 »	id.	id.	id.	
1,803	Juegos de dominó ordinarios con 35 piezas.	id.	9 »	id.	id.	id.	
1,804	Juegos de dominó finos con 27 piezas.	id.	9 »	id.	id.	id.	
1,805	Juegos de dominó finos con 35 piezas.	id.	12 »	id.	id.	id.	
1,806	Juegos de lotería en cajas de carton con 24 cartones.	id.	2 50	id.	id.	id.	
1,807	Juegos de lotería en cajas de carton con 48 cartones.	id.	4 »	id.	id.	id.	
1,808	Juegos de lotería en cajas de madera ordinaria con 24 cartones.	id.	4 »	id.	id.	id.	
1,809	Juegos de lotería en cajas de madera ordinaria con 48 cartones.	id.	6 »	id.	id.	id.	
1,810	Juegos de lotería en cajas de madera fina con 24 cartones.	id.	8 »	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
160	Jabon en botitas de colores.	libra.	25	23 1/2	35 1/2	19 1/2	
161	Jabon del Norte superior al comun.	quintal.	10 »	id.	id.	id.	
162	Juegos completos de muelles de hierro para carruages.	juego.	17 »	id.	id.	id.	
163	Juegos de hoja de lata de tres arrobas.	id.	3 »	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,811	Juegos de lotería en cajas de madera fina con 48 car- tones.	12 juegos	12 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,812	Juegos de tresillo en cajas y fichas ordinarias.	uno.	78	id.	id.	id.	
1,813	Juegos de tresillo en cajas finas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,814	Juegos de tresillo en cajas finas y fichas de nácar.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,815	Juegos de café de porcelana pintada ó dorada que llaman almuerzos hasta con 20 piezas.	id.	10 "	id.	id.	id.	6
1,816	Juegos de café de porcelana pintada ó dorada que llaman almuerzo hasta con 30 piezas.	id.	15 "	id.	id.	id.	6
1,817	Juegos de porcelana blanca hasta con 20 piezas.	id.	4 80	id.	id.	id.	6
1,818	Juegos de porcelana blanca hasta con 30 piezas.	id.	7 "	id.	id.	id.	6
1,819	Juegos de té de cristal ó de porcelana pintada ó do- rada que no pase de 6 piezas.	id.	2 80	id.	id.	id.	6
1,820	Juegos de té de porcelana blanca que no pase de 6 piezas.	id.	1 28	id.	id.	id.	6
1,821	Juegos de resortes para fuelles de carruages.	juego.	7 50	id.	id.	id.	
1,822	Juguete comunes para niños.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
1,823	Juguete para niños de las clases no expresadas en este arancel.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,824	Junquillos enteros y partidos para asientos de sillas.	quintal.	12 80	id.	id.	id.	
1,825	Junquillos, varitas ó bastones de la India ó de balle- na muy delgados sin puños.	docena.	1 80	id.	id.	id.	
1,826	Junquillos de la India con puño de hueso, marfil ó metal.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,827	Junquillos de ballena con puño de hueso, marfil ó metal.	id.	4 80	id.	id.	id.	
	K						
1,828	Kermes mineral.	libra.	2 80	id.	id.	id.	
	L						
1,829	Lacas carminadas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,830	Lactato de hierro.	onza.	80	id.	id.	id.	
1,831	Lactato de quinina.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,832	Ladrillos.	millar.	12 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,833	Láminas ó planchas grabadas para imprimir hasta 6 pulgadas.	una.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,834	Lámparas de metal de una luz en clase de corrientes.	id.	2 80	id.	id.	id.	
1,835	Lámparas de metal de 2 luces en clase de corrientes.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,836	Lámparas de metal de 3 luces en clase de corrientes.	id.	9 "	id.	id.	id.	
1,837	Lámparas de metal de 4 luces en clase de corrientes.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,838	Lámparas de metal superiores á las dichas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,839	Lámparas de cristal ó bronceadas de una luz para so- breniebla hasta media vara de alto.	id.	2 80	id.	id.	id.	
1,840	Lámparas de cristal ó bronceadas de mas luces y al- tura.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
	ADICION AL ARANCEL OFICIAL.						
164	Juegos de pedernal ó porcelana de 3 piezas.	juego.	4 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
165	Juguete de niños florones, chicos.	docena.	2 "	id.	id.	id.	
166	Juguete de idem, medianos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
167	Juguete de idem, mayores.	id.	4 "	id.	id.	id.	
168	Lacres.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
169	Lacre.	libra.	1 28	id.	id.	id.	
170	Ladrillos de fuego.	millar.	10 "	id.	id.	id.	
171	Ladrillos para limpiar cuchillos.	docena.	37 1/2	id.	id.	id.	
172	Lámparas de hoja de lata, color de bronce para pared.	id.	12 "	id.	id.	id.	
173	Lámparas con pie.	una.	2 28	id.	id.	id.	
174	Lámparas sin pie.	docena.	2 28	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso o medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,841	Lamparillas de cristal ó vidrio con pié.	docena.	4 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
1,842	Lana de vaca.	arroba.	1 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,843	Lancetas sueltas para cirujanos.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,844	Lanillas de colores para banderas y otros usos hasta vara de ancho.	2 varas.	25	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,845	Lapiceros de acero, hierro, hueso ó marfil.	docena.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
1,846	Lapiceros de madera embutidos.	gruesa.	1 50	id.	id.	id.	
1,847	Lapiceros de plata.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
1,848	Lapiceros de platina.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,849	Lapiz comun en piedra negro ó encarnado.	arroba.	7 "	id.	id.	id.	
1,850	Látigos de cuero ordinarios.	gruesa.	9 "	id.	id.	id.	
1,851	Látigos finos de montar.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
1,852	Látigos finos de pareja.	id.	7 50	id.	id.	id.	
1,853	Latón en planchas.	arroba.	6 25	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,854	Latón labrado ó forjado en cazos, chocolateros, pero- les y en cualquiera otra pieza no espresada en este arancel.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
1,855	Latón plateado para marcos y filetes.	vara.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,856	Lavamos de madera con sus piezas correspondientes.	uno.	8 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,857	Lavamos de madera sin piezas.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,858	Lebrillos de barro.	docena.	2 25	id.	id.	id.	
1,859	Leche de azufre.	libra.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,860	Lenguas ahumadas.	arroba.	1 75	id.	id.	id.	
1,861	Lentejas.	quintal.	3 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,862	Lentejuelas de plata ú oro finos.	onza.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,863	Lentejuelas falsas.	libra.	4 "	id.	id.	id.	
1,864	Lentes de mano de 2 lunas, guarnecidos de cuerno, asta, carton ó latón, con asidero ó caja de lo mismo.	docena.	5 "	id.	id.	id.	
1,865	Lentes finos de la misma clase excepto los que pre- ceden.	id.	7 50	id.	id.	id.	
1,866	Lentes guarnecidos de plata.	id.	18 "	id.	id.	id.	
1,867	Lentes pequeños.	id.	2 25	id.	id.	id.	
1,868	Lentes de óptica, con caja y pié de madera.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,869	Leña, la carga de un caballo.	carga.	50	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,870	Le-Roy (purgante).	botella.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,871	Le-Roy (vomi-purgante).	id.	50	id.	id.	id.	
1,872	Letras ó abecedarios para marcar.	juego.	1 50	id.	id.	id.	
1,873	Letras de plomo y antimonio para imprenta.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
1,874	Leznas.	gruesa.	75	id.	id.	id.	
1,875	Libritos de memoria de carey, marfil, nácar ó pasta. Libritos de memoria embiertos de talibete.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
1,876	Libritos de memoria embiertos de talibete.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,877	Libritos de papel cortado para cigarros.	gruesa.	50	id.	id.	id.	
1,878	Libros con panes de oro para dorar, paquete de 20 libros.	paquete.	6 "	id.	id.	id.	
1,879	Libros con panes de plata para platear, paquete de veinte libros.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,880	Libros con panes de oro ó plata falsa.	id.	50	id.	id.	id.	
1,881	Libros en blanco, en pasta ó forrados en piel de mas de folio mayor.	uno.	12 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
1,882	Libros en blanco en folio mayor.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,883	Libros en blanco de folio comun.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,884	Libros en blanco de 4.º comun á mayor.	dos.	2 25	id.	id.	id.	
1,885	Libros en blanco hasta 4.º comun.	id.	1 25	id.	id.	id.	
1,886	Libros impresos en pasta ó forrados en piel.	arroba.	12 50	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
175	Leche en lata.	libra.	25	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
176	Legumbres conservadas.	id.	12 1/2	id.	id.	id.	
177	Lengua de vaca en salmuera.	quintal.	4 "	id.	id.	id.	
178	Leña en cuerdas.	una.	4 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUESTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE FAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estian- jera.	
			Ps. Cs.				
1,887	Libros impresos con forros de papel ó encuadernados á la holandesa.	arroba.	10 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,888	Libros impresos á la rústica.	id.	6 25	id.	id.	id.	
1,889	Licopodio.	libra.	30	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,890	Licores de todas clases que no vengan en botellas.	arroba.	5 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,891	Licores en botellas.	docena.	2 "	id.	id.	id.	5
1,892	Ligas de algodón, estambre, hilo ó seda.	id.	1 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	8
1,893	Ligas elásticas de resorte.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,894	Limaduras de hierro.	quintal.	8 "	id.	id.	id.	
1,895	Limaduras de hierro portirizadas.	libra.	30	id.	id.	id.	
1,896	Limas hasta 9 pulgadas de largo.	docena.	75	id.	id.	id.	
1,897	Limas de mas de 9 hasta 13 pulgadas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
1,898	Limas de mas de 13 hasta 20 pulgadas.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,899	Limon ó lino de algodón hasta 64 pulgadas de ancho.	8 varas.	1 25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,900	Linternas mágicas de hoja de lata.	una.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,901	Liquen islándico.	libra.	12 ¹ / ₂	id.	id.	id.	
1,902	Listado de costa hasta 7 octavas de vara de ancho.	una.	12 ¹ / ₂	id.	id.	id.	
1,903	Listado de Flandes de mas de vara de ancho.	vara.	25	id.	id.	id.	
1,904	Listado de hilo ó con mezcla de algodón, de mas de 3 cuartas hasta una vara de ancho, piezas de 48 varas.	pieza.	8 "	id.	id.	id.	
1,905	Listado de solo algodón de mas de 3 cuartas de ancho.	8 varas.	75	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,906	Listado de solo algodón hasta 3 cuartas de ancho.	4 ul.	25	id.	id.	id.	
1,907	Litargirio.	arroba.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,908	Lobelia silfútica.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,909	Lonas y lonetas de tolas calidades, incluidas las de algodón hasta 7 octavas de vara de ancho.	vara.	25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,910	Losas de mármol, jaspe ó alabastro, cuadradas ó cuadrilongas de mas de una y media hasta 2 varas de largo.	una.	11 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,911	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de mas de una hasta una y media vara de largo.	id.	9 "	id.	id.	id.	
1,912	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de mas de 2 tercias hasta vara de largo.	id.	7 "	id.	id.	id.	
1,913	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de mas de media vara hasta 2 tercias de largo.	id.	3 50	id.	id.	id.	
1,914	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de menos de una cuarta del lado de su cuadrado.	ciento.	6 25	id.	id.	id.	
1,915	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de una cuarta del lado de su cuadrado.	id.	16 "	id.	id.	id.	
1,916	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de mas de una cuarta hasta una tercia del lado de su cuadrado.	id.	25 "	id.	id.	id.	
1,917	Losas de mármol, jaspe ó alabastro de mas de una tercia hasta media vara del lado de su cuadrado.	id.	31 25	id.	id.	id.	
	Las losas de piedra negra de Amberes y las demás de esa clase y calidad se valorizarán una cuarta parte menos que las de mármol en sus respectivas medidas (1).						
1,918	Losas de pizarra de todos tamaños para suelos.	id.	6 25	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
179	Limaduras de bronce.	libra.	37 ¹ / ₂	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
180	Listones de pino para cielos rasos de una pulgada de ancho por dos líneas de grueso.	millar.	5 "	id.	id.	id.	
181	Loros.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
182	Losas de mármol en bruto de varias medidas para hacer de ellas esculturas.	una.	12 "	id.	id.	id.	
183	Losas de mármol en bruto para hacer tapas de mesas redondas.	id.	5 "	id.	id.	id.	

(1) Expediente 718, cuaderno 49 de memoriales.

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
1,919	Losas de barro de todos tamaños.	ciento.	Ps. Cs. 1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,920	Losas sepulcrales.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,921	Losa de pedernal con filetes dorados.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,922	Lunas azogadas sueltas hasta 12 pulgadas de largo.	id.	25	id.	id.	id.	6
1,923	Lunas azogadas sueltas de mas de 12 á 20 pulgadas de largo.	id.	1 25	id.	id.	id.	6
1,924	Lunas azogadas sueltas de mas de 20 á 25 pulgadas de largo.	2 pulga. ^s	25	id.	id.	id.	6
1,925	Lunas azogadas sueltas de mas de 25 á 30 pulgadas de largo.	cad. pulga ^a	25	id.	id.	id.	6
1,926	Lunas azogadas sueltas de mas de 30 á 36 pulgadas de largo.	2 pulga. ^s	75	id.	id.	id.	6
1,927	Lunas azogadas sueltas de mas de 36 á 42 pulgadas de largo.	cad. pulga ^a	50	id.	id.	id.	6
1,928	Lunas azogadas sueltas de mas de 42 á 50 pulgadas de largo.	id.	75	id.	id.	id.	6
1,929	Lunas azogadas sueltas de mas de 50 á 60 pulgadas de largo.	id.	1 "	id.	id.	id.	6
1,930	Lunas azogadas sueltas de mas de 60 á 72 pulgadas de largo.	id.	1 25	id.	id.	id.	6
1,931	Lunas azogadas sueltas de mas de 72 á 80 pulgadas de largo.	id.	1 75	id.	id.	id.	6
1,932	Lupulina.	onza.	50	id.	id.	id.	
1,933	Lúpulo.	libra.	25	id.	id.	id.	
LL							
1,934	Llamadores de bronce para puertas de calle.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
1,935	Llaves de metal ordinario para relojes.	gruesa.	4 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,936	Llaves de metal dorado fino para relojes guardacielas con piedras falsas ó sin ellas.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
1,937	Llaves de plata para relojes.	id.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,938	Llaves para escopetas ó pistolas.	id.	6 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,939	Llaves de madera para pipería.	gruesa.	6 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,940	Llaves de metal surtidas para pipería.	docena.	3 75	id.	id.	id.	
1,941	Llaves grandes de metal para toneles, clarificadores, estanques ó fueles.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
1,942	Llaves para albardones.	12 pares.	4 50	id.	id.	id.	
1,943	Llaves de hierro para destornillar carruages.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
M							
1,944	Machetes con cabo para chapear, conocidos por de calabozo.	id.	3 75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
1,945	Machetes de media cinta con cabos de cuerno y vaina.	id.	12 "	id.	id.	id.	
1,946	Machetes de cinta con cabos y conchas de plata ó sin ellas y vaina de acero.	uno.	20 "	id.	id.	id.	
1,947	Machetes con cabo y concha de metal ó plateados y vaina de cuerno.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,948	Machetes con cabo de metal y concha de hierro y vaina de cuerno.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,949	Machemembrados para carpinteros con sus hierros ó sin ellos.	docena.	12 "	id.	id.	id.	
1,950	Machos y mulas.	uno.	51 "	id.	id.	id.	
1,951	Macías.	libra.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
1,952	Madapolens hasta una y cuarta varas de ancho.	vara.	9 1/2	id.	id.	id.	
1,953	Magnesia.	libra.	25	id.	id.	id.	
1,954	Magnesia calcinada.	id.	1 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
184	Machetes y hojas americanas.	docena.	8 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
185	Madera de roble y álamo en tablones.	millar.	25 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CANTO, peso o medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra extra- ñera.		
			Ps. Gs.				
1,985	Magnesia calcinada en pomitos.	docena.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,986	Magnesia calcinada de Henry en pomitos.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,987	Magnesia calcinada líquida de Murray en pomitos.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,988	Magnesia de Robiquet en pomitos.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,989	Magnesiano efervescente.	id.	8 "	id.	id.	id.	
1,990	Maiz, barril de 8 arrobas.	barril.	4 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,991	Mahon azul, pieza de 12 varas.	pieza.	75	id.	id.	id.	
1,992	Mahon ancho, blanco ó amarillo, pieza de 8 varas.	id.	75	id.	id.	id.	
1,993	Mahon angosto blanco ó amarillo, pieza de 6 varas.	2 piezas.	75	id.	id.	id.	
1,994	Mahon listado ó de color.	2 varas.	25	id.	id.	id.	
1,995	Maletas de montura.	una.	2 "	id.	id.	id.	
1,996	Maletas en forma de baules.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,997	Mamaderas de vidrio con pezon.	docena.	4 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,998	Mamaderas ó marugas de plata.	id.	9 "	id.	id.	id.	
1,999	Mamaderas de las demás clases.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
1,970	Maná en caneton.	arroba.	7 50	id.	id.	id.	
1,971	Maná en suerte.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	
1,972	Mandarrias.	id.	6 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,973	Mandiles de paño ó pana para monturas.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
1,974	Manganesa.	arroba.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,975	Manita.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
1,976	Manos para moler chocolate.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
1,977	Mantas ó pañolones de merino ó rasiuir bordadas de mas de una y cuarta á dos varas del lado de su cuadrado.	una.	4 "	id.	id.	id.	
		id.	1 "	id.	id.	id.	
1,978	Mantas de merino ó rasiuir estampadas.						
1,979	Mantas ó pañolones de algodón de mas de una y cuarta á 2 varas del lado de su cuadrado.	docena.	4 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,980	Mantas ó pañolones de muselina lisas ó estampadas de mas de una y cuarta á 2 varas del lado de su cuadrado.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,981	Mantas de muselina bordadas de mas de una y cuarta á 2 varas del lado de su cuadrado.	id.	6 "	id.	id.	id.	
1,982	Mantas ó pañolones de seda bordados de mas de una y cuarta á dos varas del lado de su cuadrado.	una.	4 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
1,983	Mantas ó pañolones de seda lisas ó estampadas con mezcla de algodón ó sin ella de mas de una y cuarta á dos varas del lado de su cuadrado.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,984	Mantas ó pañolones de punto de tul de mas de una y cuarta á 2 varas del lado de su cuadrado.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,985	Mantas de punto de torzal ó encage de mas de una y cuarta á 2 varas del lado de su cuadrado.	id.	20 "	id.	id.	id.	
1,986	Mantas ó mantones de encage con velo.	id.	20 "	id.	id.	id.	
1,987	Mantas de burato lisas de mas de una y cuarta á dos varas del lado de su cuadrado.	id.	2 "	id.	id.	id.	
1,988	Mantas de burato bordadas de mas de una y cuarta á dos varas del lado de su cuadrado.	id.	4 50	id.	id.	id.	
1,989	Mantas de hilo ó punto de malla bordadas de mas de una y cuarta á 2 varas del lado de su cuadrado.	id.	4 "	id.	id.	id.	
1,990	Manteca de cacao.	libra.	75	id.	id.	id.	
1,991	Manteca de leche ó mantequilla.	quintal.	16 "	id.	id.	id.	
1,992	Manteca de oso.	arroba.	50	id.	id.	id.	
1,993	Manteca de puerco.	libra.	3 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
1,994	Manteles de hilo, el juego de mantel, sobre mantel y 18 servilletas.	juego.	18 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
185	Maletas de cuero para ferro-carrites.	una.	23 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
187	Mangas de muselina bordadas.	par.	25	id.	id.	id.	
188	Mangos para martillos y mazos.	docena.	37 ¹ / ₂	id.	id.	id.	
189	Mangos para mandarrias y picos.	id.	50	id.	id.	id.	
190	Manguillos de punto de tul, bordados.	par.	2 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se indica.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
1,998	Manteles de hilo, el juego de un mantel, sobre mantel y 12 servilletas.	juego.	10 "	28 1/2	38 1/2	49 1/2	
1,999	Manteles de hilo, el juego de un mantel, sobre mantel y 6 servilletas.	id.	3 75	id.	id.	id.	
1,997	Manteles de hilo del Bearne, de lienzo liso, crudo ó blando con listas ó sin ellas, el juego de un mantel y 12 servilletas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
1,998	Manteles de la misma clase, el juego de un mantel y 6 servilletas.	id.	2 30	id.	id.	id.	
1,999	Manteles de hilo de confitillo y labrados, el juego de un mantel y 12 servilletas.	id.	7 30	id.	id.	id.	
2,000	Manteles de la misma clase, el juego de un mantel y 6 servilletas.	id.	3 75	id.	id.	id.	
2,001	Manteles sueltos de hilo hasta 6 cuartas de ancho.	vara.	75	id.	id.	id.	
2,002	Manteles sueltos de hilo de mas de 6 cuartas de ancho.	id.	1 30	id.	id.	id.	
2,003	Manteles de alpedon hasta 6 cuartas de ancho.	id.	25	id.	id.	id.	
2,004	Mantillas de punto de Chicago ó de hilo, sin velo.	una.	16 "	21 1/2	29 1/2	46 1/2	
2,005	Mantillas de tul fino ó bobine.	id.	5 "	id.	id.	id.	
2,006	Mantillas de tozal de seda sin velo.	id.	16 "	id.	id.	id.	
2,007	Mantillas de punto de tul y de taletan ordinarias con puños ó sin ellas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,008	Marzanas.	barril.	3 "	id.	id.	id.	
2,009	Máquinas grandes de vapor para embarcaciones y otros usos.	una.	2000 "	id.	id.	id.	
2,010	Máquinas domésticas de todos tamaños.	id.	80 "	id.	id.	id.	
2,011	Máquinas de imprenta.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,012	Máquinas para separar y limpiar café.	id.	12 "	id.	id.	id.	
2,013	Máquinas para hacer mantequilla.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,014	Máquinas para poner ojales de metal.	id.	30	id.	id.	id.	
2,015	Marcadores para toneleros.	docena.	2 30	id.	id.	id.	
2,016	Marcaros para zapateros.	gruesa.	4 30	id.	id.	id.	
2,017	Marco ó listón dorado, platabado ó pintado, ó de madera fina ó enchapado, de una á 4 pulgadas de ancho.	vara.	30	id.	id.	id.	
2,018	Marco ó listón de las mismas clases de mas de 4 á 6 pulgadas de ancho.	id.	75	id.	id.	id.	
2,019	Marco ó listón de madera ordinaria sin dorar, platabar ni pintar.	id.	25	id.	id.	id.	
2,020	Marcos de bronce para pesar.	id.	75	id.	id.	id.	
2,021	Marquitos de platina para postigos de carruages.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2,022	Martil labrado, excepto en las piezas espresadas en este arancel.		avalúo.	id.	id.	id.	
2,023	Mariposas para conservar la luz, gruesa de cajitas.	gruesa.	4 30	id.	id.	id.	
2,024	Mármoles, jaspe ó alabastros en bruto ó sin labrar.		avalúo.	id.	id.	id.	
2,025	Mármoles labrados ó pulimentados, excepto en las clases espresadas en este arancel.		avalúo.	id.	id.	id.	
2,026	Marroquites, docena de pieles.	docena.	7 30	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
2,027	Martillos regulares ó chicos con cabo ó sin él.	id.	3 "	21 1/2	29 1/2	46 1/2	
2,028	Martillos para escopetas y templadores.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,029	Máscaras de carton.	id.	1 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
191	Manteletas de punto de tul, bordadas.	una.	3 "	25 1/2	35 1/2	49 1/2	
192	Manteletas de seda con guarniciones.	id.	5 "	id.	id.	id.	
193	Manteletas mas inferiores.	id.	4 "	id.	id.	id.	
194	Mantequilleras de vidrio.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
195	Máquinas para cortar papel.	una.	150 "	id.	id.	id.	
196	Maquinillas para afilar lápices.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
197	Maquinillas para limpiar cuchillos.	una.	9 30	id.	id.	id.	
198	Maquinillas para barrenar.	id.	6 "	id.	id.	id.	
199	Marabues de color.	uno.	25	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do la uni- dad en pe- sos fuer- tos.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2 030	Máscaras de seda, alambre ó enceradas.	docena	Ps. Cs. 3 "	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2 031	Alazos de madera para calafates.	id.	2 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2 032	Mezclas para lámparas.	gruesa.	1 "	id.	id.	id.	
2 033	Mezclas del reino.	docena.	80	id.	id.	id.	
2 034	Medallas de cobre.	id.	25	id.	id.	id.	
2 035	Medallones comunes para retratos.	id.	1 80	id.	id.	id.	
2 036	Medallones de plata.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2 037	Medias de seda inglesas para hombre ó mujer, docena de pares.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2 038	Medias de seda de las demás clases, docena de pares.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2 039	Medias de seda inglesas hasta 16 pulgadas para niños, docena de pares.	id.	4 80	id.	id.	id.	
2 040	Medias de seda de las demás clases hasta 16 pulgadas para niños, docena de pares.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2 041	Medias de hilo finas y ordinarias, docena de pares.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2 042	Medias de algodón de todas calidades, docena de pares.	id.	3 80	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2 043	Medias de estambre ó lana, docena de pares.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2 044	Medias de algodón ó estambre para niños hasta 16 pulgadas, docena de pares.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2 045	Medias-medias de seda de todas procedencias, docena de pares.	id.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2 046	Medias-medias de hilo de todas calidades, docena de pares.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2 047	Medias-medias de algodón, docena de pares.	id.	1 80	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2 048	Medias-medias de estambre ó lana, docena de pares.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2 049	Medidas de cristal.	id.	4 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2 050	Medidas de madera, hierro, latón ó hueso numeradas para zapateros ó sastres y las que sirven de vara, pie ó codo con goznes.	id.	4 80	id.	id.	id.	
2 051	Medidas ó lienzo para agrimensores y otros usos.	una.	1 "	id.	id.	id.	
2 052	Medidas de marfil ó maderas para líquidos.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2 053	Melindres de todas clases hasta media pulgada de ancho.	8 varas.	25	id.	id.	id.	
2 054	Melones.	docena.	1 80	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2 055	Menta.	libra.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2 056	Merino de lana ó con mezcla de algodón hasta vara de ancho.	vara.	50	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2 057	Merino de dicha clase de mas de vara hasta vara y media.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2 058	Mesas de 2 hojas hasta para 12 personas.	una.	20 "	id.	id.	id.	
2 059	Mesas de 2 hojas de madera fina para jugar.	id.	12 80	id.	id.	id.	
2 060	Mesas de una hoja de madera fina para jugar.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2 061	Mesas muy pequeñas con costurero y espejos.	id.	12 80	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
200	Mazos para carruages.	par.	80	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
201	Mecedores de madera pintados con asiento de re- jilla.	docena.	37 80	id.	id.	id.	
202	Mecedores sin pintar con asiento y espaldas de re- jilla.	id.	48 "	id.	id.	id.	
203	Mecedores de mimbre.	id.	24 "	id.	id.	id.	
204	Mecedores de maple con asiento de rejilla.	id.	40 "	id.	id.	id.	
205	Mecedores de otras maderas con asiento y espaldas de rejilla.	id.	48 "	id.	id.	id.	
206	Mecedores con asiento de madera para niños.	id.	9 "	id.	id.	id.	
207	Mechas para minas.	quintal.	16 "	id.	id.	id.	
208	Medallitas de metal.	libra.	37 1/2	id.	id.	id.	
209	Medias ternos de oro bajo.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
210	Mesa de figura de piano para escribir.	una.	34 "	id.	id.	id.	
211	Mesa de palo de rosa, superiores á la anterior.	id.	48 "	id.	id.	id.	
212	Mesas de mármol, redondas.	id.	17 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
2,062	Mesas de cualquiera otra clase ó con mármol, excepto las anedichas.	una.	avalúo.	28 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,063	Alatrónomos.	uno.	4 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,064	Mezclilla de algodón y yocó.	2 varas.	25	23 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,065	Microscopios de un lente convexo por ámbos lados con caja y guarnicion de madera, hueso, marfil, carey ó nácar.	uno.	75	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,066	Microscopios de 2 ó mas lentes en forma de antejo de larga vista con caja ó guarnicion de madera, hueso, marfil, carey ó nácar.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,067	Microscopios ordinarios de un solo vidrio.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
2,068	Mimbres.	quintal.	75	id.	id.	id.	
2,069	Mirabolano.	libra.	50	id.	id.	id.	
2,070	Mirafaque de algodón hasta 2 tercias de vara de ancho.	4 varas.	25	23 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,071	Mirafaque de algodón de mas de 2 tercias.	2 id.	25	id.	id.	id.	
2,072	Mirafaque de hilo ó seda.	vara.	avalúo.	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,073	Mochilas de cuero.	una.	2 "	25 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,074	Moldes de estaño ó plomo para hacer velas.	docena.	1 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,075	Moldes de hoja de lata para repostería.	id.	3 "	25 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,076	Molinos ó molinetes chicos para moler especias ó café con caja de madera.	id.	6 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,077	Molinos ó molinetes todos de hierro.	id.	8 25	id.	id.	id.	
2,078	Molinos de aventar café.	uno.	30 "	id.	id.	id.	
2,079	Molinos de moler café ó maíz con sus ruedas de hierro.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,080	Molinos de limpiar algodón.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,081	Molinos para desgranar maíz.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,082	Molinos de piedras chicos para maíz.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,083	Monturas de arpa, solo de cuerdas de tripa.	una.	1 "	id.	id.	id.	
2,084	Monturas de arpa con entorchados de plata.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,085	Morfina.	onza.	3 "	id.	id.	id.	
2,086	Morrales con pieles para cazar.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
2,087	Morráles de solo red para cazar.	id.	75	id.	id.	id.	
2,088	Morriones finos para oficiales.	id.	7 "	23 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,089	Morriones para tropa.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,090	Morteros de cobre.	quintal.	37 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,091	Morteros de composicion hasta el número 4.	uno.	75	id.	id.	id.	
2,092	Morteros de composicion del número 5 al 10.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,093	Morteros de hierro.	quintal.	4 50	id.	id.	id.	
2,094	Morteros de mármol chicos.	uno.	50	id.	id.	id.	
2,095	Mosquiteros de todas calidades y tamaños.	id.	3 "	25 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,096	Mostaza.	arroba.	2 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,097	Mostaza compuesta, docenas de frasquitos.	2 docenas	1 75	id.	id.	id.	
2,098	Mostaza en polvo, docena de ponillos.	docena.	50	id.	id.	id.	
2,099	Mostacilla dorada ó de vidrio de colores y de acero, mazo de 12 hilos.	mazo.	25	id.	id.	id.	
2,100	Motas de cisne para la barba.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,101	Motones, por cada una de las ruedas que contengan.	2 pies.	75	25 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,102	Moxas del Japon.	docena.	1 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,103	Muestras para relojes de bolsillo.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,104	Muestras para relojes de sala.	una.	2 "	id.	id.	id.	
2,105	Muestras para escribir, cuadernillo de 5 pliegos.	2 cuader. ^s	25	id.	id.	id.	
2,106	Multiplicantes de cristal con cajas de madera.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
213	Mifones de seda.	docena.	3 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
214	Modesta ó carbatillas para señoras.	id.	3 "	25 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
215	Moldes ó adornos para esquineros, de 2 pulgadas.	juegos.	1 "	id.	id.	id.	
216	Molinete para tonelero.	uno.	8 "	id.	id.	id.	
217	Motones de hierro, teniendo presentes los juegos.	moton.	10 "	id.	id.	id.	
218	Muelles para carruages, juego de cuatro.	juego.	17 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones estrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,107	Muñecas pequeñas para juguetes de niños.	docena.	Ps. Cs. 1 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,108	Muselina arregada hasta 44 pulgadas de ancho (1). . .	vara.	18 1/2	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2,109	Muselina bordada al pasado ó de cadeneta hasta 44 pulgadas de ancho.	id.	28	id.	id.	id.	
2,110	Muselina bordada al pasado ó de cadeneta de mas de 44 pulgadas de ancho.	4 varas.	1 25	id.	id.	id.	
2,111	Muselina lisa ó estampada hasta 44 pulgadas de ancho.	8 id.	1 25	id.	id.	id.	
2,112	Muselina de la misma clase de mas de 44 hasta 84 pulgadas de ancho.	vara.	22	id.	id.	id.	
2,113	Musgo de Córcega.	quintal.	18 75	21 1/2	20 1/2	10 1/2	
N							
2,114	Naftalina.	onza.	1 50	id.	id.	id.	
2,115	Naipes para jugar de todas clases.	gruesa.	12 "	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2,116	Narcotina.	onza.	4 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,117	Navajas de afeitar de cabo común, sueltas.	docena.	1 50	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2,118	Navajas de afeitar con cabos de marfil ó nácar.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2,119	Navajas ordinarias para marineros.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,120	Necesarios chicos con dos navajas y los demás avios correspondientes hasta una tercia de largo.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
2,121	Necesarios grandes hasta vara de largo con avios de afeitar.	id.	11 "	id.	id.	id.	
2,122	Necesarios chicos de cuero con avios de afeitar.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,123	Necesarios grandes de cuero con avios de afeitar hasta media vara de largo.	id.	5 "	id.	id.	id.	
2,124	Nipe liso hasta 54 pulgadas de ancho.	vara.	78	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,125	Nipe liso de mas de 54 á 62 pulgadas de ancho.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,126	Nipe bordado hasta 54 pulgadas de ancho.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,127	Nipe labrado y estampado hasta 54 pulgadas de ancho.	id.	1 25	id.	id.	id.	
2,128	Nitrato de alumina.	2 libras.	78	id.	id.	id.	
2,129	Nitrato de alumina puro.	libra.	78	id.	id.	id.	
2,130	Nitrato de barita.	id.	78	id.	id.	id.	
2,131	Nitrato de bismuto (sub).	id.	1 25	id.	id.	id.	
2,132	Nitrato de cobalto.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
2,133	Nitrato de cobre.	2 libras.	1 25	id.	id.	id.	
2,134	Nitrato de estroncinina.	onza.	8 "	id.	id.	id.	
2,135	Nitrato de estroncinina.	libra.	78	id.	id.	id.	
2,136	Nitrato de mercurio (rato y dento).	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,137	Nitrato de plata cristalizada.	onza.	1 25	id.	id.	id.	
2,138	Nitrato de plata fundido.	id.	1 25	id.	id.	id.	
2,139	Nitrato de plomo.	libra.	25	id.	id.	id.	
2,140	Nitrato de sosa.	id.	25	id.	id.	id.	
2,141	Niveles de todas clases.		avalúo.	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
219	Muselina de mas de 54 pulgadas.	4 varas.	1 25	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
220	Muselinas de mas de una vara.	vara.	28	id.	id.	id.	
221	Muselina arregada que no exceda de 44 pulgadas, segun expediente.	2 varas.	25	id.	id.	id.	
222	Nácar laminado ó en planchas, segun expediente.	libra.	10 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
223	Niños llorones chicos.	docena.	2 "	id.	id.	id.	
224	Niños llorones medianos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
225	Niños llorones mayores.	id.	4 "	id.	id.	id.	
226	Niveles de agua.	id.	3 "	id.	id.	id.	
227	Niveles de madera.	id.	6 "	id.	id.	id.	
228	Niveles mas inferiores.	id.	2 "	id.	id.	id.	

(1) Por decreto de la Superintendencia de 23 de mayo de 1864, se acordó que las muselinas arregadas de baja calidad se aforan á un real vara cuando su ancho no exceda de 44 pulgadas, y que se aumente el aforo proporcionalmente cuando exceda el ancho de ese número.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2,142	Nuez de ciprés.	quintal.	Ps. Cs. 18 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,143	Nuez de comer.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
2,144	Nuez moscada.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
2,145	Nuez vómica.	quintal.	18 75	id.	id.	id.	
O							
2,146	Obleas, docena de cajitas.	docena.	80	id.	id.	id.	
2,147	Obleas que no vengan en cajitas.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
2,148	Ocre común en piedra ó polvo.	quintal.	2 50	id.	id.	id.	
2,149	Ocre fino en polvo.	id.	6 25	id.	id.	id.	
2,150	Ocre rojo.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
2,151	Ociantes, sostantes y quitantes.	una.	14 "	id.	id.	id.	
2,152	Olentina de Pelletier, docena de pomos	docena.	4 50	id.	id.	id.	
2,153	Olfeteides.	uno.	20 "	id.	id.	id.	
2,154	Ojales de metal para ropa.	millar.	25	id.	id.	id.	
2,155	Ojos de cangrejo.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2,156	Olan batista hasta vara de ancho.	2 varas.	1 25	id.	id.	id.	
2,157	Olan clarín, liso ó labrado hasta vara de ancho.	vara.	50	id.	id.	id.	
2,158	Olan de algodón hasta 44 pulgadas de ancho	8 varas.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,159	Olancitos ó guingus de algodón hasta vara de ancho.	id.	75	id.	id.	id.	
2,160	Olancitos ó guingus de algodón y seda hasta vara de ancho.	2 id.	25	id.	id.	id.	
2,161	Ollas de hierro colado.	quintal.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,162	Ollas de hierro estañado.	docena.	10 50	id.	id.	id.	
2,163	Opiata balsámica de Guerini.	pomo.	50	id.	id.	id.	
2,164	Opiata dentrificia.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
2,165	Opiata en pomitos para limpiar los dientes.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
2,166	Opio.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
2,167	Orégano.	quintal.	8 "	id.	id.	id.	
2,168	Orcejanos.	arroba.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,169	Organillos para pájaros hasta una tercia de largo.	uno.	1 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,170	Organos de mas de una tercia hasta media vara.	id.	5 "	id.	id.	id.	
2,171	Organos de mas de media vara hasta 2 tercias.	id.	0 "	id.	id.	id.	
2,172	Organos de mas de 2 tercias hasta vara.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,173	Organos de mas de vara hasta vara y cuarta.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,174	Orinales de barro.	docena.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	6
2,175	Orinales de loza de pedernal.	id.	2 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	0
2,176	Orinales de peltro.	id.	7 50	id.	id.	id.	
2,177	Orinales de platina.	id.	24 "	id.	id.	id.	
2,178	Orinales de porcelana blanca ó vidrio cristalino.	id.	9 "	id.	id.	id.	0
2,179	Orinales de porcelana pintada ó dorada y los de cristal	id.	18 "	id.	id.	id.	0
2,180	Oro en vajilla.	onza.	16 "	5 1/2	9 1/2	9 1/2	
2,181	Oropel.	libra.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,182	Ortiga (flor).	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2,183	Ostiones crudos.	millar.	3 75	id.	id.	id.	
2,184	Ostiones en salmuera.	arroba.	2 50	id.	id.	id.	
2,185	Oxalato de amoniaco.	libra.	2 "	id.	id.	id.	
2,186	Oxalato de potasa.	id.	75	id.	id.	id.	
2,187	Oxido de estaño.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,188	Oxido negro de hierro.	id.	25	id.	id.	id.	
2,189	Oxido rojo de mercurio.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,190	Oxido de oro.	onza.	10 "	id.	id.	id.	
2,191	Oxido de plata.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,192	Oxido de zinc.	libra.	75	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
229	Ollas de hoja de lata.	una.	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
230	Orinales de barro.	docena.	6 "	id.	id.	id.	6
231	Orinales de hierro.	id.	0 "	id.	id.	id.	
232	Orzas de barro.	una.	25	id.	id.	id.	6
233	Ovalos de hierro, ó sean argollas para carruages.	gruesa.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUNTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sas fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra extran- jera.		
	P		Ps. Cs.				
2.193	Pábilo.	arroba.	6 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.194	Pacanas.	id.	1 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2.195	Paja ó yerba seca.	quintal.	80	id.	id.	id.	
2.196	Pájaros vivos, apreciados por su canto ó hermosura como canarios, cardenales, sinsontes y otros de igual estimacion.	uno.	1 »	id.	id.	id.	
2.197	Pájaros vivos de clase inferior á los precedentes, como jitgueros, pardillos, verderotes etc.	docena.	5 »	id.	id.	id.	
2.198	Palanganas de hoja de lata.	id.	6 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.199	Palanganas de toza de pedernal.	id.	4 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
2.200	Palanganas de peltre ó laton.	id.	7 80	id.	id.	id.	
2.201	Palanganas de porcelana blanca.	id.	9 »	id.	id.	id.	6
2.202	Palanganas de porcelana pintada ó dorada y las de cristal.	id.	18 »	id.	id.	id.	6
2.203	Palanganas plateadas.	id.	18 »	id.	id.	id.	
2.204	Palas de hierro para fornallas.	id.	9 »	id.	id.	id.	
2.205	Palas de hierro con cabos.	id.	6 75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.206	Palas de hierro sin cabos.	id.	3 »	id.	id.	id.	
2.207	Palas de madera.	id.	3 »	id.	id.	id.	
2.208	Paletas de marfil ó madera para pintar.	id.	6 »	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2.209	Palitos de hueso, marfil ó ébano para limpiar dientes ó oídos.	gruesa.	3 »	id.	id.	id.	
2.210	Palitos y tablitas de madera pintadas para taburetes.	millar.	30 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.211	Palitos y tablitas sin pintar para taburetes.	id.	20 »	id.	id.	id.	
	Palitos para fósforos (1)	arroba.	1 43 3/4	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2.212	Palmetorias de hoja de lata charoladas con desguila- duras y sin ellas.	12 pares.	3 80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.213	Palmetorias de hoja de lata charoladas con bombillos.	id.	3 75	id.	id.	id.	
2.214	Palmetorias de metal.	id.	4 80	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2.215	Palmetorias de metal con bombillos.	par.	80	id.	id.	id.	
2.216	Palmetorias de platina.	id.	75	id.	id.	id.	
2.217	Palo brasilete, derecho único.	quintal.	2 25	2 1/2	2 1/2	2 1/2	
2.218	Palo de Campeche, derecho único.	id.	1 »	id.	id.	id.	
2.219	Palo de mora, derecho único.	id.	1 »	id.	id.	id.	
2.220	Palos de arboladura naval y toda clase de perchas.	aca.	avalúo.	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2.221	Paladio.	onza.	20 »	id.	id.	id.	
2.222	Palo de casahuate.	quintal.	12 80	id.	id.	id.	
2.223	Palo rodino.	libra.	80	id.	id.	id.	
2.224	Palo de taray.	arroba.	1 »	id.	id.	id.	
2.225	Pana de algodón hasta 2 tercias de ancho.	vara.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.226	Panacea de Swain.	botella.	1 »	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2.227	Pantallas de madera, carton y tafetan, lisas ó pinta- das de todos tamaños, incluidas las que se ponen en la frente y las que sirven para volanes.	docena.	3 »	id.	id.	id.	
2.228	Pantallas de pasta de arroz con paisajes y marcos de madera ó metal.	id.	6 »	id.	id.	id.	
2.229	Pantuflos	par.	80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
234	Paja ó yerba seca.	quintal.	80	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
235	Palanganas de hierro.	docena.	6 »	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
236	Palanganas de pedernal ó vidrios.	una.	37 1/2	id.	id.	id.	
237	Palanganas de porcelana.	docena.	9 »	id.	id.	id.	
238	Palitos para fósforos.	quintal.	6 75	id.	id.	id.	
239	Palmetorias de hierro estañado.	docena.	1 »	id.	id.	id.	
240	Palos de arboladuras; vara de 12 pulgadas de diá- metro.		2 »	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
241	Palo de vicheros en bruto	uno.	25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	

(1) Expediente 334, cuaderno 43 de memoriales.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	GUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
2,230.	Pañete ordinario de media vara á 3 cuartas de ancho.	vara.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,231.	Paño fino de primera.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,232.	Paño fino de segunda.	id.	2 30	id.	id.	id.	
2,233.	Paño fino de tercera.	id.	1 75	id.	id.	id.	
2,234.	Paño ordinario de vara á vara y media de ancho.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,235.	Paño de seda ó con mezcla de algodón hasta 3 cuar- tas de ancho.	id.	50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,236.	Pañuelos de burato ó crespon lisos ó estampados hasta vara del lado de su cuadrado.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2,237.	Pañuelos de burato ó crespon bordados.	id.	12 "	id.	id.	id.	
2,238.	Pañuelos de seda ó con mezcla de algodón de todas clases hasta vara del lado de su cuadrado.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,239.	Pañuelos de seda de China de 20 en pieza.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,240.	Pañuelos de seda de China de 7 en pieza.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,241.	Pañuelos de punto de tul ó bobinó hasta vara.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,242.	Pañuelos de punto de encage hasta vara del lado de su cuadrado.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
2,243.	Pañuelos de algodón y muselina de todas clases hasta vara del lado de su cuadrado.	2 docenas	2 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,244.	Pañuelos de algodón y muselina de vara y cuarta del lado de su cuadrado.	docena.	1 75	id.	id.	id.	
2,245.	Pañuelos de muselina ó olán de algodón bordados en las puntas, fileteados ó dobladillados.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,246.	Pañuelos de cholet de hilo de Bearn y otros de pla- tilla ó de cualquier lienzo de igual valor.	id.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,247.	Pañuelos de estopilla lisos.	id.	4 "	id.	id.	id.	
	Pañuelos clasificados como de olán (1).	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,248.	Pañuelos de olán batista finos ó ordinarios, lisos ó estampados.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,249.	Pañuelos de olán batista dobladillados ó fileteados.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2,250.	Pañuelos de olán batista bordados ó con randas de encage ó sin ellas.	id.	15 "	id.	id.	id.	
2,251.	Pañuelos de olán clarín y de rengue lisos de todas calidades y tamaños.	id.	4 30	id.	id.	id.	
2,252.	Pañuelos de olán clarín y de rengue bordados, file- teados ó dobladillados de todas calidades y ta- maños.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2,253.	Pañuelos de filé ó punto de malla bordados hasta 48 pulgadas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,254.	Pañuelos de nipe bordados hasta 36 pulgadas.	id.	20 "	id.	id.	id.	
2,255.	Pañuelos de nipe estampados hasta 36 pulgadas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,256.	Papalinas para señoras.	una.	avalúo.	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,257.	Papas ó patatas (2).	barril.	2 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,258.	Papel dorado ó plateado ordinario de tamaño cor- riente.	resma.	6 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,259.	Papel dorado ó plateado fino.	id.	12 "	id.	id.	id.	
	Papel florete.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,260.	Papel medio florete, cuyo peso no exceda de 10 y media libras.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,261.	Papel ordinario.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,262.	Papel blanco para imprenta de 20 pulgadas de largo, tendido.	id.	2 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
242.	Paño de dama.	vara.	1 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
243.	Papel para cigarros.	resma.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
244.	Papel de colores, tamaño mayor que el comun.	id.	4 "	id.	id.	id.	
245.	Papel dorado, cada hoja igual á un pliego.	id.	8 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	

(1) Acuerdo de la Junta Superior Directiva de 22 de junio de 1854.

(2) Puede expresarse en el manifiesto que los barriles son de menor tamaño que los comunes, en cuyo caso se hará la regulación por el resu ltado. (Expediente 752, cuaderno 43 de memoriales.)

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y REPECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
2,264	Papel blanco para imprenta de 30 pulgadas de largo, tendido.	resma.	2 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
	Si la dimension fuese mayor se le dará el valor de 10 centavos por cada pulgada mas que tenga.						
2,265	Papel de color para imprenta de 26 pulgadas de largo.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,266	Papel de color para imprenta de 30 pulgadas de largo.	id.	3 "	id.	id.	id.	
	Si la dimension fuese mayor se le dará el valor de 15 centavos mas por cada pulgada que aumente.						
2,267	Papel recortado para cartas.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,268	Papel de marca de 30 pulgadas de largo.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,269	Papel de marquilla de 26 pulgadas de largo.	id.	5 "	id.	id.	id.	
2,270	Papel impreso.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,271	Papel de lija, resma de 480 hojas.	id.	4 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,272	Papel medio florete de color y tamaño corriente.	id.	2 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,273	Papel de marca mayor.	id.	14 "	id.	id.	id.	
2,274	Papel pintado, jaspeado ó estampado para cubiertas de libros y otros usos semejantes hasta del tamaño del pliego comun.	id.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,275	Papel para calcar.	id.	10 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,276	Papel para cubrir paredes, pieza hasta de 10 varas.	pieza.	75	id.	id.	id.	
2,277	Papel ordinario para forrar baules, pieza hasta 10 varas.	id.	25	id.	id.	id.	
2,278	Papel de música con notas.	pliego.	50	id.	id.	id.	
2,279	Papel de música sin notas, pliego comun.	resma.	5 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,280	Papel rayado de tamaño corriente para escribir.	id.	4 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,281	Papel marquilla rayado de 26 pulgadas de largo.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,282	Papel marquilla rayado de 30 pulgadas de largo.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,283	Papel secante para escritorios.	id.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,284	Papel para forrar buques.	quintal.	4 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,285	Papel de curcuma.	cient hojas	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,286	Papel de estraza, tamaño comun.	resma.	25	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,287	Papel de estraza de doble tamaño y grueso.	id.	1 25	id.	id.	id.	
2,288	Papel de estraza de mayor tamaño.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,289	Papel de estracilla.	id.	75	id.	id.	id.	
2,290	Papel para cauterios.	12 cajitas.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,291	Papel para filtrar.	resma.	2 "	id.	id.	id.	
2,292	Papel de tornasol.	cient hojas	3 "	id.	id.	id.	
2,293	Paraguas y sombrillas de algodón.	docena.	6 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,294	Paraguas de seda ó con mezcla de algodón de 20 á 40 pulgadas de largo incluidos los que vienen en forma de baston.	uno.	2 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,295	Paraguas y sombrillas de seda ó con mezcla de algodón lisas de 12 á 18 pulgadas de largo incluidos los que vienen en forma de baston.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,296	Paraguas y sombrillas de seda ó con mezcla de algodón bordados.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,297	Paraguas rous.	2 pomos.	75	id.	id.	id.	
2,298	Parrillas de mano.	docena.	2 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,299	Pasadores chicos de hierro ó metal para puertas y ventanas hasta 14 pulgadas.	2 docenas	2 25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,300	Pasadores de hierro para puertas y ventanas de mas de 14 á 30 pulgadas.	docena.	4 "	id.	id.	id.	
2,301	Pasadores de hierro para puertas y ventanas de mas de 30 á 60 pulgadas.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,302	Pasas.	arroba.	1 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
246	Pasadores de golpe con cadena.	docena.	3 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
247	Pasadores de cuero para cabezadas.	gruesa.	1 "	id.	id.	id.	
248	Pasadores platinados para cabezadas.	docena.	12 ¹ / ₂	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduc.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,303	Pasta de almendras.	libra.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,304	Pasta de azufrafas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,305	Pasta de azufrafas en cajitas.	docena.	2 "	id.	id.	id.	
2,306	Pasta de harina como fideos, macarrones, tallari- nes, etc.	arroba.	2 "	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2,307	Pasta para hacer linta ó betun para zapatos.	docena.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,308	Pastillas de colores en tablitas ó en figura de lapice- ros para pintar.	libra	2 25	id.	id.	id.	
2,309	Pastillas de olor.	12 cajitas	1 "	id.	id.	id.	
2,310	Pastilla de tornasol.	libra.	4 "	id.	id.	id.	
2,311	Pastillas para asentadores de navajas.	12 cajitas	1 50	id.	id.	id.	
2,312	Pastillas de lactato de hierro.	id.	3 75	id.	id.	id.	
2,313	Pastillas de liquen.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
2,314	Pastillas marciales.	12 cajitas	2 50	id.	id.	id.	
2,315	Pastillas de menta.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
2,316	Pastillas de nase.	12 cajitas	2 50	id.	id.	id.	
2,317	Pastillas de pulmón de ternera.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,318	Pastillas de Renault.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,319	Pastillas de Vichy.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,320	Patas de puerco, cada barril de 8 arrobas (1).	barril.	8 "				
2,321	Patente de seda ó con mezcla de algodón hasta 3 cuartas de ancho.	2 varas.	4 25	id.	id.	id.	
2,322	Pechoras, chorreras ó vueltos para camisas.	docena.	4 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,323	Pedrerías de hierro.	quintal.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,324	Peines ó leñderas de marfil, metal, hueso ó cuerno.	docena.	75	id.	id.	id.	
2,325	Peines ó leñderas de madera.	gruesa.	1 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,326	Peines de alisar de carey ó marfil.	docena.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,327	Peines de alisar de hueso.	id.	75	id.	id.	id.	
2,328	Peinetas grandes de carey para adornos de cabeza.	id.	30 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,329	Peinetas medianas de carey para adorno de cabeza.	id.	18 "	id.	id.	id.	
2,330	Peinetas chicas de carey para adorno de cabeza.	id.	2 25	id.	id.	id.	
2,331	Peinetas grandes de metal con guarnición de piedras falsas ó sin ellas.	id.	18 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,332	Peinetas chicas de metal de la clase precedente.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,333	Peinetas de tarro con guarnición de metal.	id.	4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,334	Peinetas con piedras falsas.	una.	avalúo.	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,335	Pelotería, no comprendida en este arancel.	avalúo.	25 1/2	35 1/2	19 1/2	16 1/2	
2,336	Pelucas y peluquines.	una.	6 "	id.	id.	id.	
2,337	Penachos de plumas, docena de penachos.	docena.	4 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,338	Peras.	barril.	3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,339	Perdigón ó munición.	quintal.	8 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,340	Pergamino común.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
2,341	Pergamino fino ó vitela.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,342	Perlas finas.	avalúo.	7 1/2	9 1/2	5 1/2	5 1/2	
2,343	Perlas falsas ó enceradas.	144 lúlos.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,344	Perlas falsas sin encerar.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,345	Pernos de hierro para carretas.	quintal.	6 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,346	Peroles y cazos de cobre, latón y azofar.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,347	Pesas de cobre.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,348	Pesas de hierro.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,349	Pescaderas de hierro estafiado.	docena.	12 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
250	Patencur.	vara.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
251	Peces vivos.	quintal.	1 50	id.	id.	id.	
252	Peines para caballos.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
253	Peinetas de tarro francesas.	id.	1 25	id.	id.	id.	
254	Percalinas de algodón de vara de ancho.	id.	37 1/2	id.	id.	id.	
255	Perdices.	una.	50	id.	id.	id.	

(1) Expediente 750, cuaderno 47 de memoriales.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,349	Pescado seco, salado ó salpreso de las clases no espre- sadas en este arancel.	quintal.	3 50	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,350	Pescado en escabeche.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,351	Pelacas de cuero ó pasta para tabaco.	docena.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,352	Pelacas de paja ó pita para tabaco.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,353	Pez de Borgoña.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
2,354	Pez común, barril de 8 arrobas.	barril.	3 "	id.	id.	id.	
2,355	Pez negra, barril de 8 arrobas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,356	Pez rubia, barril de 8 arrobas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,357	Pez-palo.	quintal.	3 50	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,358	Pezomeras.	una.	50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,359	Picaportes para puertas y ventanas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,360	Picaportes ó resortes con chapas para vidrieras.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,361	Picardía.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
2,362	Picos de hierro.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2,363	Piedra blanco para marcar.	quintal.	75	id.	id.	id.	
2,364	Piedra calamina.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,365	Piedra pomez.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
2,366	Piedras chicas ordinarias para afilar herramientas.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
2,367	Piedras de amolar grandes ó pequeñas.	una.	1 50	id.	id.	id.	
2,368	Piedras para navajas de afeitar.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
2,369	Piedras para molinos y tahonas.	una.	10 "	id.	id.	id.	
2,370	Piedras para labrar chocolate con una ó dos manos.	id.	4 "	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,371	Piedras de todos tamaños para destilar agua.	id.	3 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,372	Piedras de chispa.	quintal.	8 "	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,373	Piedras litográficas de media vara.	una.	2 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,374	Piedras minerales.	avalúo.		id.	id.	id.	
2,375	Piedras falsas ó de cristal, incluidas las de espejillo ó vidrio azogado para bordados.	libra.	4 "	id.	id.	id.	
2,376	Piedras en losas hasta 16 pulgadas del lado de su cuadrado, no siendo de mármol, jaspé ó alabas- tro (1).	ciento.	0 25	id.	id.	id.	
2,377	Piedras de la misma clase de mas de 16 hasta 18 pulgadas.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,378	Pieleras de hierro ó platina para carruages.	una.	2 25	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,379	Piezas de hierro, acero ó latón para máquinas de ro- lojes.	docena.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,380	Pildoras de Brandrech.	12 cajitas.	4 "	id.	id.	id.	
2,381	Pildoras de Frank.	id.	2 50	id.	id.	id.	
	Pildoras de Holloway (2).		avalúo.	id.	id.	id.	
2,382	Pildoras de Morison.	12 cajitas.	3 "	id.	id.	id.	
2,383	Pildoreros.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
2,384	Pimentón ó pimienta molida.	quintal.	4 "	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,385	Pimienta blanca.	arroba.	6 25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,386	Pimienta de Castilla.	id.	3 "	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,387	Pimienta de Guinea.	id.	0 25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,388	Pimienta larga.	id.	0 25	id.	id.	id.	
2,389	Pimienta de Tabasco.	id.	2 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
255	Pescado en conserva.	libra.	25	25 ¹ / ₂	38 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
256	Pelos bordados con mangas para niños.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
257	Piedras de amolar sin cigüeña.	una.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
258	Piedras llamadas meates para moler maíz.	id.	1 "	id.	id.	id.	
259	Pielas grandes anteadas para fornituras.	id.	10 "	id.	id.	id.	
260	Pielas chicas anteadas para fornituras.	id.	8 "	id.	id.	id.	
261	Pielas de conejo.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
262	Pielas de cochino.	id.	21 "	id.	id.	id.	
263	Pielas de tija.	una.	25	id.	id.	id.	

(1) Por real orden de 10 de junio de 1851 se dispuso que las piedras que se introduzcan para la composicion de las calles no adeu-
den derechos.

(2) Real orden de 7 de diciembre de 1856.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sas fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2,390	Pimientos secos.	arroba.	Ps. Cs. 3 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,391	Pinceles de pluma para pintores.	gruesa.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,392	Pinturas de todas clases y colores molidas en aceite.	arroba.	2 "	id.	id.	id.	
2,393	Pinturas en polvo no espesadas en este arancel.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,394	Pinturas en madera, lienzo, cobre, cristal ó vidrio.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,395	Pinzas para zapateros.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,396	Pinzas muy pequeñas.	id.	75	id.	id.	id.	
2,397	Piñones con cáscaras.	quintal.	1 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,398	Piñones sin cáscaras.	id.	2 30	id.	id.	id.	
2,399	Piochas ó tembleques de plata con piedras falsas.	una.	avalúo.	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,400	Pinchas ó ramos en figura de pluma ó plumages de acero ó metal con piedras falsas ó sin ellas, para adornos de señoras.	docena.	4 80	id.	id.	id.	
2,401	Pipas vacías para vino ó botas de madera armadas para idem.	una.	2 "	id.	id.	id.	
2,402	Pipas vacías desarmadas.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,403	Pipas de barro ó yeso para fumar.	quintal.	3 "	id.	id.	id.	
2,404	Piperina.	onza.	3 "	id.	id.	id.	
2,405	Piqué.	2 varas.	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,406	Pirotónido concreto.	onza.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,407	Pistolas grandes ó de arzon, de un cañon.	par.	6 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,408	Pistolas pequeñas ó de faltiguera de un cañon.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,409	Pistolas de 2 cañones.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,410	Pistolas de 4 ó mas cañones.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,411	Pistolas con solo llave, que sirven para encender lumbre.	una.	1 "	id.	id.	id.	
2,412	Pistolas para probar la pólvora ó probadores.	id.	1 80	id.	id.	id.	
2,413	Pistolas con caja fina.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,414	Pita floja.	arroba.	5 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,415	Pitos ó silbidos para juguetes de niños.	docena.	50	id.	id.	id.	
2,416	Pizarras de carton.	id.	75	id.	id.	id.	
2,417	Pizarras para techar edificios.	ciento.	1 25	id.	id.	id.	
2,418	Pizarras surtidas con marcos de madera.	docena.	1 75	id.	id.	id.	
2,419	Planchas de hierro para ropa.	12 pares.	5 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,420	Planchas de hierro para sombrereros ó sastres.	par.	1 "	id.	id.	id.	
2,421	Planchas para cáusticos.	docena.	4 80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,422	Planos ó cartas marítimas y mapas geográficos.	uno.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,423	Plaqué ó cobre platinado.	arroba.	12 50	id.	id.	id.	
2,424	Plata labrada ó en vajilla.	libra.	16 "	id.	id.	id.	
2,425	Plataformas, tornos ó máquinas de acero con sus ruedas y otras piezas correspondientes de metal.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,426	Platilla de algodón hasta 28 pulgadas de ancho.	4 varas.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,427	Platilla de algodón de mas de 28 hasta 36 pulgadas de ancho.	8 id.	75	id.	id.	id.	
2,428	Platillas de hilo, blanca ó de color hasta 32 pulgadas de ancho, pieza de 40 varas.	pieza.	7 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,429	Platillas de hilo crudo, hasta 32 pulgadas de ancho pieza de 40 varas.	id.	4 80	id.	id.	id.	
2,430	Platillos de platina, plaqué ó metal para despabi- laderas.	docena.	7 80	id.	id.	id.	
2,431	Platillos para música.	par.	12 "	id.	id.	id.	
2,432	Platina, plancha, hilo y musgo.	onza.	4 "	id.	id.	id.	
2,433	Platos de barro.	2 docenas	75	25 1/2	35 1/2	19 1/2	6
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
264	Pintura aplomada en polvo.	arroba.	3 80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
265	Pintura en polvo.	libra.	25	id.	id.	id.	
266	Pisa-papeles.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
267	Pisa-papeles de vidrio.	id.	6 "	id.	id.	id.	
268	Planchas de hoja de lata con rótulos.	2 docenas	2 50	id.	id.	id.	
269	Platillas de hilo crudo hasta 34 pulgadas, pieza de 40 varas.	pieza.	4 75	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACIÓN DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,434	Platos de china ó porcelana pintados ó dorados.	docena.	Pe. Cs. 0 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	0
2,435	Platos de porcelana blancos.	id.	1 25	id.	id.	id.	0
2,436	Platos de cristal ó vidrio.	id.	0 "	id.	id.	id.	0
2,437	Platos de vidrio vaciados.	id.	2 25	id.	id.	id.	0
2,438	Platos de loza de pedernal.	2 docenas	1 25	id.	id.	id.	0
2,439	Platos de platina de todos tamaños.	docena.	0 "	id.	id.	id.	
2,440	Platos de hoja de lata de todos tamaños.	id.	4 50	25 1/2	33 1/2	10 1/2	
2,441	Platos de cuero para morriones.	id.	3 75	21 1/2	20 1/2	16 1/2	6
2,442	Platos de cristal ó vidrio para bombas.	id.	7 50	id.	id.	id.	
2,443	Plomo en galápagos.	quintal.	4 "	id.	id.	id.	
2,444	Plomo en planchas.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,445	Plomo viejo.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,446	Plomo labrado en piezas no expresadas en este arancel.	id.	7 50	id.	id.	id.	
2,447	Plumas de acero.	gruesa.	1 50	id.	id.	id.	
2,448	Plumas de aves para escribir y limpiar dientes.	millar.	2 50	id.	id.	id.	
2,449	Plumas de metal para escribir y rayar papel de música.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
2,450	Plumas de plata con cabe de marfil.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,451	Plumas taquígraficas.	id.	0 "	id.	id.	id.	
2,452	Plumas enterizas de marabut, docena de plumas sueltas.	id.	0 "	id.	id.	id.	
2,453	Plumas sueltas para plumeros.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2,454	Plumas para cabezales y cojines.	arroba.	6 25	id.	id.	id.	
2,455	Plumeros para sacudir polvo.	docena.	0 "	id.	id.	id.	
2,456	Plumeros pequeños para pianos y otros usos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,457	Plumeros para militares.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,458	Póleo.	arroba.	6 25	id.	id.	id.	
2,459	Pólvora.	quintal.	18 "	id.	id.	id.	
2,460	Polvorines ó frascos para pólvora de hoja de lata, latón ó acero ordinarios sin boquilla.	docena.	3 75	id.	id.	id.	
2,461	Polvorines de metal, asta, zapa, lija ó suela, finos con boquilla.	id.	0 "	id.	id.	id.	
2,462	Polvorines ó cebadores finos muy pequeños.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2,463	Polvos para el cabello.	arroba.	6 25	25 1/2	33 1/2	10 1/2	
2,464	Polvos para limpiar los dientes.	12 cajitas.	50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,465	Polvos de ferroé, paquete de 12 tomas.	paquete.	2 "	id.	id.	id.	
2,466	Polvos de Lopez en pomos.	docena.	0 "	id.	id.	id.	
2,467	Polvos de Omeira en cajitas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,468	Polvos de Seidlitz en cajitas.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,469	Polvos de Seidlitz en pomos de cristal.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,470	Polvos de soda en cajitas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,471	Pomada de olor en botes de porcelana, cristal ó vidrio cristalino, docena de botes.	id.	3 "	id.	id.	id.	5
2,472	Pomada en botes de loza de pedernal, vidrio ordinario ó barro, docena de botes.	2 docenas	1 75	id.	id.	id.	5
2,473	Pomada en orzas y otras vasijas.	libra.	1 25	id.	id.	id.	5
2,474	Pomada de monesía, bote de 2 onzas.	bote.	1 "	id.	id.	id.	5
2,475	Pomada de S. Bois, docena de botes.	docena.	2 50	id.	id.	id.	5
2,476	Pomitos de piedra para aguas de olor, con silbato ó sin él, y los de metal barnizado imitando porcelana.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,477	Pomos de cristal ó de porcelana para tocador.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,478	Pomos de vidrio con tapas de todos tamaños para botica.	id.	3 "	id.	id.	id.	6
2,479	Pomos de cristal con tapas y los de porcelana blanca para botica.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
2,480	Pomos de porcelana pintada y dorada para botica.	id.	10 "	id.	id.	id.	6
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
270	Platos de madera ordinaria.	docena.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
271	Platos de hoja de lata.	uno.	50	id.	id.	id.	
272	Pomos de vidrio para tocador.	docena	4 50	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2,481	Pomos de todas clases para vinagreras.	docena.	Ps. Cs. 6 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
2,482	Pomos de vidrio muy pequeños y ordinarios sin tapas.	gruesa.	3 "	id.	id.	id.	6
2,483	Pomos de vidrio para dulce.	docena.	1 30	id.	id.	id.	6
2,484	Porronos para agua.	id.	1 "	id.	id.	id.	6
2,485	Porta-botellas charoladas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,486	Porta-botellas de mimbre.	id.	2 25	id.	id.	id.	
2,487	Porta-botellas de platina.	id.	4 50	id.	id.	id.	6
2,488	Porta-licoreras de cristal con copas en sus cajas.	una.	8 "	id.	id.	id.	6
2,489	Porta-licoreras de madera ú hoja de lata con copas.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2,490	Porta-licoreras de platina con copas.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2,491	Porta-vasos de todas clases.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
2,492	Porta-vinagreras de hoja de lata ó madera con sus pomos.	una.	1 50	id.	id.	id.	
2,493	Porta-vinagreras de platina con sus pomos.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,494	Potasa al alcohol.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
2,495	Potasa cáustica.	id.	75	id.	id.	id.	
2,496	Potasio.	onza.	8 "	id.	id.	id.	
2,497	Potea de estafío.	2 libras.	75	id.	id.	id.	
2,498	Prendería fina de cualquiera clase y toda clase de joyas de oro ó plata que no estén espresadas en este arancel, ya sean con piedras finas ó sin ellas.		avalúo.	7 1/2	9 1/2	8 1/2	
2,499	Prensas grandes para extraer aceite y otros usos.	una.	avalúo.	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,500	Prensas para copiar cartas.	id.	20 "	id.	id.	id.	
2,501	Prueba-licores de vidrio.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,502	Pujabantes.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2,503	Puntas ó cubos de platina con argollas para barras de carruages.	par.	3 "	id.	id.	id.	
2,504	Puntillas de cobre.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2,505	Puntillas llamadas de París ó clavitos de hierro.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,506	Punto de estambre ó lana.	vara.	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,507	Punto de infante.	2 varas.	25	id.	id.	id.	
2,508	Punto de seda, torzal ó encage liso ó labrado hasta vara de ancho.	vara.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,509	Punto de tul ó bobiné, liso ó labrado, hasta vara y media de ancho.	id.	50	id.	id.	id.	
2,510	Punto de tul ó bobiné de mas de una y media á 2 varas.	2 varas.	1 25	id.	id.	id.	
2,511	Punto de tul ó bobiné de mas de 2 á 2 y media varas.	vara.	75	id.	id.	id.	
2,512	Punto de tul ó bobiné de mas de 2 y media á 3 varas.	id.	1 "	id.	id.	id.	
Q							
2,513	Queso de la clase de los Estados-Unidos.	quintal.	10 "	id.	id.	id.	
2,514	Queso de la clase de Holanda, Inglaterra y demás puntos de Europa.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,515	Quincalla en piezas no espresadas en este arancel.		avalúo.	id.	id.	id.	
2,516	Quinina bruta.	onza.	2 "	id.	id.	id.	
2,517	Quinina pura.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,518	Quinqués con pie.	uno.	4 50	id.	id.	id.	
2,519	Quinqués de colgar.	id.	10 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
273	Porronos de vidrio ordinario.	docena.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
274	Porta-botellas platinadas.	id.	4 50	id.	id.	id.	
275	Porta-cubiertos de hoja de lata.	id.	2 30	id.	id.	id.	
276	Porta-monedas.	uno.	37 1/2	id.	id.	id.	
277	Porta-plumas.	gruesa.	1 80	id.	id.	id.	
278	Prensas de madera para carpinteros.	docena.	4 "	id.	id.	id.	
279	Prusiana de algodón angosta, pieza de 32 varas.	pieza.	2 50	id.	id.	id.	
280	Quemadores de hierro para lámparas de gas.	docena.	50	id.	id.	id.	
281	Quimbombó en botellas.	libra.	25	id.	id.	id.	

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- NAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Cs.				
2,820	Rabarbarina.	onza.	1 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,821	Raiz de ajonjolite.	quintal.	18 75	id.	id.	id.	
2,822	Raiz de alca.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,823	Raiz de anchura.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,824	Raiz de angélica.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,825	Raiz de apio.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,826	Raiz de aristoloquia.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,827	Raiz de azaro.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,828	Raiz de bardana.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,829	Raiz de bistorta.	id.	18 75	id.	id.	id.	
2,830	Raiz de brionia.	id.	18 75	id.	id.	id.	
2,831	Raiz de brusco.	id.	18 75	id.	id.	id.	
2,832	Raiz de caínea.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,833	Raiz de cáalamo aromático.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,834	Raiz de cinoglosa.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,835	Raiz de colchico.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,836	Raiz de colombo.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,837	Raiz de contrayerba.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,838	Raiz de cúrcuma.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,839	Raiz de cúrcuma en polvo.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,840	Raiz de eleboro blanco y negro.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,841	Raiz de enula campana.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,842	Raiz de escorzonera.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,843	Raiz de galanga.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,844	Raiz de genciana.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,845	Raiz de grama.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,846	Raiz de helecho.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,847	Raiz de imperatoria.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,848	Raiz de ipecacuana.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,849	Raiz de ipecacuana en polvo.	id.	250 "	id.	id.	id.	
2,850	Raiz de jalapa.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,851	Raiz de jalapa en polvo.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,852	Raiz de lirios de Florencia.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,853	Raiz de lirios de Florencia en polvo.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,854	Raiz de pereira brava.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,855	Raiz de politre.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,856	Raiz de peonia.	id.	42 50	id.	id.	id.	
2,857	Raiz de poligala.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,858	Raiz de raponlico.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,859	Raiz de ratania.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,860	Raiz de regaliz.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,861	Raiz de rubia tinctoria.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,862	Raiz de ruibarbo.	id.	75 "	id.	id.	id.	
2,863	Raiz de ruibarbo en polvo.	id.	100 "	id.	id.	id.	
2,864	Raiz de scila.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,865	Raiz de serpentaria.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,866	Raiz de siufilo.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,867	Raiz de tormentina.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,868	Raiz de turbit.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,869	Raiz de valeriana.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,870	Raiz de yergos.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,871	Raiz de zarzaparrilla de Honduras.	id.	20 "	id.	id.	id.	
2,872	Raiz de zarzaparrilla de Honduras en polvo.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,873	Raiz de zarzaparrilla de Veracruz.	id.	12 "	id.	id.	id.	
2,874	Raiz de zedaira.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,875	Ramos grandes de flores para floreros.	uno.	75	id.	id.	id.	
2,876	Randa ancha de seda.	16 varas.	75	id.	id.	id.	
2,877	Randa angosta de seda.	32 id.	1 50	id.	id.	id.	
2,878	Rasó ó rasete liso labrado de seda ó con mezcla de algodon hasta 2 tercias de vara de ancho.	2 id.	75	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUESTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.			
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.	Id. españo- las.	
			Ps. Cs.				
2,579	Raso ó raseto de la misma clase de mas de 2 tercias hasta vara de ancho.	2 varas.	1 25	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	6
2,580	Raso de China de teta ó con mezcla de algodón, liso ó labrado, hasta vara de ancho.	id.	1 75	id.	id.	id.	
2,581	Raspadores ó rayos de hoja de lata ó laton.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
2,582	Rasquetas para embarcaciones.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,583	Rasquetas para techos.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,584	Rasuras de cuerno de ciervo.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2,585	Ratafia, caja de 12 botellas.	caja.	3 75	id.	id.	id.	
2,586	Ratoneras de alambre.	docena.	7 75	id.	id.	id.	
2,587	Ratoneras ó cepos de hierro.	id.	2 25	id.	id.	id.	
2,588	Reverberos ó maquinilas de café con sus avios de cobre ó laton.	uno.	2 "	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,589	Reclamos ó pitos para pájaros.	gruesa.	4 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,590	Redoblantes.	uno.	10 "	id.	id.	id.	
2,591	Redondelas de estambre ó seda para candeleros.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,592	Reflejos ó refractores de plaqué para faroles.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
2,593	Refrescadores de madera ó zinc para agua.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,594	Regatones de metal ó platina.	docena.	80	id.	id.	id.	
2,595	Regenerador universal.	botella.	50	id.	id.	id.	
2,596	Reglas, todos tamaños para rayar papel.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,597	Rejadas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,598	Rejas de arado.	docena.	7 50	id.	id.	id.	
2,599	Rejillas para hornillas de fogones.	quintal.	4 50	id.	id.	id.	
2,600	Relojeras de madera ó laton ó cajitas para poner relojes de faltriguera.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2,601	Relojes de madera.	uno.	3 50	id.	id.	id.	
2,602	Relojes de metal ó hierro ordinarios para pared, con caja ó sin ella, incluso los que tengan despertador.	id.	8 50	id.	id.	id.	
2,603	Relojes pequeños de sobre-mesa.	id.	18 75	id.	id.	id.	
2,604	Relojes grandes para sala y sobre-mesa, excepto los que se expresan á continuación.	id.	30 "	id.	id.	id.	
2,605	Relojes de sobre-mesa ó de sala con música.	id.	62 50	id.	id.	id.	
2,606	Relojes para faltriguera de metal ordinario, con caja de lo mismo.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,607	Relojes de plata para faltriguera, con repeticion ó sin ella.	id.	12 "	7 $\frac{1}{2}$	9 $\frac{1}{2}$	5 $\frac{1}{2}$	
2,608	Relojes de oro para faltriguera, con repeticion ó sin ella.	id.	20 "	7 $\frac{1}{2}$	9 $\frac{1}{2}$	5 $\frac{1}{2}$	
2,609	Relojes ó cuadrantes de sol, de metal ó hierro.	id.	3 "	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,610	Relojes de longitud para navegacion.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,611	Relojitos figurados de estafio ó metal, hierro ó imitando porcelana para juguetes de niños.	docena.	80	id.	id.	id.	
2,612	Remates ó almenas de barro para azoteas.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
2,613	Remos, 100 pies castellanos.	100 pies.	6 25	id.	id.	id.	
2,614	Rengue de hilo ó con mezcla de algodón, liso ó labrado hasta vara de ancho.	2 varas.	75	id.	id.	id.	
2,615	Rengue de solo algodón, liso ó labrado, hasta vara de ancho.	id.	25	28 $\frac{1}{2}$	38 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	
2,616	Repartideras de cobre para ingruos.	una.	3 75	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
2,617	Resina de guayacan.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2,618	Resina de jalapa.	libra.	12 "	id.	id.	id.	
2,619	Resina de limon.	quintal.	16 "	id.	id.	id.	
2,620	Resina de tabaiba.	id.	50 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
282	Rastrilladores.	uno.	8 $\frac{1}{2}$	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	
283	Ratoneras de madera y alambre, pequeñas.	docena.	37	id.	id.	id.	
284	Redomas grandes para peces.	una.	1 50	id.	id.	id.	
285	Redomas medianas para peces.	id.	80	id.	id.	id.	
286	Reflejos de pared.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
287	Remaches de hierro.	quintal.	7 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBIERTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduc.
				Las producciones extrangeras.		id. espato- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,621	Resina de pino, barril de 8 arrobas.	barril.	Ps. Cs. 3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,622	Resina ó pez griega, barril de 8 arrobas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,623	Resortes de acero para pelucas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,624	Resortes de hierro para bragueros.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,625	Resortes de metal para mesas.	id.	1 75	id.	id.	id.	
2,626	Resortes de fuelles para carruages.	juego.	7 50	id.	id.	id.	
2,627	Retortas de vidrio de 4 onzas á 4 libras.	una.	25	id.	id.	id.	6
2,628	Retortas de vidrio de mas de 4 hasta 12 libras.	id.	50	id.	id.	id.	6
2,629	Rob antisifilítico de Lafecteur.	botella.	4 "	id.	id.	id.	
2,630	Rob de guayaco.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,631	Rojo de Inglaterra.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2,632	Roldanas de hierro con armaduras para gavetas de ingenio.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2,633	Roldanas de hierro para muebles.	2 docenas	3 75	id.	id.	id.	
2,634	Roldanas de metal para muebles.	docena.	3 75	id.	id.	id.	
2,635	Roldanas para correderos de vidrieras.	id.	1 "	25 1/2	35 1/2	10 1/2	8
2,636	Rom.	arroba.	5 "	id.	id.	id.	
2,637	Romanas, cada arroba del peso que marquen.	id.	75	id.	id.	id.	
2,638	Rosarios de azabache, hueso ó pasta.	2 docenas	2 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,639	Rosarios de nácar estrellado ó sin estrellar.	docena.	3 50	id.	id.	id.	
2,640	Rosarios de palo, frutilla ó cachimbo.	gruesa.	6 "	id.	id.	id.	
2,641	Rosetas sencillas para prisiones.	docena.	1 50	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
2,642	Rosetas con llaves sin cadena para prisiones.	id.	7 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	8
2,643	Rosaderas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,644	Rosolis, docena de frasquitos.	id.	1 "	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
2,645	Ruan de algodón.	8 varas.	75	id.	id.	id.	
2,646	Ruan de hilo, pieza de 35 varas.	pieza.	13 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,647	Ruedas para coches, calesas, carros y carretas.	par.	51 "	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
2,648	Ruedas de hierro sueltas para molinos de café ó maíz.	una.	1 25	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
	Rusia ancha, brin ó bramante, pieza de 40 varas.	pieza.	7 50	25 1/2	35 1/2	10 1/2	
S							
2,649	Sábanas, segun la tela de que estén hechas.	una.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,650	Sables con puño de hierro adamasquinados ó de me- tal dorado ó plateado.	uno.	3 "	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
2,651	Sables con puño de marfil, carey ó nácar en clase de finos.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,652	Sables con puño de plata ó oro.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,653	Sables ordinarios para la tropa, con puños de madera, asta, ballena ó metal.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,654	Sacabocados para picar telas ó pieles.	docena.	75	id.	id.	id.	
2,655	Sacabocados en figura de tenazas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,656	Sacabuches ó trombones.	uno.	15 "	id.	id.	id.	
2,657	Sacatrapos para urnas de fuego.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
2,658	Sacacorchos ó tirabuzones comunes.	docena.	1 25	id.	id.	id.	
2,659	Sacacorchos superiores á los dichos.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,660	Sacos de todas clases.	id.	2 25	id.	id.	id.	
2,661	Sacos de alfombrado para ropa.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
2,662	Sagú de la India.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2,663	Sal amoníaco.	id.	18 50	id.	id.	id.	
2,664	Sal de Glauber.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,665	Sal de Guindre.	paquete.	75	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
288	Hinconeras ó estantitos pequeños para libros.	uno.	2 50	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
289	Roldanas de hierro para pozos.	una.	1 "	id.	id.	id.	
290	Romanas para mostrador con plato de metal.	id.	5 "	id.	id.	id.	
291	Romero.	libra.	12 1/2	id.	id.	id.	
292	Ropones de muselina bordados para señoras.	uno.	4 "	id.	id.	id.	
293	Ruedas para armaduras de pozo con cigüeña.	una.	1 25	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, PRUTON Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduc.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,666	Sal de Epson.	quintal.	Ps. Cs. 4 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,667	Sal de nitro.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,668	Sal de la Rochela.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,669	Sal de Saturno.	id.	18 75	id.	id.	id.	
2,670	Sal de comer ó comun, fanega de 8 arrobas, derecho único la de procedencia nacional.	fanega.	1 25	id.	id.	id.	
	Y la de procedencia extranjera.	2 fanegas.	3 75	id.	id.	id.	
2,671	Salchichon y todo género de embuchados.	quintal.	25 "	id.	id.	id.	
2,672	Salap.	id.	30 "	id.	id.	id.	
2,673	Saleros de cristal ó porcelana.	docena.	2 25	id.	id.	id.	6
2,674	Saleros de pedernal ó vidrio ordinario.	id.	75	id.	id.	id.	6
2,675	Salicina.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
2,676	Salmon en salmuera.	quintal.	9 "	id.	id.	id.	
2,677	Salmon en aceite ó escabeche.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,678	Salseras de pedernal con platos ó sin ellos.	docena.	1 50	id.	id.	id.	6
2,679	Salseras de porcelana de todas clases.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
2,680	Santonina.	onza.	6 "	id.	id.	id.	
2,681	Sardinias prensadas ó en salmuera.	quintal.	4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,682	Sardinias en aceite.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,683	Sarga francesa de seda, hasta 5 cuartas de ancho.	vara.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,684	Sarga de seda de Málaga, hasta vara.	id.	75	id.	id.	id.	
2,685	Sarguilla hasta 3 cuartas de ancho.	id.	37 1/2	id.	id.	id.	
2,686	Sartenes de cobre.	quintal.	37 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,687	Sartenes de hierro.	docena.	4 50	id.	id.	id.	
2,688	Sebo en rama derretido ó en panes.	quintal.	7 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,689	Seda torcida ó floja.	libra.	4 "	id.	id.	id.	
2,690	Sellos de metal para sellar cartas, tengan ó no cabos.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,691	Semillas de alcaravea.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2,692	Semillas de alhoivas.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2,693	Semillas de agno casto.	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,694	Semillas de angélica.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,695	Semillas de anís estrellado.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,696	Semillas de avilón.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,697	Semillas para bálsamos de Guatemala.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,698	Semillas de colchico.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,699	Semillas de comino.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,700	Semillas de comino rústico.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,701	Semillas de coca de Levante.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,702	Semillas de eubebas.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,703	Semillas de culantro.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,704	Semillas de hinojo.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,705	Semillas de mostaza.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,706	Semillas de Santónico.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,707	Semillas de yergos.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,708	Semillas de zaragatona.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,709	Semillas de flores en cebollas.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,710	Semillas de hortaliza y flores.	id.	100 "	id.	id.	id.	
	Semillas de yerbas para pasto (1).	id.	2 50	id.	id.	id.	
2,711	Sénola.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,712	Serafina, instrumento músico.	uno.	100 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ADANCEL OFICIAL.							
294	Sayuelas finas.	una.	2 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
295	Sayuelas entre-finas ó ordinarias.	id.	1 50	id.	id.	id.	
296	Sebo estorino.	quintal.	10 "	id.	id.	id.	
297	Semillas de algodón.	arroba.	1 "	id.	id.	id.	
298	Semillas de linaza.	id.	1 "	id.	id.	id.	
299	Serpentinas de algodón ó estambre, pieza de 216 varas.	pieza.	75	id.	id.	id.	
300	Serpentinas de seda, pieza de 216 varas.	id.	1 50	id.	id.	id.	

(1) Decreto de la Superintendencia de 17 de setiembre de 1859.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,713	Sorruchos hasta 16 pulgadas de largo.	docena.	Ps. Cs. 4 30	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	18 ¹ / ₂	6
2,714	Serruchos de mas de 16 hasta 28 pulgadas.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2,715	Serruchos con costillas de hierro ó metal.	id.	7 30	id.	id.	id.	
2,716	Serruchos de calar.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2,717	Servicios ó vacines de todas clases.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,718	Servilletas de alemanisco de algodón.	id.	75	id.	id.	id.	8
2,719	Servilletas de alemanisco de hilo.	id.	3 75	id.	id.	id.	
2,720	Servilletas de Gante ó lienzo crudo.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,721	Sidra en botellas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,722	Sidra en barriles.	arroba.	1 50	id.	id.	id.	
2,723	Sierras de aire para máquinas.	una.	6 50	id.	id.	id.	
2,724	Sierras de aire y de trozar, chicas y grandes.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,725	Sierras de armar hasta 48 pulgadas.	docena.	3 75	id.	id.	id.	
2,726	Sierras de mas de 48 á 60 pulgadas.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,727	Sierras circulares de 2 tercias de diámetro.	una.	8 "	id.	id.	id.	
2,728	Sierras hasta vara de diámetro.	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,729	Silestias blancas de vara hasta 40 pulgadas de ancho.	2 varas.	75	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,730	Silestias crudas del mismo ancho.	4 id.	1 "	id.	id.	id.	
2,731	Silicato de potasa.	libra.	75	id.	id.	id.	
2,732	Sillas de montar ó albardones de todas clases habilitadas ó sin habilitar.	una.	17 "	28 ¹ / ₂	33 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,733	Sillas ó sillones de montar con asiento de terciopelo ó pana.	id.	21 "	id.	id.	id.	
2,734	Sillas de madera con asiento de lo mismo ó de enea, armadas ó sin armar.	docena.	18 50	id.	id.	id.	
2,735	Sillas de la clase precedente, desarmadas y sin pintar.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,736	Sillas con asiento de junquillo y cabos dorados ó pintados, de fino, armadas ó sin armar.	id.	28 "	id.	id.	id.	
2,737	Sillas de caoba con asiento de rejilla, armadas ó sin armar.	id.	50 "	id.	id.	id.	
2,738	Sillas de madera, pintadas, llamadas cuneras, armadas ó sin armar.	id.	22 50	id.	id.	id.	
2,739	Sillas de meple ó de madera equivalente con asiento de rejilla, armadas ó sin armar.	id.	31 25	id.	id.	id.	
2,740	Sillas de cualquiera otra clase superiores á las dichas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,741	Sillitas de madera para niños.	id.	8 "	id.	id.	id.	
2,742	Sillitas pequeñas de rejilla.	id.	12 50	id.	id.	id.	
2,743	Sillones ó butacas, armados ó sin armar.	uno.	8 "	id.	id.	id.	
2,744	Sillones ó butacas con resortes y otros aderezos.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,745	Sobreconchas forradas de cuero para carruages con adornos de platina.	una.	6 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
301	Silestias de colores.	vara.	6 ¹ / ₂	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
302	Sillas de madera para crianderas con asiento de rejilla.	docena.	32 "	id.	id.	id.	
303	Sillas de madera para crianderas con asiento y espaldar de rejilla.	id.	37 "	id.	id.	id.	
304	Sillas de madera con asiento de madera para escritorio.	id.	24 "	id.	id.	id.	
305	Sillas de madera con cojin.	id.	34 "	id.	id.	id.	
306	Sillas de madera con asiento de rejilla.	id.	48 "	id.	id.	id.	
307	Sillas de madera con asiento y espaldar de rejilla.	id.	28 "	id.	id.	id.	
308	Sillas de madera ordinaria para colocar un servicio.	id.	20 "	id.	id.	id.	
309	Sillas de meple para colocar un servicio.	id.	40 "	id.	id.	id.	
310	Sillitas de mimbre para niños.	id.	6 "	id.	id.	id.	
311	Sillitas de mimbre con asiento de rejilla.	id.	16 "	id.	id.	id.	
312	Sillitas de brazo con asiento de rejilla.	id.	28 "	id.	id.	id.	
313	Sillas de madera con asiento de madera.	id.	18 "	id.	id.	id.	
314	Silloncitos de mimbre para niños.	id.	7 "	id.	id.	id.	
315	Sillones de mimbre.	id.	24 "	id.	id.	id.	
316	Sobre-carpetas de papel secante.	id.	25 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACIÓN DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2.746	Sobreconchas para idem sin adorno.	una.	Ps. Cs.	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.747	Sobrementas de lana.	id.	avallio.	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.748	Soda al alcohol.	libra.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.749	Soda cáustica.	id.	78 "	id.	id.	id.	
2.750	Sodio.	onza.	10 "	id.	id.	id.	
2.751	Sogas de heniqueu.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
2.752	Solanina.	onza.	3 "	id.	id.	id.	
2.753	Solideoos para clérigos.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2.754	Sombreros de suela ó hule.	id.	7 50	25 1/2	33 1/2	19 1/2	
2.755	Sombreros de paja finos y los de jipijapa para hom- bres.	uno.	2 "	id.	id.	id.	
2.756	Sombreros de paja ordinarios.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2.757	Sombreros de empicita.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
2.758	Sombreros de apuntar.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
2.759	Sombreros apuntados.	id.	avallio.	id.	id.	id.	
2.760	Sombreros sin armar.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2.761	Sombreros de lana ó seda redondos, de todas calida- des y tamaños (1).	id.	3 "	id.	id.	id.	
2.762	Sopandas de cuero.	par.	12 "	id.	id.	id.	
2.763	Sopanderas de hierro ó platinadas.	id.	2 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
2.764	Sopas de loza de barro.	2 docenas	2 25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
2.765	Sopas de loza de pedernal de todos tamaños.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.766	Sopas de porcelana blanca sin pintar ni dorar, de todos tamaños.	id.	12 "	id.	id.	id.	6
2.767	Sopas de porcelana pintada y dorada de todos ta- maños.	id.	24 "	id.	id.	id.	6
2.768	Sopas de platina de todos tamaños.	id.	24 "	id.	id.	id.	
2.769	Sopas de peltre.	id.	9 "	id.	id.	id.	
2.770	Sopas de hoja de lata.	id.	6 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.771	Sortijas para los dedos, de latón, hueso, asta, cerda ó esfuerzo.	gruesa.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.772	Sortijas de concha ó metal dorado ó plateado con piedras falsas.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
2.773	Sortijas de plata con piedras falsas.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2.774	Sotrazos de hierro.	quintal.	6 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.775	Snavizadores de madera de dos caras forradas con cueros para navajas.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.776	Snavizadores de idem, de 4 caras.	id.	4 50	id.	id.	id.	
2.777	Soda.	quintal.	18 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.778	Sulfato de alúmina puro.	libra.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.779	Sulfato de barita puro.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2.780	Sulfato de barita natural.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2.781	Sulfato de cadmio.	onza.	1 "	id.	id.	id.	
2.782	Sulfato de cinchonina.	id.	2 50	id.	id.	id.	
2.783	Sulfato de cobalto.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2.784	Sulfato de cobre (pedra lipiz).	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2.785	Sulfato de cobre amoniacal.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
2.786	Sulfato de estroncia natural.	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
317	Sobre-conchas con adornos de platina y sin forro.	una.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
318	Sobres para cartas.	millar.	2 "	id.	id.	id.	
319	Sofas ó canapés con armadura de bejuco y asiento de rejilla.	uno.	12 "	id.	id.	id.	
320	Soldaduras de metal.	quintal.	10 "	id.	id.	id.	
321	Sombreros llumada panza de barro.	uno.	3 "	id.	id.	id.	
322	Sombreritos ó cachuchas de madera.	docena.	1 50	id.	id.	id.	
323	Sortijas de oro bajo.	id.	4 "	id.	id.	id.	
324	Sujeta-papeles de metal.	id.	1 50	id.	id.	id.	

(1) Los de feltre que no sean de felpa de soda, los de castor con pelo y sin él y los de pelo fino se añoran á un p. f. uno. Acuerdo de la Junta Directiva, 15 de setiembre de 1858.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUANTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2,787	Sulfato de estronciana puro..	libra	Pa. Cs. 1 "	21 1/2	20 1/2	18 1/2	
2,788	Sulfato de estricnina..	onza.	8 "	id.	id.	id.	
2,789	Sulfato de hierro (caparrosa)..	quintal.	3 "	id.	id.	id.	
2,790	Sulfato de morfina..	onza.	3 "	id.	id.	id.	
2,791	Sulfato de potasa..	quintal.	10 "	id.	id.	id.	
2,792	Sulfato de quinina..	onza.	2 "	id.	id.	id.	
2,793	Sulfato de zinc..	quintal.	12 "	id.	id.	id.	
2,794	Sulfuro de cal..	id.	75 "	id.	id.	id.	
2,796	Sulfuro rojo de mercurio (bermelion)..	libra.	1 50	id.	id.	id.	
2,796	Sulfuro negro de mercurio..	quintal.	100 "	id.	id.	id.	
2,797	Sulfuro de plomo..	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,798	Sulfuro de potasa..	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,799	Sulfuro de soda..	id.	37 50	id.	id.	id.	
2,800	Suspensorios de red de algodón..	docena.	1 25	id.	id.	id.	
T							
2,801	Tabaco en rama, á depósito..	quintal.	6 "	2 1/2	2 1/2	2 1/2	
2,802	Tabaco torcido, á depósito..	millar.	4 "	id.	id.	id.	
2,803	Tabaco en anullo..	quintal.	25 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,804	Tabaco-brova..	id.	10 "	id.	id.	id.	
2,805	Tabaco de Grimsstone..	boto.	50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,806	Tabaco-rapé..	libra.	1 "	id.	id.	id.	
2,807	Tablas de cedro, millar de pies..	millar.	25 "	25 1/2	35 1/2	16 1/2	
2,808	Tablas de maple, millar de pies..	id.	25 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,809	Tablas y tabloncillos de pino, millar de pies..	id.	20 "	id.	id.	id.	
2,810	Tachuelas doradas ó plateadas..	id.	75	id.	id.	id.	
2,811	Tafetanes y cintorones corrientes..	docena	0 "	id.	id.	id.	
2,812	Tafetan liso hasta 3 cuartas de ancho..	vara.	25	id.	id.	id.	
2,813	Tafetan de mas de 3 cuartas hasta 5 cuartas de vara de ancho..	id.	50	id.	id.	id.	
2,814	Tafetan de China hasta vara de ancho..	id.	25	id.	id.	id.	
2,815	Tafetan-listado, anulado, tornasolado, labrado y con flores matizadas ó bordadas de sola seda, de 2 tercias de vara de ancho..	2 varas.	75	id.	id.	id.	
2,816	Tafetan de la clase precedente de mas de 2 tercias hasta 5 cuartas de ancho..	id.	1 25	id.	id.	id.	
2,817	Tafetan inglés en papeles..	gruesa.	2 "	id.	id.	id.	
2,818	Tafete, docena de picles..	docena.	7 50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,819	Talco sin labrar..	libra.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,820	Talco labrado, docena de hojas..	docena.	1 "	id.	id.	id.	
2,821	Tambor, lienzo ordinario hasta una y cuarta varas de ancho, pieza de 40 varas (1)..	40 varas.	2 6 1/2	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,822	Tambores, (cajas de guerra)..	una.	3 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,823	Tamices..	uno.	2 "	id.	id.	id.	
2,824	Tanato de plomo..	onza.	50	id.	id.	id.	
2,825	Tanato de quinina..	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,826	Tanino..	libra.	0 "	id.	id.	id.	
2,827	Tantos ó fichas de madera, hueso, latón, cristal ó vidrio para jugar..	ciento.	1 "	id.	id.	id.	
2,828	Tantos de marfil ó concha..	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,829	Tapas ó cubiertas de alambre ó peltro para platos..	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2,830	Tapas charoladas ó de piel de oso para pistolas..	par.	50	id.	id.	id.	
2,831	Tapices..	vara.	1 50	id.	id.	id.	
2,832	Tapicaca..	quintal.	12 50	id.	id.	id.	
2,833	Tapones de corcho para botellas y otras vasijas..	millar.	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,834	Tapones de corcho con casquillos de platina para botellas..	gruesa.	0 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,835	Tarjetas de carton..	millar.	10 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	

(1) Expediente 192, cuaderno 48 de memoriales.

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
			Ps. Ca.				
2,836	Tarjetas de metal barnizado con sus cadenas para botellas.	2 docenas	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,837	Tarrajás ó terrajas sin dados para hacer tornillos de hierro.	docena.	12 "	id.	id.	id.	
2,838	Tarrajás con dados.	una.	3 "	id.	id.	id.	
2,839	Tarrajás para hacer tornos de madera.	docena.	11 "	id.	id.	id.	
2,840	Tártaro crudo.	quintal.	6 "	id.	id.	id.	
2,841	Tártaro emético.	id.	80 "	id.	id.	id.	
2,842	Tártaro soluble.	id.	80 "	id.	id.	id.	
2,843	Tartrato de mercurio y potasa.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
2,844	Tasajo de Buenos-Aires ó Brasil.	quintal.	5 80	id.	id.	id.	4
2,845	Tasajo de Campeche, Costa-firme y Tampico.	arroba.	1 25	id.	id.	id.	6
2,846	Tasajo de los Estados-Unidos.	quintal.	6 80	id.	id.	id.	6
2,847	Tazas de cristal ó porcelana grandes, con sus platos, doradas ó pintadas.	docena.	12 "	id.	id.	id.	6
2,848	Tazas de cristal ó porcelana pintada ó dorada con sus platos para café.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
2,849	Tazas para idem de porcelana blanca.	id.	2 "	id.	id.	id.	6
2,850	Tazas de loza de pedernal con sus platos.	2 docenas	1 25	id.	id.	id.	6
2,851	Tazas de vidrio pintado ó dorado.	docena.	2 80	id.	id.	id.	6
2,852	Té.	2 libras.	1 75	id.	id.	id.	
2,853	Tejamanies.	millar.	3 75	id.	id.	id.	
2,854	Tela de seda para cedazos.	vara.	50	id.	id.	id.	
2,855	Tela de cerda ó crin para forrar sillas ó canapés.	id.	75	id.	id.	id.	
2,856	Tela de seda cruda para cedazos.	id.	80	id.	id.	id.	
2,857	Tela de alambre de hierro hasta vara de ancho.	id.	1 "	id.	id.	id.	
2,858	Tela de alambre de latón hasta vara de ancho.	id.	1 75	id.	id.	id.	
2,859	Telares ó bastidores ordinarios para bordar hasta una vara.	uno.	1 50	id.	id.	id.	
2,860	Telares finos para idem hasta una vara.	id.	2 80	id.	id.	id.	
2,861	Telares de mayor tamaño.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,862	Telescopios con pies de latón.	id.	37 80	id.	id.	id.	
2,863	Tenacillas de hierro para cortar plumas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,864	Tenacillas de hierro ó metal para fumar.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	
2,865	Tenazas de hierro.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,866	Tecolitos.	uno.	30 "	id.	id.	id.	
2,867	Terciopelo cortado, liso ó rayado y felpa de seda cor- tada, hasta 2 tercias de ancho, de todos colores y calidades.	vara.	75	id.	id.	id.	
2,868	Terciopelo de igual ancho, que lleve plata ó oro en cualquier figura.	id.	1 80	id.	id.	id.	
2,869	Termómetros grandes.	uno.	8 "	id.	id.	id.	
2,870	Termómetros chicos ordinarios.	id.	75	id.	id.	id.	
2,871	Terna ó chamelote, pieza de 32 varas.	pieza.	10 "	id.	id.	id.	
2,872	Tesoro de la boca por Dupont.	12 pomos	2 25	id.	id.	id.	
2,873	Tierra sellada.	quintal.	16 "	id.	id.	id.	
2,874	Tijeras grandes.	docena.	4 "	id.	id.	id.	
2,875	Tijeras medianas y chicas, hasta 6 pulgadas.	2 docenas	2 25	id.	id.	id.	
2,876	Tijeras para sastres y hojalateros.	una.	avalúo.	28 1/2	35 1/2	19 1/2	
2,877	Tijeras con resortes para usar.	docena.	3 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,878	Tijeras guarnecidas de plata ó oro, con esmalte ó sin él.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2,879	Timbales.	uno.	8 "	id.	id.	id.	
2,880	Tinajas de barro pequeñas.	una.	2 "	28 1/2	35 1/2	19 1/2	6
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
325	Tarjetas para visitas.	ciento.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
326	Tela de goma para borregües.	vara.	25	id.	id.	id.	
327	Tierra calcinada.	quintal.	18 "	id.	id.	id.	
328	Tierra podrida.	id.	4 "	id.	id.	id.	
329	Tierra de Sienné ordinaria.	id.	4 "	id.	id.	id.	
330	Tierra de vino.	id.	2 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CURNTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extradgeras.		Id. españolas.	
				En bande- ra nacion- al.	En bande- ra estran- jera.		
2.881	Tinajas de barro medianas.	una.	Ps. Cs. 4 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	6
2.882	Tinajas de idem grandes.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
2.883	Tinajas muy pequeñas ó hernegales.	id.	80	id.	id.	id.	6
2.884	Tinas ó cubos de madera.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2.885	Tinta en pastilla.	id.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.886	Tinta en botellas ó frascos corrientes.	id.	1 50	id.	id.	id.	5
2.887	Tinta de China en tablitas ó barritas.	libra.	2 "	id.	id.	id.	
2.888	Tinta de marcar en pomitos.	docena.	2 25	id.	id.	id.	5
2.889	Tinteros de asta ó latón.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2.890	Tinteros de cristal ó vidrio comunes.	id.	3 "	id.	id.	id.	6
2.891	Tinteros sneltos de peltre.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2.892	Tirahotas de acero ó hierro.	12 pares.	3 "	id.	id.	id.	
2.893	Tiraderas de cuero para carruages.	par.	2 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.894	Tirafondos para tocneros.	docena.	1 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.895	Tirantes de hilo ó algodón.	12 pares.	1 "	id.	id.	id.	
2.896	Tirantes de algodón con goma.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2.897	Tirantes de seda con goma.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2.898	Tirantes de seda y goma con mezcla de algodón.	id.	4 80	id.	id.	id.	
2.899	Tiras de algodón de un solo bordado.	4 varas.	25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.900	Tiras ó embutidos de alán batista de un solo bordado.	id.	75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.901	Tiras de badana ó marroquí para sombreros.	2 docenas	75	id.	id.	id.	
2.902	Tisú bordado de oro ó plata.	vara.	8 "	id.	id.	id.	
2.903	Tisú bordado de seda.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2.904	Tohallas de algodón.	docena.	2 25	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.905	Tohallas ó paño de mano de hilo, de todos tamaños y calidades.	id.	6 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.906	Tocadores pequeños sin cajón.	id.	6 "	id.	id.	id.	
2.907	Tocadores con cajón hasta 12 pulgadas de luna.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
2.908	Tocadores con luna de mas de 12 á 15 pulgadas.	id.	1 75	id.	id.	id.	
2.909	Tocadores con idem de mas de 15 á 18 pulgadas.	id.	3 50	id.	id.	id.	
2.910	Tocadores con idem de mas de 18 á 20 pulgadas.	id.	6 25	id.	id.	id.	
2.911	Tocadores con idem de mas de 20 á 27 pulgadas.	id.	12 "	id.	id.	id.	
2.912	Tocadores con idem de mas de 27 pulgadas.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2.913	Tocadores con mesa.	id.	avalúo.	id.	id.	id.	
2.914	Tocineta y costillon.	quintal.	0 "	id.	id.	id.	
2.915	Tornillo.	id.	12 "	id.	id.	id.	
2.916	Tonipurgante de Rouviere.	pomo.	50	id.	id.	id.	
2.917	Tornasol en panes para reactivos.	libra.	1 "	id.	id.	id.	
2.918	Tornillos en hierro para visagras.	gruesa.	50	id.	id.	id.	
2.919	Tornillos para catres y camas.	docena.	50	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.920	Tornillos para jaquimon y buey.	quintal.	6 80	id.	id.	id.	
2.921	Tornillos para carruages con chapa y gauchos, juego de 10.	juego.	0 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2.922	Tornillos de cobre para tachos.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2.923	Tornillos grandes con sus tuercas para llantas de carreta y para ruedas de carruages.	id.	7 "	id.	id.	id.	
2.924	Tornos ó tornillos para herreros y carpinteros.	uno.	5 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
2.925	Torno de la misma clase hasta 12 pulgadas.	id.	1 25	id.	id.	id.	
2.926	Torteras de cobre.	quintal.	37 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
331	Tinta de imprenta.	arroba.	3 50	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
332	Tinteros de latón.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
333	Tiras de madera para ensanchar fondos de bocoyes.	ciento.	25	id.	id.	id.	
334	Tiras de punto rizado.	4 varas.	25	id.	id.	id.	
335	Tiras de seda que sirven para corbatas.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
336	Tiritas de papel de colores.	millar.	1 "	id.	id.	id.	
337	Tocadores de mesa.	uno.	25 "	25 1/2	35 1/2	19 1/2	
338	Tocadores para señoras, con tapa de mármol.	id.	30 "	id.	id.	id.	
339	Tomate en botella.	libra.	25	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
340	Tornillos de madera para bancos con su cigüeña.	docena.	8 "	id.	id.	id.	
341	Tornillos de madera para carpinteros.	id.	5 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.		
2,927	Torteras de hierro.	una.	Ps. Cs. 1 25	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,928	Tostadores de hierro para café.	uno.	2 30	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,929	Trabajadores para sierras.	docena.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,930	Trabucos de bronce ó hierro.	uno.	6 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,931	Trebedes.	docena.	6 "	id.	id.	id.	
2,932	Trementina comun.	quintal.	12 30	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,933	Trementina de Venecia.	id.	25 "	id.	id.	id.	
2,934	Trencillas, cordones de paja ó adornos de lo mismo para sombreros.		avaliuo.	id.	id.	id.	
2,935	Trenzas con cables para corsés	gruesa.	12 "	id.	id.	id.	
2,936	Triaca de Venecia.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
2,937	Triángulos para música.	uno.	1 "	id.	id.	id.	
2,938	Tridaza, pomo de una onza.	pomo.	25 "	id.	id.	id.	
2,939	Trigo.	quintal.	5 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,940	Trinchas de espiga, grandes ó chicas.	docena.	1 50	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,941	Trompas de música con sus tonos.	una.	20 "	id.	id.	id.	
2,942	Trompas llamadas marinas.	gruesa.	1 50	id.	id.	id.	
2,943	Trompetas y clarines con sus tonos.	uno.	6 "	id.	id.	id.	
2,944	Tucia preparada.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2,945	Turbit mineral.	libra.	3 "	id.	id.	id.	
2,946	Turbit nitroso.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,947	Tuzas de Guatemala.	ciento.	2 50	id.	id.	id.	
U							
2,948	Uvas.	arroba.	1 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
V							
2,949	Vainas de carton, cuero ó zapa para cuchillos, navajas y tijeras.	grueso.	9 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,950	Vainas sueltas de todas clases para espadas, espad- nes, cutoes, sables y machetes.	docena.	3 "	id.	id.	id.	
2,951	Vainillas á depósito, derecho unico.	ciento.	5 50	2 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂	
2,952	Valerianato de quinina.	onza.	8 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,953	Valerianato de zinc.	id.	4 "	id.	id.	id.	
2,954	Varillas de hierro ó ballenas para corsés.	docena.	1 "	id.	id.	id.	
2,955	Varillas de platina.	2 varas.	25 "	id.	id.	id.	
2,956	Vasos de vidrio ordinario, lisos ó labrados.	docena.	50 "	id.	id.	id.	6
2,957	Vasos de vidrio de fondo liso.	id.	75 "	id.	id.	id.	6
2,958	Vasos de vidrio para agua, lisos, labrados ó pintados con asa, tapa y plato.	id.	4 50	id.	id.	id.	6
2,959	Vasos de cristal lisos ó de canelones surtidos.	id.	1 50	id.	id.	id.	6
2,960	Vasos de cristal lisos con asas y tapas.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
2,961	Vasos de cristal cortado ó amoldado surtidos.	id.	2 50	id.	id.	id.	6
2,962	Vasos de cristal de color cortados ó dorados.	id.	6 "	id.	id.	id.	6
2,963	Vasos de cristal grandes cortados ó amoldados con asas y tapas.	id.	12 "	id.	id.	id.	6
2,964	Vejigas sin adobar para tabaco.	id.	4 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,965	Vejigatorios de Alvespeires.	canuto.	25 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,966	Velas de cera.	quintal.	62 50	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
2,967	Velas de esperma de ballena blandas y duras.	id.	32 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
2,968	Velas de esclarina, llamadas de composicion.	id.	28 "	id.	id.	id.	
2,969	Velas de sebo, blandas y duras.	id.	12 "	25 ¹ / ₂	35 ¹ / ₂	19 ¹ / ₂	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
342	Trencillas de seda angosta, 192 varas.	pieza.	1 "	21 ¹ / ₂	29 ¹ / ₂	16 ¹ / ₂	
343	Trozos de mármol en bruto.	uno.	16 "	id.	id.	id.	
344	Tubos de madera para bombas de pozo.	pie.	12 ¹ / ₂	id.	id.	id.	
345	Tubos de madera para cañerías.	vara.	25 "	id.	id.	id.	
346	Vasijas de lata pintada, juego de 3 piezas.	juego.	3 "	id.	id.	id.	
347	Veladores de madera pintada.	uno.	8 "	id.	id.	id.	

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CIENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. espa- ñolas.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
2,970	Velos de encaje hasta 3 cuartas.	uno.	Pa. Cs. 4 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,971	Velos de encaje de mas de 3 cuartas hasta 6 cuartas.	id.	12 "	id.	id.	id.	
2,972	Velos de encaje de mas de 6 cuartas.	id.	15 "	id.	id.	id.	
2,973	Velos de punto de tul ó bobiné hasta vara.	id.	78	id.	id.	id.	
2,974	Velos de id. de mas de vara hasta 6 cuartas.	id.	1 50	id.	id.	id.	
2,975	Velos de idem de mas de 6 cuartas hasta 2 varas.	id.	2 "	id.	id.	id.	
2,976	Venados ó pieles de venados curtidas.	docena.	9 "	id.	id.	id.	
2,977	Venados vivos.	uno.	5 "	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2,978	Ventosas.	docena.	1 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
2,979	Veratrina.	onza.	8 "	id.	id.	id.	
2,980	Verde ó verdin en polvo.	quintal.	37 50	id.	id.	id.	
2,981	Vermillon de China.	libra.	1 50	id.	id.	id.	
2,982	Vermifugo de Swain.	pom chic.	25	id.	id.	id.	
2,983	Vermifugo de Swain.	id. grand.	30	id.	id.	id.	
2,984	Victoria.	2 varas.	25	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
2,985	Vidiet de madera fina.	uno.	6 "	id.	id.	id.	
2,986	Vidiet de madera ordinaria.	id.	3 "	id.	id.	id.	
2,987	Vidrios planos para ventanas, cada 100 pies cuadra- dos.	100 pies.	7 80	21 1/2	29 1/2	16 1/2	6
2,988	Vidrios planos de colores, para ventanas y otros usos, cada 100 pies cuadrados.	id.	15 "	id.	id.	id.	6
2,989	Vidrios cristalinos ó cristales huecos de las clases no espresadas en este arancel.	avalúo.		id.	id.	id.	6
2,990	Vidrios para lentes de óptica y los triangulares llama- dos prismas.	avalúo.		id.	id.	id.	6
2,991	Vidrios para relojes, relicarios ó retratos en núcia- tura.	gruesa.	4 50	id.	id.	id.	6
2,992	Vidrios planos con vidietas doradas, de mas de una tercia á media vara de largo.	uno.	50	id.	id.	id.	6
2,993	Vidrios idem de mas de media vara á 2 tercias de largo.	id.	75	id.	id.	id.	6
2,994	Vidrios idem de mas de 2 tercias á 3 cuartas de largo.	id.	1 "	id.	id.	id.	6
2,995	Vidrios idem de mas de 3 cuartas á una vara de largo.	id.	1 50	id.	id.	id.	6
2,996	Vidrios idem de mas de vara á vara y cuarta de largo.	id.	3 "	id.	id.	id.	6
2,997	Vidrios finos aglomerados para lámparas.	docena.	2 25	id.	id.	id.	6
2,998	Vidrios ó tubos largos para idem.	id.	75	id.	id.	id.	6
2,999	Vidrios cuajados y aglomerados para lámparas con la- hores ó sin ellas.	id.	4 50	id.	id.	id.	6
3,000	Vidrios para quinqués llamados sombreros.	uno.	3 "	id.	id.	id.	6
3,001	Vidrios para cubiertas de buques.	id.	1 50	id.	id.	id.	
3,002	Vidrio de antimonio.	quintal.	37 80	id.	id.	id.	
3,003	Vinagro, pipa hasta 32 arrobas.	pipa.	17 "	28 1/2	38 1/2	19 1/2	5
3,004	Vinagro en garrafrones.	garrafron.	78	id.	id.	id.	5
3,005	Vinagré en botellas.	docena.	1 50	id.	id.	id.	5
3,006	Vinagro de olor ó vinagrillo en pomitos.	2 id.	1 75	21 1/2	29 1/2	16 1/2	5
3,007	Vino blanco de Cataluña, Castilla y Canarias.	arroba.	1 25	28 1/2	38 1/2	19 1/2	5
3,008	Vino tinto de Cataluña y Castilla (1).	id.	87 1/2	id.	id.	id.	5
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
348	Velocipedos de 3 ruedas.	uno.	6 "	21 1/2	29 1/2	16 1/2	
349	Velocipedos de una.	id.	4 "	id.	id.	id.	
350	Vestidos de punto bordados.	id.	10 "	id.	id.	id.	
351	Vestidos de muselina.	id.	2 "	id.	id.	id.	
352	Vestidos de seda de 8 varas.	id.	6 "	id.	id.	id.	
353	Vidrios en figura de campana para lámparas col- gantes.	docena.	6 "	id.	id.	id.	6
354	Vicheros de madera.	uno.	12 1/2	id.	id.	id.	
355	Vino de Jonkay, caja de 24 botellas.	caja.	6 "	id.	id.	id.	

(1) Si el vino, aunque español, no fuere de las tres provincias mencionadas en las dos partidas 3,007 y 3,008, ni estuviese com-
prendido en las 3,018 y 3,019, adeudará los derechos por botella con arreglo á la partida 3,023. (Orden de la Superintendencia de 28
de enero de 1877.)

Número de la par- tida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUBENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.			
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	Id. españo- las. En bande- ra estran- jera.	
			Ps. Cs.				
3,009	Vino tinto del mediodia de Francia, llamado comun- mente de Marsella.	barrica.	18 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	8
3,010	Vino tinto de Marsella, Borgoña y Coterrois en cajas de 4 12 botellas.	caja.	3 "	id.	id.	id.	8
3,011	Vino de Costa y de Burdeos, comun.	barrica.	26 "	id.	id.	id.	8
3,012	Vino de idem en cajas de 12 botellas.	caja.	3 "	id.	id.	id.	8
3,013	Vino de Grave.	barrica.	30 "	id.	id.	id.	8
3,014	Vino de idem en cajas de 12 botellas.	caja.	3 50	id.	id.	id.	8
3,015	Vino de Madera.	arroba.	3 75	id.	id.	id.	8
3,016	Vino de Madera en cajas de 12 botellas.	caja.	6 50	id.	id.	id.	8
3,017	Vino de Frontignan.	id.	3 50	id.	id.	id.	8
3,018	Vino de Málaga, Jerez y Manzanilla.	arroba.	1 25	id.	id.	id.	8
3,019	Vino Moscatel, garnacha y malvasia.	id.	2 25	id.	id.	id.	8
3,020	Vino de idem en caja de 12 botellas.	caja.	4 "	id.	id.	id.	8
3,021	Vino del Cabo, del Rhin y de Champagne, caja de 12 botellas.	id.	8 "	id.	id.	id.	8
3,022	Vino de zarzaparrilla.	botella.	50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	8
3,023	Vino de cualquiera otra clase no espresada en este arancel, caja de 12 botellas.	caja.	3 50	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	8
3,024	Violas.	una.	5 50	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	8
3,025	Violines.	uno.	3 "	id.	id.	id.	8
3,026	Violones, violancelos y contrabajos.	id.	15 "	id.	id.	id.	8
3,027	Visagras de hierro de todas clases y tamaños	quintal.	7 "	id.	id.	id.	8
3,028	Visagras de metal para escaparaes y otros usos seme- jantes.	12 pares.	2 "	id.	id.	id.	8
3,029	Visagras de idem reforzadas para puertas.	id.	12 "	id.	id.	id.	8
3,030	Viseras para cachuchas.	docena.	75	id.	id.	id.	8
3,031	Viseras ú orejas de cuero para bestias.	par.	50	id.	id.	id.	8
Y							
3,032	Yedra terrestre.	quintal.	18 50	id.	id.	id.	8
3,033	Yerba de Paraguay.	libra.	50	id.	id.	id.	8
3,034	Yerbilla blanca, género de la India hasta 2 tercias de ancho.	vara.	25	id.	id.	id.	8
3,035	Yerbilla cruda del mismo ancho.	2 varas.	25	id.	id.	id.	8
3,036	Yasca.	libra.	1 "	id.	id.	id.	8
3,037	Yeso calcinado en piedra.	quintal.	1 "	id.	id.	id.	8
3,038	Yeso idem en polvo.	id.	2 "	id.	id.	id.	8
3,039	Yeso sin calcinar.	id.	50	id.	id.	id.	8
3,040	Yeso mate.	id.	4 50	id.	id.	id.	8
3,041	Yodo.	libra.	6 "	id.	id.	id.	8
3,042	Yoduro de azufre.	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,043	Yoduro de hierro.	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,044	Yoduro de mercurio (proto y deuto).	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,045	Yoduro de oro.	onza.	24 "	id.	id.	id.	8
3,046	Yoduro de plata.	id.	2 "	id.	id.	id.	8
3,047	Yoduro de platina.	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,048	Yoduro de plomo.	libra.	6 "	id.	id.	id.	8
3,049	Yoduro de potasio.	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,050	Yoduro de sodio.	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,051	Yoduro de zinc.	id.	6 "	id.	id.	id.	8
3,052	Yunque para herreros.	quintal.	7 "	25 $\frac{1}{2}$	35 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	8
Z							
3,053	Zapatos y zapatones de cualquier piel para hombres y muchachos.	docena.	15 "	id.	id.	id.	8
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
386	Whiskey, caja de 12 botellas como la partida 103.	caja.	21 $\frac{1}{2}$	21 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	16 $\frac{1}{2}$	8
387	Indiana de hilo de una vara de ancho.	4 varas.	1 25	id.	id.	id.	8

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.			Tanto por ciento que se deduce.
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.	
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.	
3,054	Zapatos de todas clases para mujer.	docena.	Ps. Cs.	28 1/2	38 1/2	19 1/2	
3,055	Zapatos de idem para niños.	id.	9 "	id.	id.	id.	
3,056	Zarzaparrilla de Sands.	botella.	30	21 1/2	20 1/2	16 1/2	
3,057	Zinc ó extracto de calamina en galápagos.	quintal.	7 50	id.	id.	id.	
3,058	Zinc en plancha ó laminado (1).	id.	8 "	id.	id.	id.	
3,059	Zinc en granallas.	id.	18 50	id.	id.	id.	
3,600	Zócalos para floreros y otros usos.	uno.	50	id.	id.	id.	
3,661	Zulaque.	quintal.	6 "	id.	id.	id.	
ADICION AL ARANCEL OFICIAL.							
398	Zanahorias.	barril.	2 50	25 1/2	38 1/2	19 1/2	
399	Zapatos con elástico para hombres.	docena.	18 "	id.	id.	id.	
360	Zapatos con idem para señoras.	id.	12 "	id.	id.	id.	
361	Zapatos con idem para niños.	id.	4 50	id.	id.	id.	
362	Zarzaparrilla de Jerrson.	pomo.	80	id.	id.	id.	

ARANCEL DE ESPORTACION.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUENTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGA- RAN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.		
				Las producciones extrangeras.		Id. españo- las.
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.
			Ps. Cs.			
1	Azúcar de todas clases. — Derecho único en caja 37 y medio centavos en bandera extranjera y 28 centavos en bandera nacional.					
2	Cacao.	arroba.	2 80	7 1/2	4	3
3	Café.	quintal.	4 "	8	3	id.
4	Caguama, incluso el pecho y uñas de carey.	libra.	50	7 1/2	4	id.
5	Carey	id.	0 "	id.	id.	id.
6	Cera amarilla.	arroba.	3 "	id.	id.	id.
7	Cera blanca.	id.	4 50	id.	id.	id.
8	Cerdos vivos. — Derecho único, un peso 50 centavos					
9	Cigarros de papel en cajillas.	ciento.	2 50	id.	id.	id.
10	Cueros al pelo.	uno.	1 50	id.	id.	id.
11	Dulce en pasta ó aluibar.	arroba.	3 50	id.	id.	id.
12	Fustete, brasilete, guayacan y cualquiera otra madera en trozos no comprendida en este arancel.	quintal.	1 "	id.	id.	id.
13	Ganado vacuno y caballar. — Derecho único, 3 pesos 50 centavos.					
14	Ganado mular. — Derecho único, 4 pesos 50 centavos.					
15	Miel de abejas, bocoy de 100 galones.	bocoy.	18 75	id.	id.	id.
16	Mineral de cobre en bruto. — Derecho único, 9 centavos en quintal, como equivalente al de explotación.					
17	Oro en pasta, bajilla ó moneda.	onza.	16 "	2 1/2	2 1/2	
18	Plata en pasta, bajilla ó moneda.	libra.	16 "	3 1/2	3 1/2	

(1) Decreto de la Superintendencia de 29 de mayo de 1854.

Número de la partida.	NOMENCLATURA Y CLASIFICACION DE LOS GENEROS, FRUTOS Y EFECTOS.	CUNTO, peso ó medida.	VALOR considera- do á la uni- dad en pe- sos fuer- tes.	TANTO POR CIENTO QUE PAGARÁN SOBRE EL RESPECTIVO VALOR.		
				Las producciones extranjeras.		Id. españo- las.
				En bande- ra nacio- nal.	En bande- ra estran- jera.	En bande- ra estran- jera.
19	Tabaco en rama.—Derecho único, un peso 80 centavos por quintal en bandera extranjera, y 68 centavos en bandera nacional.		Ps. Cs.			
20	Tabaco torcido, 50 centavos por millar, derecho único.					
21	Tabaco en polvo.	quintal.	12 80	7 1/4	4	3
22	Tablas de caoba, y de toda madera dura, vara tendida.	vara.	78	id.	id.	id.
23	Tablas de cedro, vara tendida.	id.	37	id.	id.	id.
24	Tablones de caoba, y de toda madera dura, vara tendida.	id.	1 12	id.	id.	id.
25	Tablones de cedro, vara tendida.	id.	62	id.	id.	id.
26	Tirantes de caoba, y toda madera dura, hasta 18 pulgadas, vara tendida.	id.	2 50	id.	id.	id.
27	Tirantes de cedro, hasta 18 pulgadas, vara tendida.	id.	78	id.	id.	id.
28	Tozas de caoba, y toda madera dura, de mas de 18 hasta 24 pulgadas, vara tendida.	id.	8 "	id.	id.	id.
29	Tozas de cedro de mas de 18 hasta 24 pulgadas, vara tendida.	id.	2 "	id.	id.	id.
30	Tozas de caoba, y toda madera dura, de mas de 24 pulgadas, vara tendida.	id.	7 "	id.	id.	id.
31	Tozas de cedro de mas de 24 pulgadas, vara tendida.	id.	3 "	id.	id.	id.

La dimension de las tozas y tirantes se tomará por la parte mas angosta.

Las producciones de la isla que no se hallen comprendidas en este arancel serán libres de derechos en su esportacion.

El oro y la plata en pasta, bajilla ó moneda, registradas en buque extranjero para cualquier puerto nacional, son libres de todo derecho.

Nota de los artículos libres de derechos á su importación.

Aparatos para abrir pozos artesianos. (Orden de la Superintendencia de 24 de octubre de 1856).

Arados de Rovilla.

Arboles para plantíos.

Armamento, equipo y vestuario. (prendas de) (Real orden de 14 de enero de 1843 y 17 de febrero de 1847).

Bocas de hierro para hornallas de ingenio.

Bocas de hornallas y compuertas.

Bombones de hierro.

Burros.

Caballos enteros.

Cachimbos de hierro para ingenios.

Carbon de piedra. (Real orden de 6 de marzo de 1848).

Cáscara para curtir.

Clarificadores de cobre ó hierro para idem.

Cock. (Orden de la Superintendencia de 14 de octubre de 1856, aprobada en Real orden de 5 de enero de 1857.)

Coronas de hierro para trapiches.

Cubos de hierro cilindricos para revivificar el carbon animal. (Junta directiva, 23 de mayo de 1849).

Dados y trompos de hierro para ingenio.

Dividibe, dividivi ó dilidibi.

Espunaderas de hierro para ingenio.

Fondos de hierro ó cobre.

Guijos.

Guano de jardines y jardinillos para el consumo interior de la isla. (Orden de la Superintendencia de 12 de marzo de 1857).

Llamas. (Orden de la Superintendencia de 4 de diciembre de 1856).

Máquinas de vapor para ingenio.

Máquinas ó aparatos centrifugos para elaborar azúcar.

Máquinas de vapor, con todo su aparato para refinar mieles y azúcares.

Máquinas para envasar azúcar. (Orden de la Superintendencia de 14 de mayo de 1856).

Montefa, elevador de guarapo. (Espediente 904 y 786, cuaderno 18 de memoriales).

Montefus ó elaboradores de guarapo.

Mazas ó tambores para trapiches.

Molinos para pillar arroz.

Nieve ó hielo.

Oro en barras, pasta ó moneda.

Plata en pasta ó moneda.

Pailas de cobre ó hierro para ingenios.

Parrillas de hierro para idem.

Piezas sueltas para repuesto de máquinas de vapor y trapiches.

Plantas vivas.

Poles de hierro cilindricos para revivificar el azúcar.

Piedras para la composicion de las calles. (Real orden de 10 de junio de 1851).

Repartideras de hierro para ingenios.

Sanguijuelas.

Tachos de cobre ó hierro.

Tanques de cobre ó hierro para meladuras.

Trompos de hierro ó acero para guijos.

Yegnas.

Las losas de piedra negra de Aniberos y todas las de esa clase y calidad, se valorizan á su introduccion en una cuarta parte menos que las de mármol en sus respectivas dimensiones.

Además del derecho real que por los anteriores aranceles se marca á todos los frutos y efectos importados y exportados que se ha calculado desde un 24 á un 30 p/o en procedencia y bandera extranjera, desde 16 á 20 en procedencia extranjera y bandera nacional, y en un 6 los de procedencia y bandera española, los otros derechos con que se halla recargado el comercio marítimo de la isla son los que se detallan en las siguientes tarifas:

Derecho extraordinario. . .	2 1/2 p/o en toda procedencia extranjera sea ó no en bandera nacional.
Aumento á la importacion. .	4 1/2 p/o id. id. id.
Extincion de pesetas. . . .	4 p/o en toda procedencia y bandera nacional.
Consulado.	4 p/o en toda clase de procedencia, tanto nacional como extranjera.
	1 p/o en toda bandera.

Todos estos derechos reunidos ascienden desde 29 y 1/2 p/o á 35 1/2 p/o en bandera extranjera, á 21 1/2 p/o y 25 1/2 en las procedencias extranjeras en bandera nacional, y á un 9 p/o en las procedencias y bandera española. También se cobra el 4 p/o sobre el aduano de los derechos de importacion con destino á la balanza.

Se exceptúa de estos derechos á las harinas que solo adeudan lo que anteriormente hemos mencionado.

En las aduanas de la Habana, Cuba y Matanzas se cobra además del avalúo por cada pipa de vino, aguardiente y licores, 4 rs.; por cada garrafón 1, y otro real por cada docena de frascos, botellas, tarros, etc.

Las vajillas de oro, el arroz y el jabón de procedencia y bandera nacional, solo abonan un 5 p/o.

Los derechos que pagan los buques á su entrada en los puertos de la isla son los siguientes:

Los buques extranjeros por cada tonelada que midan.	42 rs. fs.
Los nacionales por id.	5
Por id. los de toda procedencia para el sostenimiento del ponton.	» 2/3

Exceptuáase del derecho de tonelada y del de faros los buques que entran por arribada forzosa; ó para hacer víveres ó reparaciones; los que entran y salgan en lastre, y los que salgan enteramente cargados de muelles.

Los buques nacionales, cualquiera que sea su procedencia, pagan por derechos de faros por cada tonelada.	» 1/4
Los extranjeros por id.	» 1/2
Por el derecho de visita de sanidad satisfacen los buques nacionales por cada tonelada que midan.	1 1/2 es.
Los extranjeros.	3
Todos los buques que miden más de 150 toneladas, por la patente de 4.ª clase abonan.	6 ps. fs.
Los que miden de 90 á 150 la pagan de 2.ª.	4
Los que midan hasta 90, de 3.ª.	3

Para el sostenimiento de un intérprete deben abonar además los buques extranjeros 4 ps. fs. y 2 las malas inglesas y americanas.

Á la salida de los buques de los puertos habilitados se les cobra los siguientes derechos:

Por visita de entrada.	5 50 ps. fs.
Por id. de salida.	5 50
Por cada día de descarga.	5 50
Por cada hoja de extractos.	0 50
Por el registro.	8 00

Solo adeudan media visita de entrada y media de salida los buques que entran de arribada. No se les exige nada á los que entran y salen en lastre ó con carbon de piedra. Los que salgan de puertos habilitados á cargar á puntos de la isla que no lo estén, pagan como si fueran cargados. Á los vapores-correos americanos se les cobra por todos conceptos la mitad que á los demás buques.

Por el derecho de atraque al muelle abonan á los buques nacionales 6 rs. diarios por cada 100 toneladas y 10 á los extranjeros.

Los que no atraquen á los muelles y tengan permiso para hacerlo en la bahía no están exceptuados del pago de este derecho. Su importe se gradúa por la cuenta que forma la aduana para el cobro del derecho de descarga que se hace de la siguiente manera:

Por descargar 26,000 pies de madera.	4 dia.
Idem 10,000 ladrillos.	4
Idem 10,000 arcos.	4
Idem 1,000 quintales palo campecho.	4
Idem 600 cortes de envase.	4
Idem 500 bocoyes abatidos.	4
Idem 400 id. vacíos.	4
Idem 60 pacas de algodón.	4
Idem 20 toneladas de nieve.	4

Todos los buques cualquiera que sea su porte, tienen que pagar al contratista el derecho de planchas que consiste en 6 rs. diarios por el tiempo que las usen durante su carga y descarga.

Los capitanes de los buques que soliciten práctico para la entrada en los puertos, desde que los reciben á bordo, los abonan los siguientes honorarios:

Por entrada ó salida de un buque inglés ó francés de guerra.	7 ps. fs.
Por id. de otra nacion.	40
Por id. mercante extranjero.	7
Por id. nacional.	3
Por velar una noche en cualquier buque extranjero.	40
Por remocion del buque extranjero.	5
Por id. nacional.	3

Las embarcaciones que necesiten remolcarse y de la lancha de auxilio pagarán las cantidades que se señalan en las siguientes tarifas:

TARIFA DE REMOLQUES.

			En el puerto.	Fuera.
			Ps. fs.	Ps. fs.
Per un buque de	40 á	50 toneladas..	42	47 00
Id.	de 50 á	100..	45	21 25
Id.	de 100 á	150..	48	25 50
Id.	de 150 á	200..	24	29 75
Id.	de 200 á	250..	24	34 00
Id.	de 250 á	300..	27	38 25
Id.	de 300 á	350..	30	42 50
Id.	de 350 á	400..	33	46 75
Id.	de 400 á	450..	36	51 00
Id.	de 450 á	500..	39	55 25

LANCHA DE AUXILIO.

	Al patrón.	A cada marinero.	La lancha con herramientas y demás útiles.	El sola.
	Ps. fs.	Ps. fs.	Ps. fs.	Ps. fs.
Por un día de trabajo, ó sea desde la salida del sol á las dos de la tarde...	8 00	1 50	44 00	8 00
Por medio día ó cuatro horas de trabajo...	4 50	1 00	8 00	5 00
Por una noche completa con 6 hombres...	6 00	2 00	25 00	16 00
Por media id. ó tres horas.	3 00	1 00	47 00	10 00
Por un día fuera del puerto...	5 00	2 00	30 00	16 00
Por medio día ó cuatro horas id. id.	4 00	1 00	20 00	12 00

En los días de mal tiempo es doble este estipendio, y si no se hace uso de sus herramientas y demás útiles, sólo se abona el servicio que haga únicamente la lancha.

Creemos necesario para completar este artículo dar una noticia de las operaciones y requisitos que tienen que llenar los capitanes de los buques y el comercio en general para la descarga y despacho de las embarcaciones y de los frutos y efectos que introducen y sacan. La extraeremos de la instrucción de aduanas y demás disposiciones que rigen sobre esta materia.

Entrada de buques.

Admitido el buque á libre plática, debe entregar el capitán al comandante de carabineros ó á quien le represente el manifiesto de la carga que conduce.

Este ha de contener su nombre, el del barco, puerto de su procedencia, el número de toneladas que mide, el de fardos, barriles, pacas y demás bultos que conduzca, expresando la marca, números y nombres de los consignatarios; y si parte ó todo el cargamento fuere de efectos á granel, como tasajo, sal, cacao, etc., se manifestarán por pesos ó medidas castellanas, sin dejar de incluir en el manifiesto los artículos de rancho, repuesto de pertrechos y cantidad de carbon de piedra que conduzca para su consumo si fuere de vapor.

Si por causa de algun temporal durante la navegación ha tenido que desembarazarse de parte de la carga, ó por otro accidente, deberá manifestarlo por escrito en el acto de la visita, señalando en todo lo posible las cantidades, bultos ó especies que estrajo, debiendo presentar en la aduana para comprobación el cuaderno de bitácora.

El capitán puede durante doce horas, que empiezan á contarse desde el momento que fondea el buque, hacer cuantas variaciones sean necesarias, bien por omisiones, excesos ó equivocación, ó por falta de alguno de los requisitos anteriores. Estas adiciones ó variaciones deberá presentarlas al administrador, marcando la hora en que lo hace si lo fuere de oficina, y si no, al jefe de carabineros que esté de servicio en el muelle con la prevención de firmar la hora de la entrega.

Para principiar la descarga, el consignatario del buque debe presentar una instancia en que la pida al administrador, que decreta la presentación de una fianza suficiente para responder á la Hacienda de los derechos que adeuden.

Presentada la fianza al administrador, éste dá orden al jefe local de carabineros para que permita la descarga, presenciándola un carabinero que pasa nota diaria á su jefe de los bultos que han descargado, con especificación de marcas y números.

La descarga debe empezar al amanecer y concluir á las once de la mañana, excepto en casos necesarios y con autorización del administrador que puede prorrogar la hora. Los efectos descargados han de quitarse del muelle antes del oscurecer.

Se exceptúan de esta disposición las maderas, tablazon, cortes de envases, flejes y otros efectos análogos que pueden seguir descargándose hasta las seis de la tarde.

Si un buque llega á un puerto de la isla que no es el de su destino y le conviene descargar en aquel punto parte ó el todo de su cargamento, se le permite hacerlo con arreglo á las reglas vigentes.

Si á la administración le parece conveniente sellar la escatilla cada día que concluya la descarga, el capitán no puede oponerse á ello, debiendo presenciar el poner y quitar los sellos.

Si un buque tiene que hacer cuarentena, la presentación del manifiesto de la carga deberá hacerse el día que empiecen las fumigaciones. Para mandar carga á tierra han de pasar cuarenta y ocho horas de la entrega del manifiesto. Si estuviere en observación solamente, la citada presentación del manifiesto se hará en el momento que venza su tiempo y se le deje á libre plática.

Los vapores de travesía periódica, aun cuando tuvieran que hacer cuarentena, pueden cargar y descargar en cualquier punto habilitado de la isla, para lo cual el capitán deberá entregar su manifiesto en la forma que dejamos ya explicado.

Las multas en que incurrn los capitanes son: por no entregar el manifiesto en el momento que se le reclame por el comandante de carabineros, 500 ps. fs.; por no venir el manifiesto bien especificado en peso y medida española ó inexactos los números de bultos, 50 ps. fs. Todos los efectos que se encuentren además de los manifestados serán decomisados, y el capitán multado en el valor que representen si los derechos que estos han de pagar no excedan de 400 ps. fs., y los efectos con de la propiedad del capitán, consignación del dueño, ó sobrecargo del buque, queda sin efecto la multa y decomisado el buque con sus fletes y aprovechamientos, etc.

Si cualquier efecto fuere omitido en el manifiesto y el dueño ó consignatario de él lo manifestare á la aduana en el término de cuarenta y ocho horas de la entrada del buque, el capitán es responsable á una multa igual al total de su valor, pero serán entregadas á su dueño ó consignatario pagando sus justos derechos.

El capitán que trajere dinero y no lo manifestare, bien de palabra ó por escrito, pagará el 4 p% de multa.

Despacho de buques para puertos extranjeros.

Concluida la descarga del buque y dispuesto para cargar, el consignatario ó capitán que quiera hacerlo para puertos extranjeros, ha de presentar al administrador una instancia en la cual espese su nombre, el del buque, el número de toneladas españolas que mide y el puerto á que se dirige. Esta instancia será decretada por el administrador, mandando se fondee el buque; y resultando conformidad, mandará se proceda á la carga siendo ésta intervenida por los empleados que se nombren al efecto.

Todo lo que se embarque constará de pólizas, que presentan por duplicado al administrador, cada uno de los interesados que pretenda embarcar, debiendo especificar en ellas el nombre del buque y capitán, punto de su destino, número de cabos que registren, marcas, números, contenido, peso ó medidas castellanas, en guarismos y en letra, así como el nombre de la persona ó sociedad á quien se consignan, debiendo presentarse estas pólizas firmadas; lo mismo que la de los efectos para el rancho ú otro destino, puesto que cuanto se embarque debe constar en el registro.

De las dos guías que se presentan en la administración se devuelve una al que va á despacharla, con la cual se con-

ducen los efectos al muelle entregándola al carabinero para su confrontación. Este la recoge para remitirla á su destino.

El capitán, sobrecargo ó piloto, debe presenciar los efectos que se introducen en el buque para el manifiesto que ha de presentar al administrador, debiendo incluir en él la carga que lleva, los números, las marcas, los consignatarios, etc.; sin excluir los efectos que haya embarcado para rancho y pertrechos del buque en el cual decreta el administrador la visita de fondeo; y verificada y conforme, se le espide el registro con que ha de navegar el buque, cerrado, sellado y rotulado con el nombre del buque, el del capitán, puerto á que se dirige, fecha en que se despacha y la firma del administrador.

Los capitanes ó consignatarios, tanto nacionales como extranjeros, pueden ir á cualquier puerto habilitado de la isla á completar su cargamento formalizando en cada uno el registro según hemos dicho.

Los buques nacionales para la navegacion de travesía se habilitan haciéndolo constar al administrador con los documentos de naturalización de la marina mercante, espresando tambien el nombre del buque, el del capitán, número de toneladas españolas que mide y el puerto á que se dirige.

Para probar estos pormenores y pedir la apertura del registro, el capitán ó consignatario presenta una instancia al administrador, quien decreta el arqueo y demás requisitos que hemos espuesto al tratar de los buques extranjeros.

El capitán ó consignatario dará una fianza á satisfacción, obligándose á presentar en el término de un año ó en el tiempo que se juzgue necesario, una certificación de haber cumplido; y si á su regreso no presentare la tornaguía ó certificación, y solicita nuevamente permiso para abrir registro, se le niega, á no ser que nuevamente dé fianza para su presentación en el menor tiempo posible, pasado el cual sin verificarlo se exigirán derechos de extranjería á todos los efectos que estrajo en el viaje de la falta de tornaguía.

Cumplidos estos requisitos, se hará el embarque por medio de pólizas, conforme dejamos explicado al tratar de los buques extranjeros; pues únicamente la aduana tiene que tener otros en que nada tiene que ver el capitán mas que recoger su registro firmado y rubricado.

Cuando el buque, sea nacional ó extranjero, haya entrado en lastre y quiera salir de la misma manera, el capitán ó consignatario lo solicita por medio de una instancia en la que el administrador decreta el arqueo, el cual verificado, pasa á la contaduría para liquidar los derechos que haya devengado ó ser declarado libre, concediéndole el permiso solicitado.

Las multas en que incurrir los capitanes despues de la descarga para volver á cargar según la Instrucción de aduanas vigente, son las que se espresan en los artículos siguientes:

Art. 475. Si por consecuencia de la visita de fondeo que debe pasarse á todo buque antes de espadirse el registro con que ha de navegar, resultare en el cargamento algun esceso, se comisará éste y se impondrá al capitán una multa igual al valor del mismo esceso.

Art. 476. Al mismo comiso y multas espresadas en el artículo anterior estarán sujetas las aprehensiones que se hagan de géneros, frutos ó efectos que se intenten embarcar fraudulentamente.

Los que reciban efectos en cualquiera buque tanto nacional como extranjero, presentarán antes de las cuarenta y ocho horas de entrado el buque, al administrador una instancia ó memorial en papel de sello 3.º, firmado por el consignatario si está matriculado de comerciante, ó firmado por éste y otro como fiador á satisfacción del administrador, sin cuyo requisito decretará que pague los derechos que importan los efectos antes de extraerlos de los almacenes; esta instancia irá acompañada de una hoja por duplicado, especificando en ella todos los efectos que

reciben con claridad, en castellano, y con el peso, medida ó números, en letras, sin enmienda de ninguna clase, ó salvada ésta por una nota y firmada para evitar dudas al tiempo del despacho ó liquidación de los derechos.

De estas notas se forma el estraccio y confronta con el manifiesto, de las cuales baja una á los almacenes para que los señores vistas al reconocimiento puedan confrontar y anotar en ellas las diferencias que encuentren tanto de mas como de menos, devolviéndolas para la liquidación de los derechos.

Si los efectos fueren á depósito entonces se especificará en la misma instancia y hojas de que hablamos anteriormente, lo mismo que si careciese de facturas ó otro motivo y quisiere el consignatario ó dueño del efecto ponerlo á exámen.

Despues de despachados los efectos y llevados por el dueño ó consignatario y de liquidadas las hojas de adeudo, el señor administrador dispone el cobro de los derechos que cada uno adeuda, y pasa á los consignatarios ó dueños una nota de su importe para que estos vayan á pagar los derechos y recoger la carta de pago en cuya operación debe haber exactitud para el mejor crédito del comerciante. Esta nota esplica el número de la hoja, el importe de los derechos y buque que trajo los efectos, la cual se presenta en la mesa correspondiente.

En ella le dan la hoja ya liquidada, y el comerciante pasa á la depositaria, donde entregando el importe, le dan la correspondiente carta de pago firmada por el depositario, luego la lleva á firmar al contador, y luego á la mesa donde hacen el correspondiente asiento y queda la hoja de adeudo.

Si el importe de los derechos escende de 1,000 ps. fs. los señores comerciantes gozan de plazos para el pago, y entonces en lugar de ir á hacer efectivos los derechos, se les pasa la misma nota para ir á firmar los pagarés que son por cuartas partes de 2 á 5 meses plazo; exceptuando de esta gracia á los viveres y caldos introducidos bajo cualquier pabellon.

Para las multas y demás en que incurrir los consignatarios nos valemos tambien de los artículos de la Instrucción.

Art. 460. El precio que señala el arancel á los géneros, frutos ó efectos de comercio, será el tipo sobre el cual han de imponerse las multas y dobles derechos que no se designan en esta Instrucción con cantidad fija.

Art. 466. Los consignatarios ó dueños que en el término de las cuarenta y ocho horas concedidas por el artículo 7.º no presentan al administrador las notas ó facturas á que están obligados, ó omitiesen en ellas algunas de las circunstancias que en el mismo se espresan, incurrirán en la multa de dos por ciento sobre el valor de los efectos.

Art. 467. Los bultos que se manifestasen á exámen ó sin factura, y fueren depositados en un almacén especial de la aduana, según se previene en el artículo 8.º, serán despachados de toda preferencia, debiendo concurrir á estos actos el administrador y en su defecto el contador, exigiéndose sobre el valor que resulte del reconocimiento el 4 pº/100 de multa.

Art. 468. Si entre la nota que se presente pidiendo pasar á depósito algunos géneros ó efectos, y la que se exhibió en el término de las cuarenta y ocho horas, resultase esceso en la cantidad, peso ó medida castellanas, se impondrá la multa de 2 pº/100 sobre dicho esceso, y si la diferencia consistiese en la mejor calidad de los artículos, se exigirá el mismo 2 pº/100 del mayor valor que aparezca entre uno y otro documento.

Art. 469. Si por resultas del reconocimiento practicado en los almacenes de la aduana, se encontrasen escesos en el número, peso ó medida de los géneros, frutos ó efectos ya declarados, que pase del 5 pº/100 en cada artículo, se impondrá la pena de dobles derechos sobre los referidos escesos.

Art. 470. Si el citado reconocimiento diese por resultado mejoras de la calidad de los géneros manifestados que

aumenten su valor hasta un 10 p/o, incurrirá en la multa de un 2 p/o entre el valor de la factura ó nota y el que realmente se encuentre, y si la diferencia fuere mayor del 10 p/o en este caso el aumento que esta produjese será penado con el derecho doble.

Art. 171. Si en los reconocimientos de los géneros, frutos ó efectos resultasen excesos que pasen de un 20 p/o sobre el número, peso ó medida manifestados, dicho exceso caerá en pena de comiso, á menos que el importe del referido exceso no pase de 100 ps. fs., en cuyo caso solo se le exigirá derecho doble.

Comercio de cabotage.

El comercio de cabotage solo podrá hacerse por buques nacionales.

Sin embargo de la disposicion del artículo anterior, se permite á los buques extranjeros que se ocupen de este comercio únicamente para cargar metales y mineral de cobre. También podrán hacerlo en casos graves y urgentes que se graduaren en junta de las tres autoridades superiores de la isla, por exigirlo el bien del servicio ó la conveniencia pública.

El capitán ó patron que quiera recibir carga en su buque presentará al administrador una instancia, expresando en ella su nombre, el del buque, matrícula á que pertenece y puerto para donde se dispone á navegar.

El administrador decretará en la expresada instancia que se fondee el buque, y en estando conforme, se concederá el permiso.

Los cargadores han de presentar al administrador pólizas duplicadas, en que se espese el nombre del buque y el de su capitán ó patron, punto á que se dirija, y el contenido de los bultos ó efectos que deseen embarcar; con designacion de la persona á quien vayan consignados.

Las pólizas de cada buque se reunirán por el orden numérico, y sus principales firmadas por el administrador con la orden de embarque y su cumplido, servirán de guía á los patronos para la conduccion de su cargamento, á cuyo efecto se les entregarán en pliego cerrado, sellado y firmado por el administrador, quedando en la oficina las duplicadas, rubricadas por el mismo jefe con la diligencia de visita de salida que irremisiblemente ha de hacerse en virtud de decreto del administrador.

En atencion á la frecuencia y rapidez con que hacen sus viajes los buques de vapor, y á su corta demora en las escalas del tránsito, se les permite llevar sneltas las pólizas en concepto de guías, con los respectivos cumplidos del resguardo del punto del embarque, eximiéndolos de la obligacion del registro cerrado, así como de las diligencias de visita y dación de manifiestos.

No se exigirá tornaguia á las producciones de la isla ó ultramarinas que se embarquen en los buques costeros ó de cabotage, á no ser en los casos previstos por el artículo 143.

Si al capitán ó patron de un buque de cabotage le acomodase tocar en otro punto distinto de aquel para donde se les hubiese despachado, á fin de vender en él una parte ó el todo de su carga, podrá hacerlo exhibiendo el pliego cerrado al administrador, á fin de que dé las licencias de alijo en la forma ordinaria.

Si verificase la descarga del todo el administrador dará aviso al del puerto donde era dirigido el buque, con expresion circunstanciada de los efectos que componian el cargamento; mas si solo desembarcase una parte, la anotará en la póliza que corresponda, devolviéndola al patron para que siga á su destino.

En los casos que determinan los dos artículos precedentes, se comunicarán entre sí los respectivos administradores, bajo su mas estrecha responsabilidad conntes noticias adquirieran, ó las novedades que ocurran sobre la direccion y descarga del buque.

Únicamente se expedirán tornaguas despues del des-

embarque; 1.º al tabaco que se conduzca de unos á otros puertos; 2.º á las harinas y sal; y 3.º á los metales preciosos. Las tornaguas de estos efectos se presentarán en la administracion de salida del buque, dentro del plazo señalado por la misma, atendida la distancia; pero cuyo término no podrá exceder de dos meses contados desde la fecha del resúmen, quedando los contraventores á su lianza, sujetos á las penas que espresa el artículo 186.

Se llevará un libro rubricado y foliado por el administrador y contador para sentar las entradas con expresion del día, clase de la carga y punto de procedencia.

Las multas en que incurrn los capitanes, patronos ó sobrecargos de buques costeros son.

Art. 181. Los patronos de buques destinados al comercio de cabotage en cuyos cargamentos de artículos ultramarinos se encuentren al tiempo de la visita, diferencias por exceso, ó por defecto en el número de bultos ó efectos sueltos que espresen las guías, pagarán la multa de 50 ps. fs. Los excesos serán comisados, y las faltas abonadas por el patron al precio de arancel, reduciéndose la guía á lo que legítimamente lleven á bordo.

Art. 182. Si á la llegada de los propios buques al puerto de su destino se encontraren excesos en su cargamento de los mismos artículos ultramarinos, serán comisados, y además al patron la multa de 30 ps. fs.; pero si resultaren faltas, solo se impondrá al patron la multa.

Art. 183. Los que se ocupen en el tráfico costero, que dejen de incluir en las pólizas espresadas en el artículo 110 alguna de las partidas que conduzean, pagarán la multa de doce pesos, y la de veinte si los efectos fueren de aduana.

Art. 184. Los excesos que resulten sobre las pólizas ó guías, despachadas en las aduanas á los buques costeros, estarán sujetos en el puerto ó punto adonde se dirijan ó introduzcan para el consumo, al pago del 10 p/o sin perjuicio de averiguar la procedencia de estos mismos excesos, ó imponer sobre los ultramarinos las penas designadas en el artículo 182.

Art. 185. Cuando las embarcaciones que hagan el comercio de cabotage, conduzcan tabaco á cualquiera de los puertos habilitados de la isla, si al llegar al punto de su destino faltase el todo ó parte del que resulte de la guía, se impondrá como pena, el pago del doble derecho de estranjería señalado por el arancel á la exportacion; pero si solo faltase la guía con que indisposiblemente deba hacerse la conduccion de este fruto de un puerto á otro, se exigirá del patron la multa de doce pesos.

Art. 186. Los que habiendo embarcado frutos ó efectos sujetos á tornaguia, conforme al artículo 143, no presentasen este documento al cumplir el término que se les hubiera señalado, incurrirán en la pena del pago del derecho de importacion estrangera, las harinas y sal, y en el de derecho doble de exportacion el tabaco y metales preciosos.

Art. 187. El patron de un buque costero que verifique su descarga en playa ó punto despoblado para donde no haya sido despachado, sin justificar algun accidente de mar que le obligue á ello, ó que presuma de las reglas establecidas para esta clase de comercio, será multado en 400 ps. fs.

Art. 188. Si los capitanes ó patronos no pudiesen satisfacer por sí las multas y condenaciones que en los casos respectivos se les imponen por esta instruccion, ni tampoco se presentasen á abonarlas sus consignatarios, quedarán las embarcaciones sujetas al indicado pago, á cuyo efecto se subastarán y aplicará de su importe la cantidad que baste á cubrir esta atencion y las costas, entregándose al capitán ó patron el remanente si lo hubiere.

Disposiciones generales.

Art. 190. El capitán de todo buque de travesía, nacional ó estrangero, que entre en alguno de los puertos habi-

litados de la isla, bien sea con carga ó en lastre, bien de arribada ó de tránsito, presentará su manifiesto ó registro del modo, y con las circunstancias prescritas en esta instrucción, y estará sujeto á las multas y penas que por la violación de sus reglas se imponen en la misma.

Art. 491. Los capitanes de buques nacionales ó extranjeros que naveguen de un puerto á otro español, con registros ó guías de las aduanas respectivas, cumplirán con presentar los documentos expedidos por la de su procedencia, y solo cuando traigan géneros, frutos ó efectos, que no estén comprendidos en ellos, estarán obligados á declararlos por medio de un manifiesto especial, quedando en esta parte sujetos al derecho de estrangería conforme á su bandera, y á las disposiciones y penas establecidas en punto al comercio de importación de procedencia estranjería.

Art. 492. Los capitanes de buques ó sus consignatarios están obligados á presentar al administrador de la aduana, cuantas instancias ó peticiones promuevan para la carga, descarga ó despacho de sus mercaderías en su entrada ó salida de la isla, debiendo hacer estas gestiones en papel del sello tercero.

Art. 493. Desde que un buque con cargamento entre en puerto, hasta que lo descargue, ó bien de tránsito ó arribada hasta que vuelva á salir, y desde que uno en lastre se ponga á la carga hasta que cerrado su registro empiece á navegar, habrá un carabinero, á lo mas dos á su bordo, para cumplir cuanto es de su resorte, y se previene en esta instrucción, ó en el reglamento de dicho cuerpo. Si este carabinero fuese relevado por conveniencia del servicio ó por otras causas, entregará al que le reemplaza la libreta de carga ó descarga del buque, á presencia de alguno de sus gefes inmediatos, que la revisará para que en el caso de encontrar diferencias se haga cargo á quica correspondiente.

Art. 494. Todo buque nacional ó estranjería podrá cargar de micles para el tráfico de altura, en cualquiera de los puertos no habilitados de la isla, siempre que salga de uno de los habilitados de la misma con permiso del administrador de la aduana, que marcará el puerto ó punto donde se dirijan, previa la visita de fondeo.

Art. 495. En el caso de que trate el artillo anterior, darán fianza los consignatarios obligándose al retorno del buque cargado con las micles, para que en el puerto de la isla de donde salió, se le haga nuevamente la visita de fondeo de carga y pague los derechos de exportación, si les hubiere señalados, proveyéndose despues al capitán de los documentos necesarios para su viaje.

Art. 496. Toda factura ó nota que se presente en las aduanas, por los dueños ó consignatarios de buques ó de efectos se redactará en idioma español, reduciendo tambien el peso y la medida de los artículos que contengan al tipo castellano.

Art. 497. El administrador de la aduana dará curso á los manifiestos y registros de los buques estrangeros ó nacionales que entren en lastre, de arribada ó de tránsito, en los mismos términos que quedan establecidos para los que traigan carga de importación.

Art. 498. La carga de los buques de exportación durará de sol á sol, haciendo el resguardo y los empleados á quienes correspondan, de modo que al llegar la noche, nada quede sobre los muelles.

Art. 499. De todos los efectos que se carguen ya en buques nacionales ó ya en estrangeros, que además de la póliza vayan hasta dejárlas á bordo, acompañados de carabineros, exigirá estos del capitán el correspondiente recibo de quedar en su poder.

Art. 500. Toda máquina, efecto ó invento que se introduzca, será precisamente aforado, aunque despues se le liberte del pago de derecho, ó se disminuyan los que debiera satisfacer, en bien de la agricultura, de las artes, de la industria ó de la conveniencia pública, á fin de graduar con exactitud el movimiento mercantil de la isla.

Art. 501. En las aduanas donde haya dos ó mas visi-

tas, y un interventor, será nulo cualquier reconocimiento ó aforo si no hubiesen asistido á este acto dos cuando menos de dichos funcionarios.

Art. 502. Estando en bahía los buques, ya procedan del estranjero ó de puertos nacionales, economizarán los administradores cuanto sea posible los permisos parciales para la descarga de algunos bultos; pero en caso de que sea indispensable, se observará la mayor vigilancia y comprobación por parte del resguardo y de los demás empleados.

Art. 503. Ninguna de las disposiciones contenidas en esta instrucción podrá interpretarse en un sentido diverso del de su literal contenido. Cuando para su aplicación ocurrieren dudas ó dificultades, serán consultadas por los administradores al respectivo intendente, quien con su parecer las elevará á la Superintendencia, y esta la decidirá previo acuerdo de la Junta superior directiva de Hacienda, dándose de ello cuenta al Gobierno Supremo, para su aprobación ó reforma.

Art. 504. Todas las reglas y prácticas anteriores concernientes al despacho y orden interior de las aduanas de la isla, quedan derogadas, observándose en adelante bajo la responsabilidad de sus gefes respectivos las contenidas en esta instrucción.

Depósito mercantil.

Creemos que lo mas á propósito para dar una idea de este depósito es una copia á continuación del orden que tiene establecido el gobierno, segun la instrucción que hemos citado otras veces y que copiamos ahora lo mismo que las nullas en que incurren por falta de observancia de los artículos desde el 415 al 432.

Art. 415. El puerto de la Habana es el único habilitado en la isla para depósito mercantil. (Segun real orden de 4.º de agosto de 1832, se concedió depósito mercantil abierto á Santiago de Cuba).

Art. 416. En él se admitirán á depósito las mercancías procedentes de puertos nacionales ó estrangeros que no estén exceptuadas en la nota clasificada que se acompaña á esta instrucción con el número 4.º, cualquiera que sea la bandera del buque que las conduzca.

Art. 417. Para poder aspirar al beneficio de depósito es necesario que el buque conductor mida á lo menos sesenta toneladas españolas si es nacional y ochenta si es estranjero.

Art. 418. Las pertenencias de individuos estrangeros estarán en este depósito bajo la garantía de las leyes que protegen la propiedad española.

Art. 419. Los géneros, frutos ó efectos que se destinan á depósito se dividirán en dos clases: los de la primera solo gozarán de este beneficio durante el plazo improrogable de un año, y los de la segunda, por dos años tambien improrogables.

Art. 420. Las mercancías comprendidas en la primera clase, satisfarán á su entrada 4 p/o sobre los precios del arancel y otro tanto á su salida: las de la segunda pagarán los mismos 4 p/o á su entrada y á su salida, y además el 2 p/o al terminar el primer año.

Art. 421. Los frutos y efectos que corresponden á la primera clase son los siguientes:

Viveres y caldos en general.

Drogas, yerbas, raíces, cortezas, semillas y demás sustancias vegetales usadas en la química, en la farmacia y en las artes.

Cueros y pieles al pelo sin adobar ni curtir.

Art. 422. Las harinas quedan comprendidas en esta primera clase; pero solo disfrutarán del beneficio de depósito por el término improrogable de cuatro meses, en cuyo tiempo se pasarán á consumo ó se reexportarán.

Art. 423. Los géneros que componen la segunda clase son los que se espresan á continuación.

Lino, cáñamo, algodón, lana, seda, pelo, crin en rama y manufacturados, y toda clase de tejidos.

Metales preciosos y comunes, en pasta, labrados y manufacturados.

Instrumentos, máquinas, artefactos, muebles y utensilios de todas clases y materias.

Cristal, vidrio, porcelana, piedras y minerales, loza fina y ordinaria, pradería, joyería, mercería, y quincalla fina y ordinaria.

Papel, libros, estampas y cuadros.

Cueros y pieles adobadas y curtidas, peletería fina, al pelo, adobada y curtida, y las obras hechas con esta materia.

Añil, grana, zarzaparrilla, cacao y especiería.

Art. 124. El 4 p/o de entrada, y 4 p/o de salida lo pagarán las mercaderías de dichas dos clases, aun cuando permanezcan muy pocos días en los almacenes del depósito ó no lleguen á entrar en ellos, por solicitarse el permiso de pasarlas al consumo, ó á exportación antes de haberlo verificado, toda vez que hubiesen sido declaradas á depósito.

Art. 125. Los que soliciten pasar efectos á depósito presentarán una nota conforme al modelo número 5.º en la que puesto el aforo por uno de los vistas, se liquidará el 4 p/o de entrada, pero si entre esta nota y la presentada en el término de las cuarenta y ocho horas, hubiesen escosos en calidad, cantidad, peso ó medida castellanos, se impondrá la multa que señala el artículo 169.

Art. 126. El número que corresponda á la nota de que trata el artículo anterior, se estampará indefectiblemente en el extracto del cargamento del buque que importó los efectos á que se refiera.

Art. 127. La contaduría de la aduana, con presencia de las notas exhibidas, formará el manifiesto de depósito, del cual se sacarán dos copias, una para el guarda-almacén é interventor del establecimiento, y la otra para el comandante de carabineros; dándose curso á las dos en virtud de decreto del administrador, y toma de razón en la contaduría, sentándose en esta, y en los libros respectivos las partidas que contenga el espresado manifiesto.

Art. 128. El guarda-almacén é interventor del depósito, trasladarán á sus libros el manifiesto en copia, de que habla el artículo anterior, y realizada esta operación, pondrán al pié de él la nota de estar tomada la razón, autorizándola con sus firmas. Para la mejor conservación de dichos manifestos, se encolarán en un libro manual destinado á este objeto, compuesto de tiras estrechas en lugar de hojas.

Art. 129. El desembarco de los géneros y efectos destinados á depósito, se hará inmediatamente en virtud de licencia expedida por el administrador á solicitud de los interesados. Tendrán estas licencias una numeración correlativa en el año, y poniéndose nota en cada una por la contaduría de estar conforme á su respectivo manifiesto, y de haber satisfecho el 4 p/o de entrada, se decretará por el administrador el permiso solicitado. Para estos casos se prohíbe el dar licencias generales de descarga.

Art. 130. Las espresadas licencias se presentarán por los interesados al comandante de carabineros ó quien haga sus veces, y este jefe dispondrá que el individuo destinado á la descarga del buque ponga el cumplido, verificada que sea la salida de los bultos que comprenda, ó anote lo que se haya desembarcado hasta el momento de suspenderse la descarga general del día, espresando la fecha y hora, que autorizará con su firma.

Art. 131. El jefe de carabineros de servicio en el muelle, comprobará la licencia con la copia del manifiesto que previene el artículo 127, y si los bultos desembarcados están conformes en la marca y número á que se refieren, pondrá el cumplido en la licencia, y esta y los bultos custodiados por un carabinero, ó mas si fuere preciso, se dirigirán á los almacenes de depósito.

Art. 132. Al entrar los géneros en los almacenes del

depósito, no podrán ser abiertos los bultos que los contengan, y el guarda-almacén é interventor los recibirán con el mayor cuidado y orden disponiendo que en cada uno se inscriba el número del manifiesto y el nombre del individuo á quien corresponde.

Art. 133. Las licencias cumplidas ya del todo se devolverán al administrador, con recibo al pié puesto por el guarda-almacén é interventor. Si notaren estos algún bulto que no esté comprendido en aquellas, inexactitud en las marcas y números, envases fracturados con malicia ó que no dé á entender claramente haber sido casualidad, y que nada parece alterado, rovellado ó con falta de su contenido, lo anotarán en las referidas licencias á continuación del cumplido, para que el mismo administrador disponga lo conveniente sobre el exámen de todas ó alguna de dichas circunstancias.

Art. 134. Cuando por los cumplidos resultare haberse desembarcado todos los efectos que contengan las licencias se anotará la entrada en la columna correspondiente del libro de manifestos, pero si solo hubiese sido en parte, solicitarán los interesados nuevas licencias con referencia á la principal.

Art. 135. No podrán recibirse en los almacenes del depósito géneros, frutos ni efecto alguno, sin que antes se cumplan los requisitos establecidos, y de ir acompañados de uno ó mas carabineros si aconteciese por semejantes causas la repulsión, el guarda-almacén é interventor darán al momento parte al administrador para que provea lo conveniente.

Art. 136. Cuando hayan de sacarse mercancías con destino á consumo, bien sea antes ó bien después de vencido el plazo que segun su clase le corresponde, se solicitará este permiso por medio de una nota semejante en lo sustancial á la que se presentó á la entrada para el pago del 4 p/o de depósito, y previas en ellas las anotaciones convenientes se pasará con decreto del administrador, al guarda-almacén é interventor del depósito, para que verifique el reconocimiento por el vista del mismo, sin perjuicio de que se le asocien otros empleados que el administrador y contador designen al intento, siempre que lo tengan por conveniente; advirtiéndose que en dicha nota se estampará el número de la papeleta con que el efecto se liquide á consumo.

Art. 137. Devuelta la nota á la aduana se liquidará á continuación el 4 p/o de depósito de salida, con sujeción á lo que ofrezcan las inscripciones; y en hoja separada segun el modelo número 8.º y con numeración correlativa cada año, se liquidarán asimismo los derechos de entrada, teniendo presentes las novedades que hayan podido ocurrir en el reconocimiento, las cuales causarán las multas, dobles derechos, comisos ó deducciones de que tratan los artículos respectivos.

Art. 138. Realizado el pago de los derechos, se expedirá la orden para la entrega de los géneros, y al tiempo de su salida se marcarán los bultos con el sello del establecimiento, en el cual además de las armas nacionales, estará grabada esta inscripción: *Depósito de la Habana, año de...*

Art. 139. Cuando se saquen de dichos almacenes mercancías para exportar, se observarán en su reconocimiento las mismas formalidades que quedan prevenidas para pasarlas á consumo, con la sola diferencia de la hoja que exige esta clase de depósito, en la que se anotará precisamente el número de la liquidación del buque que exporte los efectos, imponiendo á los escosos que aparezcan, las penas que para casos análogos prescriben los arts. 469, 470 y 471.

Art. 140. Practicadas las reglas prevenidas en el artículo anterior, se correrán las pólizas de embarque, con cuyo documento, y la orden de entrega, se presentarán los interesados al guarda-almacén é interventor del depósito, para conducir desde allí los efectos al buque, bajo la custodia de un carabinero.

Art. 141. El que esté de servicio en el muelle del depósito, pondrá el cumplido en la hoja de embarque y el

carabinero conductor lo hará también con el capitán del buque al tiempo de firmar su entrega á bordo, recogiendo este documento para presentarlo inmediatamente al administrador, quien lo agregará al registro de salida.

Art. 142. Mientras los géneros ó efectos estuvieren en depósito, se permitirá su traspaso de un dueño á otro, en bultos enteros y sin causar derechos; al intento se presentarán las declaraciones correspondientes al guarda-almacén ó interventor, y hechas en sus libros las anotaciones necesarias las pasarán á la contaduría de la aduana, por conducto del administrador para el mismo fin.

Art. 143. Los trasposos en nada alterarán la esencia del depósito, contándose en consecuencia los plazos concedidos, desde que entraron los efectos en almacenes, y satisfaciéndose los derechos especificados en el art. 140 por la persona á quien pertenezcan las mercancías al vencimiento de dichos plazos.

Art. 144. Interin los efectos permanezcan en los almacenes del depósito no podrán sus dueños aumentar ni disminuir el volumen de los bultos ni variarles la marca, á pretexto de que lo destinan á la exportación; y solo cuando de no verificarlo se les origina notable perjuicio, podrá otorgárseles el permiso de ejecutar dichas operaciones fuera de los almacenes, pero en el punto del mismo local que designe el administrador, de acuerdo con el interventor y guarda-almacén y después de cumplidas las formalidades prescritas en el art. 140. Esto mismo podrá verificarse toda vez que alguno de los bultos depositados hubiere sufrido avería parcial en cuyo caso, y previas las intervenciones y anotaciones convenientes, se permitirá la extracción de la parte averiada para los almacenes de averías, donde se venderán en pública subasta, observándose lo dispuesto en los arts. 74, 75 y 76, quedando en depósito las piezas restantes por el tiempo que les corresponda.

Art. 145. Se permitirá á los interesados sacar muestras de los géneros que tengan en depósito, con el fin de que puedan hacer sus ventas á consumo ó á exportación, pero haciéndose por el interventor y guarda-almacén las anotaciones oportunas, para comprobar en ambos casos lo existente y estraido con lo manifestado y para que en el segundo se unan las muestras al bulto ó bultos de que procedan ó hayan de exportarse.

Art. 146. Si al vencimiento de los plazos señalados en el art. 149 permaneciesen todavía los géneros en los almacenes del depósito, serán apremiados sus dueños ó consignatarios para que verifiquen su extracción, como mejor les convenga, al mes siguiente de cumplirse el término.

Art. 147. Dejando pasar el mes concedido sin verificar la extracción se considerarán las mercancías declaradas á consumo, y previos los anuncios que á instancia del guarda-almacén ó interventor hará publicar el administrador, se procederá á su remate trasladándose para esto al almacén de averías. Si del reconocimiento que á este fin debe practicarse resultaren escesos ó faltas entre lo existente y declarado, se satisfarán con el precio del remate las multas, ó comiso que en sus respectivos casos impone esta instrucción sin perjuicio de que el dueño ó consignatario sea compelido á pagar lo que de dichas condenaciones no baste á cubrir el importe de lo vendido.

Art. 148. Si al concluirse el término de los depósitos existiesen mercaderías, cuyo dueño ó consignatario hubiere fallecido ó se hallase ausente, el guarda-almacén ó interventor pasarán al administrador nota de ellos, con expresión de bultos, marcas, números, contenido y propietario.

Art. 149. El administrador pasará la espresada nota al intendente, y este la comunicará al prior del tribunal de comercio, á fin de que disponga se anuncie al público en los periódicos, llamando á la persona que esté legalmente autorizada para encargarse de las mercaderías, bajo las reglas prevenidas en esta instrucción, con el objeto de que se verifique su extracción del depósito.

Art. 150. Si pasado tres meses no se hubiere presentado persona alguna para hacerse cargo de los géneros com-

prendidos en la citada nota, no obstante los anuncios que tres veces al menos cada mes, deberán reiterarse, de orden del administrador, dispondrá este que después de practicado el reconocimiento sean conducidos los citados géneros con toda precaución á los almacenes de averías para su venta en pública subasta, cuyo acto autorizará el mismo administrador, á uno de los cónsules de comercio facultados por el tribunal. Acerca de los escesos ó faltas que puedan resultar del reconocimiento, se observará lo prevenido en la última parte del art. 147.

Art. 151. Del producto que resulte del remate, en el caso previsto por el artículo anterior, deducirá la contaduría los derechos de depósito y consumo, y cubiertos los gastos del procedimiento, pasará el remanente á tesorería general, donde permanecerá depositado cuatro años, á disposición del dueño de los efectos vendidos, ó de quien legítimamente le represente.

Art. 152. Si trascurrido el espresado término no se presentare nadie á reclamar la cantidad depositada, se le dará la aplicación que señalan las leyes á los bienes mostrencos ó vacantes.

Compostela. (EL DR. DON DIEGO EVELINO DE) Nació en 1535 en la misma ciudad de España que espresa su apellido, en Santiago de Compostela. Desde la niñez se dedicó al estado eclesiástico; y con tanto afán á los estudios propios á esta carrera, que á los 15 años sostuvo conclusiones públicas de filosofía, llegando á graduarse de doctor en ambos derechos en la universidad de Compostela en 1558, es decir, á los veinte y tres años de edad. Se le dispensaron dos de los que marcaban los estatutos en premio de su aplicación y de su lucimiento en aquel certamen. Ordenado en sacris, después de los más eluciantes ejercicios en el seminario de aquel arzobispado, fué nombrado rector y maestro de humanidades del colegio de los Infantes de Toledo. Pasó luego á desempeñar las cátedras de teología, metafísica y Sagrada Escritura en la universidad de Valladolid; y siempre por oposiciones, obtuvo consecutivamente cinco beneficios, hasta alcanzar el de la parroquia de Santiago de Madrid. En ese cargo seguía en 1585 cuando fué electo y consagrado obispo de Cuba; y á pesar de su elección, el papa Inocencio XI, le confirió por bula especial la comisión de visitar y reformar los estatutos de las Reales Descalzas de la corte. Era Compostela uno de los predicadores más elocuentes de su tiempo; y deseando aquellas monjas que le oyese el devoto rey Carlos II, al terminar la reforma de su convento, le facilitaron la ocasión de predicar delante del monarca, de su esposa, de su madre la reina viuda doña Mariana de Austria, de tres cardenales, cuatro arzobispos, catorce grandes de España y veinte y dos predicadores deseosos de escucharle. Tanto se acreditó en esta ocasión su literatura, que en el poco tiempo que permaneció en la corte consagró hasta seis obispos y confirmó á un gran número de niños de las familias más distinguidas. Embarcado en Cádiz en la flota y en compañía de don Diego de Vialta Hinojosa, (V. VIANA) sobrevino un temporal estando á la vista de la Habana que obligó al galeón en que venía el obispo, á arribar á Veracruz; y era ya el 17 de noviembre de 1587 cuando después de una navegación penosa y dilatada logró fondear en la Habana, en cuya ciudad y su territorio se mantuvo todo el tiempo de su largo episcopado. Comprendiendo que superaba á la duración y las ordinarias fuerzas de la vida humana la obra de las reformas que exigía su diócesis, se propuso á lo menos conseguir las que pudiesen alcanzar sus esfuerzos y sus días. «Sin herir susceptibilidades, dice la historia inédita de Cuba, consiguieron su «elocuencia y sus ejemplos singulares mayor fruto que las «censuras y conminaciones de sus antecesores. Cuando se «presentó un prelado que tratándolos á todos con dulzura «y cortesía sin afectar rigorismo ni exigencias, andaba «siempre á pie, no hacía más que una frugal comida «y repartía sus ingresos en limosnas, y con una voz so-

«nora y melodiosa desde el púlpito conmovía hasta á los mas fríos, por pudor renunciaron los clérigos uno á uno á plateadas culebras y lacayos cubiertos de crepales, á ostentar mundana mesa, y á concurrir á juegos y diversiones impropias de su estado.» Seria preciso un tomo entero para dar exacta cuenta de las obras y creaciones que á pesar de la pobreza de su mitra ejecutó el venerable Compostela, echando los cimientos á muchas poblaciones nuevas con las parroquias que fundó en los campos. Fueron estas en la misma capital las del Angel y del Santo Cristo; en la provincia de la Habana las de Santiago de las Vegas, San Miguel del Padron, Jesus del Monte, Rio Blanco, Guamacaro, Macuriges, Guanitas, la Hanabana, Alvarez, Guanajay, Santa Cruz, San Basilio, Consolacion, San Julian de los Güinos, Batabanó, Guane, Pinar del Rio y el Santuario de Regla, en el pueblo que empezaba á formarse con este nombre á orillas de la misma bahía de la Habana, de la cual es hoy un arrabal ultramarino. En Puerto-Príncipe erigió en parroquia auxiliar la ermita llamada de la Soledad; y su permanencia en la capital no le impidió tampoco fundar en el territorio de Santiago de Cuba las parroquias del Cañey y Santiago del Prado, Jiguaní, y en algunos otros puntos donde despues se han levantado poblaciones. Fué el primer prelado que abrió las puertas á la instruccion pública en un país en donde apenas existian mas que algunas malas escuelas de primeras letras, y de esas, varias dirigidas por maestros que no las sabian bien ellos mismos. Fundó en la Habana en 1692 el seminario de San Ambrosio para los que se dedicaban á la carrera eclesiástica, pagando al rector y á los catedráticos de su peculio. Tambien creó el colegio de San Francisco de Sales destinado á la educacion de niñas, el hospital de convalecientes de Belén, el convento de monjas Recoletas de Santa Catalina y el de carmelitas de Santa Teresa. Destinó á la Florida misioneros que acabaron de esparcir las verdades cristianas entre aquellos indios. Cuando por muerte del capitan general don Pedro Benítez de Lugo surgió en el ayuntamiento una recia discusion entre el castellano del Morro don Luis de Chacon (V. CHACON) y el sargento mayor don Lorenzo de Prado Carvajal que se disputaron el mando militar interior, la presenecia y razones del prelado dispararon á los alborotadores que habia en las puertas del ayuntamiento y el pleito que habia dentro, resultando al instante Chacon el elegido. Falleció este obispo venerable á los 69 años de edad, el 28 de agosto de 1704; y sin una guardia que envié Chacon junto al cadáver, fuéle despojado de sus vestiduras una muchedumbre ansiosa de conservar alguna reliquia de un prelado que tenia por santo. Conservase su sepulcro en preferente sitio de la iglesia del convento de religiosas de Santa Teresa. Sobre su losa se lee el siguiente epitafio:

D. O. M.
DIDACUS EVELINO DE COMPOSTELA
ADHUC VIVENS
MORTIS HORAM, DIEM NOVISSIMUM ET ÆTERNOS ANNOS
IN MENTEM HABUIT.
IN TEMPLO ISTO MONIALIUM SANCTÆ THERESIÆ
A SE CONSTRUCTO
INTER IPSA CARMELI LILIA, ET VIRGINEOS CHOROS,
HOC Sibi PARAVIT HONORABILE SEPULCHRUM.
REGEST E VIVIS ÆTAT. LXIX, EPISCOPAT. XVIII.
DIE 29 AUG. AN. 1704.

Concepcion de Tí-Arriba. (LA) Pequeño pueblo y cabeza del partido de su nombre. Se fundó en 1832, y pertenece hoy al de Juticé. Dista unas 9 leguas provinciales al N. E. de Santiago de Cuba, su cabecera jurisdiccional. La equidistancia de 85 metros que media de una casa á otra de las que forman las dos solas calles cruzadas que lo componen, demuestra que la mira de su reciente fundacion fué, que sirviese con el tiempo de asiento á un vecindario de importancia; y en efecto, favorecen á

esta pensamiento la calidad de los terrenos y de las aguas que los bañan. La iglesia, bajo la advocacion de la Purísima Concepcion, declarada hace algunos años parroquia de ingreso, es un edificio de tres naves de sólida mampostería que se construyó en 1842, en donde sirven el culto divino un cura y un teniente ó sacristan mayor, con la dotacion correspondiente á las parroquias de su clase. Segun el cuadro estadístico publicado en 1847, á los doce años de su existencia, Tí-Arriba no contaba mas que 444 habitantes de todas clases, distribuidos en 18 blancos, 71 de color libres y 22 esclavos. Pero segun los datos de 1858 se consignaban 158 á esta aldea, que sirve de tránsito interior desde Santiago á la J. de Guantánamo.

Concepcion. (CERRO DE LA) Cabeza septentrional de la sierra del Chorrillo que pertenece al grupo Camagueyano. J. de Puerto-Príncipe.

Concepcion (LOMAS DE LA) Cadena corta y de pequeñas lomas de la cual procede el rio Zarrapandillas para tomar el nombre de la Moita cuando se separa ó desprende de ellas. Esta serie montañosa de un orden inferior, se dirige al S. E. por tierras de la hacienda de la Concepcion y al S. de su asiento hasta cambiar su nombre por el de loma de los Corrales. Pertenecen al grupo orográfico de Sabaneque y al ramal de Mabuyas, Part.º de Iguaçu, J. de Sancti-Spiritus.

Condado. (CASERIO DEL) Antigua cabecera del partido de Anton Díaz. Perteneció á la J. de Villa-Clara de cuya villa es verdaderamente un barrio. El terreno que ocupa es de buen piso, junto á la margen izquierda del arroyo de Piedra, pasado el puente del mismo nombre. El camino que viene de la Habana forma la calle llamada Real, que es la principal de este barrio ó caserio. Se extiende de E. á O. atravesándola dos de N. á S. El Condado empezó á fomentarse hácia 1779 en tierras de la antigua hacienda de Anton Díaz. Entre sus edificios, todos de fábrica moderna, cuenta el hospital de San Lázaro perteneciente á la villa. Tambien radican en su demarcacion el rastro maderero y el corral del consejo de Villa-Clara, cuyas obras se terminaron en 1840. El cementerio de la villa tambien está en su proximidad por el O. el cual se construyó en 1820 á espensas del vecindario con una cerca de muros de mampostería. El aspecto del caserio del Condado es bastante alegre, y su temperamento sano. Sirtese su vecindario de aguas potables de varios pozos y aljibes.—El censo estadístico de 1846 le componia de 9 casas de mampostería, 32 de madera y 22 de embarrado y guano, con 4 tabernas, 2 zapaterías y 2 tabaquerías, fijando su vecindario en 1835 habitantes blancos, 407 de color libres, y 9 esclavos. Segun los datos de 1852 constaba de 79 edificios, y su poblacion aparecia compuesta de 292 blancos, 446 libres de color y 71 esclavos con un total de 509 individuos. Los últimos datos estadísticos de 1858 le señalaban con 455 habitantes de toda edad, sexo y condicion.—Está casi contiguo por el O. á Villa-Clara de cuya poblacion le separa únicamente el rio. Dista 78 leguas de la Habana y 65 de Puerto-Príncipe.

Condonados. (LOMAS DE) Así se llaman dos lomas en la sierra del Rosario que se extienden paralelas de E. á O. al N. de la sierra de Linares; una está separada de esta sierra por el abra del Jagüey en tierras de los Corrales, Limones y Linares; y la otra mas al N., en término de los de la Sabanita y el Sumidero á cuyas lomas se entronca. Las de los Condonados forman el eslabon que une á la sierra de Linares con la de Limones, Part.º de San Diego de los Baños, J. de San Cristóbal.

Confites. (CAYO) Está situado casi en el veril del canal viejo de Bahama á continuacion, de otros muchos que hacen muy peligrosa la navegacion por lo cual se ha proyectado establecer un faro en este cayo. Se halla casi al S. del cayo de Lobos, y á barlovento del gran cayo Cruz.

Corresponde al grupo de los Jardines del Rey, Dist.^o marítimo de la Guajaja, J. de Puerto-Príncipe.

Congojas. (ALDEA DE) CON 13 casas y 55 habitantes en el cañon de su nombre, part.^o de Santa Isabel de las Lajas y sobre terrenos llanos y bien regados del realengo de San Quiterio. Está a orillas del camino de la Habana a Trinidad, por el cual dista 26 $\frac{1}{2}$ leguas de esta última ciudad, 63 de aquella capital, 5 al N. N. E. del caserio de Camao, casi al S. de la aldea de Cartagena, y hacia el O. de la de Ciego Montero, J. de Cienfuegos.

Consolacion del Norte.—Part.^o de 3.^a clase de la J. de Pinar del Rio. Era antes el mas occidental y despoblado de la J. de Bahía-Honda. Tiene por límites al N. el mar, al E. el part.^o de las Pozas que corresponde a la J. de Bahía-Honda; al S. el part.^o de Consolacion del Sur, y al O. el de Baja. Sus terrenos pertenecientes casi todos a la vertiente septentrional de la cadena de Guaniguanico, geográficamente se pueden dividir en tres regiones. La montañosa que es la mas interior, la llana y la cenagosa que se extiende por la costa. La region montañosa donde se levantan entre otras eminencias la sierra de Guacamayas, las cuchillas de los Gavilanes, las lomas de Caiguanabo y los Arcos, y otras que en parte pertenecen a otros partidos, ocupa gran parte de este territorio, que aunque no es completamente estéril, no se aprovecha para el cultivo. Sin embargo, en las faldas entre las cuales abren varios valles con corrientes de agua, se encuentran algunas vegas de tabaco, principalmente entre los rios del Rosario y de Guacamayas que corren al N. Prolongan las montañas de este partido algunas estribos hasta cerca de la costa. Estas lomas se extienden en dilatadas mesetas. En las cuchillas de los Gavilanes y otras sierras de este territorio abundan los minerales, siendo la mayor parte cobrizos. Nacen en la parte de esta region que corresponde a la vertiente meridional, el río Honda, el de San Diego, y varios de sus afluentes.—La region llana, aunque con localidades fértiles, y regada por los rios de Pan de Azúcar, el Rosario, Jagua, Asiento Viejo, río Blanco ó de Guacamayas, de Puercos, y otros menores, se aprovecha poco para el cultivo.—La parte cenagosa, que es muy estrecha y sirve de límite a la costa, está poblada de manglares y llana de lagunas, entre las cuales solo merecen mencionarse las de Pinar de

Guacamayas, la de la Teja, el Morrito, Camba, Inés de Soto, que tiene mas de 50 cordeles de circunferencia, la del Hierro y la estensa laguna de Ahoga-Caballos, que desagua en el Arroyo Rico y en el Río Puercos.—La costa del partido sigue generalmente la direccion N. E. y presenta varias ensenadas siendo las mas notables las de Inés de Soto ó Pan de Azúcar, la del Rosario, la de Verracos, y la del Río Blanco en donde se encuentran los embarcaderos de las Playuelas, San Cayetano, del Rosario, del Río Blanco, Puerto Escondido, el estenso de la Misericordia, el de Estero Viejo, y en fin, el puerto del Río Puercos. Son adyacentes a esta costa los placeles, bajos, cayos y escollos, que pertenecen al archipiélago de Guaniguanico. Los cayos principales son: los de Inés de Soto, la Loma, Lavandera, Jibaro, de las Ubas, Verracos, Armas, Dios y Levisa. Casi todos están cubiertos de manglares y bosques de maderas útiles, no carecen de agua potable y se encuentran en ellos bastantes careyes y tortugas.—Las poblaciones reunidas de este partido son los cuatro pequeños caserios de Consolacion del Norte, San Cayetano, la Palma y San Andrés. Al primero que es residencia del capitán pedáneo, le da su nombre y sirve de cabeza, se le llama muy impropriadamente pueblo en algunos documentos estadísticos.—Solo cuenta este part.^o una parroquia de ingreso ó entrada que se fundó hace dos siglos en el asiento del Corral la Chorrera ó Consolacion del Norte. Se ha trasladado despues al corral de San Cayetano y ha servido de utileo para la formacion del caserio del mismo nombre. Está bajo la advocacion de la Purísima Concepcion. Los habitantes de este territorio son en su mayor parte ganaderos y entre sus cultivos el principal es el del tabaco.—Se han denunciado varias minas de cobre en esta demarcacion pero han sido abandonadas, conservándose solamente una en explotacion.—La superficie total de este partido es de 4,668 caballerías de tierra, de las cuales cerca de la mitad son de terrenos áridos y una gran parte de las demás de bosques altos y bajos con toda clase de maderas. Sus terrenos permanecen aun vírgenes de los cultivos de la caña y del café. La corta extension destinada a otros productos estaba en 1858 repartida en 17 haciendas de pasto, una estancia de labor, y 482 vegas de tabaco, como lo demuestran los siguientes estados referentes a su poblacion y riqueza agrícola é industrial en el mismo año.

PARTIDO DE CONSOLACION DEL NORTE. Jurisdiccion de Pinar del Rio. Departamento Occidental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes a la riqueza agrícola é industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																				
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
		VARONES.												HEMBRAS.								
CONDICIONES.	DE COLOR.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 a 65	66 a 70	71 a 75	76 a 80	81 a 85	86 a 90	TOTAL.	
Blancos.....		18	126	28	26	479	135	9	1	1,022	13	229	34	40	284	34	6				642	1,664
Colonos asiáticos...						29	29			29											29	29
Libres.....			5	1	10	21	4			44		9			23	1					33	77
Escl. p. menores...			47	1	1	3	5			32		16			6	9	3				72	154
Escl. p. mayores...			125	117	92	219	68	14	5	640		46	14	15	77	20	4				176	818
Emanicipados.....																						
Totales.....		18	363	151	129	779	212	23	6	1,821	15	303	48	61	424	64	13				925	2,746

CLASIFICACIÓN DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	911	103	8	518	103	21	1,64	103
Colonos asiáticos.....	29	"	"	"	"	"	29	"
Libres... { pardos.....	85	9	"	21	9	"	77	9
{ morenos.....	74	8	"	64	8	"	154	8
Esclavos... { pardos.....	4	"	"	2	"	"	6	"
{ morenos.....	618	17	5	156	17	8	816	17
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	1,671	187	13	764	137	21	2,746	137

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- pitales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e industriales.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	127	29	"	"	"	"	56	47	8	10	800	348	4	2	"	"	27	6	1022	642
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	14	"	"	"	12	"	"	"	"	"	2	"	20	"
Libres... { pardos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	35	31	"	"	"	"	"	"	44	89
{ morenos.....	"	"	"	"	"	"	28	29	"	"	14	52	"	"	"	"	"	"	82	72
Esclavos... { pardos.....	2	1	"	"	"	"	2	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	4	"
{ morenos.....	16	7	"	"	"	"	290	100	27	17	250	59	"	"	"	"	39	8	640	176
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	145	87	"	"	"	"	408	167	39	17	1160	692	4	2	"	"	68	10	1821	925

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En haciendas de crianza.....	10	45	1	56	8	37	2	47	103
En potreros.....	3	1	1	5	6	4	"	10	18
En vegas de tabaco.....	313	461	6	880	282	282	4	568	1,348
En estancias.....	1	2	1	4	"	2	"	2	6
En otros establecimientos rurales e industriales.....	2	25	"	27	"	6	"	6	33
En poblacion reunida.....	"	0	"	127	"	"	"	29	166
Totales.....	349	537	9	1,022	271	333	6	612	1,634

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.					PARDOS Y MORENOS LIBRES.				
	VARONES.		HEMBRAS.			VARONES.		HEMBRAS.		
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	Total de colonos asiáticos.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	Total de pardos y morenos libres.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	Total de colonos asiáticos.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	Total de pardos y morenos libres.
En haciendas de crianza.....	14	1	14	29	14	21	37	10	68	57
En potreros.....	1	1	1	3	1	1	1	1	3	3
En vegas de tabaco.....	12	1	12	25	12	45	80	15	142	174
En otros establecimientos rurales é industriales.....	2	1	2	5	2	1	1	1	3	3
Totales.....	29	4	29	62	29	68	126	25	219	291

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.
En haciendas de crianza.....	93	201	4	301	41	56	8	100
En potreros.....	3	24	1	28	1	6	1	8
En vegas de tabaco.....	128	121	10	259	10	42	1	53
En otros establecimientos rurales é industriales.....	14	22	3	39	1	4	1	6
En poblacion reunida.....	1	1	1	3	1	1	1	3
Totales.....	239	379	19	637	54	109	11	174

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Isla de Cuba.....	810	636	1,446
Canarias.....	84	5	89
Mallorca.....	4	1	5
Andalucía.....	5	1	6
Cataluña.....	41	1	42
Gaficía.....	55	1	56
Asturias.....	13	1	14
Santander.....	19	1	20
Vizcaya.....	21	1	22
Aragón.....	2	1	3
Francia.....	1	1	2
Total.....	1,022	642	1,664

Destinos y oficios que ejercen las 994 personas blancas y las 449 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Panaderos.....	2	1	3
Plateros.....	4	1	5
Zapateros.....	3	3	6
Sastres.....	1	1	2
Tabaqueros.....	6	1	7
Farmacéuticos.....	2	1	3
Licenciado en medicina.....	2	1	3
Administrador de correos.....	1	1	2
Capitan de partido.....	1	1	2
Tenientes de id.....	3	1	4
Curas.....	1	1	2
Alcaldes de mar.....	2	1	3
Total.....	28	4	32

Naturalidad.	Blancos	De color	TOTAL
Suma anterior	28	4	34
Guardas rurales	2	"	2
Id. del campo	646	65	684
Total	646	69	714
Lavanderas	4	"	4
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	343	80	423
Total general	990	149	1,138

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos	4
Caseríos	2

Número de casas de

Mampostería baja	4
Tabla y teja	12
Embarado y guano	7
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	13
Cuartos interiores que se alquilan	4

Carruages.

Carreteras	5
Carretones y otros carros	2

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	224
Caballos y yeguas	315
Mulos y mulas	32

De toda especie.

Toros y vacas	4,465
Alejos	320
Caballar	45
Mular	3
Asnal	2
De corda	5,074
Lanar	30
Cabrio	45

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De crianza	46
Potreros	4
Estancias	4
Vegas de tabaco	182
Colmenares	3
Tejares y alfarerías	2
Boticas	2
Escuelas	4
Tiendas mistas	46

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas.

De maíz	4,123
Número de colmenas	344

Cargas.

De tabaco	4,962
---------------------	-------

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De plátanos	3
Pies de idem	45,000
Pastos artificiales	421
Pastos naturales	211
Bosques ó montes	2,208
Terrenos áridos	2,425
Total superficie en caballerías de tierra	4,668

Consolacion del Norte. (V. LA CHORRERA).

Consolacion del Sur.—Partido de 4.ª clase de la J. de Pinar del Río cuya estension igual entonces á la actual, fué calculada en 1853 en 49,854 caballerías ó sean 148 leguas provinciales cuadradas de superficie. Su mayor longitud de N. O. á S. E., es de unas 42. Limita por el E. con la J. de San Cristóbal y su partido de San Diego de los Baños; por el N. con el de Consolacion del Norte; por el O. con el de Pinar del Río, y por el S. con el mar meridional de la isla. — Su territorio puede dividirse en tres zonas ó fajas de distintos aspectos. La primera ó mas boreal, está ocupada por lomas y sierras que forman parte del grupo orográfico del Rosario. La del centro es toda llana; y la meridional y mas estrecha, es una ciénaga que se extiende por la costa con anchuras desiguales. — En la porción montañosa del partido, se destacan las sierras de Guaniguanico y de los Organos, cuyas principales lomas y picos tienen sus nombres especiales siendo todas en general de carácter esquistoso, excepto la sierra de la Güira que es esencialmente calcárea y está poblada de bosques hasta en sus declives, que son casi verticales. La parte llana que se extiende en dilatadas y fértiles sabanas, está casi toda cultivada, principalmente á orillas de los ríos, en donde aparecen localidades muy especiales para el cultivo del tabaco, cuya hoja es por sus cualidades de las mejores de toda la Vuelta-Abajo. La ciénaga, que ocupa toda la estension de la costa, con una amplitud media de una legua, está poblada de manglares y otras plantas propias de estos terrenos cenagosos. — Los ríos mas notables del partido viniendo desde occidente son: el Río Honda, que recogiendo algunos brazos del San Felipe ó de las Ovas, desagua en la albufera del Gato; el de la Herradura y el de San Diego, que forman el límite oriental y parte del septentrional de este Part.º y de su J. La direccion general de estos y de los demás ríos de este territorio, es al S. E., y todos reciben numerosos afluentes como puede verse en sus artículos especiales. También se encuentran en la parte llana algunas lagunas, de las cuales solo merecen mencionarse la de Niguas donde nace el arroyo de Manacas, afluente del San Diego, la del Ojo del Agua donde nace el arroyo de su nombre, la de Hicacos y Ovas, inmediatas á la orilla derecha del río de la Herradura, y en fin las llamadas albuferas del Gato y del Masio. — La costa del partido cuya direccion se inclina al N. E. primero y despues al E., presenta algunas ensenadas y embarcaderos, entre los cuales debemos mencionar los de las bocas del río San Diego, Caiguano en la ensenada de Dayaniguas, el de la Herradura, el de las Vegas en la ribera derecha del San Diego, y el del Gato; (V. sus artículos especiales). Toda esta costa es baja y pantanosa. — Las fincas principales de este territorio son haciendas de ganado mayor y menor, de las cuales solo mencionaremos las mas notables que son las de: Hato Quemado, la Jagua, Consolacion, San Pe-

dro de las Lomas, repartido, Ojo de Agua, Santa Clara, repartido, del Espíritu Santo, Santa María de las Vegas, de la Herradura, realengo, San Nicolás de los Yaguajales, sitio de Peña y los corrales Santiago y Santa Juana, de las Ovas, repartido, Santa Isabel de las Lomas, repartido, San Pablo, repartido, del Roblar, Punta de la Palma, repartido, Guanai, San Francisco de las Lajas, de la Leña, de Río-Hondo, Pinalillo, de Santa Bárbara, San Blas y Barrenaldos, San Diego, repartido, Santa Mónica, repartido, Soledad, Carabaltos, la Güira y Consolación. La mayor parte de sus habitantes se dedican al cultivo del tabaco, contándose hasta 559 vegas de esta planta, situadas casi todas en las orillas del río Agüicat, del Río-Hondo, donde están las remanbradas de Consolación, y del río de la Herradura. Tiene además 2 sitios de labor, 5 tejares y 4 caleras y yesceras. El comercio de este partido se limita á

la venta de algún ganado, y sobre todo, á la de su excelente tabaco que se esporta por el embarcadero de Dayaniguan, en cambio de los artículos forasteros que consume. Sus poblaciones son: el pueblo de Consolación del Sur que le sirve de cabeza y dá su nombre, y los caseríos de Río-Hondo, Santa Clara y la Herradura. Además de multitud de sendas y veredas que cruzan este territorio en todas direcciones, tiene dos caminos principales; uno que conduce desde Pinar del Río á la Habana, y pasa por la Herradura, Santa Clara y Río-Hondo; y el del Sur, que conduce á Colón, San Luis y otras localidades. Sentimos no poder insertar á continuación como lo hacemos en los demás artículos de los partidos de la isla, estados de población y riqueza agrícola industrial posteriores á 1853; pero preferimos datos lijos aunque sean antiguos, á conjeturas sujetas á errores aunque sean modernas.

PARTIDO DE CONSOLACION DEL SUR. Jurisdiccion de Pinar del Rio. Departamento Occidental. [Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES y CONDICIONES.	CENSO DE POBLACION. CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.										TOTAL.
	VARONES.					HEMBRAS.					
	hasta 15 años.	de 16 á 40.	de 41 á 60.	mas de 60.	Resumen de varones	hasta 15 años.	de 16 á 40.	de 41 á 60.	mas de 60.	Resumen de hembras.	
Blancos.....	1,244	1,221	304	65	2,834	1,103	784	128	40	2,145	4,979
Pardos libres.....	203	98	30	21	355	174	104	25	21	325	680
Morenos libres.....	177	164	70	25	437	232	150	44	29	455	892
Pardos esclavos.....	49	8	8	9	74	49	8	6	3	65	139
Morenos esclavos.....	342	1,371	231	49	1,992	194	354	42	9	599	2,591
Totales.....	2,015	2,862	643	182	5,702	1,842	1,400	246	701	3,589	9,291

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	Número de na- trimentos.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	1,244	352	648	1,153	952	20	4,989	952
Pardos libres.....	203	95	62	81	90	151	680	90
Morenos libres.....	177	120	70	221	190	44	892	190
Pardos esclavos.....	39	20	9	39	26	2	139	26
Morenos esclavos.....	1,207	422	363	134	422	43	2,591	422
Totales.....	2,870	1,680	1,152	1,651	1,680	258	9,291	1,680

Matrimonios.

Entre solteros.	Blancos.	34
	De color.	6
Entre soltero y viuda.	Blancos.	2
	De color.	4
Entre viudo y soltera.	Blancos.	3
	De color.	»
Resúmen.	Blancos.	33
	De color.	7
Total.		40

ENTIERROS.

CLASES Y CONDICIONES.	SOLTEROS.				CASADOS.			VIUDOS.			TOTAL.	
	Varones.		Hembras		Resúmen.	Varones		Hembras		Resúmen.		
	De 0 á 10 años.	Mas de 10 años.	Mas de 10 años.	Mas de 10 años.								
Blancos.	3	0	11	3	2	3	1	4	1	1	2	32
Pardos libres.	1	2	2	1	6	1	1	2	»	»	»	8
Morenos libres.	2	»	1	1	0	1	»	»	»	»	»	11
Pardos esclavos.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Morenos esclavos.	4	16	3	3	20	»	1	1	»	»	»	27
Total.	76											

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Asturias.	37	»	37
Aragon.	3	»	3
Andalucia.	43	2	45
Castilla la Nueva.	2	»	2
Cataluña.	70	»	70
Galicia.	20	»	20
Murcia.	2	»	2
Santander.	40	»	40
Valencia.	4	»	4
Vizcaya.	28	»	28
Canarias.	216	28	224
Isla de Cuba.	2,524	4,990	4,514
Campeche.	4	»	4
Caracas.	2	»	2
Francia.	3	»	3
Italia.	6	»	4
Total.	2,969	2,020	4,989

Destinos y oficios que ejercen las 1,866 personas blancas y las 668 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Alcaldes de mar.	2	»	2
Administradores de rentas reales.	4	»	4
Agrimensores.	2	»	2
Albañiles.	»	4	4
Barberos.	4	»	4
Boticarios.	2	»	2
Cigarreros.	2	»	2
Carreteros.	20	5	25
Carpinteros.	8	15	23
Capitan del partido.	4	»	4
Capitanes de cuadros.	2	»	2
Cabos de ronda.	19	»	19
Comandante de armas.	4	»	4
Curá párroco.	4	»	4
Hacendados.	32	»	32
Labradores.	1,546	443	4,994
Marcañeros.	120	»	120
Maestros de primeras letras.	4	»	4
Medicos y cirujanos.	7	»	7
Total.	4,768	469	2,237

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior..</i>	4,768	469	2,237
Mayoral de fábricas.	4	"	4
Monteros.	46	6	22
Panaderos.	48	"	48
Receptores de rentas reales.	4	"	4
Sacristan teniente cura.	4	"	4
Subdelegado de medicina.	4	"	4
Subdelegados de mar.	2	"	2
Sastres.	4	2	6
Tejeros.	6	"	6
Tabaqueros.	30	40	40
Talabarteros.	2	"	2
Tenientes de partido.	6	"	6
Zapateros.	42	6	48
Total.	4,865	493	2,358
Costureras.	"	64	64
Lavanderas.	"	444	444
Total general.	4,865	668	2,533

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblo.	4
Caseríos.	5

Número de casas de

Mampostería.	6
Tabla y teja.	765
Tabla y guano.	470
Embarrado y guano.	828
Guano y yagua.	800

Carruages.

Quitrines.	21
Carretas.	434
Carrotones.	34

Cabezas de ganado.

De toda especie.

Bueyes.	1,004
Toros y vacas.	9,294
Añejes.	4,463
Caballar.	4,850
Mular.	420
De cerda.	9,000
Lanar.	20
Cabrio.	40

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

Barberías.	4
Billares.	3
Boticas.	2
Carpinterías.	3
Caleras y yeseras.	4
Cementerio.	4
Cigarrerías.	4
Escuelas.	4
Estancias o sitios de labor.	2
Fondas-posadas.	3
Haciendas.	31
Iglesia parroquial.	4
Puentes.	4

Petaderos.	35
Platerías.	2
Panaderías.	3
Sastrerías.	3
Tonelerías.	1
Talabarterías.	4
Tejares y alfarerías.	4
Tabaquerías.	4
Tiendas mistas.	43
Vegas.	598
Zapaterías.	3

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Barriles de miel abeja.	30
-------------------------	----

Arrobas.

De arroz.	22,424
De cera.	426
De frijoles.	200
De maíz.	100,400

Cargas.

De tabaco.	40,506
De plátanos.	4,000
De viandas.	5,130
De maloja.	2,000
De yerba de guinea.	4,800

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De arroz.	600
De plátanos.	400
De sembreros.	40
Pastos artificiales.	40
Pastos naturales.	2,394
Bosques.	302

NOTAS. Se cuentan en el Part.º 100 pavos, 1,000 gallinas y 2,400 pollos, pudiendo calcularse en unas 4,000 el total de aves domésticas.—Se fabrican sobre 250,000 tejas, 110,000 ladrillos y 4,000 baldosas grandes.—Según los estados de población que hemos presentado, resultan 36 habitantes por milla cuadrada, ó 63 por legua cubana.

Consolación del Sur.—Este pueblo es cabeza del partido de su nombre y pertenece á la J. de Pinar del Río. Tiene su asiento en una sabana árida y estensa donde se encuentran pocos arbustos y sobre el camino real de la Vuelta-Abajo. Su temperamento es saludable, y las aguas de que se surte su vecindario de buena calidad. Ocupa una superficie de 4 1/2 caballería repartida en 438 solares edificadas y 416 yermos. En los primeros se cuentan 3 casas bajas de mampostería, una de tabla y guano, 65 de embarrado y guano, y las demás son chozas del mas pobre aspecto y de aquellos últimos materiales. Todas estas viviendas se hallan situadas en las calles Real, de la Laguna, de las Guasimas, del Sur y de la Iglesia. Al S. y no muy lejos del caserío corre el arroyo de Pablo que va á unirse con el río Hondo, en cuyas riberas aparecen las renombradas vegas conocidas con el mismo apelativo de esta población y que son las que producen quizás el mejor tabaco de la isla.—En el censo de 1841 apareció este pueblo con 199 habitantes; en el de 1846 con 302, y en el último detallado de 1858 no pasaban de 420 individuos, 62 blancos, 35 de color libres y 23 esclavos. No puede esplicarse satisfactoriamente el que siendo mayor y de mejores materiales su caserío actual que en aquellas fechas, haya disminuido su vecindario. El número de sus establecimientos en el citado año de 1858 eran 2 fondas-posadas, 4 tiendas mis-

tas, una panadería, 2 zapaterías, 2 peleterías, una talaría, una carpintería, una barbería, 3 sastrerías y 3 billares. Sus establecimientos públicos y oficinas son una escuela de primeras letras gratuita para varones y otra para hembras, costeadas ambas por los fondos municipales de la J.; una receptoría de rentas reales á la cual abona la Real Hacienda un 6 p% de las cantidades que recauda, habiéndose calculado que percibiría en 1862 por este concepto 908 ps. fs.; una administración de correos de 3.ª clase con las consignaciones que corresponden á la de esta categoría; una subdelegación de marina y otra de medicina y cirugía. Para la seguridad de la población y su distrito hay un destacamento de 7 guardias civiles de infantería establecido en una casa particular, por cuyo alquiler paga el erario anualmente 154 ps. fs. e igual cantidad por otra que sirve de cuartel á unos 9 carabineros que vigilan las costas de este partido. —La fundación de este pueblo no es muy antigua. A mediados del pasado siglo había una venta ó tienda en el sitio que hoy ocupa su caserío, y á sus inmediaciones se fueron agrupando algunas pobres viviendas. Pero la de su iglesia es mucho mas antigua. La primitiva se levantó en 1690 en el halo ó hacienda de Consolación donde permaneció unos 60 años, hasta que se trasladó despues al sitio que hoy ocupa no muy distante del primero. Es parroquia de ascenso presuponiéndose en el general de Estado para cubrir el déficit que resulta de la consignación que por su clase corresponde al cura, 130 ps. fs. 50 cs. anuales, 400 para el teniente cura sacristán mayor, y otros 400 para los gastos de material y fábrica. Esta iglesia tuvo por auxiliar la de la Chorrera ó Consolación del Norte. —Dista este pequeño pueblo 40 leguas provinciales de la Habana por el camino de la Vuelta-Abajo, 7 al E. N. E. del embarcadero de Cortés, cerca de 6 al N. E. de su cabecera jurisdiccional el pueblo de Pinar del Rio, 7 al S. E. del de Consolación del Norte y 8 del de San Diego de los Baños.

Consulados.—Esta institución introducida en Europa desde el siglo XVI, propagada despues en todas las naciones cultas para la protección de las personas ó intereses de sus respectivos súbditos residentes en puertos extranjeros, fué innecesaria en la Habana y en la isla mientras no se consintió la permanencia mas que á los españoles, muy prohibida por las leyes de Indias y por multitud de reales cédulas á los súbditos de otras naciones.

En las repetidas épocas en que los gobernadores de la Habana y de Santiago de Cuba tuvieron que comunicarse personalmente con agentes de las colonias francesas ó inglesas, recibiendo como comisionados para un objeto especial, su estancia rara vez duró mas tiempo que el necesario para evacuarlo ó despacharlo. Generalmente fueron personas que los gobernadores de las islas francesas mandaban para entenderse con las autoridades de Cuba, en épocas de guerra con la Gran Bretaña y de alianza con la Francia.

Se observaba con tal severidad la prohibición de admitir extranjeros con residencia fija en los dominios ultramarinos de España, que así que los Estados-Unidos proclamaron su independencia, enviaron á la Habana un agente consular que fué inmediatamente despedido por el capitán general marques de la Torre, con las irrefutables razones de que no tenía súbditos ni intereses que representar de su nación en un país donde no se permitía residir mas que á los españoles.

Aunque en los primeros años de este siglo hubo sobre la admisión de súbditos de otros países tanta tolerancia que con autorización del gobierno supremo dió la isla hospitalidad á militares é emigrados franceses de Santo Domingo, esta fué una escepcion que dictaron á la humanidad española las desgracias de aquellos infelices.

Las leyes prohibitivas para la admisión de extranjeros y de agentes autorizados para representarlos, duró hasta que el decreto que abrió los puertos de la isla al comercio

libre con todas las naciones en 1818, vino á destruir las prohibiciones mas notables del antiguo sistema colonial.

Empezó por recibir los efectos y luego hubo tambien que admitir súbditos de otras naciones que no tardaron en crear en la isla propiedades extranjeras, sometidas como ellos á las leyes españolas.

La consecuencia natural y forzosa de esta mudanza fué, que se admitiesen poco despues cónsules para que entendieran con las autoridades de la capital en todo lo relativo á cuestiones del personal y propiedades de los súbditos de sus respectivos países.

Los primeros que vinieron á ejercer sus cargos en la Habana fueron los de los Estados-Unidos, Francia é Inglaterra, adquiriendo luego este último el carácter de cónsul general.

Despues fueron estableciendo los suyos Austria, Bélgica, Cerdeña, Holanda, Portugal, Prusia, Suecia y Rusia, y hasta cada una de las ciudades anseáticas de Alemania, Bremen, Oldemburgo y Hamburgo.

Andando el tiempo y á medida que se fué reconociendo por España la independencia de sus antiguas posesiones en el continente americano, cada uno de esos nuevos estados quiso tener su agente consular en la isla, bien con el carácter de cónsul, ó bien como el de encargado. Luego que varios puertos de la misma isla tomaron importancia comercial, tambien se establecieron en ellos vice-cónsules y agentes autorizados de varias naciones.

Los que había en 1862 en toda la isla eran los siguientes:

Austria.

Habana.	Cónsul.
Santiago de Cuba.	Idem.
Trinidad.	Vice-cónsul.
Matanzas.	Idem.

Baviera.

Habana.	Cónsul.
-----------------	---------

Bélgica.

Habana.	Cónsul.
Matanzas.	Idem.
Santiago de Cuba.	Vice-cónsul.

Brasil.

Habana.	Vice-cónsul.
-----------------	--------------

Brunswick.

Habana.	Cónsul.
-----------------	---------

Bremen.

Habana.	Cónsul.
Matanzas.	Idem.
Santiago de Cuba.	Idem.
Trinidad.	Idem.

Buenos-Aires.

Habana.	Cónsul.
Matanzas.	Vice-cónsul.

Cerdeña.

Habana.	Cónsul.
Santiago de Cuba.	Vice-cónsul.

Dinamarca.

Habana. Cónsul.
Matanzas. Vice-cónsul.

Chile.

Habana. Cónsul.

Estados- Unidos.

Habana. { Cónsul, con un secretario y
un canceller.
Baracoa. Agente consular.
Cárdenas. Idem.
Cienfuegos. Idem.
Matanzas. Idem.
Nuevitás. Idem.
Santiago de Cuba. Cónsul.
San Juan de los Remedios. Agente consular.
Sagua la Grande. Idem.
Trinidad. Cónsul.

Ecuador.

Habana. Cónsul.

Francia.

Habana. Cónsul y un canceller.
Baracoa. Agente consular.
Cienfuegos. Vice-cónsul.
Matanzas. Idem.
Manzanillo. Agente consular.
Puerto-Príncipe. Vice-cónsul.
Santiago de Cuba. Cónsul.
Trinidad. Vice-cónsul.

Hamburgo.

Habana. Cónsul.
Matanzas. Idem.
Santiago de Cuba. Idem.
Trinidad. Idem.

Hannover.

Habana. Cónsul.
Santiago de Cuba. Idem.

Inglaterra.

Habana. Cónsul.
Cárdenas. Agente consular.
Cienfuegos. Vice-cónsul.
Matanzas. Idem.
Nuevitás. Agente consular.
San Juan de los Remedios. Vice-cónsul.
Santiago de Cuba. Cónsul.
Trinidad. Vice-cónsul.

Macklenburgo.

Habana. Cónsul.

Méjico.

Habana. Cónsul.
Matanzas. Vice-cónsul.

Oldemburgo.

Habana. Cónsul.
Santiago de Cuba. Idem.

Países-Bajos.

Habana. Cónsul y vice-cónsul.

Perú.

Habana. Cónsul.

Portugal.

Habana. Cónsul.

Prusia.

Habana. Cónsul.
Santiago de Cuba. Idem.

Rusia.

Habana. Cónsul.
Matanzas. Vice-cónsul.

Suecia y Noruega.

Habana. Cónsul.
Matanzas. Vice-cónsul.

Uruguay.

Habana. Cónsul.
Matanzas. Agente consular.
Santiago de Cuba. Cónsul.

Venezuela.

Habana. Cónsul.
Santiago de Cuba. Idem.

Contadores. (LOMA DE) Se extiende al N. E., es poco elevada y no está lejos de la costa. Por su falda corre el arroyo de Puercos, al E. del Part.º de Guanabo, J. de Pinar del Río. Constituye parte de la sierra de los Organos.

Contramaestre. (RIO) El mayor y mas profundo de los afluentes izquierdos del Cauto. Corre al N. N. O. Desde la sierra Maestra en donde nace, viene separando las J. de Santiago de Cuba y de Jiguani. Toma su nombre de una hacienda por donde pasa, la cual pertenece á esta última J. Recibe por la izquierda como principal afluente el rio Bañero-Arriba y los arroyos Cabrera y la Seca. Por la derecha son poco importantes y corresponden á la J. de Santiago de Cuba.

Contramaestre. (RIO DEL) Principal afluente del Najaza. Procede de unos cerros que se alzan en el part.º de Maraguan, donde tambien nace el Guanabo. Corre al S. O. y al S., y despues de regar varias fincas por las tierras del corral de Guimira, vacia en el Najaza por su orilla derecha. Recoge entre otras corrientes tributarias, por su ribera izquierda, al arroyo Martínez y un riachuelo que tambien se llama Contramaestre, por bañar la hacienda de este nombre. Por la orilla derecha se le reúnen los arroyos Mocarro y el del Rapado ó de la Vega. J. de Puerto-Príncipe.

Contreras.—Primer paradero del ferro-carril de Cárdenas á Navajas en el Part.º de Lagenillas. Sus únicos edificios son los de la estación, almacenes, oficinas y alojamientos de los empleados, y una taberna tienda mista. No

podemos fijar su vecindario por estar sujeto á las variaciones que hace necesarias el mayor ó menor movimiento de la vía. Dista poco mas de 2 $\frac{1}{2}$ leguas cubanas al S. E. de la villa cabecera, una al E. del pueblo de Languillas y 2 al N. N. E. del de Cimarrones, J. de Cárdenas.

Conuco. (PUNTA DEL) La mas septentrional del cayo Conuco, entre la cual y la meridional del cayo Guayo, abre la boca E. del puerto de Tesico. Inmediato á ella, al O., se encuentra un surgidero, y como la costa boreal del cayo, está sembrada de arrecifes. Prov.ª Marít.ª y J. de San Juan de los Remedios.

Conuco. (CAYO) Pequeño cayo habitado del grupo de Sabanaque, tan inmediato á la costa de la J. de San Juan de los Remedios, que apenas se halla separado de ella por un estero cenagoso de 2 varas de ancho, vadeable á pie en juto. Se dilata desde el puerto de Caibarien hasta la ensenada de Tesico, á la cual resguarda por el N. La costa meridional del cayo forma tambien el fondeadero mas abrigado de Caibarien, á unas 2 millas al N. de los muelles de esta colonia. Tiene $1\frac{1}{2}$ legua de E. á O. y $\frac{1}{2}$ de N. á S. Sus orillas son bajas excepto por el N. Esta desmontado y cultivado. Es de fácil abordaje, pero se hace insuperable por la plaga de mosquitos que lo infesta. Carece de agua potable. Pertenece al Part.º de Caibarien y á la J. y Dist.ª Marít.ª de San Juan de los Remedios.

Convento. (PUNTA DEL) Sobresale en la costa meridional entre el estero de su nombre y el del Boquete, J. de Pinar del Rio.

Corazas. (ESTERO DEL) Lo forma la boca central de la laguna de Gato, y se halla entre el cayo que la riega al E. y el que la limita por el S. J. de Pinar del Rio.

Córdova PONCE DE LEÓN. (DON JOSÉ FERNÁNDEZ DEL) Caballero del hábito de Calatrava, Maestro de Campo y del Consejo de S. M. en el de Lombardía. Despues de una larga carrera militar fué nombrado capitán general de la isla de Cuba en 1689, y tomó posesion de su puesto en las mas angustiosas circunstancias. Arregló el servicio de la capital y sus castillos; disciplinó su corta guarnicion; aumentó mucho la obra del recinto amurallado, que con pocos recursos continuaba el ingeniero Juan de Caceres, persiguió á los piratas filibusteros hasta arrojarlos con una expedicion de voluntarios que para este fin dispuso, de la isla de Signatey y otros islotes. Sostuvo Córdova agrias contestaciones con la audiencia de la Española y con algunos eclesiásticos que pretendieron usurparle prerogativas del vicerreal patronato. Enfermizo y anciano falleció en la Habana en 2 de julio de 1685, antes de cumplir el tiempo de su mando.

Córdova LASO DE LA VEGA. (DON DIEGO DEL) Caballero del hábito de Santiago y General de galones. Entró á servir en la marina como soldado distinguido, y despues de haber navegado muchos años en los buques del rey en las aguas de Europa y de América, benefició en 1695 el empleo de capitán general de Cuba por la suma de 14,000 ps. 18., segun aparece en la misma real cédula de su despacho. El beneficio de los empleos públicos en Europa como en América, fue uno de los delirantes recursos á que apeló, como es sabido, el gobierno de Carlos II, para atender á las urgencias de su última guerra contra Francia. Córdova, que tomó posesion de su cargo en 2 de octubre de 1695, gobernó con crédito y prudencia; construyó algunos barquichuños para resguardo de las costas, é hizo jurar á Felipe V en 1701 en medio de circunstancias difíciles y comprometidas. Pero mejor marino que ingeniero, no imputió que se levantara con poca solidez y defectuosamente la parte del recinto amurallado que se fabricó en su tiempo. Así que le cumplió, fué promovido á un mando superior en Costa-Firme, agraciándose luego con el título de marqués del Vado, y murió en Madrid por los años de 1720, siendo conde de Indias.

Corojal. (PUNTA DEL) Adelanta al S. E. en la costa del S. y en la ensenada de Majana. Part.º de las Mangas, J. de San Cristóbal.

Corojal. (COMA DEL) Se levanta á alguna distancia al O. de la sierra de Cacajáscaras, hacia el rio de este nombre y al N. de la de Guacamayas. Forma parte del grupo ó sierra del Rosario. Part.º de las Pozas, J. de Bahía-Hondá.

Corojal. (PLAYA DEL) Se estiende entre la punta de su denominacion y la de San Nombre, en la costa del S. y en la ensenada de Majana. Part.º de las Mangas, J. de San Cristóbal.

Corojal. (PUNTA DEL) Es pequeña y sobresale al N. en la ensenada de Cárdenas en el meridiano de Cayo Chabipa como á 6 millas al O. del de Piedra.

Corojo. (CASERIO DEL) Uno de los llamados barrios del Part.º de Cabañas. Tiene su asiento en la falda meridional de la sierra, como á media legua al O. N. O. del de Limones, y á otro tanto al E. S. E. del de la Ermita Vieja. El censo de 1811 le señalaba con 62 habitantes, y en los datos estadísticos de 1832 y 1858 aparece con 6 casitas de embarrado y yaguas ó guano, y 18 habitantes blancos, uno libre de color y 4 esclavos. J. de Puerto-Príncipe.

Corona. (ESTERO DE LA) Abre en la costa del Sur, como á una milla al O. de la punta de su nombre y otra al O. del estero del Morio. Penetra hasta un ramblazo donde se halla un embarcadero. Toda esta parte de la costa es de playa húmeda. J. de Puerto-Príncipe. Prov.ª Marítima de Santiago de Cuba.

Corona. (PUNTA DE LA) Baja y de arena como toda la costa del Sur entre la boca del rio Tana y el estero del Ojo de Agua. Sobresale esta punta entre los esteros del Chaparro y el de la Corona, del cual se halla como á una milla al O. Profundiza la cienaga por dicho estero como unas 2 millas del litoral. Prov.ª Marít.ª de Santiago de Cuba, J. de Puerto-Príncipe.

Corral Pardo. (PUEBLO DEL) Está situado sobre las tierras bajas y anegadizas del hato de Macuriges. Se compone de 99 casitas y 335 habitantes y está rodeado de varias lagunas y lucas de todas clases. Residen en él el capitán pedáneo del Part.º de Macuriges, del cual es cabeza, y el cura párroco. La fundacion de este pueblo tuvo lugar en 1834, en cuyo año se trasladó á él la parroquia de Macuriges, que por ese tiempo se hallaba en el corral Gonzalo, habiendo sido su fechoría una de las mas antiguas y extensas de la isla. Se le agregaron sucesivamente las tenencias auxiliares de Los Palos, Alacranes, Madruga, San Antonio y San Nicolás. Actualmente es parroquia de ascenso, y al personal que le corresponde por su clase para el servicio del culto no abona cantidad alguna la Real Hacienda, por cubrir suficientemente sus respectivas consignaciones los derechos que recauda. El censo de 1851 señalaba ya á esta poblacion con 228 habitantes; y el Cuadro estadístico que se publicó en 1856 con 317. Se componia ya en aquel año de 3 calles con 30 edificios la mayor parte de madera y tejas, además de la iglesia situada en la plaza y construida de estos mismos materiales, y un cuartel para infanteria y caballeria que era de manpostería. Aunque por los guarismos que arrojan estos datos su caserio se ha triplicado, no ha sucedido lo mismo con su vecindario que es casi igual al de aquella época, aunque haya tenido elementos bastantes para desarrollarse de una manera rápida. Este pueblo es de bastante tráfico, y centro de un gran comercio de transporte que se hace principalmente por el ferro-carril. Sus establecimientos de comercio ó industriales son: una albeitería, una botica, 15 tiendas mistas, 7 panaderías, 3 sastrerías, una herrería, 2 cafes y billares, 2 talabarterías, 3 zapaterías, 3 fondas y posadas, 2 carpinterías y 2 fruterías. La

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA POR ESTADOS.

CLASES y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.	1961	603	87	1249	618	90	4611	567
Colonos asiáticos.	218	"	"	"	"	"	218	"
Libres.	49	16	7	61	16	13	162	18
	185	53	10	104	44	17	369	88
Esclavos.	67	12	7	69	10	5	161	0
	2233	345	43	1291	325	52	4259	523
Emancipados.	31	"	"	5	"	"	36	"
Total.	1724	1009	174	2770	1013	180	9870	953

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nias.		En cafe- tales.		En ha- ciendas de culti- va.		En po- teros.		En sitios de labor.		En ca- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e indus- triales.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	83	41	121	107	7	5	"	"	125	75	2165	1892	"	"	18	9	72	28	2051	1900
Colonos asiáticos.....	"	"	175	"	"	"	"	"	36	"	"	"	"	"	27	"	"	"	248	"
Libres.	10	19	16	8	"	"	"	"	21	13	25	46	"	"	4	"	"	72	39	"
	22	28	38	36	"	"	"	"	28	19	83	71	"	"	8	"	"	108	105	"
Esclavos.	2	3	43	39	"	"	"	"	4	9	37	30	"	"	"	"	"	85	71	"
	12	7	2063	1018	23	18	"	"	350	282	134	318	"	"	21	9	18	16	2621	1628
Emancipados.....	"	"	31	5	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	31	"	"
Totales.....	120	101	257	1213	30	23	"	"	574	392	2444	2100	"	"	50	34	117	44	3007	2928

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	89	139	7	181	18	79	19	107	288
En cafetales.	2	4	1	7	2	3	"	5	12
En potreros.	31	85	6	123	27	31	14	75	200
En sitios de labor.	799	1397	50	2105	679	1062	20	1892	3997
En las restantes fincas rurales.	2	14	2	18	3	5	1	9	27
En otros establecimientos rurales e in- dustriales.	21	48	3	72	9	19	0	28	100
En la poblacion reunida	"	"	"	83	"	"	"	44	127
Totales.	806	1594	78	2051	729	1127	60	1900	4611

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.							PARDOS Y MORENOS LIBRES.						
	VARONES.				HEMBRAS.			VARONES.				HEMBRAS.		
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.
														Resumen.
En ingenios	175	46	175	46	175	46	175	21	39	4	64	16	21	7
En potreros	46	46	46	46	46	46	46	16	31	2	49	12	15	6
En sitios de labor	46	46	46	46	46	46	46	46	55	7	108	35	53	32
En las restantes fincas rurales	27	27	27	27	27	27	27	4	13	17	32	8	3	7
En otros establecimientos rurales é industriales	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
En poblacion reunida	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
Totales	248	248	248	248	248	248	248	87	138	13	270	65	91	52

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							EMANCIPADOS.						
	VARONES.				HEMBRAS.			VARONES.				HEMBRAS.		
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.
														Resumen.
En ingenios	276	1562	277	2106	823	622	112	3163	31	31	31	2	3	5
En cafetales	12	10	1	23	9	7	2	41	1	1	1	1	1	1
En potreros	61	283	10	354	28	235	23	285	1	1	1	1	1	1
En sitios de labor	97	30	43	170	91	236	18	318	1	1	1	1	1	1
En las restantes fincas rurales	6	12	3	21	4	1	9	30	1	1	1	1	1	1
En otros establecimientos rurales é industriales	3	13	2	18	6	7	3	16	1	1	1	1	1	1
En poblacion reunida	3	3	3	9	3	3	3	9	1	1	1	1	1	1
Totales	435	1911	327	2707	464	1111	58	1733	31	31	31	2	3	5

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Habana	72	59	431	Sama anterior	2,547	1,955	4,502
Matanzas	4,783	3	3,138	Vizcaya	41	1	44
Jaraco	58	47	103	Cataluña	18	4	49
Bayamal	40	43	23	Asturias	34	2	33
Santiago	5	8	13	Cádiz	4	1	4
Güines	41	6	47	Galicia	23	2	25
Guantanamo	23	11	34	Mallorca	4	1	4
Santa María del Rosario	8	7	15	Inglaterra	2	1	2
Cuba	4	1	4	Castilla	40	1	40
Cienfuegos	6	1	6	Genova	1	1	1
Trinidad	9	3	44	Valencia	3	1	3
Puerto-Príncipe	6	3	9	Total	2,631	1,960	4,614
Sagua	5	2	7	<i>Destinos y oficios que ejercen las 2,960 personas blancas y las 346 de color libres desde la edad de 12 años arriba.</i>			
San Cristóbal	42	6	48	Empleos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Maricao	4	4	5	Administradores de fincas	40	1	40
Villa Clara	45	8	23	Mayordomos	29	1	29
Madrid	2	1	2	Mayoriales	46	1	46
Capavias	470	404	874	Total	85	1	86
Santander	14	1	14				
Total	2,547	1,955	4,502				

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	85	"	85
Boyeros.	31	"	31
Maquinistas.	20	"	20
Médicos-cirujanos.	2	"	2
Del comercio.	41	"	41
Vendedores ambulantes.	14	"	14
Maestros de azúcar.	48	"	48
Carpinteros.	31	10	41
Zapateros.	42	5	47
Albañiles.	7	7	14
Alambiqueros.	3	"	3
Alfareros.	19	6	25
Tabaqueros.	45	4	49
Panaderos.	5	"	5
Hacendados.	16	"	16
Enfermeros.	7	"	7
Carreteros.	21	18	39
Toneleros.	1	2	3
Labradores.	1,312	114	1,426
Articeros.	16	5	21
Administradores de bienes.	18	"	18
Escribientes.	2	"	2
Preceptores de rentas reales.	1	"	1
Administrador de correos.	1	"	1
Curas párrocos.	2	"	2
Capitan pedáneo.	1	"	1
Teniente idem.	3	"	3
Total	1,737	171	1,908
Costureras.	115	26	141
Lavanderas.	137	45	182
Tejedoras de sombreros.	92	34	126
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	849	73	922
Total general	2,906	346	3,252
<i>Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.</i>			
Pueblos.			2
Caseríos.			2
<i>Número de casas de</i>			
Mampostería y alto.			4
Mampostería y zaguan.			1
Mampostería baja.			65
Tabla y teja.			75
Tabla y guano.			73
Tabla y taja-maní.			44
Embarrado y guano.			74
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.			482
<i>Carruages.</i>			
Volantes.			4
Quitrines.			43
Carretas.			90
Carretones y otros carros.			503
Carretillas.			5
<i>Cabezas de ganado.</i>			
<i>De tiro, carga y de montar.</i>			
Bueyes.			5,003
Caballos y yeguas.			4,874
Mulos y mulas.			69
<i>De toda especie.</i>			
Toros y vacas.			3,439
Añojos.			4,852
Caballar.			518
Mular.			41
Asnal.			49
De cerda.			7,381

Labar.	1,738
Cabrio.	690
<i>Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.</i>	
Ingenios y trapiches.	21
Cafetales.	2
Potreros.	36
Sitios de labor.	590
Colmenares.	3
Quintas de recreo.	3
Tejares y alfarerías.	4
Alambiques.	4
Escuelas.	4
Tiendas mistas.	44
Almacenes de frutas.	4
<i>Producciones agrícolas é industriales en un año.</i>	
<i>Arrobas, azúcar.</i>	
Blanco.	428,145
Quebrado.	207,500
Mascabado.	40,000
Cuenracho rapadura.	422,530
Pipas de aguardiente.	495
Bocoyes, miel de purga.	6,639
<i>Arrobas.</i>	
De café.	467
De algodón.	8
De arroz.	6,428
De frijoles.	4,700
De patatas.	4,440
De millo.	400
De cera.	440
De queso.	400
De maíz.	49,296
Barriles de miel, abejas.	325
Número de colmenas.	4,399
<i>Cargas.</i>	
De tabaco.	410
De plátanos.	4,244
De viandas.	40,028
De hortaliza.	950
De matoja.	15,004
De cogol y y. guinca.	244,000
<i>Caballerías de tierra en</i>	
<i>Cultivo.</i>	
De caña.	395
De café.	2
De arroz.	36 1/2
De frijoles.	54
De millo.	36
De gengibre.	23 1/4
De plátanos.	9 1/4
Frutales.	92,400
Hortaliza.	4,300
Semilleros.	46 1/2
Número de matas de café.	652 1/4
Número de matas de algodón.	480 1/4
Pastos artificiales.	669 1/2
Bosques ó montes.	480 1/4
Total superficie en caballerías de tierra.	2,497 1/2
<i>NOTAS.</i> En la producción de café no se incluye el que se cosecha en algunas fincas que no son cafetales; y lo que estas producen que son 65 ars., así como también las 110 cargas de tabaco que se cosechan en las fincas en ser vegas, se consumen en el gusto de las mismas. Se incluyen en las pipas de aguardiente 15 de refinó. Se cortan 701 cargas de caña para el consumo. Se elaboran 11,500 cargas de carbon. En los tejares y alfarerías se construyen 120,500 piezas de teja y ladrillos. En las coleras se elaboran 3,040 cartoladas de cal. Se cuentan 2,656 pavos, 10,750 gallinas, 8,900 pollos y 26,000 el número de aves domésticas en general. En el número de caballos, yeguas, mulos y mulas de tiro, carga y de montar hay 60 de los primeros, 875 de los segundos y 1,250 de los últimos.	

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clases de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puertos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus producidos de azúcares de todos clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TREN.	TERRENO. CABALLERÍAS.		PUERTOS	Paradero o embalsadero.	Distancia en millas al paradero o embalsa- dero.	PRODUCTOS.			
									1859.		1860.	
				De caña.	Tiene además la finca.				Cajas.	Boco- nes.	Cajas.	Boco- nes.
Cañabaco.	Don José Díaz Pérez.	Vapor.	Jam.*	26	29	Matanzas.	Camino Real.	12	2,817	2,452	2,452	2,452
Concepción (o) Cuadro	Don José Eusebio y doña Mercedes Alfonso.	Id.	Id.	18	20	Habana.	Arco de Canas.	4	2,151	2,151	2,151	2,151
Pasá.	Excma. señora doña María Antonia Calvo.	Id.	Id.	17	27	Id.	Id.	1	1,431	1,431	1,431	1,431
Desquite.	Herederos de don Ignacio Calvo.	Id.	Id.	25	40	Matanzas.	Camino Real.	7	2,310	2,310	2,310	2,310
Colores.	Marques del Real Tesoro.	Id.	Id.	16	44	Habana.	Id.	2	1,262	1,262	1,262	1,262
San Juan. (o) Galindo	Herederos de don Francisco Armenteros.	Id.	Id.	10	10	Id.	Id.	12	514	514	514	514
Jesus Nazareno.	Marques de don Juan de la Cantera.	Id.	Id.	11	40	Matanzas.	Camino Real.	10	708	708	708	708
Juguettillo.	Marques del Real Tesoro.	Vapor.	Id.	20	10	Habana.	Arco de Canas.	5	1,355	1,355	1,355	1,355
La Vega de Guerra	Don Antonio Villalba.	Id.	Id.	10	16	Matanzas.	Camino Real.	9	1,218	1,218	1,218	1,218
Sacramento (o) la Viuda	Don José Ignacio Estenoz.	Id.	Id.	14	12	Id.	Id.	3	811	811	811	811
San Adrian.	Don José Govin.	Id.	Id.	11	36	Habana.	Id.	6	1,179	1,179	1,179	1,179
San Antonio.	Don Bernardo Juco.	Id.	Id.	14	11	Id.	Id.	3	1,130	1,130	1,130	1,130
San Diego.	Don Francisco Martín Arostegui.	Id.	Id.	10	30	Id.	Id.	1/2	1,182	1,182	1,182	1,182
San José de Guanabacoa	Don José Ramón Febles.	Bucy.	Id.	20	25	Id.	Id.	3	1,809	1,809	1,809	1,809
San Juan Bautista.	Don Francisco Chacon y Calvo.	Vapor.	Id.	30	40	Id.	Id.	4	1,794	1,794	1,794	1,794
San Luis de Valois	Excma. señora doña María Antonia Calvo.	Id.	Id.	22	18	Id.	Id.	2	1,985	1,985	1,985	1,985
San Miguel de la Luz.	Don Catalina Calvo de Chacon é hijos.	Id.	Id.	24	60	Matanzas.	Camino Real.	4	1,200	1,200	1,200	1,200
San Sebastian.	Don Pedro Camerón.	Id.	Id.	8	30	Habana.	Id.	3	452	452	452	452
Sancta Cruz.	Compañia Territorial Cubana.	Id.	Id.	16	33	Id.	Pto. Escondido.	4	2,395	2,395	2,395	2,395
Victoria.	Don Guillermo Jencks.	Bucy.	Id.	6	1	Matanzas.	Camino Real.	6	318	318	318	318
				328	539				28,836	770	28,836	770

Corral Nuevo. (ALDEA DE) Llamada también Puerto Escudido. Compónese de 41 casas y 38 habitantes: está situada á orillas del río de su nombre frente del Yumuri, y en un llano que separa la falda N. E. del Pau de Matanzas de la loma circular que cierra el valle del Yumuri. Su iglesia fué fundada en 1815 bajo la advocación de Santa María del Rosario de Corral Nuevo y como auxiliar de la de Matanzas. Hoy es parroquial de ingreso, percibiendo del tirario 152 ps. fs. 50 cs. el cura, 350 el teniente cura, sacristán mayor, y 300 para gastos de material y fábrica. El Cuadro Estadístico de 1846 le daba 10 casas, 5 de manpostería, una de tabla y tejas, y 4 de guano, con 3 tiendas mistas y una panadería, 34 habitantes blancos, y 43 esclavos. El censo de 1844 le señalaba 87 individuos de población de toda clase, edad y sexo. Se halla en el camino que conduce por la costa á Matanzas, á mas de 3 leguas al E. de esta cabecera á cuya J. pertenece, y al S. E. del puerto de Canasi.

Corral Nuevo (V. SANTA CATALINA).

Corrales. (ARROYO) Corriente de caudal escaso. Desagua al S. del caserio de Guadalupe, serpentea al N. y E. por las falas de las lomas de su nombre, desde las cuales corre al O., ocupando casi el centro del llano que media entre los arroyos del Junco y el de Francisco Sanchez. Este último se engruesa con los derrames del de Corrales, denominados cañada del Naranjal. Part.º de Moron, J. de Sancti-Spiritus.

Corrales. (LOMAS DE) Pequeña cadena que se prolonga al E. hasta el origen del arroyo del propio nombre y las lomas de la Concepción que se hallan en el Part.º de Iguará hácia su límite con el de Moron, J. de Sancti-Spiritus.

Corralillo. (PUEBLO DEL) Pertenece al Part.º de Santa, hallándose entre Hoyo Colorado y la laguna de Ariguanabo, y en terrenos del hato de este nombre. Es cabeza de una feligresía que se fundó como auxiliar de la del pueblo del Cano, y cuya iglesia destruida por el huracán de 1844, se trasladó á una casa en el pueblo de Hoyo Colorado. Este templo se ha reedificado recientemente, y es de ingreso. La Real Hacienda abona anualmente al párroco por el déficit que pueda resultar en su consignación, 605 ps. fs. 59 cs., 350 al teniente cura sacristán mayor, y 300 para los gastos de material y fábrica. Su caserio, según el Cuadro Estadístico de 1846, le componían dos calles mal trazadas, con 2 casas de madera y teja y 54 de materiales inferiores; y su vecindario, según el mismo cuadro, era de 202 blancos, 64 libres de color y 52 esclavos. Según los datos de 1851 tenía 340 habitantes y 37 casas. Los últimos de 1858 lo reducen á 438 habitantes de toda edad, sexo y condición. Tiene una administración de correos que es de 3.ª clase con el haber de las de su categoría, y una escuela gratuita de primeras letras para varones costeada por los fondos municipales de la J. Está al S. O. de la Habana, á una legua en la misma dirección del pueblo del Guatío, casi al O. del de Guajay, y 2 al N. de la villa de San Antonio. J. de Santiago de las Vegas.

Corralillo.—Caserío en el Part.º de la Habana, J. de Colon. Tiene su asiento en las tierras del corral de este nombre, y cerca del ingenio de la Merced del Corralillo. Compónese de algunas pobres viviendas diseminadas, con 457 habitantes. Distá 5 leguas en banas al N. de la aldea del Caimito de la Habana, y 3 al O. de la de Palmitas.

Corralillo. (ALDEA DEL—V. FELIPE).

Corralito. (CASADA) Pequeña corriente que nace en la sabana de Caimito. Sigue su curso al S. O. por el corral de su nombre hasta perderse en la ciénaga de la costa del Sur, contribuyendo á formar con sus derrames las lagunas salobres, de las cuales procede el estero de las Guasimas. Part.º del Jibaro, J. de Sancti-Spiritus.

Correos.—Prescindiendo de la historia general de un ramo conocido bajo distintas formas en multitud de naciones desde los tiempos mas remotos, nos contraeremos á reseñar la de su establecimiento en España, y mas principalmente en sus posesiones americanas. España conoció la importancia que podia tomar como renta los correos, mucho antes que las demás naciones europeas, inclusa Francia, en la cual hasta principios del siglo XVII no se estableció el primer servicio de poslas, en tiempo de Enrique IV. A principios del anterior siglo, y reinando en España doña Juana, se creó el oficio de maestro mayor de postas y correos de su real casa, corte, reinos y señoríos, conferido á Francisco de Taxis, aunque antes que á este y sin estar autorizado por los mismos titulos, lo habia ya desempeñado en parte de la Península, Grecia de Ceballos bajo el reinado de los Reyes Católicos. En el de Felipe II, muchos años adelante, todavia continuaba radicado el privilegio de aquel cargo en la familia de Taxis, de quien descendió el conde de Villamediana y Oñate, correo mayor en 1662, bajo cuya intervención corrían todas las expediciones de correspondencia que tenían lugar entonces, bajo tan mal entendidas como onerosas condiciones, en todos los dominios españoles. Respecto á la correspondencia de las posesiones de América con la metrópoli, de esta con ellas, y de unas con otras, se confirió el cargo de correo mayor con el nombre de Indias, al doctor Lorenzo Galindez de Carvajal, que lo obtuvo por los mismos años que Taxis el suyo, en recompensa de servicios muy marcados hechos á los Reyes Católicos, logrando tambien perpetuarlo en su familia. Descendientes suyos fueron, si no directos, colaterales, los duques de San Carlos que todavia disfrutaban el cargo de correos mayores de Indias á mediados del pasado siglo. No aparecen comprobantes en ningun archivo público, ni del órden y manejo que se observaba en la remisión de la correspondencia, ni de los rendimientos que dejaba al correo mayor ni al fisco. Por varios documentos sueltos que se refieren á determinados años, consta, sin embargo, que durante el siglo XVII, la correspondencia de Ultramar iba y volvia registrada en las flotas y galeones bajo las mismas formalidades que los demás efectos que pertenecian á la corona; que se cobraban portes excesivos por los paquetes, pliegos y cartas, diferenciando los precios con proporcion á las distancias, y dividiendo el importe de cada expedición, entre el fisco, gastos de embarque, flete y conducción, y gajes del correo mayor.

Por real cédula de 29 de julio de 1718, se previno que saliesen anualmente de la Península 8 pequeños buques de á 400 toneladas llamados avisos, de los cuales 4 locando en la Habana, llevasen á Veracruz la correspondencia de la América central y la que por Acapulco se enviaba á Filipinas; y otros 4, locando en Santo Domingo, llevasen y trajesen la de Puerto-Rico, la Española, la Trinidad, Costa Firme, el Perú, Chile y Buenos-Aires. Salían estos avisos á principios de enero, fines de marzo, mediados de junio y principios de noviembre, haciéndose cargo el comercio de Cádiz de su despacho, carga y flete de ida y de retorno, con intervencion de la Casa de Contratación y varias embarazosas condiciones que se le impusieron en real cédula de 31 de mayo de 1720, época del mayor apogeo del sistema prohibitivo.

Andaba la contabilidad del ramo de correos tan enredada, producía tan poco por la razon de que la mayor parte de la correspondencia iba y volvia de contrabando, y resultaban los puertos y pueblos de América tan mal servidos en todo lo relativo á un objeto tan interesante, que el célebre marqués de la Ensenada en los últimos años de su memorable ministerio, reconoció los principales defectos de aquella dependencia y se ocupaba de su reforma general cuando en 1754 le arrojaron del poder. Preocupados luego sus sucesores don Ricardo Wall y don Julian de Arriaga con otras atenciones de aquel tiempo, fueron dejando para otro la necesaria aplicación que pedia el servicio de este ramo de muchos correctivos indicados en

varios borradores que dejó aquel ministro en su secretaría. No se presentó oportunidad para aplicarlos, hasta que se celebró la paz general de Versalles en 1763.

De los estudios que por el ministerio de Indias se hicieron en esta época, resultó la comisión que se dió en el siguiente año á don José de Armona, al nombrarse administrador general de rentas de la isla de Cuba para arreglar el servicio de los primeros correos marítimos entre la Península, la Habana y otros puertos importantes de la América Central, al mismo tiempo que el correo interior de la isla. Hasta principios de 1765 no pudo dar principio á sus tareas este laborioso funcionario, encontrando que, con respecto al servicio interior solo existía en el país una expedición quincenal entre la capital y Santiago, pasando por Villa-Clara, Sancti-Spiritus, Puerto-Príncipe y Bayamo; y tocante al exterior, los medios de comunicación eran muy semejantes á los que se habían empezado á conocer después de la conquista del Continente Hispano-Americano. Empezó Armona por reformar el servicio interior adoptado en 1756 por el gobernador Cagigal de la Vega, estableciendo en lugar del quincenal un servicio semanal entre los pueblos referidos, en los cuales puso postillones que llevasen la correspondencia á los no comprendidos en aquella línea como Baracoa, San Juan de los Remedios, Trinidad y algunos otros puntos. Dejamos que el mismo Armona nos refiera en el segundo tomo de sus Memorias inéditas, los obstáculos que superó en aquel año para plantear el primer servicio regular de correos marítimos que se conoció en la isla.

«Esta renta, esto importantísimo establecimiento se empezó, y le hice ya en el puerto de la Habana sin tener siquiera un real con que contar para él, sin fondo alguno que la misma renta diese desde España. Únicamente se hizo por arbitrio, tomando sobre mí las resultas, una vez que se lograra el servicio del rey como el del público. Dejando bien correspondida la confianza que había hecho á mí el ministro marqués de Grimaldi. — Es verdad que por sus cartas confidenciales al conde de Ríca le previno con eficacia que diese sus órdenes para que por la tesorería ó cajas reales de la Habana se me facilitasen todos los caudales que pudiera necesitar para la compra de banderas hermeladas, construir algunos paquebots y bergantines propios para puentear vientos escasos, establecer oficinas, comprar víveres y pertrechos, pagar sueldos y tripulaciones, dar carenas y recorridas á los paquebots que llegasen de la Coruña, etc. Pero también es verdad, que no habiendo caudal alguno en la tesorería, estaba viendo la plaza con dinero prestado. En esta circunstancia fué cuando hice yo recurso de propia autoridad al único arbitrio que se me facilitaba. Me puso de acuerdo con Ríca y empecé á buscar dinero. Di cuenta á los dos ministros Grimaldi y Squilace por ser asuntos relativos á su ministerio: empecé mi operación, y este recurso fué el que dió los afortunados sólidos cimientos que tiene hoy la renta de correos marítimos. — El marqués de Squilace me había dicho en Aranjuez, que pondría á mi cuidado un encargo de intereses atrasados para recobrarlos en la Habana si se pudiese sin desfaleo alguno. Consistía en 5 ó 6,000 barriles de harinas francesas para socorrer la carestía del ejército de Portugal en la guerra del año anterior. Estaban estas harinas bien acondicionadas en los almacenes de la Carraca y del Trocadero. Quedé, pues, con S. E. en que, llevándolas á aquella plaza para venderlas de cuenta del rey solo se sacase el costo; y para conseguirlo, que acelerase yo su venta y evitase que con los caudales del país se marcase ó pusiesen inservibles como era de temer. Estas órdenes las puso de su puño el secretario de la superintendencia, las firmó el ministro y me las llevó á Cádiz, en donde vi un día las harinas y acordé con el Presidente de la Contratación su pronta embarque; 3,500 barriles se pusieron en la fragata San Carlos en que yo había de navegar, y los demás me los envió después de mi salida. — Las harinas eran muy buenas; pero cuando

«llegué á la Habana, ya encontré que se había esparcido la voz de estar infectas por haberse devuelto á Cádiz del ejército de Portugal en estado de ofender la salud pública si se gastasen. Conviene saber que había entonces en la Habana varios almacenes bien provistos con harinas de Veracruz, de las francesas, y también de las colonias inglesas; importando, pues, á los interesados usar de sus sales, dar aquella mala opinión á las del rey, preocupar al pueblo contra ellas, y mejorar el despacho de las suyas. — Hice constar al gobierno por las facturas originales, que eran harinas frescas, pues aunque se habían comprado para proveer al ejército, habían llegado á Cádiz cuando ya estaba hecho el armisticio, y nunca habían salido de los almacenes de la marina. Hice amasar 8 barriles por cuatro buenos panaderos: regalé pan al conde de Ríca, al obispo, á los curas, á las comunidades religiosas, á los coronales, etc., y á muchas personas, para que juzgasen de él. Pareció muy bien á todos y la opinión mercantil vino á tierra de contado. — Sobre aquella hipoteca encontré dinero al instante. Hice varios negocios con los panaderos de mas crédito, y de modo que en poco mas de un año saqué de la Habana el capital y 14,000 p. rs. de ganancia para el rey. — Empleé todo el dinero en beneficio de la renta de correos, y así á él únicamente debió su creación con los buques y pertrechos que se compraron, los pagos á la marina, carenas y oficinas que desde luego se pusieron en planta. Puesto de acuerdo con los ministros, libré á Madrid contra la renta de correos á favor del de Hacienda toda la cantidad líquida. Squilace me endosó á favor del Tesoro. Grimaldi se conformó, y se pasó el dinero á la tesorería, dándome ambos las gracias, pues uno y otro habían quedado bien servidos »

El servicio prestado por Armona debe estimarse mas por los resultados que dió á la renta en general, que por los beneficios que inmediatamente reportase entonces el público de la isla, que en ese ramo quedaban reducidos á poderse corresponder con la Península y los puertos de América doce veces al año en lugar de dos á tres, porque los paquebots-correos, con los cuales empezó á tomar impulso el ramo en Ultramar, salieron ya de la Coruña desde 1765 con la posible regularidad.

La administración con el carácter de general de América, tenía forzosamente que desempeñarse con separación é independencia de la de las rentas del país con que corría también Armona. Así es que, al regreso de este funcionario para la Península, la principal oficina se instaló en localidad aparte, cometiéndose luego á don Raimundo de Onís. Además de este administrador, constaba el ramo en 1780, á los pocos años de ida Armona, de un contador interventor, un oficial mayor tesorero y otros cuatro subalternos en la Habana, un asesor privativo, un escribano del mismo, un comisionado para la habilitación de buques, un llamado capitán de la renta y su maestranza, á cuyo cargo corría el cuidado de los tripulantes de los buques, como el de los carteros, maestros y mozos de las postas. Quedaron establecidas por Armona administraciones subalternas en Santiago de Cuba, Matanzas, Trinidad, Guanabacoa, Sancti-Spiritus, San Juan de los Remedios, Puerto-Príncipe, Bayamo y Villa-Clara, todas desempeñadas por un solo dependiente. Baracoa, Holguín y otros pueblos inferiores, tenían que cotizarse para pagar propios que fuesen á llevar y traer su correspondencia en la administración mas inmediata de las referidas.

Todos los meses, á escepcion del de setiembre, salía de la Habana un correo-registro para la Coruña con la correspondencia, no solo de la isla, sino de todo el continente Hispano-Americano; y todos los meses, á los pocos días de llegar la correspondencia de la Península, se despachaba de la Habana para Veracruz la de Nueva España, Guatemala, Yucatan y la que se dirigía á Filipinas por el puerto de Acapulco.

También salía un correo mensual para Puerto-Rico y Santo Domingo, y otro de Trinidad, con la corresponden-

cia destinada á Costa-Firme, Santa Fé y el Perú; y para las posesiones de la Luisiana y las Floridas, en este ramo las mas desatendidas, solo salian de la Habana al año cuatro expediciones en enero, abril, junio y octubre.

En lugar de ganar el servicio interior de la isla, quedó despues de ausentarse Armona muy perjudicado, no saliendo de la capital sino una expedición mensual para las administraciones subalternas, en lugar de las dos que en 1755 habia establecido don Francisco Cagigal.

Con tan imperfecto é incómodo sistema se siguió administrando la correspondencia pública hasta que, sin esencial mejora, se suprimieron en 1802 las expediciones de correos-registros, reemplazándose los buques de guerra en su servicio por real orden de 14 de abril de aquel mismo año. Y tan lentos han sido sus progresos que, á no ser por la reducción de portes que gradualmente se fué proporcionando al crecimiento de los pueblos y al de la correspondencia que era consiguiente, hasta hace algunos años, ni solian recibirse en la Habana cartas de la Península mas que una vez al mes por los correos marítimos, ni costaban las sencillas menos de $\frac{1}{2}$ p. f.

Hasta 1827 no se estableció en la Habana una empresa de correos marítimos especial entre la isla y la metrópoli, con solo un capital de 50,500 ps. fs., á los cuales concurren sin mejores garantías que los demás accionistas, el Erario con 15,000 ps. fs., la Junta de Fomento con 10,000, la Escuela Náutica de Regla con 4,000, distribuyéndose los 20,500 restantes entre interesados en acciones de 500 ps. fs. El público mas que ellos reportó algunas ventajas de la regularidad con que desempeñaron su servicio los cuatro buques de vela que destinó á desempeñarlo la casa de Arrieta-Villota y compañía desde que se aprobaron sus proposiciones en 9 de octubre de aquel año; y si hemos de atender á una Memoria publicada once años despues que empezó á funcionar aquella empresa, el gobierno remunerándola con el monopolio de todos los trasportes militares y con la franquicia de portes que sirvió de condicion principal para aprobarla, reportó en aquel transcurso de tiempo un ahorro de 359,921 ps. fs. 6 rs., en que se estimó el valor de la correspondencia oficial que en el espacio referido fué y volvió entre la Península, Canarias, Puerto Rico y Cuba. Acaso él solo y los que corriesen con la empresa se aprovecharon de sus operaciones; porque los accionistas no recibieron en aquel largo espacio mas que un dividendo de no 15 p. f., saliendo á poco mas de un 1 al año. Fué, no obstante, la empresa de Arrieta de favorables resultados para el fisco y para el público, porque en el año siguiente al de su instalación, el ramo de correos empezó ya á contar un sobrante de importancia, elevándose en aquel á 54,286 ps. fs., despues de haber cubierto 394,278 á que ascendían los sueldos de los empleados, las pensiones de Moctezuma y demás que gravitaban sobre la renta, los haberes de los contratistas de puestas, conductores, etc.; y sin que se manejaese el ramo en la isla con la regularidad, inteligencia y economía con que luego se fué progresivamente mejorando.

Las intendencias militares recibieron repetidas órdenes para no abonar transporte alguno que no se verificase á bordo de los buques de la empresa de Arrieta-Villota y compañía, que cubría todos sus gastos ventajosamente cobrando 2 rs. fs. por cada carta ordinaria de media onza de peso; y con arreglo á esta proporción, el porte de las de mas bulto, al llevárselas así franquiciadas para la Península.

Como no corria la empresa con la comunicacion de Cuba á Puerto Rico, así como corria con la de Puerto Rico á Cuba en sus viajes de Cádiz á la Habana, importando tanto al Erario como al recíproco comercio de ambas islas que se regularizase su correspondencia, las autoridades de la Habana, desde fines de 1829, iniciaron que subvencionar embarcaciones que mensualmente llevaran los paquetes de aquella capital á San Juan de Puerto Rico, flaqueando el gasto que anualmente hacia la real Hacienda en esas subvenciones, entre 2,500 á 3,000 ps. fs. Las del año

de 1839 para este servicio entre ambas islas llegó á 2,907 $\frac{1}{2}$ ps. fs.

Hace ocho á diez años se encargaron los vapores ingleses de la línea de Southampton al precio de 2 rs. fs. por pieza sencilla por este servicio, que despues ha tenido varias modificaciones.

Los privilegios concedidos á aquellos buques-correos en 1827 fueron: la exención de derechos de tonelada, anclaje, atraque al muelle y demás de puerto; no pagar los de importación ni exportación por los artículos del rancho de su tripulación y pasajeros; ser auxiliados para sus reparaciones por las dependencias de la armada, aunque cubriendo la empresa los gastos de las composturas; reputarse como empleado en buques de guerra el servicio prestado á bordo de los suyos, etc.; y, en cambio, no debía la empresa que abonar á la administración de correos de la Habana sino un 5 p. f. del valor total de la correspondencia exterior, por el trabajo de recibirla y repartirla. El siguiente estado, referente al quinquenio de 1846 á 1850, último año de la existencia de la empresa, nos dará una idea exacta del movimiento y valor de la renta de correos en una época en que ya se habia elevado á la altura en que hoy prosigue con ventaja.

ESTADO de los totales ingresos de la renta de correos y líquido de la empresa de los marítimos en el quinquenio que comprende desde 1846 á 1850 ambos inclusive, con exclusion de las cartas cobradas.

AÑOS.	De la empresa de los marítimos.	De la renta de correos.	TOTAL, reales de plata fuertes.
1846	505,539 80	1,815,040 "	1,822,579 80
1847	489,471 53	1,502,004 50	1,991,476 3
1848	527,033 80	1,481,122 "	2,008,155 30
1849	651,200 11	1,457,408 "	2,068,608 11
1850	605,785 "	1,570,099 50	2,252,184 50
	2,481,226 81	7,287,582 "	10,158,758 83

Pero á pesar de estos progresos de la renta, comprendiase desde mucho antes del quinquenio á que el preinserto estado se refiere, que no correspondían á los que podían ya proporcionar la población, el próspero comercio y la riqueza pública de la isla. La navegación por vapor, ya general entre ambos continentes, debía multiplicar las comunicaciones entre la isla y la metrópoli por una razón mas elevada que el fomento de la misma renta. Demostráronse al gobierno supremo con instancias reiteradas los capitanes generales don Gerónimo Valdés, don Leopoldo O'Donnell y don Federico Roncali, y aun mandaba este último cuando cesó de funcionar la empresa de correos de vela de Arrieta-Villota y compañía en 1850, siendo ventajosamente reemplazada por otra de buques de vapor que compró el gobierno en Inglaterra, y que empezaron á traer la correspondencia de la Península á la Habana con la misma regularidad é iguales condiciones que la empresa fenecida. Solo fué sensible que se atuviesen aun á una expedición mensual como en los tiempos anteriores, y que la correspondencia directa entre la Península y la isla no recibiese otra mejora entonces que la de la mayor brevedad con que iba y venia con los cuatro únicos vapores que se establecieron; al paso que la de la Habana con los demás pueblos de la isla habia ido progresiva y notablemente mejorándose, ya por las vías férreas que se iban construyendo y las empresas de navegación por vapor que se establecían entre los principales puntos

de la costa, ya con el aumento de expediciones de correo interior á Santiago de Cuba, á los pueblos de la Vuelta-Abajo, con un correo diario á Matanzas y otro á San Juan de los Remedios y, en fin, con la creación de un cuerpo de carteros en 1844 en los vecindarios principales.

Tuvo lugar luego en España y en las principales naciones europeas una mudanza tan general como provechosa para los productos de correos, sustituyendo á las tarifas de los portes de las cartas un franqueo forzoso en los puntos de salida, que se obtenía pegando á los sobres unos sellos timbrados con la effigie del monarca, que se vendían por cuenta del gobierno en todos los estancos y despachos de papel timbrado, reduciendo á menos de la mitad el valor de los portes anteriores, simplificando la recaudación y disminuyendo la responsabilidad y el trabajo de las oficinas. A la isla no se aplicó hasta el año de 1856 una reforma tan importante y favorable al público y al fisco como la del franqueo forzoso y previo por medio de los sellos timbrados, con distinción de clases para el interior, para la Península y para el extranjero. Fueron tan moderadas sus tarifas respectivas comparándolas con las de los portes anteriores, que al acordarlas atendió el gobierno mucho más á la conveniencia de los particulares que á la suya propia. Establecido el uso de los timbres, dispúsose en la Habana que se liquidasen con ellos mismos todas las cuentas del ramo de correos desde 1.º de febrero de 1856; y el franqueo previo forzoso que se estableció después entre la isla y la Península, compensó ventajosamente para el fisco, con el aumento de la correspondencia, la desproporcionada disminución que guardaban los timbres con las tarifas anteriores. El timbre ha sido el correctivo radical de todos los abusos que padieran aún quedar en el ramo de correos después de establecida la intervención mutua, que en la isla de Cuba tuvo principio con anterioridad á la Península, y ha abierto la puerta á otras mejoras que se adoptan y se extienden. Figura entre ellas en primera línea el establecimiento del correo interior en la capital, donde 22 carteros distribuidos en sus respectivos barrios llevan (por el módico precio de 25 cs. de real de plata en cada carta) á los domicilios de los interesados la correspondencia que recogen en los buzones repartidos en puntos convenientes. Después se asignó á estos empleados un sueldo mensual de 34 ps. fs. por plaza, en lugar del empujillo por carta que antes cobraban, mejora de la mayor importancia, porque á la supresión de la gabela con que se gravaba al público, reúne la circunstancia de mayor celeridad en la entrega de la correspondencia. No deben pasarse en silencio, tratándose de reformas en el ramo de correos, la entrega de la correspondencia procedente de la oficina central á los carteros por medio de conductores montados, y el servicio de otros funcionarios, que también lo están, para la distribución en las afueras de la población, siendo el haber mensual de éstos 30 ps. fs. por la obligación que tienen de mantener el caballo.

En 1854 bajo el gobierno del marqués de la Pezuela, se establecieron en lugar de las dos que había antes, tres expediciones semanales para el correo general de toda la isla; al paso que se abrevió la tardanza de su tránsito desde la capital á Santiago de Cuba, sustituyendo al antiguo itinerario, la conducción de la balsa por el ferro-carril hasta la Macagua, que en la J. de Cárdenas era el punto extremo de la línea férrea céntrica de la isla. De diez días que tardaba antes, no tardó así sino seis; y seguirá progresivamente disminuyendo esa demora enorme á medida que adelante la construcción de esta gran vía.

Una reforma de la mas notable trascendencia vino en el año de 1856 á dar por resultado la ventaja de recibirse con veinte y siete horas menos en la Habana y en Santiago respectivamente la correspondencia; y fue el cambio de itinerario desde Sancti-Spiritus á la Macagua por Villa-Clara, en lugar de la bajada que antes se verificaba á Trinidad para ir por Cienfuegos. Esta mejora ha dado lugar á otras de no escasa importancia, como seguramente lo

han sido las líneas de empalme con la general, que dan correo diario á Trinidad, Cienfuegos y pueblos de sus respectivos términos. La línea de Trinidad se une al correo general en Sancti-Spiritus, y la de Cienfuegos en Villa-Clara, quedando por este medio establecido diariamente el correo á todos los puntos importantes de la isla.

Desde el año 1842 en que se centralizaron todos los fondos, ingresaron los de correos en las cajas centrales de Hacienda, entregándose en ellas los sobrantes del ramo después de cubiertas sus obligaciones.

El ramo de correos, independiente de las demás rentas y de su administración desde que se verificó su reforma en la isla en 1763, corrió siempre manejado por su administración especial y bajo los auspicios del capitán general, protector nato de esa renta. Con el establecimiento de los sellos para el previo franqueo, desapareció esa independencia desde 1.º de enero de 1856, ingresando sus recudimientos directamente en las cajas centrales del fisco.

El crecido aumento que han tenido las comunicaciones entre Europa y los Estados-Unidos de América, se lo ha proporcionado también á los ingresos en la isla con el que ha ido tomando la correspondencia extranjera, como lo demuestra el siguiente estado.

Años.	Ps. Fs.
1852..	30,403 3 rs.
1853..	31,794
1854..	34,754
1855..	39,726
1856..	47,709

Cantidades presupuestadas en

1859..	97,004
1860..	74,900
1861..	87,340
1862..	87,380

Además, las cantidades presupuestas en este cuatrienio por los sellos de franqueo, ascendieron á 866,995 ps. fs., que, atendiendo al movimiento comercial habido en estos últimos años, no solo han debido realizarse, sino ascender á mayor suma.

La administración central de correos, aunque desembarazada del ramo de transportes que la complicaba antiguamente, ha tenido que crecer en su personal y su material como han crecido en movimiento todos los demás ramos del servicio público en la isla.

ADMINISTRACION CENTRAL.

4 Administrador general, por real orden de 29 de setiembre de 1857.	4,000
4 Interventor, id. id.	2,500
4 Oficial primero, id. id.	4,800
4 Idem segundo id. id.	1,500
4 Id. tercero, id. id.	1,200
4 Id. auxiliar primero, id. id.	800
4 Id. id. segundo, id. id.	700
4 Id. id. tercero, id. id.	600
4 Ayudante primero, id. id.	500
4 Id. segundo, id. id.	400
2 Id. terceros, á 360 ps. fs. por real orden de 7 de mayo de 1859.	720
2 Escribientes primeros, á 400, id. id.	800
2 Id. segundos, á 360, id. id.	720
1 Colector, por real orden de 29 de setiembre de 1857.	360
4 Portero, id. id.	300 46,900

Cuerpo de carteros.

Suma anterior...	46,900	
1 Cartero mayor, por real órden de 10 de setiembre de 1857.	600	
1 Lector primero, id. id.	360	
3 Id. segundos, a 300 ps. fs. id. id.	900	
6 Carteros montados, a 600 ps. fs. id. id.	3,000	
8 Id. a pie, a 420, id. id.	3,360	8,820
		25,720

ADMINISTRACIONES PROVINCIALES PRINCIPALES.

Matanzas.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	1,500	
1 Oficial primero, id. id.	1,200	
1 Id. segundo, id. id.	800	
1 Colector, id. de 7 de mayo de 1859.	300	3,800

Santiago de Cuba.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	1,500	
1 Oficial primero, id. id.	1,200	
1 Id. segundo, id. id.	800	
1 Colector, id. de 7 de mayo de 1859.	300	3,800

Puerto-Príncipe.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	1,500	
1 Oficial primero, id. de 7 de mayo de 1859.	1,200	
1 Id. segundo, id. de 29 de setiembre de 1857.	800	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	3,740

DE PRIMERA CLASE.

Cárdenas.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	1,000	
1 Oficial id. id.	700	1,700

Cienfuegos.

1 Administrador, id. id.	1,000	
1 Oficial, id. id.	700	1,700

Trinidad.

1 Administrador, id. id.	1,000	
1 Oficial, id. id.	700	1,700

060 B Total. 46,440 25,720

TOMO II.

Villa-Clara.

Suma anterior...	46,440	25,720
1 Administrador, id. id.	1,000	
1 Oficial, id. id.	700	1,700

Sagua la Grande.

1 Administrador, id. id.	1,000	
1 Oficial id. id.	700	1,700

DE SEGUNDA CLASE.

Sancti-Spiritus.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

Holguín.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

Remedios.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

Bayamo.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

Manzanillo.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

Macagua.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

Santo Domingo.

1 Administrador, por real órden de 29 de setiembre de 1857.	700	
1 Escribiente, id. de 7 de mayo de 1859.	240	940

061 B Total. 26,440 25,720

20

DE TERCERA CLASE.

<i>Suma anterior</i>	26,420	25,720
Aguacate, un administrador, por real orden de 29 de setiembre de 1857.	300	
Agüica, uno, id. id.	300	
Alquizar, uno, id. id.	300	
Alvarez, uno, id. id.	300	
Artemisa, uno, id. id.	300	
Bahía-Honda, uno, id. id.	300	
Balboa, uno, id. id.	300	
Batabanó, uno, id. id.	300	
Banaguises, uno, id. id.	300	
Baracoa, uno, id. id.	300	
Bejuco, uno, id. id.	300	
Bemba, uno, id. id.	300	
Bolondron, uno, id. id.	300	
Cano, uno, id. id.	300	
Candelaria, uno, id. id.	300	
Callajabos, uno, id. id.	300	
Cabañas, uno, id. id.	300	
Camarioca, uno, id. id.	300	
Camarones, uno, id. id.	300	
Cauto del Embarcadero, uno, id. id.	300	
Cartagena, uno, id. id.	300	
Ceiba Mocha, uno, id. id.	300	
Ceiba del Agua, uno, id. id.	300	
Cimarrones, uno, id. id.	300	
Cifuentes, uno, id. id.	300	
Ciego de Ávila, uno, id. id.	300	
Consolacion del Norte, uno, id. id.	300	
Consolacion del Sur, uno, id. id.	300	
Cobre, uno, id. id.	300	
Coliseo, uno, id. id.	300	
Corralillo, uno, id. id.	300	
Esperanza, uno, id. id.	300	
Jibara, uno, id. id.	300	
Guara, uno, id. id.	300	
Guancay, uno, id. id.	300	
Guantanamo, uno, id. id.	300	
Guamutas, uno, id. id.	300	
Guaimaro, uno, id. id.	300	
Güines, uno, por real orden de 29 de setiembre de 1859.	300	
Güira de Melena, uno, id. id.	300	
Hoyo Colorado, uno, id. id.	300	
Yaguaramas, uno, id. id.	300	
Isabel, uno, id. id.	300	
Jaraco, uno, id. id.	300	
Jiguaní, uno, id. id.	300	
Lagunillas, uno, id. id.	300	
Limonar, uno, id. id.	300	
Macuriges, uno, id. id.	300	
Madroja, uno, id. id.	300	
Maribel, uno, id. id.	300	
Mayarí, uno, id. id.	300	
Melena, uno, id. id.	300	
Moron, uno, id. id.	300	
Navajas, uno, id. id.	300	
Nueva Gerona, uno, id. id.	300	
Nueva Paz, uno, id. id.	300	
Nueva Bermeja, uno, id. id.	300	
Nuevitas, uno, id. id.	300	
Palacios, uno, id. id.	300	
Palma-Sola, uno, id. id.	300	
Perico, uno, id. id.	300	
Pinar del Rio, uno, id. id.	300	
Pozas, uno, id. id.	300	
Puentes Grandes, uno, id. id.	300	
Puerta de la Güira, uno, id. id.	300	
Quebra-Hacha, uno, id. id.	300	
Total	46,220	25,720

<i>Suma anterior</i>	46,220	25,720
Quivicán, uno, id. id.	300	
Quintana, uno, id. id.	300	
Roque, uno, id. id.	300	
San Antonio, uno, id. id.	300	
San Diego de Núñez, uno, id. id.	300	
Santiago, uno, id. id.	300	
San Nicolás, uno, id. id.	300	
Santa Catalina, uno, id. id.	300	
Sagua de Tanamo, uno, id. id.	300	
Santa Isabel de las Lajas, uno, id. id.	300	
Santa María del Rosario, uno, id. id.	300	
Sabanilla del Encomendador, uno, id. id.	300	
San José de las Lajas, uno, id. id.	300	
Santa Cruz, uno, id. id.	300	
San Cristóbal, uno, id. id.	300	
San Felipe, uno, id. id.	300	
San Diego de los Baños, uno, id. id.	300	
Tapaste, uno, id. id.	300	
Tunas, uno, id. id.	300	
Union de los Reyes, uno, id. id.	300	

Cartierías.

Abreu, uno, id. id.	50	
Arcos de Canasi, uno, id. id.	50	
Baja, uno, id. id.	50	
Guanes, uno, id. id.	50	
Guatío, uno, id. id.	50	
Hanábana, uno, id. id.	50	
Yara, uno, id. por real orden de 2 de diciembre de 1858.	50	
Mangas de Río Grande, uno, id. por id. de 4.º de mayo de 1858.	50	
Marianao, uno, id. por id. de 29 de setiembre de 1857.	50	
Mánua, uno, id. id.	50	
Palma, uno, id. id.	50	
Palmitas, uno, id. id.	50	
Palma Soriano, uno, id. id.	50	
Recreo, uno, id. id.	50	
Sabanilla de la Palma, un administrador por real orden de 29 de setiembre de 1857.	50	
San José de Ramos, uno, id. por real orden de 2 de diciembre de 1858.	50	
Sierra-Morena, uno, id. por id. de 29 de setiembre de 1857.	50	
San Juan y Martínez, uno, id. id.	50	
Surgidero de Batabanó, uno, id. id.	50	
Tiguabos, uno, id. id.	50	
Wajay, uno, id. id.	50	
Güira de Macuriges, uno, id. por real orden de 2 de setiembre de 1859.	50	
Catabazal, uno, id. por id. de 3 de marzo de 1860.	50	
Arroyo-Naranjo, uno, id. id.	50	83,420
Total		79,140

Los gastos del material de todas las administraciones y cartierías de la isla se presupusieron para 1861 en la siguiente forma:

Ps. fs.

Para los gastos ordinarios de oficio de la administración central de la Habana, impresiones de todas las oficinas del ramo en la isla, conservación y reposición de efectos necesarios de la central según real orden de 8 de noviembre de 1859.

6,000

COR

COR

155

	Pn. fs.
<i>Suma anterior</i>	6,000
Para reparaciones del edificio que ocupa la administración general, por real orden de 23 de mayo de 1858.	2,000
Las tres administraciones provinciales de Matanzas, Santiago de Cuba y Puerto Principe se les consignaron por real orden de 5 de diciembre de 1864, 2,640 ps. fs. á la primera, 1,550 á la segunda y 1,200 á la tercera.	5,390
A las de primera clase de Cárdenas, Cienfuegos, Trinidad, Villa-Clara y Sagua la Grande, por real orden de la misma fecha 600 á cada una.	3,000
A las de segunda clase de Sancti-Spiritus, Holguin, San Juan de los Remedios, Bayamo, Manzanillo, la Macagua y Santo Domingo, por la espresada real orden 450 cada una.	3,150
A todas las demás administraciones de tercera clase y carterías se les abona anualmente para gastos ordinarios de oficios por real orden de 29 de setiembre de 1857, 50 ps. fs. á cada una que ascienden á.	4,300
Total	21,840

Las traslaciones de la correspondencia desde la administración central de la Habana á las demás oficinas del ramo, se hacen por los ferro-carriles, en postas ó por las líneas de vapores que navegan por las costas del N. y S. de la isla. Las postas se hallan clasificadas en dos grandes líneas: la Oriental y la Occidental. De estas parten varias trasversales que terminan en ambas costas.

Salen diariamente de la Habana la correspondencia de la línea Oriental en el ferro-carril á las 6 de la mañana empleando en su trayecto hasta Santiago de Cuba seis días. También va por el ferro-carril la correspondencia de la línea de Matanzas, Cárdenas, etc.

La línea general Occidental que termina en Pinar del Rio, sale de la Habana por el ferro-carril á las 7 de la mañana y la de la Habana á Matanzas por la posta á la una de la tarde.

El personal, material y gastos de este importante servicio en 1862 era el que á continuación se espresa:

CONDUCTORES DE CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRACION GENERAL.

2 Conductores del correo interior de esta capital, á 840 ps. fs.	1,680
3 Id. del ferro-carril de esta capital á la Macagua, á 480 ps. fs.	1,440
1 Id. á Guanajay.	300
2 Id. á Matanzas por Güines, á 408 ps. fs.	816
2 Id. á Matanzas por Jaruco, á 408 ps. fs.	816
1 Id. del id. de la Habana á Guanabana.	360
Total	5,412

Aguacate.

1 Id. del Aguacate al ferro-carril.	240
---------------------------------------------	-----

Aguica.

1 Id. para conducir la correspondencia de la Aguica á Palmillas.	240
--------------------------------------------------------------------------	-----

Total **5,892**

Artemisa.

<i>Suma anterior</i>	5,892
1 Id. de Artemisa á Callajabos.	360

Batabanó.

1 Id. de San Felipe á Batabanó, por ferro-carril.	420
1 Id. de Batabanó al Surgidero.	216
Total	336

Bainoa.

1 Id. de Bainoa al ferro-carril.	72
------------------------------------------	----

Bejucal.

1 Conductor de la administración al ferro-carril.	402
-----------------------------------------------------------	-----

Cano.

1 Id. del Cano al Arroyo-Arenas.	420
------------------------------------------	-----

Cárdenas.

1 Id. de Cárdenas á Bomba por el ferro-carril, según real orden de 3 de marzo de 1860.	300
1 Id. id. al parador del ferro-carril de Pezuola.	402
1 Id. de San José de Ramos al ferro-carril.	360
Total	762

Ceiba-Mocha.

1 Id. de la administración al ferro-carril.	204
-----------------------------------------------------	-----

Cienfuegos.

1 Id. de Cienfuegos á Sagua la Grande, por ferro-carril, según real orden de 29 de diciembre de 1859.	480
1 Id. de Camarioca al Leslon.	444
Total	624

Ceiba del Agua.

1 Id. de la administración al ferro-carril.	48
-----------------------------------------------------	----

Cobre.

1 Id. de Cuba al Cobre, por ferro-carril.	408
---------------------------------------------------	-----

Guanajay.

1 Id. de la administración al ferro-carril.	72
1 Id. al Mariel.	444
Total	216

Total **9,444**

Güines.

Suma anterior. 9,444

4 Id. id. al ferro-carril. 48

Jaruco.

4 Id. id. al id. 204

4 Id. id. á Jibacoa. 408 642

Madruga.

4 Id. id. al ferro-carril. 204

Navajas.

4 Id. de Navajas á Isabel y
Macuriges, por el ferro-
carril. 240

Matanzas.

4 Id. de Matanzas al Coliseo,
por el ferro-carril. 3004 Id. de id. á Union de Reyes,
á 25 ps. fs. mensuales,
según real orden de 3 de
marzo de 1860. 3004 Id. id. al paradero de los
ferro-carriles. 408 4,008

Nueva Paz.

4 Id. de la administración al
paradero de Palos. 72

Niquitas.

4 Conductor de Nuevitas á
Baja y San Mignol. 96

Nueva Bermeja.

4 Id. de la administración al
ferro-carril. 72

Puerto-Príncipe.

4 Id. de Puerto-Príncipe á
Nuevitas, por el ferro-
carril. 360

Quivicán.

4 Id. de la administración al
ferro-carril. 60

Sagua la Grande.

4 Id. de Sagua la Grande á
Cienfuegos, por el ferro-
carril. 4804 Id. de id. á Cifuentes, según
real orden de 29 de di-
ciembre de 1859. 300 780

Total. 12,696

Villa-Clara.

Suma anterior. 12,696

4 Id. entre Villa-Clara y Cien-
fuegos, por el ferro-carril. 480

Roque.

4 Id. del Roque á Quintana. 204

San Antonio.

4 Id. de la administración al
ferro-carril. 48

San José de las Lajas.

4 Id. de la administración á
Managua y Tapaste. 306

Trinidad.

4 Id. entre Trinidad y Cásilda. 432

Union de Reyes.

4 Id. para casos extraordina-
rios, por el ferro-carril
de la Habana y Matanzas. 240 14,406

POSTAS Y CONDUCCIONES TERRESTRES.

ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL.

A la empresa del ferro-carril
de la Habana, por conducir
la correspondencia desde es-
ta capital á Union de Reyes,
Batabanó y Guanajay. 4,404

Villa-Clara.

Posta de Macagua á Santo Do-
mingo. 8,000

Cienfuegos.

Id. de Cienfuegos á Trinidad
y Sancti-Spiritus. 47,500

Puerto-Príncipe.

Posta de Sancti-Spiritus á
Puerto-Príncipe. 48,500
Id. de Puerto-Príncipe á Ba-
yamo. 24,000 42,500

Santiago de Cuba.

Id. entre Bayamo y Santiago
de Cuba. 9,800

LINEAS TRASVERSALES.

PARTES CENTRAL Y ORIENTAL.

Administración central.

Conduccion de la Habana á
Hoyo Colorado. 900

Total. 81,904

COR

COR

157

<i>Suma anterior.</i>	81,904	
Id. id. á Santiago de las Ve-		
gas.	900	
Berlinas á San José de las La-		
jas.	900	2,700
<i>Aguacate.</i>		
Posta de Aguacate á Canasi.	770	
<i>Matanzas.</i>		
Id. de Limonar á Camarioca.	240	
<i>Cárdenas.</i>		
Id. de Cárdenas á Coliseo.	816	
Id. de Perico al Corralillo y		
Sierra-Morena, según real		
orden de 29 de diciembre		
de 1859.	1,836	2,652
<i>Nueva Hermeja.</i>		
Id. de Nueva Bermeja á la Ha-		
bana.	840	
<i>Santa Isabel de las Lajas.</i>		
Id. de Santa Isabel á Carta-		
gena.	468	
<i>Cienfuegos.</i>		
Id. de Cienfuegos á Abreu y		
Yaguaramas.	474	
<i>Remedios.</i>		
Id. de Villa-Clara á San Juan		
de los Remedios.	3,200	
<i>Moron.</i>		
Id. de Moron á Ciego de Avila.	576	
<i>Puerto-Príncipe.</i>		
A la empresa del ferro-carril		
de Nuevitas por la conduc-		
ción de la correspondencia.	816	
Posta de Puerto-Príncipe á		
Santa Cruz del Sur.	4,080	4,896
<i>Holguín.</i>		
Id. de las Tunas á Holguín y		
Gibara.	5,500	
<i>Manzanillo.</i>		
Id. de Bayamo á Manzanillo.	3,360	
<i>Santiago de Cuba.</i>		
Id. de Cuba á Mayari.	2,500	
Id. id. á Santa Catalina.	4,440	6,940
Total.		441,517

Sagua de Tínamo.

<i>Suma anterior.</i>	441,517
Id. de Sagua de Tínamo á	
Mayari.	4,500

Baracoa.

Id. de Baracoa á Santa Catali-	
ua de Guaso.	4,500

PARTE OCCIDENTAL.

San Antonio de los Baños.

Id. de San Antonio de los Ba-	
ños á Alquizar.	480

Guanajay.

Id. de Guanajay á Bahla-	
Honda.	2,000
Id. id. á Consolación del Norte.	900
	2,900

Palacios.

Id. de Palacios á San Diego de	
los Baños.	240

Pinar del Río.

Id. de Pinar del Río á San Juan,	
Guanes, Mantua y Baja.	4,884
Id. de Guanajay á Pinar del	
Río.	3,950
	5,834
	426,950

Las conducciones marítimas para la isla se hacen por la línea de vapores costeros; á Cárdenas, saliendo á las seis de la noche, y por la de vapores costeros á Matanzas, que salen á las diez de la noche los lunes, miércoles y sábados. Por la costa del N. hasta Santiago de Cuba hacen escala en Matanzas, Sagua la Grande, Caibarien, Nuevitas, Jibara, Baracoa y Santiago de Cuba, recibiendo en los buques que tienen á bordo la correspondencia que se dirige á cualquiera de estos puntos. Por la costa del S. desde Batabanó, hacen sus viajes periódicos en la época que anuncian sus consignatarios, saliendo de Batabanó á la llegada del ferro-carril y conduciendo la correspondencia á Cienfuegos, Trinidad, Santa Cruz, Manzanillo y Santiago de Cuba. Sale además de Batabanó todos los domingos, después de la llegada del tren, un vapor para la isla de Pinos, llegando á Nueva Gerona en el mismo día, de donde sale los miércoles y llega los jueves al punto de su partida.

Las salidas para la Península y otros puntos de Europa y América se hacen próximamente del modo siguiente:

Para la Península, Baleares, Canarias, Filipinas y Ferdo Pío.

Día 9. Por el vapor correo inglés, vía de Inglaterra.
Id. 12. Por el vapor correo español, directamente á la Península.

Id. 19. Por el vapor correo inglés, vía de Inglaterra.

Id. 22. Por los vapores correos español hasta Santo Tomás ó inglés desde este punto á Southampton

Para Europa.

En las mismas fechas y por las mismas líneas.

Para los Estados Unidos.

Día 5.	Para New-York, vapor correo de los E.-Unidos.	
Id. 3.	Idem. Idem. Idem.	Idem.
Id. 14.	Idem. Idem. Idem.	Idem.
Id. 19.	Idem. Idem. Idem.	Id. ing.
Id. 40 y 25.	Para Charleston, C. Hueso y Savannah, vapor de los Estados Unidos.	
	Para Baltimore, vapor correo de los Estados Unidos.	
Id. 8.	Para New-Orleans. Idem.	
Id. 13.	Idem. Idem.	Idem.
Id. 17.	Idem. Idem.	Idem.
Id. 29.	Idem. Idem.	Idem.
Id. 30.	Idem. Idem.	Idem.

República mejicana.

Día 17.	Para Veracruz, Sisal y Tampico, vapor correo español.
Id. 22.	Idem vapor correo inglés.

Centro América.

Día 8.	Para Aspinwal, vapor correo de los Estados Unidos.
Id. 9.	Idem, vapor correo inglés.

América Meridional.

Día 9.	Para los distintos estados de la América Meridional, vapor correo inglés.
--------	---------------------------------------------------------------------------

Antillas é islas Bahamas.

Día 9.	Para las Antillas é islas Bahamas, vapor correo inglés.
Id. 19.	Para las islas Bahamas, vapor.
Id. 20.	Para Puerto-Rico, Santo Domingo y St. Thomas, vapor correo español.
Los gastos del personal y material de las conducciones marítimas fueron en 1862 los siguientes:	

ADMINISTRACION GENERAL.

1 Patron del bote que conduce la correspondencia de los buques al muelle de la Habana.	264 "
6 Marineros de la dotacion del mismo, á 246 ps. fs.	1,296 "
Racion de embarque señalada á los 7 individuos hallándose de servicio, á razon de 91 ps. fs. 25 cs. cada uno, incluidos los utensilios.	638 75
Para entretenimiento del bote y reparaciones del mismo.	250 "
Por importe de 22 viages que deben hacer los vapores correos contratados para conducir la correspondencia entre la Península y las islas de Cuba, Puerto Rico y Canarias, á razon de 29,500 ps. fs. por viage redondo, segun contrata del 2 de enero, al mismo respecto los de ida y á razon de 29,850 los de vuelta.	708,350 "
Por la subvencion de 6,000 ps. fs. por viage redondo al vapor que la conduce á Méjico	72,000 "

Terminaremos este artículo insertando las disposiciones y tarifas que rigen para el franqueo de la correspondencia, así como las horas en que se reparte la de la capital, cuya indicacion creemos no esté demás en este artículo.

La correspondencia que haya de dirigirse á cualquier

punto que comprenda el radio de la Habana, intra y extra-muros, como Jesus del Monte, Cerro, Regla y Casa-Blanca, y que proceda de la administracion central, debe ser precisamente franqueada con un sello de $\frac{1}{4}$ de real fuerte, sea cual fuere el peso de la carta, pliego ó periódico, sin cuyo requisito no se le dá curso, quedando detenida en la administracion general.

Las expediciones del correo interior para llevar la correspondencia á domicilio por los carteros destinados al efecto, son cuatro, en esta forma:

- 1.^a A las 7 de la mañana.
- 2.^a A las 10 de id.
- 3.^a A la una de la tarde.
- 4.^a A las 4 $\frac{1}{2}$ de id.

Para el pueblo de Regla solo hay dos expediciones, la primera á las 7 de la mañana y la segunda á las 4 $\frac{1}{2}$ de la tarde.

Los carteros deben entregar la correspondencia á los interesados en el punto que determine el sobre, sin exigir estipendio alguno, estándole prohibido el recibir gratificacion de ningun género por hallarse dotados con sueldo fijo pagado por el Tesoro.

En las cuatro expediciones mencionadas se reparte la correspondencia que de todos puntos exista á aquellas horas en la administracion general.

Listas de las cartas recibidas en la administracion.

Toda la correspondencia que se recibe en la administracion general sin contener las señas del domicilio de los interesados y aquella en que se ignora el paradero de los mismos, como tambien las cartas que no contengan los sellos del franqueo que les correspondan, se detienen en la misma oficina, poniéndolas en listas que se fijan al público en las galerías de dicha administracion por la parte del muelle, clasificándose dichas listas en la forma siguiente.

- 1.^o Correo de la Península.—Contiene las cartas llegadas de la Península en el presente mes.
- 2.^o Sobrantes de la Península.—Sirve para la correspondencia de dicho punto llegada en los dos meses anteriores.
- 3.^o Cartas de Puerto-Rico.—Las que existen de esta procedencia del mes presente y de los dos anteriores.
- 4.^o Cartas de Canarias.—Por igual circunstancia y de las mismas épocas.
- 5.^o Cartas de la isla.—Las que por igual razon corresponden á esta isla en el mes.
- 6.^o Sobrantes de la isla.—Las que procedentes del mes anterior no han sido recogidas.
- 7.^o Cartas extranjeras.—Las que procedentes de cualquier punto del extranjero carecen de señas.
- 8.^o Cartas detenidas por falta de sellos.—Comprende la correspondencia detenida por no haber sido previamente franqueada, parcial ó totalmente.
- Apartados.—La correspondencia de las personas que disfrutan apartado tiene un despacho destinado en la galería de la administracion, en donde se hallan los casilleros numerados y dispuestos de tal modo, que los mismos interesados pueden advertir si en el que les corresponde existe correspondencia, la cual no puede recogerse sin exhibir una tarjeta que la administracion facilita al inscribirse en el apartado, en la que conste el número y el nombre de la persona ó sociedad suscrita.

Las horas de despacho tanto para las cartas puestas en listas, cuanto para la correspondencia de los apartados, son las siguientes: 8 á 9 por la mañana y 40 á 2, y 4 $\frac{1}{2}$ á 5 $\frac{1}{2}$ de la tarde. Se exceptúan los dias festivos, en que se cierra á las 5 de la tarde, y los dias en que llegan los vapores correos nacionales y extranjeros avisándose, previamente al público por carteles las horas de despacho para la correspondencia que estos conducen.

Los despachos de la correspondencia colocada en el

apartado y en las listas de la administración general, se hallarán abiertos constantemente para el público, desde las siete de la mañana hasta puestas del sol, excepto el tiempo indispensable para el arreglo y colocación de la correspondencia que conduzcan los vapores correos nacionales y extranjeros, ó las líneas postales establecidas.

Si fuera de las horas expresadas llegase algún correo marítimo ó terrestre, se despachará al público siempre que no exceda de las diez de la noche, en conformidad á lo prevenido en el título 42, art. 43 de la Real Ordenanza del ramo.

Tarifa de los portes establecidos para el previo franqueo de la correspondencia y periódicos que se presenten en las administraciones de correos de esta isla, para que sean dirigidos á su destino, según lo prevenido por reales disposiciones vigentes.

PARA LA ISLA DE CUBA, ESPAÑA Y SUS POSESIONES.

Comunicación por vías nacionales.

CORRESPONDENCIA.	Carta hasta $\frac{1}{2}$ onza.	Carta de $\frac{1}{2}$ hasta 1 onza.
Isla de Cuba.	4 s. $\frac{1}{8}$ rl.	4 s. 4 rl.
Correo interior de la Habana.	4 s. $\frac{1}{4}$ rl.	4 s. $\frac{1}{4}$ rl.
Islas de Puerto Rico.	4 s. 4 rl.	1 s. 2 rs.
Península é islas Canarias.		
Islas Filipinas.		
Isla de Fernando Póo y adyacentes.		

Los pliegos que pesen mas de una onza se franquearán

á razón de un sello de $\frac{1}{2}$ real por $\frac{1}{2}$ onza para la isla de Cuba, un sello de $\frac{1}{4}$ de real todos los pliegos para el correo interior de la Habana, y un sello de 4 real por $\frac{1}{2}$ onza para la Península é islas de Puerto Rico, Canarias, Filipinas, Fernando Póo y adyacentes.

PERIÓDICOS E IMPRESOS.	Periódicos ó impresos.	Obras impresas.
Isla de Cuba.	2 ps. fs. ar.	2 ps. fs. ar.
Península, Puerto Rico y Canarias.	10 id.	12 $\frac{1}{2}$ id.
Islas Filipinas.	20 id.	25 id.
Fernando Póo y adyacentes.	10 id.	12 $\frac{1}{2}$ id.

El franqueo se hace previamente en efectivo en la administración de correos remitente.

CERTIFICADOS.	Certificación.	Franqueo.
Isla de Cuba.	4 s. 4 rl.	4 s. $\frac{1}{2}$ rl. $\frac{1}{2}$ on.
Puerto Rico y Filipinas.	Id.	4 s. 4 rl. 4 on.
Península y Canarias.		
Fernando Póo y adyacentes.		

El franqueo variará en relacion al peso que cada pliego contenga; pero el derecho de certificado es el mismo para todos los pliegos, sea cual fuere su peso.

PARA EL ESTRANGERO, ESPAÑA Y SUS POSESIONES.

Movimiento por vías nacionales y extranjeras.

CLASIFICACION.	SELLOS POR VALOR DE PS. FS.			
	$\frac{1}{4}$ onza.	$\frac{1}{2}$ onza.	$\frac{3}{4}$ onza.	1 onza.
EUROPA.				
España, Baleares y Canarias, vía de Inglaterra, en vapores-correos de su nación.	2	4	6	8
Id., id., vía de los Estados-Unidos.				
Id., id., vía de Santo Tomás é Inglaterra, en vapores españoles é ingleses.	3	5	8	9
Demás estados de Europa, vía de España.	2	3	4	6
Id., id., vía de Inglaterra.	$\frac{1}{2}$	$\frac{1}{2}$	1	4
Id., id., vía de los Estados-Unidos.				
ESTADOS-UNIDOS.				
Estados-Unidos de Norte America.	$\frac{1}{2}$	$\frac{1}{2}$	1	1
REPUBLICA MEXICANA.				
República mejicana, por vapores correos españoles.	1	1	2	2
Id., id., por vapores M. R. I.	2 $\frac{1}{2}$	2 $\frac{1}{2}$	5	8
CENTRO AMERICA.				
Estados de Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, por los vapores correos ingleses.	2 $\frac{1}{2}$	2 $\frac{1}{2}$	5	5

	CLASIFICACION.	SELLOS POR VALOR DE RS. PS.			
		1/2 onza.	1/3 onza.	1/2-3/4 onz.	3/4-1 onza.
AMERICA MERIDIONAL.					
Estados de la Nueva Granada y Venezuela, por id.	Id., id.	2 1/2	2 1/2	5	5
Los del Brasil, Uruguay y Buenos Aires, id.	Id. de la isla.	1 1/2	1 1/2	4	4
Los de Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, id.	Id. extranjero.	4 1/2	4 1/2	9	9
ANTILLAS E ISLAS BAHAMAS.					
Antillas Inglesas e islas Bahamas, id.	Id. de la isla.	1/2	1/2	1	1
Puerto Rico, Santo Domingo y Santo Tomás, por vapores correos españoles.	Id. nacional.	1	1	2	2
Id., id., y San Bartolomé, Guadalupe y demás islas del archipiélago que no sean posesiones inglesas, en donde toquen los vapores de esta nación.	Id. extranjero.	2 1/2	2 1/2	5	5
ISLAS FILIPINAS.					
Islas Filipinas, vía de Inglaterra ó istmo de Suez.	Id., id.	3	6	9	12

Advertencias.—1.ª Los periódicos sueltos, las circulares y las muestras de comercio se franquearán á razón de la mitad del porte señalado á la correspondencia del punto á donde se dirijan.

2.ª Las cartas ó periódicos que carezcan de todos ó parte de los sellos que les correspondan quedarán detenidas en las administraciones de correos en donde nazcan, hasta que se les coloque por los interesados el valor de aquellos.

3.ª De dichas cartas se formará una lista que la administración de correos espondrá al público durante un mes dando á la vez conocimiento de ello por medio de una carta-aviso á las personas á quienes vayan dirigidas.

4.ª Ninguna de las cartas ó periódicos detenidos podrán entregarse á quien las reclame, aunque sea la que la dirija, pudiendo únicamente facilitársele para que á presencia del administrador le coloque los sellos que necesite, con cuyo requisito se le dará el curso que corresponda.

5.ª Los periódicos que se dirijan al extranjero por las líneas inglesas se franquearán con sellos de 1/2 real cada ejemplar, excepto los que vayan á los estados del mar Pacífico, que lo serán con los de un real. Las circulares, impresos, libros y folletos se franquearán como cartas. Los que se dirijan por líneas españolas ó americanas pagarán la mitad del porte de la correspondencia.

6.ª Toda la correspondencia y periódicos que aparezcan en los buzones de las oficinas de correos sin contener los sellos de franqueo por el valor que expresa la anterior tarifa, quedarán detenidos hasta que los interesados les coloquen el franqueo correspondiente.

7.ª Para la mejor clasificación de la correspondencia que haya de dirigirse á España ó al extranjero, se pondrá en la parte superior del sobre de cada carta primero: el estado ó nación á que pertenezca el punto á donde haya de dirigirse, y segundo: la línea de vapores correos por la que deba de ser remitida.

8.ª La administración general de correos de esta isla anunciará al público oportunamente las fechas en que hayan de partir del puerto de la Habana las líneas de vapores nacionales y extranjeros que directa ó indirectamente puedan conducir correspondencia.

Corrientes.—Vasta ensenada que se forma al S. de la costa de la Península de Guanacabibes, entre la punta del Holandés y la de Aguirre. Tiene varios esteros poco

importantes y la costa por este sitio es pedregosa. Part.º de Guane, J. de Pinar del Río.

Corrientes.—Promontorio que avanza al S. en la costa meridional y en la parte mas occidental de la isla, terminando con la punta de Aguirre. Está el extremo meridional de este cabo como á 42 leguas R. S. B. del de San Antonio. Part.º de Guane, J. de Pinar del Río.

Cortés.—Ensenada que cierran por el E. los cayos de su nombre. Está en la costa occidental del golfo de Guaniguanico, y en las riberas pantanosas de la hacienda de San Ubaldo. Nos parece impropia la denominación de albufera y de laguna que se dá á esta ensenada, llamada tambien del Pirata. Tiene varias bocas entre los cayos, llamándose Real la mas meridional, y de Guaná la mas boreal. No debe confundirse esta ensenada ó laguna con el golfo de Guaniguanico que impropriamente se llama tambien de Cortés, Part.º de Guane, J. de Pinar del Río.

Cortés.—Embarcadero interior en el río de San Diego, como á 2 leguas de su desembocadura, situado algo mas arriba que el de las Vegas, el cual abre en la orilla opuesta. Part.º de San Diego de los Baños, J. de San Cristóbal.

Cortés.—Cayo que con otros dos, situados en el mismo meridiano, cierran por el O. la ensenada ó laguna de su nombre. Están próximos á la costa meridional del Part.º de Guane. Lo marca el mapa de Vives con una ranchería de pescadores de tortugas. J. de Pinar del Río.

Cotilla y Cornejo. (DON FRANCISCO JAVIER) Se ignora el lugar de su naturaleza. Debíó nacer, segun la Gaceta de Madrid de 3 de abril de 1759, por el mes de marzo de 1669. Antes de cumplir los diez y seis años sentó plaza de soldado en los galeones, en donde sirvió por espacio de mucho tiempo haciendo repetidas viagens entre Cádiz, la Habana, Veracruz y otros puertos de América. Todos sus grados subalternos los adquirió ó por su antigüedad ó en las operaciones de guerra en que pudo tomar parte nuestra abatida marina, durante el reinado de Carlos II y en los primeros años de Felipe V. Al terminarse la guerra de sucesión en 1713, habiendo Cornejo concurrido al combate naval de Málaga y á otros encuentros marítimos de los mas reñidos de aquel tiempo, fué ascendido á capitán de navio, cuando empezaba á recibir

la armada nacional las formas orgánicas que hoy tiene poco mas ó menos en su estado mayor y en el orden gerárquico de sus grados. Cornejo se cruzó tambien de caballero de Santiago por entonces. Hallábase en 1718 mandando dos galeones encargados de escoltar buques mercantes y trasportar mercancías y caudales entre Veracruz y la Habana, cuando fué sorprendida por una escuadra francesa la plaza de Panzacola y no pudo acudir Cornejo á tiempo para recuperarla. Logró sin embargo resguardar las costas de Cuba y las de Florida, combinando con el gobernador Guzo algunas expediciones para socorrer á San Agustín y hostilizar á las posesiones enemigas. Al terminarse aquella corta guerra con la Francia, regresó Cornejo á Cádiz siendo promovido á jefe de escuadra, porque no existia aun el empleo de brigadier en la marina española. Destinado luego á varias comisiones en el Mediterráneo y á la persecucion de piratas argelinos y berberiscos, por sus notorios servicios fué promovido hacia 1730 á teniente general. Era tal su crédito en la armada, que fué escogido entre todos los demás generales para el mando de la numerosa escuadra que trasportó á las playas de Oran en junio de 1732 al ejército que con el conde de Montemar reconquistó aquella plaza. Se componia de 42 navios y 15 buques mas de guerra con 109 de transporte. Terminada gloriosamente aquella operacion, se recompensó á Cornejo nombrándole consejero de guerra, y luego ministro del almirantazgo y vocal de la Junta de valdies del reino. En esos empleos acaudaló con el mayor empeño hasta que logró su propósito, la fundacion del arsenal de la Habana y la construccion de buques en la capital de la isla. El general Cornejo subsistió siempre en Madrid donde fué decano del Consejo de Guerra hasta que murió en 1789 de cerca de 90 años. Fué uno de nuestros muchos marinos distinguidos y de los mas olvidados por la posteridad y por los biógrafos.

Cotilla. (LOMA DE) Su cumbre es muy espiciosa y por el S. de su falda corre el rio Bayamo, que pasa por el S. del pueblo de San José de las Lajas. Contiene una caverna muy notable, y pertenece al grupo de la Habana. J. de Jaruco.

Covarrubias. (ENSENADA DE) Abre entre la costa y la parte septentrional del inmediato cayo Guinechos, al E. del cañon de Machan, y al O. de la boca del puerto de Manatí. J. de las Tunas, Prov.ª Maritima de Nuevas.

Cristal. (LOMAS DE) Pequeña cadena de lomas que se extienden paralelas al S. de las de la Concepcion, con las cuales forma parte del grupo de Sabaneque y del ramal de Mabuyas. En su falda meridional se hallan algunos de los nacimientos del rio llamado Grande. Part. de Iguará, J. de Sancti-Spiritus.

Cristo. (CAYO DE) Es de medianas dimensiones y se extiende de N. al S. S. E. casi bajo el meridiano de la boca del rio Sagua la Grande, al E. del canal de su nombre y al O. de la Boca de Maravillas. Están á corta distancia del veril del canal Viejo y como á 4 1/4 leguas de la costa. Le rodea un bajo en donde por el S. se hallan otros cayos bajos y anegadizos como este. Termina por el E. con la llamada punta del Cristo junto á la citada boca de Maravillas, donde hay una ranchería de pescadores. Dist.ª Marit.ª y J. de Sagua la Grande.

Cruces. (LAS) Tercer paradero del ferro-carril de Cienfuegos á Villa-Clara, en el cual entronca el ramal de Sagua la Grande. No tiene mas edificios que el de la estacion, almacenes y demás dependencias necesarias para el servicio de la via. Su vecindario no podemos fijarlo por estar sujeto á las variaciones que hace necesarias su movimiento comercial. Pertenecen al partido de Santa Isabel de las Lajas, distante unas 2 leguas cubanas al S. de la aldea del mismo nombre, cabeza del Part.ª, y 8 al N. E. de la villa de Cienfuegos, cabecera de su J.

Cruces. (RIO DE LAS) Nace en las lagunas de Cayamas y su curso largo y sinuoso se dirige hacia el N. E., atravesando los corrales Limones y Feo. En el de Las Cruces toma este nombre, y torciendo al N., desagua por la ciénaga. Por su ribera de la derecha recibe al rio de Cañas, y por la izquierda vierten varios afluentes que riegan el partido de Ceja de Pablo. J. de Sagua la Grande.

Cruces. (ARROYO DE LAS) Riachuelo que corre como 2 leguas de E. á O. entre el rio del Buey y el arroyo Cujaba, afluente del Jicoteo. Se pierde luego en terrenos anegadizos. J. de Bayamo.

Cruces. (LOMAS DE LAS) Se extienden al E. entre las de Ponceano y de los Gavilanes, separándolas varias cañadas. Se hallan en lo mas central del grupo oriental del Guamanayabo y se levantan por los limites de la J. de Sancti-Spiritus con la de Trinidad. Part.ª de San Francisco.

Cruz. (LOMAS DE LA) Se elevan al E. de las de Sabanas Nuevas, de las cuales parecen ser una continuacion, extendiéndose hacia el N. E., y aunque muy pedregosas, están pobladas de árboles. Nacen en ellas varios afluentes del rio Camao que proceden del grupo de Sabaneque. Se encuentran en el partido de Neiva y en la J. de Sancti-Spiritus.

Cruz. (CAYO DE) Promontorio el mas meridional de la isla, en cuya configuracion influye notablemente, avanzando algunas leguas al O. entre el mar del Sur y el golfo de Guamanayabo. Sin embargo, no consideran en Cuba como promontorio sino la parte mas adelantada de la península abierta que media entre la ensenada del Ojo del Toro, en la costa del Sur, y la de Limones en la del citado golfo. Esta porcion forma una península arenosa, que viene declinando en suave pendiente desde el pié de los estratos mas occidentales de la Sierra Maestra, los cuales terminan á 3 leguas al E. de este cabo. Su territorio, en partes arenoso, es bastante húmedo, muy salpicado de manglares, cenagosos y de un carácter casi estéril. El contorno no ofrece puntos acantilados, sino hacia el S. por la punta del Inglés; pero le arquean por la parte del O. tres pequeños senos que determinan las puntas del Balcon, de la Pesquería Colorada, de las Casimbas, y la mas occidental de hecho. Desde este se inclina la costa al E. S. E. hasta la punta del Inglés, y despues de esta, tuerce al E. N. E. formando así la ensenada de las Puercas, en la desembocadura del riachuelo del mismo nombre. La punta occidental la forma la sierra de Cuba. Delante del promontorio á 1/4 de milla al O. de la citada punta del Inglés, principia el gran bajo que con el nombre de los Jardines de la Reina es uno de los grandes archipiélagos de las aguas de la isla. Cerca de la costa occidental se hallan dos pequeños cayos, junto á los cuales abre un estero entre la punta del cabo y la de las Casimbas, por donde avanza un arrecife tan peligroso para la navegacion, que ha sido necesario establecer en este punto una estacion de prácticos. Tiene este cabo muchos espacios cubiertos de mugarales, y las inmediatas lomas de su nombre contienen muchas cavernas. En sus orillas señala el mapa de Vives unas rancherías al S. O. de la punta del Inglés y otra junto á la punta del Balcon. La posicion astronómica del cabo no está exactamente determinada. Segun Humboldt se encuentra á los 49° 49' 16" de latitud y 71° 26' 2" de longitud occidental de Cádiz; Ferrer le coloca en los 49° 48' 21" de la primer medala. El derrotero la situa á 49° 48' 24" de latitud y 71° 31' 8" de longitud occidental de Cádiz. Pichardo está por un promedio, y señala 71° 29' de longitud occidental de Cádiz, ó 4° 38' 34" al E. del meridiano del Morro, conformándose con la latitud del derrotero. Estas medidas se refieren á la punta occidental del cabo. Sobre una de las mesetas mas elevadas y propias de este promontorio se ha acabado de establecer hace muy pocos años el faro llamado de Vargas, en memoria del gobernador de Santiago de Cuba que lo determinó.

(V. PANOS).—Pertenece el cabo de Cruz á la demarcación del Part.º de Vicana, J. de Manzanillo y al Distr.º Marít.º de la ayuntamiento de la misma cabecera.

Cruz. (CAYO) Tiene unas 43 millas de longitud y 2 de anchura. Se extiende de N. á S. por delante de cayo Romano. Se halla al O. del cayo Confites, y al E. de los del Barril en el grupo de los Jardines del Rey. Distr.º Marít.º de la Guanaja, J. de Puerto-Príncipe.

Cruz. (LOMAS DE LA) Hay varias con este nombre en las inmediaciones de Holguín; pero la principal tiene unas 270 varas de altura, y en ella celebran los vecinos de Holguín hace ya bastantes años la romería de la Cruz, que antes se verificaba en el cerro del Fraile, del cual se halla separado esta loma por un pequeño valle de media legua de amplitud, regado por el río Merañón y el Igüé. Pertenece á los ejidos de la ciudad cabecera, J. de Holguín.

Cruz del Padre. (CAYO) Es bastante estenso y en su extremo boreal está establecido el faro de su mismo nombre (V. PANOS). Puede considerarse como la tierra mas septentrional de toda la isla en la J. de Cárdenas. Está al E. de la mayor parte de los cayos del grupo del llamado Blanco, y también al E. como á 4 leguas del cayo Mono. Las aguas que le rodean tienen 3 brazas de sonda, extendiéndose hacia el N. algunos escollos junto al placel donde se levanta este cayo, que es el mismo que rodea al grupo de Sabanaqua. El veril interior del placel varia por este lugar entre 6 y 8 brazas. J. de Cárdenas.

Cruz de Piedra. (ALDEA DE LA) Se halla situada á orillas del camino que de Arroyo-Arenas va al pueblo del Corralillo por el caserio de Cantaranas, donde se desprende de la calzada del O. Este pequeño caserio llamado también Camino Real, está á poca distancia del pueblo del Guatío y en el asiento de este antiguo corral. El censo de 1861 le señalaba 81 habitantes. El Cuadro Estadístico de 1866 le designaba 4 casas de madera, y 7 de embarrado y guano, con 62 habitantes. Segun los últimos datos se componía de 17 casas y 423 habitantes de toda clase, edad, sexo y condición. Part.º de Santa, J. de Santiago de las Vegas.

Cuabal. (LOMA DEL) Poco elevada, pero abundantemente poblada de copales y peralejos que aprovechan los vecinos de las inmediaciones, así como también sus muchas piedras de afilar. Se halla hacia los límites del Part.º de Banao entre las series montañosas de la J. de Sancti-Spiritus.

Cuatro Caminos de la Barandilla.—Caserio del Part.º del Cano, J. de Santiago de las Vegas, compuesto de 19 chozas de embarrado y guano, habitadas por 32 personas de toda edad y sexo. Dist.º como una legua cubana al N. O. del pueblo de Guajay y á mas 3 de la ciudad cabecera.

Cuba. (SANTIAGO DE—JURISDICCION DE)—POSICION ASTRONÓMICA.—Estiéndese esta J. entre los 19º 49' y 20º 42' latitud N. y 69º 14' y 70º 23' de longitud de Cádiz.—**LIMITES.**—Principian en la costa del S. desde la desembocadura del río Baconao cuya corriente siguen hacia el N. fuldeando la parte occidental de la loma de los Ciegos, tocando con los límites de la J. de Guantánamo hasta el camino de Mayari-Arriba y los de los corrales de la Sabanita y Caobas. Desde los linderos de esta hacienda, fuerzan hacia el O. con la margen del río del mismo nombre y por el S. de la Sierra de Nipe. Continúan despues por el camino comun de las haciendas llamadas Cayo del Rey, Sitio de Bomedio y Barajagua hasta el río Cauto. Acompañan á su margen hasta la del río Contramaestre, cuyo curso siguen por la parte meridional de la Sierra Maestra. Al llegar al llamado puerto de Turquino continúan por la ribera del río del mismo nombre hasta que desemboca en la costa del S., cuyo litoral siguen por el E. hasta la boca del río de Baconao, que es el punto de salida de estos límites.—

ASPECTO DEL TERRITORIO.—Muy quebrado en general, pero con valles y planicies fertilísimas en los espacios intermedios de las cordilleras que cruzan esta J. en distintas direcciones.—**MONTAÑAS.**—Las principales son: por el N. y extendiéndose entre cinco y seis leguas paralelamente á la costa, las sierras del Pinal, Cuchilla Blanca, del Cristal y la de Nipe, que á las inmediaciones de Mayari converge al S. con la masa mas elevada de su serie de alturas: al S. la gran Sierra Maestra que pronunciándose desde el cabo Cruz junto á la J. de Manzanillo, corre paralela á la costa S. por el mediodía de la de Bayamo y destaca en la de Santiago muchos y elevados grupos como el de la Sierra del Cobre, así llamada por la abundancia y excelencia del mineral que esconde en sus entrañas; el de Lincones, en cuyas vertientes radica el antiguo pueblo del Caney, y la cordillera nombrada la Gran Piedra, cuyas estrilaciones penetran por el S. E. en la J. de Guantánamo. Además de las sierras citadas, que en sus artículos respectivos se describen ampliamente en este Diccionario, por el centro de la J. entre unas y otras, se destacan multitud de series de lomas y panes aislados, como las lomas del Indio y del Arpon, las de Miranda, Miracó, Bejucal y otras muchas.—**RIOS.**—El mayor de la isla, que es el Cauto, nace en esta J., en el punto llamado Macucho, al N. del parido de Palma Soriano: el Brazo del Cauto, que se extiende por los centros de este territorio, recibiendo los afluentes de los ríos Casabe, Yarayabo, Río-Blanco, Puriales, Contramaestre. (VV.) é ininidad de otras corrientes y arroyos inferiores: el Mayari, que nace cerca de las lomas de Miranda y que es también muy caudaloso con los afluentes que recibe, se dirige al N. hasta verter mas arriba del pueblo de su nombre en la gran bahía de Nipe: el Tánamo, cuyo curso de menos estension que el del Mayari, sigue á poca distancia al E. la misma direccion hasta derramar en el puerto que tiene su mismo nombre; y el Sagua, poco mas 3 menos á la misma distancia al E. del Tánamo que se halla este del Mayari, y vierte también en la costa del N. en el surgidero llamado Boca de Sagua. Otras corrientes inferiores desembocan igualmente en la costa septentrional de esta J. hasta que termina en la margen izquierda del riachuelo de Cabañas que lo limita con la de Baconao.—**COSTAS.**—Por el N. pertenece á este territorio toda la comprendida desde la orilla derecha de la gran bahía de Nipe hasta la embocadura del río de Cabañas, cuyo intervalo es de 15 leguas; y por el S., desde el surgidero de Turquino hasta la punta marítima del Cazonal junto al surgidero de Baconao donde principia el litoral de la J. de Guantánamo, midiendo unas 25 leguas de O. á E.—**PUERTOS.**—En la costa del N. y de O. á E. son: el litoral meridional de la gran bahía de Nipe: los de Levisa y Cabonico con entrada comun, siendo el primero espacioso y de excelente anclaje hasta para fragatas mayores: el de Tánamo, muy bueno para toda clase de embarcaciones: el de Cebollas, muy abrigado, pero de difícil entrada y corta sonda, propio para buques de cabotaje. Cananova y Yaguaneque, que aunque de mas seguro aborde que el de Cebollas, carecen también de fondo para buques mayores. Además de estos puertos, abren en la misma costa los siguientes surgideros y playas: boca del río Tesime, en la boca de la Peza y boca del río Sagua. En la costa S. de E. á O. no hay mas que un puerto propiamente dicho, que es el de la ciudad cabecera de Santiago de Cuba. Los demás surgideros son los de Signas, Cajobabo, Baiquiri, Damajayabo, los Altares, Juragua, Juraguacito, Justicia, el Jardinero, Agnadores, Cabañas, Valverde, Nimanima, Boca de los Ríos, Cativar, Quivijan, Maco de Sevilla, Rincon de Sevilla, Chirivía y Turquino (VV.)—**PRODUCTOS NATURALES-ANIMALES.**—Los de este territorio son los comunes en los demás de la isla; pero los venados importados hace muchos años á la Grande Antilla de Europa y del continente americano, son en esta mucho mas numerosos que en las demás localidades donde se crían, por la riqueza de los pastos que crecen en las vertientes mas llanas

de las principales cordilleras. La ganadería es reducida en esta J., habiendo poco mas de 10,000 cabezas de todas clases, aunque antes de funcionar el ferrocarril del Cobre, el número de caballos era muy crecido, empleándose la mayor parte en las labores y acarreo de las minas. — **VEGETALES.** — Cosechanse todas las clases de cultivos que se fomentan en la isla, siendo este territorio el que tiene mayor número de cafetales y produce el mejor café de la Gran Antilla, calculándose en 1861 el valor de este fruto en 4,245,859 ps. fs. y el de todos los demás en 6,639,212 ps. fs. — **POZOS.** — Ocupan una extensión de mas de 35,000 caballerías. Son muy espesos, y sus caubas, acanadas, jiquiletes, fustetes y otras maderas preciosas, de una gran magnitud. — **MINERALES.** — Así como en las demás J., este renglon de la riqueza pública es uno de los últimos y mas insignificantes, en esta constituye el principal. El carácter esencial de las vetas que mas se explotan en el territorio S. O. que es el que mas abunda en minerales, es un doble sulfuro de cobre y hierro. Además de este producto, se extrae gran copia de cobres cementados en la multitud de pozos que explotan mas de 30 compañías ó asociaciones de minería. El cobre cementado que se obtiene por medio de la inmersión del hierro en aguas cargadas de sulfatos de cobre y hierro, que se separan de aquel mineral las partículas de los demás metales, es el preferido para la fundición de artillería, moneda y porción de aplicaciones. La cantidad de cobre que se exportó de la isla en 1844 en cuyo año estaba la explotación en su mayor apogeo, ascendió á 804,443 quintales, que se vendieron en 2,003,555 ps. fs. y á aquella cantidad de cobre que representa una sexta parte de la masa del mismo mineral que se recoge en todo el globo, contribuye esta J. con dos tercios partes. La explotación de cobres, por ser el mineral mas abundante, es la que ha fijado los esfuerzos de la especulación, pero no la única que podría emprenderse en un territorio que, sin embargo de no estar aun bien estudiado, ofrece en sus vastos límites multitud de vetas de hierro, pizarra y aun de maná, variedad de esquistos, hullas, yesos superiores y petróleos. — **GEOLOGIA.** — Las materias orgánicas que componen el suelo de esta J. han sido detalladas por el ingeniero de minas don Policarpo Cia, en la extensa y razonada memoria que publicó en 1854 en la Revista minera de Madrid; y como afecta á ese mismo suelo á que aquel facultativo se refiere en su escrito, el fenómeno terrible de los terremotos, consideramos útil dar aquí cabida á toda la parte de aquella publicación que concierne al territorio que nos ocupa ahora. Dice así. «El granito que se presenta al nivel del mar en el embarcadero de Jiraguá, se deja ver en algunos puntos al pié de la sierra y está recubierto en la zona de una legua de ancho, que media entre ambos puntos, parte por las margas y calizas terciarias y parte por un depósito de detritus de aquel con líneas como de estratificación. Desde 300 metros al N. de la tienda llamada de los Dos Caminos se sobreviene el granito al descubierto en la parte baja de la sierra, pudiéndose seguir por alguna distancia al E.; ha sufrido tal grado de descomposición, que en el punto citado aparece como una gran reunión de gruesos peñascos redondeados, hacinados y envueltos en parte por granos de cuarzo y feldespato; la cantidad de mica entre ellos es tan corta, que muchas veces es preciso buscarla con cuidado para hallarla; escasea menos, sin embargo, en los trozos de granito que han resistido á la descomposición. — Apoyándose en esta base granítica comienza á verse la gran serie de rocas que constituyen la formación de la sierra con estratificación casi constante con dirección E. 15.º N. de la brújula ó inclinación 30 á 45º N. areniscas verdas, que pueden fracturarse en tajos de una pulgada y menos, de aspecto homogéneo unas, siempre acompañadas de otras en que se presentan con abundancia granos blancos de feldespato, y todas mas ó menos silíceas; pizarritas grises, verdes y negruzcas, las primeras y segundas tiernas, las últimas siempre deleznales, muy fer-

ruginosas y en estado de descomposición; bancos de brecha de cemento verde arcilloso con trozos de caliza compacta y pizarra gris; bancos aislados de caliza compacta en cortísimo número, cuyo espesor nunca pasa de 3 metros constantemente acompañados de una brecha con trozos angulosos exclusivamente de la misma caliza, y de cemento verdoso ó negro piroxénico, todas estas rocas, alternando entre sí en esta estratificación perfectamente concordante y terminadas por un potente banco de brecha en que se ven reunidos trozos de todas ellas y de una diorita ó porfirio diorítico por un cemento oscuro silíceo y ferruginoso, son las que forman la Sierra Maestra por su parte oriental. La brecha caliza contiene trozos de esta, que en parte se hallan fuertemente impregnados del cemento y en este caso toman el color gris verdoso; la producción de esta brecha es debida á una amigdaloides basáltica con huecos rellenos de espato calizo que á manera de un estrecho banco ó dike se deja ver alguna vez descubierta junto al banco calizo segun su dirección; puede observarse á unos 470 metros á la izquierda del camino que del cafetal los Olivos conduce á la Gran Piedra, á medio cuarto de legua del primero; en este punto se encuentran además empotradas en la brecha trozos de óxido rojo y carbonato de cobre con pirita del mismo y cobre nativo en masa, unos y otros sin forma determinada. Siempre que el basalto celular acompaña á la caliza, sus huecos están ocupados por el espato; en otros puntos por la zeolita; mas frecuente es verlo sin la forma amigdaloides con granos y fragmentos de caliza compacta, como junto al arroyo que pasa casi al pié del cafetal de Santa Rosa. — Las rocas estratificadas ya descritas alternan entre sí en concordancia, pero sin guardar relación constante en su yacimiento; solo el banco de conglomerado general es el que termina el grupo, y aunque á consecuencia de las dislocaciones profundas que ha sufrido el terreno, y de la aflicción con que por esta causa y la de las influencias atmosféricas, la erosión ha dejado hondas huellas, apareciendo las capas interrumpidas y formando nuevas series á pesar de esto, estudiando la topografía de las montañas y teniendo en cuenta los accidentes referidos, resulta que el grupo se halla completo, y quizá del grueso de 700 metros entre las pizarras deleznales feldespáticas, junto al granito al pié de la vertiente S., y el conglomerado que forma el remate á las cimas de la sierra por aquellos puntos. Una de estas es la llamada de la Gran Piedra, 5 leguas al N. E. de Caba; atrae mucho la atención en el país ese gran peñasco pelado, que seguramente tiene mas de 15 metros de alto por 20 en cada una de las otras dos dimensiones, formando dos tajos verticales y descansando aislado y el mas dominante sobre el frondoso terreno que le circunda. Sin embargo, ese gran peñasco no es si no un ligerísimo residuo del gran banco de conglomerado, que cubria las rocas en que la sierra se compone; por efecto de los movimientos que ha sufrido todo aquel terreno, como la posición de las capas lo indica y tambien por el de la descomposición, se han ido desagregando de ese grueso banco grandes trozos, que unos han quedado en su sitio, otros han rodado á mayor ó menor distancia, sin suerte que hoy día se les ve aislados desde las cimas de aquella parte de la sierra, siguiendo sus vertientes N. (que es el lado adonde inclinan las capas), hasta los puntos mas bajos: la Gran Piedra, que corresponde al punto mas elevado, ha permanecido en su sitio y descansa sobre las areniscas verdosas que predominan en la sierra, viéndose claramente por el tajo que mira al S. que su asiento se apoya siguiendo la dirección ó inclinación de aquellas. — Estas últimas rocas, que son tan predominantes, dan chispas con el estrión y hacen casi siempre efervescencia con el ácido nítrico; contienen además feldespato, visible sobre todo en las capas algo descompuestas: todas son mas ó menos arcillosas y dehan su color probablemente al silicato de hierro. En algunos puntos, como entre los cafetales, Santa Rosa y Desierto, aparecen tan descom-

»puestas que desde su estructura y color homogéneos y »dureza tan fuerte como la del feldespato, pasan á ser por »algunos tránsitos arcillas verdosas mas ó menos claras »hasta adquirir un color blanco-azul, siendo entonces »completamente deleznales.—La arcilla verde que forma »el cemento de algunos bancos de conglomerado de trozos »de caliza compacta y de rocas arcillosas ferruginosas, es »bastante dura; su color pasa desde un verde muy sucio á »otro subido y homogéneo; los trozos de la caliza son muy »compactos, pero nunca presentan estructura sacarina.— »Los bancos de roca negruzca que aunque no son pre- »dominantes alteran algunas veces con las rocas anterio- »res, contienen algunos cantos calizos siempre que conser- »van alguna dureza, que nunca es grande, pero con bas- »tante tenacidad: aquellos no se ven ya cuando avanzada »la descomposición, la roca principia á ser desmoronadiza »y de textura algo esquistosa; deben ser esencialmente aug- »líticos.—Es estreñada la tenacidad del gran banco de brecha »que descansa en último término sobre estas rocas y que »contiene trozos de todas ellas y de otra ya alterada, de »aspecto porfirico, con cristales de feldespato y granos de »cuarzo.—Al pié de la áspera vertiente S. de la sierra, 6 le- »guas E. de Cuba, en el antiguo Part.º de Andalucía, al E. de »la quinta del dueño del cafetal Merced, forma un estribo de »aquella un estenso criadero en masa de riquísimo hierro »magnético y oligisto. Peñones sin número de 4 á 8 metros »cúbicos de estas dos variedades mezcladas recubren toda »la ladera, y en cualquier punto en que se separa la ligera »capa de tierra roja vegetal se encuentran de tipo esas ma- »sas acumuladas sin forma alguna de estratificación. Este »criadero inagotable, que por su yacimiento y demás cir- »cunstancias tiene mucha semejanza con el célebre del Río »en la isla de Elba, no se beneficia, como tampoco el mas »redondeado que se encuentra á una legua N. O. de Puerto- »Príncipe.—La parte mas baja de la Sierra Maestra es la »comprendida entre la Banda Oriental y el grupo de monta- »ñas llamado Sierra del Cobre, que se halla al O. de Sancti- »sugo de Cuba. Por esta parte hay abiertos diferentes puertos »que dan paso al interior de la isla como el de Moroa, el del »Islaño, el del Boniato y el del Yarayabo, por donde está »abierto el camino que conduce á Bayamo, Puerto-Príncipe »y la Habana.—Saliedo de Cuba hacia el N. por el puerto »del Boniato, después de andar 1 1/2 legua sobre terreno ter- »ciario compuesto de margas y arcillas hasta cerca del arroyo »del Purgatorio, comienza en las inmediaciones del paso »de la Virgen el terreno que forma la sierra; á las 2 leguas »de la ciudad principia el puerto, para cuyo camino se han »hecho varios cortes que describen perfectamente la natu- »raleza, estructura, dirección é inclinación de los estratos. »Gran parte de los caracteres de la Banda Oriental persis- »ten en esta sierra intermedia: consta de una serie podero- »rosa y alternativa de bancos de arenisca verde en lajas »delgadas, pizarra verde y violácea ó color de heces »de vino, pizarra arcillosa con algunos bancos de marga »caliza, blanca y pulverulenta; otros en menor núme- »ro y estrechos, de caliza gris hojosa, y aun mas raros »de brecha con cemento de tierra gris negruzca, trozos de »caliza gris y granos de tierra verde. Todas las areniscas »y pizarras contienen bastante arcilla y carbonato de cal. »Su dirección general es E. O. verdadero, y su inclinación »al N., como la de la parte oriental, varia desde 20 á 40º. »También acompañan á esta formación algunos bancos es- »trechos de una arenisca gruesa compuesta de granos de »cuarzo y feldespato, blanco, granos verdes al parecer de »melorita, fragmentos de cristales de hierro especular, su- »mamente pequeños, y gran cantidad de carbonato de cal; »el aspecto de esta roca fuera de su yacimiento la haria »creer de origen eruptivo.—Al llegar á la línea anticlinal »se ven algunas capas de caliza blanca compacta, que salta »en lajas delgadas, descansando sobre la serie antedicha. »—Las lomas inmediatas á estribos del N. se componen »de las mismas rocas, é indudablemente fueron los mis- »mos lechos que los que forman hoy la línea principal au-

»les de su rompimiento y elevación.—Antes de entrar en »la misma sierra por el camino que desde Cuba conduce »á Yarayabo, si se continúa algunos centenares de metros »en dirección á la villa del Cobre, se ve asomar á distan- »cia de 1/2 legua corta de la ciudad un banco de unos »3 metros de amigdalóide basáltica, cuyos bancos están »rellenados por coquita; aunque en su continuación está »recubierto por detritus y tierra vegetal, en este punto »parece seguir la dirección de los estratos arcillosos en »que se halla, correspondientes á un estribo meridional »de la cordillera. Al pié de ésta se deja ver en algunos »cortes una roca desagregada, cuyo aspecto es de granito »completamente descompuesto: es ya terrosa, su feldes- »pato mate y tierno, y la mica tambien sin su lustre y »color está convertida en una arcilla ferruginosa; en al- »gunos puntos se presenta como estratificada, habiendo »ocasiones en que uno cree que este terreno procede de »sedimentación ó arrastres de detritus de rocas feldespá- »ticas preexistentes. En ninguno de estos sitios he visto ni »aun fragmentos de granito sin descomponer, como apare- »cen, según dije, al pié de la vertiente S. de la Banda Orien- »tal.—Comienza después, ascendiendo á la sierra por dicho »camino de Yarayabo, la misma serie de areniscas verdes, »rocas pizarrosas del mismo color y de heces de vino, al- »gunos estratos delgados y aislados de caliza gris, etc., en »fin, las rocas que se presentan por el puerto del Boniato, »y á no dudarlo aun su continuación: se notan, sin em- »bargo, ciertas dislocaciones que alteran la dirección gene- »ral de las capas, que es de E. 7º N. verdadero, siendo el »huzamiento casi constante al N., pero oscilando desde 20 »hasta 45º y aun hasta 70º. Así se llega á lo alto del puerto »de Yarayabo (3 leguas N. N. O. de Cuba) y se avanza una »legua mas sobre estas rocas: allí se ve sobre ellas un gran »banco de caliza destrozada, que á la izquierda y no lejos »del camino tiene un grueso de 18 metros: en este último »los trozos se hallan aglomerados en una arcilla ferruginosa; »mas siguiendo el camino general se descubren varios »cortes en que aparecen estos pedazos como si fuesen de »capas completamente destrozadas en el mismo sitio, re- »posando sobre bancos de arcilla verde oscura que presen- »tan ángulos entrantes y salientes en sus líneas de inclina- »ción, prueba evidente de los movimientos que han sufrido: »estos bancos contienen á veces cantos de la arenisca verda- »ra.—Antes de llegar á Yarayabo se ven los estratos de esta »caliza inclinados fuertemente al N., pero sin desquebrajar, »siguiendo la dirección mas general, que es la de E. 7º N., »y descansando en último término sobre las rocas descri- »tas de la sierra: es bastante compacta, saltadiza y sus ca- »pas delgadas (12 pulgadas á lo sumo) contienen almendras »ó riñones de pirla blanca: su tránsito, bien por altera- »ción ó por variación, es á una marga algo amarillenta. »—La sierra descrita termina hacia este puerto de Yara- »yabo, la inflexión, que rodea el plano de la bahía de Cuba, »y desde aquellas alturas principian al O. las montañas »del Cobre, célebres por el rico criadero de piritas y óxidos »de este metal que contiene junto á la villa del Prado (el Co- »bre).—Constituyen este criadero, del que me ocuparé en »otro lugar, tres vetas cuya dirección media es próximamen- »te E. 40º N. á inclinación al S., llamadas por su relativa »posición *veta del Norte, veta del medio y veta del Sur*; »la mas potente de todas ha sido la primera, la cual en al- »gunos niveles ha llegado á tener hasta unos 40 metros de »grueso: en los niveles inferiores su potencia mas general »es de 2,50 á 3,30 metros. Los minerales y gangas que »constituyen los filones son la pirita de cobre, pirita de »hierro en masa y en cristales con particularidades intere- »santes de que hablaré en otra ocasión, cuarzo, tambien »en masa y cristales, y algun espato calizo; en la parte »superior dominan los dos óxidos, negro y rojo de cobre »y el carbonato, en lugar de la pirita. No puede admitirse »la idea de que sean filones irregulares, como se ha apun- »tado en alguna obra. Para que se conozca la importancia »de este criadero bastará decir que el número de quinta-

«les de mineral, declarados para el pago de derechos, ha sido en el período de siete años, desde 1843 á 49, de \$4.632.096, con un tenor medio que no habrá bajado de \$17 á 18 por 100 de cobre.—Aunque existen en esta parte de la sierra muchas de las rocas ya indicadas en la región del E., se presentan no obstante algunas modificaciones dignas de mencionarse.—La caja de aquel gran criadero situado en una colina baja subordinada á las alturas de la Casota y Margarita, es la pizarra verde arcillosa, pero tan influida por causas ígneas, que ofrece variedades notables de composición y estructura. Blanca ó gris verdosa clara como en la parte alta de la pertenencia Blanca y en varios puntos de las pertenencias contiguas, se presenta en tal caso como arcilla endurecida al fuego, sin estratificación, y bastante tenaz; otras veces su compactidad se aumenta y su dureza es tal, que da chispas con el eslabón, apareciendo entonces como una diorita de aspecto homogéneo de color verde poco profundo; entre estas dos variedades hay algunas intermedias, que imperceptiblemente llegan á uno ú otro límite. A unos 350 metros al O. del santuario del Cobre, centro actual de las labores, estas rocas modificadas envuelven elipsoides de yeso compacto y venas de yeso fibroso, que también se ha estruido mas al O. de varios pozos de mina, y aun existe mas somero en varios puntos del mismo pueblo del Cobre. A media legua al N. de este, y entre las mismas rocas menos alteradas y con estratificación marcada, atraviesa el camino una veta de pyrolusita ó peróxido de manganeso, de cerca de un metro de grueso que aparece muy claramente en un corte inmediato de 7 metros de altura, á orilla de un arroyo. —Caminando desde las minas ricas del Cobre á Punta de Sal en la bahía de Cuba por las inmediaciones del ferrocarril que une los dos puntos, se tiene la ventaja de poder examinar en sus continuos cortes el terreno, que fuera de allí se oculta bajo tierra vegetal y maleza. Se ve primero la continuación de las dos gruesas fajas de arcilla blanca endurecida, que en las minas principales inmediatas constituye por la parte superior la caja de las vetas; en este punto se hallan claramente entre los estratos de la roca pizarrosa verde. A los 80 metros asoman en una corta ondulación del terreno algunos peñascos de una roca fonolítica divisible en columnas ó prismas de 3 y 6 lados: siguen después hasta el estremo E. de las pertenencias llamadas *Mina grande* gruesos bancos de brecha, cuyos trozos bastante pequeños, de una pizarra arcillosa y ferruginosa, de una roca cuarzosa violácea y de feldespato en granos, se hallan aglomerados en un cemento muy tenaz y silíceo. Alternando con estos y en dirección N. 30° E. é inclinación 60° O., continúan los bancos de roca verde divisible en tablas de hasta 3 pulgadas, pero no en hojas mas delgadas. Ya junto á la mina Santa Rita, las brechas toman un color ceniciento, siendo en unos puntos de granos finos, envolviendo en otros cantos de apariencia porfírica y de pizarra verde y algunos granos de feldespato, todo cementado por arcilla verde tenaz: solo un grueso banco de caliza gris muy dura y de grano fino existe entre las pizarras verdes y brechas. Algo mas al E. la estratificación es imperceptible en un corte de 33 metros de largo abierto sobre las mismas brechas, y los cantornos de las partes heterogéneas desaparecen en el cemento; poco después alternan con un banco de la pizarra verde comun en dirección N. S. inclinación 30° E. —A distancia de media legua desde el principio del ferrocarril, la brecha contiene además trozos de una roca porfírica verde y de otra roja, entrambas con granos, no con cristales, de feldespato: á poco trecho se ven estos mismos trozos envueltos en el conglomerado de grano tan fino que puede llamarse una arenisca verde, estratificada de E. á O.—Sigue después en un corte de 24 metros de largo una roca compuesta de anfibol granudo y nada laminar, y de feldespato en granos ya en descomposición: sus bancos corren claramente de E. á O., inclinación 85°

S., y hacia la mitad del corte concuerda con ellos otro de 3 metros de una roca gris arcillosa por descomposición, que contiene cristales de feldespato ya descompuestos tambien: esta roca es, pues, de estructura porfírica. —A mitad del camino y en la misma cabeza ó principio del plano inclinado se halla el corte mayor de esta línea: preséntase primero la roca brechiforme cuya pasta verde bastante profunda contiene trozos de otra porfírica roja con muchos granos y algunos cristales de feldespato blanco; siguen varios bancos de pizarra de aspecto diorítico ó pizarra verde (*greenstone*) estratificada, aun mas dura que la anterior, y divisible en placas de una pulgada: termina el desmonte una especie de arenisca gruesa, de color verde sucio, ya en descomposición, con muchos granos y algunos cristales de feldespato y hojas de pizarra arcillosa verde: esta roca aparece igualmente con estructura pizarrosa. La dirección general de estos estratos es N. 34° E. verdadero, inclinación 25° O.—Hasta la embocadura del primer gran puente de madera (800 metros distante del punto antedicho) sigue la misma serie de rocas; pero en este sitio, variando de dirección hasta marcar E. 34° N., inclinación 30° N. O., aparecen primero algunos bancos de la pizarra gris verdosa brechiforme con trozos de caliza gris y otros de la arenisca gruesa con granos de feldespato, descansando ambas sobre una pizarra arcillosa-ferruginosa, color de heces de vino, que se presenta como arcilla quemada. Los bancos de la arenisca con feldespato están hendidos por planos perpendiculares á la dirección é inclinación, y cada uno de los paralelepípedos así formados, cuya descomposición sigue de la superficie al centro, envuelve esferoides mas compactos, por hallarse menos descompuestos. —A medida que se acerca uno á Punta de Sal (embarcadero de los minerales del Cobre) el terreno va bajando, y se halla recubierto en muchos puntos por capas de arcilla ferruginosa, derivadas probablemente de su descomposición, para cuyo aprovechamiento hay establecidos algunos tejares de que se surte Santiago de Cuba.—Tal es el conjunto de rocas que presenta la Sierra Maestra en una longitud de 48 leguas de completo desarrollo desde las montañas del Cobre al O. hasta su estremo E. cerca del río Guantánamo.—Partiendo de Yerayabo (4 leguas N. O. de Cuba) después de haber atravesado por el puerto de su nombre la Sierra Maestra que le separa de la capital, y tomando la dirección N. N. O. en dirección de Holguín, comienzan las arenas ó aluviones finos acompañados de algunos flechos de arcillas bastante calizas hasta Palma Soriano (6 leguas N. O. de Cuba) junto al río Cauto. El cauce de este tiene allí 10 á 42 metros de altura y se compone de arcilla y cantos rodados procedentes de la Sierra Maestra como areniscas y pizarras verdes. Pasado el río se presentan las margas calizas alternando con algunos flechos de caliza que se ven rara vez, y cuyo grueso no excede de un pie: siempre que las ondulaciones del terreno son cortadas por el curso de algun arroyuelo dejando ver secciones que no pasan de 40 metros de altura en ángulos muy tendidos, pueden observarse las margas debajo de las capas arcillosas vegetales. Así se pasa por Palo Picaño, caserio distante 45 leguas de Cuba, y se cruza de nuevo el Cauto á las 24 por el mismo terreno, que cada vez es menos desigual; las margas y delgadas capas de caliza que pasan en tránsito á las primeras, continúan en flechos horizontales. Idéntico terreno constituye la gran Sabana y la Sabanilla cuya estensa superficie se atraviesa, después de pasar el Cauto por los Naranjos, Alta Gracia, Santo Domingo, etc. (el último á 33 leguas de Cuba). No lejos de estos dos puntos pasa el riachuelo llamado río Salado, cuyas aguas anegan con facilidad en las crecidas aquella comarca casi horizontal, y en entrandos es siempre bastante sobre el agua, que se extrae de pozos para los usos domésticos, circunstancia que demuestra que aquellos terrenos son salíferos, bien se halle la sal diseminada en las margas y arcillas ó que estas encierran

grandes depósitos. Sigue del mismo modo la sábana, aunque ya no anegadiza hasta que un cuarto de legua antes de llegar á Holguín (40 leguas N. N. O. de Cuba) es interrumpida esta formación por las lomas peladas, que circundan en parte el llano sobre que descansa aquella ciudad.==SUPERFICIE.==El señor Pichardo le da una extensión de 448 leguas marítimas cuadradas de superficie, pero en los documentos estadísticos del censo oficial de 1864 aparece con 267. Nosotros creemos sin embargo que esta J. nunca ha sido medida con exactitud.==GOBIERNO.==El político y militar de esta J. y el del Departamento Oriental, lo desempeña casi siempre un mariscal de campo con un secretario de 1.ª clase para el despacho de los asuntos civiles, y los demás subalternos que requiera el servicio de ambos ramos.==La administración de justicia está á cargo de dos alcaldías mayores de ascenso, cuya jurisdicción se extiende á los partidos de este territorio únicamente.==Sus intereses procomunales, excepto los de la villa del Cobre que tiene ayuntamiento propio, los admi-

nistra el de la ciudad cabecera.==Todas las demás dependencias civiles y militares las detallamos en los artículos de las poblaciones que corresponden á su demarcación.==JURISDICCION ECLESIASTICA.==Se compone de 2 vicarías; la general de la ciudad de Cuba y la del Cobre, las cuales dependen del arzobispo diocesano, con el cabildo catedral y tribunal de la diócesis, establecidos en la ciudad cabecera. Además de las parroquias que existen en la misma, comprende la primera á la de ascenso del Caney y á las de ingreso de Santa Susana, Morón, Ti-Arriba, Palma Soriano y el Maney; y la segunda, á la de ascenso de la villa del Cobre únicamente. Existen en todo el territorio 12 iglesias parroquiales, 9 hermitas, 2 conventos y un colegio seminario.==DIVISION MARITIMA.==Las costas, puertos y cayos de esta J., corresponden al primer distrito de la provincia marítima de su nombre. Su jefe, que es un capitán de navío, con dos subalternos facultativos y otros empleados, reside en la cabecera.==DIVISION ADMINISTRATIVA.==Aunque el territorio de esta J. es uno de los mayores de la isla, habiendo estado

ESTADO de la población, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado,

CENSO DE

CONDICIONES.		CLASIFICA																	SEXOS Y		
		VARONES.																			
		0 á 1 año.	1 á 7.	8 á 15.	16 á 20.	21 á 25.	26 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 85.	86 á 90.	91 á 95.	96 á 100.	mas de 100.	TOTAL.			
BLANCA...	{ Blancos.. Asiáticos.. Mejicanos..	886	2189	2259	1438	2460	2409	2701	1448	761	298	84	13	2	2	1	18506	354	2078	2072	
DE COLOR.	{ Libres.. Esclavos.. Emancipados..	638	4077	3567	1609	1236	1406	1846	1241	884	561	162	35	44	13	16	5	17360	604	3873	5248
		410	2257	2868	1646	1325	1556	2525	1873	1178	617	222	23	46	15	12	3	16968	404	2330	2680
		5	5	68	17	8	8	4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	106	2	50	50
Totales..		1454	8328	8757	4710	5329	5474	7138	4577	2824	1376	468	68	92	30	29	8	50640	1362	8183	8009

CONDICIONES.	Saben leer o escribir.		TOTAL.	No saben leer ó escri- bir.		TOTAL.	PROFESIONES.	Blan- cos.	De color.	TOTAL GENE- RAL.
	varones.	hembras.		varones.	hembras.					
BLANCA..	{ Blancos Asiáticos Mejicanos	9276 6081	15359	7229 5156	12384	Eclesiásticos de todas clases. Empleados. } Activos. } Cesantes. Militares. . . } Activos. } Cesantes. Propietarios. . Labradores. . . Comerciantes . . Fabricantes. . . Industriales . . Profesores de todas clases. Jornaleros . . . Pobres de solemnidad. . .	68 233 13 1945 99 650 3374 1059 3 4680 343 242 27	3 3 3 3 132 22886 16 7 13069 18 2928 152	61 235 13 1945 89 782 26310 1675 10 17749 361 3170 179	
DE COLOR.	{ Libres Esclavos Emancipados. . .	2843 2671	5514	3129 3148	6277	Totales.	13263	39258	52521	
Totales.		12111 8752	20863	10358 8304	18661					

dividido hasta en 46 partidos, actualmente solo cuenta 6 que han absorbido el territorio de aquellos, siendo sus demarcaciones tan estensas e incultas, que muchas de sus localidades no han sido todavía exploradas por ningún hombre. Cuenta 2 de primera clase que son los del Cobre y Juticú, y los 4 de segunda del Caney, la Buramada, Palma-Soriano y las Yaguas. **=FUERZA MILITAR.**—La que guardaba á esta J. á fines de 1862, se componía de 740 hombres de infantería y 54 de caballería veterana, 146 de la misma arma de milicias disciplinadas, 737 voluntarios de infantería, 621 de caballería y 504 bomberos. Deben contarse también como cuerpos armados, los salva-guardias y guardias rurales y el resguardo destinado á la vigilancia de los puertos y costas. **=INSTRUCCION PÚBLICA.**—La mayor parte de sus establecimientos costeados por los fondos municipales radican en la ciudad cabecera, como lo demuestra el estado que al final de este artículo insertamos. En la villa del Cobre se cuentan también dos, uno para varones y otro para hembras; otros dos de la misma clase en el Caney; uno

misto en el caserío de la Socapa y otro en el de Palma-Soriano. **=COMERCIO.**—Todo su tráfico de importación y exportación se hace por el puerto de Santiago de Cuba, consistiendo casi todas sus exportaciones en café, cueros, cera y tabaco. El principal ramo de su riqueza y comercio, es el mineral de cobre que se extrae de sus ricos criaderos. Las importaciones son: viveros, maderas labradas, ferratería y otros géneros de primera necesidad. **=COMUNICACIONES.**—Además del general que atraviesa á la isla desde su capital hasta la ciudad de Santiago, tiene hasta 52 caminos vecinales, siendo los principales los que conducen al Caney, el Cobre, Mayarí y Sagua de Tanamo; el ferro-carril que desde el Cobre termina en el puerto de la cabecera, y el que llega hasta la estación de Marón. **=POBLACION.**—Los siguientes estados demuestran la de este territorio así como su riqueza urbana y agrícola, su movimiento criminal y número de alumnos que concurrían á sus establecimientos de instrucción pública á fines de 1862.

profesiones y nacionalidad, existente en esta J. en la noche del 44 al 15 de marzo de 1864.

POBLACION.

ACION POR

EDADES.

HEMBRAS.														TOTAL GENERAL.	VARONES.				HEMBRAS.			
16 á 20.	21 á 25.	26 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 85.	86 á 90.	91 á 95.	96 á 100.	mas de 100.	TOTAL.		solteros.	casados.	viudos.	TOTAL.	solteras.	casadas.	viudas.	TOTAL.
1339	1029	1125	1346	881	593	251	120	20	16	4	2	•	11237	27743	12843	3202	461	16506	7430	2711	1093	11237
1919	1598	1716	2156	1492	994	521	297	39	63	14	11	•	18492	35842	29752	3818	564	34134	28942	3960	1249	34151
1751	1353	1695	2475	1637	850	365	120	11	9	5	4	1	15537	32255	29752	3818	564	34134	28942	3960	1249	34151
19	3	4	3	1	•	•	•	•	•	•	•	•	82	188	•	•	•	•	•	•	•	•
5061	3938	4510	5980	4013	2452	1160	447	64	88	23	17	1	45368	96028	42595	7020	1025	50640	36972	6071	3945	45986

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSEUNTES.		COLONOS.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.....	14468	10951	706	206	•	•	26351
Estrangeros.....	462	69	281	9	•	•	821
Colonos. { Asiáticos.	•	•	•	•	566	•	566
	•	•	•	•	3	2	5
Totales.....	14970	11020	967	215	569	2	2743

ESTADO GENERAL DE LOS PUEBLOS Y CASERIOS, DIVISION TERRITORIAL.

JURISDIC- CION.	Alcaldias ó capitánias de partido.	Su clase.	PUEBLOS.	Superficie en leguas cuadra- das de 1.0 al grado de la ju- risdicion.	POBLACION DE LAS JURISDICCIONES, PARTIDOS Y PUEBLOS.										TOTAL GENERAL.	
					BLANCA.		YUCATE.		ASIÁTICA.		DE COLOR.					
					Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.		
CUBA. (Santiago de).....				2	15937	11235	8	2	566	9	17466	13854	16068	15587	90028	
Distritos de la capital.....	1.º	1.º Barrio.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	8.06	
			2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	17.88		
		2.º Id.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	9.17	
			2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
Cobre. (El).....	1.º	1.º Barrio.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	6811	
			2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	13529	
		2.º Barrio.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	87.8
			2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Cobre. (El).....	1.º	Cobre.-Vill.-†.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2414	
		Mamey.-Cas.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	12576	
		Socapa. (La).-Cas.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	118	
Juticá.....	1.º	Concepcion de Ti- Arriba.-P.-†.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	159	
		San Nicolás de Mo- ron.-Cas.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	12651	
Caney. (El).....	2.º	San Luis del Ca- ney.-P.-†.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	505	
		2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	4861		
Enramada. (La).....	2.º	Enramada. (La)- Cas.-†.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	6397	
		2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2		
Palma-Soriano.....	2.º	Palma Soriano.- P.-†.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	225	
		2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	5.063		
Yaguas.....	2.º	Yaguas.-A.-†.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
		2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2		

RESÚMEN del número de ingenios que hay en esta Jurisdicción, con expresion de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen y producción azucarera en los años de 1859 y 1860.

PARTIDOS.	INGENIOS.	VAPOR.	TRAPI-CHESS.	TERRENO.		PRODUCTOS.			
				Caballerías de caña.	Además en las fincas.	1859.		1860.	
						Cajas.	Bocoyes.	Cajas.	Bocoyes.
Caney.	4	1	3	9	60		531		634
Cobre.	7	4	3	49	139		1,558		2,087
Enramada.	17	12	5	147	467	531	6,542	240	8,153
Jutinicá.	50	37	13	387	2,080	3,780	16,938	4,331	22,595
Palma-Soriano.	9	6	3	64	465	160	2,551		3,469
Yaguas.	2	1	1	13	51		471		570
Totales.	89	61	28	689	3,206	6,491	28,645	4,471	37,490

POBLACION Y RIQUEZA URBANA Y AGRICOLA DE ESTA JURISDICCION.

NUMERO DE FINCAS.												CABEZAS DE GANADO.											
URBANAS.				RÚSTICAS.								DE TIRO, CARGA Y DE MONTAR.				DE TODA ESPECIE.							
Mamposteria.	Tabla y teja y guano.	Enbarrado y guano o charrado y yagua.	TOTAL	Ingenios.	Cafetales.	Vega de tabaco	Estancias y sitios de labor.	Haciendas de crianza.	Potreros.	TOTAL.	Bucyes.	Caballos y yeguas.	Mulos y mulas.	Asnal.	Toros y vacas.	Añejos.	Caballar.	Mular.	De cerda.	Lanar.	Cabrio.	TOTAL	
2118	2178	10919	15215	125	447	2186	1753	89	173	4762	5564	7329	8179	194	12395	4005	1128	353	18575	2278	4274	64277	
85	890	871	2573	"	"	"	"	"	"	"	"	68	70	"	"	"	"	"	"	"	10	142	
707	64	1845	2614	"	"	"	"	"	"	"	6	42	42	"	"	"	"	"	"	"	"	90	
187	220	2520	2927	15	125	38	273	10	55	516	470	1551	150	70	1160	450	290	56	3600	2000	1000	10447	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
115	201	1465	1781	57	83	779	71	8	7	1005	2423	1340	2750	28	1693	521	188	47	8724	500	402	18625	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
105	488	807	1400	4	30	"	844	13	54	945	718	1140	1498	65	619	320	210	140	5320	419	1850	12809	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
16	115	930	1061	20	24	450	300	2	29	82	987	1407	860	20	950	372	"	"	1282	300	282	6410	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
26	81	1637	1744	26	70	872	167	52	16	1214	872	1225	428	"	7072	2124	288	106	3520	602	548	16785	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
87	181	844	1112	9	106	47	108	9	12	279	88	553	1031	9	701	208	52	9	1179	257	182	4269	

Estado de criminalidad en esta J. durante el año de 1862.

Delitos contra las Personas.

Homicidios.	4
Conatos de id.	4
Suicidios.	47
Heridas graves.	1
Id. leves.	18
Golpes y riñas.	8
Sevicia á esclavos.	4

Idem contra la Honestidad.

Sodomía.	2
Violaciones.	2
Estupros inmaturos.	4
Id. simples.	2

Idem contra el Honor.

Injurias verbales.	4
--------------------	---

Total. 64

TOMO II.

Idem contra la libertad y seguridad.

Suma anterior.	64
Abusos de confianza.	2
Alfauamientos de casas.	2

Idem contra la Propiedad.

Asaltos y robos.	4
Incendios voluntarios.	4
Conatos de id.	4
Robos.	13
Conatos de id.	9
Hurtos simples.	83
Conatos de hurto.	4
Plagios.	4
Estafas.	8
Daños en animales y en fincas.	4

Idem contra el Orden público.

Desacatos á la autoridad.	4
Vagancia.	9
Faltas de policía.	4
Falsedades de todas especies.	4

Total. 207

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instrucción pública de esta Jurisdicción, con expresión del número de alumnos que tenía cada una á mediados de 1862.

Departamento Oriental.

J. de Santiago de Cuba.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		MUJERAS.		VARONES.		MUJERAS.	
			Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitos.	Pensionados.
Santiago de Cuba..	Escuela gral. preparat.	"	"	50	"	"	"	"	"	"
Id.	La Princesa.	"	40	8	"	14	10	"	"	"
Id.	"	Sin nombre.	"	2	"	"	"	"	"	"
Id.	"	Las Mercedes.	"	3	"	"	"	"	"	"
Id.	San Carlos.	"	50	30	"	"	"	"	"	"
Id.	Príncipe Alfonso.	"	24	"	"	"	"	"	"	"
Id.	"	La Asunción.	"	1	"	1	6	2	6	17
Id.	"	San Luis Gonzaga.	"	"	12	6	"	"	"	"
Id.	"	Colegio de Santiago.	18	80	"	"	"	"	"	"
Id.	"	La Concepción.	39	8	"	"	"	"	"	"
Id.	"	Santa Rita de Casia.	"	"	15	86	"	"	"	"
Id.	"	Corazon de Maria.	6	2	"	"	1	"	"	"
Id.	"	San José.	20	4	"	"	20	"	"	"
Id.	"	Academia mercantil.	"	40	"	"	"	"	"	"
Id.	"	Hijas de Maria.	25	4	"	"	"	"	"	"
Id.	"	Sin nombre.	13	133	"	"	2	23	"	"
Id.	"	Príncipe de Asturias.	8	"	34	8	"	"	16	"
Id.	"	R. Sociedad Económica.	25	8	"	"	26	6	"	"
Id.	Sin nombre.	"	28	1	"	"	22	8	"	"
Id.	Id.	"	62	"	"	"	11	"	"	"
Id.	"	Sin nombre.	"	3	"	"	"	"	"	9
Id.	"	Academia mercantil.	2	5	"	"	"	5	"	"
Id.	"	"	"	"	38	"	"	"	"	"
Id.	"	"	52	"	"	"	9	"	"	"
Id.	"	"	1	"	35	2	"	"	"	"
Id.	"	"	"	4	35	10	"	"	"	"
Id.	"	"	"	12	"	"	"	"	"	"
Id.	"	"	"	80	"	"	"	"	"	"
Id.	"	Sin nombre.	7	37	"	"	"	"	"	"
Id.	"	Id.	8	11	"	"	"	14	"	"
Cobre.	Isabel II.	"	47	"	"	"	48	"	"	"
Id.	La Caridad.	"	"	"	13	12	"	"	58	"
Socapa.	San Rafael.	"	15	"	8	"	13	"	1	"
Caney.	Sin nombre.	"	20	"	"	"	12	"	"	"
Id.	Id.	"	1	4	"	"	"	"	"	"
Pahua-Sortano.	"	"	15	"	4	"	4	"	8	"
			514	476	194	143	185	53	79	23

Cuba. (SANTIAGO DE CIUDAD) La segunda por su importancia, así como por su antigüedad entre todas las de la isla. Es capital del Departamento Oriental y de su arzobispado, y plaza fuerte y marítima. Está situada á 4 millas al N. de la costa meridional sobre la estremidad N. E. de la bahía de su mismo nombre, á los 20° 30' de latitud septentrional y á los 69° 39' 30" de longitud occidental de Cádiz, hallándose por lo tanto á 6° 25' 4" al E. del meridiano de la Habana. Las distancias que la separan de las demás cabeceras jurisdiccionales en leguas provinciales de 5,000 varas tomadas de las últimas medidas itinerarias que se han publicado en la isla son las siguientes: de la Habana 228 leguas; de Bahía Honda 253; de Baracoa 64; de Bayamo 28; de Bejucal 226; de Cárdenas 204; de Cienfuegos 469; de Colon 490; de Guantabaca 234; de Guanajay 246; de Guantánamo 21; de Güines 226; de Holguín 32; de Jaruco 226; de Jiguani 20; de Manzanillo 46; de Matanzas 214; de Nuevas 90; de Pinar del Río 275; de Puerto-Príncipe 77; de Sagua la Grande 158; de San Antonio de los Baños 236; de San Cristóbal 246; de San Juan de los Remedios 242; de Santa María del Rosario 232; de Santiago de las Vegas 234; de Sancti-Spiritus 130; de Trinidad 148; de las Tunas 44; y de Villa-Clara 155. GEOLOGIA. Insertamos

la definición geológica que del asiento é inmediaciones de esta ciudad ha hecho el ingeniero de minas don Policarpo Cía, y que es la mas estensa que se ha publicado. «Esta ciudad se halla al pié y en la ladera O. de una loma caliza, que corresponde, como las inmediatas del mismo lado de la bahía desde el Morro ó entrada, á los terrenos terciarios. Las capas de marga caliza, que en general la constituyen, siguen la direccion E. O. con inclinacion varia, aunque siempre ligera: los bancos, que comunmente tienen el grueso de 11/4 á 1 3/4 metros son bastante arenillosos en algunos puntos, y en este caso contiene mayor cantidad de fósiles y son mas delicables hasta presentarse en estado de tierras casi sueltas y con muchos fragmentos pequeños apenas rodados de las rocas inmediatas de la Sierra Maestra. Los fósiles se encuentran ó con sus conchas ó solo en núcleos internos: de ellos recogí al pié del Tivoli, y en el camino que de la ciudad conduce al Morro, *Venus Pecten* (2 esp.) *Tellina*, *Lithodanus*, *Bulla* (no la striata) *Isocardium*, *Arca*, *Cucullaea*, antenas de un crustáceo, tubos de serpula de media pulgada de diámetro, etc. A medida que se camina hacia el Morro van apareciendo bancos de caliza mas dura hasta formar la caliza compacta con los caracteres ya citados mas de una vez en este escrito. Sobre una colina de esta se halla

«situado el castillo del Morro á la entrada del puerto: so-
«lamente puede recoger de ella un núcleo ó molde interno
«de *Ciprea* ó de *Bulla*; como le falta la parte en que debían
«estar impresas las estrías de los bordes, no la determino
«por el primer género con evidencia, aunque los restantes
«caractéres decidan á creerlo: sabido es que las *Cypreae*
«no aparecen hasta los terrenos terciarios. Hallé además
«dos zoolitos de los géneros *Cyatophyllus*, *goldf* y *astræa*.
«Dentro del mismo puerto de Cuba, en su parte O., se
«ven algunos restos de margas sueltas, siguiendo bien
«pronto las rocas que constituyen el límite oriental de las
«montañas del Cobre por este punto. Al N. de la bahía el
«límite del terreno terciario pasa un poco al S. del pueblo
«de Coney, ocupando con pocas excepciones la parte baja
«del anfiteatro que forma la Sierra Maestra, describiendo
«la inflexión indicada al principio de este trabajo: su es-
«tension máxima, caminando al puerto del Boniato, N. de
«Cuba, es de $1\frac{1}{2}$ legua escasa; yendo al de Yarababo,
«N. N. O. de la misma ciudad no llega á la mitad. Por la
«parte E. N. E. y E. de la bahía siguen las capas calizas y
«margosas, formando lomas de hasta 50 metros de altura,
«que terminan hacia el ingenio de Sevilla (3 leguas). Mas
«al E. S. E. en el embarcadero de Juraguá y sus inmediata-
«ciones se ve formando la costa un banco horizontal calizo,
«compuesto casi exclusivamente de corales, moandrinas,
«madrépora, etc., y sobre toda de columnaria: elevase
«sobre el nivel del mar de 7 á 8 metros: su pie, que se
«halla exactamente al nivel del mar en alta marea (que en
«esta region no llega á los 3 pies) descansa sobre un ligero
«lecho de conglomerado, compuesto de cantos rodados de
«chiorro oligisto metaloide y hematitas roja y destrozados de
«pizarra verde, cementada por una arcilla ferruginosa,
«precedentes unos y otros de la Sierra Maestra allí im-
«mediata: bajo esta ligera capa, que no pasa de algunas pul-
«gadas, se halla su verdadera base ó apoyo, que es un
«granito de grano grueso muy feldespático y de poca mica,
«men via de desagregacion. Como este banco de corales es
«contemporáneo ó acaso de la época actual, se ve que en pe-
«ríodo bien reciente se ha elevado la costa por lo menos
«9 metros y probablemente mucho mas.»—CUBA.—En su
«atmósfera se determina el clima cálido y húmeda, general
«á toda la isla, mas que en otras localidades principales
«porque las alturas á cuya falda radica esta poblacion,
«apenas la permiten disfrutar de las brisas que proceden
«del E. cuya circunstancia es muy desfavorable á su tem-
«peramento. La temperatura media, según las observaciones
«hechas en varios años, es de 27° del centígrado. Su mayor
«altura en los meses mas cálidos llega á 33° y aun 34° y la
«mínima á 20°.—PUERTO.—Aunque abrigadísimo y excelente
«en todos vientos, hay que penetrar en el de Santiago de
«Cuba por un canal estrecho, largo, tortuoso y difícil de em-
«bocar. El S., el S. E. y el S. O. son los vientos que favore-
«cen mas su entrada cuya punta oriental acantilada, lo mismo
«que la mayor parte de la ribera de ese mismo rumbo, está
«coronada por el castillo del Morro á cuya falda, hacia la
«parte de barlovento, se levanta un faro de 244 pies sobre el
«nivel del mar. Casi desde la misma entrada empiezan á
«pronunciarse las profundas inflexiones de esta bahía que
«dan á todo su litoral una medida de unas 15 millas. Antes
«de determinar sus sondas y su navegacion describamos
«ligeramente sus riberas, todas altas por su derecha hasta
«muy cerca de la ciudad.—El Morro y el Fanal ocupan la
«reducida península que forma la extremidad oriental.
«Aparece despues sobre un arco saliente el castillo de la
«Estrella con baterías en anfiteatro. Dos otras penínsulas de
«mucha mayor extension que la que ocupa el Morro y separa-
«das por sus correspondientes ensenadas, se destacan des-
«pues del arco ocupado por la Estrella. Al terminar los úl-
«timos contornos de la segunda empieza la entrada de la
«bahía propiamente dicha de Santiago, que desde ese punto
«se dilata hacia el N. hasta 2 millas y tercera midiendo cerca de
«2 por su mayor anchura. Inclínándose ligeramente hacia el
«N. E. desde esta segunda entrada, sigue casi recto ó con

ligeros inflexiones el litoral hasta llegar al espacio ocupado
por la ciudad, cuya ribera marítima se estende como
media milla.—Poco despues arquea y tuerce la playa con
dos irregulares curvas, y empiezan las riberas de la iz-
quierda, por cuyo N. O. desembocan en la bahía hasta 8
pequeñas corrientes ó arroyuelos, siendo las principales las
llamadas Arroyo Caseon, río Caímanes y río de Paradas.
Muy cerca de la desembocadura del río de Caímanes está
el cayo Duan ó Caímanes; y desde la inmediata punta de
aquel mismo nombre que destaca el litoral hacia el S. O.
del referido cayo, penetra cerca de una milla por el territorio
la ensenada llamada tambien de Duan, en cuyo seno vierten
á de las corrientes referidas. Su figura es la de una pirá-
mide á ángulo agudo muy irregular por cuya estremidad
meridional vuelve la costa á pronunciarse con caprichosas
inflexiones, para seguir luego por espacio de cerca de
 $\frac{1}{2}$ milla casi recta hasta el punto en donde á la distan-
cia de $\frac{1}{2}$ de milla de la ribera opuesta, está la segunda
entrada, ó entrada interior, que divide á este puerto en dos
grandes secciones. Despues vuelve á dilatarse la bahía
hacia la izquierda hasta con 5 penínsulas de bastante es-
tension con sus correspondientes ensenadas. Desde el úl-
timo de esos senos la orilla forma un ensenado semicirculo so-
bre cuya guarda marítima se presenta atravesado el vasto cayo
llamado de Smith, cuya orilla oriental sirve de límite á la
primera entrada del puerto frente al arco ocupado por el
castillo de la Estrella, y la primera península que aparece
por la derecha al entrar en el puerto. En fin, ese último se-
micirculo de la izquierda termina por el O. con una lengua
de tierra que sirve de litoral á la primera entrada desde
el mar, enfrente del fanal y el Morro.—Tres son los cayos
que aparecen en el puerto: el de Smith que es el mayor,
el de Duan, que es el menor y cuya situacion queda indica-
da, y el de Ratones, que se presenta despues de pasada la
segunda entrada y al ensancharse en la segunda de sus dos
secciones.—Aunque el puerto de Santiago sea muy infe-
rior en animacion y movimiento al de la capital de la isla
y aun al de Matanzas, no lo es en la perspectiva de su na-
turalidad y sus paisajes que podrían describirse con los mas
poéticos términos si no tuvieran nuestras tareas que limi-
tarse á estrechas pautas. En efecto, allí se nos presentan
por la derecha un elegante faro, dos castillos sobre dos
eminencias pintorescas, una agreste y alta ribera con la
cual atina el camino de comunicacion de Santiago con los
fuertes del Morro y de la Estrella, una populosa ciudad en
anfiteatro, un ferro-carril que funciona desde su estre-
midad septentrional, el de la Sabanita y Maroto, las ri-
sueñas riberas donde desemboca el río Caímanes, los vas-
tos almacenes de Punta de Sal, depósito perenne de los
minerales del Cobre, con cuya poblacion y sus criaderos los
comunica otro ferro-carril; y en fin, el pequeño caserio de
la Signipa que está á la entrada de la bahía sobre su
orilla izquierda y sirve de residencia á los prácticos del
puerto.—Ante el esencial objeto de utilidad que preside á
estas tareas, hay que deponer toda pretension de origina-
lidad en su composicion. Por eso preferimos terminar
todos los demás detalles náuticos é hidrográficos de este
puerto, insertando á continuacion las noticias facultativas
que entre las páginas 474 y 478 contiene la primera parte
del Derrotero de las Antillas, publicado en Madrid en 1863
por la Direccion de Hidrografía.

«El puerto de Santiago de Cuba es muy bueno; pero
«su entrada por muy estrecha y tortuosa es muy difícil de
«tomar. En la punta oriental está edificado el castillo del
«Morro, y algo mas adentro el de la Estrella, que está se-
«parado del primero por una ensenada, en cuyo fondo hay
«otro pequeño fuerte ó batería. La costa de barlovento des-
«pide un placer de piedra, que sale desde la punta del
«Morro como 2,5 cables y la costa de sotavento despide otro
«que sale un cable al S.; entre estos dos placeres está el
«canal, que tiene en su boca un cable de ancho, y luego
«se angosta para adentro como 0,3 de cable; de modo que
«tanto avante con la ensenada que hay entre el Morro y la

»Estrella, que es lo mas angosto, tiene 0,7 cable de ancho y desde esto parage sigue con la misma anchura hasta rebasar Cayo Smith, donde empieza á abrir el puerto. La situación de este puerto se conoce por un gran vacío que hay entre el ramal oriental y el occidental de la sierra del Cobre. En el fondo de este puerto está la ciudad de Santiago, situada en una suave pendiente de la parte NE., capital del Departamento Oriental, y sede arzobispal. Su población asciende á 30,000 habitantes, y los principales productos que se extraen por este puerto son café en corta cantidad y muchos miles de toneladas de mineral de cobre. En esta ciudad se halla todo género de recursos. —**FANAL.**—Se ha establecido un fanal en la parte oriental de la entrada del puerto de Santiago de Cuba, como á un cuarto de milla á barlovento del castillo del Morro. La luz es fija con destellos cada dos minutos, está elevada 244 pies sobre el nivel del mar, y se ve á distancia de 15 millas. Su utilidad es bien conocida para no propasarse durante la noche y sotaventarse del puerto por efecto de las corrientes. —**MODO DE ENTRAR EN EL PUERTO.**—Para tomar este puerto es preciso navegar á medio legua ó 2 millas de la costa hasta marcar el castillo de la Estrella al NE., poniéndole entonces la proa, y procurando conservar al mismo rumbo se embocará el canal que forman los arrecifes; pero luego que se esté tanto avante con la punta del Morro, de lo que se puede pasar á un cuarto de cable, se empezará á arriar, de modo que cuando se esté tanto avante con la batería que hay en el fondo de la ensenada vaya ya el buque con la proa al N., rumbo que es preciso conservar hasta rebasar Cayo Smith; momento en que se dará fondo si no se quiere seguir para dentro. El irribar cuatro cuartas, que exige la tortuosidad del puerto, pide, especialmente con embarcación grande, espacio suficiente para hacer la ciaboga; por esto se aconseja se empiece á variar el rumbo al estar con la punta del Morro, pues si no, sería muy fácil que el buque varase en la costa del castillo de la Estrella; también es menester que no quede el buque con la proa al N. en el momento, como podría tal vez hacerse en buenas circunstancias, porque se corre riesgo de varar en el arrecife de sotavento. La distancia que hay desde la punta del Morro hasta estar tanto avante con la batería situada en el fondo de la ensenada es de un cable, conocimiento con el cual sabrá graduarse el maniobrista la cantidad de tirones que necesita hacer para conseguir el fin, como también la maniobra que debe practicar según el gobierno del buque para ayudarlo ó contenerlo. Si se quiere seguir para dentro hasta cerca de la ciudad será menester tomar práctico. En esta herradura habrá que dar resguardo al Colorado, bajo de piedra con 6 pies de agua, situado en el meato del canal, y luego que se haya montado Cayo Ratones será menester tener cuidado con otros dos bajos llamados de los Compadres también de piedra, situados sobre la costa oriental, de los cuales el de mas afuera no tiene mas de 12 pies y el otro sobresale del agua en algunos puntos. A estos bajos se les deja por estribor y poco después se fondea en 3 á 4 brazas. Mas cerca de la ciudad el fondo es de 9 á 12 pies. —Al N. de Cayo Smith se verá una valiza blanca clavada en 9 pies sobre la estremidad occidental del placer que despiende la Punta Gorda, punta septentrional del canal, por lo cual habrá que dejarla por estribor; doblada esta punta aparecerá otra valiza encarnada, la del Colorado, que es preciso dejar por babor, atracándose al frontón de Punta Gorda, que es limpio, y pasando por el S. de Cayo Ratones, sobre el cual hay un almacén, se dejará por estribor la valiza blanca de la Piedra de los Compadres y se gobernará sobre la punta de Buena-Vista, que se conoce por ser el depósito de carbón, ó hacia la valiza roja del Arroyo Duan, dando fondo en el sitio conveniente al calado del buque; debiendo tener presente, que el fondeadero para buques de mucho porte, se halla en la línea tirada desde la punta del Duan al fondo de la ensenada de los Cocos. Los que no calen mas de 14 pies podrán seguir

por la medianía del puerto á fondear E. O. con la cabeza del muelle Real, como á 2 cables de él. Los buques que vayan al fondeadero de punta de Sal deben también pasar por el S. de Cayo Ratones, pues el paso entre dicho cayó y la punta del Yarey es de fondo bajo y desigual: rebasado Cayo Ratones irán enmendando el rumbo poco á poco hacia el O. á buscar la ensenada de punta de Sal y fondear en ella, teniendo cuidado con un bajo que hay en el interior de la ensenada como en su medianía. Las embarcaciones que dejen caer el ancla frente á la ciudad tendrán cuidado de no hacerlo muy sobre la costa del O. á causa del bajo del Cascon, que sale mas de un cable frente al arroyo y ensenada de este nombre. Los buques que no necesitaren dirigirse al interior del puerto por venir solamente de arribada ó por otra causa cualquiera, podrán fondear en el gran codillo, que forma el cañón, frente á la ensenada de Cabañitas ó á la de Cajuma, donde hay espacio suficiente y no se estorba para la entrada y salida de los demás. Para tomar el puerto de Santiago de Cuba se necesita brisa hecha lo menos del E. S. E. puesto que se ha de poner la proa al N. E.: con dicho viento se podrá ir á fondear en el codillo, pero no entrar completamente en el puerto, para lo cuales preciso que la brisa sea cuando menos del S. E. $\frac{1}{4}$ E., á fin de poder montar el bajo del Colorado; como el cañón es estrecho y las tierras son elevadas es indispensable llevar las velas altas, que son muchas veces las únicas que toman viento y conservan el andar y gobierno de la embarcación. —Para la salida se necesita que el viento esté lo menos al N. E. $\frac{1}{4}$ E., pues de otro modo no podría pasarse del codillo del cañón, en razón á que estando en él y sobre la valiza de Punta Gorda, hay que gobernar al S. E. 5° E., para embocar entre Cayo Smith y la punta de Gaspar; es inútil advertir que con vientos escasos no debe emprenderse la entrada ni la salida como el buque no sea muy bueno, pues no hay sitio para abatir; la entrada generalmente se hace por la mañana cuando salta la brisa, y hasta esta hora se aguardan los buques fuera del Morro sobre bordos cortos. La salida suele ser de noche con el terral, que es constante todo el año; la marca que hay á esta hora para empezar la gran ciaboga sobre la valiza de Punta Gorda, es cubrir la luz de la farola del Morro con la tierra alta de Cayo Smith. En los meses de invierno, sea que reman los nordestes, suelen pasarse algunas días sin que haya entrada para los buques de vela, pero en el resto del año casi siempre se encuentran brisas del 2.º cuadrante á propósito para el caso; nunca debe emprenderse la entrada habiendo presentado chubasco ó turbonada por el N. ó N. E., porque si se llamara el viento á ella en la angostura, no se podría fondear por ser el tendero de piedra, en el que no agarrarían las anclas y se correría el riesgo de irse sobre el bajo del Diamante, sobre el cual rompe casi siempre la mar; si el viento del chubasco diera pasado ya el fuerte de Santa Catalina se podría dejar caer el ancla en el sitio llamado Cuatro Boqueas, que es la cruz formada en el cañón por la boca de la Socapa y la de la ensenada del Nispero, punto en el que hay un buen tendedero de fango. En la estación de las lluvias es muy fuerte la corriente en el canal de la boca del puerto, por lo que entonces no se debe entrar ni salir sino con viento hecho. Los prácticos residen en el pueblecillo de la Socapa, casi en la entrada, y salen en cuanto el vigia les hace la señal correspondiente. Dentro de este puerto se experimentan turbonadas, de mayo á octubre, las cuales traen mucha agua y viento, especialmente si vienen del N. E., pero como el tendedero es muy bueno y el braceage no muy crecido, hasta un poco de cuidado para mantenerse bien sobre un ancla, que es el medio ordinario de amarrarse: la frecuencia de las turbonadas parece deberse en gran parte á circunstancias locales del interior del puerto, pues que sobre la costa de fuera y aun en el mismo cañón no se repiten tanto. Los terrales durante la noche son constantes, como se ha dicho, siendo

mas flojos en la estacion de las turbonadas, de mayo á octubre, y mas frescos en los meses de seca y de nortes: á veces empiezan á soplar á las nueve de la noche y otras no se entablan hasta la madrugada, pero casi siempre duran próximamente hasta la hora en que salta la brisa, que es entre nueve y diez de la mañana: entre estos dos vientos hay un intervalo de calma: los buques de vela debien tratar de que esta calma no los sorprenda cerca del Morro, sobre todo si hay mar de fuera.—De mayo á octubre se experimentan en toda esta costa temporales del S. E., tan sucios que la oscurecen totalmente, durante los cuales seria muy peligroso querer tomar el puerto, tanto por la dificultad de reconocerlo, como por la mar que bate en la boca y que á veces la cierra completamente.—En el fondo del puerto, algo mas adentro del muelle, hay un carenero levantado sobre estacada donde puede darse la quilla, lo cual unido á la abundancia de efectos navales y remotos que se encuentran en la poblacion, hace que los buques puedan reponerse allí fácilmente de sus averías.—En el muelle hay aguada á cargo de un contratista y puede hacerse con mucha facilidad. Aunque los rios Caimanes y Parada tienen muy buen agua, especialmente el primero, es difícil hacerla por lo bajo del fondo en las proximidades de sus bocas que impide que las embarcaciones mayores puedan entrar.—**MUÑOS**—El establecimiento en el puerto de Santiago de Cuba es de 8^h 30', y la máxima elevacion de la pleamar sobre el nivel de la bajamar es de 2 pies.

MUELLE.—No hay datos exactos ni completos de las obras y gastos causados por el antiguo muelle de tablones sobre un muro de contencion de piedra que sirvió por espacio de dos siglos para la carga y descarga de este puerto. Estaba en 1812 tan arruinado é inservible á pesar de las reparaciones que poco antes se le habian hecho, que en 1814 le hizo el Consulado terraplenar y entablar de madera dura en una estension de 48 varas de longitud y 43 de anchura; en cuya obra se invirtieron 6,168 ps. fs. Siendo insuficiente se le aumentaron en 1823, 42 varas de longitud y 7 de ancho para que pudiesen atracar buques mayores. El importe de esta nueva obra ascendió á 14,332 ps. fs. Hasta 1832 no tuvo este muelle un tinglado hecho de mampostería y teja sobre horcones, de 12 varas de largo y 12 de ancho, que importó 6,879 ps. fs. Las reparaciones del muelle y el tinglado ascendieron en 1841 á 4,181 ps. fs. Aprobada en 1848 otra nueva, prolongacion y ensanche que se remató en 15,950 ps. fs. al empezarse los trabajos hubo que verificar otra contrata en 4,406 ps. fs. para la reposicion de varios pilotes podridos que se descubrieron en las obras antiguas. Posteriormente en la colocacion de pesantes y varias reparaciones se han invertido hasta 6,912 ps. fs. Las reparaciones y otras obras accesorias que se terminaron en 1859 se presupusieron en unos 12,000 ps. fs. Tiene este muelle actualmente 120 varas de largo y 24 de ancho.—Cerca de este está el llamado de la Marina, que es un reducido muelle casi cuadrado con un terraplen de 48 varas destinado exclusivamente al servicio de los buques de guerra.—Existe un proyecto general de muelle para este puerto sometido á la aprobacion del gobierno para abrazar en una misma linea y obra todos los muelles que de trecho en trecho han construido para su servicio esclusivo las empresas de vapores, ferro-carriles y algunas empresas de comerciantes.—Para el alumbrado y entretenimiento del muelle principal se presupusieron para 1862, 1,800 ps. fs. Tiene un celador con 550 ps. fs. anuales.

Historia.—Quedaba ya fundada la ciudad de Baracoa, y determinada la fundacion de Bayamo, Trinidad y Puerto-Principe, cuando en la primavera de 1514 resolvió Diego Velazquez emprender sobre su actual localidad la de la ciudad de Santiago de Cuba. Era la mejor abocada de las que habia visto para las comunicaciones con la capital de Santo Domingo, residencia entonces del Almirante y gobierno de las Indias. Aparecian además en sus contor-

nos mas vestigios de minas y de granos de oro que en todos los otros puntos recorridos; y le decidieron tan favorables condiciones á la ejecucion de aquel proyecto. Llamó de Baracoa á sus deudos, parientes y paisanos mas favorecidos, entre ellos á Gonzalo de Guzman, Amador de Lares, Hernan-Cortés, Pedro de Barba, Pedro de Paz, Bernardino Velazquez y otros pobladores, que seguidos de multitud de indios de sus encomiendas, trazaron los solares; y durante los meses de junio y julio de aquel año se fabricaron multitud de casas sobre el cuadrilongo que se comprende hoy entre la iglesia de Santa Lucia, el punto de la ribera donde está la aduana, y la linea que desde el litoral corre hacia el E. por la parroquia y plaza de Santo Tomás. Esta fué la primera planta que permitian conjeturar las pocas y confusas relaciones de aquel conquistador. El nuevo pueblo erigido en capital de la isla, cuando aun no estaban edificadas sus primeros edificios, absorbió casi toda la colonizacion de Baracoa, con parte de la de Bayamo; y en 1522 no solo obtuvo título y armas de ciudad, sino la exaltacion de su primera iglesia parroquial á catedral de la isla, raducando la declaratoria de tan distinguido privilegio hecha cuatro años antes en favor de la iglesia de Baracoa. Velazquez habia fijado en Santiago su residencia y domicilio desde que emprendió la fundacion. La habia formado con los pobladores mas notables de la isla ó los mas ricos; y esta fué la causa de que durante muchos años despues de la muerte de aquel gobernador, residieran sus sucesores en Santiago y fuese tenida por ciudad capital, aunque sin particular declaratoria. De su puerto partieron en 8 de abril de 1518 la expedicion exploradora de la costa mejicana que dirigió Juan de Grijalva, la que sirvió á Hernan-Cortés para conquistar el imperio de los Motzumas en el siguiente año, y la que á fines de marzo de 1520 condujo de orden de Velazquez Pánfilo de Narvaez con el fin de arrebatarse su conquista, para en realidad para llevarle todos los medios que le faltaban para terminarla. Esta sola constaba de 18 buques con mas de 1,100 combatientes, sin incluir tripulaciones. No salió con ella sino algun indigena que pudiese servir de intérprete; y de la importancia de este armamento se deducirá la que Santiago habia tomado en poco mas de un quinquenio de existencia. Así es que su ayuntamiento reunia las mismas atribuciones que las ciudades de segundo orden en España, y se componia, como las de estas, de dos alcaldes y de seis regidores, que luego se aumentaron, distribuyéndose, además de los cargos municipales, los principales empleos administrativos de toda la isla, que despues se llamaron de oficiales reales, y eran: los de contador, tesorero, factor y veedor. Muerto Velazquez por el año de 1524, en la misma casa que cerca de la actual plaza de armas se conservaba aun en 1843 con esta tradicion, el primer alcalde Manuel de Rojas, poblador muy acreditado de Santiago y de Bayamo, fué el que entró á reemplazarle interinamente en el gobierno hasta que vino á desempeñarlo con cédula del rey, Gonzalo de Guzman, otro de los primeros pobladores y regidores de la misma ciudad. De sus manos y de las de Rojas, que volvió otra vez á sucederle en propiedad, no sabemos las riendas del gobierno de toda la isla hasta que en 7 de junio de 1538 llegó á tomarlas en Santiago con un armamento destinado á conquistar á la Florida el Adelantado Hernando de Soto. Esto, al salir á los pocos meses para su destino, dejó el mando de Santiago encomendado al licenciado Bartolomé Ortiz. Los muchos documentos que con referencia á la ciudad contiene la coleccion de Muñoz en el archivo de la Academia de la Historia, nos demuestran el rápido decaimiento que á mediados del siglo XVI habian ocasionado á una poblacion tan floreciente en sus principios, las expediciones para el Nuevo Continente, la voluntaria emigracion de muchos colonos á quienes las leyes de Indias privaron de sus antiguas encomiendas, siendo el mismo Manuel de Rojas uno de ellos, y las discordias é injerencias que se sustentaban continuamente entre los regidores, los gobernadores, los notables del vecindario y

los dos primeros obispos Fr. Miguel Rodríguez de Salamanca y Diego Sarmiento. Se aumentaron en lugar de moderarse bajo los gobiernos del licenciado Juanes Dávila desde 2 de febrero de 1514 y del licenciado Antonio de Chaves desde el 5 de junio de 1516. Uno y otro terminaron su gobierno pasando presos á la Península con los mismos autos de su residencia; y en 1519 no reemplazó al segundo con mejor estrella el licenciado Gonzalo Pérez de Angulo, (V.) que fué el último gobernador que residió en Santiago en los dos primeros años de su mando, para terminarlo en la Habana en 1536 bien desgraciadamente.

Desde 1551 quedó Santiago reducida á un exiguo número de pobladores, á cargo de sus justicias ordinarias, y expuestos á los insultos de los corsarios extranjeros que asaltaban ya por aquel tiempo á cuantos buques de la Península se separaban unos de otros. En 10 de julio de 1553, cuatro embarcaciones corsarias de franceses la sorprendieron desembarcando 400 arcabuceros. Como el desprevenido vecindario no pudo oponerles ninguna resistencia, esta invasión no fué sangrienta, sino esquilmadora, obligándole á rescatar sus casas y personas, por una suma de 80,000 ps. ls. á que ascendía pero mas ó menos la moneda circulante de la población. Permanecieron ocupándola los invasores treinta dias enteros, hasta que la cantidad fué completada. Tarló Santiago mucho tiempo en reponerse de este golpe, por mas que se le socorriese con algunas armas y alguna artillería destinada á un reducido terraplenado que construyeron los vecinos sobre el recodo terraplenado por la batería de Punta Blanca. Como la costa inmediata abunda en playas de fácil arriba, no les inspiró aquella fortificación ninguna confianza. Se trasladaron muchos á Bayamo, lugar floreciente á la sazón, y cuya localidad mediterránea brindaba mas seguridad que los pueblos de la costa. Arruinada la primera catedral por terremotos, hasta los obispos diocesanos abandonaron á Santiago; y desde el R. Fr. Antonio Diaz Salcedo hacia 1580, los prelatos residieron en la Habana, casi siempre con parte del cabildo eclesiástico, por mas esfuerzos que hicieron los gobernadores y la misma corte para que continuasen en la catedral eclesiástica.

Así andaban las cosas; y no ganaron mucho cuando por Real cédula de 8 de octubre de 1607 se dividió la isla en dos gobiernos, el de la Habana y el de Santiago, subordinado este al primero, desempeñado por un capitán general en todo lo concerniente al mando de armas y parte militar. En esta division de jurisdicciones, se designó á la de Santiago todo el territorio comprendido entre el cabo de Maisi hasta el meridiano de Puerto-Principe inclusive. Fué el primero que vino á regirla en 2 de diciembre de 1608 el capitán Juan de Villaverde Ozaeta, antiguo castellano del Morro de la Habana. Pero murió en 27 de setiembre de 1612 sin dejar otro vestigio de su mando que haber establecido un puesto de vigia en la eminencia coronada hoy por el Morro, y emprendido una obra infructuosa para sacar agua de una corriente subterránea cerca de la población, junto á la ermita hoy llamada de Santa Ana. Estaba Santiago en este tiempo tan exhausto hasta de los recursos mas comunes, que no contando su vecindario con un solo médico, todos los enfermos tenían que resignarse á la asistencia de cierta curandera llamada Mariana Nava.

Al morir Villaverde se encargaron de su gobierno político los alcaldes ordinarios Simon Merino y Gabriel de Santisteban, hasta que llegó á ejercer los dos en 23 de marzo de 1613, el capitán y administrador de las minas del Cobre Francisco Sanchez Moya, durante cuyo corto mando ocurrió un incendio que devoró 42 casas de la población. Nada ganó esta durante los gobiernos de los tres sucesores de Moya, llamados Juan García de Navia, Rodrigo Velasco y don Pedro de Fonseca, que duraron hasta 1632; y la muerte no le permitió al valeroso defensor del Morro de Puerto-Rico Juan de Amezcua que reemplazó á Fonseca en el mismo año, conseguir auxilios

de la corte para principiar la fortaleza del Morro, destinada á defender á la bahía y á la ciudad.

Consiguíólo desde 1633 su sucesor el capitán don Pedro de la Roca y Borja, caballero de Santiago; pero en forma tan mezquina como los recursos con que le auxiliaron. La ejecución del proyecto se redujo á un pequeño terraplen cuadrado, con fosos y troneras para las piezas, y un cuartel para 30 hombres, la tercera parte de la fuerza que guarnecía á Santiago en este tiempo. A Roca le debió tambien la población su primera fuente pública, que se llamó la de San Pedro, y un edificio regular y el mas capáz del pueblo, que se fabricó para su alojamiento junto á aquella misma fuente.

Otro aun mas vasto y de mejor gusto, se fabricó el capitán Bartolomé de Osuna que sucedió á Roca en 20 de diciembre de 1643 sobre el alto llamado antes de Santana, que cambió luego su nombre por el de este gobernador muerto á principios de 1648. El gobierno de su sucesor el almirante de galeones, don Felipe de Rivera, que duró desde 16 de abril de 1649 hasta fines de 1653 no fué notable sino por la organización de algunas fiestas religiosas, y la procesion de los enramados con que empezó á celebrarse en la ciudad la fiesta de la aparicion de San Miguel.

En 4 de setiembre de 1654 empezó el mando del sargento mayor don Pedro Bayona Villanueva, de suficiente tino y fortaleza para preservar á su jurisdicción de la catástrofe que en el siguiente año privó á España de la isla de Jamaica traicioneramente sorprendida en mayo del siguiente año por un considerable armamento inglés. El capitán general don Juan Montañó Blazquez, y el presidente de Santo Domingo, á quienes dirigió Bayona su primer clamor al verse amenazado por la expedición de 40,000 hombres que acababa de lograr tan rica presa, no pudieron en el primer momento socorrerle mas que con algunos cortos piquetes de armas y municiones. Pero luego recibió de la Península 150 arcabuceros y alguna fuerza mas que destacó de Veracruz el virrey de Méjico duque de Alburquerque. Bastaron estas fuerzas para proteger á Santiago. Su vecindario se habia empezado á fomentar considerablemente con mucha emigracion de Bayamo, desde que una desastrosa avenida del rio Cauto, sumergiendo en su fondo muchos buques, habia hecho innavigable su corriente, y privado á aquella ciudad de toda comunicacion marítima. Creció aun mas con la desventura de Jamaica, al dar refugio á mas de 1,000 individuos que establecieron allí su residencia huyendo del dominio y persecucion de los ingleses. Bayona en 1659 marchó á España con planes de fortificación para Santiago y para la reconquista de Jamaica. Pero esta segunda parte de su proyecto nunca fué mas que una esperanza pasajera; ni llegó á tener tampoco ejecución la otra hasta que un acontecimiento infeliz vino á hacerla indispensable. Don Pedro de Morales sucesor de Bayona contaba apenas con 200 hombres cuando un armamento de 18 velas echó en tierra á 900 arcabuceros al anochecer del 13 de octubre de 1662 en la embocadura del rio de Aguadores, playa muy próxima á Santiago. Eran ingleses aguerridos y licenciados despues de completada la conquista de Jamaica. De su desembarco recibió aviso Morales en las primeras horas de la noche; y aunque con pocas fuerzas, estableciendo parte de ellas en el fuerte, amalgamando las demás con los combatientes de la población, aun pudiera idear una hecha defensiva y recordar el reciente y valeroso ejemplo dado en Santo Domingo por el conde de Peñalva, que con poquísimos recursos militares habia rechazado de aquella costa con pérdidas enormes á la misma expedición, que luego se indemnizó con la adquisición de Jamaica de este descalabro. En medio del sobresalto de la invasion tuvo lugar para repartir 200 arcabucos entre otros tantos vecinos y emigrados de Jamaica. Pero el pueblo fué abandonado en aquella misma noche por multitud de familias que precipitadamente huyeron con las prendas de mas valor á las haciendas comarcanas, al ver

que en lugar de apostarse en las casas para defenderlo las desocupó también la gente armada para salir al encuentro de los invasores. No cabía partido más atropellado ni funesto que el que adoptó aquel gobernador, auxiliado por la jactancia del paisanaje y de los emigrados, fuego fatuo que inspira el patriotismo, y que se disipa en el instante del peligro cuando no se aprovecha con cordura. Alejándose de su castillejo, que era su apoyo natural, se dirigió Morales al amanecer del 49 con 170 soldados y poco mayor número de voluntarios, á esperar á los ingleses que habían acampado aquella noche en el raso llamado de las Llagunas. Casi triples estos en número, y bien armados de espadas, petos y arcabuces, al divisar aquella flaca hueste, la acometieron con tal resolución, que no pudieron resistir el choque los de Santiago tan inferiores en número y calidad como en el armamento. Dispersáronse desordenadamente en varias direcciones después de disparar una descarga, y la insignificante guarnición del Morro conquistada de un alfiler y treinta hombres, espectadores de la derrota, se apresuró á evacuar el puesto. Al medio día penetraron los ingleses en Santiago sin oposición, haciendo buena presa de cuanto apareció de algún valor en las viviendas. Tarde se esforzó en corregir su desacierto Morales, procurando reunir refuerzos y fortificarse en el Cañey, donde se habían aglomerado las familias prófugas. Lejos de buscarle y atacarle, encelerizados los invasores con no hallar en el pueblo el arca de la Real Hacienda que con 25,000 ps. fs. había sido puesta en salvo á tiempo, ni mas botín que alguna azúcar, todo le entregaron á los llamas sin exceptuar las casas de Roca y de Osuna ni el castillejo del Morro, en cuya voladura emplearon la mayor parte de su pólvora. Ni respetaron la catedral, desde principios del siglo reedificada á duras penas por el obispo don Juan de las Cabezas y sus sucesores. Un mes entero estuvo siendo víctima de la fiera de los hombres una población que ya lo fuera y aun tenía que serlo muchas veces de la ingrata naturaleza de su suelo. Los ingleses no la evacuaron hasta el 43 de noviembre al saber que el capitán general Salamanca con unos 1,000 hombres se dirigía por Trinidad sobre ellos. Lleváronse por todo despojo unas 200 cajas de azúcar de dos ingenios que había ya en la comarca; algunos negros esclavos, las campanas de las iglesias, y la poca artillería del Morro. El hambre, mas que el temor de Salamanca, les forzó á marcharse, porque aunque desobedecido por los regidores y vecinos principales, Morales con su poca tropa, y su paisanaje reforzado por voluntarios acudidos de Bayamo, apostó en la entrada de la bahía y los vecinos surgideros algunas partidas que estorbaron la introducción de víveres para los invasores. Un grito de furor se alzó contra Morales por el vecindario á la vista de sus hogares incendiados, aclarando solo á la incapacidad del gobernador lo que había procedido también mucho de la indisciplina de los gobernados. Hasta la tropa propendió á la sedición; y mal aconsejada por el sargento mayor don Francisco Fernandez de Velasco, cuando Morales receloso de que intentaran deponele de su mando, puso presos á este oficial, al tesorero Francisco Lopez, á los dos hermanos regidores Pedro y Agustín Ramos, al depositario Pedro de Promista, y á otros alborotadores, les facilitó la fuga así que se supo que, comprobado su delito, se les iba á sentenciar á muerte.

Aún duraban las inquietudes en Santiago, cuando el 46 de junio de 1664 se presentó por segunda vez Bayona Villanueva, ascendido ya á maestre de campo y nombrado por el rey para aquel mando. Aprisionó á Morales y reforzó la guarnición con 200 soldados que le acompañaban. Morales fué encausado y remitido á la Península, donde logró sin gran esfuerzo desvanecer cuantos cargos se le dirigieron, y años después murió en Madrid enteramente ciego. Bayona entretanto, con 100,000 ps. fs. que se le remitieron de la Habana, licenció á los cumplidos de Santiago, reformó su guarnición en 3 compañías de 100 plazas cada una, y emprendió la construcción de las obras de

defensa que á propuesta suya habían sido aprobadas en la corte. Fueron éstas la reedificación del Morro antiguo, bajo mejor plano y mas estensa forma, y 3 baterías que con los nombres de castillo de la Paula, la Estrella y Santa Catalina, colocó sobre los pasos de la bahía desde la misma orilla donde se asienta la ciudad, reedificada tambien por ese tiempo. Pocos dias después de la llegada de Bayona, había acudido á Santiago á reparar algun tanto la catedral y la iglesia conventual de San Francisco, el obispo diocesano don Juan Saenz de Mañosa. La segunda época del mando de Bayona, que duró hasta el 20 de mayo de 1670, fue la que en el siglo XVII proporcionó mas mejoras á Santiago.

Menos afortunada fué la de su sucesor el antiguo castellano del Morro de la Habana, don Andrés Magaña. Por no sobrecargar una narración que debe ser sucinta, omitimos en ella los detalles que sobre los desórdenes que pasaban entonces entre el gobernador y los dependientes de Hacienda de Santiago, contiene el libro que con el título de *Grandezas de Indias*, presentó al rey Carlos II en 1690 el marqués de Barillas don Gabriel de Villalobos. En la Biblioteca Nacional de Madrid existe esta obra curiosísima, donde se denuncian las exorbitaciones clandestinas de azúcar, colmillos, tabacos, maderas preciosas y hasta ganado vacuno, que dirigian á la familia los vecinos de Santiago por su mismo puerto y por el de Manzanillo. En cambio recibían todos los artículos de manufactura inglesa que necesitaban. «No les hacía falta, segun espresion de Villalobos, mas que declararse ingleses.» Por consentir estas y otras infracciones, fué Magaña depuesto y encausado en 1677 por el juez de la Habana don Antonio Ortiz Matienzo. Pero de aquellos desórdenes resultarón provechos materiales que compensaron de algun modo sus desastros en el terrible terremoto de 11 de febrero de 1775, que además de destruir porción de casas, volvió á resquebrajar los templos, incluso el de Santa Catalina, construído años atrás. Este y una segunda catedral, que fabricada por la diligencia y los recursos de los obispos y del provisor don Francisco Ramos se había podido ya abrir al culto, se desmoronaron el 41 de febrero de 1679 con la repetición de otro temblor de tierra, y le faltó poco para sufrir otra invasión pirática á Santiago en 27 de agosto del mismo año. El segundo jefe de los filibusteros de las Antillas, Francisquay, que había desembarcado con 800 facinerosos en la caleta que se llama hoy de Justicia, fué descomulgado á tiempo; supo que el gobernador don Francisco Guerra de la Vega se preparaba á arremeterle, y se rembarcó precipitadamente con su hueste. El gobernador Guerra, después de sostener con la capitania general continuas competencias de jurisdicción, que perdió siempre, fué relevado en 8 de setiembre de 1683 por don Gil Corcoso Catalán, que aceleró con actividad la terminación de las fortificaciones emprendidas por Bayona, y no fué mas tolerante que sus antecesores en materia de contrabandos con Jamaica. De esta época y este gobernador se refieren escenticidades y hechos mas propios de entretenida conversacion que de la historia. Asistiendo una noche á cierta loa que con mucha concurrencia representaban algunos malos cómicos, mandó que el Morro hiriese soda de enojarlos sin que los hubiera. De resultas de no pocas denuncias, mandóte pesquisar la audiencia de Santo Domingo por el oidor don Tomás Pizarro Cortés, que desterró á Corcoso á Baracoa, encargándose el mismo en 24 de diciembre de 1686 del gobierno político, y el sargento mayor don Alvaro Romero Venegas del militar. Corcoso después de muchos sinsabores, logró absolverse de todo cargo y pena, y ante que se le encausara á su mismo juez por las irregularidades del procedimiento. Pero no consiguió que se le repusiese en el gobierno. Años adelante fué presidente de Santo Domingo, donde prestó grandes servicios.

Mayores inquietudes ocurrieron durante el gobierno de su sucesor don Juan de Villalobos, en medio de los pro-

gresos que Santiago obtuvo entonces con la erección de varias parroquias en sus alrededores, y la reedificación de la catedral y los demás templos, promovida por el virtuoso obispo Compostela. Hecho cargo Villalobos del gobierno en 20 de mayo de 1690, procedió indeliberadamente a dividir la dependencia de Bayamo en dos jurisdicciones, una política, a cargo de los alcaldes, y otra militar al del sargento mayor don Sebastian Romano Castañeda. Esta y otras providencias tomadas sin acuerdo previo de la audiencia ni de la autoridad superior, irritaron al capitán general Manzaneda de tal suerte, que comisionó al juez y auditor de la Habana don Francisco Manuel de Roa, para que despusiese y residenciase en Santiago a Villalobos. Así que llegó a esta ciudad el juez comisionado en 22 de diciembre de aquel año, en ocasión de hallarse aquel gobernador en una casa de campo en las afueras, convocó al ayuntamiento a cabildo extraordinario, exhibió sus poderes, despojó de la autoridad a Villalobos, y haciéndose el mismo cargo del gobierno, su primera disposición fue enviar tropa y alguaciles a que le prendieran. Pero avisado de la novedad a tiempo, se huyó el gobernador al Cobre, donde estaba a la sazón destacada con oficiales muy parciales suyos buena parte de la guarnición de la ciudad. Sin perder instante dirigió Villalobos circulares a todos los alcaldes y capitanes de guerra de su jurisdicción, participándoles la arbitrariedad del juez comisionado, mandando que no reconociesen mas autoridad que la suya, y convocando a aquel lugar toda la fuerza veterana y de milicias del territorio. Mientras se esforzaba en circular otras comunicaciones en sentido opuesto el soberbio Roa, bastaron pocos días para que reuniese en el Cobre su adversario mas de 900 hombres, la mitad procedentes de Bayamo y guiados por Romano Castañeda que se apoderó del mismo Roa al entrar con Villalobos y aquellas fuerzas en Santiago al amanecer del 5 de enero. El gobernador, después de asegurar al comisionado en un establozo del Morro, dió cuenta a la audiencia y al rey de sus desmanes, y bajo buena guarda le envió preso a Sevilla a disposición de la Contratación. Este tribunal hizo trasladar al preso a la cárcel de Madrid, en donde murió antes de terminarse los procedimientos. Pero el triunfo de Villalobos fue muy pasajero. Al saber la audiencia de Santo Domingo aquellos incidentes, comisionó para suspenderle y pesquisarle al oidor don Diego Baños, que le depuso, y se encargó de su gobierno en 12 de febrero con aflicción de sus muchos partidarios. Por arbitrariedad que hubiese sido la conducta del comisionado Roa, no faltaban manchas tampoco en la de Villalobos, y también tenía enemigos que reprodujeron a Baños las mismas denuncias dirigidas antes a la audiencia y a la capitania general. Sucumbió en su arresto a muchas mortificaciones y pesares el día 8 del siguiente mayo, llegando el 12 del mismo mes a reemplazarle en propiedad el capitán don Sebastian de Arancibia Isasi, que no tuvo poco que hacer durante su gobierno con los sobresaltos que infundía a la sazón en toda la parte oriental de la isla la cruda guerra que se hicieron españoles y franceses en Santo Domingo. Arancibia dió la última mano a las obras del castillo de la Estrella y levantó varios redutos en ambas riberas de la entrada de la bahía, contribuyendo mucho el vecindario para aquellos preparativos de defensa. José Luis de Guzmán, uno de los mas acaudalados de Santiago, en cuyos milicias servía como sargento, alzó entonces a su costa un torreón con 8 cañones en el vecino surgidero de Juragua, y tres corsarios armados en Santiago, realizaron algunas buenas presas de cargamentos y prisioneros franceses. La paz de Ryswyck puso término a aquellas hostilidades, y Santiago extendió a la parte francesa de Santo Domingo los contrabandos que hacia antes con Jamaica solamente. Pero aquella paz solo duró tres años, y el gobierno de Santiago había pasado de las de Arancibia a diferentes manos, cuando en 22 de octubre de 1700, tomó el mando el capitán don Juan Barón de Chaves, poco antes de estallar la famosa guerra de sucesión. A fines del

mismo año dominaba las aguas de Jamaica hasta Santiago la escuadra inglesa de Bombow, que bombardeando a Léogane y otros puntos marítimos de Santo Domingo infundió a la ciudad serios temores, que logró Chaves serenar con su energía. Los portugueses, que habían sido los últimos contrabandistas del tráfico de negros, habían entrado en la liga de Austria e Inglaterra contra España y Francia. Chaves, después de arrestar y embargar sus bienes a Baltasar de Silva, su agente en la ciudad, organizó una expedición de 450 soldados españoles y franceses con dos fragatas mandadas por Blas Moreno y Claudio Lachasnaye. Con tan cortas fuerzas invadió aquel jefe las islas de Providencia y Signatei, del archipiélago de Bahama, en la primavera de 1704; y aunque defendidas por 250 ingleses, les pasó a cuchillo mas de 100, les arrasó sus fortines y las casas, les cogió 100 prisioneros, 22 cañones, muchas armas y 13 embarcaciones, regresando con todas sus presas a Santiago pocos días después de su salida. Por este hecho tan feliz y tan audaz, consignado en la Gaceta de Madrid, y por haber contribuido con gente voluntaria y sus auxilios a una empresa aunque pequeña tan gloriosa, concedió luego Felipe V a la ciudad de Santiago el título de *Muy Noble y Muy Leal*. Los fuertes de la bahía se reforzaron con las piezas apresadas al enemigo, é inspiró aquel suceso a todos los corsarios de la isla gran espíritu.

En 28 de enero de 1708 reemplazó a Chaves el coronel don José Canales, en cuyo tiempo continuaron los corsarios de Santiago logrando buenas presas y salvando a uno de los galeones españoles batidos el 8 del siguiente julio por una escuadra inglesa junto a Cartagena. No gobernó Canales con el sufragio general de todos en una población de sigo descontentadiza. Forjaron contra él varias denuncias, y vino a residenciarlo y suspenderlo en 30 de octubre de 1710 en nombre de la audiencia el licenciado don Nicolás Chirino Vandeval, que le hizo reemplazar interinamente por el sargento mayor don Pedro Ferrer. Canales marchó a España a apelar contra las multas y gravámenes que Chirino le impuso en su sentencia; y luego se la revocó el Consejo de Indias; pero la muerte del interesado, antes de conseguirla, hizo ilusoria la reparación.

A fines de aquel año se confirió el gobierno de Santiago al castellano de la Punta de la Habana don Luis Sañudo, con cuya condición violenta y áspera cuadraba perfectamente su apellido. Como en 1712 se procediese en su juzgado por cierto robo increpado a dos indios de Bayamo, libró Sañudo orden al alférez real de aquel ayuntamiento, que entonces era alcalde, para que se los remitiese presos a Santiago. Por favorecerles eludió el alcalde daria cumplimiento; y en las contestaciones que después mediaron, se rehúsó a obedecerla, fundando su negativa en un capítulo de las Ordenanzas municipales y en cédulas de privilegio de aquel pueblo. Irritado Sañudo con la polémica, se trasladó a Bayamo, adonde llegó el 18 de mayo por la tarde, mandando que compareciese aquel funcionario a su presencia. Pero difirió este obedecerle pretestando males, y pasó el gobernador a su morada al día siguiente. Cargóle de improperios; y según declaraciones, se propuso hasta el indecoroso esceso de golpearle. Entonces el alférez, ciego de ira, echó mano a la daga y atravesó al gobernador de una estocada. Sañudo espiró a las pocas horas; el matador huyó a Jamaica; el gobierno militar de la provincia de Santiago volvió a manos de Ferrer, haciéndose cargo del político los alcaldes don Manuel Castañeda y don Francisco Ramos, hasta que llegó a ejercer los dos en 9 de setiembre de 1713 el coronel don Mateo Lopez de Cangas, cuando ya el gobierno de Santiago había sido declarado propiedad de los primeros tenientes del regimiento de Guardias Españolas, que eran tenientes coroneles, y desde Cangas obtuvieron el inmediato ascenso al ser destinados a desempeñarlo. La paz de Utrecht permitió a Cangas emprender algunas obras públicas y terminar todas las accesorias de la tercera catedral, a la cual, como al santuario de la Caridad del Cobre, donó lienzo y yalhajas.

En 30 de julio de 1718 fué nombrado para este gobierno, aunque no procediese de aquel cuerpo, el teniente coronel don Juan del Hoyo Solórzano, á quien se le confirió en galardón de importantísimos servicios que como corsario voluntario había prestado, aunque perteneciese á la guarnición de la Habana. Uno de ellos fué sacar del fondo del mar en el canal nuevo de Bahama, mas de 4.000.000 de ps. fs. de unos galeones de Veracruz que allí se habían perdido. Acusáronle de haberse reservado parte de la hallada; y tuvo que acudir á Madrid con sus defensas, por lo cual, sin anular su nombramiento, fué provisionalmente conferido el gobierno al coronel don Carlos de Suerre, gobernador de Cartagena de Indias que, como Lopez de Cangas, mantuvo en quietud la población. En 40 de mayo de 1728 pasó de gobernador á Camaná relevándole en su cargo Hoyo Solórzano, que causado de sostener querellas en la corte y sin terminirlas, quiso serenarse el espíritu en el gobierno de Santiago sin lograr su intento. Como tomase posesion del cargo sin conocimiento del capitán general ni de la audiencia, aprovecháronse de esa omisión sus contrarios, logrando que la audiencia protestase ante la corte contra la admisión ilegal de Hoyo, y que se anulara su anterior nombramiento y ordenara su regreso á España. Aunque el capitán general, Martínez de la Vega, recibió esta orden y providenció su cumplimiento, lo suspendió después dirigiendo al rey una súplica elocuente en que el ayuntamiento de la Habana ensalzaba los servicios de aquel audaz soldado, y pedía que sus derechos al empleo con que el rey se los había recompensado, fuesen antepuestos á las denuncias de sus enemigos. Erau estos principalmente los marinos de la armada. Lisonjébase Hoyo por lo tanto con que la protección del municipio de la Habana y su hidalga conducta en el gobierno consolidarian su posición, cuando se apareció en el puerto el jefe de escuadra halla Fr. don Antonio Escudero que venia de Cartagena mandando los galeones, muy resuelto á prender á Hoyo y á los del ayuntamiento que le habían recibido en el gobierno. Fugáronse los unos, y el mismo Hoyo, abriéndose calle con la espada entre la gente de mar que fué á prenderle, salió á caballo á la carrera llegando casi sin respiro á Puerto-Príncipe, que dependía aun de la jurisdicción de Santiago. Como muy perseguidor del contrabando en el año que había estado á su frente, era natural que contase mas desafectos que parciales en un pueblo que vivía de tráfico ilícitos. Pero con su desenvuelto genio y con su gallardía inspiró suficiente interés á sus vecinos, para que el 24 de agosto de 1729 rechazasen á la compañía de caballos de la Habana desahuciada por el capitán general para prenderle. Reprimió, sin embargo, el motu la fuerza armada, y fué Hoyo apresado y confinado con cadenas á aquella capital y á la fortaleza del Morro. (V. HOYO SOLÓRZANO).

Entretanto, tomó posesion de este gobierno en 6 de octubre del mismo año el coronel don Pedro Ignacio Jimenez, procedente de Guardias Españolas. Su mando tampoco estuvo exento de disturbios. Ocasionalmente principalmente el estado de independencia y de abandono en que vivian entonces los mineros del Cobre, que aunque declarados esclavos del rey hacia cerca de un siglo, vivian en absoluta libertad y en el mismo abandono que las minas. (V. COBRE). Aunque parezca sospechoso el testimonio de un eclesiástico resentido con Jimenez por la arrogancia de éste y por la poca mano que en lo temporal dejaba á los del clero, insertamos aqui lo que el emánigo de Santiago don Pedro Morel de Santa Cruz (V. MOREL DE SANTA CRUZ), relató al rey en 26 de agosto de 1734 sobre las ocurrencias del Cobre, ó sea Santiago del Prado.

«En cumplimiento de mi obligacion, pongo en noticia de V. M. que se sublevaron el 24 de julio, retirándose al monte con sus armas. Divulgóse esta novedad, y cuando esperaba yo que el gobernador ganase tiempo para el reparo de la materia, se le dió tan poco cuidado, que la dejó correr sin hacerse cargo de su gravedad, hasta que reco-

«nociéndola puso algunos remedios para suavizarla; pero viendo que no surtía efecto, consultó al ayuntamiento y se acordó llevar los autos á los abogados que hay en esta ciudad para que espusiesen sus dictámenes. Redújose el auto á que se atendiera con brevedad á extinguir la sublevacion, poniendo á aquellos vecinos en el corriente que en los demás gobiernos habian tenido, y cesando en las providencias que en éste se habian dado. Agradó á todos su contesto y comenzó á practicar su disposicion, nombrando por mediadores de la paz á los regidores don José de Losada y don José de Echevarría. Partiéronse á dicho pueblo, y despues de varias conferencias que tuvieron con algunos de sus vecinos, que estando en los montes vinieron á su mandado, no pudieron conseguir su reduccion, ni mas esperanza que la que pudo dárles la insinuacion que ellos mismos hicieron de que pasáran yo á explicarles algunas dudas que padecian. Sin embargo de que contemplaba que en condescender á esta súplica haria un servicio especial á ambas magestades, no quise moverme sin colerar primero al gobernador del fin de mi marcha. Dióme las gracias y estimulóme á la ejecucion con sus expresiones. Pasé á dicho pueblo y volví sin haber surtido efecto mis buenos deseos, porque encontré en dichos esclavos un delirio en que con la dilacion y la curiosidad habian dado, que se reducía á decir que eran libres, que la real cédula en que constaba serlo la habian ocultado los regidores de Cuba. Esto decian unos; pero otros, aunque no se apartaban de esta proposicion, fundaban en su libertad en la mala inteligencia de una real cédula que se espidió en tiempo del arrendamiento que de dichas minas hizo don Francisco Delgado. Aunque se la explicó repetidas veces, no pudo sacáries de su error, porque á lo corto de su entendimiento se añadia el ánsia de su libertad; y así, todo lo que no era hablar á favor de ella, les causaba risa. Retiréme á mi casa con bastante desconsuelo, haciéndome cargo de los perjuicios que amenazaban á esta república y á toda la isla si permanecian en su obstinacion; di cuenta al gobernador del ningún fruto de mis trabajos, y aunque se inclinaba á valerse de las armas, quiso Dios que consultara de nuevo al ayuntamiento. Respondióle éste, que continuara en los medios suaves, volviendo los comisionados en mi compañía á insular y persuadir con el arbitrio y jurisdiccion que se necesitara. Abrazó el gobernador este dictamen, y se logró la pacificacion de aquel pueblo el 18 del corriente. No dudé que el gobernador procurara indemnizarse reduciendo á una completa sujecion á esos esclavos; pero debo representar á V. M. que el origen de la novedad proviene del rigor con que los ha tratado; pues siendo costumbre que entrasen al trabajo por escuadras de á 16 hombres cada quince dias, varió esta orden trayendo en un continuo trabajo á cuantos queria, aunque fuesen libres, con tal lesón, que ni exceptuaba dias de fiesta; y así tenían abandonadas sus familias sin poderlas atender con el corto estipendio de un real, por cuyo motivo se habia practicado que asistiesen por escuadras, para que tuvieran tiempo de asistir á sus mugeres é hijos, siendo lo mas sensible que á los que por imposibilitados no podian acudir, les sacaron 3 pesos. Graves tambien que contribuyesen á V. M. el quinto del cobre que laban de las escorias que arroja el rio, y en cuya labor se entretienen regularmente las mugeres para alivio de sus necesidades; y por este motivo se puso un alférez de presidio con 43 fusileros, rigidiísimo de cuantas órdenes se habian dado contra aquellos miserables. A unos les ponía grilletes y á otros en el cepo; privóles de unas monterías realugas de donde se mantenian, vendiéndolas en pública almoneda; y lo que parecia increíble á la caridad cristiana, privóles tambien con graves penas de comprar de las ferias de carne que pasaban por el pueblo, que es por donde transitan los que vienen de tierra-adentro; y á los que salian á buscarla, como no fuera á esta ciudad, los traian amarrados, que fué lo mismo que haberlos puesto en el término de

«la desesperación. Aunque por la vulgaridad con que en este país corrian estas operaciones, me contristaban lo bastante, fué mayor mi sentimiento cuando las oí de boca de los mismos pacientes cuando pasé á solicitar su reducción; y como lo ejecutado por este gobernador era muy opuesto al modo con que sus antecesores han tratado á dichos esclavos, hubieron de cometer el desacierto de sublevarse, hasta que se les puso en el corriente que tenían antes. Y así en manteniéndolos en él, no hay que sospechar lo mas mínimo, pues son tan miserables y cuitados, que solo á inflajo de una insufrible opresion hubieran tenido valor para negarse al trabajo retirándose á los montes. Importa muchísimo la conservación de dicho pueblo, porque esta ciudad es frontera de una colonia enemiga, que es la isla de Jamaica, y mientras mas pueblos comarcanos tuviere, se alanzará mas su defensa; siendo tambien digno de consideracion que los esclavos del Cobre en tiempo de rebato, pasan á guarnecer un fuerte nombrado Guayjaban, á 3 leguas á sotavento de este puerto. El servicio que he hecho á V. M. en la reducción de dicho pueblo ha sido tan apreciable, que sin discurrir melancólicamente podia perderse toda la isla manteniéndose en su obstinacion dichos esclavos; pues siendo crecido el número de los que hay en cada lugar, y tan común la aversion que tienen á sus amos, á muy poca diligencia se sublevarán todos y se harian señores de las poblaciones. Para confirmacion de esto, despues que los del Cobre se redujeron á la obediencia, al dear que los 80 negros fugitivos habian pasado á su real á ofrecerseles con sus lanzas, prometiéndoles que dentro de dos horas pondrian á su disposicion hasta 300, y que procurarian atraer á todos los de esta ciudad para hostilizar á sus vecinos. A esto se allega que los atropellamientos y malos modos del gobernador con estos moradores, sin escepcion de personas, los tiene á todos tan displicentes, que á no ser tanta su lealtad á su señor, habia mucho que temer si ofrecida esta coyuntura procuráran vengarse del que reputan por enemigo común.»

A pesar de la pasion que reina en este escrito, fué Jimenez uno de los pocos gobernadores que salieron en aquel tiempo absueltos de los cargos de su residencia. Los desórdenes del Cobre no se reprodujeron; y el pueblo le debió el primer muelle de su puerto, la fundacion del hospital de San Juan de Dios, y la primera factoria de tabaco.

Relevóle en 3 de enero de 1738 el coronel don Francisco Cagigal de la Vega, procedente tambien de Guardias Españolas, cuando estaba próxima á estallar una larga guerra con la Gran Bretaña. Viéndose escaso de recursos, apeló sin vacilar al hasta entonces desusado arbitrio de acuñar moneda de cobre. Así pudo ejecutar reparos y ampliaciones en el Morro y en la Estrella, y cubrir con parapetos, trincheras y torreones las inmediatas playas del Aserradero, Aguadores, y Guayjaban, empezando además á fortificar á Baracoa. Pero el formidable armamento inglés que amenazando á la isla recorria sus aguas, no la invadió por ninguno de esos puntos, sino por Guantánamo donde desembarcaron en 18 de julio de 1741 mas de 5,000 hombres de fuerza de tierra, acudidos por el almirante Vernon y el general Wenworth. Cagigal al saber la invasion el mismo día, puso sobre las armas las milicias, repartió armas á cuantos las quisieron, y pidió socorros con urgencia al capitan general y á Santo Domingo. Entretanto, con 350 hombres de la guarnicion y unos 700 voluntarios, despues de alastecer sus fortalezas, envió destacamentos que internaran los ganados y hostilizaran, sin empeñar lance formal, al enemigo. El capitan don Pedro Guerrero con los tiradores de Tiguabo estorbó la aguada á los ingleses, cogiéndoles lanchas y algunos prisioneros, hasta que saltando en tierra por tres puntos de la bahía tres gruesos destacamentos en la noche del 4 al 5 de agosto, tuvo que replegarse con su gente hacia la sierra. Mientras se aplicaban las tripulaciones inglesas y mil negros á formar un campamento regular y alzar junto á la embocadura del

principal rio que allí desagua una trinchera de 300 varas de frente y 16 cañones, una bateria de 15 de á 24 y otros reduetos artillados, Wenworth con mas de 2,000 hombres de tropas de línea se movió el 6 hacia Santiago por los sitios de Filipina y Macarriha. Caminando entre malezas, hielos, sol abrasador y por veredas interrumpidas con zarzales, cortaduras y peñas, hostilizado sin cesar por las partidas de los capitanes don Pedro Hornedo, don Manuel Limonta y otros oficiales, tuvo que retroceder á los tres dias con las dos terceras partes de sus tropas, abatidas por el cansancio, el calor, la sed y los obstáculos. Tan penosa é inútil prueba, decidió á Vernon á permanecer en Guantánamo á la defensiva, mientras recibia refuerzos de Jamaica ó Inglaterra para terminar allí las obras que tenia emprendidas y fundar un pueblo que llamó de Cumberland, en honor del duque de este nombre, hermano de su rey Jorge II.

Pero antes que él recibió Cagigal los que esperaba, disipando Santiago el temor que el avance de Wenworth le habia infundido, no menos por su retirada que con la presencia de tres compañías del regimiento de Milos, una de dragones de Itálica y mas de 4,000 voluntarios armados y llenos de entusiasmo que acudieron de Bayamo, Puerto-Principe, y hasta de Trinidad y Sancti-Spiritus.

La escasez de agua potable, el arid de la estacion, los insectos, las fiebres y su incorregible aficion á la bebida, arrebataron mas ingleses en Guantánamo, que las balas de los españoles; porque Cagigal procuró con gran destreza no comprometer su gente en frontales encuentros cuando por si solos bastaban para abatir al enemigo aquellos auxiliares formidables. Constantemente cuantos destacamentos envió Vernon á buscar leña y otros auxilios en sitios inmediatos fueron rechazados, ya por el mismo Cagigal, ya por su segundo don Carlos de la Riva Agüero, ya por Guerrero ó por Hornedo; y bien á su pesar se resolvió aquel almirante á abandonar su campamento en la noche del 27 al 28 de noviembre que fué cuando salieron para Jamaica reducidos á 3,000 hombres los 5,000 que habian desembarcado. Los cadáveres, las municiones y los viveres abandonados, esplicaron la verdadera causa de aquel rembarque tan precipitado.

Aumentó tanto esta invasion la importancia militar de Santiago, que recelando el ministerio la permanencia de Vernon en su territorio, se apresuró á reforzarlo con premura. Pero no era ya los refuerzos necesarios cuando á mediados de febrero fundaron en el puerto varias embarcaciones de la compañía de Guipúzcoa con 1,500 hombres de los regimientos de Almansa y Portugal con sus coroneles don Alonso de Arcos y Moreno y don Francisco Villavicencio. Al paso que ascendió Cagigal á brigadier y al gobierno de Caracas, obtuvieron merecidas recompensas Riva Agüero, Hornedo, Guerrero, Limonta y los que mas se distinguieron en aquella recia y penosa campaña de tres meses; y el mismo pueblo, entre otras concesiones, tuvo la de que no se administrasen ya los fondos públicos de su jurisdiccion por tenientes de los contadores y oficiales reales de la Habana, sino por un contador y un tesorero independientes. En el resto de aquella larga guerra que terminó en octubre de 1747, al paso que sus corsarios volvian con ricas presas casi siempre y singularmente don Vicente Lopez, Santiago, aunque siempre amenazada, en lugar de sufrir golpes logró dichas. Cagigal, que renunció al gobierno de Caracas por seguir en aquel mando, dedicóse á continuar las fortificaciones anteriormente dispuestas, á animar al corso y á dotar á la ciudad de dos cuarteles y un matadero mas capaz que el antiguo para el aumento que el consumo habia tenido, valiéndole estas y otras útiles disposiciones ser ascendido á mariscal de campo en 1746, y al mando general de toda la isla.

Reemplazóle en el de Santiago en 24 de julio el brigadier coronel de Almansa don Alonso de Arcos y Moreno. Cuando Knowles, sucesor de Vernon, insultaba á las costas de Santo Domingo con una escuadra respetable, los corsa-

rios de Santiago dirigidos por el intrépido Vicente Lopez apresaban la mayor parte de las embarcaciones inglesas que cruzaban por sus aguas. En enero y febrero de 1747, una fragata cargada de bastimentos y caballos, tres balandras con harinas, papel y mas de 400 negros. En marzo, dos bergantines con aguardientes y café; dos paquebotes con azúcares y ron, otro con 185 negros de ambos sexos y un cargamento de mástiles, una goleta mercante y otra corsaria con cargas de todo género de municiones. Muy deseoso ya de vengar los desastres de Vernon y Wenworth, acabaron estas presas de enardecer las iras del inglés, que apareció el 3 de abril de 1747 sobre la entrada de la bahía con ocho navíos de línea de 60, 70 y 80, dos fragatas de 40, un paquebot de 20, tres balandras y mas de 3,000 hombres de desembarco. Anteriores avisos de Santo Domingo y las mismas maniobras de Knowles tenían muy indicado su proyecto. Intentó forzar la entrada el 9 cuando Arcos no contaba a su inmediación mas que unos 500 hombres de Almansa y algunas compañías de milicias. Pero tenía su gente tan afeccionada y las baterías tan prevenidas, que al arriarse los dos navíos primeros a tiro de fusil del Morro, orzaron con premura rechazados por un volcán de metralla y balas rasas. Uno de 60 quedó sin timón, palo mayor y bauprés, no pudiendo tomar el largo sin remolque; otro salió con toda la popa hecha pedruzcos, y perdieron ambos en media hora de fuego mas de 200 heridos y 400 muertos. Al rayar el 10 apareció la escuadra inglesa en línea frente de la caleta de Aguadores, con parte de su gente en lanchas dispuestas para el desembarco; pero también amaneció allí Arcos con la suya reforzada con las milicias y voluntarios que por momentos le acudían. Knowles, calculando la pérdida que le costaría su ejecución, renunció a su plan de desembarco; recogió tropas y lanchas, estuviéronse a la capa el resto de aquel día, y singló por la noche hacia Jamaica.

No se distinguió menos Arcos después de la paz celebrada en el mismo año, que en aquella y otras ocasiones de la anterior guerra. Además de algunas fábricas que dieron ser al pueblo, la fundación de Holguín promovida exclusivamente por él, aumentó el de la jurisdicción. Promovido a mariscal de campo y a la capitania general de Guatemala, en cuya capital murió pocos años después de su llegada, sucedióle en 10 de julio de 1734 el coronel don Lorenzo de Madariaga, cuyo largo mando fué notable por la desgracia del sitio y pérdida de la Habana en 13 de agosto de 1762 a consecuencia de un nuevo rompimiento con Inglaterra. Aunque la guarnición veterana de Santiago no pasaba de 400 hombres y se hallase enfermo Madariaga cuando recibió el 11 de junio la primera noticia del asedio, apenas quedó hombre en la jurisdicción en edad y estado de empuñarlas, á quien no repartiese armas. Los recursos pecuniarios que recibió de la Habana por los mismos días, le permitieron organizar apresuradamente mas de 4,000 voluntarios milicianos, traer á Santiago un refuerzo de 450 granaderos franceses de la guarnición del Guárico, abastecer todos los fueros de la bahía, y embarcar para el puerto de Jagua y para socorrer á la capital mas de 400 hombres en dos destacamentos, mandado el último por el valeroso don Juan Leonart. El primero en lugar de contribuir á la defensa, retardado por luvias y pantanos, no llegó á tiempo mas que para ser comprendido en la capitulación, aunque muchos de sus individuos no la aceptaron y retrocedieron al castillo de Jagua y Villaclara á incorporarse al segundo. Sabiendo Madariaga la debilidad del vencedor después de su victoria, sin descubrir á Santiago reconcentró cuantos voluntarios de toda la isla pudo en los dos puntos referidos; y mediaba con muchas probabilidades de éxito la reconquista de la Habana, cuando en marzo de 1763 recibió avisos oficiales de los preliminares de la paz en que estaba contratada la devolución de aquella plaza á España. Dignos fueron de alabanza y de la gratitud de la metrópoli la lealtad y el entusiasmo de los naturales de Santiago en aquella época aciaga.

El brigadier don Fernando Cagigal, marqués de Casa-Cagigal y sobrino del antiguo gobernador del mismo nombre, relevó á Madariaga, ya promovido al mismo empleo, á mediados de setiembre de aquel año. De la animación con que disfrutó Santiago entonces después de la reciente paz, quedan noticias, y algunas hemos visto en las memorias íntimas de don José de Armona. Pero una horrible calamidad vino á trocártela pronto en luto y amarguras. Casi todo el territorio de Santiago y de Bayamo á las horas de mayor reposo, antes de amanecer el 12 de junio de 1766, se conmovió con un horrible terremoto que destruyó la mayor parte de los edificios, inmolando muchas víctimas en el primero de ambos pueblos. A Casa-Cagigal le sacaron conatus y desfigurado de entre los escombros de su casa. La ciudad presentaba el aspecto de una vasta ruina, y hasta sus fortalezas se resquebrajaron. Las providencias del coronel don Manuel Muesas, en quien por el estado del gobernador rayó el mando, no pudieron estenderse mas que á improvisar barracones donde se refugiaron familias y soldados. Desentendiéndose Casa-Cagigal de sus dolencias, excitó á todos los pudientes á que se desentendiesen también de sus desgracias personales para acudir con limosnas, brazos y todo género de auxilios en ayuda de los que no lo eran. Algunos miles de pesos, dos oficiales de ingenieros y 200 presidiarios enviados luego de la Habana, repararon algunos de los quebrantos de aquella gran catástrofe. Empleóse todo el resto del gobierno, del marqués en remediar desgracias y averías, hasta que murió en 11 de febrero de 1769 sin haberse reponido de las suyas.

Ejerció interinamente el mando el teniente coronel don Esteban de Oloris hasta que llegó á desempeñarlo en propiedad en 1771 el brigadier don Antonio Ayanz de Ureña, caballero de la orden de Carlos III, que aunque de índole soberbia y arbitraria, patrocinó los contrabandos y sostuvo repetidas competencias con el capitán general marqués de la Torre, en cuyo favor las resolvió todas el gobierno. Sucumbió Ureña á muchas mortificaciones en julio de 1773, y reemplazóle un año después el coronel don José Tentor para morir también á los dos años. La historia de ambos mandos podría reducirse á la de los contrabandos de Santiago y demás pueblos de la parte oriental con Jamaica y las vecinas Antillas extranjeras. La necesidad de adquirir por vías ilícitas los artículos que no se podían recibir por las licitas, tenía que justificar aquellos excesos casi siempre; y poco alcanzaron á cortar desórdenes superiores á sus fuerzas los gobernadores interinos don Antonio de Salas y el coronel del regimiento de la Habana don Vicente Céspedes.

No anduvo mas afortunado en este punto el brigadier don Nicolás de Arredondo, que llegó á Santiago en setiembre de 1782, tomando muchas disposiciones militares en aquella época de nueva guerra con la Gran Bretaña. Reforzósele con 2,000 hombres del Fijo de la Habana, de milicias y de artillería, con cuyo conjunto formó una brigada de operaciones dispuesta á cubrir cualquier punto amenazado por la escuadra inglesa, vencedora poco antes de la francesa en las aguas de la Guadalupe. La isla no llegó á sufrir, sin embargo, ningún ataque de importancia en el resto de la guerra; y en la siguiente paz no afligieron á Santiago mas que los procedimientos á que dieron lugar repetidos y graves contrabandos. El candoroso Arredondo, cretulo instrumento de algunos intrigantes, se vió también envuelto en una causa; y, suspenso del gobierno tuvo que pasar en abril de 1785 á esperar su resolución en Puerto-Príncipe, dejándosele interinamente al coronel teniente rey don Isidro Llanusa. Los hermanos y regidores de Santiago llamados Creagh, anteriormente castigados por el marqués de la Torre, y los verdaderos delincuentes en la causa de Arredondo, fueron al mismo tiempo traídos presos de orden del capitán general Galvez á Trinidad. Pero don Juan Francisco, el año de ellos, logró fugarlos; se trasladó á Madrid y poniendo indirectamente en claro la inocencia de Arredondo sin probar la suya, fué este gober-

nador repuesto en su destino á petición del mismo juez que le residenciaba. Arredondo propuso y logró dotar á Santiago de una institución de las que mayores frutos estaban dando en la Península, de una Sociedad Patriótica de Amigos del País. Fundáronla allí entonces con el mismo gobernador los hacendados y notables don Francisco Mozo de la Torre, don Pedro Valiente, don Francisco Grifón y hasta 60 propietarios principales. Pero no llegó á influir en sus progresos Arredondo, á quien se promovió poco después á mariscal de campo y á la capitania general del Rio de la Plata.

Tocólo promoverlos al brigadier don Juan Bautista Vaillant, su sucesor desde el 5 de junio de 1788. Este gobernador notable por su actividad y sus virtudes, no solo contribuyó al fomento que empezó á tomar la agricultura en su jurisdicción, sino que emprendió las primeras obras del empedrado y alumbrado público en Santiago, reedificó la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, desmoronada desde el terremoto de 1766; fabricó una cárcel y consagró á tan benéficos objetos hasta sus honorarios y el sobrante de su sueldo, después de cubrir sus modestísimas necesidades. Sin ningún auxilio extraño, por suscripciones y legítimos arbitrios que discurrió, amplió poco después la fábrica de la cárcel hasta formar el vasto edificio de una casa para el ayuntamiento, el gobierno y otras dependencias, que es la que después de varias reformas posteriores se ha reconstruido recientemente sobre su solar antiguo. Reformó también con obras de pilotaje y de recia entabladura el antiguo muelle que ya estaba inservible, y regularizó con simetría la vasta plaza principal del pueblo que es la que hoy se llama plaza de Armas. A Vaillant le debió además Santiago su mejor paseo, con una alameda de frondosas seibas, que dispuso con troncos de piedra en la esplanada llamada de la Loma Hueca, uno de los intervalos descubiertos entonces entre la población y la ribera, que desapareció después con el crecimiento que fué tomando el caserío. Desterró los juegos de azar é hizo infinitos servicios á Santiago con el establecimiento de algunas escuelas de labridad y de primeras letras.

Le reemplazó en 15 de enero de 1796 el coronel don Juan Nepomuceno Quintana, cuyo breve gobierno merece particular mención, así por las obras públicas con que también engrandeció á Santiago, como por el tacto con que resolvió las antiguas querellas y reclamaciones de los levantiscos vecinos del Cobre, y por haber echado los cimientos á la población del Manzanillo. Murió de hidropesía en 14 de abril de 1798, é hizo su pérdida menos sensible el brigadier don Isidro Llaneta, teniente rey y natural de la ciudad, que á los ochenta años supo mantener la tranquilidad y en vías de florecer en medio de los peligros que la amagaban diariamente, así por la guerra que se había reproducido con la Gran Bretaña, como por la vecindad de la esclavitud negra toda sublevada en la parte francesa de Santo Domingo. Premióle sus últimos servicios con el ascenso á mariscal de campo. En 28 de marzo de 1799 le relevó el coronel don Sebastián de Kindelan, que inauguró su mando con la reconstrucción de un cuartel y la reforma de las fortificaciones. Entonces los peligros arreciaban, y no había día en Santiago en que no se temiese una invasión, ó de ingleses, ó de los negros victoriosos en la vecina Haití. Kindelan recibió dos cortos batallones de refuerzo que le envió de la capital el marqués de Someruelos y armó parte de las milicias. Pero aquellos peligros exteriores, en lugar de perjudicar á Santiago, produjeron luego los medios mas eficaces para el fomento de la ciudad y su jurisdicción, mayormente cuando después de un año de dominio y de victorias, el rigor del clima destruyó en Santo Domingo á la formidable expedición francesa del general Leclerc. Desaparecieron de allí sus huestes á principios de 1803; se reprodujo la reacción de los negros mas sangrienta que antes; solo el ser blanco era para ellos un delito; y con algunos restos de aquellas tropas, tuvo que emigrar en masa de aquel infe-

liz suelo todo colono que pudo encontrar hueco en embarcaciones y hasta en lanchas. Mas de 27,000 individuos de todas clases acudieron como á su refugio mas cercano y natural á ampararse en Santiago y Baracoa, precedentes casi todos de Jeremías, Puerto-Príncipe, San Marcos y los Cayos; y grandes apuros pasaron Kindelan y el ayuntamiento de la ciudad para atender á la subsistencia de tantos inesperados consumidores, y alijarlos como dictaban la humanidad y las benéficas providencias del marqués de Someruelos. Mayores fueron aun cuando se presentó en la misma bahía de Santiago el 12 de octubre el general Lavalette con 4,365 entre gefes, oficiales y soldados, y 281 entre pasajeros, mugeres, niños y enanos. Estos últimos, como los que habían emigrado anteriormente, recibieron una generosa hospitalidad en la población y en las fincas mas vecinas. Pero en cuanto á aquellos, no permitió Kindelan que entraran en el pueblo, y los obligó á acampar en tiendas y barracones, surtiéndoles de todos los víveres precisos, en la isla llamada Smith, que está en medio de la bahía. Allí permanecieron hasta que pudo aquel gobernador dirigirlos por mar hasta la Habana en 19 de noviembre. Por los mismos dias se refugiaron tambien en Baracoa 700 hombres acudidos por el vizconde de Noailles, y toda la población blanca del Mole de San Nicolás. Luego se trasladó á Santiago aquella tropa con su general para seguir después al mismo destino que los otros.

Muchos de los emigrados adquirieron terrenos incultos en las inmediaciones de Santiago, y los convirtieron brevemente en fincas productivas. Otros, sin mas recurso que su trabajo personal, marcharon á aplicarlo en las posesiones de Santa Catalina que compró luego una sociedad de emigrados á don Manuel Justiz; y ese territorio antes desierto, se cubrió de algodones, cafetales é ingenios como los mejores de los que habían desaparecido en Santo Domingo. Con este impulso la exportación del café que antes no había pasado de 8,000 ars. anuales, creció hasta 80,000 y luego hasta 300,000 en los cinco años posteriores á la venida de la emigración dominicana.

La ciudad de Santiago, cuyos adelantos no habían hasta entonces guardado proporción ninguna con los de la Habana, además de adquirir multitud de artesanos de todos los oficios con aquella numerosa emigración, mejoró su aspecto, extendió su caserío y aumentó su población en términos que de menos de 15,000 individuos que había contado en 1792 resultó tener mas de 20,000 en 1808.

En este año la España invadida y sorprendida por la ambición de Bonaparte, emprendió una guerra de exterminio contra los franceses; y los servicios de la emigración dominicana no pudieron preservarla del rigor de una medida general de espulsión de los de aquella procedencia en 1809. Algunos pidieron y obtuvieron cartas de naturalidad española con la protección de Kindelan, severamente censurada entonces por el señor arzobispo Ozás. Pero la mayor parte con notable parálisis y daño de los progresos del país, se trasladaron á Nueva Orleans y otros parages, hasta que con la paz general de 1814 pudieron regresar después.

Trasladada á Puerto-Príncipe de Cuba desde 1801 la antigua audiencia de Santo Domingo, y quedando el capitán general de la isla declarado presidente de aquel tribunal superior, la jurisdicción de Santiago que en lo militar había dependido de aquella autoridad desde su creación, empezó á estar desde entonces subordinada tambien en lo político.

El brigadier Kindelan fué trasladado al mando de Florida y reemplazado á fines de 1809 á consecuencia de sus justas escesiones con el prelado metropolitano, por el coronel don Pedro Suarez de Urbina, que murió en este mando en 1814. Durante su gobierno y á propuesta del superintendente de la isla don Juan de Aguilar, se estableció en Santiago una intendencia de provincia en 1.º de enero de 1813 reformándose las dependencias de Hacienda casi bajo la misma planta en que siguieron hasta hace pocos años.

Los primeros intendentes fueron don Manuel Navarrete y don Félix Douman.

Desde esta época hasta la de 1836 no hay episodio alguno de la vida de Santiago que deba consignar la historia. La suya en ese largo intervalo se reduciría á la entrada y salida de gobernadores, á su movimiento mercantil y al aumento que tomó el comercio en consonancia con el de toda la isla, desde que en 1818 se hizo extensivo á todas las banderas. El período constitucional que medió desde 1820 á 1823, aunque no exento de alborotos y perturbaciones que acabó por contener el brigadier don Gabriel de Torres, no fué tan fecundo como en la Habana en males y discordias, ni prendieron allí entonces como en la capital las semillas de conspiración que introducían en todas partes los agentes de la rebelión de Méjico y Costa-Firme contra España. Una era mas próspera y tranquila se inauguró para Santiago en 1824 por el gobierno reparador del capitán general Vives. Además de reformarse desde entonces todas las fortificaciones casi hasta el estado en que hoy se encuentran, la ciudad ganó en aspecto y vecindario, contando en 1827, sin incluir sus 9 templos ni los cuarteles y otros edificios públicos, mas de 4,000 casas de correcta mampostería y cerca de 3,000 de mezcla y teja alineadas en sus calles. Su población en aquel año ascendió á 26,738 individuos repartidos en 9,302 blancos, en 10,032 libres de color y 7,404 esclavos.

Aunque su comercio con el territorio interior no era entonces de importancia, laudala ya tomada de mucha consideración el de su puerto. El valor de sus exportaciones en aquel año fué de 1,270,586 ps. fs., y el de la importación llegó á 1,441,048, recaudando la tesorería 470,368 ps. fs. de derechos.

Un acontecimiento inesperado vino á perturbar en 1836 el sosiego y la prosperidad de que Santiago estaba disfrutando. A consecuencia del motín que en agosto del mismo año tuvo lugar en el real sitio de la Granja en la Península, se había jurado en la metrópoli la Constitución de 1812 sin ninguna especie de reforma. Poco antes había tomado el mando de Santiago y del Departamento Oriental de la isla el mariscal de campo don Manuel Lorenzo á quien el perspicaz y precavido capitán general Facon, al observar los disturbios políticos de la Península, se apresuró á prevenir que cualesquiera que fuesen las noticias y comunicaciones que recibiese en aquel puerto, se abstuviese de permitir la menor innovación en el gobierno de su territorio antes de recibir órdenes suyas. Aunque en su respuesta se conformó con el precepto, Lorenzo, irreflexivo y mal aconsejado, al llegar al puerto en 29 de setiembre las primeras noticias oficiales de la jura de la Constitución en la Península, lejos de cumplir lo prometido al capitán general se puso á violar el mismo al Gólgol de Cádiz y se lo hizo jurar con la mayor solemnidad á la guarnición y á las corporaciones en medio de una muchedumbre indiferente á la novedad. Un real decreto de 28 de agosto, previniendo que mientras las Cortes no decidiesen lo contrario no se considerara restablecida la Constitución en las provincias de Ultramar, abatió luego el espíritu de los cantados constitucionales de Santiago, mayormente cuando vieron que no se seguía su ejemplo en los demás distritos. A pesar de las violentas medidas que tomó Lorenzo para sostener su sedición jurarín resolvía el gobierno metropolitano sus consultas, mas español aun que constitucional, en lugar de sostener una línea cuyo desenlace comprometiese la integridad del territorio, entregó el mando al coronel de artillería don Santiago Fortín; y salió para Jamaica el 23 de diciembre con los que mas se habían comprometido por la misma causa. Poco después llegó al territorio de Santiago á restablecer completamente el orden una expedición de mas de 3,000 hombres que á cargo del brigadier don Joaquín Gascaó habia salido de la Habana.

Este fué el último episodio que turbó en Santiago la tranquilidad pública que desde 1823 hasta hoy ha estado disfrutando. Cierta es que repetidos terremotos volvieron

en agosto de 1852 á consternarla desmoronando edificios y causando víctimas. Pero la reparación de sus estragos no se hizo esta vez esperar tanto como cuando en 1766 habia sufrido igual catástrofe. De pobre que era entonces la isla, se habia convertido en opulenta; y todos sus habitantes contribuyeron á que trocarse la ruina sus ruinas por mejores edificios que los anteriores. Solo la munificencia de nuestra augusta reina la socorrió entonces con un donativo de 4,000,000 de ps. fs.

Esta ciudad que en 1826 fué declarada capital del Departamento Oriental, uno de los tres en que se dividió entonces la isla, continúa siéndolo desde que se redujo la división militar á dos solos departamentos; el Oriental y el Occidental, cuya capital es la de toda la isla.

Santiago, comunmente llamada Cuba, es residencia del comandante general del referido departamento que, á su mando militar, reúne el político; y de las dependencias públicas y del Estado que se expresan en su lugar correspondiente.

FORTIFICACIONES.

Castillo del Morro.—En la ribera de esta bahía mas inmediata á la ciudad, se habian levantado parapetos y reducidos para arcabucería y algunas piezas en diferentes ocasiones de guerra y de temores. Pero estas obras, hechas á expensas del vecindario, sin ingenieros y sin arte, no sirvieron para impedir algunas invasiones de piratas y corsarios en el siglo XVI, ni bastaron luego para infundir aliento á los habitantes cuando, ya muy entrado el siglo XVII, se estableció en las Antillas la terrible asociación de piratas extranjeros llamados libateros. El capitán Juan de Amézqueta Quijano, gobernador de Santiago, muy acreditado por su victoriosa defensa del castillo del Morro de Puerto Rico, ideó allí en 1632 la construcción de otra fortaleza semejante. Pero su muerte dejó algun tiempo en suspenso la ejecución de su proyecto, empezado sin embargo á realizar por su mismo sucesor don Pedro de la Roca y Borja. En 1653 dejó éste terminado sobre la cumbre misma donde se alza la fortificación á que nos referimos, un reducido cuadrilátero abastinado con algunas piezas, guarnecido con 30 hombres solamente, que se llamó castillo del Morro de San Pedro de la Roca. Ejecutóse con auxilios que asignó el rey y con otros de los vecinos. Pero á pesar de su dominante situación, lo abandonó sin defenderlo ni destacamento que lo guarneciera, al ser destruída en 19 de octubre de 1662 por un cuerpo de 800 filibusteros la mal armada hueste de paisanos de Santiago con que se les opuso el gobernador don Pedro Morales. Arrasaronle los invasores. Tres años después lo reconstruyó con mejor, mas amplio y mas sólido recinto, el maestro de campo don Pedro Bayona Villanueva, recibiendo mejoras y ensanches sucesivos. Guarneciéndolo con 30 piezas y 200 hombres. En 1747 destruyó y maltrató á varios corsarios ingleses de la escuadra del almirante Knowles, que intentó forzar la entrada de la bahía de Santiago, desastrosamente defendida entonces por su gobernador el mariscal de campo don Alonso de Arcos Moreno. Aunque después de esta ocasión no volvió el Morro á sufrir hostilidades, ha sido constantemente atendida su importancia en todas las épocas de guerra y reforzado con un hornabaque y varias baterías exteriores establecidas en anfiliteo y con frente al mar en los declives de su altura. Klávase este castillo poco mas de 74 varas sobre el nivel del mar, midiéndose mas de 62 por su lado principal. Su distancia de las primeras casas litorales de la población de Santiago, es de 7,709 varas. Sus baterías exteriores acasornadas se denominan: la Trinidad, con 39 varas de frente; Nápoles, con mas de 21; el Algibe, con mas de 28; la Plataforma, con mas de 97, y el Morrillo, con mas de 26. Esta es la que está mas baja y á menos de 40 varas sobre el nivel del mar.

La guarnición designada para esta fortaleza, es de 230 infantes y 50 artilleros. En 1859 la defendían 8 cañones de á 24, 6 de á 46, 2 de á 12, 6 de á 8, 4 obuses de á 9 largos, 4 de á 9 cortos y 3 morteros: 33 bocas de artillería en total. Pasa este castillo por ibespugnable con una guarnición que sepa defenderlo. Desde 1859 hasta fines de 1862 se han invertido en su entretenimiento y algunas obras nuevas más de 1,700 ps. fs.

Batería de la Estrella.—Con motivo de las frecuentes alarmas que inquietaron al vecindario de Santiago de Cuba durante la larga guerra de sucesión, á principios del siglo XVIII, se alzó á 340 varas al S. del castillo del Morro y 7 de elevación sobre el nivel del mar, una estensa batería destinada á impedir el paso de la entrada al puerto. Mejoróla mucho con algunas obras accesorias y un cuartel acasamatado hácia 1740 el gobernador don Francisco Cagigal de la Vega que la puso el nombre que aun conserva. En los ciento veinte años que han corrido desde entonces, ha recibido esta fortificación mejoras y reformas importantes. Compónese hoy de más de 165 varas de reducidos bien terraplenados. Está guarnecida con 88 hombres de infantería y artillería, y defendida por 40 cañones de á 24 y 4 obuses de á 9 largos.

Batería de Cabañas.—El mismo gobernador de Santiago ya citado, don Francisco Cagigal de la Vega, en 1740 estableció á 4,861 varas á sotavento del castillo del Morro y á poco más de 2 sobre el nivel del mar, otra batería provisional que se llamó desde entonces de Cabañas. Desde allí dirigió ciertos fuegos con algunas piezas contra la escuadra inglesa del almirante Knowles en 1747 el destacamento que la guarnecía. En los periodos posteriores de paz estuvo abandonada muchos años, hasta que habiendo estado una nueva guerra con la Gran Bretaña, hizo ampliar y mejorar aquella obra en 1780 el capitán general don Diego Navarro. Después ha ido recibiendo mejoras sucesivas. Compónese de dos caras que forman ángulo saliente y se cierran con un muro con estacada entrante y saliente. El desarrollo de ambos lados mide más de 83 varas castellanas. Aunque su dotación fija no pasa de 40 infantes y 9 artilleros, defendíala en 1859 un número considerable de piezas de á 24 y una de á 4. Todas sus reparaciones desde 1859 solo han costado 3,280 ps. fs.

Batería de Someruelos.—En 1802, durante otra guerra con la Gran Bretaña y á propuesta del gobernador de Santiago, don Sebastian de Kindelan, para aumentar las defensas de la larga entrada de aquella bahía, le autorizó el capitán general marqués de Someruelos á levantar un reducido irregular que dominase á la batería de Cabañas desde una distancia de 223 varas de la misma, con 64 de elevación sobre el nivel del mar. En el día el desarrollo del frente de esta batería mide 30 varas; la guarnece un corto destacamento y la defienden 4 cañones de á 4. En 1861 y 62 se presupusieron sus reparaciones en 710 ps. fs.

Fortaleza de Aguadores.—Esta fué una de las fortificaciones que levantó en 1740 estando España en guerra con la Gran Bretaña el gobernador de Santiago de Cuba don Francisco Cagigal, que creyó asegurar mejor la defensa de esta plaza guarneciéndola y artillando todos los puntos propios para un desembarque en la inmediata costa. En un principio consistió aquella obra en dos reducidos paralelos y un reducido cuartel para el destacamento que los guarnecía. Pero desde 1780, durante otra guerra con los ingleses, recibió ampliaciones y mejoras muy importantes, reemplazándose los reducidos por 4 baterías en anfiteatro y casi paralelas y comunicándose unas con otras por dos cortaduras ó caminos cubiertos laterales. La primera batería, llamada del *Bonete*, se eleva cerca de 64 varas sobre el nivel del mar, con un frente de cerca de 78. La segunda, llamada de la *Eumedio*, tiene un desarrollo de más de 25 y una elevación sobre el mismo nivel de más de 49. La de la *Punta*, mide cerca de 29 varas y se alza sobre el mar menos de 15, y la de la *Cuera* tiene una extensión de 41 varas y una altura de menos de 40 sobre las aguas que á

sus pies se estrellan en la costa. Esta importante fortificación encierra alojamientos para más de 400 hombres. Cubren su guarnición 62 de infantería con 22 artilleros; y en 1859 estaban distribuidas en las 4 baterías 4 piezas de á 24, 7 de á 12, 2 de á 8, 2 de á 4 y 2 morteros. Está situada esta fortaleza á 4,861 varas al E. del castillo del Morro, y á 9,722 de Santiago de Cuba. En el último cuatrienio han importado sus reparaciones 1,500 ps. fs.

Batería del Sardinero.—Su origen fué el mismo que el de la fortificación anterior, levantándose en 1740 un reducido provisional sobre el mismo punto de la costa en que hoy se encuentra esta batería á 44,583 varas de Santiago de Cuba, á 9,722 del castillo del Morro, á 4,861 de la fortificación de Aguadores. Pero estuvo abandonada y sin artillería hasta que en 1808 la hizo reconstruir el gobernador don Sebastian de Kindelan, con un desarrollo de 87 varas de pequeños entrantes y salientes cerrados con muro y estacada por la gola. Guarnecía en 1859 unos 6 artilleros y 26 infantes, con un solo cañón de 24 y otro de á 4. Figura esta batería un arco de tres centros cerrados con estacada por la gola. Presupusieron en 1862 para su entretenimiento 350 ps. fs.

Batería de Punta Blanca.—Este pequeño puesto, con el cual parece terminado el plan de fortificaciones exteriores de Santiago de Cuba, fué construido en 1845 bajo el mando del mariscal de campo don Cayetano de Urbina, á 583 varas de aquella plaza, con poco más de 6 de elevación sobre el nivel del mar y con poco más de 60 de extensión del parapeto. Estaba defendido en 1859 por 2 piezas de á 24, 4 de á 8 y un obús de á 7, corto. Consignáronse 470 ps. fs. para sus reparaciones en 1862.

Además de las fortificaciones que quedan detalladas, y corresponden todas al actual sistema de defensa de Santiago de Cuba, el mencionado gobernador Cagigal levantó otras varias en todos los puntos de atraque de la cercana costa, á saber: la de Juragua Grande, la de Juragua Chico y la de Guajabón. En las tres se pusieron parapetos, muros bien revestidos con sus plataformas y cuarteles en sus recintos respectivos. Pero por considerarse los puntos que ocuparon de poca importancia para la defensa, y por no debilitar la guarnición con destacamentos que no eran indispensables, fueron abandonados aquellos puestos hace muchos años. Para el servicio militar y comunicación marítima de esta plaza con las fortificaciones de su bahía, hay tres lanchas tripuladas cada una con un sotapatron y 6 marineros. Los sotapatronos, igualmente que los del resguardo marítimo de la ciudad, disfrutan el haber anual de 264 ps. fs., y los marineros el de 216, además de la ración de armada que individualmente reciben y que cuesta 91 ps. fs. 25 cs. al año. También hay establecido un bote tripulado por tres marineros para la comunicación con Cayo Ratones.

INTERIOR DE LA CIUDAD.

Division.—Está dividida en dos grandes distritos separados de E. á O. por la calle de *San Gerónimo*, que abre junto al muelle, el paradero y los almacenes del ferro-carril, y termina en su ángulo con la calle del *Cuartel de Pardos*, en el espacio descubierta que media entre ese extremo de la población y el cementerio actual. El primer distrito, se extiende por la marina, entre el depósito de gas y la citada calle de *San Gerónimo*, comprendiendo hasta el último caserío que aparece á la derecha del camino del Cañey y se divide en dos barrios. El segundo, que abraza toda la otra parte de la población se divide también en otros dos. La población antigua se fué extendiendo sin plan ni corrección por los espacios que median entre la ribera, la actual casa de gobierno y la plaza de Dolores, y desde ésta á su paralela por el S. desde el paseo de la Marina hasta la casa de Beneficencia. Esa fué la causa de la

falta de igualdad y simetría que se observa en el trazado de las calles que la cruzan, de las cuales hay algunas rectas y bien alineadas de más de 500 varas de longitud, y algunos callejones que no cuentan ni 400. Pero la parte de la población más correcta y uniforme es su mitad septentrional, que empezó á edificarse después del terremoto de 1766, y se aumentó considerablemente á principios de este siglo cuando se aglomeró sobre Santiago la mayor parte de la emigración dominicana. El caserío en general es de un solo piso bajo, de habitaciones corridas que suelen tener la entrada de la calle por la misma sala principal, á semejanza de las de casi todos los pueblos de la isla. Sus puertas y ventanas son anchas y altas, y muchas de las últimas tienen su enrejado de madera. Las plazas de la ciudad son las siguientes: la de Armas ó de la Reina, de Dolores, de San Francisco, de Santa Lucía, de Santo Tomás, el Mercado, de Marte, del Carmen y de la Santísima Trinidad. Las calles, aunque rectilíneas la mayor parte, son de agria salida, particularmente las que abren desde el muelle hasta el campo de Marte. Las de más tránsito están empedradas á la Macadam, pero las demás solo están terraplenadas ó rellenchidas. Su anchura mas general varia desde 24 y 30 pies castellanos. Atraviesan la ciudad 34 calles de N. á S., que son las denominadas de Cristina, Barracones, de la Factoría, Teniente-Rey, de las Cortes, del Matadero Viejo, de Santiago, de las Animas, del Gallo, de Vargas, San Pio, General Torres, del Rastro, del Hospital, San Juan Nepomuceno, San Fermín, Santo Tomás, San Pedro, San Félix, San Bartolomé, de la Caracoria, San Salvador, San José, San Miguel, del Calvario, de Dolores, del Clarín, San Agustín, del Cuartel de Pardos, del Paraíso, de Marte, de Pizarro, de Cortés y de Cañedo; y 28 de E. á O. llamadas de Santa Isabel de Ricardo, San Antonio, San Mateo, de la Providencia, Sal si puedes, de la Habana, de la Trinidad, del Yoro, de la Hamaca, San German, San Francisco, San Gerónimo, Pozo del Rey, Callejon Suro, del Aguayo, de las Enramadas, de la Marina, San Tadeo, Catedral, Mango-Chico, San Basilio, Santa Lucía, Rey Pelayo, Santa Rita, San Carlos, Santa Rosa, el Príncipe y San Fernando. Estas calles dividen á la población en 299 manzanas, llamadas cuadras segun la voz usual del país.

Plaza de Dolores.—Es una de las dos mejores y mas regulares de la ciudad. Forma un espacioso cuadrilongo, cuyos lados son por el E. la fachada de la iglesia parroquial de su mismo nombre, por el N. la calle de San Tadeo, y por el O. la del Calvario. Su lado S. cierra con las dos citadas calles. Esta localidad fue una de las primeras cuyo aspecto y empedrado se reformaron durante el mandato del activo gobernador don Carlos Vargas. En 1837 se la adornó con la bonita fuente que está en su centro, figurando una gran copa vertiente sobre un pilar en medio de una pila circular. Los edificios que alinean con esta plaza son todos regulares casas de mampostería.

Plaza de Marte.—Es un vasto espacio descubierto y de forma irregular que resulta en el centro del quinto barrio del primer distrito entre las calles del Rey y de San Tadeo, y al cual desembocan, no solo estas dos, sino las dos trasversales de Marte y del Paraíso, cuyas cuadras ó manzanas no alinean bien unas con otras. Está regularmente terraplenada y casi sin empedrar, y no merece mencionarse ninguno de los edificios que la cercan, que son de propiedad particular y de los mas pobres de la población. Por el ángulo N. E. de esta plaza sale al E. el camino del Caney, que es de los mas transitados de la J.

Plaza de la Reina ó de Armas.—Es un cuadrilongo regular, que mide 700 pies castellanos de longitud entre las calles de San Pedro y de Santo Tomás, y poca menos anchura entre la de Marina y de la Catedral. Empezóla á nivelar y hermosear desde fines del siglo pasado el gobernador don Juan B. Vaillant, y con las reformas sucesivas que ha ido recibiendo hasta que las completó con el mejor gusto el brigadier don Carlos de Vargas desde 1856 á 59, ha

quedado en la elegante y correcta forma que hoy presenta. Cruzan su recinto cercado de enverjaduras de hierro dos calles cruzadas de unas 45 varas de ancho, con pavimento de baldosas y asientos de piedra en intervalos simétricos; y ocupan los ángulos de ese cuadro interior cuatro parterres cubiertos de arbustos, árboles y plantas, hermoseando el centro de las dos calles intermedias una linda fuente. Los lados del E. y el O. están ocupados por edificios particulares de los mayores y mas alegres de la población; el del N. lo está por la hermosa aunque sencilla fachada de la casa de gobierno. Ante la cual forma todas las mañanas la parada que da el servicio de la plaza; y por todo el frente del S. se extiende el espacioso atrio de la catedral, que sobre un robusto paredon de mampostería con enverjaduras, se eleva unas 3 varas sobre el nivel del piso de la plaza. Por las noches multitud de luces de gas iluminan á esta localidad, solaz preferido á esas horas por los habitantes, sobre todo cuando las músicas de la guarnición los atraen con sus conciertos. En esta plaza, que es el punto principal de la concurrencia de la ciudad, suelen pasar tambien revista de comisario los cuerpos de la guarnición.

Plaza de San Francisco.—Este espacio irregular que por un lado formaba un arco frente al convento del mismo nombre, casi ha desaparecido con la reconstrucción de la mayor parte de las casas particulares que dan frente al convento y á la iglesia, y ya no es mas que un punto en donde forma un ensanche la calle de San Francisco.

Plaza de Santa Lucía.—Es un vasto cuadrilongo irregular cuyos lados son: por el E. la fachada de la ermita de su nombre; por el S. la calle del Rey Pelayo, y por el N. la de Santa Lucía. Junto á su ángulo S. O. está el pozo con pretil, llamado tambien de Santa Lucía, y cuyas aguas no tienen ninguna utilidad particular que las diferencie de las ordinarias de su clase. Fuera del templo, los lados de esta plaza, regularmente terraplenada, no contienen ningun edificio que merezca mencionarse.

Plaza de Santo Tomás.—Es un espacio cuadrilongo que abre entre el lado S. de la iglesia del mismo nombre y las calles de la Santísima Trinidad, de Santo Tomás y de San Fermín. Está regularmente terraplenada y con un mediano empedrado. En 1858, cuando se reformó esta plaza, que es una de las mas concurridas de la población, se colocó en su centro la elegante fuente que hoy le adorna: compónese de tres copas verticales de menor á mayor, de las cuales la última reposa sobre cuatro delínes, y las cabezas de estos sobre un pedestal octógono y de la misma figura que la pila recipiente, que es de regular amplitud y descubierta. Esta es la única particularidad de esta plaza, cuyos costados, además del que ocupa la iglesia, se componen de las fachadas de modestas casas de particulares.

Plazuela del Carmen.—Se compone del pequeño espacio descubierta que abre el callejon del mismo nombre en el costado de la ermita del Carmen y al terminar en la calle de Santo Tomás. Está regularmente terraplenada, y en su centro se colocó en 1856 una elegante fuente, que es una pila octógona cercada de enverjado de igual figura. Sobre el centro de la pila se destaca un pedestal octógono tambien, que sirve de base á tres copas verticales, de la última de las cuales se eleva el surtidor.

Plazuela de la Santísima Trinidad.—Se compone del pequeño cuadrilongo descubierta al frente del templo de su mismo nombre, y en el ángulo que forman las dos calles de la Santísima Trinidad y del Salvador, que ambas cierran junto á esta localidad con edificios particulares de regular mampostería. Su piso está terraplenado y medianamente empedrado.

Mercado de Conchal.—Esta obra nueva y de gran necesidad, fué una de las emprendidas durante el gobierno del brigadier don Carlos de Vargas, destinándose á aquella aplicación los salones del antiguo convento y hospital de Belén, que hubo que demoler á consecuencia del peligroso estado en que le dejó el terremoto de 1852. Se inau-

guraron sus trabajos el 4.º de setiembre de 1858 por contrata celebrada entre el gobierno y el licenciado don Manuel Chirizola, y con 400,000 ps. fs. aportados por una sociedad anónima que se formó para dotar á la ciudad de una obra tan necesaria. Es indudablemente la primera de su clase en la isla. Es un vasto cuadrilongo irregular, adecuado al espacio que ocupa en una de las localidades de mayor movimiento del vecindario. Su longitud se extiende 300 pies castellanos de E. á O. entre las calles de la Marina y de la Catedral. Su mayor anchura es de 200 por el lado de la calle del Hospital, y su menor de 160 por el callejón de las Animas. Ocupan este espacio cuatro galerías de elegantes portales arqueados de mampostería, corridos por los lados interiores, y por tres de los exteriores. Para cerrar por la espalda el edificio se ideó un plan con fachada de tres pisos, á cuya ejecución hubo que renunciar por lo costosa. Luego formó otro el arquitecto municipal don Mariano Arenosa, que fué el que se adoptó. La diferencia de altura que el declive del terreno hacia resultar entre los dos frentes principales, se corrigió por el del O. con un sólido paredón, desde cuyo centro se desciende por dos escaleras converjadas á las calles de un parterre cuadrilongo y ceñido por asientos de piedra con bonitas envergaduras. Adornando ocho lueros de gas, algunos árboles y una bonita fuente de pila circular con taza vertiente y surtidor encima. De este parterre se desciende á la calle por otras dos escaleras simétricas y semejantes á las que sirven para descender de las galerías de mercado al parterre, aunque son mucho mas pequeñas.

En el centro del patio aparece una preciosa y abundante fuente de recipiente circular, y coronada por dos tazas vertientes.

Contiene localidades para 600 puestos de expendio público con las debidas separaciones para los distintos artículos de consumo ordinario; y además todas las oficinas necesarias para la diputación del ayuntamiento y los dependientes que tiene establecidos para el mejor orden del mercado.

ALAMEDAS Ó PASEOS.

De Concha y del Principe Alfonso.—Mas que alameda es aun una calzada que sirve de límite á la poblacion en toda su longitud N. Su anchura es de unos 100 pies castellanos, y distribuida en tres calles paralelas: una central y mas ancha para el tránsito de carruages, y dos menores separadas por hileras de árboles. Tiene su principio cerca del matadero y de la orilla de la bahía; recorre de O. á E. una longitud de cerca de 6,500 pies, y va á terminar cerca de la espalda del nuevo cuartel de infantería, por donde tambien tiene su límite el actual Campo Militar llamado antes altura del Sueño. Este paseo, que á principios de 1860 no estaba aun completamente terminado, tiene árboles poco crecidos y asientos de piedra en sus calles laterales. Abre en cuatro puntos de desigual distancia con cuatro glorietas circulares y adornadas en sus centros con las cuatro fuentes llamadas de la Reina, del Rey, de Concha y del Principe Alfonso, sirviendo la glorietta que encierra á esta última de terminacion al nuevo paseo, accesorio del mismo nombre, que empieza al O. de la cmta de Santa Ana y termina en la cuarta y última glorietta del paseo de Concha, al que sirve de ramal. Su anchura y aspecto son casi iguales á los de aquel, pero su longitud es de pocas mas de 4,700 pies de longitud. Las fuentes que los adornan son las que sucintamente describimos en su lugar correspondiente.

De Cristina.—Este es el paseo mas concurrido por los transeúntes á pié. Se extiende unos 1,400 pies castellanos con 240 de ancho por la prolongacion de la calle de Cris-

tina que media entre el muelle real y la entrada de la pequeña calle del Principe, entre el caserío y el muelle. Se compone de tres bien niveladas y enarenadas calles, una central y mas ancha para los carruages, y dos laterales mas angostas para los paseantes á pié. Sepáranlas tres hileras de árboles, y en su punto mas céntrico adorna á este paseo una elegante fuente de forma circular.

FUENTES Y ACUEDUCTO.

La ciudad se provee de agua por medio de un acueducto construido por los años de 1810 por el difunto coronel don Dionisio Carreño, con grandes gastos y dificultades para traerla de la inmediata corriente llamada *Rio del paso de la Virgen*. No nos ha sido posible averiguar con exactitud el verdadero coste de la obra. En 2 de junio de 1843 la compró el ayuntamiento en 452,000 ps. fs.; y como entonces le faltaba mucho á esa corporacion para contar con las rentas municipales que actualmente disfruta, solo pudo darle al vendedor 50,000 ps. fs. al contado, y se obligó á pagarle 412,000 ps. fs. en diez y seis plazos, con intermedio de seis meses entre uno y otro, y cuotas de 25,750 ps. fs. en cada plazo. Por fines de diciembre de 1860 quedaban pagados á los herederos de Carreño 520,518 ps. fs. 59 cs. con la aglomeracion de intereses, y pendientes de pago 136,464 ps. fs. 68 cs. Los arbitrios designados en el presupuesto de 1861 para el pago de esta deuda fueron 17,777 ps. fs. del derecho de esclavos; 3,432 por plumas de agua vendidas; 3 364 impuestos sobre los esclavos ocupados en la ciudad, y 2,895 en que, con arreglo á lo producido por esa exaccion en 1860, se calculó el arbitrio de 4 por 1,000 impuesto sobre el capital de sociedades anónimas. Por real orden de 7 de enero de 1860, se mandó presupuestar 55,000 ps. fs. anuales para extinguir la deuda de los fondos municipales con los herederos del vendedor del acueducto. Este provee á veinte surtidores establecidos en diferentes puntos de la poblacion, y á las trece bonitas y sencillas fuentes, ya de mármol, ya de hierro fundido que aparecen en las plazas y paseos. El gobierno y administracion del acueducto corren á cargo de la comision de ornato público de la ciudad, de cuya autoridad dependen el celador y los operarios que estipendian los fondos municipales para este objeto.

Fuente del Arzobispo.—El pequeño edificio de mampostería que cubre su depósito, es en su clase uno de los de mejor gusto de los de la ciudad. Forma un cuadro coronado sobre su frente por un arco ojivo y tres almenas. Tiene cuatro llaves que vierten sobre una pila comun. Se fabricó en la calle de San Ricardo á fines de 1857, dándosele este nombre en obsequio del venerable prelado metropolitano don Antonio María Clarat.

Fuente de Carreño.—Así apellidada en obsequio del coronel don Dionisio Carreño, que fué el autor y dueño del acueducto que provee á la ciudad de aguas potables. Se fabricó en 1859, cubriéndose su depósito con un bonito y sencillo cuadro de mampostería. No tiene mas que una sola llave vertiente sobre una pila de piedra.

Fuente de Concha.—Es una pila con dos copas vertientes. Del centro de la menor y mas pequeña de las dos, se eleva el caño surtidor. Se colocó en el paseo de su mismo nombre en 1857.

Fuente de Fabre.—Se colocó á fines de 1858 en la calle alta de Cristina. Su receptáculo es un pequeño y elegante cuadro que vierte sobre la pila que le abraza. Sobre el centro del cuadro se destaca un pie de hierro colado que sostiene la luz que se enciende por las noches, y en cada ángulo adornan á esta pequeña fuente cuatro barras del mismo metal que termina cada una en un globo.

Fuente de los Hoyos.—Está situada en la calle de San Mateo. Es un receptáculo de mampostería de menos de 4 varas de altura sobre unas 3 de largo, en cuyo centro están

cuatro llaves que vierten sobre una pila de piedra. Se fabricó en 1838, siendo una de las que se hicieron en esa época para facilitar la distribución de aguas potables en el vecindario.

Fuente de Kindelan.—Su depósito está cubierto por un elegante cuadro de mampostería cuyo frente adornan tres almenas y cuatro llaves que vierten sobre una pila común para surtir al vecindario de la calle alta de San Juan Nepomuceno, en la cual se halla esta fuente.

Fuente de la Pescadería.—El pequeño edificio de mampostería que cubre su depósito es muy semejante en su forma y proporciones al de la *Fuente de la Quinta*, pero no tiene mas que dos llaves. Se abrió al servicio público en 1858 en la calle baja de Cristina.

Fuente del Príncipe Alfonso.—Se empezó a construir en febrero de 1859 en una estremidad del paseo de su mismo nombre. Es una elegante construcción de mampostería y piedra con un solo arco y sobre un espeso muro. Sus pedestales son de cornisas de piedra, y en los intervalos del centro tienen un pequeño barandillaje de hierro.

Fuente de la Quinta.—Su receptáculo ó depósito está cubierto por un bonito edificio enladrado de mampostería adornado con almenas en los ángulos y situado en la callejuela del Clarín. En el centro de su frente principal hay tres grifos que vierten sobre una pila común.

Fuente de la Reina.—Es enteramente igual á la llamada del Rey, y como esta, sirve de adorno al paseo de Concha, formado por disposición del gobernador don Cárlos Vargas en los años de 1857 y 58.

Fuente del Rey.—Se colocó en enero de 1858 en el paseo de Concha. Es una pila circular de dimensiones ordinarias, á la cual vierten dos copas, sobre la última y menor de las cuales, un niño abraza á un cisne de cuya boca sale el agua.

Fuente de Rubalcaba.—Se empezó á fabricar en 19 de noviembre de 1857 por disposición del gobernador don Cárlos de Vargas, y se le dió este nombre en obsequio del antiguo poeta cubano Rubalcaba. Se terminó meses después con un pequeño edificio de fachada muy semejante á la de una iglesia con dos torres bajas laterales. No tiene mas que dos llaves que vierten sobre una pila común para surtir al vecindario de la calle baja de Santa Rosa donde esta fuente está situada.

EDIFICIOS PÚBLICOS.

TEMPLOS.

Catedral.—La misma iglesia parroquial, que se fabricó desde 1514 al fundarse la ciudad, fué la que, sin merecerlos, recibió en 1522 los honores de catedral cuando se trasladó á Santiago la cabecera de la diócesis. Empezó á promover la obra de un templo mas decente y digno de ese título el primer prelado que se presentó personalmente á gobernar la nueva diócesis, Fr. Miguel Ramírez de Salamanca, hacia 1528; pero eran entonces tan pobres los recursos de la mitra como los del pueblo; y aun así se dividieron contra la voluntad del prelado para alzar un convento de franciscanos que absorbió parte de los que necesitaba la fábrica de la catedral, cuya obra continuó con empeño el segundo prelado diocesano Fr. Diego Sarmiento. Pero regresó á España sin dejarla terminada, y solo lo consiguió en 1555 el obispo don Fernando de Cárdena, merced á una manda de importancia que habia legado con ese destino su antecesor en 1517, á las limosnas que dió el rey y á las que continuaron dando los vecinos. No aparece referencia alguna de la extensión ni forma de la primera catedral; pero por muchos apuntes de la documentación recopilada por don Juan Bautista Muñoz, puede deducirse

que no pasó de 50,000 ps. fs. su costo general, y no podia conseguirse ninguna importante fábrica por este precio. Como quiera, antes de abrirse al culto el nuevo templo, debió el no ser presa de las llamas en 10 de julio de 1553 cuando invadieron los corsarios franceses á Santiago, á un rescate de 80,000 ps. fs. con que se redimió la población. En 1603 fué despojada de todos sus ornamentos y efectos de valor en otra entrada de corsarios franceses. En 1628 se fundó en esta iglesia catedral un sagrario parroquial servido por las dignidades del cabildo. En 19 de octubre de 1662 fué vuelta á despojar de sus ornamentos, alhajas y hasta de sus campanas, por los ingleses de Jamaica, y tuvieron los canónigos que huir á Bayamo, encontrándose á su regreso desmantelado é inservible el edificio. Amenazando ruina, hubo que echar abajo todos los lienzos resquebrajados, y en 1670 promovió su reedificación el ilmo. obispo Ríos Góngora, que dió el ejemplo á los demás con un donativo de 1,000 ps. fs. El gobernador don Andrés Magaña y el ayuntamiento remitiéron los limosnas necesarias para la obra puesta á cargo del vicario don Francisco Ramos, que la terminó con 57,000 ps. fs. recogidos, pudiendo abrirse al culto en 26 de febrero de 1675. Pero tuvo su inauguración bien mala estrella, porque sobrevino en la mañana del 11 de febrero de 1678 un formidable terremoto que desmoronó la capilla mayor y parte de las demás obras. Una beata llamada María Ochoa fué recogida sin vida de entre los escombros; y durante mucho tiempo estuvo habilitada la sacristía para los oficios divinos. Por falta de recursos no se pudo emprender la reparación general hasta que en 1686 con una limosna de 40,000 ps. fs. que dió el rey, y otros muchos donativos, empezó á reconstruirse casi enteramente, pudiendo abrirse otra vez al culto en 22 de junio de 1690. En 1726 donó á este templo de una capilla mayor contigua, el obispo don Gerónimo Valdés, que empleó 9,000 ps. fs. en esta obra. Pero no es pueblo Santiago que pueda conservar edificios duraderos y monumentales con los sacudimientos á que su suelo una ó dos veces en cada siglo está sujeto. En los dias 11 y 12 de junio de 1766 un terremoto derribó la mayor parte de sus edificios, arruinando otra vez la capilla mayor de la catedral y gran parte de los lienzos. Durante muchos años tuvo que estar el edificio apuntalado para no cerrarlo; y así continuó hasta que á principios de este siglo se determinó su reedificación bajo un plano aprobado por la Academia de San Fernando de Madrid, por mas que las formidables condiciones de su suelo tan sujeto á terremotos protestaran entonces, como siempre contra la ejecución de toda obra de mucha elevación. Esta nueva fábrica sufrió interrupciones repetidas, no menos por la penuria de recursos que por la inconformidad del señor arzobispo Ozés con el plano aprobado por la Academia, y sus discordias con los gobernadores Kindelan, Urbina y Escudero, que intervinieron en las obras que se terminaron en 1819, sino con la belleza y extensión correspondientes á la iglesia metropolitana de la grande Antilla, á lo menos con la solidez aconsejada por el temor siempre inminente de los terremotos. Reforzado este edificio con cuantas precauciones podia suplirle el arte para defenderlo de la furia de los sacudimientos, no pudo sin embargo resistir completamente al que desmoronó una gran parte de la población en el 20 y últimos dias de agosto de 1852. Resquebrajándose entonces sus naves extremas y los cuatro arcos que sostienen la media naranja. La pared maestra de Poniente quedó rajada en casi toda su longitud como á una altura de 6 piés sobre el suelo; y se desplomó una parte de la torre del reloj; todas estas averías se remediaron prontamente. La longitud de la fachada principal, que es de mas de 32 varas, ocupa el frente S. de la plaza de Armas, el que está al que ocupan el edificio de la casa y oficinas del gobierno. La del fondo, aun incluyendo el espacio de las localidades dependientes, no pasa de 40 varas. Por derecha e izquierda remata el frontispicio de la catedral con dos torres laterales de cuatro cuerpos cuadriláteros, con otras 32 varas de altura del zócalo á la cúpula.

En una de ellas está montado el reloj. Por el fondo, que está al S., se eleva la capilla parroquial del sagrario, coronada por otra torre parecida á las dos laterales de la fachada. Aparece esta con tres puertas, dos medianas y una mayor que está en el centro. La referida fachada es mucho mas correcta, acaso de mayores dimensiones y de mucho mas gusto que la de su sagrada la catedral de la Habana; pero todavia es inferior á esta en el número y valor de los lienzos y alhajas que la adornan y que no merecen mencionarse. Conserva entre sus objetos tradicionales una imagen de talla de Nuestra Señora de la Candelaria, que se sacó de entre las ruinas de la antigua capilla del Sagrario despues del terremoto de 14 de febrero de 1678 y otros buenos cuadros de la Virgen y San José con Jesus dormido, que regaló á este templo en 1726 el gobernador don Carlos Suñer. Su culto religioso está servido por el arzobispo de la diócesis y su cabildo, compuesto de un dean, un chantre, un tesorero, un doctoral, un canónigo de merced, un lectoral, un penitenciario, 3 racioneros y 5 medios racioneros. Los demás empleados y sirvientes son: 2 sacristanes, un maestro de ceremonias, 2 salmistas, 6 capellanes, un apuntador, 2 sacristanes, un celador, 2 mozos de coro, 2 organistas, 2 criados, 4 acólitos, un secretario capitular, otro secretario presbitero, 2 fagots, 6 seises, un portero, un campanero, un caniculario, y un fuellero. La capilla la forman un maestro, 2 contraltos, 2 tenores, 2 bajos, 5 violines, una viola, 2 violoncellos, un flauta, 2 oboes, 2 trompas y un contrabajo. En el artículo general de Arzobispado, pueden verse los sueldos de todo este personal, así como lo consignado anualmente para sus gastos de material y fábrica.

Ermita de Santa Ana.—Es uno de los templos mas antiguos de la ciudad, y su fábrica ha recibido multitud de reformas y reconstrucciones, particularmente despues de los terremotos que han conmovido al asiento de la población. La mitra, diferentes mandas pías y donativos de pudientes, han sido los medios que sirvieron para levantarla y conservarla. Es un vasto y sólido edificio situado al O. del antiguo cementerio, y al S. del depósito del acueducto de Carreño, junto á la estremidad E. de la ciudad. Su fachada mira al O. con tres puertas arqueadas y una torre de tres cuerpos de poca mayor elevación que la demás del edificio, que aparece aislado y sin ninguna fábrica contigua. Tiene unas 80 varas de frente y mayor estension longitudinal. Su culto está servido por un capellan castreño y por los sacerdotes que celebran misas de encargo y fundación en sus altares. Su torre se desplomó completamente en el temblor de 20 de agosto de 1852 y bndió con su caída la parte mas contigua del techo de la iglesia.

Ermita de Nuestra Señora del Carmen.—Como la mayor parte de los templos de la ciudad, se promovió la fundación de este á fines del siglo XVII con mandas pías y limosnas de varias procedencias. Su fábrica ha variado muchas veces de forma desde entonces. Es una pequeña iglesia de regular arquitectura que alinea por su frente al O. con la calle de Santo Tomás, y su único costado descubierto, con el callejon de su mismo nombre. Tiene una sola nave con una pequeña torre de dos cuerpos á la izquierda de su fachada á la citada calle de Santo Tomás. Su culto está servido por un capellan y los sacerdotes que dicen misas de fundación y encargo. No tiene particularidad que merezca mencionarse. Con el terremoto de 20 de agosto de 1852 y siguientes dias, quedaron su torre cuarteada y en ruinoso estado el muro y los arcos de un corredor alto é inmediato á la azotea.

Iglesia de San Juan de Dios.—Se fabricó con limosnas del vecindario, de la mitra y varias imposiciones piadosas durante el episcopado de don Gerónimo Valdés; y se abrió al culto durante la sede vacante despues de su muerte, en 1730. Desde entonces ha recibido multitud de reformas, la mayor parte herbas á expensas de la mitra. Es un edificio de sencillísima arquitectura y poca elevación, con una sola nave. Su fachada mira por el O. á la calle del Hospital,

abriendo solamente con tres huecos, y á la cual se asciende por varias gradas circulares.

Nuestra Señora de los Dolores.—La fundación de esta iglesia fué promovida durante el episcopado del R. Fr. Gerónimo Valdés, con limosnas del vecindario y de la mitra. Tuvo su fábrica principio con el del mismo año por empeño y solicitud de don Tomás Cortés, sargento mayor de la plaza, que la activó con tal energía, que pudo bendicirse, colocarse el Santísimo, y abrirse al culto á fines de noviembre de 1723, encargándose de su servicio los religiosos de Santo Domingo. Entre los antiguos, es uno de los templos de mejor arquitectura que hay en la isla. Mira por el O. á la plaza de su mismo nombre con una correcta fachada ceñida á sus costados por dos torres de tres cuerpos, en una de las cuales está colocado un reloj. Alinea este templo por su lado N. con la calle de San Tancú. Este edificio espacioso y con todo lo necesario para el culto, fué declarado parroquia auxiliar en 1816 por el arzobispo Ozés Alzúa y declarada de ascenso en 1855 por su sucesor el señor Claret. Su cura párroca percibe anualmente del Estado como complemento de su consignación, 120 ps. fs. 83 cs., el teniente cura sacristan mayor 400 y otros 400 para gastos de fábrica y entretenimiento. Con los terremotos de fines de agosto de 1852 se resquebrajaron la torre del reloj y la sacristía, quedando por la parte interior de la iglesia agrietados los arcos que sostienen al coro.

San Francisco.—Es de presumir que este edificio sea el mas antiguo de todos los de la isla, habiendo tenido su principio pocos años despues que la primera iglesia que sirvió de catedral á la ciudad cuando, recién acabada de fundarse como villa, se trasladó á ella el asiento del obispado que estaba en Baracoa. Andando el tiempo, la comunidad de San Francisco, que estableció su convento en una localidad anexa al actual templo, no necesitó mas que su constancia en pedir para fabricarse esas dos obras contiguas que se estenden entre todo el lado N. de la plaza de San Francisco y el callejon de Juan de Moya. La fachada de la iglesia es de correcta arquitectura y de tres naves espaciosas. Mira por el S. á la plaza con un vestíbulo y tres puertas, á las cuales se sube por gradas circulares. Su costado E. sin alinear con ella, se estiende por la calle de San Juan Nepomuceno. El convento contiguo, y cuya estension completa el lado N. de la plaza, es todo de planta baja con multitud de celos con claustros ventilados por sus patios. Desde que en 1851 se suprimieron las comunidades religiosas, se destruyó este espacioso edificio á cuartel de infantería y aun de artillería, y ha ido recibiendo todas las reformas interiores que exigen su nueva aplicación, pero ha estado siempre el templo abierto al culto divino. Quedó muy ruinoso á consecuencia de los terremotos de fines de agosto de 1852. Su torre se cuarteó y se desplomó, lo mismo que algunas paredes principales, y aun se partieron en lo interior del templo y en los claustros los zócalos de algunos arcos.

Santa Lucía.—En esta iglesia, denominada ermita, predicó con frecuencia, siendo canónigo de la catedral de Santiago, el Illmo. obispo Morel de Santa Cruz, habiéndose empezado á edificar desde fines del siglo XVII con auxilios del gobierno, algunas mandas pías y limosnas del vecindario. Es un templo de regular arquitectura, cuya fachada está al O. y en la plaza irregular de su mismo nombre. Consta de tres pequeñas naves, á las cuales se entra por un vestíbulo de tres arcos. Cierra la fachada por la derecha en el ángulo de la plaza con la calle de Santa Lucía, donde se alza una torre de poca mayor altura que lo demás del edificio, que contiene buen número de altares y todo lo necesario para el servicio de su culto, servido por un capellan castreño y los sacerdotes que celebran misas de fundación y encargo. El ángulo S. O., toda el ala de la sacristía y varios arcos interiores, quedaron resquebrajados y ruinosos despues del terremoto de agosto de 1852.

Santísima Trinidad.—Esta iglesia, que ha tenido dos

ó tres formas desde el siglo XVII, fué erigida en 1816 en parroquia á auxiliar por el señor arzobispo Ozés y Alzua, y en 1835 en parroquia de ascenso por su sucesor el señor Claret. Se presuponen anualmente por el Estado 296 ps. fs. 48 cs. para cubrir la consignación del cura, 400 para el teniente cura sacristán mayor, y otros 400 para sus gastos de material y fábrica. Su fachada se levanta por el O. en la plazuela de su mismo nombre, á la cual abre con un vestíbulo de tres arcos, con una torre á la derecha de poca mayor elevación que lo demás del edificio, que es capáz, sólido y de sencilla arquitectura, con todos los accesorios necesarios para el servicio de su culto. Alinea por su costado S. con la calle de la Santísima Trinidad; por el del E. con la del Calvario, y está contiguo por el del N. á una manzana de casas que forma parte de la calle de la Habana. La fachada y la pared medianera entre la sacristía y la iglesia, quedaron cuarteadas por el terremoto de agosto de 1852.

Santo Tomás, Apóstol.—Esta iglesia fué declarada parroquia auxiliar de la del Sagrario de la catedral en 1726, por el Illmo. obispo don Gerónimo Valiés, y data su fábrica desde fines del siglo XVII. Su sencilla y sólida arquitectura ha resistido á frecuentes sacudimientos del solar que ocupa, y mejor que ningún otro templo de la población á los terribles terremotos de agosto de 1852. Contiene una gran nave, y su modesta fachada, con una torre lateral de poca altura, mira por el E. á la calle de Santo Tomás, y por su costado S. á la plaza del mismo nombre. Tiene un altar mayor y algunos cuadros é imágenes de bulto regulares, entre otras la de su santo patronímico. En las reformas que efectuó en su diócesis el venerable arzobispo don Antonio María Claret, erigió á esta iglesia en parroquia de término, siendo una de las tres de la misma clase que hay en la ciudad. Para completar la asignación de su párroco se presupuesta anualmente en el del Estado 620 ps. fs. 62 cs., para el teniente cura sacristán mayor 450 y 700 para sus gastos de material y fábrica.

Santuario Capilla del Santísimo Sacramento.—Durante el episcopado del doctor don Nicolás de la Torre, obtuvo licencia para fabricar esta iglesia á sus expensas Juan Alvarez Salgado, vecino de la ciudad, que habiendo empezado la obra en 11 de febrero de 1653, la aceleró de suerte que pudo recibir el Santísimo Sacramento y abrirse al culto en 11 de junio de 1654. Era una sencilla y pequeña ermita que ocupa el ángulo de las calles de San Antonio y del Gallo; tenía una fachada al E. con tres huecos, uno de cuales era la puerta que estaba al centro. De todas las iglesias de la ciudad, esta fué la que mas sufrió con los terremotos de fines de agosto de 1852. Una parte de sus paredes se desplomaron quedando las demás tan ruinosas que toda la armadura del techo quedó sostenida sobre los horcones.

DEL ESTADO, MUNICIPALES Y DE RECREO.

Casa de Gobierno.—No nos estenderemos á detallar la historia del vasto y feo edificio que hizo levantar con este nombre el gobernador don Juan Bautista Vaillant, destinándolo tambien á cárcel y á oficina de varias dependencias del Estado, sobre los solares que alinean en el lado N. de la plaza de Armas. Era una obra de dos pisos con balcones de madera en el superior, que ocupaba toda la manzana comprendida entre la plaza y las calles de San Pedro, de las Enramadas y de Santo Tomás. Su solidez resistió victoriosamente á varios terremotos, hasta que el de agosto de 1852 llegó á comprometer su seguridad, y fué preciso determinar su derribo y pensar en reemplazarla. La obra de la actual casa se emprendió en 1855 bajo un plano apropiado al objeto y al clima, formando un correcto cuadrilongo de 400 pies de longitud. Su fachada que está al N. y en la plaza que ahora se llama de la Reina, abre con 9 ventanas y 2 puertas simétricas, flanqueadas de colum-

nas de piedra. Sobre la puerta mas inmediata á la calle de San Pedro, que es la que da paso al departamento que ocupa el municipio, están las armas de la ciudad, y las reales sobre la otra, por la cual se entra á las habitaciones de recibo y aposento del gobernador, cuyas oficinas domésticas ocupan todo el frente que mira á la calle de las Enramadas.

Casa de Beneficencia.—Careció esta ciudad de un hospicio, propiamente dicho, hasta que después de muchas gestiones infructuosas, consiguió en febrero de 1846 que se destinase una casa á este objeto filantrópico. No permitió la pobreza de los recursos hallados hasta entonces que se albergaran en ella al fundarse mas que algunas pobres ancianas desvalidas y niñas huérfanas desamparadas. La junta de Beneficencia de la ciudad consiguió después que se aplicara á este objeto una manda pia que para análogos fines habia dejado el presbítero don Bernardo Antonio del Pico, que murió siendo dean de la iglesia metropolitana. Este fué el primer elemento, no solo para que pudiese sostenerse la casa, sino para que luego recibiera mayor número de pobres, contando con algunos recursos fijos de alguna importancia. Pero el gobierno de Santiago se interesó con el mayor calor por sus progresos; fué sucesivamente proporcionando arbitrios, así como su vacuulario donativos y limosnas; y en el día alberga esta casa unas 80 ancianas y niñas, que reciben allí todo lo necesario para su sustento, y las últimas toda la instrucción primaria. Hace poco tiempo se trasladó este asilo al edificio que á principio de 1850 se empezó con este objeto y con el de que sirviese para hospital de caridad en la extremidad E. de la calle de San Carlos y en el espacio des poblado que hay entre las salidas meridionales de las calles de San Agustín y del Calvario.

Casa é Instituto de las Hijas de María.—Esta benéfica asociación fué promovida por algunas de las principales señoras de la ciudad que lograron fundarla é inaugurarla en 9 de marzo de 1856 con el objeto de recoger las niñas pobres y desvalidas, educarlas convenientemente y mantenerlas en asilos y localidades que pudieran proporcionarse, hasta que la Sociedad se hiciese con un edificio especial para reunir las todas. Las fundadoras fueron doña Lucila Kindelan, doña Nicolasa Ferrer y Colás, doña Serafina Portuondo, doña Inés de Cáseros, doña Isabel Grifan y doña Isabel Sagarra, jóvenes todas que preludiaban en la vida con uno de esos actos que honran siempre á la mas larga. Aunque no se contó mas que con donativos y limosnas, la caridad de las damas de Santiago estimulada por la acción continua de esas señoras, bastó para costear una escuela de niñas en donde recibían la instrucción primaria y un desayuno. Pero el gobernador brigadier don Carlos de Vargas no permitió que continuase tan filantrópico instituto reducido para sus progresos á los esfuerzos aislados de aquellas piadosas doncellas, y protegió á esta noble asociación con mayor calor aún que el que le dirigiera para realizar otras obras que harán imperecedera en la ciudad la memoria de su mando. Seria largo enumerar los auxilios y recursos que sin ningún gravamen de los fondos públicos ni municipales facilitó aquel ilustrado jefe para convertir en verdadera realidad una empresa dirigida hasta allí por mas esperanzas é ilusiones que medios efectivos para darla vida propia. En 1853 se reunieron ya los suficientes para adquirir en uno de los parajes mas ventilados de la ciudad un solar de 90 pies de frente, 73 de espalda y sobre 120 de fondo ó longitud. Empezóse luego el edificio bajo un plano excelente trazado por el teniente coronel de ingenieros don Ignacio Harcon. Es una elegante casa de planta baja con puerta acolumnada en el centro de su fachada, abierta además por 6 rejas simétricas. El techo es todo de azotea con cornisas por el frente principal. Por los cuatro lados de un espacioso patio embalsado y con una bonita fuente en medio, corren á galerías arqueadas y paralelas á otras tantas órdenes de habitaciones, departamentos y oficinas suficientes para

albergar á mas de 100 niñas desamparadas. Como este piadoso establecimiento, á pesar de tener ya un buen local no cuenta aun con rentas importantes y lijas para perpetuar su sostenimiento, no entramos en pormenores sobre sus ingresos. Está gobernada por una junta directiva de señoras, que muchas veces cubren de su propio peculio algunos de los gastos de la casa. La componen una directora, una vice-directora, una tesorera, una secretaria, una contadora y otras dos señoras llamadas adjuntas, que en casos de ausencias ó enfermedad, suplen las veces de esas funcionarias. Además de estos asilos en que se recoge á la humanidad doliente y necesitada, existe en la ciudad una Junta Provincial de Caridad y local de Beneficencia, de la cual es presidente nato el gobernador civil comandante general del departamento, y su vice-presidente un canónigo dignidad de la iglesia metropolitana. Sus vocales son 13 de la mas granada de la poblacion, y de ellos se eligen los que desempeñan gratuitamente los cargos de secretario, vice-secretario, contador y tesorero. También hay otra asociacion de beneficencia domiciliaria, cuyo benéfico instituto al cual pertenecen las principales señoras de la poblacion, porque es de reglamento que los caballeros no puedan asociarse á él sino como contribuyentes, ejerce sus caritativas funciones en toda la ciudad, dividida en dos juntas parroquiales que se titulan, la una de la Catedral y la otra de Dolores. Una y otra tienen respectivamente su presidenta, vice-presidenta, tesorera, vice-tesorera, secretaria, vice-secretaria, y 4 visitadoras, á las cuales se agregan con el título de asociadas, todas las señoras que se sienten con deseos y medios de cumplir los fines de una asociacion que socorre á los pobres, asiste á los enfermos, ampara y aun enseña á la infancia desvalida. Cuando ambas juntas tienen que concertarse sobre puntos de interés común, suelen reunirse en una junta llamada central, y entonces la preside una de las señoras que no ejerce cargo en ninguna de las dos.

Cárcel.—Desde la fundacion de la ciudad habia sucesivamente varias localidades, y todas malas con aplicacion á este servicio. Destinóse á él un vasto departamento bajo en la antigua casa de gobierno y ayuntamiento, que ha sido remodelada por la actual. Pero antes de la demolicion de aquel edificio, se trasladaron los presos á la cárcel nueva que se estaba fabricando, y es la que sirve hoy para ese objeto. Es un vasto cuadrilongo con fachada al S. en la calle de la Marina que forma ángulo con la del Hospital. El edificio es de dos cuerpos de sólida mampostería y regular arquitectura. Está dividido en departamentos. En las galerías de la planta baja tiene alojamientos para 400 presos de ambos sexos y de todos colores. La mayor parte de la planta alta está distribuida en 10 habitaciones para presos de distincion que pagan cuotas diarias por sus estancias. Contiene tambien localidades para talleres de varios oficios, espaciosos patios y una bien surtida fuente. Esta obra que cuenta poco mas de diez años de existencia, costó menos de 100,000 ps. fs., sin incluir en esta suma el valor de los brazos de presidiarios y otros auxilios que suministró el gobierno. Los detalles de su personal, gastos é ingresos, se esplican en los presupuestos municipales de la ciudad.

Cementerio.—Es un cuadrilongo murado de mampostería, que se levanta en la estremidad oriental de la poblacion. Ha recibido reformas en varias épocas. En el día aparece con un bonito y sencillo edificio exterior de planta baja, que en su centro abre por un vestibulo de tres arcos cerrados por verjas de hierro, teniendo á cada lado dos departamentos techados de azotea, en donde residen la administracion y los dependientes. Tiene además una decente capilla, y las localidades están distribuidas en tramos de bóvedas, sepulcros y nichos, como en todas las tristes aunque indispensables dependencias de este genero. Los precios de los enterramientos varian segun la clase, colocacion y espacio que ocupan; pero son algo menores que los del cementerio general de la capital. Este ocupa una estension de mas de 300 pies castellanos de

longitud sobre 270 de anchura, y está ceñido por un muro uniforme de mampostería de unas 3 varas de elevacion. El culto de su capilla está servido por un capellan provisto por la mitra metropolitana.

Cuartel de Concha.—Empezóse esta vasta obra durante el gobierno del brigadier don Carlos de Vargas, en la estremidad E. de la ciudad y sobre la explanada que está cerca del cementerio. Sin contar los gastos de aquel año ni los del siguiente, en el de 1839 se emplearon en este edificio 56,350 ps. fs., quedando presupuestados 25,000 mas para el de 1860; en el de 1861 15,000 y 50,000 para 1862. Es un hermoso paralelogramo de planta baja de mas de 200 varas de lado esterior. En lo interior hay un espacioso patio con galerías arqueadas y una abundante fuente en el centro. Por cada lado corren las cuadras ó salas de la tropa con la debida separation de los pabellones para los gefes y oficiales del batallon á cuyo alojamiento está destinado. Tiene capacidad para mas de 1,000 hombres, y aun cuando las condiciones especiales de este suelo, siempre amenazado de temblores, aconseja la mayor sencillez en toda clase de edificios, es uno de los mas grandiosos y mejores de todos los destinados en la isla para este objeto.

Cuartel Nuevo del Presidio.—No habiendo en la ciudad un local suficiente para contener la fuerza de presidiarios que se iba reuniendo en ella, habiendo que acuartelarla en los conventos, se resolvió dotar á esa poblacion de un edificio capaz de alojar á cerca de 4,000 hombres. Pero el pensamiento estuvo sin ejecucion durante muchos años, hasta que la promovió durante su gobierno el brigadier don Carlos de Vargas, bajo la direccion del marqués de Villaitir. Hicieron dar principio á esta obra en 1859. Es un vasto cuadrilongo colorado en la explanada por donde termina la poblacion al E., ó inmediatamente al antiguo cementerio y á la localidad que habiéndola ocupado el nuevo cuartel que se proyectaba y el hospital militar. Mide mas de 200 varas de longitud sobre 90 de anchura. Es de planta baja y de sencilla y sólida construccion. Ocupan sus cuatro lados, abiertos con galerías interiores á vastos patios, las salas y departamentos destinados á los presidiarios, á su escolta y á los empleados en el presidio. Además de la fuerza veterana que á fines de 1862 se alojaba en este edificio, encerraba 200 presidiarios. Para sus alimentos consiguió el Estado 13,088 ps. fs., á razon de 18 ps. fs. 41 cs. anuales para cada uno, y además las cantidades necesarias para utensilios, luces y vestidos. Hay tambien proyectado otro nuevo cuartel para infantería paralelo y al S. del recién construido el presidio, que será de planta baja y de unos 600 pies de largo por 400 de ancho. La indicacion que dejamos hecha de los nuevos cuarteles de Santiago, nos excusa de entrar en esplicaciones sobre los antiguos y defectuosos edificios que hasta hoy muy poco tiempo han servido en la ciudad de alojamiento á las fuerzas de su guarnicion. Tales son: el cuartel de caballería situado en el estremo mas oriental de la poblacion frente á la calle de Cañedo; el cuartel y parque de artillería entre las calles de las Entramadas y de la Catedral; el cuartel y maestranza de la misma en la calle de Barracones, y los cuarteles de infantería, el uno situado en la calle de la Carnicería y el otro en el convento de San Francisco, en la descripcion de cuyo edificio hablamos de él. (V.) El destacamento de lanceros, la fuerza y ganado de la batería de artillería, la guardia civil, el cuadro veterano de las milicias de color, y la maestranza de bomberos, se acuartelan en casas de propiedad particular, para cuyos alquileres consiguió la real Hacienda en 1862 la suma de 2,016 ps. fs. Tiene tambien otros edificios alquilados al Estado en esta plaza para almacenes, talleres y otros usos.

Estacion del Ferro-carril.—Es uno de los mejores edificios de esta clase que hay en la isla, y forma en la calle de Cristina un prolongado cuadrilongo de 475 pies castellanos de longitud, sobre 27 poco mas ó menos de anchura en su mayor estension, y 35 en un intervalo de 67

que se ensancha por su centro con el que ocupan su pórtico y vestibulo. Su correcta fachada mira por el O. al puerto, abriendo con diez huecos simétricos y con un elegante pórtico de cinco arcos intercolumnados, al cual se accede por cinco gradas de piedra. Del mismo material son el zócalo, las columnas, y el ornamento accesorio que sobre el arco central contiene un reloj de grande esfera. El edificio, que es todo de planta baja, está distribuido en nueve departamentos, que son: el vestibulo, el despacho de bienes, la administración, el almacén, el escritorio del mismo, los salones de descanso, el tocador y las habitaciones para los empleados que residen en esta localidad.

Gasómetros.—Son dos edificios circulares y situados fuera de la estremidad S. O. de la ciudad, á unos 430 pies de la bahía. (V. el párrafo correspondiente á la *Compañía de gas* en el capítulo de *SOCIEDADES ANONIMAS*.)

Hospital de la Caridad.—Desde la fundación de esta ciudad, que en sus primeros tiempos fué la mas importante de la isla, tuvo una casa para hospital de los enfermos pobres y transeúntes. La sostuvo siempre el vecindario con sus limosnas y las de la mitra, y durante todo el siglo XVIII y en las primeras décadas del actual, la administraron y sirvieron los PP. benedictinos que aumentaron mucho sus ingresos. Unido en 1841 se suprimieron las órdenes regulares y la de ellos con ellas, cedió por este establecimiento una diputación de la Sociedad Económica y el municipio, hasta que en 1857 la Real Hacienda se encargó de cubrir sus gastos y encomendó su administración á la Junta de Beneficencia, que tomó el título de *Junta Provincial de Caridad*. Sobre los ingresos de este establecimiento, que actualmente es uno de los mejor montados que hay en la isla, presupuestó la Hacienda 8,718 ps. fs. 19 cs. para sus gastos en 1862. El actual edificio destinado á este hospital, es obra moderna y de las de mejor gusto de la ciudad, aunque de planta baja y muy sencilla, recomendábase también su ventila á independiente situación fuera del caserio, cerca de la estremidad E. de la calle de San Carlos y junto á la falda de la altura del Gavirio. Forma un cuadrado cortado por los ángulos, que mide 210 pies exteriores por cada lado. Su elegante fachada está al O. con doce ventanas arqueadas con pilastras, separadas unas de otras por estorzos columnas dobles. En el centro de esas doce huecos aparece la puerta principal también arqueada, y sobre la cual, como sobre las dos ventanas laterales mas inmediatas, se eleva un arco con cornisas que tiene en su centro un relieve de piedra con las armas de la ciudad, ostentando la venura de la órden de Santiago. Está dividida en dos departamentos.

Hospital militar.—Es obra reciente, y de las que promovió con mas empeño durante su segundo mando el brigadier don Carlos de Vargas. En 1862 no estaba aun enteramente terminado, presuponiéndose para su conclusión en dicho año 40,000 ps. fs. En 1869 se invirtieron 30,000 ps. fs., 56,000 en el de 1860 y 40,000 en el de 1861. Su edificio, situado paralelamente al paseo del Principe, alinea con el cuartel nuevo en el campo llamado antiguamente del Sueño. Es de planta baja y adorna su fachada un elegante y espacioso pórtico sostenido por 6 columnas, al cual abren 2 puertas simétricas. En su ámbito, que ocupa una extensión de cerca de 610 pies de longitud sobre 430 de anchura, hay salas para mas de 300 camas, y cuando su proyecto queda enteramente terminado, habrá todas las oficinas necesarias para el completo servicio de este establecimiento militar perfectamente ventilado y surtido de aguas. El presupuesto del personal de este hospital fué para 1862 el que á continuación se expresa: un médico mayor con 2,400 ps. fs., 2 primeros médicos á 2,100 cada uno, un segundo ayudante con 960, 3 temporeros, 2 con 630 y uno con 600, un ayudante farmacéutico con 4,500, 2 ayudantes de farmacia con 450 cada uno, 2 practicantes apurados á 480 cada uno, 6 ayudantes de primera clase á 408, 6 de segunda á 360, un dentista con 360 y un capellan con 480. Su personal administrativo se componía de un oficial

segundo de administración militar, contralor, con 825 ps. fs. anuales; otro oficial segundo comisario de entrada con igual sueldo, un vice-comisario enfermero mayor con 510, un macordano con 660, 4 cabos de sala á 480 cada uno, un dispensero con 270, un ropero con otros 270, un guardaropas con 190, un cocinero con 470, 2 lapigueros uno con 168 y otro con 144, un tisaurero, un portero y un mayoral con otros 144 cada uno, 4 costureras á 96, 2 planchadoras á 420, y 46 negras sirvientes á 204. Para sus gastos de alimentación, utensilios, raciones de los empleados, medicinas, lavado y reposición de ropa, escritorio y capilla, se presupusieron para el citado año de 1862, 51,789 ps. fs. Para el hospital de convalecencia, establecido en la finca llamada la Vegeta, alquilada por la Real Hacienda en 3,000 ps. fs. anuales, se consignaron para el personal en el mismo año, 190 ps. fs. para un cabo de sala 144 á cada uno de sus 3 enfermeros y 408 para 12 negras sirvientes. La campaña sanitaria se componía de un sargento primero con 120 ps. fs. anuales, otro segundo con 96, 2 cabos primeros á 72, 4 segundos á 62 y 20 soldados á 48.

Lazareto.—Hay uno establecido en la estremidad de la bahía á cargo de un guarda con 300 ps. fs. anuales y un medico de visita con 1,200. En 1859 se proyectó su establecimiento sobre el pequeño *Cayo Duani* que está junto á la orilla de la misma bahía y al S. O. de la ciudad. El plano formado por el teniente coronel de ingenieros don Ignacio Halcón, presentó al istmo dividido en tres departamentos, separados unos de otros, para apurados, para sospechosos y para los de patente limpia. En cada departamento se proyectó un pequeño edificio cuadrilongo con alojamientos para los dependientes, los médicos y los detenidos; un jardín también en cada uno, que les sirviese de recreo, y una capilla aislada y descubierta por un lado, de manera que se pudiera asistir á la misa desde las tres departamentos. No tenemos noticias se haya puesto aun en ejecución este proyecto.

Aludero.—Es un vasto cuadro irregular, cuya cerca murada de mampostería mide 200 pies exteriores por cada lado. Está situado en la estremidad N. O. de la población y del nuevo paseo de Concha. Á pocas varas de la orilla de la bahía, no pudiendo haberse situado en localidad mas adecuada. Entrase por una elegante y alta puerta arqueada entre dos columnas que tiene dos grandes alas de hierro. En su interior se encuentran todas las oficinas necesarias para la matanza, lavado, monda de pieles y las demás operaciones que preceden á la corta y distribución de carnes para el abasto público. En el centro del corral con colgaderos en donde se practican, hay un pequeño edificio de dos pisos en donde residen la administración, la diputación del ayuntamiento y los dependientes que tiene para el servicio y órden del matadero, cuya personal y haberes se detallan en los presupuestos municipales.

Palacio Arzobispal.—Aunque no sea un edificio público propio de la mitra ni del Estado, hámase así en la ciudad la casa en que residen el arzobispo diocesano, su tribunal, su secretaría y la curia eclesiástica. Es de proporción particular y muy espaciosa, pero antigua y de mal gusto. La Real Hacienda tiene consignados para su alquiler 2,000 ps. fs. anuales. Esta casa en una parte de su extensión es de dos pisos, y en nada se diferencia de las construcciones comunes al casero de la ciudad.

Plaza de Toros.—Es un modesto edificio circular situado en el espacio que resulta descubierta entre las calles de Santa Isabel, de Ricardo, del Matadero y del Gallo. Mide unos 400 pies de circunferencia exterior, y su recinto está ocupado por el redondel de la lidia, por tendidos, gradas y pabos. Mas que á los espectadores con cuya denominación se designa, sirven para funciones de ejercicios acrobáticos, volantes y otras diversiones, la mala calidad de los toros que suelen lidiarse, si se exceptúan algunos muy conijados de los hatos de Puerto-Príncipe y Mayaguez, influye

para que el público prefiera en esta localidad funciones de otra clase.

Seminario de San Basilio.—Está en el interior de la ciudad y cerca de su plaza principal: este edificio, antiguo y de gusto común, ha recibido muy pocas mejoras desde que fundó en 1722 el seminario el obispo don Gerónimo Valdés. (V. el párrafo correspondiente en el capítulo de INSTRUCCIÓN PÚBLICA.)

Teatro.—Se halla este edificio público en uno de los puntos más céntricos de la ciudad y de la calle de las Enramadas, que es una de las principales. Desde fines del pasado siglo en que se fabricó de mampostería, estrecho y de mal gusto, ha pasado por muchas reformas y transformaciones, hasta llegar a su estado actual y a ser después del gran teatro de Tacón de la Habana y el de Esteban en Matanzas, el mejor de toda la isla, aunque la modestia de su fachada no correspondía a su elegancia interior. Su perímetro forma un cuadrilongo de unos 85 pies de anchura de fachada y espaldilla, sobre 100 de longitud entre la citada calle y la paralela. La sala está dividida en tres órdenes de palcos, sostenidos por columnas de caoba maciza con capiteles dorados. Entrase a ellos por galerías cubiertas y perfectamente ventiladas, porque así lo permite el ser de mucha menor altura que la del teatro los edificios contiguos. El número de los palcos es de 40, cada cual con capacidad para 8 asientos cómodos, y de 350 el de las butacas ó lunetas que son de rejilla, y de la forma que requiere el clima. El número de los asientos de toda especie es de 1,300, y en representaciones extraordinarias han concurrido varias veces a presenciarios hasta 2,000 espectadores. En los primeros años de este siglo perteneció su propiedad a muchos individuos que se habían reunido para fabricarlo de nueva planta. Pero no correspondiendo al capital empleado los ingresos de un teatro que ha corrido años enteros cerrado por la frecuencia con que faltaban las compañías de canto y verso; los interesados fueron vendiendo sus acciones por menos de su valor a la antigua familia de Salazar, cuyos individuos eran aun no hace mucho tiempo sus exclusivos propietarios. La animación que ha tomado la ciudad con los vapores que frecuentan su puerto y los ferro-carriles, aleja el temor de que se reproduzca la falta de espectáculos escénicos.

POLICIA.

Urbana.—La historia de los ramos que la constituyen, con muy poca diferencia es la misma que la de los de la capital, de Matanzas y otros pueblos principales, aunque siendo más antiguo el de Santiago de Cuba, claro es que fué objeto, primero que ninguno, de los cuidados de los gobernadores y de su municipio. Sábese, sin embargo, por muchas referencias, que permaneció por espacio de dos siglos en un atraso análogo al que se observaba en la mayor parte de las poblaciones de segundo y tercer orden en la América española. Desde 1730 en adelante se terraplenaron algunas calles, se dieron varias órdenes para extraer las basuras de las casas y aun de la misma ciudad. Los gobernadores don Pedro Jimenez, don Francisco Cagigal y don Alonso Arcos Moreno, fueron los primeros que cedieron a las exigencias de aquella época, ocupándose en mejorar el bienestar material de la población con todos los pocos medios que estuvieron a su alcance. Mientras por carecerse de fondos públicos no podía haber otra clase de alumbrado, obligaron a los vecinos a poner faroles encendidos en las puertas de sus casas desde el anochecer hasta las doce de la noche. La gloria de las principales mejoras en la policía de la ciudad la cupo luego a su sucesor don Juan Bautista Vaillant que emprendió las obras de empedrar con chinias y cascate las calles y localidades de más concurrencia, de formar un paseo público, de terraplenar y aun empezar a construir la plaza de armas, de fabricar la

antigua casa de gobierno con departamentos accesorios para cárcel y otras dependencias públicas, y de establecer el primer alumbrado público a expensas del municipio. Desde aquella época, la ciudad, aunque siempre con atraso, ha seguido recibiendo la mayor parte de las mejoras materiales que se introducían en la capital y en Matanzas; y en muchos ramos se ha puesto a su nivel desde que el aumento de las rentas municipales permitió a sus gobernadores y a su ayuntamiento atender a muchos objetos de necesidad, que se sentía antes sin poderse remediar. Hasta las desgracias de los terribles terremotos de fines de agosto de 1852, por mas que causara grandes quebrantos a muchas familias, redundaron luego de cierta manera en beneficio público, porque muchas casas antiguas que se destruyeron, han sido remplazadas con otras nuevas de planta baja y con condiciones adecuadas a su suelo tan sujeto a ese peligroso fenómeno. En 1863 la cantidad que figura en los presupuestos municipales para la policía urbana, asciende a 34,837 ps. fs. Vemos, pues, que la ciudad cuenta ya con fondos que la permiten figurar por su aspecto y progresivo entellecimiento en la línea que la corresponde por su vecindario, que ha sido siempre uno de los más ilustrados de la isla, así como por su riqueza pública que la pone en continuo contacto comercial con las principales naciones extranjeras. Sensible es, sin embargo, que en los citados presupuestos no aparezcan determinados el número y clase de sus luces públicas, los sueldos de los empleados, demás gastos de este servicio, ni los de la limpieza, empedrado, arbolado, fuentes, etc. Espliquemos ahora y en términos generales el estado que presentan en Santiago algunos de estos ramos.

ALUMBRADO PÚBLICO.—Tanto el de luces de aceite que aun se conserva en muchas localidades, como los 712 faroles de gas que a fines de 1860 habia repartidos en la ciudad, los tiene el ayuntamiento contratados. Aquel, con un particular, y este con la compañía de gas. Esta compañía, además de enbriar ese servicio, tenía a principios del mismo año colocados cerca de 1,600 metros de conductos para el alumbrado interior de los edificios de la población. En 1863 la cantidad consignada para tan importante ramo eran 20,629 ps. fs. **EMPEDRADO.**—Las principales calles están empedradas a la macadam y aun con otros materiales según los medios de que se ha podido disponer. La plaza de Armas y sus vías laterales están perfectamente niveladas y empedradas. Sin embargo, las calles más distantes de los extremos de la bahía, siguen careciendo de empedrado y aun de nivelación. Su piso está rechechido de arenas y de cascate como quedaron a fines del pasado siglo; y gracias al declive en donde la ciudad tiene su asiento, no se perpetúan en su tránsito los charcos y lodazales que forman las lluvias. Consignáronse para 1862 en el presupuesto de la ciudad, 12,800 ps. fs. para sus reparaciones y algunas obras nuevas. **LIMPIEZA PÚBLICA.**—La extracción de las basuras, se ejecuta ó por los brazos del presidio, por contratas, ó por el interés de algunos propietarios de los predios vecinos a la ciudad, que las aplican al abono de sus campos.

De Seguridad Pública.—Está a cargo de un jefe principal de la clase de comandantes con 1,800 ps. fs. anuales; de un ayudante con 1,200; 2 comisarios con 1,200 cada uno; 2 escribientes para los mismos a 204; y cuatro celadores de barrio a 900 ps. fs. Para los gastos del material de la secretaría se consignan anualmente 2,000 ps. fs. según real orden de 6 de febrero de 1855; para los de casa y gratificación al jefe principal 600; y 300 para un escribiente. **SERENOS.**—Una corta brigada desempeña en la ciudad el servicio nocturno, componiéndose de 2 cabos y 24 serenos, cuyos haberos para 1863 se presupusieron en 9,144 ps. fs. y 600 para sus gastos de material, luces y alquiler de casa. **BOMBENOS.**—El servicio de las bombas para apagar los incendios está a cargo de dos brigadas, una de blancos compuesta de 273 hombres mandada por un comandante, y otra de 42 individuos de color a las órdenes de un teniente, que

forman un total de 504 individuos de todas clases. Sus haberes personales para 1863 se fijaron en 4,200 ps. fs. y sus gastos en 34 ps. fs. 50 cs.

AUTORIDADES Y CORPORACIONES.

GOBERNACION.

Gobierno Civil y Militar.—El gobierno de esta ciudad y su J. está á cargo de un oficial general de la clase de brigadieres, que desempeña al mismo tiempo el mando militar del Departamento Oriental, resumiendo asimismo el vice-patronato de las iglesias de la diócesis metropolitana, la presidencia de las juntas departamentales de Fomento, Fortificación, Sanidad, Instrucción pública y Beneficencia, la presidencia del muy ilustre Ayuntamiento de la ciudad, y la subdelegación de Hacienda de su jurisdicción. Su haber anual es de 6,000 ps. fs. y 4,000 para los gastos de la secretaría. —En el artículo histórico que al principio de este hemos insertado, se explican las alternativas que ha tenido este gobierno, considerado durante mas de dos siglos como el segundo cargo público de la isla; y aunque de la mayor parte de los gobernadores de Santiago se publican en este Diccionario artículos biográficos, ó se mencionan hechos en aquella relación histórica, insertamos á continuación la lista cronológica de los que lo han sido.

	Años.
Capitan Diego Velazquez.	1511
Manuel de Rojas.	1524
Licenciado Juan Altamirano.	1525
Gonzalo de Guzman.	1526
Licenciado Juan Vadillo.	1531
Manuel de Rojas, por segunda vez.	1532
Gonzalo de Guzman, segunda vez.	1534
El Adelantado de la Florida Hernando de Soto.	1537
Licenciado Bartolomé Ortiz.	1538
Licenciado Juanes Dávila.	1544
Licenciado Antonio de Chaves.	1546
Doctor Gonzalo Perez de Angulo.	1550

Este fué el primer gobernador de Santiago y de toda la isla que trasladó su residencia á la Habana. El gobierno local de Santiago quedó desde entonces confiada á tenientes-á-guerra como el capitan Francisco Paradas y otros, cuyas noticias no han podido esclarecerse de modo que pudieran espresarse sus nombres por orden cronológico. — Al dividirse la isla en dos gobiernos, empezó la verdadera serie de los gobernadores particulares de Santiago. Es la siguiente:

Juan de Villaverde Ozeta.	1608
Los alcaldes Simon Merino y Gabriel de Santis- leban, interinos.	1612
Capitan Francisco Sanchez Moya.	1613
Juan García de Navia.	1614
Rodrigo Velasco.	1618
Capitan don Pedro de Fonseca, del orden de San- tiago.	1625
Almirante Juan de Acevedo (murió en el mar).	1630
Capitan Juan de Amézqueta.	1632
Capitan don Pedro de la Roca y Borja.	1633
Capitan Bartolomé de Osuna.	1643
Almirante de Galeones don Felipe de Rivera.	1649
Sargento mayor don Pedro Bayona Villanueva.	1654
Don Pedro de Morales.	1659
Maestre de campo don Pedro Bayona Villanueva, por segunda vez.	1664
Sargento mayor don Andrés Magaña.	1670
Don Francisco Guerra de la Vega.	1678

Don Gil Correoso Catalan.	1683
Don Tomás Pizarroso Cortés en lo civil, y don Alvaro Romero Venegas en lo militar, inte- rinos.	1686
Capitan don Juan de Villalobos.	1690
Capitan don Sebastian Aransibia.	1692
Don Mateo Palacio Saldutun.	1698
Capitan baron de Chaves.	1700
Coronel don José Canales, del orden de Santiago.	1708
Sargento mayor don Pedro Ferrer, interino.	1710
Don Luis Sañudo y Anaya.	1714
Don Pedro Ferrer en lo militar y los alcaldes don Manuel Castañeda y don Francisco Ramos en lo civil, interinos.	1712
Coronel don Mateo Lopez de Cangas.	1713
Teniente coronel don Juan Hoyo Solorzano.	1718
Coronel don Carlos Sucre.	1723
Coronel don Juan Hoyo Solorzano, por segunda vez.	1728
Coronel don Pedro Ignacio de Jimenez.	1729
Coronel don Francisco Cagigal de la Vega, del orden de Santiago.	1738
Brigadier don Alonso Arcos y Moreno del orden de Santiago.	1747
Coronel don Lorenzo de Madariaga.	1754
Brigadier don Fernando Cagigal, marques de Casa-Cagigal.	1763
Teniente coronel don Esteban de Oloris, interino.	1769
Brigadier don Antonio Ayans de Ureta.	1771
Coronel don José Teñitor.	1776
Teniente coronel don Antonio de Salas, interino.	1778
Coronel don Vicente de Céspedes, interino.	1781
Brigadier don Nicolás Arredondo.	1782
Coronel don Isidro Linonta, interino.	1785
El mismo Arredondo, repuesto al poco tiempo.	1788
Brigadier don Juan Bautista Vasilant.	1788
Coronel don Juan Nepomuceno Quintana.	1796
Brigadier don Isidro Linonta, interino.	1798
Coronel don Sebastian de Kindelan, del orden de Santiago.	1799
Coronel don Pedro Suarez de Urbina.	1809
Brigadier don Antonio Mozo de la Torre en lo militar, y el doctor don Pedro Celestino Dubart y Morales en lo político, interinos.	1814
Brigadier don Eusebio Escudero.	1816
Brigadier marques de San Felipe y Santiago, in- terino, en lo militar.	1821
Brigadier don Juan de Moya, interino.	1822
Brigadier don Gabriel de Torres y Velasco.	1823
Segunda vez, brigadier don Juan de Moya, inte- rino.	1824
Brigadier don Francisco de Illas.	1825
Brigadier don Juan de Moya, tercera vez interino.	1826
Coronel don Isidro Barradas.	1826
Segunda vez brigadier don Francisco de Illas.	1826
Mariscal de campo don Juan Loriga.	1827
Cuarta vez, teniente rey brigadier don Juan de Moya, interino.	1828
Tercera vez, brigadier don Francisco Illas.	1830
Quinta vez, brigadier don Juan de Moya, inte- rino.	1831
Mariscal de campo don José Santos de la Herra.	1834
Brigadier don Fernando Cacho, interino.	1834
Mariscal de campo don Manuel Lorenzo.	1835
Coronel don Santiago Fortun, interino.	1837
Sesta vez, brigadier don Juan de Moya, interino.	1837
Brigadier don Tomás de Yarro.	1837
Brigadier don Joaquín de Escario.	1839
Brigadier don Pedro Becerra, interino.	1839
Mariscal de campo don Juan Tello.	1840
Mariscal de campo don Cayetano de Urbina.	1843
Mariscal de campo don Gregorio Piquero Argü- lles, interino.	1846

Mariscal de campo, don José Mac-Crohom.	1847
Mariscal de campo don Joaquín del Manzano.	1851
Mariscal de campo don Joaquín Martínez de Me- dalla.	1852
Mariscal de campo don Enrique de España, mar- qués de España.	1854
Brigadier don Carlos de Vargas.	1855
Brigadier don Antonio López de Letona.	1860

Secretaría del gobierno civil.—Consta de los siguientes empleados con las respectivas asignaciones, detalladas según aparecen en el presupuesto de 1862.

1 Secretario, por real decreto de 6 de marzo de 1855.	3,000
1 Oficial primero, por id. id.	2,000
2 Idem segundos, id. id., á 1,200 ps. fs.	2,400
2 Idem terceros, id. id., á 900 ps. fs.	1,800
1 Escribiente primero, id. id.	300
3 Idem segundos, id. id., á 420 ps. fs.	1,260
3 Idem terceros, id. id., 6 de febrero id., á 360 ps. fs.	1,080
1 Portero mayor, id. id.	480
1 Idem primero, id. id.	420
1 Idem segundo, id. id.	360
1 Intérprete del gobierno.	960
	14,260

Para gastos del material de esta secretaría, establecida en el mismo edificio del gobierno en la plaza de Armas, abona la Hacienda 2,000 ps. fs. anuales por real orden de 6 de febrero de 1855.

Ayuntamiento.—Esta corporación, que se distingue con el título de *Mag. Ilustre*, después de muchas modificaciones en sus facultades y en el número de sus individuos, se compone con arreglo á la última reforma municipal de la isla, de un presidente, cuyo cargo está anexo al de gobernador civil, de 3 alcaldes, 40 regidores y un secretario. De estos regidores, 3 que lo son por juro de heredad, desempeñan los cargos de alférez real, alguacil mayor y fiel ejecutor. Respalándose los derechos de los hereditarios con voluntad y aptitud para desempeñar sus plazas, renuévanse las de los regidores electivos, según el orden establecido para las elecciones municipales. Este ayuntamiento creado desde 1543 que fue cuando se fundó la ciudad, es el mas antiguo de toda la isla después del de Baracoa. Sus regidores desde un principio y hasta que ya muy entrado el siglo XVII que se creó en la Habana el primer tribunal de cuentas, desempeñaron los cargos de oficiales reales en que se distribuía entonces toda la administración pública.—Pocos municipios del mundo pueden vanagloriarse de haber contado en su seno mas nombres históricos. Baste decir que desde sus primeros tiempos perteneció al ayuntamiento de Santiago el famoso Hernán Cortés, y aun empuñó su vara de alcalde ordinario tres ó cuatro años antes de ir á inmortalizarse con la conquista del imperio de Motezuma. Regidores también fueron de Santiago el juicioso Manuel de Rojas, sucesor inmediato de Velazquez en el gobierno cefeo de la isla; su tercer gobernador, Gonzalo de Guzman; el imperioso y activo Vasco Porcallo de Figueroa, el fundador de Puerto-Príncipe y San Juan de los Remedios, que luego fué segundo comandante en jefe de la expedición que en 1539 condujo Soto á la Florida, y en fin, el tesoro de la isla, Lope Hurtado, cuyas ruidosas desavenencias con Guzman, con el gobernador Juanes Dávila y con los primeros obispos, podrían servir para componer una leyenda. La historia antigua del ayuntamiento de Santiago, si por su mezquindad mereciera figurar en la general de la isla, podría desentrañarse de la colección de documentos de don Juan Bautista Muñoz, que existe en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid.—Con respecto á este municipio podemos insertar los presupuestos para 1863, que fueron los siguientes:

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Santiago de Cuba para el año de 1863.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Sueldos del secretario de cabildo.	4,200	»
2.º Id. del contador municipal.	2,000	»
3.º Id. del oficial de la misma.	720	»
4.º Id. de 4 escribientes, 3 para la contaduría y uno para la secretaría.	4,440	»
5.º Asignación al mayordomo de propiedades.	7,839 53	»
6.º Sueldo del portero de la corporación municipal y otros varios empleados.	408	»
7.º Id. de 2 maceros de id.	420	»
8.º Id. de un escribiente y un alguacil.	540	»
9.º Id. de 3 oficiales de la secretaría de cabildo.	1,800	»
		46,067 53

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

10.º { Gastos de escritorio é impresiones de la secretaría y contaduría Id. de correos.	4,229	»
11.º { Conservación y renovación de efectos y muebles de las oficinas y casa contaduría.	200	»
12.º { Suscripción á la Gaceta y al Redactor de Cuba: Id. de publicaciones y anuncios.	600	»
		2,029 »

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

13.º Haberes de los dependientes de policía sin los serenos.	40,260	»
Suma y sigue.		48,096 53

CUB			
Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.	
<i>Suma anterior.</i> . . .		48,096 53	
44.º Id. de los de policía ru- ral y gratificación. . .	7,740 »	48,000 »	

CAPITULO V.

Policia urbana.

45.º Gastos de alumbrado. . .	20,962 »		
46.º Aguas y fuentes. . . .	2,400 »		
47.º Id.—Gastos.	500 »		
48.º Serenos.—Haberes per- sonales.	9,444 »		
49.º Id.—Gastos.	600 »		
20.º Bomberos.—Haberes personales.	4,200 »		
21.º Id.—Gastos.	31 50	34,837 50	

CAPITULO VI.

Instruccion primaria.

22.º { Sueldos de 44 maestros de instruccion prima- ria y maestras. . . .	7,850 »		
{ Gastos de escuela en en- seres, libros y demás. Alquiler de edificios pa- ra escuelas.			
23.º Asignacion á 2 alumnos de arquitectura. . . .	942 »		
24.º Id. 2 2.º en la nor- mal de Guaymaca. . .	489 »		
25.º Sueldos y gastos de la academia de dibujo público.	4,160 »		
26.º Subsidio á la junta de aprendizaje de artes y oficios.	360 »	40,792 »	

CAPITULO VII.

Beneficencia.

27.º Vacuna.—Asignacion á los conservadores. . .	768 »		
28.º Dementes.—Socorros y gastos de los mismos. .	204 »		
29.º Lazareños.—Id., id. . .	2,553 80		
30.º Asignacion á las casas de beneficencia. . . .	2,074 50		
31.º Para cubrir el déficit que resalta en el presu- puesto de beneficencia.	4,520 50		
32.º Para los pobres que pa- san á los baños de San Diego.	200 »	7,321 20	

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

33.º Calles.—Empedrados y reparaciones.	12,800 »		
<i>Suma y sigue.</i>		89,047 23	

TOMO II.

CUB 193			
Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.	
<i>Suma anterior.</i> . . .		89,047 23	
34.º Sueldo del arquitecto municipal.	4,500 »	44,300 »	

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

35.º Sueldo de 2 alcaides. . .	2,088 »		
36.º Id. de 2 llaveros. . . .	408 »		
37.º Id. de un sirviente blanco.	204 »		
38.º Id. de un escribiente. . .	408 »		
39.º Id. de un capellán. . . .	204 »		
40.º Id. del médico.	600 »		
41.º Id. de sirvientes.	288 »		
42.º Manutencion de presos. .	9,000 »		
43.º Alumbrado de la cárcel. .	560 »		
44.º Gastos de escritorio. . .	47 »		
45.º Id. de traslacion de pre- sos á otros puntos. . .	453 »		
46.º Id. de conservacion del edificio, compra y re- paracion de efectos, prisiones, etc.	400 »		
47.º Lavado de ropa de la capilla.	5 »		
48.º Hospitalidades de pre- sos.	480 »		
49.º Gastos imprevistos de la cárcel.	400 »		
50.º Un flebotomiano.	300 »		
51.º Un secretario de la junta.	300 »		
52.º Dos porteros.	300 »	46,445 »	

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

53.º Cuartel de serenos. . . .	4,020 »		
54.º Id. de bomberos.	540 »	4,560 »	

CAPITULO XI.

Cargas.

55.º Indemnizacion por es- propriacion de terro- nos.	200 »		
56.º Cánón de fincas de pro- pios.	336 45		
57.º Asignacion al conserva- dor de los relojes pú- blicos.	240 »		
58.º Cédulas de emancipa- dos.	7 »		
59.º Fiestas de iglesia. . . .	424 »		
60.º Pasaje y peage de la guardia civil.	674 »		
61.º Subvencion á la munici- palidad del Cobre. . . .	500 »		
62.º Pregonero.	72 »		
63.º Deudas á los herederos del señor coronel don Dionisio Carreño por amortizacion de la deuda del acueducto. .	53,000 »	57,473 45	
Total de gastos obligatorios.		478,495 68	

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Obras de nueva construccion.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Iluminaciones.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
64.º Para las de costumbre.	845 40	845 40
Total de gastos voluntarios.		845 40

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

65.º Para calamidades públi- cas y otras atenciones no previstas	4,204 86	4,204 86
Total de gastos imprevistos.		4,204 86

Resumen de la primera seccion.

Parte 1.ª Gastos obligatorios.	178,495 68
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	845 40
Parte 3.ª Gastos imprevistos.	4,204 86
Total general de gastos.	183,545 64

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

1.º Productos del Rastro.	480 »	
2.º Depósito de animales.	482 »	
3.º Arrendamientos de ter- renos rústicos	8 »	670 »

CAPITULO II.

Oficios.

4.º Tasador rural.	20 »	
5.º Pregoneros.	14 »	34 »
Suma y sigue.		704 »

CAPITULO III.

Derechos.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
Suma anterior.		704 »
6.º Toma de razon de titulos.	42 »	
7.º Resellos de pesos y me- didas.	4,558 50	
8.º Licencias para fabricar y reedificar.	636 35	
9.º Derechos de titulos de profesores.	25 »	2,231 85

CAPITULO IV.

Arbitrios.

10.º El de marca de carrua- ges.	3,444 »	
11.º Estraccion de esclavos de la jurisdiccion.	3,000 »	
12.º Venta de pinnas de aguas.	3,325 »	
13.º De esclavos ocupados en la ciudad.	3,318 35	
14.º De carretones.	2,500 »	
15.º Producto de la fuente de la Marina.	4,029 »	
16.º Billares, arbitrio muni- cipal marítimo.	28,357 47	
17.º Ganaderos y peleas de gallos.	4,288 »	46,231 52

CAPITULO V.

Cárcel.

18.º Derechos de carcelage.	342 »	
19.º Reintegro para alimen- tos de presos de po- bres.	4,440 42	
20.º Producto de los talleres.	400 »	
21.º Alquiler de la cantina.	96 »	4,978 42

CAPITULO VI.

Multas.

22.º Por la parte que se cal- cula corresponde á los fondos municipales percibir de la Real Ha- cienda en las multas impuestas por faltas de policia ó otras.	212 85	212 85
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------	--------

CAPITULO VII.

Impuestos.

23.º Por el 5 p/o sobre la renta de las fincas ur- banas.	47,780 »	
Suma y sigue.		54,358 34

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
<i>Suma anterior.</i>		54,358 34
24.º Por el 4 p/o sobre el capital de solares. . .	389 »	
25.º Por el 2 p/o sobre las fincas rústicas. . . .	48,469 »	
26.º Por las cuotas señaladas á la industria y al comercio.	27,574 80	
27.º Por el 1 p/o sobre el capital de sociedades anónimas.	3,005 50	129,025 30
Total de ingresos ordinarios.		180,383 64

PARTE SEGUNDA.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS.

CAPITULO UNICO.

28.º Reiniego á los fondos de propios, composición de calles, deudas de años anteriores. .	600 »	
29.º Producto de emancipados.	2,184 »	
30.º Arrendamientos de emancipados consignados al M. S. A. . .	378 »	3,162 »
Total de ingresos extraordinarios.		3,162 »

Resúmen de la segunda sección.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.	180,383 64
Parte 2.ª Ingresos extraordinarios.	3,162 »
Total general de ingresos.	183,545 64

Resúmen general del presupuesto.

Gastos.	183,545 64
Ingresos.	183,545 64

Administración provincial de Correos.—Esta dependencia, que es una de las tres principales que cuenta el ramo en la isla, está reformada con arreglo á los reales decretos de 29 de setiembre de 1857 y 7 de mayo de 1859, y se compone de:

	Ps. Ps.
Un administrador con	4,500
Un oficial primero	4,200
Un segundo.	800
Un colector.	300
	3,800

Por el presupuesto general tiene señalados además 4,550 ps. fs. para gastos de oficina y material. Las postas que salen de esta administración, tienen las consignaciones siguientes: 9,800 ps. fs. anuales la que corre entre Bayamo y Santiago de Cuba, 2,500 la que lleva la correspondencia al pueblo de Mayarí, 4,440 la que la conduce al de Santa Catalina y 800 para la traslación de la misma por el ferro-carril á la villa del Cobre.

Cuerpo consular.—Los estados que tienen sus representantes en esta ciudad para facilitar las transacciones mercantiles y velar por los intereses de los súbditos de sus respectivos países son los siguientes:

Austria.	Cónsul.
Bélgica.	Vice-cónsul.
Bremen.	Cónsul.
Estados Unidos.	Vice-cónsul.
Francia.	Cónsul.
Hamburgo.	Idem.
Hannover.	Idem.
Inglaterra.	Idem.
Oldemburgo.	Idem.
Prusia.	Idem.
Uruguay.	Idem.
Venezuela.	Idem.

Junta de Sanidad.—Es su presidente nato el gobernador comandante general, vice-presidente el capitán de puerto y vocales, el administrador de rentas, un regidor, una persona que nombra y representa al comercio, el subdelegado de medicina, los facultativos vacunadores y el de visita de puerto que funciona como secretario. Hay un subdelegado de medicina y cirugía y otro de farmacia para esta ciudad y su J.

AUTORIDADES Y DEPENDENCIAS DEL RAMO

DE GRACIA Y JUSTICIA.

Arzobispado.—Como en los artículos generales de *Arzobispado, Obispado y División eclesiástica*, hablamos ampliamente de la historia del de esta diócesis, nos abstendremos de hacerla nuevamente en este por no cansar á nuestros lectores con inútiles repeticiones. Solo diremos que sus prelados mucho antes de dividirse la isla en dos diócesis, empezaron á residir habitualmente en la Habana, hasta que en 1788 fué erigida esta en metropolitana archiepiscopal y se creó al mismo tiempo el obispado de la Habana. Pero desde entonces han residido en esta ciudad. La jurisdicción de este arzobispado que fue una de las mas estensas de la antigua América Española, estendiéndose no solo á toda la isla, sino á las posesiones de la Luisiana y la Florida, ha quedado reducida á la mitad del territorio de la Grande Antilla, en el cual cuenta 10 vicarías forenses, 7 parroquias de término, 12 de ascenso, 35 de ingreso, y varias capillas y ermitas.

Secretaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado.—Está desempeñada siempre por un canónigo dignidad, sin otro sueldo que el que le corresponde por su destino en el cabildo metropolitano, por un oficial primero, por un segundo que es el archivero, teniendo ademas un portero para su servicio. Esta dependencia está en el palacio mismo del arzobispo.

Juzgado Eclesiástico.—Este tribunal se compone del provisor vicario general licenciado en jurisprudencia, al que abona por su cargo el Estado 5,000 ps. fs. anuales, de un fiscal que es tambien licenciado en teología y leyes con el sueldo anual de 3,000 ps. fs., de un notario mayor y otro de capellanías, de 2 auxiliares, un escribiente con 480 ps. fs. y 2 alguaciles con 360 cada uno.

Contaduría de la Santa Cruzada.—Está á cargo de un canónigo de la Santa Iglesia metropolitana. Para el despacho de sus asuntos hay un notario que ejerce los cargos de notario mayor castrense y de cruzada, de notario mayor de capellanías, y de fiscal de vara, sin mas sueldo que los derechos de arancel eclesiástico que les corresponden en los expedientes.

Examinadores y conjuces sinodales.—Los de este ar-

zobispado eran 47 en 1862, la mayor parte pertenecientes al clero capitular, así como los conjueces sinodales para la provisión de curatos y otros beneficios, que en el mismo año ascendían al número de 12.

Clero Parroquial.—Consta el de esta ciudad de 4 curas y 4 tenientes de cura de las parroquias del Sagrario, Nuestra Señora de los Dolores, Santísima Trinidad y Santo Tomás. Las consignaciones las perciben de los derechos de pie de altar, completándolas el Estado cuando estos derechos no alcanzan á cubrirlas, y si exceden, se reparten ambos el sobrante. Hay además agregados á estas parroquias algunos sacerdotes; y el culto de las demás iglesias está servido por otros muchos que se sienten con las fundaciones piadosas y las misas que celebran de capellanías y encargo.

Alcaldías Mayores.—La administración de justicia ordinaria de esta ciudad y su J., está desempeñada por 2 alcaldías mayores de ascenso establecidas en esta cabecera, siendo sus alcaides asesores natos de gobierno. Cada uno de estos juzgados ordinarios se compone de un alcalde mayor con 4,000 ps. fs. anuales y 150 de gratificación, un promotor fiscal con 4,200, un oficial papelerero 480, y 3 alguaciles con 360, ascendiendo así el presupuesto anual del personal de estas dos alcaldías mayores á 14,960 ps. fs. Los gastos de material de cada alcaldía se presuponen anualmente en 200 ps. fs.

Abogados.—Los que residen en 1862 en Santiago de Cuba según la Guía de Forasteros del mismo año, eran 49.

Escribanos y Procuradores.—Las escribanías públicas de esta ciudad son 9 y los procuradores que en el citado año de 1862 funcionaban en esta población eran 8. Hay también un anotador de hipotecas y un tasador de costas.

AUTORIDADES Y DEPENDENCIAS

MILITARES.

Comandancia General.—La desempeña un brigadier é mariscal de campo jefe del Departamento Oriental y de todas las armas, institutos y dependencias del mismo. Se divide esta comandancia en 2 gobiernos militares, 2 comandancias de segunda clase, 3 de tercera y 7 comandancias de armas.

Secretaría Militar.—Consta de un secretario de la clase de comandantes, de un oficial de la de subalternos, ambos con el sueldo que les corresponde por su empleo, y el número de escribientes, sargentos y cabos con el haber respectivo que el comandante general considera necesario. Esta dependencia tiene consignados 1,000 ps. fs. anuales para gastos de material y de escritorio.

Estado Mayor de la Plaza.—Consta del brigadier, comandante general y gobernador militar, de un sargento mayor de la clase de tenientes coronetes con 2,250 ps. fs. anuales, de un primer ayudante de la de capitanes con 1,500, de 2 terceros ayudantes de la de subtenientes á 675, y de los comandantes de las baterías y fuertes de la ciudad.

Comandancia de Artillería.—La de esta plaza y la del departamento, está desempeñada por un coronel del cuerpo con el haber anual de 3,450 ps. fs. y 750 de gratificación personal y de escritorio.

Juzgado Subalterno de Artillería.—Lo ejerce el coronel comandante del arma con dos letrados, uno como asesor y otro como fiscal.

Comandancia de Ingenieros.—La de esta plaza y la del Departamento Oriental, está desempeñada por un coronel del cuerpo y un comandante jefe del detall. Depende de la misma todo el personal del cuerpo destinado á ella y á las fortificaciones de Puerto-Príncipe, Manzanilla y Baracoa.

Juzgado de Ingenieros.—Se compone de un asesor licenciado en jurisprudencia, de un fiscal y un escribano.

Administración Militar.—Está desempeñada en esta plaza por un comisario de primera clase y otro de segunda con sus respectivos haberes de 2,700 ps. fs. y 2,400, por un oficial segundo, que es contador del hospital militar con 825, y por uno tercero que es comisario de entradas del mismo con 675. De la cuenta y razón del ramo de fortificaciones están encargados con sus respectivos sueldos de 825 y 675, un oficial segundo como guarda-almacen, y otro tercero como pagador.

Fuerza Militar de la Plaza.—A fines de 1862 la que figuraba constaba de 579 hombres de infantería incluídos los gefes y oficiales que mandaban esta fuerza, 34 de caballería, 115 de de artillería de montaña, y 235 de artillería de á pie que, después de cubrir el servicio de los fuertes de la ciudad, tenía varios destacamentos en algunas poblaciones del Departamento Oriental.

MARINA.

Comandancia de Marina y Capitanía de Puerto.—La desempeña un capitán de navío con 2,760 ps. fs. anuales y 360 por gratificación de escritorio, teniendo á sus órdenes un capitán de fragata, segundo comandante, con 2,160 y 480 de gratificación, un alférez de fragata ayudante con 450, un escribiente con 360, dos cabos de matrícula con 288 cada uno, un patron de bote con 202, y 40 grametes á 60 ps. fs. cada uno.—El juzgado se compone de un asesor de segunda clase con 700 ps. fs., un fiscal con 450 y dos alguaciles á 219.—La contaduría está á cargo de un oficial del cuerpo administrativo de la armada con el haber que le corresponde por su clase y 480 ps. fs. para los gastos de oficina, un escribiente con 360 ps. fs. y un portero con 144. Se presuponen además 600 ps. fs. anuales para los gastos del personal y material de la capitanía de puerto.

AUTORIDADES Y CORPORACIONES

DE FOMENTO.

Real Sociedad Económica.—Fue una de las primeras corporaciones de esta clase que se fundaron en los dominios españoles después de probados los beneficios que dió en la Península esa inteligente institución del glorioso reinado de Carlos III. Se esforzó en introducirla en esta ciudad su gobernador el brigadier don Nicolás de Arredondo desde 1783, y ya no estaba en el gobierno, cuando S. M. otorgó y mandó plantear la sociedad acompañando sus estatutos en real cédula de 13 de setiembre de 1787. De este dato resulta que la de Santiago se fundó cinco años antes que la de la capital, y que el dean de la iglesia, entonces episcopo, don Francisco Mozo de la Torre, y los regidores don Francisco Grifán y don Pedro Valiente, fueron los autores del pensamiento de su creación. Los estatutos de la Real Sociedad Económica de Santiago de Cuba, se dividieron en 19 títulos, cuyas disposiciones y fines son casi semejantes á los de los primitivos estatutos, promulgados en 15 de diciembre de 1792 al crearse la Real Sociedad Económica de la Habana (V. HABANA). Pero á pesar de su primacía y de los esfuerzos de sus socios en distintas épocas, por la inferioridad de sus elementos locales, la de esta ciudad ni aun proporcionalmente ha podido rivalizar con la de la capital en resultados, y hasta en raras épocas ha publicado series de memorias de sus trabajos. Hácese esmerado, con todo, en difundir la instrucción primaria y gratuita en la ciudad y algunas localidades de su jurisdicción; ha publicado algunas memorias sobre ramos económicos y especialmente sobre minería; y á lo menos ha servido en todos tiempos de órgano y conducto para muchas mejoras planteadas por el gobierno y el arzobispado. El presidente nato de esta

corporacion es el gobernador comandante general. Son sus ministros un director, un vice-director, un censor, un vicescensor, un contador, un vice-contador, un tesorero, un secretario y un vice-secretario, elegidos generalmente entre los verinos de mas opinion y suficiencia. Entre sus socios honorarios figuraban en 1863 el eminentísimo cardenal Almeida, actual arzobispo de Toledo, que lo fué de esta iglesia metropolitana y su sucesor el Ilmo. P. Claret, que dejó de serlo por renuncia suya en 1858. No tenia el mismo año mas que dos solos socios de mérito, que eran el erudito magistrado don Blas Ossés y el licenciado don Juan B. Sagarra. Llegaban á 44 sus socios numerarios, en cuyo número estaban comprendidas casi todas las principales notabilidades de la poblacion, y á 12 los honorarios.

Ingenieros de Minas.—La inspeccion de todas las del Departamento Oriental tiene su oficina en esta ciudad, y está desempeñada por un inspector con 2,400 ps. fs., un corto número de ingenieros y un escribiente con 480. Para sus gastos de escritorio se presuponen anualmente 450 ps. fs. y 540 para el alquiler de la casa en que se halla establecida.

Tribunal de Comercio.—Este tribunal privativo de todas las materias de su instituto, se compone de un prior, dos cónsules y dos sustitutos de los mismos, que se eligen entre los comerciantes de mas crédito de los matriculados en la plaza, y de un juez avenidor que no disfruta de ninguna asignacion, un asesor letrado de real nombramiento con 3,000 ps. fs. anuales, un secretario de avenencias con 375, un escribano especial con 750, un alcaide conserje con 375, 2 alguaciles con 225 cada uno, y un mozo de oficio con el mismo sueldo. Para gastos de oficina, material y alquiler de la casa en que se halla establecido este tribunal, paga la Hacienda 1,668 ps. fs. anuales.

INSTRUCCION PUBLICA.

Escuela Preparatoria.—Para difundir en esta poblacion los beneficios que estaba ya dando la de la capital, se organizó una en esta ciudad con arreglo al real decreto de 1.º de abril de 1859 con seis cátedras de topografía, matemáticas puras y mixtas, física y química, teneduría de libros, geografía é historia, y dibujo. Su personal con su respectiva dotacion, es el que sigue como lo detalla el presupuesto de 1862.

Escuela preparatoria de Cuba.

4 Director, por real orden de 1.º de abril de 1859.	4,500	
1 Ayudante principal, por id., id.	600	
1 Bedel, por id., id.	400	
1 Portero, por id., id.	260	
1 Mozo, por id., id.	204	2,844

Cátedra de topografía.

Seccion descriptiva y perspectiva, por id., id.	750	
---------------------------------------------------------	-----	--

Matemáticas.

4 Profesor, por id., id.	4,425	
4 Ayudante, por id., id.	500	4,925

Física y química.

4 Profesor, por id., id.	1,125	
4 Ayudante, por id., id.	500	1,625

Total.	6,844	
----------------	-------	--

Teneduría.

Suma anterior.	6,844	
1 Profesor, por id., id.	1,125	

Geografía é historia.

1 Profesor, por id., id.	600	
----------------------------------	-----	--

Dibujo.

1 Profesordelinealyadorno, por id., id.	750	
-------------------------------------------------	-----	--

Mecánica.

1 Profesor, por id., id.	4,425	
Total.	40,444	

La cantidad que para gastos materiales de esta dependencia designa el mismo presupuesto, es de 2,700 ps. fs., distribuida en esta forma:

	Ps. fs.
Para reparacion, adquisicion de aparatos y aumento de biblioteca.	300
Para material de la escuela, alumbrado, limpieza, útiles, impresiones, entretenimiento, reposicion de muebles y adquisicion de reactivos.	600
Para alquiler de la casa	1,800
Total.	2,700

Junta de Aprendizaje.—Esta ciudad tardó algunos años en imitar el ejemplo dado por la capital y Matanzas, protegiendo el útilísimo ramo de aprendizaje, y no empezó á conocerlo hasta marzo de 1852, despues que en 17 del mismo mes del año anterior se habia ordenado por la capitania general que se pusiese á cargo de una seccion de la Real Sociedad Económica de Santiago, que lo plantó con regulares resultados. La ampliacion que se dió al ramo en aquellas poblaciones por decreto de 22 de diciembre de 1856, llegó tambien á ensancharlo en Santiago, nombrándose para él en 22 del siguiente febrero un delegado y una junta, aunque con mucho menos personal, con atribuciones parecidas á la de la Junta de la Habana, con la diferencia de que sule presidirla el delegado. Compónese además de 5 vocales elegidos entre los letrados de mas crédito y espíritu público, y esta dependencia tiene tambien 4 subdelegados que vigilan en cada uno de los 4 barrios, el reclutamiento de los aprendices y sus encargados.

Seminario de San Basilio.—La escasez de sacerdotes en la diócesis y el atraso en que continuaba aun la instruccion pública, determinaron al Rdo. obispo don Gerónimo Valdés á fundar en la cabecera de su jurisdiccion un seminario, que aunque esclusivamente destinado para la ensenanza de los que siguiesen aquella carrera, sirvió tambien mas adelante para los que se dedicasen á otras. Aquel digno prelado compró por 5,000 ps. fs. de su pertenencia, las dos casas contiguas donde lo estableció en 1722; gastó mayor suma en reformarlas para el fin propuesto; y además de una asignacion anual de 700 ps. fs. para dotar dos clases inferiores, impuso 12,000 para costear con sus réditos las cátedras de cánones y teología. Pero fué muy modesto este principio, y la constitucion reglamentaria del fundador fué tan escasa como los medios que para emprenderla tuvo á mano, no pudiendo entonces inaugurarse otra ensenanza que la de latinidad y canto llano. Así continuó durante muchos años, hasta que por 1755 mejoró este seminario el Ilmo. obispo Morel; estableció las cátedras de filosofía,

teología, moral y cánones que no había podido acabar de costear el señor Valdés. Por 1770 introdujo nuevas mejoras en el seminario y en su reglamento el Bln. obispo y natural de la ciudad, don Santiago de Hechavarría, que había hecho sus primeros estudios en la casa. Este prelado además de dotarla con mayores recursos que antes, realizó mucho su prestigio con un nuevo reglamento, por el cual solo podían ser admitidos hidalgos de naturalidad española, é hijos de legítimo matrimonio de cristianos viejos. Entonces empezó á correr el provisor de la diócesis con la dirección del seminario y se dispuso la reforma del local á edificio en que hoy continúa, destinándolo para 24 becas en lugar de las 12 que tenía antes. El pago anual que se exigía á cada colegial que no fuese de admisión gratuita, se fijó en 200 ps. fs.; y además de este recurso y de las rentas anteriores, empezó á contar la casa con un 3 por 100 de las rentas eclesiásticas del obispado. El hábito de los colegiales quedó determinado que fuese: cotana morada con cuello negro, bonete del mismo color y boea roja al hombro, con un escudo de plata sobre el antepecho, teniendo arriba las armas de la catedral grabadas, y abajo la de los obispos Valdés y Hechavarría. Este prelado fijó en 1780, la gratificación anual del canónigo director, y en 1800 la de un sacerdote pedagogo con habitación y mesa en el local. Estableció así mismo 3 maestros de gramática latina con 200 ps. fs. anuales cada uno; uno de retórica con 200, otro de filosofía con 250; 3 para los diversos ramos de teología; otro para escritura y liturgia, y otro para moral e historia eclesiástica con 300 ps. fs. anuales, 2 de cánones con 300, y una gratificación de 50 para el profesor de canto llano. Todas estas plazas tenían mesa y dormitorio en el mismo seminario, y se destinaron á sacerdotes exclusivamente, siendo aprobadas, lo mismo que las de sirvientes, por real cédula de 14 de octubre de 1784. Para cubrir el déficit que resulta entre los gastos é ingresos propios de este seminario, la Hacienda le abona anualmente 4,225 ps. fs. 38 ct.

Instrucción primaria.—Hay 21 escuelas de varones y 8 de hembras, á las cuales concurren 892 varones y 308 hembras, blancos; 464 varones de color y 18 hembras de la misma clase. De este total de 1,406 alumnos, reciben gratuitamente su enseñanza 826 de ambos sexos y clases, los sueldos de los preceptores costados por los fondos municipales ascendían á 4,756 ps. fs.

DEPENDENCIAS Y EMPLEADOS

DE REAL HACIENDA.

Administración de Rentas.—La de esta ciudad es una de las dos de primera clase en la isla, siendo la oficina central de Hacienda desde que se suprimió la intendencia de la antigua provincia de Santiago. Está establecida con sus principales dependencias, en un edificio inmediato á la marina y al muelle que pertenece á don Andrés Barray. Consta del siguiente personal:

	Ps. fs.
1 administrador con	3,000
1 contador	2,500
1 oficial primero	1,200
2 ídem segundos, á 4,000 ps. fs.	2,000
2 íd. terceros, á 800	1,600
2 íd. cuartos, á 700	1,400
2 íd. quintos, á 600	1,200
1 oficial sexto	600
4 escribientes de primera clase, á 500 ps. fs.	2,000
1 íd. de segunda á 400	400
Total.	17,400

	Ps. fs.
Suma anterior	17,400
6 íd. de terceros, á 200	1,200
5 intérpretes	1,200
1 interventor de almacenes	1,500
1 vsta. primero	1,200
1 íd. segundo	900
1 íd. farmacéutico	300
1 guarda-almacén	800
1 fiel de peso	600
1 portero	400
1 diligenciero	300
1 peonero	250
Total.	16,520

Se abonan anualmente á esta oficina 2,000 ps. fs. para todos sus gastos materiales, 235 ps. fs. para los de arqueo de libros, y 100 de gratificación anual al oficial recaudador. La Real Hacienda paga también 5,000 ps. fs. por el alquiler del edificio en que está establecida la administración, por cuyos gastos de entretenimiento ordinario, sufre siempre una cantidad mayor ó menor, que en 1862 ascendió á 3,092 ps. fs.

A los receptores, colectores y expendidores de papel sellado, sellos judiciales, etc., que dependen de esta administración, se les presupusieron en 1862 sus respectivos derechos como á continuación se expresan.

Al receptor de papel sellado	500
Receptor de costas al 5 y 6 p/m	253
Al colector del derecho de almacenes y fundas al 3 p/m	136
Expendidor de sellos judiciales al 1 p/m	105
Al de anualidades eclesiásticas al 2 p/m	28
Al de multa por al 6 p/m	48
Al de multa al 6 p/m	27
Por el 1 p/m á los expendidores de sellos de correo	150
Por comisión sobre el consumo del ganado	800

Comandancia de Carabineros.—La fuerza del resguardo terrestre en este puerto no está sujeta á un número fijo y permanente; unas veces es mayor y otras menor, según las atenciones del servicio. Está siempre mandada por un teniente de primera clase, que reside en el edificio llamado Comandancia de carabineros, que es reducida é inmediato al muelle y al pequeño cuartel de los mismos. El teniente comandante tiene á sus órdenes á otros dos tenientes, á un número de aventajados, que varía entre cuatro y ocho, y diez ó doce carabineros.

Resguardo marítimo.—Se compone de un sola-patron con 264 ps. fs. anuales y de 17 marinos con 216 ps. fs. que en 1862 consiguieron 21 marinos de armada, que á 91 ps. fs. 25 ct. cada uno, importaron 2,254 ps. fs. 23 ct. Hacen su servicio en una lancha y un bote pertenecientes á la Hacienda, que tiene consignados 50 ps. fs. anuales para el alumbrado de ambas barcas. El sueldo del primer teniente es de 1,150 ps. fs. anuales; el de los segundos tenientes de 920 ps. fs.; el de los aventajados de 620 ps. fs.; y el de los carabineros de 410 ps. fs. Al destacamento de este puerto se le abonan por separado, como á todas las demás, los gastos de escritorio, luces y utensilios que en el referido año ascendieron á 405 ps. fs. 42 ct.

SOCIEDADES ANÓNIMAS.

Banco.—Se estableció en 1.º de mayo de 1857 con un reglamento y unas bases muy análogas á las del Banco de la Habana. Su capital social que estaba ya enteramente realizado en 1859, no pasó de 600,000 ps. fs. de

vididos en acciones de \$ 500: su administración está á cargo de un presidente, cuatro consiliarios y cuatro suplentes para sustituirlos en sus ausencias y enfermedades. Corre con las operaciones un director nombrado por la junta. Lo mismo que los demás empleados. Esas operaciones son: descontar vales y efectos negociables, hacer préstamos y anticipos, recibir cantidades en cuenta corriente, admitir depósitos con interés ó sin él, negociar y girar letras de cambio, y todas las demás que son pro-

pias de los establecimientos de esta clase. El de esta ciudad cuya fundación promovieron con calor el escelentísimo señor don Antonio Vinent, y los mas acaudalados del vecindario, no ha tenido que luchar con ninguno de los tropezos que el de la capital, y su marcha ha sido siempre tan tranquila como satisfactoria en sus resultados. Completaremos este sucinto capítulo con los siguientes estados referentes al movimiento del banco en 1860, y su balance á fines del mismo año.

AÑOS.	LIBRETAS.		BILLETES.		DESCUENTO DE VALES.	
	Ingreso.	Egreso.	Ingreso.	Egreso.	Debe.	Haber.
1859.	307,113 78 $\frac{1}{2}$	86,437 91	307,377 12	259,458 24	548,807 50	258,739 13
1860.	264,921 51 $\frac{1}{2}$	127,716 35	406,655 00	274,131 35	667,350 45	801,507 59
Aumento.	57,677 76	41,278 64	99,278 48	20,678 11	118,012 94	45,768 46

Imposiciones.

Las verificadas por libretas ascendieron á la suma de 138,934 ps. fs. 40 cs., que unida á la existencia anterior de 125,890 ps. fs. 14 $\frac{1}{2}$ cs., formaron la cantidad de 264,824 ps. fs. 54 $\frac{1}{2}$ cs. Reintegrados 127,716 ps. fs. 55 cs., quedaron de saldo 137,108 ps. fs. 99 $\frac{1}{2}$ cs., y agregándole á este los 6,299 ps. fs. 97 cs. de los intereses capitalizados á razón del 7 p/100 anual, hicieron la suma de 143,404 ps. fs. 96 $\frac{1}{2}$ cs., notándose un aumento de 17,514 ps. fs. 82 cs. sobre el año anterior.

Las cantidades impuestas en billetes á plazo fijo ascendieron á 322,736 ps. fs. 72 cs., que con 133,918 ps. fs. 88 cs. del saldo anterior sumaron 456,655 ps. fs. 60 cs., de los cuales se pagaron 274,136 ps. fs. 35 cs., y queda-

ron de existencia 182,519 ps. fs. 25 cs., mayor que la del año anterior en 48,600 ps. fs. 37 cs.

La suma total de las cantidades impuestas en libretas y billetes y los intereses capitalizados sobre las primeras ascendieron á 347,777 ps. fs. 14 $\frac{1}{2}$ cs. y haciendo la deducción de los reintegros que por ambos conceptos se verificaron ó importaron 461,852 ps. fs. 90 cs., resultó que el saldo total ascendió á 335,924 ps. fs. 21 cs.

Los intereses pagados sobre los 461,852 ps. fs. 00 cs. de los reintegros verificados de libretas y billetes, incluidos los 6,299 ps. fs. 97 cs. de los premios capitalizados ascendieron á 17,745 ps. fs. 57 cs.

	IMPOSICIONES.						Intereses pagados.
	INGRESO.			EGRESO.			
	Libretas.	Billetes.	Total.	Libretas.	Billetes.	Total.	
Saldo anterior.	125,890 11 3/4	143,918 88	269,809 02 1/2	0	0	0	0
Del 14 al 31 de octubre.	9,231 19	17,871 82	27,103 01	6,700 78 1/2	18,277 02	24,977 80 1/2	587 36
Noviembre.	16,191 58	17,737 21	33,928 79	5,863 45	20,080 67	25,944 12	1,019 17
Diciembre.	9,180 18	17,109 21	26,289 39	10,171 68	12,197 68	22,369 36	498 21
Enero.	19,315 86	21,033 35	40,349 21	26,129 41	27,810 24	53,939 65	1,312 10
Febrero.	12,627 54	24,881 13	37,508 67	11,091 51	22,360	33,451 51	920 80
Marzo.	10,331 91	22,881 13	33,213 04	9,705 78 1/2	17,000 30	26,706 09 1/2	747 33
Abril.	10,181 17	19,410 20	29,591 37	11,127 80	19,055 75	30,183 55	904 63
Mayo.	10,782 50	55,093 89	65,876 39	9,951 06	21,152 45	31,103 51	1,201 70
Junio.	9,557 18	20,919 68	30,476 86	11,191 77	14,557 51	25,749 28	600 63
Julio.	12,758 85	37,361 31	50,120 16	8,525 37	23,077 04	31,602 41	973 22
Agosto.	10,096 39	35,093 58	45,190 92	7,418 25	21,222 61	28,640 86	960 47
Setiembre.	11,006 85	27,776 91	38,783 76	7,202 58	23,184 63	30,387 21	1,014 20
Del 1.º al 14 de octubre.	7,790 88	8,714 76	16,505 64	7,437 64	7,698 28	15,135 92	6,777 54
Totales.	264,821 54 3/4	406,655 00	711,477 14 3/4	127,516 55	279,136 35	401,852 90	17,745 57

LIBRETAS.

	Ps. Fs.
Ingreso.....	264,821 54 ³ / ₄
Intereses capitalizados.....	6,299 97
Total.....	271,121 51 ³ / ₄
Egreso.....	127,716 55
Existencia.....	143,404 96 ³ / ₄

BILLETES.

	Ps. Fs.
Ingreso.....	166,655 60
Egreso.....	274,436 25
Existencia.....	192,519 25

Pasivo.

	Ps. Fs.
Existencia de imposiciones en libretas.....	143,404 96 ³ / ₄
Idem id. en billetes.....	192,519 35
Total.....	335,924 21 ³ / ₄

En el ramo de imposiciones hubo un aumento sobre el año anterior de 66,415 ps. fs. 19 cs.

Durante el año se hicieron 4,967 depósitos por 2,274 imponentes, de los cuales 1,852 fueron de blancos, 204 de libres de color y 216 de esclavos. Retiraron sus fondos

985 individuos, de los que 799 fueron blancos, 120 libres de color y 66 esclavos, y quedaron existentes 1,053 de blancos, 84 de libres de color y 150 de esclavos, que formaron un total de 1,287 impositores.

	Num. de imposiciones.	NUMERO Y CLASE DE LOS IMPOSITORES.				NUMERO Y CLASE DE LOS REINTEGRADOS.			
		Blancos.	Libres de color.	Esclavos.	Total.	Blancos.	Libres de color.	Esclavos.	Total.
Saldo anterior.....	*	749	89	94	932	*	*	*	*
Del 14 a 31 de octubre.....	270	65	15	7	87	47	7	0	54
Noviembre.....	107	29	18	7	54	70	5	0	75
Diciembre.....	297	63	10	6	79	42	8	3	53
Enero.....	434	95	12	15	122	108	14	7	129
Febrero.....	390	94	17	10	121	72	16	6	94
Marzo.....	395	71	8	1	80	55	7	10	72
Abril.....	409	81	15	11	107	56	11	7	74
Mayo.....	381	98	15	9	122	49	14	5	68
Junio.....	365	82	10	9	101	39	15	3	57
Julio.....	491	106	10	2	124	87	12	8	107
Agosto.....	382	90	11	7	108	57	5	7	69
Septiembre.....	521	109	16	4	129	72	12	6	90
Del 1.º al 14 de octubre.....	235	71	8	1	80	43	4	2	49
Totales.....	1,967	1,852	204	216	2,272	799	120	66	985

DE COLOR.			
Blancos.	Libres.	Esclavos.	TOTAL.
Imponentes.....	1,852	204	2,272
Reintegrados.....	799	120	985
Existencia.....	1,053	84	1,287

Préstamos y descuentos.

Los verificados en el año ascendieron á 377,753 ps. fs. 7 cs., que con 290,098 ps. fs. 37 cs. del saldo del año anterior hicieron un total de 667,850 ps. fs. 44 cs.; de esta suma se han cobrado 304,507 ps. fs. 53 cs., quedando una existencia de vales por valor de 363,342 ps. fs. 91 cs., mayor que la del año anterior en 73,244 ps. fs. 54 cs.

De las obligaciones hipotecarias pendientes solo quedaron por cobrar 1,308 ps. fs.

Los intereses que se ganaron en estas operaciones, á razón del 10 p/o anual ascendieron á 30,687 ps. fs. 95 centavos.

	METALICO EMPLEADO EN DESCUENTOS.		HIPOTECAS.		Intereses ganados.
	Débito.	Crédito.	Débito.	Crédito.	
Saldo anterior.....	290,098 81	"	0,652	"	"
De 1.º á 31 de octubre.....	21,524 83	18,406 53	"	4,400	1,932 38
Noviembre.....	18,364 08	15,236 43	"	296	1,311 79
Diciembre.....	25,181 40	23,892 73	"	"	2,280 "
Enero.....	12,761 61	31,633 86	"	648	1,040 06
Febrero.....	25,282 20	18,194 51	"	"	1,361 29
Marzo.....	25,172 76	22,142 83	"	"	1,921 08
Abril.....	47,849 68	15,015 61	"	"	1,440 58
Mayo.....	42,861 40	27,147 21	"	"	3,316 76
Junio.....	87,673 85	20,583 52	"	"	2,918 40
Julio.....	45,172 91	34,294 65	"	"	3,972 84
Agosto.....	46,843 18	33,593 46	"	"	4,060 88
Septiembre.....	41,597 69	20,670 66	"	"	3,247 31
De 1.º á 14 octubre.....	18,418 61	14,862 20	"	"	1,330 14
Totales.....	667,850 44	304,507 53	0,652	5,344	30,687 95

VALES.		HIPOTECAS.	
	Ps. Fs.		Ps. Fs.
Débito.....	667,850 44	Crédito.....	0,652 "
Crédito.....	304,507 53	Débito.....	5,344 "
Existencia.....	363,342 91	Existencia.....	1,308 "

Cartera

	Ps. Fs.
Existencia de vales.....	363,342 91
Idem de escrituras hipotecarias.....	4,308 "
Total.....	367,650 94

Resumen y balance.

Los vales existentes el día 14 de octubre próximo pasado ascendían á 363,342 ps. fs. 91 cs., las obligaciones hipotecarias á 1,308 ps. fs., el efectivo en caja á 4,834 ps. fs. 83 cs. y en cuenta corriente con el Banco de Cuba á 11,350 ps. fs. 9 cs., por consiguiente el activo consta de 378,835 ps. fs. 83 cs.; y siendo el pasivo de 335,924 ps. fs. 21 1/4 cs. resultan de utilidades en los once años transcurridos 41,931 ps. fs. 61 1/4 cs., de cuya cantidad hay que deducir lo siguiente:

	Ps. Fs.
Intereses de los billetes por pagar calculados hasta el 14 de octubre.....	3,430 54
Descuento de los vales por cobrar desde el 14 de octubre hasta el vencimiento respectivo.....	14,400 43
Total.....	17,830 87

	Ps. Fs.
Suma anterior.....	17,830 67
Intereses sobre las hipotecas desde su vencimiento hasta el 14 de octubre.....	279 06
Saldo de intereses sobre la cuenta corriente con el Banco de Cuba al 2 p/o.....	54 45
Total.....	17,887 46

Con esta deducción las utilidades líquidas y efectivas á favor del establecimiento importan 24,443 ps. fs. 45 1/4 cs. Las utilidades que resultaron en los diez años anteriores ascendieron á 16,721 ps. fs. 19 1/4 cs., por lo tanto las de este último año son de 7,723 ps. fs. 26 cs. Después de cubrir todos sus gastos que han ascendido á 4,097 ps. fs. 96 cs.

ESTADO DEL MOVIMIENTO GENERAL DE LAS OPERACIONES PRATICADAS POR EL BANCO DE CUBA EN 1860.

MESSES.	CAJA.		Cuentas Corrientes.		Cuentas de Pagos y Depósitos.		Depósitos.		Valores a Cobrar.		Cuentas Responsables.		Cuentas de Crédito.		Cuentas de Débito.		Cuentas de Cuentas.	
	Entrada.	Salida.	Pagos y Depósitos.	Depósitos.	Pagos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.	Depósitos.
En enero.	95,977.91	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En febrero.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En marzo.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En abril.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En mayo.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En junio.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En julio.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En agosto.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En septiembre.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En octubre.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En noviembre.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
En diciembre.	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74	1,077.74
Total.	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91	11,417,777.91
Anual.	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90	3,515,692.90

BALANCE GENERAL DEL BANCO DE CUBA EN 31 DE DICIEMBRE DE 1860.

ACTIVO.	Pa. Ps.	PASIVO.	Pa. Ps.
Caja.—Efectivo existente.	37,096.17	Caja.—El de esta sociedad.	100,000.00
Valores a cobrar.—Los que se hallan en cartera.	1,470,728.60	Depósitos a pagar.—Saldo de esta cuenta.	827,361.43
Utensilios.—Los del uso.	2,731.20	Depósitos de reserva.—Saldo de esta cuenta.	73,361.43
Cuentas de crédito.—Saldo de esta cuenta.	8,206.67	Depósitos a pagar.—Saldo de esta cuenta.	101,443.01
Comisionales.—Idem.	13,344.63	Depósitos a pagar.—Saldo de esta cuenta.	35.00
Gastos de instalación.—Saldo de esta cuenta.	621.57	Depósitos a pagar.—Saldo de esta cuenta.	307,321.11
		Depósitos a pagar.—Saldo de esta cuenta.	10,983.70
Total.	1,933,588.93	Total.	1,933,588.93

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR CLASES.

CLASES I CONDICIONES.	En poblacion.		TOTAL.	
	varones	hembr.	hembr.	varones
Biancos.	1745	1653	1725	1656
Libres.	670	630	660	643
Esclavos.	327	422	327	422
Esclavos.	136	43	136	43
Emancipados.	104	614	104	614
Totales.	4394	3722	4394	3722

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Aragon.	20	"	20
Audaluza.	40	8	48
Asturias.	22	"	22
Alemania.	2	"	2
Baleares.	12	6	18
Barcelona.	26	28	54
Bretona.	8	2	10
Castilla la Vieja.	19	3	22
Castilla la Nueva.	84	13	97
Cataluña.	42	8	50
Canarias.	20	38	58
Costa-Firme.	10	6	16
Curacao.	8	2	10
Cuba.	1,284	1,385	2,669
Extremadura.	3	1	4
Estados Unidos.	18	20	38
Francia.	14	32	46
Granada.	8	4	12
Galicia.	17	4	21
Habana.	43	16	59
Holguin.	10	11	21
Holanda.	2	"	2
Italia.	8	2	10
Inglaterra.	9	8	17
Navarra.	8	"	8
Puerto-Principe.	8	4	12
Portugal.	2	"	2
Rusia.	1	"	1
Santo Domingo.	11	19	30
Trinidad.	12	4	16
Valencia.	6	"	6
Puerto-Rico.	6	2	8
Suiza.	2	"	2
Total.	1,725	1,653	3,378

Destinos y oficios que ejercen las 2,227 personas blancas y las 1,637 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Alcaldes ordinarios.	1	"	1
Alcaldes.	11	"	11
Total.	12	"	12

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Suma anterior.	15	"	15
Agrimensores.	1	"	1
Almoxarifes.	1	"	1
Aguaciles.	3	"	3
Albañiles.	8	42	50
Aserradores.	"	4	4
Arquitectos.	1	"	1
Barberos.	1	26	27
Barridotes.	2	"	2
Comisario de policía.	1	"	1
Calador de idem.	1	"	1
Comerciantes.	76	"	76
Carpinteros.	1	12	13
Carpinteros.	20	58	78
Cámbulos.	3	"	3
Cocheros.	1	"	1
Cigarreros.	5	"	5
Carniceros.	4	"	4
Calesteros.	"	3	3
Cordoneros.	3	2	5
Curtidores.	6	4	10
Dependientes de comercio.	158	"	158
Dentistas.	2	"	2
Escribanos.	5	"	5
Eclesiásticos.	29	"	29
Escuderos.	62	"	62
Elbanistas.	8	45	53
Empleados de Hacienda.	13	"	13
Fundistas.	10	"	10
Farmacéuticos.	8	"	8
Fundidores.	5	"	5
Grabadores.	1	"	1
Ganaderos.	"	59	59
Heceros.	5	2	7
Hacendados.	18	"	18
Rejaleteros.	7	3	10
Impresores.	16	"	16
Laboradores.	179	277	456
Laneros.	2	"	2
Mayorales.	6	"	6
Medicos.	5	"	5
Militares retirados.	13	1	14
Monaguillos.	4	"	4
Músicos.	8	11	19
Martinetes.	31	23	54
Mozos de acomoda.	12	"	12
Maquinistas.	2	"	2
Procuradores.	2	"	2
Propietarios.	56	5	61
Preceptores.	9	"	9
Peñeteros.	1	"	1
Peluqueros.	1	"	1
Pescadores.	8	13	21
Panaderos.	7	6	13
Plateros.	7	12	19
Pintores.	2	5	7
Relojeros.	5	"	5
Sastros.	15	18	33
Sastreteros.	7	"	7
Telabarteros.	11	12	23
Telaqueros.	9	8	17
Topadores de yarey.	1	5	6
Trajes de animales.	1	1	2
Valeros de lujos.	8	3	11
Zapateros.	16	12	28
Total.	2,227	1,637	3,864

CUB

CUR

205

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	2,227	1,637	3,864
Costureras	51	68	119
Lavanderas	48	111	129
Modistas	4	"	4
Comedronas	2	"	2
Revendedoras	"	22	22
Dulceras	4	11	15
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	926	752	1,678
Total general	3,232	2,600	5,833

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Ciudades	4
Mampostería y alfo	42
Mampostería y zaguan	89
Mampostería baja	518
Tabla y teja	69
Tabla y guano	750
Tabla y tejamaní	1
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	4
Ciudadelas y casas de vecindad	28
Accesorias	44
Cuartos interiores que se alquilan	188

Carruages.

Quintines	52
Carreolas	34
Carretones	28

De tiro, carga y de montar.

Caballos y yeguas	22
Mulos y mulas	36

Cabezas de ganado.
De toda especie.

Cabrio	40
<i>Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.</i>	
Almacén de frutas	33
Barberías	8
Confiterías	4
Confitería	3
Sastrerías	14
Velería de buque	1
Relojerías	4
Neverías	5
Zapaterías	12
Tabaquerías	8
Platerías	5
Panaderías	5
Almabiques	1
Tenerías	4
Caleras y yeseras	4
Casa de baños	1
Casa de salud	3
Establo	1
Botecas	4
Carpinterías	7
Escuelas	6
Tiendas de ropa	7
Tiendas mistas	33
Caldererías	2
Hojalaterías	3
Talabarterías	7
Armerías	3
Herrería	4
Tonerías	4
Fondas-positas	6
Imprentas	2

NOTAS. En las tenerías se cuentan próximamente 2,250 cueros al año. En el número de caballos, yeguas, mulos y mulas de tiro, carga y de montar, se cuentan 30 de los primeros, 8 de los segundos, 11 de los terceros y 9 de los cuartos, todos del país menos 8 que son de Andalucía.

SEGUNDO BARIO, PRIMER DISTRITO, Jurisdicción de Santiago de Cuba, Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuido, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola e industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION. CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																								TOTAL
		VARONES.												HEMBRAS.												
		0 á 1 años.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 18	19 á 20	21 á 25	26 á 30	31 á 35	36 á 40	41 á 45	46 á 50	51 á 55	56 á 60	61 á 65	66 á 70	71 á 75	76 á 80	81 á 85	86 á 90	91 á 95	96 á 100	Resu- men.		
Blancos.	60	319	216	160	720	275	52	3	•	•	•	•	1805	56	289	182	170	688	239	42	8	•	•	1678	3478	
Colonos asiáticos.	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
Libre (pardos	40	155	119	130	390	136	25	2	•	•	•	•	914	90	129	259	162	290	169	6	2	•	•	1247	2161	
Escl. (negros	22	93	100	117	181	56	19	1	•	•	•	•	588	58	150	119	258	271	70	2	1	•	•	932	1591	
Escl. (pardos	58	46	20	34	156	19	14	2	•	•	•	•	282	69	19	10	96	106	59	18	•	•	•	413	895	
Escl. (negros	38	116	65	113	201	49	17	1	•	•	•	•	740	16	66	213	95	369	259	50	1	•	•	1070	1690	
Emancipados.	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	8	8	
Totales.	217	711	519	551	1446	390	127	12	•	•	•	•	4159	360	665	814	799	1729	909	118	13	•	•	5328	9477	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.							Número de personas que por su pobreza é imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.									
CLASES. Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.	EDADES.							
	solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.			de 1 á 12.		de 13 á 15.		de 16 á 60.		mas de 60.	
	varon.	hembr.		varon.	hembr.				varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos	1233	988	84	1142	440	91	3478	420	BLANCOS.	sordo-mud.	sordo-mud.	sordo-mud.	sordo-mud.	sordo-mud.	sordo-mud.	sordo-mud.
Colonos asiáticos	628	223	68	679	417	151	2161	198	DE COL.	ciegos.	ciegos.	ciegos.	ciegos.	ciegos.	ciegos.	ciegos.
DE COLOR.									libres.	libres.	libres.	libres.	libres.	libres.	libres.	libres.
Libres.	364	180	54	589	230	113	1530	132	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
Esclav.	232	107	3	342	107	3	645	8	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
Emancipados.	590	291	27	888	377	30	1600	8	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
Totales.	3047	891	201	3896	1087	535	9477	730	DE MENDIGOS.	de color.	de color.	de color.	de color.	de color.	de color.	de color.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR CLASES.

CLASES Y CONDICIONES.	En poblacion.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.	1805	1673	1805	1673
DE COLOR.				
Libres.	914	1247	914	1247
Esclavos.	508	932	508	932
Emancipados.	232	413	232	413
Totales.	4139	5338	4139	5338

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Asturias.	44	"	44
Andalucía.	48	40	88
Aragón.	6	4	10
Islas Baleares.	6	3	9
Castilla la Vieja.	27	2	29
Castilla la Nueva.	40	8	48
Canarias.	44	42	86
Córdoba.	2	2	4
Curazao.	6	6	12
Cataluña.	220	44	264
Extremadura.	2	"	2
Estados- Unidos	2	4	6
Filipinas.	4	"	4
Francia.	27	44	71
Galicia.	48	3	51
Granada.	6	4	10
Holanda.	2	3	5
Méjico.	4	"	4
Maracaibo.	6	4	10
Navarra.	4	"	4
Total.	393	84	476

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Suma anterior.	393	84	476
Nueva Granada.	4	"	4
Puerto-Rico.	5	4	9
Portugal.	1	"	1
Sevilla.	8	4	12
Santo Domingo.	6	3	9
Valencia.	40	4	44
Venezuela.	2	4	6
Italia.	4	4	8
Inglaterra.	5	"	5
Baracoa.	4	4	8
Habana.	45	5	50
Holguín.	47	12	59
Jiguani.	0	6	6
Manzanillo.	4	2	6
Puerto-Príncipe.	3	8	11
Santiago de Cuba.	4,321	1,543	5,864
Trinidad.	4	4	8
Total.	4,805	4,673	9,478

Destinos y oficios que ejercen las 2,469 personas blancas y las 2,514 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Alcalde mayor.	4	"	4
Idem ordinario 4.º.	4	"	4
Abogados.	36	"	36
Agrimensores.	3	"	3
Armeros.	4	"	4
Albañiles.	9	65	74
Aserradores.	2	46	48
Albeiter.	4	"	4
Buchilleros en leyes.	6	"	6
Barberos.	8	26	34
Comerciantes.	212	"	212
Carpinteros.	49	416	465
Caleteros.	"	6	6
Celador de policía.	4	"	4
Total.	303	229	532

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.	Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.	
Suma anterior.	303	229	532		
Dependientes de la casa.	40	"	40	Número de casas de	
Idem de almacenes.	422	"	422		
Idem de pulperías.	78	"	78		
Dentistas.	2	"	2	Mampostería y alto.	35
Escribientes del foro.	30	"	30	Mampostería y zaguán.	34
Empleados de Hacienda.	5	"	5	Mampostería baja.	207
Estuñistas.	2	7	9	Tabla y teja.	5
Estudiantes.	58	"	58	Embarrado y guano.	2
Fondistas.	5	"	5	Tabla y tejamaní.	3
Farmacéuticos.	2	"	2	Embarrado y guano.	48
Grabadores.	1	"	1	Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	788
Ganaderos.	"	30	30	Ciudadela y casas de vecindad.	3
Gobernador militar de la provincia.	1	"	1	Accesorias.	70
Herreros.	2	21	23	Cuartos interiores que se alquilan.	218
Ingenieros militares.	1	"	1		
Impresores.	1	"	1		
Jefe principal de la policía.	1	"	1		
Labradores.	335	709	857	Carruages.	
Mayordomos.	12	"	12		
Mayordos.	48	"	48		
Monaguillos.	9	"	9	Quintrines.	40
Militares retirados.	18	"	18	Carreteras.	7
Músicos.	40	35	45	Carretones y otros carros.	8
Matriculados.	1	2	3	Carretilas.	10
Médicos.	5	"	5		
Mozos de acomodo.	45	"	45		
Oficial 2.º de administración.	1	"	1	Cabezas de ganado.	
Preceptores.	5	"	5		
Pulperos.	8	"	8		
Procuradores.	2	"	2	De tiro, carga y de montar.	
Propietarios.	62	20	82		
Practicantes.	5	"	5		
Panaderos.	8	2	10	Caballos y yeguas.	40
Plateros.	5	8	13	Mulos y mulas.	31
Pintores.	"	5	5		
Relojeros.	4	"	4		
Retratistas.	1	"	1		
Revendones.	40	"	40	Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.	
Sacerdotes.	8	"	8		
Sastres.	4	19	23		
Toneleros.	"	4	4		
Talabarteros.	1	1	2	Cafés.	14
Tabaqueros.	4	25	29	Chocolaterías.	4
Vendedores.	"	8	8	Escribanías.	3
Zapateros.	7	21	34	Elanisterías.	4
				Fondas.	5
Total.	4,210	4,446	2,356	Baños.	14
				Billares.	4
<i>Hembras.</i>				Albeiterías.	4
				Boticas.	2
Cocineras.	"	20	20	Carpinterías.	10
Dulceras.	4	40	44	Escuelas.	8
Florista.	1	"	1	Tiendas de ropa.	12
Ganaderas.	"	22	22	Idem mistas.	25
Hacendadas.	21	"	21	Galerías.	4
Mayordomas.	2	3	5	Hojalaterías.	4
Preceptoras.	3	"	3	Panaderías.	6
Propietarias.	27	12	49	Platerías.	4
Porteras.	"	4	4	Sastrerías.	10
Vendedoras.	"	68	68	Tabaquerías.	8
Costureras.	91	98	189	Tienda de pulperías.	46
Lavanderas.	6	390	405	Zapaterías.	13
Tejedoras de sombreros.	5	42	47		
Modistas.	1	"	1		
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	804	720	1,524		
Total general.	2,169	2,511	4,680		

NOTAS. En el número de caballos, yeguas, mulos y mula de tiro, carga y de montar, se cuentan 23 de los primeros, 17 de los segundos, 14 de los terceros, y 20 de los últimos, todos á excepción de 2 yeguas y 3 caballos son del país.

NOTAS. En el número de caballos, yeguas, mulos y mulas de tiro, carga y de montar, se cuentan 25 de los primeros, 17 de los segundos, 14 de los terceros, y 20 de los últimos, todos á excepción de 2 yeguas y 3 caballos son del país.

PRIMER BARRIO, SEGUNDO DISTRITO. Jurisdicción de Cuba. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

		CENSO DE POBLACION.																				
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
CONDICIONES.		VARONES.										HEMBRAS.								TOTAL.		
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resu-men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resu-men.	TOTAL.
DE COLOR.	Blancos.....	29	205	55	47	65	136	41	1		1138	15	199	50	49	576	210	68			1167	2355
	Colonos asiáticos.....																					
	Libres. { pardos.....	40	247	44	161	333	51	26	1		816	43	211	81	62	506	175	48	1		577	1923
	{ morenos.....	51	38	102	35	102	77	21	1		438	51	127	48	45	332	139	18	1		891	1250
	Esclav. { pardos.....	10	8	30	9	42	16	3			121	9	32	16	5	92	44	10	1		200	334
{ morenos.....		32	20	89	28	175	58	12			401	32	120	36	15	260	68	81	1		503	994
Emancipados.....																						
Totales.....		139	519	311	233	1392	349	106	3		3054	150	689	181	176	1706	636	215	4		3757	6811

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.										Número de personas que por su pobreza, e imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública											
CLASES		VARONES.			HEMBRAS.							EDADES.									
CONDICIONES.		solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.	TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.	condiciones y causas de su imposibilidad.		de 1 a 12.		de 13 a 15.		de 16 a 60.		mas de 60.		TOTAL.	
											varos.	hembras.	varos.	hembras.	varos.	hembras.	varos.	hembras.	varos.	hembras.	
DE COLOR.	Blancos.....	778	350	60	756	360	51	2855	249	Blancos: ciegos..... De color: libres; ciegos.									1	1	
	Colonos asiáticos.....																				
	Libres. { pardos.....	511	249	86	752	239	86	1923	137												
	{ morenos.....	290	161	47	443	202	36	1399	104												
	Esclav. { pardos.....	115	6		202	7		330	2												
{ morenos.....		396	4	1	495			901	1												
Emancipados.....																					
Totales.....		2049	770	194	2048	905	204	6611	692	Totales.....					2				1	2	1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR CLASES.

CLASES		En poblacion.		TOTAL.	
CONDICIONES.		varones.	hembras.	varones.	hembras.
DE COLOR.	Blancos.....	1188	1167	1188	1167
	Libres. { pardos...	846	1077	816	1077
	{ morenos...	438	811	438	801
	Esclavos. { pardos...	121	209	121	209
	{ morenos...	401	503	401	503
Emancipados.....					
Totales.....		3054	3757	3054	3757

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varos.	Hembras.	TOTAL.
Asturias.....	49		49
Aragon.....	3		3
Andalucia.....	4		4
Cuba.....	930	4,026	4,956
Castilla la Vieja.....	4		4
Curacao.....	2	4	3
Islas Baleares.....	5		5
Castilla la Nueva.....	3		3
Cataluña.....	76		76
Canarias.....	5		5
Total.....	1,053	4,023	2,076

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.	Destinos, oficios ú ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	4,053	4,023	2,076	<i>Suma anterior</i>	819	719	4,538
Estados-Unidos.	5	4	9	Monagrillos.	5	"	5
Francia.	47	8	23	Músicos.	3	12	15
Galicia.	15	"	15	Matriculados.	1	10	11
Trinidad.	5	4	6	Mozos de acomodo.	12	"	12
Italia.	9	"	9	Maquinistas.	5	2	7
Inglaterra.	2	1	3	Procuradores.	1	"	1
Bayamo.	40	45	85	Propietarios.	26	"	26
Habana.	6	10	16	Preceptores.	2	"	2
Holguín.	8	25	33	Practicantes.	2	"	2
Holanda.	1	"	1	Peluqueros.	"	1	1
Mejico.	2	6	8	Pescadores.	"	1	1
Navarra.	2	1	3	Panaderos.	6	5	11
Nueva Granada.	4	1	2	Plateros.	5	8	13
Puerto-Príncipe.	5	12	17	Pintores.	2	11	13
Santo Domingo.	5	23	28	Retratistas.	1	"	1
Valencia.	2	"	2	Sastres.	4	16	20
Villa-Clara.	1	"	1	Talabarteros.	2	1	3
Venezuela.	4	3	7	Tabaqueros.	4	21	25
Malanzas.	3	2	5	Tratantes de animales.	2	6	8
Baracoa.	2	2	4	Veleros.	2	"	2
Total.	1,488	1,167	2,355	Zapateros.	2	18	20
				Toneleros.	2	1	3
				Total.	905	841	4,746

Destinos y oficios que ejercen las 1,808 personas blancas y las 2,208 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ú ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Abogados.	5	"	5
Agrimensores.	2	"	2
Alguaciles.	1	"	1
Albañiles.	4	59	63
Aserradores.	"	43	43
Arquitectos.	1	1	2
Alfareros.	"	6	6
Barberos.	"	8	8
Comerciantes.	63	"	63
Cocineros.	"	11	11
Carpinteros.	1	"	1
Celadores.	7	56	63
Consules.	2	"	2
Colchoneros.	"	2	2
Carniceros.	"	9	9
Galafates.	1	"	1
Dependientes de comercio.	77	"	77
Idem de pulperia.	39	"	39
Eclesiásticos.	11	"	11
Escribientes.	23	"	23
Empleados de Hacienda.	1	"	1
Elauistas.	1	12	13
Fondistas.	3	"	3
Farmacéuticos.	1	"	1
Fontaneros.	2	"	2
Grabadores.	1	"	1
Prestamistas.	7	"	7
Herreros.	6	1	7
Hacendados.	45	"	45
Hojalateros.	5	3	8
Impresores.	9	"	9
Labradores.	471	534	1,005
Latoneros.	3	"	3
Mayordomos.	8	"	8
Mayorales.	15	"	15
Militares retirados.	7	"	7
Total.	819	719	4,538
Profesoras de instruccion.	3	"	3
Comadronas.	1	"	1
Costureras.	34	43	77
Lavanderas.	3	47	50
Modistas.	2	"	2
Cocineras.	"	29	29
Revendedoras.	"	87	87
Planchadoras.	5	25	30
Vendedoras.	"	4	4
Dulceras.	"	5	5
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	858	4,127	4,985
Total general.	1,808	2,208	4,016
<i>Carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.</i>			
Número de casas de			
Mampostería y alto.			21
Mampostería y zaguán.			93
Mampostería baja.			495
Tabla y tajamaní.			1
Embarrado y guano colgadizo.			321
Ciudadelas y casas de vecindad.			3
Accesorias.			130
Cuartos interiores que se alquilan.			176
Carruages.			
Quitrines.			23
Carretilas.			25
Cabezas de ganado.			
De tiro, carga y de montar.			
Bueyes.			6
Caballos y yeguas.			25
Mulos y mulas.			2

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

Dulcerías...	6
Ferreterías...	4
Chocolaterías...	4
Alambiques...	3
Talabarterías...	2
Velería...	2
Alhiterías...	4
Boticas...	4
Carpinterías...	9
Escuelas...	8
Tiendas de ropa...	16

Idem mistas...	
Sastrerías...	
Neverías...	
Papelerías...	
Panaderías...	
Herrerías...	
Relojerías...	
Platerías...	
Zapaterías...	

39
4
4
2
7
3
2
2
7

NOTAS. En el número de buques, caballos, yeguas, mulos y mulas se encuentran 6 de los primeros, 25 de los segundos, 1 de los terceros, y 10 mulos y 16 mulas.

SEGUNDO BARRIO DEL SEGUNDO DISTRITO. Jurisdicción de Cuba. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																		
CONDICIONES.		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																		
		VARONES.										HEMBRAS.							TOTAL.	
		de 1 año.	de 1 a 10.	de 11 a 12.	de 13 a 15.	de 16 a 20.	de 21 a 30.	de 31 a 40.	de 41 a 50.	de 51 a 60.	de 61 a 70.	de 71 a 80.	de 81 a 90.	de 91 a 100.	Resid. men.					
DE COLOR.	Blancos.....	38	290	50	121	530	130	31	6	114	40	286	80	100	550	144	10	7	1267	2411
	Colonos asiáticos.....	33	220	31	21	204	30	8	1	556	35	200	50	10	400	60	20	5	817	1373
	Libres.....	28	200	21	10	180	30	6	6	380	20	120	30	40	457	180	32	10	889	1368
	Esclavos.....	6	58	6	8	46	11	1	1	131	7	26	6	20	100	31	4	1	247	380
	Esclavos.....	12	170	19	30	160	33	18	2	445	15	170	25	50	321	98	34	1	719	1160
	Emancipados.....																			
Totales.....		117	936	105	141	1120	217	64	14	2770	119	852	192	250	1821	526	150	23	3930	6718

CLASIFICACION DE LA POBLACION FLIA POR ESTADOS.										Número de personas que por su pobreza, e imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública									
CLASES		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.											
CONDICIONES.		solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.												
DE COLOR.	Blancos.....	710	300	41	790	350	121	2411	214										
	Colonos asiáticos.....	355	168	54	604	167	20	1373	10										
	Libres.....	265	181	100	680	128	21	1373	13										
	Esclavos.....	37	60	27	128	10	3	340	16										
	Esclavos.....	261	173	32	584	120	5	1160	13										
	Emancipados.....																		
Total.....		1617	915	257	3801	887	251	6718	418										

CLASES,		EDADES.									
condiciones y causas de su imposibilidad.		de 1 a 12.		de 13 a 15.		de 16 a 60.		mas de 60.		TOTAL.	
		varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
DE COLOR.	Blancos.....										
	Colonos asiáticos.....										
	Libres.....										
	Esclavos.....										
	Esclavos.....										
	Emancipados.....										
Totales.....											

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR CLASES.

CLASES Y CONDICIONES.	En poblacion.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.	1141	1267	1141	1267
Libres.	556	817	556	817
{ pardos.				
{ morenos.	499	880	499	880
Esclavos.	133	247	133	247
{ pardos.				
{ morenos.	447	719	447	719
Emanicipados.	"	"	"	"
Totales.	2779	3999	2779	3999

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
Asturias.	17	"	47
Aragon.	4	3	7
Andalucia.	10	5	15
Andorra.	2	"	2
Albacete.	2	"	2
Baracoa.	4	4	8
Bayamo.	8	47	25
Cuba.	779	1,053	1,833
Cataluña.	440	8	118
Canarias.	10	2	12
Costa-Firme.	42	26	38
Castilla la Vieja.	26	3	29
Caney.	"	5	5
Estremadura.	2	"	2
Francia.	4	4	8
Florida.	"	1	1
Galicia.	16	4	47
Jiguani.	3	2	5
Habana.	14	44	25
Holguin.	10	50	60
Italia.	5	"	5
Isla de Pinos.	"	1	1
Lucena.	2	8	10
Matanzas.	2	4	6
Mallorca.	18	4	19
Madrid.	"	1	1
Manzanillo.	2	6	8
Martinea.	"	1	1
New-Orleans.	44	6	29
Puerto-Principe.	40	4	14
Santo Domingo.	40	28	38
Santi-Spiritos.	3	4	7
Trinidad.	3	4	7
Valencia.	47	2	49
Vizcaya.	42	1	43
Navarra.	10	"	10
Puerto-Rico.	12	1	13
Total.	1,143	1,267	2,411

Destinos y oficios que ejercen las 1,721 personas blancas y las 1,770 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Abogados.	20	"	20
Aguadenteros.	3	"	3
Almolacenes.	4	"	4
Alfareros.	4	8	12
Agrimensores.	2	"	2
Albaitares.	2	"	2
Arrieros.	"	5	5
Aserradores.	"	20	20
Albañiles.	"	130	130
Alpargateros.	"	5	5
Barberos.	5	16	21
Comerciantes.	190	"	190
Carpinteros.	7	94	101
Carretileros.	2	6	8
Caleseros.	"	5	5
Carniceros.	"	22	22
Confiteros.	2	4	3
Cartidores.	"	4	4
Dentista.	1	"	1
Dulceros.	2	46	48
Empleados de hacienda.	9	"	9
Idem de gobierno.	9	"	9
Idem de ingenieros.	1	"	1
Idem de correos.	1	"	1
Idem de marina.	4	"	4
Escribientes.	104	"	104
Estudiantes.	47	"	47
Escribanos.	6	"	6
Farmacéuticos.	4	"	4
Grabadores.	4	"	4
Prestamistas.	"	40	40
Hacendados.	44	1	45
Herreros.	"	43	43
Impresores.	5	"	6
Labradoros.	469	56	225
Latoneros.	2	4	6
Músicos.	9	9	18
Médicos.	4	"	4
Mayordomos.	2	"	2
Maquinistas.	4	"	4
Marineros.	"	4	4
Negociantes.	40	"	40
Notarios.	4	"	4
Organistas.	4	"	4
Ordenandos.	9	"	9
Propietarios.	30	3	33
Profesores.	45	"	45
Practicantes.	3	"	3
Plateros.	2	"	2
Pintores.	3	7	10
Peineteros.	1	1	2
Procuradores.	4	"	4
Panaderos.	2	14	16
Retirados.	15	"	15
Regidores.	1	"	1
Revendedores.	4	4	5
Sastres.	46	6	22
Sacerdotes.	4	"	4
Sacristanes.	4	"	4
Tasadores.	1	"	1
Tabaqueros.	3	4	7
Total.	748	492	1,240

Destinos, oficios ú ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	748	492	1,240
Toncleros.	"	17	17
Vendedores.	3	"	3
Yeleros.	"	3	3
Zapateros.	9	8	17
Total.	760	520	1,280
Costureras.	130	240	370
Lavanderas.	"	135	135
Tejedoras de sombreros.	"	8	8
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	834	867	1,698
Total general.	1,721	1,770	3,491

Carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Mampostería y alto.	11
Mampostería y zaguan.	16
Mampostería baja.	171
Tabla y teja.	28
Tabla y guano.	33
Embarrado y guano.	4,021
Cuartos interiores que se alquilan.	440

Carruages.

Coches.	1
Quitrines.	44
Carretillas.	26

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Caballos y yeguas.	16
Mulos y mulas.	40

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Barberías.	3
Cererías.	1
Dulcerías.	1
Albeiterías.	1
Boticas.	4
Carpinterías.	4
Escuelas.	3
Tiendas de ropa.	9
Idem mistas.	29
Agencias funerarias.	3
Herrerías.	1
Tabaquerías.	3
Sastrerías.	1
Sombrerías.	2
Panaderías.	3
Conventos de monjas.	1
Zapaterías.	3

NOTAS. En el número de caballos y yeguas, mulos y mulas de tiro, carga y de montar hay 11 de los primeros, 5 de los segundos, 15 de los terceros, y 21 de los cuartos, y todos son del país.

Pero en el último censo de 1861 aparece con un aumento de 3,640 individuos en su población, que se componía de 8,946 varones y 6,883 hembras blancos, y 8,537 varones y 16,686 hembras de color. A pesar de haber crecido su vecindario, no hemos visto ningunos datos en que aparezca el número de sus edificios mayor que el que anteriormente hemos expresado.

Comercio.—La historia del comercio por el puerto de esta ciudad es la misma que la del de la Habana, sin otra diferencia que la de su mayor antigüedad y menor desarrollo. En efecto, desde la fundación de la ciudad en 1513 y muchos años después que á mediados de aquel siglo se reconociese á la Habana como puerto de forzosa escala para las flotas y la navegacion entre la Península y Nueva España, no fué allí, sino en Santiago, en donde estuvo establecida la aduana principal de la isla, y donde residieron los oficiales reales que corrían con la administración pública. Santiago no acabó de perder esa primacía hasta que en 1607 fué declarada cabecera de la segunda jurisdicción política de la isla, pero subordinada en muchos ramos á la capitanía general que quedó fijamente desde entonces establecida en la Habana. En realidad mas subordinada estuvo todavía desde entonces á aquella capital en el movimiento de su puerto. Una vez al año se destacaban uno ó dos buques de las flotas de Tierra Firme á recoger en su puerto alguna azúcar, cueros, víveres y algunos otros efectos de menor valor; y por la vía marítima apenas se comunicaba Santiago con mas frecuencia que con aquella flota, con la Habana y las flotas de Nueva España. Sus principales exportaciones con destino á esa capital, fueron á mediados del siglo XVII, los cobres de sus inmediatas minas que se remitían á la antigua fundición de cañones de la Habana. Durante la segunda mitad de ese mismo siglo hubiera el comercio de Santiago seguido en la misma postracion, si algunos vecinos de la ciudad no le hubiesen dado vida organizando continuos contrabandos con Jamáica, otras antillas estrangeras y aun con los mismos filibusteros que poblaban por el Archipiélago y algunas veces preferían traficar con los españoles á guerrear con ellos. La paz de Ryswick declaró territorio francés todo el que habían ocupado los antiguos filibusteros en la costa occidental de Santo Domingo poblándola en pocas años de colonias activas y florecientes. Entonces puede decirse que nació en Santiago su comercio sobre bases duraderas, acrecentándolo la larga alianza de España con la Francia, y las considerables presas que sobre los ingleses y los holandeses consiguieron en aquellas aguas los corsarios de las dos naciones. Tambien se fomentó después con exportaciones de tabaco cuyas siembras se extendieron por la J. de Santiago desde que se estancaron su cultivo y su venta por cuenta de la factoría de la Habana que estableció una dependencia en esta ciudad. El decreto del libre comercio con los principales puertos de ambos continentes promulgado en octubre de 1778, extendió luego sus beneficios á Santiago lo mismo que á la Habana y proporcionalmente á su menor población y riqueza rústica. Creció después la animacion de su puerto con el fomento que tomó en su territorio el cultivo del café á principios de este siglo; y sobre todo cuando se declaró la libertad comercial con todas las banderas en 1818. Aparte de estos principios de fomento, uno muy esencial resalta para explicarnos el incremento que ha tomado en tiempos recientes, particularmente en el decimo de 1840 á 1850 debido á la explotación de las minas del Cobre y en la salida de sus copiosísimos minerales. Por lo demás la historia de este comercio, mejor que toda explicacion, la determinan los mismos números de los estados que acompañan á este párrafo.

ESTADO del valor de las importaciones hechas por el puerto de Santiago de Cuba en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS.	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO ESTRANERO.		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NÚMERO DE BUQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
1825	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	82	185	26,826 3/4
1827	41,199 2	115,857 7	93,395 7 1/2	883,540 1/2	84,108 6	1,114,094 1 1/2	24	231	31,333 3/4
1828	47,116 7 1/2	110,431 1/2	28,917 6 1/2	1,168,574 7 1/2	1,421,043 1	1,421,043 1	42	235	30,676 3/4
1829	143,101 5	178,910 1 1/2	84,802 7	1,114,829 7 1/2	208,107 2 1/2	1,290,562 5 1/2	50	196	31,734 3/4
1830	343,103 3	183,247 2	14,075 2	882,017 7 1/2	170,272 7 1/2	1,224,105 5 1/2	83	184	32,100 3/4
1831	371,954 2	8,172 4 1/2	54,710 4	546,736 4 1/2	54,417 4	1,224,105 5 1/2	83	185	32,671 3/4
1832	454,351 1/2	3,908 7	123,545 7	631,885 5 1/2		1,224,105 5 1/2	124	126	30,427 1/2
1833	415,023 5 1/2	28,286 3	446,809 1 1/2	724,176 5 1/2		1,224,105 5 1/2	116	144	33,568 1/2
1834	387,730 5 1/2		446,809 1 1/2	724,176 5 1/2		1,224,105 5 1/2	116	144	33,568 1/2
1835	485,198 4 1/2		671,706 1 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	108	154	31,008 1/2
1836	503,534 7 1/2		671,706 1 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	141	176	30,338 1/2
1837	679,003 7 1/2		912,231 6 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	130	178	43,504 1/2
1838	827,866 7 1/2		968,449 6 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	177	37,310 1/2
1839	757,114 2 1/2	2,424 3	922,502 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	41,047 1/2
1840	691,746 2 1/2	6,985 2 1/2	922,502 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1841	870,309 2 1/2		743,044 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1842	737,267 1 1/2		743,044 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1843	704,779 5 1/2		743,044 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1844	875,082 5 1/2		743,044 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1845	918,082 5 1/2		743,044 4 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1846	712,578 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1847	716,886 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1848	719,746 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1849	717,015 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1850	942,670 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1851	750,537 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1852	873,111 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1853	871,108 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1854	908,108 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1855	944,600 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1856	935,839 7 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1857	947,130 6 1/2		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2
1858	1,022,563 5		647,038 7 1/2	1,417,357 4 1/2		1,679,578 3 1/2	120	173	33,139 1/2

ESTADO de algunos artículos de primera necesidad importados por el puerto de Santiago de Cuba en su tercera época mercantil.

4.º Q.	ARROZ.	MARINA.	BACALAO.	CARNE DE PIERCRO.	TOLENO.	CARNE DE VACA.	TARAJA.
1826	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.
1827	28,826	14,040	59,820	8,827	448	1,598	10,283 1/2
1828	31,442	27,357	59,840	8,046	608 1/2	2,103	•
1829	31,181	28,574	63,211 1/2	2,729 1/2	•	2,129 1/2	•
1830	37,161	28,023 1/2	59,121 1/2	2,251	•	1,086 1/2	•
1831	38,213 1/2	24,862 1/2	62,937 1/2	1,619	•	1,146 1/2	•
1832	50,512	14,026 1/2	78,461 3/4	2,448	346 1/2	1,853 1/2	•
1833	38,368	22,034 1/2	88,932 1/2	2,651 3/4	98	1,788 1/2	1,388 1/2
1834	40,031	15,316 1/2	113,614 1/2	1,826	691 1/2	1,007 1/2	600 1/2
1835	32,327 1/2	14,379 1/2	132,564 1/2	3,102 1/2	731 1/2	822	14,261 1/2
1836	35,007 1/2	24,481	132,564 1/2	2,401 1/2	338	1,063 1/2	4,332
1837	32,001	21,070 1/2	131,020 1/2	1,336 1/2	233 1/2	1,046	518
1838	41,527	27,461 1/4	171,514	1,263 1/4	1,040	1,046	850
1839	51,470 1/2	17,226 1/2	118,230	1,782	1,078	1,008	1 1/2
1840	43,199	21,970 1/2	133,132	1,124 1/2	1,167 1/2	159	3,977 1/2
1841	39,533 1/2	26,532 1/2	123,232	1,748 1/2	411	418	20,807 1/2
1842	47,100	28,822 1/2	146,847 1/2	2,723 1/2	16	946	10,940 1/2
1843	54,673	27,210 1/2	130,007 1/2	1,390 1/2	2,148 1/2	378 1/2	4,984 1/2
1844	77,114 1/4	31,835 1/2	146,574 1/2	•	701 1/2	•	4,317 1/2
1845	43,223 1/2	34,280 1/2	184,027 1/2	•	1,641 1/2	•	1,441 1/2
1846	57,700 1/2	31,516 1/2	132,110 1/2	•	2,533 1/2	•	0,551 1/2
1847	50,512 1/2	26,337 1/2	137,337 1/2	•	2,073 1/2	•	2,703 1/2
1848	71,105 1/2	31,350 1/2	139,574 1/2	•	1,925 1/2	•	887 1/2
1849	49,335 1/2	26,084 1/2	170,070 1/2	•	3,828 1/2	•	3,143 1/2
1850	52,435 1/2	37,224 1/2	172,490 1/2	•	1,720 1/2	•	3,823 1/2
1851	57,189 1/2	27,587 1/2	181,810 1/2	•	1,528 1/2	•	1,721 1/2
1852	72,751	34,857 1/2	182,176 1/2	•	1,393 1/2	•	1,440 1/2
1853	70,502 1/2	30,785 1/2	172,736 1/2	•	1,722 1/2	•	1,771 1/2
1854	81,035 1/2	35,131 1/2	183,811 1/2	•	2,133 1/2	•	1,522 1/2
1855	82,423 1/2	35,140 1/2	172,528 1/2	•	1,493 1/2	•	1,400 1/2
1856	77,134 1/2	35,321 1/2	182,671 1/2	•	1,441 1/2	•	1,417 1/2
1857	107,553 1/2	31,601 1/2	180,128 1/2	•	2,541 1/2	•	8,655 1/2
1858	105,304 1/2	38,216 1/2	218,710 1/2	•	2,331 1/2	•	1,332 1/2
1859	113,104 1/2	62,143 1/2	215,014 1/2	•	1,805 1/2	•	3,400 1/2

ESTADO del valor de las exportaciones hechas por el puerto de Santiago de Cuba en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS	COMERCIO NACIONAL		COMERCIO ESTRANGERO		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NUMERO DE BUQUES.		TONELAJE DAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
	Pes. Ps.	Pes. Ps.	Pes. Ps.	Pes. Ps.	Pes. Ps.	Pes. Ps.			
1886	12,511	108,181 7/2	48,351	1,075,558	2	1,375,138	10	670	
1887	31,060	75,286	4,718	1,220,197	1 1/2	1,415,503	25	110	28,214 3/4
1888	26,146	112,937 2	59,655	1,122,197	6 1/2	1,330,867	37	206	32,369 1/2
1889	81,211	219,838 5/2	127,066	885,305	2	1,501,625	41	157	34,878 1/2
1890	188,128	278,850 3/2	75,898	855,042	5 1/2	1,538,657	90	193	33,887 1/2
1891	235,353	75,537 1	67,223	939,787	1 1/2	1,375,639	58	144	30,371 1/2
1892	501,612	10,631 6/2	139,700	812,100	1 1/2	1,263,832	77	92	20,676
1893	267,400	5,684 1	107,430	969,613	3	1,350,197	80	118	33,045 1/2
1894	259,621	84,101 3	135,137	981,129	7	1,430,955	92	140	31,131 3/4
1895	363,220	28,337 1	90,558	906,181	2	1,357,769	121	140	34,385 1/2
1896	404,357	3	176,616	921,038	1 1/2	1,385,081	114	157	32,082 1/2
1897	127,348	3 1/2	32,001	1,621,728	4	2,182,001	117	155	30,191
1898	271,125	5	131,330	2,212,092	4	2,615,568	120	173	31,875 1/2
1899	506,131	7,135 7	401,336	2,199,139	5	2,110,906	139	247	34,006
1900	401,738	2	117,302	1,945,617	1 1/2	2,211,037	139	246	34,121
1901	488,335	3	157,149	2,537,995	1	3,093,831	157	262	31,416
1902	576,719	5	273,413	3,131,102	5	3,784,355	128	273	30,388
1903	249,115	1 1/2	357,511	3,269,277	1 1/2	4,018,466	122	274	32,152
1904	219,267	3 1/2	201,101	2,219,357	1	2,400,500	125	245	27,647
1905	381,138	30,612 1	123,411	3,019,071	6 1/2	3,541,339	135	253	31,531
1906	389,020	1	281,008	2,127,870	8 1/2	2,673,955	118	238	30,280
1907	299,350	5	188,127	2,635,647	4 1/2	3,073,925	110	243	30,014 1/2
1908	216,128	6 1/2	77,061	2,718,594	4	3,012,864	111	280	30,893
1909	199,133	1	178,085	2,534,487	1	2,909,705	121	277	30,000
1910	106,870	7	166,301	2,271,071	6 1/2	2,631,946	117	220	29,000
1911	210,572	1	205,517	2,293,322	1 1/2	2,694,411	101	207	27,000
1912	185,870	6	301,108	2,265,055	1 1/2	2,755,833	120	218	28,000
1913	201,619	1 1/2	285,018	1,891,809	6	2,383,170	100	161	26,000
1914	231,774	2 1/2	336,891	2,138,831	3 1/2	2,717,291	120	181	27,000
1915	186,912	1	277,013	1,935,801	3 1/2	2,439,817	92	163	26,000
1916	199,890	1	315,290	2,038,103	4	2,554,393	81	197	27,000
1917	212,771	4	341,692	2,013,705	11	2,651,174	105	205	28,000
1918	205,307	3	385,017	1,921,188	6	2,506,719	143	188	29,000

ESTADO de los principales productos de la isla exportados por el puerto de Santiago de Cuba en la tercera época mercantil.

AÑOS	AZUCAR.	CAFE.	CERA.	AGUARDIENTE DE CAÑA.	MIEL DE PURGA.	TABACO EN BARRA.	TABACO ELABORADO.		MINERAL DE COBRE.
							Millares.	Libras.	
1886	Arrobas.	Arrobas.	Arrobas.	Pipera.	Bocoyes.	Arrobas.			Quintales.
1887	31,210	319,175	3,223	118	1,865	51,308	4,278		
1888	241,310 1/2	379,347 1/2	3,470 1/2	101 1/2	1,705	42,273 1/2	3,925 1/2		
1889	211,812	375,71 1/2	1,511	202 1/2	2,338	31,099 1/2	900		
1890	299,382 1/2	398,079	2,985	506 1/2	1,691	80,831 1/2	3,971		
1891	315,291	410,004	1,714	541 1/2	1,521 3/4	110,243	4,768		
1892	372,472 1/2	519,002 1/2	2,807	207 1/2	1,232 1/2	60,530 1/4	9,316 1/2		
1893	311,816	431,703	3,333	852 1/2	1,406	41,560	11,661 1/2		
1894	367,169 1/2	438,623 1/2	4,980 1/2	926 1/2	1,644	48,078 1/2	16,928 1/2		
1895	415,906 1/2	675,751	5,431	867 1/2	1,508 1/2	40,075 1/2	16,928 1/2		
1896	416,220	315,831	2,471	1,423 1/2	1,211	61,816	0,580		
1897	618,679	489,893 1/2	1,575	580 1/2	1,315 3/4	112,509 1/2	12,408		
1898	463,005 1/2	463,749 1/2	1,883	616 1/2	1,763	91,215	17,863 3/4		
1899	521,180	465,817	1,382 1/2	754 1/2	541	71,747 1/2	26,026		
1900	478,141 1/2	416,036 1/2	1,201	1,062	2,310 1/2	85,673	3,621 3/4		
1901	509,061 1/2	511,642 1/2	1,214 1/2	1,072	1,643	70,827 1/2	42,879		
1902	509,068	310,943	1,690	1,079	793	94,175	5,975		683,060
1903	675,519 1/2	679,739 1/2	3,531	177 1/2	256 1/2	94,869 3/4	3,404		744,050
1904	522,650 1/2	679,739 1/2	3,632 1/2	837 1/2	256 1/2	106,309 3/4	6,518 1/2		452
1905	511,918	607,240	1,616 1/2	615 1/2	167 1/2	69,479 1/2	4,408		789,115 1/2
1906	469,736	506,907 1/2	3,280	708 1/2	1,417	105,228 1/2	4,440		620,827 1/2
1907	469,962	581,716	6,180 1/2	161 1/2	941	77,211 1/2	4,880		504,642
1908	611,591	681,716	1,798	1,770 1/2	1,345	142,220 1/2	3,934		547,632
1909	519,480	521,245	4,227 1/2	1,010 1/2	888	70,161	5,109 1/2		627,647 1/2
1910	811,621	391,935	10,530 1/2	2,556	480 1/2	52,365 1/2	3,360 1/2		571,926
1911	601,708	310,636 1/2	3,164	15,826	1,171	51,412	3,024 1/2		510,416 3/4
1912	851,018	415,372	4,145	1,841 1/2	1,777	57,520	3,108 1/2		429,480
1913	856,599	478,161	1,018	2,674	1,117	65,445 1/2	1,930		331,680
1914	710,048	375,661	3,827	2,561	711	98,717 1/2	1,909		534,574
1915	721,072	311,977	3,129 1/2	3,941 1/2	277	82,770	1,140		506,393 1/2
1916	844,392	418,009	3,810	2,104	650 1/2	77,536	89,349 1/2		351,448
1917	103,988	313,113	3,701	2,444 3/4	652	81,965 1/2	1,693 1/2		351,240
1918	911,824	331,218 1/2	3,435	7,435	71	191,723 1/2	1,392 1/2		322,020
1919	361,808	148,799	5,311	7,059 1/2	277	138,577 1/2	1,764 1/2		311,531 1/2
1920	806,262	181,419	3,226 1/2	6,761	303	147,525 1/2	1,350 1/2		1,855,312

ESTADO DE LOS VALORES DE LAS

hechas por el puerto de Santiago de Cuba en el año de 1859,

IMPOR

	España.	Hispano-americano.	Estados Unidos.
BANDERA NACIONAL.			
Viveres.	1,140,020 7	"	6,610 "
Efectos para ingenios.	"	"	"
Lienzos.	4,264 4	"	"
Sedas.	19,278 7	"	"
Peletería.	57,649 4	279 4	"
Hierros y piedras.	7,189 7	"	"
Maderas.	109 "	"	"
Quincalla y mercería.	7,472 9	"	"
Muebles.	2,469 6	"	21,931 2
Metalos.	5,541 7	"	"
Animales.	3,539 4	"	"
Lanas.	671 4 1/2	"	"
Algodones.	3,588 1/2	"	"
Vidrios y cristales.	274 5	"	161 4
Perfumes y afletes.	73 8	"	"
Artículos no comprendidos en las nomenclaturas precedentes.	95,454 4 1/2	"	160 7
Total.	1,343,138 2 1/2	279 4	28,833 5
BANDERA ESTRANJE- RA.			
Viveres.	"	"	216,106 6
Efectos para ingenios.	"	"	100,633 2 1/2
Idem para ferro-carrites.	"	"	23,834 "
Lienzos.	"	"	17 2
Sedas.	"	"	390 "
Peletería.	1,418 "	"	5,597 "
Hierros y piedras.	"	"	10,852 4
Maderas.	"	"	83,181 "
Quincalla y mercería.	"	"	15,332 6 1/2
Muebles.	"	"	"
Metalos.	"	"	82,518 1 1/2
Animales.	1,772 4	"	523 5
Lanas.	"	"	584 "
Algodones.	"	"	4,746 4 1/2
Vidrios y cristales.	"	"	1,867 1
Perfumes y afletes.	"	"	761 "
Artículos no comprendidos en las nomenclaturas precedentes.	"	"	73,289 6 1/2
Total.	"	3,185 4	620,547 1/2
Total general.	1,948,138 2 1/2	3,465 "	649,380 5 1/2

ESPOR

BANDERA NACIONAL.	Producciones principales de la isla.	249,782 6 1/2	2,400 "	332 4
	Idem secundarias de idem.	125,681 "	"	"
	Producciones ultramarinas.	5,276 4 1/2	"	"
Total.		880,740 3	2,400	332 4
BANDERA ESTRANJE- RA.	Producciones principales de la isla.	"	2,141 4	806,551 "
	Idem secundarias de idem.	"	"	124 2
	Producciones ultramarinas.	"	70 6	799 1
Total.		"	2,215 2	807,474 3
Total general.		880,740 3	4,615 2	807,806 7

IMPORTACION Y ESPORTACION.

su procedencia, destino y bandera en que se han verificado.

TACION.

Inglaterra.	Francia.	Alemania.	Holanda.	Dinamarca.	Depósito mercantil.	TOTAL.
19,677 1 1/2	65,659 *	"	11,003 5 1/2	15,803 4 1/2	"	1,239,404 2 1/2
8,069 *	8,000 *	"	"	"	"	16,000 "
2,447 5	1,510 4	"	18 "	28,337 1	"	30,877 6
"	5,031 8 1/2	"	"	5,232 7 1/2	"	29,533 5
"	17,526 7 1/2	"	"	5,729 6	50 4	81,217 1 1/2
2,000 6	5,939 2 1/2	"	"	1,068 1	"	17,918 1/2
8 6	370 *	"	"	18 "	150 "	641 6
3,916 4	15,831 2 1/2	652 7 1/2	73 4	20,191 6 1/2	"	48,131 3 1/2
1,030 *	616 7 1/2	"	51 4	4,181 2 1/2	"	30,333 6
54,219 6	5,559 5	"	2,430 *	3,906 0 1/2	"	71,148 1/2
"	"	"	815 *	"	"	3,834 4
1,760 8 1/2	5,781 1	"	"	7,054 7 1/2	"	15,271 3 1/2
917 *	3,020 5 1/2	"	"	58,822 0 1/2	"	68,387 4 1/2
1,631 1	2,850 6	"	"	3,045 7 1/2	"	8,802 7 1/2
"	3,891 7	"	"	5,002 5	"	8,007 7
4,008 3	12,987 2	"	577 7 1/2	9,000 1	"	129,437 1
101,521 4	133,108 4	652 7 1/2	14,472 5	170,838 7	100 4	1,793,050 3
181,483 5 1/2	23,693 4	10,326 4	8,561 3 1/2	"	"	439,002 7
25,328 *	30,100 *	"	"	"	"	126,041 2 1/2
111,919 *	"	"	"	"	"	185,759 "
1,658 4 1/2	497 1	179 *	"	"	"	2,312 7 1/2
"	1,197 *	"	"	"	"	1,407 "
243 8	2,705 3 1/2	374 *	"	"	"	16,302 7
3,068 4 1/2	8,298 6 1/2	1,285 3 1/2	120 *	"	"	29,625 0
8,140 6	481 4	"	810 *	"	"	92,354 2
2,630 *	1,911 4 1/2	"	"	"	"	23,110 5
822	2,250 6	600 *	"	"	"	3,102 6
87,717 8 1/2	3,360 1	1,800 5 1/2	4 *	"	"	125,485 3 1/2
"	150 *	3 *	41 *	"	"	2,400 1
4,595 7 1/2	2,254 2	"	"	"	"	7,434 1 1/2
238 5	90 1	"	"	"	"	5,833 2 1/2
145 5 1/2	1,776 4	3,827 1	"	"	"	7,610 3 1/2
"	1,215 2 1/2	"	"	"	"	1,576 2 1/2
20,351 1	10,322 6 1/2	1,254 3	615 *	2,790 2	"	112,626 3
401,183 6	93,516 1/2	19,710 1	10,177 3 1/2	2,760 2	"	1,154,115 1 1/2
505,710 2	226,624 4 1/2	20,303 1/2	24,050 1/2	173,649 1	160 4	2,052,171 4 1/2

TACION.

100,000 5	83,013 *	320,877 *	7,090 *	"	"	831,495 7 1/2
32 1 1/2	4,988 1 1/2	350 *	1,540 *	"	"	132,561 0
37 4	133 6	341 1 1/2	690 *	"	"	6,482 *
190,080 5 1/2	68,124 7 1/2	471,571 1 1/2	9,280 *	"	"	942,539 5 1/2
1,091,054 6	265,776 4	361,006 7	8,150 *	"	"	2,556,681 5
192 *	18,384 5	180 "	"	"	"	18,949 7
899 2	318 6	"	60 *	"	"	2,168 7
1,092,077 *	319,478 7	353,186 7	8,210 *	"	"	2,577,042 3
1,192,157 5 1/2	402,613 6 1/2	714,758 1/2	17,490 *	"	"	3,580,182 1/2

Cubanacan. (cauro de) El más central de los grupos orográficos de la isla, comprende todas las alturas que se levantan en el amplio espacio casi cuadrado que está entre el límite de las J.J. de Cienfuegos y Villa-Clara, el río de los Jagüeyes, y el curso superior del Saza, los arroyos del Ranchuelo, Grande y Ochoa y los cauces de los ríos Arimao, Mabujina y Tuinicú. No forman estas alturas una cadena continua ni está muy determinado el enlace de los grupos confusos que componen á este. Pero procuraremos hacer su descripción del modo más ordenado posible. Por las haciendas de Matkempo y las Nuevas se levanta hacia aquel límite el grupo más occidental que llega hasta cerca de San Juan de las Veras y continúa al O. con las lomas llamadas de las Cantarillas y del Roble, por el part.º de Seibabo. Este grupo secundario del de Cubanacan se llama sierra del Escambray y ocupa casi en toda su extensión el citado part.º de Seibabo, esparciendo sus ramales por los de Manicaragua y Baez. Al mismo grupo se enlaza una cadena poco determinada que ocupa con sus dependencias al territorio que separa el curso del río Arimao del de Caunao, cadena que, extendiendo por el part.º de Camarones algunas lomas de poca elevación, después, hacia los límites divisorios entre los part.º de Camarones y Manicaragua, forma una sierra de alguna mayor elevación y más determinada. Esta con los nombres del Potrerillo, y de la Conezon á de la Picazon, se eslabona por tierras de las haciendas de Manicaragua, Caunao y Caunadito con las lomas de Seibabo y del Provincial que ya hacen parte de la que especialmente se llama el Escambray. Se enlaza con este grupo por el S. hacia el Provincial, otra cadena que forma con series montañosas llamadas Sierra de María Rodríguez, las alteras de Buena Vista, Minas Bajas, Minas Ricas, Sumidero, de Ventura, del Regidor, de Bagá, el Quemado Grande, y otras que ocupan el part.º de Baez á la derecha del río Agabama y de su afluente el María Rodríguez. Aunque ciertamente no pueda decirse que determinan una cordillera continua y bien diseñada, sin embargo enlazan á este grupo de Cubanacan con el más oriental del de Guantánamo. (V.) Por el N. el otro grupo secundario llamado de Anton Díaz, aunque elevado, separa al de Escambray de las lomas de San Diego y demás alturas del part.º de Nigua que sirven de enlace al grupo de Cubanacan con las dependencias del que con el nombre de Sabaneque corre más inmediato á la costa. Por el N. E. las alturas de la hacienda de Pelo Malo, enlazadas confusamente en el Escambray, llegan hasta la izquierda del Sagua la Chica y su confluencia con el río Ochoa. Por el E. el curso superior del Agabama separa las alturas de los Azules, dependencia del Escambray, de las lomas de Zazao que por las del Magüey y Platamal se enlazan con la pequeña cordillera que forman las lomas de Baez. Hacia el corral del Magüey varias alturas corren hacia el E., y ya en el part.º de Guantánamo se enlazan con la elevada loma de las Nueces, que más ó menos eslabonada se entronca con las demás alturas del part.º de Guantánamo, donde se distinguen al N. las lomas del Descanso, del Ciego Potrero, del Ciego Rensoli y otras á la derecha del río Saza. En fin, las alturas que en los part.º de Sipilón y Neiba corresponden al grupo que describimos, son todas de poca importancia y las citamos en los artículos de dichos partidos. Son también poco importantes los estrihos de Cubanacan que se extienden por las inmediaciones de los caseríos de San Juan y Manicaragua, aunque en ellos se explotan las minas de San Fernando, y se hayan hecho excavaciones en otro tiempo, principalmente en la loma Bermeja en la hacienda del Jilare. El grupo del Escambray es el núcleo maestro de todas las dependencias del de Cubanacan. Toma el Escambray su nombre de una hacienda que ocupa una parte de sus declives y una extensa sabana ferruginosa que, extendiéndose hasta las faldas de la cordillera llamada de los Azules, está de 1 á 4 leguas al S. de Villa-Clara cuyos caminos á Puerto-Príncipe y Trinidad la cruzan en varias direcciones. Distinguese en las sierras del

Escambray las referidas alturas de los Azules y del Provincial, entre las cuales nace el río de Sagua la Grande; las lomas de Miraflores, que son las más elevadas de todo el Escambray; las del Fraile, de los Derrumbaderos, y de los Almácigos. A la izquierda del Sagua se elevan las de Seibabo y la Degollada, que se enlazan con las lomas del Roble. A la derecha de este río se destacan el elevado Cerro Gordo, el del Chivo, con una caverna cerca de su cumbre, la loma Alta; el árido Cerro Calvo, que con la Peña Blanca, la loma de las Dos Hermanas, la Melchora y otras, forman una pequeña cadena que se prolonga hasta el part.º de la Esperanza y el Monte Carpio, $\frac{1}{2}$ de legua al E. de Villa-Clara y otras alturas que no merecen mencionarse. Aunque generalmente pedregosa y árida la sierra del Escambray, formando la mayor parte de sus declives sabanas ferruginosas, ofrece sin embargo, muy buenos pastos fertilizados por aguas permanentes que son de gran utilidad, porque sin ellas parecería indudablemente el ganado en los llanos inmediatos durante las largas épocas de seca. No faltan en esta sierra maderas útiles pero no son muy abundantes, ya por muchos desmontes que ha sufrido en las inmediaciones de Villa-Clara, ya porque la cubren grandes espacios de arenas y piedras calcáreas que contribuyen á su aridez. Encierra algunos minerales en sus entrañas. Tradicionalmente se asegura que en algunas de sus localidades se recogió oro en los primeros tiempos de la colonización de la isla; pero solo se encuentran muchos indicios de minerales ferruginosos y cobrizos. La base del grupo parece ser primitiva, y de la misma formación que se reconoce en todo el grupo de Cubanacan. Brotan bastantes manantiales en todo el Escambray que forman los nacimientos del Sagua y otros de sus afluentes superiores. De las lomas de Seibabo hacia el hatu Caunadito baja el río Caunao, y hacia las del Provincial el Matagüé que sirve de principal origen al Arimao. Por el N. los nacimientos del Arroyo Grande y del Ochoa, afluente del Sagua la Chica, son los más notables que dimanar de las dependencias del Escambray. Al E. del grupo por la sabana quebrada de la sierra, corre el río Agabama y por cerca de su margen se eslabonan las lomas de Pelo Malo con la Sierra Alta. Hacia la confluencia del Ochoa en el Sagua, desuelton las lomas del Ciego Romero, apartadas por el último río de la Sierra de Santa Fé, que ya corresponde al grupo de Sabaneque. Saliendo de la que verdaderamente se llama sierra del Escambray y á la derecha del camino del centro hasta los términos de la J. de San Juan de los Remedios con la de Villa-Clara, el gran grupo de Cubanacan, se presenta poco enlazado con la elevada loma de las Nueces que es su punto culminante, y en cuya faldita boreal nace el Sagua la Chica. Su altura no pasa, sin embargo, de 1,250 á 1,500 pies, y es notable por los bosques que pueblan sus pendientes casi inaccesibles. Está este cerro de las Nueces inmediato á la aldea de Guantánamo por el N. E. Se enlaza con las lomas llamadas del Descanso y otras algo menos elevadas que continúan hasta las del Ciego Potrero que limita por el S. el terreno bajo y anegado de la Cienaguita donde nacen el Saza y el río de los Jagüeyes. Las alturas que orillan al Sagua hasta su confluencia con el citado río de los Jagüeyes, se enlazan también con las lomas del Descanso. Corresponde la mayor parte del grupo de Cubanacan á la J. de Villa-Clara, pero sus dependencias orientales se extienden por las J.J. de San Juan de los Remedios, Sancti-Espíritus y Trinidad, y las occidentales por la de Cienfuegos.

Cuboras (cayo) llamado también Falcon á 4 milla de la costa del embarcadero de Sierra Morena, hacia la desembocadura del mismo nombre. Es pequeño y abriga por el N. á dicho embarcadero. Part.º de Roncho Veloz, J. y Dist.º Mari.º de Sagua la Grande.

Cubitas. = Part.º de 2.ª clase de la J. de Puerto-Príncipe, cuya superficie territorial no ha sido nunca medida. Con el aumento que recientemente se ha dado á este partido es uno de los más extensos de la isla, habiéndose añá-

dido á su demarcación los grandes cayos ó islas adyacentes de Cayo Romano y la Guajaba. Limita por el N. con el canal viejo de Bahama; por el E. con la J. de Nuevitas; por el S. con los París de Maraguan y de Porcayo, y por el O. con el de Caonao. —ASPECTO DEL TERRITORIO. —Quebrado y accidentado en general, principalmente por su centro que ocupa la sierra que le da su nombre. (V. CUBITAS. Sierra de). Es poco elevada, pero sin embargo, es la mas importante del grupo Camagüeyano. Corre distante de la costa desde 5 á 7 leguas en direccion de O. á E. con una corta inclinación al S. y termina entre las corrientes de los rios Jagüey y Máximo. Pasado este rio, desde su ribera derecha, continúa otra serie de lomas llamadas de Camagüey y Yaguajay que deben considerarse como estribos de la sierra. Por esta garganta corre el camino de Puerto-Príncipe á la Guanaja con 12 ó 14 varas de ancho. De las especialidades de la sierra de Cubitas, ninguna mas notable que sus magníficas cavernas. Entre ellas merecen sin duda visitarse la Grande, la de Maria Teresa y la de Cayetano. Nosotros solo haremos la descripción de la primera, á la cual se parecen las otras. La Cueva Grande ó de los Negros Cimarrones, se halla como á $\frac{1}{2}$ legua al N. del caserío de la Entrada, á la derecha del camino real desde cuya cuspide se distingue por el N. el mar y por el S. la ciudad cabecera en un radio de 14 leguas. En aquella cueva cuya visita debe escusar todo aquel á quien no se le exige el interés de alguna investigación científica, se entra por un boqueron como el de un horno, por el cual hay que descender por la gruesa raíz de un jagüey que penetra con sus ramificaciones en la bóveda de esta cueva, donde aparecen pendientes como cuerdas. Algunos visitantes prefieren servirse de sogas y escaleras, siendo de 10 á 12 varas la profundidad del descenso y de solo 2 la abertura de la boca. La primera sala es la que atraviesan las raíces del jagüey, y siguen despues otras muchas, ya bajando, ya subiendo, pero siempre profundizando de frente con algunas tortuosidades, por un sendero en algunos puntos tan estrecho y escabroso para pasar de una sala á otra, que no pueden adelantar sino uno á uno á la deshilada y con riesgo de resbalar y deriscarse. Para evitar la caída, sirven de apoyo las mismas estalactitas; y como suelen quebrarse, lo que conviene ir adelantando pecho á tierra. En la segunda de las salas, la oscuridad es ya tan completa, que es necesario llevar teas, porque cualquier otra luz se apagaría con la humedad del ambiente y la escasez de aire atmosférico. Las salas y aposentos forman un laberinto que exige guías y prácticos, siendo muy estrechos y peligrosos sus pasadizos de comunicación. La mas notable es sin duda la llamada de la Bóveda, así por su capacidad y proporciones, como por su buen piso y las comodidades que brinda para descansar; teniendo al efecto poyos naturales de media vara de altura ó igual ancho, adheridos á sus paredes. Sobre la izquierda está la que llaman el Horno que no todos visitan, por ser tan estrecha, que apenas admito 6 ó 7 personas, formando su entrada una troquera por la cual es preciso deslizarse á rastra. En un tiempo se refugiaban en estas cuevas negros cimarrones de las haciendas y fincas inmediatas; pero destruidos esos palenques, han quedado deshabitadas. En los Paredones, nombre que se dá á la garganta por donde entre los cerros de Limones y Tuabaguey corre el camino de la Guanaja, son notables sus mogotes principales, y aparecen escaleras de madera como clavadas á los tajos de los cerros, cuyo uso apenas puede adivinarse, así como sorprende que hayan podido colocarse allí. Estas escaleras penden de los árboles de la cima, y están atadas á los arbustos de los paredones para bajar por ellas, hasta la altura de las grietas que ofrecen aquellas, y sirven de colmenas naturales á enjambres de productivas abejas silvestres que castran los habitantes del partido; siendo tal su agilidad, que no se tiene noticia de que á pesar de lo peligroso del descenso y de lo molesto de la operación, haya ocurrido desgracia ninguna al practicarla. Las cavernas, los Paredones y el rio de los Cangilones, atraen á Cubitas numerosos

forasteros, y en otro tiempo fué lugar de temporada tanto mas concurrida por los habitantes de Puerto-Príncipe, cuanto que es residencia muy apacible, goza de un temperamento sano, y ofrece puntos de vista muy agradables. Mucho ha decaído Cubitas como punto de recreo. Uno de sus inconvenientes era sin duda el seco y sutil polvo colorado de sus terrenos que se pega á todo con tal pertinacia, que por mucho tiempo molesta al que ha pasado por allí. Cubitas, se dice que debe su nombre, á que las lomas de la sierra asemejan sus contornos á los de Santiago de Cuba. Era parage habitado por los indigenas antes de la conquista. Su población se traslada una parte del año á la vertiente meridional, y pasa la otra en la opuesta, sucediendo á veces que sus caseríos quedan deshabitados por largo tiempo. Otra singularidad hay en la población de este partido, cual es la de que la mayor parte de sus caseríos se llaman barrios como si perteneciesen á un pueblo reunido, y sus distancias de unos á otros no los constituyesen en grupos muy distintos como lo son en realidad. Son nueve y sus nombres los siguientes: Banao, que es el mayor y mas occidental de todos; Tuabaguey, al pié del cerro del mismo nombre; la Entrada, por donde pasa el camino de la Guanaja cerca de los Paredones y junto al cerro de su nombre; Limones; el Cercado, no lejos de la izquierda del rio Máximo, y el mas oriental; la Ermita Vieja ó Cubitas-Abajo que es el mas antiguo, donde estuvo antes la iglesia y el de forma mas regular; el Corajo, entre el anterior y el de Limones; la aldea de la Guanaja, y en fin, Cubitas-Arriba ó tan solo Cubitas, llamado tambien barrio de las Cocinas, que es el único que está al otro lado de la sierra, ó sea en la vertiente septentrional, y el mas moderno de todos. Estos caseríos no son otra cosa que las casas de las estancias destinadas, casi con exclusion de otros cultivos al de la yuca ágría para la elaboración del casabo y del almidon en una escala mucho mayor que en ningún otro punto de la isla. Así es, que, su valor se calcula por las libras de yuca, como el de los ingenios por sus cañaverales. Estas estancias se hallan algunas á 2 leguas, y otras á menos distancia de los barrios á que corresponden, y de los cuales las separan las asperezas de la sierra. Las hay de 20 y aun 30,000 cangres de yucas que crullan y cultivan de 6 á 12 negros que tienen siempre su residencia en los bohios de esta parte, excepto en la época de rayar y prensar la yuca. Por la vertiente meridional de la sierra corre el rio Máximo, nace en ella el Jagüey, y no faltan algunas lagunas. Pero las aguas son mas abundantes en la parte del E., porque las secas suelen agotar las del Jagüey. Por esto del barrio de Cubitas-Arriba ó de las Cocinas tienen que acudir por agua todas las semanas ó cada mes á los barrios de abajo. Este partido es principalmente ganadero y abundantísimo en reses vacunas. Sus potreros, estancias y vegas, producen, además de la mucha yuca que sirve para las casaberías, casi todos los demás granos y frutos propios de la isla, con bastante cera y miel de abejas. No cuenta este territorio mas que 2 reducidos ingenios; el denominado Banao, de don Manuel Carnesolán que hace sus molliendas con tren Jamaíquino, cuya estension es de 26 caballerías de tierra, no sembrando mas que una de caña. Su producto es de unos 47 bocoyes de azúcar que se extraen por el puerto de Nuevitas, á donde los conducen por el ferro-carril quedista de esta linea 66 millas. El de Santa Rosa de don Pablo Betancourt tiene 106 caballerías de tierra y siembra, 6 de caña, cuya mollienda se hace con tren de la misma clase que el anterior, produciendo mas de 300 bocoyes de azúcar de todas clases, que se extraen por el mismo puerto y conducen por el ferro-carril, del cual dista 60 millas. Entre los productos de su industria ocupan principal lugar los de la pesca y sacas de esponjas y tortugas. El punto que le sirve de cabeza es el pueblo de Cubitas, en el cual reside su capitán pedáneo. El camino de la Guanaja que hemos citado varias veces, es el principal del partido. —Insertamos á continuación los estados que detallan su población y riqueza agrícola é industrial.

PARTIDO DE CUBITAS. Jurisdicción de Puerto-Príncipe. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CENSO DE POBLACION.																															
CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																															
CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.												HEMBRAS.										TOTAL.							
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	61 a 70	71 a 80	81 a 90	mas de 100	Resu- men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50		51 a 60	61 a 70	71 a 80	81 a 90	mas de 100	Resu- men.	
DE COLOR.	Blancos.....	70	230	80	70	800	291	38	4					930	35	112	29	45	251	74	16	5							566	1532	
	Colonos asiáticos.....																														
	Libres. pardos.....	6	12	7	4	16	7	1						53	3	11	7	4	12	10	2								49	102	
	morenos.....	2	7	3	6	19	14	3						57	2	5	2	6	18	14	1								48	105	
	Esclavos. pardos.....		2	4	2	5	2							16		2		4	2	2										25	
	morenos.....	6	10	9	10	119	112	27	4				296	8	14	6	4	22	18	9									70	366	
	Emancipados.....																														
	Totales.....	84	241	102	95	459	333	70	8				1,388	43	144	43	61	306	118	22	5							742	2,134		

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	Numero de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	520	430	16	364	100	12	1,532	196
Colonos asiáticos.....								
Libres. { pardos.....	42	9	2	38	6	2	102	
{ morenos.....	38	18	1	24	23	1	105	
Esclavos. { pardos.....	12	8		7			25	
{ morenos.....	270	25	1	51	19		366	12
Emancipados.....								
Totales.....	883	585	20	484	248	15	2,130	227

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- setales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En va- gas.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e indus- triales.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	214	118	4				247	110	84	100			257	162	140	67	20	9	968	566
Colonos asiáticos.....																				
Libres. { pardos.....	12	10					20	10	7	5			14	24					53	49
{ morenos.....	12	14					20	10					25	23					57	48
Esclavos. { pardos.....			8	2			5	4						2					16	9
{ morenos.....	17	13	34	36			140	20	20	1			45		40				296	70
Emancipados.....																				
Totales.....	238	153	46	40			432	154	111	106			341	211	180	67	20	9	1,388	742

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.....	"	4	"	4	"	"	"	"	4
En haciendas de crianza.....	190	147	"	217	20	70	29	119	337
En potreros.....	20	60	4	84	16	81	"	100	184
En estancias.....	130	120	17	257	57	105	"	162	419
En las restantes fincas rurales.....	8	130	6	140	24	43	"	67	207
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	4	10	4	18	4	5	"	9	27
En los cayos.....	"	2	"	2	"	"	"	"	2
En poblacion reunida.....	"	"	"	214	"	"	"	118	332
Totales.....	272	409	31	763	121	307	20	566	1,532

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos li- bres.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.....	"	"	"	"	"	1	"	1	1
En haciendas de crianza.....	"	31	"	30	4	10	"	20	60
En potreros.....	"	4	"	7	5	2	"	7	12
En estancias.....	27	"	8	39	13	10	2	25	80
En poblacion reunida.....	"	"	"	24	"	"	"	24	48
Totales.....	27	62	8	110	22	49	2	97	207

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								Total de pardos y morenos esclavos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.....	18	20	4	42	10	28	1	39	81
En haciendas de crianza.....	4	129	12	145	10	12	2	24	169
En potreros.....	3	16	1	20	1	"	"	1	21
En estancias.....	12	37	6	45	2	"	"	2	47
En las restantes fincas rurales.....	"	18	8	26	"	"	"	"	26
En los cayos.....	"	14	"	14	"	"	"	"	14
En poblacion reunida.....	"	"	"	20	"	"	"	13	33
Totales.....	27	134	31	312	23	60	3	70	391

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Asturias.	1	"	1	Suma anterior.	45	8	23
Bilbao.	2	"	2	Cartagena de Indias.	4	4	2
Baracoa.	1	2	3	Cienfuegos.	4	4	2
Bayamo.	3	4	9	Canarias.	43	16	59
Cataluña.	6	2	8	Galicia.	3	"	3
				Granada.	4	"	4
				Habana.	4	"	4
				Holguin.	1	3	4
Total.	45	8	23	Total.	66	29	95

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	66	29	95
Las Tunas.	"	4	4
Malanzas.	4	3	7
San Juan de los Remedios.	40	4	44
Sancti-Spiritus	44	15	59
Villa-Clara.	13	10	23
Venezuela.	1	4	5
De este Part. ^o y su J.	858	503	1,361
Total.	966	566	1,532

Destinos y oficios que ejercen las 1,007 personas blancas y las 440 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Albañiles.	"	2	2
Carpinteros.	2	3	5
Dedicados al comercio.	12	"	12
Cura párroco.	4	"	4
Aserradores.	"	4	4
Zapateros.	4	2	6
Sastres.	"	4	4
Pescadores.	10	"	10
De marina.	4	"	4
Empleados de gobierno.	3	"	3
Id. de Real Hacienda.	2	"	2
Labradores.	581	64	645
Total.	646	73	719
Costureras.	25	8	33
Lavanderas.	20	12	32
Tejedoras de sombreros.	8	4	12
Dulceras.	"	2	2
Dedicadas á sus quehaceres do- mésticos.	338	44	382
Total general.	1,007	440	1,447

*Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y estableci-
mientos de toda clase que hay en el partido.*

Aldeas.	2
Caseríos.	7

Número de casas de

Mampostería baja.	4
Tabla y teja.	12
Tabla y guano.	52
Embarrado y guano.	132
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	86

Carruages.

Volantes.	6
Quitrines.	2
Carretas.	80

Carretones y otros carros.	4
Carretillas.	4

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	4,200
Caballos y yeguas.	2,000
Mulos y mulas.	200

De toda especie.

Toros y vacas.	8,400
Añojos.	1,250
Caballar.	4,034
Mular.	71
Asnal.	47
De cerda.	5,600
Lanar.	226
Cabrio.	38

*Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas
clases.*

De crianza.	27
Ingenios y trapiches.	2
Potreros.	22
Estancias.	41
Vegas de tabaco.	77
Alambiques.	1
Carboneras.	20
Casaberías.	38
Tiendas mistas.	9

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	500
Quebrado.	200
Mascabado.	4,900
Cucurucho rapadura.	400

Pipas de aguardiente.	30
Bocoyes, miel de purga.	50

Arrobas.

De café.	440
De sagú.	4
De frijoles.	40
De millo.	420
De gengibre.	2
De cera.	590
De queso.	300
De maíz.	2,600

Barriles de miel, abejas.	680
Número de colmenas.	6,300

Cargas.

De tabaco.	4
De plátanos.	4,600
De viandas.	2,400
De cogol. y y. guinea.	300
Almidon ars.	1,720
Casabe.	40
Ons.	56
Pescado ars.	1,400
Esponjas ars.	300
Yarey lbs.	4,000
Tortuga ars.	150

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	13
De maíz.	21
De yuca.	50
De ñame.	8
De frijoles.	4
De mijo.	2
De plátanos.	45
Pies de idem.	96,000
Frutales.	8
Número de matas de café.	4,640
Pastos naturales.	150
Pastos naturales.	426,000
Bosques ó montes.	54,000
Terrenos áridos.	60,000
Total superficie en caballerías de tierra.	337,925

NOTAS. Hay dos iglesias que son servidas por un cura párroco. Se recojen en varias fincas como 110 arrobas de café y 4 cargas de tabaco que se consume entre los cosecheros. La caña que se destina á azúcar y parte á pasto natural. Se elaboran sobre 8,000 cargas de carbon. Cuéntanse de 500 á 600 pavos, sobre 4,000 gallinas, 1,000 pollos comunes y pueden calcularse en 6,000 el número de aves domésticas en general.

Cubitas-Arriba. (CASERIO DE)—El único de los llamados barrios del Part.º de su nombre, que está en la vertiente septentrional de la sierra. Llámasele también de las Cocinas, por las numerosas oficinas de elaboración de casabe de las estancias que hay en sus inmediaciones. Es el mas moderno de todos los caserios de su partido. La parte reunida de su población se compone tan solo de 6 casas, con 29 habitantes. En este caserio hay un puesto de guardia civil, abastando la Hacienda 42 ps. fs. anuales para el alquiler de la casa que ocupa esta fuerza. Tiene una pobre iglesia que es parroquial de ingreso, presuponiéndose por el Estado, anualmente, 599 ps. fs. 92 cs. para su cura párroco, 380 al teniente cura sacristán mayor, y 300 para los gastos de material y fábrica. J. de Puerto-Príncipe.

Cubitas, ó Cubitas Abajo. (CASERIO DE)—V. ERMITA VIEJA. Caserio de)

Cucharillas. (ENSENADA PUNTA Y RAJO DE LAS)—Pequeño arco de la costa del S. en la península que forma el

contorno meridional de la ensenada de Jobabo, entre las llamadas puntas de las Cucharillas y del Estero, á algunos cables de distancia al O. de las bocas del río Manatí. El contorno de la ensenada que también se llama de Lumbré, es bajo y de manglares como toda aquella costa, excepto el espacio que corre entre la punta del Estero y la boca del Manatí, que es un arenal de corta estension. La ensenada está ocupada enteramente por el placel de la costa, delante del cual se halla el pequeño bajo de las Cucharillas, corriendo entre este y el inmediato del Cascajal, la canal de Agabama, que conduce al puerto de Casilda, á cuyo partido pertenece esta parte de la costa. J. y Pro.º Marít.º de Trinidad.

Cuchilla-Larga.—Cerro de la Sierra-Maestra, de cuya falda septentrional se desprende hacia la aldea de Vicana, entre el río de este nombre y el de Macaca. Entre otros, nace en este cerro el arroyo de Mala Caballos, afluente izquierdo del río Vicana. Part.º de este nombre, J. de Manzanillo.

Cuchillos. (ENSENADA, EMBARCADERO Y PUNTA DE)—Con estos nombres aparece un pequeño arco que forma la costa meridional de la isla al N. y á continuación de la punta que se halla á la derecha de la boca del arroyo Cuchillos, en el contorno del golfo de Guacanayabo. Part.º de Vicana, J. y Dist.º Marít.º de Manzanillo.

Cuchillos. (ANCHO.)—Desagua en el golfo de Guacanayabo entre las bocas del río de Macaca y del Sevilla hacia la punta y ensenada de su nombre. Es de corta estension y la atraviesa el camino ó vereda que desde la hacienda de Pueblo Viejo termina en la costa. Part.º de Vicana, J. de Manzanillo.

Cueros.—Embarcadero interior situado á 4 1/2 leguas de la desembocadura del río Altamira á Durán y cerca de la laguna de Grillaroca. Se llama también de Chorro por estar inmediato á la hacienda de este nombre. J. de Puerto-Príncipe, Prov.º Marít.º de Trinidad, Dist.º Marít.º de Santa Cruz.

Cueva. (LOMA DE LA)—Una de las que llaman de Banao. Toma nombre de una caverna llena de curiosas ilustraciones. Part.º de Banao, J. de Sancti-Spiritus.

Cuevas. (ENSENADA Y PUNTA DE LAS)—Arco apenas determinado que forma la costa del S. al O. del surgidero de Turquino, y al E. del de la Magdalena, entre las ensenadas de la Palma y el Portillo, y hacia la boca del río de las Cuevas al pie del pico de Turquino. En mal tiempo no ofrece ningún asilo seguro á las embarcaciones que llegan do Santiago de Cuba. J. de Manzanillo. Dist.º Marít.º y Prov.º de Santiago de Cuba.

Cuevas. (RIO DE LAS)—Riachuelo que baja por las cañadas del pico de Turquino en donde nace. Recorre 2 leguas hasta desembocar en la ensenada de su nombre, dejando á su izquierda el corral de las Cuevas. Su anchura media viene á ser de unas tres varas. Su profundidad es pequeña y suelen desaparecer sus aguas en épocas de seca rigorosa. Su cauce es de piedra, sus aguas claras y potables, y críanse en ellas camarones, gualinas y otros peces. La única parte por donde puede vadearse es por el camino de travesía que por la costa conduce á la hacienda de Guama, J. de Manzanillo.

Cuevas. (LOMAS DE LAS)—Cerros que en tierras del corral de Guairajal se levantan aislados hacia la línea divisoria de la J. de Santiago de Cuba con la de Holguín, al S. de las lomas de Tacamara y Mujía, que son las mas cercanas, estando apartadas de ellas por muchos terrenos cenagosos. Pertenecen al grupo de Manabon, J. de Holguín.

Cumanayagua.—Partido de 2.ª clase de la J. de Cienfuegos que mide 6,786 caballerías de tierra cuadradas de superficie. Limita al N. O. con el Part.º de Camarones,

del cual le separa el curso del Caunao; al N. E. con el partido de Manicaragua de la J. de Villa-Clara, por el E. con la J. de Trinidad desde el hato de la Signanea hasta la desembocadura del río San Juan, y desde esta hasta donde el Caunao termina en el mar del S. de la isla. La estremidad occidental de la costa de este partido la componen la gran bahía de Cienfuegos, la península que forma su seno y el curso inferior del río Arimao, que atraviesa de N. E. á S. O. á este territorio. Su aspecto es muy variado al N. y N. O. Los terrenos de las haciendas que contiene por este rumbo, son algo quebrados, negros y muy propios para la siembra de la caña. Por el E. los de las lomas llamadas de Cumanayagua y Barajagua son generalmente llanos, con algunas ligeras ondulaciones, constituyendo su mayor extensión una sábana arenosa y estéril. El resto del territorio es muy quebrado, escabroso y cortado por lomas elevadas, encontrándose solo algunas pequeñas planicies junto á las márgenes de los ríos. — **ALTURAS.** — La porción montañosa de esta demarcación se conoce con el nombre de lomas de Trinidad descontando por su altura en la sierra de San Juan, el Pico Blanco, la loma de Bentán, ó del Piecho, y las de la Aldea y de la Herradura en la Signanea. Desde este valle se destaca una serie de lomas inferiores hasta las haciendas de Barajagua, Cumanayagua y las Moscas. En la misma hacienda de Cumanayagua hay un espesísimo bosque de 40 leguas ocupado en su mayor parte por las lomas de esa linea. — **RÍOS.** — El Arimao que entra en este partido por la hacienda Barajagua, baña luego las de la Mandinga, Cumanayagua, Corrañillo y Calderas; deja á la izquierda al pueblo de Arimao, y pasa por las tierras de la hacienda de las Auras. Envía su brazo principal á derramar en el mar como á dos leguas á barlovento de la entrada de la bahía de Jagua; y el otro, de mucho menos caudal llamado el Derramadero de las Auras, lo destaca á la laguna ó ostero de Guanaroca junto á la misma bahía de Jagua. Las arenas de este río contienen aun algunas partículas de oro, á pesar de las largas extracciones que sufrió desde el mismo siglo XVI. El principal afluente del Arimao por su ribera izquierda, es el río de la Manabanilla que se introduce en este territorio por la Signanea y baña las haciendas de Cumanayagua y Mandinga despues de pasar por la de la Manabanilla. Cerca de la Signanea cuyo nombre toma por este valle, forma una catarata que acaso sea la mas notable de la isla. La corriente, atravesando varias lomas sobre un lecho pedregoso, llega mugiendo á un tajo perpendicular, por cuyo borde se precipita sobre un peñasco para descender espumosa por cinco surtidores que ha escavado en el peñón. La altura de la caída se calculó por don Alejo Lamiere en 360 pies. Se tienen las aguas de este río por las mejores de toda la J. y se distinguen en todo tiempo por su esensiva frialdad, ocasionando el desnivel de su lecho muchos saltos que pudieran aprovecharse para fábricas y otros usos. El río Caunao sirve de límite al partido durante 7½ leguas, las 4 navegables por embarcaciones menores que llevan los frutos de los ingenios cercanos. El río Gavilan que nace en tierras de la aldea de la Sierra y baña á la hacienda de su nombre, recorre tambien este partido en una extensión de 6 leguas, de las cuales una es navegable. El Navarro, que corre por entre lomas unas 3 leguas y desagua en el Manabanilla por su orilla izquierda. El Matagua, que nace en la hacienda de San Blas, corre por la sierra y la hacienda de su nombre y entra por la izquierda en el Arimao una legua mas abajo de este pueblo. Despues de 5 leguas de curso se encuentra la pintoresca cañada de la Macagua que es una serie de pequeños y continuos saltaderos de tal elevación, que se divisan á 7 leguas de distancia desde el camino de Trinidad. El Gavilante paralelo al Gavilan corre 6 leguas. El arroyo de las Moscas, cuyo curso de unas 3 es muy tortuoso, desagua en el Arimao á 2 millas mas abajo del pueblo; y por último el arroyo Ambulla y otras corrientes insignificantes. — **LAGUNAS.** — La llamada Grande es de mucha extensión y fondo. La de Urubí, la de los Derramaderos y la de Baracaldos abundan en pesca, y en la primera suelen

encontrarse algunos caimanes. La de Guanaroca con mas de 6 caballerías de tierra de superficie, tiene muy poco fondo y se comunica con la bahía de Jagua por el N. O. recibiendo el derramadero de las Auras que procede del Arimao. — **COSTAS.** — Corresponden á este partido 2½ leguas de costa en la vasta bahía de Jagua, desde la boca del Caunao hasta la punta de los Colorados. En el mar del S. tiene 9 leguas desde la desembocadura del río San Juan á la referida punta. — Toda esta parte de litoral es de orilla acantilada y con multitud de arrecifes y escollos. Son únicamente abordables para canoas y embarcaciones pequeñas la playa del Gavilan y la de la boca del Arimao que podrán tener una legua de extensión. Corresponden tambien á este partido varios cayos, entre ellos los de Ocampo, que aparecen como á 2 caballerías de tierra cerca de la laguna de Guanaroca, el de Alcatraz muy pedregoso y con un bosque muy claro, al O. del anterior, y en fin, el cayo Arenas frente de la entrada de la bahía de Jagua. Abrense en el litoral de esta demarcación las siguientes bocas y surgideros: la boca del Arimao, obstruida por un banco que estorba su entrada á todo buque de mediano porte: la del Gavilan que proporciona mas abrigo á los barcos de cabotaje en una extensión navegable de 2 millas: la de Gnajimico que forma una rada de mucho fondo y abrigo dando entrada á buques mayores, porque aunque sus orillas son acantiladas, tiene frente á su entrada una buena playa de arena. Esta parte de la costa es bastante limpia. Tiene esta ensenada 2 millas de longitud y 4½ de ancho. La boca del río San Juan es desahogada y de poco fondo. La punta de los Colorados está á los 21º, 41' de latitud al N. y á los 74º, 22' 40" de longitud occidental de Cádiz. Se halla bordeada de arrecifes y en ella se alza la torre llamada de Villanueva con fanal giratorio que empezó á alumbrar en 1851. — **PRODUCCIONES ANIMALES.** — Además de las que se erian en algunas de las otras localidades de la isla, se encuentran en esta numerosas culebras de 12 á 15 pies de largo y muchos camaleones cuyo aspecto espanta á los habitantes. El reino ornitológico es tambien muy variado. Se coge esclusivamente en las aguas de la Manabanilla una especie de salmón que llaman jofuro que remonta por las cascadas del río y es semejante al salmón europeo en su forma y carácter. En los bosques de este partido que contienen muchas maderas de construcción, se encuentran bastantes reses y cerdos silvestres. — **AGRICULTURA.** — Producen los 14 ingenios y 5 pobres trapiches que contiene, y las 161 haciendas y potreros, 329 sitios de labor y estancias, y 152 vegas de tabaco; unas 10,000 cajas de azúcar de toda clase y 4,200 bocoyes de miel de purga; un centenar de pipas de aguardiente, arroz, frijoles, bastante maíz, mas de 1,000 cargas de tabaco, plátanos, hortalizas, raíces alimenticias y forrages. Se recoge tambien cera y miel de abejas en abundancia, y se fabrican mas de 2,000 ars. de queso. Pero la principal riqueza de este territorio es la ganadería, contándose en sus haciendas, potreros y demás sitios, mas de 48,000 cabezas de ganado de toda especie siendo la mayor parte vacuno. — Las poblaciones de este partido son el pueblo de Arimao que le sirve de cabeza y es residencia del capitán pedáneo, las aldeas de Cumanayagua, la Sierra y los caseríos de Mandinga y San Antón. — **CAMINOS.** — Los que cruzan á este partido son: el de Trinidad á Cienfuegos, y el de Cumanayagua á Villa-Clara. — Este fué uno de los territorios mas poblados de la isla por los indígenas en la época de la conquista, sin duda por la abundancia de caza y pesen que ofrecian sus bosques, costas y ríos. El célebre Fr. Bartolomé de las Casas parece ser se estableció con su amigo Pedro de Rentería en las inmediaciones del puerto de las Auras, en donde recibieron tierras y encomiendas de indios. Aun se conservan en el realengo de este nombre vestigios de una casa, que según tradición, fué la que habitó aquel turbulento sacerdote. Para los demás detalles de la población y riqueza urbana, agrícola é industrial de este partido, acompañan los siguientes estados referentes á 1858.

PARTIDO DE CUMANAYAGUA. Jurisdicción de Cienfuegos. Departamento Central. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																				
Y		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
CONDICIONES.		VARONES.									HEMBRAS.									TOTAL		
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100.	mas de 100	Resi- dencia mon.	0 a año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resi- dencia mon.	TOTAL
DE COLOR.	Blancos.....	83	272	97	171	501	438	36			1,618	70	301	120	152	420	280	17	4		1,341	2,982
	Colonos asiáticos.....					12					12											12
	Libr. f. pardos.....	29	43	30	32	91	73	14			312	10	31	11	33	35	71	19	6		282	594
	Libr. f. morenos.....	20	41	32	31	87	70	22	7		323	23	19	28	41	107	65	37	21		341	664
	Escl. f. pardos.....	18	24	12	7	9					70	6	8	18	5	5						41
Escl. f. morenos.....	4	25	10	22	1064	46					1,201	6	57	38	41	206	37	4			389	1,590
Emancipados.....																						
Totales.....		154	408	211	263	1774	627	92	7		3,586	115	419	218	271	830	459	77	91		2,417	5,953

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIDA POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.	1,105	856	97	904	858	104	2,982	850
Colonos asiáticos.	12						12	
Libros. pardos.	216	50	10	206	56	20	594	66
Libros. morenos.	218	84	21	284	84	28	664	84
Esclaves. pardos.	63	12		24	12		111	12
Esclaves. morenos.	1,193	25		482	25	5	1,590	25
Emancipados.								
Totales.	2,807	533	128	1,800	533	152	5,953	593

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En población.		En ingenios.		En cafés.		En haciendas de crianza.		En potreros.		En vegas.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales e industriales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.	277	124	97	12			57	95	86	95	105	94	803	609	21	20			112	12	1,018	1,364
Colonos asiáticos.																						
Libros. pardos.	95	87	11	8			15	19	26	43	15	17	124	84	9	10			17	10	312	282
Libros. morenos.	98	71	13	7			18	8	32	41	10	10	133	171	15	15			5	6	333	341
Esclaves. pardos.																						
Esclaves. morenos.	4	8	994	355	36	12	5	6	70	14									29	4	1,201	289
Emancipados.																						
Totales.	404	262	1160	382	46	39	171	128	219	197	130	121	1008	1162	45	37	26	7	201	32	3,586	2,417

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion de este distrito pedáneo

CLASES DE LAS FINCAS	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	8	89	"	97	2	10	"	12	109
En haciendas de crianza.....	17	80	"	97	12	78	"	90	192
En potreros.....	10	72	4	86	18	70	7	95	181
En vegas de tabaco.....	29	64	12	105	25	68	1	94	199
En sitios de labor.....	301	463	99	863	378	524	1	903	1,708
En estancias.....	4	16	"	21	6	22	1	29	50
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	52	90	"	142	6	5	1	12	154
En poblacion reunida.....	"	"	"	207	"	"	"	124	391
Totales.....	421	874	58	1,618	447	777	16	1,364	2,982

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.					PARDOS Y MORENOS LIBRES.					Total de pardos y morenos libres.	
	VARONES.				Total de colonos asiaticos.	HEMBRAS.				Total de pardos y morenos libres.		
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.			
En ingenios.....	"	12	"	12	12	"	28	"	28	4	15	38
En cafetales.....	"	"	"	"	"	"	19	"	19	6	18	18
En haciendas de crianza.....	"	"	"	"	"	"	1	"	1	18	3	27
En potreros.....	"	"	"	"	"	"	30	"	30	20	60	44
En vegas de tabaco.....	"	"	"	"	"	"	2	"	2	61	4	84
En sitios de labor.....	"	"	"	"	"	"	20	"	20	14	10	33
En estancias.....	"	"	"	"	"	"	162	"	162	60	150	210
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	"	"	"	"	"	"	3	"	3	265	2	270
En poblacion reunida.....	"	"	"	"	"	"	10	"	10	24	3	25
Totales.....	"	12	"	12	12	121	278	48	635	120	295	623

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								Total de pardos y morenos esclavos.	
	VARONES.				HEMBRAS.					
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.		
En ingenios.....	117	917	"	1,034	129	222	4	355	1,389	
En cafetales.....	6	40	"	46	"	21	"	21	67	
En haciendas de crianza.....	"	52	"	52	"	6	"	6	58	
En potreros.....	"	72	"	72	"	18	"	18	90	
En estancias.....	"	"	"	"	"	8	"	8	3	
En las restantes fincas rurales.....	"	26	"	26	"	7	"	7	33	
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	"	37	"	37	"	10	"	10	47	
En poblacion reunida.....	"	"	"	4	"	"	"	10	14	
Totales.....	123	1,144	"	1,267	129	287	4	430	1,701	

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Andalucía	40	3	43
Galicia	27	2	29
Asturias	20	"	20
Castilla la Vieja	2	"	2
Castilla la Nueva	4	"	4
Valencia	3	"	3
Cataluña	8	"	8
Mallorca	2	"	2
Vizcaya	4	"	4
Canarias	38	3	41
Portugal	4	"	4
Méjico	4	"	4
Francia	10	"	10
Irlanda	4	"	4
Esta Isla	1,487	1,356	2,843
Total	1,618	1,364	2,982

Destinos y oficios que ejercen las 2,039 personas blancas y las 932 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Tenientes de partido	9	"	9
Médicos	3	"	3
Eclesiásticos	4	"	4
Comerciantes	46	"	46
Herreros	"	3	3
Zapateros	6	44	49
Tabaqueros	20	8	28
Maestros de azúcar	16	"	16
Alfareros	43	44	87
Carpinteros	8	8	16
Sastres	2	4	6
Talabarteros	4	"	4
Barberos	"	2	2
Panaderos	6	3	9
Arrieros	12	10	22
Carreteros	12	4	16
Agricultores	1,043	373	1,416
Total	1,166	437	1,603
Costureras	40	28	68
Lavanderas	20	52	72
Tejedoras de sombreros	10	40	50
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	803	378	1,181
Total general	2,039	932	2,971

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Aldeas	3
Caseríos	2

Número de casas de

Mampostería y alto	2
Mampostería baja	18
Tabla y teja	103
Tabla y guano	98
Embarrado y guano	480
Accesorias	498
Cuartos interiores que se alquilan	7

Carruages.

Carretas	430
Carretones y otros carros	246
Carretillas	1

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	1,600
Caballos y yeguas	1,400
Mulos y mulas	404

De toda especie.

Toros y vacas	28,300
Añojos	44,300
Caballar	500
Mular	70
Asnal	8
De cerda	5,600
Lanar	80

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De cría y ceba	10
Logenios y trapiches	16
Potreros	184
Sitios de labor	223
Estancias	106
Vegas de tabaco	182
Colmenares	180
Tejares y alfarerías	13
Alambiques	2
Caleras y yeseras	23
Zapaterías	6
Herrerías	2
Tiendas mistas	33
Minas	3

Producciones agrícolas e industriales en un año.

	Arrobas, azúcar.
Blanco.	200
Mascabado.	4,200,000
Cucuracho rapadura.	400
Pipas de aguardiente.	100
Bocoyes miel de purga.	1,200

Arrobas.

De café.	40
De arroz.	30,000
De frijoles.	200
De cera.	918
De queso.	2,300
De maíz.	850,000
Barriles de miel, abejas.	3,000
Número de colmenas.	4,670

Cargas.

De plátano.	4,800
De plátanos.	75,000
De viandas.	30,000
De maloja.	1,600
De cogol. y y. guinea.	200

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	136
De café.	2
De arroz.	10
De frijoles.	1
De plátanos.	54
Pies de idem.	686,000
Frutales.	6
Semilleros.	2
Número de matas de café.	25,000
Pastos artificiales.	2,000
Pastos naturales.	4,000
Bosques ó montes.	1,492
Turrones áridos.	2,034
Minerales y canteras.	2
Total superficie en caballerías de tierra.	6,786

NOTAS. No se ha contado el tabaco que se cosecha para el consumo de los dueños que asciende a unas 140 cargas. = Se elaboran 3,000 cargas de carbon. = En los tejares se fabrican 300,000 piezas de todas clases. = Se enfilan 1,000 pavos, 10,000 gallinas y 4,000 pollos comunes, y pueden calcularse en 15,000 el número de aves domésticas en general.

Nota. O demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trénes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de azúcar de los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TRÉN.	TERRENO.		PUERTO.	Paradero o embarcadero.	Distancia en millas al paradero o embarcadero.	PRODUCTOS.	
				De caña.	Tiene además la áncora.				1859.	1860.
Buena-Vista.	Don Antonio Abreu.	Vapor.	Jam.º	20	20	Cienfuegos.	Camino Real.	12	759	1,000
Candelaria.	Don Diego Julian Sanchez.	Id.	Id.	20	20	Id.	Rio.	4	900	900
Conchita.	Dona Cándida Armas.	Buey.	Id.	20	20	Id.	Camino Real.	15	482	482
Rosario.	Don Juan A. Enruga.	Vapor.	Id.	15	15	Id.	Id.	6	685	685
San Isidro.	Don Domingo Sarría.	Id.	Id.	25	45	Id.	Rio.	2	1,617	1,617
Sta. Barbara ó Negrita.	Don Diego Julian Sanchez.	Buey.	Id.	20	20	Id.	Rio.	3	430	600
Sta. Rita.	Don Félix Izaga.	Vapor.	Id.	19	58	Id.	Rio Gavilan.	6	724	724
Sta. Rosalía.	Don Diego Julian Sanchez.	Buey.	Id.	25	50	Id.	Rio.	6	238	611
Sta. Teresa.	Don José Quesada.	Vapor.	Id.	15	75	Id.	Rio Gavilan.	2	710	710
Solidad.	Herederos de don José Méndez.	Buey.	Id.	25	25	Id.	Rio.	5	457	624
	Doña N. Abus.	Vapor.	Id.	40	58	Id.	Rio Camao.	2	1,224	2,050
				27	384				7,361	10,035

Cumanayagua. (ALDEA DE SANTA CRUZ DE) = Caserío bastante antiguo en el Part.º y hacienda de su nombre, en terreno quebrado y a la izquierda de los ríos Arimao y Hanabánilla, proveyéndose el vecindario de las excelentes aguas de esta última corriente. Está situada a la orilla del camino de Sancti-Spiritus a Cienfuegos, y forma una sola calle, siendo su único edificio notable, la antigua iglesia parroquial, que es de ingreso. Las cantidades presupuestadas anualmente por la Real Hacienda para la consignación del tercio entre sacristan mayor son 219 ps. fs. 25 cs., y para los gastos de material y fábrica 300. El censo de 1841 le señalaba solo 73 habitantes, y el Cuadro Estadístico de 1846 la componía de 5 casas de madera y teja, con una fabrica, 2 tiendas mistas, 4 hornos de pan y una herrería, y con un vecindario de 28 habitantes blancos, 18 libres de color y 6 esclavos. Los datos correspondientes a 1858, le daban un total de 32 habitantes de toda edad, sexo y color. —Dist. 9 y $\frac{1}{2}$ legua casi al O. de Cienfuegos, está al E. N. E. de Arimao, al S. S. E. del pueblo de Camarones, y casi al O. de Manicaragua, J. de Cienfuegos.

Cumanayagua. (RIO DEL) = Llámase también de Unibona y desciendo de los terrenos anegados de la hacienda del Corojo. Forma un multitud de arroyuelos como son, el del Lobanillo, de Zapata, del Ciego Corojo, etc. Corre al S. O., recibe el arroyo del Dormitorio y con este las aguas del ramblazo ó laguna de Barajagua, y al fin se derrama en la estensa ciénaga de la costa del S. confundiendo sus aguas con las de la laguna del Jigüey y otras que por este lugar se pierden, de las cuales acaso provengan las corrientes que en la misma ciénaga forman el estero de la Boca Chica, J. de Puerto-Príncipe.

Cumbre. (LOMA DE LA) = Levántase al N. y cerca de la ciudad de Matanzas. Es circular y su cima muy estensa, sirviendo de intermedio entre la costa y el pintoresco valle del Yumuri, cuyo río corre por la falda de esta gran altura, que desde muy lejos en el mar divisan y reconocen los navegantes, J. de Matanzas.

Cumbre. (LOMA DE LA) = Pertenece a la sierra del Rosario, corre de E. a O. en terrenos del corral San Miguel de Rechavarría, entre las lomas del Pendejeral y San Diego, apartada de aquellas por una estrecha abra, Part.º de las Pozas, J. de Bahía-Honda.

Cundeamor. (CERRO DE) = Se levanta al O. del de Guajabana, no lejos de la costa del N., en el Part.º del Caibarien. Pertenece al grupo de Sabanoque, J. de San Juan de los Remedios.

Cunucucú. (CAYOS DE) = Grupo de infinitos cayos muy inmediatos unos de otros y en la costa del N. de la isla. Entre ellos median pasos que se llaman canalizos como los de Cunucucú y Balestá y están separados de la costa por el paso del Tío Pedro. Son bajos y anegadizos, se hallan separados de Cayo Romano por un estrecho canal, y en parte cierran al E. la Bahía de Jigüey, J. de Puerto-Príncipe, Part.º y Dist.º Marít.º de la Guanaja.

Cunucucú. (PASO DE) = Sinuosa y estrechísima canal, la más septentrional que dejan entre sí los cayos del mismo nombre. Da paso a la ensenada del Jigüey y a la de la Guanaja. Dist.º Marít.º de la Guanaja.

Cunucunú. (ENSENADA DE) = Arco que forma la costa de la J. de Sagua, entre la boca del Estero y los cayos de Cunucunú, que la cierran por el E., así como los de la Enfermería y otros al N. Forma parte de esta ensenada el mar interno donde desagua el río de Sagua la Grande. Se hallan en su contorno el estero de Playa Redonda y el embarcadero de la Playa Colorada, el estero de Barra, la punta y playa del Uvero y el estero de Cunucunú, J. y Dist.º Marít.º de Sagua la Grande.

Cunucunú. (ESTERO DE) = Lo forma en la costa del N. un desagüe de la inmediata laguna de la Pesquería, hacia

los cayos y en la ensenada de su nombre. Part.º del Calabazar, Dist.º Marít.º y J. de Sagua la Grande.

Cunucunú. (CAYOS DE) = Grupo numerosísimo de pequeños cayos que cierran al E. con el bajo que rodea la ensenada de su nombre y se hallan al S. O. de los cayos de la Vela y Lanzanillo, al O. del Cayo Marcos y al E. de los de la Enfermería. Tiene el grupo que forman estos cayos mas de 2 leguas de N. a S. desde la costa hasta el último al N., y otras tantas de E. a O. J. y Dist.º Marít.º de Sagua la Grande, Part.º del Calabazar.

Cupey. (SAN ATANASIO DE) = En el Part.º de Guaracabuya, es curato hoy de ingreso fundado a fines del siglo XVI por el venerable diocesano Evelino de Compostella, con asiento en el sitio del Cupey, donde se mantuvo hasta 1804, en que se trasladó al inmediato asiento del Ciego. Aquí subsistió hasta 1814, en que se trasladó definitivamente a Guaracabuya, donde hoy está esta iglesia parroquial. Corresponde a la vicaría de San Juan de los Remedios, y comprende en su feligresía no solo parte de los partidos de esta J. sino también de los de Güinía y Siptabo, de la Trinidad, y de Neiva en la de Sancti-Spiritus,

Cupey. (EL) = V. GUARACABUYA.

Cupey. (RIO) = Nace en las lomas de su nombre; es de corta estension; corre al N. por la hacienda del Cupey y desagua en la costa septentrional entre la Punta Gorda y la del Guarico, J. de Baracoa.

Cupey. (CAYO) = Pequeño cayo de la ensenada de Cárdenas, a cuyo puerto resguarda, del cual dista como una legua al E. Se forma con un bajo prolongado desde la punta de la Sigüanea por el O., cuyo veril general ofrece $4\frac{1}{2}$ brazas de sonda. Este cayo es bastante importante por su posición, y a sus inmediaciones por el E., se encuentran 2 ó 3 pequeños cayos llamados Hijos del Cupey, J. de Cárdenas.

Curajaya. (ARROYO DE) = Nace en las sabanas de la hacienda de su nombre. Corre al S. O. hacia la ciénaga, en cuyo principio forma los embarcaderos de Canoa y de la Palizada, esto a la izquierda, y aquel en la orilla derecha y frente el uno del otro. Desde ellos, el río empieza a conocerse con el nombre de Estero de Curajaya de la Palizada, conservándolo hasta desaguar en la costa del S. J. de Puerto-Príncipe, Prov.º Marít.º de Trinidad.

Curajaya de la Palizada. (ESTERO DE) = Se halla en la costa del S. al O. de la punta de Iguaña. Cerca de él y en la ciénaga se halla a la orilla izquierda el embarcadero de la Palizada y a la derecha el de Canoa, a una legua del mar y en el punto en que se reúnen los de los arroyos de Curajaya y de Viajacas, J. de Puerto-Príncipe, Prov.º Marít.º de Trinidad.

Curbolo. (LAGUNA DE) = Laguna bastante estensa en el amplio valle superior del río de la Chorrera ó Almondaraca que la atraviesa. Tiene por este sitio el nombre de Río Jicoteas, recibe otras corrientes menos importantes, y está como a $4\frac{1}{2}$ legua al S. E. de Santa María del Rosario. En ella se encuentran multitud de patos y otras aves acuáticas, principalmente en invierno, J. de Santa María del Rosario.

Cuyaguatete. (RIO) = Caudaloso y sinuosísimo río y el mayor de los que riegan la parte occidental de la isla. Formante en su curso superior varias corrientes, de las cuales la principal tiene su origen en la loma de los corrales Peña-Blanca y Matahambre, que pertenecen a la sierra del Infierno. Corre al S. por la falda y al O. de la citada sierra, sumergiéndose después de atravesar unas lomas y volviendo a aparecer en su falda meridional por el punto que llaman el Rosolladero en tierras de la hacienda Sumidero, y en el Part.º de Pinar del Río. Bastante caudaloso ya por esas localidades, dobla al O. fahleando siempre fragosas sierras. Baña los terrenos de la hacienda demolido Luisa

Lazo en el Part.º de San Juan y Martínez, y en la de Acosta tuerce al S. E. y se dirige al S. despues, para pasar por el pueblo de Guane, que está asentado sobre su orilla derecha. Falda luego la sierra del mismo nombre, y en la aldea de Paso Real, situada á su derecha, dobla al S. O. desaguando al fin en el lado occidental del golfo de Guaniguanico por una costa pantanosa. Sus orillas en su curso medio é inferior, están cubiertas de vegas, y muy cerca de su embocadura se hallan las de la Catalina. Recibe numerosos afluentes por una y otra orilla procedentes de las lomas y sierras que hacen tan fragesa á esta parte del territorio de la isla, comprendida entre Baja, la Chorrera, Pinar del Rio y Guane. Entre estos afluentes citaremos al que baja de las lomas de las Calabazas y cuebillas de San Sebastian, para reunirsele por su orilla izquierda, algo mas abajo de Guane, el cual no lejos de su confluencia, atraviesa una amplia sierra en el punto que llaman Portales. —El señor Latorre ha calculado en 23 leguas el curso total del rio, si bien nos parece que con sus sesgos y sinuosidades es mucho mayor. J. de Pinar del Rio.

Cuyaguatoje. (CERROS DE)—Nombre que se da también á los cerros de Guane. (VV.)

Cuyuji. (LAGUNA DEL)—Rodeada de pedregales la di-

baja el mapa de Vives en la falda meridional de la sierra de los Perros. J. de Sancti-Spiritus.

Cuzco. (LOMAS DEL)—Con este nombre se conocen muchas lomas, algunas de bastante elevación, que se levantan en los terrenos orientales del corral Manantiales y en los de la hacienda San Salvador, que casi por mitad pertenecen á la J. de San Cristóbal y de Guanajay. Las lomas llamadas del Cuzco, han sido siempre guaridas de negros cimarrones, y han adquirido cierto renombre por los cafetales que principiaron á fomentarse en los primeros años de este siglo á sus inmediaciones. Se encadenan con las lomas del Jobó, por el N. E. con la sierra de Rubin, y por el N. y el O. con las mismas del corral el Cuzco, que por esta parte son poco importantes. Comprendemos entre estas lomas las del Mulo, Pelada y otras en la J. de Guanajay, y las de San Juan y San Salvador, en la de San Cristóbal. Entre estas últimas citaremos la loma de Juan Gangá con 475 vrs. de altura al N. O. de San Juan, y la del Taburete al N. E. Las llamadas de Cuzco ocupan el meridiano de Cabañas, y continúan la línea divisoria de la sierra del Rosario y la cadena de Guaniguanico. Desde la loma denominada propiamente del Cuzco, aunque poco elevada, se puede divisar en dias claros la isla de Pinos.

CH

Chacon.—De esta familia, originaria de las montañas de Navarra y cuya antigüedad remonta en España hasta el siglo XI, se distribuyeron con el discurso del tiempo porción de ramas en muchas provincias de la Península. En los siglos XIV y XV, como lo refieren multitud de crónicas de aquellos tiempos y aun la Historia General de España por el P. Mariana, mandaron sus individuos en muchos territorios con el título de Adelantados en las largas guerras contra los moros; y á fines del último, no contribuyó poco á su completa espulsión y á la conquista de Granada don Juan Chacon, uno de los mas notables capitanes del ejército de los Reyes Católicos. Uno de sus hijos menores, porque el mayor heredó la grandeza de su padre, adquirió haciendas en Málaga, donde sus descendientes fundaron el mayorazgo y condado de Molina. De esta rama colateral de los Chacones, procedió don Gonzalo Chacon, caballero del hábito de Santiago, y capitán de infantería en los tercios de Flandes, á quien, por uno de esos desafueros que suelen perjudicar al que los comete sin empañar el honor de su familia, se castigó destinándole al presidio de la Habana, que ese era el nombre que se daba durante el siglo XVII y aun despues á las guarniciones mas distantes de la Península. El de don Gonzalo, aparece mencionado con frecuencia en varios textos de la época del gobierno del

maestre de campo don Lorenzo Cabrera, que le envió en setiembre de 1628, con una compañía de la guarnición á hostilizar á la escuadra holandesa que acababa de apoderarse de los galeones de Veracruz en el puerto de Matanzas. Uno de sus hijos llamado tambien don Gonzalo, y que sirvió en la armada con gran crédito, fué diversas veces capitán general de las flotas y galeones, allegó caudal considerable, recibió la venera de Alcántara, y murió en España dejando descendencia. Otro llamado don Fernando, casado con una hija del regidor don Luis Castellón, residió en la Habana casi siempre al cuidado de su familia y de sus intereses; desempeñó algunos oficios de república y dedicó sus 3 hijos varones, uno á la real armada, y 2 á los ejércitos. Don Fernando, el mayor de los tres, como lo dice el mismo Arrate en su Llave de Indias, sirvió con notorio crédito en la marina; se bailó en multitud de combates navales; distinguiéndose en la desastrosa jornada que en 1719 vió casi desaparecer á la escuadra de Gastañeta en las costas de Sicilia. Murió muchos años despues en la Península, siendo capitán de navío. De los otros dos, al uno, don Luis Chacon, le mencionamos separadamente porque fué capitán general interino de la isla en tres épocas distintas á principios del pasado siglo, y el otro, don Felix Chacon y Castellón, á pesar de sus vicisitudes militares, fué el conti-

cuador de la principal línea de los Chacones de la Habana. Después de haber servido muchos años en Cataluña en la última guerra del reinado de Carlos II contra Francia, siendo ya capitán de infantería, ejerció su empleo sucesivamente en los tercios del duque de Monteleón, don Francisco Vicentello y del duque de San Pedro, sufrió un sitio en Puigcerdá durante la guerra de sucesión, y pasó luego a guerrear en Lombardía donde perdió la vida en la batalla de Estafarda. Se había casado mucho antes con doña Tomasa Torres y Castellón, hija del maestro de campo don Laureano, luego capitán general de la isla, y entre otros hijos había dejado á don Francisco, á don Laureano y á doña Teresa que casó después con su primo hermano don José Bayona y Chacon. Este en 1722 recibió el título de conde de Casa-Bayona con señorío sobre la ciudad de Santa María del Rosario y de su territorio, en el cual había fundado un vasto mayorazgo. Don Francisco, excelente patricio, contribuyendo siempre con su caudal, cuando no con su persona, á los muchos servicios públicos que tuvieron que prestar todos los pudientes de la Habana en dos pesadas guerras con la Gran Bretaña, cedió en 1761 para que se construyesen 2 cuarteles para las tropas que en aquel año llegaron de la Península, dos espaciosos solares, uno donde se levantó después el de Santelmo, y otro, donde hoy está el que se llama de Dragones, en la calle del mismo nombre fuera del recinto amurallado. Fue muchos años capitán de las milicias antiguas y luego teniente coronel de las de infantería de la Habana. Después de reformado este cuerpo en 1764, contribuyó á su reorganización con 2 compañías de blancos, vasallos suyos, y con 62 para el reclutamiento de milicias de caballería, habiéndose además gastado mas de 30.000 ps. fs. en socorrer al vecindario de Santa María del Rosario, saqueado durante el sitio. Estuvo siempre bien quisto con el público y con las autoridades, aunque retrayéndose siempre de concurrir al ayuntamiento y de aceptar mas cargos que los de milicias. Residió constantemente en su mayorazgo de Santa María del Rosario como capitán-á-guerra y justicia mayor de esa ciudad y de su territorio. Estaba en posesión del condado de Casa-Bayona desde que su tío don José Bayona y Chacon el primer conde, había muerto en 1737 sin descendencia. Murió también don Francisco el segundo conde muchos años después sin dejar hijos. Su hermano don Laureano, que desde su primera juventud había servido en las milicias, distinguiéndose como capitán en muchas funciones militares en la larga guerra con la Gran Bretaña desde 1739 á 1747, ejerció siempre con crédito los principales oficios de república en la Habana, siendo regidor por jurode heredad, por haberle traspasado su cargo su hermano don Francisco. Según desempeñándolo, cuando el 6 de junio de 1762 se avisó en las aguas de la Habana el formidable armamento inglés del conde de Albemarle; y como don Luis de Aguiar, don Laureano fué el primer regidor que pretendió y obtuvo el honor de armar á las milicias y guerrear á su cabeza. Se distinguió en multitud de encuentros con los ingleses durante el sitio de la plaza por sus inmediaciones. Estuvo encargado de recoger á los milicianos, formar partidas y guerrillas, y mantenerlas comunicaciones con la costa occidental. Capitán de la plaza, tomó parte muy activa en las deliberaciones del ayuntamiento para no reconocer nunca por rey al de Inglaterra; y su firma es una de las que aparecen al pié de la protesta con que aquella noble corporación contestó á las intimaciones del general extranjero. Aunque estuvo casado con su parienta doña María Josefa Castellón, no dejó hijos tampoco don Laureano cuando murió en la Habana de edad ya bastante avanzada, en 27 de junio de 1779. Era coronel de infantería con 200 ps. fs. al mes, recompensa que había recibido, como don Luis de Aguiar, por su conducta, y como una indemnización de las pérdidas que sufrió durante el sitio y después de la capitulación de la plaza. Se puso su nombre á la calle en que vivió y que aun lo conserva. Dos años después que don Laureano, murió su hermano el segundo conde de

Casa-Bayona, sin haber dejado tampoco como anteriormente le hemos dicho, descendencia. Los heredó á ambos en sus bienes y al último en su título, su sobrino primogénito don José María Chacon y Herrera, capitán del regimiento de infantería de milicias de la Habana, en el cual sirvió la mayor parte de su vida, siendo su coronel durante muchos años. Desde antes de heredar el título, hasta que murió en 1837, no ocurrió suceso, así en tiempo de paz como en tiempo de guerra, en que el tercer conde no apareciese siempre como uno de los primeros notables del país, ya contribuyendo con su caudal á las necesidades públicas, ya tomando las armas con las milicias que mandaba, en casos de alarma y de peligro. En épocas de guerra, en que las fuerzas veteranas de la isla tuvieron muchas veces que emplearse en expediciones y atenciones exteriores, el conde hizo el servicio de guarnición en la capital durante años enteros sin recibir nunca sueldo ni gaje de ninguna especie. En 1815, después de haber recibido el carácter de coronel de infantería, fué promovido á brigadier; y años adelante se le confirió la gran cruz de Isabel la Católica, siendo también caballero de la orden de Santiago. Murió en la Habana en el referido año de 1837 de edad mas que octogenaria. De su largo y único matrimonio con doña Catalina de O'Farrill, hermana del teniente general don Gonzalo, había tenido dos hijos: don Francisco y doña Teresa. Esta última murió sin sucesión pocos años después de haberse casado con el marqués de Villalón; pero su hermano, que siendo aun muy joven se había casado en 1797 con doña Catalina Calvo y Peñalver, cuando murió veinte años antes que sus padres, en 1817, dejó vivos 9 hijos. El mayor de los varones, don José María, cuarto conde de Casa-Bayona, sirvió muchos años en las milicias de la Habana, desempeñando al mismo tiempo su plaza de regidor perpétuo en aquella ciudad, y su cargo de justicia mayor de Santa María del Rosario hasta la supresión de los señoríos en 1842. En 1844 se trasladó con su esposa doña María de la Concepción Herrera y con sus hijos á Francia, y luego á Madrid. Recibió la gran cruz de Isabel la Católica, la llave de gentil-hombre, y el cargo de senador del reino; y murió de apoplejía en la misma corte en 30 de agosto de 1861. El actual y quinto conde es el mayor de sus 2 hijos varones don Francisco Chacon y Herrera, que ya llevaba algunos años de servicio en la carrera diplomática y en la legación de Londres cuando falleció su padre el cuarto conde.

Chacon. (don Luis) Natural de la Habana y de la ilustre familia que queda mencionada. Pasó muy joven á España y empezó á servir en uno de los tercios de infantería. Militó en Cataluña durante la última guerra que sostuvo Carlos II contra Francia, y siendo ya capitán de caballos corazas-españolas, después de recibir heridas que lo inhabilitaban para el servicio activo, fué destinado al gobierno del castillo del Morro de la Habana hacia 1699. En este empleo se hallaba cuando ocurrió en esa plaza la muerte de su gobernador don Pedro Benítez de Lugo en 4 de diciembre de 1702; y como correspondiese á los castellanos del Morro por derecho declarado desempeñar las interinidades del gobierno militar, continuó en el ayuntamiento á pesar de la viva oposición que le hizo el sargento mayor de la guarnición don Lorenzo de Prado Carvajal. Fué necesaria la presencia del venerable obispo Compostela para que decidiesen los regidores la cuestión á favor de Chacon, que se contrajo en su gobierno, aunque no muy de acuerdo con el gobernador político Chirinos, con la mas celosa lealtad á favor de la causa de Felipe V, á quien una coalición europea trataba ya de despojar de su cetro. Chacon reprimió sediciones, mantuvo la ciudad en quietud y prevención para rechazar varios ataques con que la amagaron armamentos extranjeros; y entregó el mando en 13 de mayo de 1706 al nuevo gobernador propietario don Pedro Villarin. (V. VILLARIN.) Pero habiendo fallecido éste el 8 del siguiente julio, volvió Chacon á tomar el de la parte

militar, y á fuerza de actividad concluyó los aprestos de una expedición de 5 buques y 400 hombres entre marineros y soldados que salió de la Habana el 16 de agosto á hostilizar á las costas de la Carolina. Todas las tentativas de seducción y las amenazas empleadas en la primavera del siguiente año por el comandante de las fuerzas navales inglesas y holandesas y por el gobernador de Jamaica, se estrellaron en la fidelidad de Chacon que, aunque con pocas fuerzas, contestó á sus intimaciones á balazos. Respetada y tranquila volvió á entregar la plaza en 18 de enero de 1708 á su pariente y compatriota don Laureano de Torres (V. CASA-TORRES) que tomó posesión en ese día de la capitania general. Encausado este á consecuencia de la acusación que le suscitó el auditor don José Fernandez de Córdoba, cuando llegó su juez el oidor don Pablo Cabero en 18 de febrero de 1711, volvió Chacon á desempeñar el mando militar, estando ya declarado teniente coronel por sus anteriores servicios; y en 16 del siguiente junio, renunció al de las armas el político, por la repentina muerte de Cabero. «Chacon, dice la historia inédita de la isla de Cuba, aseguró é inventarió al momento los papeles del difunto y los remitió sellados al Consejo de Indias, ensordecándose á las pretensiones de los interesados en hacerlos perdidosos.» Pero desvirtuó mucho esta justificación con los esfuerzos que hizo entonces para que se le confiriere en propiedad una capitania general á que tenía derecho Casa-Torres, su pariente y suegro de su hermano, que logró al fin verse repuesto en ella el 14 de febrero de 1713. Continuó Chacon algunos años mas con el mando del Morro, y murió mucho después con el carácter de coronel.

Chalupa. (CAYO DE LA) Pequeño cayo en lo interior de la ensenada de Cárdenas á algunas millas al S. de Cayo Mono.

Chamarrita. (ENSENADA DE) Pequeño arco sin asilo ni seguridad que forma la costa del S., no lejos al E. del puerto ó ensenada de Mora y al O. del Portillo, J. de Manzanillo.

Chambas. (RIO DE LAS.) Nace en la loma de Motta, muy cerca de los nacimientos del río Zurrapandilla. Corre al N. E. por la hacienda de San Felipe hacia los límites del Part.º de Iguará. Entra en tierras de la hacienda de las Chambas por el Caimital, corriendo siempre al N. E. entre lomas que dependen del grupo de Mabuy. Pasa por el caserio de Guadalupe, dirigiéndose al N. casi directo desde las Chambas que le da su nombre, hasta desembocar con la denominación de río de los Perros en el embarcadero de Rivero en la costa del N. Su curso es muy sinuoso y sus aguas claras y potables hasta una legua antes de su desembocadura en donde se convierten en saladas con las mareas. Solo es navegable en algunos sitios por embarcaciones pequeñas y sus avenidas son de poca importancia. Su paso principal está hacia las haciendas de las Chambas y el Camagüeyano, donde en un paisaje pintoresco le atraviesa el camino de la aldea de Morón á San Juan de los Remedios. Abundan sus aguas en bijacac y tortugas, presentándose tambien caimanes en su desembocadura. Recoge entre otras corrientes los siguientes arroyos: el de la Sepultura, que baja de las lomas del Marroquín, pasa por el corral Aguacate, y en el caserio de Guadalupe, recoge los derrames de un manantial que hace sulfurosas sus aguas, y se reúne al Chambas por la derecha. El Manacas que baja tambien del Marroquín y se le reúne después de recoger el arroyo del Oro. El arroyo Blanco, que baja de la sierra de Mabuyas con el nombre de Asiento Viejo, recoge los arroyos del Barral, de los Meloneros, de la Trampa y otros con el del Brazo, que es en efecto un largo brazo que se desprende del Chambas por su orilla izquierda. Mas arriba le afluje por la misma riera el arroyo Jequí.

Chnapapote. (CAYO) Isote como á media legua al E. del cayo Cupey en lo interior de la ensenada de Cárdenas.

Chaparra. (RIO) Su origen mas remoto descendiendo de la falda boreal de unas alturas que están en el Part.º de Cacocum y al N. de la hacienda de Calabazas, á la derecha del camino de Holguín. Corre al N. por la hacienda de Guaramanao recogiendo mas abajo por la izquierda el arroyo del Barro y otros reunidos que vienen del corral de la Jiquima. Entra luego, siempre al N., en el Part.º de San Andrés ó de Guabasiabo donde la corriente que describimos se reúne por la izquierda á la que en esa demarcación se toma por la principal del Chaparra que baja de las faldas de la loma llamada el Breñoso, y formando en su nacimiento una especie de fuente, corre después al N. O. unas 2 leguas, se sumerge apareciendo después en las inmediaciones de la hacienda de San Miguel, en cuyos terrenos recoge el arroyo Amasabo; baña luego los de corrales San Juan, San Andrés, el Vedado y los Alfonso, y después de atravesarlos engrosándose la corriente del Chaparra con varios afluentes, entra en el Part.º de Maniabon, donde corre hacia al N., baña el valle de su nombre, pasando por las tierras del corral de Juan Sanchez y hacienda de Chaparra, hasta desembocar en el fondo del puerto del Padre al O. del río de la Mano. Desde su desembocadura hasta una legua corriente arriba, es navegable entre mangles por lanchas y barcos de poco calado. Por su curso medio presenta una anchura de 8 varas, reduciéndose hasta 3 hacia la barranca del paso del camino de San Andrés. Allí desaparece y se seca con frecuencia en el invierno. Desde el punto llamado Guaramanao es permanente y llega en algunas partes á medir hasta 16 varas de anchura, derramándose y causando grandes daños en varias localidades bajas. En el Part.º de Maniabon donde le orlitan riberas muy propias para el cultivo del tabaco, hace á veces graves perjuicios con sus avenidas. Hacia su nacimiento presenta muchos saltaderos. Es su alveo de arenas y piedras que forman en todo su curso multitud de pocetas. Abunda en pesca de tortugas, y por su curso inferior se encuentran bastantes caimanes. Sus aguas son potables en casi toda su estension, y tiene de 5 á 6 varas de fondo desde una legua antes de desembocar. Además del riachuelo que baja de Guaramanao, se le reúnen por la izquierda el arroyo de la Florida, el río de Aguacate ó de Iguará que vienen del hato de este nombre, y el arroyo del Vedado. Por la derecha le afluyen el río de los Alfonso y el Guabasiabo que baja de las lomas de Piedra Prieta. Engrosando además los arroyos de Cojo, un brazuelo de el del Cauto, el San Martín y otras corrientes inferiores. Su curso pertenece desde su nacimiento á la J. de Holguín.

Chaparro. (ESTERO DEL) Penetra por la costa del S. dividido en multitud de brazos, hasta una pequeña laguna como á una milla al S. del de los Ingleses y otra al E. de la boca del puerto de Tana. J. de Puerto-Príncipe, Prov.ª Marít.ª de Santiago de Cuba.

Charcas. (PUNTA Y ESTERO DE LAS) Serie de esteros que abren en la costa del S. que por esta parte es muy cenagosa y llena de lagunas y ramblazos, dificultando la navegación á las embarcaciones que circulan por su proximidad. Forman estos esteros y ramblazos los derrames del río Grande. J. de Sancti-Spiritus, Prov.ª Marít.ª de Trinidad

Charcazo. (EL) Gran poceta ó charco formado por el Arroyo Pablos, después de la cañada de la Yana, al N. E. de la hacienda de Cupey-Arriba. J. de Puerto-Príncipe.

Charco-Hondo. (RIO DE) Los nacimientos de este río de escaso caudal aunque de bastante longitud, brotan de la loma de la Cruz que se halla entre las haciendas Rajeta y Guadalupe. Corre al N. y riega la hacienda de su nombre, y en la de Laguna-de-Enmedio derrama en la ciénaga inmediata al embarcadero de esta denominación, donde tambien se pierde la Cañada de Hato-Viejo, la cual recibe por la izquierda el arroyo de San José, que viene del

O. desde las lomas y pedregales de su nombre. Part.º de Tagnayaloo, J. de San Juan de los Remedios.

Chavaleta.—Pequeño caserío de media docena de viviendas de tabarrado y guano, habitadas por vegenos. En 1858 contenía unos 81 individuos de toda clase, edad y sexo. Part.º de Mayari, J. de Holguín.

Chavarria. (LOMAS DE) Ocupan el corral de su nombre, que es muy fragoso, y se eslabonan con la sierra del Rosario y otras alturas, separándolas el río Chavarria de la sierra de Rangel. Entre las mas notables citaremos la llamada la Peña Blanca de Santa Cruz, situada al N. del caserío de este nombre. Part.º y J. de San Cristóbal.

Chaves. (CASERIO Y EMBARCADERO DE) Fórmase, junto al pequeño fondeadero de su nombre en la costa del N., un grupo de un almácen y 3 viviendas de embarcado y guano, en el Part.º de Rancho Velez, J. de Sagua la Grande. Está como á una legua al E. del caserío y embarcadero de Sierra Morena, justo á la misma costa, y á unas 6 leguas al N. O. de la aldea de Quemado de los Güines. En algunas épocas del año concurren á su surgidero algunas goletas á cargar azúcares de algunos ingenios inmediatos que comunican con este punto por un camino carretero, en general bastante seco, que termina en la taberna de Chaves, con el que desde el caserío de San Felipe á el Corralillo se dirige al E. cerca de la costa por los de las Pozas y Carajalas.

Chaves. (EMBARCADERO DE) Se halla como á una legua al E. del de Sierra Morena. Su sonda es de 8 varas, y está resguardado al N. E. por los cayos Flamencos que distan 1/2 legua. Abre en una playa estrechada por la ciénaga de la costa septentrional. Es punto escogido para fundar una población en el proyecto de las nuevas que se han de levantar en la J. de Sagua á cuyo Dist.º Marít.º pertenece, así como á su Part.º de Rancho Velez.

Chaves. (EL LICENCIADO ANTONIO DE) Con cédula de la audiencia de Santo Domingo, confirmada luego por el rey, tomó posesión del gobierno de la isla de Santiago de Cuba en 4 de junio de 1546, comenzando al momento á residenciar á su antecesor Juanes Bávida (V. este nombre), y á poner en puntual observancia las ordenanzas que emanaban á los indios de toda servidumbre. Visitó todas las villas de la isla, deteniéndose especialmente en la Habana, en donde acabó de formular el proyecto de Juan de Rojas y de aquel gobernador sobre traer á esta población las aguas del Almodares, representando vivamente á la Audiencia, al Consejo de Indias y al rey la necesidad de que se ejecutase. La tenacidad con que hizo observar aquellas ordenanzas y algunas providencias duras, le suscitaron tantas enemistades como quejas, viéndose en mayo de 1550 relevado y residenciado por el doctor Argüel (V. ARGÜEL). Después pasó á la corte donde pudo hacer patente su inocencia. Se ignora el resto de su vida.

Chepillo. (EMBARCADERO) Tiene su embocadura en la costa del N. cerca del puerto de Cárbarien. Está abrigada al O. por la Punta Brava, y su pequeña playa está interrumpida por la ciénaga desde dicha punta. Part.º de Cárbarien, J. y Dist.º Marít.º de San Juan de los Remedios.

Chico. (ESTERO) En la costa del N., al O. de la punta de Ganado, abre en una playa de arena. J. y Prov.º Marít.º de Nuevitas.

Chinos.—Nombre con que designan en la isla á los hijos de mulatos y negros, y de negros y mulatas.

Chinos.—Aunque este sea el apelativo propio de los trabajadores procedentes de algunos puertos de la China Meridional, que desde 1847 empezaron á introducir en Cuba algunos contratistas, se les designa á todos con el apelativo genérico de asiáticos. Desde aquel año hasta fines de 1860 salieron de China contratados para la isla 56,335, y

Hegaron 48,176, habiendo perecido en su larga travesía 8,159. Según el censo de población publicado en la Habana y levantado en todos los puntos de la isla, con todas las reglas estadísticas, en un día dado del mes de marzo de 1862, no existían en toda ella mas asiáticos que 34,723 varones y 57 hembras. Entre los inconvenientes de la inmigración china, el mayor de todos es la imposibilidad de que alterne proporcionalmente el número de las hembras con el de los varones. Las leyes del Celeste imperio se oponen á la emigración de mugeres, y los hombres que sin ellas tienen que residir en un estado tan antinatural á tanta distancia de su patria y entre razas que les son manifestamente antipáticas, tienen que desaparecer rápidamente. Así se explica que en 1860 hubiesen llegado á la isla 48,176, y que en marzo de 1862 no resultasen mas que 34,926, de los cuales solo 55 eran hembras estraidas de su suelo natal por medios probablemente subrepticios. Según nos lo permite suponer la experiencia de la aplicación de esos brazos forasteros á la agricultura cubana, su aptitud para el trabajo no dará frutos positivos, generales y continuos hasta que, regularizada su importación con un número proporcional de individuos de ambos sexos, se puedan constituir exclusivamente con ellos las colonias de cierto número de ingenios, sin tenerlos en contacto con la raza africana, que suosa siempre á la blanca, es antipática á la china y no reconoce superioridad ninguna en ella. La primera introducción de chinos fué un simple ensayo hecho por cuenta de la Junta de Fomento en 1847, que no pasó de una introducción de 571 varones, y no hubo de resultar la prueba ventajosa, cuando hasta seis años después, en medio de una sensible escasez de brazos agrícolas que estimulaba á recurrir á todos los medios para remediarla, no se introdujeron nuevas remesas de chinos. La primera casa habatera que contrató con su contrato é introducción fué la de Villorio Wardrop y Compañía, que importó en 1853 hasta 4,307, habiendo muerto en el viaje 843 de los 5,150 que estrajo de China. En 1854 solo llegaron á la Habana 1,711, no habiendo salido de su país mas que 1,750. Las demás introducciones han sido las que á continuación expresamos, especificando los emigrados, los muertos en la travesía y los recibidos.

Años.	Emigrantes.	Muertos.	Llegados.
1855.	3,430.	445.	2,985
1856.	6,152.	4,484.	1,668
1857.	40,416.	4,589.	35,827
1858.	46,414.	3,029.	43,385
1859.	6,799.	772.	6,027
1860.	6,442.	437.	6,005

No tenemos noticias relativas á las introducciones de 1861 y 62, pero las que quedan apuntadas nos revelan un término medio de un 44 ó un 45 p/o en la mortalidad de los transportados; y esta observación debe ser muy mala por los contratistas de trabajadores chinos, para que adopten cuantas precauciones les sugiera su humanidad para disminuir tanta pérdida de vidas en los viajes solamente. La vigorosa persecución de la trata africana en 1852, 53 y 54 por los capitanes generales don Valeriano Cañedo y marqués de la Puñola, motivó que se recurriese á la introducción de chinos como á un medio supletorio, cuando parecía que no se puedan adquirir mas negros. Entonces tomó calor la introducción de chinos, no permitiendo la necesidad de brazos que se reparasen sus inconvenientes ni que se estudiase la manera de remediarlos á lo menos se pudiese en práctica. Los jornaleros libres que salían voluntariamente de su país para trabajar en otro tan lejano, se comprometían á dedicarse á toda clase de trabajo á que se les destinase por cierto número de años y por un salario convenido, lo mismo en los ingenios que en las demás fincas é industrias rurales y urbanas de la isla. Desde un principio se estipuló con ellos suministrarles una ración

diaria, compuesta de $\frac{1}{2}$ libra de carne salada, y de $\frac{1}{4}$ de plátanos ó de raíces alimenticias, con obción á asistencia médica en sus enfermedades, á dos vestidos completos y una manta en cada año. Este trato material y suficiente poco mas ó menos para la frugal raza malaya, es el mismo poco mas ó menos que el que reciben en Cuba, en las fincas bien administradas, los negros africanos. No corresponde al objeto de este Diccionario explicar si son justas ó no las correcciones que se ha dado derecho á imponer á los chinos por los hacendados ó particulares que los contratan. Pero fundándonos en principios absolutos, opinamos que no pudiéndose aplicar á esta raza advenediza y mucho menos á la negra, sea esclava ó libre, la legislación vigente en Cuba para la blanca, los chinos ya existentes y los que vengan á aumentar su número, deben ser objeto de un código especial y adecuado prudencialmente á su carácter y á sus hábitos: mucho mas si, por no discurrirse andando el tiempo mejor arbitrio para remediar la escasez de brazos agrícolas en la isla, se repiten y aumentan las introducciones y se desea perpetuar esa nueva raza en el suelo de la Grande Antilla, proporcionando el número de las hembras al de los varones.

Chipiona. (ARROYO) Pequeño arroyo que desagua en la costa del N., entre las bocas de los rios de Sibacoa y de Santa Cruz. J. de Jaruco.

Chirigota.—Uno de los dos caseríos del Part.º de Santa Cruz de los Pinos, J. de San Cristóbal, situado sobre terreno seco, saludable y abundante en ricas aguas potables á las faldas de la sierra de San Bartolomé, sobre el camino de la Vuella-Abajo, á $2\frac{1}{4}$ leguas al O. del pueblo de San Cristóbal y á $\frac{1}{4}$ de legua al E. del caserío de Santa Cruz de los Pinos, comunicándose con ambos por el citado camino. Compónese de un grupo de 43 casas ahucadas por ambos lados de aquella vía pública; 2 de mampostería y teja; 8 de embarrado y teja, 5 de embarrado y guano, y 3 chozas de yagua y guano. Habitábanlas hace poco tiempo 48 individuos blancos, uno de color libre y 41 esclavos que viven de la explotación de 3 posadas tiendas mistas, una herrería, una panadería, una carpintería y una tabaquería, frecuentadas por los transeúntes del camino.

Chirinos Vandeval. (don NICOLÁS.) Abogado habanero, que siendo auditor y teniente gobernador en la Habana, se hizo cargo de su gobierno en la parte política cuando el 4 de diciembre de 1702 falleció en ella el gobernador don Pedro Benítez de Lugo (V. LUGO) así como don Luis Chacon (V. CHACON) se encargó del militar. A este intentaron disputarle la interinidad, y empleó Chirinos toda su prudencia para que no se acrecentaran los desórdenes y divisiones que con tan ruin motivo ocurrieron en el ayuntamiento. Igual cualidad desplegó para conservar alguna concordia cuando toda la monarquía se dividía en dos bandos, el austriaco y el francés, y cuando con frecuencia asomaban para consternar á la Habana armamentos extranjeros. Sus corsarios y los de Santiago de Cuba, tuvieron, no obstante afortunados lances, Chirinos y Chacon, con buena armonía exterior, pero no sin frecuentes disensiones, continuaron gobernando interinamente hasta el 13 de mayo de 1709 en que se hizo cargo de la capitania general el sargento general de batalla don Pedro Alvarez de Villarín. Este, después de haber manifestado excelentes prendas de gobierno en el poco tiempo que duró el suyo, sucumbió á una enfermedad aguda el 8 de julio del mismo año, en cuyo día, Chirinos y Chacon volvieron á tomar sus respectivos mandos. En este segundo período salió de la Habana una corta expedición de 5 buques y 400 hombres entre franceses y españoles que sitiaron á algunas colonias y plantaciones de la Carolina. El 19 de marzo de 1707 rechazaron con nobleza Chirinos y Chacon las proposiciones que les dirigieron el gobernador de Jamaica y el almirante de una escuadra de 22 buques para que renunciesen por rey al archiduque Carlos de Austria. Aquella tarde al-

gunas lanchas inglesas que intentaron arriarse al Morro, fueron rechazadas por este castillo á cañonazos. Con estas inquietudes, pero sin desgracia alguna, transcurrió la interinidad de Chirinos, hasta que habiéndoselo promovido por sus servicios á una loga en la audiencia de Santo Domingo, y entregado el gobierno político en 48 de enero de 1708 al gobernador don Laureano de Torres y Ayala (V. CASA-TORRES) se trasladó á su nuevo puesto, desempeñando después con crédito otros cargos judiciales en América.

Chirivia. (SURGIDERO DE) Abre en la costa del S. que por este lugar corre acantilada y alta, orillando la Sierra Maestra. La forma con su desembocadura el rio de Don Luis y se halla entre los surgideros de Turquino y del Júcaro. Prov.ª Marít.ª y J. de Santiago de Cuba.

Chivos. (PLAYA DE) Pequeña playa que se estiende á continuación de las rocas de la costa, al pie litoral de la altura de la Cabaña, donde está situada la fortaleza de este nombre. Esta playa divide las JJ. de la Habana y Guanabacoa.

Ghoco. (LAGUNA Y SALINA DEL) Pequeña laguna en el promontorio formado por la punta de Ilicacos, que llena el mar en sus marcas mayores, aprovechándose sus aguas para sal. J. de Cárdenas.

Cholon. (SIERRA DE) Pequeña sierra en la del Rosario, separada al O. de la de Guajabon por el abra del Sitio, donde corre el arroyo mas largo que forma el rio del Medio. Al S. se eslabona con dicha sierra y con las demás del corral Sumidero, en cuyos terrenos se levanta. Corre al N. E. á entroncarse con la sierra de Cacarajicara, continuando las dos vertientes de la cadena de Guaniguanico, que viene del S. O. muy sinuosa por las crestas de las lomas del Pendejeral. En sus faldas y en las de la citada sierra de Cacarajicara, nace el rio de los Palacios. Part.º de las Pozas, J. de Bahía Honda.

Chorrera ó Consolacion del Norte.—Caserío cabeza del Part.º de su nombre, de la J. de Pinar del Rio, junto á una iglesia rústica trasladada hace muchos años al caserío de San Cayetano. Es un grupo compuesto de una escuela de primeras letras para varones, costada por los fondos municipales, una taberna tienda mista y dos chozas que no bastarian para darle el nombre geográfico de caserío que le niega el señor Pichardo en su mapa moderno, si no apareciesen á sus inmediaciones algunas chozas diseminadas de los vecinos sitios de labor y estancias. Este pequeño grupo está situado en una de las faldas meridionales del O. de la cuchilla de Gavilanes y junto al cruce del camino de Pinar del Rio á San Cayetano y á la ensenada del Rosario, con otro que desde la sierra de los Organos se dirige al corral del Asiento Viejo. Está sobre suelo firme y seco, y es de temperamento saludable. Su vecindario que varia entre 25 y 30 individuos de toda edad, sexo y condicion, se presenta amalgamado en la poblacion rural en todos los datos estadísticos.

Chorrera. (LA) Pequeño pueblo ó aldea marítima, á la derecha de la desembocadura del rio del mismo nombre, tambien conocido con el de Almendares. Se agrupa en su orilla al R. del torreón que defiende á aquella playa, á una legua provincial al O. de la Habana, y á unos 4,000 metros de la bahía de Santa Clara. Se compone de unos 30 viviendas, 3 de mampostería, la mayor parte de embarrado y guano y las demás de tabla, incluyendo entre ellas algunos barracones improvisados hace algunos años para aposentar las introducciones de colonos asiáticos ó chinos. Con el grupo de casas de la Chorrera se confunden por el S., á la derecha del rio, las casitas de las estancias de Bongo y Gavilan, y por el N. el caserío llamado de la Playa. El conjunto de los tres grupos en 1858 lo habitaban 239 individuos de toda clase y sexo, sin incluir el destacamento que guarnece el torreón. (V. HABANA. Fortifica-

ciones). A la izquierda del río y á poco mas de $\frac{1}{4}$ de legua de distancia al O. de esta pequeña población, aparecen la quinta y canteras de Miranda, las de la Osa, en cuyo estremo terminaba por su N. O. la J. de la Habana no hace muchos años, la quinta de Tobar, y la posesion de la sierra de agua con sus dependencias. La Chorrera pertenece al Part.º de Puente Grandes, y es cabeza de una de las tres subdelegaciones de marina en que se subdivide el primer distrito de la Prov.ª Marít.ª de la Habana. En este punto alquila la Real Hacienda por 4,225 ps. fs. anuales un edificio de propiedad particular, en que está establecido un hospital provisional por cuenta del presupuesto de guerra. Por el alquiler de una casa para el resguardo, paga asimismo 48 ps. fs. anuales. Junto á la Chorrera se ha empezado recientemente á ejecutar el proyecto de una nueva población, que enlazándose con la antigua recibe con ella el nombre de El Carmelo.

Chorrera. (CASERIO DE LA) Lo forman 43 viviendas, la mayor parte de embarrado y guano, habitadas por 60 personas de toda edad y sexo. Se alza á orillas del río de su nombre y del camino llamado Real del Calvario, en el Part.º de este nombre y en los límites de la J. de la Habana, á la cual pertenece, con los del N. O. de la de Santa María del Rosario. Dist. como una legua cubana al S. del pueblo del Calvario, y como $4\frac{1}{2}$ al E. de Arroyo-Naranjo.

Chorrera. (LAGUNA DE LA) Son sus aguas saladas y permanentes, con abundancia de bijacas y calmanes. Encuéntrase entre el río Guaurabo y el pueblo de Casilda, é inmediata á la llamada de Viamones. J. de Trinidad.

Chorrillo. (SIERRA DEL) Pequeña sierra que corre al N. E. en tierras de la hacienda de su nombre, y se levanta en las sabanas al S. O. de Puerto-Príncipe, formando con la de Guaicuanamar y de Najaza, con las cuales se eslabona por el O., un grupo que el señor Latorre compró entre las del gran grupo Camagüeyano. Bajando de esta sierra algunos nacimientos del río Carrasco. Paralela á ella y á la de Najaza, corre entre ambas otra pequeña sierra llamada Cerros del Cachimbo. De sus alturas, la mas notable es la de la Concepcion, con la cual termina al N. Part.º y J. de Puerto-Príncipe.

Chorros. (LOS) Esteros que surcan la parte mas septentrional de la especie de península que avanza hacia el cayo de Cuacurú, entre las ensenadas del Jigüey y de la Guanaja, desagando varios de sus brazos en la primera y los principales en la segunda, al O. de la Punta Brava. Dist.º Marít.º de la Guanaja, J. de Puerto-Príncipe.

Chorros. (EMBARCADERO DE LOS=V. CUEROS=Embarcadero de).

D

Daguilla. (LOMA DE LA) Levántase entre las del corral del Aguacate, al N. de la sierra de la Perdiz. En ella tiene algunos de sus nacimientos el río de Camarones. Part.º y J. de Bahía Honda.

Damas. (CAYO DE LAS) En el centro de una escotadura, que abre en las faldas de la Sierra Muestra y á menos de una milla de la costa del S. que por allí corre alta y acantilada. Está al O., como á una legua de la punta del Tabaco y á otra al E. de la del Tivijal. J. y Prov.ª Marít.ª de Santiago de Cuba.

Damas. (SIERRA DE LAS) Así se llaman dos pequeñas cadenas paralelas, que atraviesa y separa el río Saza al salir del Part.º de Neiva y entrar en terrenos de la hacienda de Alicante. La cadena de la izquierda corresponde al grupo de Sabanque, y al de Cubanacan la de la derecha. Su dirección es de N. á S., y sus terrenos de piedras sueltas,

siendo de escasa elevación. Part.º de Neiva, J. de Sancti-Spiritus.

Damuji. (RIO DE.) Corriente la mas caudalosa de la J. de Cienfuegos, por la cual corre mas de 20 leguas, hacia el límite jurisdiccional del Part.º de Santa Isabel de las Lajas, en tierras de la hacienda de San Marcos, donde se forman tres ó cuatro arroyos, entre ellos el del Platano. Corre al O. hasta el caserio de Cartagena. Dobra al S. y desagua al fondo de la bahía de Cienfuegos, sirviendo su curso de límite á los Part.º de Camarones y del Padre las Casas por la izquierda, y de Yaguaramas por la derecha. Su cuenca, bastante amplia, se desarrolla en medio de una llanura fertilísima, hoy poblada de ingenios y antes de espesos y ricos bosques, siendo navegable 6 leguas desde su boca hasta el paso del Lechazo, con fondo suficiente para pequeñas embarcaciones, las cuales en los diversos embar-

caderos de los ingenios situados en sus orillas, reciben los productos de estas fincas y traen en retorno las provisiones necesarias desde la villa de Cienfuegos, á la cual hoy surte de agua el riachuelo Felipe, afluente izquierdo del Damuji, á 4 leguas de aquella cabecera, en el Part.º del Padre las Casas. Entre los muchos afluentes de este río, citaremos el arroyo de las Lajas, que es mas propiamente su curso superior. Nace en tierras del corral de la Majagua, riega á las haciendas Nuevas, las Lajas y el Salto, y desagüa por la izquierda en el Damuji. El arroyo Borbotón, que riega las tierras del corral y caserío de Santa Rosa y tambien desagüa por la izquierda. El río de Ciego Montero, que pasa por el caserío de su mismo nombre y el de Congojas, tambien afluente izquierdo, lo mismo que el arroyo de las Charcas, que con otros, baña las haciendas de Guayabo y Limones en el Part.º de Camarones. Por la derecha los mas notables son: el arroyo que baja del Ojo de Agua y pasa por el caserío de la Soledad; el arroyo de Santiago, que se hilla como el anterior en el Part.º de las Lajas, y en fin, el río de Jabarón, que con el arroyo Juan García y otros afluentes, baja desde el hato de San Felipe y vierte en el Damuji mas abajo del embarcadero del Lechazo y en tierras del caserío de los Abrens. El Damuji es de aguas excelentes y potables hasta el paso del Lechazo, á donde le llegan las naves. En esta parte de su curso críase camarones y alguna pesca de río; pero desde el paso citado es todavia mas abundante en peces de agua salada, encontrándose tambien bastantes caimanes. Sus dos pasos principales son: el del Lechazo, por donde le atraviesa el camino que viene del caserío de Jabarón, y sigue por el corral de Limones, teniendo allí de 70 á 80 varas de ancho; y el paso que llaman de los Abrens ó de la Barca, por la que allí está para el servicio del camino de la aldea de Yaguaramas á Cienfuegos. En este paso tiene 80 varas de ancho y como 3 de profundidad. Su desembocadura tiene de amplitud 120 varas con 30 pies de fondo, aun que la barra tiene solo 8 en la marea baja. Sus orillas están ocupadas por foras fincas, con huellas y almárenes para el depósito de los frutos. Poco mas abajo del paso del Lechazo está á su derecha, en el Part.º de Yaguaramas, la sierra de Bayon; y en sus inmediaciones un trozo escavado de la gran Caoba que se cortó hacia 1807, conocida en toda la isla con el nombre de la Cocha del Damuji. Las crecientes de este río se elevan muy poco sobre el nivel ordinario de las aguas; pero sus orillas hacia la boca, están casi constantemente inundadas, formando las ciénagas que llaman la Calanquera por su abundancia en caimanes. Casi toda la en boca del río corresponde á la J. de Cienfuegos, pues solo algunos de sus nacimientos en la hacienda de San Marcos y el río de las Lajas, hacia la de las Nuevas, pertenecen al Part.º de San Juan de los Rios, en la J. de Villa Clara.

Damuji.—Pequeño río que corre al O. á desembocar en la costa del N., despues de recorrer la hacienda de su nombre. Tiene algunas vegas en sus orillas. Part.º de Maná, J. de Pinar del Río.

Dátil.—Partido de 3.ª clase de la J. de Bayamo, cuya superficie mide unas 4,000 caballerías cuadradas de tierra. Limita por el N. con los Part.º de Cauto-el-Barbacoadero y de Cauceje; por el E. con la ciudad cabecera y el Part.º del Hornos á Taimayo; por el S. con el de Barrancas, y por el O. con la J. de Manzanillo. **Aspecto del territorio.**—La parte septentrional es llana, y quebrada la meridional. El territorio en general es fértil, productivo y seco, y alternan las tierras negras con las arenosas y de barro. **Alturas.**—Por la parte meridional del territorio corre una

cordillera de lomas, conocidas generalmente con el nombre de la Sierra ó de la Serranía. Su altura absoluta es de unas 60 varas, y sus mesetas cultivables están cubiertas de buenas maderas de construcción. **—Bosques.**—Se distinguen el llamado de Tuabo, que es muy espeso y abunda en maderas preciosas de construcción, y el principio del gran bosque llamado Selva del Mabai. **—Rios.**—El Bayamo, que lo limita con el Part.º de Taimayo, recogiendo en este partido el arroyo de las Madres y bañando los corrales de la Caridad, San Miguel de los Marañones, Tigres, y el caserío del Dátil, muchos estancias y otras fincas. De sus charcos, el mayor que es el de Majaguabo es navegable por canoas. En las Piedras se divide en dos brazos, llamado uno Casi y el otro Mayor. En sus avenidas se eleva á 5 varas, tiene mucha pesca y buenas arenas. En el paso del camino de Barrancas hay una canoa para atravesarlo en sus crecientes. El arroyo Bacajama, el Arroyo y otras corrientes, se reúnen al Mabai en este partido. El Macanichú baja de la Serranía, corre 3 leguas por el partido hasta reunirse al Bajao. Sus cristalinas aguas son muy buenas. El llamado río de las Madres es un brazo que se desprende por la derecha del de Bayamo cuando se derrama. El arroyo Azul baja de la Serranía y afluye en el de las Madres, bañando varias estancias, los corrales de San José, Santa María y Corroila. Contiene numerosos sapos y ranas, no se seca y sus aguas aunque gruesas son potables. **—LAGUNAS.**—La de Guano, en la cual hay tambien bastantes sapos y reptiles, y es de agua turbia que solo beben los animales. Está oculta en el bosque y se seca como la de Mabai Abajo, que es de iguales circunstancias. Hay un pantano que forman los derrames del Bacajama, el cual pone intrasitable el camino, habiendo sido necesario construir sobre él un puente. Se trata de extraer el agua de esta laguna por medio de una zanja. **—PRODUCCIONES ANIMALES.**—Abundan los reptiles, insectos y todos los demás animales comunes á los tres reinos en las demás jurisdicciones de la isla, así como casi todas las flores y plantas de la rica y variada flora de la grande Antilla. **—AGRICULTURA.**—Comprende el partido los terrenos de las haciendas del Jigüe, San Virey, los Barros, Higüera, Candelaria, Mabai, Bajacama, Corojito, Santa Isabel y San Antonio. Cuenta 2 ingenios, 26 potreros y sobre 328 estancias, cuyas fincas producen azúcar, café, algodón y sagú, en corta cantidad, arroz, frijoles, patatas, gengibre, maíz, tabaco, plátanos, raíces alimenticias, hortalizas, casabe y frutos de todas clases. Tambien produce cera y miel de abejas, y se fabrican algunas arrobas de queso y almidón. Estréense para la cabecera las azúcares y las demás producciones principales, volateria, algun ganado, huevos, y frutas. **—CAMINOS.**—Los principales del partido son: el carretero de Juragua, llamado de Manzanillo, desde el Bayamo por el paso del Mabai. Es bueno durante la seca por algunas fincas y por el caserío de Barrancas. El del caserío Dátil á la ciudad cabecera es generalmente bueno. Arranca de la barranca del río, pasa por las haciendas del Corojito y Bajacama, y sigue hasta el Corral atravesando el río Casi. El camino de Barrancas al Mabai, atraviesa el Bajacama por un puente que en 1847 construyeron los vecinos del partido con los de Barrancas. El puente es fuerte, bueno para carreteras, de madera dura sobre horcones, con 42 varas de largo y 6 de ancho. **—Este partido no tiene mas poblacion ni caserío reunido que la pequeña aldea del Dátil, que le da su nombre y sirve de cabecera, y en donde reside su capitán pedáneo.** **—Acompañamos los estados de su poblacion y riqueza agrícola é industrial correspondientes á fines de 1853.**

PARTIDO DEL DATH. Jurisdiccion de Bayamo. Departamento Oriental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agricola e industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																			
Y		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																			
CONDICIONES.		VARONES.									HEMBRAS.									TOTAL	
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100.	Resu- men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100.	mas de 100	Resu- men.	TOTAL
DE COLOR.	Blancos..	16	166	41	25	180	73	39	7	547	23	123	91	18	135	49	30	4		416	963
	Colonos asiáticos.	12	203	77	23	138	32	10	4	511	7	95	37	26	147	43	9	3		370	881
	Libre. pardos.	4	28	13	9	33	13	5	1	106	4	21	12	12	90	15	4	2		160	208
	Libre. morenos.	2	5	2	1	3	1	1	1	15	2	3	2	2	5	2	1	1		12	27
	Escl. pardos.	4	24	9	6	70	57	18	5	135	5	29	3	8	34	19	4	1		97	202
	Emancipados..	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1
Totales.....		38	428	142	66	434	175	78	17	1374	39	274	86	60	351	128	48	9		995	2369

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

Número de personas que por su pobreza e imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.	CLASES, condiciones y causas de su imposibilidad.	EIDADES.							
	solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.				de 1 a 12.	de 13 a 15.	de 16 a 60.	mas de 60.	To- tal.			
Blancos.....	362	182	23	238	157	21	963	162	BLANCOS: ciegos. DE COLOR: libres; ciegos. Id. escl.; dent.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Colonos asiáticos.....	344	148	19	191	153	26	881	153		varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Libres. { pardos..	59	34	13	56	82	12	203	81		varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Libres. { morenos	11	2	2	8	8	1	27	9		varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Esclav. { pardos..	171	16	8	81	11	5	292	16		varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Esclav. { morenos	1	1	1	1	1	1	1	1	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	
Emancipados.....	1	1	1	1	1	1	1	1	Totales.....	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASIS Y CONDICIONES.		En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fetales.		En ha- ciendas de cria- za.		En po- treros.		En si- dios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e indus- triales.		TOTAL.	
		varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
DE COLOR.	Blancos.....	17	14	10	5	8	4	61	41	50	46	57	91	344	273					547	416
	Colonos asiáticos.....	41	77	8	4			28	15	24	13	43	31	367	236					511	970
	Libres. pardos.....	17	25	9	1			9	5	6	7	5	61	58					103	100	
	Libres. morenos.....				1			2	2	10			3	2					15	12	
	Esclavos. pardos.....																				
	Esclavos. morenos.....			23	14	27	28	6	15	114	32	2	23	8					105	07	
	Emancipados.....																				
Totales.....		75	116	44	25	35	84	100	76	207	104	109	67	708	573					1374	995

Destinos y oficios que ejercen las 4,007 personas blancas y las 140 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Hacendados.	45	»	45
Administradores de fincas.	42	»	42
Labradores.	209	244	453
Del comercio.	16	2	18
Jornaleros.	13	17	30
Arrieros.	5	4	9
Aserradores.	»	8	8
Carpinteros.	»	2	2
Zapateros.	»	1	1
Total.	324	278	602
Costureras.	52	16	68
Lavanderas.	»	13	13
Tejedoras de sombreros.	19	22	41
Sacadoras de almidón.	3	7	10
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	162	233	395
Total general.	560	569	1,129

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Aldeas. 1

Número de casas de

Mampostería baja.	2
Tabla y teja.	21
Tabla y guano.	1
Embarrado y guano.	33
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	424
Accesorias.	4

Carruages.

Carretas.	34
Carretones y otros carros.	2

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	382
Caballos y yeguas.	350
Mulos y mulas.	28

De toda especie.

Toros y vacas.	2,629
Añojos.	588
Caballar.	203
Mular.	18
Asnal.	8
De cerda.	2,886
Lanar.	462
Cabrio.	442

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Haciendas de cria y ceba.	17
Ingenios y trapiches.	2
Cafetales.	2
Potreros.	26
Estancias.	328

Corrales.	23
Carpinterías.	1
Tiendas mistas.	2
Pulperías.	10
Venditas.	1
Carnicerías.	1

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	576
Quebrado.	218
Cucurucho rapadura.	86
Pipas de aguardiente.	96

Arrobas.

De café.	1,200
De algodón.	8
De sagú.	9
De arroz.	2,320
De frijoles.	22
De palatas.	2,700
De gengibre.	46
De cera.	900
De queso.	162
De maíz.	11,220
Barriles de miel, abejas.	1,461
Número de colmenas.	1,700

Cargas.

De tabaco.	5,610
De plátanos.	3,917
De viandas.	2,800
De hortaliza.	22
De mangleja.	1,870
De cogol. y y. guinea.	5,500
Casabe.	756
De almidón.	66
De frutales de todas especies.	3,500

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	42 ¹ / ₂
De café.	16 ¹ / ₄
De algodón.	1 ¹ / ₂
De sagú.	1 ¹ / ₂
De arroz.	7 ¹ / ₄
De frijoles.	1 ¹ / ₄
De palatas.	3 ¹ / ₂
De plátanos.	21 ¹ / ₂
De gengibre.	1 ¹ / ₄
Pies de plátanos.	25,700
Frutales.	6 ¹ / ₄
Hortaliza.	1 ¹ / ₂
Semilleros.	1 ¹ / ₂
Número de matas de café.	32,922
Número de matas de algodón.	4,050
Pastos artificiales.	44 ¹ / ₂
Pastos naturales.	88
Bosques ó montes.	3,753 ¹ / ₂
Total superficie en caballerías de tierra.	3,954

NOTAS. Se cortan 2,653 cargas de caña para el consumo del partido. Se cuentan 532 pavos, 1,545 gallinas y 522 pollos comunes y pueden calcularse en 7,000 el número de aves domésticas en general.

Dátíl. (PUEBLO DEL) Cabeza del partido de su nombre, situado en terreno bermejo, llano y bueno, á 60 varas de la orilla izquierda del Bayamo, en las tierras de la posesión de su nombre. Forma la población dos calles de E. á N. y una de N. á S., con 40 á 12 varas de anchura, excepto la de la entrada que, corriendo recta en la primera dirección, es la principal y mide hasta 44 varas de ancho. En la misma calle está la plaza del pueblo con su iglesia, que es un gracioso y cómodo templo, y el santuario más venerado de todo el territorio. Tiene un buen pórtico, sobre el cual descansa la torre. Esta iglesia, hoy parroquial de ingreso, con el personal y haberes que le corresponden por su clase, fué fundada en los primeros tiempos de la colonización de la isla por Rodrigo de Tamayo, uno de los pobladores de Bayamo, y su muger Catalina Terral, y hermanado por su nieto el alférez real de Santiago, don Blas Tamayo y Megía. Se costó siempre su culto con mandas propias y tres capellanes, peregrinos siempre á la antigua y dilatada familia de los Tamayos. Esta parroquia conserva su primitiva advocación de Nuestra Señora de la Candelaria. Contiguo al templo está el cementerio, que es un cuadrilongo de 28 varas de frente y 34 de fondo, cercado de lápidas con una garita en cada esquina. El río reduce la población por el E. y N., y por el S. las casas del potrero de la Virgen. Su temperamento es saludable, muy propio para convalecientes, sirviendo de mansión de temporada á los bayameses. Los vecinos se ocupan del tráfico de frutos y las mugeres en hacer sombreros y almidón. El vecindario se provee de las aguas del río Bayamo. El pueblo, se cree fué fundado por el don Blas Tamayo arriba mencionado. El Dátíl sufrió en 28 de mayo de 1850 un gran incendio, del cual solo se preservaron 10 casas y la iglesia de las 32 que tenía entonces. En 1850 ya había 29 reedificadas, componiéndose ese año la población de 2 casas de mampostería baja, 14 de tabla y teja, 16 de embarrado y guano, 3 de guano y yagua y 4 accesorias. El mismo año se contaban una tienda de mercadería y 2 zapaterías. Los datos de 1852 le designan con 39 edificios con 15 habitantes blancos, 146 libres de color y 4 esclavos. Su vecindario en 1857 se componía de 481 individuos de toda clase, sexo y condición, de los cuales 146 eran hembras. Tanto por las fiestas que se celebran anualmente en el pueblo como por su salubridad y amenas cercanías, es el Dátíl el punto de las romerías y partidas de campo de los de Bayamo, de cuya cabecera dista menos de 2 leguas provinciales. Está á 34 de Santiago de Cuba y en la J. de Bayamo.

Dávila Orejon Gaston. (DON FRANCISCO) Maestro de Campo, Capitan General de la isla de Cuba. De hidalga y acomodada familia, salió siendo aun muy joven á campaña en 1639 con una compañía de infantería que levantó á su costa, distinguiéndose á su cabeza por su valor en las fustas y sangrientas jornadas de Rocroy y de Lens, y mas adelante en la larga y encarnizada guerra de Estrenadura, durante la cual ascendió en 1652 á sargento mayor y en 1656 á maestro de campo. Fué luego gobernador de Morón y de la plaza de Gibraltar, cuyas fortificaciones aumentó considerablemente á pesar de la penuria del último período del reinado de Felipe IV, que le nombró en 1662 capitan general de la isla de Cuba para que emprendiese las obras de fortificación de la Habana. Acreditó brillantes cualidades en este mando hasta 1670. A los afanosos esfuerzos de Dávila por el bien público y para lograr la seguridad de ambas poblaciones, debieron la Habana su primer recinto amurallado y Santiago de Cuba sus castillos, estando los mares adyacentes dominados por los celebres filibusteros, el país anillado y con su corta población empobrecida con las continuas incursiones de piratas que en su tiempo esquilmaron á Puerto-Príncipe (V. PUERTO-PRÍNCIPE), acudillados por el famoso Morgan. Dávila, además de fundar en la capital un hospital para mugeres con limosnas y arbitrios que discurrió, hizo notable su época por varias providencias para el ar-

regio de los predios rústicos, y por su prohibición de fabricar con techos de paja ó guano que no fué observada por sus sucesores. Del gobierno de la Habana fué Dávila promovido al de Venezuela, en donde murió á los pocos años muy sentido por sus gobernados. Dávila fué autor de la *Política y mecánica militar para el sargento mayor de tercio*, impresa en Madrid en 1669 y en Bruselas en 1683, en 8.º En 1683 se publicó tambien en Madrid otra obra suya titulada *Excelencias del arte militar y varones ilustres*, escrita con el marcado fin de corregir los vicios que iba manifestando ya la infantería empujada por muchas causas á su período decadente.

Dayaniguas. (DE) Ciénaga interior de alguna extensión á orillas del brazo del río de la Palma, que comunica al San Diego con el de los Palacios. Está comprendida entre el paso llamado de Volantes y el de Piedras, por donde se vadea el mencionado brazo de la Palma. Part.º de San Diego, J. de San Cristóbal.

Dayaniguas. (CASERO DE) Partido de San Diego de los Baños, J. de San Cristóbal. Está situado sobre la playa de la ensenada de su mismo nombre, en donde tiene un muelle al cual atracan las lanchas de los vapores de la costa del S., á poca distancia al E. de la desembocadura del río de San Diego ó Caiguanabo. Compónese de un almacén de la empresa de navegación del S., otro de la de Bomento, una fonda-posada y tienda mista, una casa para el resguardo de remas y algunas chozas inmediatas. El muelle tiene una extensión de 300 varas y es de pilotaje. La empresa de vapores de la costa del S. así que se regularizó, estableció en el fondeadero de este nombre un reducido muelle de tablazon sobre horcones para facilitar el embarque y desembarque de los pasajeros que se dirijan por este punto á los baños de San Diego, y para el corto tráfico de esta territorio con la capital y demás puntos. Es del servicio público, y en 1859 continuaba poco mas ó menos en el mismo estado que cuando pudo examinarse diez años antes el autor de este artículo. Para el resguardo marítimo de este surgidero está establecido un bote con 2 marineros que disfrutan 216 ps. fs. cada uno y su ración de armada, cuyo valor es de 91 ps. fs. y 25 cs.

Dayaniguas. (ENSENADA DE) Se halla en la costa meridional de la isla, comprendida entre las bocas de los ríos de San Diego y de los Palacios; con un embarcadero en la playa donde existen almacenes y baños de mar. Sirve de escala frecuentísima á los vapores de la Vuelta-Abajo, y esta playa es de las más ostensas que se encuentran en la parte oriental de la costa del S. de la isla. J. de San Cristóbal, Part.º de los Palacios.

Degollada. (LOMA DE LA) Al S. de Güinia de Miranda, separado por el río Seibabo de la sierra del Yabinal y enlazada por el N. y E. con las lomas de la Bendición y otras del Part.º de Güinia. Grupo occidental de Guamuhaya. J. de Trinidad.

Demajagua. (ESTERO DE LA) Abre en el contorno del golfo de Guacauayabo, entre el embarcadero de Campechuelos y la boca del Guá. Part.º de Guá, J. y Dist.º Marít.º de Manzanillo.

Demajayabo. (ENSENADA DE) Al E. é inmediata á la de los Altos. Su costa vecina tiene los mismos caracteres que esta ensenada. Prov.º Marít.º y J. de Santiago de Cuba.

Departamento Occidental.—Para el régimen civil, militar y eclesiástico, así se denomina toda la mitad occidental que desde el cabo de San Antonio, constituye la diócesis de la Habana y las J. de Puerto-Príncipe y Nuevitas, que corresponden á la arzobispal de Santiago. Está separado del Oriental por la misma demarcación que servía de límites al antiguo Departamento Central. Empieza la línea divisoria en la costa septentrional, al E., y á las

inmediaciones del puerto de Nuevas Grandes, desde cuyo punto sigue en dirección del S. S. O. hasta los derrames del río de las Cibreras, continuando por todo el curso de este río hasta llegar á los hatos de Barroso y Santa Ana, en donde empiezan también á servir de límite entre las J. de Puerto-Príncipe y Bayamo. Continúa luego siguiendo todas las ondulaciones de la margen izquierda del río dohato, hasta su desembocadura por el estero de este nombre en la costa meridional. — Con la detallada en las noticias generales de la geografía y estadística que de la isla contiene la introducción que encabeza al primer tomo de esta obra, este departamento se divide en 23 jurisdicciones, sin incluir su adyacente isla de Pinos. Tiene, según cómputo hecho por el señor Pichardo, 2,467 leguas cuadradas marítimas de superficie, y 4,429,883 habitantes de todas clases. — No reproduciendo detalles sobre sus productos y riqueza agrícola é industrial por no repetir datos insertados, así en la citada introducción, como en los artículos de sus respectivas jurisdicciones (VV.)

Departamento Oriental. — Hállase comprendido entre la línea precedente y el cabo de Maisí. Divídese en 8 jurisdicciones, con una superficie de 1,224 leguas marítimas cuadradas y una población de 264,520 personas de toda edad, sexo, color y condición. — Sus productos y su riqueza urbana é industrial pueden verse en los artículos de cada una de sus jurisdicciones.

Berrocal ó Berrocal. (CASERIO DEL) Con el primer nombre aparece ya en el censo de 1841. Su vecindario se compone de unos 450 habitantes de toda edad, sexo y condición. Esto caserio lo forman las casas diseminadas de algunas fincas que se extienden por los términos de la antigua hacienda de su nombre, á orillas del canal Berrocal, al S. y no á mucha distancia de la aldea de Guaimaro, á cuyo partido pertenece. J. de Puerto-Príncipe.

Descanso. (LOMAS DEL) Grupo de lomas de poca elevación, por el cual corre al N. E. la línea divisoria de las aguas de la isla, dando origen á algunos afluentes del Sagua la Chica en la costa del N. y al Guaracabuya en la del S. Son estas lomas áridas y pedregosas, están pobladas de bosques poco accesibles, y se han denunciado en sus declives algunos venenos de cobre y uno de oro. Llegan hasta la derecha del Sagua por el N. y O.; por el S. O. se enlazan con el cerro de las Nueces, por el S. E. con la loma Alta, y por el N. E. con la de Ciego-Potrero. Pertenecen al grupo de Guanabacoa. Part.º de Guaracabuya. J. de San Juan de los Remedios.

Descanso. (LOMA DEL) Es bastante elevada, y entre ella y la de los Negros corre saliendo el río del Ay. J. de Trinidad. Part.º de Guaniquilal.

Desgada. (LOMA DE LA) Baja y casi aislada, se halla en tierras de la hacienda de su nombre al N. de Guaimaro. Grupo Camagüeyano. J. de Puerto-Príncipe. Part.º de Cas-corro.

Diana, ó Cayo de Ana. — Pequeña isleta á la entrada de la ensenada de Cárdenas, en cuya extremidad N. E. se ha establecido un faro, (V. FAROS). Se halla como á media legua al S. S. E. del cayo Buba y al N. N. E. del puerto de Cárdenas. Encuéntrase este cayo en un bajo estrecho y prolongado al S. O., cuyo veril no tiene mas de 4 1/2 brazas de sonda. J. de Cárdenas.

Diego. (CAYO) Pequeño cayo rodeado de otros mas chicos, cubre á una milla de la costa del part.º de Baja, y á una legua al N. E. de cayo Rapado. J. de Pinar del Río.

Diego. — Nombre de los canales que dejan entre sí los bajos de Santa Isabel que encucian la costa del N. de la isla. Su fondo es de 42 pies y el veril del bajo inmediato tiene 30. Se halla como á una legua al N. E. del quebrado de Rapado.

TOMO II.

Diego Perez. (CAROS DE) Grupo confuso de cayos en la costa meridional, y en el archipiélago de los Cañareos. Entre este grupo y la misma costa se extiende un parcel amplio que ocupa casi toda la ensenada de Cárdenas, donde se encuentran estos cayos y los del Flamenco, Bonito, el Blanco y otros. Los de Diego Perez son de distintos tamaños, bajos, anegadizos y con manglaros. Se hallan dentro de la ensenada de Cárdenas. J. de Cienfuegos. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Diezmos. — Repetidas concesiones de los sumos pontífices habían declarado propiedad de la corona la renta de los diezmos, desde muchos años antes de descubrirse el Nuevo Mundo. Al decretarse la formación de una diócesis en Cuba con asiento y catedral, primero en Baracoa (1518), y cinco años después en Santiago, con ella tuvo su origen la renta de los diezmos de la isla, sujetándose su recaudación y distribución á un arancel dispuesto en 5 de octubre de 1504 para toda la isla de Santo Domingo y demás territorios que se descubriesen y colonizasen en América. Tuvo fuerza de ley esta determinación que, con las modificaciones que recibió luego en 1523, 1572 y 1680, como tal fué comprendida en la recopilación de Leyes de Indias y en el título XVI de su primer libro. El diezmo se impuso desde luego sobre todos los productos vegetales y pecuarios, sobre el valor bruto de los predios rústicos y ganadería, sin instrucciones bastante bien previstas y detalladas para su percibo, que evitasen en esa exacción injusticias y violencias. Aun así, la erección de la diócesis no pudo ser una verdad en muchos años, disfrutando los primeros prebostes menos renta que la que tienen hoy los párrocos mas pobres; y el Erario tuvo que auxiliarlos para que pudiesen subsistir decentemente, mientras la parte de los diezmos que les correspondía no alcanzó á asegurarles un haber correspondiente á su representación. Impuestos los diezmos á Cuba por breve apostólico de Adriano VI en 28 de abril de 1522, á pesar de la insignificancia de sus productos primitivos, empezó el total de los de esta renta á distribuirse poco mas ó menos, como cuando en 1780 se dividió en dos diócesis la única establecida en la isla después de su descubrimiento. Una novena parte llamada noveno, entraba en las cajas reales como propia del Erario, dos novenas se asignaban al prelado, otras dos al cabildo eclesiástico, y la totalidad de las cuatro restantes se subdividía en otras nueve partes, de las cuales dos ingresaban tambien en el Erario, tres se destinaban á fábricas de templos y hospitales, y lo demás se reservaba para beneficio del clero. La renuncia que hicieron de la mitra los primeros prebostes electos, á pesar de ser monjes azeados á la austeridad y á las privaciones, y el no haberse presentado á servirle personalmente su primer obispo propietario don Juan de Witte y la mayor parte de los canónigos y beneficiados, son pruebas evidentes de que el verdadero obstáculo de su venida consistía en la insuficiencia para su manutención de unos productos, tanto mas mezquinos, cuanto que las necesidades de la vida resultaron desde luego caras en un país donde tenían que recibirse de España los renglones y efectos mas comunes.

En 1539, es decir, diez y seis años después de crearse la diócesis, aun ni se habia presentado á ocupar sus puestos mas que tres canónigos, porque la totalidad de los diezmos no habia pasado de 900 ps. fs. al año; y el segundo obispo que se presentó, imploraba en carta de 15 de agosto de aquel mismo año, que le mandase el rey satisfacer hasta el completo de 1,000 ducados anuales como ya estaba dispuesto y no cumplido; y pedía al Erario una limosna para la fábrica de la primera catedral. Apenas existían entonces dos eclesiásticos que sirvieran las parroquias y culto espiritual en cada lugar de la isla, viviendo tan estrechamente con su corta congrua, que tenían que recurrir á industrias agrícolas ó especulativas. No tardaron por la parte Oriental, en un principio la mas favorecida por la colonización, en establecerse en Santiago y en Bayamo comuni-

dades religiosas de San Francisco y Santo Domingo; y los frailes de estas órdenes, desempeñaron después casi todas las parroquias, sucediendo por la Occidental lo mismo, cuando a fines del siglo XVI se fundaron en la Habana. declarada por entonces capital de la isla, dos conventos de las mismas órdenes. Al árduo intento de averiguar la renta decimal del país año por año, se opone en el archivo de Indias un obstáculo poco menos que invencible. En la documentación eclesiástica remitida de Santiago y de la Habana no hay referencias a todos los años; las cuentas de año se expresan ya por castellanos, ya por ducados, ya por pesos de oro, ya por maravedises. Con tal confusión de contabilidad, aun podría obtenerse la verdad a fuerza de paciencia; pero la falta de noticias de muchos años no nos lo ha permitido.

Hacia 1645 aparecían las cosas de la diócesis mas claras, si no en lo tocante a los diezmos, á lo menos en sus gastos. Los obispos disfrutaban ya una renta decorosa; el donato valía 8,000 rs. de plata anuales; percibían 6,000 rs. el chantre, 5,000 tres canónigos y 3,000 los racioneros. Los párrocos, además de sus congruas respectivas, gozaban una asignación de 5,880 rs. anuales; los sacristanes mayores de cada parroquia 2,888, á excepción de la de Guanabara que no tenía mas que 2,470 para su cura y 1,735 para el sacristan. Así resulta, no solo de varias carpetas del citado archivo, sino del *Memorial informativo al Rey*, de don Juan Díez de la Calle, impreso en 1645.

Por el mismo tiempo existían en la Habana tres conventos, los de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín; y en su parroquia mayor las 6 cofradías del Santísimo Sacramento, Nombre de Jesús, las Animas, los Nazarenos, San Crispín y Nuestra Señora.

La renta de diezmos tuvo que guardar forzosa analogía con el lento desarrollo de la agricultura y la riqueza pública del país. Pero la devoción de muchos habitantes por un lado, y la influencia sacerdotal por otro, hicieron crecer con mucha superioridad sobre los diezmos los productos de las capellanías, mandas pías, legados y beneficios á los eclesiásticos. En 1680, cuando el obispo y los canónigos no tenían aun mas que lo indispensable para mantenerse decentemente, se calculaban en 600,000 ps. fs. el valor de las capellanías fundadas sobre fincas urbanas de la capital en favor de beneficiados regulares; en 164,500 ps. fs. las memorias de misas; en 90,000 las fundaciones á favor de los conventos de Santo Domingo y San Francisco; en 50,000 las de San Agustín, y en 280,000 los donativos á las monjas de Santa Clara. Las diferentes cofradías de la Habana, además de las limosnas ordinarias, recaudaban de rentas sobre fincas hasta 47,500 ps. fs., y sumando todas las partidas, encontramos que en la sola capital componían aquellas fundaciones una masa de 1,232,000 ps. fs. Suponiendo doble el valor de las fundaciones en Santiago, Bayamo, demás pueblos y predios rústicos de la isla, aparecerá que se aproximaba á 4 000,000 de ps. fs. el capital de aquellas fundaciones en toda ella, absorbiendo la tercera parte del que podía tener entonces el de su riqueza pública. Así es que, don Gabriel de Villalobos, marqués de Barinas, en un extenso informe que en 1690 presentó á Carlos II. con el título de *Grandezas de Indias*, decía estas verdaderas palabras: «No escuso representar á V. M. el gravísimo inconveniente y gravamen que padecen los vecinos (de la Habana), por cuya causa no se aumenta, antes va á menos, si no se remedia este desorden. Antes de cincuenta años serán todas las haciendas de los eclesiásticos, quedando las á los seculares solo una insoportable carga.»

Ochenta años después, en el de 1760, todas las rentas decimales no pasaban de 63,698 ps. fs., 2 rs., y su sucesivo aumento no guardó después completa proporción con el que tomó la agricultura por la exención de pago de diezmos con que se favoreció después en 1792 y 1804 á los ingenios, cafetales y otras fincas. Si atendemos á que el prelado y los capitulares eclesiásticos apenas percibían la mitad del producto general, hay que reconocer que aun

no les sobraba en aquel año para su representación y sus limosnas.

Sin embargo, las rentas decimales en 1786 habían crecido lo bastante para que con una sola se formasen dos diócesis de las mejor dotadas de los dominios españoles, superando en mucho la nueva que se creó con el nombre de obispado de la Habana, á la antigua que se conservó con el nombre de arzobispado de Santiago y jurisdicción sobre la otra. Resultaba entre las dos tal diferencia, que en 1794, cuando á los cinco años de verificada su división se publicaron los estados decimales, el total de diezmos de Santiago se reducía á 25,612 ps. fs., 6 rs., y el de la Habana llegaba á 260,082.

El aumento de la riqueza pública en el territorio Oriental, á consecuencia de las emigraciones de la parte francesa de Santo Domingo y otras muy conocidas circunstancias, corrigió luego algo la enormidad de semejante diferencia. Caducaron á su tiempo los privilegios de gran número de cafetales, ingenios y plantaciones de añil y de algodón, y en cada uno de los años de 1819, 20, 21 y 22, ya se elevaban á 79,010 ps. fs. los diezmos del arzobispado, aunque sufrieron después muchas alternativas y disminuciones por las muchas fincas que se demolieron en la diócesis, y los privilegios de exención con que después se fomentaron otras.

Por los productos que ha tenido la renta decimal en el obispado de la Habana en las series de años expresadas en las dos siguientes listas, se podrá calcular su movimiento desde fines del pasado siglo.

1794.	260 082
1795.	261 361
1796.	262 906
1797.	397 835
1798.	399 432
1799.	401 022
1800.	401 022
1801.	466 143
1802.	466 143
1803.	466 143
1804.	466 143
1805.	392 030
1806.	389 488
1807.	377 276
1808.	386 265
1809.	356 329
1810.	371 421
1811.	384 231
1812.	389 231
1813.	342 122
1814.	400 589
1815.	422 859
1816.	445 274
1817.	460 350
1818.	419 429
1819.	372 766
1820.	354 487
1821.	351 285
1822.	363 525
1823.	356 764
1824.	377 835
1825.	332 309
1826.	338 763
1827.	333 384
1828.	246 289
1829.	214 055
1830.	217 024 $5\frac{1}{2}$
1836.	229 950 $3\frac{3}{4}$
1837.	212 327 $6\frac{1}{4}$
1838.	209 878 2
1839.	184 579 $4\frac{1}{2}$
1840.	184 348 $2\frac{1}{4}$
1841.	182 827 $2\frac{1}{2}$
1842.	182 916 5

El siguiente estado detallado nos demuestra como estaban distribuidos en 1853 los remates de la renta decimal; y por los enarenta y siete contingentes que se detallan en este documento, podríamos mas ó menos exactamente calcular la riqueza agrícola de los distritos á que corresponden.

ESTADO GENERAL de los remates de la renta decimal de las parroquias de este obispado por el cuatrienio de 1853 á 1856, espresivo de la en que se verificaron, nombres de sus parroquias, valor que tuvieron en el anterior cuatrienio, el aumento y baja que han tenido cada una de ellas y su valor total en el presente.

REMATES Y ADMINISTRACIONES DEL CUATRIENIO DE 1849 A 1852.			CUATRIENIO DE 1853 A 1856.		TOTALES.
EPOCAS DE LOS REMATES.	PARROQUIAS.		Aumentos.	Bajas.	
1 En 18 de setiembre de 1852.	San Miguel.	4,080	125	"	4,205
2 En 25. id.	San Antonio.	17,656	1,614	"	19,270
3 En id. id.	Santa Maria del Rosario.	4,273	1,727	"	6,000
4 En id. id.	Villa de Santa Clara.	39,383	5,917	"	45,300
5 En id. id.	Cacahparras.	24,750	300	"	25,050
6 En 2 de octubre.	Calvario.	9,000	3,758	"	12,758
7 En id. id.	Azucares de Quivicán.	19,729	1,471	"	21,200
8 En id. id.	Estancias de id.	13,900	8,234	"	22,134
9 En id. id.	Consolacion.	53,000	7,000	"	60,000
10 En id. id.	Gaira de Melena.	28,000	7,805	"	35,805
11 En 23. id.	Quansage.	10,122	928	"	11,050
12 En id. id.	Azucares del Cano.	8,490	954	"	9,444
13 En id. id.	Ciego ó los Palacios.	31,647	919	"	32,566
14 En id. id.	Bejucal.	6,627	723	"	7,350
15 En id. id.	Los ramos de azúcar y estancas de Mat.	70,008	7,597	"	77,605
16 En id. id.	Santiago.	24,106	101	"	24,207
17 En 30. id.	Santa Cruz de los Pinos.	15,370	2,630	"	18,000
18 En id. id.	Azucares de Managua.	2,297	303	"	2,600
19 En id. id.	Cupey.	15,300	2,700	"	18,000
20 En id. id.	Azucares de Rioblanco.	55,744	218	"	56,000
21 En 6 de noviembre.	Estancias de Guanabacoa.	17,560	1,820	"	19,380
22 En id. id.	Jaraco.	5,200	414	"	5,614
23 En 13. id.	San Juan de los Reales.	39,850	141	"	40,000
24 En id. id.	Guines.	10,100	3,155	"	13,255
25 En 20. id.	Algaraz.	14,781	70	"	14,851
26 En id. id.	Estancias del Cano.	18,900	50	"	18,950
27 En id. id.	Bajá.	10,300	1,570	"	11,870
28 En id. id.	Mantua.	9,000	1,175	"	10,175
29 En 11 de diciembre.	Santa-Spirita.	46,100	5,400	"	51,500
30 En id. id.	Palmarco.	28,007 4	5,187 4	"	33,194 8
31 En id. id.	Barajagua.	20,001	3,300	"	23,301
32 En id. id.	Palma.	30,250	8,350	"	38,600
33 En 18. id.	Azucares de Guanabacoa.	1,482	627	"	2,109
34 En id. id.	Chenabozos.	10,000	6,875	"	16,875
35 En id. id.	Hapabana.	17,000	9,025	"	26,025
36 En 15 de enero de 1853.	Macuriges.	145,125	66,375	"	211,500
37 En id. id.	Pinar del Rio.	88,000	22,000	"	110,000
38 En 12 de febrero.	Guamutás.	61,650	28,000	"	89,650
39 En 19. id.	Galles.	50,100	5,150	"	55,250
40 En 26. id.	Jesus del Monte.	22,010	1,900	"	23,910
41 En 5 de marzo.	Guamucaro.	150,250	10,800	11,250	170,000
42 En 18. id.	Alvarez.	11,250	10,800	"	22,050
43 En 9 de abril.	Trinidad.	50,125	875	"	51,000
44 En id. id.	Quemados.	13,193	304	"	13,497
45 En 16. id.	Estancias de Rioblanco.	27,100	"	6,100	33,200
46 En 7 de mayo.	Maniguas.	21,700	"	1,700	23,400
47 En 19 de feb., 12 de mar. y 15 de jul. id.	Los ramos de azúcares y estancias de Guanajay.	120,280	"	18,377	138,657
		1,476,873 4	234,767 4	32,427 4	1,679,213 4

EXPLICACIONES.

De los remates precedentes para el cuatrienio de 1853 á 1856, ascendentes en totalidad á 1,679,213 ps. fs. 4 rs., resulta el exceso extraordinario sobre el anterior cuatrienio de 202,340 ps. fs., pues aunque el aumento de 43 parroquias rematadas dio el resultado de 234,767 ps. fs. 4 rs., hubo que hacerse la baja de 32,427 ps. fs. 4 rs. en cuatro de las restantes parroquias por no haber proposiciones de mayor aumento, sin embargo de haberse agotado cuantos recursos existían la Junta de Almonedas convenientes al asunto. Las parroquias de Guanacaro, Managua, Rioblanco y Guanajay, que ocasionaron la baja referida de 32,427 ps. fs. 4 rs., evidenciaron el estado decadente de su agricultura, tanto por ser de las mas antiguas y por consiguiente depauperadas sus tierras, como por la falta de brazos para su cultivo que emigraron á otras parroquias, como las de Guanacutás, Macuriges, Alvarez, etc., donde se planteaban sin cesar nuevas fincas, valiosas por la feracidad de sus nuevas tierras, como se vé por el resultado que dieron en el presente remate.

Con el satisfactorio resultado que tuvieron, tanto la Junta de Almonedas, como la seccion decimal en los presentes remates, dando un aumento en favor de los intereses del Bra-

no de 202,340 ps. fs. líquidos sobre el anterior cuatrienio, quedó comprobado el interés decidido en obsequio de los intereses del Estado que tuvieron ambas comisiones al tomar á su cargo este ramo decimal, mejorando el antiguo sistema de estas rentas, aboliendo el orden de administraciones y cobros, que desde su creacion existia establecido, que daban por resultados productos poco satisfactorios, por la naturaleza del mismo ramo, sujeta á variaciones las eventualidades naturales de la incertidumbre de los elementos, y nunca sabiendo con exactitud el valor efectivo de estas rentas; y con el nuevo sistema se patentizó su verdadero valor, pudiendo asegurar que desde el establecimiento de los diezmos en este obispado, fué el primer caso que se presentó de subastarse todos los productos decimales presentando un total tan extraordinario y satisfactorio, como el de 202,340 ps. fs., sin que este resultado se debiera á la creacion de algun nuevo arbitrio, como sucedió en otros cuatrienios, sino solamente al celo, interés y examen prolijo que tomó la seccion decimal y la Junta de Almonedas, al examinar las matriculas de dichas parroquias y cálculos para graduar el verdadero valor de sus producciones.

Así por la insuficiencia de las rentas decimales de la diócesis de Santiago para cubrir sus cargas decorosamente, como por la excesiva superioridad de las de la diócesis de la Habana, en cuyo territorio se iba aglomerando ya la riqueza agrícola á principios de este siglo, dispuso el gobierno supremo por el mismo tiempo, que la segunda supliera á la primera las cantidades que necesitase para completar su presupuesto fijado entonces en un minimum de 92,293 ps. fs. Era indispensable corregir como se pudiese la inmensa diferencia de rentas de las dos diócesis que con recursos tan desiguales tenían que cubrir las mismas cargas poco mas ó menos. Por la distribución con que se procedió al reparto de la gruesa decimal de la última en 1814, año en que resultó llegar á 384,231 ps. fs., como acabamos de ver en el estado precedente, podremos deducir la exiguidad de los recursos á que, sin ese auxilio, habria tenido que atenerse el personal de la primera.

A la consolidación por su noveno correspondieron.	36,478 6 1/2
Al arzobispado de Cuba por su pensión.	38,333
A la curia episcopal.	63,374 3 1/4
A la curia capitular.	63,374 3 1/4
A los novenos de la hacienda pública.	28,166 3 1/4
A las fábricas por su noveno y medio.	21,124 6 1/2
A los hospitales por su id.	21,124 6 1/2
A los beneficios por sus cuatro novenos.	56,332 6 2 1/2
Total.	328,309 3 1/2

El siguiente estado de las cantidades recaudadas en aquel arzobispado desde 1835 á 1842, evidencia lo insuficientes que hubieran sido, sino se hubiera adoptado esa disposición para cubrir sus atenciones.

1835.	35,873 5
1836.	35,873 5
1837.	35,873 5
1838.	35,873 5
1839.	47,400 2 1/2
1840.	47,400 2 1/2
1841.	47,400 2 1/2
1842.	47,400 2 1/2

Nunca hubo completa regularidad ni en la recaudación de los diezmos, ni en los pagos de los dos presupuestos diocesanos; porque nunca hubo un buen reglamento que sujetase á los recaudadores á reglas que no consintiesen muchas exigencias y arbitrariedades que sufrían los propietarios de pequeñas predios; y porque hallándose en un estado deplorable las fábricas de la mayor parte de las parroquias y templos de los partidos rurales, tenían que aplicar los dos prelados á reparaciones urgentísimas alguna parte de las sumas consignadas para otras atenciones.

No se remedió el mal enteramente conque por real decreto de 9 de setiembre de 1842, se declarasen de ingreso común en las arcas del Estado, como todas las demás públicas, las rentas decimales. Continuaron como antes muy malos manejos en los que arrendaban al fisco por un tanto alzado en cada distrito decimal las recaudaciones de los diezmos, y no se consiguió la suma necesaria para las reparaciones de los templos, que continuaron en un estado lastimoso, mayormente en los puntos mas distantes de la vista de los diocesanos. Finalizaba ya el año de 1849, cuando el autor de este artículo, viniendo de Sagua la Grande á la capital, entró en la iglesia del Quemado de los Güines, parroquia de alguna importancia en aquella jurisdicción, y la vió falta de la mitad de su techumbre, á pesar de ser de grano, sin los objetos mas necesarios para el culto, y usándose de un ridículo cacharro en lugar de una pila bautismal decente. Como este hecho verdadero podrían citarse otros muchos de eso tiempo.

Ingresados los diezmos en la jurisdicción de la superintendencia, el Excmo. señor conde de Villanueva pudo formular en diciembre de 1845 un reglamento de recaudación, que reprimió algunos abusos en el percibo de los diezmos. Se tomó por base general un 2 1/2 p/o del producto líquido de los ingenios, cafetales, vegas de tabaco y plantaciones de algodón, cacao y añil; y el 40 p/o sobre los productos de los hatos y potreros ó haciendas de crianza; y de las demás fincas llamadas en el país menores, como las estancias, sitios de labor, y colmenares.

Siendo ineficaces las precauciones tomadas hasta entonces para extirpar radicalmente las demasías de los recaudadores decimales, decretó la superintendencia que para ningún distrito se procediese á nueva subasta de la recaudación. A consecuencia de esta medida, la mayor parte de los propietarios convinieron con el fisco en las cuotas con que á título de diezmo debían contribuir todos los años. Pero resultaban aun muchos inconvenientes, de que corriese la recaudación á cargo de unas oficinas que deben ser de cuenta y razón y administrativas puramente, y en 1755 tuvo la superintendencia que nombrar para cada una de los antiguos distritos un recaudador especial.

Reproduciremos aquí varias observaciones que sobre este ramo publicó en 1838 el señor don Ramon Casaron y Lastra en un libro titulado *La Isla de Cuba considerada económicamente*. «Además de la inexplicable desigualdad que hay entre el 2 1/2 que se paga por las fincas mayores y el 40 que se satisface por las menores, la índole de esta contribución y el sistema agrario de la isla, sujetan por necesidad al contribuyente á pesquisas y reconocimientos mas vejatorios que los que se hacían en la Península cuando en ella se cobraba este impuesto. El recaudador encontraba en el campo ó en la vera la mayor parte de los frutos que diezaban. Allí lo encontraba, pesaba ó media para deducir con facilidad su cuota. Pero en Cuba para hacer esta averiguación es preciso penetrar en el interior de los ingenios y demás fincas, fiscalizar las operaciones de fabricación, de beneficio y de cría. El contribuyente tiene que tolerar á su lado un estigo constante é importuno que cuando le acomoda se ventura de los secretos de su fortuna y presencia el detalle de todas sus faenas. La real hacienda, dice el artículo 44 de la instrucción, ó el rematador subrogado en su lugar, tendrá derecho para practicar las diligencias oportunas al esclarecimiento del verdadero producto de la finca de que se trate, cuando su dueño diere motivo á ser considerado como sospechoso de fraude en la manifestación de lo cosechado ó criado. He aquí puesto al contribuyente bajo la voluntad discrecional é impune del exactor tantas cuantas veces se le antoje á este protestar sospechas.

«Otro de los graves inconvenientes del diezmo es su recaudación en especie cuando se hace por administración. El empleado entonces cambia sus trabajos burocráticos por el cuidado de las reses ó de los frutos; por buscar alimentos para los ganados mientras no se venden; por procurar su conservación proporcionando graneros, valnarenes ó cuadras, y descendiendo á pormenores que se dejan comprender. Operaciones de esta clase solo saben ejecutarlas los que tienen un interés particular y larga experiencia de ellas. ¿Y como es posible por otra parte que la contabilidad de esta renta y de sus gastos tenga toda la luz y comprobación indispensables por su minuciosa diversidad?—Ciertamente es que el sistema de iguales faenas facilita la recaudación y evita la importancia de esos fiscales continuos. Pero aun así existe el inconveniente de que un año de escasez paga el contribuyente tanta cuota de contribución como en el de abundancia, resultando una desproporción injusta; así como no puede menos de haber desigualdades por la mayor ó menor buena fé con que el diezmero dió sus relaciones y el mayor ó menor acierto con que el recaudador investiga los verdaderos productos de las fincas. Las igualas además, desnaturalizan la contribución del diezmo porque la cambian en un impuesto

de cuota fija y directo, sin consideracion al alza ó baja de sus valores. Considerando en todo su peso unas razones tanto mas autorizadas cuanto que salen de la pluma de un funcionario que durante dos años administró con distincion las rentas de la Habana, y las ha comprendido como en su mismo libro lo demuestra, manifestaremos que no era fácil extinguir con un solo decreto en un día dado, y en tan intrincada y grave materia, las ratinas y errores tradicionales de tres siglos; que el gobierno supremo ha estudiado y sigue estudiando la mas conveniente solución para resolver con acierto el difícil punto de la recandacion decimal; y no tardará acaso en allanar todas sus dificultades, como ya ha allanado todas las que ofrecia la exacta y legítima distribución de productos decimales que se observa desde algunos años.

Esta distribución segun el presupuesto de 1863 es como sigue:

Diócesis de Santiago de Cuba.

Para el clero catedral de este arzobispado.	81,200
Material.	7,000
Para el personal de sus parroquias.	52,031
Material de las mismas.	40,665 90
Para el Seminario Consiliar.	4,226 38
	182,123 28

Diócesis de la Habana.

Clero catedral de este obispado.	70,900
Material para el mismo.	5,000
Para el clero parroquial.	91,176 38
Material para las mismas.	84,812 87
Seminario Consiliar.	3,969 87
	255,859 12

Se consignan además 4,000 ps. fs. anuales para socorro de los obispos y religiosos emigrados de las Repúblicas Americanas.

Las cantidades que por el ramo de diezmos aparecen consignadas en los presupuestos del último quinquenio son los siguientes:

1859.	672,280
1860.	748,076
1861.	802,447 78
1862.	4,646,495 25
1863.	4,450,900

Dolores ó Bacuranao. (ALDEA DE) Llamada también la Barrera tan solo, y otras veces Carraguao, en el Part.º de Bacuranao, al cual sirve hoy de cabeza. Está situada en terreno llano, y no lejos de la margen izquierda del río Tarará. Aunque sus calles son rectas, su planta es irregular, siendo la principal de aquellas la llamada Real, que corre de E. á O. Se ignora el origen de este pueblo y su antigüedad, debiendo su nombre de la Barrera á la iglesia, que á fines del siglo XVII se fundó con el nombre de San Hipólito, en el ingenio de la Barrera. Se trasladó en 1822 al pueblo, variándole su advocacion con la de Nuestra Señora de los Dolores. Construyóse en 1827 nuevamente á costa del vecindario sobre un solar aislado, teniendo por delante y al costado derecho una gran plaza, y el cementerio á algunos pasos al O. de la poblacion. Esta parroquia auxiliar de la de Guanabacoa en sus primeros tiempos, lo fué despues de la del Guanabo, y hoy es de ingreso. El Cuadro Estadístico de 1866, componia á esta aldea de 2 casas de mamposteria, 6 de madera y tejas y 26 de embarrado y guano, con botica, panaderia y tres tiendas mistas, dándole una poblacion de 445 blancos, 10 libres de color y 30 esclavos. Segun los datos recogidos en 1862, no contaba mas que 32 casas con 449 individuos.

Residen en la Barrera 6 Dolores el capitán del partido, los curas de la feligresia que comprende al mismo distrito, cuya comision local tiene tambien á su cargo el ramo de ins-truccion primaria en Cojimar. Distá 2 $\frac{1}{2}$ leguas al E. N. E. de Guanabacoa, 3 $\frac{3}{4}$ al N. E. de la aldea de San Miguel del Patron, 3 $\frac{1}{4}$ de la de Cojimar, 4 $\frac{1}{2}$ del caserio de Santa Fe, 5 $\frac{1}{2}$ del surgidero de Jarco y 4 $\frac{1}{2}$ casi al del caserio de Peñalver, hallándose á 4 $\frac{1}{2}$ por tierra de la capital, y casi á una legua de la costa. J. de Guanabacoa.

Domingo Alonso. (LOMA DE) Tiene poca elevacion y se estiende al N. como á una legua al S. E. del pueblo del Limonar. Perteneció al grupo de la Habana. J. de Matanzas.

Domingo Diaz. (RIO DE) Nace al pié de unas colinas que se alzan hacia el lugar conocido con el nombre del Ciego, al N. del caserio de San Gerónimo: se le conocó tambien con el nombre de Mata Fama. Corre al S., dejando el referido caserio de San Gerónimo á la izquierda; dobla al E. S. E., y al llegar á la hacienda Vertientes, se pierde en las grandes cienagas de la costa del S., donde sus filtraciones forman en parte el estero de Vertientes. Este rio, despues de recoger una multitud de arroyuelos, atraviesa al camino del Centro entre la Sabanilla y la citada aldea de San Gerónimo. J. de Puerto-Príncipe.

Dominica. —Crecido caserio del Part.º de Mayarí. J. de Helguero, habitado la mayor parte por familias de vegineros de tabaco. Contiene algunas viviendas de mamposteria y de tabla y teja; pero la mayor parte son de embarrado y guano. En 1857 las habitaban 298 individuos de toda clase, edad y sexo.

Dominica. (PUERTO DE LA) Es de 4.ª clase y lo forma la boca del rio de su mismo nombre á unas 2 $\frac{1}{2}$ leguas de la desembocadura del de Cabañas, y á 1 $\frac{1}{2}$ del puerto del Mariel. Part.º de Quebra-Hacha. J. de Guanajay.

Dominica. (PUNTA DE LA) Pequeña, al O. y cerca del puerto que forma con su desembocadura el rio de la Dominica en la costa septentrional. Desde esta punta al O. hasta la boca del puerto de Cabañas, corre inmediato á la costa un plácel, cuyo veril tiene 6, 14, 72 y 20 brazas. Entre la punta de los cayos y la boca del puerto de Cabañas hay algunos escollos alrededor de la península de la Herradura. J. de Guanajay.

Dominica. (RIO DE LA) Nace en el llano que se estiende delante de la falda septentrional de la loma de la Gobernadora. Atraviesa de S. á N. el territorio de la aldea de Quebra-Hacha, recibe por la derecha el arroyo que pasa por aquel pueblo, y desagua en la costa del N., formando con su desembocadura el pequeño puerto de la Dominica. J. de Guanajay.

Dominica. (RIO DE LA) Corriente larga y poco caudalosa, cuyos nacimientos mas remotos se hallan en la falda septentrional de la Loma Pelada, y en la meridional de la sierra de Rubin, en el Part.º de Cayajobos, al cual pertenece todo su curso superior. Sigue hacia el N. entre los partidos de Cabañas y de Mariel, y desagua en la laguna Caiman que estrecha el istmo de la península de la Herradura desembocando al mar por el ángulo N. E. de la ensenada de Benet. J. de Guanajay.

Don Alonso. (RIO DE) Pequeña corriente que desciende de la sierra de Cajalbana con el nombre de rio de las Dos Hermanas, atraviesa el corral de Don Alonso, y desagua en la costa del N., formando un estero en la ensenada de Palma Rubia. Su curso general es al N. Part.º de las Pozas. J. de Bahía-Honda.

Don Cristóbal. (PUNTA DEL) Pequeña, baja, anegadiza y cubierta de manglares en la costa meridional de la isla y la península de Zapata, siendo únicamente notable por marcar el límite divisorio entre las provincias marítimas de la Habana y Trinidad, y por el cayo de su nombre

que está medido astronómicamente. Part.º de Yaguaramas. J. de Cienfuegos.

Don Luis. (RIO DE) Riachuelo que baja de la Sierra Maestra á desembocar en la costa del S., formando el surgidero de Chirivía. J. de Santiago de Cuba.

Don Pedro. (LOMAS DE) Cadena pequeña de lomas de E. á O., paralelas á las de la Ropa Vieja y al N. O. de las del Yaguanal; en el valle de Jibacoa, entroncándose por el O. con la del Atóspero. Una de sus alturas llamada Pan de Azúcar se halla inmediata á la derecha del sumidero de Jibacoa. Part.º de Guaniquical. J. de Trinidad.

Doña Mariana. (SIERRA DE) Dependencia de la sierra de la Vela, que se levanta desde la costa del S., entre las corrientes del río Sabana-la-mar y del arroyo Siguate. Por el N. las faldeas el Guaitano, y solo al N. O. se reúne con las demás dependencias de dicha sierra. Grupo de Sagua-Baracoa. J. de Guanajuato.

Dos Hermanas. (BATERO DE) Penetra en la ciénaga de la costa meridional, junto á la punta del Carapacho, con fuentes de agua dulce que irrigan en el mar á 2 ó 3 varas de la orilla. Apenas es visitado por alguna pequeña embarcación; á pesar de tener bastante fondo y ser muy abrigado. Part.º de Ciego de Avila. J. de Sancti-Spiritus. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Dos Rios. (SURGIDERO Y BOCA DE LOS) Así se llama una pequeña escotadura ó cala de la costa del S., por donde desaguan dos riachuelos que bajan de las faldeas meridionales de la sierra del Cobre á la hacienda que denominan por esto Boca de los Dos Rios. J. y Prov.ª Marít.ª de Santiago de Cuba.

Dos Sierras. (LOMAS DE LAS) Elévanse hácia el centro del Part.º de San Felipe, formando una cordillera pequeña y diversas ramificaciones, la mayor parte en tierras de la hacienda de Buena Vista y Sitio de Yera. Toman este nombre porque son propiamente dos cadenas, de las que la mas oriental presenta las Tetras de Buena Vista, y la otra que corre al S. O. se une á la anterior con el nombre de Sierra de Limones. Por el N. y E. las lomas de los Vente y de Güibá con ligeras ondulaciones, se van á reunir con la cordillera, en los terrenos de la hacienda de Santa Rosa. En estas lomas, que son de poca altura, descuellan, sin embargo, las cumbres de Buena Vista y Limones, desde las cuales se divisa el mar, aunque á una mas de 47 leguas. Desde la cumbre de esta última loma, se descubrió en mayo de 1762 el gran armamento inglés que vino á acometer y rendir á la capital de la isla. Grupo de Sabanaque. J. de San Juan de los Remedios.

Duabo. (RIO) Baja faldeando la sierra del Yunque; dobla al E. directamente, y desagua hácia el puerto de Baracoa, no lejos y al N. de la punta de Sotavento. Es una de las aguadas de la ciudad, y corre todo por la J. de Baracoa.

Dumañuecos. (CASERIO) Aparece en algunos datos estadísticos de 1850 á 1852 con 6 edificios hácia el centro del antiguo hato de esta denominación, al pié de un cerro que lleva su nombre y está á su N. Pero en datos é investigaciones posteriores, se ha comprobado que los edificios existentes no forman población y están diseminados á poca distancia unos de otros. Part.º de Cabaniguan. J. de las Tunas.

Dumañueco ó de Mañuecos. (CERRO DE) Cerro aislado del grupo de Maniabon, que se levanta á unas 2 leguas en direccion recta casi del fondo del puerto de Manabon, con una amplia base de una legua de diámetro, rodeada de terrenos llanos. Está poblado hasta su cima de marañones, peralejos y nisperillo chinarron, y cuenta multitud de cavernas ordinarias. Abunda en minerales cobrizos, y el Cuadro Estadístico de 1846 asegura que por cu-

lones se explotaban, haciéndose la estracción por el puerto de Manabon. El mapa de Vives coloca en su falda oriental un ojo de agua mineral, y de él procede el arroyo Salado que desagua por la banda O. del puerto de Manabon. No sabemos si el manantial citado es el mas antiguo de los dos que en el cerro se conocen. Tiene fama de eficazísimo para la hidrofobia. Esta eminencia es visible á 45 y 20 leguas desde el mar. J. de las Tunas.

Duquesne. (MARQUES DE) Biznieto del célebre almirante de este nombre, la primera figura naval del reinado de Luis XIV. Nació en París en 1750 y sirvió desde muy joven en la marina francesa y sucesivamente á las órdenes de los almirantes La Galissonnière, de Grasse, D'Orvilliers, Latouche-Tréville y D'Estaing, concurriendo durante los reinados de Luis XV y Luis XVI á la mayor parte de las operaciones en que se ilustraron aquellos marinos. A sus órdenes llegó al empleo de capitán de navío y hallábase mandando el Fermi en la estación de las Antillas á principios de 1793 cuando supo la muerte de Luis XVI. Sus principios políticos, que eran los mas opuestos á los de la revolución que sacrificó á ese monarca desgraciado, le indujeron á dejar el mando de aquel buque y á refugiarse en la Habana como emigrado. En esa ciudad se casó con doña Mariana de Estrada y fué admitido en la marina española como capitán de navío, permaneciendo casi siempre destinado al apostadero de aquella plaza en donde contribuyó muy activamente á las obras del arsenal, y á regularizar los cortes de maderas y las matrículas. Al saber en 1814 la restauración de la casa de Borbon en el trono volvió á Francia, y Luis XVIII premió su fidelidad, promoviendo á contra-almirante; pero su edad y el cuidado de su familia y de sus intereses no le permitió ya continuar en la carrera activa. Retiróse del servicio con las grandes cruces de San Luis y la Legión de Honor, y siendo caballero de la de San Hermenegildo y Cincinato. Regresó á la Habana y en esa ciudad murió á los 83 años, en 22 de marzo de 1834; dejó tres hijos varones; el primero, don Pedro, que es el actual marqués, el segundo don Gerónimo, que murió hace muchos años, siendo capitán retirado de caballería, y el contra-almirante francés don José María Lázaro que murió en la Habana en el verano de 1854.

Duquesne. (DON JOSE MARIA LAZARO, VIZCONDE DE) Nació en la Habana en 16 de diciembre de 1804, siendo hijo del anterior y de doña Mariana de Estrada de una de las familias mas distinguidas de la ciudad. Así como su hermano el actual marqués Duquesne y don Gerónimo permanecieron en la Habana y entraron al servicio de España, don José acompañó á su padre á Francia, cuando volvieron al trono los Borbones en 1815. Hizo allí sus primeros estudios y en enero de 1819, obedeciendo á las gloriosas tradiciones de su familia en la marina francesa, entró en la escuela naval de Angulema. A los dos años de aprendizaje teórico en ese establecimiento se embarcó en 1821 como guardia marina en la fragata Clorinda. Con ese buque recorrió por espacio de dos años las estaciones de América en las costas del Océano y del Pacífico, hasta que regresó con él á Francia á fin de 1823, en cuya época fué trasladado don José María como guardia marina de primera clase á la fragata Juana de Arc, con la cual regresó á las Antillas, siendo promovido á alférez de navío en octubre de 1825. En esta clase volvió á trasladarse á la Clorinda destinada entonces á la escuadra de evoluciones, siendo luego trasladado á la Ninfa en 1827. Con ella se empleó desde ese año hasta principios de 1830 en penosos cruceros por las costas de Africa y el Brasil. En febrero de 1830 fué destinado de segundo al bergantín Menise, con cuyo buque recorrió las costas de Siria, el archipiélago griego y concurrió á la célebre expedición y conquista de Argel, ascendiendo en agosto de 1831 á teniente de navío. Con ese grado estuvo cinco años empleado en el navío Nestor hasta que en 1837 se le dió el mando del bergantín Laurier. En un crucero que hacia con ese buque, no lejos de la barra de

Tampico, sufrió en el otoño de 1839 tan violento temporal que le dejó sin timón ni arboladura, y solo á fuerza de industria y de pericia consiguió ponerlo en salvo con su gente en el puerto de la Habana, trasbordándose con su plana mayor y su tripulación á la fragata Ifigenia mientras se desarmaba y carenaba el Laurier. Como segundo de la citada Ifigenia, concurrió con ella al ataque de Veracruz y toma del castillo de San Juan de Uina por la escuadra francesa, mereciendo por su intrepidez en aquellas hostilidades la cruz de oficial de la Legión de Honor. En el desembarque que efectuaron los franceses junto á Veracruz, mandó Duquesne un destacamento de artilleros y marineros, y á su cabeza fué herido en una pierna. Promoviéndose por aquellos hechos á capitán de corbeta y al regresar á la Habana volvió á tomar el mando del Laurier, con el cual le restituyó á Francia pasando en el mismo año de 1840 de segundo jefe al navío Argel. Empleóse luego en 1844 en el estado mayor naval del príncipe de Joinville durante la campaña contra Marruecos. En el bombardeo de Tánger permaneció Duquesne algunas horas á menos de 800 metros de las baterías encargadas de dar colocación á los buques que dirigían sus fuegos á la plaza; y en el ataque de la isla de Mogador, él fué el que á la cabeza de las tropas de desembarco la ocupó á pesar de la obstinada resistencia de los marraquíes y después de sufrir una pérdida de unos 200 hombres entre muertos y heridos. Entre estos últimos figuró el mismo Duquesne. En octubre de 1844 fué promovido á capitán de navío, desempeñando desde entonces sucesivamente el mando de los navíos Argel, Inflexible y Jena, en cuyas funciones puso el sello á su brillante reputación de inteligente y activo marino. En marzo de 1853 fué promovido á contra-almirante y al mando de la estación naval de las Antillas. Las diferencias que surgieron entonces entre el gabinete de Washington

y la capitania general de Cuba hacian temer que se alterase de un día á otro la paz entre España y los Estados Unidos. El gobierno francés deseoso de contribuir á que las costas de Cuba fueran respetadas, envió 5 de sus buques á la Habana á las órdenes del vizconde Duquesne, que fué recibido en su ciudad natal por el capitán general Pezuela y por las principales corporaciones con todos los obsequios que merecia un general aliado y uno de los mas distinguidos hijos del país. Una fiebre cerebral le sorprendió en casa de su hermano el marqués don Pedro, en la misma donde habia nacido, y en ella sucumbió á los cinco días de enfermedad á fines de julio de 1854. Era oficial de la Legión de Honor de Francia, comendador de las órdenes de Francisco I de Nápoles y de San Gregorio el Grande. Hacia algunos años que estaba casado en Francia con una opulenta señora, de la cual no dejó mas que una hija.

Duran. (PARADERO DE) El octavo del ferrocarril de la Habana á Güines, entre los de San Felipe y de Guara, siendo San Antonio de las Vegas la poblacion mas inmediata. El tren principal se detiene á la ida y á la vuelta algunos instantes en este paradero que dista 30 millas inglesas del depósito de Villanueva en la Habana, 43 del paradero de Bejucal, 2 y $\frac{1}{2}$ del de San Felipe, 3 y $\frac{1}{2}$ del de Guara, 4 y $\frac{1}{2}$ del de Güines, y 47 $\frac{1}{2}$ de la Union, J. del Bejucal. Part.º de San Antonio de las Vegas.

Duran. (V. ALTAMIRA Ó DURAN.—RIO DE.)

Duro. (ARROYO) Pequeña corriente que dibuja el mapa de Vives, bajando por las cañadas occidentales del pie de Turquino hasta la costa inmediata. No hemos hallado en ninguna publicacion referencia alguna de esta corriente que acaso sea la que se cita con los nombres de rio de la Plata y de rio del Portillo. De cualquiera modo corre por los terrenos de la hacienda del Portillo, J. de Manzanillo.

E

Echevarri. (DON JUAN MARIA) Nació en la ciudad de Málaga y de familia distinguida, por los años de 1770, sentando plaza de cadete en el regimiento de Guardias Españolas en 5 de agosto de 1795. Ascendió en 16 de mayo de 1793 á alférez de fusileros de aquel cuerpo distinguido, con el cual concurrió desde fines del siguiente junio á la gloriosa campaña contra la república francesa por la parte del Rosellon. Hallóse en los ataques de frente á Perpiñan y Portells, en los reñidos encuentros del 3, 4 y 15 de octubre sobre el Boulon, en la sangrienta batalla de Tronillas y en casi todas las acciones subsiguientes á aquel triunfo de las armas españolas. Trocada en aquellos campos la fortuna desde la muerte de Ricardós, Echevarri, ya alférez de granaderos de Guardias, ó sea capitán de infantería, fué hecho prisionero con su compañía en el reduto de Plá en 4.º de mayo de 1794. Condujosele á Francia, y hasta la paz

de Basilea en 1795 no regresó á España. Promovido desde 14 de mayo del mismo año á primer teniente de Guardias, concurrió á la breve campaña contra Portugal á principios de este siglo, y ascendió á capitán de Guardias, ó sea coronel, en 21 de junio de 1808 por su conducta en los primeros encuentros con los franceses en Andalucía, desde donde pasó luego con un destacamento de Guardias á incorporarse á las fuerzas que se armaron en Valencia, contribuyendo á rechazar de este territorio á los enemigos. Hallóse Echevarri luego en la desgraciada batalla de Tudola, en la retirada del ejército de Castaños hasta Cuenca, y en la derrota de Ocaña donde recibió una fuerte contusión. Incorporóse luego á las tropas del duque de Alburquerque con el segundo batallón de Guardias, y entró con él en Cádiz, cuyas líneas estuvo defendiendo, hasta que se encargó de la tenencia de rey de aquella plaza en 24 de agosto de 1810.

Con ese carácter concurrió a la incompleta victoria de Chelona. Luego pasó con el ejército expedicionario de Blake al condado de Niebla, y concurrió a la cabeza de aquel mismo batallón, á las operaciones de Estremadura y á la célebre batalla de la Albuera, donde ganó con su porte é intrepidez el ascenso á brigadier en 23 de junio de 1814. Hallábase de regreso en Cádiz y destinado al sexto ejército, cuando sin solicitud suya y á propuesta del teniente general don Juan Ruiz de Apodaca, se le destinó en 12 de febrero de 1812 para pasar con él á la isla de Cuba como segundo en el mando militar y teniente rey de la plaza de la Habana, de cuyos cargos no llegó á tomar posesión hasta el 5 de febrero de 1813. Con su presencia no habia desaparecido de los ejércitos beligerantes de la Península el recuerdo de los servicios que dejó contraidos; y por ellos recibió el ascenso á mariscal de campo en la promoción general de 1814 al terminarse la guerra de la independencia. Con este carácter desempeñó el mando general de la isla desde 16 de octubre hasta fin de 1816, por enfermedad del capitán general Cienfuegos. Concedióle en 1818 este general el de la expedición militar que pasó á posesionarse de las plazas y puertos de la Florida que, estando en plena paz, no habían sorprendido las tropas anglo-americanas. El éxito con que supo desempeñar pacíficamente tan espínosa comisión, le mereció la gratitud del gobierno y una encomienda en la orden de Isabel la Católica, en 20 de octubre de aquel año. Por enfermedad del capitán general de Cuba, Cagigal, sucesor de Cienfuegos, volvió Echevarri á desempeñar el mando superior de la isla desde 22 de julio hasta 26 de octubre de 1820. Del cargo de subinspector segundo cabo de Cuba, fué trasladado en abril de 1821 al de capitán general y gobernador político de Yucatán, que desempeñó con honor, entre las azarosas circunstancias que un año después arrebataron del dominio español á esa provincia y casi todas las demás posesiones del continente americano. Desde 1824 se fijó en Cádiz el general Echevarri, que á causa de sus achaques ni pidió ni volvió á obtener cargo ninguno, y allí murió en el seno de su familia hacia 1827.

Ejército y fuerza armada.—En Cuba como en las demás provincias hispano-americanas, durante la mitad del siglo que siguió á la ocupación y conquista, los primeros colonos unieron al de labradores el carácter de soldados. Los conquistadores del imperio colonial de España, no figuraron en nóminas ni presupuestos del Estado. Cada cual según la clase y puesto que su aptitud ó su valor le señalaba, sacaba de la común presa su recompensa, su estipendio. La primera fuerza militar asalariada por el Erario, la conoció la isla en 7 de abril de 1556 cuando llegó á la Habana á hacerse cargo de su gobierno el capitán y conquistador de Chiapa, Diego de Mazariegos. Con él llegaron de Veracruz un piquete de 20 arcabuceros mejicanos y 6 cañones de bronce. Durante el gobierno de su sucesor, García Ossorio, se aumentó hasta 60 hombres esa corta fuerza con algunos cansados y aun desertores de la jornada del adelantado Pedro Menéndez de Avilés á la Florida. Luego que la conquistó ese caudillo valeroso y se extendió su jurisdicción hasta la isla, hizo ampliar en la Habana las obras del castillo de la Fuerza y la dotó de una guarnición de 400 infantes con picas, arcabucos, y mosquetes y algunos bombarderos. El capitán y navegante Francisco de Carreño, uno de sus inmediatos sucesores en el mando de la isla, consiguió del rey que se aumentara la guarnición con una compañía mas de enganchados en Veracruz ó Islas Canarias; y cuando la marina inglesa empezó á tomar en América preponderancia con las atrevidas empresas del célebre Francisco Drake, el sucesor de Carreño, Gabriel de Luján, consiguió aumentar la guarnición veterana con otros 50 hombres de distintas procedencias. A pesar de los apuros de su época, no se limitó á ese aumento de la fuerza estipendiada. Al saber Luján que aquel caudillo con un imponente armamento habia asaltado en enero de 1586 á la

capital de la isla Española apoderándose después de Cartagena de Indias, reunió en la Habana á fines del siguiente abril una fuerza de mas de 4,000 hombres armados, compuesta de 300 soldados que le envió el virey de Méjico como auxilio provisional, de los 200 que presentaban á la capital, de 250 peisanos voluntarios que trajo de varios lugares de la isla, y de unos 400 de la Habana y de Guanaabacoa, entre ellos muchos de color que se organizaron en compañías. Estas fueron las primeras milicias regulares que se conocieron en la isla, comenzando bajo felices auspicios su existencia. Aunque envanecido con recientes triunfos, cuando en la tarde del 29 del siguiente mayo se presentó Drake con 16 bagetes muy cerca de la Habana, el aspecto de aquellas fuerzas y las disposiciones que observó para la defensa de la capital, le disuadieron de toda idea de hostilizarla. Luego que supo Luján que Drake habia regresado á Europa, licenció á los milicianos voluntarios y devolvió á Veracruz la fuerza destinada de aquella plaza en auxilio de la Habana.

La necesidad de preservar á los puertos mas importantes de la América Española de los insultos y sorpresas de los armamentos extranjeros, determinó á Felipe II á hacer levantar en la Habana los dos castillos del Morro y de la Punta, bajo la dirección del maestro de campo Juan de Tejeda y el célebre ingeniero Juan B. Antonelli. En 1592, antes de estar terminada la fabrica de ambas fortalezas, se elevó la guarnición de la Habana á 6 compañías de á 50 hombres, destinándose 400 á cada uno de los tres castillos que figuran en su escudo de armas desde que fué declarada ciudad en 20 de diciembre de aquel año. Aunque el comandante ó castellano, como entonces se decía, de cada cual de sus castillos, era el jefe natural de la fuerza que lo guarnecía, habia un sargento mayor que corria con la parte administrativa é inspectora de las 6 compañías, con el mando de los piquetes que hacian servicio fuera de las fortificaciones, y con muchas de las obligaciones que actualmente corresponden á los tenientes coroneles de infantería y á los sargentos mayores de las plazas de armas. Hasta unos veinte años después de esa organización militar decretada para la Habana en 1589, fueron comandantes del castillo de la Punta los capitanes mas antiguos de la guarnición, y los segundos en antigüedad desempeñaron aquel cargo de sargentos mayores juntamente con el mando de sus respectivas compañías. Cada una de éstas tenia su capitán y su alférez, porque aun no se habian determinado ni el empleo ni las atribuciones de teniente.

En 1607, al crearse el gobierno de Santiago de Cuba con jurisdicción política separada del de la Habana, aunque dependiente de la autoridad del capitán general que residia en esta última ciudad, se dotó á aquella de una guarnición que empezó por el insignificante número de 20 hombres y fué creciendo gradualmente hasta 200. Fijóse en 1622 en 450 el número de plazas de tropa para toda la isla. Después que en 1655 los ingleses se apoderaron de Jamáica, la guarnición de Santiago se aumentó hasta 300, divididos en compañías tan cortas como las destinadas á la Habana en 1589.

Tanto aquella guarnición como la de la Habana, cuyo número se aumentó provisionalmente con socorros de Veracruz y Cartagena en varias épocas, siempre que hubo recelos de invasión de armamentos enemigos, se reclutaban de la manobra mas defectuosa y rara vez con peninsulares. Cuando no llegaban reclutas de los llamados guachinangos de Veracruz y Campeche, ó canarios de Santa Cruz de Tenerife, se recurría al arbitrio de engañear mazas y aun casados del país, que sin satir de sus domicilios, y aun sin abandonar sus oficios ó ocupaciones, tomaban plazas de soldados de la guarnición sin que en realidad las sirvieran durante muchas épocas. Naturalmente el servicio militar de las dos únicas poblaciones guarnecidas en la isla, tenía que resentirse de tan defectuoso y desordenado sistema de reclutamiento. Algunos gobernadores como don Juan Brito de Vianante, don Francisco Orejón Gastón, don José

de Córdoba, don Severino de Manzaneda, en la Habana, don Pedro Bayona Villanueva y otros, en Santiago, contuvieron aquel desorden con severas medidas represivas; pero los mas, ya por la irregularidad con que en muchas épocas llegaban los situados de Veracruz para pagar la fuerza armada y para cubrir las otras atenciones públicas, ya porque el sistema de reclutas necesitase organizarse en region mas elevada, tuvieron con frecuencia que pasar por todo. Por otra parte, eran mezquinos los sueldos de las clases militares. El mismo capitán general, aunque con algunos emolumentos y derechos de su mando político por aquel empleo desde que se creó en 8 de octubre de 1607, no tenía mas que 2,000 ps. fs. anuales. Cuando en mayo de 1629 se aumentó la guarnición de la Habana hasta 450 plazas, al sargento mayor se le señalaron 60 ducados mensuales de 4 rs. de plata, 50 al castellano del Morro, 400 al año al alcaide de la Punta y 60 mensuales al comandante de la Fuerza. El capitán encargado de toda la artillería de la plaza tenía 40 escudos mensuales de 2 ps. fs., y era el mejor librado en su clase, porque los demás capitanes, reducidos al mero mando de sus compañías y con el nombre de entretenidos, no tenían mas que la mitad, ni los alféreces mas que 32 ps. fs. mensuales. Los soldados solo tenían 6 ps. fs., y 2 mas de gratificación los destinados al servicio de las piezas, que empezaban a llamarse ya artilleros. Los sargentos y los cabos durante casi todo el siglo XVII, no tuvieron arriba de 14 ps. fs. los primeros, y 11 los segundos, con sus raciones de galleta y tocino que como a los demás individuos de tropa se les daban de plus en largas épocas de alarma y de fatiga. Con iguales labores y suministros se asistió en esos mismos casos a los milicianos cuando se ponian sobre las armas, y cuya organizacion anduvo desatendida y demorada desde que por primera vez se formaron compañías en 1586, cuando el amago ya indicado de la invasion de Drake.

En 1633 el gobernador don Juan Britian, en ocasion de hallarse la Habana amenazada por armamentos holandeses, organizó por primera vez en 6 compañías de 400 hombres a todos los de la Habana y Guanabacoa que se encontraron con aptitud y edad para empuñar las armas; y nombró capitanes y alféreces a los sujetos de mas viso y posicion y mas capaces de desempeñar esas funciones. Este mismo ejemplo se repitió años despues en Santiago, Bayamo y los demás lugares, en cada uno de los cuales se creó la fuerza miliciana proporcional al número y recursos del vecindario, con lanzas, picas y ballestas, cuando no habia arcabuzes con que armarla.

El fusil con piedra de chispa reemplazó con gran ventaja a esas armas en los dominios españoles algunos años despues de desaparecer en España y en Europa; y la bayoneta vino luego en ambos continentes a completar el uso del fusil para la infantería. La caballería sola, de muy atrás desembarazada de la engorrosa rodela, siguió usando las espadas largas y las lanzas. La infantería conservó tambien sus espadas cortas, aunque con el uso de la bayoneta ya no fuesen absolutamente necesarias. Con grandes defectos todavia en el vestuario, y sobre todo en la hechura y pesadez del nuevo armamento, la reforma general de las prendas de ambas clases demostró grandes ventajas inmediatas sobre las antiguas, así para los movimientos tácticos como para las fatigas militares. Pocos años despues fue acompañada de otras mejoras que introdujo en los ejércitos de España su reorganizacion bajo el pie y forma en que desde mediados del siglo XVII habian empezado a ponerse los franceses. Con la denominacion de tercios desapareció en las tropas españolas en 1706, no solo la forma esencial é irregular de esos antiguos cuerpos, sino la de sus planas mayores. Aquellos se refundieron en unidades tácticas menos numerosas, mas fáciles de mover y administrar, llamadas regimientos; y variaron el carácter y la nomenclatura de los empleos y grados superiores, aumentándose los inferiores con el de teniente. Creáronse entonces por primera vez en España y con las mismas atribuciones que

aun conservan, los empleos de capitanes y tenientes generales, mariscales de campo y brigadieres, amalgamándose en esta última clase la mitad mas antigua de la de maestres de campo; al empleo de coronel se confirió el mando de cada regimiento; a los empleos de teniente coronel y sargento mayor se designaron las atribuciones con que se han conservado en el resto del siglo XVIII, aunque a mediados del mismo se crease tambien el empleo de comandante que entró a absorber una parte de ellas, con el mando del batallon en la infantería y del escuadrón en la caballería. Sin embargo, en la isla apenas se colocaron esos progresos, hasta que en 1717 se decretaron para sus cortas guarniciones. A principios de 1718, siendo capitán general el brigadier don Gregorio Guazo, se reorganizó la guarnición de la Habana en 7 compañías veteranas de 400 hombres de un solo batallon, unidad táctica antigua ya en Europa, pero estrenada entonces en aquella plaza. El servicio de artillería, confuso é imperfectamente desempeñado antes por una corta seccion de las antiguas compañías, se encomendó a una de 400 hombres dividida en 4 escuadras de obreros, hombres, minadores y artilleros. Para el servicio de caballería, desempeñado hasta allí por milicianos montados y voluntarios, se creó en aquel mismo año una fuerza de 30 giuetos, mandada por un capitán y un alférez, que por su escaso número no mereció el nombre que recibió entonces de compañía de caballos ligeros. Sus giuetos recibieron espadas largas y lanzas, y al mismo tiempo botas y sombreros que no eran nada propios para el clima y que por esta causa desaparecieron luego. Empezóse entonces a determinar un presupuesto militar para la isla en el virreinato de Méjico, que era el centro administrativo encargado de cubrir los gastos públicos de Cuba. Aquel presupuesto, que durante mas de treinta años y con leves alteraciones continuó rigiendo, fué el que sigue:

Estado mayor de la plaza de la Habana y sus castillos.	28,662 ps. 4 l. 6 g.		
Batallon de infantería y su plana mayor.	95,604	1	»
Artilleros.	19,114	4	6
Compañía de caballería.	64,879	4	6
Dispensos, atrasos y otras atenciones.	54,721	6	»
Inválidos, oficiales pardos y morenos.	14,405	»	»
Obras de fortificación.	16,000	»	»
	286,387	1	6
Estado mayor de la plaza de Cuba	8,844	»	»
Cinco compañías de la antigua dotacion.	56,478	6	»
Artilleros.	4,059	»	»
Inválidos.	2,904	»	»
	368,672	7	6

Con aquella corta fuerza se atendió durante muchos años a cubrir todo el servicio de una capital amurallada y de sus dos fuertes exteriores, el de la guarnición de Santiago y el de algunos destacamentos en casos necesarios y eventuales. Solo en tiempo de paz, y no llenándose el objeto completamente en ningún punto, podía comprenderse ese servicio. Pero tuvo el gobierno en 1725 fundados recelos de un rompimiento con Inglaterra, que ya habia organizado su poder naval en grande escala, y desde luego reconoció cuan desproporcionadas eran las guarniciones de Cuba a su importancia militar, por lo cual envió de Cádiz a la Habana una expedicion de mas de 2,000 hombres, cuyo mando, por muerte del citado Guazo, recayó en el brigadier marqués de Villahermosa, con absoluta independencia de la misma clase don Dionisio Martínez de la Vega, capitán general de la isla entonces. Estas fuerzas auxiliares regresaron a la Península ó se distribuyeron en varias guarniciones de la América Central, cuando cesaron en 1728 los temores de hostilidades de la marina inglesa que

ya por entonces era superior a la española en el mar de las Antillas.

Diez años después, por no desistir los ingleses de sus perpétuas pretensiones de comercio y de sus continuos contrabandos con nuestras provincias de ultramar, no solo se reprodujeron los mismos temores, sino que estalló una formal y larga guerra con la Gran Bretaña. Cuba tuvo por consiguiente que recibir auxilios de fuerza veterana, aunque reducidos a piquetes de 200 y 300 hombres que nuestras escuadras traían de Veracruz ó Cartagena, y volvían a llevarse cuando suponían apartado un peligro de invasión. A pesar de esos refuerzos pasajeros, cuando el almirante Vernon en julio de 1742 invadió á la isla por la bahía de Guantánamo con mas de 5,000 hombres de desembarco, el gobernador de Santiago no pudo oponerle en los primeros instantes mas que 350 veteranos; y todo el peso de esta invasión tuvieron que soportarlo las milicias y el patriotismo de los pocos habitantes de aquel territorio. Púsose en aquella breve campaña en evidencia la prevision con que el capitán general Gómes, para suplir desde el principio de la guerra á la escasez de la tropa veterana, había organizado en todos los pueblos y sus demarcaciones mucho mayor número de compañías de milicianos que el que había concentrado al tomar el mando en 1734.

Terminada á fines de 1747 con excelentes resultados para Cuba aquella guerra, las fuerzas veteranas del país se conservaron aun durante algunos años bajo la escasa planta de 1748. No era posible que subsistieran bajo un pie tan mezquino, cuando ya por aquel tiempo se habían aumentado las atenciones del servicio con indispensables destacamentos á los fuertes de Matanzas, Jagua y Baracoa, levantados durante aquella guerra por disposiciones del mismo Gómes. Tiempo después de haber sido promovido ese general al virreinato de Nueva España, con autorizacion del gobierno supremo, decretó á principios de 1753 un reglamento para la guarnicion de la Habana, Santiago de Cuba, los destacamentos de la Isla y los de las Floridas que dependían de la capitania general de Cuba. En virtud de ese reglamento se creó en lugar del antiguo batallón del mismo nombre, un regimiento fijo llamado de la Habana, con 4 batallones de 6 compañías cada uno. De estas compañías había una de granaderos de á solo 60 hombres, incluyendo en este número 2 sargentos y un tambor; y las demas eran de fusileras con 90 hombres, 2 sargentos y 2 tambores cada una. Con aquel solo cuerpo de infantería tan estrañamente organizado, resultó para el servicio una fuerza efectiva de 2,080 hombres de tropa, mas que doble que la del reglamento anterior. Aumentáronse tambien considerablemente las dotaciones de artillería y caballería. La antigua compañía de artillería se reorganizó con un capitán con 75 ps. fs. mensuales, 2 tenientes con 44, 3 subtenientes con 34, 3 alféreces con 30, 5 sargentos con 48, 2 cabos de bombarderos con 46, 7 bombarderos con 44, 3 minadores con 44, 4 armeros con 20, 4 herreros con 16, 3 carpinteros con 16, 6 cabos de artilleros con 46, 2 tambores con 43 y 436 artilleros con 44. Esta sola compañía casi triple que la antigua, presentaba un personal de 484 individuos incluyendo á sus 9 oficiales, y absorbía ella sola 34,020 ps. fs. al año. Su organizacion basta para explicarnos cuan confusamente se comprendían cuando se creó, los diferentes servicios del personal y material de artillería é ingenieros, tan exactamente deslindados en el nuestro. No sabemos como hubiera podido determinar el autor de aquel reglamento la diferencia de atribuciones entro dos clases tan semejantes por su representacion y por sus atribuciones como la de subtenientes y alféreces en esta compañía y en el citado regimiento fijo de la Habana.

El arma de caballería, aunque continuando siempre con una fuerza muy desproporcionada á la de infantería, en un clima y un suelo que la llamaban á ser la preferida, recibió en el mismo año un aumento aun mas considerable que la artillería. Se organizaron 4 compañías compuestas cada una de un capitán con 90 ps. fs. al mes, un te-

niente con 60, un alférez con 48, un sargento con 32, 3 cabos con 24, un tambor con 24, y 60 soldados con 22. El personal total del arma se compuso de 272 gineles, contando los oficiales, con un presupuesto anual de 79,234 ps. fs. incluyendo en esta cantidad una gratificacion de mando de 30 mensuales que se abonaban al capitán mas antiguo que era entonces el comandante nato de las cuatro.

No terminaremos estas referencias á aquel reglamento que se mantuvo en vigor hasta después de la restauracion de la plaza de la Habana en 1763, sin mencionar la singular economía que presidió á la organizacion del regimiento de la Habana. El coronel, además de serlo del regimiento, era capitán privativo de una de las compañías del primer batallón, reuniendo por los dos cargos 205 ps. fs. mensuales. Igualmente el teniente coronel y los 4 comandantes eran capitanes de las otras 5 compañías del primer batallón, aquel con 435 ps. fs. por los dos cargos, y estos con 125 por el mismo motivo. En las compañías de granaderos el capitán tenía 75 ps. fs. mensuales, el teniente 46, el subteniente 36, y el alférez 32. Había 2 sargentos con 48, 4 cabos y un tambor con 43, y 43 soldados con 12. Las compañías de fusileros se componían todas de un capitán con 70 ps. fs., un teniente con 44, un subteniente con 34, un alférez con 30, 2 sargentos con 47, 7 cabos con 12, 2 tambores con 43 y 83 soldados con 11. El presupuesto de todo el regimiento ascendía á 341,400 ps. fs. anuales; y el militar de toda la isla con algunas economías luego se redujo sucesivamente en los dos años de 1755 y 56 segun la siguiente distribucion respectiva.

	1755	1756
Estado mayor de la plaza de la Habana y sus castillos.	29,570	32,250 » »
Cuatro batallones de infantería.	212,502	230,090 4 »
Artilleros.	31,293	32,841 » »
Caballería dragona.	70,288	69,996 5 9
Aumento.	20,328	6,204 » »
Reformados é invalidos, sargentos de milicias y mudas.	7,784	23,283 2 »
Obras de fortificacion y ponton.	45,000	45,000 » »
Para la plaza de Cuba.	9,988	6,602 » »
	396,753	436,479 3 9

El completo de la fuerza organizada en conformidad con aquel reglamento, presentaba un total de 2,533 hombres para las tres armas, cuya mayor parte se reclutaban en Canarias. Pero tanto por lo defectuoso del sistema de reclutamientos vigente en ese tiempo y muchos años después, como por la tranquilidad que inspiraba á los ánimos una larga paz, no llegó á verse cubierto hasta principios de 1761, en que el gobierno español tenía ya por seguro un nuevo rompimiento con Inglaterra que estalló á principios del siguiente año.

En el referido de 1761, para completar y aumentar las fuerzas fijas disminuidas entonces por considerables bajas, llegaron un batallón del regimiento infantería de España, otro del de Aragon, una nueva compañía de artillería, y meses después, 2 escuadrones desmontados del regimiento de dragones de Edimburgo. Sin esos refuerzos, la defensa que opuso la plaza de la Habana que carecía entonces de sus fortificaciones mas esenciales, en lugar de durar mas de dos meses, se hubiera reducido á algunos dias contra un armamento inglés de mar y tierra tan considerable como el que la embistió en 6 de junio de 1762. En ese tiempo, menos de 3,000 veteranos, desde la desventajosa posición del recinto de la plaza, tuvieron que luchar contra un ejército de mas de 46,000 establecidos en posiciones dominantes y artilladas.

Al recobrarla España á mediados del año siguiente, sus principales precauciones para preservarla de una nueva catástrofe, se fijaron en coronar con soberbias fortalezas

esas mismas posiciones que habían dado la victoria al enemigo. Esa era a la verdad la mejor garantía para otra ulterior defensa. Pero con las fortificaciones parecía también natural que se aumentase la guarnición veterana con proporción al aumento de servicio que exigían los nuevos puestos. Sin embargo, el conde de Riela que fue el general que recibió la plaza de los ingleses el 6 de julio, trajo poco más de 2,000 hombres, la mayor parte del regimiento de Córdoba. Con esa fuerza se reorganizó el Fijo de la Habana, y pudo completarse luego el regimiento de Lisboa que vino tres años después lleno de fuerza a guarnecer a la isla.

Tampoco crecieron entonces como era de esperarse las dotaciones militares de Santiago de Cuba, Matanzas, Jagua, Batabanó y de los castillejos de Cojimar, la Chorrera y Bacuranao, que habían servido de algo para detener los primeros pasos de la anterior invasión inglesa. La guarnición de Santiago, no pasó de 4 compañías con un corto piquete de artillería y otro de ginetes; fuerza insuficiente para cubrir el servicio en tiempo de guerra, y reprimir el contrabando en tiempo de paz. Una compañía fue destinada al castillo de San Severino de Matanzas, mandado reconstruir en 1764 porque su comandante había tenido que volarlo al evacuarlo en agosto de 1762. Un corto piquete se destinó a guarnecer el castillo de Jagua, única defensa de un gran puerto aún solitario entonces. Otro menor fue destinado al reduto de la playa de Batabanó, cuya importancia se había reconocido durante la guerra anterior.

La fuerza veterana efectiva de las tres armas designada a la isla después que se recobró su capital, aunque la de infantería se compusiera nominalmente de 2 regimientos en lugar de uno, apenas fue mayor que la del reglamento de 1753. El número de batallones continuó siendo el mismo que anteriormente; porque los cuatro del antiguo Fijo de la Habana, fueron reorganizados en dos en 1764 por el general inspector don Alejandro O'Reilly; y se dispuso desde entonces que viniese de la Península de cinco en cinco años a cubrir las guarniciones de la isla otro regimiento de infantería también de 2 batallones, al paso que se reorganizó la artillería en 2 compañías, y la caballería en un regimiento llamado de dragones de América, de 2 escuadrones con su coronel, su teniente coronel, 2 comandantes, 4 capitanes, 4 tenientes, 4 alféreces, 2 ayudantes y 2 porta-estandartes.

Pero en realidad, si no se aumentó la fuerza militar entonces, recibió un verdadero refuerzo con la supresión de las guarniciones de Florida, que las tropas de la dotación de la isla habían tenido que cubrir durante más de medio siglo. Aquella provincia dependiente de la capitania general de Cuba, había tenido que ser cedida por España a la Inglaterra en la paz de 1763 en rescate de la plaza de la Habana; y ya no fue desde aquel año necesario sostener allí, como antes, más de 700 hombres que absorbía el servicio de sus diferentes fuertes y poblaciones.

Por otra parte la defensa militar de la isla ganó mucho durante los años de 1763, 64 y 65, con las disposiciones que adoptaron en esa época el citado conde de Riela, y el inspector O'Reilly, para la reorganización de las milicias bajo una planta, sino perfecta, bastante buena para haberse conservado intacta hasta hace pocos años. Después de escribir un reglamento especial para ellas O'Reilly, las organizó en los siete cuerpos que pasamos a explicar.

El primero con dos batallones de 4 800 plazas se llamó regimiento de Voluntarios blancos de infantería de la Habana. Se nutrió con contingentes de la ciudad capital, y de los pueblos y partidos de Guanabacoa, Santa María del Rosario, Cojimar, Bacuranao, Corral Nuevo, Rio Piedra, Jiraco, San Gerónimo y territorio limítrofe. A la de ese regimiento de milicias presidió la formación de un corto cuadro veterano con que se le dotó, no solo para facilitar esa organización primitiva, sino para atender a la instrucción constante de los voluntarios.

Para Matanzas y su territorio se creó un cuerpo misto

llamado de dragones de Matanzas, y compuesto de un escuadrón montado de caballería con 450 plazas, y otro que hubiera mas bien debido llamarse batallón con 450 milicianos fusileros. Ese regimiento conservó esa planta irregular y heterogénea hasta que siendo en 1846 su coronel el autor de este artículo, la varió radicalmente, reorganizándole en los cuatro escuadrones ligeros de que aun sigue componiéndose.

Aunque tomase el número primero en su uniforme, al de Matanzas que tomó después el de segundo, siguió en antigüedad el regimiento de Voluntarios blancos de caballería de la Habana, que desde su creación se organizó con 650 ginetes, repartidos en tres escuadrones. Desde luego se nutrió con contingentes de los antiguos partidos y pueblos de Quemados, Guatao, Guajay, San Miguel, Guanabacoa, Luyanó, Santiago, Guasabacoa, Prensa del Usillo, Santa María del Rosario, Rio Hondo y Jesus del Monte.

Las antiguas compañías de color aumentadas desde 1738 por el capitán general Gilemes Horcasitas, y que ya habían prestado excelentes servicios, no solo dentro del país, sino en operaciones exteriores, fueron reorganizadas en un batallón de 800 hombres que se llamó de Pardos Libres de la Habana. Su cuadro veterano se compuso desde luego de un comandante de ejército que con el título de subinspector entró a mandarlo, un ayudante mayor y cuatro ayudantes veteranos. Creáronse también entonces, cada una bajo la misma planta y fuerza que los del regimiento de milicias blancas de la Habana, otros tres batallones sueltos; el de Santiago de Cuba y Bayamo con contingentes de ambos territorios, y el de Cuatro Villas nutrido por los de Trinidad, Villa Clara, Sancti-Spiritus y San Juan de los Renteros. Todos esos cuerpos permanecieron durante muchos años completa la fuerza designada por el reglamento que ascendía a 842 ginetes y 5,300 infantes; cuya utilidad se reconoció en todas las frecuentes ocasiones de alarma que ocurrieron en el resto de aquel siglo, y las primeras décadas del actual. Solo con el poderoso auxilio de esas milicias se comprende que en la Habana se pudiese organizar en pocos días, en julio de 1769, la expedición que a las órdenes del citado O'Reilly pasó entonces a tomar posesión de la provincia de la Luisiana, seis años antes cedida por la Francia a España. A los 2,056 hombres de tropa de que se compuso contribuyeron las milicias de la capital con cerca de 300; y los demás no hubieran podido extraerse de las cortas guarniciones veteranas de la isla, sin que los cuerpos milicianos cubriesen su hueco en el servicio, como lo cubrieron en aquella y otras muchas ocasiones posteriores.

La adquisición de aquella provincia, incorporada desde luego a la jurisdicción militar de Cuba, exigió que las tropas de la isla destacasen para guarnecerla casi tanta fuerza como la que años atrás se necesitó para guarnecer a la Florida.

Sin embargo, aquella fuerza veterana después de la incorporación de la Luisiana, no pasaba en toda la isla de 3,000 infantes y 300 ginetes.

Los sucesos de la nueva guerra que estalló en 1779 con la Gran Bretaña, la feliz iniciativa con que la inauguró en América don Bernardo Galvez, gobernador de Nueva-Orleans, apoderándose de porción de puestos ingleses de Florida, y la necesidad de sostenerle en sus empresas, determinaron en el siguiente año la venida de una numerosa expedición de tropas de Cádiz a la Habana.

Aunque muy disminuida primero por el escorbuto en una larga navegación, y después por el vómito que desplegó todo su furor en aquel año, se componía de 9,000 hombres, de los regimientos peninsulares de infantería de Navarra, Soria, Aragón, Plandos, Hibernia, Guadalupe y Cataluña. Como no es el objeto de este artículo referir las operaciones de estas tropas que en separado libro detallamos, nos limitaremos a decir que con ellas consumó el intrépido Galvez la conquista de las dos Floridas; con ellas se apoderó después don Juan Manuel de Cagigal de

las islas inglesas de Bahama, y con ellas hubiera tambien aquel general, recobrado á Jamaica, si la paz de 1783 no hubiese interrumpido sus victorias. Todas aquellas tropas se repartieron en diversas guarniciones ó se licenciaron. Ann cuando no era ya solo á la Luisiana sino á las recién recobradas Floridas á donde habia que atender con las fuerzas veteranas de la isla, no era su aumento de un batallón el que correspondia ya al de sus atenciones.

Cierto fué que para cada uno de aquellos dos distritos ultramarinos de la capitanía general de Cuba, se habia creado un regimiento fijo con el nombre de su respectivo territorio. Pero no le fué menos, que habia casi continuamente que acudir desde la Habana á las urgencias de los puestos militares de aquellas dos provincias, siempre mas ó menos hostilizados por la ambición de los anglo-americanos; porque el primer uso que hicieron de su independencia fué intentar la absorción de aquellos dominios á la potencia, que mas les habia ayudado á conseguirla.

Aquella reunion de fuerzas en la Habana no habia sido mas que una disposicion tan transitoria como los sucesos de todas las guerras. Solo permaneció en Cuba el regimiento de España sin reemplazar sus muchas bajas, distribuyéndose en diferentes destinos todos aquellos cuerpos despus de la paz de 1783. Lejos de aumentarse las fuerzas fijas del país, el gobierno resolvió suprimir los costosos relevos del regimiento peninsular que con el Fijo de la Habana componia su dotacion de infanteria; y ordenó al capitán general don José Ezpeleta en 1788 que crease otro cuerpo fijo para la isla. Lo organizó en efecto bajo sus auspicios en el mismo año de 1788 y en el de 89, el subinspector don Domingo Cabello con el nombre de regimiento de Cuba, y con tres batallones de á 800 hombres reclutados en su mayor parte por gente de Canarias.

A la de aquellos dos regimientos de la Habana y Cuba se reducía la fuerza veterana de infanteria de la isla, cuando estalló en 1793 un rompimiento con la República francesa, seguido de una guerra no solo sangrienta por el choque de las armas, sino mucho mas peligrosa que todas las precedentes por el de las opuestas teorías y principios de las dos potencias beligerantes. Dos batallones de los regimientos de Méjico y de Puebla pertenecientes al virreinato de Nueva-España, tuvieron que auxiliar en 1794 á las Antillas españolas, y llenar en Cuba los huecos que habian dejado en su servicio militar la expedicion de don Gabriel de Arístizabal contra la parte francesa de Santo Domingo, y la difícil campaña que hubo de sostener en aquella isla.

Hecha la paz con Francia en 1795, Cuba volvió á quedar con sus dos regimientos fijos y las tres compañías de infanteria ligera, destinadas al servicio de destacamentos. No creció tampoco su dotacion veterana durante otra guerra con la Gran Bretaña que empezó á fines de 1796, y fué mas larga y desgraciada que todas las anteriores. Sin sufrir Cuba en ella ninguna invasion seria, pero temiéndose siempre y sirviendo de escena á multitud de hostilidades de sucesos vário muchos puntos de sus costas, no bastó que estuvieran sobre las armas todas sus milicias durante largas épocas para suplir á la escasez de fuerza veterana. En la Habana, en Santiago, en Trinidad y en otros pueblos hubo que armar tambien compañías de vecinos voluntarios que hicieron el servicio militar en varias ocasiones, desde que en 1797 permitió su creacion el capitán general conde de Santa Clara. Hallábanse enteramente terminadas las principales fortificaciones de la capital y nada habia que temer para la Habana, flanqueada por soberbias fortalezas y guarnecida por algunos batallones y por una poblacion masculina tan numerosa como resuelta á la defensa de su pabellón y sus hogares. Pero hubo siempre que temer en todos los pueblos marítimos de la isla que carecian de fortificaciones que los protegiesen.

En 1802, despues de cedida á Francia la Luisiana, y de vendida esta provincia por aquella nacion á los Estados Unidos, vino á reforzar á las tropas de Cuba uno solo de los tres batallones del regimiento fijo de aquel territorio

y de ese nombre. No llegaba ni á 500 hombres, aunque el completo de sus nueve compañías debiese constar de 900; y poco mas ó menos los dos regimientos fijos con la misma escasez se presentaban en ese tiempo en que dominaba los mares la marina inglesa, y oponia al reemplazo y reclutamiento de las tropas obstáculos constantes. Estando repartida además la poca fuerza veterana en la capital, en Santiago y en dos ó tres cortos destacamentos, los milicianos y la gente armada de los grupos marítimos de poblacion fueron los que con su valor y buen espíritu los defendieron con frecuencia de insultos enemigos en toda aquella época de alarma.

En 1808 se terminó una infeliz y pesada guerra con los ingleses para emprenderse otra inmediatamente con la Francia. Si en Europa tuvo España á costa de heróicos sacrificios para asegurar su independencia que enseñar á las demás naciones el modo de destruir el colossal poder de Bonaparte, su grande Antilla á mas de 4,300 leguas de la escena donde luchaban dos grandes naciones, ayudó á las necesidades de su metrópoli durante los seis años de aquella inmortal guerra con sus sacrificios pecuniarios; y no distrajo ningunas fuerzas de la defensa del suelo nacional, porque fué la única provincia americana que teniéndolas muy cortas, resplandeció por su fidelidad, cuando la quebrantaban las demás posesiones de ultramar.

Durante aquel periodo de prueba no recibió refuerzo alguno. No llegó con tal carácter en diciembre de 1811, sino para reemplazar á los cumplidos, un batallón llamado segundo de americanos, enviado de Cádiz y que no llegaba á 800 plazas efectivas que se distribuyeron inmediatamente en los demás cuerpos para completarlos. De la Península, invadida entonces por los ejércitos franceses, no habia que esperar refuerzo de gente en aquel tiempo, y solo se recibieron de tarde en tarde reclutas de Canarias, merced á la proteccion de la marina inglesa.

Pero en esa época, además de conservarse las milicias bajo la planta formada medio siglo antes por O'Reilly, la fuerza armada popular tenía todo el crecimiento que permitia la poblacion. Desde que supo en 1808 el capitán general marqués de Someruelos la cautividad de la familia real de España y su invasion por Bonaparte, armó á toda la poblacion masculina de la isla. En 1764 O'Reilly habia discurrido y reservado para casos de conflicto extraordinario, la planta de unas compañías llamadas urbanas en varios pueblos y territorios, cuya situacion no se adaptaba á que contribuyesen con sus contingentes para los regimientos y batallones sueltos de milicias que organizó entonces; y solo en raras ocasiones habia podido prestar algun servicio aquella fuerza casi imaginaria. No solo las puso Someruelos sobre las armas y completas, sino que las reforzó con vecinos pardos y morenos uniformados en todos los puntos. Con el título de compañías urbanas de Fernando VII creó además en la Habana otras de naturales de cada provincia de la Península: medida que habiera ocasionado en Cuba tan malas consecuencias como en otras posesiones, sino hubieran sido entonces unos mismos el espíritu y los fines de todos sus habitantes. Esta fuerza popular, apenas fué mas duradera que las circunstancias que aconsejaron su creacion.

Pero en los partidos rurales se creó luego en 1812 otra mayor y mejor concebida, que sirvió de aumento á las milicias fijas del Reglamento de 1764. Compúsose de unas compañías llamadas rurales de Fernando VII que fueron primero 17 y luego 19, todas de á caballo y divididas en 4 divisiones. La primera compuesta de 6 se nutrió en los partidos de Guanabo, Jarco, Rio Blanco, Casiguas, y Tapaste. La segunda de 3 en los de San José de las Lajas, Güines y Babajagua; la tercera de 5, en los de Quivicán, Bejucal, Batabano, Managua y San Antonio de las Vegas; y la cuarta de otras 5, en los pueblos y partidos de San Antonio Abad, Santiago, Guanajay, Pinar del Rio y Consolacion del Sr. Aquel aumento esclusivo para las milicias de caballeria, era una prueba de la necesidad de dársele á

esa arma en un país sin vías abiertas que facilitasen la movilidad de la infantería en un clima ardentísimo.

En 1816, el capitán general don José Cienfuegos encargado por el gobierno de proponer un nuevo sistema de defensa para la isla, cuando casi toda la América Española estaba sublevada, trajo consigo dos cortos batallones del regimiento de Navarra, cuya fuerza efectiva no pasaba de 1,000 hombres. Hacia esa misma época se reforzó también la veterana con el batallón ligero de Tarragona de menos de 700, organizando además aquel general 4 compañías llamadas de Mérito con los restos de las tres antiguas compañías ligeras, y con cumplidos, ya de las mismas tropas de la isla, ya de las que beligeraban en el continente, que voluntariamente y con su respectivo premio se reenganchaban para completarla. Esas compañías se destinaron a los destacamentos de los torreones de la costa y de varios reducidos fortificados que hizo levantar Cienfuegos durante su breve pero feliz y activo mando.

A fines de agosto de 1819 llegó a la Habana con su sucesor don Juan Manuel de Cagigal un convoy de 3,000 hombres de infantería. De esa fuerza pasó la mayor parte a continuar la guerra en Costa-Firme, y solo quedaron en la isla en lugar de los dos batallones de Navarra, los dos ligeros de Málaga y Cataluña.

En 1820, después de proclamarse la Constitución de 1812, se formaron en todos los pueblos de la isla proporcionalmente a su vecindario, compañías y batallones de milicia local o nacional. Solo en la Habana se crearon primero 3 batallones de 4 8 compañías, y luego 4 con una sola de caballería. Aunque parte de esa peligrosa fuerza sirvió siempre de apoyo a las autoridades superiores, particularmente la compañía de á caballo que era de gente muy escogida y arraigada, cien páginas como las de este Diccionario no bastarían para referir las sediciones, alborotos y desórdenes que promovió aquella fuerza armada en el trienio que duró su vida.

Abolido en la isla, como en la Península, á fines de 1823 el sistema constitucional que la había engendrado, consideró el capitán general don Francisco Vives que su primer deber era preservar á Cuba de las agresiones de los gobiernos de las provincias disidentes, que acababan de emanciparse de la metrópoli española. A sus repetidas instancias y demostraciones, debió el país que se aumentase sucesivamente su dotación veterana con cerca de 2,000 hombres capitulados en Costa-Firme, con unos 900 que en 1825 trajo de Canarias el coronel don Isidro Barradas, y con 2 batallones ligeros peninsulares de 800 cada uno, los de España y la Unión, que llegaron de diferentes puertos de la Península. Pero el rey Fernando VII no se conformaba entonces con conservar á Cuba intacta. Aspiraba cuando menos á la recuperación del vice-reinado mejicano, anulado á ese proyecto, ya por anuncios y presunciones del partido que su bandera podría levantar en aquel país, ya por los recursos que brindaba la fecunda Cuba para emprender su reconquista. Lo primero hubiera sido una realidad si lo segundo no hubiera sido una ilusión. Pero de todos modos, á aquel deseo favorito del monarca se debió que á fines de 1826 empezase á merecer el nombre de ejército el número de tropas reunido en la isla en ese tiempo. Solo el de la infantería llegaba á 11,326 hombres distribuidos en 4 regimientos de 2 batallones, que eran los de la Habana, Cuba, Cataluña y la Corona, y los batallones ligeros peninsulares de León, Galicia, Nápoles, España, Tarragona, Barcelona, las 4 compañías de Mérito, y otro batallón llamado Provisional y destinado á reemplazar á los demás. El arma de artillería aumentada y reorganizada años antes por Cienfuegos, contaba ya 5 compañías de á pie, una montada y otra de maestranza, con un efectivo de unos 700 hombres. Solo la caballería, reducida aun al antiguo regimiento de Dragones de América que ya se llamaba de Lanceros del Rey, se conservaba en su debilidad anterior con unos 300 ginetes solamente.

Pasaba el conjunto de aquellos cuerpos de las tres armas

de un total de 15,000 hombres cuando en la primavera de 1829 se decidió una expedición militar á la costa mejicana, mas bien para explorar el espíritu público de aquella región que para conquistarla. Fuere ó no este el verdadero objeto de la empresa, ni la calificación de su candidato, ni el cortísimo número de las fuerzas invasoras, ni la errada dirección que se les dió, pudieron prometer el menor éxito. Esa expedición compuesta de 3 batallones del regimiento de la Corona, un escuadrón incompleto y desmontado, y una corta compañía de artillería, no pasaba de 3,556 individuos cuando salió de la Habana en 5 de julio de 1829. Dispersado á los tres días por un temporal el armamento, la fragata de transporte Bingham tuvo que arribar con averías á Nueva-Orleans con 485 combatientes que no pudieron tomar parte en las operaciones. Los demás, 3,071, las emprendieron desde el 27 de julio desembarcando en la costa de Tampico en el rigor de la canícula, y en el punto del litoral mas enfermizo, sin caballería, sin acémilas, sin tiendas de campaña, y sin ninguna de las precauciones que prescriben la previsión militar y la mas común prudencia. Aunque diariamente debilitado por los que caían enfermos y morían, aunque á los pocos días se aglomeraron sobre él todas las fuerzas disponibles de la república mejicana, ocupó á las ciudades de Tampico y de Altamira, apoderándose también de los fuertes que están á la embocadura del río de Tampico; y no ocurrió durante aquella breve invasión un solo encuentro, en el cual los expedicionarios no venciesen á los mejicanos en doble, triple, y aun quintuple fuerza. Lo mismo fueron rechazadas las primeras borlas con que se presentó Lagarza que los que Santana y Torán trajeron después á reforzarlas. Si luego tuvieron los españoles que capitular en Tampico haciéndose cumplir las mas honrosas condiciones, ese descalzo fué la natural consecuencia de los desaciertos de su jefe, y de los efectos de un clima que habia vencido á su fortaleza, como habian vencido ellos á los mejicanos, hasta que se reembarcaron para la Habana á mediados del siguiente settembre. Apenas se presentaron 700 hombres en estado de hacer servicio. Noventa gefes y oficiales y 1,330 individuos de tropa sobrevivieron al vómito y las calenturas. Entre los demás, casi todos fueron víctimas de esas enfermedades y muy pocos de las balas mejicanas, disparadas siempre á gran distancia.

El mal éxito de la expedición de Barradas, no hizo desistir al rey Fernando de su proyecto de reconquistar á Méjico. En 20 de mayo de 1830 llegó á la Habana un refuerzo de 4,868 hombres anunciado como vanguardia de otra expedición mas considerable. Pero los sucesos de Europa preservaron entonces á aquella república de nuevos ataques de los españoles. La revolución que á últimos del siguiente julio derribó del trono de Francia á los Borbones de la rama primogénita, obligó á aquel monarca á reconcentrar todos sus medios de acción y sus ideas en su mas próximo círculo; y desde entonces no volvió á pensarse en Cuba en ninguna empresa de reconquista en el continente americano.

La guerra civil que estalló en la Península al morir el rey Fernando, no solo no fué un obstáculo para que se siguiesen reclutando los cuerpos veteranos de la isla por banderas de enganche establecidas en los principales puertos españoles, sino que sirvió después para mejorar su personal. Gran número de prisioneros hechos por las tropas de S. M. la reina á las de su tío y competidor don Carlos, fueron destinados á las obras públicas allí ejecutadas en 1836 y 37, por el capitán general don Miguel Tacón. Por injusta que hubiese sido la causa política de aquellos infelices, lo fué mas aun la aplicación que allí se dió á sus brazos confundiendo al prisionero de guerra con el presidiario. Naturales la mayor parte de las provincias mas septentrionales de la Península, muchos sucumbieron en pocos meses en aquellas faenas bajo un cielo de fuego. Algunos se preservaron de destino tan sañudo incorporándose á los regimientos; y observando el general subinspector

don José María Cadaval que eran en las filas modelos de subordinación y disciplina, solicitó y obtuvo fácilmente del capitán general que todos los prisioneros que llegasen se destinasen al reemplazo de los cuerpos. No opuso obstáculo su procedencia a una medida cuyo acierto acabó de demostrar entonces que, cuando se hallan á 4.300 leguas de distancia de su suelo natal, nunca los españoles son mas que españoles. Así se consiguió que, mejorando su personal y su moral, presentasen ya el mas lucido aspecto en 1839 los regimientos del ejército de la isla.

Por ese tiempo y muchos años despues se dividió en 4 batallones, 4 compañías de infantería, 5 de artillería y 4 escuadrones de caballería, presentando una fuerza aproximada á 14.500 hombres de tropa sin contar estados mayores, gefes ni oficiales de todas armas.

La infantería se componia de 6 batallones de línea sueltos y de otros 5 llamados ligeros, unos y otros de peninsulares y de la misma organizacion, y de las 4 compañías de Mérito creadas por Cienfuegos. Cada batallón, así de línea como ligero, se apellidaba regimiento: constaba de 8 compañías, una de granaderos, otra de cazadores y 6 de fusileros, al mando de un primer gefe de la clase de tenientes coroneles, un segundo de la de primeros comandantes y un tercero ó mayor de la de segundos.

El regimiento de Lanceros del Rey se empezó á reorganizar por aquel año en 4 escuadrones de la misma planta que los regimientos de caballería de la Península, agregándosele años despues una compañía de tiradores y una seccion de batidores con destino al vecindario de la capital, que equivalian entre las dos á un quinto escuadrón.

Pero, por hermoso que fuese el aspecto de las tropas, escondianse bajo su brillo exterior vicios y defectos tradicionales en el país, que podian comprometer su organizacion y aun relajár su misma disciplina. Las reformadoras miras del general Tacón no habian acabado aun de estirparlos, cuando cesó en el mando superior de la isla en 1838. Consistían en primer lugar, en la mala condicion y deplorables antecedentes de los reclutas remitidos por las banderas de engaño en la Península. Solo la de Cádiz en el trienio de 1832 á 1834, habia introducido en los cuerpos 757 individuos sentenciados en causas criminales, como puede verse en la Relacion del Gobierno de aquel general. Y en segundo lugar, dimanaban de abusos muy inveterados en el régimen y administracion interior de aquellos mismos cuerpos, cuyos primeros gefes los mandaron durante muchos años como autoridades casi independientes en todo lo económico de la del subinspector y aun del capitán general. Contratában los vestuarios y los viveres, sin que esos generales interviniesen en sus operaciones mas que por mera fórmula y para aprohárselas; y los capitanes, y aun en su lugar á veces los sargentos primeros, tambien contrataban muchos artículos de suministro de sus compañías con igual independencia de sus primeros gefes, que la de estos gefes con respecto á aquellas autoridades superiores. Muchos oficiales, mas ocupados de sus asuntos particulares que de su servicio, se perpetuaban en la guarnicion que mas les convenia pasando de un cuerpo á otro. No habia en la Habana ni en Santiago casa principal que no tuviese de portero á un soldado del ejército rebajado del servicio y cuyo prest entraba en caja. Los capitanes y aun los gefes autorizaban á muchos para ejercer oficios é industrias, rebajándose bajo la misma condicion. Disminuia así la fuerza efectiva de las flas, y se recargaba á los que se-

guian en ellas con el servicio que correspondia á los rebajados.

Los subinspectores Cadaval y conde de Mirasol emprendieron sucesivamente la correccion de unos abusos que se reproducian en cuanto alojaba la subinspeccion en vigilancia. Vino luego á encargarse de tan importante dependencia en 1844 el mariscal de campo don Vicente de Castro, de inflexible carácter, perspicaz penetracion y consumado en todas las materias administrativas y económicas de los cuerpos. No se limitó á atacar todos aquellos y otros abusos uno á uno y en conjunto, suprimiendo de una vez los rebajados, ajustando personalmente las cuentas de cada batallón, de cada escuadrón, de cada compañía, sino que consiguió que no pudiesen despues reproducirse sometiendo á los gefes y capitanes á formularios y reglamentos mas claros y ajustados á la que las que regian en los regimientos de la Península. En cinco años, la accion fiscalizadora del general Castro produjo resultados tales, que en 1850 aparecieron en las cajas de los cuerpos veteranos de Cuba sobantes suficientes para costear la creacion de otros 4 nuevos batallones de infantería y de un segundo regimiento de caballería, llamado de Lanceros de la Reina, de 4 escuadrones, y aun de otros 4 sueltos, que años despues se refundieron en aquellos dos cuerpos por varias causas, consistiendo la principal en las dificultades para su remonta. En un país que contiene mayor número de cabezas de ganado caballar que de individuos en estado de montar, andaba tan abandonada aquella oria, que no podia dotar á aquellos 12 escuadrones de caballos que fuesen propios y útiles para las maniobras militares. Los de Cuba en general no lo son mas que para las fatigas.

Durante la administracion del subinspector Castro no solo se acabaron de estinguir las inveteradas dolencias de las tropas de la isla, sino que creció su número considerablemente, aunque por causas ajenas de la voluntad de aquel general, se distinguiesen en 1844 los batallones de milicias de pardos y morenos. A sus razonadas demostraciones, sostenidas por los capitanes generales O'Donnell y Roncali, se debió ese aumento en las dos armas, así como el de la artillería á su subinspector don Jacobo Gil de Avallé, y al de ingenieros don Mariano Carrillo de Albornoz la reorganizacion de ese cuerpo facultativo.

A principios y mediados de 1850 fué cuando recibió el ejército de la isla todas las esenciales y provechosas reformas propuestas por los mencionados generales, acabando en el resto del mismo año de completarse bajo la imponente planta que con ventajosas modificaciones posteriores felizmente conserva. Si los antiguos defectos de su administracion habian exigido el vigoroso correctivo con que los estirpó el general Castro, todavia exigió mas que sus fuerzas se aumentaran el horizonte político de América; porque si desde 1847 la injusta invasion de Méjico por tropas de los Estados-Unidos demostró el espíritu de dominio y absorcion de esta potencia, la temeridad con que algunos aventureros procedentes de su suelo hollaron el de Cuba en mayo de 1850, aunque momentáneamente, tambien denunció la insuficiencia de la legislacion de la Union para obligar á sus súbditos á respetar los derechos de los demás pueblos.

licenciadas ya las principales vicisitudes del ejército de Cuba en todas sus épocas, pasemos á esponer la composicion de su personal en 1862. Era y continúa siendo poco mas ó menos el que sigue:

ESTADO que manifiesta la situacion y fuerza que tenian los cuerpos de todas armas existentes en el mes de noviembre de 1862 en el distrito de la misma.

CUERPOS.	PUNTOS EN DONDE SE HALLAN.	FUERZA EN CADA PUNTO.				FUERZA DE RESERVA.			
		Gefes.	Ofic. ^{es}	Tropa	Cab. ^{os}	Gefes.	Ofic. ^{es}	Tropa	Cab. ^{os}
3. ^o BATALLON DE MARINA.	De guarnicion en Pinar del Rio.	1	18	897	"	2	25	769	"
	Destacados en varios puntos de la isla de Cuba.	"	1	97	"				
	Enfermos.	1	"	41	"				
	Comisionados en la isla.	"	3	19	"				
	Embarcados en varios puntos.	"	8	215	"				
4. ^o DE IDEM.	De guarnicion en Trinidad.	2	23	492	"	2	26	771	"
	Enfermos.	"	"	24	"				
	Comisionados en la isla.	"	0	67	"				
	Idem de viage para la Peninsula.	"	1	9	"				
	Idem en varios puntos.	"	1	183	"				
REGIMIENT. ^o DEL REY.	De guarnicion en el castillo del Principe.	4	58	877	"	6	80	1,326	"
	Idem en el campamento de id.	1	11	229	"				
	Destacados en el potrero Perro.	"	1	35	"				
	Enfermos.	1	8	118	"				
	Comisionados en la isla.	"	2	71	"				
IDEM DE LA REINA.	De guarnicion en Puerto-Principe.	9	87	644	"	5	85	1,828	"
	Idem en Bayamo.	"	19	217	"				
	Idem en Punta Lucrecia.	"	1	24	"				
	Idem en las Tunas.	"	1	26	"				
	Idem en Holguin.	"	6	67	"				
	Idem en Cibara.	"	2	62	"				
	Idem en Manzanillo.	"	3	92	"				
	Idem en Nuevitass.	"	1	53	"				
	Enfermos.	"	2	86	"				
	Comisionados en Santo Domingo.	"	1	7	"				
	Idem en la isla.	2	15	74	"				
IDEM DE LA CORONA.	En instruccion.	"	"	4	"	6	86	1,227	"
	De guarnicion en la Habana.	3	44	535	"				
	Enfermos.	"	2	85	"				
	Comisionados en Santo Domingo.	"	"	118	"				
	Comisionados en la isla.	1	9	74	"				
IDEM DE NAPOLES.	De guarnicion en Santo Domingo.	2	37	515	"	5	82	1,508	"
	De guarnicion en Matanzas.	8	44	639	"				
	Idem en Cardenas.	1	24	428	"				
	Destacamentos en Colon.	"	5	68	"				
	Idem en Penas Altas.	"	"	11	"				
	Idem en Jaruco.	"	9	64	"				
	Idem en el Morillo.	"	"	11	"				
	Enfermos.	"	2	140	"				
	Comisionados en la isla.	"	4	108	"				
IDEM DE ESPAÑA.	Idem en la Peninsula.	"	"	1	"	6	80	1,432	"
	De guarnicion en el castillo de la Habana.	5	68	1,189	"				
	Enfermos.	"	"	122	"				
	Destacados en Cabo Cruz.	"	1	14	"				
	Comisionados en la isla.	1	11	177	"				
IDEM DE LA HABANA.	De guarnicion en Santiago de Cuba.	8	48	519	"	6	81	1,254	"
	En sus destacamentos.	"	6	70	"				
	En Baracoa.	"	3	116	"				
	En Guantánamo.	"	3	50	"				
	En Sagua.	"	1	10	"				
	En Mayari.	"	"	17	"				
	Enfermos.	"	1	70	"				
	En instruccion.	"	"	123	"				
	Comisionados en la isla.	3	16	279	"				
IDEM DE CUBA.	De guarnicion en la Habana.	5	88	557	"	81	1,415	"	"
	Idem en la bateria de la Reina.	"	2	76	"				
	Idem en los polvorines.	"	2	50	"				
	Idem en Mariel.	"	1	49	"				
	Idem en Bahía Honda.	"	1	17	"				
	Idem en Cabañas.	"	1	18	"				
	Idem en Güines.	"	8	64	"				
	Idem en Santiago de las Vegas.	"	5	58	"				
	Idem en el castillo de Atarés.	"	4	62	"				
	Idem en Bejucal.	"	9	59	"				
	Idem en Guanabacoa.	"	4	78	"				
	Enfermos.	"	9	92	"				
	En instruccion.	"	"	6	"				
	Comisionados en la isla.	1	14	217	"				
	Ausentes en la Peninsula.	"	"	1	"				
Suma y sigue.		44	628	11,098	"				

CUERPOS.	PUNTOS DONDE SE HALLABAN.	FUERZA EN CADA PUNTO.				FUERZA DE REVISTA.			
		Jefes	Ofc. ^{os}	Tropa	Cab. ^{os}	Jefes	Ofc. ^{os}	Tropa	Cab. ^{os}
	<i>Suma anterior.</i>					41	626	11,098	"
REGIMIENTO DE TAMAGONA.	De guarnición en Villa-Clara	5	46	640	"				
	Idem en Remedios	"	9	197	"				
	Idem en Sancti-Spiritus	"	5	140	"				
	Idem en Sagua	"	7	75	"	6	83	1,444	"
	Idem en Cienfuegos	"	7	142	"				
	Enfermos	"	"	42	"				
CAZADORES DE LA UNIÓN.	Comisionados en la isla	1	13	112	"				
	De guarnición en el campamento del Principe	2	23	54	"	2	46	692	"
	Enfermos	"	1	97	"				
ID. DE MAJAGUAYO.	Comisionados en la isla	"	2	11	"				
	De guarnición en el campamento de la Cabaña	1	43	671	"				
	Enfermos	"	1	40	"				
	Comisionados en la isla	"	3	2	"	2	47	759	"
GUARDIA CIVIL.	Ausentes en la Península	"	"	"	"				
	Idem en Santo Domingo	"	"	6	"				
	Cubriendo los distritos militares de la Habana, Guanabacoa y Bejucal	2	5	141	"				
	Idem los de Matanzas, Cárdenas y Colón	"	4	91	"				
	Idem los de Guanajay, San Antonio y San Cristóbal	"	4	60	"	2	25	590	"
	Idem los de Güines y Jaruco	"	4	85	"				
INGENIEROS.	Idem los de Pinar del Río y San Cristóbal	"	4	95	"				
	Idem el de Sagua la Grande	"	4	114	"				
	Enfermos	"	"	23	"				
	De guarnición en la Habana	2	23	607	14				
ARTILLERIA DE A PIE.	Idem en la Cabaña	"	5	161	"	2	30	848	14
	Idem en la Chorrera	"	"	8	"				
	Enfermos	"	1	57	"				
	Comisionados en la isla	"	1	"	"				
ID. DE MONTAÑA.	De guarnición en esta plaza	3	17	438	"				
	Idem en los fuertes y castillos	"	6	234	"				
	En varios puntos del Departamento Oriental	"	11	241	"				
	En Matanzas y sus fuertes	"	5	70	"	3	42	1,067	"
	En Mariel	"	1	12	"				
	En castillos y baterías	"	1	45	"				
LANCHEROS DEL REY.	Ausentes en Santo Domingo	"	"	2	"				
	En instrucción	"	1	11	"				
	Enfermos	"	"	20	"				
	De guarnición en esta plaza	3	22	198	121				
ID. DE LA REINA.	Idem en Puerto-Príncipe	"	5	93	28	3	85	410	181
	Idem en Santiago de Cuba	"	5	75	35				
	Enfermos	"	3	36	"				
	En instrucción	"	"	8	"				
GUARDIA CIVIL.	De guarnición en la Habana	4	20	159	108				
	Idem en San Antonio	"	8	181	150				
	Idem en Matanzas	"	4	101	97	5	34	496	381
	Idem en Pinar del Río	"	1	14	12				
	Idem en Santiago de las Vegas	"	1	15	14				
	Enfermos	"	"	26	"				
GUARDIA CIVIL.	De guarnición en Puerto-Príncipe	2	10	54	210				
	Idem en Bayamo	"	3	91	25				
	Idem en Cárdenas	"	1	27	26				
	Idem en Holguín	"	1	27	26	2	32	484	403
	Idem en las Tunas	"	"	5	5				
	Idem en Manzanillo	"	"	5	5				
	En Sancti-Spiritus y sus destacamentos	"	5	186	97				
	Enfermos	"	"	25	"				
GUARDIA CIVIL.	Comisionados en la isla	"	3	7	"				
	Cubriendo los distritos militares de Matanzas, Cárdenas, Colón, Sagua, Cienfuegos y Villa-Clara	1	7	106	96				
GUARDIA CIVIL.	Idem los de la Habana, Guanabacoa, Bejucal, San Antonio, Guanajay, Jaruco, Güines, San Cristóbal y Pinar del Río	1	8	118	100	2	15	284	196
	Enfermos	"	"	10	"				
Total general		73	1,018	15,117	1,175				

EJE

Los 8 regimientos de infantería de línea y los 4 batallones de cazadores que componen un total de 49, se organizaron con arreglo al Real decreto de 34 de marzo de 1857.

Cada uno de estos ha de constar de una fuerza mínima de 650 plazas distribuidas en 8 compañías, una de granaderos, y otra de cazadores y 6 de fusileros. La de los 3 batallones de cazadores, como pertenecen todas á un mismo instituto, solo se diferencian entre sí por su orden numérico. El número de gefes, oficiales é individuos de plana mayor no está comprendido en el minimum de 4,300 individuos de tropa de cada regimiento de línea, minimum que segun el reglamento vigente y la actual facilidad para los trasportes, se convierte en un maximum de 2,000, y cuando el gobierno lo dispone hasta de 2,200.

El presupuesto anual de cada regimiento de línea y batallón de cazadores es el que sigue:

REGIMIENTO DE DOS BATALLONES.

1 Coronel	3,450 »	
1 Teniente coronel	2,700 »	
2 Primeros comandantes, á 2,400	4,800 »	
2 Segundos id., á 2,400	4,200 »	
1 Primer ayudante	975 »	
1 Segundo id.	900 »	
2 Abanderados, á 675	1,350 »	
2 Capellanes, á 900	1,800 »	
2 Segundos ayudantes médicos, á 1,000	2,000 »	
16 Capitanes, á 1,500	24,000 »	
32 Tenientes, á 825	26,400 »	
32 Subtenientes, á 675	21,600 »	94,475 »

Tropa.

1 Tambor mayor	288 »	
4 Cabo de tambores	141 56	
4 Maestro armero	432 »	
16 Sargentos primeros, á 288	4,608 »	
64 Id. segundos, á 220, 50	14,112 »	
24 Cabos primeros de preferencia, á 153, 57	3,685 68	
72 Id. primeros de fusileros, á 144, 57	10,493 4	
24 Id. segundos de preferencia, á 138	3,312 »	
72 Id. segundos de fusileros, á 126	9,072 »	
20 Cornetas, á 141, 57	2,831 40	
4 Tambores de preferencia, á 136, 20	544 80	
24 Id. de fusileros, á 124, 20	2,980 80	
412 Soldados de preferencia á 124, 24	51,486 88	
1,259 Id. de fusileros á 112, 24	141,310 46	244,698 32

Baja.

El 45 p/o de hospitalidades, deducido el abono que se hace á la tropa	18,435 62	
Total	48,435 62	328,873 32

TOMO II.

EJE

257

Suma anterior	48,435 62	338,873 32
La décima quinta parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856	50,834 »	68,966 62
		269,906 70

Premios.

Segun cálculo	400 »	
-------------------------	-------	--

Gratificaciones.

Por la de mando	500 »	
Por la de agencias	750 »	
Por la de música	2,250 »	
Por la de cumplidos á 406 hombres que se calcula seguirán en las filas despues de terminado el tiempo de su empeño, á 3, 47	367 82	4,2678 2
		274,474 52

Al respecto del anterior, importan los 8 regimientos de infantería de 2 batallones, Rey, Reina, Corona, Nápoles, España, Habana, Cuba y Tarragona 2,493,396 46

UN BATALLON DE CAZADORES.

1 Teniente coronel	2,700 »	
1 Segundo comandante	2,100 »	
1 Ayudante	975 »	
1 abanderado	675 »	
1 Capellan	900 »	
1 Segundo ayudante médico	1,000 »	
8 Capitanes, á 1,500	12,000 »	
16 Tenientes, á 825	13,200 »	
16 Subtenientes, á 675	10,800 »	44,360 »

Tropa.

1 Cabo de cornetas con el haber de sargento segundo	220 50	
1 Maestro armero	432 »	
8 Sargentos primeros, á 288	2,304 »	
32 Id. segundos, á 220, 50	7,056 »	
48 Cabos primeros, á 153, 57	7,374 36	
48 Id. segundos, á 138	6,624 »	
24 Cornetas, á 141, 57	3,397 68	
835 Soldados, á 124, 24	103,740 40	134,448 94
997		475,495 94

Bajas.

El 45 p/o de hospitalidades, deducido el abono que se hace á la tropa	9,844 50	
La décima quinta parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856	26,324 25	36,168 75

Total		139,327 19
-----------------	--	------------

Premios.

Suma anterior.	439,327 49
Según cálculo. 200 »	
Gratificaciones.	
Por la de mando. 375 »	
Por la de agencias. 300 »	
Por la de música. 1,275 »	
Por la de cumplidos á 53 hom- bres que se calcula seguirán en las filas después de ter- minado el tiempo de su em- peño, á 3, 47.	183 94
	2,333 94
	444,664 40
Al respecto del anterior, importan los 2 ba- tallones de cazadores Union é Isabel II..	283,322 20
Total.	2,476,718 36

Las cantidades consignadas para el material de la in-
fantería fueron:

	Ps. Ps.
Por gratificación de 48 plazas de dicha arma, á 7, 50.	435,000
Por la de 3,402 plazas que se suponía serían cubiertas por soldados nuevos y para las pren- das de su primer equipo, á 13.	44,226
Por la gratificación de 48,000 plazas, á 53 cs, cada una, para utensilios, luces y agua, reba- jándose el 43 p/100 de los 9,540 ps. consigna- dos para estas atenciones.	8,409
	487,335

El uniforme para la infantería era y es el siguiente: los
gefes y oficiales para días de gala, ros, levita y sable igual
al que usan los de la Península; corbata de seda negra
lisa; pantalón de merino color grana los de línea, y grancé
los cazadores. El de diario se compone de ros de fieltro,
de color blanco mate; levita abierta de paño azul turquí
con una hilera de 7 botones; corbata igual á la de gala;
chaleco de piqué blanco con una hilera de 7 botones de
metal dorado; pantalones de dril color de grana ó grancé,
según el cuerpo á que pertenezcan; sable con tirantes, lle-
vando el cinturón debajo del chaleco fuera de formación,
y en ella por cima de la levita; poncho holgado de paño
azul, con 7 botones al centro, sin esclavina, cuello vuelto,
bocamanga de paño grana los regimientos, y grancé los
cazadores. Usan además sombreros de jipijapa, con cinta y
barbiquejo de charol y escarapela encarnada. Los días de
gala llevan el cuello de la camisa derecho, y en los de dia-
rio vuelto sobre la corbata.

La tropa usa ros igual al que se lleva en la Península;
sombrero de jipijapa igual, aunque de calidad mas infe-
rior, que el de los oficiales; poncho igual al de estos; saca-
gaban de dril azul holgado; cuello, solapa y bocamangas
vueltas, de igual tela de color grancé; 7 botones de metal en
el centro; al extremo del hombro, hombrera de dril azul
prendida á la costura de la manga; solapa postiza de dril color
grancé, con 4 sardinetas á cada lado de estambre amarillo,
la cual se coloca en el poncho los días de gala; pantalón
grancé de dril de jipijapa; gaban azul de dril con 7 botones
al centro abrochados, cuello vuelto y bocamanga color gran-
cé; polainas de coleta rayada de azul y blanco; gorra de

cuartel igual á la de la Península, pero el número ó corne-
tilla es de metal, y corbata de carro de oro.

Las divisas de los oficiales y la tropa son iguales á las
que se llevan en el ejército de la Península, así como su
armamento, usando indistintamente fusil ó carabina.

Además de los expresados regimientos y batallones de
infantería de línea se hallaban destacados en el mismo año
en la isla, según aparece en el anterior estado, una media
brigada de las 3 de que consta el cuerpo de infantería
de marina compuesta del tercero y cuarto batallón. Estos
batallones, según lo dispuesto en real decreto de 3 de abril
de 1859, tienen la fuerza siguiente: un coronel jefe de los
dos, un teniente coronel cada uno, un primer comandante,
otro segundo comandante, 6 capitanes, 12 tenientes, 12
subtenientes, un teniente ayudante, un sargento de bri-
gada abanderado, un capellán, un médico-cirujano, 3 mú-
sicos de contraba, un tambor mayor, un cabo de cornetas,
un maestro armero y 6 compañías con 160 hombres de tro-
pa que hacen un total de 1,960 hombres. El uniforme de
estos cuerpos con algunas modificaciones que hacen necesari-
as el clima es el siguiente: casaca de paño azul, cerrada por
delante con sola una hilera de 9 botones de anela y co-
rona; cuello recto encarnado de dos pulgadas de altura,
con un ojal de galon de oro figurando en cada lado un
botón; la vuelta de la manga encarnada con portezuelita
azul con 3 botones chicos; cartera á la walona con tres
sardinetas de oro á cada lado, barras encarnadas con anclas
bordadas sin corona; pantalón para invierno de igual paño
y color que el de la casaca, con galon de oro de barras y
flor de lis, de veinte líneas de ancho en la costura esta-
rior, y blanco en verano; corbata negra, guante blanco y
media bota; morrion de fieltro negro. Figura de gorra es-
cocesa ovalada, imperial del mismo fieltro, charolado de
negro por el exterior, y en su union con el fieltro de castor
hay sobrepuesto un galon de flor de lis de iguales dimen-
siones que el que usa la tropa, y debajo la divisa del em-
pleo; escarapela encarnada sujeta con una presilla de metal
dorado, chapa de lo mismo con centro ovalado donde se dis-
tingue el escudo real y encima la corona rodeada con el
nombre del cuerpo; carrillera de diez y ocho escamas con
anclas en los mascarones; visera de charol negro inclinada,
galleta ovalada de felpilla encarnada, fondo negro con el
ancla dorada y rodeada de una trenzalla y cordones de oro;
los gefes, oficiales y tropa desembarcados usan los días
de gala y grandes solemnidades de un plumero conforme lo
previene la Real orden de 4 de mayo de 1859; sable de taza
con dos anclas y corona cincelada en ella, puño forrado de
zapa negra con cimera que remata en cabeza de león, hoja
algo curva, vaina de cuero charolado de negro con abraza-
deras y conteras, que así como la guarnición del puño son
de metal dorado, y para colgarlo tirantes tejidos de oro y
seda carmesí y borla de lo mismo con gauchos también do-
rados en sus extremos; charreteras iguales en su forma á
las que han usado hasta aquí, con la sola variación de que
las palas son de metal dorado con escamas; y éstas y el
cincelado de la concha semejantes á las hombreras de la
tropa, con anela y corona de plata sobrepuesta, todo con
sujeción al diseño aprobado por S. M. en Real orden de 25
de noviembre de 1857.

Para todo servicio:

Levita de paño azul turquí con vivos encarnados, cue-
llo recto del mismo paño que la levita con igual ojal y di-
mensiones que el de la casaca, cerrada por delante con una
hilera de 9 botones, dos en el tallo y otros dos en el es-
tremo de la cartera del faldón, la vuelta de la manga del
mismo paño con 3 botones chicos y 3 sardinetas de ga-
lon de oro. Fuera de los actos del servicio, á bordo de
los buques y en el interior de las oficinas, podrán usarla
abierta con chaleco de paño azul en invierno y de piqué
blanco en verano, de hechura igual á la señalada para los
oficiales del cuerpo general de la armada; pantalón de pa-
ño azul con franja encarnada del mismo ancho que el de
gala; para los días de frío y lluvia, capote color gris negro,

con esclavina, dos cintas en forma de jareta en la parte interior á la altura de la cintura para ajustarlo, cerrado por delante con una sola hilera de botones de ancla y corona y sardinetas de galon de flor de lis en el cuello azul, y viveandas sus costuras de negro, llevando en las mangas la divisa del empleo. Los gefes y oficiales de este cuerpo usarán fuera de formacion, y con cualquiera de los tragos indicados, sombrero apuntado con galon de oro; para todo servicio podrán llevar una gorra, segun diseño, y alrededor de ella las divisas del empleo con una ancla y corona real encima bordada de oro sobre el paño azul; sable el ya expresado con cinturón y tirantes del charol negro, ganchos y chapa para abrocharlo de metal dorado á fuego; esta última con dos anclas cruzadas de plata y una corona de lo mismo sobrepuesta.

Resulta pues, que la fuerza total de infanteria veterana, puede elevarse sin ningun obstáculo con solo completar los regimientos y batallones á mas de 20,000, sin contar un crecido número de gefes y oficiales de que puede disponerse en casos necesarios, con los que excederia el total de combatientes de este arma de 21,000. Pero los licenciamientos de cumplidos, las bajas ordinarias, las frecuentes demoras en las llegadas de reemplazos y la necesidad de aclimatar á los recién llegados son otros tantos motivos perpétuos para que, así en la infanteria como en las demás armas, aparezca la fuerza efectiva presente y disponible, reducida ordinariamente á las tres cuartas partes de su total completo. Casi nunca pasa de 15,000 hombres la infanteria de linea.

CABALLERÍA VETERANA.

La caballeria veterana solo consta de dos regimientos de lanceros denominados Rey y Reina. Se organizaron en 1850 y por Real orden de 1.º de julio de 1857 volvieron á reorganizarse, romponiéndose desde entonces de 4 escuadrones con un total de 544 hombres cada uno. El siguiente estado detalla la fuerza y haberes del regimiento del Rey teniendo la misma fuerza y haberes el de la Reina.

1 Coronel.	3,450 "	
1 Teniente coronel.	2,700 "	
3 Comandantes, á 2,400.	7,200 "	
6 Capitanes, á 1,800.	10,800 "	
4 Ayudantes, á 1,200.	4,800 "	
13 Tenientes, á 900.	11,700 "	
8 Alféreces, á 750.	6,000 "	
1 Capellán.	1,050 "	
1 Primer ayudante médico.	1,500 "	
1 Primer profesor veterinario.	1,250 "	
2 Segundosidemid., á 1,000.	2,000 "	52,450 "

Individuos de plana mayor.

1 Armero.	432 "	
1 Sillero.	252 "	
1 Picador.	1,000 "	1,684 "

Tropa.

2 Sargentos brigadas, á 355, con 50.	711 "	
1 Maestro de trompetas.	225 56	
1 Cabo de idem.	453 56	
1 Sargentos primeros, á 310, 50.	1,242 "	
Total.	2,332 12	54,134 "

Suma anterior.	2,332 12	54,134 "
46 Idem segundos, á 250, 80.	4,008 "	
4 Furriales, á 153, 56.	614 24	
64 Cabos, á 153, 56.	9,827 84	
12 Trompetas, á 148, 24.	1,778 88	
396 Soldados, á 124, 24.	49,199 4	67,760 12
		121,894 12

Bajas.

El 15 p/o por razon de hospitalidades, deducido el abono que se hace á la tropa.	7,253 25	
Por la décima quinta parte de sueldos y haberes, teniendo presente fuerza la existente y la de regimiento.	18,284 12	25,537 37
		96,356 75

Premios.

Segun cálculo.	200 "	
------------------------	-------	--

Gratificaciones.

Por la de mando.	600 "	
Por la de agencias.	525 "	
Por la de cumplidos á 32 hombres que se calculan seguirán en las filas despues de terminado el tiempo de su empeño, á razon de 3,47.	114 4	1,436 4
		97,792 79

Importan los 2 regimientos.	195,585 "	
-------------------------------------	-----------	--

Para la reposicion del vestuario, equipo y armamento se consignan anualmente 7,758 ps. fs., y para utensilios, luces y agua 530.

El uniforme de los dos regimientos es: casaquilla de dril blanco con cuello y vuelta de paño grancé, una hilera de botones de metal blanco con dos cruces cruzadas; pantalón de dril azul de franja color grancé, para montar á caballo, con ros y espada, sable con vaina de hierro. Para pié á tierra el mismo pantalón; levita corta de igual género aunque algo mas oscura; con vuelta y cuello de paño grancé, una hilera de botones iguales á la casaquilla; chaleco de piqué anteado, el sombrero de jipijapa y espadin los gefes y oficiales y sable la tropa.

Los gefes y oficiales llevan para los dias de gala el ros; levita de paño azul turquí con cuellos y vivos grancé, una hilera de botones los antedichos con el número del cuerpo á cada lado del cuello; chaleco anteado; el pantalón de que se ha hecho mencion y el espadiu.

ARTILLERÍA.

Seria tarea muy complicada el detallar la historia del gradual crecimiento que ha tenido el arma facultativa de artilleria en la isla desde los dos primeros bombarderos que en 1556 fueron destinados al castillo de la Fuerza en la Habana, hasta el estado floreciente en que se encuentran en nuestros dias, por lo cual solo haremos una ligera reseña de sus progresos.

Siguieron en Cuba la misma marcha que en las demás provincias de nuestro antiguo imperio colonial de América. Hasta 1717 no se conoció en la grande Antilla el arma de artilleria como facultativa y con fuerza especial destinada á su servicio. Entonces fué como anteriormente

indicámbos, cuando se organizó en la Habana la primera compañía de artillería, siéndolo con la fuerza mínima de 60 hombres de tropa, un capitán y 2 subalternos destinados ellos solos á todo el servicio de su instituto en la isla y en los puntos militares de la Florida, comprendidos entonces en el mando de los capitanes generales de Cuba. Obligados á estos, años después, la insuficiencia de aquella fuerza, á organizar compañías de artillería provisionales con los mismos milicianos del país durante las guerras que á mediados del siglo XVII estallaron con la Gran Bretaña. En la de 1762 al ocurrir el asedio de la plaza de la Habana, era tal la escasez del personal de dotación para la artillería, que para servir las baterías de los castillos del Morro y de la Punta, se destinó una parte de los artilleros de marina y de la maestranza de la escuadra que se encerró dentro del puerto. Al recobrar España la plaza á mediados del siguiente año, se completaron dos compañías de artillería de igual planta que las de la Península, que no tardaron en ser con las vastas obras de fortificación que se emprendieron, tan insuficientes para el servicio de todas ellas, como lo había sido una sola para el del recinto y el de aquellos dos castillos. Fue, pues, preciso agregar á la fuerza de artillería una compañía del batallón de pardos, otra del de morenos, y otra de las milicias blancas de la capital, además de cierto número de negros esclavos del Rey que se aplicó siempre á los trabajos de la maestranza. Si á fines del siglo XVIII tomó el arma importancia en Cuba con la creación de una subinspección luego desempeñada por un mariscal de campo de su seno, como lo era el habanero don Vicente Risel, y con la de un juzgado privativo, no pudo tomar ninguna por su aumento verdadero de fuerza personal y material, hasta que desde 1846 se lo fueron sucesivamente dando los capitanes generales Cienfuegos, Vives y sus sucesores, hasta llegar á su presente estado. Este hoy es casi perfecto por la excelente organización de su personal, y podría en caso necesario dar todos los resultados que de su instrucción y su espíritu debemos prometernos.

Falta únicamente que se reemplaze una gran parte del material de las piezas y repuestos de las fortalezas de la capital y de Santiago, así como de los demás puestos fortificados de la isla. Los adelantos en alcance y firmeza de tiro obtenidos por la artillería rayada, eran ya demasiado conocidos para que al tomar el mando de la isla á fines de 1859 el capitán general duque de la Torre don Francisco Serrano y Domínguez, no se esforzase en mejorar con piezas modernas la defensa de las principales baterías del Morro y la Cabaña. Así es que, durante su mando, las baterías de la Reina y Velasco se artillaron con cañones de 0^m16, de hierro rayados y zunchados, y de 405 piezas de bronce del calibre 0^m12 y 0^m08 cortus y largas que existían en las fortificaciones de la Habana, se rayaron 23 en la maestranza de esta misma ciudad.

Aunque el personal actual del arma de artillería en Cuba sea bastante numeroso, sin embargo, creemos que aun no cuenta con todo el necesario para cubrir su servicio en toda la isla.

Esta aserto se ha comprobado recientemente y en varias ocasiones en el Departamento Oriental, en donde el mando superior de las fuerzas de artillería corresponde á un coronel, y ha sido desempeñado á veces hasta por un oficial de la escala práctica. Para el servicio de las fortificaciones de la ciudad de Santiago y las de Baracoa y los destacamentos de Guantánamo, Manzanillo y Nuovitas, solo hay destinada una compañía, que estando sujeta á las bajas naturales que produce el clima del país, muchas veces queda reducida la dotación de la capital del departamento á 6 ó 8 artilleros. Creemos, pues, que sea no solo ventajosa sino necesaria, la creación de un nuevo batallón de 4 compañías para que esté bien atendido el servicio de los puntos fortificados de este departamento. Asimismo creemos oportuno el nombramiento de un segundo jefe de la clase de tenientes coroneles que sirva para suplir al comandante de

artillería en esta mitad de la isla, cuando por cualquier motivo quede vacante este cargo, evitándose por este medio el que recaiga en subalternos que no siempre reúnen todos los conocimientos suficientes para desempeñarlo.

El siguiente estado demuestra detalladamente la fuerza de artillería de á pie, y de montaña que debe haber en Cuba y los sueldos respectivos de todo su personal.

Plana mayor facultativa.

4 Mariscal de campo, subinspector del arma.	7,500 "	
1 Brigadier, jefe de la escuela teórico-práctica.	4,500 "	
2 Coroneles, comandantes del arma de la Habana y Cuba, á 3,450.	6,900 "	
4 Tenientes coroneles, 3 comandantes del arma en Matanzas, Cuatro Villas, Morro y Cabañas, y el último subdirector de la maestranza á 2,700.	40,800 "	
15 Capitanes, á 1,500.	22,500 "	52,200

Baja.

La décima quinta parte de estos haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856, excluido lo señalado al jefe de escuela.	7,830 "	
		44,370 "

Gratificaciones

Por la de los 2 coroneles, á 750.	1,500 "	
Por la de escritorio á los 5 comandantes del arma en el Morro y Cabañas, Trinidad, Puerto-Príncipe, Villa-Clara y Baracoa, á 60.	300 "	
Por id., id., al de Matanzas.	60 "	1,860 "
		46,230 "

REGIMIENTO DE A PIE.

1 Coronel	3,450 "	
1 Teniente coronel.	2,700 "	
2 Primeros comandantes, á 2,400.	4,800 "	
2 Ayudantes, á 1,050.	2,100 "	
2 Capellanes, á 1,200.	2,400 "	
1 Primer ayudante médico.	1,500 "	
10 Capitanes, á 1,500.	15,000 "	
20 Tenientes, á 855.	17,100 "	
20 Subtenientes, á 705.	14,100 "	63,450 "

Tropa.

2 Sargentos brigadas, á 400, 50.	801 "	
1 Tambor mayor	288 "	
2 Cabos, uno de cornetas y otro de tambores, á 225, 56.	451 12	
2 Cabos, uno zapatero y otro sastre, á 192.	384 "	
40 Sargentos primeros, á 288.	11,520 "	
50 Id. segundos, á 225, 56.	11,278 "	
12 Cornetas, á 184, 24.	2,810 88	
12 Tambores, á 172, 24.	2,066 88	
Total.	20,359 88	63,450 "

Suma anterior.	20,359 88	63,456 »
70 Cabos primeros, á 489, 57	43,269 90	
70 Id. segundos, á 474. . .	42,180 »	
4,020 Artilleros, á 460, 24. .	163,444 83	209,254 58

Compañía de obreros.

2 Tenientes, á 855.	4,710 »	
1 Maestro mayor de mon-		
lages.	4,080 »	
1 Id. de armería.	740 »	
7 Sargentos, á 374, 2. . . .	2,617 14	
16 Cabos, á 236, 25.	3,780 »	
58 Obreros, á 155, 25. . . .	9,004 50	
8 Aprendices, á 72.	576 »	49,487 64

294,392 22

Baja.

Por el 45 p/o de hospitalida-		
des, deducido el abono que se		
hace á la tropa.	46,441 »	
Por la décima quinta parte de		
sueldos y haberes.	43,785 »	60,226 »

231,666 22

Premios.

Segun cálculo	1,200 »	
-------------------------	---------	--

Gratificaciones.

Por la de mando.	750 »	
Por la de agencias.	750 »	
Por la de música.	2,250 »	4,950 »

236,616 22

REGIMIENTO DE MONTAÑA.

Jefes y oficiales.

1 Coronel.	3,450 »	
1 Primer comandante. . . .	2,550 »	
2 Ayudantes, á 1,200. . . .	2,400 »	
1 Primer ayudante médico. .	1,500 »	
1 Capellán.	1,200 »	
1 Primer profesor veterinario	4,250 »	
4 Id. segundos, á 1,000. . .	4,000 »	
5 Capitanes, á 1,950.	9,750 »	
10 Tenientes, á 975.	9,750 »	
10 Subtenientes, á 750. . . .	7,500 »	43,380 »

Individuos de tropa de plana mayor.

1 Sargento brigada.	400 50	
1 Cabo de trompetas.	288 »	
1 Picador.	1,250 »	
1 Sillero.	297 »	
4 Basteros, á 297.	1,188 »	3,423 50

Tropa.

5 Sargentos primeros, á 333. .	1,665 »	
25 Id. segundos, á 288. . . .	7,200 »	
40 Cabos primeros, á 204, 58. .	8,063 20	
40 Id. segundos, á 492. . . .	7,680 »	
44 Cornetas, á 196, 24. . . .	2,458 64	
464 Artilleros, á 472, 22. . . .	79,393 42	106,460 26

452,933 76

Baja.

Por el 45 p/o de hospitalida-		
des, deducido el abono que se		
Total.		452,933 76

Suma anterior.	452,933 76	
hace á la tropa.	780 96	
Por la décima quinta parte de		
sueldos y haberes.	22,940 14	23,721 »

429,242 76

Premios.

Segun cálculo.	400 »	
------------------------	-------	--

Gratificaciones.

Por la de mando.	750 »	
Por la de agencias.	525 »	1,675 »

430,837 76

Total general del arma de artillería . 413,734 »

Para el reemplazo del vestuario, equipo y armamento se presupusieron en 4863 18,743 ps. fs., y para utensilios, luces y agua 1,066 ps. fs. 47 cs.

El uniforme para los oficiales, es igual al que usan en la Península. Consiste en casaca larga de paño azul turquí, con solapa del mismo color y 7 botones á cada lado; cuello, vueltas, vivos y barras encarnadas, portezuela azul con vueltas con 4 botones, carteras dobles walongas, con 3 botones cada una, bombas de oro bordadas á cada lado del cuello y dos al extremo de cada falón, boton dorado con corona, 2 cañones cruzados y una pita de 10 balas por debajo; sombrero con galon de oro; espada, y pantalon blanco; levita de paño igual á la que usa en la Península el cuerpo, abierta, con chaleco blanco. Los gefes y oficiales que sirven en las secciones gastan ros. El traje de campaña es el mismo designado para la infantería de línea compuesto de levita, pantalon con franja, chaleco de dril listado de azul y sombrero de jipijapa. El de la tropa se compone de casaca corta de dril blanco con una hilera de 7 botones, cuello, vueltas, forro y barras del mismo género, con una bomba de metal amarillo á cada lado del cuello, dos al extremo de cada falón, boton dorado con corona, 2 cañones cruzados y una pita de 10 balas, hombreras de grana y paño azul turquí iguales á las que usa el cuerpo en la Península; pantalon blanco, ros y machete. Para los dias de lluvias usa el capote de paño, y para campaña el mismo traje que la infantería de línea, que es levita y pantalon listado con franja azul y sombrero de jipijapa.

El subinspector, con un secretario que es capitán, reside en la capital igualmente que el brigadier gefe de escuela, y las planas mayores de los regimientos de á pié, y de montaña. El coronel director de la maestranza es tambien comandante de la artillería de la plaza y de la del Departamento Occidental. En la referida maestranza desempeña el cargo de subdirector un teniente coronel del arma. Las demás comandancias de plazas y fortalezas que hay en la isla, son las de Santiago de Cuba, que está á cargo de un coronel con la comandancia del arma en el Departamento Oriental; la de Matanzas, la de los castillos de la Cabaña y el Morro de la Habana y la del Dist.º de Cuatro Villas con residencia ordinaria en Villa Clara que corresponden á tenientes coroneles; las de Trinidad, Puerto-Príncipe y Baracoa servidas por capitanes del arma.

En la capital está establecida la mayor parte de la fuerza de los 2 regimientos de á pié y de montaña; y la demás se reparte por todos los puntos de la isla en que es necesaria para las atenciones del servicio.

Para la cuenta y razon administrativa del arma de artillería en la isla está destinado en la Habana con el nombre de inspector, un comisario de guerra de primera clase, uno de segunda para el cargo de interventor de la maestranza, un comisario mayor, 2 oficiales primeros, 7 segundos y 2 terceros auxiliares.

INGENIEROS.

El cuerpo de ingenieros militares que en España no se conoció hasta principios del siglo XVIII, tuvo una organización durante muchos años irregular é insuficiente, hasta que empezó á mejorarla el teniente general flamenco Verwon. En el reinado de Carlos III se copió la planta que tenía entonces aquel arma facultativa en el ejército francés. Pero no por eso se introdujo en Cuba, en donde solo habían funcionado hasta 1773, ingenieros comisionados que no pertenecían á ningún cuerpo, y que comparados con los actuales ingenieros militares, pasarían hoy por meros prácticos. Acaso alcanzarla este juicio al famoso ingeniero italiano Antonelli, autor del canal del Tajo en la Península, y luego de los castillos del Morro y de la Punta en la Habana, y de la zanja que suministra á esta capital las aguas del río Almendares.

Juan de Ciscara, ingeniero habanero de mucho menos nombre que el anterior, después de haber ejecutado varias fortificaciones en Nueva-España, emprendió hacia 1671, las obras del recinto exterior de la capital de Cuba, que luego continuó en 1746 por la parte de la bahía, don Bruno Caballero Elvira, primer ingeniero militar que conoció la isla con destino al servicio de su capital. Después de su muerte, estuvo muchos años sin tener ninguno; y cuando ocurría la necesidad de alguna obra militar indispensable, el capitán general recurría para dirigirla, á algun inteligente que se presentase, ó á algun gefe ó oficial que se le enviaba de Méjico ó de Costa-Firme. Natural era que las fortificaciones de la Habana, de Santiago, de Jajá, de Matanzas y otros puntos se resentasen por la imperfección de sus obras, de la falta de sistema y aun de idea facultativa en las épocas en que se hicieron y en las cabezas que las proyectaron.

En 1761, cuando era ya de recelar el rompimiento con Inglaterra, que nos costó en el siguiente año la pérdida de la Habana, llegaron destinados á esta plaza dos ingenieros franceses, don Baltasar y don José Ricard de Turgale, encargados de emprender la fortificación de la Cabaña, obra de cuya urgentísima ejecución dependía el éxito de la defensa de aquella capital. Pero paralizada por falta de recursos, murió el primero de aquellos dos hermanos, enfermó el otro, y la ocupación de aquel puesto por el enemigo aceleró aquella pérdida en 13 de agosto de 1762. Ajustadas las paces con la Gran Bretaña, llegaron en julio á dirigir las obras de fortificación exteriores de la capital otros dos hábiles ingenieros, el brigadier don Silvestre Abarea y el coronel don Agustín Crano, pero sin oficialidad facultativa que les auxiliase, y teniendo que elegirla, ó en los cuerpos ó entre los vecinos de aptitud y buena voluntad, que con mas ó menos sueldo aceptaban esa clase de comisiones. El mas notable de los de ellos fué el habanero don Antonio Trebejo, que llegó después á gefe del detall del cuerpo en la isla, y murió de edad muy avanzada.

Tanto aquellos dos gefes como sus sucesores don Luis Huet y don Cayetano Pabeto, corrieron desde entonces, no solo con las obras militares de la Cabaña, el Principe, Atarés y otras posteriores, sino con todos los edificios civiles pertenecientes al Estado. Aunque con muy poca oficialidad y sin ningún personal de tropa, valiéndose siempre para sus trabajos de los brazos que proporcionaba el gobierno, adquirió la subinspección de ingenieros de la isla mayor importancia y prestigio con la Real ordenanza de ingenieros publicada en 11 de julio de 1803, y la creación de un juzgado privativo como el del cuerpo de artillería. Continuó, no obstante, reducido el personal de ingenieros al de la subinspección, hasta que poco á poco se fué formando una plana mayor con los gefes y oficiales del arma que de la Península fueron destinados á la isla, á medida que se reconocía la necesidad de unas y otras obras, y la de darles una dirección inteligente y acertada. En 1839 el personal del arma aun no contaba mas individuos que un mariscal

de campo subinspector, dos tenientes coroneles, un coronel agregado y tres capitanes. La subinspección tenía con mucha frecuencia que elegir para varios encargos facultativos, entre los mas aptos, á algunos oficiales subalternos de los regimientos.

Actualmente, después de los aumentos sucesivos que ha tenido que ir tomando el personal facultativo la plana mayor de ingenieros militares se compone del general subinspector, 3 coroneles, 5 tenientes coroneles, 14 comandantes y 8 capitanes.

Con este personal se cubren todas las atenciones del servicio en la isla. En la Habana además de la subinspección existe la comandancia del arma en la plaza y de todo el Departamento Occidental, desempeñándola un coronel, un teniente coronel gefe del detall y los demás individuos necesarios. La comandancia del Departamento Oriental y de la plaza de Santiago de Cuba, reside en ella misma, con otro coronel comandante, un comandante gefe del detall, y los demás oficiales necesarios.

En Matanzas y Villa-Clara desempeñan la comandancia de ingenieros dos comandantes del arma; en Trinidad un teniente coronel con un comandante gefe del detall, y en Puerto-Principe está cometida á un capitán.

Además de este personal, así distribuido y aplicado á los objetos peculiares de su instituto militar, hay otro de gefes y capitanes del cuerpo que está destinado á la dirección de obras públicas, cuando faltan ingenieros civiles para dirigirlos.

La única fuerza perteneciente al arma, se reduce á un batallón de ingenieros que, con la base del antiguo batallón de obreros, se reorganizó por Real orden de 13 de julio de 1855, bajo la planta de 4 compañías de á 130 plazas. Su fuerza completa y las cantidades consignadas para su sostenimiento son las que á continuación se espresan:

Plana mayor facultativa.

1 Mariscal de campo, subinspector del arma.	7,500 "	
3 Coroneles, á 3,450; Real orden de 18 de enero de 1862.	40,350 "	
5 Tenientes coroneles, á 2,700.	43,500 "	
14 Comandantes, á 2,400.	26,400 "	
8 Capitanes, á 1,500.	42,000 "	69,750 "

Baja.

La décima quinta parte de estos haberes.	10,462 "	
		59,288

Gratificaciones.

Por la de 3 coroneles, á 750.	2,250 "	
Por seis fijas en la capital, á 300.	4,800 "	
Por doce eventuales que se calcula serán necesarias en todo el año en comisiones de gefes y oficiales del cuerpo, á 300.	3,600 "	7,650 "
		66,938 "

BATALLON DEL ARMA.

1 Teniente coronel.	2,700 "	
1 Primer comandante.	2,400 "	
2 Ayudantes, á 975.	4,950 "	
1 Medico primer ayudante.	4,500 "	
1 Capellan.	1,200 "	
7 Primeros capitanes, á 1,500.	40,500 "	
6 Segundos id., á 1,500.	9,000 "	
6 Tenientes, á 825.	4,950 "	
43 Subtenientes, á 675.	8,775 "	42,975 "
Total.		66,938 "

EJE

Individuos de plana mayor.

Suma anterior . . .		66,938 »
1 Armero	408 »	
1 Tambor mayor	333 »	
1 Cabo de cornetas	189 »	
1 Zapatero	192 »	1,122 »

Tropa.

6 Sargentos primeros, á 333.	1,998 »	
30 Id. segundos, á 225, 56.	6,766 80	
54 Cabos primeros, á 189, 56.	10,236 24	
48 Id. segundos, á 184, 24.	8,843 52	
42 Cornetas, á 184, 24.	2,210 88	
42 Tambores, á 172, 24.	2,066 88	
180 Soldados de 1.ª clase, á 184, 24.	33,463 20	
558 Id. de 2.ª clase, á 160, 24.	89,443 92	154,699 44
		498,796 44

Baja.

Por el 45 p/o de hospitalidades, deducido el abono que se hace á la tropa	7,827 49	
Por la décima quinta parte de sueldos y haberes	29,849 46	37,646 95
		464,449 49

Premios.

Segun cálculo	300 »	
-------------------------	-------	--

Gratificaciones.

De mando	375 »	
De agencias	300 »	
De música	4,275 »	
Por la de cumplidos á 90 hombres que se calcula seguirán en las filas despues de terminado su empeño, á 3, 49.	344 10	2,564 40
Total		163,713 59

Son además dependientes de este cuerpo el personal subalterno empleado en las obras, que se compone de

	Pa.	Fa.	Cs.
1 Maestro mayor de 1.ª clase, con	4,250 »		
2 Id. de 2.ª clase, á 875	4,750 »		
1 Celador de 1.ª clase, con	4,250 »		
1 Id. de id. escedente	4,250 »		
3 Id. de 2.ª, á 875	2,625 »		
5 Id. de 3.ª, á 625	3,125 »		
14 Maestros de obras, á 150	4,650 »		
2 Escribientes, á 550	4,100 »		
2 Sobrestantes, á 456, 25	912 50		
4 Id., con	365 »		

Se presupusieron en 1863 para el equipo, vestuario y armamento de este cuerpo 11.031 ps. fs., y para utensilios, luces y agua 478, 6 cs.

Su uniforme, con las modificaciones que exige el clima, es igual al que los de la misma arma llevan en la Península; pero, para trage de diario y de campaña usan blusa y pantalón de dril listado de azul, la blusa con bocamangas de grana y sardinetas blancas, y el sombrero de jipijapa.

GUARDIA CIVIL.

La guardia civil destinada en la isla, como en la Península, para la conservación del orden y persecución de malecheros en las poblaciones y en los campos, empezó á crearse en 1851 despues de repetidas instancias del capitán general Roncali; pero bajo una planta tan insuficiente para

EJE

263

su objeto como diferente de la que había propuesto aquel general. Recibió algun aumento en 1854, y luego por real orden de 4.º de abril de 1857 se reorganizó con 6 compañías de infantería y 2 escuadrones de caballería, cuya plana mayor, fuerza y haberes de personal y material, son como se detallan á continuación con arreglo al presupuesto de 1863.

1 Coronel, primer gefe	4,500	
1 Teniente coronel, segundo id.	3,450	
1 Ayudante mayor, capitán	4,650	
1 Segundo ayudante, teniente	4,200	10,800

Infantería.

6 Capitanes, á 1,650	9,900	
6 Tenientes, á 1,062, 50.	6,375	
42 Subtenientes, á 900	10,800	27,075

Tropa.

6 Sargentos primeros, á 367, 50	2,205	
24 Id. segundos, á 349, 50	8,388	
30 Cabos primeros, á 321	9,630	
30 Id. segundos, á 316, 50	9,495	
6 Tambores, á 262	4,872	
6 Cornetas, á 262	4,872	
498 Guardias de 2.ª clase, á 262.	130,476	463,338

Caballería.

2 Comandantes, á 2,500	5,000	
2 Capitanes, á 1,900	3,800	
6 Tenientes, á 1,150	6,900	
4 Alféreces, á 975	3,900	
2 Mariscales, á 975	2,000	21,600

Tropa.

2 Sargentos primeros, á 408	816	
8 Id. segundos, á 373, 50	2,988	
34 Cabos primeros, á 387	12,438	
6 Trompetas, á 306	4,836	
498 Guardias, á 306	60,588	78,366
		301,479

Baja.

El 40 p/o de hospitalidades, deducido el abono que se hace á la tropa	8,448	
		992,734

Premios.

Segun cálculo	300	
-------------------------	-----	--

Gratificaciones.

Para la de un primer ayudante médico	4,500	2,300
Total		295,034

Para gratificación de los 600 hombres que constituyen la infantería, se consignaron por el mismo presupuesto 7,200 ps. fs., á razón de 12 cada individuo, y 6,360 para utensilios, luces y agua de las 848 plazas que componian la guardia civil de ambas armas á razón de 7 1/2 anuales por cada una.

El uniforme de este cuerpo es igual al de la infantería de línea y al de la caballería.

La guardia civil, organizada como un instituto separado y diferente de los demás cuerpos del ejército, tiene un subinspector en la isla, que es el mismo de la infantería y caballería.

Su plana mayor reside en la Habana y se compone de sus dos gefes principales que, además de tener á sus órdenes inmediatas la fuerza destinada á la jurisdicción de la capital, corren también con todo lo concerniente á los destacamentos de la guardia civil, que están repartidos por todos los demás distritos en esta forma:

ESTADO DE SITUACION Y FUERZA DE LOS PUESTOS DE GUARDIA CIVIL EN 1862.

PRIMER DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.	SEGUNDO DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.	TERCER DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.	CUARTO DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.	QUINTO DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.	SESTO DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.	SEPTIMO DISTRITO.	Infanteria.	Caballeria.
Habana.	1	9	Bemba.	10	6	Guanajay.	11	6	Gdines.	11	6	Pinar del Rio.	10	6	Sagua la Grande.	8	8	Villa Clara.	8	13
Puentes Grandes.	7	4	Navajas.	6	6	Artemisa.	7	4	San Nicolas.	7	4	Paso Real de Guane.	7	4	Cifuentes.	7	4	San Diego de Niquias.	7	4
Marianao.	6	4	Isabel.	6	6	Mangas.	7	4	Nueva Paz.	7	4	Tecuna.	7	4	Yata.	7	4	Esperanza.	7	4
Punta Brava.	6	4	Union.	6	6	Quibrashecha.	7	4	S. Jose de las Lajas.	7	4	S. Juan y Martinez.	7	4	Quemado de Gdines.	7	4	Santiago.	7	4
Vibora.	6	4	Guanábana.	6	6	Cabanas.	7	4	S. Diego de las Lajas.	7	4	S. Juan y Martinez.	7	4	Rodriguez.	7	4	Cartagena.	7	4
Calabazal.	6	4	Coliseo.	6	6	S. Diego de Nuñez.	7	4	Madrigal.	7	4	Consolacion del N.	7	4	Santo Domingo.	7	4	Ciego Montero.	7	4
Rincon.	6	4	Recreo.	6	6	Bahia Honda.	7	4	Agua Santa.	7	4	Consolacion del N.	7	4	Managua.	7	4	Baraita.	7	4
Rejuel.	6	4	Piuan.	6	6	Las Pozas.	7	4	Aracua.	7	4	Paso R. de S. Diego.	7	4	Nardizo.	7	4	St. Isabele de las Lajas.	7	4
San Felipe.	6	4	Colon.	6	6	Carmelo.	7	4	Yaguajay.	7	4	Chirigola.	7	4	Narciso Alvarez.	7	4	Las Cruces.	7	4
Racano.	6	4	Guanuzas.	6	6	Caba del Agua.	7	4	Caba-Mocha.	7	4	San Cristobal.	7	4	Sabana Grande.	7	4	Cienfuegos.	7	4
Cristina.	6	4	Benagruises.	6	6	San Antonio.	7	4	Caraballo.	7	4	Candelaria.	7	4	Caiguabo.	7	4		7	4
S. Francisco de Paula.	6	4	Macagua.	6	6		7	4		7	4		7	4		7	4		7	4
Regla.	6	4	Famallas.	6	6		7	4		7	4		7	4		7	4		7	4
Bacuranao.	6	4		6	6		7	4		7	4		7	4		7	4		7	4
Guanabo.	6	4		6	6		7	4		7	4		7	4		7	4		7	4
Luyanó.	10	7		10	7		10	7		10	7		10	7		10	7		10	7
Total.	101	31	Total.	88	26	Total.	88	26	Total.	88	26	Total.	78	22	Total.	67	32	Total.	46	42

RESUMEN.

Primer distrito.	16	puestos	con	101	infantes	y	31	caballos.
Segundo idem.	19	"	con	88	id.	y	26	id.
Tercero idem.	11	"	con	88	id.	y	26	id.
Cuarto idem.	11	"	con	88	id.	y	26	id.
Quinto idem.	12	"	con	89	id.	y	27	id.
Sexto idem.	10	"	con	67	id.	y	32	id.
Septimo idem.	10	"	con	46	id.	y	42	id.
Habana y dependencias generales.	70	"	con	70	id.	y	"	id.
Total general.	88	puestos	con	600	infantes	y	200	caballos.

Los servicios que ha prestado tan benemérito cuerpo desde 1860 á fines de 1862, pueden verse en el siguiente estado:

MILICIAS.—RESERVA.

Con respecto á los cuerpos de milicias disciplinadas fuera aventurado establecer guarisinos fijos de su fuerza efectiva en circunstancias dadas, aunque el gobierno pueda disponer de medios para completar los que corresponden á la designada por el antiguo reglamento de O'Reilly, y aun para dar á las milicias la forma que hace muchos años están reclamando el aumento de población, de la riqueza del país y el aspecto político del Continente Americano. Tranquilo era éste; la mayor parte del hemisferio descubierto por Colon pertenecía á la misma corona que la isla, y su población apenas pasaba de 60,000 almas de toda edad, sexo y color, cuando por aquel reglamento redactado en 1764, se organizaron para poderse poner sobre las armas en un caso de guerra, mas de 6,000 hombres de milicias. Observándose la misma proporción hoy, cuando escede á 1,000,000 de habitantes la población de la grande Antilla, podrían alistarse mas de 60,000 hombres. Pero ese sacrificio está muy lejos de ser necesario para la defensa de un país que abunda por otra parte en medios muy ciertos y eficaces para rechazar toda invasión; y en ninguno de los varios proyectos que en diversas épocas recientes han ideado y aun proyectado algunos capitanes generales, han elevado su plan hasta ese guarisino. Además de que distracción de las faenas agrícolas á la mayor parte de los habitantes blancos, lo desentendado que continua la cía caballar en la isla, no podría aun permitir que se organizaran mucho mayor número de escuadrones de milicias. Pero para utilizar en un plan de defensa militar bien entendido el concurso de los ágiles, bravos, frugales y vigorosos campesinos de Cuba, antes ó despues, habrá que asimilar nuevas milicias montadas en los territorios del Centro y Oriente, á las que existen en el de la capital, conservando ó no los nombres de disciplinadas y rurales. Treinta y dos escuadrones manobrereros de 100 gente con reducidos cuadros veteranos, y un uniforme análogo al seneillo y holgado traje de los hombres de campo, bastarían para dar á la defensa interior el carácter de invencible. No existe en América poder militar que sea capaz de hostilizar al que se reuniese, y al que á una sola señal de su gobierno podría, aumentarse en Cuba.

No es este un juicio aventurado; ni para justificarlo hay que recordar que siempre se apresuraron á salir del país los antiguos filibusteros en sus frecuentes entradas durante el siglo XVI, cuando ni gente armada tenía que la defendiese. Dos solos hechos de su historia bastará tener presentes. En 1742 tambien tuvo que reembarcarse como aquellos el famoso almirante Vernon con un imponente armamento, y no desistió de su invasión por el solo temor de algunos centenares de milicianos de Santiago; sino á impulsos de la severidad del clima y de las fiebres. Veinte años despues, otra expedición inglesa, que se acercó nada menos que á 30,000 combatientes entre marinos y soldados, estuvo para sucumbir ante la Habana que aun carecia de casi todas sus fortificaciones exteriores y apenas contaba 4,000 defensores; y aquella formidable invasión se hubiera indudablemente estrellado en la defensa, á ser esta dirigida con alguna mas resolución y acierto.

En medio de los adelantos que ha obtenido la isla en ser, fuerza y riqueza, continúa rigiendo aun á sus milicias el reglamento redactado en 1764 para una época y situación muy diferentes, y para una población diez veces menor que la que actualmente tiene Cuba. Sin embargo, como era natural, porque así lo exigían el clima, los hábitos de los habitantes y la abundancia caballar de que dispone, las milicias de caballería han recibido mejoras y reformas limitadas solo á las de los territorios inmediatos á la capital y á las compañías rurales reorganizadas por el reglamento de 26 de setiembre de 1829.

El número de milicianos que á fines de 1862 habia en toda la isla, era el que á continuación se expresa.

ESTADO de los servicios prestados por el tercio de la Guardia civil desde 1.º de enero de 1860 hasta fin de setiembre de 1862.

AÑOS.	DESERTORES.												DIBOS CONDUCTOS POR COMPLETURA.			TOTAL GENERAL.
	Por homicidio.	Por heridas.	Por robos.	Hechos profanos.	De ejército.	De marinas.	De presidio.	Proyectos de sus delitos.	Suspechosos.	Negros criminales.	Por falta.	Por falta de licencia.	Por falta de licencia.	Por falta de licencia.	Por falta de licencia.	
1860.	6	5	91	12	52	1	10	78	136	93	135	34	25	59	389	2,618
1861.	10	35	122	4	29	4	12	194	145	73	64	34	22	84	450	2,963
Hasta setiembre de 1862.	4	42	93	10	28	5	2	184	132	21	49	19	3	99	617	2,236
Total.	20	77	303	26	108	5	24	456	413	189	248	87	50	252	1,375	7,827

ESTADO demostrativo de la fuerza de infantería y caballería que tenían en 1862 los cuerpos de Milicias disciplinadas de la isla de Cuba:

ARMAS.	CUERPOS.	Batallones.	Pseudores.	Coroneles.	Tenientes en jefe.	1.º Comandantes.	2.º Comandantes.	Capitanes.	Ayudantes.	Tenientes.	Subalternos.	Serg. 1.º veteranos.	Serg. 2.º volunt.	Cabos 1.º.	Cabos 2.º.	Trompetas o corn.	Tambores.	Soldados.	Caballos.
INFANTERÍA.	Primer batallón del regimiento de la Habana.	1		1	1	1	1	18	1	9	22	15	18	12	43	8	6	202	
	Segundo id. de id. id.	1		1	1	1	1	18	1	9	22	15	18	12	43	8	6	202	
	Batallón de milicias disciplinadas de Cuba y Bayamo.	1		1	1	1	1	18	1	9	22	15	18	12	43	8	6	202	
	Id. id. de Puerto-Príncipe y Bayamo.	1		1	1	1	1	18	1	9	22	15	18	12	43	8	6	202	
	Id. id. de Cuatro-Villas.	1		1	1	1	1	18	1	9	22	15	18	12	43	8	6	202	
CABALLERÍA.	Escuadrones rurales de Fernando VII.	8	1	1	8	1	14	8	13	19	22	20	16	63	6			1,022	1,022
	Regimiento de Milicias disciplinadas de la Habana.	6	1	1	1	1	11	2	9	25	12	12	24	30	12			776	776
	Id. id. de Matanzas.	6	1	1	1	1	11	2	9	25	12	12	24	30	12			59	59
	Compañía urbana de Cuba.	1					3	1	1	2	1	1	2	3	0			146	146
	Id. id. de Puerto-Príncipe.	2					5	3	3	4				20				20	20
Totales.		5	18	7	4	12	4	81	17	77	93	87	84	91	103	20	14	3,237	3,209

El uniforme de los batallones de infantería es el mismo que usa la veterana, diferenciándose únicamente en un alamar amarillo que lleva formando ángulo en el cuello de las levitas y saco-gabanes.

El de la caballería es: casaca azul turquí, vuelta y cuello encarnado con boton blanco, pantalón del mismo género y color que la casaca, con franja de galón de plata.

El de los 8 escuadrones rurales de Fernando VII es el que sigue:

El traje de gala es ros de paño carmesí con escarapela redonda y presilla de plata con botón del cuerpo; levita verde con cuello y vuelta carmesí y botones blancos; el cuello abierto formando curva de cuatro centímetros de alto y con dos alamares en sus extremos de cordón de plata, capotas plateadas forradas por su parte inferior de paño carmesí; pantalón de paño gris aplomado con vivos carmesí en las costuras exteriores; cartuchera y cinturón de sabelo de piel de búfalo con hebillas, remates, pasadores y chapas de metal amarillo; el cordón del sable de seda carmesí con hebra y pasadores de hilo de oro. El mismo traje sin cartuchera, con levita abierta y el cinturón del sable por debajo y con chaleco blanco; y el mismo pantalón ó el blanco en la estación calurosa, sirven a los gefes y oficiales para las funciones de iglesia, presentaciones generales, etc.

El de las compañías urbanas es: casaca azul-celeste, vuelta y cuello encarnado, botón y centro blanco.

La sola población de la capital podría suministrar fuerza sobrada para mantener al regimiento que lleva su nombre en su completo, y para que en caso necesario pudiese llenar en el servicio de la plaza el hueco de 2 batallones veteranos. Sus gefes principales son siempre de las familias mas notables y arraigadas, como los demás de los otros cuerpos de milicias de ambas armas en el país. Su cuadro veterano se compone de un sargento mayor, tercer gefe, que es de la clase de segundos comandantes de infantería; de 2 ayudantes, 18 tenientes, un tambor mayor, 2 armeros, 18 sargentos primeros, 36 cabos y 18 tambores, con los haberes que respectivamente les corresponden por su clase en el ejército.

Las observaciones hechas sobre el cuerpo precedente son muy aplicables al batallón de milicias de infantería de Cuatro-Villas, mandado por un coronel, que es casi siempre algún hacendado distinguido del país. Las poblaciones de Puerto-Príncipe, Sancti-Spiritus, Trinidad, Villa Clara, San Juan de los Remedios, Genfuegos y Sagua la Grande, podrían desahogadamente nutrir 2 batallones máximos, que en casos necesarios cubriesen el servicio en esas localidades. El cuadro veterano de este batallón casi puramente nominal, se compone de un sargento mayor segundo gefe, de la clase de segundos comandantes de ejército, de un ayudante, 9 tenientes, un tambor mayor, un armero, 9 sargentos primeros, 48 cabos y 9 tambores.

Los 2 batallones de milicias de Puerto-Príncipe, de Cuba y Bayamo, tan decadentes como el de Cuatro-Villas, tienen la misma organización y los mismos cuadros veteranos.

Las milicias de infantería de color, suprimidas en 1854, volvieron a vivir en 1854 por una mira política mas formal que la que había dictado su extinción. Sus 2 batallones de 8 compañías cada uno, tienen gefes y oficiales del ejército. Su cuadro veterano se compone de un primer comandante que manda el primer batallón y un segundo que manda el otro, de 2 ayudantes, 16 capitanes, 16 tenientes y 16 subtenientes; 2 sargentos primeros, un cabo de tambores, otro de cornetas, 46 furrieles y 8 cornetas.

El uniforme de sus gefes y oficiales es el mismo que llevan para diario los de la infantería. Los milicianos usan sombrero de jipijapa, blusa y pantalón de cocha rayada de azul y blanco, para todos los actos del servicio.

Las escuadras de voluntarios de Santa Catalina de Guá-guá, de una organización que no guarda ninguna analogía con la de las demás milicias del país, se crearon en 8 de octubre de 1858 como un auxilio militar para el territorio de Guantánamo. Consta su cuadro veterano de un capitán y tres cabos. En los dos meses de asamblea fija que tienen al año, los 6 voluntarios de primera clase devengan 10 y $\frac{1}{2}$ pesos, los de segunda 9 $\frac{1}{2}$ y los que componen el grueso de la fuerza 9 cada mes. Esta milicia está a las inmediatas órdenes del teniente gobernador de Guantánamo.

Nos parece digno de una atención tan preferente y detenida todo lo que se refiera á las milicias, que aunque solo sea el objeto de este libro manifestar lo que hay y lo que ha habido en la isla, creemos necesario esponer algunas breves reflexiones sobre una reorganización general de todas ellas, adecuándola á la distribución actual de su población y riqueza agrícola.

El reglamento de O'Reilly ya es inaplicable, no menos por la transformación con que en cerca de un siglo se ha mejorado el país, para cuyo servicio militar se formó; que por las infinitas reformas y mejoras que han recibido desde entonces la organización, la planta y la administración de las tropas españolas.

Dotada actualmente la isla de fuerzas veteranas, mas que necesarias para su defensa, tanto de infantería como de artillería é ingenieros, y en el material de estas dos últimas, el objeto de las nuevas milicias que se organizaran tendria que ser auxiliar á la infantería en la defensa y servicio militar de los pueblos, y suplir en las operaciones á la escasez que aun se advierte en las fuerzas veteranas de caballería.

Para llenar estos dos grandes objetos, la población se encuentra distribuida de manera, que podrian crearse con la mayor facilidad 4 regimientos de infantería de milicias blancas, destinadas al servicio y defensa de las mismas localidades en que se nutriesen sus compañías. Cada uno de estos regimientos organizados bajo una planta mas propia de la época, que la que dió al de la capital el centenario reglamento de 1764 podria tener dos batallones de 4, 1,000 plazas y 8 compañías, destinando á las sétimas y octavas los pardos y morenos.

El regimiento núm. 1 podria nutrirse en el solo casco de la capital.

El que llevase el núm. 2 en todas las poblaciones reunidas que se hallan en la parte occidental de la isla, desde el meridiano de Santa María del Rosario hasta el cabo de San Antonio.

El regimiento núm. 3 se formaria en poblaciones comprendidas entre el citado meridiano y el de Nuevitas, al puerto de Santa Cruz del Sur.

El cuarto regimiento tendra pueblos suficientes para nutrirse en las ciudades de Santiago de Cuba, Bayamo, Baracoa y Holguín, y en las demás que aparecen entre el citado meridiano de Nuevitas, y la punta de Maíse.

Estos cuatro regimientos de infantería de milicias, podrian tener sus plantas mayores, cuarteles, almacenes y depósitos, el primero, en la Habana, el segundo en Guantánamo, el tercero en Sancti-Spiritus, y el cuarto en Santiago de Cuba.

Considerando que no es la infantería el arma preferente para la defensa interior del país, hemos sido parcos para fijarla en solo 8,000 hombres para una isla de mas de 1,000,000 de habitantes, y con pueblos tan considerables como la Habana, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe y algunos otros. Para la organización de las milicias de caballería tendríamos que ser mas exigentes, porque es el arma mas propia é indicada para las operaciones en una zona ardiente, y en un país cuyas dos terceras partes son llanas y tan fecundas en pastos y forrages como en ganado caballar, á pesar del lamentable abandono en que aun sigue su cria. Para el servicio de partidas y descubiertas, para los movimientos rápidos en una larga estension y otras muchas fatigas propias del arma de caballería en campaña, el jinete rural de Cuba es tan preferible al jinete peninsular, como este lo es á aquel para los movimientos tácticos y las operaciones en fuerza reunida. El cubano resiste mejor al sol de fuego que fecunda su lozana tierra, y conoce los rincones de su superficie que ignora casi siempre el peninsular; se conforma para su alimento con las raíces alimenticias que desdenna en general el español, y está mas habituado que él á las variaciones de su clima. Estas razones y la abundancia de caballos determinan á las milicias montadas, como un elemento principal de la defensa interior del país,

en el cual podrian repetir aquellos campeosinos citando los acontecimientos lo exigiesen, los heroicos ejemplos que dieron los guáguiros de Santo Domingo á fines del siglo XVIII y principios del presente en defensa de la banderación nacional.

Las milicias montadas de la isla podrian reorganizarse en 8 regimientos de 4 escuadrones, en los cuales se amalgamasen los de la Habana y Matanzas, empleando en la segunda compañía de cada cuarto escuadron, los mulatos y negros mas propios para ciertos servicios.

Cada uno de esos 8 regimientos constaria, sin su plana mayor y oficialidad, de 500 jinetes, distribuidos en las mismas unidades tácticas que tienen los dos regimientos de caballería veterana, con la sola diferencia de que en los de milicias, solo los primeros escuadrones fuesen de lanceros, y los otros tres usasen todos carabinas rayadas.

Estos 8 regimientos, utilizando los cuarteles y cuartelillos que conservan en distintos pueblos del territorio occidental, podrian tener sus plantas mayores, cuarteles veteranos, cuarteles y almacenes en los siguientes puntos, ó otros inmediatos que considerase el gobierno preferibles:

El primero en Guantánamo, el segundo en Pinar del Río, el tercero en Nueva Beroleja ó Colón, el cuarto en Villa-Clara, el quinto en Sancti-Spiritus, el sexto en Puerto-Príncipe, el sétimo en Bayamo y el octavo en Holguín; nutriendose los 8 en los territorios que respectivamente se demarcasen á cada uno de esos puntos cabeceiras.

Con una sencilla y fácil organización se conseguiria sin gran sacrificio del Erario, y prontar para cualquier eventual un gran elemento de defensa en la isla, manteniendo constantemente sumisas las dotaciones de sus grandes fincas, simplificar de una vez la defectuosa y mal equilibrada organización actual de ese ramo militar y contando con un recurso muy positivo para rechazar toda invasion.

El éxito de la defensa, muy probable ya hoy, lo seria entonces tanto mas cuanto que seria imposible que el invasor empleara en el ataque aquel arma preferente é indispensable para hacer la guerra en Cuba.

Una reorganización en los términos indicados ó otros parecidos, es obra que depende solo del estudio y de las combinaciones que el gobierno forme pronto; porque el floreciente estado actual de la isla la reclama, y la sabia política de España en Ultramar se la aconseja.

La reforma determinada por Real orden de 22 de julio de 1862, aunque sea muy útil, ha sido muy incompleta. No ha hecho mas que refundir bajo una planta igual y bien concebida á las milicias de caballería del territorio occidental en 4 regimientos con 4 escuadrones de 126 plazas cada uno denominados, Habana núm. 1.º, Matanzas número 2, Güines núm. 3 y San Antonio núm. 4. Todos los demás territorios necesitan tambien que se organicen cuanto antes sus milicias de caballería ó infantería de una manera proporcionada á su población y condiciones.

Las cantidades invertidas por el Estado para el sostenimiento de las milicias disciplinadas son las siguientes:

REGIMIENTO DE LA HABANA, DE DOS BATALLONES.

1 Segundo comandante, sargento mayor,	1,680 "	
2 Ayudantes, á 720.	1,440 "	
18 Tenientes, á 660.	11,880 "	45,000 "

Tropa.

4 Tambor mayor.	288 "	
2 Armeros, á 168.	336 "	
Total.	624 "	45,000 "

Suma anterior.	624	"	45,000	"
48 Sargentos primeros, á 288..	8,484	"		
36 Cabos, á 168.	6,048	"		
48 Tambores, á 144.	2,592	"	44,448	"
			29,449	"

Bajas.

El 10 p% de hospitalidades, deducido el abono que se hace á la tropa.	712	"		
Por la décima parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856.	2,944	80	3,656	"
			25,794	20

Premios.

Segun cálculo.	22	50		
------------------------	----	----	--	--

Gratificaciones.

Por la de agencias.	78	"		
Por la de escritorio.	200	"		
Por la de 2 ayudantes para id., á 24.	48	"	348	50
Total.			26,439	70

UN BATALLON DE MILICIAS.

1 Sargento mayor.	1,680	"		
1 Ayudante.	720	"		
9 Tenientes, á 660.	5,940	"	8,340	"

Tropa.

1 Tamhor mayor.	288	"		
1 Armero.	168	"		
9 Sargentos primeros, á 288..	2,592	"		
48 Cabos, á 168.	3,024	"		
9 Tambores, á 144.	1,296	"	7,368	"
			45,708	"

Bajas.

El 10 p% de hospitalidades deducido el abono que se hace á la tropa.	356	"		
Por la décima parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856.	4,570	80	4,926	80
			43,781	20

Premios.

Segun cálculo.	45	"		
------------------------	----	---	--	--

Gratificaciones.

Por la de agencias.	78	"		
Por la de escritorio al mayor.	150	"		
Por la del ayudante.	24	"	267	"
			44,048	20

Al respecto del anterior, importan los tres batallones de Puerto-Príncipe, Cuatro Villas y Cuba y Bayamo.			42,144	60
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	--------	----

Total.			68,284	30
----------------	--	--	--------	----

COMPAÑIAS.

MILICIAS DISCIPLINADAS DE COLOR.

1 Primer comandante.	4,920	"		
1 Segundo id.	4,680	"		
2 Ayudantes, á 720.	1,440	"		
16 Capitanes, á 4,200.	19,200	"		
16 Tenientes, á 660.	10,560	"		
16 Subtenientes, á 540.	8,640	"	43,440	"

Tropa.

2 Sargentos primeros brigadas, á 238.	576	"		
2 Cabos de tambores ó cornetas, á 141, 57.	283	14		
16 Cabos furrieles, á 141, 57.	2,265	12		
8 Cornetas, á 141, 57.	1,132	56		
8 Tambores, á 124, 20.	993	60	5,250	42
			48,690	42

Bajas.

El 10 p% de hospitalidades deducido el abono que se hace á la tropa.	256	"		
Por la décima parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856.	4,569	4	5,125	4
			43,565	38

Gratificaciones.

Por la de correos y escritorio á los dos gefes de secciones, á 204.	408	"		
Por la de id. á los capitanes, á 36.	576	"		
Por la de agencias.	78	"	1,062	"
Total.			44,027	38

Escuadras de voluntarios de Santa Catalina de Guaso, segun Real orden de 8 de octubre de 1858.

GRATIFICACIONES.

Por la de escritorio al comandante de Guan-tánamo, gefe de dichas escuadras.	120	"		
--------------------------------------------------------------------------------------	-----	---	--	--

Haberes.

Por los de un voluntario dedicado al cuidado del armamento.	420	"		
---------------------------------------------------------------------	-----	---	--	--

En dos meses de asambleas.

1 Capitan, comandante de escuadra, á 40.	80	"		
3 Cabos, gefes de escuadra, á 20.	420	"		
6 Voluntarios de primera clase, á 40, 50.	426	"		
6 Id. de segunda id., á 9, 50.	414	"		
85 Voluntarios y cornetas, á 9.	1,530	"	1,970	"
Total.			2,210	"

REGIMIENTO DE LA HABANA.

1 Sargento mayor.	1,920	"
2 Ayudantes, á 840.	1,680	"
12 Tenientes, á 720.	8,640	"
	12,240	"

Tropa.

1 Armero.	468	"
12 Sargentos primeros, á 360.	4,320	"
24 Cabos, á 264.	6,336	"
13 Trompetas, á 264.	3,432	"
	14,256	"
	26,496	"

Bajas.

El 40 p/o de hospitalidades deducido el abono que se hace á la tropa.	704	"
Por la décima parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856.	2,619 60	3,353 60
	23,142 40	

Premios.

Segun cálculo.	432	"
----------------	-----	---

Gratificaciones.

Por la de escritorio para el jefe.	200	"
Por la de agencias.	78	"
Por la de escritorio á 2 ayudantes, á 24.	48	"
Por la del cornista de órdenes.	48	"
	506	"
Total.	23,648 40	

REGIMIENTO DE MILICIAS, DRAGONES DE MATANZAS.

Jefes y oficiales.

1 Sargento mayor.	1,920	"
2 Ayudantes, á 840.	1,680	"
8 Tenientes, á 720.	5,760	"
	9,360	"

Tropa.

1 Armero.	468	"
8 Sargentos primeros, á 360.	2,880	"
16 Cabos, á 264.	4,224	"
9 Trompetas, á 264.	2,376	"
	9,648	"
	19,008	"

Bajas.

Por el 40 p/o de hospitalidades deducido el abono que se hace á la tropa.	479	"
Por la décima parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856.	4,900 80	2,379 80
	16,628 20	

Premios.

Segun cálculo.	403	"
Total.	403	"

Gratificaciones.

Suma anterior.	403	"
Por la de escritorio al jefe.	200	"
Por la de agencias.	78	"
Por la de escritorio á 2 ayudantes, á 24.	48	"
Por la del trompeta de órdenes.	48	"
	477	"
Total.	47,405 20	

ESCUADRONES RURALES DE FERNANDO VII.

1 Coronel.	2,760	"
1 Teniente coronel.	2,160	"
8 Ayudantes, á 840.	6,720	"
	41,640	"

Tropa.

8 Sargentos primeros, á 360.	2,880	"
16 Cabos, á 264.	4,224	"
8 Trompetas, á 264.	2,112	"
	9,216	"
	20,856	"

Bajas.

Por el 40 p/o de hospitalidades deducido el abono que se hace á la tropa.	460 30	
Por la décima parte de sueldos y haberes, conforme á la Real orden de 30 de abril de 1856.	3,085 60	2,545 90
	48,340 10	

Premios.

Segun cálculo.	72	"
----------------	----	---

Gratificaciones.

Por la de mando.	480	"
Por la de agencias.	78	"
Por la de escritorio al teniente coronel.	200	"
Por la de id. á 8 ayudantes, á 24.	192	"
	1,022	"
Total.	49,332 40	
Total general.	60,085 70	

Se presuponen además para el regimiento de infantería de la Habana 3,800 ps. fs. anuales para entretenimiento de vestuario y equipo á razon de 2 ps. fs. 37 1/2 cs. cada una de las 1,600 plazas, que debia tener: para el batallon de Puerto-Principe á 800 plazas, 1,900; para el de Cuatro Villas la misma cantidad; para el de Cuba y Bayamo otros 1,900, y por la gratificacion de 2,000 plazas de las milicias de color á 750 ps. fs. 37 1/2 cs. La reposicion de vestuario y armamento anual del regimiento de caballería de la Habana se presupone en 2,458 ps. fs. y el de los escuadrones rurales de Fernando VII en 4,978. Las luces, agua y utensilios de las plazas que forman los cuadros veteranos de las milicias de caballería importan solo 60 ps. fs. 89 céntimos al año.

VOLUNTARIOS.

Además de los cuerpos del ejército que quedan referidos, hay en la capital y en casi todos los demás pueblos batallones y compañías de voluntarios, en los cuales se apresuraron á inscribirse en 1850 y 1855, suponiendo motivos de alarma y de peligro, los hombres de mas arraigo de las poblaciones. Brilló entonces una vez mas el patriotismo de los habitantes de la isla y su ardor por la defensa de sus hogares y del pabellon español. A la cabeza de aquellos batallones y compañías, colocó la autoridad superior los hombres mas notables. Aunque hayan felizmente desaparecido las circunstancias que aconsejaron la creación de esa fuerza popular, se conserva aun dispuesta á tomar las armas en todo caso necesario.

Consta la infantería de estos voluntarios de 49 batallones formados en los territorios de la Habana, Matanzas, Cárdenas, Cuba y Puerto-Príncipe; de 29 compañías sueltas y 17 secciones, que se nutren en los de la Habana,

Guanabacoa, San Antonio de los Baños, Bejucal, Guanajay, San Cristóbal, Matanzas, Pinar del Rio, Cárdenas, Colón, Villa-Clara, Cienfuegos, Sancti-Espiritus, Sagua la Grande, Remedios, Nuevitas, Bayamo, las Tunas, Jiguaní, Holguín, Baracoa, Guantánamo y Manzanillo. El vestuario de los oficiales de estos cuerpos se compone para diario de levita, pantalon y chaleco de dril rayado de azul, sombrero de gipijapa ó kepi, y sable con tirantes; el de la tropa, de blusa y pantalon del mismo color. Para gala llevan levita de paño azul turquí, corta, cerrada con una sola fila de botones, golpes y vivos amarillos, pantalon blanco de dril y chaco chico de paño azul, con un pequeño escudo con las armas de España. El armamento de estas fuerzas se compone de fusil de piston con bayoneta, usando carabinas á la Minié las compañías de cazadores: su total asciende á mas de 6,000 hombres.

La caballería consta de 20 escuadrones y 447 secciones, que se nutren en los territorios de la Habana, San Antonio Abad, Jaruco, Bejucal, Santiago de las Vegas, Isla de Pinos, Guanajay, Bahía-Honda, San Cristóbal, Matanzas,

ESTADO demostrativo de la fuerza de infantería y

JURISDICCIÓNES.		INFANTERÍA.												
		Núm. de batallones.	Id. de compañías sueltas.	Id. de secciones.	Coroneles.	Tenientes coroneles.	Primeros comandantes.	Segundos comandantes.	Capitanes.	Primeros ayudantes.	Segundos ayudantes.	Tenientes.	Subalternos.	Id. abanderados.
DEPARTAMENTO OCCIDENTAL.	Gobierno militar de la Habana.	1	1	1	1	1	4	1	14	1	1	5	1	1
	Plana mayor general.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Plana mayor de los batallones.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Primer batallón.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Segundo batallón.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Tercer batallón.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Cuarto batallón.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Compañía de tiradores escopeteros.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Compañía de Regla.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Partidos de la Habana.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Comandancia militar de Guanabacoa.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem de armas de Santa Maria del Rosario.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem militar de Jaruco.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de San Antonio Abad.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Bejucal.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem de armas de Santiago.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Isla de Pinos.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem militar de Guanajay.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem de armas de Bahía-Honda.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem militar de San Cristóbal.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Gobierno de Matanzas.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
DEPARTAMENTO ORIENTAL.	Comandancia militar de Pinar del Rio.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Cárdenas.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Colon.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Comandancia militar de Trinidad.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Santa Clara.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Cienfuegos.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Sancti-Espiritus.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Sagua la Grande.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Remedios.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Gobierno de Cuba.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
DEPARTAMENTO CENTRAL.	Idem de Puerto-Príncipe.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Comandancia de armas de Nuevitas.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem militar de Bayamo.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem de armas de las Tunas.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Jiguaní.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem militar de Holguín.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Baracoa.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Guantánamo.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
	Idem, idem de Manzanillo.	1	1	1	1	1	1	1	14	1	1	5	1	1
Total.		9	20	17	2	3	13	11	105	13	5	190	190	6

mismo los de Matanzas, Cárdenas, Trinidad y Puerto-Príncipe. Los 2 batallones de Santiago de Cuba los manda el coronel primer jefe y 4 comandantes, 2 primeros y 2 segundos. Los demás tercios y compañías están a las órdenes de capitanes.

	Ps. Fs.
6 Tambores mayores, á 300.	1.800
29 Trompetas de infantería y caballería, á 204.	5.916
83 Tambores, á 204.	16.932
69 Furrieles, á 240.	16.560

La subinspección de todos estos cuerpos está a cargo de uno de los subinspectores de las armas veteranas con 2 ayudantes personales y un secretario; Su plana mayor general se compone de un coronel primer jefe, un teniente coronel, 4 primeros comandantes, 4 capitanes y 5 tenientes. La de los 4 batallones de infantería en que están organizados los voluntarios de la capital, consta de un coronel y un teniente coronel. Cada uno de estos batallones está mandado por un primer comandante y otro segundo, y la

El siguiente estado detalla el número de voluntarios de ambas armas que á fines de 1862 habia en toda la isla.

caballería que tenían en 28 de noviembre de 1862.

Sargentos primeros.	Id. segundos.	Tambores mayores.	Corretas.	Tambores.	Cabos furrieles.	Cabos primeros.	Id. segundos.	Voluntarios.	TOTAL.	Num. de escuadrones.	Id. de secciones.	Coroneles.	Tenientes coroneles.	Comandantes.	Comandantes de ambulancias.	Capitanes.	Primeros ayudantes.	Segundos ayudantes.	Tenientes.	Alféreces.	Capellanes.	Médico-cirujanos.	Veterinarios.	Sargentos primeros.	Id. segundos.	Trompetas.	Cabos furrieles.	Cabos.	Voluntarios.	TOTAL.
99	30	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3	12	0	0	2	1	5	14	3	1	45	282	950	
99	33	11	11	11	33	33	33	402	531	4	9	1	1	4	4	4	3</													

Con los referidos cuerpos de voluntarios tiene su natural término la revista que precede de todos los institutos armados que forman el ejército de la isla. Pero no quedaría completa si no diéramos á continuación y por su orden

la debida cuenta del personal de oficiales generales, gefes y demás subalternos empleados en las dependencias militares del país, que en 1863 eran los que se expresan en el siguiente estado:

DESTINOS.	Mariscales de campo.	Brigadieres.	Coroneles.	Tenientes coroneles.	Primeros comandantes.	Segundos comandantes.	Capitanes.	Tenientes.	Subtenientes y alféreces.	Sargentos primeros.	Idem segundos.	Cabos primeros.	Idem segundos.	TOTAL GENERAL.
Empleados en la secretaría de la capitania gral.	1	1	2	9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	31
Idem en las subinspecciones de las armas.	1 seg. cab.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	41
Idem en los estados mayores de plazas.	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	38
Idem en las comandancias militares y de armas.	1	3	2	3	2	2	10	6	13	1	1	1	1	42
Idem en comisiones activas del servicio.	1	1	1	1	1	1	4	3	2	1	1	1	1	41
Idem en las oficinas de En la caja de ultramar.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	135
Idem en las banderas de depósito.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
A las órdenes del capitán general.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	15
De cuartel.	1	6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	15
De reemplazo: escuadra de Caballeria.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	15
Totales.	6	18	11	17	22	23	45	66	17	17	47	44	25	333

Ya que hemos terminado la reseña de los cuerpos que forman el ejército de la isla, mencionaremos ahora los especiales que le sirven de auxiliares, no solo para su administración y sanidad, sino para engrosar sus fuerzas en casos necesarios.

ADMINISTRACION MILITAR.

Aunque este cuerpo no figure entre los institutos armados de los ejércitos, es para estos tan importante su concurso, que sin él no podrían subsistir con orden ni condiciones duraderas. La administración militar lleva la cuenta por distritos, clases y cuerpos de todos los individuos militares que devengan sueldo; recibe de la tesorería todos los fondos consignados á su presupuesto y se los distribuye con arreglo á los formularios é instrucciones vigentes; contrata y entrega los suministros de raciones y especies de todo género de municiones de boca y guerra; corre con el menaje y utensilio de los cuerpos y destacamentos, con la provision de granos y forraje para la caballeria, artilleria y plazas montadas de las demás armas ó su abono equivalente en dinero. En una palabra, la administración militar es el resorte de todo el manejo económico del ejército y de cuanto concierne á fabonos metálicos y materiales á todos sus individuos, almacenes, vestuario, armamento y hospitales, celebrando también las contrataciones de todos los artículos que se le suministran.

En Cuba estuvo constantemente este ramo á cargo de las oficinas de la Real Hacienda, hasta que en virtud de reales órdenes de 22 y 26 de noviembre de 1859 se organizó en administración separada de las demás dependencias del fisco, así en la capital como en toda la isla. Desde entonces se establecieron en la Habana 2 oficinas superiores de administración militar, que fueron: una subintendencia y una intervención con 4 comisarías de guerra sometidas á la intendencia militar, cuyas funciones desempeña el intendente general de Hacienda de la isla.

En el siguiente estado, formado con arreglo al presupuesto de 1863, detallamos todo el personal de este ramo en la isla.

Personal de la administración militar, incluso el servicio de hospitales y fortificación, conforme á la plantilla de dicho cuerpo, en consecuencia de lo dispuesto en el real decreto de 22 de noviembre de 1859, y real órden de 2 del mismo mes de 1860.

SUBINTENDENCIA.

1 Subintendente.	3,450 »	
1 Mayor de administración militar, secretario.	2,100 »	
2 Oficiales primeros, á 4,500.	3,000 »	
5 Id. segundos, á 825.	4,125 »	
3 Escribientes satisfaciendo su haber la consignación de gastos de escritorio, á 400.		
1 Conserje de segunda clase.	437 50	
1 Ordenanza celador de id.	375 »	13,487 50

Intervencion.

1 Comisario de guerra de primera clase.	2,700 »	
1 Mayor de administración.	2,100 »	
3 Oficiales primeros, á 4,500.	4,500 »	
1 Id. segundos, á 825.	4,550 »	
5 Escribientes, satisfechos por la asignación de gastos de escritorio, á 400.		
1 Conserje de segunda clase.	437 50	
1 Ordenanza celador de id.	375 »	21,662 50
		35,450 »

Comisarías de guerra en la isla, y su distribución.

4 En la Habana.	1 de primera clase.	2,700 »	
	3 de segunda á 2,400 ps.	7,200 »	
Total.		9,900 »	35,450 »

EJE

EJE

273

Suma anterior . . .	9,900	»	35,450	»
4 En Cárdenas, de segunda. .	2,400	»		
4 En Matanzas, de id. . . .	2,400	»		
4 En Pinar del Río, de id. . .	2,400	»		
4 En Cienfuegos y Trinidad, de id.	2,400	»		
4 En Villa-Clara, Sagua, San Juan de los Remedios y Sancti-Spiritus, de id. . .	2,400	»		
2 En Cuba. 14 de primera. .	2,700	»		
4 En Puerto Príncipe, de id. .	2,400	»		
4 En Tunas, Bayamo y Hol- guín, de id.	2,400	»	34,800	»

Hospitales.

Habana.	4 Mayor, contralor.	2,400		
	4 Oficial primero, administrador.	4,500		
	4 Id. segundo, pa- gador.	825		
	4 Id., comisario de entradas.	825	5,250	»
	4 Oficial segundo contralor, en Cuba.	825	»	
	4 Id. comisario de entradas, en id.	825	»	
	4 Oficial segundo, contralor, en Puerto-Príncipe. . . .	825	»	
	4 Id. comisario de entrada, en id.	825	»	
	4 Id. id., contralor comisario de entrada, en Matanzas. .	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Trinidad. .	825	»	
	4 Oficial segundo contralor comisario de entrada, en Cienfuegos.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Villa- Clara.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Sancti- Spiritus.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Pinar del Río.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en isla de Pinos.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Santiago de las Vegas.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Bayamo. .	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Sagua. .	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Guantá- namo.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Rome- dios.	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Holguín. .	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Jaruco. .	825	»	
	4 Id. id., id. id., en Baracoa. .	825	20,925	»

Fortificación.

Habana.	4 Oficial segundo guar- da-almacen.	825		
	4 Id. id., pagador.	825		
	4 Escribiente con car- go al material		4,650	»

TOMO II.

Trinidad.	4 Oficial segundo guar- da-almacen.	825		
	4 Id. id., pagador.	825	4,650	»
Cuba.	4 Id. segundo, guar- da-almacen.	825		
	4 Id. id., pagador.	825	4,650	»
			4,950	»
			92,825	»

MATERIAL DE ARTILLERIA.

Habana.

4 Comisario de primera clase, inspector.	2,700	»		
4 Id. segundo id., interventor	2,400	»		
4 Mayor encargado de los efec- tos de la maestranza. . . .	2,400	»		
4 Oficial primero auxiliar. . .	4,500	»		
4 Id. encargado de los efectos del castillo de la Cabaña. .	4,500	»		
8 Id. segundos.—Un encarga- do de los parques de la maestranza, 4 auxiliares de la misma y 3 de plaza ó castillo, uno en Princi- pe, otro en el Morro y en Atares, á 825 ps. fs. . . .	6,600	»		
2 Id. terceros auxiliares de los diferentes cargos, á 675 ps. fs.	4,350	»	48,450	»
4 Id. primero en Cuba, encargado de efec- tos.	4,800	»		
4 Id. segundo en Matanzas, id.	825	»		
4 Id. id. en Puerto-Príncipe, id.	825	»		
4 Id. id. en Trinidad, id.	825	»		
4 Id. id. en Baracoa, id.	825	»		
4 Id. tercero en Villa-Clara, id.	825	»		

Guarda-almacenes en puntos de poca consideracion.

4 En el castillo de Jagua. . .	468	»		
4 En la batería de Gibara. . .	432	»		
4 En la fortificación de Nue- vitas.	432	»		
4 En la batería de Manzanillo. .	432	»		
4 En la id. de Cayo Foso. . . .	432	»		
4 En la fortificación del Mariel. .	72	»		
4 En la batería de Cabañas. . .	48	»		
4 En la id. de Bahía-Honda. . .	48	»		
4 En la id. de Batabanó. . . .	36	»	900	»
			447,500	»

Baja.

Se bajan 44,705 ps. fs. por el 10 p°/o de va- cantes correspondientes á este capítulo. .	44,750	»		
Total.	408,750	»		

OFICINAS GENERALES DE ADMINISTRACION MILITAR.

Material.—Subintendencia.

Para gastos de escritorio, entre-
tenimiento y composicion de
muebles, limpieza, alumbram-

do y demás gastos menores que ocasiona el servicio.	4,000 »	
Para pago de 3 escribientes, á 400 ps. fs.	1,200 »	2,200 »

Intervencion militar.

Para gastos de escritorio, entretenimiento y reposición de muebles, limpieza, alumbrado y demás gastos menores.	1,500 »	
Para pago de 5 escribientes, á 400 ps. fs.	2,000 »	
Por la gratificación de 280 ps. fs. anuales á cada uno de los 16 comisarios de guerra que ejerzan funciones de tales, segun Real orden de 19 de agosto de 1862.	4,000 »	7,500 »
Total.	81	9,700 »

SANIDAD MILITAR.

Esta útilísima corporación, que durante muchos años habia funcionado muy imperfectamente, fué creada por un decreto orgánico de 30 de enero de 1830, y reorganizada con mayor amplitud por otro de 7 de setiembre de 1846 en toda la monarquía. Pero el aumento del personal destinado á la isla y su distribución para llenar cumplidamente en el ejército del país los fines de su instituto, no se determinaron hasta 21 de noviembre de 1855 en virtud de una ley decretada por las Cortes y sancionada por S. M. Desde entonces los hospitales militares de la isla, en todo lo relativo á su asistencia facultativa, han estado y siguen dirigidos por esta corporación, cuyo personal se compone de un subinspector médico de 4.^a clase con 3,450 ps. fs. anuales, otro subinspector médico de 2.^a con 2,700, 3 médicos mayores con 2,400 cada uno, 34 primeros médicos con 2,100, 13 primeros ayudantes médicos con 1,500, 49 segundos ayudantes, cuyo sueldo varia de 960 á 1,000 segun su destino, un farmacéutico mayor con 2,400, un primer farmacéutico con 2,100, 5 primeros ayudantes farmacéuticos con 1,500 y 13 segundos ayudantes de la misma facultad con 1,000.

Además de los destinados á los cuerpos veteranos, el capitán general nombra, á propuesta del subinspector director primer gefe del ramo en la isla, los facultativos necesarios para la asistencia de los cuerpos de milicias de infantería y caballería, y de las fortalezas y destacamentos. Los que desempeñan este servicio gratuito, reciben el grado de médicos de entrada, además de las recompensas que merezcan por su conducta, dependiendo mientras ejercen esos destinos de la autoridad de aquel director tan completamente como los profesores de la corporación.

Dependen igualmente del cuerpo de sanidad militar todos los demás empleados en los hospitales militares con los cargos de instrumentistas, practicantes de 4.^a y 2.^a clase, aparatistas, practicantes de farmacia, sangradores y otros que no pertenecen á la corporación facultativa y cuya nomenclatura y asignación se encontrarán en los artículos de las poblaciones donde radican aquellos establecimientos.

La dirección, compuesta del subinspector director, del segundo, como gefe de detall, de un primer médico secretario y del gefe de farmacia, reside constantemente en la capital de la isla.

Están distribuidos para la asistencia de los individuos del ejército y la armada, tanto en los hospitales militares (VV. HOSPITALES MILITARES), como en los hospitales ci-

viles de algunas poblaciones donde está contratada la curación de los enfermos de tropa, todos los profesores que no pertenecen á la dirección. El personal facultativo en 1862 estaba repartido en los puntos siguientes:

EMPLIDOS.	DESTINOS.
Subinspector de 4. ^a clase.	Gefe. — Habana.
Idem de 2. ^a	Disfrutando licencia.
Médico mayor.	Encargado del detall.
Idem.	Gefe local de Puerto-Príncipe.
Idem.	En uso de licencia.
Primeros médicos.	Gefe local accidental de la Habana.
Idem.	Gefe local. — Cuba.
Idem.	Idem. — Matanzas.
Idem.	Idem. — Trinidad.
Idem.	Idem. — Cárdenas.
Idem.	Idem. — Villa-Clara.
Idem.	Hospital de la Habana.
Idem.	Idem de Santiago de las Vegas.
Idem.	Idem de Sancti-Espiritus.
Idem.	Parque sanitario. — Habana.
Idem.	Hospital de Santiago de las Vegas.
Idem.	Idem de Puerto-Príncipe.
Idem.	Secretario de la subinspección.
Idem.	Santo Domingo.
Idem.	Hospital de la Habana.
Idem.	Idem, idem.
Idem.	Santo Domingo.
Idem.	Hospital de Cuba.
Idem.	Idem de Matanzas.
Idem.	Idem de Bayamo.
Idem.	En uso de licencia.
Idem.	Estado mayor. — Habana.
Primeros ayudantes.	Hospital de Cienfuegos.
Idem.	Idem de Puerto-Príncipe.
Idem.	Parque sanitario. — Habana.
Idem.	Santo Domingo.
Idem.	Batallón de Ingenieros. — Habana.
Idem.	Artillería de montaña. — Idem.
Idem.	Caballería del Rey. — Idem.
Idem.	Hospital de Pinar del Río.
Idem.	Idem de Santiago de las Vegas.
Idem.	Artillería á pie. — Habana.
Idem.	Hospital de San Antonio.
Idem.	Regimiento de caballería de la Reina. — Puerto-Príncipe.
Idem.	Hospital de la Habana.
Idem.	Idem, idem.
Idem.	Idem de Santiago de las Vegas.
Segundo ayudante inamovible con plaza de primer médico.	Idem de Cuba.
Idem.	Idem de Villa-Clara.
Idem.	Idem de Holguín.
Idem.	Idem de isla de Pinos.
Idem.	Enfermería de Santa Cruz.
Idem.	Hospital de Puerto-Príncipe.
Idem.	Idem de la Habana.
Idem.	Idem de Cuba.
Idem.	Idem de la Habana.
Idem.	Enfermería de Guantánamo.
Idem.	Idem de las Tunas.
Segundo ayudante.	Idem de Gibara.
Idem.	Santo Domingo.
Idem.	Hospital de la Habana.
Idem.	Idem de Cuba.
Idem.	Idem de Guanajay.
Idem.	Regimiento de España.
Idem.	Batallón de cazadores de Isabel II.

Ya que al hablar de su personal facultativo mencionamos á los hospitales militares, tenemos que explicar ahora con la posible claridad el movimiento de todos los de la isla, reduciendo nuestras noticias al quinquenio de 1855 á 1859, para no aglomerar datos y estados que no nos servirían para ilustrar mejor los presentes cálculos acerca del estado de sanidad y mortalidad ordinarias del ejército de Cuba.

5-por-ciento de mortalidad. Son siempre muy superiores los estragos del cólera en los años que toma alguna intensidad, y aun los de la tisis que son siempre permanentes. En aquellos años, el término medio de la mortandad ocasionada por las enfermedades endémicas y comunes en el país, se calculó con los siguientes cómputos en los hospitales civiles:

Enfermedades.	Entrados.	Muertos.	Proporciones.
Cólera en tres años. . . .	400	465	44,2
Fiebre amarilla.	3,245	852	26,2
Fiebres diversas.	44,103	328	3
Tisis.	313	131	41,8
Viruelas.	440	46	11,4
Efectos de oftalmía. . . .	2,538	3	0,1
Sífilis.	3,010	42	0,4
Todas las demás enfermedades.	43,097	291	2,2
	33,846	4,798	5,3

AÑOS.	Entraron.	Murieron.	Proporciones.
1855. . . .	29,674. . . .	4,300. . . .	4,4
1856. . . .	33,080. . . .	4,359. . . .	4,4
1857. . . .	40,054. . . .	3,556. . . .	9,3
1858. . . .	49,073. . . .	2,363. . . .	5,9
1859. . . .	40,073. . . .	4,639. . . .	3,3
	189,992	10,222	5,3

Resulta de estos números, que la proporción de los muertos con los enfermos no es mayor que la que suele observarse en los hospitales militares de Europa; pero que si la es la del de enfermos con respecto al de la fuerza, observándose que en algunos años ha sido mas que doble el de las entradas que el de los individuos militares de todas armas. Se explica este fenómeno muy sencillamente con que siendo en el clima de Cuba muy frecuentes las indisposiciones que inhabilitan á los individuos durante mas ó menos dias para el servicio, unos mismos, particularmente cuando aun no están acclimatados, entran y salen en los hospitales, tres, cuatro y aun cinco veces en cada año, sin que haya peligrado su existencia.

Segun multitud de documentos y estados oficiales, que sería inútil acumular en este artículo tratándose de materias tan averiguadas, no es la fiebre amarilla, ó sea el vómito negro, la enfermedad mas influyente sobre el citado

Como la condicion física del individuo no varía como su profesion y su estado, claro es que estos cálculos sobre los hospitales civiles son tan aplicables al movimiento de los militares, cuanto que en otros años han coincidido exactamente unos con otros. Es un hecho incuestionable que entre todas las enfermedades y fiebres, la amarilla es la que mas se estende; pero tambien lo es, que apenas arrebata nunca mas de un 26 por-ciento de invadidos, al paso que el cólera y la tisis arrebatan mas de un 41. En el siguiente estado que damos del suplemento del señor Lasagra á su *Historia Física y Natural de la Isla*, se determina el movimiento especial de la fiebre amarilla y el de todas las demás enfermedades en los hospitales militares, durante el citado quinquenio de 1855 á 1859.

MESES.	DE TODAS LAS ENFERMEDADES.				DE FIEBRE AMARILLA.			
	EN LOS CINCO AÑOS.		TERMINOS MEDIOS ANUALES.		EN LOS CINCO AÑOS.		TERMINOS MEDIOS ANUALES.	
	Entrados.	Muertos.	Entrados.	Muertos.	Entrados.	Muertos.	Entrados.	Muertos.
Enero.	9,375	561	1,875	112	615	205	123	41
Febrero.	11,350	492	2,270	80	878	128	76	28
Marzo.	12,206	378	2,453	76	221	116	54	29
Abril.	11,700	398	2,342	80	483	148	98	30
Mayo.	13,868	490	2,774	98	502	221	180	41
Junio.	15,033	615	3,007	120	1,761	370	352	74
Julio.	10,518	1,158	2,104	232	8,118	715	624	148
Agosto.	20,831	1,504	4,166	301	3,508	786	761	157
Septiembre.	16,360	1,300	3,272	260	2,710	802	532	160
Octubre.	16,892	981	3,378	196	1,445	438	289	88
Noviembre.	15,708	751	3,140	150	779	275	156	55
Diciembre.	16,992	654	3,398	131	403	203	93	41
Totales.	170,992	9,222	34,199	1,845	10,880	4,406	3,288	886

Añadamos ahora otro estado del mismo autor que nos determina perfectamente el movimiento de la fiebre amarilla en cada mes del año, refiriéndose al mismo quinquenio, y cuyas observaciones son aplicables á todos los tie-

pos, tomándose en consideracion la mayor ó menor salubridad de las localidades y el número de las fuerzas que sufren las bajas.

ESTADO de la mortalidad mensual media del ejército, deducida del quinquenio de 1855 á 1859.

MESES.	Fuerza.	Enfermos.	Muertos.	PROPORCIONES ENTRE		
				Los enfermos y la fuerza.	Los muertos y la fuerza.	Los muertos y los enfermos.
Enero..	17,900	1,103	93	0 2	0 5	8 4
Febrero..	18,170	1,061	62	5 9	0 3	5 7
Marzo ..	18,112	1,039	49	5 7	0 2	4 2
Abril ..	18,157	1,024	55	5 6	0 3	5 3
Mayo ..	18,245	1,066	70	6 0	0 4	6 4
Junio ..	18,417	1,272	105	6 9	0 6	8 3
Julio ..	18,438	1,879	171	7 5	0 9	12 4
Agosto ..	18,868	1,819	225	7 2	1 2	17 0
Setiembre..	18,111	1,152	128	6 4	0 7	11 1
Octubre..	18,169	1,150	135	6 4	0 8	11 6
Noviembre	18,164	1,281	113	7 0	0 6	9 0
Diciembre.	18,212	1,187	106	6 5	0 6	8 9
Totales y términos medios	18,212	14,065	1,300	6 4	0 6	9 3

Los resultados de los datos anteriores demuestran la necesidad de evitar hasta donde las circunstancias lo permitan, la introducción de reclutas durante los meses de abril, mayo, junio, julio, agosto y setiembre. Las noticias espuestas confirman con números auténticos, que son medores los estragos que ocasiona el clima ardiente de Cuba en el ejército, que los que en toda Europa se suponen.

Terminaremos por último este largo artículo con algunas indicaciones sobre los grandes elementos que constituyen la defensa militar del país, y las mejoras que en nuestro entendido podían introducirse aun en los cuerpos veteranos que constituyen su ejército.

Si al total de 49,208 de tropas veteranas de todas armas que le componían á fines de 1862, se agregan 353 gefes y oficiales destinados en distintos empleos y comisiones del servicio, 4,170 de milicias disciplinadas de infantería y de caballería, 41,092 voluntarios, mas de 600 salvaguardias y rurales de ambas armas, y 4,636 bomberos, aunque de esta fuerza solo estén armados 600, resultaría el respetable guarismo de 40,409 combatientes, número mas que suficiente, no solo para frustrar toda tentativa de sorpresa ó invasión de los armamentos de cualquier potencia, sino superior al que tenga ninguno de los demás estados de América.

El reemplazo de los cuerpos veteranos, en un país que carece de brazos propios, y donde los pocos que hay son siempre insuficientes para las primeras necesidades de su agricultura, es lento y defectuoso, teniendo que reemplazarse con reclutas de la Península. No siempre están listos para el embarque los contingentes de reclutas destinados á ocupar las bajas, ni puede tampoco el gobierno tener prontos á salir de los puertos los buques destinados para trasportarlos. Y de esa discordancia entre la necesidad y su remedio, resulta muchas veces, que la reposición de la fuerza arrebatada á las filas por enfermedades ó por licenciamiento no se consiga con oportunidad en muchas épocas, siendo esa falta siempre mas sensible en el arma de infantería como la mas numerosa. Esa era la principal causa de que á fines de 1862 no pasaran de 48,000 hombres de todas clases los que figuraban en los 48 batallones que componían aquel arma entonces, cuando acababa de disminuirse con un numeroso contingente en-

viado á guarnecer á nuestra nueva posesion de Santo Domingo, tan deplorablemente reincorporada á los dominios españoles.

No abultaremos mas este artículo, que la importancia de la materia ha hecho ya largo, con la inserción de los reglamentos que rigen en los cuerpos veteranos de la isla para su gobierno interior, su detall y su contabilidad. Con pocas alteraciones son los mismos que durante el mando del Excmo. señor duque de Tetuan reformó con singular acierto el Excmo. señor subinspector de las armas don Vicente de Castro. Pero nos permitiremos algunas reflexiones con respecto á la organizacion de los regimientos de infantería en dos batallones.

Esta organizacion solo seria admisible, si se tratara únicamente de las numerosas fuerzas destinadas á la guarnicion de la capital de la isla, que es casi su único punto militar que, necesitando siempre una fuerza numerosa, pueda embeber al de uno y mas cuerpos de aquella organizacion, aunque siempre seria un mal de consecuencias muy conocidas por todo militar entendido para que necesitemos explicarlas, la continuacion de los cuerpos en una localidad determinada.

Aceptando como principio incuestionable que la permanencia fija es esencialmente dañosa á la moralidad, á los hábitos y á la disciplina del soldado; y tratándose por consiguiente ahora de que los cuerpos del ejército de la isla hayan de alternar indistintamente en el servicio de todos los puntos militares, por semestres, por años ó por bienios, como se juzgue conveniente, preciso es tener presente que en la isla hay muchos mas para poca guarnicion que para mucha, y que la necesidad de cubrirlos exige indispensablemente la de diseminar á los regimientos en destacamentos mayores ó menores. Como ese fraccionamiento ha acarreado y tiene que acarrear en todo tiempo perturbaciones muy frecuentes en la administracion de los cuerpos, y aun en su disciplina, claro es que serian menos sensibles en cuerpos de un solo batallon que se fraccionan mas. Luego, atendidos á la constitucion militar del país, y sin recurrir á otras razones de gran peso, sostenemos que seria preferible la organizacion de la infantería de Cuba en cuerpos de un solo batallon ó la organizacion en cuerpos de dos batallones.

Para facilitar la entrada en la carrera militar de los naturales de un país, que en todo tiempo ha proporcionado excelentes militares, y aun generales como O'Farrill, Zayas y otros, ha sido una medida tan política como conveniente la admision de un limitado número de cadetes en

los regimientos, hijos de gefes y oficiales en activo servicio, que por la exiguidad de sus medios, ó por la imposibilidad de seguir su vocación estando á larga distancia de sus padres tienen que resignarse á seguir otra carrera menos conforme con sus inclinaciones. De esa suerte, no solo obtienen para seguir la militar las mismas facilidades que cuentan para seguir las civiles, sino que se consigue crear en el país á los pocos años un plantel de oficiales aclimatados sin necesidad de reemplazarlos en tanto número como hoy, á costa de anticipados ascensos y gastos de transporte. Ya ha empezado á reconocerse esta verdad mandándose últimamente por real orden admitir en los regimientos y batallones de infantería cierto número de cadetes que por su corto número creemos es insuficiente para llenar el objeto que dejamos indicado.

Las cantidades presupuestas en 1863 para los gastos del ejército, oficinas del mismo, obras de fortificación, etc., fueron los siguientes:

	Pu. Ps.
1.º Administración superior.—Personal.	155,614
2.º Id. id.—Material.	11,160
3.º Estados mayores de plazas.—Personal.	31,309
4.º Id. id. id.—Material.	870
5.º Generales y brigadieres á las órdenes del capitán general y de cuartel.—Personal.	22,500
6.º Cuerpos del ejército.—Id.	3,817,021
7.º Comisiones activas del servicio.—Id.	22,500
8.º Cuerpo administrativo del ejército.—Idem.	103,750
9.º Oficinas centrales de administración militar.—Material.	9,700
10. Gobiernos, comandancias militares y de armas y sus secretarías.—Personal.	98,850
11. Id. id.—Material.	10,480
12. Excedentes de diversas armas.—Personal.	102,866
13. Reemplazos.—Id.	23,678
14. Id.—Material.	7,632
15. Vestuario, equipo y armamento.—Id.	210,123
16. Ganado, montura y entretenimiento.	282,749
17. Utensilios, luces y agua.	76,852
18. Obras de artillería.—Material.	274,288
19. Obras de ingenieros.—Personal.	15,353
20. Id. de id.—Material.	800,000
21. Transportes militares.—Id.	290,000
22. Atenciones diversas del servicio.—Personal.	28,300
23. Id. id. id.—Material.	18,474
24. Edificios militares.—Id.	72,128
25. Continadas á presidio.—Personal.	121,344
26. Id. á id.—Material.	12,004
27. Exéquias militares.	300
28. Subdelegaciones castrenses.	300
29. Hospitales militares.—Personal.	292,747
30. Sanidad militar.—Material.	507,933
Adic.¹ Resultas de presupuestos cerrados.	244,566
Total.	7,692,584

No incluimos las tarifas de los sueldos que disfrutaban los gefes, oficiales é individuos de tropa en Cuba, porque ya quedan expresados al hacer la historia de los respectivos cuerpos; pero si insertamos para completar este artículo la instrucción que rige para los retiros de los mismos.

INSTRUCCION aprobada por Real orden de 24 febrero de 1863 para la expedición de los retiros de los gefes y oficiales del ejército, basada en la ley de 23 de agosto de 1841, mejorando los retiros de dichos gefes y oficiales.

Regla 1.ª Los gefes y oficiales que tuviesen doce años de servicio, incluidos los abonos de campaña y soliciten su retiro lo obtendrán conservando el uso de uniforme.

2.ª El derecho al sueldo se adquiere en los casos y con la progresión siguiente:

AÑOS.	CIENTS.
20 años de servicio.	30
25 id. id.	40
30 id. id.	60
34 id. id.	63
32 id. id.	66
33 id. id.	69
34 id. id.	72
35 id. id.	75
36 id. id.	78
37 id. id.	84
38 id. id.	84
39 id. id.	87
40 id. id.	90

Para las significaciones que van expresadas, servirán de tipo los sueldos señalados á los gefes y oficiales de la infantería de línea.

3.ª Para los efectos de la regla anterior se contarán los abonos de campaña después de haber servido activamente veinte años enteros día por día.

4.ª Los que por heridas recibidas en campaña queden totalmente inútiles para continuar en el servicio, tienen derecho al sueldo máximo de retiro señalado en la regla segunda.

5.ª Los gefes y oficiales absoluta y visiblemente inutilizados en faenas del servicio por accidente fortuito, justificado inmediatamente, percibirán la pensión de retiro próxima mayor á la que por sus años de servicio les corresponda. Los aspirantes á retiro por esta causa, si su inutilidad absoluta fuese dudosa, quedarán de observación para declarar la facultativamente ó no, por el plazo de un año y nada mas.

6.ª Los gefes y oficiales que hayan perdido totalmente la vista ó un miembro en acción de guerra, ó en operaciones de campaña, disfrutarán por retiro de todo el sueldo de su empleo, cualquiera que sea el tiempo que lleven de servicio.

7.ª Para optar al goce del sueldo de retiro que en la regla segunda se señala, es condición precisa contar dos años de efectividad en el último empleo; los que no se hallen en este caso disfrutarán del retiro correspondiente al empleo anterior, á escepcion de los alferoces y subtenientes que gozarán el de su propiedad de todos modos.

8.ª Los individuos de todas las armas é institutos del ejército que de la clase de retirados pasen á las carreras civiles, conservarán los derechos á los retiros y montepío que tuviesen al tiempo de verificarlo. Si sirviesen mas de dos años en la carrera civil, lo tendrán á las cesantías, jubilaciones y montepío que por ellos les correspondiesen; pero pudiendo optar así ellos como sus familias por uno de los dos.

9.ª Los gefes y oficiales del cuerpo de E. M. de plazas tendrán derecho á los mismos retiros con arreglo á sus

años de servicio y empleos de infantería de que estén en posesión.

40.ª Los beneficios de la ley de 22 del corriente mes y año relativa á retiros, son extensivos á los ejércitos de Ultramar. Para el abono de todo retiro en dichos dominios se tomará por tipo el sueldo de infantería de la Península con el aumento de peso fuerte por sencillo.

41.ª Las prescripciones de la ley de 28 de agosto de 1844 que no se toman en cuenta en esta instrucción por no contraerse esencialmente al objeto á que la misma se refiere, deben considerarse vigentes en la parte en que no estén derogadas.

TARIFA de los sueldos que mensualmente corresponde en reales de vellón á los gefes y oficiales del ejército que pasan á la situación de retirados, con arreglo á lo mandado en el artículo 1.º de la ley de 24 de febrero de 1859.

CLASES.	Sueldo que disfrutan en las filas del ejército.	Centésima parte de dicho sueldo.	Años de servicio efectivo.	IDEM SERVICIO CON ABONOS.															
				20	25	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40			
Centésimas partes que por dichos años les corresponde.																			
30	40	60	63	66	69	72	75	78	81	84	87	90							
Coronel.	2900	29	690	920	1380	1449	1518	1587	1656	1725	1794	1863	1932	2001	2070				
Teniente coronel.	1800	18	540	720	1080	1134	1188	1242	1296	1350	1404	1458	1512	1566	1620				
Primer comandante.	1600	16	480	640	960	1008	1056	1104	1152	1200	1248	1296	1344	1392	1440				
Segundo comandante.	1400	14	420	560	840	882	924	966	1008	1050	1092	1134	1176	1218	1260				
Capitán.	1000	10	300	400	600	630	660	690	720	750	780	810	840	870	900				
Teniente.	550	5 50	165	220	330	345 50	360	375 50	390	405 50	420	435 50	450 50	465 50	480 50				
Subteniente.	450	4 50	135	180	270	283 50	297	310 50	324	337 50	351	364 50	378	391 50	405				

Embarcadero. (EL) Nombre con que actualmente se designa al embarcadero y el caserío de Saza ó del Algodonal. J. de Sancti-Spiritus.

Embarcadero de Manatí. (CASERIO DE).—Pequeño caserío en el estero que sirve de embarcadero principal al puerto de Manatí, como á 2 $\frac{1}{2}$ leguas al N. N. E. del pueblo de San Miguel por el camino de las Tunas. Este embarcadero creemos sea el mismo que el mapa de Vives designa con el nombre de los Algodones. Tiene algunos establecimientos en sus 8 edificios, y en ellos 28 habitantes de toda clase, edad y sexo. Part.º de Cabaniguan, J. de las Tunas.

Enfermería. (CAYOS DE LA) Pequeños cayos que en el grupo de Salancque forman una pequeña serie que corre de E. á O. rodeada por un bajo entre la ensenada de Cinnuenní y el paso de Tumba-la-Olla, que cierra por el E. la mar interna que llaman la ría de Sagua la Grande. El mas meridional se halla como á $\frac{1}{2}$ legua de la costa del partido del Calabazar, y todos están al S. del cayo del Seron; formándose entre ellos el paso de Bartagua. J. y Dist.º Marít.º de Sagua la Grande.

Enramada.—Part.º de 2.ª clase de la J. de Santiago de Cuba, cuya extensión de 2,178 caballerías de tierra de superficie, limita por el N. con el Part.º de Palma Soriano; por el S. con el Dist.º ó rastro de la ciudad cabecera;

por el O. con el Part.º del Cobre, y por el E. con los partidos del Caney y de Juticá. Su territorio es montañoso en general, ocupándole de O. á E. la cordillera de la Sierra Maestra, de la cual se destacan por N. y S. varias estrilaciones entre cuyas faldas abren valles con terrenos excelentes para muchas clases de cultivos. Así es que tiene este Part.º hasta 300 estancias de labor y 480 vegas de tabaco. Sus ingenios, que son 20, son de los mas inferiores, y tambien están en decadencia los 24 cafetales que cuenta. Es notable este Part.º por la variedad de sus productos. En las lincas que se explotan en algunas localidades de la sierra, se suelen recoger frutas y hortalizas de Europa; y fabricar un excelente queso. Abunda en todos los productos vegetales de la isla, en pastos naturales, y cerca de una mitad de su superficie continúa ocupada por bosques de maderas excelentes. No contando los grupos de viviendas, de los ingenios y de los cafetales que se fomentaron á principios de este siglo, este Part.º no tiene mas población reunida que la del pequeño caserío de la Enramada, situado hacia el centro del territorio, y que nunca ha figurado hasta ahora como grupo de población en ninguno de los trabajos geográficos y estadísticos que sobre la isla hayan salido á luz. Riegan á este partido muchas corrientes tributarias del Cauto y del Rio Grande.—Los siguientes estados contienen todos los últimos detalles que tengamos sobre su población y riqueza agrícola é industrial.

PARTIDO DE LA ENRAMADA. Jurisdicción de Cuba. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición; pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES Y CONDICIONES.	CENSO DE POBLACION.																			
	VARONES.										HEMBRAS.									
	0 a 1 año	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resu-men.	0 a 1 año	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resu-men.
Blancos.....	45	74	52	60	186	171	39	4	"	631	20	37	47	40	121	52	5	2	"	324
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.....	41	123	49	143	237	130	14	4	"	741	40	127	64	67	212	119	17	7	"	653
Esclavos.....	60	130	103	139	254	192	47	0	"	932	51	134	72	56	249	164	34	0	"	709
Emancipados.....	4	7	9	5	11	4	2	1	"	43	5	8	4	6	1	2	5	"	"	25
Totales.....	200	512	317	526	1300	977	208	46	"	4086	203	410	233	306	1096	487	92	21	"	2911

CLASIFICACION DE LA POBLACION FUJA, POR ESTADOS.

Número de personas que por su pobreza e imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.	EDADES.											
	solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.			de 12.	de 13 á 15.	de 16 á 60.	de 60 años de 60.	To- TAL.							
Blancos.....	477	130	24	171	133	20	955	113	condiciones y causas de su imposibilidad.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	
Colonos asiáticos.....	533	188	20	470	166	17	1394	152		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.....	532	316	34	451	297	21	1701	261		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Esclavos.....	35	6	2	18	4	3	68	3		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Emancipados.....	7	"	"	3	"	"	10	"		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	3201	734	101	2075	757	70	6397	650	DR CO- LOR.	escl.s.	deten.s.	"	"	"	"	"	"	"	"	
									Totales.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po-blacion.		En inge-nios.		En ca-fetales.		En ha-ciendas de crian-za.		En po-treros.		En ve-gas.		En es-tancias.		En otras fincas.		En otros estable-cimientos rurales e indus-triales.		TOTAL.	
	varones		varones		varones		varones		varones		varones		varones		varones		varones		varones	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	"	"	60	12	50	28	7	4	44	29	163	115	247	114	"	"	51	22	631	324
Colonos asiáticos.....	"	"	37	4	9	12	5	2	24	8	457	428	172	163	"	"	87	36	741	653
Libres.....	"	"	4	8	7	9	6	8	9	12	584	508	809	226	"	"	14	11	932	709
Esclavos.....	"	"	21	9	10	4	2	2	4	3	2	5	3	2	"	"	1	1	43	25
Emancipados.....	"	"	862	728	307	241	6	4	81	15	151	47	234	94	"	"	30	8	1732	1187
Totales.....	"	"	964	756	396	298	26	15	162	67	1369	1104	1015	599	"	"	142	77	4086	2911

Distribución por edades en tres períodos de la población que reside en la demarcación de este distrito pedáneo.

BLANCOS.									
CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	7	50	3	60	5	7	1	13	72
En cafetales.	10	45	4	59	10	17	1	28	87
En haciendas de crianza.	4	2	1	7	2	2	1	4	11
En potreros.	12	30	2	44	18	10	1	29	73
En vegas de tabaco.	40	98	16	163	30	84	1	115	278
En estancias.	82	140	16	247	97	75	2	174	421
En otros establecimientos rurales é industriales.	7	43	1	51	2	18	2	22	73
En población reunida.	1	1	1	3	1	1	1	3	6
Totales.	171	417	43	631	164	213	7	384	955

PARDOS Y MORENOS LIBRES.									
CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de pardos y morenos libres.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	9	30	2	41	2	3	2	7	48
En cafetales.	3	8	2	13	1	9	1	11	34
En haciendas de crianza.	3	5	1	9	1	1	1	3	16
En potreros.	10	14	9	33	6	10	2	20	53
En vegas de tabaco.	352	631	38	1,061	319	601	16	936	1,977
En estancias.	118	337	10	465	142	221	26	389	868
En otros establecimientos rurales é industriales.	14	30	7	51	8	20	13	41	98
Totales.	507	1,095	71	1,673	488	867	67	1,322	3,005

PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.										EMANCIPADOS.									
CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de pardos y morenos esclavos.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de emancipados.	
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.		
En ingenios.	159	681	40	880	291	489	14	794	1,626	1	1	1	3	1	1	1	3	6	
En cafetales.	106	182	29	317	52	181	13	246	542	4	1	1	6	1	1	1	3	6	
En haciendas de crianza.	9	5	2	16	2	4	1	7	16	1	1	1	3	1	1	1	3	6	
En potreros.	10	68	7	85	1	15	2	18	103	1	1	1	3	1	1	1	3	6	
En vegas de tabaco.	18	120	15	153	5	46	1	52	205	1	1	1	3	1	1	1	3	6	
En estancias.	40	209	28	287	17	70	9	96	383	1	1	1	3	1	1	1	3	6	
En otros establecimientos rurales é industriales.	10	21	9	40	2	5	1	8	48	1	1	1	3	1	1	1	3	6	
Totales.	316	1,289	140	1,775	313	810	39	1,162	2,937	5	2	1	7	1	2	1	4	10	

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
España	79	3	82
Francia.	28	5	33
Inglaterra.	12	"	12
Dinamarca.	1	"	1
Estados-Unidos.	9	4	13
Islas Canarias.	18	8	26
Portugal.	1	"	1
Santo Domingo.	6	2	7
Costa-Firme.	13	4	17
Esta Isla.	465	293	763
Total	631	324	955

Destinos y oficios que ejercen las 680 personas blancas y las 2,400 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Propietarios	29	43	42
Dedicados al comercio.	25	6	31
Mozos de acomodo	34	7	38
Mayorales.	52	"	52
Mayordomos	21	"	21
Contramayordomos.	27	"	27
Aguardenteros	19	"	19
Maquinistas.	9	"	9
Arrieros.	13	41	54
Aparejeros	2	8	10
Zapateros.	2	5	7
Sastres.	2	6	8
Toneleros.	2	3	5
Carpinteros.	3	17	20
Albañiles.	3	24	24
Herreros.	4	2	6
Curtidores.	2	"	2
Alfareros.	1	3	4
Azucareros	4	2	6
Mozos de paila	6	"	6
Id. de chorro.	7	"	7
Escribientes.	3	"	3
Panaderos	4	"	4
Destinados á trabajar personalmente en otras labores del campo.	490	1,032	1,222
Total.	460	1,166	1,626
Costureras.	54	70	124
Lavanderas	"	65	65
Tejedoras de sombreros.	"	29	29
Nulcoras.	1	10	11
Bordadoras	4	1	5
Que se acomodan	29	32	52
Mayordomos.	3	5	8
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	138	722	860
Total general.	680	2,400	2,780

Pueblos, casertos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Mampostería y alto.	4
Mampostería baja.	12

TOMO II.

Tabla y teja y encascado	56
Tabla y guano.	43
Tabla y tejamaní.	16
Embarrado y guano.	731
Guano y yagua ó yagua y guano solo.	199

Carruages.

Carretas.	235
Carretones y otros carros	47
Carretillas.	21

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	987
Caballos y yeguas.	1,407
Mulos y mulas	860

De toda especie.

Toros y vacas.	950
Añojos.	372
Asnal.	20
De corda	1,232
Lanar.	300
Cabrio	282

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De crianza.	2
Ingenios y trapiches.	20
Cafetales.	21
Potreros.	29
Estancias.	300
Vegas de tabaco.	450
Colmenares.	2
Tejares y alfarerías.	2
Alambiques.	16
Alcoilerías.	1
Carpinterías.	1
Tiendas mistas.	20

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	20,000
Quebrado.	16,000
Mascabado.	300,000
Cucurucho rapadura.	1,000
Pipas de aguardiente.	1,500
Bocoyes miel de purga	25

Arrobas.

De café.	5,000
De cacao	1,060
De sagú.	20
De arroz.	400
De frijoles	520
De millo.	200
De cera.	400
De queso.	50
De maíz.	36,200
Barriles de miel, abejas	250
Número de colmonas.	1,500

Cargas.

De tabaco.	3,000
De plátanos.	48,000
De viandas.	42,500
De hortaliza.	4,000
De maloja.	3,600
De cogol. y y. guinea.	24,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	182
De café.	30
De cacao.	6
De sagú.	1/4
De arroz.	4
De frijoles.	4
De millo.	1/2
De plátanos.	425
Pies de idem.	450,000
De hortaliza.	3/4
Semilleros.	1/4
Número de matas de café.	500,000
Pastos artificiales.	70
Pastos naturales.	924
Bosques ó montes.	837
Terrenos áridos.	4 3/4
Total superficie en caballerías de tierra.	2,178

NOTAS. En los dos tejares que hay se elaboran 100,000 tejas y 140,000 ladrillos y locetas.—En la tenería se curten al año 2,500 cueros.—Parte de la caña que se corta y que se siembra en las estancias no se muele y se expende.—Se elaboran como 1,000 cargas de carbon.—El número de aves en general en el partido se calcula de 60 ó 70,000; solo existen 2 caballos traidos del extranjero y 4 llamas ó alpacas que estaban acunatados en el partido.

Enramada. (CASERIO DE LA) Grupo de pobres viviendas en el centro del territorio y cabeza del Part.º de su nombre. Está situado en uno de los valles mas fértiles de la cordillera de la Sierra Maestra que se extiende de E. á O. por todo el Part.º de la Enramada. Su vecindario no aparece en ninguno de los datos estadísticos que hemos consultado. Tiene al S. la ciudad de Santiago de Cuba á cuya J. pertenece, al O. la villa del Cobre, al E. el pueblo del Caney, y al N. el de Palma Soriano.

Ensenachos.—Así se llama una série de pequeños cayos que se extiende por el E. N. E. hasta el cayo Grande de Santa Maria, formando parte de los del grupo de Sabanque al E. del cayo Frances. Se hallan como á una legua del veril del canal viejo de Bahama, que por este lugar presenta 96 pies de sonda que se reduce á unos 88 cerca de los cayos llamados Ensenachos. Part.º de Yaguajay, J. y Dist.º Marít.º de San Juan de los Remedios.

Entrada. (CASERIO DE SAN MIGUEL DE LA) Uno de los mayores de los caserios ó barrios de Cubitas, situado en la falda meridional del cerro de Limones, á la entrada de la garganta llamada de los Paredones, y á la orilla izquierda del camino de Puerto-Príncipe á la Guanaja. La iglesia de la parroquia de Cubitas, que es de ingreso, se halla en este caserio. En el censo de 1841, aparecía con 127 habitantes, y los datos estadísticos de 1852 y 1857 le componían de 3 casas de madera y 6 de embarrado y guano ó yaguas, con

16 habitantes blancos, 5 libras de color y 8 esclavos. Part.º de Cubitas. J. de Puerto-Príncipe.

Entrada (CERRO DE) Cerrillo aislado que se halla á la derecha del camino de Nuevitas en el Part.º de Yaguajay, J. de Puerto-Príncipe.

Entrada. (LOMA DE LA) Es árida, poco elevada y se halla al N. E. no lejos de Holguín.

Entrada. (LAGUNA DE LA) Es de mediana estension y profundidad. Sus aguas son potables y permanentes. Abunda en bijacas, caimanes, tortugas, sapos, ranas, culebras, etc. Está cerca de la ciénaga del Buay. Part.º de Cauto-del-Embarradero. J. de Bayamo.

Entresaco.—Península baja anegada en partes y en otras arenosa que está entre los puertos de Levisa y de Nipe. Figura como un triángulo irregular con el vértice hácia la boca de aquellos puertos. Comunica con el continente por un estrecho y prolongado istmo de una milla de ancho, llamado La Angostura que separa dichos dos puertos y es de terreno bajo anegadizo. Le surca el camino que desde Arroyo Blanco se dirige á la hacienda de Entresaco que da su nombre á esta península, cuyo territorio corresponde á la J. de Guantánamo.

Ermita Vieja. (CASERIO DE LA CONCEPCION DE LA) El mas antiguo y regular de los llamados barrios de Cubitas. Está á la derecha del Jigüey entre los rios del Banao y del Cerojo, á mas de 1/2 legua al E. S. E. del primero y sobre 1/2 al O. N. O. del segundo. En una antigua ermita arruinada hoy, fué donde se fundó la parroquia de Cubitas, por lo que tambien se llama simplemente Cubitas ó Cubitas abajo. El censo de 1844 le daba 87 habitantes; y en 1852 y 57 aparecía con 4 casa de madera y 4 de embarrado y yaguas ó guano, con algunas otras abandonadas ó en ruinas, y 15 habitantes blancos, 7 libras de color y otros tantos esclavos; de modo que es el mas poblado de todos, después del de Banao. Part.º de Cubitas. J. de Puerto-Príncipe.

Escalera de Jaruco.—Sierra escarpada en las inmediaciones de este nombre, y que se distingue perfectamente desde algunas leguas de distancia en el mar. De entre esta sierra descienden la loma de la Vigla, desde cuya cumbre se descubren todos los puertos de la costa septentrional hácia esta parte, y la del Serpention, que se levanta como á 800 varas y cuya cima es una esplanada que se dilata estensamente de N. á E. y 7 de O. á S. Al pié de esta sierra nace el rio de Jaruco; y en sus estribos meridionales el arroyo de la Culebra que va á afluir al rio de la Catalina á poco de nacer en el Ojo de Agua. J. de Jaruco.

Escambray. (SIERRA Y LOMAS DEL) (V. CUBANACAN, Grupo de, y VILLA CLARA—J. de)

Esclavos y clases libres de color.—En este artículo para simplificar las materias, comprenderemos todo lo relativo á las clases de color en la isla, lo mismo á las esclavas que á las libres, cuya procedencia es igual á la de las otras. Se ha atribuido erradamente al famoso P. Bartolomé de las Casas la invencion de introducir esclavos africanos negros en las primeras colonias de España en el Nuevo Mundo. Antes de que se descubriera, habia ya muchos esclavos africanos en la Península, oriundos de las colonias portuguesas de su continente; y los primeros que hubo en la isla española, los introdujeron los PP. Dominicos cuando la gobernaron, muchos años antes de que pasara á las Indias Occidentales aquel ardiente entusiasta de una idea. Fué acaloradamente disputada desde los mismos principios de la conquista, la cuestion de si convenia ó no explotar las nuevas posesiones con brazos africanos; y á pesar del calor con que las Casas sostuvo la afirmativa en multitud de escritos y de conferencias, no distinguiendo en su singular caridad, que por favorecer á una raza sacrificaba á otra, el gobierno metropolitano no hubiera accedido á sus deseos, si no reco-

nociese la decadencia de los indígenas, su ineptitud para las tareas agrícolas, y la indeclinable necesidad de confiárselas á brazos mas robustos. Se habian introducido algunos africanos con buen éxito en Santo Domingo cuando se trajeron los 300 primeros para Cuba procedentes de la única contrata que se celebró en el largo reinado de Carlos V, y de la cual no aparecen pormenores en ningun archivo. Pero con el primer privilegio debió empezar el contrabando de este artículo viviente, cuando venios que además de otros 300 introducidos tambien con permiso y aun á espensas del monarca, bajo el gobierno de Gonzalo de Guzmán, empezaron á venir negros á otras posesiones; y deducimos que no se escluíria Cuba de esos tráficos fraudulentos.

Segun carta al rey del juez de residencia Juan Vadillo, habia en 1532 hasta 500 negros; de los cuales 420 se habian adquirido por sólo 3,000 ps. fs. de 7,000 que habia condenado el rey de las rentas del erario en la isla en los años anteriores.

La segunda contrata formal que se ajustase con la corona fué la de Gaspar de Peralta, que en 40 de mayo de 1595, formalizó su compromiso con la Casa de Contratación, y no concertó mas que la insignificante introducción de 208 esclavos, con la facultad de venderlos en el punto de las Indias donde mejor se los pagasen.

La tercera contrata fué la de Pedro Gomez Reinel que, mediante un donativo de 900,000 ducados, se comprometió á introducir en las islas y en el continente 34,500 africanos en el término de nueve años, y á razon de 3,500 en cada uno. Empezaron á correr los efectos de este pacto en aquel mismo año de 1595.

Por falta de cumplimiento de Reinel, ó por que se conociese la necesidad de mayor número de brazos, no habia fenecido aun aquella contrata, cuando se concedió otra en 43 de marzo de 1604 al portugués Juan Rodriguez Coutiño, en la cual se obligó á introducir durante nueve años, que se empezaron á contar desde la referida fecha, 4,250 negros en cada uno.

En 2 de mayo de 1605, celebró en Valladolid otra contrata con los ministros del rey otro especulador portugués llamado Gonzalo Valor Coutiño, en la cual por muerte ó falta de cumplimiento del anterior, le subrogó en aquella permission en los cinco años que faltaban para su fenecimiento.

En 27 de setiembre de 1615 se le aprobó otro convenio á otro portugués, Antonio Rodriguez de Elvas, que contribuyendo al erario con 105,000 ducados anuales, obtuvo el privilegio de introducir 3,600 negros en cada año de los ocho en que se fijó su permission.

En 40 de agosto de 1623 obtuvo así mismo Manuel Rodriguez Laurego otro privilegio de condiciones idénticas que el anterior, pagando igual suma al erario por introducir el mismo número de negros en el mismo tiempo.

En 25 de setiembre de 1634, una sociedad formada por Melchor Gomez Angel y Cristóbal Mendez de Sosa, se comprometió á introducir durante ocho años 2,500 negros en cada uno, pagando por cada cabeza lo mismo que respectivamente habian pagado los dos contratistas anteriores.

El 5 de julio de 1662 Domingo Grillo y Ambrosio Domellin, ajustaron introducir durante siete años 2,500 negros en cada uno. Estos interesados tenian reclamaciones contra el erario; y se cancelaron cuentas luego, mediante una próroga con que se amplió su permission.

En 25 de diciembre de 1674, Antonio Garcia y Sebastian de Siliceo obtuvieron facultad ó permission, como entonces se decia, para introducir anualmente 4,000 negros durante cinco años; y no consta la cantidad que por consecuencia pagaron al erario.

En 40 de febrero de 1676 el comercio y consulado de Sevilla obtuvieron la facultad de introducir 2,000 en cada año de los cinco por que se le concedió, con la condicion de franquear sus buques para portes de los efectos que por cuenta del rey se llevasen de un continente á otro.

En 27 de enero de 1682, don Nicolás Porcio, como apoderado de don Juan Borroso del Pozo, obtuvo la misma permission y exactamente con las mismas condiciones que la que se habia otorgado al comercio de Sevilla, sustituyento en 23 de febrero de 1685 al referido Pozo don Baltasar Coiman en el cumplimiento de su compromiso.

En 9 de setiembre de 1692 don Fernando Martin de Guzmán, obtuvo privilegio para introducir otros 10,000 en el mismo período de cinco años, pagando al Estado con cierto número de fletes de sus embarcaciones.

En 42 de julio de 1696, don Manuel Freire Carballo, en representación de la compañía portuguesa de Guinea, obtuvo la facultad de llevar á las posesiones españolas 3 negros por el flete de cada tonelada que suministrase la compañía para el transporte de los efectos del gobierno; pero esta contrata no llegó á cumplirse entorpeciendo, con motivo de la guerra que estalló luego entre la España y Portugal.

El comercio lícito de negros, como en general el de casi todos los demás artículos, quedó paralizado entre ambos continentes durante la porfiada lucha que España y Francia sostuvieron contra Inglaterra, Alemania, Portugal y Holanda para establecer en el trono español á la casa de Borbon. Pasaron muchos años sin pensarse en licencias de introducciones de africanos, hasta que la compañía francesa de las Indias, obtuvo en Madrid en 17 de agosto de 1714 la facultad de llevar, pagando un tanto por cabeza, un número de esclavos indeterminado á las Antillas y América española. Esto fué lo pactado oficialmente; pero extráficialmente aparece en muchas referencias que introdujeron los franceses en la isla durante aquella guerra, y antes de la fecha referida, difentes partidas de negros africanos. Duró poco la facultad concedida á aquella compañía por mas que Felipe V la favoreciese; por que una de las indeclinables condiciones que estipuló Inglaterra para acceder al tratado de paz de Utrecht en 1713 fué, el de tomar por su cuenta el esclusivo monopolio de surtir á las posesiones españolas de brazos esclavos durante treinta años; y ese monstruoso privilegio se otorgó en Madrid á aquella potencia mediante un especial convenio firmado y sancionado en 26 de marzo del mismo año. (V.V. tomo 92 de la coleccion de don Juan Bautista Muñoz y la coleccion de papeles de Estado archivados en Sevilla en 34 de octubre de 1778.)

Las noticias de las introducciones ejecutadas desde entonces en la América Española por cuenta de la compañía inglesa, no son del propósito de esta obra.

Limitándonos solo á las introducciones hechas en Cuba y deplorando que hayan desaparecido casi todos los datos y registros, diremos que desde 1715 estableció en la Habana la primera factoria para la entrada y venta de esclavos por cuenta de aquella compañía, el caballero irlandés Ricardo O'Farrill, que despues de muchas vicisitudes personales, quedó avocinado en el país; y fué el tronco de la distinguida y numerosa descendencia que en él lleva su nombre. Por el mismo tiempo y por diligencia del mismo O'Farrill se estableció en Santiago de Cuba con igual objeto otra factoria dependiente de la de la Habana. Tampoco constan las introducciones verificadas por O'Farrill. En 1726 y 27 observándose designios hostiles en las fuerzas navales inglesas que discurrían por las Antillas, que hasta amenazaron luego á la Habana, O'Farrill fué puesto preso en el castillo del Morro, siéndole embargadas las existencias y efectos de las factorias que estaban á su cargo. Pero se le devolvieron con la libertad en 1728, así que se acordó con la Gran Bretaña un nuevo tratado de comercio; y continuaron las introducciones en Cuba en la escala que podia necesitar el número de ingenios, aun muy corto, que existia en ese tiempo en la isla. El cultivo del tabaco lo explotaban los mismos isleños de Canarias y los demás labradores blancos del país.

Sobrevino en 1739 otro mas largo y formal rompimiento con la Gran Bretaña cuando acaso habia muerto ya don Ricardo O'Farrill; y feneció de hecho desde entonces la per-

mision de introducir esclavos que habia obtenido aquella potencia por la paz de Utrecht, sin explotarla mas que durante unos veinte años, y en una escala mucho menor de lo que habia esperado. Creóse en 1840 la Real Compañía privilegiada de la Habana, concediéndosela el monopolio de la introduccion de todos los principales artículos que produjese y necesitase el país; y naturalmente se comprendió en esa concesion la de surtirle de brazos africanos. Ascendieron á 4,986 esclavos de toda edad y sexo, los que introdujo durante los veinte años escasos que pudo traficar la Compañía, vendiéndolos á precios mas subidos que anteriormente.

Habiéndose apoderado los ingleses de la Habana en 13 de agosto de 1762, durante los nueve meses que duró su dominio, tanto por el espíritu de especulacion que supieron despertar entre los habitantes, como porque apenas cobraban derechos de introduccion sobre este artículo, acaso llegarían á otros tantos los negros que importaron en la isla en aquel corto período, vendiéndolos mucho mas baratos que la Compañía los especuladores de Jamaica y otras partes.

Recobrada la plaza por España, el comerciante de Cadiz don Miguel de Uriarte viendo á la compañía envuelta en pleitos y discordias, y ya en la imposibilidad de continuar con aquel surtido, introdujo con varios permisos especiales durante 10 años 4,957 esclavos en la isla.

En 1773 el marqués de Casa Enríle obtuvo un privilegio de seis años para introducirlos en la isla, é importó en ese período, terminado al declararse otra nueva guerra á la Gran Bretaña, hasta 14,432 esclavos.

Domina á los mares la marina inglesa y tuvo el tráfico que suspenderse hasta que se celebró la paz de 1783. Tres años después obtuvo una casa sucursal establecida en Cadiz por los comerciantes de Liverpool Baker y Dawson la facultad de reemplazar á Casa Enríle en ese privilegio, y trajo á la isla hasta fin de 1789 5,386 esclavos.

Esa fué la última contrata especial para verificar introducciones, sin que durante los dos siglos en que se sucedieron aquellos monopolios de unas manos á otras, se estableciese ningún arancel ó tarifa general á todos los puertos de la América Española, que fijara los derechos de introduccion de cada esclavo. En unos pagaban mas, en otros pagaban menos, y en general pagaban siempre mucho, puesto que eran mas en todas partes los negros introducidos por el contrabando, que por las vías legales. En la permission concedida á Inglaterra en 1713 para introducir 144,000 negros en treinta años, los derechos fijados fueron 33 $\frac{1}{2}$ ps. fs. por cada varón útil de 18 á 50 años. Lo mismo vino luego á pagar el comerciante de la Habana don Martín de Ulbarri y Gamboa, introductor ajustado con la Real Compañía que solía vender los cargamentos á 200 ps. fs. pieza una con otra. El contratista Uriarte que por sí y por otros surtió á la isla desde 1763 durante algunos años, pagaba 40, 26, 20, y 8 $\frac{1}{2}$, por cada pieza segun la edad, la robustez y el sexo, hasta que por real cédula de 8 de noviembre de 1765 sustituyó á esos derechos caprichosos llamados de Marca, una capitacion anual que debian pagar los contratistas de seis en seis meses, y consistia en 3 ps. fs. por cada varón adulto, 4 $\frac{1}{2}$ por cada hembra y 4 por los párvulos de ambos sexos. Pero en 17 de febrero de 1748 se suprimió esta capitacion y se restablecieron los derechos de Marca en la misma forma anterior, oponiéndose naturalmente á que abaratasen los brazos africanos. En 1784 conocida ya la necesidad de reducirlos, se relajaron á 9 ps. fs. por cada pieza en general; y bajo esta base fué como la citada casa de Baker y Dawson pudo vender esclavos en la Habana á 455 ps. fs. cada uno. La Real hacienda, con la mira de subir los derechos, emitió en el siguiente año el desacierto de intervenir en esas transacciones, elevando los precios á 485 por cada negro mayor, ó no menos en los adolescentes llamados mulleones, y á proporcion en las demás clases de individuos en que se dividian las expediciones.

El desarrollo que iba tomando la agricultura en la mayor parte de las posesiones españolas, y la persuasion de que sus progresos se debian solo al aumento de la esclavitud, indujeron al gobierno en aquella época á elevar las introducciones á mayor escala. Esta fué la mira que dictó la Real cédula de 28 de febrero de 1789, concediendo así á españoles como á extranjeros, la facultad de traer esclavos á las islas de Cuba, Santo Domingo y Cabarías; y luego varias causas anteriores tan imprevistas como favorables á la agricultura y comercio de las Antillas españolas, motivaron que se estendiese aquella concesion á otros dos años, autorizando tambien á los españoles en 24 de noviembre de 1791 para comprar negros en todos los mercados extranjeros ó donde los hallasen, sin necesidad de irlos á buscar á la costa de Africa, y sin pagar por su introduccion ningún derecho.

Diez y siete años antes de que pudiese dar esa franquicia resultados, poseía Cuba 44,333 esclavos de ambos sexos y 30,847 libertos de color; y á esa total de 75,480 individuos de raza africana los dominaban 96,450 habitantes blancos; apareciendo que no podian en muchos años las introducciones, que en moderada escala verificaron aquellos contratistas, alterar el debido equilibrio entre unas y otras clases desde 1775, hasta que en 1791 se decretó aquella franquicia.

Al decretarse en este último año, se estaba levantando en Cuba un censo que presentó su poblacion compuesta de 133,589 habitantes blancos, 84,390 esclavos y 54,152 libertos de color; resultando todavia perfectamente guardado el equilibrio entre los dominadores y los dominados. A medida que crecía la poblacion negra con las introducciones, tambien crecía la blanca proporcionalmente al aumento que con el de brazos africanos tomaban los cultivos.

Detallemos ahora hasta donde nos lo permiten los datos publicados, cuales fueron las introducciones obtenidas en la isla á consecuencia de la libertad del tráfico de negros. Por el solo puerto de la Habana, registrados y pagando derechos, entraron los siguientes en los años que se espresan:

Años.	Negros.
1792..	8,528
1793..	3,777
1794..	4,164
1795..	5,832
1796..	5,711
1797..	4,552
1798..	2,001
1799..	4,949
1800..	4,445
1801..	4,659
1802..	43,832
1803..	9,671
1804..	8,923
1805..	4,999
1806..	4,395
1807..	2,865
1808..	4,607
1809..	4,162
1810..	6,672
1811..	6,349
1812..	6,081
1813..	4,770
1814..	4,321
1815..	9,441
1816..	17,733
1817..	25,841
1818..	19,902
1819..	15,447
1820..	17,494
1821..	4,422

Añadiendo á este total 2,534 y 8,498 registrados también en el puerto de la Habana en el bienio que precedió á aquella franquicia y durante el cual estuvo en práctica, tendremos un resultado de 240,721 africanos de todos sexos y edades registrados en aquel solo puerto en el curso de aquellos 32 años. Y añadiendo los introducidos por contrabando, por fuera de registro ó licitamente en los demás puertos de la isla, cuyo número calculó muy juiciosamente don José Antonio Saco en 60,000, que aceptamos, como mínimo, las introducciones se elevaron en aquel transcurso á muy cerca de 400,000.

Merece algunas observaciones la tabla precedente.

Para resolverse el gobierno á decretar la libertad del tráfico de negros, no parece sino que esperó á que resonaran en el Parlamento inglés y en la vecina Francia, empezada ya á conmover por una revolución fundacional, los primeros clamores que la anatematizaron, como luego explicaremos. Esas dos potencias abolicionistas, podían entonces ya sin riesgo suprimir el tráfico de negros; porque en sus posesiones de las Antillas, cuyo territorio total apenas componía la cuarta parte que el de las Antillas españolas, contaban en 1791 entre negros y mulatos, 920,478 de los cuales mas de los nueve décimos eran esclavos; y solamente era de 428,987 el número de habitantes blancos.

Es decir, que tenían apenas un blanco para 9 negros; que las dos potencias que se tienen hoy por las mas humanitarias y civilizadoras de la tierra habían llegado á exagerar en aquel año la esclavitud africana de sus posesiones, hasta el punto de que su masa fuera diez veces mayor que la blanca.

Cuando hasta ese extremo habían elevado la esclavitud en sus islas aquellas dos naciones, España contaba en sus dos grandes Antillas de Cuba y Puerto-Rico menos habitantes de color que blancos; y de aquellos, mas de una tercera parte habían obtenido la condicion de libres á favor de un trato y unas prácticas coloniales infinitamente superiores á las de los extranjeros que hoy son abolicionistas para fomentar la manumision de los esclavos de sus posesiones. La Inglaterra que por tanto tiempo estuvo fabricando el mismo edificio que hoy destruye, á consecuencia de un cambio radical de su opinion en la materia, no puede fundarse en razones sostenibles para reprochar á España el que, por la inescusable necesidad de fomentar la agricultura en aquellas dos provincias, haya imitado, aunque en menor escala, durante cincuenta años, los malos ejemplos que la estuvo dando aquella por espacio de dos siglos.

Además de haber sido muy tardín, fué bajo algúnos aspectos inoportuna la época en que se permitió la libre introduccion de africanos en la Grande Antilla. Era, como queda dicho, en 1791, cuando ya las insensatas medidas del gobierno francés habían preparado la emancipacion de la numerosa esclavitud de su territorio en Santo Domingo, inspirando á todos los dueños de esclavos de las demás posesiones fundadísimos temores de que aquel ejemplo se repitiese en todas las Antillas. Aquel hecho determinó naturalmente, que á los doce años de obtenida la deseada libertad de la introduccion, apenas se hubieran importado por el puerto de la Habana mayores remesas de negros que las que anteriormente habían facilitado los contratistas particulares. Para reconocerlo no hay mas que examinar el movimiento de la tabla que dejamos insertada.

En 1801, tanto los hacendados como los armadores de Cuba se habían ya convencido, de que la sediccion de los negros dominicanos había sido engendrada por las deplorables providencias de la revolucion francesa relativamente á sus colonias, y no por la desproporcionada superioridad numérica de los habitantes de color sobre los blancos del país. Esta verdad había quedado demostrada con la perfecta quietud de la isla inglesa de Jamaica, donde en aquel tiempo figuraban solo 30,000 blancos entre 250,000 esclavos, y 10,000 libertos sumisos y tranquilos, aunque ya hubiese allí agentes que les explicasen las ideas que sobre

su estado se discutian en el Parlamento de la Gran Bretaña. Renacieron pues, las esperanzas de los interesados de Cuba, y por eso vemos en la tabla que de 1,659 negros introducidos en 1801 se multiplicaron hasta 43,832 los introducidos en 1802; debiendo considerarse como causa auxiliar de tan repentino aumento extraordinario, el formidable armamento francés que entonces se presentó á someter á la insurreccion negra de Havi, bajo el peso de sus armas, aunque pasageramente por desgracia, porque si salió vencedor de los sublevados, tuvo que sucumbir á la saña de un clima inexorable y de un suelo maligno.

Una larga guerra nacional con la Gran Bretaña y la inferioridad de nuestra marina con respecto á la enemiga, no permitieron desde 1804 que los armadores nacionales pudiesen traer remesas sin gran riesgo de que fueran capturadas. Luego en 1808 otra guerra con la Francia amenazando á nuestra independencia absorbió todo el interés y aun los capitales de los nacionales. Así se explica como disminuyeron las introducciones hasta despues que en 1814 se celebraron la paces generales, y tambien como despues de esas paces permitió la seguridad de la navegacion aprovecharse á los armadores españoles para multiplicar sus introducciones del plazo que les dió el tratado de 1817. Cuando se celebró ese tratado tan prematuro, tan impolitico, tan perjudicial y tan inoportuno, figuraban en la poblacion de Cuba solamente 199,145 esclavos al lado de 444,068 libertos de color y de 239,830 habitantes blancos; proporcion infinitamente menor entre estos y aquellos que la que aparecia en las demás Antillas estrangeras y sobre todo en Jamaica. En Cuba y Puerto-Rico el aumento de la poblacion esclava, desarrollando los cultivos, aumentó siempre á la blanca y á la libre de color en una escala que no se ha observado nunca en ninguna posesion intertropical de los estrangeros.

Despues que en 1821 cumplió el plazo señalado para la terminacion de la trata, fué cuando precisamente empezó á seguirse con mas fuerza, y cuando los mismos peligros de su práctica aumentaron los horrores de ese tráfico; porque en todas las edades, la historia general del mundo nos lo dice, la prohibicion cuando carece de medios para hacerse obedecer, aumenta la desobediencia á lo mandado. Esta es la exacta historia de la trata en Cuba hasta que en 1824 dejó de permitirse. Compendiamos ahora la de su prohibicion.

La esclavitud africana empleada por todas las potencias dueñas de colonias situadas en la zona tórrida desde que las pusieron en fomento, estaba sirviendo de tema á una larga y razonada oposicion desde fines del siglo XVIII. Desde mediados del mismo, Montesquieu, Raynal, Condorcet y otros filósofos y publicistas la habían ya desacreditado en Francia, pintándola con los colores mas horribles, cuando algunos filantrópicos oradores como Wilberforce, Clarke, Grenville, Sharps y Carlos Fox empezaron á combatir en el Parlamento inglés con los tiros de una elocuencia poderosa á un tráfico que contaba ya casi dos siglos de práctica y de crecimiento. La opinion sobre ese tráfico y luego sobre la esclavitud negra, varió tan rápidamente en aquellas dos potencias, que la primera prohibió el comercio de africanos desde 1807; y por su influencia en las paces generales de 1814 indujo á los gobiernos de casi todas las demás naciones europeas á cooperar á sus miras filantrópicas, estinguendo en todas sus posesiones un comercio que calificaba de brutal é inhumano. Emplearon, como era natural, sus ministros y agentes diplomáticos los mayores esfuerzos para inducir al gobierno español á adoptar tambien en sus dominios esa gran reforma. Pero eran harto vastos los intereses que comprometia el gobierno español con tanta variacion para que la aceptase repentinamente, y don Pedro Gomez Labrador, su plenipotenciario en las conferencias de Viena, tuvo el patriotismo de no dar oído á ningun razonamiento encaminado á un propósito esencialmente destructor de nuestros intereses coloniales. Sin embargo, la influencia de un hombre solo no podia ser

duradera ni exclusiva. La Inglaterra no había de renunciar á su fin por ese solo obstáculo, cuando acababa de contribuir poderosamente con su marina y con sus tropas á la independencia nacional de España, y al restablecimiento de Fernando VII en su trono. Podía alegar sobrados títulos para que se correspondiese con un sacrificio á favores tan recientes. Sus ministros en Madrid incesantemente reprodujeron en multitud de notas y de conferencias las más lúcidas gestiones para la supresión de un tráfico calificado en 8 de febrero de 1815 por el congreso de Viena, como «contrario á los principios de la humanidad y la moral universal.» Fernando VII y los ministros que tuvo en los tres primeros años de su reinado ó desde su restitución al trono, se resistieron á semejante pretension con la mayor constancia. Pero á principios de 1717 fué reproducida en los términos mas vehementes y aun amenazadores, teniendo España que aceptar en 7 de mayo de 1817 lo que habían convenido las demás potencias con respecto al tráfico. De esa aceptación tuvo que ser un efecto consiguiente el tratado prohibitivo de setiembre del mismo año, publicado por el ministro de Estado don José de León y Pizarro, prohibiendo solemnemente el tráfico en todos los dominios españoles desde 30 de mayo de 1820.

En las instrucciones que para preparar la observancia del tratado comunicó en aquel mismo año al capitán general de Cuba aquel ministro, en nada mejoró las prácticas que por su propio interés sabían observar ya los introductores y los compradores. Cuando en 30 de mayo de 1820 espiraba el plazo señalado por la misma prohibición para que continuaran las introducciones, la revolución política de la Península preocupaba demasiado al rey, á los ministros y á las Cortes, para que cuidasen de las prevenciones y detalles que exigía la realización de las promesas hechas. No merecía por otra parte la Inglaterra que se precipitáran los españoles á cumplirlas, precisamente cuando el medio de la paz estaba contribuyendo casi abiertamente á la emancipación de las provincias del continente hispano-americano. Los capitanes generales de Cuba, visto el silencio de la corte, se atuvieron al mero cumplimiento de lo procedido por el tratado en los casos é incidentes en que se ocurrió á su autoridad durante los primeros años de la prohibición. De mas de trescientas expediciones desembarcadas en la isla en el decenio de 1821 á 1830, apenas apresaron en sus agnas los cruceros ingleses un 4 por 100, y aun así los negros de los cargamentos expresados contribuyeron como todos los demás al desarrollo de la riqueza pública del país, aunque los declarase emancipados el tribunal mixto de jueces españoles é ingleses establecido en la Habana desde 1820, para resolver sobre esa clase de presas y de decomisos como lo estipulaba el mismo tratado prohibitivo. Aquel célebre documento, y las imperfectas instrucciones que le acompañaron, no son de una estension que nos exima de insertarlos en el artículo presente para mejor esclarecerlo. Lo reproducimos, pues, aquí en la misma forma con que lo publicaron las *Gacetas Oficiales* de Madrid y de la Habana en el mismo año en que fué promulgado y hecho público.

EN EL NOMBRE DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

«Habiéndose manifestado en el segundo artículo adicional del tratado firmado en Madrid el día cinco de julio de mil ochocientos catorce entre S. M. el rey de España y de las Indias, y S. M. el rey del reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, que «siendo conformes enteramente á los sentimientos de S. M. C. con los de S. M. B. respecto á la injusticia é inhumanidad del tráfico de esclavos, «S. M. C. tomará en consideración, con la madurez que se requiera, los medios de combinar estos sentimientos con las necesidades de sus posesiones en América. S. M. C. promete además prohibir á sus súbditos que se ocupen en el comercio de los esclavos cuando sea con el objeto de

«proveer de ellos á las islas y posesiones que no sean pertenecientes á España; y tambien el impedir, por medio de «reglamentos y medidas eficaces, que se conceda la protección de la bandera española á los extranjeros que se emplean en este tráfico, bien sean súbditos de S. M. B. ó de «otros estados y potencias.»

«Y consiguiente S. M. C. al espíritu de este artículo, y á los principios de humanidad que le animan, no habiendo perdido nunca de vista un asunto que tanto le interesa, y deseoso de adelantar el momento de su logro, se ha determinado á cooperar con S. M. B. la causa de la humanidad adoptando, de acuerdo con su dicha Magestad, medios eficaces para llevar á efecto la abolición del tráfico de esclavos por parte de sus respectivos súbditos; y precaver que sean molestados ó perjudicados, por los cruceros británicos, los buques españoles que trafiquen en negros, conforme á la ley y á los tratados. Las dos altas partes contratantes han nombrado en consecuencia por sus plenipotenciarios, á saber:

«Su Magestad el rey de España y de las Indias á don José García de León y Pizarro, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, de la de San Fernando y del Mérito de Nápoles, de las de San Alejandro Newsky y de Santa Ana de Rusia, y de la del Aguila Roja de Prusia, consejero de Estado, y primer secretario de Estado y del despacho Universal; y S. M. el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda al muy honorable don Enrique Wellesley, miembro del muy honorable consejo privado de su Magestad, caballero Gran cruz de la muy honorable orden del Baño, y embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. cerca de S. M. C., los cuales habiendo cedido sus respectivos plenos poderes, hallados en buena y debida forma, se han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º «S. M. C. se obliga á que el tráfico de esclavos quede abolido en todos los dominios de España el día treinta de mayo de mil ochocientos veinte, y que desde esta época en adelante no será lícito á ningún vasallo de la corona de España el comprar esclavos ó continuar el tráfico de esclavos en parte alguna de la costa de Africa, bajo ningún pretexto, ni de ninguna manera que sea; bien entendido, sin embargo, que concederá un término de cinco meses desde dicha fecha de treinta de mayo de mil ochocientos veinte, para que completen sus viajes los buques que hubiesen sido legítimamente habilitados antes del citado día treinta de mayo.

Art. 2.º «Queda estipulado por el presente artículo, que desde el día del cange de las ratificaciones del presente tratado en adelante, no será lícito á ningún súbdito de la corona de España el comprar esclavos ó continuar el tráfico de esclavos en parte alguna de la costa de Africa al norte del Ecuador, bajo ningún pretexto, ó de cualquiera manera que fuere; entendiéndose, sin embargo, que se concederá un término de seis meses desde la fecha del cange de las ratificaciones de este tratado, para que puedan completar sus viajes los buques que hubiesen sido despachados de puertos españoles para la referida costa antes del cange de las dichas ratificaciones.

Art. 3.º «S. M. B. se obliga á pagar en Londres el 20 de febrero de 1848 la suma de 400,000 libras esterlinas á la persona que S. M. C. designe para recibirlas.

Art. 4.º «La expresada suma de 400,000 libras esterlinas se ha de considerar como una compensación completa de todas las pérdidas que hubiesen sufrido los súbditos de S. M. C., ocupados en este tráfico, con motivo de las expediciones interceptadas antes del cange de las ratificaciones del presente tratado, como tambien de las que son una consecuencia necesaria de la abolición de este comercio.

Art. 5.º «Siendo uno de los objetos de este tratado por parte de los dos gobiernos el de impedir que sus respectivos súbditos comercien ilegítimamente en esclavos, las dos altas partes contratantes declaran que considerarán como

comercio ilícito de esclavos el que se haga en adelante del modo siguiente, á saber:

1.º «En buques ingleses ó que lleven pabellón inglés, ó en cualquiera otro buque y bajo cualquier pabellón, siempre que sea por cuenta de súbditos ingleses.

2.º «En buques españoles que hagan el tráfico en cualquiera parte de la costa de Africa al norte del Ecuador, despues del cange de las ratificaciones del presente tratado; entendiéndose, sin embargo, que se concederán seis meses para completar el viage de los buques, segun el tenor del art. 2.º del presente tratado.

3.º «En buques españoles ó con pabellón español, ó en cualquier otro buque y bajo cualquier pabellón que sea, por cuenta de súbditos españoles, despues del treinta de mayo de mil ochocientos veinte, en que ha de cesar el tráfico de negros por parte de la España, y despues de los cinco meses concedidos por el retorno de los viages empezados en tiempo hábil, con arreglo al art. 1.º de este tratado.

4.º «En buques bajo pabellón inglés ó español, de cuenta de los súbditos de cualquier otra potencia.

5.º «En buques españoles, cuyo destino sea á cualquier puerto fuera de los dominios de S. M. C.

Art. 6.º «S. M. C., consiguiente al espíritu de este tratado, tomará todas las providencias mas oportunas para que tengan un cumplido efecto los fines saludables que en él se proponen las altas partes contratantes.

Art. 7.º «Todo buque español que se emplee en el tráfico de esclavos, y cuyo destino sea á cualquier parte de la costa de Africa, en donde se pueda hacer legítimamente dicho comercio, llevará un pasaporte real, escrito en español, con una traduccion auténtica en inglés, anexo á él (conforme al modelo anejo, el cual constituye una parte integrante de este tratado), firmado por S. M. Católica, refrendado por el secretario de Marina, y contrafirmado por el gefe marino superior del distrito, apostadero ó puerto donde se habilite el buque, sea en España, sea en las posesiones coloniales de S. M.

Art. 8.º «La necesidad de este pasaporte para legitimar la navegacion de los buques negreros, no debe entenderse sino para la continuacion del tráfico al sur de la línea, quedando en su fuerza los que se despachan ahora, firmados por el primer secretario de Estado de S. M. C., y en la forma que se previno en orden de diez y seis de diciembre de mil ochocientos diez y seis, para todos los buques que salgan para la costa de Africa al norte, como tambien al sur de la línea, antes del cange de las ratificaciones del presente tratado.

Art. 9.º «A fin de que se realice mejor el objeto de impedir el comercio ilegítimo de esclavos por parte de sus respectivos súbditos, las dos altas partes contratantes se convienen mutuamente, en que los buques de guerra de sus reas, las marinas, á quienes se durán al intento especiales instrucciones, de las que se hará luego mención, sean autorizados para registrar los buques mercantes de ambas naciones, de los cuales se sospeche, con fundamentos razonables, que llevan á su bordo esclavos de ilícito comercio, y tengan asimismo facultad (aunque solo en el caso de hallarse á bordo los negros) para detener y llevarse los referidos buques á fin de que sean juzgados por los tribunales establecidos con este objeto, segun se indicará despues; bien entendido que se haya de encargar á los comandantes de los buques de guerra que ejerzan esta comision, se atengan con el mayor rigor á las instrucciones que se les han de dar para dicho objeto.

«Siendo este artículo reciproco en todos respectos, las altas partes contratantes se obligan á resarcir las pérdidas que puedan sufrir injustamente sus respectivos súbditos por la detencion de cualquiera de sus buques sin suficiente causa legal. Debiéndose entender que esta indemnizacion será siempre á espensas del gobierno á que pertenezca el crucero que haya cometido el acto arbitrario; entendiéndose tambien que la facultad de visitar y detener los buques negreros, segun se espresa en este artículo, so-

lo podrá ejercerse por los buques españoles ó ingleses que pertenezcan á una ó otra real marina, y estén provistos de las instrucciones especiales anexas á este tratado.

Art. 10. «Ningun crucero, sea español ó inglés, podrá detener á ningun buque negrero que no tenga á la sazón esclavos á bordo; y á fin de legalizar la detencion de cualquier buque español ó inglés, será necesario probar que los esclavos hallados á bordo han sido conducidos con el objeto espreso del tráfico, y que los hallados á bordo de los buques españoles han sido tomados en la parte de la costa de Africa, donde esté ya prohibido el tráfico, segun el tenor del presente tratado.

Art. 11. «Los buques de guerra pertenecientes á las dos naciones, que en lo sucesivo se destinen á impedir el tráfico ilegítimo de negros, recibirán de su gobierno una copia de las instrucciones anexas al presente tratado, las cuales serán consideradas como una parte integral del mismo.

«Estas instrucciones se extenderán en español y en inglés y serán firmadas, para los buques de cada nacion, por sus respectivos ministros de Marina.

«Las dos altas partes contratantes se reservan la facultad de alterar, en todo ó en parte, las susodichas instrucciones, segun lo requieran las circunstancias; entendiéndose, sin embargo, que dichas alteraciones han de hacerse únicamente de comun consentimiento y con la concurrencia de las dos altas partes contratantes.

Art. 12. «A fin de obviar el inconveniente que pudiera originarse de la dilacion en la adjudicacion de los buques detenidos por estar empleados en un comercio ilegal, se establecerán en el espacio de un año, á mas tardar, despues del cange de las ratificaciones del presente tratado, dos comisiones mistas, compuestas de un número igual de individuos de ambas naciones nombrados al intento por sus respectivos soberanos.

«Una de estas comisiones residirá en territorio de S. M. C. y la otra en una de las posesiones de su magestad británica; y los dos gobiernos se convendrán en cuanto á los parages de la residencia de dichas comisiones al tiempo de cangearse las ratificaciones del presente tratado cada uno por lo respectivo á sus propios dominios. Cada una de las dos altas partes contratantes se reserva el derecho de mudar á su voluntad el lugar de residencia de la comision que ha de estar en sus propios dominios; entendiéndose, sin embargo, que una de las dos comisiones habrá de residir siempre en la costa de Africa, y la otra en una de las posesiones coloniales de S. M. C.

«Estas comisiones decidirán las causas que se les presenten, sin apelacion, y conforme al reglamento ó instrucciones anexas al presente tratado, del cual han de considerarse como parte integrante.

Art. 13. «Los actos ó instrumentos anexos á este tratado, y del cual constituyen una parte integrante, son los siguientes:

N.º 1. «Modelo de pasaporte para los buques mercantes españoles, destinados al tráfico legítimo de esclavos.

N.º 2. «Instrucciones para los buques de guerra de las dos naciones, destinados á impedir el ilícito comercio de esclavos.

N.º 3. «Reglamento para las comisiones mistas que han de establecerse en la costa de Africa, y en alguna de las posesiones coloniales de S. M. C.

Art. 14. «El presente tratado, compuesto de catorce artículos, será ratificado y cangeadas las ratificaciones, en Madrid en el término de dos meses, desde esta fecha, ó antes si fuere posible.

«En fé de lo cual, nos los infrascritos plenipotenciarios, en virtud de nuestros respectivos plenos poderes, hemos firmado el presente tratado, y hecho poner en él los sellos de nuestras armas.

«Hecho en Madrid á veinte y tres de setiembre del año de nuestro Señor mil ochocientos diez y siete. (L. S.)—José de Pizarro.»

Modelo de pasaporte para los buques españoles que se destinaren al tráfico legítimo de esclavos.

«Don Fernando por la gracia de Dios, rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, y Tierra firme del mar Océano, archiduque de Austria, duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, conde de Absburgo, Flandes, Tirol y Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, etc.

«Por cuanto he concedido permiso para que el buque titulado de porte de toneladas, que lleva hombres de tripulación, y pasajeros, su capitán y su propietario ambos españoles y súbditos de mi corona, pueda salir con destino á los puertos de y costa de Africa; de donde ha de volver á habiendo prestado antes los expresados capitán y propietario el debido juramento y fianza ante el juzgado de marina y correspondiente tercio naval de donde salga dicho buque, y probado legalmente que ningún extranjero tiene parte alguna en el arribo mencionado buque y cargamento, como resulta de la certificación anexa á este pasaporte, dada por el mismo tribunal, en consecuencia de las diligencias practicadas en virtud de lo que prescribe la ordenanza de matriculas de 1802.

«Los referidos capitán y propietario de dicho buque quedan obligados á entrar solamente en los puertos de la costa de Africa situados al Sur de la línea, y volver á cualquiera de los puertos de mi dominio, donde solo se les permitirá desembarcar los esclavos que conduzcan, después de haber manifestado en debida forma que han cumplido en todo con las disposiciones de mi real decreto de 22 de setiembre de 1817, por el cual se ha arreglado el modo de conducir los esclavos desde la costa de Africa á mis dominios de Ultramar; y si faltasen á alguna de estas condiciones estarán sujetos á las penas establecidas por dicho decreto contra aquellos que hicieren el tráfico de esclavos de un modo ilícito.

«Por tanto mando á los oficiales generales ó particulares, comandantes de mis escuadras y bageles, á los capitanes generales de los departamentos de marina, comandantes militares de sus provincias, sus subalternos, capitanes de puerto, y otros cualesquiera oficiales dependientes de la Armada: á los virreyes, capitanes ó comandantes generales de reinos y provincias: á los gobernadores, corregidores y justicias de los pueblos de la costa del mar de mis dominios de Indias: á los oficiales reales ó jueces de arrabadas en ellos establecidos, y á todos los demás vasallos míos á quienes pertenece ó pertenecer pudiere, no le pongan embarazo, causen molestia ó detención; antes lo auxilien y faciliten lo que hubiere menester para su regular navegación; y á los vasallos y súbditos de reyes, príncipes y repúblicas amigas y aliadas mías: á los comandantes, gobernadores ó cabos de sus provincias, plazas, escuadras y bageles requiero que asimismo no le impidan en su libre navegación, entrada, salida ó detención en los puertos, á los cuales por algún accidente se condujere, permitiéndole que en ellos se bastimente y provea de todo lo que necesitare, á cuyo fin he mandado despachar este pasaporte, el cual firmado para su validación de mi secretario de Estado y del despacho de Marina, servirá por el tiempo que durare el viaje de ida y vuelta; y concluido que sea, lo devolverá al comandante de marina, gobernador ó otra persona por quien se hubiese expedido, poniendo para su uso la nota que corresponde.

«Dado en Madrid á YO EL REY.—
Aquí la firma del secretario de Estado y del despacho de Marina.

Nota. «Este pasaporte n.º autoriza á cualquier número de esclavos que no exceda siempr á proporción de cinco esclavos por cada dos toneladas (según está permitido por el Real decreto de 22 de setiembre de 1817), exceptuándose siempre los esclavos empleados como marineros ó criados, ó hijos nacidos á bordo durante el viaje; y el mismo se espide por mí el infrascrito en el día de la fecha, extendido á favor del habiendo precedido todos los requisitos prevenidos por el Real decreto de 22 de setiembre de 1817, y con la obligación de devolverlo puntualmente al regreso del viaje.

«Dado en á de del año de (Aquí la firma del jefe de marina del tercio naval, del apostadero, de la provincia, ó del puerto donde se habilite el buque). (L. S.)—José Pizarro.»

Instrucciones para los buques de guerra españoles é ingleses, empleados en impedir el ilícito comercio de esclavos.

Art. 1.º «Todo buque de guerra español ó inglés tendrá derecho, con arreglo al art. 9.º del tratado de esta fecha, de visitar los buques mercantes de cualquiera de las dos potencias, efectivamente empleados ó que se sospeche emplearse en el tráfico de negros, y si se hallaren esclavos á su bordo, con arreglo al tenor del art. 40 del susodicho tratado; y en cuanto respecta á los buques españoles, si hay motivos para sospechar que dichos esclavos hayan sido embarcados en cualquier punto de la costa de Africa donde no sea ya permitido el tráfico, con arreglo á los artículos 4.º y 2.º del tratado de esta fecha, en tales casos únicamente, el comandante de dicho buque de guerra podrá detenerlos, y ya detenidos, los llevará, con la brevedad posible, para que sean juzgados por una de las dos comisiones mistas, establecidas por el artículo 42 del tratado de esta fecha, á la cual se hallen mas cercanos, ó á la que el comandante del buque apresador, bajo su propia responsabilidad, crea poder llegar mas pronto, desde el parage en que haya sido detenido el buque negrero.

«Los buques, á cuyo bordo no se hallaren esclavos destinados para el tráfico, no serán detenidos bajo ningún pretexto ó motivo.

«Los criados ó marineros negros que se hallaren á bordo de estos buques no podrán en ningún caso considerarse causa suficiente para su detención.

Art. 2.º «No podrá ser detenido con pretexto alguno ningún buque español, mercante ó negrero, que se hallare en cualquier parte, ya sea cerca de tierra, ó bien en alta mar, al sur del Ecuador, durante el tiempo que el tráfico ha de quedar lícito, según las estipulaciones subsistentes entre las altas partes contratantes, á menos que se le hubiese empezado á perseguir al norte del Ecuador.

Art. 3.º «Los buques españoles, provistos de pasaportes en regla, que tuvieren esclavos á su bordo, embarcados en aquellas partes de la costa de Africa donde es permitido el tráfico á los súbditos españoles, y que después fueren hallados al norte del Ecuador, no serán detenidos por los buques de guerra de las dos naciones, aunque lleven las instrucciones presentes, con tal que aquellos puedan justificar su derrotero, bien por ser en conformidad con el uso de la navegación española dirigir su rumbo algunos grados hacia el Norte en busca de vientos favorables, ó bien por otras causas legítimas, como los riesgos del mar, debidamente probados. Entendiéndose siempre que en cuanto á los buques negreros, que fueren detenidos al norte del Ecuador después de fenecido el tiempo hábil, la prueba de la legalidad del viaje se ha de hacer por el buque detenido. Por lo contrario, con respecto á los buques negreros detenidos al sur del Ecuador, según las estipulaciones del

artículo precedente, la prueba de la ilegalidad del viaje deberá hacerse por el apresador.

«Se estipula igualmente que el número de esclavos que los cruceros hallaren á bordo de un buque negrero, aun cuando no correspondiese con el del pasaporte, no será motivo suficiente para justificar la detención del buque; pero el capitán y el propietario serán denunciados en los tribunales españoles, á fin de que sean castigados con arreglo á las leyes del país.

Art. 4.º «Todo buque español destinado á emplearse en el ilícito tráfico de esclavos, según los principios enunciados en el tratado de esta fecha, será mandado por un español de nacimiento, y las dos terceras partes de su tripulación, por lo menos, serán españoles. Entendiéndose siempre que la construcción del buque, sea española ó extranjera, no influirá de ninguna manera sobre su nacionalidad; y que los marineros negros serán siempre considerados como españoles, con tal que pertenezcan como esclavos á súbditos de la corona de España, ó que hayan sido puestos en libertad en los dominios de S. M. C.

Art. 5.º «Siempre que un buque de guerra encuentre uno mercante que se halle en el caso de ser visitado, se hará el exámen del mismo mas moderado, y con toda la consideración que es debida entre naciones amigas y aliadas; y en ningún caso se hará la visita por un oficial de grado inferior al de teniente de la marina de la Gran Bretaña, ó al de alférez de navío en la española.

Art. 6.º «Los buques de guerra que detengan barcos negreros, con arreglo á los principios establecidos en estas instrucciones, dejarán á bordo todo el cargamento de negros intacto, como tambien al capitán, y una parte, por lo menos, de la tripulación de dicho buque negrero; el capitán hará una declaración auténtica por escrito, en la cual expresará el estado en que halló el buque detenido, y las mudanzas que se hubieren hecho en él. Dará al capitán del buque negrero una certificación firmada de los papeles cogidos en dicho buque, como tambien el número de esclavos que se hubiesen encontrado á bordo al tiempo de su detención.

«No se desembarcarán los negros hasta que los buques donde se hallen hayan llegado al parage donde se ha de decidir sobre la validez de la presa por una de las dos comisiones mistas, á fin de que en el caso de no ser adjudicados de buena presa, pueda repararse mas fácilmente la pérdida de los propietarios. Si no obstante hubiere algun motivo urgente, dimanado de la estension del viaje, del estado de salud de los negros, ó de otras causas que exijiesen el desembarque de todos ó parte de estos antes que el buque pudiese llegar al parage de la residencia de una de las dichas comisiones, el comandante del buque apresador podrá tomar sobre sí la responsabilidad de tal desembarque, siempre que acredite la necesidad con una certificación extendida en debida forma.

Art. 7.º «No se trasladarán esclavos de un puerto de las posesiones españolas á otro, excepto en buques provistos de pasaportes del gobierno de aquel territorio, expedidos *ad hoc*.

«Hecho en Madrid á veinte y tres de setiembre del año de nuestro Señor mil ochocientos diez y siete. (L. S.)—José Pizarro.»

Reglamento para las comisiones mistas que han de residir en alguna de las posesiones coloniales de S. M. C. y en la costa de Africa..

Art. 1.º «Las comisiones mistas que se han de establecer por el tratado de esta fecha en una de las posesiones coloniales de S. M. C. y en la costa de Africa, decidirán sobre la legalidad de la detención de los buques negreros que detengan los cruceros de las dos naciones, en virtud del mismo tratado, por hacer el comercio ilícito de esclavos.

«Las referidas comisiones sentenciarán, sin apelación, con arreglo al tenor y espíritu del tratado de esta fecha.

«Las comisiones sentenciarán con la brevedad posible; y se les encarga (en cuanto hallen practicable) que decidan dentro del término de veinte dias; á contar desde el en que cada buque detenido fuere conducido al puerto de su residencia; primero sobre la legalidad del apresamiento; segundo, en el caso de que el buque apresado sea puesto en libertad, sobre la indemnización que haya de recibir.

«Y se estipula, por el presente, que en todos los casos la sentencia final no se dilatará mas del término de dos meses, por motivo de la ausencia de testigos, ó por falta de otras pruebas, excepto cuando alguna de las partes interesadas lo pida dando fianza suficiente de encargarse de los gastos y riesgos de la dilación; en cuyo caso los comisionados podrán conceder, á su discreción, una prórroga de término que no pase de cuatro meses.

Art. 2.º «Cada una de las susodichas comisiones mistas que han de residir, la una en alguna de las posesiones de Ultramar de S. M. C. y la otra en la costa de Africa, se compondrá del modo siguiente:

«Las dos altas partes contratantes nombrarán, cada una, un juez comisionado, y un comisionado de arbitraci6n, los cuales serán autorizados para oír y determinar, sin apelación, todos los casos de apresamiento de buques negreros que se presenten ante ellos, conforme á las estipulaciones del tratado de esta fecha. Todas las partes esenciales del proceso que se siga ante estas comisiones mistas se pondrán por escrito en el idioma legal del país donde resida la comisi6n.

«Los jueces comisionados, y los comisionados de arbitraci6n, prestarán juramento en manos del principal magistrado del parage donde resida la comisi6n de juzgar bien y fielmente en su oficio, de no mostrar preferencia alguna á los apresadores ó apresados, y de proceder en todas sus decisiones conforme á estipulaciones del tratado de esta fecha.

«Se agregará á cada comisi6n un secretario, registrador nombrado por el soberano del país donde resida la comisi6n, el cual registrará todas las actas de ésta; y antes de tomar posesi6n de su empleo prestará juramento en manos de uno de los jueces comisionados, por lo menos, de que se conducirá con el debido respeto á la autoridad de estos, y que procederá con fidelidad en todos los asuntos relativos á su encargo.

Art. 3.º «La forma del proceso será del modo siguiente.

«Los jueces comisionados de las dos naciones procederán en primer lugar á examinar los papeles del buque, y recibir declaraciones juradas al capitán y á dos ó tres, por lo menos, de los principales individuos que se hallaren á bordo del buque detenido, y, asimismo tomarán declaración jurada al apresador, en caso que parezca necesario, á fin de ponerse en estado de poder juzgar y sentenciar si el buque ha sido legalmente detenido ó no, con arreglo á las estipulaciones del tratado de esta fecha, y para que en consecuencia del juicio sea condenado el buque ó puesto en libertad. Y en el caso de que los jueces comisionados no estuviesen de acuerdo en la sentencia que daban pronunciar, ya sobre la legalidad de la detención, ya sobre la indemnización que ha de concederse, ó sobre alguna otra cuestion que resulte de las estipulaciones del tratado de esta fecha, sacarán por suerte el nombre de uno de los dos comisionados de arbitraci6n, quien despues de enterarse de los documentos relativos al proceso, conferenciará con dichos jueces sobre el caso de que se tratare, y se pronunciará la sentencia final conforme al dictámen de la pluralidad de votos de los expresados jueces comisionados, y del comisionado de arbitraci6n.

Art. 4.º «Siempre que el cargamento de esclavos halla dos á bordo de un buque negrero español haya sido embarcado en cualquier punto de la costa de Africa donde continúa siendo lícito el tráfico de negros, no será detenido tal buque bajo el pretexto de que los mencionados esclavos

hayan sido conducidos originalmente por tierra de cualquier otra parte de aquel continente.

«Art. 6.º» En la declaración auténtica que ha de hacer el apresador ante la comision, como tambien en la certificación de los papeles cogidos que se ha de entregar al capitán del buque apresado al tiempo de su detencion, el apresado apresador estará obligado á declarar su nombre, el de su buque, igualmente que la latitud y la longitud del parage en donde se hubiese efectuado la detencion, y el número de esclavos que se hubiesen hallado vivos á bordo del buque al tiempo de su detencion.

«Art. 6.º» Luego que se haya pronunciado la sentencia, el buque detenido, si fuere absuelto, y lo que existiere del cargamento, se restituirán á los propietarios, quienes podrán reclamar de la misma comision una valuacion de los daños que tengan derecho de pedir. El mismo apresador, y en su defecto su gobierno, quedará responsable de los apresados daños. Las dos altas partes contratantes se obligan mutuamente á abonar en el término de un año, desde la fecha de la sentencia, las indemnizaciones que fueren concedidas por la referida comision; entendiéndose que estas indemnizaciones han de ser á cargo de aquella potencia de que fuere súbdito el apresador.

«Art. 7.º» En caso de condena de algun buque por un viaje ilícito, dicho buque será declarado de buena presa, igualmente que su cargamento, de cualquiera clase que fuere, á escepcion de los esclavos que se hallaren á bordo como objetos de comercio; y el referido buque, asi como su cargamento, serán vendidos en pública subasta á beneficio de los dos gobiernos; y en cuanto á los esclavos, recibirán estos de la comision mista un certificado de emancipacion, y serán entregados al gobierno en cuyo territorio se hallare establecida la comision que hubiese pronunciado la sentencia, para ser empleados en calidad de criados ó de labradores libres. Cada uno de los dos gobiernos se obliga á garantizar la libertad de aquel número de estos individuos que respectivamente le fuere consignado.

«Art. 8.º» Toda reclamacion de compensacion de pérdidas ocasionadas á buques sospechados de hacer el tráfico ilícito de esclavos, y que no fueren sentenciados como legítimas presas por las comisiones mistas, será tambien recibida y decidida por las mencionadas comisiones en la forma prescrita en el artículo tercero del presente reglamento. Y en todos los casos en que recaiga sentencia de restitucion, la comision adjudicará al reclamante ó reclamantes, ó á sus legítimos apoderados, una justa y completa indemnizacion en beneficio de aquellos, por todas las costas de proceso, y por todas las pérdidas y daños que efectivamente hubiere sufrido el reclamante ó reclamantes por tal apresamiento y detencion, es decir, que en el caso de pérdida total, el reclamante ó reclamantes serán indemnizados; 1.º por el buque, su aparejo, cordage y provisiones; 2.º por todo flete debido ó pagadero; 3.º por el valor del cargamento de mercaderías, si las hubiere; 4.º por los esclavos que hubiere á bordo al tiempo de la detencion, con arreglo al valor de tales esclavos, calculado segun el que tendrian en el parage de su destino, rebajando las averias que suele haber por mortandad á proporcion del tiempo no fenecido de un viaje regular; haciendo tambien una rebaja por todos los gastos y espensas dimanadas de la venta de tales cargamentos, inclusa la comision de venta; y 5.º por todos los demás gastos regulares en tales casos de pérdida total, y en cualquier otro caso que no sea de pérdida total, el reclamante ó reclamantes serán indemnizados; 4.º por todos los daños y gastos particulares ocasionados al buque por su detencion, y por la pérdida del flete, tanto debido como pagadero; 2.º por los gastos de demora la cantidad diaria estipulada en la nota anexa al presente artículo; 3.º una racion diaria para la manutencion de los esclavos á razon de un *shilling* ó 4 $\frac{1}{4}$ rs. vn. por cabeza, sin distincion de sexo ni edad, por tantos dias cuantas estimare la comision que se hubiese retardado el viaje á causa de tal detencion, y 4.º por cualquiera dete-

rioracion del cargamento ó de los esclavos; 5.º por cualquiera disminucion en el valor del cargamento de esclavos, dimanada de una mortandad mas considerable que la que regularmente se computa, segun el viaje, ó en razon de enfermedades causadas por la detencion; este valor se arreglará por un cálculo de su precio en el parage de su destino como en el caso anterior de pérdida total; 6.º una concesion de 5 p/o sobre el valor del capital empleado en la manutencion del cargamento, por el tiempo de la demora causada por la detencion; y 7.º por todo premio de seguros sobre el aumento de riesgos.

«El reclamante ó reclamantes tambien tendrán derecho á un interés, calculado en 5 p/o al año, sobre la cantidad adjudicada, hasta que sea pagada por el gobierno á que perteneciere el buque apresado; todo el importe de tales indemnizaciones se calculará en moneda del país á que perteneciere el buque detenido, y se liquidará al cambio que corra al tiempo de la adjudicacion, á escepcion de la cantidad destinada para la manutencion de los esclavos, la cual se pagará al por, como arriba se estipula.

«Las dos altas partes contratantes, desearán de evitar cuanto sea posible toda especie de fraude en la ejecucion del tratado de esta fecha, se han convenido en que si se probase de un modo evidente, y con pleno convencimiento de los jueces comisionados de las dos naciones, y sin necesidad de recurrir á la decision de un comisionado de arbitracion, que el apresador ha sido inducido en error por culpa voluntaria y reprehensible del capitán del buque detenido, solo en tal caso no tendrá derecho este último de recibir, durante los dias de su detencion, los gastos de demora estipulados por el presente artículo.

«Nota del estipendio diario para gastos de demora por un buque de

	Libras esterlinas, por día.
400 toneladas á 420 inclusive	4 8
421	150
451	471
474	200
200	220
224	250
254	270
274	300

y asi en proporcion.

«Art. 9.º» Cuando el propietario de un buque que se hiciere sospechoso de traficar ilícitamente en esclavos, y fuere puesto en libertad en consecuencia de una sentencia de una de las dos comisiones mistas (ó en el caso ya referido de pérdida total) reclamase indemnizacion por la pérdida de esclavos que hubiese sufrido, en ningun caso tendrá derecho de pedir mayor número de esclavos que el que su buque era autorizado para llevar segun las leyes españolas, el cual número deberá siempre espresarse en su pasaporte.

«Art. 10.º» No será permitido á los jueces ni á los árbitros, ni al secretario de las comisiones mistas, pedir ó recibir envoltorios de ninguna de las partes interesadas en las sentencias que pronuncien, bajo ningun pretexto por el desempeño de las obligaciones que se les imponen por el presente reglamento.

«Art. 11.º» Cuando las partes interesadas juzguen que tienen razon para quejarse de alguna injusticia manifiesta de parte de las comisiones mistas, lo representarán así á sus respectivos gobiernos, quienes se reservan el derecho de comunicarse mutuamente, con el objeto de mudar los individuos que componen las comisiones cuando lo estimen conveniente.

«Art. 12.º» En caso de ser detenido impropriadamente un buque bajo el pretexto de las estipulaciones del tratado de esta fecha, y no pudiéndose justificar el apresador ó con el

tenor de dicho tratado, ó el de las instrucciones anexas á él, el gobierno á que pertenezca el buque detenido tendrá derecho para pedir reparacion, y en tal caso el gobierno á que pertenezca el apresador se obliga á que se haga averiguacion sobre el motivo de la queja, y á que se imponga al apresador, en el caso de que se pruebe haberlo merecido, un castigo proporcionado á la infraccion cometida.

Art. 13. «Las dos altas partes contratantes estipulan que en el caso de morir uno ó mas de los jueces comisionados, ó los comisionados de arbitraci6n que componen las susodichas comisiones mistas, serán suplidas sus plazas interinamente del siguiente modo:

«Por parte del gobierno británico se llenarán sucesivamente las vacantes de la comisi6n que se establezca en las posesiones de S. M. B. por el gobernador ó teniente gobernador residente de aquella colonia, por el principal magistrado de la misma, y por el secretario; y en la que se establezca en las posesiones de S. M. C. se estipula, que si muere allí el juez ó árbitro británico, los restantes individuos de dicha comisi6n procederán igualmente á sentenciar los barcos negreros cuyas causas se presentan ante ellos, y á ejecutar la sentencia. Sin embargo, solo en este caso tendrán las partes interesadas derecho para apelar de la sentencia, si no tuvieren por conveniente, á la comisi6n residente en la costa de Africa; y el gobierno á que pertenezca el apresador estará obligado á abonar del modo mas completo la compensacion que les fuere debida en caso de que se decida la apelacion en favor de los reclamantes; pero el barco y el cargamento permanecerán durante la apelacion en el lugar de la residencia de la primera comisi6n ante la cual hayan sido llevados.

«Por parte de la España las vacantes que hubiere en la posesi6n de S. M. C. se llenarán por las personas de confianza que elijiere la autoridad superior del país; y en la costa de Africa, ocurriendo la muerte de algun juez ó árbitro español, la comisi6n procederá á sentenciar del mismo modo que se especifica arriba en cuanto á la comisi6n residente en la posesi6n de S. M. C. en el caso de muerte del juez ó árbitro británico; concediéndose igualmente en este caso apelacion á la comisi6n residente en la posesi6n de S. M. C.; y en general todas las disposiciones del primer caso son aplicables al presente.

«Las altas partes contratantes se convienen en llenar, cuanto antes sea posible las vacantes que ocurran en dichas comisiones, por muerte ó por otra causa. Y en el caso de que la vacante de cualquiera de los comisionados españoles en las posesiones británicas, ó de los comisionados británicos en posesi6n española, no estén llenas despues del término de siete meses para América y doce para Africa, los buques que sean llevados á dichas posesiones respectivamente dejarán de tener el derecho susodicho de apelacion.

«Hecho en Madrid á veinte y tres de setiembre del año de Nuestro Señor mil ochocientos diez y siete. (L. S.) José Pizarro.» (V. en el artículo HABANA el capítulo Comisi6n Mista.)

EL REY.

«La introducci6n de negros esclavos en América fué una de las primeras providencias que dictaron mis augustos predecesores para el fomento y prosperidad de aquellos vastos dominios, muy poco tiempo despues de haber sido descubiertos. La imposibilidad en que estaban los indios de ocuparse en diferentes trabajos útiles, aunque penosos, nacida del ningun conocimiento que tenían de las comodidades de la vida, y de los cortísimos progresos que entre ellos habia hecho la sociedad civil, exigió por entonces que el beneficio de las minas y el rompimiento y cultivo de las tierras se entregaran á brazos mas robustos y activos. Esta providencia, que no creaba la esclavitud, sino que aprovechaba la que ya existia por la barbarie de los

africanos para salvar de la muerte á sus prisioneros, y aliviar su triste condici6n, lejos de ser perjudicial para los negros de Africa trasportados á América, les proporcionaba, no solo el incomparable beneficio de ser instruidos en el conocimiento del Dios verdadero y de la única religi6n con que este Supremo Ser quiere ser adorado de sus criaturas, sino tambien todas las ventajas que trae consigo la civilizaci6n, sin que por esto se les sujetara en su esclavitud á una vida mas dura que la que traian siendo libres en su propio país. Sin embargo, la novedad de este sistema requeria mucho detenimiento en su ejecuci6n, y así fué, que la introducci6n de negros esclavos en América dependió siempre de permisos particulares que mis augustos predecesores concedian segun las circunstancias de los lugares y de los tiempos, hasta que la de negros bozales fué generalmente permitida, así en buques nacionales como extranjeros, por reales cédulas de 23 de setiembre de 1789, 12 de abril de 1798 y 22 de abril de 1804, en cada una de las cuales se señalaron diferentes plazos para dicha introducci6n; todo esto manifestaba bien claramente que la cristiana sabiduria de los reyes consideraba siempre estas providencias como escepciones de la ley sujeta á condiciones variables. Aun no habia espirado el concedido en la de 22 de abril de 1804, cuando la Divina Providencia me restituyó al trono á que me habia destinado, y de que intenté periódicamente despojarme un injusto usurpador. Las turbulencias y disensiones suscitadas en mis dominios de América durante mi ausencia, fijaron desde luego mi atenci6n; y meditando con incesante desvelo las providencias mas adecuadas para restablecer el buen orden en aquellos remotos países, y darles todo el fomento de que son capaces, no tardé en advertir que habian variado enteramente las circunstancias que movieron á mis augustos predecesores para permitir el tráfico de negros bozales en las costas de Africa, y su introducci6n en ambas Américas. En ellas ha crecido prodigiosamente el número de negros indígenas, y aun el de los libres, á beneficio de la regulaci6n suave del gobierno, y de la cristiandad y temple humano de los propietarios españoles; el de blancos se ha aumentado mucho, y el clima no es tan perjudicial para estos como lo era antes de que las tierras se desmontasen y pusiesen en cultivo. Aun el bien que resultaba á los habitantes de Africa de ser trasportados á países cultos no es ya tan urgente y exclusivo desde que una naci6n ilustrada ha tomado sobre sí la gloriosa empresa de civilizarlos en su propio suelo: al mismo tiempo la general cultura de Europa, y el espíritu de humanidad que ha dirigido sus últimas transacciones al restaurar el edificio que la depravaci6n del régimen del usurpador habia destruido hasta sus bases, han excitado un conato general entre los soberanos de Europa de ver abolido este tráfico; y en el congreso de Viena, conviniendo en la necesidad de la abolicion, se ocuparon en facilitarlo por medio de las negociaciones mas amistosas con las potencias que tenían colonias, encontrando en mí aquella disposici6n que era consiguiente á tan laudable empeño. Estas consideraciones movieron mi real ánimo á informarme de personas instruidas y celosas de la prosperidad de mis Estados, sobre los efectos que en ellos produciria la abolicion del tráfico de negros. Vistos sus informes, deseno de asegurar el acierto en materia de tanta trascendencia y gravedad, los remití á mi Consejo de las Indias con Real orden de 14 de junio de 1845, para que me consultara lo que se le ofreciese y pareciese. Agregados todos estos copiosos materiales y los antecedentes del asunto, y visto lo que el propio Supremo Tribunal me ha espuesto en su consulta de 13 de febrero de 1846, correspondiendo á la confianza que en él tengo depositada, y conformándome con su parecer sobre la abolicion del tráfico de negros, y convenido con el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, por un tratado solemne sobre todos los puntos de interés reciproco que versan en esta notable transacci6n, y hecho cargo de ser llegado el tiempo de la abolicion, comulados debidamente los intereses

de mis Estados de América con los sentimientos de mi real ánimo, y los deseos de todos los soberanos mis amigos y aliados, he venido en resolver lo siguiente:

Artículo 1.º «Desde hoy en adelante prohíbo para siempre á todos mis vasallos, así los de la Península como á los de América, que vayan á comprar negros en las costas de África que están al norte del Ecuador. Los negros que fueren comprados en dichas costas serán declarados libres en el primer puerto de mis dominios á que llegare la embarcación en que sean transportados; esta, con lo restante de su carga, será confiscada para mi real Hacienda, y el comprador, el capitán, el maestro y piloto irremisiblemente condenados á diez años de presidio en las islas Filipinas.

Art. 2.º «La pena señalada en el artículo precedente no comprende al comprador, capitán, maestro y piloto de las embarcaciones que salgan de cualquiera puerto de mis dominios para las costas de África que están al norte del Ecuador antes del día veinte y dos de noviembre del presente año, á los cuales les concedo además el plazo de seis meses, contados desde dicha fecha, para que concluyan sus expediciones.

Art. 3.º «Desde el día treinta de mayo de mil ochocientos veinte prohíbo igualmente á todos mis vasallos, así á los de la Península como á los de América, que vayan á comprar negros en las costas de África que están al sur del Ecuador, bajo las mismas penas impuestas en el artículo primero de esta mi real cédula; concediendo asimismo el plazo de cinco meses desde dicha fecha para que puedan completar sus viajes los buques que hubiesen sido habilitados antes de la citada fecha de treinta de mayo de mil ochocientos veinte, en que ha de cesar totalmente el tráfico de negros en todos mis dominios, tanto en España como en América.

Art. 4.º «Los que usando del permiso que concedo hasta treinta de mayo de mil ochocientos veinte fueren á comprar negros en las costas de África que están al sur del Ecuador, no podrán transportar mas esclavos que cinco por cada dos toneladas del porte de su buque; y si alguno contraviniera á esta disposición, será castigado con la pena de perder todos los que trasportare, los cuales serán declarados libres en el primer puerto de mis dominios á que arribare la embarcación.

Art. 5.º «Por el cómputo de cinco negros por cada dos toneladas no se hará cuenta con los que nacieren durante la navegación, ni con los que fueren sirviendo en el buque en clase de marineros ó criados.

Art. 6.º «Los buques extranjeros que introduzcan negros en cualquiera puerto de mis dominios deberán hacerlo con sujeción á las reglas que se prescriben en esta mi Real cédula, y en caso de contravención serán castigados con las mismas penas que se señalan en ella.

«Y siendo mi real voluntad que todo lo referido se circuncie á mis dominios de América y Asia para su mas puntual observancia, lo comuniqué á mi Supremo Consejo de las Indias por decreto señalado de mi real mano, con fecha de veinte y dos de setiembre próximo pasado, y publicado en el propio tribunal en primero del corriente, se acordó su cumplimiento; y que al mismo efecto se espidiese esta mi Real cédula, por la cual mando á mis vireyes, presidentes, audiencias, comandantes generales, gobernadores é intendentes de las Indias, sus islas adyacentes y de Filipinas, guarden, cumplan y ejecuten, y hagan guardar, cumplir y ejecutar cuanto queda ordenado en esta mi soberana determinación, sin ir ni contravenir, ni permitir se vaya ni contravenga á su tenor en manera alguna, haciéndolo publicar por bando para el mismo fin, no solo en las capitales, sino también en los demás pueblos cabezas de partido de sus respectivos distritos, y comunicándolo igualmente cada uno en su territorio á los tribunales, justicias, autoridades y personas á quienes de cualquier modo incumba su cumplimiento. Y de esta mi Real cédula se tomará razón en las copladuras generales del expresado mi Consejo. Fecha en Madrid á diez y nueve de diciembre de mil

ochocientos diez y siete.—Yo EL REY.—Por mandado del rey nuestro señor.—*Esteban Varela.*»

Mal se podrían aducir aquí datos precisos para determinar con cabal exactitud el guarismo de los africanos introducidos en la isla desde el año en que debió empezar á regir la prohibición, siendo de tanto interés para los vendedores como para los compradores el ocultar un comercio tan anatematizado y perseguido. Pero los calculadores mejor informados, que son los partícipes interesados en el mismo tráfico, computan que en aquel decenio entraron en Cuba y Puerto-Rico 79,000 esclavos, de los cuales unos 60,000 en la primera, y el resto en la segunda. Añádase á ese número lo menos otro igual introducido libremente en el período que medió desde el anuncio de la prohibición hasta terminarse el plazo fijado para su observancia desde 1.º de junio de 1820: calcúlese en 18,000 y tantos la mortalidad que correspondió en aquel intervalo, tomándose en cuenta el clima y las faenas á que suelen los negros destinarse; y se encontrará bien explicado el escaso de esclavos que dieron los datos oficiales publicados en Cuba en 1827, sobre el número que aparece en la incompleta estadística de la misma isla publicada en 1817.

No solo no correspondía á los fines que le dictaron el tratado, sino que en lugar de aliviar á la humanidad poniendo un verdadero término á la trata, resultó mas ofensiva que antes con la mal calculada persecución que se emprendió contra los traficantes. Antes de la prohibición los armadores, si no por caridad, porque esta es una virtud inconciliable con las prácticas del tráfico, á lo menos por el interés de asegurar mas su ganancia, miraban en la travesía por la salud y conservación de los esclavos, dándoles el alimento y el espacio necesarios para su subsistencia y su descanso. Pero preluvió la persecución de los ingleses con un rigor incontrastable; y naturalmente los armadores para realizar sus viajes con mas éxito, sacrificaron aquellas precauciones á la necesidad de evitar encuentros peligrosos, siendo nada menos que la horca el castigo reservado á su delito por los cruceros de la Gran Bretaña. Redujeron pues los viveres, la aguada y el espacio de los trasportados á lo mas indispensable para el tiempo calculado; y para reportar despues de la prohibición en cada travesía los mismos beneficios que reportaban antes en tres viajes. Del hambre, de la sed, de la suciedad y de la aglomeración de vivientes en ámbitos estrechos, sin permitirles respirar el aire libre en la cubierta para que ningún buque transente descubriera la indole del cargamento, tuvieron que resultar repetidísimos horrores; de las que no pueden ni escribirse con serenidad ni leerse sin indignación. Casos hubo en que los capitanes negreros por sustraerse á las consecuencias de una visita inevitable, arrojaron al mar su cargamento humano, incurriendo ante Dios en la responsabilidad de mil crímenes juinos para que desapareciesen las pruebas de uno solo á los ojos de las hombres. Multitud de tan execrables y feroces actos escondió el Océano con las mismas víctimas en la misteriosa profundidad de sus abismos.

Desde la prohibición subió á un 44 p.º, mas que anteriormente la mortalidad de los africanos en las travesías; y pruébase este aserto con que de los 228,000 que se sacaron de las costas de África para las Antillas y el Brasil desde 1819 á 1830, perecieron víctimas de la barbarie y avaricia hasta 56,800 de aquellos infelices. Entre multitud de publicaciones que confirman esa triste consecuencia puede verse acreditada en el artículo «Esclavitud (Esclavage) del excelente Diccionario de Economía política publicado en París en 1834 por MM. Coquelin y Guillaumin.

De los llevados á Cuba y Puerto-Rico, los que sobrevivían á los martirios y riesgos de esos viajes, desde que tocaban en tierra veían reparado su malestar, atendidas sus dolencias y satisfechas las necesidades de su inculta vida. Ya por interés, ya por humanidad cuidábanlos sus compradores con todo el esmero con que se mira y atiende á una propiedad reproductiva. Verificábanse por lo comun

los desembarcos en el litoral del Sur en cabos ó esteros solitarios, y prefiriendo aquellos puertos desde donde se pudiese con mas brevedad avisar la llegada á los consignatarios avocados en los principales que tenían convenida de antemano la venta de los cargamentos. En general se despachaban con tanto disimulo y rapidez esas operaciones, que las ignoraron muchas veces hasta los mismos capitanes de los partidos en que se ejecutaban. Casi nunca llegaban estos hechos al conocimiento oficial de las autoridades; y si los sabian en privado y confidencialmente, era cuando ya era difícil impedirlos y entablar procedimientos.

En las raras presas de negreros cogidos por los ingleses en las costas de la isla, cuando el tribunal misto declaraba legítimo su decomiso, poníanse los botes de aquella procedencia á disposición del gobierno á quien esusivamente competía ya su manejo. Solían depositarse en alguna caserío cercano á la capital ó en el que se guardaban los cimarrones recogidos; y allí eran aquellos emancipados de derecho. Pero era menester que aun continuaran siendo esclavos de su incultura, de su ignorancia de las prácticas mas vulgares de la vida moral y regular, y de su ineptitud para poderse proporcionar la material. No pudiendo en semejante estado disfrutar ni comprender los derechos civiles de su clase, y ofreciendo grandes inconvenientes amalgamar aquellos salvajes en poblaciones cultas, menester fue que dictase la capitania general especiales providencias para una nueva clase de poblacion que ni era esclava ni podia aun dejar de serlo.

El general Vives en los diez años que duró su mando, desde 1823 á 1832, no fijó la suerte y condicion de los emancipados con reglamentos ni disposiciones duraderas, aunque les dió siempre una aplicacion tan desinteresada como justa. Los emancipados fueron desde un principio puestos en aprendizaje por cuatro años en poder, ya de corporaciones religiosas y civiles, ya de viudas, jubilados ó retirados pobres y de buena nota. Pero fué aumentando aquella clase nueva con una y otra presa; y ya los industriales y aun los propietarios pretendieron y consiguieron durante los gobiernos posteriores al de Vives, adjudicarse emancipados contribuyendo al gobierno al tomarlos por cuatro años con una cuota adelantada que hasta después de la época del general Valdes no pasó de 402 pesos fuertes. Durante el mando del general que paralizó de repente el tráfico de negros decomisando la mayor parte de las expediciones que arribaron á la isla desde mediados de 1831 hasta setiembre de 1833, llegó el número de los emancipados á unos 3,000 de toda edad y sexo; y por primera vez fué entonces una verdad el nombre que llevaba; porque en aquel período toda emancipado que cumplía el plazo de cuatro años en poder de su adjudicatario, fué sin contemplacion ninguna, recogido y puesto en absoluta libertad por el gobierno.

Pero no trastornemos el orden cronológico de los hechos. Mucho antes de que pudiese tomar aquel general esa justa providencia, la destreza del interés particular en eludir los preceptos del primer tratado y la insistencia de los contrabandistas, determinaron al gobierno inglés á estrechar la prohibicion, estipulando, primero con el de Francia y luego con el de España nuevas condiciones que completasen el rigor de las antiguas. En Inglaterra celebró en París con el rey de los franceses en 30 de setiembre de 1831 un tratado en virtud del cual se estableció un reciproco derecho de visita en los buques de las dos naciones que se encontrasen con indicios de dedicarse al tráfico de negros; y año y medio después, el 22 de marzo de 1833, convinieron los dos gabinetes en una instruccion que estableció cuales habian de ser los casos de sospecha. La Francia, tan abolicionista (ya como la misma Inglaterra, tenía sobrados brazos de esclavos para el fomento de sus reducidas posesiones tropicales, y no podia sufrir ningun daño sensible en sus intereses coloniales á consecuencia de aquel pacto.

Pero hallábase España en muy distinto caso. Provincias ultramarinas suyas eran las grandes islas de Cuba y Puerto-Rico donde las dos terceras partes de sus fecundos territorios aparecian aun sin explotarse por la absoluta falta de brazos africanos. De los peninsulares y otros de Europa ni era dable que pudiesen salirse aquellas dos Antillas por razones demasiado conocidas para que necesitemos explicarlas, ni aun habia podido probarse que sirviesen para las faenas rurales en su ardiente clima por mucho que se hubiese disertado sobre una materia, en la cual, siguen los hechos desmintiendo con muchas verdades á ilusiones y á teorías.

Conociendo la gravedad de la materia el rey Fernando VII se habia negado constantemente á dar oidos á ninguna proposicion que fuese relativa á ampliar las medidas restrictivas del tratado de 1817; é imitó luego su prudencia su viuda la Reina Gobernadora durante los dos primeros años de su regencia.

Los acontecimientos y la debilidad de sus consejeros concurren despues, sin embargo, á arrancar de su gobierno nuevas concesiones que, sin servir á la causa de la humanidad, perjudicaron grandemente á la prosperidad material de Cuba y Puerto-Rico.

Ya á principios de 1835 la guerra civil habia tomado harto desarrollo en la Peninsula para que se esforzase el ministerio español en añadir los medios estrafios á los propios para terminarla con el triunfo de la reina legítima doña Isabel II. La Inglaterra, la Francia y el Portugal eran las potencias obligadas por un tratado llamado de la Cuádruple Alianza para ayudar á España en esa empresa y asegurar de una vez sus libertades públicas. En esas tres naciones se estaban disponiendo masas de combatientes voluntarios con el nombre de legiones auxiliares; y precisamente la Inglaterra, la que debia enviar la mayor, aunque no la mejor, porque se compuso de los hechos mas baladistas é inmorales de sus pueblos, fué la que en cambio de aquel dudoso beneficio exigió que se celebrara un segundo tratado ensanchando los rigores del primero.

Era á la sazón presidente del Consejo de ministros en España don Francisco Martínez de la Rosa; uno de los hombres de mejores ideas y doctrinas políticas que haya mos conocido, pero tambien el mas infeliz para aplicarlas. Fuese por la debilidad natural de su carácter ó por no haberse fijado bien en la importancia de los grandes intereses coloniales, hubo de ceder deplorablemente á las insistentes pretensiones de sir Jorge Wiltiers, ministro inglés en Madrid; y en 28 de junio de 1835 se firmó en esta capital un segundo tratado ampliativo para la represion de la trata de negros. Aunque su demasiada estension no nos permita reproducirlo integralmente, insertamos su resumen sustancial, tomándolo del artículo «Esclavitud» contenido en el tomo 46 de la excelente Enciclopedia moderna que publicó en 1832 don Francisco de Paula Mellado.

»Por los dos artículos primeros se declara nuevamente que el tráfico de esclavos queda total y finalmente abolido en todas las partes del mundo, y que S. M. la reina Gobernadora y regente de España, durante la minoría de su hija doña Isabel II, se obliga á adoptar tan luego como se verifique el cango de las ratificaciones del presente tratado las medidas mas eficaces para impedir que los súbditos de S. M. C. y su pabellon se empleen de modo alguno en el tráfico de esclavos y á promulgar en todos sus dominios, dos meses despues del mencionado cango, una ley penal que imponga un castigo severo á todos sus súbditos que bajo cualquier protesto tomen parte en el tráfico de esclavos.

»Por el 3.º se proviene que el capitán, maestro, piloto y tripulacion de un buque, condenado como buena presa, serán castigados severamente, con arreglo á la legislacion del país de que fuesen súbditos, así como el propietario de dicho buque.

»El 4.º establece el derecho reciproco de visita en aquellos buques mercantes de ambas naciones que por

motivos fundados puedan ser sospechosos de que se ocupan en el tráfico de esclavos.

»Para fijar este derecho reciproco de registro, de tal modo que sea á propósito para conseguir el objeto de este tratado, sin dar lugar á dudas, controversias y reclamaciones, se entenderá el expresado derecho en la forma y bajo las formas siguientes:

1.ª »Nunca podrá ejercerse sino por buques de guerra autorizados expresamente al efecto, segun se estipula en este tratado.

2.ª »En ningún caso podrá ejercerse el derecho de registro respecto de ninguno de la marina real de una ó otra nación, sino meramente respecto de los buques mercantes.

3.ª »Siempre que un barco mercante sea registrado por un buque de guerra, deberá el comandante de éste presentar en el acto al comandante del barco mercante el documento que acredite estar completamente autorizado al efecto, y le entregará un certificado firmado por el que indique la graduación en la real armada de su país, y el nombre del buque que manda, y que compruebe que el único objeto del registro es asegurarse si el buque se ocupa en el comercio de esclavos ó si está armado para este tráfico. Cuando el registro deba hacerse por un oficial del crucero que no sea su comandante, dicho oficial exhibirá al capitán del buque mercante una copia de las órdenes especiales ya mencionadas, firmada por el comandante del crucero, y le entregará también un certificado por el que indique la graduación que obtenga en la armada, el nombre del comandante que le mandó proceder al registro, el del crucero en que navegare, y el objeto del registro segun se ha expresado ya. Si constase por el registro que los papeles del buque están en regla y que sus operaciones son lícitas, el buque quedará en libertad de continuar su viage. La graduación del oficial que haga el registro no debe ser inferior á la de teniente de la real armada, á no ser que por muerte ó por otra causa haya recaído el mando en un oficial de graduación inferior.

4.ª »El derecho reciproco de registro y de detención no podrá ejercerse en el mar Mediterráneo ni en los mares de Europa que se hallan fuera del estrecho de Gibraltar y que se extienden al N. del paralelo de 37° grados de latitud septentrional, y á la parte oriental del Meridiano situado á 20° Oeste del de Greenwich.

»Por el artículo 5.º se manda facilitar á todos los buques de la marina real de ambas naciones que se empleen en impedir el tráfico de esclavos copia del tratado en lengua española é inglesa, así como de las instrucciones y reglamentos que han de servir de guía á los tribunales mistos de justicia, debiendo considerarse estos documentos como parte integrante del tratado, y comunicarse mutuamente, de tiempo en tiempo las altas partes contratantes el nombre de los buques provistos de dichas instrucciones, la fuerza de cada uno y los nombres de sus comandantes, los cuales deberán tener el grado de capitán de navío ó de fragata, ó cuando menos el de teniente. Cuando el comandante de un crucero de ambas naciones tenga sospechas de que alguno de los buques que navegan bajo la escolta ó convoy de un buque de guerra de la otra nación, lleva esclavos á bordo, ó se ha ocupado en este tráfico prohibido, ó está equipado para él, comunicará sus sospechas al comandante del convoy, quien acompañado del comandante del crucero, procederá al registro del buque sospechoso, y en el caso de ser fundadas estas sospechas, el buque será conducido á uno de los puntos donde existan los tribunales mistos para que allí recaiga el competente fallo.

»Por el 6.º se obligan mutuamente las dos altas partes contratantes á abonar las pérdidas que sus respectivos súbditos puedan experimentar por la detención arbitraria de sus buques, debiendo ser satisfecha esta indemnización en el término de un año por el gobierno cuyo crucero haya incurrido en dicha arbitrariedad.

»El artículo 7.º establece dos tribunales mistos de jus-

ticia formados de un número igual de individuos de ambas naciones que nombrarán sus respectivos soberanos. De estos tribunales, uno residirá en territorio perteneciente á S. M. B., y otro en las posesiones de S. M. C., debiendo declarar cada uno de los dos gobiernos al efectuarse el canje de las ratificaciones del presente tratado en que parage de sus respectivos dominios han de residir estos tribunales. Cada una de las dos partes contratantes se reserva el derecho de variar el lugar de residencia de los tribunales, con tal que uno resida en la costa de Africa, y el otro en una de las posesiones coloniales de S. M. C. Estos tribunales, cuyas sentencias serán sin apelación, juzgarán las causas que se les sometan con arreglo á lo estipulado en este tratado, y de conformidad con los reglamentos é instrucciones que son anejas á él, y se consideran partes integrantes del mismo.

»Por el artículo 8.º convienen las altas partes contratantes en que las comisiones mistas que se hallan establecidas y en ejercicio con arreglo al convenio de 1817, continuarán en sus funciones, y que durante dos meses contados desde el canje de las ratificaciones de este tratado y hasta que se nombren definitivamente los referidos tribunales, sentenciarán sin apelación y con arreglo á los principios é estipulaciones del mismo, los casos de los buques que se le envíen.

»El artículo 9.º previene que si el comandante de cualquiera de los buques de la real armada respectiva de España y de la Gran Bretaña, debidamente comisionado para ejercer el derecho de visita, se desviase de algun modo de las estipulaciones del mismo ó de las instrucciones á él anejas, el gobierno agraviado tendrá derecho á pedir satisfacción, quedando obligado el gobierno á que dicho comandante pertenezca á imponerle una pena proporcionada á la transgresión voluntaria que haya cometido.

»Por el artículo 10 se manda que todo buque mercante inglés ó español que sea registrado en virtud del presente tratado, pueda ser legalmente detenido y enviado ante los tribunales mistos si se encuentran á su bordo algunos de los enseres que se indican en el mencionado artículo, y los cuales sean otros tantos comprobantes de que el barco detenido se dedica al tráfico de esclavos.

»Se previene en el 11 que si se hallara á bordo de un buque mercante alguno de dichos objetos, ni el capitán, ni el propietario, ni persona alguna interesada en el cargamento del buque tendrá derecho á reclamar daños y perjuicios, si bien el tribunal misto podrá abonarle del fondo de presas y conforme lo que dictare la equidad, una suma proporcionada por razón de estadias.

»En el artículo 12 se dispone que el buque detenido á causa de haberse empleado en el tráfico de esclavos sea hecho pedazos tan luego como recaiga la condena, precediéndose á su venta por trozos separados.

»El artículo 13 pone á disposición del gobierno cuyo crucero haya hecho la presa, á todos los negros que se hallasen á bordo del buque detenido; pero en la inteligencia de que no solo harán de ponerse pronto en libertad y conservarse en oña, saliendo de ello garante el gobierno á que hayan sido entregados, sino que deberá este suministrar las noticias y datos mas cabales acerca del estado y condición de dichos negros, siempre que sea requerido por las partes contratantes con el fin de asegurarse de la fiel ejecución del tratado bajo este respecto.

»El 14 dispone que los actos é instrucciones anejas del presente tratado sean los siguientes: instrucciones para los buques de las reales armadas de ambas naciones destinados á impedir el tráfico de esclavos; reglamento para los tribunales de justicia que han de celebrar sus sesiones en la costa de Africa y en una de las posesiones coloniales de S. M. C., y reglamento sobre el modo de tratar á los negros emancipados.

»El artículo 5.º y último del tratado, fija el plazo de dos meses para su ratificación y canje, contados desde el día de su fecha ó antes si fuere posible.

En cumplimiento del artículo 7.º de este tratado, proporcionaron las dos naciones contratantes á formar los tribunales mistos de justicia, fijando el gobierno S. M. B. la isla de Sierra Leona, y el de S. M. C. el puerto de la Habana, para residencia de los mismos. En 1844 mediaron contestaciones entre los gabinetes de estas dos potencias, á consecuencia de haberse estralimitado de sus atribuciones el consul inglés que á la sazón se hallaba en la Habana, señor Turnbull, uno de los individuos mas activos de la *Anti-Slavery Society* (sociedad contra la esclavitud.) No contento con ejercer el derecho que le concedía el artículo 13 del tratado de 1835, esto es, el de declarar que los negros hallados en el buque apresado debían ser puestos en libertad, intentaba mezclarse en si se cumplían ó no los tratados, acudiendo á pedir esplicaciones á las autoridades, esplicaciones que estas no podían dar, por cuanto segun el espíritu y letra del referido tratado los tribunales mistos son los únicos que pueden entender en los negocios relativos al cumplimiento de los tratados y sus consecuencias, sin que los cónsules británicos sean considerados mas que como suplentes de los jueces árbitros. Como era de esperar, atendida la justicia de nuestras reclamaciones, el gobierno inglés retiró al fin de la Habana á su representante, con no poco júbilo de los muchos propietarios de negros que veían amenazados sus intereses, si ya no fuese que se temieran males de otra magnitud y trascendencia. Por lo demás, la Gran Bretaña no ha cesado de hacer progresos en su propaganda abolicionista, como lo demuestra el siguiente párrafo del discurso con que la reina Victoria ha abierto este año el Parlamento: «Se han concluido, dice, algunos tratados por mis oficiales de marina con el rey de Baltimore y todos los gefes africanos, cuya dominación se extiende á todo lo largo de la bahía de Benin, para la abolición del tráfico de negros, hoy completamente suprimido en esta costa.» También se puede presentar como prueba de los progresos de dicha propaganda el estenso informe que el ministro de Justicia del Brasil ha presentado recientemente á la Asamblea legislativa, manifestando los grandes esfuerzos que está haciendo la administración de aquel imperio para suprimir el comercio de esclavos. Segun el mismo, todas las autoridades de las provincias y la marina de guerra del país, conchyvan á este laudable fin con extraordinario celo, y la mayor parte de los comerciantes que se dedicaban á esta especulación la han abandonado.»

Sin embargo, no era nada esta suposición tocante á Cuba; y fundándose el general Valdés en que debía considerarse como fenecido el comercio ilícito de esclavos, puso un especial estudio en la conservación de la esclavitud existente, y procuró tambien emplear los medios para que no pudiesen verificarse nuevas introducciones. El ejemplo se lo daban bien de cerca á Cuba los estados meridionales de la Union Americana en los que, suprimida la trata severísimamente desde 1808 se hallaba, sin embargo cuadruplicado en 1843 el número de esclavos que tenía en aquel año. Aquel pensamiento fué la base de las disposiciones que con referencia á la esclavitud se decretaron en el bando de buen gobierno expedido en 14 de noviembre de 1842. No eran mas que un ensayo muy sencillo de la legislación especial que reclamaba y aun reclama en Cuba una clase que compone mas de la tercera parte de su población. Pero la masa de los propietarios interpretó el reglamento de esclavos del general Valdés como una tendencia del gobierno á coartar el señorío del dueño sobre el siervo; y admitida en un sentido tan erróneo, difundió aquella novedad encaminada precisamente á dar mayor estabilidad y porvenir á la esclavitud, un disgusto general entre los hacendados.

Podrán tolerarse las infracciones á los tratados mas ó menos tiempo, pero el tráfico de negros tendrá necesariamente que extinguirse por la fuerza irresistible de un común concierto y sentimiento de todas las naciones cultas de la tierra. Admitido este porvenir incuestionable, y suponiendo que España, en obsequio de la prosperidad ma-

terial de sus provincias ultramarinas, no consienta nunca en la emancipación de la esclavitud que las fecunda; la prevision del gobierno y el interés de los hacendados de Cuba y Puerto-Rico tienen forzosamente que fijarse en preparar los medios para conservarla y aumentarla, es decir en adoptar ahora el pensamiento salvador que sugirió al referido general Valdés su primer ensayo de legislación para la esclavitud, que es la idea que se desprende del reglamento ya citado.

Inspirémos resolución para esta reforma saludable el ejemplo de la situación de la esclavitud de los Estados Unidos; sin que sea necesario emplear en Cuba los mismos medios para propagarla que con oprobio de la civilización y de la humanidad se han observado hasta hace pocos años en los estados en que se conservó, que son los de Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia, Kentucky, Tennessee, Alabama, Mississippi, Louisiana, Missouri, Arkansas y Tejas. Adoptada ya la supresión del tráfico de Africa por el gobierno de la federación, é impedido con el mayor rigor cuando no llegaba á 1.200.000 el número de esclavos que existía entonces en aquellos territorios, en el censo de 1850 lo vimos elevarse á 3.478.053, sin que ninguna introducción posterior tuviera parte en ese crecimiento extraordinario.

En un clima infinitamente mas favorable que el de aquellos estados para el desarrollo de la raza negra; por lo que es tambien infinitamente mas análogo con el de la procedencia de esa raza, no seria preciso como allí establecer crias de hombres como de animales, ni adoptar principios bárbaros y extravagantes para su multiplicación. Cuantos conocen á Cuba, y la humanidad que, como lo confiesan los mismos escritores extranjeros, distinguen en general á los propietarios de aquella isla, convendrán con nosotros en que bastaria con dar el carácter de leyes á las mas sencillas máximas dictadas por un interés material bien comprendido, y á la mas común filantropía de todo pueblo culto. Que no trabajaran los esclavos de las dotaciones de los ingenios y otras fincas mas que las horas que la naturaleza misma indica para la fatiga ordinaria de los hombres. Que se les suministrara el alimento necesario segun su edad y vigor, y las prendas de vestuario que son propias del clima y de las fatigas á que se destinan. Que cada finca cuya dotación exceda de 100 individuos sostenga un sacerdote y un médico que cuiden de su estado físico y moral. Que se promuevan los matrimonios concediéndoles el usufructo de un tercio predio dentro de la misma finca para que, pudiendo cultivarlo puedan con ese interés tomar quereencia á la hacienda en donde están empleados. Que no puedan enagenarse á diferentes dueños los individuos de una misma familia esclava, ó á lo menos que no puedan los hijos ser separados de los padres á consecuencia de una venta en la edad en que aun necesitan sus cuidados. La observancia de estas reglas sencillísimas, que son las mismas que han practicado en todo tiempo los propietarios de mas ilustración, promoverá indudablemente el aumento de los brazos agrícolas de Cuba y su manumisión gradual, sin que para tenerlos se siga recurriendo al triste medio de las introducciones. Cuando cesen estas, cesará con ellas la seguridad de renovar por ese conducto el número de negros que en poder de algunos hacendados sin conciencia sucumben al rigor de faenas excesivas; y entonces su mismo interés material les hará tratarlos de otra manera para conservarlos. Por fortuna esos hacendados no son mas que raras escepciones entre la generalidad de los propietarios.

Espongámos ahora, con la debida separación en las materias, cual es el estado numérico en que se encuentran actualmente las tres clases que componen la población llamada de color en toda la isla y que son: los esclavos, los libertos y los emancipados; y empecemos por decir que de 343.203 que eran en 1847 al celebrarse el tratado prohibitivo, á los 45 años de prohibición ascendieron segun el censo oficial y veracísimo que se levantó en 45 de marzo de 1862 á 603.046. Tal es el resultado de las prohibiciones

cuando luchan contra los intereses vitales de los pueblos.

ESCLAVOS.—Según ese mismo censo los individuos de esta clase eran 248,722 varones, y 151,831 hembras, componiendo un total de 370,553, sin que aparezca el número de las segundas tan desproporcionado con el de los primeros como se ha supuesto muchas veces por los que se oponen á que se adopten buenas reglas coloniales para propagar la reproducción natural. Esos son solamente los que se siguen interesando en la reposición obtenida con los contrabandos.

LIBRES DE COLOR.—En aquella fecha, y según aquel mismo documento los varones de esta clase ascendían á 409,027, y las hembras á 446,846, ó sean 225,844. Este número explica por sí mismo, sin que haya que comentarlo con demostraciones, que á pesar de la insuficiencia de la legislación vigente para las clases de color, las libres presentan siempre en Cuba una masa casi igual á la esclava. Demuéstranos también que no han sido enteramente horribles las consecuencias de la trata cuando han ocasionado que existan en una tierra culta esos 225,844 cristianos libres en lugar de otros tanto salvajes menos en las bárbaras regiones de su procedencia.

EMANCIPADOS.—Existían en marzo de 1862 según el referido censo 6,650 individuos de esta clase, entre 4,779 varones y 1,847 hembras. Se compone exclusivamente de los decomisados por la comisión mista y las autoridades en las introducciones que apresan los cruceros nacionales y extranjeros en las aguas de la isla; y no puede crecer mucho su número porque el tratado no autoriza al decomiso cuando se hallan los introducidos dentro del radio de las líneas de sus compradores.

El censo del cual hemos tomado los números espuestos, y que insertamos íntegro en nuestro artículo de población; (V.) no determina la separación por estados de cada una de las tres clases, y solo las enumera por edades. Ofendos sin embargo, refiriéndonos á su total de 603,046 individuos que aparecían entre ellos 23,989 varones casados y 24,731 hembras igualmente casadas; explicándose esta diferencia á favor de las últimas con muchos desiguales enlaces de blancos con mulatas y aun con negras. En el estado de viudez se enumeraban 3,673 varones y 8,385 hembras; y al lado de tan exiguos guarismos el de los solteros de color de ambos sexos se elevaba á 542,068. Con tan desproporcionadas cifras se revela claramente, pues, que por la falta de matrimonios y de previsiones prácticas para la conservación y fomento de los brazos agrícolas de la isla, haya habido que seguirlos reponiendo á fuerza de infracciones á los tratados internacionales. Manifestadas las causas del mal, no será obra tan difícil como se ha supuesto la aplicación de su remedio. Pero si será gloria mayor que la de las victorias y las lides, la del hombre de gobierno que, mirando solo al bien de la nación y de sus provincias de Ultramar, emprenda con acierto la reforma del estado de las clases de color en Cuba y Puerto-Rico, sobreponiéndose con toda la decisión de un ilustrado patriotismo á los bastardos intereses que la paralizan.

En otros muchos artículos de este Diccionario hablamos cuanto corresponde á la aplicación de los brazos de color en Cuba, á su mortalidad ordinaria y á sus nacimientos. Ahora nos limitaremos á añadir sobre la esclavitud de la isla las luminosas y exactas reflexiones que en 10 de febrero de 1863 dirigió un magistrado de ultramar al Excmo. Sr. D. José Francisco Pacheco.

«Han pasado, para gloria de la nación española, y para gloria imperecedera de nuestra buena reina, aquellos tiempos de tribulación y desconcierto: el pueblo ibérico renace; y el león castellano despierta.

«¿Cuáles son nuestros recuerdos al despertar? Los del infortunio; pero no los de la vergüenza y la deshonra. Pasado el pueblo español por toda clase de pruebas: ora halagado, ora comprimido por la brillante gloria de un poderoso César; humillado con desvarios y liviandades del poder: devorado por una guerra fratricida y conmovido por

un apostoiado disolvente, el pueblo español se levanta vestido de harapos y sumido en ruinas, pero con su frente pura y su cabeza erguida.—De ese océano de desgracias sale mutilado, pero sosteniendo con brazo vigoroso la gloriosa tradición de verdades fundamentales y salvadoras: su libertad, su religión, su rey, la familia, la propiedad, todo lo ha salvado del naufragio.—Tiende la vista alrededor, y se llena de dignidad y de orgullo, porque puede decir á la Inglaterra y á la Francia: «Héme aquí marchando en las vías férreas y consumando la desamortización, sin haber pasado, como tú, por la afrenta del regicidio.»—Y volviéndose al Nordeste, y clavando su vista en el Rhin, puede decir á la Alemania: «Héme aquí en camino de una pronta nivelación con tus adelantos científicos, sin haber pasado, como tú, por el sacrilegio de profanar la doctrina católica.»

«¿Es, pues, hora ya de tratar la cuestión de la esclavitud de nuestras Antillas? Yo creo que sí. La política interior, que vd. proclamó el primero hace diez y siete años, y que ha venido á ser el medio eficaz del engrandecimiento del pueblo español, no es una invención de su clarísimo talento, ni un generoso arranque de su patriótico corazón, no: es la política de unión, la expresión de una necesidad social y la aplicación de una ley de la naturaleza. La experiencia y el infortunio apagan las pasiones y engendran y desenvuelven la reflexión. Los partidos y los pueblos, así como los individuos, se causan de gozar y de padecer, llegan á la época de pensar, compran al precio de sus pasiones la joya de la razón: la idea une, el sentimiento separa, porque la pasión entra con mas facilidad en nuestro pecho que el error en nuestro espíritu. Al tiempo de la reflexión creía vd. que debíamos llegar en 1847: á los diez años habíamos llegado ya.

«Es, pues, ocasión oportuna de fijar la atención en ese punto? La paz inalterable de que gozamos, y el vuelo pasmoso que á su sombra toma la riqueza pública, y el resultado con que ya se nos mira en el exterior, por efecto de las fuerzas que vamos acumulando, nos dan energía bastante para entrar en materia en esa y en todas las cuestiones áridas que afectan el porvenir de nuestra patria: no es de ánimos levantados ni de corazones enteros el detenerse ante peligros ó obstáculos: hoy, además, no los hay, ó si existen no son del tamaño que eran: ¿habrá sugestiones malévolas que turben la tranquilidad y relajen la disciplina en los ingenios de Cuba y Puerto-Rico? Hoy no son de temer, porque todo el mundo sabe que estamos á quince días de esas playas, y que tenemos una escuadra brillante y un valiente ejército que dejaría ileso el principio de autoridad y de gobierno. Alarmados los grandes intereses aquí creados, fomentarian el espíritu de desafección hacia nosotros, pretendiendo una loca independencia ó una soñada anexión á Estados vecinos para conservar la esclavitud?

«Además de que la fuerza material que tenemos, y la inmensa fuerza moral que nos daría la legitimidad de los medios que se adoptaran, y la pureza de intención con que se debatiera el asunto, serian bastantes para impedirlo. Ya ve vd. que, como por la mano, venimos á parar al motivo principal que me ha sugerido esta carta: la situación política de los Estados Unidos. ¿Cómo es posible que hoy se piense aquí ni en Cuba en imaginadas anexiones? ¿A quién y en qué términos? ¿Al Norte, con la última proclama de Lincoln? ¿Al Sur, con el desorden que experimenta, y la ruina en que se sume, sin adelantar paso?

«No sé cuál será el resultado de esta guerra civil; si hemos de calcular por el sanguinario encarnizamiento á que ha llegado, y lo horrible de sus episodios, parece cercano su término. Pero al concluir, ¿saldrá triunfante el Sur? Y aunque salga, ¿habrán sido completamente estériles los ríos de sangre y los ríos de oro que el Norte lleva consumidos enarbolando su bandera abolicionista?—Si, como es de esperar, y mucho mas interviniendo las grandes potencias de Europa, la esclavitud sucumbe en los Estados del Sur, ó por lo menos sufre modificaciones profun-

das en sus condiciones esenciales; si la república de Haití fomenta su hospitalaria protección á los esclavos prófugos, así como los gobiernos del continente meridional; si en nosotros se fija con mas intensidad la propaganda abolicionista de las sociedades filantrópicas de Europa; si nos encontramos solos en América, ó sin mas imitadores que los del imperio lejano del Brasil, solos en el antiguo mundo, sin mas imitadores que los turcos y los salvajes, ¿cómo ha de ser posible perseverar en nuestra política espectral y de actualidad? Y si por medio de una reunion providencial é inesperada de circunstancias extremas nos vemos en la necesidad de resolver la cuestion de prisa, sin la debida preparacion ni el suficiente exámen, ¿no serán mas peligrosas las consecuencias, y mas perjudiciales los resultados?

«Hoy domina en el mundo la opinion; y todo el arte de un buen gobierno consiste en ilustrarla para que no se extravíe: vds. los buenos y esclarecidos patriotas, los que con la fé en el corazon y la luz de su privilegiada inteligencia están llamados á ilustrar y á dirigir la opinion pública, ¿deberían tomar la iniciativa? Yo no me atrevo á afirmarlo: lo indico y nada mas: soy un operario oscuro, pero leal, que sirvo á mi patria con fé en estas lejanas tierras, y siento sus padecimientos.

«¿Y qué campo tan hermoso se presenta para entrar en la cuestion!—De vd. aprendí yo, y luego me ha confirmado una larga experiencia personal, que nuestros esclavos casi no tenían de siervos mas que el nombre.

«Nuestras leyes todas, las antiguas y las modernas, son un modelo de humanitaria sabiduría con respecto á esta institucion. Recibieron la esclavitud de la civilizacion romana, pero modificada con el espíritu evangélico y la doctrina cristiana; nunca fué atribuido de la autoridad dominical entre nosotros el derecho de vida ó muerte: siempre se abrieron puertas á la manumision, por medio del peculio y de servicios extraordinarios, y se moralizó la institucion (si es que sus condiciones caen bajo la esfera de la moral), por medio de la enseñanza.—Jamás hemos tenido leyes como las que hoy existen en la Carolina del Sur, por las cuales se autoriza el castigo de veinte azotes á todo esclavo encontrado en una reunion que tenga por objeto la instruccion mental: nunca se mancharon nuestros códigos con prescripciones como las que hay en el Estado de Virginia, en las cuales se declara ilegal toda reunion ó escuela donde se enseñe á leer y escribir á los esclavos: nunca se conculcaron los buenos principios hasta el punto de declarar criminal el acto de enseñar á leer y á escribir á los esclavos ó de venderles libros, sin exceptuar la Santa Biblia, como sucede en la Carolina del Norte: en Georgia, hasta el padre cae bajo la afrenta del látigo por enseñar á leer á su propio hijo; y en Luisiana se hace subir la penalidad por el mismo crimen hasta un año de prision. Jamás fueron nuestros padres ignorantes y preocupados, como los llama con desden la democrática ilustracion americana; jamás conducidos por los instintos de un positivismo materialista, hasta el extremo de profanar nuestros códigos con leyes prohibitivas de la enseñanza religiosa, como sucede en la Carolina del Sur, en Virginia, en Missisipi, y particularmente en la Georgia, donde los agentes de la autoridad se hallan facultados para disolver con el látigo toda reunion de esclavos en que se tributen pases y se dé culto al Ser Supremo: jamás nuestros frailes con todo su oscurantismo, ni nuestro clero católico con todas sus exageraciones, hicieron declaraciones como la de la union presbiteriana de Charleston; en que se consigna que la posesion de los esclavos, lejos de ser un pecado á los ojos de Dios, está en armonía con los ejemplos de los patriarcas, profetas y apóstoles, y que es compatible con los sentimientos fraternales que inspira la religion cristiana.

«Por el contrario, á cada paso se encuentra en nuestras leyes y reglamentos la obligacion particular en los dueños de esclavos, colectiva por parte del gobierno, de alimentar los sentimientos morales y religiosos de estos seres desgra-

ciados, sancionada con penas adecuadas. La autoridad dominical está limitada además en su derecho al trabajo, en su derecho al castigo, y es vigilada constantemente por el clero y el municipio, de cuya policia no puedo sustraerse. Mas diferencia hay entre los esclavos del Sur de América y los nuestros, que entre estos y nuestros trabajadores agrícolas de Castilla y Andalucía.

«Como vd. comprende muy bien, estas circunstancias propias facilitan mucho la entrada en la cuestion. Mientras mas semejanzas existan entre los esclavos que aun quedan y el trabajador libre que siempre ha de haber, menos violento es asimilar y confundir ambas clases, que es precisamente el nudo gordiano de este debate.

«Repito que observando con ojos desapasionados las condiciones de la esclavitud actual, bien puede decirse que apenas se queda mas que ese odioso nombre.

«Búresc para siempre (y sea esto en nuestros dias) de la legislacion española. ¿Hay derecho para hacerlo?

«Nadie lo duda, admitido como está el principio de la «espropiacion por causa de utilidad pública.» La aplicacion de este principio con su complemento de «prévia indemnizacion» resuelve en un momento el problema. Pero ¿podemos llegar á esta solucion sin mas exámen? Son indiferentes las consecuencias que han de venir, ó escasa la trascendencia que ha de tener una medida de esta clase? ¿Contamos con medios eficaces de llevarlo á cabo? Ya tenemos enfrente el caballo de batalla.

«Confieso ingenuamente que mis fuerzas decaen, y resalta ahora á mis propios ojos la insuficiencia de mis conocimientos bajo un aspecto tan desconsolador, que me impide á soltar la pluma. Si no me animara la fé y la benevolencia de vd., haria ahora lo que muchas veces he hecho en casos análogos: permanecer pasivo y seguir estudiando; pero ya indiqué al principio que el tiempo urge, y que á mi ver la ocasion se escapa. Consigniendo que se fije sobre esto la atencion de las inteligencias superiores de nuestra patria habré realizado la suma de mis aspiraciones: no pretendo mas.

«Ahora lo que me resta que decir, tómelo vd. como la expresion mas pura del mas desinteresado deseo: no lo ratifica vd., que me conoce y sabe que siempre me hallé bien avenido con una honrosa oscuridad y una decente mediocridad, no lo reciba vd. como pretencioso alarde, bajo ningun sentido.

«Se trata de hacer una espropiacion forzosa por causa de utilidad pública, y sabido es que á ella ha de preceder una amplia informacion sobre su conveniencia y necesidad. Los testigos de esa informacion son la prensa ilustrada, los representantes de la nacion en ambos cuerpos colegisladores, un congreso de juriconsultos, en fin, donde el debate se levante á la altura de las tradiciones, de la historia, de la ciencia; donde no entren para nada el espíritu de partido ni las pasiones políticas.

«Si esta grande informacion produce la verdad legal de que ha llegado la hora de acometer la empresa porque la espropiacion sea necesaria y conveniente, preciso será fijarse en los medios.

«Como por instinto van nuestros ojos á parar, ante todo, al exámen de la experiencia, de lo que hicieron otras naciones que nos han precedido en ese camino, y de los resultados que obtuvieron.

«Fijémonos principalmente en la Inglaterra. Desde la proposicion de Mr. Fowell Buxton (15 de mayo de 1823) hasta el bill de lord Stanley (18 de mayo de 1833) se destinaron diez años á preparar la emancipacion, mejorando el estado moral de los negros, y disponiéndolos á la libertad. Las medidas adoptadas al efecto, que fueron comunicadas á las colonias por la circular de lord Bathurst de 9 de julio de 1823, se recibieron en ellas con desvío y hasta con resistencia por parte de los labradores dueños de los esclavos, y el objeto á que se dirigian apenas se consiguió. En esta situacion precaria, como lo son todas las transitorias, se sancionó la ley de 28 de agosto de 1833, en la

«Veinte millones de libras esterlinas (2,000,000,000 de reales) á que se calculó ascendieron las tres séptimas partes del valor de los esclavos, y cuatro y seis años respectivamente que se concedieron á los dueños de derecho al trabajo de los mismos siervos en la nueva condicion á que entraban de aprendices libres, fué la indemnizacion acordada en esa ley, y aquel el inmenso sacrificio pecuniario y el colosal esfuerzo que hizo la metrópoli para conseguir la abolición. ¿Cuál fué el resultado y cuál el fruto que en cambio recogió la nacion inglesa? «Esta ingeniosa combinacion, dicen Coquelin y Guillaumin en su *Diccionario de la Economía Política* que parecia ser satisfactoria para todos, no satisfizo á nadie. Los negros, que contaban con una libertad inmediata, se sometian de mala gana al sistema nuevo de aprendizaje, y se vió á muchos rescatarlos á precios exorbitantes, que ascendieron en algunos casos á 3 y 4,000 francos por un año de libertad. En Jamaica la suma de las transacciones de esta clase subió en cuatro años á 300,000 duros. Los propietarios á su vez, sometidos á la vigilancia severa de los agentes de gobierno, se fatigaron bien pronto de este nuevo régimen; y apenas habian transcurrido cuatro años, cuando se decidieron generalmente á renunciar los dos que aun restaban de sujecion á los aprendices rurales. Libres ya, rehusaban en su mayor parte el trabajo, y fué preciso subir considerablemente los jornales para decidirlos á volver á las fincas, experimentando aquellos fluctuaciones extraordinarias, y llegando en épocas de recoleccion hasta 5, 40 y aun 15 francos diarios. Al cabo de algunos meses una gran parte de los labradores abandonaron sus plantaciones, faltos de brazos para el cultivo, y la produccion del azúcar disminuyó mas de un tercio.»

«En proporcion descendente ha venido despues decayendo la agricultura hasta presentar el estado lastimoso en que se halla en la Guayana, Jamaica y la Trinidad, dándose el fenómeno de sostenerse tan solo en la isla de Mauricio, por efecto de la importacion de colonos coolis. En vano la metrópoli, que tan grande sacrificio hizo y que además experimentó el perjuicio de la considerable alza que tuvieron los frutos coloniales, acudió con leyes protectoras para levantarlos de la postracion en que caian: ante la inflexible regla económica de la demanda y la oferta todo se ha esterilizado.

«Antes y despues de Inglaterra, otras naciones de Europa pagaron tributo á sus sentimientos humanitarios, y en todas se han presentado los mismos fenómenos económicos, y en todas se han sacrificado iguales intereses.

«¿Es, pues, este camino, ya trillado y conocido, el que debieramos seguir? Yo creo que no.

«Hasta ahora han luchado dos ideas absolutas: la libertad y la esclavitud; ante la culta Europa, el triunfo de la primera no podia ser dudoso: se han salvado los principios, pero las colonias se han perdido. La victoria es noble, pero no satisface: el honor ha quedado ileso, pero no brilla con la luz de la verdad: la bandera ondea inmaculada, pero su pedestal es un rucon de ruinas.

«¿Y qué! ¿No hay una idea conciliatoria, un justo medio que nos conduzca al mismo resultado beneficioso, sin los inconvenientes que ya se han tocado? ¿De nada nos ha de servir tanta esperiencia y tan dolorosos desastres? ¿No podemos alcanzar la honra de proscribir la violacion indigna del derecho que el hombre tiene sobre sí mismo, sin sacrificar intereses tan cuantiosos y respetables? ¿Hemos de estar condenados al pasivo espectáculo que hoy tanto repugna, del látigo por un lado, y la miseria por otro?

«La idea abolicionista emprendió su cruzada á principio de este siglo impidiendo la trata: su victoria definitiva puede consumarse, permitiendo hoy la trata.—No se alarme ya, mi querido amigo: déjeme concluir.

«Tal fué en efecto el primer paso que se dió en el camino de la abolición de la esclavitud. Los filántropos y los economistas del siglo pasado, veian los inconvenientes de una brusca emancipacion, y quisieron remitirla á la obra

lenta del tiempo. Hoy, dijeron, existe un número mas ó menos crecido é imponente de esclavos: imposibilitando su aumento ó limitándolo á las generaciones criollas, el día llegará infaliblemente en que la raza se estinga: el tiempo que dure su pausada desaparicion, da lugar á ir reemplazando lentamente los medios que faltan con otros que el interés individual, ayudado por la accion intencional de los gobiernos, ha de descubrir por necesidad. El pensamiento envolvía una sábia política, y no podia ser mas prudente; pero adolecía de un error.

«¿Bastaba que el interés oficial condenase para lo sucesivo el comercio de esclavos africanos? No: era preciso que no ofreciese tampoco aliciente y lucro al interés individual, y lejos de debilitar este interés la prohibicion, la aumentaba y encarecía. Enfrente de la prohibicion, se levantó, como se levanta siempre ante toda clase de prohibiciones, el contrabando. ¿Y qué sucedió? Que la condicion de los esclavos actuales se empeoró, porque dificultándose á los dueños su reemplazo, les interesaba apurar el trabajo; y la condicion de los infelices trasportados en los buques contrabandistas vino tambien á ser mas deplorable, por la necesidad de ocultarlos. Y todos estos males se tocaban, sin lograr el resultado de impedir el aumento.

«Contra los artificiosos ardid del contrabandista, mas rigor en las leyes prohibitivas: ante la infraccion de las leyes fiscales, la fuerza y la persecucion y el rigor de las penas. Esto era lo que se presentaba mas obvio y mas directo, y vinieron los cruceros y vino el derecho de visita. El orgullo inglés, fundado en sus colosales fuerzas maritimas, colocó una escuadra en el Océano, estableció los tribunales mistos, encontró apoyo y deferencia hasta permitirle la visita de los buques sospechosos, y creyó que habia logrado su objeto. ¿Qué torpezal! Levantad murallas hasta la luna, que el contrabando saltará por las estrellas, mientras el contrabando ofrezca un lucro proporcionado á las dificultades que vence y los azares que corre. Olvidó el orgullo inglés esta verdad económica: y lejos de conseguir su objeto ha empeorado la suerte de los negros africanos hasta los horribles extremos que hoy ocasionan el derramamiento de raudales de sangre en la América Septentrional.

«Ya indiqué antes cuál es la condicion de los negros esclavos en los Estados del Sur.—No hay para qué detenerse en descripciones patéticas: si las leyes los consideran como bestias, imposibilitando su educacion moral y religiosa, ¿hasta dónde llevará el interés egoísta de los cultivadores de caña su crueldad en el trato de estos infelices? Ellos creen que no faltan á ninguno deber matando en el castigo á una negra jóven por el crimen de ser estéril....

«Y lo que desde entonces sucede en los buques negreros, y las privaciones y los tormentos que padecen, embajados como una mercancía en soldados de tres pies de altura, y envueltos en una inmundicia piscina, tampoco debe ser objeto de patéticas declamaciones.

«Pero el resultado es, que tal es el fruto de las leyes prohibitivas, que una esperiencia de cerca de treinta años ha patentizado á los ojos de todo el mundo su impotencia. Y tambien de ello están convencidos los mismos ingleses, que de algunos años á esta parte han alojado extraordinariamente la actividad de sus cruceros, y están desesperados de la eficacia de sus medios.

«Todo esto se evita permitiendo la trata; pero no de negros esclavos, sino de africanos libres que la culta Europa recoja de aquellas playas salvajes para salvarlos de una muerte cierta ó de un cruento sacrificio, y traiga á las Indias Occidentales y al continente Americano, sometidos, sí, á la ley indeclinable del trabajo, pero regido por condiciones raciales y justas.

«La inflexibilidad de los principios absolutos ha puesto á la Inglaterra en el extremo de presenciar impasible el degüello de multitud de negros que solicitaban pasar á bordo de sus buques en clase de esclavos ó sometidos á cualquier sacrificio, por tal de salvar la vida que les arre-

bataba el caudillo antropófago de una tribu enemiga. Tal es el estado de civilización de aquellas comarcas. ¿Y no fuera mejor haberlos recogido trayéndolos á sus posesiones occidentales, donde sus filantrópicos sentimientos hubieran podido emplearse en regularizar y humanizar el trabajo de aquellos infelices, hasta ponerlos en aptitud de usar entera libertad sin ofender las leyes de un país culto?

«No hay derecho, es verdad, para someter á un hombre, por mas negro ó inferior que sea, al dominio de otro, por mas alto y limpio que se ostente. Pero la sociedad en que nacemos, ó á que la suerte nos conduce, tiene, sí, el derecho y la obligación, por nadie ni nunca negado, de prestar su apoyo al débil y cuidar del ignorante. ¿En qué se funda la patria potestad? ¿en qué la tutela del niño y el cuidado del jóven? ¿en qué la autoridad doméstica y familiar? ¿en qué la que se establece respecto al imbécil y desmemoriado?

«Si los países salvajes, por efecto de una población exuberante, ó de creencias absurdas, ó de costumbres bárbaras, lanzan de su seno porciones de individuos que recorren los países cultos y colocan de repente en medio de su civilización; ¿ha de llevarse el respeto á la libertad individual hasta el punto de abandonarlos á los impulsos de su ciega instinto y de sus hábitos antisociales? Por esta regla no habria derecho á arrebatarse de las manos del furioso la espada con que hiera, ni á retirar al niño del borde del abismo en que se precipita.—Un negro africano, traído á América, trae la ignorancia del niño servida por las fuerzas del adulto: ¿cómo no ha de tener la sociedad donde ingresa el derecho de dirigirlas fuerzas, ilustrando su espíritu? ¿Y qué medio mas adecuado puede adoptarse que el trabajo regulado con prudencia y justicia, para que produzca el doble fruto de indemnizar provechosamente los beneficios que la sociedad dispensa, y de mejorar la condicion moral del individuo hasta ponerlo en estado de poder usar de su albedrío sin detrimento propio ni daño de los demás?

«Llevada la Francia de estos principios por un decreto del año 1852, ha fomentado en sus colonias la inmigracion de trabajadores libres, y la misma Inglaterra nos trae expediciones de chinos y coolies que suplen la falta del trabajo servil.

«Sigamos por este camino ampliando la inmigracion á los negros africanos, desvaneciendo el temor de que se convirtan en esclavos, por medio de la estincion de la esclavitud y de la posible nivelacion entre los esclavos actuales y los trabajadores libres que en lo sucesivo se importasen.

«Si nosotros nos presentásemos ante las demás potencias de Europa y les dijéramos: «Vamos á abolir para siempre la absurda institucion de la esclavitud; pero queremos hacerlo aprovechando la esperiencia dolorosa por que habeis pasado, y conservando los intereses que vosotros sacrificasteis: ya veis el resultado que hemos tocado con la prohibicion de la trata: no queremos que esta prohibicion siga arruinando vuestras colonias y menguando las nuestras: los adelantos modernos y el espíritu de fraternidad y los principios de justicia, que tienden á estrechar los vínculos que enlazan á los pueblos cultos, nos prestan los medios de llegar á un fin tan plausible, sin rivalidades perniciosas ni suspicacias disolventes: ayudémonos mutuamente: si vosotros contribuís á establecer un código europeo sobre inmigracion de trabajadores libres en las Indias Occidentales, sin excluir la raza africana, que es la fuerza mas espedita para fomentar el cultivo en los climas cálidos; si contamos con este recurso para reemplazar el trabajo servil, la esclavitud acaba para siempre en los dominios españoles.....» No es de creer que fueran desdeñadas estas razones, ni de presumir que fueran desaprovechados estos intereses.

«En tal caso solo nos restaba arreglar la cuestion en sus relaciones con nuestros intereses particulares e interiores.

«Establecido como principio de derecho internacional

européo el de inmigracion de trabajadores libres en estos países, bajo las reglas de lícito comercio, retribucion proporcionada á los importadores, derecho moderado de importacion y disfrute gratuito del trabajo por cierto tiempo, y módicamente remunerado por otro tiempo mas, la cuestion quedaba reducida á la nivelacion posible de los actuales esclavos con los nuevos trabajadores, respetando el derecho de propiedad que hoy tienen adquirido sus dueños.

«Fijemos un momento la consideracion sobre la naturaleza y estension de este derecho, para descubrir su verdadera estension, segun los buenos principios.

«¿Qué es un esclavo hoy en las Antillas españolas? Un hombre cuyo servicio personal, limitado á ciertas horas del dia, utiliza otro que se llama su dueño, con los gravámenes del cuidado de su educacion moral y religiosa, de su alimento sano y proporcionado á las faenas á que se dedica y á su robustez, de su vestido, de sus enfermedades, de su infancia, de su vejez, de la responsabilidad de los daños que causa, y de su pérdida absoluta por los crimes que cometa, de los peligros de la fuga, de su indolencia, y por último del suicidio, pasion á que tan propenso es.

«Si el interés egoísta y los sentimientos inhumanos debilitan el precio de estos gravámenes por ampliar las horas de trabajo, por olvidar la enseñanza, por descuidar las enfermedades, por menospreciar la infancia y la senectud, por escasear los alimentos, por ocultar los delitos, por faltar, en fin, á los deberes naturales y reglamentados; eso, en vez de onerarecer los estimacion de esta propiedad la rebaja ante todo, porque la hace odiosa y repugnante, y porque la muerte y los procedimientos criminales concluyen en un dia con el fruto amargo é ilícito de años enteros de malos tratamientos, como á cada paso sucede.

«Reducidos así los derechos dominicales entre nosotros, la esclavitud de las Antillas viene á ser en realidad un contrato perpétuo de alquiler de trabajo, con un nombre odioso. Toda la dificultad consiste en limitarlo, borrándole ese nombre.

«¿Podria conseguirse esta limitacion, calculando prudentemente los años de trabajo por medio de escalas fundadas en la edad y sexo, y dejando á los dueños el derecho de utilizarlos, á semejanza de los que dieron los ingleses como parte de indemnizacion? Ellos experimentaron un daño irreparable, porque no llenaron con nada el vacío que dejaban: nuestros hacendados, por el contrario, hallando á la mano trabajadores en condiciones fáciles y accesibles, no sentirian perjuicios de esta naturaleza: ni podrian jamás considerarse como despojados. Además, si por cada esclavo que pasase al nuevo estado se les concediesen franquicias en los derechos de importacion de los trabajadores libres; si pasando de cierto número se moderasen los impuestos directos con que están gravados los ingenios, por un número gradual de años, á semejanza de lo que se concede al roturador de terrenos novales; si un sistema prudentemente calculado siempre sobre la base esencial de la inmigracion, hiciera desaparecer la necesidad de una directa é inmediata indemnizacion pecuniaria, ó la rebajara en términos proporcionados á nuestros recursos, ¿no tendríamos resuelto el problema satisfactoriamente?

«Sobre el suelo de Puerto-Rico (300 leguas superficiales) gravita una poblacion de 600,000 almas: produce para la exportacion, despues de su consumo, segun la última balanza mercantil, 1,254 bocoyes de aguardiente, 292,696 libras de algodón, 116,045,181 libras de azúcar, 15,921,254 libras de café, 672,472 cueros, 5,624 cabezas de ganado mayor, 43,445 bocoyes de miel, y 2,360,498 libras de tabaco, todo por valor de unos 6,000,000 de duros; y en Puerto-Rico apenas hay 36,000 esclavos de ambos sexos y de todas edades y oficios. Esto prueba que el trabajo libre reemplaza con éxito al trabajo servil, y que para los cultivadores de aquellos frutos no será una novedad la desaparicion de este último.

En Cuba la dificultad es mayor, porque es mucho mas crecido el número de esclavos; pero tambien son mas grandes los medios que aquella localidad ofrece para facilitar el tránsito.

Escobar. (LACUNAS DE) Inmediatas y al O. del pueblo de Caibarien. Recoge al río de ese nombre. V. la descripción del Part.º y pueblo de Caibarien. J. de San Juan de los Remedios.

Escobar y Morales.—El doctor don José Arrate le menciona honrrificamente en el capítulo de su *Llave del Nuevo Mundo* que consagra á designar los hijos distinguidos de la Habana, donde nació hacia 1660. Siguió con aplicación e inteligencia los estudios de leyes y medicina, en la universidad de Méjico, siendo luego en ella catedrático de matemáticas, y médico de mucho crédito en la misma ciudad en donde murió en 1737.

Escudero. (DON EUSEBIO) Nació de distinguida familia en Carthagena de Indias en 1766, obteniendo desde la primera niñez los cordones de cadete. A los 9 años era ya suficiente de menor edad, y á los 15 teniente de granaderos del regimiento infantería de Aragon, con cuyo carácter dió realmente principio á su carrera. Hallóse en las batallas de Panzocla y de Movila en 1780 y 81, y en 82 en el ejército reunido en el Guario á las órdenes de Galvez. Así que se disolvió, fué destinado á dar guarnición en Carthagena de Indias, en cuya provincia, siendo ya capitán, estuvo encargado de la persecución de los indios del Darien que estuvieron sublevados durante muchos años. Despues estuvo en Méjico por espacio de algunos otros. Pasó luego á la Península, y al cabo de servir mucho tiempo en ambos continentes, navegando muchas veces de uno á otro con diferentes comisiones y conducciones de caudales, fué promovido á Brigadier en 1815 y al gobierno de Santiago de Cuba que desempeñó por espacio de 5 años. No hemos podido facilitarnos mas noticias sobre este oficial general.

Espada y Landa. (DON JUAN JOSE DIAZ DE) Nació en Arroyave, pequeño pueblo poco distante de Vitoria, en la provincia de Alava, en 23 de abril de 1757. Desde su adolescencia se dedicó al estado eclesiástico, siguiendo todos sus estudios en la universidad de Salamanca con todo lucimiento. Despues de haber servido varias cátedras, dos curatos y una canonjía, fué electo obispo de la Habana el día 4.º del actual siglo, no llegando á recibirse en su catedral hasta el 27 de febrero de 1802. La ilustración y la humanidad dirigian todos sus actos. Apenas se restableció del vómito negro que le puso á las puertas de la muerte en el verano de aquel año, dispuso la erección de 50 parroquias mas de las que habia en su diócesis, consiguiendo que cubriera la generosidad de los pueblos lo que sus rentas no alcanzaban á suplir. Sin embargo, siempre se reservó lo necesario para la representación de su mitra, y el decoroso sostenimiento de su casa. Los fanáticos y los supersticiosos le tacharon por esto de mundano. Su saber en todos los ramos de la literatura y su debilidad en lucirlo, le hicieron calificar tambien por los ignorantes de orgulloso. Adornó su catedral con algunos mármoles y lienzos. Se despojó de sus jardines de recreo para convertirlos en cementerio general y contribuir así á la salud de un pueblo que aun seguia enterrando sus cadáveres en las iglesias, y donó para tan útil fundación 22,220 ps. fs. de su bolsillo. No se ejecutó durante su largo episcopado una sola obra pública en su diócesis, sin ser Espada el primer contribuyente. La casa de beneficencia, los hospitales, la casa de dementes, la comunidad de monjas de Santa Cruz se rehabilitaron, se sostuvieron ó se instalaron esclusivamente con los donativos del obispo. Muerto el intendente Ramirez, la Sociedad Económica de Amigos del País le entregó su dirección. Antes y despues de ser presidente de la sección de educación, se esmeró el señor Espada en difundir la enseñanza, dando recompensas á los maes-

tros de primeras letras, y reemplazando por otros mejores los textos de que se servian; presidiendo el mismo los exámenes públicos de las escuelas y colegios. Al de niñas de San Francisco de Sales lo reformó completamente; poniéndolo en el pie que aun conserva hoy, despues de haber dotado á muchas alumnas pobres que tenia. En el seminario de San Carlos erigió las cátedras de matemáticas y derecho patrio, haciendo escribir al presbítero don Félix Varela unas lecciones de filosofía, que luego se publicaron con el nombre de Tratado; y con respecto á la física igual comision dió al inteligente profesor don José Antonio Saco. Completó el obispo sus beneficios á este establecimiento regalándole una coleccion de instrumentos de física de los mas modernos para que pudiera aprenderse prácticamente la experimental. Era en el señor Espada un gusto dominante lucir su erudicion argumentando con los estudiantes mas adelantados, y premiar por sus mismas manos á los que mas se distinguian en los cursos. Aunque con su desprecupada inteligencia y su vastísima instrucción no pudiese menos de abogar por las ideas de una racional libertad política, á nadie repugnó tanto como á él la libertad licenciosa que habia reinado en la isla desde abril de 1820, hasta fines de 1823; y ningun funcionario se condujo en aquel trienio de desórdenes con mas comedimiento y mas medida, ni ninguno tampoco mas respetado que el obispo por los agitados y los ignorantes que los promovian. Restituida á la isla alguna calma en el siguiente año con la segunda caída de la inaplicable constitucion de 1812, su anterior conducta habia preservado al señor Espada de calumniosos tiros y miradas racionales, habiendo en la corte quien le hiciera pasar por jansenista de una dañosa tolerancia, y por decidido protector de las libertades. No se equivocaban en este último, porque el señor Espada hasta donde alcanzaron sus facultades y sus medios, favoreció siempre á sus amigos sin mirar á sus opiniones. Le costó poco trabajo sfocorarse de acusaciones vagas, é inspiradas casi todas por un arzobispo americano que expulsado de su diócesis por la revolución del continente, aspiraba á la mitra de la Habana; y el capitán general Vives, que profesaba al señor Espada la amistad mas sincera ó imparcial, acabó de aclarar entonces la verdad. El noble prelado continuó origiendo parroquias, difundiendo la instrucción pública, y viviendo tranquilamente, unas veces en la casa que habitaba estramuros de la ciudad, y en cuya sala principal habia hecho pintar al fresco las mas notables escenas del Quijote, y mas frecuentemente en su alegre quinta del Cerro, que ahora pertenece á los condes de Peñalver. Murió de una corta enfermedad contraida por haber tomado un helado estando su edad, el día 12 de agosto de 1832. Vivió mas de setenta y cinco años con el mayor vigor y robustez. Era hombre de alta estatura, bello semblante y magestuoso porte.

Esperanza.—Part.º de 2.ª clase de la J. de Villa Clara, de cuya cabecera dista unas 2 y 1/2 leguas. Limita al N. con el Part.º de Villa Clara, con el de Santo Domingo de la J. de Sagua la Grande al N. E.; al O. con el de Santa Isabel de las Lajas y Camarones de la de Cienfuegos; al S. con el de San Juan de las Yeras, y por el E. con el de Malezas. El territorio, por lo general es llano, fértil y productivo; no teniendo mas altura que una cordillera de cuatro lomas, de las cuales la mayor no pasa de 80 varas de elevación. Una porción del Part.º es de sabanas; y por los terrenos de la hacienda de San Marcos se estiende una de 60 caballerías de longitud. Está bien regado por el Sagua la Grande que lo atraviesa en su mayor parte. El arroyo Grande de que viene de Villa Clara se junta al Sagua por la derecha; su curso total es de 5 leguas y su anchura de 80 varas; sus aguas claras, delgadas y potables, y sus márgenes, embalsadas con palmeras y otros árboles, son muy pintorescas. El arroyo Tumba-Barba, el de Blanquizal y otros son afluente con el Arroyo Grande del Sagua que recibe además los de los Pulidos, las Aseras, las Gunsimas y otros muchos.

Se encuentran algunas lagunas que suelen agotarse durante las secas, y llama la atención en este territorio un manantial cristalino y muy frío en el potrero Baños del Herrero. Sus productos vegetales son los comunes de la isla, aunque los que mas abundan son las palmas reales; pero sus bosques son tan cortos, que apenas ocupan en todo el territorio 180 caballerías muy claras y separadas en diferentes porciones. Contiene este Part.º muchos pedras calizas, y el cauce del arroyo Ranchuelo es de lavas que se aprovechan para baldosas. Por todas partes se encuentran barro para tejas y ladrillos y arenas en las orillas de los arroyos. Su superficie se calcula en 1,700 caballerías de tierra cuadradas ocupando los pastos naturales mas de la mitad. Lo gobierna un capitán pedáneo de 2.ª clase que reside en el pueblo de la Esperanza. Ocupa esta demarcación, parte de las antiguas haciendas de Nombre de Dios, Anton Díaz, las Nuevas, San Lorenzo y Lugones. Ha estado casi siempre dividido en los siguientes cantones o cuarteles además del de la cabecera. El Caimital hacia el E. en los límites con el de Niguas; el de Asiento Viejo al N. E. hacia el mismo de Niguas y Yabú; San Vicente al O. hacia Cienfuegos, las Nuevas hacia el S. O. lindando también con Cienfuegos y San Juan de las Yeras, la Horqueta, al S.; San José al S. S. E. y el Jabonillar al S. O. del mismo Part.º de San Juan. Comprende á todo este territorio la feligresía de la parroquia de la Esperanza única población que cuenta, conocida también con el nombre de Puerta del Golpe. En este Part.º la instrucción pública está muy atendida, porque además de la escuela gratuita que hay en su cabeza, algunos propietarios de fincas costean en ellas preceptores particulares. La mayor parte de los habitantes se dedican á la agricultura cosechándose

mucho arroz, maíz, raíces alimenticias, frutas y forrajes. Pero su principal producción es el azúcar de los 24 ingenios distribuidos en sus mejores localidades; y su riqueza sería muy considerable si sus dotaciones y campos de caña correspondiesen á su número. La mayor parte son pequeños y de poca fuerza, moliendo con bueyes. Los mayores y mejores son los llamados Pelayo, Dolores y Santa Rosa, de la propiedad del inteligente y laborioso hacendado navarro don Francisco Maciel Eraso. Muy descuidado está en este partido el cultivo del tabaco que es de buena calidad; y se ha abandonado en un todo el del trigo que antiguamente se cosechó con alguna abundancia. La industria de sus habitantes se reduce á tejidos de guano, á elaborar bridas para caballerías, y encajes que se tejen con algodón hilado sin ningún auxilio mecánico. Se fabrican también quesos, jabón, velas, almidón y algunos ladrillos y tejas. El comercio de este territorio es bastante activo, siendo los principales puntos de sus transacciones Cienfuegos y la Habana, porque con Villa Clara solo es de tránsito. Consiste en ganados, cera y miel de abejas en cambio de efectos comunes. Atraviesa al Part.º en toda su longitud de E. á O. el camino de la Habana á Villa Clara, del cual se desprende el que desde esta villa conduce á Cienfuegos. Pero la principal vía de comunicación es el ferro-carril de Cienfuegos que penetrando por el S. del part.º por la hacienda de Lugones, en donde tiene un paradero, lo atraviesa hasta el pueblo de la Esperanza, desde cuya estación continúa al E. hasta Villa Clara. — Acompañamos á este artículo los estados detallados de la población, riqueza agrícola, industrial y urbana que tenía á fines de 1888.

PARTIDO DE LA ESPERANZA. Jurisdicción de Villa Clara. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola e industrial.

		CENSO DE POBLACION.																							
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																							
CONDICIONES.	Y	VARONES.												HEMBRAS.											
		0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 30	31 á 40	41 á 50	51 á 60	61 á 70	71 á 80	81 á 90	91 á 100	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 30	31 á 40	41 á 50	51 á 60	61 á 70	71 á 80
Blancos...		225	838	232	318	694	642	262	80	2781	107	282	230	314	468	682	109	87	2109	1880					
Colonos asiáticos...		42	97	78	98	113	66	13	2	520	33	30	70	82	99	90	9	1	475	1003					
Libres...		21	42	38	33	98	70	8	1	808	21	22	25	19	92	76	5	1	270	578					
Esclavos...		12	49	17	28	35	58	1	1	181	6	16	11	15	28	25	2	1	108	264					
Emancipados...		30	62	41	53	204	46	22	2	654	16	20	11	20	145	34	4	1	230	604					
Totales...		330	579	494	530	1282	882	303	84	4897	223	318	377	450	833	713	169	37	3908	7903					

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	2,077	647	57	1,964	647	98	4,890	647
Colonos asiáticos.....	44	"	"	"	"	"	44	"
Libres... { pardos.....	367	123	19	334	123	18	1,004	123
{ morenos.....	253	45	10	216	45	9	578	45
Esclavos... { pardos.....	179	2	"	101	2	"	281	2
{ morenos.....	551	8	"	247	3	"	804	8
Emancipados.....	"	"	"	1	"	"	1	"
Totales.....	3,491	820	86	2,293	820	125	7,605	820

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fotales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos, rurales e in- dustriales.		TOTAL.	
	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "	varon. "	hembr. "
Blancos.....	336	294	115	61	"	"	"	"	592	436	1591	1187	55	40	"	"	92	98	2781	2109
Colonos asiáticos.....	6	"	34	12	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	4	4	44	"
Libres... { pardos.....	110	130	38	12	"	"	"	"	30	15	832	311	7	3	"	"	12	4	529	475
{ morenos.....	58	60	50	12	"	"	"	"	28	22	169	171	5	2	"	"	8	9	308	270
Esclavos... { pardos.....	19	9	96	53	"	"	"	"	43	14	18	13	"	"	"	"	11	10	181	103
{ morenos.....	44	58	340	148	"	"	"	"	98	30	50	10	"	"	"	"	24	4	554	250
Emancipados.....	"	"	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	1
Totales.....	567	541	663	205	"	"	"	"	789	517	2180	1691	67	45	"	"	151	119	4377	3207

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	22	76	17	115	16	37	9	64	179
En potreros.....	204	348	40	592	102	252	82	436	1,028
En sitios de labor.....	491	864	283	1,591	451	638	98	1,187	2,778
En estancias.....	18	30	7	55	16	20	4	40	95
En otros establecimientos rurales e in- dustriales.....	60	20	12	92	52	33	13	98	190
En la poblacion reunida.....	"	"	"	896	"	"	"	284	620
Totales.....	795	1,338	312	2,781	639	980	206	2,109	4,890

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.							PARDOS Y MORENOS LIBRES.						
	VARONES.				DEMBRAS.			VARONES.				DEMBRAS.		
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	de 1 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.
														Total de pardos y morenos libres.
En ingenios.....	34			34				23	48	7	78	5	17	24
En potreros.....								18	24		58	10	22	87
En sitios de labor.....								90	400		501	227	246	95
En estancias.....								4	6		12	2	3	17
En otros establecimientos rurales e industriales.....	4		4					7	10	3	20	1	6	27
En poblacion reunida.....	6		6								168			190
Totales.....	44		44					146	498	23	837	245	296	1562

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							EMANCIPADOS.						
	VARONES.				DEMBRAS.			VARONES.				DEMBRAS.		
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.
														Total de emancipados.
En ingenios.....	191	302	3	496	52	154		206	642					
En potreros.....	43	84	12	139	14	20	4	41	180			1		1
En sitios de labor.....	10	50	2	62	6	16		22	90					
En otros establecimientos rurales e industriales.....	4	25	6	35		14		14	40					
En poblacion reunida.....				57				67	124					
Totales.....	194	461	20	735	72	210	4	350	1088			1		1

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Asturias.....	48	"	48	Suma anterior.....	258	57	315
Andalucia.....	9	"	9	Habana.....	32	22	54
Aragon.....	3	"	3	Jibacoa.....	15	6	21
Bayamo.....	10	3	13	Jaraco.....	18	12	30
Cauarias.....	85	3	90	Matanzas.....	42	16	58
Cataluña.....	49	"	49	Navarra.....	8	"	8
Castilla.....	7	"	7	Pipian.....	44	28	72
Caracas.....	3	"	3	Puerto-Principe.....	30	6	36
Cienfuegos.....	30	16	46	Remedios.....	18	6	24
Cuba.....	7	4	11	Santander.....	8	"	8
Estremadura.....	2	"	2	Sancti-Spiritus.....	42	12	54
Francia.....	4	"	4	Sagua.....	15	7	22
Galicia.....	47	"	47	Santa Maria del Rosario.....	17	9	26
Güines.....	32	25	57	Trinidad.....	10	"	10
Guanabacoa.....	42	7	49	Valencia.....	7	"	7
Total.....	258	57	315	Vizecaya.....	8	"	8
				Villa-Clara.....	2,209	1,028	3,237
				Total.....	2,784	2,109	4,893

Destinos y oficios que ejercen las 3,456 personas blancas y los 999 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Cura párroco	1	"	1
Presbíteros	1	"	1
Sacristanes	1	"	1
Muñidores	"	2	2
Spultureros	"	1	1
Oficiales de rentas reales	1	"	1
Id. de correos	1	"	1
Cirujanos	2	"	2
Barberos	1	2	3
Boticarios	2	"	2
Albaitaves	1	"	1
Carpinteros	1	40	41
Curtidores	2	"	2
Carniceros	1	3	4
Dependientes	25	"	25
Prestatistas	1	"	1
Fondistas	1	1	2
Cocineros	1	1	2
Preceptores	1	"	1
Panaderos	3	2	5
Talabarteros	2	"	2
Tejeros	5	"	5
Mayordomos	5	"	5
Mayorales	12	"	12
Maestros de azúcar	20	"	20
Sastros	"	5	5
Plateros	2	1	3
Zapateros	3	20	23
Aserradores	"	2	2
Tondoreros	21	"	21
Tabaqueros	7	10	17
Carreteros	30	20	50
Arrieros	12	"	12
Herreros	2	3	5
Albañiles	3	8	11
Incendados	10	"	10
Labradores	1,801	428	2,229
Total	1,986	524	2,507
Costureras	30	12	42
Lavanderas	48	30	78
Tejedoras de sombreros	50	20	70
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	1,342	416	1,758
Total general	3,456	999	4,455

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos	1
Número de casas de	
Mampostería y alto	1
Mampostería y zaguan	1
Mampostería baja	28
Tabla y teja	75
Tabla y guano	43
Embarado y guano	194
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	400
Accesorias	2
Cuartos interiores que se alquilan	2
Carruages	
Quitrines	8
Carreolas	100
Carretones y otros carros	20

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	400
Caballos y yeguas	600
Mulos y mulas	50
De toda especie	
Toros y vacas	2,500
Añojos	800
Caballar	500
Mular	20
Asnal	2
De cerda	2,000
Lanar	300
Cabrío	100
Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases	
Ingenios y trapiches	24
Potrceros	417
Sitios de labor	350
Estancias	9
Tejares y alfarerías	5
Alambiques	1
Tenerías	1
Caleras y yeseras	1
Albeiterías	1
Bolicas	2
Carpinterías	2
Escuela	1
Tiendas de ropa	4
Idem mistas	23
Tababarterías	3
Tabaquerías	8
Herrerías	1
Fondas y posadas	2
Sastrerías	2
Billares	1
Producciones agrícolas é industriales en un año	
Arrobas, azúcar	
Blanco	2,000
Quebrado	1,000
Mascabado	13,000
Cucurrucho rapadura	5,000
Pipas de aguardiente	60
Bocoyes, miel de purga	1,000
Arrobas	
De café	100
De arroz	12,000
De frijoles	200
De garbanzos	10
De cera	300
De queso	2,000
De maíz	20,000
Barriles de miel, abejas	600
Número de colmenas	2,500
Cargas	
De tabaco	600
De plátanos	12,000
De viandas	30,000
De hortaliza	25
De maloja	2,250
De cogól. y y. guinea	190
Caballerías de tierra en	
Cultivo	
De caña	100
De arroz	10

De frijoles.	4
De plátanos.	30
Pies de idem.	28,500
Frutales.	4
Hortaliza.	2
Semilleros.	2
Número de matas de café.	5,000
Número de matas de algodón.	200
Pastos artificiales.	200
Pastos naturales.	4,000

Bosques ó montes.	320
Terrenos áridos.	30
Total superficie en caballerías de tierra.	4,699

NOTAS. No existen fincas destinadas al cultivo de café, tabaco y cera, pero se cosechan 100 ars. de café, 600 cargas de tabaco y 300 ars. de cera como productos accesorios. Se cortan unas 190 cargas anuales de cogollo para el consumo y se elaboran sobre 800 cargas de carbon. En los tejares se fabrican 10,000 piezas de tejas y ladrillo. En la tenería que hay en este partido se curten 100 pieles al año, y en una colera se queman 2,000 cargas de cal. Se contaban 600 pavos, 2,400 gallinas y 600 pollos. Todo el ganado que existe en el partido es del país.

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresion de sus nombres y dueños, clases de sus trénes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA DE MOTRIZ.	CLASE DE TRÉN.	TERRENO.		PUERTOS.	Paradero ó embarcadero.	Distancia en millas al paradero ó embarcadero.	PRODUCTOS.			
				CABALLERÍAS.	Tiene además la finca.				1859.		1860.	
									Cajas.	Doco- yes.	Cajas.	Doco- yes.
Candelaria.	Don Juan B. Fernandez.	Buey.	Jar.	4	21	Cienfuegos.	Ranchuelo.	1 1/2	232		242	
Casualidad.	Herederos de don Mar.ª Mora.	Id.	Id.	8	12	Id.	Esperanza.	3	307		257	
Casualidad.	Don José Gutierrez.	Id.	Id.	8	12	Id.	Cruces.	24	311		288	
Cunchula.	Don Diego Abreu.	Id.	Id.	6	24	Id.	Ranchuelo.	1/2	490		450	
Destino.	Don Claudio Maria Rodriguez.	Vapor.	Id.	20	32	Sagua.	Cruces.	8	703		610	
Diamante.	Don Pedro N. Barrio.	Id.	Id.	15	14	Cienfuegos.	Ranchuelo.	6	621		311	
Dolores.	Don Francisco Navato.	Id.	Id.	8	36	Id.	Esperanza.	1	522		316	
Dos Amigos.	Don José Maria Cepero.	Id.	Id.	4	8	Id.	Ranchuelo.	9	269		176	
Guimarito.	Don Francisco Abreu.	Vapor.	Id.	20	5	Id.	Esperanza.	2	716		894	
Los Agustias.	Don Acustio Alfonso.	Id.	Id.	4	6	Id.	Su finca.	3	312		281	
Pedayo.	Don Francisco Rodriguez.	Buey.	Id.	30	88	Id.	Esperanza.	3	1,813		1,841	
Providencia.	Don Pedro Rodriguez.	Vapor.	Id.	7	4	Id.	Ranchuelo.	3	514		358	
San Antonio.	Don Juan de Dios Gatorno.	Id.	Id.	4	14	Id.	Esperanza.	3	362		226	
San Francisco.	Don Mateo Becerra.	Id.	Id.	6	43	Id.	Raspadura.	3	361		25	
San Juan.	Don Francisco Mollinedo.	Id.	Id.	2	8	Id.		6	115		97	
San José.	Señores Leblanc y Bonifartique.	Id.	Id.	8	2	Id.	Ranchuelo.	5	389		228	
San Juan.	Don Juan Castillo.	Id.	Id.	1	16	Id.	San. Dominga.	9	21		21	
San Lorenzo.	Don Lorenzo Portia.	Id.	Id.	1	16	Sagua.	Ranchuelo.	9	312		290	
San Pablo.	Don Valentin Buscas.	Id.	Id.	4	24	Cienfuegos.	Cruces.	15	312		74	
Santa Rosa.	Herederos de doña Rosa Jimenez.	Vapor.	Id.	25	24	Id.	Esperanza.	8	1,471		1,203	
Vista Hermosa.	Don Diego Abreu.	Buey.	Id.	15	34	Id.	Ranchuelo.	1/2	1,198		510	
Delicias.	Don Pablo Lugo.	Id.	Id.	6	34	Id.	Lajas.	6	577		511	
				214	412				9,891		8,939	

Esperanza.—LA—V. NUESTRA SEÑORA DE LA, Ó PUERTA DEL GOLPE.

Espinal. (RAMBLAZO DEL) En la ciénaga de la costa del S. hacia los derramaderos del río de las Nuevas. Part.º de Jibaro. J. de Sancti-Spiritus.

Esquivel. (CAYO DEL) Bajo y cubierto de manglares, cortado por canalizos poco profundos. Se halla entre los canales del Cristo y la boca del río de Sagua la Grande y separado al S. del cayo del Hicacal por un prolongado pero somerísimo canalizo. Tiene un manantial de agua potable. Entre la boca del Sagua y frente á su orilla de sotavento abre un fondeadero de 3 brazas sobre fango y yerba. J. de Sagua la Grande.

Esquivel y Carrillo. (DON LUIS DEL) Nació en la Habana en el primer tercio del siglo XVII. Desde muy joven entró á servir en los tercios de la marina como soldado distinguido. Por sus méritos en acciones de guerra fué ascendiendo sucesivamente á alferrez, capitán de infantería, de mar y guerra, y teniente general de artillería en la provincia de Guipúzcoa. Se halló en los refuertos de Lérida y Orvieto y en la recuperación de Barcelona; concurrió con distinción á multitud de encuentros navales en las costas de Cataluña, Portugal, ó Islas Baleares, y á la reconquista de la Isla de Santa Catalina, y por su intrepidez no obtuvo la escuadra francesa mayores ventajas sobre la española en el combate de 22 de abril de 1676 en el golfo de Catana en la Isla de Sicilia. (VV. la *Llave de Indias* por Arrate y las gacetas de Madrid).

Este. (CANAL DEL) —Amplia abertura entre el extremo oriental de los cayos de las Doce Leguas y otro pequeño lleno de escollos que se halla á barlovento. De 4 pies es la sonda al centro de este canal; de 5 1/2 en su principio austral-hacia sotavento, y 7 hacia barlovento. El canal se prolonga al N. E. y el veril del placel que rodea á todo el archipiélago de los Jardines de la Reina, no haya de 4 pies de sonda. Tiene este canal 2 corrientes; la de Barlovento al S. S. O. y al N. N. O. la de sotavento. Dist.º Marít.º de Santa Cruz. J. de Puerto-Príncipe.

Estero Ciego.—Nombre con que también se designa al estero llamado Guasimal-Viejo en la costa del S. Part.º de los Palacios. J. de San Cristóbal.

Estero del Cabo.—Pequeño estero que se interna en lo mas occidental del promontorio del Cabo Cruz, en el arco que se halla entre la punta de la Pesquería Colorada y la del Cabo. Part.º de Vicana. J. y Dist.º Marít.º de Manzanillo.

Estero Nuevo.—Pequeño estero hacia lo mas occidental de la ciénaga de Zapata, en el contorno boreal de la ensenada de la Broa, y á mas de 4 legua al N. O. del puerto del Caimito. J. de los Güines.

Estero Viejo.—Estero formado al N. E. de la ensenada del Rosario en la costa septentrional junto á la desembocadura del río Asiento Viejo, brazo que se desprende por la izquierda del río de las Guacamayas y que desagua frente á los cayos de Dios. Part.º de Consolación del Norte. J. de Pinar del Río.

Esteron (ESTERO DEL) Se halla en la costa del S. al E. de la punta de Pinipiniche y O. de los cayos del Mate. Dist.º Marít.º de Santa Cruz. J. de Puerto-Príncipe.

Esteves Borges. (DON NICOLÁS) Ignórase su natividad, permitiendo creer que fuese nativo de la misma Habana el interés con que favoreció á esta población. Siguió la carrera eclesiástica; ejerció la cura de almas durante muchos años, siendo después por mucho tiempo cura propietario de la parroquia mayor de la misma ciudad, hasta que en 1664 fué promovido al deanato de la diócesis,

con cuyo cargo murió en 25 de abril del siguiente año. Dejó un caudal considerable entonces; y después de distribuir alguna parte en varias mandas, legó 45,002 ps. fs. 4 rs. para la fundación del hospital de caridad de San Francisco de Paula de aquella ciudad. Casi ignorado durante su vida ese eclesiástico virtuoso, apenas es conocido mas que por el acto de beneficencia que precedió á su muerte.

Estevez. (DON JOSÉ) Químico habanero, que analizó las aguas de San Diego en 1822. Agotada la edición de la Memoria que publicó sobre ese análisis, fué reimpressa en 3 de enero de 1828 por el *Mensajero Semanal* de Nueva-York, periódico que allí publica en español don José Antonio Saco. Fué Estevez pensionado por la Sociedad Económica de la Habana para ir á terminar sus estudios á Europa y la Península; y en efecto, los terminó ventajosamente. Facilitó el modo de aprovecharse de aquellas aguas preparándolas artificialmente, sin necesidad de ir á aquel lugar. También analizó las del Almendares de órden del conde de Villanueva en 1827, estando ya de vuelta en la Habana. No tenemos mas noticias de este laborioso facultativo y publicista.

Estrella. (LOMA DE LA) Estribo que proyecta la Sierra Maestra al occidente del Quitasol en los límites de las partidas de Vicana y Guá. Se la llama también loma de la Bahosa. Da origen al río Já, al Tana y algunos otros arroyos que corren por la vertiente meridional hasta el golfo de Guacanayabo. Una de sus dependencias se llama loma de la Lima. J. de Manzanillo.

Ezpeleta de Veire y Ondeano. (DON JOSÉ DEL) Nació en Pamplona por los años de 1740 de una de las familias mas antiguas y arraigadas de Navarra y poseedora del condado de Ezpeleta, que don José heredó muchos años después. Abrazó la carrera de las armas desde niño, recibiendo su primer bautismo de fuego en la corta campaña de Portugal. Por esos primeros méritos ascendió á capitán al terminarse en 1763. Hallóse después constantemente de guarnición en Madrid ó en Barcelona con su regimiento de Guardias Españolas, y con él concurrió en 1775 á la desgraciada empresa sobre Argel, siendo recompensado por su valerosa conducta en aquella expedición con el empleo de primer teniente de Guardias, equivalente al de teniente coronel. Destinado su batallón de los primeros en 1779 al sitio de Gibraltar, durante el cual concurrió Ezpeleta á multitud de acciones contra la guarnición inglesa, obtuvo el ascenso á coronel y el mando del regimiento de infantería de Navarra. A petición de su amigo y protector el teniente general don Victorio de Navia, que de órden del rey reunió en Cádiz el ejército que en la escuadra de don José Solano fué á auxiliar á las Antillas, se incorporó Ezpeleta á esa expedición con aquel cuerpo. Con él llegó á la Habana sufriendo mil penalidades con su oficialidad y tropa llena de enfermedades cutáneas y escorbuto. Fué uno de los gefes que concurrieron con Galvez á la toma de la plaza de Panzacola, en la cual, y en la de Movila, cuyo gobierno se le dió poco después, acabó de espulsar á los ingleses de toda la Florida Oriental. Luego que Galvez relevó á Navia en el mando en jefe del ejército de la Habana eligió á Ezpeleta para el cargo de mayor general, cuyas funciones eran casi semejantes á las de nuestros gefes de estado mayor. Después de hecha la paz en 1783, y de disuelto aquel ejército, Ezpeleta ascendió á brigadier y volvió á tomar el mando de su antiguo regimiento, que se mantuvo de guarnición ya en aquella plaza, ya en la de Veracruz. Hallábase en esta á mediados de diciembre de 1783 con su esposa, hija de los marqueses de Casa-Enrild de Cádiz, cuando recibió un pliego del virey, incluyéndole una real órden que le nombraba capitán general en comisión de la isla de Cuba. Se embarcó inmediatamente y tomó posesión de este cargo en la Habana el 28 del mismo mes. Su inflexibilidad se habia creído necesaria para reprimir

allí muchos abusos de los funcionarios públicos, y hacer que se evacuasen con imparcialidad diferentes interrogatorios de la larga causa que se seguía entonces en España contra el teniente general don Juan Manuel de Cagigal. Además de la justicia que resplandecía en todos sus actos y en todas sus providencias, fue notable su gobierno por las que dictó para la persecución de malhechores y de contrabandos y establecer el primer alumbrado público que conoció la capital de la isla. En 1788 fue promovido a mariscal de campo, y en 1789 a la capitania general y presidencia de Guatemala, en cuyo importante cargo acreditó todavía en mayor escala que en Cuba las prendas de gobierno que tanto habían distinguido el suyo en la isla. Fue promovido a teniente general en 1792. A fines de 1796, después de vencido con exceso el tiempo de su virginate y de legado su sucesor a Guatemala se trasladó a la Habana a esperar ocasión de embarque para Cádiz. Después de esperarla mucho en aquel puerto, salió para su destino en la fragata de guerra Elena en 25 de marzo de 1797, acompañando en conserva a ese buque otra fragata de guerra la Ninfa. Por evitar un encuentro con los ingleses siguieron las dos una derrota desusada, y con tal suerte, que a los treinta días recorrieron la tierra peninsular por el cabo de Santa María. Pero al entrar el 27 de abril en la bahía de Cádiz, vieronse acometidas de repente por dos buques ingleses, un navío y una fragata de muy superior fuerza. El viento no les permitió a la Elena y a la Ninfa refugiarse al abrigo de baterías de Sancti-Petri y tuvieron que acogerse a la costa. Allí sostuvo la Elena un largo y desigual combate durante todo el cual el impávido Ezpeleta y el mariscal de campo, don Antonio Robillo, llenos de achaques y con setenta y seis años, animaron con su ejemplo a los marineros. La mitad de la tripulación quedaba muerta o herida cuando su comandante, con aprobación de los dos generales pasajeros determinó abandonar la fragata con los que quedaban. Ezpeleta, largo, enjuto y ágil saltó en el bote con facilidad. No así el animoso Robillo a quien se le estorbó la torpeza de sus piernas. Cayó prisionero, si bien le trataron con miramiento los ingleses, y luego le dieron libertad. Este crítico lance de la vida de Ezpeleta lo refirió con detalles la Gaceta de Madrid de 49 de mayo de aquel año. En él perdió su equipaje y parte de todos sus ahorros. Desde su llegada a la corte y hasta principios de 1808 obtuvo sucesivamente y desempeñó siempre con el mayor crédito multitud de cargos y empleos propios de su elevada graduación. En abril de 1808 acababa de llegar a Barcelona recién nombrado capitán general de Cataluña, después que por una increíble y ciega condescendencia de la corte había penetrado en febrero en aquel principado y luego en su capital un cuerpo de 13,000 franceses, acandillados por el general Duhesme. La traición y la perfidia que empleó este general por orden de Bonaparte para apoderarse en aquellos días de la ciudad de Barcelona y del castillo de Monjuich, como lo hacían por otra parte otros generales con la de Pamplona y con el castillo de San Sebastián, son hechos históricos harto conocidos para que necesitemos referirlos. Fueron el origen del alzamiento nacional y de la esterminadora guerra que emprendió España contra sus invasores hasta espulserlos de toda la Península. Ezpeleta que después de aquellas sorpresas permaneció indispuesto en Barcelona algunos días, fue luego llevado como prisionero a Francia con su hijo don Joaquín. Pudo fugarse poco antes de terminarse la gloriosa guerra de la independencia, y el primer uso que hizo de su libertad fue incorporarse al cuartel general de lord Wellington, asistiendo con él y con las tropas españolas a la sangrienta batalla de Tolosa, que en 1814 fue la última de aquella larga lucha. Fernando VII, a su regreso al trono, promovió a Ezpeleta a capitán general de los ejércitos, y le condecoró con las banderas de Carlos III y San Hermenegildo, dándole el virreinato de Navarra. Mas feliz esta vez que en Cataluña, a pesar de su avanzada edad, supo impedir que Mina sorprendiese a Pamplona en 1816,

cuando trató de promover un alzamiento constitucional en el territorio de Navarra y tuvo que refugiarse en Francia ese caudillo, vivamente perseguido por las tropas de Ezpeleta. Tan resentido quedó el célebre prófugo contra el virrey de Navarra por su firme porte en aquel lance, que, muchos años después le censuró ágramente en sus Memorias, llevando la injusticia y la pasión hasta rebajar los largos y gloriosos servicios de Ezpeleta como general, al mismo que tanto se ensalzó los suyos propios como guerrillero. Además de lo avanzado de sus años el haber frustrado entonces el intento de Mina fué motivo para que al restablecerse en marzo de 1820 la Constitución, separaran a Ezpeleta de aquel mando. Pidió y obtuvo su cuartel para Madrid, donde murió en 23 de noviembre de 1823.

Ezpeleta y Enrile. (don JOAQUÍN DEL) Nació en la Habana el 19 de setiembre de 1788. Su padre don José, entonces capitán general interino de la isla, aunque siendo solo brigadier, pertenecía a una de las mas ilustres familias de Navarra, y de esas que consideraban como un deber imprescriptible el destinar a sus hijos al servicio militar. A los doce años ingresó don Joaquín como cadete en el regimiento de Guardias Españolas, y fué recibido en la Casa de Pages del Rey. Terminados allí sus estudios a fines de 1803 se le promovió a capitán, agregándosele al regimiento de Jaen, y en el siguiente año a teniente de Guardias, empezando sus servicios militares como ayudante de campo de su padre, que era ya conde de Ezpeleta y teniente general. Hallábase éste en Barcelona como capitán general de Cataluña cuando en 1808 ocurrió la traidora invasión de los franceses y la sorpresa de la ciudadela y castillo de Monjuich de aquella plaza. La perpetró allí abusando de la caballerosa confianza del conde y de la poca guarnición española el general Duhesme que se decía amigo y aliado. El conde en recompensa de su credulidad fué llevado a Francia como prisionero, con don Joaquín que pudo escaparse a Madrid, y luego se incorporó a su regimiento después de la batalla de Bailen. Cuando con la presencia de Napoleon y por los grandes refuerzos con que vino volvió a malearse para los españoles la suerte de las armas, concurrió don Joaquín a la defensa de la capital con una compañía de Guardias Walonas que defendió la puerta de Alcalá y la Plaza de los toros, y que al entrar el enemigo en la corte pudo retirarse en buen orden a Aranjuez. Inútil sería detallar una por una las vicisitudes personales de Ezpeleta en todo el resto de la larga guerra de la Independencia. Concurrió a las principales acciones de la campaña de Extremadura, destinado al cuarto batallón de Guardias Españolas, y a la de la Mancha. Elegido en 1809 ayudante de campo de su cuñado don Pedro Agustín Giron, se distinguió en las operaciones del sitio de Cádiz, en la expedición del condado de Niebla, en la batalla de la Albuera y en multitud de acciones, hasta que en el famoso encuentro de Posol en 25 de octubre de 1812 cayó por segunda vez prisionero y fué trasladado a Francia, donde sufrió muchas privaciones y penalidades hasta que en abril de 1814 tuvo su término aquella larga guerra. Al regresar a Madrid se le reconoció el empleo de coronel y volvió a tomar posesión de su compañía en el regimiento de Guardias Españolas. Hallábase en este puesto cuando sin la menor iniciativa, ni aun previo conocimiento alguno suyo, se sublevaron los batallones de Guardias Españolas a primeros de julio de 1822 contra el gobierno constitucional. Una vez trabado el lance no era don Joaquín de los que supiesen rehuirle, aunque pudiese alegar entonces un pretexto tan legítimo como el de la fidelidad al gobierno constituido. Siguió ciegamente a la bandera de su regimiento, y si todos los demás gefes y oficiales de Guardias le hubiesen imitado, acaso no habría sido necesaria la intervención francesa de 1823 para derribar aquel sistema. Ezpeleta penetró al amanecer del día 7 de aquel mes con su sola compañía en la plaza Mayor de Madrid, ocupada por 2 batallones y 2 piezas de la Milicia Nacional, y cayó

gravemente herido en la calle de la Amargura al principio de ese desigual ataque. Su compañía se dispersó cuando vio caer á su jefe, que á fuerza de serenidad y perdiendo sangre logró refugiarse y esconderse en un asilo amigo é inmediato. En 14 de abril de 1824 fué promovido don Joaquín á primer comandante de la Guardia Real, siendo uno de los jefes que mas contribuyeron á la organización de sus brillantes batallones. En 24 de mayo del año siguiente ascendió á brigadier y á coronel del cuarto regimiento. Continuó á su cabeza muchos años, concurriendo en 1827 á la pacificación de Cataluña; y de guarnición, ya en Madrid, ya en Barcelona, hasta que en 9 de marzo de 1830, por las gracias generales concedidas por el matrimonio de Fernando VII con doña María Cristina de Borbón fué promovido á mariscal de campo, encargándose al siguiente año del mando de una de las dos brigadas de la Guardia Real. Pero cuando su jefe principal el teniente general conde de España fué relevado á principios de 1833 del mando de la Guardia y de la capitania general de Cataluña, corrió Ezpeleta interinamente con el de la primera, y su fidelidad á toda prueba fué uno de los primeros apoyos que alzaron la subida al trono de nuestra augusta reina. Sus ideas políticas juiciosas é ilustradas se hermanaron en aquella ocasión con sus deberes militares. La Reina Regente recompensó entonces su lealtad con la gran cruz de Isabel la Católica, y la provincia de Navarra le eligió en 1834 su representante entre los procuradores á Cortes, á cuyo estamento asistió sin pronunciar jamás ningún discurso. En 5 de septiembre de 1835 pasó de gobernador político y militar á Jaca, puesto menos propio para sus condiciones militares que el mando de un cuerpo de tropas en una época en que había tomado ya un incremento extraordinario la guerra civil de sucesión principiada desde la muerte de Fernando VII. Así lo comprendió luego el ministerio. Habiéndose reorganizado el ejército principal, el que operaba en las Provincias Vascongadas y Navarra dióse poco después á don Joaquín el mando del que con el nombre de reserva se había formado para cubrir todo el vasto territorio de las dos orillas del Ebro comprendido entre Reinos y Miranda. El general Ezpeleta facilitó desde luego la defensa de esa larga línea, fortificando á Villalba de Losa y ocupando á Balmaseda, cuyas dos posiciones fortificó después de haber batido en varios encuentros á don Simón de la Torre y don Castor de Andechaga. Inconcomodado de tal manera la ocupación de aquellas posiciones al ejército carlista, que en 23 de abril de 1836 se reconcentraron á las órdenes de su general en jefe Eguía para caer sobre Ezpeleta cuyas fuerzas reunidas no pasaban de 7,000 hombres, porque una brigada auxiliar portuguesa que tenía á sus órdenes algunos días antes había pasado á otro distrito. En la madrugada del 25 fueron atacadas con el mayor vigor las fuerzas de la reserva acantonadas en las aldeas de Orrantía, Antuñano y el Berron, próximas á Balmaseda. Viéndose asaltado por fuerzas triples á las suyas, Ezpeleta las reconcentró hábilmente entre aquella última posición y Balmaseda, y aunque salió herido en la primer jornada, el

general don Santiago Mendez Vigo, citándose á las disposiciones que le comunicó su general en jefe, pudo defender valerosamente el campo tres días consecutivos, rechazar á Eguía y evacuar ordenadamente á Balmaseda. Pocas acciones generales ocurrieron en aquella guerra de siete años ni mas sangrientas ni tenaces, ni mejor dirigidas ni menos celebradas, contribuyendo no poco á que no fuese mas conocida un hecho tan glorioso la singular modestia de Ezpeleta. Luego fué trasladado al vireinato en cargos de Navarra, en donde en poco tiempo acabó de establecer la línea de fortificaciones entre Pamplona y Lodosa, hasta que, promovido á teniente general por la batalla del Berron y condecorado con la gran cruz de San Fernando, fué nombrado en 24 de abril de 1837 segundo cabo y subinspector general de la isla de Cuba. A pesar del mal estado de su salud, sin haberla recobrado poco antes en Burdeos, donde estuvo algun tiempo bajo la dirección de un buen facultativo despues de salir del mando de Navarra, el obediente Ezpeleta marchó á un puesto que antes que él no había desempeñado ninguno de su grado. Reparóse ocho meses despues esa injusticia nombrándosele sucesor del capitán general Tacón, á quien relevó en el mando superior de la isla en 22 de abril de 1838. Difícil era llenar completamente un hueco como el que dejaba aquel ilustre general. Ezpeleta comprendió que de ninguna manera se podría allanar mejor todo tropiezo que siguiendo exactamente la marcha que dejó trazada Tacón aunque sin imitarle en sus tendencias demasiado represivas. La reflexion que presidía á todos sus actos, su afabilidad y su disposición á esenchar buenos consejos, hicieron que fuese su mando tan tranquilo como estimado y apreciado por los habitantes y las tropas. Pero no eran los mas propios al aquel clima ni las tareas del fatigoso gobierno superior de Cuba para restablecer su salud achacosa casi siempre desde que fué herido en Orrantía, y pidió con repetidas instancias su relevo. Obtuvo en 23 de enero de 1840 y se trasladó á Francia hasta que á fines del mismo año, ya muy mejorado, pasó á la corte de cuartel. Así permaneció hasta que el 8 de agosto de 1843 se le nombró vocal de la junta consultiva de guerra y luego para otras comisiones importantes. Al crearse en 1851 el Consejo de Ultramar le fué conferida una de sus plazas, y en ella se ocupaba cuando en 16 de enero de 1852 fué nombrado ministro de la Guerra y trasladado luego al ministerio de Marina, de cuyo cargo hizo dimision con sus demás compañeros en 14 de diciembre del mismo año para reducirse á las funciones de senador del reino. Estaba en posesion de esa dignidad desde agosto de 1845 y ya sin ocuparse de otras atenciones disfrutó en el retiro de su casa del descanso que exigian sus servicios y sus años. Cerca de setenta y cinco contaba ya el general Ezpeleta cuando falleció en Madrid en 24 de marzo de 1863, despues de una larga enfermedad. Tiempo despues de su regreso de la Habana se había casado con una hija de los marqueses de Lozoya, de Segovia, pero no dejó descendencia masculina de su matrimonio.

F

Fabelo. (LAGUNAS DE) Una de las muchas que se dilatan por el terreno anegadizo llamado de Bainoa, fistá hacia el centro del hato de este nombre y al N. de la laguna de Bainoa. J. de Jaruco.

Fabian. (ESTERO DE) Pequeño estero que se forma en la ensenada de Palma Rubia al O. y no lejos de la boca del río de Don Alonso. Costa septentrional. Part.º de las Pozas. J. de Bahía-Honda.

Fábrica. (PUNTA DE LA) De arenas y baja, avanzando en la costa del N. donde principia al O. de la ensenada y surgidero de Moa; que dista una milla escasa de esta punta. Prov.ª marít.ª de Santiago de Cuba. J. de Baracoa.

Fábrica. (CAYO DE LA) Inmediato á la costa N. O. de la isla, junto al placel que la orilla, y á la entrada del puerto de la Mulata. Part.º de las Pozas. J. de Bahía-Honda.

Falcones. (FONDEADERO DE LOS) Encuéntrase en una mar limpia entre los cayos Falcones, los Alcatrazes y otros que se hallan al S. del de Bahía de Cádiz con sonda de dos brazas. Desde el veril del Canal Viejo de Bahama disminuye de 7 y 8 á 5, 4, 3 y 2 brazas. Este fondeadero se halla casi en el meridiano de la boca del embarcadero de Sierra Morana; en la demarcacion marít.ª y J. de Sagua la Grande.

Farallon. (CALETA DEL) Pequeñas calas de orillas acantitadas, en la costa al S. de la caleta del Cocodrilo. Prov.ª marít.ª de Trinidad. Part.º de Yaguaramas. J. de Cienfuegos.

Faros.—El alumbrado marítimo de la isla tuvo su origen en la misma época en que lo tuvieron la mayor parte de las mejoras que la han ido enriqueciendo y hermoseando. Durante el memorable mando del general las Casas, apenas se creó el Real Consulado quando la nueva corporacion se puso de acuerdo con la intendencia, á cuyo cargo corría aquel cuidado entonces, para sustituir la antigua farola del vigía del Morro con otra de mejor efecto y con arreglo á algun sistema moderno. No produjo entonces ningunos resultados aquella iniciativa del Consulado. Aun continuó alumbrándose el puerto de la Habana por llamas de leña hasta que don Gabriel Prendergast, el primero que estrajese gas del betun allí llamado chapapote, se comprometió con el mismo Consulado en 1818 á establecer una

farola nueva con luz de gas de aquel mismo género. No llegó, sin embargo, á realizarse tampoco este proyecto por no haber resultado el gas de la calidad que el don Gabriel habia esperado; y la farola nueva continuó como antes luciendo con aceite hasta que en 1824 se estableció otro farol mejor en el Morro á propuesta del anciano y entondido brigadier de la armada don Honorato Bouyon comandante de ingenieros de Marina. Colocóse sobre la cresta del torreón que, en la punta E. de la entrada del puerto se alzaba en el recinto de aquella fortaleza, con 116 pies españoles sobre el nivel del mar, y con una luz giratoria de á dos minutos por revolución. El puerto de la capital se alumbró muchos años de esta suerte, hasta que se generalizaron otros sistemas de mas positivas ventajas y otro alcance. En 1844 se alzó, por el cuerpo de ingenieros en aquella fortaleza una nueva torre de cantería para colocar sobre ella un faral de primer orden de Fresnel en cuyo aparato y establecimiento se gastaron 57,584 ps. fs. La altura de esta luz sobre el nivel del mar es de 188 pies de Burgos, y su tangente al horizonte de cerca de 14 millas. La parte giratoria del aparato tiene 16 lentes y hace su rotacion en 8 minutos destellando grandes resplandores de 3 á 6 segundos en cada medio minuto.

FARO DEL PUERTO DE SANTIAGO DE CUBA.—Como el de la Habana, el puerto de Santiago de Cuba se alumbró antiguamente con linternas mas ó menos imperfectas. El faral que alumbraba hoy su entrada se estableció en 1848 sobre el ángulo saliente de la batería superior del castillo del Morro; y costó 9,343 ps. fs. que facilitaron con este objeto el comercio, el Ayuntamiento y la Diputacion de Fomento de aquella ciudad con la condicion de reintegrarse con el producto del derecho de linterna. Esta torre es de hierro colado de 21 pies de alto pintada de blanco situada á 476 varas al E. del foso del castillo del Morro, y próximamente á otras tantas varas de la entrada del puerto en latitud N. 19º 57' 20", y longitud O. del meridiano de Cádiz 69º 44' 6". La altura del terreno sobre que está situado este faro es de 220 pies de Burgos, y la de la luz sobre el nivel del mar es de 244. El aparato luminoso es de 16 y $\frac{1}{2}$ pies de alto con 7 y $\frac{1}{2}$ de ancho con cristales blancos de 21 pulgadas de alto y 8 de ancho. Su diafragma de 3 pies está pintado de negro, así como las divisiones de los cristales. La barandilla exterior es de 4 pies de alto y de 6 pulgadas de barrote á barrote tambien pintada de negro,

por lo que se calculó que esta y las divisiones de los cristales figurarian desde el mar una especie de red sin perjudicar al foco de luz. Esta se mueve por medio de 9 quinqués grandes, con reflejo de platina, colocados en una pantalla opaca que forma su foco de 4 pies de alto sobre 5 de ancho, y hace una revolución completa en 5 minutos. En diciembre de 1840 se empezó esta obra, y se terminó en abril de 1848. En 1852 se trató de reemplazar su aparato luminoso por otro de Fresnell, pero esta idea ha quedado en proyecto.

FARO EN PUNTA DE MAISÍ.—En esta punta la mas oriental de la isla, y en la latitud de $20^{\circ} 43' 47''$ y longitud O. del meridiano de Cádiz $67^{\circ} 30' 58''$, se construyó una torre de sillería para colocar un aparato luminoso de segundo orden de Fresnell, de fuego fijo y blanco que alumbró á todo el horizonte. La torre segun el proyecto aprobado alcanza una elevacion sobre el nivel del mar de 40 metros. A esta obra se dió principio en junio de 1857, calculándose su costo en la suma de 68,903 ps. fs. Se halla encendido este faral desde el 19 de noviembre de 1863. Su radio luminoso alcanza á 48 millas maritimas.

FARO DE CABO CRUZ.—En el fronton de dicho cabo, y en la latitud N. $19^{\circ} 48' 8''$, se ha empezado la obra de un faro cuya torre de sillería ha de sostener un aparato luminoso de los de segundo orden de Fresnell, de luz fija de color. Segun informe de la Comandancia General de Marina del apostadero de la Habana de 3 de abril de 1858, la torre de este faro ha de tener de 94 á 95 pies de Burgos de altura sobre el nivel del mar, y la tangente de su luz al horizonte 40 millas y 8 décimos. Su presupuesto es de 88,500 ps. fs.

FARO EN PUNTA DE MATERNILLOS.—Se halla situado en la parte mas avanzada de la punta de Maternillos á unas 40 varas en direccion N. E. de la orilla del mar, próximamente en la latitud N. de $24^{\circ} 39' 30''$ y la longitud O. de Cádiz $7^{\circ} 53' 0''$. El faral ó aparato luminoso es catadióptrico de primer orden de Fresnell, de fuego de rotacion con eclipses de minuto en minuto. La altura sobre el nivel del mar es de 190 pies y su tangente al horizonte próximamente es de 44 á 45 millas. En junio de 1847 se principió la construccion de este faro y se terminó en mayo de 1850, ascendiendo su total costo á la cantidad de 442,463 pesos fuertes y 25 céntimos.

FARO EN CAYO PAREDON GRANDE.—En el espresado cayo se estaba construyendo un faro para el cual se hallaba terminada la base de sillería que ha de sostener la torre de hierro donde habia de colocarse un aparato luminoso de primer orden de Fresnell, de luz blanca y fija con destellos de minuto en minuto. La elevacion de la luz sobre el nivel del mar deberá ser de 187 pies de Burgos, y la tangente al horizonte próximamente de 44 millas. Se dió principio á esta obra en setiembre de 1854. Estará ya terminada.

FARO EN CAYO CRUZ DEL PADRE.—Se está construyendo este faro que constará de una base de sillería y torre de hierro sobre la cual descansará un aparato luminoso catadióptrico de los de primer orden de Fresnell, de luz blanca giratoria, con destellos de minuto en minuto. La elevacion de esta luz sobre el nivel del mar será de 190 pies de Burgos y la tangente al horizonte de 15 millas. Los trabajos de esta obra empezaron en febrero de 1857.

FARO EN CAYO PIEDRAS.—La torre es de sillería de dos cuerpos; uno cónico de 35 pies de elevacion inclusa la cornisa, y el otro cilindrico de 7 pies de altura, sobre el que se apoya y descansa un aparato luminoso de Fresnell, de luz fija roja y destellos de dos en dos minutos, con el objeto de que se diferencie del de Cruz del Padre que deberá ser de luz fija blanca. La altura de la luz es de 73 pies de Burgos sobre el nivel del mar, y alcanza á una distancia de 45 millas sin auxilio de anteojo. El lugar que ocupa este faro es el de la antigua linterna, en la latitud N. $23^{\circ} 44' 24''$ y longitud O. de Cádiz $74^{\circ} 55' 42''$. La obra se principió en noviembre de 1856 y se terminó á fines de agosto del

siguiente año, habiendo importado la suma de 19,876 ps. fs. 25 céntimos.

FARO CAYO DIANA.—Recientemente se ha proyectado para dicho punto una torre de madera de base octogonal, que ha de sostener un aparato luminoso de sexto orden de Fresnell, de luz fija, que se elevará sobre el nivel del mar de 40 á 45 pies, y con un alcance de 5 á 6 millas. La obra está calculada, incluso el aparato luminoso, en la suma de 8,000 ps. fs.

FARO DE CAYO FRANCÉS, Á LA ENTRADA DEL PUERTO DE CAIBARIEN.—En 1843 se colocó en este cayo un asta de 25 varas de altura, en cuya estremidad superior, en forma de barril y pintada de blanco con una faja encarnada por su centro, se izó por las noches un gran farol que sirviese de señal y guía á todos los buques que navegasen por las aguas inmediatas. En aquel mismo año se formó un expediente para aumentar el alumbrado marítimo de la isla, y se verificaron muchos reconocimientos prácticos para el establecimiento de nuevas luces; pero la de Cayo Francés, á pesar de la animacion que desde entonces se observó en este ramo de la isla, no ha obtenido progreso alguno desde entonces que haya llegado á nuestra noticia.

LUZ DEL SURGIDERO DE BATABANÓ.—Se estableció en 1847 para alumbrar á los buques costeros una farola común. Se colocó sobre un asta plantada en la estremidad del muelle del ferro-carril de la Habana, que avanza desde la orilla en el surgidero de Batabanó. La elevacion de ese asta es de 34 pies sobre el nivel del mar. La luz se estienda hasta una distancia de $3 \frac{1}{2}$ millas maritimas. Esta mejora fué costeada por la empresa del referido ferro-carril, y desde que se estableció esta luz se destinó para su entretenimiento un impuesto de $\frac{1}{2}$ p. f. por viaje á cada buque costero ó de vapor que arribara al surgidero de aquel nombre.

FARO RONGALÍ EN EL CABO DE SAN ANTONIO.—Desde 1843 se empezó en la Junta de Fomento á formar expediente para establecer una luz en la localidad mas conveniente de este extremo occidental de la isla. La realizacion del proyecto estuvo cerca de seis años demorada, hasta que resolvió ponerla en obra en 1848 el capitan general don Federico Roncali, conde de Alcoy. El primero á quien comisionó para los estudios preparatorios, fué al antiguo teniente coronel de ingenieros don Fernando de La Serna, tan conocido entonces en la Habana y en España por su vastísima instruccion, por sus virtudes y aun por sus rarezas. Despues de pasar la Serna muchas penalidades en aquel parage, poblado únicamente por insectos y alimañas, se empezaron los trabajos en febrero de 1849 con sujecion al proyecto y presupuesto formado por el cuerpo de ingenieros militares, y bajo la direccion del comandante de la misma arma don José Perez Malo. Este faro, que empezó á funcionar desde setiembre de 1850, consta de una torre de sillería colocada en el mismo fronton del cabo de San Antonio, en la latitud N. $23^{\circ} 8' 40''$, y en la longitud O. de Cádiz de $76^{\circ} 4' 45''$. La luz es de las de primer orden de Fresnell, con fuegos de rotacion y eclipses en cada minuto. Incluyendo el valor de su aparato luminoso costó este faro 61,929 ps. fs. 87 $\frac{1}{2}$ es., y el mayor alcance de su luz es de unas 17 millas maritimas.

FARO DE VILLANUEVA EN EL PUERTO DE CUENQUEGOS.—Desde 1845 se empezó á promover expediente para establecerlo, pero hasta 1848 no aprobó el gobierno superior los planos y presupuestos que con ese objeto habia encargado al cuerpo de ingenieros militares. Luego pasó á dirigir la obra el capitan de la misma arma don Juan Alvarez de Sotomayor. Se terminó y empezó á funcionar en 1.º de marzo de 1854, habiendo costado 31,093 ps. fs. 47 $\frac{1}{2}$ es. Compónese este faro de una torre de sillería colocada en la punta llamada de los Colorados, que está á la entrada de la bahía de Jagna, en la latitud N. de $24^{\circ} 4' 00''$, y longitud O. de Cádiz de $74^{\circ} 22' 40''$. Su luz es de las de tercer orden de Fresnell, blanca y de cortos eclipses, distinguiéndose

dose á unas 43 millas marítimas. Se eleva sobre el nivel del mar 88 $\frac{1}{2}$ pies de Burgos.

LUZ DE PUERTO EN CAYO CARDENAS.—No considerándose suficiente el faro anterior para alumbrar á toda la vasta bahía de Jagua, se promovieron en 1850 diligencias para asegurar la entrada de su fondeadero principal, que es la del puerto de Cienfuegos. Pero, según la Memoria de la Dirección de Obras públicas, se aplazó su instalación hasta que dicha entrada estuviese mejor defendida y se realizase el proyecto que se había formado, de dotar de otra fortificación además de la que tiene en el castillo de los Angeles. La marina manifestó, que tras de no ser esta nueva luz indispensable, podría facilitar la introducción de buques enemigos en el mismo fondeadero de Cienfuegos, sin que no siempre alcanzasen á detenerlos las lejanas descargas de aquel castillo.

FARO EN PUNTA DE SABANILLA, Á LA ENTRADA DEL PUERTO DE MATANZAS.—Desde 1845 está proyectado su establecimiento, y aunque su instalación esté exigida por la mas manifiesta conveniencia y utilidad de tan importante puerto, sin que ofrezca ningún peligro, todavía en 1860 seguía la obra sin empezarse.

FARO DE PUNTA DE LUCRECIA.—Para este importante punto de la costa septentrional, á 21° 46' 43" de latitud y 69° 25' 20" de longitud occidental de Cádiz, se empezó á construir en 1860 y terminó en 1863 una torre-fanal de sillería de 120 pies de Burgos de elevación sobre el nivel del mar, con un aparato de primer orden de Fresnell, de luz roja, giratoria y un eclipse por minuto. Presupuestóse esta obra en 80,000 ps. fs. Su radio luminoso se extiende á cerca de 48 millas marítimas.

FARO EN CAYO RABIA DE CÁDIZ.—Está hace años proyectado para esta localidad el establecimiento de una torre y aparato que se había destinado antes para el cayo Cruz del Padre, quedando presupuestada la obra en 62,806 ps. fs. Se compondrá de un aparato de primer orden de Fresnell, con luz blanca, giratoria, alternada, con destellos en cada minuto.

FARO PARA LOS ARRECIPES DE CAYO CRUZ DEL PADRE.—La realización de este proyecto estuvo mucho tiempo suspendida, pero quedó terminada su obra en 1862. Compónese de una torre de sillería, con un aparato de cuarto orden de Fresnell y una elevación de 34 pies de Burgos sobre el nivel del mar. Su presupuesto fué de 36,000 ps. fs.

FARO EN EL CAYO DE LA ANGIULA.—Hace años que está proyectada para esta localidad una torre-fanal, con un aparato de cuarto orden de Fresnell, de luz fija y alternada con grandes resplandores, á 49 pies de elevación sobre el nivel del mar.

FARO EN LA ISLA DE PINO.—Se ha dado principio en 1862 á su establecimiento en la localidad mas conveniente del fondeadero de la colonia Reina Amalia en la playa Larga. Constará de una torre de sillería con un aparato de segundo orden de Fresnell, de luz blanca, giratoria y de cortos eclipses, con una elevación de 120 pies de Burgos sobre el nivel del mar siendo su tangente al horizonte de unas 47 millas marítimas.

FARO DE CAYO BRETON EN LA COSTA DEL SUR.—Lo mismo decimos con respecto á esta obra, en la cual se colocará un aparato de segundo orden de Fresnell, con luz roja y fija.

FARO DE LA PUNTA S. E. DEL BANCO DE LOS JARDINES.—Cuando se realice este proyecto, constará de una torre de sillería con un aparato de tercer orden de Fresnell, de luz blanca y fija.

Por el número de luces que quedan indicadas é incluyendo en él así las establecidas como las que faltan por establecer, se comprenderá el de las que serán aun necesarias para que pueda estar medianamente servido el alumbrado marítimo de una isla de 790 leguas de circuito y con espacios de navegación peligrosa. Sin embargo, de veinte años á esta parte se ha trabajado con empeño por el gobierno, por la antigua Junta de Fomento y por la Direc-

ción de Obras públicas, para ir remediando hasta donde lo han permitido los recursos del Erario una necesidad de tanta urgencia.

El capítulo de faros está comprendido dentro del de puertos en el presupuesto general de 1863; pero según este mismo documento, los gastos separados de su personal y material, y los consignados para las obras nuevas y en construcción que habían de ejecutarse en el mismo año, fueron los siguientes:

PERSONAL.

Escuela práctica.

1 Mecánico del faro O'Donnell.	2,000	
6 Aprendices, á 240 ps. fs.	1,440	3,440

O'Donnell.—Habana.

1 Torrero de 4.ª clase.	1,200	
4 Idem de 2.ª idem.	900	
4 Idem de 3.ª idem.	720	2,820

Colon.—Punta de Maternillos.

1 Torrero de 4.ª clase.	1,200	
4 Idem de 2.ª idem.	900	
2 Idem de 4.ª idem.	1,224	3,324

Rancull.—Cabo de San Antonio.

1 Torrero de 4.ª clase.	1,200	
4 Idem de 3.ª idem.	720	
4 Idem de 4.ª idem.	612	2,532

Cienfuegos.—Villanueva.

1 Torrero de 4.ª clase.	900	
4 Idem de 3.ª idem.	720	1,620

Cuba.—Morrito.

1 Torrero de 3.ª clase.	720	
4 Idem de 4.ª idem.	612	1,332

Los Pinzones, Cayo Piedras.—Cárdenas.

1 Torrero de 3.ª clase.	720	
4 Idem de 4.ª idem.	612	1,332

Cayo Diana.—Cárdenas.

1 Torrero de 4.ª clase.	612	
---------------------------------	-----	--

Batubano.

1 Encargado de la farola.	420	
-----------------------------------	-----	--

Hernan-Cortés.—Bahía de Cádiz.

1 Torrero de 4.ª clase.	1,200	
4 Idem de 2.ª idem.	900	
4 Idem de 3.ª idem.	720	
1 Idem de 4.ª idem.	642	3,432

Total 20,864

Diego Velazquez.—Cayo Paredon Grande.

Suma anterior	20,864	
4 Torreros de 1.ª clase	4,200	
4 Idem de 2.ª idem	900	
4 Idem de 3.ª idem	720	
4 Idem de 4.ª idem	612	3,432

Punta de Maist.

4 Torreros de 1.ª clase	4,200	
4 Idem de 3.ª idem	720	
4 Idem de 4.ª idem	612	2,532

Cayo Cruz del Padre.

4 Torreros de 3.ª clase	720	
4 Idem de 4.ª idem	612	4,332

Cayo Piedras.—Costa Sur.

4 Torreros de 4.ª clase	612	
-----------------------------------	-----	--

Cayo Cristo.—Frente á Sagua la Grande.

4 Torreros de 1.ª clase	612	
-----------------------------------	-----	--

Vargas.—Cabo Cruz.

4 Torreros de 1.ª clase	4,200	
4 Idem 3.ª idem	720	
4 Idem de 4.ª idem	612	2,532

Punta de Lucrecia.

4 Torreros de 1.ª clase	4,200	
4 Idem de 3.ª idem	720	
4 Idem de 4.ª idem	612	2,532

Nuevitas.

4 Torreros de 4.ª clase	612	
-----------------------------------	-----	--

35,060

MATERIAL.

Escuela práctica.

Para gastos de herramientas y adquisicion de materiales necesarios para el taller de faros. 500

Para gastos de viages al mecánico y gratificacion de un peso diario al mismo durante el tiempo que esté fuera de la Habana, para montar los aparatos y desempeñar las funciones de su destino. 350 850

O'Donnell.

Aceite y gastos menores	4,948	
Para reparaciones del faro del Morro de este puerto, aprobadas por Real orden de 5 de mayo de 1862.	4,634	3,552

Colon.—Punta de Maternillos.

Aceite y gastos menores.	2,000	
----------------------------------	-------	--

Diego Velazquez.—Paredon Grande.

Para idem, idem.	2,328	
--------------------------	-------	--

Hernan-Cortés.—Bahía de Cádiz.

Para idem, idem.	2,328	
--------------------------	-------	--

Total.	44,058	
----------------	--------	--

Punta de Lucrecia.

Suma anterior	44,058	
Bare idem, idem.	2,328	

Cruz del Padre.

Para idem, faro de cuarto orden.	4,386	
------------------------------------------	-------	--

Roncali.

Idem, idem, idem.	2,002	
---------------------------	-------	--

Punta de Maist.

Idem, idem, idem.	2,002	
Para terminar la obra de este faro, aprobado por Reales órdenes de 5 de marzo de 1858, 4.ª de marzo de 1860 y 4 de abril de 1862.	43,967	45,969

Villanueva.—En Cienfuegos.

Aceite y gastos menores	4,386	
-----------------------------------	-------	--

Morrillo de Cuba.

Idem, idem, idem.	600	
---------------------------	-----	--

Pinzones.—Cayo Piedras (costa N.)

Idem, idem, idem.	4,386	
---------------------------	-------	--

Cayo Diana.

Idem, idem, idem.	300	
---------------------------	-----	--

Cayo Piedras (costa S.)

Idem, idem, idem.	300	
---------------------------	-----	--

Farola Batabanó.

Idem, idem, idem.	300	
---------------------------	-----	--

Cayo Cristo.—Boca de Marillanes.

Idem, idem, idem.	300	
---------------------------	-----	--

Nuevitas.

Para el establecimiento de una luz de puerto en la entrada de Nuevitas, segun Real orden de 5 de julio de 1862.	4,503	
Aceite y gastos menores.	300	4,803

Cayo Francés.

Pintura y composicion del asta bandera	40	
--------------------------------------------------	----	--

Cabo Cruz.—Vargas.

Para aceite y gastos menores.	2,002	
Para gastos generales de entretenimiento de las torres, pintura y blanqueo de las 42 existentes, entre las cuales se cuentan 3 de hierro y 4 lucos de puerto.	4,444	6,446

OBRAS NUEVAS.

Por lo que se calcula importarán las obras que podrán llevarse á cabo durante el ejercicio de este presupuesto en la construccion del edificio para almacen de efectos y habitacion de torreros del faro Colón en Maternillos, segun Real orden de aprobacion de estos presupuestos. 47,750

66,354

Total general. 104,414

El siguiente estado demuestra, además de los faros ya indicados, los que estaban en proyecto y construccion en 1859.

FAROS EXISTENTES, EN CONSTRUCCION Y EN PROYECTO, EN LAS COSTAS Y CAYOS ADYACENTES DE ESTA ISLA.

NOMBRES.	SITUACION.		CLASE de torres.	IDEN DE APARATOS.	LUZ.	Elevacion sobre el nivel del mar.	EPOCA DE SU CONSTRUCCION.		COSTE de la obra.
	Latitud N.	Longitud O. de Cadiz.					Principio.	Terminó.	
EXISTENTES.									
O'Donnell, en el Morro de la Habana.	23° 8' 40"	75° 4' 45"	Sileria...	1.º orden Fresnell.	Blanca, fija, alternada con grandes resplandores cada medio minuto.	185	19 agosto 1844	24 julio... 1855	Ps., Ps. Cs. 57,784
Reneau, cabo de San Antonio.	21° 54' 30"	78° 39' 30"	Idem...	2.º idem.	Fuertes de rotacion con eclipses a cada minuto.	117	Febrero... 1849	8.º tiemb. 1850	51,529 87 1/2
Villanueva, en Cienfuegos.	21° 1' 00"	74° 22' 40"	Idem...	3.º idem.	Blanca, de cortos eclipses.	88 1/2	Agosto... 1848	Marzo... 1851	31,083 47 1/2
Morro, Santiago de Cuba.	19° 57' 20"	68° 41' 5"	Hierro...	Sistema antiguo.	Blanca, giratoria, de revolucion cada 5 minutos.	224	Diciemb. 1840	Abril... 1842	9,813
Cólon, en punta de Maternillos.	21° 39' 30"	70° 53' 00"	Sileria...	1.º orden Fresnell.	Fuertes de rotacion, con eclipses cada minuto.	190	Junio... 1847	Marzo... 1850	142,163 25
Diego Velazquez, en cayo Paro-	22° 29' 30"	71° 49' 20"	Idem...	1.º idem.	Blanca, fija, con destellos cada minuto.	187	Setiemb. 185	Octubre... 1859	103,052 42
Los Pinzones, en cayo Piedras.	23° 4' 24"	74° 55' 12"	Idem...	4.º idem.	Fija, con destellos cada 2 minutos.	73	Setiemb. 1856	Setiemb. 1857	19,576 25
Ratabado, en el surgidero.	22° 5' 15"	70° 00' 00"	Un asta.	Barola.	Comun, blanca, fija.	34	Abril... 1847	Setiemb. 1847	19,576 25
EN CONSTRUCCION.									
Concha, en punta de Misiti.	20° 13' 47"	67° 50' 53"	Sileria...	2.º orden Fresnell.	Fuente fija, blanco.	149	Julio... 1857		Presupuesto. 18,043
Hernan-Cortés, en cayo Cruz del Padre.	19° 48' 00"	71° 30' 00"	Idem...	2.º idem.	Fija, de color.	114	Diciemb. 1858		88,500
EN PROYECTO.									
Punta de Luerceia.	21° 10' 15"	69° 25' 20"	Sileria...	1.º idem.	Rota, giratoria, con eclipses cada minuto.	120			80,000
Cayo Bahia de Cádiz.			La misma torre y aparato que estaban destinados para el faro Hernan-Cortés, en cayo Cruz del Padre.			54			62,500
Arrecifes de cayo Cruz del Padre.			Sileria...	4.º orden Fresnell.	Fija, alternada con grandes resplandores.				26,000
Isla de la Anguila.			Idem...	4.º idem.	Fija, alternada con grandes resplandores.				
Punta de Guano, en Matanzas.			Idem...	3.º idem.	Blanca, giratoria, con eclipses cada minuto.	19			
Punta de la (Gobernada.)			Idem...	2.º idem.	Giratoria, con eclipses cada 2 minutos.	100			
Cayo Juntas.			Idem...	2.º idem.	Blanca, fija, con resplandores cada medio minuto.	120			
Isla de Pines.			Idem...	2.º idem.	Blanca, giratoria, de cortos eclipses.	140			
Morro, en San Juan de Cuba.						150			
Trafalgar, de sustituir el aparato antiguo por.						221			9,000
Cayo Brecon, costa del Sur.									
Punta S. E. del banco de los Jar-									
dines.									

Aparece aquí en blanco la situación astronómica de algunos faros en construcción y proyecto porque todavía no estaban determinados en 1859 definitivamente los puntos mas convenientes para su establecimiento. Por las noticias que hacemos preceder a este estado de aquel año, puede fácilmente comprenderse que las que contiene no son ya en mucha parte aplicables a los proyectos que luego ha ido alcanzando el ramo.

La instrucción que rige en la isla para el servicio y todos los detalles de los faros y el alumbrado marítimo es la que insertamos á continuación para debido cumplimiento de este artículo.

REGLAMENTO E INSTRUCCION

para la inteligencia y cumplimiento de lo dispuesto acerca del mejor servicio en los faros de la isla de Cuba.

REGLAMENTO PARA LA ORGANIZACION Y SERVICIO DE LOS TORREROS EN LOS FAROS DE LA ISLA DE CUBA.

CAPITULO PRIMERO.

Organizacion de los torreros.

Artículo 1.º «El servicio de alumbrado de la isla de Cuba se hará por un cuerpo de torreros dependiente de la Direccion de Obras públicas.

«Los torreros se dividirán en cuatro clases á saber: primeros, segundos, terceros y cuartos; y su número se determinará segun lo vayan reclamando el aumento y reformas de los faros existentes con arreglo á las bases siguientes.

Art. 2.º «En los faros de primer orden habrá tres torreros, uno de cada clase; pero si el aparato fuere de luz fija será su dotacion de dos solamente.

«En los de segundo orden habrá igual número de individuos y en la propia forma que los del orden precedente.

«En los de tercero y cuarto orden la dotacion será de dos torreros, pero si fuere el aparato de luz fija no habrá mas de uno. En los de quinto orden y en todos los fanales por punto general solo habrá un torrero.

Art. 3.º «Si el faro estuviese muy distante de poblacion ó el aparato y su buen servicio lo exigiese, se podrá aumentar un torrero de la clase de terceros ó cuartos á las plazas respectivamente asignadas en el artículo anterior.

Art. 4.º «Habrá un torrero mecánico en la plaza de la Habana que será el principal del faro O'Donnell establecido en el castillo del Morro, al cual se le comunicarán por la Direccion de Obras públicas las órdenes ó instrucciones del servicio en todo lo relativo al establecimiento de aparatos, su reparacion, etc. Cuando dicho mecánico se presente en alguna torre ó fanal para ejecutar cualquiera trabajo de los enuciados deberán estar subordinados á él los demas torreros de su dotacion, obedeciendo las instrucciones que les comunicare referentes á la policía, servicio de los aparatos y demás operaciones, que se detallan en este reglamento.

«Los tenientes gobernadores de las jurisdicciones respectivas y el inspector de Obras públicas de cada departamento comunicarán á los torreros las órdenes ó instrucciones de la Direccion para el servicio y policía de los faros.

«A los faros de cuarto orden y fanales ó luces de puerto que no tengan de dotacion sino un individuo, se destinarán los torreros segundos que hayan dado suficientes pruebas de celo y aptitud en el servicio.

Art. 5.º «Para que puedan adquirir los torreros la completa instruccion que exige el buen desempeño de sus obligaciones, se establecerá en un edificio á propósito en el castillo del Morro de la plaza de la Habana una escuela práctica cuyo director será el torrero mecánico del faro O'Donnell, bajo la dependencia de la Direccion de Obras públicas. Dicho mecánico estará exento de ejecutar las faenas del faro para que pueda atender á la enseñanza.

Art. 6.º «Serán admitidos en dicha escuela como alum-

nos en proporcion de las necesidades del servicio, los aspirantes que lo soliciten y reunan las condiciones siguientes:

1.ª «Haber cumplido veinte y cinco años y no pasar de cuarenta de edad, lo cual acreditarán con la fé de bautismo.

2.ª «Carecer de todo defecto físico que pueda servir de impedimento para el desempeño de las obligaciones asignadas á los torreros.

3.ª «Saber leer, escribir y las cuatro reglas de aritmética.

4.ª «Presentar certificados de buena conducta moral expedidos por la autoridad y párrocos del pueblo en que residieren al tiempo de su pretension, y de los gefes á cuyas órdenes hubiesen servido.

«En igualdad de circunstancias, serán preferidos por su orden, los individuos que hubiesen servido en la marina militar, en el ejército y en las Obras públicas.

Art. 7.º «La admision de los alumnos de faros tendrá lugar en las épocas que determine la Direccion de Obras públicas, precediendo el anuncio correspondiente con un mes de anticipacion.

«La duracion de la enseñanza de los alumnos en la escuela será de un año, al cabo del cual sufrirán un exámen á presencia del inspector de Obras ó de la persona que designe la Direccion, remitiendo á estas las correspondientes notas de aptitud de cada uno, y los que no la merecieren serán en el momento despedidos.

Art. 8.º «No se conferirá nombramiento y plaza de torrero cuarto sino á los alumnos que hayan obtenido la certification de que trata el artículo anterior.

«A las plazas de torreros terceros solo tendrán opcion los que hubieren servido antes la clase de cuartos y dado pruebas de inteligencia y celo en el servicio.

«Los nombramientos de torreros segundos recaerán siempre en los terceros mas sobresalientes por el mérito y servicio que hubieren acreditado en este ramo, y lo mismo se verificará para los nombramientos de torreros primeros que se elegirán siempre entre los segundos.

Art. 9.º «Los ascensos se concederán siguiendo el orden riguroso de escala, señalado en el anterior artículo, y no podrán obtenerse en propiedad las plazas de torreros segundos y primeros, sin haber tenido por lo menos un año con notas de sobresalientes en los destinos respectivamente inferiores.

«Tampoco se conferirá ningún nombramiento de torrero desde el de tercera clase inclusive sino en el caso de haber vacante, ó en el de creacion de nuevas plazas.

Art. 10.º «El Director de Obras públicas propondrá al capitán general los torreros primeros, segundos, terceros y cuartos, que reunan las condiciones que señala el artículo 8.º

«Las simples traslaciones de dichos torreros se resolverán por la Direccion de Obras públicas.

Art. 11.º «Los torreros de todas las clases referidas, serán admitidos en los faros á que hubieren sido destinados en vista del conocimiento que dará la Direccion de Obras públicas á los tenientes gobernadores como presidentes de las juntas jurisdiccionales respectivas.

Art. 12.º «Los torreros al instalarse por primera vez en su destino, se presentarán inmediatamente al teniente gobernador ó capitán de partido en cuya jurisdiccion se halla situada la luz, á fin de que lo reconozcan y anoten su nombramiento en los registros de la misma jurisdiccion.

«Al mismo fin el torrero primero ó quien haga sus veces dará parte á la autoridad civil de los torreros que entren en el nuevo ó se fueren relevando.

Art. 13.º «El traje de los torreros arreglado al destino que ejerzan, será uniforme en todas las prendas, cuya clase, color y distintivos se fijarán por la Direccion de Obras públicas.

«Deberán usarlo con aseó desde que se concluyan las operaciones y faenas de la mañana.

CAPITULO SEGUNDO.

De las obligaciones y servicios de los torreros.

«Artículo 44. Las obligaciones de todos los torreros de faros son: encender las luces, vigilar el alumbrado durante la noche y cuidar de la limpieza y conservación de los aparatos y demás efectos destinados a este fin, así como de las otras partes del faro, con arreglo a las instrucciones que acompañan a este reglamento y a las órdenes que al efecto les comuniquen sus jefes inmediatos.

Art. 45. «Es además obligación de los torreros:

1.º «Alternar con los demás torreros segundos, terceros y cuartos en todos los actos del servicio, para lo cual no se hará distinción alguna ni distribución especial del turno.

2.º «Llevar el registro diario de las observaciones practicadas durante la noche.

3.º «Llevar otros dos registros, en los que conste la situación y el movimiento del almacén de aceites y demás acopios y el inventario y estado de uso de los muebles y demás efectos pertenecientes al faro.

4.º «Llevar la correspondencia oficial.

5.º «Cuidar de la puntual observancia de cuanto previene este reglamento y la instrucción que lo acompaña, así como la ejecución de todas las órdenes relativas al servicio que le comunique la Dirección de Obras públicas por los conductos que expresa el art. 4.º

«En los faros y fanales servidos por un solo torrero, el mismo dará cumplimiento a las precedentes disposiciones en el modo y forma que dispusiere la Dirección de Obras públicas.

Art. 46. El servicio de los faros se hará guardando precisamente el orden y método que se marcan en el presente reglamento, y en la instrucción que lo acompaña.

«Las órdenes particulares y advertencias de la Dirección de Obras, tendrán por objeto el mejor cumplimiento de cuanto por regla general se previene aquí, y se explica en dicha instrucción.

Art. 47. «Desde el amanecer é inmediatamente después de apagada la luz, se comenzarán los preparativos para el alumbrado de la noche siguiente que son:

1.º «Dar cuerda a la lámpara y retener su peso motor.

2.º «Si el faro es giratorio, dar cuerda a su máquina de rotación, retener la rueda del cilindro y desengranar después las ruedas cónicas, para evitar todo choque.

3.º «Bajar ó correr las cortinas de la linterna.

4.º «Quitar la chimenea y su registro.

5.º «Despabilar, observando siempre lo prescrito en el párrafo 58 de la instrucción.

6.º «Litapiar el interior del mechero, y la lámpara como previene la instrucción en su párrafo 64.

7.º «Vaciar el depósito de aceite y limpiarlo.

8.º «Desentrapar el conducto si estuviere obstruido así como el orificio de las lámparas de Lepaute.

9.º «Llenar el depósito con aceite filtrado del día anterior.

10.º «Limpiar la chimenea y su registro, que se tendrán dispuestos para colocarlos al encender.

11.º «Limpiar el mecanismo del aparato, si lo hubiere, como se dice en el párrafo 42 de la instrucción.

«Todas estas operaciones se hallarán terminadas dos horas después de haber salido el sol.

«Después de concluidas aquellas, se filtrará el aceite que debe de quedar para la noche de reserva, para que sirva el día siguiente.

Art. 48. «La linterna se limpiará todos los días, interior y exteriormente, así como las lentes, los tejos de la máquina de rotación en los aparatos giratorios y el platillo en que ruedan.

Art. 49. «Si durante la noche se hubiere cambiado de lámpara se rectificará al día siguiente la posición de la

nuevamente colocada, según se previene en los párrafos 46, 47 y 48 de la instrucción.

Art. 20. «Los torreros cuidarán siempre de tener limpios y dispuestos para el servicio y en el sitio correspondiente los efectos de repuesto, utensilios y herramientas, que menciona el párrafo 80 de la instrucción.

Art. 21. «Todas las operaciones referidas en los tres artículos precedentes deberán practicarse en las primeras horas de la mañana, después de concluidas las mencionadas en el art. 17.

Art. 22. «Durante el resto del día permanecerá uno de los torreros en el faro como vigilante, en cuyo servicio alternarán todos por semanas.

«Dos horas antes de ponerse el sol se hallarán en el establecimiento todos los empleados.

Art. 23. «Se empezará a encender la luz un cuarto de hora antes de ponerse el sol para que haya podido adquirir un completo desarrollo en cuanto anochezca, conformándose en todo a lo que se previene en el párrafo 52 de la instrucción.

Art. 24. «Si el aparato tuviese máquina de rotación se echará esta a andar en cuanto se haya encendido la lámpara.

Art. 25. «El buen éxito del alumbrado en los faros de las tres primeras órdenes exige una continua vigilancia.

«Para esto, cuando haya dos torreros, velará el uno, desde que se encienda hasta las doce de la noche, y el otro desde esta hora hasta el amanecer. Lamucho inmediata se cambiará el turno.

«Cuando haya mayor número de torreros se dividirá el servicio de noche por partes iguales entre todos ellos, cambiándose también el turno como en el caso precedente.

Art. 26. «Cada torrero vigilante anotará exactamente en un papel durante su turno de vela

1.º «Las perturbaciones que haya observado en la lámpara ó en la máquina de rotación: si se trata de un aparato giratorio.

2.º «El estado de la atmósfera y la dirección del viento.

3.º «El aspecto que presenten las luces de los faros ó fanales que se descubran á la vista. Dichas notas se trasladarán después en limpio á un registro que habrá para este objeto.

Art. 27. «Cuando la perturbación ocurrida en el mecanismo de la lámpara, solo entorpezca la subida del aceite, sin interrumpirla completamente y falte poco para amanecer, se harán andar las bombas con la mano á fin de evitar el cambio de lámpara, según se advierte en el párrafo 64 de la instrucción.

Art. 28. «Si durante la noche fuese preciso despabilar, asistirán á esta operación dos de los torreros, y lo ejecutarán con las precauciones indicadas en el párrafo 58 de la instrucción.

Art. 29. «Siempre que ocurriese la necesidad de cambiar la lámpara se reunirán todos los torreros para hacerlo, observando lo prevenido para este caso en el párrafo 62 de la instrucción.

Art. 30. «Si el torrero vigilante se descuidase en su turno hasta el punto en que se le advierta el despertador, procederá conforme previene el párrafo 60 de la instrucción.

Art. 31. «Cada quince días se empleará la lámpara del aparato con una de las dos que habrá de reserva, observando un turno regular entre las tres.

«Este cambio se efectuará por la mañana y en seguida se dará cuerda á la recién colocada por algunas horas para reconocer si está corriente.

«Todas las veces que se quite una lámpara del servicio se limpiará antes de guardarla, conforme previene la instrucción en sus párrafos 64 y 65.

Art. 32. «Al renovar las mechas de la lámpara, se hará andar la máquina durante una hora para que se empapen bien de aceite.

Art. 33. «Se examinarán con la frecuencia necesaria los

volantes y mecanismo de la lámpara, así como los del aparato, si los hubiese, para tenerlos limpios y untarlos con el objeto indicado, en el párrafo 42 de la instrucción.

Art. 34. «Cuando se reconozca la necesidad imprescindible de desarmar el mecanismo de una lámpara para limpiarlo mejor, se dará parte á la Direccion de Obras públicas, á fin de que disponga lo conveniente al efecto.

Art. 35. Los torreros deberán untar con aceite todos los goznes, cerraduras y herrajes del edificio con la frecuencia necesaria.

Art. 36. «Cuidarán asimismo los torreros de revisar durante cuando los volantes y demás piezas de reserva para examinar el estado de su conservacion y untar con sebo ó limpiar las partes que lo necesiten.

Art. 37. «Además de la limpieza diaria que la instrucción previene se haga en la linterna, cada seis meses se pasarán sus cristales con rojo inglés empleándolo tambien siempre que se observe algun defecto en su pulimento. (V. 30 y 31 de la instrucción).

Art. 38. «Las lentes se limpiarán en su totalidad una vez al mes, con espíritu de vino, y cada tres meses se pasarán con el rojo inglés. (V. párrafo 36, 37 y 85 de la instrucción).

Art. 39. «Todos los años en el mes de julio se desarmará la máquina de rotacion de los aparatos giratorios á fin de limpiarla.

«Para volverla á armar se tendrán presentes las indicaciones contenidas en el párrafo 43 de la instrucción.

Art. 40. «Cuando haya que valerse de un vidriero para reponer alguna vidriera de la linterna, cuidarán los torreros de que se observen las advertencias consignadas en el párrafo 33 de la instrucción.

Art. 41. «En los faros de cuarto orden ó fanales y simples luces de puerto se observarán las prevenciones de los artículos precedentes que le fueren aplicables en el modo y forma que determine para cada caso la Direccion de Obras públicas.

CAPÍTULO TERCERO.

De los salarios, premios y castigos.

Art. 42. «El sueldo del torrero mecánico será de 4,440 pesos al año.

	Ps. Ps.
El de los torreros primeros.	4,200
Idem idem segundos.	900
Idem idem terceros.	720
Idem idem cuartos.	642

«El haber de los alumnos aspirantes á las plazas de torreros mientras permanezcan en dicha clase será el de 20 ps. fs. mensuales.

Art. 43. «Los individuos de las referidas clases, que contando diez años de servicio en el ramo de faros, quedaren inutilizados para continuar en el mismo, podrán obtener su retiro con el socorro de 4 á 6 rs. fs. diarios.

Art. 44. «Con igual goce podrán retirarse tambien de los faros, los que habiendo cumplido veinte años en este servicio se encontrasen faltos de aptitud por su edad avanzada.

Art. 45. «Los torreros retirados tendrán además opción y derecho preferente para ser colocados en los destinos de guarda-almacen ú otros análogos del ramo faros ó de Obras públicas.

Art. 46. «Ningun torrero podrá faltar á las horas que marca este reglamento, ni ausentarse del faro por todo un día, sino mediante un permiso espreso de la Direccion de Obras públicas.

Art. 47. «Siempre que por los medios señalados en el párrafo 100 de la instrucción se comprobare que la luz del faro no ha producido, en una ó en mas noches, el efecto

aparente, y por parte de la inspección material no se reconozca causa para ello, podrá el teniente gobernador ó inspector imponer á todos los torreros, sin distinción, la rebaja de cuatro rs. fs. diarios en el haber de cada uno durante el tiempo que la luz hubiere aparecido sin el efecto que le corresponde.

«A la imposición de dicha pena deberá preceder la visita del establecimiento, hecha por las personas designadas ó la que delegaren al efecto, y en todo caso darán parte circunstanciado á la Direccion de Obras públicas.

Art. 48. «Las faltas individuales de insubordinacion ó de exactitud en el cumplimiento de las obligaciones generales de los torreros de todas clases, se corregirán segun los casos; en primer lugar con amonestaciones, y cuando no bastaren con rebajas de uno hasta cinco dias en sus haberes mensuales.

«A los tenientes gobernadores como presidentes de las juntas jurisdiccionales y á los inspectores de los departamentos correspondiente graduar la gravedad y circunstancias de las faltas y aplicar un castigo proporcionado, dando parte á la Direccion de Obras públicas.

Art. 49. «Cuando los torreros incurran en faltas graves de la misma especie, bastará una comprobacion gubernativa para despedir del servicio al que las cometa, sin perjuicio de la responsabilidad á que dieren lugar aquellos.

Art. 50. «El torrero, que habiendo sufrido rebaja de haber en dos meses consecutivos, por faltas cometidas en el cumplimiento de sus obligaciones, reincidiese tambien en el siguiente, será inmediatamente separado del servicio.

Art. 51. «De todos los casos en que se hubiese impuesto pena pecuniaria á los torreros, así como cuando alguno de ellos deba ser separado del servicio con arreglo á lo dispuesto en los artículos precedentes, los tenientes gobernadores ó inspectores pasarán inmediatamente un parte circunstanciado á la Direccion de Obras públicas.

«Dado en Palacio á 28 de 1856.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Estado, Juan de Zabala.

«De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes, advirtiéndole que S. M. de acuerdo con lo manifestado por el ministerio de Fomento, ha tenido á bien disponer, que para la formacion del plan general de alumbrado marítimo que V. E. anuncia en su carta de 10 de enero próximo pasado, se pidan informes á las autoridades de marina, siguiendo los procedimientos, que se adoptaron en la Peninsula con satisfactorio resultado al formularse el mismo plan general del alumbrado marítimo de sus costas y puertos y los de las islas adyacentes aprobado por Real decreto de 13 de setiembre de 1847.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de febrero de 1856.—Juan de Zabala.—Sr. gobernador capitán general de la isla de Cuba.

«Lo que de orden de S. E. se publica en la Gaceta de esta capital.—Habana 28 de abril de 1856.—Tomás de Barroeta.»

INSTRUCCION

para la mejor inteligencia y cumplimiento de lo dispuesto en el Reglamento de faros.

TÍTULO PRIMERO.

De las escuelas prácticas para la enseñanza de los torreros.

1.º «Se tiene reconocido en las obras públicas, y confirma el servicio diario de sus diferentes ramos, que las faltas en él cometidas, no pasan sin dejar algun rastro por el que es fácil conocer su existencia; de lo cual resulta, la ventaja de poder ocurrir con tiempo á su enmienda, dado

que no sea bastante á prevenir las el temor de que alguna vez se descubran por sí mismos.

«Mas no sucede otro tanto, ni es fácil evitar lo contrario, respecto de los faros, porque en estos, luego que terminan las horas de alumbrado, desaparecen con él los defectos de que pudo adolecer durante la noche, sin que por eso dejen de ser muy trascendentales las consecuencias de su abandono, pues una omisión ó descuido que se graduarían de faltas leves en otras servicios, pueden ser causa en el de que se trata de pérdidas y desgracias irreparables.

2.º «Convienen por lo mismo, que los empleados de faros se penetren bien de la mucha importancia de su destino, de la necesidad que hay de exigirles la mayor regularidad en el cumplimiento de todas sus obligaciones, y del particular esmero con que deben desempeñarlas hasta en los últimos pormenores, guardando siempre el orden señalado para las diferentes faenas y operaciones del servicio, y ejecutando cada una de ellas en el modo y forma que se dirá en su lugar, al dar las reglas que al efecto deben observarse.

3.º «El reglamento de faros prefiere las obligaciones que su destino impone á los torreros; establece el orden invariable del servicio, y señala los premios y castigos á que en el mismo pueden hacerse acreedores.—Allí está consignado el deber de hacer, en artículos que formulan un precepto; pero son muchos los que además requieren una explicación, de la manera como se ha de proceder para darles cumplimiento, es decir, el modo de hacer, que forma en cierto modo una profesión para la que son precisas reglas de aprendizaje.—Este es el fin que en la presente instrucción se trata de honrar, presentando la exposición metódica de las principales operaciones que constituyen el servicio de los faros.

4.º «A la explicación de cada una de las indicadas operaciones, acompañan algunas prevenciones y advertencias que los torreros deben considerar como otras tantas reglas, cuya observancia conduce á la exactitud y regularidad que tanto recomienda el reglamento.

«No son de menor importancia las reglas que también se establecen en su lugar, para el mejor uso y conservación de todos los efectos que contiene el faro, y que con particular distinción se mencionan mas adelante.

«Algunas faenas de limpieza y aseo, y otros pormenores del servicio se encontrarán indicadas solamente en esta instrucción, porque estando al alcance de las inteligencias mas limitadas, todos cuantos las vieren ejecutar alguna vez, podrán practicarlas despues por sí solos.—Deben, sin embargo, tener presente los torreros, que nada hay en el servicio de los faros, que no exija particular cuidado y atención de parte de sus empleados.

5.º «Para que los torreros puedan cumplir todas sus obligaciones con la exactitud y perfección debidas, necesitan en primer lugar saber de memoria lo sustancial de todos los artículos contenidos en los capítulos 2.º y 3.º del reglamento, y tener además un cabal conocimiento de cuantas reglas, prevenciones y advertencias contiene esta instrucción, de manera que sin necesidad de recitarlas literalmente sean capaces de dar á todas cumplimiento, en el tiempo, modo y forma que en su lugar se explican.

«A este fin, previene el reglamento que los aspirantes á plazas de torreros ingresen en clase de alumnos en uno de los faros que se designe para escuela práctica, donde permanecerán hasta completar su enseñanza, á fin de que al terminarla en tiempo prefijado, puedan encontrarse en aptitud de dar cabal cumplimiento á las obligaciones de su destino.

6.º «La enseñanza de dichos alumnos, deberá estar basada en el ejercicio regular y constante de todas las operaciones que por lo común se repiten sucesivamente, y de igual modo dentro de un período; es decir, que las mismas prácticas que constituyen el servicio ordinario del faro, serán las que, bajo una marcha metódica, deberán prestar materia para que hagan aquellos su aprendizaje; se con-

seguirá con esto, que al paso que se vayan adiestrando en todas las operaciones indicadas, se acostumbren también á la regularidad con que deben ejecutarlas, y conozcan además la ocasión ó motivo que las haga necesarias.

«Así, pues, respecto del faro en que los alumnos recibían su enseñanza, se ha de considerar á ésta como un objeto accidental y transitorio, no siendo permitido de manera alguna, que se varíe el orden de servicio señalado en el reglamento para las principales operaciones y faenas que así de día como de noche, deben ejecutar los torreros.

7.º «Desde que ingresen los alumnos en el faro á que hubiesen sido destinados, reconocerán como su jefe inmediato al torrero mecánico.

«Será obligación de los mismos, mientras permanezcan en dicha clase hacer el barrido y las limpiezas generales del edificio; portear el agua al establecimiento, cuando no se tenga por otros medios la que se necesitara, y llevar los partes del servicio que el jefe local dispusiere.

«Asistirán diariamente á todas las faenas y operaciones que se mencionan en el capítulo 2.º del reglamento; al principio, sólo para presenciarlas é imponerse en el modo como se practican, y luego que ya se hallen en disposición de prestar auxilio para ayudar á los torreros.

«Mientras tanto, no se permitirá á los alumnos que ejecuten por sí solos ninguna operación de las que el reglamento señala las obligaciones de los torreros, y se cuidará que no practiquen sino en presencia de algunos de éstos, lo demás que pueda confiárselos á medida de la aptitud que se les reconozca.

«Gradualmente despues se irán ensayando los alumnos, siempre en presencia de los torreros, con algunas operaciones y prácticas de mas fácil desempeño; seguirán luego con otras de mayor complicación y esmero, hasta que con la destreza adquirida en ellas se dispongan á ejercitarse también en el manejo de utensilios y herramientas, sin temor de que inutilicen ninguna pieza que se les entregue al intento.

«Ya en tal estado, podrán ejecutar los alumnos por vía de ejercicio, y en presencia de los torreros, cualquiera operación completa de las que el reglamento asigna á estos últimos; y luego que aquellos estén impuestos y corrientes para hacer por sí todas las de la mañana, se establecerá un turno entre los torreros y otro entre los alumnos á fin de que con uno de los primeros alternen los segundos, cada dos ó tres días en las mencionadas operaciones.

8.º Todas las demás que pueden ocurrir en el servicio de noche serán objeto de ensayos, en las que se ejercitarán los alumnos para que se adiestren como en las operaciones que se acaban de mencionar.

«Dichos ejercicios de ensayo se verificarán durante las horas que queden libres desde que terminen las faenas de la mañana hasta medio día, y solo tendrán lugar en el almacén ó pieza baja de servicio. El torrero vigilante alternará con el principal, para presenciar y dirigir estos ensayos, hasta que los alumnos adquieran la destreza necesaria en todas las operaciones que, según espresa el reglamento, pueden ofrecerse desde que se enciende la luz del faro hasta que se apaga al amanecer.

9.º «Mientras dure la enseñanza de los alumnos, y sin que los habilite la Dirección de Obras públicas, despues de haberse asegurado de que han adquirido la aptitud y destreza necesarias, no se les permitirá que ejecuten solos ninguna de las operaciones que tienen particular explicación mas adelante.

«Tampoco podrán los alumnos sustituir á los torreros en los turnos de vela por las noches, sino precedida igual habilitación, y solo en casos de vacantes, ausencia precisa ó impedimento de algunos de los terceros ó cuartos.

«Los mismos alumnos deberán tener un turno para las noches, distribuyéndose por partes iguales en la propia forma que dispone el artículo 25 del reglamento respecto de los torreros, á fin de que asistan siempre á dicha parte

del servicio, con el objeto que queda indicado en el párrafo 6.º

40. El tiempo en que deban hacer su noviciado los alumnos, se considerará dividido en dos períodos iguales. En el primero, se impondrán hasta quedar corrientes en todo lo concerniente á las faenas y operaciones del servicio ordinario de día, segun queda indicado en el párrafo 7.º En el segundo período, darán principio á los ensayos de que habla el párrafo 8.º, y continuarán con las prácticas correspondientes; reservando tambien para este tiempo la limpieza de las lentes y lámparas, la del mecanismo de las mismas y del aparato, su desarme y colocacion, y todas las demás operaciones que hasta tanto solo habrán podido presenciar los alumnos.

«El mecánico encargado de la escuela fijará en la cartilla de alumnos el orden gradual de los ejercicios, señalando las faenas y operaciones sucesivas en que se han de ensayar primero, segun se ha dicho, y marcando todas las demás que podrán ejecutar en union con los toreros.

«Durante el primer período de la enseñanza, la persona que designe la Direccion deberá visitar una vez al mes, por lo menos, el faro destinado á escuela para observar la aptitud, disposicion y adelanto de los alumnos. Con presencia del resultado de cada visita, se modificarán las prevenciones de la cartilla ó se ampliarán, añadiendo las que sean necesarias sobre las anteriores, segun lo requiera el estado de adelantamiento de los alumnos. Será conveniente que no se pongan en la cartilla, de una vez, mas prevenciones ni advertencias que las concernientes á los ejercicios que han de practicar los alumnos hasta la visita inmediata.

«Aunque las visitas no sean tan frecuentes en el segundo período de la enseñanza, deberán ser mas detenidas, para que se puedan examinar las operaciones en que los alumnos se encuentran hábiles, y á fin de que se provea á la mayor instruccion y adelantamiento de ellos, de manera que en los últimos meses de noviciado se encuentren en aptitud de ejecutar solos, todo el servicio, con la exactitud y perfeccion que exige el reglamento y previene esta instruccion.

«A este fin, en los casos que se estimaren necesarios ó convenientes, se ampliará esta misma instruccion, sobre los varios puntos que exijan mayor explicacion ó esclarecimiento, para la mas fácil comprension de los alumnos, y aun de los toreros; y las advertencias que se hicieron quedarán tambien anotadas en la cartilla de alumnos, con las referencias del caso á los párrafos correspondientes que aqui se hallan numerados.

41. «El torero mecánico instruirá á los alumnos, explicándoles, en la ocasion que parezca conveniente, cada una de las operaciones en que sucesivamente han de ejercitarse.

«De igual modo, y en términos acomodados á la comprension de los alumnos, se les enterará tambien oportunamente de la organizacion del servicio de este ramo; de las diferentes partes y operaciones principales que lo constituyen; de los acopios de combustibles y repuestos de útiles y piezas, así del uso diario, como de las de remplazo; de los demás efectos y enseres del servicio, imponiéndoles de enano deban saber acerca de su manejo, conservacion y lugar en que respectivamente deben estar colocados; de las referencias al mecanismo de rotacion, donde lo haya; á las lámparas y su manejo; al aparato de alumbrado y á la linterna, en cuanto conduzca á su mejor servicio y conservacion, y se les dará, por última, una idea del fin á que está destinado y auxilios que presta el faro, donde los alumnos reciban su enseñanza, y del objeto que en general deben llenar los demás establecimientos, á cuyo servicio podrán ser destinados.

42. Una vez supuesto el conocimiento de todo lo que constituye un faro, así como del material movable que encierra, es importante que para designar las diferentes partes de que se compone el establecimiento, ó al hacer

referencia de sus enseres y efectos, ninguno de los empleados se separe del uso preciso y correcto de la nomenclatura oficialmente admitida; y por eso deberán acostumbrarse los alumnos á pronunciar con propiedad las voces técnicas, y los nombres de las diversas partes del edificio, de las piezas principales de la parte maquinaria, y de todo el ajuar del establecimiento.

«Conveniente será á dicho fin que los aspirantes se ejerciten en escribir por sí mismos las veces mencionadas; al efecto, y para que puedan aprederlas con mas facilidad, se dispondrán cuadros sinópticos, ó se formarán listas sueltas de los efectos y enseres por clases, con los nombres de sus diferentes piezas y coste, para que se ejerciten en copiarlas, destinando una parte de las horas del día á este ejercicio que les servirá de preparacion para redactar despues el diario y los partes periódicos.

43. El orden y la limpieza son las condiciones que mas conviene inculcar en la enseñanza, porque la influencia que tienen en el resultado del servicio de los faros, es de una importancia decisiva. Se ha de procurar por lo mismo, que así los alumnos como los toreros, desde el momento que entren en el establecimiento, se vean precisados por cuanto les rodea á contraer aquellos hábitos que deberán manifestar hasta en su porte exterior, y en lo posible tambien en el arreglo de sus viviendas.

44. «Por lo mucho que á este fin conduce, la administracion cuidará siempre que los toreros hayan de habitar dentro del faro mismo, de proveerles el mueblaje necesario, fuerte, cómodo y que, sin ser de lujo, tampoco desdiga de la importancia del establecimiento. Se conseguirá de esta manera:—1.º Que haciendo responsables á dichos encargados de la buena conservacion de los muebles de su particular uso, se vean obligados á cuidar de la limpieza de los mismos, porque así se estenderá el derecho de exigir tambien en esta parte.—2.º Que se evite la acumulacion de enseres, que siempre crían polvo, reduciéndolos al número absolutamente preciso.—3.º Que en caso de relevo de algun empleado se escusarán las mudanzas, que tienen el mismo inconveniente.

45. «Todo faro necesita para su bien servicio, además de los objetos que esencialmente constituyen un establecimiento de esta clase, la dotacion correspondiente de piezas de reserva, utensilios, herramientas, acopios y demás efectos, á cuyo remplazo provee tambien la administracion, siempre que ocurra la necesidad de reponerlos.

«A los toreros encargados del alumbrado y servicio de un faro, les basta la instruccion necesaria para desempeñar sus obligaciones con el debido celo, procurando al mismo tiempo el buen uso y conservacion de los medios expresados, puestos á su cuidado. No es de su cargo en manera alguna reponer todos los efectos que se inutilicen; pero sí los, que ni por descuido, ni por negligencia de su parte se deteriore la menor pieza de las que manejan, ni ocurran perturbaciones en el servicio.

46. «El mecánico podrá imponer á los alumnos, las mismas penas que el reglamento marca para los toreros en los diferentes casos de faltas que allí se mencionan; del propio modo se procederá á la despedida del alumno que incurriera en las faltas graves que puedan dar lugar á esta medida.

TITULO SEGUNDO.

Del edificio en general y de sus partes principales y accesorias.

47. «En el libro de inventario que habrá en todos los faros, sean de la clase que fueren, se destinarán sus primeras páginas á una memoria que redactará la persona designada por la Direccion, con la descripcion general del edificio y de sus partes accesorias, y la particular de la linterna, del aparato de alumbrado, de la máquina de rotacion, donde hubiere, y de las lámparas, su composicion y

mecanismo, anotando en su lugar la materia y dimensiones principales de cada uno de los dichos objetos y de la época de su construcción primitiva ó de su adquisición para el establecimiento.

«Con el auxilio de dicha descripción podrán los torreros rectificar sus ideas en los casos de duda, redactar con propiedad y exactitud los partes que deberán transmitir por conducto del inspector del departamento respectivo, y cumplimentar las órdenes que por escrito reciban concernientes á dichos objetos.—De esta manera, procederán en cuanto se refiera á los puntos mencionados, con la seguridad que debe inspirarles tan fácil medio de consulta.

18. «Entre las diferentes partes de que consta un faro, los objetos antes mencionados, que son los principales, tienen cada uno su título especial mas adelante. En este, solo se los considerará en su conjunto, suponiendo que las personas á quienes mas particularmente se dirigen estas prevenciones y advertencias, tienen ideas claras y precisas de todas las partes que constituyen un establecimiento de esta clase; y en efecto, los torreros para serlo, han debido adquirir semejante conocimiento, con la inspección ocular de todos los espesados objetos y hasta con el uso diario ó frecuente manejo que de ellos habrán hecho, durante el tiempo de su aprendizaje.

19. «La atención mas constante y especial de los torreros tiene que ser dirigida principalmente hacia la parte mas elevada del edificio, á la cámara de iluminación; porque en ella se encuentran dentro de la linterna con que remata la torre el aparato de alumbrado, la máquina de rotación si la hubiere, y la única ó las varias lámparas que producen la luz del faro, objeto capital del establecimiento, y último término de todas las prevenciones contenidas en esta instrucción.

«Por lo mismo, la limpieza de todas las mencionadas partes se hará diariamente con el mayor esmero, observando respecto de cada una de ellas lo que se previene en el título correspondiente, y haciéndose lo propio todas las veces que ocurra la necesidad de satisfacer una atención tan preferente.

20. «De igual modo ha de procurarse el mayor aseo en el suelo, paredes ó techo de la pieza y cuarto que se halla inmediatamente debajo del piso de la linterna en las torres de mucha elevación. Sirve aquella estancia para que descansen los torreros, mientras llega su turno de vela durante la noche, con cuyo fin debe haber allí una ó dos camas que suelen colocarse en una disposición análoga á las de los camarones de las ombreaciones. En un armario embutido en la pared de la misma pieza, se guardan también algunos instrumentos de mas frecuente uso, así como los efectos que convenga tener á mano por la noche, para algun caso imprevisto de los que pueden ocurrir.

«La puerta que en lo alto de la escalera da entrada á dicha pieza, deberá cuidarse de tenerla cerrada siempre, haciendo lo mismo con la de salida á la linterna, ó con la escotilla ó cierre que hubiere en aquella parte, donde no será permitido comer, fumar ni entrar con calzado que no esté limpio.

«Aconseja estas advertencias la siguiente consideración que dará lugar á otras prevenciones.

21. «La humedad y el polvo, son los enemigos mas temibles para la buena conservación de todos los objetos contenidos en la cámara de iluminación, á la cual sirven de ingreso, segun se ha dicho, las puertas y piezas que se acaban de indicar; por eso no basta recomendar á los torreros el mayor esmero en precaverlos de aquellos agentes destructores; es menester procurar además, que la construcción de las torres y hasta los medios empleados para su conservación y mejor uso puedan evitarlos.

«Se previene de la humedad exterior, teniendo perfectamente ajustadas todas las ventanas, vidrieras y piezas por cuyas juntas se penetra; pero mientras que estén cerradas lo mejor que sea posible, hay que tener en cuenta la necesidad de la ventilación á que tambien es preciso satis-

facer, para lo cual se ha de consultar la naturaleza del clima, la de los vientos reinantes, y sobre todo, la oportunidad. Para purificar y renovar el aire, y evitar la precipitación acuosa que produce en la cara interior de las vidrieras la corriente de aire ascendente, muy común en estos establecimientos, se colocan en los parages que convenga ventiladores de molinete, los cuales en algunas partes se han desechado por la facilidad con que se descomponen, y en su lugar han abierto unos agujeros de recodo, en los cerros de las ventanas, y en la hilada de coronamiento de la torre que sirve de base á la linterna.

22. «Los solados de madera, de ladrillo, y aun de piedra, producen siempre polvo, aun cuando se tenga el mayor cuidado de limpiarlos. Conveniente seria por lo mismo, que el piso de la cámara de iluminación, estuviese revestido de planchas de zinc, plomo, hierro fundido, ó con solado de mármol; y hasta la pared que sirve de zócalo á la linterna debería estar por dentro cubierta de alguna de dichas materias, cuya falta se puede suplir con algunas capas de pintura al óleo.

«El polvo silíceo que se desprende de los enlucidos interiores del edificio, y que la corriente del aire lleva por la caja de la escalera de la linterna, puede evitarse tambien revistiendo las paredes con ciniento, y pintadas despues al óleo.

«Estas indicaciones se tendrán presentes para cuando sea llegada la ocasión de proveer á la mejora material del establecimiento: entretanto, servirán de aviso para que los torreros se penetren de su importancia, y procuren llenar por medio de la limpieza ordinaria el fin con que en este lugar se recuerdan.

23. «En la distribución de las habitaciones de los torreros se debe tener presente la comodidad necesaria, para que el servicio no padezca por esta causa. Si la torre es de mucha elevación, ó las habitaciones que se hallan separadas de ella, es indispensable la pieza de descanso, de que se ha tratado en el párrafo 20. En otros casos, podrán los torreros aguardar á que llegue su turno de vela en sus respectivas habitaciones.

«Las circunstancias de la localidad, ó la disposición particular del edificio, son las que impiden ó permiten que en el mismo puedan alojarse aquellos y sus familias. En el primer caso si no se encuentra arrimada á la torre la casa de los torreros conviene que el espacio intermedio sea el menor posible, que esté cercado y que tenga una sola entrada. Lo mismo debe procurarse cuando las habitaciones están adosadas á la torre, sea como un cuerpo agregado ó como un basamento general de aquella. En los dos casos mencionados puede haber la independencia que conviene entre las habitaciones y la cámara de iluminación. Pero hay otro caso en que la última condicion no se llena tan cumplidamente, y es cuando la necesidad obliga á haber habitaciones en diferentes pisos de la misma torre. Entónces se procura, por lo menos, reservar de semejante uso el último departamento que está debajo de la linterna.

«En cuanto á las habitaciones, de cualquiera manera que se hallen dispuestas, están obligados los torreros á procurar su mejor conservación, y á tenerlas siempre aseadas.

24. «En los faros de consideración que están en despoblado conviene que haya un gabinete ó cuarto de estancia para el inspector comisionado: á fin de que en el pueda pasar la noche, en las ocasiones que fuere á inspeccionar el servicio del establecimiento.

«Donde hubiere disposición, habrá otra pieza destinada á escritorio, para que el torrero principal tenga á su cuidado los papeles y libros del servicio.—Para la mejor conservación de los mismos habrá un armario que, á falta del cuarto mencionado, se colocará en el almacén, ó en otra pieza independiente de las habitaciones.

25. Los cuartos destinados al depósito almacén de combustibles y demás efectos necesarios para el servicio, de-

ben estar dentro del mismo faro, y siempre con puertas separadas de las habitaciones. Por lo común, suelen ser unas piezas independientes, dispuestas en la planta baja del edificio con el espresado objeto, y provistas de las vasijas ó depósitos para el aceite, y de los cajones y armarios que exige la buena conservación del surtido de los demás efectos, así como de las mesas, herramientas y demás enseres, de cuya limpieza y conservación se trata en el título 6.º

»Concluidas las faenas de la mañana, se barrerá y limpiará también el almacén ó pieza en que se ejecuten aquellas, sin omitir esta diligencia ningún día, ni dejarla para más tarde.

26. »También se hará con la frecuencia necesaria el barrido de la escalera de la torre, quitando el polvo de sus paredes y cuidando de tener entretanto bien cerrada la puerta superior, y abiertas la inferior y las ventanas que dan luz á la misma.

27. »Todos los herrajes, y las puertas y las maderas del edificio se pintarán al óleo, usando los colores claros para que resalte mas fácilmente cualquier defecto de limpieza. Los mismos torreros deberán practicar dicha operación cuando lo ordenare el inspector.

»Precediendo igual mandato ejecutarán también los blanqueos de cal que exija el edificio, así en sus partes inferiores como en las de fuera.

28. »Los torreros portearán el agua que se necesite para su gasto y las limpiezas del establecimiento turnando para dicha faena, de la que estará exceptuado el que fuere ó hiciere las veces del jefe local.

»Cuando no hubiere agua potable sino á gran distancia del faro, se conservará en aljibes ó cisternas de la suficiente capacidad, construyéndolas al intento, como un accesorio indispensable de estos establecimientos.

TÍTULO TERCERO.

De la linterna, su limpieza y conservación.

29. »El armazon de la linterna, en los faros de construcción moderna, es de hierro cubierto de bronce, en todas sus superficies exteriores que están espuestas á la acción del aire del mar: sus puntas de bronce soldadas con estaño; se ajustan además con tornillos de cobre. La cúpula de la misma linterna, es también de cobre rojo laminado. Los bastidores de las vidrieras son de bronce; sus cristales tienen de espesor 0.008 metros de grueso (3 y $\frac{1}{2}$ líneas españolas). Se considera además, como una parte accesorio de la linterna la galería de servicio, compuesta de piezas fundidas sostenidas por cartelas que, en la parte interior de la coronación del muro, se encuentran al mismo nivel de la tarima del servicio del aparato de iluminación. Sirve dicha galería para facilitar la limpieza interior de las vidrieras de la linterna, y la exterior de las lentes del aparato. En el espacio intermedio cuelga, de alto á bajo de la linterna, una cortina de eulí, que durante el día debe estar corrida desde levante al poniente, para evitar que los rayos del sol atravesando las lentes, inflamen los objetos combustibles de la lámpara colocada en el foco. La galería que en la coronación de la torre, rodea esteriormente á la linterna, sirve por último para facilitar el uso de la escalera de mano por aquella parte.

30. »Así interior como esteriormente, deberán limpiarse las vidrieras de la linterna, con la frecuencia necesaria, de manera que nada empañe la transparencia de sus cristales. Todos los días se les quitará el polvo con un plumero, y en caso necesario se frotarán además con un paño suave ó trapo limpio. Las manchas que no se quitan de este modo, se cubrirán con albayalde y se restregarán con el trapo mojado en espíritu de vino; después de bien seco el cristal, se le sacará el brillo, frotando con una piel de gamuza. Si después de todo se notare algun defecto de pulimento en los cristales, se hará uso del rojo inglés, en los

mismos términos que en la limpieza de las lentes. (V. los párrafos 37 y 85).

»Téngase advertido que en la limpieza diaria podrán tener lugar, si la necesidad lo exige, todas las operaciones mencionadas, en cuyo caso no deberán ejecutarse, la última ni las intermedias, sin que se hayan practicado antes las precedentes, en el orden que se acaba de mencionar.

31. »Para evitar que la humedad esterior pueda penetrar en la cámara de iluminación, y porque lo exige también la buena conservación de las vidrieras de la linterna, se deben reconocer con cuidado las uniones de los cristales, y cerrar al instante cualquier rendija que se encuentre en dichas partes, guarneciéndolas con la masilla ó betún de vidriero. (V. el párrafo 88).

32. »Cuando de resultas de cualquier temporal, ó otro accidente extraordinario, se haya roto cualquier cristal de la linterna, se subirán uno ó mas bastidores que habrá de reserva en el almacén para reemplazar con ellos los otros en que hubiere corrido la avería, y esto deberá practicarse de día, aprovechando el primer momento de calma.

»Si por ser mucha la avería de las vidrieras no bastan los bastidores de reemplazo, se colocan los que haya en lugar de los que mas se hubieren deteriorado, y se bajan estos al almacén, donde se procede inmediatamente á reponer en ellos los cristales necesarios.

»Esta operación es bastante fácil; por otro lado no podrá contarse con el auxilio de un vidriero, siempre que ocurran las averías que se han indicado. Por tanto deberán los torreros estar impuestos en la manera como han de practicar por si mismos dicha operación.

33. »Lo primero que hay que hacer para reponer los cristales, es cortarlos. Como estos suelen ser mucho mas gruesos que los de las vidrieras comunes, debe ser también algo mayor de los regulares el diamante con que se han de cortar, lo cual se consigue haciendo con él una traza siguiendo el cump de una regla; después se golpea ligeramente con el mango del diamante el reverso de la traza hecha en el cristal, principiando en un extremo y concluyendo en el otro, con lo cual se profundiza la hendidura; en terminos, que un corto esfuerzo giratorio que se haga con los dedos sobre la pieza escudente, bastará para que ésta se desprenda entera ó en pedazos. Si después de cortado el cristal quedaren desigualdades en el borde nuevo, se les recorrerá hasta perfeccionarlos con unos alicates curvos á propósito.

»La posición que el cristal ha de tener en el bastidor correspondiente, requiere que los bordes de aquel estén escuadrados, ó bien que tengan algo de chafán para que hagan punta; uno y otro se obtiene rozándolo de canto contra una plancha de hierro fundido, que al efecto se cubre con una capa de arena sílica humedecida.

»Cada cristal debe quedar con la holgura de una línea por todos sus lados; de lo contrario se quebrarían muchos con las oscilaciones que tiene la linterna durante las tempestades. Los cristales de cada marco, se colocan al tope con una capa de masilla intermedia de una línea de espesor; para esto se guarnece el borde del cristal inferior de mas de dos líneas de masilla; en los dos extremos de aquel se adaptan, doblándolos en forma de caballetes, dos plomos del grueso de una línea; colocanto en seguida en su sitio el cristal superior, penetra con su peso en la masilla del de abajo, haciendo rebosar la que escude del grueso de los plomos; quitanse por último estos; ó se cortan al rés juntamente con la masilla sobrante.

TÍTULO CUARTO.

De los aparatos de alumbrado.

34. »Las prevenciones contenidas en los títulos anteriores, se refieren lo mismo á los faros antiguos como á los modernos, las que siguen ahora concuerpan á los aparatos de iluminación, y suponen que, estos son del sistema

de Fresnell. No obstante, como lo que respecto de ellos se diga aquí, viene á ser tambien aplicable á otra clase de aparatos, en lo relativo á su limpieza y conservacion, deberán observarse igualmente en los faros antiguos en que subsistan.

35. »La ocular inspeccion del mismo aparato, acompañada de alguna explicacion de sus principales partes, habrá impuesto á los torreros y dádoles á conocer en que consiste el sistema óptico del faro, y el objeto á que van dirigidas las presentes advertencias. Conviene, sin embargo, que este conocimiento le adquirieran con el auxilio de la descripcion que debe contener el libro de inventario, segun lo dispuesto en el párrafo 47, porque así podrán reconocer y designar por sí mismos cada una de las partes, piezas y órganos del aparato, aprehendiéndole sus propias denominaciones.

36. »La parte mas principal y que mayor cuidado exige en los aparatos son las lentes. Su limpieza diaria consistirá, en quitarles el polvo con un plumero, en casos necesarios de se la frotará además con un paño suave, pero cuidando de pasar antes el plumero, porque si tuvieran polvo se rayarian con éste. Si se advierte en ellas alguna mancha de aceite, se quitará con un trapo untado en espíritu de vino; despues se secará con un paño, y por último, se acaba de sacar el brillo con una piel de gamuza ó ante, bien seco. (Véase la parte final del párrafo 30.)

37. »Para las limpiezas generales de que trata el reglamento en su art. 37. está prevenido que se han de usar el rojo inglés; entendiéndose, sin embargo, que antes deberá practicarse la limpieza de las lentes, segun se ha dicho en el párrafo precedente. En seguida, el rojo inglés, líquido y preparado como se explica en el párrafo 85, se estienda sobre las lentes con un pincel ó trapo muy suave, de manera que resulte cubierta la superficie de los cristales con una capa ligera; luego que se haya secado se limpia con la piel hasta que desaparezca el rojo, y el cristal adquiere todo su brillo y transparencia.

»La misma piel, así impregnada de rojo, puede usarse cuando se emplea el espíritu de vino.

»Además de la limpieza de las lentes, que segun se ha dicho deberá practicarse exterior é interiormente, es decir, en ambas caras de los cristales, se cuidará de conservar el brillo á los espejos reflectores, donde los haya, valiéndose de medios análogos.

38. »El armazon fijo ó móvil del aparato, el de la parte superior del mismo, la estrada ó tarima de servicio, y hasta la pequeña escalera que permite el acceso á ella, exigen tambien que se conserven con el mayor aseo. Se cuidará respecto de dichas partes, que no se formen depósitos de polvo en los resaltes, ángulos y recodos que forman sus diferentes piezas, y si cayere aceite sobre alguna de ellas, ó se mancharen con otra cosa, se limpiarán frotándolas con un paño de manos, trapos ó rutilia de limpia.

39. »Los aparatos giratorios reciben su movimiento de una máquina de rotacion, cuyo motor suele ser un peso que, desarrollando su cuerda de un cilindro, le hace girar así como á una rueda en el enchulada; ésta engrana con las demás ruedas que transmiten el movimiento á una columna de fundicion, la cual sostiene toda la parte móvil del aparato. Para evitar el rozamiento, dicha columna tiene en su parte inferior un ensanche que se apoya sobre unos tejos, los cuales ruedan sobre un disco dispuesto al efecto.

»Para que este mecanismo satisfaga á las condiciones mas esenciales de regularidad en el movimiento y exactitud en la velocidad que requiere el aparato, se debe cuidar de que el mismo se conserve en buen estado y en la posicion que corresponde.

40. »La buena posicion de la máquina exige, que el disco en que se apoya y sobre el cual gira, se encuentre perfectamente horizontal; que el árbol del volante esté vertical, y que la rueda de comunicacion del movimiento solo

engrane con la parte móvil, hasta donde exija la forma de sus dientes.

»Si el disco mencionado no estuviera perfectamente horizontal, se le restablece en esta posicion calzando la columna que sostiene todo el sistema por medio de cuñas de acero que se introducen por debajo de su asiento. En caso de no ser esto posible, se desmontará todo el aparato para nivelar su basamento.

41. »En el supuesto de que la máquina de rotacion marcha con regularidad por medio de su peso normal, la velocidad del movimiento se modifica, subiendo ó bajando en los brazos del péndulo los pesos de éste, ó bien abriendo ó cerrando las alas del volante. De este modo se corregirán los errores que puedan manifestarse, respecto del tiempo invertido en la revolucion completa del aparato.

42. »Además de la exactitud de posicion de las partes de la máquina, que tiene tambien por objeto su conservacion, pues solo así se evitan los rozamientos que gastan los engranajes y demás piezas, es indispensable que su limpieza sea muy esmeratosa. Las piezas que haya de acero bruñido deben mantenerse constantemente untadas de sebo ó manteca dulce de puerco, para evitar la oxidacion. Por lo demás, el aceite de relojero, usado á tiempo, facilitará los movimientos de todas las piezas, incluso el volante con su péndulo y aspas, cuya limpieza se hará observando las reglas de los párrafos 66 y 77.

43. »Para limpiar diariamente el mecanismo, basta desmontar la caja exterior que lo contiene; pero cuando haya de limpiarse mas detalladamente, es indispensable desmontarlo todo, y en este caso se procederá como sigue: con tres gatillos destinados á este objeto, se levanta algunas veces toda la armadura, y en esta disposicion se sostiene con tarugos de madera bien cortados, que sustituirán á aquellos: hecho esto, se retirarán los tejos exteriores y despues los pasadores de las espigas del disco de hierro, separando entonces sus dos partes con cuidado para no torcer ninguna pieza.

»Tanto á esta operacion como á la de volver á montar el aparato, deben concurrir dos personas.

44. »Una vez limpio todo y vuelto á montar, se hará andar la máquina un rato para comprobar la regularidad y exactitud de su movimiento, valiéndose del péndulo ó de las alas del volante como se ha dicho mas arriba, párrafo 41, para obtener la exactitud en el tiempo de la revolucion. Cuando hay que exagerar mucho esta correccion, es señal de que el aparato encuentra algun obstáculo en su movimiento, y entonces debe examinarse con cuidado la posicion de los engranajes y de todas las demás partes.

TITULO QUINTO.

De las lámparas, su manejo, limpieza y conservacion.

45. »En los faros de los tres primeros órdenes se usan lámparas mecánicas. Constan estas de un depósito de aceite, de un mecanismo que lo conduce al punto de la combustion, de un mechero en que ésta se verifica y de una chimenea y su registro. El mecanismo es susceptible de muchas variaciones; sin embargo, tres son los sistemas que hasta ahora han merecido la preferencia, y todos tienen por fuerza motriz un peso, cuya cuerda arrollada á un torneo le hace girar, y éste comunica su movimiento por medio de engranajes á las válvulas de un cuerpo de bombas que hace refluir el aceite hácia los mecheros. Estos son concéntricos, de dos, tres y cuatro mechas, segun fuere el orden á que corresponda el faro.

»Tales son las bases en que estriban los tres sistemas de lámparas, conocidos con los nombres de *lámpara de movimiento*, de *relojería*, *lámpara de Lepaute* y *lámpara de alabes*.

46. »La colocacion de la lámpara en su lugar exige el mayor cuidado, á fin de que el centro del mechero coinci-

da exactamente con el del aparato. Tres varillas que tiene éste sirven de trípode para sostener á la lámpara, la cual, por medio de tres patillas que encajan en aquellas, se presenta á la altura que le corresponde. En seguida, unas rosas y tuercas que tienen las varillas del trípode en su parte superior ó inferior, permiten que se suba ó baje la lámpara hasta fijarla en su posición vertical. El encaje de las patillas de la lámpara deja además algún juego para moverla en sentido horizontal lo necesario, hasta hacerle coincidir al mechero con el centro ó foco del aparato.

47. «Las condiciones á que debe satisfacer la posición de la lámpara que se coloca en su lugar son:

1.º «Que el eje de los mecheros coincida con el del aparato.

2.º «Que su plano superior ó coronamiento sea horizontal y se halle inferior al centro del aparato, de la cantidad dada por el marco ó patron dispuesto con este objeto.

48. «Para satisfacer las condiciones del párrafo precedente, se procederá como sigue:

1.º «Se determina el centro del aparato, por medio de hilos tensos en cruz y atados á la mitad de cuatro de las guarniciones que sostienen las lentes: aquellas tienen para esto unos botones ó anillos.

2.º «Al mechero se le ajusta un patron que determina la cantidad que ha de hallarse mas bajo que el centro. Este patron es de madera, y tiene señalado en su parte superior la posición del centro con toda exactitud.

3.º «Por medio de las correderas del trípode que sostiene la lámpara, se acerca ésta á la altura que debe tener, y cuando solo faltan ya 5 ó 6 líneas, se acaba de arreglar por medio de las tuercas inferiores. En seguida se coloca sobre el coronamiento un nivel de aire, y por medio de él se verifica, si está aquel horizontal, sirviéndose en caso contrario para conseguirlo de las mismas tuercas.

4.º «Una vez en esta posición, hay que ver si el centro del patron coincide con el del aparato, y en caso contrario, se mueve la lámpara horizontalmente lo preciso hasta conseguirlo.

5.º «Si ha sido necesaria esta operación, hay que volver á nivelar valiéndose de las tuercas, de modo que se consiga este objeto sin desviar el centro de su posición.

«Por último, después de bien determinada la posición de la lámpara, se fijan sus pies apretando las tuercas superiores.

49. «Descansan las mechas sobre una corona horizontal, á la cual se aseguran con anillos. Se sube ó baja dicha corona por medio de pñones y barras dentadas.

«Debe cortarse con regularidad el borde inferior de las mechas, de tal modo, que el anillo que las sujeta las agarre todo y no deje ninguna rebaja que pueda obstruir el libre paso al aceite. Una vez sujetas, se bajan todo lo posible, y con unas tijeras curvas, bien afiladas, se corta su borde superior al ras de los mecheros, de modo que no quede hilacho alguno, porque se carbonizan después y alteran la naturaleza de la llama produciendo humo.

50. «Guarnecidos los mecheros, se llena el depósito de aceite y se da cuerda en seguida, subiendo el peso motor por medio de su manivela, con objeto de que las mechas se empapen bien.

51. «Para comprobar el producto de las bombas de la lámpara se examinará con antelación á la hora de alumbrado, si las bombas de la máquina alimentan las mechas con la cantidad de aceite necesaria. Para comprobarlo basta colocar debajo del escurridor una vasija, cuya capacidad sea de medio litro, y tener cuidado del tiempo que tarda en llenarse. Este tiempo debe ser de

9 minutos para una lámpara de faro de 1.º orden.
45 id. id. de id. de 2.º id.
36 id. id. de id. de 3.º id.

«Las lámparas mecánicas, cualquiera que sea su clase, deben subir en un tiempo dado el cuádruplo de la cantidad

de aceite necesaria para alimentar las mechas. Este escaso es indispensable para evitar que el mechero llegue á calentarse demasiado, pero no debe excederse, porque entonces las mechas no producirían el máximo de luz, sin subir las mas de lo prescrito, y en este caso se trasladaría el foco del lugar que debe tener:

Una lámpara de 1.º orden consume por hora 750 gramas.
Id. de 2.º id. id. 400 id.
Id. de 3.º id. id. 190 id.

«Si este consumo no se verificase, seria preciso regularizar el gasto, abriendo las alas del volante y aumentando el peso motor cuando se quisiera que fuese mas considerable, y cerrando aquellas ó disminuyendo este en el caso contrario.

«En las lámparas de Lepaute, que se alimentan en otras partes por un orificio invariable, se ha adoptado para las establecidas en la isla de Cuba, la modificación de aplicar á dicho orificio una pequeña llave de tuerca con objeto de aumentar ó disminuir el producto sin variar el peso motor. En estas lámparas se ha observado que disminuyendo la viscosidad del aceite con la combustión, se aumentaba el gasto de una mitad al cabo de un rato de encendidas; por consiguiente, para que este gasto sea el debido, es preciso que cuando se hallen apagadas produzcan solo dos tercios.

52. «Ya se ha dicho, párrafo 50, que antes de encender han de estar las mechas bien empapadas de aceite. Para encenderlas, suponiendo cuatro concéntricas, se procede como sigue: se sube primero la mecha central ó número 1, de unas cuatro líneas, y en esta posición se enciende, valiéndose para ello de una cerilla ó mejor de una lámpara de mano que habrá al propósito para esto; en seguida se baja la mecha cuando sea posible sin apagarla. — Del mismo modo se proseguirá para encender las demás mechas números 2, 3, y 4, teniendo mucho cuidado de ir las bajando conforme se enciendan para evitar que se carbonicea y produzcan humo que empañe todos los cristales.

53. «Encendido el mechero se coloca la chimenea de cristal con su registro, teniendo cuidado de dejar la garganta de aquella lo mas alta posible durante los primeros instantes, para evitar que se caliente muy de pronto; se irá después bajando sucesivamente hasta dejarla á la altura que debe tener, que será de 20 á 24 líneas sobre el coronamiento de los mecheros para los faros de 1.º y 2.º órdenes, y 15 á 16 id. para los de 3.º id.

54. Colocada la chimenea, se sube poco á poco las mechas hasta la altura de 3 líneas, que no debe excederse en la primera hora de la combustión para evitar que soba la llama con demasiada rapidez y quiebra la chimenea.

«A medida que vaya activándose la combustión, se irá abriendo el registro de la chimenea, hasta que las mechas llenen las condiciones requeridas, y se subirá cuando ya esté caliente aquella, hasta la altura á que deben quedar, que es de unas cuatro líneas sobre el coronamiento de los mecheros.

55. «Al cabo de estas operaciones, debe hallarse la llama en completo desarrollo y producir todo su efecto. — Esto se verifica cuando su color es de un blanco bastante puro y su altura media de

0,14 metros, para los faros de 1.º orden (4 1/2 á 5 polg.)
0,09 id. id. de 2.º id. (3 1/2 á 4 id.)
0,075 id. id. de 3.º id. (3 á 3 1/2 id.)

56. «Estas condiciones se obtienen regulando la altura de las mechas, subiendo ó bajando la chimenea y abriendo ó cerrando su registro. Subiendo la chimenea ó cerrando el registro se da mayor desarrollo á la llama; pero adquiera un color rojizo en pasando de ciertos límites, y aun llega á hacer humo, carbonizándose además las mechas. Bajando la chimenea ó abriendo el registro se producen

los efectos contrarios.—El tacto del que maneja la luz, es pues, muy necesario para obtener el efecto deseado.

57. «Durante la noche se necesita una vigilancia continua para prevenir ó remediar cualquier defecto que pueda ocurrir en la luz, y evitar con tiempo que sea motivo de su interrupción ni aun instantánea, pues solo por causas muy graves puede disimularse. Lo que en este período puede ocurrir es: 1.º que llegue á carbonizarse de tal modo la mecha, que no sea posible gobernar la llama de ningún modo; en este caso habrá que despabilar; 2.º que salte ó se quiebre la chimenea; 3.º que se acabe la cuerda; 4.º que no suba el aceite por otra causa cualquiera; 5.º que se desarregle la lámpara de tal modo que sea indispensable cambiarla.

58. «Para despabilar deben reunirse dos personas y proceder como sigue:

«Suspendida dentro del mismo aparato la lamparilla que debe haber constantemente encendida, y colocada otra luz en la parte exterior sobre la mesa de servicio, ó en la galería que rodea el aparato, se ponen á mano, por si fueran necesarias, dos chimeneas de repuesto, cuidando de que estén bien limpias; hecho esto, se apaga la lámpara bajando las mechas; en seguida se quita el registro á la chimenea, y después ésta, teniendo cuidado de rolearla con un trapo bien seco para no quemarse, y envolviéndola después en este trapo para que no se quiebre enfriándose de pronto; descubiertas ya las mechas se para la máquina y se despabila lo mas pronto posible; se vuelve á echar á andar, en seguida se enciende, y se suben las mechas de una vez á la altura que deben tener, se vuelve á colocar la chimenea, caliente aun, y la llama adquiere al instante todo su desarrollo (1).

59. «Si se quiebra la chimenea que está de servicio se reemplazará inmediatamente con una de las dos que habrá siempre dispuestas de reserva; para esto se bajarán primero las mechas y después se colocará la chimenea con las precauciones prevenidas anteriormente.

«Una de las causas posibles de alteración en la llama, es la mala forma de la chimenea; reconocido esto, debe cambiarse inmediatamente regulando la llama según se previene en el párrafo 54.

60. «Advierte el despertador que se ha acabado la cuerda de la lámpara, por lo cual no sube el aceite con la abundancia necesaria. En tal estado deben tenerse presentes algunas precauciones con que es preciso dar la cuerda: la principal consiste en que inmediatamente se continúe con la una mano la marcha de las válvulas, haciendo andar su engranaje mientras con la otra se da la cuerda; de lo contrario, mientras esto último se verifica quedaría interrumpida la subida del aceite, y la llama tomaría demasiado desarrollo, carbonizándose además los mecheros.

61. «Podrán acontecer por otra causa cualquiera dejase de subir el aceite, lo que también indicará el despertador; en este caso, y visto que no es falta de cuerda, lo primero que debe practicarse es hacer andar las bombas con la mano; entretanto se examina la causa del entorpecimiento: hay muchas imprevistas que pueden ocasionarlo y que no es fácil señalar aquí; sin embargo, se intentará vencer el obstáculo existente, abriendo las alas del volante ó aumentando el peso motor. Si no bastara esto, ni nada de lo que sugiriesen las circunstancias, como por ejemplo, el cambio de mechero, habrá que recurrir al relevo de la lámpara, que es el último remedio en que se debe pensar por la interrupción que sufre el alumbrado.

62. «Una vez reconocida la necesidad imprescindible de cambiar de lámpara, se procederá para verificarlo del modo siguiente:

«Se colocará primeramente sobre la galería del aparato la lámpara que haya de sustituir á la que se quita, con su

cuerda y polea, la accitera de reserva, dos chimeneas y un mechero con mechas por si fuere necesario: dentro del aparato se cuelga la lamparilla, y el farol de mano en la galería. Después de bajar las mechas hasta apagarlas se quita la chimenea como se dijo en el párrafo 58: en seguida se sube el peso y se sujeta á la altura de la mesa, se quita la polea y la lámpara. Hecho esto, si el mechero usado puede aun servir, se le pone á la nueva lámpara, y si no se empapan las mechas del otro antes de ponerle; se coloca la lámpara, cuidando de examinar si su posición es la debida; si no lo fuere, se aproxima todo lo que permitan las circunstancias, valiéndose de las tuercas y en seguida se llena el depósito y se enciende, observando lo prescrito en el párrafo 52. En todas estas operaciones es precisa la mayor celeridad compatible con la buena ejecución. Llegado el día se comprobará la posición de la lámpara y se ratificará, si es preciso, conforme á lo prevenido en los párrafos 46, 47 y 48.

63. «Se cuidará de ir bajando las mechas gradualmente, principiando por la exterior para no exponerse á quobrar la chimenea con un cambio brusco de temperatura.

64. «Las lámparas mecánicas exigen un continuo cuidado, por manera que la limpieza mas escrupulosa deberá constituir el primer elemento de su buena conservación.

«La limpieza diaria de la lámpara debe limitarse á las operaciones siguientes:

1.º «Quitada la chimenea se procede á limpiarla con un trapo seco, y si esto no basta por estar tomada de humo ó manchada de gotas de aceite resacas, se restrega con coñiza bien lamizada y algo humedecida, raspando ligeramente las manchas en caso preciso con un cuchillo.

2.º «La parte inferior del mechero se limpia con una escobilla. Solo en el caso de que se halle tan sucio que no baste esta operación deberá quitarse, entonces se mete en agua hirviendo y se fríega, repitiendo la operación hasta dejarla bien limpio. Si el agua pura no basta se usa legía bien hecha.

3.º «El depósito de aceite se vacía en una vasija de hojalata, que debe haber para este objeto (1); después se enjuga con aceite nuevo filtrado (2), y si aun quedan residuos, podrán quitarse con un trapo limpio atado al extremo de una varilla y en seguida se vuelve á enjugar.

4.º «El exterior de la lámpara se limpiará lo mejor posible con un paño.

65. «Conforme se previene en el artículo 31 del reglamento deben relevarse las lámparas cada quince días, con el objeto de poderlas limpiar mejor, y á fin de que cada una de las tres que habrá en cada faro no esté mas de un mes fuera de servicio.

66. «Cada vez que se cambia de lámpara debe limpiarse en todas sus partes la que ha servido.

«Ya se ha dicho en el párrafo 64 el modo de limpiar el mechero y el depósito.

«Para limpiar el mecanismo se quita primero con un trapo hasta donde sea posible el aceite sucio ó los posos que puedan haberse adherido á sus ruedas, ejes, quicios y demás, valiéndose de una varilla para aquellas partes donde no pudieran llegar los dedos. Después con una brocha suave, que para mayor eficacia se empapará en aceite comun bien filtrado, se acaba de quitar lo que pueda haber quedado. Por último, con una espátula de madera blanda se untan de aceite de relojero los ejes y sus gorriones, así como todos los demás movimientos, cuidando de no olvidar la polea del peso motor y el volante de la máquina; se hacen girar un poco las ruedas para que el aceite se estienda bien, y después se limpia el sobrante con un paño seco, valiéndose de la varilla para donde sea preciso.

«Las piezas de acero basta frotarlas con una espátula de madera blanda, mojada en aceite.

(1) Al verificar las operaciones mencionadas en este párrafo y de los 59, 60, 61 y 62 tendrán cuidado los torreros de colocarse de lado de tierra para no interceptar la luz.

(1) Este aceite se dejará reposar durante unas cuantas horas y después se filtrará mezclándolo con aceite nuevo.
(2) El que después debe volverse á filtrar.

»Puede también ser preciso limpiar el cuerpo de las bombas; en este caso, bastará retirarlo de la lámpara, quitarle el aceite que tenga, y enjuagarlo con aceite nuevo.

»El conducto por donde el aceite sube á los mecheros se destornillará para limpiar su filtro.

»Esta limpieza debe ejecutarse sin desmontar el mecanismo; operación á que solo se recurrirá en el caso y forma prevenidos en el artículo 34 del reglamento, y que se evita mucho cambiando la lámpara en los periodos prescritos.

»Cuando sea indispensable limpiar mas completa y detalladamente el mecanismo, y para ello haya que desmontarlo, solo deben separarse las piezas puramente indispensables dejando en su lugar todas las que de este modo puedan limpiarse cómodamente.

67. »El conocimiento del mecanismo de una lámpara, basta para poner al alcance del que la maneja, las causas posibles de su desarreglo: sin embargo, se indican á continuación las que la experiencia ha hecho ver que lo motivan con mas frecuencia, indicando al propio tiempo el modo de remediarlo en lo posible.

»En este caso, en todo aparato mecánico, se manifiestan sus defectos por sus resultados: así es, que cuando la luz de una lámpara continúa oscilando, á pesar de haberse cumplido las condiciones prescritas en los párrafos 55 y 56, es señal de que el aceite no sube con regularidad ó en cantidad suficiente; es decir, que en el mecanismo hay alguna perturbación ó entorpecimiento que lo causa. El remedio indicado en el párrafo 54, solo debe considerarse como provisional, para no interrumpir el alumbrado durante la noche; pero terminado aquel, se examinará detenidamente el mecanismo, para investigar la causa de la perturbación que se haya manifestado. El defecto que la motive solo puede tener su origen en el cuerpo de bombas, en el volante, en los engranajes del movimiento, en el conducto del aceite, ó en el orificio, cuando se trate de una lámpara de Lepaute.

68. »El cuerpo de bombas puede perder una parte de aceite por alguna de sus válvulas, ó porque las chapetas encuentren dificultad en sus movimientos. Cualquiera de estas causas da lugar á un defecto en el gasto, que se manifiesta en las oscilaciones de la luz, ó que indica el despertador. En el primer caso, es preciso renovar la piel de la válvula. Es operación esta que, como puede ocurrir con alguna frecuencia, debe conocerse bien. La condición que hay que tener presente al verificarla, es no dejar tan tensa la piel que se ponga, que pueda entorpecer el movimiento de émbolos, lo que daría lugar á irregularidades en la subida del aceite. Si esto sucediera durante la noche, y su influencia en la luz fuese tal, que no pudiera mantenerse esta siquiera al tercio de su altura, habría que cambiar de lámpara.

»Si el movimiento de alguna de las chapetas se entorpece habrá que limpiarlas porque la viscosidad del aceite envejecido que se adhiere al cuero, es lo que suele producir dicho entorpecimiento. Para limpiar las chapetas hay que desmontar el cuerpo de bombas, lavarlas repetidas veces con aceite tibio, y secarlas despues con un trapo, cuidando de no perjudicar á la charnela si la tuvieran. Puede también suceder que esta se rompa; y si ocurriese durante la noche, habría que remediarlo por de pronto, dando un par de puntadas que hicieran sus veces. Pero despues se cambiará la chapeta, haciendo otra nueva con el sacabocados, que ha de haber espresamente para este objeto.

69. »La falta de movilidad del volante, puede también ser causa de un defecto en el alumbrado, y por esto se ha advertido en el párrafo 66 la necesidad de mantener espedito su movimiento, untándolo con aceite de relojero siempre que fuere indispensable.

70. »Cuando el defecto aparezca en los engranajes, podrá consistir en haberse desarreglado la posición relativa de las ruedas, lo que se conoce al instante, observando si

coinciden las señales que llevan, las cuales en caso necesario, indican la corrección que deberá hacerse.

71. Si se hubiere olvidado limpiar el filtro del conducto por donde el aceite sube al mechero, llegará este á entraparse, sobre todo si el aceite no está bien filtrado de antemano; y en tal caso, no pasando aquel libremente, sería esta otra de las causas posibles de la perturbación advertida.

72. Tratándose de una lámpara del sistema de Lepaute, puede entraparse el orificio ó gastarse, ó abrirse demasiado. En el primer caso, basta limpiarlo; en el segundo, será preciso cambiar el diafragma que lo contiene.

73. Ya se dijo en el párrafo 61, que si durante la noche ocurriese alguna perturbación en la luz, que no sea ocasionada por falta de cuerda ó de otras causas allí indicadas, deberá tratarse de vencer el obstáculo, abriendo las alas del volante, ó aumentando el peso motor. Puede ser momentánea la corrección obtenida por estos medios, lo cual será indicio de que los defectos subsisten, en tal caso habrá de examinarse el estado de la lámpara al día siguiente.

»Reconocido el origen de la perturbación, y corregido el defecto que se hubiere observado, se probará la lámpara en seguida para corroborarse de la eficacia de la corrección. Si comprobado el producto de aceite no fuere el que corresponde, y se tuviere no obstante seguridad de la buena posición de las ruedas, así como de la movilidad del volante etc., y además estuvieren bien limpias todas las partes de la lámpara, se probará la abertura del volante, ó el aumento del peso motor, ó ambos medios simultáneamente (1). Si aun de este modo resulta todavía muy lealta la subida del aceite, es señal que se habrá gastado demasiado alguno de los engranajes, ó ocurrido avería, que requiere la intervención de un lampista ó relojero.

74. »Lámparas de nivel constante.—Se emplean de esta clase en los faros de cuarto orden, y en los faros ó luces de puerto. Son demasiado conocidas para que sea necesaria ninguna advertencia respecto á su manejo. Se han aplicado con buen éxito algunas de doble mecha, pero de algo menor calibre que la de faros de tercer orden.

»Acercá de su limpieza ya se dijo (párrafo 34) que así á estas como cualquiera otra clase de lámparas ó quinqués, en cuanto se compongan de partes y piezas iguales, ó análogas á las de que se ha tratado en este título, son aplicables las prevenciones consignadas en el mismo.

TITULO SESTO.

De los acopios, herramientas y enseres de repuesto.

75. »La falta de cualquiera de los enseres que forman el repuesto y los acopios de que debe estar provisto un faro, comprometería el buen servicio del mismo; por eso suele tenerse cuidado, de que ningún establecimiento de esta clase carezca del surtido suficiente de todos los efectos necesarios, así del consumo diario como de los demás que pueden inutilizarse con el uso, á fin de que inmediatamente se reemplacen con otros iguales.

»Para todos los utensilios, que deben estar guardados, debe haber en el almacén ó en otro sitio á propósito los armarios y cajones correspondientes, donde se procurará que cada cosa ocupe su lugar y se halle corriente para cuando llegue á hacer falta, en cuya forma será mas fácil que se encuentren en buen estado los efectos, y menos escaso el descuido, si lo hubiere, respecto de su limpieza y conservación.

»En cuanto al uso que se haga de todos ellos, cuidarse

(1) La inclinación normal de los brazos del volante es de 45° y aunque puedan abrirse mas, no deben nunca llegar á estar horizontales. El peso motor puede aumentarse hasta 10 libras, pasado este límite á que solo se debe llegar en un caso estremo, quiere decir que la lámpara necesita componerse.

debe tambien que, por lo general y mientras estuvieren corrientes los útiles de servicio, no se eche mano á los de reserva.

76. »Respecto de la linterna, las piezas y enseres de repuesto que debe haber en un faro, son: tres ó cuatro bastidores con sus cristales, iguales á los que forman el cierre completo de aquella, y el acopio suficiente de cristales sueltos para reponer inmediatamente los que se quebraren, según se dijo en los párrafos 32 y 33. Los primeros deberán estar resguardados en parage conveniente del almacén, ó en otra parte de las accesorias del faro, y encajonados además los segundos.

77. »Si el sistema óptico del aparato tuviere algunas lentes ó espejos reflectores de reserva, se tendrán guardados del modo mas conveniente.

»Los aparatos cuando son giratorios tienen, además del armazon fijo y movable, la máquina de rotacion provista y corriente de todas sus piezas y efectos accesorios. Puedo haber y es conveniente que se tengan de reserva unas y otras; pero en todo caso no debe faltar un juego de poleas y cuerdas dobles, volante, pendula y varilla de suspension, y si la máquina llevara muchos años de servicio, tampoco debe carecer de alguna rueda ó pieza de respeto para la ocasion en que hubieren de reemplazar á las defectuosas é inservibles.

»Dicho volante, que tiene algunas partes de acero así como los gatillos para desarmar la máquina, y cualesquiera otras piezas que son ó tienen parte de la misma materia, pueden ser atacados por la humedad, y como ésta produce la oxidacion, tan perjudicial para la buena conservacion de dichas piezas, deberá cuidarse de que estén siempre ligeramente untadas con grasa de puerco ó sebo. Tambien estarán guardados todos estos efectos en los armarios ó cajones correspondientes.

78. »Sea cualquiera el sistema de iluminacion que sirva para producir la luz del faro, se necesita cierto número de quinqués ó lámparas de reserva. En los faros del sistema de Fresnel, suele haber por lo comun tres lámparas, y como solo una es la que está de servicio, alternan en el mismo las otras cada quince días, según se dijo en el párrafo 65. La que se releve no deberá guardarse sin haberla limpiado antes, como quedó advertido en el párrafo 66; despues se le quitará la cuerda y su polea, y se colocará en el armario correspondiente cubierta con su caja de hojalata para preservarla del polvo. La lámpara dispuesta para el turno inmediato ó un cambio repentino, debe tambien estar tapada con igual cubierta en su sitio.

79. »De los seis mecheros que corresponden á las tres lámparas, estará el uno puesto en la de servicio; el otro se tendrá dispuesto con sus mechas, para el caso en que llegase á inutilizarse aquel de pronto; los cuatro restantes, sin mechas y bien limpios, deben conservarse en uno de los armarios. Estos mecheros de reserva entran á servir cuando se llega á inutilizar alguno de los otros dos.

»La provision de mechas de los tamaños ó números correspondientes al mechero de la lámpara, debe ser la necesaria para un año ó seis meses por lo menos, y se tendrán aquellas envueltas en papel dentro de una caja de hojalata, que estará guardada en uno de los armarios.

»Las chimeneas ó tubos de cristal, acopiadas en suficiente número para un año ó por lo menos para seis meses, deben estar encajonadas en el almacén, de donde se irán sacando las que sean precisas, á fin de tenerlas limpias y dispuestas para el servicio corriente.

80. »Para los casos prescritos en los párrafos 58 ó 62, se necesita tener á mano una de las lámparas y las otras piezas que deban ser cambiadas de pronto; además de este repuesto son precisas algunas herramientas, así como ciertos efectos de uso diario en la limpieza y otras faenas del servicio, y por eso se pone aquí la lista de los enseres de una y otra especie:

- »Una lámpara con su cuerda y polea para el peso motor.
- »Un mechero con las mechas puestas.

»Un marco ó patron, que da la altura á que debe estar el mechero puesta la lámpara en su sitio.

»Cuatro chimeneas de cristal.

»Un volante de reserva para la máquina del aparato, si es giratorio.

»Tres gatillos para desarmar dicha máquina en caso necesario.

»Los filtros, vasijas y medidas de hojalata y los demás utensilios que sirven para clarificar ó trasegar el aceite.

»Dos surtidos de mechas.

»Los moldes para colorarlas.

»Un par de tijeras curvas. (4)

»Dos raederas.

»Los cepillos, brochas y pinceles del uso diario.

»Una piel de gamuza ó ante.

»Una balana para limpiar las chimeneas.

»Las toallas y rodillas del servicio diario.

»La vasija ó cántara en que se tiene el aceite filtrado del día anterior.

»Las pieles para la limpieza de los cristales y para reponer las de las válvulas.

»El rojo inglés para pulir.

»Espiritu de vino.

»Trementina.

»Albayalde.

»Una lamparilla de mano.

»Un farol idem.

»Sobre la tarima de servicio del aparato, en los de primer orden, hay por lo comun el espacio suficiente para un armario ó cajón, que con las convenientes divisiones sirve para tener en él los efectos aquí mencionados. Tambien se suelen guardar los mismos en un armario embutido en la pared del cuarto contiguo á la cámara de iluminacion, según se dijo en el párrafo 20; pero donde no hubiere proporcion para lo uno ó lo otra, se tienen en la misma pieza destinada al servicio diario de limpieza, aunque guardados siempre en un armario particular, dispuesto exclusivamente para ellos.

»El mejor modo de conservarlos, es preservarlos todo lo posible del polvo y de la humedad.

81. »Para el mejor servicio del faro, el utensilio de hojalateria deberá estar completo de filtros, cántaros ó vasijas, medidas, cajas y demás piezas y efectos de igual materia que se han enumerado en esta instruccion.

»Los cepillos han de ser dos por lo menos, de los llamados de panadero y tres de platero.

»El repuesto de pieles de las especies mencionadas y el de la leuceria fina y basta, constará del número de piezas necesarias para las faenas en que se usan.

»Además de estos enseres y de los demás útiles anteriormente citados, son efectos indispensables para el buen servicio del establecimiento:

»Un martillo.

»Una llave inglesa.

»Dos pares de pinzas.

»Cuatro limas con sus mangos.

»Dos escoplos idem.

»Unas tenazas.

»Dos tijeras de acero.

»Dos idem curvas.

»Un cuchillo.

»Un saca-bocados.

»Una espátula de madera.

»Alambre de hierro y de latón.

»Dos plumeros.

»Una escobilla de crin.

»Dos brochas grandes.

»Un cepillo de mano de oso.

»Un lanz.

(1) La caja de servicio, que es portátil, de hojalata y con las necesarias divisiones, sirve para guardar y tener á mano estos objetos.

»Algunas vasijas sueltas de barro y de cristal.

»Aceite de relojero.

»Idem de linaza.

»Dos escaleras de mano, una sencilla y la otra doble, con sus herrajes.

82. »Entre los efectos anotados en los dos párrafos precedentes, hay muchos que apenas requieren otro cuidado sino el de su limpieza y buen uso.—Los de hierro que tengan alguna parte de acero, deberán además estar untados con grasa ó soso.—Otros hay también que exigen cierto cuidado en su limpieza y conservación, ó que necesitan de alguna preparación para emplearlos del modo conveniente.

»En cuanto al uso ó servicio á que está destinado cada uno de dichos efectos, las operaciones y faenas que se han explicado anteriormente darán á conocer la aplicación que tienen en unas ó otras; pero fuera de los que ya quedan anotados en el párrafo 80, como propios del servicio diario, se guardarán los demás para que se encuentren cada uno en el sitio correspondiente.

83. »La limpieza de todo el utensilio de la hojalatería, se hace restregando con rodillas las piezas de que se haga uso, con la oportunidad y frecuencia necesarias.—Cuando esto no bastare, ó en las partes que sea preciso, se usa también una escobilla. Si no se consigue que por estos medios se desprendan las suciedades, se mete la pieza en agua hirviendo y se fraga, repitiendo la operación hasta dejarla bien limpia, y si el agua pura no basta para conseguirlo, se usa la legía.

»En los filtros, que son utensilio diario, hay que atender, además de la limpieza de la parte de hojalata, al lavado del paño que está sobre el colador, lo cual se le hará de cuando en cuando, mudando la arena después de bien lavada en agua dulce y secada la que se ponga.

84. »El espíritu de vino, el aceite de relojero, el de linaza, la trumentina y el albayalde, son artículos necesarios para varias operaciones que se han descrito ó indicado en esta instrucción. Se tendrán en frascos de cristal, vasijas y cajones á propósito para su conservación, y rotulados unos y otros, deberán estar guardados en uno de los armarios para cuando ocurra la necesidad de usarlos.

85. »Las pieles de gamera ó ante con que se limpian los cristales, pueden durar mucho tiempo con tal que se les preserve bien del polvo y de la humedad. En esto se ha de tener cuidado, porque el primero arañaría los cristales, y la segunda petrificando el rojo impregnado en la piel produciría el mismo efecto. Cuando una piel se mancha de modo que no sirva, se puede lavar con agua pura sin que por eso pierda la suavidad; pero es preciso evitar todo lo posible este lavado, porque cuanto más impregnada de rojo esté la piel, tanto más eficaz es para la limpieza de los cristales. La piel que se halle en tal estado, es la que se debe emplear cuando la limpieza de los cristales se hace con espíritu de vino.

86. »Con las cortinas, toallas y trapos de toda clase de lencería, incluso las rodillas mas bastas, deberá tenerse el mismo cuidado que en la economía doméstica, lavándolas en coladas de legía todas las veces que requiera el buen servicio del faro, y la mayor duración de dichos artículos. Todas las piezas enteras deberán estar marcadas con el año de su entrega y una letra, para que conste su número y clase en las listas de inventario.—Las bajás que pueran por deterioro y rotura de aquellas, serán aumento para los trapos.—Los cintos de ambas clases que hubieren de repostos, estarán guardados en algún armario, y hasta los del servicio corriente tendrán lugar señalado, para que no los usen los dependientes en las faenas de sus habitaciones.

87. »También el rojo inglés exige que se le preserve del polvo y de la humedad.—Para la limpieza de los cristales que previene el reglamento, la pasta de rojo que se vende en el comercio, se debe preparar de esta manera: se deshace aquella en el agua necesaria para formar una papilla clara, la cual después de bien batida se echa en dos cuar-

tillos de agua, y se vuelve á batir de nuevo para que quede bien desleído el rojo. Se deja reposar este líquido un corto momento y en seguida se decanta pasándolo con mucho tiento á otro vaso, para que en el primero quede la tierra que pudiera contener. En seguida se deja reposar durante una hora y después se escurre el agua, hasta que aparece en el fondo el rojo ó un líquido, en cuyo estado se toma con una brocha, pincel ó trapo suave para estenderlo sobre la parte que se quiera limpiar, de manera que resulte cubierta con una capa ligera. Luego que esta se haya secado bien, se limpia con la piel hasta que desaparezca el rojo y el cristal adquiere todo su brillo.

»El rojo preparado, como se ha dicho, puede conservarse en tal estado, guardado en alguna vasija; pero antes de emplearlo hay que examinar si se conserva suave al tacto, porque de lo contrario podrá destruir el pulimento de los cristales.

88. »La masilla ó betun de vidrio, que se menciona en el párrafo 33, pueden prepararla los torreros cuando ocurra algún caso de los que allí se mencionan, y siempre que aparezcan rendijas en las vidrieras del edificio. Para esto, según fuere la porción de masilla que se necesite, se pone alhayalde sobre una mesa ó tabla suelta y se mezcla con aceite de linaza, valiéndose de un formón ó cuchillo con el que se bate, revuelve y aprieta contra la tabla hasta que la masa adquiere la consistencia de un betun blando. Aunque su conserva en tal estado por algunos días, conviene emplear la masilla luego que esté hecha.

»La propiedad secante del aceite de linaza se aumenta haciéndola hervir con un poco de filargiro, para lo cual este se envuelve en un trapo limpio, haciendo una muñeca, y suspendida de un hilo se sumerge en el aceite.

89. »El acopio del aceite necesario para el consumo que ocasiona el alumbrado del faro, requiere ciertas vasijas ó depósitos hechos á propósito y torrados de cobre interiormente, que deben estar en el almacén.—Su capacidad conviene que sea, por lo menos, la suficiente para contener el aceite que ha de consumirse en seis meses, contando con lo necesario también para el farol ó lamparilla de mano.

»El reglamento previene en el art. 45, que se lleve en los registros correspondientes nota de la entrada y salida de los efectos del almacén con el objeto de que conste el tiempo en que se inutilizaren y consumen. Respecto del aceite, que es el artículo de mayor consumo, por fin de cada mes se formará en cada faro, con los datos consignados en el registro, un estado arreglado al formulario número 3, que se encuentra en el apéndice de esta instrucción; de él se guardará un ejemplar en el establecimiento, remitiendo otro firmado por el torrero principal, al inspector encargado dentro de los cuatro primeros días del mes siguiente.

»Al filtrar diariamente el aceite destinado para el siguiente día, según previene el reglamento en su art. 17, podrá ocurrir asimismo la necesidad de aumentar la fluidez del líquido, con el objeto de acelerar la filtración.—En este caso, y el de que sea preciso purificar el aceite, observarán los torreros las prevenciones que se les comuniquen.

90. »En un caso imprevisto, en que no se tenga disponible sino aceite de inferior calidad, y tampoco haya proporción ni medio alguno de reemplazarlo de pronto con otro mejor, se podrá purificar antes de emplearlo en el alumbrado, haciendo uso del siguiente procedimiento.

»A la cantidad de aceite que se va á purificar, se echa dos por ciento de ácido sulfúrico concentrado y se revuelve fuertemente esta mezcla, en seguida se le añade dos veces su volumen de agua, se agita por bastante tiempo y se le deja reposar después.—Hecho esto, el aceite se presenta en la parte superior, quedándose debajo con el agua todas las materias extrañas que habrá alterado el ácido, en cuyo estado no se necesita mas que decantar el aceite y filtrarlo, para obtenerlo perfectamente puro y limpio.

»Esta última operación se debe practicar á una temperatura de 30 á 35°; y á fin de aumentar la fluidez del acei-

te y acelerar la filtración, se puede emplear para esto una vasija de metal taladrada en su fondo con agujeros, por los que se pasan mechas de algodón.—Para conservar el aceite á la temperatura que se ha dicho, lo mas cómodo y económico será tener metida la vasija en un cilindro de mayor diámetro y hacer circular vapor de agua en el espacio intermedio.

TÍTULO SÉTIMO.

De las visitas de inspección.

91. «Todos los faros serán visitados y reconocidos anualmente por el inspector de las obras del departamento ó por la persona que designe la Dirección, y cada dos meses por el comisionado por la junta jurisdiccional respectiva. Este último deberá además practicar por sí las visitas extraordinarias que reclame el mejor servicio de cada faro, en los casos y para los fines que en el reglamento y en esta instrucción quedan preñados.

«El inspector podrá comisionar cuando lo crea conveniente un empleado facultativo de los que estuviere á sus inmediatas órdenes, para reconocer los faros de su cargo, practicar en ellos ó dirigir alguna operación del servicio ó informar sobre cualquier punto, cuya inspección pueda ser desempeñada por un subalterno.

92. «En cada una de las visitas, así ordinarias como extraordinarias que se hagan á un faro, deberá el que la verifique permanecer en el establecimiento, procurando llegar á él de improviso, y á ser posible, para la hora de encender.

«Inmediatamente, se reconocerá la cámara de iluminación, para enterarse del estado en que se encuentran la linterna, el aparato y su máquina, si la hubiere, así como la lámpara y todos los efectos de repuesto que se mencionan en el párrafo 80.

«En seguida se inspeccionará la manera cómo ejercen los torreros la vigilancia del alumbrado, y teniendo á la vista el registro diario, se les harán las preguntas y observaciones oportunas acerca de los accidentes que estuviere anotados en aquél, ó de los que se prevean han de ocurrir en lo sucesivo.

«Durante las altas horas de la noche, ó antes del amanecer, se presenciara alguna de las operaciones que pueden tener lugar, tales como despabilar, cambiar la chimenea etc.

«A la madrugada, se deberán presenciar también las operaciones y faenas de la limpieza que previene el reglamento; y después de terminada, se inspeccionará detenidamente todo el establecimiento.

93. «La linterna y el aparato exigen, en cada visita, un minucioso reconocimiento, que se practicará de día, para comprobar el cuidado que se tuviere en esta parte, con el estado en que se encuentran las partes y piezas de que constan aquellos objetos.

«Acercas de la linterna, se debe exigir el cumplimiento de cuanto en el título correspondiente se dice sobre la limpieza y conservación de la misma.

«Si el aparato es giratorio, se examinará si la marcha de su movimiento es exacta y regular, sin necesidad de aumentar excesivamente el peso motor; lo contrario será indicio de que existe algun defecto de los señalillos en el párrafo 40.

«Cuando el defecto reconocido fuere tal que no se pudiese corregir por haberse deteriorado la máquina, ó alguna de sus piezas, se dispondrá lo necesario para que un relojero ó maquinista inteligente, lo componga, ó reemplace con otra nueva.

«En el aparato se deberán reconocer, con la mayor escrupulosidad, los cristales ó lentes de su parte óptica, así como los espejos-reflectores que tuviere.—Si la limpieza de unos y otros es tan esmerada como corresponde, no se encontrará en ellos la menor raya ni arañazo, á que solo

puede dar lugar la falta de cuidado de quitar el polvo antes de lavarlos ó la mala calidad del rojo de pulir, ó su defectuosa preparación.

94. «En la lámpara de servicio se examinará primero, si está colocada en la exacta posición que corresponde; y en ninguna visita se dejará de colocar y centrarla de nuevo, quitándola antes de su sitio, por la importancia del objeto á que esta prevención se dirige.—En seguida se ha de observar, si el mecanismo de la misma lámpara marcha con regularidad sin mas peso que el ordinario, y teniendo las alas del volante su inclinación normal que es de 45°.

«Sobre este particular hay que tener presente que los encargados del alumbrado tienden por lo regular á aumentar el producto de las bombas, valiéndose de los medios indicados en el párrafo 51, con el fin de facilitar la vigilancia, porque así se reduce el desarrollo de las mechas y oscilan menos; pero la luz resulta entonces defectuosa, y para corregirla se necesitan subir las mechas, lo cual tiene el inconveniente de subir también el loco del sistema óptico, inclinando por consiguiente los rayos luminosos, y ocasionando una disminución en el alcance de la luz.—Se exigirá por lo mismo con el mayor rigor que solo en el caso de ser el producto que dan las bombas realmente menor del que correspondía, se haga uso de los expresados medios, pues solo se han indicado como los paliativos con que puede corregirse el defecto de la luz, y su continuado uso daría lugar á la reuñción del atcauce, que puede ser otro defecto de mayor trascendencia.

«El estado de limpieza del mechero no es menos importante, puesto que la perfecta combustión de las mechas exige que los espacios intermedios de ellas estén completamente libres y desembarazados de toda suciedad para dar paso espedito á las corrientes del aire.

«El porta-chimenea debe hallarse bastante ajustado para sostenerla, pero no tanto que impida el subir ó bajarla fácilmente para graduar la altura de la garganta ó recodo y aumentar ó disminuir, según convenga, el desarrollo de las llamas. La llave del registro de la chimenea conviene, por último, que se mueva con facilidad en todos sentidos para graduar su abertura.

95. «Como complemento del exámen de la lámpara, después de haber reconocido cada una de sus partes, según se ha dicho, se hará la comprobación del producto que dan las bombas. Para esto se echará á andar la máquina sin encender el mechero, y se medirá ó pesará el producto de una hora (V. el párrafo 51).

«En caso de absoluta imposibilidad de practicar la visita por la noche y de inspeccionar el modo como se regula y dirige la luz, mientras se verifique la comprobación del producto de las bombas, se tendrá encendido el mechero á fin de examinar si los torreros dirigen bien la luz, teniendo la llama á la altura, y con las circunstancias que en su lugar se han explicado.—Es el resultado mas difícil de alcanzar, porque la pereza de aquellos, ó el temor de quebrar la chimenea, da lugar á que se carbonicen las mechas y produzcan humo ó bien procuran mantener la llama tan baja, que puedan así eludir la vigilancia incesante que es necesaria, para graduar á cada momento la altura de la chimenea ó la abertura de su registro.

«Además de las advertencias anteriores, que son comunes para todas las lámparas, en las de válvulas se examinará si la piel está tansa ó floja con exceso, ó si deja penetrar el aire; se remedian estos efectos, cambiando la piel como se dijo en el párrafo 68.

96. «Al exámen de la linterna, del aparato y de la lámpara seguirá una revista minuciosa de los utensilios, herramienta y efectos de repuesto que constan en el libro de inventario.

«Los hábitos de orden y limpieza tan necesario en los torreros de faros, se descubrirán en el estado y lugar en que se encuentran los expresados objetos.—Cuidese de corregir inmediatamente cualquiera falta que se notare sobre lo prevenido en los párrafos 32 á 37, para la mejor

conservacion de todos los efectos que en ellos quedan mencionados.

97. »Con los registros de entrada y salida de los efectos del almacén, se examinará también el estado de los acopios de aceite, sus vasijas ó depósitos, la cantidad que contengan, la que se hubiere consumido en un tiempo dado, la cantidad y efectos del que se empleare en el alumbrado, y la manera como se filtra la porción destinada al día siguiente, á fin de remediar cualquier abuso, ó falta que se notare en lo concerniente á tan principal artículo de consumo.

98. »El estado de los mencionados registros, y la limpieza y la exactitud con que deben hacerse en ellos las anotaciones de entrada y salida, los libros de órdenes y de inventarios, y todos los papeles y efectos de escritorio destinados al servicio del faro, se examinarán también con el cuidado que merecen.

»Hecho esto, se reconocerá el edificio en general, y las partes accesorias del faro, á fin de enterarse de su estado y proveer lo que exija su mejor conservación.

»Por último, en el caso previsto en el párrafo 14, y siempre que los torreros vivieren dentro del mismo faro sus habitaciones, se reconocerán estas, con el objeto que se previene en la parte final del párrafo 23.

99. »Para formar el debido juicio del modo como se hace el servicio en un faro, es indispensable, que en las visitas se pase revista detenida y minuciosa á todos los objetos mencionados en los párrafos precedentes, porque el poderlo considerar en su conjunto es indispensable para confirmar ó modificar, acertadamente, la manera como se haya calificado el estado en que se encuentran aquellos, separada é individualmente examinados.

»Teniendo presente esto, el inspector ó la persona nombrada por la Direccion, y el comisionado de la junta jurisdiccional, extenderán una relacion circunstanciada del estado en que encuentre el establecimiento en todas sus partes, siguiendo un orden análogo al en que se han indicado en este título; expresando por último, su juicio sobre la marcha del servicio y la manera como los torreros desempeñan sus obligaciones.

»Estas relaciones se pasarán á la Direccion de Obras públicas con las observaciones que se estimen oportunas. —Lo mismo ha de practicarse cuando ocurra la necesidad de proveer al acopio del aceite, sea por contrata ó por administracion, ó al reemplazo de los demás útiles y enseres del servicio, acompañado el pliego de condiciones para cada clase de artículos ó provision que se necesiten.

400. Siempre que hubiere ocasion, se deberá observar la luz de un faro á la mayor distancia posible. Para esto, los capitanes de puerto deberán pedir á todos los buques el resultado del diario respecto á los faros que hubieren observado durante su viaje, y las noticias recogidas que induzcan el mal servicio de alguna luz, pasarán de oficio á la Direccion de Obras públicas, á fin de que inmediatamente provea á lo que hubiere lugar.

»Los encargados de las torres de vigia situadas en las costas, y los empleados de resguardo que estén destinados á puntos fijos, siempre que estuvieren á la vista de la luz de uno ó mas faros, las observarán igualmente, dando parte de cualquiera perturbacion que notaren en sus apariencias, á su jefe inmediato, á fin de que por él se trasmita de oficio el aviso correspondiente á dicha Direccion.

»Estos datos aislados no merecen fé por sí solos, porque podrian ser apasionados ó poco seguros, por la clase de buque ó persona de que procedieran; no obstante, podrán ser útiles para compararlos entre sí, y con los resultados de las visitas.

401. »Cuando los torreros se hallaren uniformados con vestuario particular asignado á su clase, deberá cuidarse que lo usen diariamente fuera de las horas de limpieza y del servicio de la noche, exigiéndolos que su porte sea aseado, aun cuando fueren propias y no uniformes las prendas de su vestido,

»Si hubiere en el faro armamento propio del establecimiento, para su mayor seguridad y la de sus moradores, se examinará el estado en que se conserven juntamente con las municiones. Los torreros, sin embargo, no podrán tener armas de fuego de su propiedad sino mediante el permiso correspondiente y la autorizacion del inspector encargado del faro.»

Felipe. (ALDEA DE) En el part.º de Ceja de Pablo, de cuyo pedáneo es residencia, llamándose también San Felipe y el Corralillo, por estar sobre terrenos de estas haciendas. Está cerca de la ciénaga que por allí termina la costa del N., y de la sierra llamada de Limones, que corre al E. por los inmediatos corrales Feo y de Limones. Dista como media legua ó 3 cuartos casi al E. del embarcadero de Jaruco, como una al S. de el del Salto, mas al E. del de Sierra Morena y casi al N. de la antigua iglesia de Ceja de Pablo. El censo de 1841 le señalaba con 31 habitantes y el de 1846 lo compuso de 3 casas de madera y 3 de guano con dos tiendas mistas y una panadería y 32 habitantes blancos y 3 de color libres; ó sea un total de 55. Pero los datos oficiales recogidos en 1852 lo compusieron de 45 casas y 157 habitantes. Reside en esta aldea el subdelegado de medicina y cirugía del partido. Está á 55 $\frac{1}{4}$ leguas al E. S. E. de la Habana y á 47 de Cárdenas, en la J. de Sagua la Grande.

Felipe. (ESTERO DE) Penetra bastante en lo interior de la ciénaga del part.º cabecera de Sagua la Grande, abriendo en un recodo de la ensenada de la Gloria, entre el estero de Bamba por sotavento y el de Toribio por barlovento. Dist.º Marít.º y J. de Sagua la Grande.

Feliu y Centeno.—Nació en mayo de 1729, cerca de Barcelona. Se consagró á la edad marcada por los cánones, y después de haber desempeñado dos curatos era capellán de las monjas Carboneras de Madrid y muy apreciado en la corte por sus virtudes y sus prendas religiosas, cuando se creó el arzobispado de Santiago de Cuba en 1789 y fué el primer prelado á quien se confirió su mitra metropolitana. Tomó posesion de ella á principios de 1790, y durante el poco tiempo que la gobernó, sin perjuicio de los preferentes deberes de su alto ministerio, hizo los mayores esfuerzos por aclimatar y extender el cultivo de varias semillas y frutos de Europa, principalmente el trigo; pero murió en 29 de junio de 1794 antes de haber logrado aquel objeto y plantear varias mejoras que meditaba en el arzobispado.

Ferrety. (DON JUAN AGUSTIN) Nació en la Habana en 1794 de padres peninsulares que habian venido á fijar su residencia en aquella ciudad. Con sus comisiones y su ocupacion de profesor de música consiguió su padre que don Agustín recibiese la mejor ensenanza que se conocia allí á principios de este siglo. Hizo sus estudios con inteligencia y con provecho; cursó leyes y obtuvo la harla de doctor antes de que se proclamase el régimen constitucional en 1820. Cautó y prudente desde su primera juventud, supo precaverse de las pasiones políticas que se apoderaron entonces de la mayoría de sus discípulos y contemporáneos, inspirando al cuerpo municipal bastante confianza para nombrarle alcalde constitucional en las elecciones de 1.º de enero de 1823. Ya su aptitud habia quedado muy probada en varias comisiones que le habian encargado el ayuntamiento y la Sociedad Económica, en cuyo seno habia ingresado desde 1813, atendiéndose á su vasta instruccion y á su laboriosidad. Cuando fué elegido alcalde, fermentaba en muchas cabezas de la Habana una de las pocas conspiraciones serias que se hayan conocido en tan juiciosa poblacion. No faltó quien, después de abortar, supusiera haber sido uno de los conspiradores el mismo Ferrety. Si lo hubiese sido no habria servido con tanta lealtad á la causa del orden al contribuir con las mas calorosas gestiones, y no poco riesgo personal, á sofocar sin efusion de sangre la sedicion de una parte de la Milicia Nacional de

aquella ciudad á principios de diciembre de 1822, ni hubiera servido despues de tan útil instrumento á la primera autoridad para frustrar los intentos de los conjurados, formarles causa y aplicarles, aunque con la mayor benignidad posible, las penas marcadas por las leyes. De las infinitas declaraciones que recibió entonces, no pudo comprometerle ni una sola, librándose con tan evidente hecho de una sospecha tan injusta. En aquella causa aparecieron muchos cómplices, algunos de la criminalidad mas evidente. No se ejecutó, sin embargo, una sola sentencia de muerte. Los principales culpables fueron deportados á España, y á algunos conspiradores, atendiéndose á la gran razon de su insignificancia personal, hasta se les permitió que siguieran tranquilos en sus casas, sin que por eso se turbara luego la pública quietud de que disfrutó la Habana en el resto de la época de Vives. Pero sin embargo de la evidente templanza de Ferrey y al dirigir aquellas complicadas actuaciones, despues fué objeto ante el mismo gobierno supremo de emboscadas delaciones. Imprudentemente habian sido creídas por el marqués de Cárdenas de Monte-Hermoso, que residía entonces en la corte, y era uno de los privados del monarca; y con mayor imprudencia aun se las contó antes de conocer por mejores conductos las incidencias de la conspiracion de los Soles de Bolívar. Pidióle el ministerio sobre Ferrey informes á Vives, que no discurrió mejor camino para que justificase su conducta que el de comisionarle á él mismo para que marchase á la corte á explicar con los datos mas fehacientes todos los incidentes de aquel voluminoso procedimiento. El comisionado pasó á Madrid en 1823. Cuatro años nada menos permaneció allí, mas ocupado que en su fácil justificación, en adquirir conocimientos y cultivar excelentes relaciones. El rey le premió sus servicios con la encomienda de Isabel la Católica y la llave de gentil-hombre con entrada. Las gracias que entonces se le concedieron se llevaron hasta la injusticia, porque, por un abuso muy común en aquel tiempo para con los favoritos del gobierno, concedió el rey á tres hijos de Ferrey que estaban aun en la primera infancia la gracia de capitanes de milicias. Ferrey se había casado hacia 1821 con doña Tomasa de Alcázar, jóven de una familia distinguida de la Habana á donde regresó á fines de 1829. Allí con una actividad, de la cual permite pocos ejemplos aquel clima, atendió desde entonces á un mismo tiempo al cuidado de una familia numerosa, al desempeño de su estudio de abogado, y á las principales comisiones del Ayuntamiento y de la Sociedad Económica. El primer escrito sobre ferro-carriles que haya salido acaso á luz en los dominios españoles fué obra de Ferrey; y sobre esa y otras muchas materias económicas escribió varios artículos en la *Gaceta Oficial* de la Habana, de cuya redaccion estuvo encargado largo tiempo. También escribió mucho sobre instruccion pública é historia por comision de la Sociedad Económica, y contribuyó á la ereccion y fábrica de la nueva parroquia estramural de San Nicolás. Se necesitarian muchas páginas como esta para reseñar todas las comisiones que se confirieron á Ferrey en la Sociedad, todos sus informes y todos sus escritos, la mayor parte de los cuales vieron la luz pública en la coleccion de Memorias de aquella corporacion, en la *Gaceta Oficial* y otros periódicos del país. Fué el mas notable por su utilidad y su extension, el que como secretario de la seccion de historia redactó en 1834 para publicar por cuenta de la misma Sociedad el curioso manuscrito, aun inédito entonces, de la *Llave del Nuevo Mundo ó la Habana descrita*, compuesto desde 1761 por el regidor de su ayuntamiento don José Félix de Arrate. Apareció este libro en 1832 en un volumen de 8.º de menos de 500 páginas, conteniendo una introduccion de 16, el texto original de Arrate y mas de 200 de notas y noticias aclaratorias de él ó adicionales sobre materias referentes á acontecimientos históricos y al estado económico del país. La mayor parte de esas tareas adicionales fueron obra de Ferrey que publicó por el mismo tiempo una bien razonada relacion histórica de los benefi-

cios hechos á aquella Sociedad. Á la casa de beneficencia y á otras dependencias por el capitan general Vives, con una detallada biografia de este personaje. En esos, como en todos sus demás escritos resaltan la fluidez y correccion de estilo de Ferrey, aunque carezcan de viveza y originalidad los pensamientos. Son muy pocos los hombres de bastante fibra para atender con éxito á un mismo tiempo á tantas y tan diversas atenciones como las que casi siempre ocupaban á Ferrey; y su ejemplo resultó siendo una prueba, nada lisonjera para el gobierno, de lo que pierden en consagrar su tiempo á cargos y comisiones mezquinamente retribuidas los hombres inteligentes y laboriosos que sabrian y podrian emplearlo en beneficio propio. Aunque condecorado con los honores de intendente de provincia y la cruz de Carlos III, Ferrey apenas recibia 100 ps. G. mensuales por sus cargos y gratificaciones en la Sociedad Económica y la casa de beneficencia. Su corto patrimonio que habia sabido aumentar en su juventud considerablemente, habia casi desaparecido con la compra de un ingenio de pobres rendimientos cerca de Cárdenas en una época en que los precios del azúcar tuvieron un descenso deplorable. Habiendo tenido que descuidar su clientela y su estudio de abogado para dedicarse á aquellas tareas, precisamente cuando las necesidades de su numerosa familia eran mayores. En un breve periodo, hacia 1848, perdió á su esposa, á dos hijas casadas y á uno de sus hijos, capitan de infanteria en el ejército de la Península. En su vejez se encontró casi solo, pobre y adentado. La Sociedad Económica agradecida á sus servicios, alivió su situacion reservándole decoroso alojamiento en edificio del antiguo convento de San Felipe, destinado por el gobierno para las dependencias de aquella corporacion. Allí dió Ferrey remate á las tareas de una vida siempre trabajosa, ideando y promoviendo la realizacion de una escuela de maquinaria, con la cual pudiesen aprender en la Habana misma sus naturales y residentes las prácticas de una profesion de gran utilidad en una isla que necesitó hasta entonces valerse de extranjeros pagados caramente para la direccion de los complicados artefactos de su industria rural. Fué el verdadero fundador de la actual escuela de maquinaria bajo la forma en que se creó en 1852: lo fué también de la seccion de historia, Ciencias y Bellas Artes de la Sociedad Económica, en la cual ejerció el cargo de censor durante la segunda mitad de su existencia. Como contador de la casa de beneficencia de la capital, por espacio de veinte y cinco años, reformó su contabilidad y aumentó considerablemente sus ingresos. A esas tareas consagraba aun su ancianidad, cuando hacia 1859 terminó su vida en el mismo edificio de San Felipe, dejando un gran hueco que llenar entre los individuos de la Sociedad Económica de la Habana.

Ferro-carriles.—La gloria de este invento prodigioso que, con la mayor facilidad para recorrerlas, ha reducido las distancias de unos puntos á otros, pertenece exclusivamente á la Inglaterra, aunque esta nacion y las demás tardaron mucho en perfeccionar el descubrimiento, generalizarlo y obtener las ventajas que hoy reporta. En 1669, con la mira de aliviar la fatiga de los animales empleados en las minas de carbon de piedra, se empezó á recurrir al arbitrio de colocar listones paralelos de madera para que pudiesen acarrear mejor los minerales en un carro con ruedas que trabajaban sobre los maderos. Para que esos listones no se gastasen tanto con el roce, luego se forró de hierro ó de metal su superficie, y mas de un siglo despues, en 1767, esas vias de madera quedaron reemplazadas por otras enteramente de hierro en casi todas las explotaciones de importancia. En 1806 aparecian ya en las empresas mineras, asentadas sobre travesaños y en tierras niveladas, cuando el ingeniero Thewilluk empezó á sustituir la fuerza del vapor á la de los animales para el movimiento en esas vias, realizándose su primer ensayo sobre el ferro-carril de Montyrr Tielvill en el país de Gales con resultados incompletos. Despues de muchas esperiencias in-

fructuosas para conseguirlo, cupole la suerte á Roberto Siphenson en 1829 de producir una máquina de hierro que, superando á otras muchas que presentaron sus competidores, se reconoció entonces ser la mas propia para resolver las dificultades del problema. Aquella máquina con algunas modificaciones y enmiendas hechas por el estudio y la experiencia es la que, condensando en su receptáculo la fuerza del vapor, arrastra los pesos colocados en las vías y se conoce con el nombre de locomotora.

En Europa, la Bélgica y la Prusia, y en América los Estados- Unidos, fueron los primeros países que se aprovecharon desde entonces del ejemplo de la Gran Bretaña adoptando aquel maravilloso medio de locomoción y de transporte. La Francia no adoptó con la celeridad y el entusiasmo que otras invenciones útiles, á esta que procedía de la Inglaterra; la España trastornada por guerras civiles y revueltas, con un Erario insuficiente hasta para las necesidades mas precisas, ni pensaba en establecer aun el menor ferro-carril cuando ya desde 1830 la Sociedad Económica de la Habana publicaba un informe promoviendo la construcción de caminos de hierro, en una isla donde las antiguas vías de comunicación estaban sujetas á causas de deterioro mucho mayores que en otros países. Ese informe que sirvió de verdadera iniciativa para dotar á la grande Antilla de aquel utilísimo elemento de prosperidad, lo redactaron en agosto de aquel año el marqués de la Cabañada de Tirry y don Juan Agustín Ferrer, á quien confió esa comision la Sociedad Económica. El Real Consulado que luego se convirtió en Junta de Fomento, adoptó con calor aquella idea; pero como no contaba con ingresos suficientes para empezar á realizarla, ni existia tampoco entonces en la Habana para animar á facilitarlos el espíritu de asociacion que se despertó mucho despues entre los capitalistas, transcurrieron mas de dos años sin que aquella corporacion adelantase nada. Sin embargo, formalizó un proyecto, y en 1.º de agosto de 1833 solicitó autorización de S. M. para contraer en Londres un empréstito de 1.500.000 pesos fuertes, ó hipotecar para pago de intereses y amortización el 4 p/o en el puerto de la Habana, y $\frac{3}{4}$ p/o en los demás puertos de la isla sobre todas las introducciones y extracciones, hasta que los productos del camino alcanzasen á ir cubriendo el compromiso y reintegrar aquel anticipo. El ministerio, despues de examinar el pensamiento, lo aprobó por Real Orden de 17 de febrero de 1834, que en 12 del siguiente octubre se comunicó en los términos mas satisfactorios á la superintendencia general de Real Hacienda á cuya jurisdiccion pertenecia entonces el ramo de obras públicas.

Como cada ferro-carril de los muchos que de treinta años á esta parte se han construido en Cuba tiene su historia particular, una por una la iremos exponiendo en compendio y por el orden de situacion de cada via. Para mayor claridad colocamos sus respectivos capítulos empezando por las que arrancan de la capital ó radican dentro de ella; seguirán las que recorren los territorios del centro de la isla desde el meridiano de Matanzas hasta el de Nuevitás; luego detallaremos las del territorio Oriental, y en fin terminaremos nuestra reseña con la gran línea y otros proyectos accesorios que se están ejecutando hace años por la parte occidental desde Guanajay á Pinar del Rio y otras localidades alejadas.

Ferro-carril de la Habana.—Ampliamente autorizada la superintendencia por el gobierno metropolitano para convertir en un hecho el pensamiento, se ocupó el conde de Villanueva desde luego en reunir los raudales necesarios para obra tan costosa; y, á derramas ó arbitrios onerosos, prefirió el de un empréstito de 2.000.000 de ps. amortizables en veinte y cinco años que en aquel mismo se negoció en Londres con el crédito personal de aquel alto funcionario y la garantía de la Rixema, Junta de Fomento, descontando los plazos á interés corriente. Cubriendo los gastos de agencias y cambios, pudo realizar la Junta

4.331.554 ps. fs. y 7 rs., con los cuales empezaron con el año de 1835 los estudios y trabajos de nivelacion. Vencidos muchos inconvenientes y contradicciones alzóse luego á los dos años el edificio de la estacion con todas las oficinas, almacenes y dependencias necesarias entre las puertas de Tierra y Monserrat, sobre solares limitrofes al Campo Militar y Alameda de Isabel II, reservados antes para un Jardín Botánico que no habia llegado á terminarse.

El ferro-carril, atrancando hácia el S. atraviesa parte de la poblacion estranural, se desliza por la falda del castillo del Principe, recorre los terrenos llamados de la Ciénaga, atraviesa con un sólido viaducto el rio Almendares entre un bello paisaje, y pasará corta distancia de las llamadas ciudades de Santiago y Bejucal, y de las cortos pueblos de Quivicán, Guara y Melená para rematar junto á la finca villa de los Guines.

Esa fué su estension primitiva empezando á funcionar hasta Bejucal en 1837, y terminando en Guines en 1838. No hay ejemplo de ningun otro ferro-carril ejecutado en menos tiempo con viaductos, obras subterráneas y no pocas de destajo; y al par que la inteligencia del ingeniero anglo-americano don Alfredo Cruger director principal de toda la obra, demostró aquel resultado la actividad y celo de la comision de la Junta de Fomento encargada de intervenir en todos sus detalles. El costo total de esta linea primitiva de 46 millas llegó á 2.005.478 ps. fs. 6 rs. y $\frac{1}{2}$, resultando entre esta cantidad y la realizada del empréstito un déficit de 873.923 ps. fs. 19 y $\frac{1}{2}$ rs. que la Junta cubrió fácilmente con medios supletorios.

No entramos en detalles ni descripciones de las estaciones, aspecto y accidentes de la via férrea de la Habana á Guines, porque en las respectivas jurisdicciones y partidos las determina todas mas ó menos la parte geográfica de esta obra.

Faltábale mucho aun para terminarse á la linea primitiva cuando ya se comprendia la pública necesidad de que tomara mayores proporciones; y entre muchos proyectos de ramales y aun de nuevas lineas, sedió la preferencia al entronque que, partiendo desde la estacion de San Felipe á 26 y $\frac{1}{2}$ millas de la Habana llegase hasta el surgidero de Batabanó en la costa del S. Este ramal cuyos trabajos se emprendieron á fines de 1836, contaba y cuenta 14 y $\frac{1}{2}$ millas.

Andaba muy adelantada su construcción, cuando una compañía anónima compuesta de los hacendados y comerciantes de la Habana mas pudientes, en 11 de enero de 1842 compró á la Junta de Fomento la propiedad del ferro-carril de la capital en el estado en que se encontraba y en pública subasta por la cantidad de 3.609.127 ps. fs. Para este traspaso habia guiado á la Junta, además de la necesidad de desprenderse de cuidados que entorpeciesen su accion sobre los demás ramos de la prosperidad pública, la experiencia adquirida con multitud de ejemplos de otros países de que se desarrollan y crecen mas estas empresas cuando las explota el interés particular en armonía con el de los pueblos.

Bajo el nombre de caminos de hierro de la Habana, se comprende, además de la primitiva linea á Guines y del referido ramal de la estacion de San Felipe á Batabanó, toda la prolongacion que corre desde Guines por las estaciones de San Nicolás, los Palos y la Bermeja, hasta la estacion llamada de la Union por su entronque con el ferro-carril de Matanzas. Tambien se comprende como perteneciente al ferro-carril de la capital el ramal que arranca de la estacion del Rincón y termina en la de Guanajay, recorriendo, desde el 1.º de agosto de 1849 en que empezó á explotarse, una estension de 34 kilómetros, 117 metros.

La longitud total del ferro-carril de la Habana y sus ramales adherentes, ascien da á 473 kilómetros, 932 metros, cuyo valor capital se elevaba á fines de 1858 á 6.281.420 ps. fs., que en 1857 habian producido 4.143.654, y en el citado 1858, 4.239.959.

Completaremos la historia económica de este primer

ferro-carril incluyendo en nuestras explicaciones todos los datos que han llegado á nuestras manos, aunque por desgracia y á pesar de nuestros esfuerzos para adquirirlos, solo alcanzan á 1889, y no en todas las materias.

En los estados de ingresos de la antigua Junta de Fomento, el primer cuatrienio en que el ferro-carril figurase con productos publicados, fué el de 1837 á 1840, y sus guarismos fueron los siguientes:

AÑOS.	Pasajeros.	Carga.
1837.	10,778	"
1838.	25,775	84,144
1839.	171,792	136,484
1840.	172,611	173,509
Totales.	380,956	394,137
Total general.	775,093 ps. fs.	

Estos solos números bastan para explicarnos que los productos del primer ferro-carril de Cuba no empezaron á tener una verdadera importancia hasta después que en 1.º de noviembre de 1838 se abrió á la explotación la sección de Bejucal á Güines, desde cuya villa se continuó luego la vía hasta la Unión. Esta prolongación ya no fué obra de la Junta de Fomento, que en 1.º de enero de 1842 vendió el ferro-carril á una sociedad anónima en 3.669,127 ps. fs. 75 cs. Esta fué la que construyó los 52 kilómetros, 310 metros que se extienden sobre aquellos dos puntos, y empezó á explotarlo en 26 de noviembre del siguiente año.

En la página 192 de su suplemento á la sección económica de la *Historia Física y Natural de Cuba*, su autor don Ramon de Lasagra fundó en buenas razones su estimación de las sumas que realmente se invirtieron en aquellos trabajos; insertémosla:

«Las 45 millas inglesas, ó sean los 71 kilómetros, 959 metros de la primera vía construida hasta Güines, tuvieron de costo 4.753,590 ps. fs., y el de los depósitos y material móvil, 251,889, que componen un total de 2.005,479 ps. fs., de donde se deduce que el costo de cada milla, sin depósito ni material de tracción, fué de 38,968, y si se incluyen estos de 44,566, que valorados por kilómetros resulta en el primer caso de 24,355 ps. fs. 40 cs., y en el segundo de 27,853, 88 cs.

«Los precedentes guarismos están tomados de la Memoria citada de la Dirección de Obras públicas, y aunque de mucho tiempo nos proponemos refutarlos, creemos útil presentar aquí el total que resulta invertido en gastos del camino de Güines por la real Junta de Fomento, reuniendo todas las partidas que desde el año de 1834 hasta el de 1847 resultan consignadas á ellos en los estados que la misma Dirección ha impreso en su Memoria, á saber: desde el primero hasta 1842 en que fué vendido el camino un total de 3.282,776 ps. fs., y desde dicho año hasta el de 1847 la suma de 43,427 en pequeñas partidas, procedentes de obligaciones pendientes al tiempo de la enagenación, indecisiones y gastos judiciales; todo lo cual forma una partida de 3,326,197 ps. fs., mayor en 1,320,718 que la apreciación anterior, y que probablemente procede de los gastos de los depósitos y material, no incluidos en ella por la citada dirección.

«En el estado de 1841 no se hace referencia de los productos de la explotación del citado camino por pasajeros y carga que añadiríamos á la suma antes mencionada de los años anteriores, ascendiente á 775,093 ps. fs., la cual comparada con la de los pagos hechos en la construcción del camino y con motivo de él que acabamos de señalar, corresponde á 23,3 p.º de rendimiento en cuatro años, ó 5,6 p.º al año. Parece que en los gastos no fueron incluidos los intereses del capital tomado en Londres, los cuales calculados desde 1840 á 1860 forman un total de 2.313,516 ps. fs.

«Entre las condiciones impuestas al verificar la venta del camino, se incluyó la de construir 3 ramales: el pri-

mero en dirección de Batabanó, el segundo á San Antonio y el tercero á los Palos; y á consecuencia de la prolongación de este último hasta entroncar con el ferro-carril de Matanzas y la de San Antonio á Guanajay, obtuvo la empresa una próroga de doce años inintermitentes para satisfacer los 884,618 ps. fs. que debía abonar á los fondos del Estado, cuyo pago empezaría en 1.º de enero de 1860 para terminarse en 1878.

«De los datos facilitados por la empresa, continúa diciendo la Dirección en su Memoria, aparece: que el costo total de la línea principal y sus ramales ha sido de 5.281,420 ps. fs., y como su extensión es de 175 kilómetros, 932 metros, resulta por valor de cada uno 30,352 ps. fs. 38 cs. Los productos de la explotación fueron desde el año 1842 al de 1852 por razón de pasajeros, 2.456,199 ps. fs., lo cual demuestra los grandes resultados obtenidos en dicho camino. Nosotros hubiéramos deseado que el dato fuese completo, incluyendo los productos por los transportes de carga de frutos y mercancías.»

El orden de su movimiento, tanto en la línea principal como en sus dependencias ó ramales, se ha cambiado muchas veces desde que se empezaron á poner en explotación, el que rige desde 10 de agosto de 1862 es el que sigue:

COMPANIA DE CAMINOS DE HIERRO DE LA ISLA.

ITINERARIO PARA EL TREN DE PASAJEROS DE LA UNION.

IDA.	Distancia total.	Parada en cada para dero.	Horas de llegada.	Horas de salida.
		Minut. *		
Villanueva.	0,00	0	0 00	5 45
Ciénega.	3,42	8	5 57	6 05
Almendares.	7,50	2	6 44	6 40
Aguada.	14,09	4	6 25	6 29
Rincón.	14,49	2	6 36	6 38
Bejucal.	17,05	2	6 45	6 47
Quivicán.	23,83	2	7 00	7 02
San Felipe.	26,57	5	7 08	7 43
Durán.	29,80	2	7 20	7 22
Guara.	33,54	2	7 30	7 32
Melena.	37,43	2	7 40	7 42
Güines.	44,80	4	7 57	8 01
San Nicolás.	52,83	2	8 19	8 24
Vegas.	58,87	2	8 38	8 38
Palos.	63,94	2	8 52	8 54
Bermuja.	71,60	2	9 14	9 16
Unión.	77,26	0	9 30	0 00
VUELTA.				
Unión.	0,00	0	00 00	10 25
Bermuja.	5,66	2	10 39	10 44
Palos.	13,32	4	11 01	11 05
Vegas.	18,39	2	11 19	11 24
San Nicolás.	24,43	2	11 36	11 38
Güines.	32,46	4	11 57	12 04
Melena.	40,43	2	12 16	12 18
Guara.	43,73	2	12 26	12 28
Durán.	47,56	2	12 36	12 38
San Felipe.	50,69	5	12 46	12 51
Quivicán.	53,43	2	12 58	1 00
Bejucal.	60,21	2	1 14	1 16
Rincón.	63,07	2	1 24	1 26
Aguada.	66,47	4	1 34	1 38
Almendares.	69,76	2	1 48	1 50
Ciénega.	74,46	8	2 00	2 08
Villanueva.	77,26	0	2 20	0 00

CONVOY DEL RAMAL DE BATABANÓ.—Sale de San Felipe 40 minutos después de haber llegado á este punto el convoy general del tronco; hace el viaje de ida en $\frac{3}{4}$ de hora y parte de Batabanó á las 4 $\frac{1}{2}$, deteniéndose á la ida y á la vuelta para recoger los pasajeros del Camino Real y Pozo Redondo.

A la llegada de los vapores procedentes de Cienfuegos, Trinidad y Cuba, hay un tren extraordinario en Batabanó para traer los pasajeros á la Habana. Esto se entiende siempre que los vapores llegan en el día señalado en su itinerario y atracan antes de las 4 $\frac{1}{2}$ de la tarde en invierno y de las 5 en verano, pues si se dilatan no sale el convoy de Batabanó. Tampoco ofrece la compañía el convoy extraordinario en el caso de que por accidente ó demora del general del tronco, sea necesario echar mano en San Felipe del tren de Batabanó.

RAMAL DE BATABANÓ.

IDA.	Horas de llegada.	Horas de salida.
San Felipe.	0 00	7 48
Pozo Redondo.	7 38	7 40
Batabanó.	8 00	0 00

VUELTA.		
Batabanó.	00 00	44 30
Pozo Redondo.	44 30	44 52
San Felipe.	42 40	00 00

TREN DE PASAJEROS A GUANAJAY.

IDA.—POR LA MAÑANA.	Horas de llegada.	Horas de salida.
Villanueva.	0 00	6 45
Ciénaga.	7 00	7 03
Almendares.	7 14	7 45
Aguada.	7 29	7 34
Rincon.	7 42	7 44
San Antonio.	8 00	8 06
Seborucal.	8 47	8 49
Seiba.	8 30	8 33
Guanajay.	8 45	0 00

VUELTA.		
Guanajay.	0 00	5 45
Seiba.	5 56	5 58
Seborucal.	6 07	6 09
San Antonio.	6 18	6 20
Rincon.	6 36	6 38
Aguada.	6 46	6 51
Almendares.	7 04	7 06
Ciénaga.	7 17	7 20
Villanueva.	7 35	0 00

IDA.—POR LA TARDE.	Horas de llegada.	Horas de salida.
Villanueva.	0 00	4 00
Ciénaga.	4 15	4 48
Almendares.	4 20	4 31
Aguada.	4 44	4 48
Rincon.	4 56	4 58
San Antonio.	5 17	5 21
Seborucal.	5 32	5 34
Seiba.	5 45	5 48
Guanajay.	6 00	0 00

VUELTA.		
Guanajay.	0 00	3 55
Seiba.	4 07	4 10
Seborucal.	4 21	4 23
San Antonio.	4 34	4 38
Rincon.	4 58	5 00
Aguada.	5 08	5 14
Almendares.	5 28	5 30
Ciénaga.	5 42	5 48
Villanueva.	0 00	0 00

PRECIOS DE PASAJE DESDE LA HABANA.

PARADEROS.	COCHES DE		
	1. ^a	2. ^a	3. ^a
<i>Convoy general del tronco</i>			
De Villanueva (Habana) á	Rs. fs.	Rs. fs.	Rs. fs.
Ciénaga.	6 $\frac{1}{2}$	5	3 $\frac{1}{2}$
Almendares.	6 $\frac{1}{2}$	5	3 $\frac{1}{2}$
Agua del Cura.	43 $\frac{1}{2}$	40	6 $\frac{1}{2}$
Rincon.	43 $\frac{1}{2}$	40	6 $\frac{1}{2}$
Bejucal.	43 $\frac{1}{2}$	40	6 $\frac{1}{2}$
Quivicán.	46 $\frac{1}{2}$	43 $\frac{1}{2}$	8
San Felipe.	46 $\frac{1}{2}$	43 $\frac{1}{2}$	8
Duran.	23	16 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$
Guara.	23	16 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$
Melena.	23	16 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$
Guines.	28	20	14
San Nicolás.	30	24 $\frac{1}{2}$	12
Las Vegas.	32	23	13
Los Palos.	32	23	13
Bermeja.	34	24 $\frac{1}{2}$	14
Union.	36	26	16
<i>Ramal de Guanajay.</i>			
San Antonio.	46 $\frac{1}{2}$	43 $\frac{1}{2}$	9 $\frac{1}{2}$
Seborucal.	20	15	
Seiba.	20	15	
Guanajay.	22	16	10
<i>Ramal de Batabanó.</i>			
San Felipe.	46 $\frac{1}{2}$	43 $\frac{1}{2}$	8
Pozo Redondo.	23	16 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$
Batabanó.	23	16 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$

Ferrocarril de Urbano de la Habana.—Para su ejecución se formó en 1857 una sociedad anónima de acudados accionistas. En 5 de febrero de 1859 se aprobó por S. M. este pensamiento contraído á construir en la misma capital una vía férrea explotada por fuerza animal. Pero las obras se habían empezado algun tiempo antes para formar cuatro líneas, de las cuales, la primera arranca de la plaza de San Juan de Dios con un ramal dirigido al Cerro, desde donde se destaca en el oportuno punto otro á Jesus del Monte; la segunda desde el Cerro al punto de partida de la anterior; la tercera desde la esplanada del castillo de la Punta á la estación de Villanueva en el Campo Militar, y desde este punto al muelle, y la cuarta desde la misma esplanada de la Punta hasta la risueña población que se va formando en la Chorrera con el nombre de Carmelo, junto á la cual desagua el Almendares. A principios de 1860 estaba en plena explotación la sección desde la Punta á la Chorrera por San Lázaro, toda la línea que recorre la población intra y estramural, y muy adelantadas las vías al Cerro y á Jesus del Monte.

El ramal dirigido al muelle se destinó en un principio para el transporte de efectos, pero luego se hizo extensivo tambien para el de pasajeros.

• FERRO-CARRIL URBANO.

TARIFA provisional para el trozo comprendido entre el paradero de Villanueva, almacenes de San José y muelles de Paula y San Francisco ó vice-versa.

	Pa. Cs.
Una caja de azúcar hasta 20 arrobas.	» 9
Un bocoy de id. hasta 60 arrobas.	» 35
Una cuarterola de miel.	» 25
Una pipa de vino ó aguardiente.	» 35
Un saco de café, maíz, azúcar ó cualquier otro efecto de 4 á 7 arrobas.	» 3
Un barril harina de trigo, maíz, papas, cebollas	» 6
Un bocoy arroz.	» 48
Uno id. de bacalao.	» 48
Un tabal.	» 5
Un barril ó cufete de manteca, quintal.	» 3
Un quintal tasajo.	» 3
Un ciento botijas de aceite.	» 4
Un tercio de tabaco.	» 3
Un millar de pies de pino ó cedro.	» 4
Uno idem de pies de madera.	» 2
Un ciento de cortes de cajas (envases).	» 25
Uno id. atravesados de pino ó cedro.	» 3
Uno id. atravesados de madera dura.	» 7
Un bocoy vacío armado.	» 8
Uno id. abatido.	» 4
Uno id. de clavos, quintal.	» 3
Un 100 de cueros.	» 4
Un tercio de coyundas.	» 6
Una tonelada de carriles.	» 4
Una id. carbon de piedra.	» 60

Advertencia. Los efectos voluminosos de poco peso pagan por pies cúbicos; siendo cada uno equivalente á una arroba, y los artículos no especificados por analogía.

La maquinaria de toda especie es á precio convencional, atendiendo á su fragilidad y forma.

Los efectos se reciben ó entregan en Villanueva marca por marca al costado de la carrilera, y en los demás puntos se verifica el recibo ó entrega sobre los carros, según se acostumbra en los carruajes de carga en la ciudad.

Para la estracción de efectos de Villanueva se reservan veinte y cuatro horas hábiles después del despacho; y para la importación ó retorno de este punto hasta una hora

antes de cerrar el almacén que esté destinado ó se destine para el efecto.

Se abonan las pérdidas ó averías que tengan lugar desde el momento en que se reciben los efectos hasta el en que se entreguen, desde cuyo momento cesa la responsabilidad de la empresa; no se responde de contenido ni de casos fortuitos.

Los carros se mueven de sal á sol.

Los efectos despachados para el ferrocarril de la Habana han de tener los requisitos que aquel exige para su despacho.

No se conduce pólvora ni otro artículo prohibido por el gobierno.

Los efectos que por su situación en Villanueva ó que por la dirección que les den sus dueños al momento del despacho no puedan ser transportados por la vía férrea Urbana, se conducen en carretas y carretones de esta empresa á los puntos arriba indicados ó distancias equivalentes por los precios siguientes:

	Pa. Cs.
Una caja de azúcar á San José ó Paula.	» 42 1/2
Un bocoy de mascarado.	» 45
Una pipa de vino ó aguardiente.	» 45
Un 100 de cortes de cajas.	» 3
Un millar pies de pino ó cedro.	» 4
Un bocoy vacío.	» 45
Una caja de azúcar, café ó maíz.	» 8
Una caja de azúcar á casa particular con cuadrilla.	» 25
Un tercio de sorones ó sorones de guano.	» 6 1/4
Uno id. de tabaco.	» 6 1/4
Un 100 de cueros al pelo.	» 4
Uno id. papalatas de muelle.	» 4
Una cuarterola de miel.	» 33

Los efectos no especificados pagan 4 rs. por carretón y 12 rs. por carreta.

Habiendo sido este el primer ferrocarril tirado por fuerza animal que se conociese en la isla, no podían asimilarse sus tarifas á las establecidas para las demás vías férreas. Por esa razón aprobó el gobierno las que propuso con la mayor moderación la empresa, y con respecto al pasaje de personas son las que quedan indicadas.

La extensión total de todo el proyecto, entre lo ejecutado y lo que falta que ejecutar es de 38 kilómetros exactamente, estando determinado su presupuesto en 370,083 ps. fs.

Ferrocarril de los Almacenes del Depósito de Hacendados. (RAMAL DEL) La empresa de Almacenes de Depósito creada por hacendados, desearde facilitar la entrada de sus frutos, solicitó permiso para la construcción de un ramal que, entroncando en la ciénaga con el ferrocarril de la Habana, le llevase su carga á los edificios establecidos sobre el litoral de la ensenada de Atarés. Obtuvo en 25 de junio de 1858, y pudo empezar sus trabajos sin obstáculos. Esta pequeña línea tiene su principio á 850 varas de la cañal de las Puercas, entre la primera y segunda alantarrilla del ferrocarril, y formando una pequeña curva en este punto, sigue en línea recta atravesando los terrenos de la ciénaga del Excmo. Ayuntamiento; una parte de la estancia de don Agustín Reyes, y la del Excmo. señor marqués de Esteva, donde se corta una calzada que del Cerro conduce á la Quinta de Rorro de S. E. atraviesa una excavación donde está colocada la cañería de hierro que conduce el agua á la capital; entra luego en terrenos del licenciado don Manuel Chapoy; pasa por el camino de la Cruz del Padre á larga distancia del caserío de Buenos Aires; por las estancias de Bravo, Padron, Bachiller, y Morales y una de las de don Joaquín Santos Suarez donde se encuentra al arroyo de Mabea; atraviesa el puen-

te de este nombre y entra en el barrio de Atarés tomando la dirección de una de sus calles: sigue por las estancias del licenciado Caballero, de don Severo Portas y de doña Isabel Caballero, toma llamada de Melones, y estancia de Herrera, dirigiéndose hacia el almacén de pólvora, y termina en las puertas del fondo de los almacenes de la empresa.

Sus interesados fueron los principales promovedores de la construcción del gran ferro-carril del O. E. que á fines de 1863 no estaba terminado todavía. Pero si estaba muy adelantada junto á la falda del castillo de Atarés la fábrica de una gran estación para el servicio de las dos empresas presupuestada en 200,000 duros.

Ferro-carril de la Habana á Marianao.—El animado movimiento que durante los meses calurosos reinaba entre la capital y este pueblo de recreo ó mas bien esta agrupación de casas de campo, inspiró el proyecto de facilitarla construyendo una vía de 40 kilómetros. Quedó proyectada en julio de 1837, con un presupuesto de 4.074.337 ps. fs. y se obtuvo la concesión por Real orden de 3 de setiembre de 1838. En el correspondiente capítulo del largo artículo de la HABANA (V.) describimos someramente la estación principal que sirve á esta vía de punto de arranque y se halla colocada cerca de la casa de salud de Garcini y de la orilla de la alameda de Tacón. Se abrió á la explotación pública en 19 de julio de 1863. La empresa determinó desde luego que en los noches de función y baile público en la glorieta de aquel pueblo, saliera de la Habana á las 12 en punto un tren extraordinario; á igualmente dispuso que le esperasen al llegar todos los coches omnibus que fuesen necesarios para conducir á los pasajeros hasta cerca de la misma glorieta.

Ferro-carril de Regla á Guanabacoa. (LLAMADO LA PRUEBA) A consecuencia de haberse empezado á explotar en 1840 ciertos veneros de carbon de piedra en la J. de Guanabacoa, se formalizó su explotación en el siguiente año por una compañía anónima que formó el difunto don Manuel Pastor conde de Bagaes. La mira de facilitar el transporte de la uñas á la bahía sugirió á aquella empresa titulada de la mina Prosperidad, el pensamiento de construir desde Regla un ferro-carril hasta el criadero, cuyas obras se emprendieron en 1842 sobre una longitud de 4 kilómetros que se empezó á explotar el siguiente año, terminándola no ya en la misma mina, que se agotó pronto defraudando las esperanzas de los interesados, sino junto á la misma villa de Guanabacoa para resarcirse de una manera y algo tanto de las pérdidas que se habían sufrido de otra. Tirados los coches ó wagones de este ferro-carril por animales durante algunos años que le tuvieron á su cargo por contrata ó arrendamiento algunos empresarios, fué adquirido en 18 de julio de 1858 por una sociedad que se formó con un capital de 106,325 ps. fs. Esta compañía se propone prolongar su línea por la parte de Regla hasta el mismo muelle de la primera compañía de vapores de la bahía, y por la parte de Guanabacoa con 2 carrileras urbanas que penetren en la misma villa, una hasta la plaza de la iglesia parroquial y otra hasta la de Santa Rita.

Los precios del pasaje de esta línea son menores que los del ramal del ferro-carril de la bahía de la Habana á Matanzas que une también á Regla con Guanabacoa: 4 real sencillo por asiento en coches de 1.^a, $\frac{1}{2}$ real sencillo en los de 2.^a y $\frac{1}{4}$ real en los de 3.^a. Desde las 4 $\frac{1}{4}$ de la mañana hasta las 9 de la noche en los días de trabajo y hasta las 10 en los de fiesta entera, salen los trenes de media hora en media hora de las dos únicas estaciones de esta línea.

Ferro-carril de Guanabacoa á Cojimar.—Algunos especuladores, no sabemos con que esperanzas bien fundadas de éxito, proyectaron y estudiaron la construcción de este corto ramal de 4 kilómetros 932 metros que

se destaca del ferro-carril de la bahía de la Habana á Matanzas, para terminar en la playa de Cojimar abriendo así además de las dos que ya tenía con Regla, otra comunicación marítima á Guanabacoa. El presupuesto de esta empresa se elevó á la cantidad de 649.755 ps. fs. respectivamente enorme por los obstáculos topográficos que había que superar. Empezáronse en 1860 los trabajos de esta línea inferior y aparece terminada y en plena explotación desde agosto de 1862.

Ferro-carril de la Bahía de la Habana á Matanzas.—Mal podía ocultarse á la perspicacia de los especuladores de la Habana y de Matanzas el manifiesto defecto de las comunicaciones que, con grandes rodeos, unían á los dos pueblos por los ferro-carriles existentes que hacían indispensable bajar desde la capital hasta los Güines para buscar la paralela de una distancia que desde su misma bahía podía empezarse á recorrer hasta Matanzas; y luego remontar desde la Unión para volver á andar desde la estación de este nombre á la del mismo Matanzas poco mas ó menos la misma longitud que de la capital á Güines. Menester era reducir por medio de una vía directa entre ambos puntos el tiempo y el valor que se empleaba en los trasportes de uno á otro; y los interesados de la Compañía de Almacenes de Regla, entre los cuales figuraban los mayores capitalistas de la Habana, empezaron en 1856 á dar impulso á este proyecto. Otorgóse al fin la escritura social para la formación de esta compañía en 28 de enero de 1857, y según sus estatutos y reglamentos aprobados por Real orden de 5 de octubre de 1858, se constituyó esta empresa con su capital de 2.000.000 ps. fs. dividido en 4.000 acciones de á 500. Despues se unió á esta compañía y le incorporó sus capitales la segunda de vapores para el tránsito y trasportes entre la capital y los almacenes de Regla. Este ferro-carril arranca de una hermosa estación formada junto á estos mismos almacenes y recorre un trayecto de 53 millas inglesas para terminar en el mismo Matanzas, destacando un ramal de una sola milla de doble vía que llega á Guanabacoa á su paso por el punto paralelo al de esta villa.

Esta primera parte del proyecto se terminó en junio de 1858 y empezó á explotarse en el siguiente mes, saliendo los trenes entre Regla y Guanabacoa de media en media hora desde las 5 hasta las 7 de la mañana, y desde esta hora hasta la de las 8 de la noche cada 20 minutos. Desde las 8 hasta las 10 y $\frac{1}{2}$ de la noche en los días de trabajo, y las 11 y $\frac{1}{2}$ en los de fiesta. Esta sección destinada á sostener el continuo movimiento de personas entre la capital y Guanabacoa, se emplea casi exclusivamente en la traslación de pasajeros que pagan 2 reales sencillos en coches de 1.^a, 4 en los de 2.^a y $\frac{1}{2}$ en los de 3.^a. El presupuesto general formado para la construcción de los 47 kilómetros 876 metros á que se extiende la longitud de esta vía férrea se elevó á 2.379.345 ps. fs. Prosiguiéronse las obras con tal celer, que á fines de 1858 quedaron en construcción adelantada 23 kilómetros 219 metros, casi la mitad del proyecto general, sin que ayudasen al desembolso primitivo de los accionistas mas que los beneficios de los vapores entre la Habana y Regla, y los productos del ramal destacado á Guanabacoa, que desde julio de 1858 en que empezaron á explotarse hasta la conclusión del mismo año, rindieron 39,276 ps. fs. La primera sección hasta la estación de Minas, que es de 7 kilómetros, se abrió al público en 25 de julio de 1858. La segunda de Minas á Campo Florido se empezó á explotar en 10 de octubre de 1859, alcanzando ya una extensión de 22 y $\frac{1}{2}$ kilómetros. A los once meses transcurridos despues de la inauguración, esta empresa había recaudado ya 288,377 ps. fs. como producto bruto de los pasajes.

Esta línea alejándose de un litoral en general quebrado y áspero, se dirige por las localidades bajas hasta el Aguacate, atravesando las J. de Guanabacoa, parte de la de Santa María del Rosario y toda la de Jaruco. Desde el

Aguacate, las 43 y $\frac{1}{2}$ millas que desde este punto restan á Matanzas, las recorre paralelamente con la línea férrea que se ha construido entre aquella ciudad y la villa de los Güines, á cuyo porvenir se opondrá mucho la ventajosa dirección de este ferro-carril. A pesar de su rivalidad, la identidad de intereses en una parte de sus respectivas vías obligó á las 2 compañías á ponerse de acuerdo para la construcción simultánea de las 2 secciones que tienen desde el Aguacate hasta Matanzas.

Segun el informe que en 13 de julio de 1860 presentó el administrador de este ferro-carril de Regla á Matanzas á sus accionistas, aparecían en aquella fecha terminados 44 kilómetros, á saber: 36 desde Regla, y 8 desde la ciudad de Matanzas hasta el potrero del conde de Jibarco. Además de esas dos prolongaciones de los extremos, se habían adelantado los trabajos del centro hasta concluirse entre las localidades llamadas Meseta de Jaruco y sitio de Ignacio Justo.

La explotación del ramal que este ferro-carril destaca á la villa de Guanabacoa produjo 441,329 ps. fs. desde julio de 1856 hasta 30 de junio de 1859, sin que los gastos pasaran de 220,294 ps. fs.; es decir, que rindió el ramal mas de un 46 p% de beneficio. Las progresivas explotaciones de las secciones de Regla á las Minas, de las Minas á Campo Florido, de Campo Florido á San Miguel y de San Miguel á Jaruco, recién abierta esta última cuando se manifestó aquel documento, habían rendido 32,774 ps. fs. utilizando solamente para este movimiento de pasajeros y carga la misma máquina que empleaba la empresa en transportar los materiales desde Regla. Resultaba, pues, entonces, que uniendo los productos del ramal á los de la vía principal, había recaudado la empresa un beneficio de 223,805 ps. fs., poco menos que el 46 p% de su capital de 2,239,000 ps. fs. Por este antecedente se pueden conjeturar aproximadamente cuales serán los beneficios que reportará desde que espuela los 87 kilómetros que componen la estension total de esta vía férrea. En la fecha en que se envia este capítulo á la estampa aun no han llegado á nuestras manos todos los datos exactos de sus gastos y productos.

Los gastos de explotación, así del ramal de Guanabacoa como de los vapores de Regla, ascendieron en los cinco últimos meses de 1859 á 170,849 ps. fs. entre 491,465 ocasionados por el ramal y 69,684. Durante el primer semestre de 1860 se moderaron los de ambos hasta el punto de no pasar los primeros de 29,326, ni de 20,449 los segundos, reduciéndose así su total en seis meses á 49,445 ps. fs. que constituyeron la considerable rebaja de 121,404, obtenida sobre los 470,849 gastados en los cinco meses precedentes. Esta notable diferencia se explicaba con que en la primera época quedaron pendientes gastos de instalación que se habían ya cubierto en la segunda.

Podemos añadir que los que absorbió la construcción general de este ferro-carril desde Regla á Matanzas durante el trienio completo de 1857 á 1859 se elevaron á 2,466,441 ps. fs., dividiéndose este total en las siguientes cantidades:

	Ps. Fs.
Contratas de esplanación y de destajo.	879,919
Materiales de construcción y superconstrucción.	635,535
Puentes y viaductos.	41,879
Indemnizaciones.	40,573
Maquinaria y locomotoras.	81,676
Vapores.	402,532
Jornales y sueldos de empleados é ingenieros.	694,749
Refacción ordinaria.	275,294
Total.	2,466,441

Añadiendo al ya expresado total de estas partidas los gastos invertidos durante el primer semestre de 1860, en las mismas atenciones que se refiere, y que se elevaron á 393,438 ps. fs., resulta en 2,769,849 ps. fs. todo lo gastado desde 1.º de enero de 1857 hasta 30 de junio de 1860.

El movimiento que empezó á reinar en esta vía casi desde que empezó á explotarse en su totalidad desde 10 de agosto de 1862 es el que se esplica en el siguiente estado:

FERRO-CARRIL DE LA BAHIA DE LA HABANA Á MATANZAS.

ITINERARIO PARA LOS TRENES DE PASAJEROS.

POR LA MAÑANA.—IDA.	Llegada.	Salida.
	H. M.	H. M.
Regla.	00 00	6 00
Minas.	6 20	6 22
Campo Florido.	6 33	6 35
San Miguel.	6 46	6 48
Jaruco.	7 2	7 7
Bainoa.	7 14	7 16
Aguacate.	7 30	7 32
Ceiba Mocha.	7 52	7 54
Matanzas.	8 40	00 00
REGRESO.		
Matanzas.	00 00	40 30
Ceiba Mocha.	40 46	40 48
Aguacate.	41 8	41 10
Bainoa.	41 24	41 26
Jaruco.	41 33	41 38
San Miguel.	41 52	41 54
Campo Florido.	42 5	42 7
Minas.	42 18	42 20
Regla.	42 40	00 00
POR LA TARDE.—IDA.		
Regla.	00 00	3 40
Minas.	3 58	4 00
Campo Florido.	4 11	4 13
San Miguel.	4 22	4 24
Jaruco.	4 38	4 43
Bainoa.	4 50	4 52
Aguacate.	5 6	5 8
Ceiba Mocha.	5 30	5 32
Matanzas.	5 50	00 00
REGRESO.		
Matanzas.	00 00	3 30
Ceiba Mocha.	3 48	3 50
Aguacate.	4 12	4 14
Bainoa.	4 29	4 31
Jaruco.	4 38	4 43
San Miguel.	4 56	4 58
Campo Florido.	5 7	5 9
Minas.	5 20	5 22
Regla.	5 40	00 00

Uno de los primeros trabajos de esta empresa fué la obra de la estación de Regla, primoroso principio de esta

via. Es un elegante cuadrilongo de ladrillo y sillería, abierto por huecos ogívos en su fachada al O. mirando á la ciudad desde la cual se destaca un espacioso muelle que penetra en la bahía, al S. de los almácenos de Regla y sobre un robusto pilotaje. Los pasajeros pueden desembarcar así del vapor de mar que á este punto los conduce desde el muelle especial llamado de San José que tiene esta empresa, entre el de Luz y el de los buques de cabotaje, para tomar asiento en los coches que los trasladan á todas las estaciones de esta línea. Al inaugurarse hizo acuñar la empresa medallas de plata mayores que un peso con las dos siguientes inscripciones, una en cada cual de sus dos caras

JUNIO DE MDCCCLVIII. INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL DE LA BAHÍA DE LA HABANA, Á MATANZAS.

Un prolongado temporal de lluvias y los derrumbes que causó sobre nivelaciones inmediatas al punto de arranque, hubieron, sin embargo, de suspender hasta muy entrado julio la inauguración conmemorada en la medalla. PONER VIA DE REGLA Á GUANACACATE. = Paralela, dependiente del ferro-carril de la Habana á Matanzas como se explica en el capítulo precedente. Mide una longitud de 3 kilómetros 200 metros que, construidos en 1857 empezaron á explotarse en julio de 1858.

Ferro-carril de Guines á Matanzas. = La pasión de los ferro-carriles en 1856, tomó en la parte occidental de la isla un vuelo desmedido. Porción de hacendados de su capital, de Matanzas y algunos de los de Guines, creyeron en el éxito y porvenir de una línea, que arrancando de esta última villa en dirección de aquella ciudad, cruzando por la Catalina hacia el lado de Casiguas, destacando un ramal á Madruga y llegando al Aguacate, corriese luego á terminar en Matanzas desde Ceiba Mocha. Los autores de este proyecto, anhelosos de acortar el éxito infalible del ferro-carril de Regla á Matanzas, no se detuvieron por los obstáculos que habían de oponerse con mucha mayor seguridad al éxito del suyo. En la jurisdicción de Guines, en otro tiempo rico en lugar de fomentarse los cultivos, valiosos se abandonaban ya cuando emprendieron sus trabajos; sus habitantes recibían por el ferro-carril de la misma capital sus artículos de consumo con mas prontitud y baratura que pudiesen recibirlos luego de Matanzas. Esta población no podía, pues, sostener con la de Guines ni tráfico constante, ni gran movimiento de pasaje. Omittimus otras muchas reflexiones de las cuales sin duda prescindió esta compañía para emprender en julio de 1857, la construcción de una longitud ferrea de 58 kilómetros y 500 metros, bajo un presupuesto de 1,019,375 pesos fuertes, cuyas obras en 1859, á pesar de multitud de obstáculos, segun adelantándose hasta el punto de hallarse su totalidad en simultánea construcción por muchos trozos. En el día toda está terminada y en explotación. Mas de la mitad de los gastos de esta empresa se habrían evitado dirigiendo desde Guines un ramal que empalmase en el Aguacate con el ferro-carril de Regla á Matanzas, consiguiendo esta sociedad el mismo resultado sin construir una línea paralela que por su inmediación á la referida de Regla aparece en el mapa general de la isla inspirando risa en un sentido, y dolor por otro, porque su colocación misma es una prueba irrecusable de los perjuicios que una desmedida rivalidad puede acarrear á los intereses de los individuos y á los de los pueblos.

En 29 de setiembre de 1859 se abrió al servicio público la primera sección entre Guines y Corral Nuevo, aprobándose al mismo tiempo su tarifa provisional de portes y pasajes.

El proyecto de esta línea se extendió desde luego, no solo á la construcción hasta la misma Matanzas, entendiéndose á una con el ferro-carril de Regla á la misma ciudad para Ceiba Mocha que debió ser común á ambas empre-

sas, sino á construir también desde el kilómetro 21 de la línea principal, un ramal de 4 kilómetros hasta el pueblo de Madruga, y aun á prolongar otro mayor desde el paradero de Ceiba Mocha hasta el de Beñba. Esta era indudablemente la parte mas útil del proyecto general de esta empresa; porque ese ramal ha de servir de medio de comunicación mas directo que otro alguno con la gran vía central de la isla.

La compañía de este ferro-carril, desde antes de abrirse al servicio público su primera sección se incorporó por escritura pública de 23 de setiembre de 1859 á la compañía general de ferro-carriles de la Habana. Es, pues, desde entonces una dependencia suya. En 1861 quedaron terminados todos sus trabajos y puesta en circulación toda la línea desde Guines hasta Matanzas con el ramal que desde la estación de Sábana de Robles la une con Madruga.

El movimiento que rige para esta línea desde 10 de agosto de 1862 es el que sigue:

COMPANÍA DE CAMINOS DE HIERRO DE LA HABANA.

ITINERARIO PARA EL TREN DE PASAJEROS DE GUINES A MATANZAS.

IDA.	Distancia total.	Parada en cada paradero.	Horas de llegada.	Horas de salida.
		Minut.		
Guines	0.00	0	0 00	8 15
Catalina	8.00	2	8 33	8 35
Sábana de Roble	13.70	3	8 47	8 50
Aguacate	18.36	2	9 01	9 03
Ceiba Mocha	26.25	3	9 21	9 24
San Luis	35.70	0	9 45	0 00

VUELTA.				
San Luis	0.00	3	00 00	10 15
Ceiba Mocha	9.45	3	10 37	10 40
Aguacate	17.34	2	11 00	11 02
Sábana de Roble	22.00	3	11 13	11 16
Catalina	27.70	2	11 28	11 30
Guines	35.70	0	11 48	00 00

RAMAL A MADRUGA, DEL FERRO-CARRIL DE GUINES A MATANZAS. = Como su mismo nombre lo indica, esta corta línea de 5 kilómetros, 852 metros, es una simple dependencia que en 1859 estaba en estudio solamente, de la que se ha construido desde Guines á Matanzas, para comunicar á esa vía con el risueño y saludable pueblo de Madruga, de pocas producciones, pero cuyas aguas medicinales atraen en cierta época del año alguna concurrencia. El presupuesto de sus obras no ha pasado de 98,549 ps. fs. Está en explotación desde 1861. El movimiento de este ramal desde 10 de agosto de 1862, es el siguiente:

RAMAL DE MADRUGA.

IDA. — PRIMER VIAGE.	Horas de	
	llegada.	salida.
Madruga	0 00	8 15
Sábana de Robles	8 39	0 00

VUELTA.	Horas de llegada.	Horas de salida.
Sábana de Robles	0 00	8 53
Madrugá	9 40	0 00
IDA.—SEGUNDO VIAJE.		
Madrugá	00 00	10 45
Sábana de Robles	41 00	00 00
VUELTA.		
Sábana de Robles	00 00	41 20
Madrugá	41 35	00 00

Ferrocarril de Matanzas á la Sabanilla.—El proyecto de un ferrocarril para facilitar la traida á un puerto concurrido de las cosechas de un opulento territorio, empezó á germinar en las cabezas de los principales propietarios del de Matanzas casi al mismo tiempo que se empezaron á palpar los buenos resultados del de la Habana á Bejucal y Güines. Los compromisos para su realización estaban ya contraídos en 1839. En febrero y marzo de 1840 se obtuvo facultad para emprenderla, después de haberse practicado los estudios desde aquel puerto hasta la Sabanilla del Encomendador, punto de remate del proyecto primitivo.

Sería inútil referir las multiplicadas vicisitudes que desde la construcción y explotación de esta primera línea se han sucedido en esta empresa de pudientes accionistas, que á medida que adelantaban sus trabajos las compañías de la Habana, Cárdenas y el Júcaro, fué construyendo prolongaciones y ramales que la uniesen en el punto llamado de la Unión con la gran línea central procedente de la Habana y Güines, y para entroncar con los demás en otros puntos que se explican en el curso de este artículo separadamente.

El ramal de Matanzas á la Isabel, de una longitud de 74 kilómetros 612 metros y un costo total de 2,042,421 pesos fuertes, al cual contribuyó el gobierno con 446,000 pesos fuertes, empezó á construirse en 1842 y á explotarse en 1849. Los productos ascendieron en 1857 á 523,938 ps. fs. y en 1858 á 563,094.

El ramal de Navajas á Tramojos, de 40 kilómetros 26

metros, empezó á construirse en enero de 1858 bajo un presupuesto de 447,244 ps. fs. A fines de 1859 no estaba aun del todo terminado.

El ramal de Tramojos á Claudio, de una longitud de 12 kilómetros 780 metros, y un presupuesto de 83,945 ps. fs. tampoco se hallaba en explotación á fines del mismo año.

La línea principal de esta empresa, es la que corre de Matanzas á la Guanabana, y de esta estación á la central de la Unión en el Part. de Alacranes. Estiéndose por las orillas del río San Juan, tuerce luego al S. O. y penetra en lo interior de la isla hasta una distancia de 44 y $\frac{1}{2}$ millas inglesas ó sean 75 kilómetros 612 metros. Empalma con el ferrocarril de la Habana en la referida Unión á las 22 millas de su salida de Matanzas, y á las 35 millas entronca con el ferrocarril de Cárdenas en la estación llamada de Navajas, hasta terminar en la hacienda de Macuriges y en su última estación llamada la Isabel.

Resumiremos la historia de este ferrocarril, manifestando que después de principiarse en 1842 se terminó y empezó á explotar su primer tramo en 1843, su continuación á la Sabanilla del Encomendador en 1845, y su terminación en la Isabel en 1849. Para reconocer los buenos resultados de esta empresa, bastará saber que se formó su primera compañía con solo un capital de 447,500 ps. fs. dividido en 835 acciones de á 500; y que después para realizar todas las estensas obras que le constituyen, no ha necesitado mas que de una nueva emisión de otras 469 acciones y un empréstito gratuito de 446,000 ps. fs. cuyos recursos añadidos á los sucesivos productos de las secciones que se iban abriendo bastaron para completar todos los gastos.

Sus estaciones, distancias intermedias, tiempo empleado entre unas y otras y precios de pasajes de personas, se detallan en el siguiente estado.

PARADEROS.	Distancia de Matanzas en millas inglesas.	Minutos que el tren se detiene.
Guanabana	7 $\frac{1}{4}$	1
Cidra	13 $\frac{1}{2}$	2
La Sabanilla	17	6
Unión	22	38
Beloudron	28	2
La Güira	32	2
Navajas	36 $\frac{1}{2}$	5
Corral-Falso	39 $\frac{1}{2}$	2
La Isabel	47 $\frac{1}{2}$	0

	SABANILLA Ó BEL- LONDRON.			LA GUIRA Ó LA CIDRA.			LA GUANABANA Ó NAVAJAS.			MATANZAS Ó CORRAL-FALSO.			LA ISABEL.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.	Rs.
De Villanueva ó la Ciudad- naga	41 $\frac{1}{2}$	80	17 $\frac{1}{2}$	44	81 $\frac{1}{2}$	19	46 $\frac{1}{2}$	83	20 $\frac{1}{2}$	49	35	21 $\frac{1}{2}$	51	36 $\frac{1}{2}$	22
Almendares, Agua- da del Cura ó el Rincon	39 $\frac{1}{2}$	28 $\frac{1}{2}$	18 $\frac{1}{2}$	42	80	18	44 $\frac{1}{2}$	81 $\frac{1}{2}$	19 $\frac{1}{2}$	47	33 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	49	35	21
Bejucal ó Quivicán. San Felipe, Durán ó Guara	37 $\frac{1}{2}$	27	15 $\frac{1}{2}$	40	28 $\frac{1}{2}$	17	42 $\frac{1}{2}$	80	18 $\frac{1}{2}$	45	32	19 $\frac{1}{2}$	47	33 $\frac{1}{2}$	20
Melena	35 $\frac{1}{2}$	25 $\frac{1}{2}$	14 $\frac{1}{2}$	38	27	16	40 $\frac{1}{2}$	28 $\frac{1}{2}$	17 $\frac{1}{2}$	43	30 $\frac{1}{2}$	18 $\frac{1}{2}$	45	32	19
Güines	33 $\frac{1}{2}$	24	13 $\frac{1}{2}$	36	25 $\frac{1}{2}$	15	38 $\frac{1}{2}$	27	16 $\frac{1}{2}$	41	29	17 $\frac{1}{2}$	43	30 $\frac{1}{2}$	18
San Nicolás ó las Vegas	28 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	13	31	22	14 $\frac{1}{2}$	33 $\frac{1}{2}$	23 $\frac{1}{2}$	16	36	25 $\frac{1}{2}$	17	38	27 $\frac{1}{2}$	17 $\frac{1}{2}$
Palos	22	17 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	24 $\frac{1}{2}$	19	12	27	20 $\frac{1}{2}$	13 $\frac{1}{2}$	29 $\frac{1}{2}$	22 $\frac{1}{2}$	14 $\frac{1}{2}$	31 $\frac{1}{2}$	24	15
Bermudez	19	14	9	21 $\frac{1}{2}$	15 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	24	17	12	26 $\frac{1}{2}$	19	12	28 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$	18 $\frac{1}{2}$
	12	8	6	17 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$	7 $\frac{1}{2}$	17	12	9	19 $\frac{1}{2}$	14	10	21 $\frac{1}{2}$	15 $\frac{1}{2}$	10 $\frac{1}{2}$

Se calcula que transitan anualmente por esta línea 48,000 pasajeros de primera clase, 8,000 de segunda y 70,000 de tercera, que rinden un producto de 90,000 ps. fs. aproximadamente.

La sociedad del ferro-carril de Matanzas pidió y obtuvo en 1857 y 58 autorización para construir un ramal, que partiendo desde el paradero de Navajas llegase hasta Tramojos y continuara después hasta el sitio llamado de Claudio en el hato de las Nuevas. Era terrenos en general llanos que tenía que recorrer y recorre esta línea; sus gastos y nivelación debían ser muy moderados por lo tanto, por eso se calculó su presupuesto en 117,244 ps. fs. solamente. A continuación esponemos la siguiente descripción de las dos secciones en que se divide este ramal.

SECCION DE NAVAJAS Á TRAMOJOS.—Se destaca de la estación de Navajas para llegar á Tramojos y recoger los frutos de este territorio. Su longitud de 10 kilómetros 26 metros bajo un presupuesto de 117,244 ps. fs. Empezó á construirse en enero de 1858, y en 19 de noviembre de 1859 empezó á ponerse en explotación. Es seccion esta de gran movimiento y acarreo de frutos: tanto, que muy poco después de abrirse al servicio público, tuvo la empresa que apresurarse á aumentar su material de tracción haciéndolo venir del extranjero.

SECCION DE TRAMOJOS Á CLAUDIO.—Debe destacarse del de Navajas á Tramojos para recoger los frutos de algunas haciendas. Su longitud reconocida es de 12 kilómetros 780 metros, presupuestados en 83,915 ps. fs. Empezadas las obras en 1859, quedó terminada esta prolongación en menos de dos años, y abierta al servicio público en 1863.

Ferro-carril del Coliseo.—Si no lo hubiese construido una empresa separada, aunque compuesta en su mayoría de los mismos accionistas que del de Matanzas á la Sabanilla y á la Union, podría este ferro-carril considerarse como un ramal ó bñuela de esta línea. Esta se principió en 1845 y se terminó arrancando del paradero de la Guanabana en el ferro-carril de Matanzas, hasta la del Coliseo en 1848 con pobres resultados. Después se proyectó su prolongación hasta empalmarla con el ferro-carril de Cárdenas, ya en la estación de la misma villa de este nombre, ya en la de Bemba; pero muchos inconvenientes originados de sus pocos rendimientos y el consiguiente desmayo de los accionistas de una empresa empobrecida han paralizado la ejecución del pensamiento.

El capital empleado en la adquisición de este ferro-carril por la compañía que actualmente lo posee, es de 1,130,000 ps. fs. cuando su primitivo presupuesto no excedió de 400,000 para los 52 kilómetros 434 metros de la longitud de la línea hasta Bemba.

La sección de Guanabana al Coliseo empezó á explotarse en 1848.

La del Coliseo á Tosca, en 23 de mayo de 1857; y habiéndose resuelto al fin la compañía por la prolongación hasta Bemba por la hacienda de Delgado, los cortos productos que se recogen de las dos secciones explotadas no alcanzan á sufragar los gastos de las obras que quedaban por terminar en 1859.

Aunque el territorio que recorre esta línea sea feraz y poblado de valiosas fincas, opone muy graves obstáculos á sus progresos la activa explotación de la línea de Cárdenas á Bemba y la de Matanzas á la Union.

Los trenes de este ferro-carril salen diariamente del Coliseo á las 8 y 8 minutos de la mañana, llegando á Matanzas á las 9 y 39 minutos, sin detenerse mas que 4 minutos en Limonar, 15 en Caobas y 2 en Ibarra; de manera que deducidos estos 44 minutos del tiempo que invierten en cada viaje, resulta que recorren toda esta distancia á razón de 16 millas por hora. Regresan de Matanzas á las 2, y llegan al Coliseo á las 4, como se explica en el siguiente estado.

PARADEROS.	Distancia de Matanzas en millas inglesas.	Minutos que el tren se detiene.	PRECIO DE PASAJE.	
			En coche de 1. ^a	En coche de 2. ^a
Guanabacoa.. . . .	7 3/4	"	5	3 1/2
Ibarra.. . . .	9 1/4	24	5	3 1/2
Caoba.. . . .	13 3/4	32	8	5 1/2
Limonar.. . . .	16	2	10	6 1/2
Sumidero.. . . .	19	"	15	10
Coliseo.. . . .	23 3/4	"	15	10

El movimiento del ferro-carril del Coliseo empezó á regir desde 10 de agosto de 1862, en combinación con el de las líneas de Cárdenas, el Júcaro y Regla á Matanzas, en la forma que detalla el siguiente estado:

TREN DE MATANZAS.

PARADEROS.	Distancia en kilómetros.	Llegada.	Parada.	Salida.
IDA.		H. M.	H. M.	H. M.
Matanzas.. . . .	"	" "	" "	8 15
Ibarra.. . . .	14.42	9 17	0 2	9 19
Caobas.. . . .	24.81	9 35	0 5	9 40
Limonar.. . . .	25.62	9 48	0 2	9 50
Sumidero.. . . .	32.78	10 4	0 2	10 6
Coliseo.. . . .	37.50	10 17	0 2	10 19
Tosca.. . . .	42.07	10 29	0 2	10 31
Madan.. . . .	49.84	10 48	0 2	10 50
Bemba.. . . .	53.04	11 00	0 0	"
VUELTA.		H. M.	H. M.	H. M.
Bemba.. . . .	"	" "	" "	12 00
Madan.. . . .	5.20	12 10	0 5	12 15
Tosca.. . . .	12.97	12 32	0 2	12 34
Coliseo.. . . .	17.54	12 44	0 2	12 46
Sumidero.. . . .	22.26	12 57	0 2	12 59
Limonar.. . . .	29.42	1 15	0 2	1 17
Caobas.. . . .	33.23	1 25	0 5	1 30
Ibarra.. . . .	40.62	1 49	0 2	1 51
Matanzas.. . . .	53.04	2 45	0 0	" "

TREN DE BEMBA.

PARADEROS.	Distancia en kilómetros.	Llegada.	Parada.	Salida.
IDA		H. M.	H. M.	H. M.
Bemba..	"	" "	" "	7 45
Madan..	5,20	7 25	0 5	7 30
Tosca..	42,97	7 47	0 2	7 49
Coliseo..	47,54	7 59	0 2	8 1
Sumidero..	22,26	8 12	0 2	8 14
Limonar..	29,42	8 30	0 2	8 32
Caobas..	33,23	8 40	0 5	8 45
Ibarra..	40,62	9 4	0 2	9 6
Matanzas..	55,04	9 30	0 0	" "
PARADEROS.	Distancia en kilómetros.	Llegada.	Parada.	Salida.
VUELTA.		H. M.	H. M.	H. M.
Matanzas..	"	" "	" "	2 30
Ibarra..	14,42	3 2	0 2	3 4
Caobas..	21,81	3 20	0 5	3 25
Limonar..	25,62	3 33	0 2	3 35
Sumidero..	32,78	3 49	0 2	3 51
Coliseo..	37,50	4 2	0 2	4 4
Tosca..	42,07	4 14	0 2	4 16
Madan..	49,34	4 33	0 2	4 35
Bemba..	55,04	4 45	0 0	" "

Ferro-carril de Cárdenas.—Para cubrir necesidades iguales al del Júcaro y por idénticos estímulos se proyectó la construcción de este ferro-carril desde la misma villa hasta la Macagua en 1837. Manejaronse con tal actividad los intereses en su construcción, que pudieron terminar los estudios y buena parte de las nivelaciones y

emprender en el mismo año y en el siguiente la construcción de una línea de mas de 82 kilómetros y 879 metros. Empezóse esta á explotar así que se terminó su primer tramo ó seccion para poder adelantar las mismas obras, sin mas desembolsos que los del primitivo capital social, con los mismos productos de la explotación sucesiva de las secciones de una estación á otra á medida que se iban terminando. Este sistema facilitó, no solamente la realización del proyecto primitivo, sino la construcción del ramal que se extiende desde la estación de Bemba hasta la de Navajas, con las estaciones, distancias é intermedios que á continuación se expresan.

PARADEROS.	Distancia en kilómetros.	Intermedias.
De Cárdenas..	"	"
De Contreras..	13	678
De Cinarrones..	10	58
De Bemba..	5	230
De Quintana..	12	574
De Perico..	5	622
De Tingnaro..	4	23
De Nueva Bermeja..	9	56
De Aguica..	9	656
De Macagua..	12	69
De Bemba..	"	"
De Ranchuelo..	4	828
De Medina..	8	47
De Montalvo..	4	828

Hace ya muchos años que quedaron funcionando tanto el ramal como esta línea que, desde Bemba hasta la Macagua, forma la prolongación del gran ferro-carril central de la isla, tan desgraciadamente suspendido desde 1854. Constante ambos de 100 kilómetros 967 metros de construcción y explotación. Su costo general ascendió á 2 634,344 ps. fs. Unida esta empresa á la del Júcaro desde 1857 por la identidad de sus respectivos intereses, reuniendo así entre las dos un capital de explotación de 4 629,998, consiguieron en 1858 un producto de 792,821 ps. fs. (V. FERRO-CARRIL DEL JÚCARO). A continuación presentamos los estados del movimiento de estos dos ferro-carriles en el primer semestre de 1859.

MOVIMIENTO Y PRODUCTO DE LOS CAMINOS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1859.

CARGA.

	Pa. Fs.
Cajas de azúcar..	364,700 prod. ^{on} 328,496 51 ⁵ / ₄
Bocoyes de moscabado..	43,331 " 98,989 42
Idem de miel..	63,413 " 433,823 76
Idem de id. concentrado..	520 " 661 45
Pipas de aguardiente..	1,867 " 5,067 60
Sacos de café..	710 " 229 68
Pies de madera..	4,163 " 78 51
Carrilera urbana..	41,688 34 ¹ / ₂
Miscelánea recibida en Cárdenas del interior..	3,268 97 ¹ / ₂
Idem despachada en id. para id..	93,726 54 ² / ₄
Importe de conocimientos pagaderos de Montalvo..	4,795 41 ⁵ / ₄
Tráfico intermedio..	44,447 18 ¹ / ₄
Equipages..	4,373 31 ¹ / ₄
Importa todo lo dicho..	723,616 42 ⁵ / ₄
Menos: fletes devueltos..	451 82 ¹ / ₄
Líquide..	723,164 60 ¹ / ₂

PASAJEROS.

42,087 de 1. ^a clase..	20,229 74 ¹ / ₄
44,516 de 2. ^a " ..	43,039 63 ¹ / ₄
32,293 de 3. ^a " ..	29,840 92 ¹ / ₂
55,894 pasajeros que dejaron..	63,410 27 ¹ / ₂
Total..	786,274 88

EMPRESA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DE CARDENAS A JUCARO.

ESTADO COMPARATIVO DE LOS PRODUCTOS DEL CAMINO POR CARGA Y PASAJEROS EN LOS PRIMEROS SEMESTRES DE LOS AÑOS DE 1855.
AL 30 INCLUSIVE.

CARGA.

SEMESTRES.	Cajas de azúcar.	Hocoyes muestre- do.	Hocoyes de miel.	Hocoyes concur- ridos.	Fijas de agua- diente.	Plor madona.	Sacos de café.	Carriaje.	Miscelánea.	Productos. y cobrado en Cardenas.	Despachado y cobrado en Cardenas.	Tráfico intermedio.	Equipajes.	TOTAL.
Año 1855.	369,839	29,818	61,432	*	3,526	61,310	1,044	"	3,435 29 1/4	477,946 72 1/2	39,673 75	35,967 61 1/4	1,088 50	545,674 58 1/2
" 1856.	286,193	41,480	54,992	3,437	3,339	28,345	544	"	9,862 75 1/2	432,721 41	33,571 75	35,742 97	1,081 68 1/4	503,166 84 1/4
" 1857.	270,797	61,045	58,074	6,317	1,119	94,556	223	"	4,414 73 1/2	463,322 27 1/2	47,011 43 1/2	52,361 77 1/2	1,709 51 1/4	569,693 *
" 1858.	293,746 1/2	44,800	53,305	1,402	1,897	52,081	366	23,995 23 1/2	3,235 92 1/4	435,076 77 1/2	78,122 47 1/2	14,867 61 1/2	1,363 31 1/4	525,961 38
" 1859.	351,700	43,831	63,413	520	1,867	4,163	710	41,688 34 1/2	3,468 97 1/2	612,304 26 1/2	93,726 54 1/2	16,212 30 1/2	1,378 31 1/4	723,616 42 3/4

PASAJEROS.

SEMESTRES.	CLASE 1. ^a		CLASE 2. ^a		CLASE 3. ^a		TOTAL de pasajeros.	IMPORTE.	TOTAL DE CARGA Y PASA- JEROS.
	Pasajeros.	Importe.	Pasajeros.	Importe.	Pasajeros.	Importe.			
Año 1855.	6,437	12,837 56 1/4	7,874	6,732 60	25,897	25,622 73	44,208	45,192 91 3/4	590,897 49 3/4
" 1856.	7,176	13,084 37 1/2	9,112 1/2	7,125 32 1/2	32,977	26,723 43 3/4	47,813	46,933 84	549,100 18
" 1857.	9,238	17,825 32 1/2	12,076	10,488 33 1/2	35,308	29,557 12 1/2	93,711	58,011 45	637,706 45
" 1858.	9,161 1/2	16,723 90	9,740	10,406 73 3/4	32,590 1/2	26,369 1/2 30	52,402	55,501 93 3/4	580,863 31 3/4
" 1859.	12,067	20,299 71 1/2	11,516	13,039 63 3/4	32,363	20,840 92 1/2	55,894	63,110 27 1/2	786,726 70 1/4

ESTADO GENERAL COMPARATIVO DEL TRÁFICO DE PASAJEROS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1858 Y 1859.

Pasajeros de Cárdenas y Júcaro.						Pasajeros de la Habana y Matanzas.					
1. ^a clase.	Propor- ción.	2. ^a clase.	Propor- ción.	3. ^a clase.	Propor- ción.	TOTAL.	AÑOS.	MESES.	AÑOS.	1. ^a clase.	Propor- ción.
889	0,17 1/2	1,654	0,32 1/2	2,555	0,50	5,098	1858		1858	925	0,21 1/2
853	0,16 1/2	1,829	0,36 1/2	2,977	0,47	5,661	1859		1859	1,042	0,22 1/2
34		175		178		37	Diferencia.	Enero.	1858	117	
685	0,13 1/2	1,546	0,30 1/2	2,317	0,46 1/2	4,488	1859		1859	745	0,19 1/2
822	0,19 1/2	1,469	0,33 1/2	1,960	0,46 1/2	4,157	Diferencia.	Febrero.	1858	800	0,21 1/2
127		237		791		901	1859		1859	269	0,07 1/2
778	0,16 1/2	1,545	0,30 1/2	2,435	0,51	4,788	Diferencia.	Marzo.	1858	66	
1,408	0,28 1/2	1,891	0,28	2,168	0,49 1/2	4,567	1859		1859	984	0,23 1/2
630		174		287		169	Diferencia.	Abril.	1858	782	0,18 1/2
1,015	0,20 1/2	1,880	0,37 1/2	2,439	0,49	5,343	1859		1859	202	
1,438	0,27 1/2	1,877	0,26	2,439	0,46 1/2	5,274	Diferencia.	Mayo.	1858	810	0,18 1/2
443		22		890		1,311	1859		1859	786	0,19 1/2
392	0,11 1/2	1,504	0,31 1/2	2,743	0,56 1/2	4,799	Diferencia.	Junio.	1858	24	
1,708	0,20 1/2	1,845	0,29 1/2	2,890	0,41 1/2	6,453	1859		1859	430	0,13 1/2
1,146		390		155		1,691	Diferencia.		1858	642	0,15 1/2
642	0,15 1/2	1,514	0,30 1/2	1,880	0,46 1/2	4,039	1859		1859	12	
1,214	0,22 1/2	1,788	0,31 1/2	2,010	0,45 1/2	5,457	Diferencia.		1858	535	0,14 1/2
582		215		621		1,418	1859		1859	570	0,15 1/2

Resumen de diferencias.

Aumento.	Disminución.
Enero.	87
Febrero.	901
Marzo.	189
Abril.	1,811
Mayo.	1,691
Junio.	1,418
	4,880
	938
	3,651 diferencia a favor de 1859.
	248
	3,403 diferencia de pasajeros en Cárdenas en 1858.

Resumen de diferencias.

Aumento.	Disminución.
Enero.	243
Febrero.	62
Marzo.	594
Abril.	193
Mayo.	11
Junio.	133
	449
	697
	449
	Diferencia en contra de 1859. 248

PASAJEROS DE LAS TRES LINEAS.

MESES.	AÑOS.	1. ^a clase.	Proporción.	2. ^a clase.	Proporción.	3. ^a clase.	Proporción.	TOTAL.	IMPORTES.	Precio de pa- saje por ter- mino medio.
Enero...	1858	1,814	0,19	1,912	0,20	5,725	0,61	9,453	10,012 37 1/2	1 06
	1859	1,897	0,19 2/3	2,191	0,22 2/3	5,571	0,57 2/3	9,659	10,596 40	1 09 1/2
	Diferencia.	83	279	156	206	584 02 1/2	»
Febrero...	1858	1,401	0,16	1,849	0,21 1/2	5,456	0,62 1/2	8,706	8,827 11 1/4	1 01 1/2
	1859	1,622	0,20 2/3	1,578	0,21 1/2	4,367	0,58	7,567	8,080 56 1/2	1 10
	Diferencia.	221	171	889	889	146 55	»
Marzo...	1858	1,762	0,18 3/4	1,816	0,19 1/4	5,898	0,62	9,506	10,143 33 3/4	1 06 1/2
	1859	2,190	0,24	1,661	0,18	5,320	0,58	9,171	10,421 93 3/4	1 13 1/2
	Diferencia.	428	185	578	335	278 40	»
Abril...	1858	1,825	0,22	1,564	0,20	4,754	0,58	8,243	8,794 86 1/4	1 06 1/2
	1859	2,244	0,23 3/4	1,672	0,17 3/4	5,415	0,58 1/2	9,361	11,006 62 1/2	1 17 1/2
	Diferencia.	419	8	691	1,118	2,211 76 1/2	»
Mayo...	1858	1,192	0,13 1/2	1,783	0,19 1/2	5,983	0,67	8,911	9,503 23 3/4	1 00 1/2
	1859	2,350	0,22	2,247	0,21	6,016	0,57	10,619	11,788 08 3/4	1 11
	Diferencia.	1,158	511	39	1,702	2,282 85	»
Junio...	1858	1,167	0,15 1/4	1,738	0,22 1/2	4,772	0,62 1/2	7,672	8,220 81 1/4	1 07
	1859	1,781	0,19	2,065	0,22 1/3	5,374	0,58 1/3	9,223	10,618 66 1/4	1 15
	Diferencia.	617	392	602	1,551	2,397 85	»
Resumen del semestre de 1858.										
1. ^a clase.	2. ^a clase.	3. ^a clase.	TOTAL.	IMPORTES.	1. ^a clase.	2. ^a clase.	3. ^a clase.	TOTAL.	IMPORTES.	
1,814	1,912	5,725	9,453	10,012 37 1/2	1,897	2,191	5,571	9,659	10,596 40	
1,401	1,849	5,456	8,706	8,827 11 1/4	1,622	1,578	4,367	7,567	8,080 56 1/2	
1,762	1,816	5,898	9,506	10,143 33 3/4	2,190	1,661	5,320	9,171	10,421 93 3/4	
1,825	1,564	4,754	8,243	8,794 86 1/4	2,244	1,672	5,415	9,361	11,006 62 1/2	
1,192	1,783	5,983	8,911	9,503 23 3/4	2,350	2,247	6,016	10,619	11,788 08 3/4	
1,167	1,738	4,772	7,672	8,220 81 1/4	1,781	2,065	5,374	9,223	10,618 66 1/4	
9,161	10,740	32,590	52,491	55,501 93 3/4	12,087	11,514	32,293	55,894	63,110 27 1/2	1859
					9,161	10,740	32,590	52,491	55,501 93 3/4	1858
					2,926	774	297	3,403	7,608 83 3/4	Difer.

Una de las grandes ventajas que resultaron de la fusión de esta compañía con la del Júcaro, fué el establecimiento de dos carrileras urbanas dentro de la población de Cárdenas, donde entroncan con la línea principal y son de gran utilidad para el transporte de los efectos a muchos almacenes particulares del litoral de la bahía. Empezaron a construirse en 4.º de julio de 1858 habiendo tenido desde entonces que retardarse esas obras para poderlas adecuar á un arreglo que estaba pendiente en el trazado de la población. La menor de esas 2 carrileras que se presupuestó en 59,004 ps. fs. recorre toda la calle de Pinillos; y la mayor

cuyo costo se calculó en 125,966 ps. fs. 40 cs. se extiende por toda la calle de la Marina para comunicar con los referidos almacenes. No tenemos aun noticias de que hayan llegado á reunirse los dos paraderos de estas dos vías en la estación llamada de Pezuela al Júcaro que se había determinado ensanchar con una dependencia para el servicio especial de las dos carrileras.

Ferrocarril del Júcaro.—Una vez dado el impulso á la construcción de ferrocarriles en la isla y demostradas las ventajosas consecuencias del de la capital á Guá-

nes, no vacilaron en seguir tan buen ejemplo los hacendados azucareros de la fertilísima I. de Cárdenas, llana casi toda, en algunos puntos pantanosa durante la estación de lluvias, sin carreteras y apenas sin carriles practicables, casi sin otras vías de comunicación que algunos fondeaderos de goletas para dar salida á los frutos de los ingenios de su costa. La dificultad para esportarlos de otro modo se oponía constantemente á que se fomentasen en sus fértiles campos esos magníficos ingenios que hoy tienen convertido á aquel distrito en el emporio de la riqueza agrícola de Cuba; y si bien el inmediato pueblo de Cárdenas crecía, se contenía su desarrollo no pudiendo formarse aun su mercado porque, una vez embarcadas las azúcares de su territorio, se encaminaban naturalmente á otro acreditado y concurrido, al de la Habana, ó al de Matanzas. Convencidos, como muy pronto los resultados lo probaron luego, de que estableciendo en lo interior de aquella jurisdicción una vía de comunicación barata y cómoda, se daría á su cultivo un impulso extraordinario y repentinamente, y su movimiento sufragaría en breves años los gastos del ferro-carril, el marqués de Villalva, el conde de Peñalver, don Joaquín de Arrieta, don Tomás de Juara Soler, don Pedro Niago, don Leon García, y otros varios hacendados concertaron entre sí la ejecución del actual ferro-carril del Júcaro. Para emprenderlo hallaron los recursos necesarios en su propio crédito y en la misma Habana sin ocurrir como para el de Güines á ningún mercado extraño. Después de practicados con el mayor detenimiento los estudios previos, acordóse fijar la proyectada vía en la dirección del N. O. á S. E. desde el punto llamado el Júcaro que la había de dar su nombre y que es un fondeadero de la misma bahía de Cárdenas, á 4 $\frac{1}{2}$ leguas de esta villa hasta el caserio de Pijuan en la hacienda de Laguna Grande. Este fué el proyecto primitivo, dejando al tiempo y á los resultados la conveniencia de ejecutar ó no los ramales necesarios que se desprenden hoy de aquella vía. Dióse principio á sus obras en febrero de 1841, bajo la

dirección del mismo ingeniero anglo-americano don Alfredo Crugger que acababa de aumentar su crédito con la feliz terminación de la de Güines; y como se destinaba mas al transporte de los frutos que al de las personas, sus distintos tramos ó secciones empezaron á explotarse á medida que se iban terminando con una actividad de la cual presentaba esta clase de obras muy raros ejemplos.

El primer tramo del Júcaro á San Anton, de una longitud de 7 millas exacias, quedó concluido y en explotación en agosto de 1842.

El de San Anton al Recreo, que es de 4 $\frac{1}{2}$ millas, en el siguiente setiembre; el del Recreo al Artamisal, que es de 6 millas, en enero de 1843.

El del Artamisal á Laguna Grande, en agosto de 1844.

Aunque la suscripción de los primeros accionistas para plantear tan ventajosa empresa no pasase en su principio de 436,000 ps. fs., desde luego empezó á ser la explotación gradual de tramos de tan ventajosos resultados, que rindieron pronto hasta completar 1,220,800 ps. fs. á que ascendió la ejecución, no solo del primer proyecto del Júcaro á Laguna Grande, sino de otros dos ramales que se consideraron por la empresa indispensables para un éxito completo. Tales fueron, uno de 4 $\frac{1}{2}$ millas á la Sabanita que se terminó en mayo de 1845, y otro á Banaguises que es de 9 $\frac{1}{2}$ millas, y cuya ejecución, por muerte de Crugger fué felizmente dirigida por el ingeniero francés don Julio Sargbien, que la terminó en noviembre de 1847.

Antes de completarse todas estas obras el total de la cantidad en que se presupuestaron había quedado dividido en 2,240 $\frac{3}{4}$ de acciones de 500 ps. fs. una.

De ninguna manera reconocemos mejor el éxito y la importancia de esta empresa, que recorriendo el siguiente estado de sus productos desde la inauguración de su primer tramo hasta fin de 1853, cuando hacia unos seis años que la totalidad del proyecto se hallaba en ejecución y explotación.

FERRO-CARRIL DEL JUCARO.

ESTADO de sus productos desde la inauguración del paradero de San Anton en agosto de 1842 hasta 31 de diciembre de 1853.

AÑOS.	AZÚCAR.	MIELES.	AGUARDIENTE.	PASAJEROS.	MADERA.	Importes en bruto.
	Cajas.	Rocoyes.	Pipas.		Josas.	Ps. Fs.
1842-43.	26,383	912	15	1,997	"	29,085 4
1844.	61,505	8,131	630	8,434	1,706	81,199 $\frac{1}{2}$
1845-(1).	31,424	7,234	396	8,557	2,570	71,899 6
1846.	93,489	16,648	1,023	10,828	2,146	137,972 5
1847.	128,409	18,974	1,297	13,543	430	192,206 0
1848.	117,793	19,698	1,922	13,413	658	240,976 8 $\frac{1}{2}$
1849.	128,640	23,324	883	14,699	231	258,710 4
1850.	178,750	28,301	1,608	13,564	287	305,729 4
1851.	206,228	29,684	1,544	9,206	303	270,647 4
1852.	189,176	23,072	1,323	7,865	38	229,704 5
1853.	209,411	27,862	1,592	8,606	63	282,790 7 $\frac{1}{2}$
	1,421,210	204,013	12,328	111,292	8,437	2,080,612 1 $\frac{1}{2}$

(1) La zafra ó cosecha de este año se resintió mucho del huracán de 1845 y de la seca que la siguió.

En el mismo período de instalación, los gastos de administración y de reparaciones no habían pasado de 658,745 ps. fs.; se pudieron consignar 784,800 ps. fs. para completar con los 436,000 de la primera suscripción el presupuesto general de la línea y sus ramales, y aun quedó un beneficio líquido para dividendos de 637,067 ps. fs., con los 2,080,612 ps. fs. del producto bruto en el período á que se refiere el estado precedente. Sin embargo, por un efecto de la prudencia con que deben manejarse siempre empresas de esta clase, no se repartieron á los accionistas durante los siete primeros años sino 604,760 ps. fs. habiendo de atenderse con las primeras recaudaciones á infinitud de gastos de personal y material y al establecimiento de vastos almacenes de depósitos en todos los paraderos, menos en el del Júcaro, donde no se alzó desde un principio mas que una casa para pasajeros.

Establecieronse la administración del ferro-carril y sus principales dependencias, como en la mas acomodada y céntrica, en la estación llamada del Recreo, en la cual se levantaron un vasto almacén de depósito, un hermoso edificio con habitaciones para las oficinas, el administrador y dependientes; y otro para talleres de herrería, carpintería y alajamientos de operarios; viéndose á fines de 1853 recluir sobre ese centro del Recreo 7 máquinas locomotoras y hasta 225 carros de transporte de frutos, que siendo el principal objeto de la empresa no guardaban ninguna proporción con tres únicos coches destinados á pasajeros.

Acomodándose al movimiento progresivo que se pronunciaba en el ramo de ferro-carriles, la empresa no se limitó á la construcción de los dos ramales aumentados á su línea principal, el del Recreo á la Sabanilla y el de Banaguises. En 1854 emprendió y construyó tambien otro ramal directo desde el Júcaro á la misma villa de Cárdenas, desde cuya estación apellidada de la Pozuela, empezaron á salir los trenes el día 3 de agosto del mismo año, prolongando simultáneamente hasta San José de los Ramos y luego hasta Guerrero el ramal de Banaguises.

Antes de establecerse el ramal del Júcaro á Cárdenas, las personas y las cargas tenían que atravesar en botes, empleando unas dos horas, el brazo de mar que forma su espaciosa bahía.

A fines de 1859 el ferro-carril del Júcaro y sus ramales dependientes recorría las distancias que determina el siguiente estado de estaciones, distancias y precios de personas.

PARADEROS.	Distancia de Cárdenas en millas inglesas.	PRECIOS DE PASAJE.	
		1.ª	2.ª
		Ps.	Ps.
Estacion de Pozuela en Cárdenas.	»	»	»
Júcaro	6	»	»
San Anton.	11	4 0	0 50
Recreo.	15	4 25	0 65
Artemisa.	21	4 50	0 85
Piquan ó Laguna Grande	25	4 75	1 0
Banaguises	31	2 25	1 30
San José de los Ramos.	38	2 50	1 50
Guerrero	44	2 75	1 75

A fines de 1858 constaban este ferro-carril y sus ramales dependientes, de 76,703 kilómetros construidos y es-

plotados, cuyo valor de 4.995,657 ps. fs. 5 cs., sin subvención ninguna del gobierno, procedía todo de la primitiva suscripción del Júcaro; y unida y entroncada esta empresa con su antigua competidora la de Cárdenas á la Macagua rindieron ambas en el citado año un producto de 792,521 ps. fs. La línea principal de Cárdenas á la Macagua tiene una estension de 82 kilómetros 879 metros, y el servicio de pasajeros y tarifa es el siguiente:

De Cárdenas sale todos los días un tren de pasajeros á las 6 de la mañana. Este tren conduce los pasajeros correspondientes á esta línea y los que se dirigen á las de Matanzas y la Habana.

De la Macagua sale todos los días á las 5 1/2 de la mañana un tren de pasajeros que conduce igualmente los de esta línea y los de Matanzas y la Habana. Ambos trenes se reúnen en Bomba á las 7 1/2 de la mañana. Los pasajeros se pasan al de Cárdenas y este sigue á Navajas, donde llega á las 8 3/4. Allí almuerzan y pasan al tren de la línea de Matanzas que sale á las 9 y 25 minutos.

A las 12 sale el tren de Navajas para Cárdenas y conduce los pasajeros procedentes de las líneas de la Habana y Matanzas; llegan á Bomba á las 1 1/4 y allí se pasan al tren de la Macagua los que van en aquella dirección y ambos trenes salen en seguida llegando el uno á Cárdenas á las 2 1/2 y el otro á la Macagua á las 3 1/2.

A las 7 de la mañana sale todos los días de Cárdenas para Montalvo y regresa en el día un tren de carga que conduce pasajeros y que no tiene itinerario fijo.

PRECIOS DE PASAJES.

PARADEROS.	COCHES DE		
	3.ª	2.ª	1.ª
	Rs.	Rs.	Rs.
De Cárdenas á			
Contreras.	2	3	6
Cimarrones.	4	5	10
Bomba.	6	7	12
<i>Ramal del S. O.</i>			
Ranchuelo.	6	9	14
Medina.	7	11	16
Montalvo.	8	13	18
Navajas.	»	»	»
<i>Ramal del E.</i>			
Bomba.	6	7	12
Quintana.	6	9	14
Perico.	7	11	16
Tinguaro.	8	13	18
Nueva Bermeja.	9	15	20
Aguica.	10	17	22
Macagua.	12	22	28

El movimiento que desde 10 de agosto de 1862 empezó á regir para los trenes de Cárdenas y el Júcaro fué el que sigue:

ITINERARIO DE LOS TRENES DE PASAJEROS DEL FERRO-CARRIL DE CÁRDENAS Y EL JUCARO.

IDA.	LLEGADA.	SALIDA.	VUELTA.	LLEGADA.	SALIDA.	
	H. M.	H. M.		H. M.	H. M.	
Cárdenas.	00 00	6 00	Montalvo.	00 00	10 35	Cárdenas y Montalvo.
Contreras.	6 27	6 31	Medina.	10 47	10 52	
Cimarrones.	6 51	6 55	Ranchuelo.	11 9	11 11	
Bomba.	7 5	7 21	Bomba.	11 21	11 31	
Ranchuelo.	7 30	7 32	Cimarrones.	11 41	11 45	
Medina.	7 49	7 54	Contreras.	12 5	12 9	
Montalvo.	8 0	00 00	Cárdenas.	12 35	00 00	
Macagua.	00 00	4 45	Bomba.	00 00	11 40	Macagua.
Agüita.	5 10	5 18	Quintana.	12 7	12 12	
Nueva Bermeja.	5 38	5 44	Perico.	12 21	12 28	
Tinguaro.	6 4	6 19	Tinguaro.	12 37	12 47	
Perico.	6 18	6 23	Nueva Bermeja.	1 7	1 12	
Quintana.	6 35	6 40	Agüita.	1 32	1 40	
Bomba.	7 7	00 00	Macagua.	2 5	00 00	
Palmillas.	00 00	5 15	Cárdenas.	00 00	8 30	Palmillas.
San José.	5 28	5 31	San Anton.	4 10	4 14	
Sanagüises.	5 46	5 51	Rereco.	4 25	4 30	
Altamisa.	6 24	6 30	Altamisa.	4 50	4 54	
Rereco.	6 50	7 5	Sanagüises.	5 30	5 35	
San Anton.	7 17	7 22	San José.	5 50	5 55	
Cárdenas.	8 00	00 00	Palmillas.	6 6	00 00	

Ferro-carril de Cárdenas á la Esperanza.—El mucho interés de los dueños de las abundantes canteras de piedra que radican en la hacienda de este nombre, y de los constructores de edificios de aquella ciudad, inspiró la formación en marzo de 1859 de una sociedad para explotar aquellas canteras y llevar los materiales á la interior de la población por medio de una vía donde la fuerza animal sustituyese al vapor. La compañía obtuvo una concesión de 99 años de término para los 6 kilómetros 330 metros que se propuso construir. A fines de 1863 nada sabíamos del estado en que se hallasen sus trabajos.

Ferro-carril de Macagua á Villa-Clara.—Este es el proyecto ya hace muchos años estudiado para la prolongación de la gran vía central de toda la isla que hasta la Macagua no es otra cosa que el término de los ferrocarriles de Cárdenas y el Júcaro. El secundario interés de otras líneas inferiores tiene desde 1854 paralizado lastimosamente con gran daño de los intereses generales de la agricultura, el comercio de todo el país y aun los de su defensa militar. Consta la longitud de tan interesante intervalo de 85 kilómetros 727 metros presupuestados en 4,503,448 ps. fs. A principios de aquel año no estaban comenzadas las obras para esta prolongación, sin embargo de ser su utilidad tan superior á la de todas las demás vías de la isla cuanto que sin la realización de esta obra no puede quedar en inmediata comunicación el territorio Occidental con el del Centro de la isla y aun con el Oriental.

Ferro-carril de las Pozas á la Macagua.—Desde mayo de 1858 fué promovida su construcción por varios socios á quienes representaron los señores don José María Tirry, don Juan O'Nagten y don José Sánchez Benítez; y después de aprobado el plano por el gobierno en 22 del siguiente junio, se emprendieron las obras proyectadas. Ahora esta vía férrea desde las Pozas al S. atravesando los ingenios la Caridad de Fernandez, la Panchita de Gutierrez y Casal, San Rafael de O'Farrell, Santa Rita de Almei-

da, San Vicente de Rivero y el de Villa Urrutia, el río Sierra Morena, los ingenios la Conchita de Montes, y Santa Lucar de Alfonso, el potrero de Linares, el sitio de Hareña, la cruzcujada de Felipe, el monte de Córdoba, el ingenio el Socorro, las tierras de Carrion, haciendas de Cruzcitas y Ceja de Pablo, la tienda del Laberinto, los terrenos de Feijoo Solomayor, la tienda del Guinchinango, los sitios de este nombre y los potreros de Zozuavay y de Delgado, en cuyo lindero se encuentra la estación de la Macagua, completando una longitud de 31 millas. La línea del Quemado parte del almacén del Mallorquin, atraviesa los terrenos de Fernandez y Villaverde, pasa por detrás de la tienda de la Crimea, entra en los cañaverales de Delgado, corta el río Sabanilla, el sitio de viandas y el ingenio de Peralta, el Capricho de Abreu, las tierras del conde O'Reilly, la toma de la Mulata, una esquina de los ingenios Lagardita y Margarita, la siiteria de la Zarabumbia y Hoyo Colorado, los terrenos de Santiaguillo, los potreros de Sala y de Solo y termina en el pueblo del Quemado con la longitud de 16,05 millas inglesas. La vía férrea que se construye desde la estación de la Hacienda de las Pozas para entroncar en la de la Macagua con los ferrocarriles de Cárdenas medirá, si no se altera su primer proyecto, 49 kilómetros 890 metros, cuyo presupuesto se calculó en 773,537 ps. fs. Este camino de hierro no solo servirá de gran auxilio para llevar á los mercados mas concurridos de la isla los frutos de la riquísima J. de Sagua la Grande, sino para sustituir en casos dados al movimiento de la vía central que ha de dirigirse desde la Macagua á Villa-Clara.

Ferro-carril del Mallorquin á las Pozas.—Las mismas razones que determinaron la construcción del ferrocarril que se dirige del embarcadero de Carabatas, influyeron al mismo tiempo para que otros hacendados de Sierra Morena distantes de esa línea, proyectasen tambien otra en 1854 desde el embarcadero inmediato á la taberna del

Matagorda a algunas leguas al O. del de Carahatas, hasta los caseríos llamados de las Pozas. Don Juan Pascual y Vives fue el principal promotor de esta corta línea de 6 kilómetros 400 metros, cuyas obras se presupuestaron en \$3,680 ps. fs. y cuya construcción se emprendió en abril de 1855. En julio de 1856 quedaron terminados y ya en explotación 2 kilómetros 750 metros, cuyo costo se elevaba a 65,489 ps. fs. El interés especulativo de esta empresa, no se ha detenido en el punto de las Pozas. Proyecta prolongarla hasta recorrer directamente todo el largo intervalo que la separa de la colonia de Santo Domingo, y entroncar con la vía central de la isla en la gran estación que se proyecta con el nombre de la Enrucijada. Sin embargo de ese plan, hacia 1860 adquirió a esta empresa por compra la compañía del Ferrocarril que, partiendo de las Pozas se propone entroncar en la Macagua con las líneas de Cárdenas y el Múcaro, y que hace mas de dos años quedó autorizada para la realización de sus trabajos.

Ferrocarril de Carahatas.—Muchos dueños de los ingenios y otras haciendas de importancia que se fomentaban ya á porfía en la parte occidental de la ría J. de Sagua la Grande, se concertaron en 1852 para establecer un ferrocarril que les evitase caras y costosas conducciones á la línea que se emprendía entre aquella cabecera y la de Villa-Clara. Resolvieron formar otra que, atravesando la parte N. de los terrenos llamados de Sierra Morena en un espacio de menos de una legua, llevase sus caseríos desde la estación que se proyectaba en el punto llamado Casa-Calvo hasta el embarcadero conocido con el nombre de Carahatas desde los primeros tiempos de la colonización de la isla. Después de practicados los estudios, se designó á esta línea una longitud de 4 kilómetros 445 metros cuyo presupuesto y verdadero costo total no pasó de 41,000 ps. fs. Formóse la compañía en 1853, y emprendiéndose las obras en diciembre del mismo año, termináronse en catorce meses empezando á explotarse este ferrocarril con fuerza animal desde 31 de mayo de 1855. Está casi exclusivamente destinado á la exportación de azúcares, mieles y otros frutos. Produjo en 1857 5,860 ps. fs., y en 1858 8,276. Las mismas razones que impulsaron á construir esta corta línea, aconsejaron luego prolongarla en una longitud de 44 kilómetros 484 metros mas hasta Quemado de los Guines, con un presupuesto de 285,400 ps. fs.; pero en 1859 no se había aun puesto en práctica un proyecto que, debiendo prolongarse aun mas desde el Quemado de los Guines hasta el S. de la J. de Sagua, entroncará en Jiquilabo con el ramal que se construye desde este punto para unirse en la Enrucijada con la gran vía central de la isla.

Ferrocarril de Sagua la Grande.—Callecra el pueblo de Sagua la Grande de una de las jurisdicciones mas fertiles de la isla, y asentada junto á la margen de un río navegable, contaba ya en 1848 con caudales bastante importantes para que sus laboriosos moradores concibiesen el proyecto de construir un ferrocarril que desde la misma embocadura del río Sagua les condujese los efectos que allí desembarcaban los buques mayores y evitase la navegación de los menores muy penosa por las revueltas de aquella corriente. Esto fué el primer proyecto que se amplió después á prolongar la vía hasta la estación de las Cruces, para comunicar con Villa-Clara en circunstancias en que andaban sus principales propietarios muy reuuentes en cooperar á la empresa del ferrocarril de Cienfuegos que de bía comunicarla con la costa del S. Prestáronse mejor á las proposiciones de los interesados del de Sagua, y concertados unos y otros emprendieron los estudios de la línea que resultó ser por sus indispensables oblicuaciones y curvas, de 92 kilómetros 328 metros con un presupuesto de 1,527,443 pesos fuertes. Acabó de constituirse la compañía, y, emprendiéndose las obras con la mayor actividad, pudieron empezarse á explotar las primeras secciones terminadas en febrero de 1858, en cuyo año empezó á rendir este ferrocarril 79,544 ps. fs. de producto. A fines de 1859

quedaba terminada la construcción de 44 kilómetros y 48 metros, es decir, cerca de la mitad de la longitud total de la línea, funcionaba entre la embocadura del Sagua la Grande hasta el pueblo de este nombre y desde éste llegaba la construcción al de Cifuentes.

Los obstáculos que ha sufrido la realización de la línea sencilla desde la boca del Sagua á Villa-Clara no han impedido que esta empresa proyecte y ejecute la construcción de tres ramales adherentes: uno que desde el Silitico se dirige por las llanuras de Amaro y Santo Domingo á entroncar en el punto llamado de la Enrucijada con la gran vía central de toda la isla; otro mucho menos necesario que desde antes de llegar á la estación de Cifuentes se dirige tambien á la misma Enrucijada; y otro en fin, que desde el mismo Cifuentes y atravesando el partido de Catabazar por junto al Granadillo y la margen del Sagua la Chica, se dirige á entroncar en San Juan de los Remedios con su línea al puerto de Caibarien. El día 18 de febrero de 1860, fecha de feliz recordación para la historia de los progresos de la isla, quedó unido este ferrocarril en el paradero de las Cruces con el que desde Cienfuegos pasa por ese punto para continuar á Villa-Clara. Desde entonces quedó asegurada la comunicación mas rápida que se conozca en nuestros tiempos entre la costa septentrional y la meridional del centro de la isla. Desde 25 de febrero de 1860 se publicaron las tarifas de pasajeros y mercancías que han de regir en toda la extensión de esta línea y las que rigen en la parte que se explota. Las relativas á mercancías las suprimimos al tratar de este ferrocarril, como al tratar de los demás, mucho menos por no exagerar las dimensiones de este Diccionario que por la inutilidad que resultaría con presentar unos datos que las direcciones de estas empresas tienen que variar con frecuencia y según las circunstancias. Las de las líneas de la Habana, Matanzas, Cárdenas y el Múcaro han tenido que variar no pocas veces sus tarifas desde que empezaron á funcionar sus líneas respectivas; y la dirección del de Sagua la Grande tendrá en poco tiempo que seguir su ejemplo.

Las estaciones de esta línea hasta Cifuentes, son las que se expresan:

DE LA BOCA DE SAGUA Á LAS CRUCES.

Extensión de la Boca á Rodrigo.	37 k.	274—23'	46 ms.
Idem de las Lajas á las Cruces.	8	45—5'	12 ms.
Idem de Rodrigo á las Lajas.	33	226—20'	65 ms.
Ramal de Cifuentes.	43	—	8' 7 ms.

MOVIMIENTO DE TRENES.

PRIMER TREN.

IDA.	Horas de Llegada.	Horas de salida.
Boca.	0 00	6 30
Sagua.	7 40	7 20
Silitico.	7 35	7 40
Sito Grande.	7 55	8 00
Cifuentes.	8 10	0 00
VUELTA.		
Cifuentes.	0 00	8 30
Sito Grande.	8 40	8 45
Silitico.	9 00	9 05
Sagua.	9 20	9 20
Boca.	10 40	0 00

SEGUNDO TREN.

VUELTA.

Horas de llegada.	Horas de salida.
4 00	0 00
4 15	4 40
4 35	4 30
5 00	4 50
0 00	5 40

IDA.	Horas de llegada.	Horas de salida.
Boca.	0 00	2 00
Sagua.	2 40	2 50
Sitiecito.	3 05	3 40
Sitio Grande.	8 25	3 30
Cifuentes.	3 40	0 00

Para el transporte de pasajeros empezaron a explotarse desde luego las secciones de esta línea en coches de tres clases, cuyas tarifas continúan siendo las siguientes:

DE LA BOCA A SAGUA LA GRANDE.

PASAJEROS.	Ps.	Cs.	Ps.	Cs.	Ps.	Cs.	Ps.	Cs.	Ps.	Cs.	Ps.	Cs.
En coches de 1.ª clase. Por persona.	1	12 1/2	1	40	1	80	2	00	2	10	2	70
Idem de 2.ª idem. Idem.	0	87 1/2	1	05	1	95	1	65	1	70	2	20
Idem de 3.ª idem. Idem.	0	62 1/2	0	70	0	90	0	95	0	95	1	20

TRAMOS INTERMEDIOS.

COCHES DE

		1.ª		2.ª		3.ª	
		Ps.	Cs.	Ps.	Cs.	Ps.	Cs.
DE SAGUA A.	Sitiecito. y viceversa	0	60	0	40	0	20
	Sitio Grande. idem.	0	80	0	70	0	45
	Cifuentes. idem.	1	20	1	00	0	00
	Rodrigo. idem.	1	30	1	05	0	65
	Santo Domingo. idem.	2	05	1	65	1	00
	San Marcos. idem.	2	50	2	00	1	20
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	3	05	2	40	1	45
DE SITIECITO A.	Las Cruces. idem.	3	35	2	70	1	45
	Sitio Grande. idem.	0	50	0	35	0	25
	Cifuentes. idem.	0	80	0	65	0	40
	Rodrigo. idem.	0	90	0	70	0	45
	Santo Domingo. idem.	1	70	1	35	0	85
	San Marcos. idem.	2	25	1	80	1	12 1/2
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	2	70	2	12 1/2	1	50
DE SITIO GRANDE A.	Las Cruces. idem.	3	90	2	60	1	65
	Cifuentes. idem.	0	40	0	30	0	20
	Rodrigo. idem.	1	30	1	05	0	65
	Santo Domingo. idem.	2	10	1	65	1	00
	San Marcos. idem.	2	55	2	00	1	20
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	3	10	2	45	1	45
	Las Cruces. idem.	3	50	2	75	1	55
DE CIFUENTES A.	Rodrigo. idem.	1	70	1	35	0	85
	Santo Domingo. idem.	2	45	2	00	1	20
	San Marcos. idem.	2	90	2	30	1	40
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	3	25	2	50	1	45
	Las Cruces. idem.	3	65	2	00	1	70
	Santo Domingo. idem.	0	60	0	65	0	40
	San Marcos. idem.	1	40	1	10	0	70
DE RODRIGO A.	Santa Isabel de las Lajas. idem.	2	00	1	60	1	00
	Las Cruces. idem.	2	50	1	25	1	20
	Santo Domingo. idem.	0	65	0	50	0	30
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	1	20	0	35	0	60
	Las Cruces. idem.	1	65	1	50	0	90
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	0	60	0	50	0	30
	Las Cruces. idem.	1	25	1	00	0	60
DE SANTO DOMINGO A.	Santa Isabel de las Lajas. idem.	0	65	0	50	0	30
	Las Cruces. idem.	1	25	1	00	0	60
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	0	60	0	50	0	30
	Las Cruces. idem.	1	25	1	00	0	60
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	0	65	0	50	0	30
	Las Cruces. idem.	1	25	1	00	0	60
	Santa Isabel de las Lajas. idem.	0	65	0	50	0	30

Esta compañía en julio de 1863 estaba negociando en Londres con la garantía de su propiedad común un empréstito de 300,000 libras esterlinas al 7 p/o anual, omitiendo por series sus obligaciones. Las de la primera emisión quedaron desde luego suscritas bajo el tipo de 97 libras cada una:

Ferrocarril de Cienfuegos á Santa Clara ó Villa-Clara.—Como para casi todas las demás en este ramo, la iniciativa para la empresa de un ferrocarril de Cienfuegos á Santa Clara ó Villa-Clara, en lo interior de la isla, partió de su misma capital, centro común de los caudales que facilitan la ejecución de estos proyectos. El puerto de la villa de Cienfuegos había ya llegado á ser un mercado de importancia y cubrían ya el suelo de su jurisdicción plantaciones muy valiosas cuando por inducción de algunos capitalistas de la Habana, se acordó un proyecto al cual se adhirió en una junta celebrada en aquella villa personalmente ó por apoderados muchos de los principales propietarios de la isla y casi todos los de aquel territorio y los del de Villa-Clara en 3 de noviembre de 1847. Se fijó provisionalmente el capital social para la construcción en 900,000 ps. fs., divididos en acciones de á 250. Bajo esta base principal se formó esta compañía al acordar su primitivo reglamento, pocos días después de la primera junta de accionistas.

La línea había de recorrer, en una dirección casi recta, las llanuras que se extienden desde aquel puerto hasta la población de Villa-Clara por Camarones, Ciego Montero, las Cruces, el Ranchuelo y la Esperanza, en una estación de más de 42 millas cuyo primitivo presupuesto se elevaba á 1,206,000 ps. fs., auxiliando la Excm. Junta de Fomento con un empréstito gratuito de 70,000 entregados por mesadas de á 2,500.

Se acordó desde un principio la explotación de tramos ó secciones de una estación á otra á medida que se fuesen terminando; porque, sino el pasaje de personas, el trasporte de frutos y efectos calculados sobre el excesivo precio de los acarreos y conducciones en el territorio, aseguraba beneficios suficientes para que se realizase totalmente el proyecto con el primitivo capital reunido y acaso por menos.

Al formar este cálculo la junta directiva no pudo imaginarse los embarazos que para reducirlo á práctica habían de sobrevenir por la falta de cumplimiento en sus respectivos compromisos de no pocos accionistas y de la mayor parte de los que residían en la localidad á la cual tenía que favorecer mas la futura explotación.

Su ejecución se encomendó á los ingenieros don Julio Sagebien y don Alejo Helvecio Lanier, que después de minuciosamente practicados los estudios y gran parte de las nivelaciones, presentaron en junio de 1848 un informe favorable.

Continuáronse los trabajos con calor, bien que luchando algunas veces con el obstáculo de la escasez de brazos; y á fin de 1859 quedaban construidas 27 millas en la forma que se expresa en el siguiente estado de distancias y pasajes personales.

PARADEROS.	Distancias de Cienfuegos en millas inglesas.	PRECIOS DEL PASAJE EN COCHES DE		
		1.º	2.º	3.º
		Ps. fs.	Ps. fs.	Ps. fs.
Cienfuegos.	0	0 87	0 625	0 40
Palmira.	10	1 625	1 125	0 75
Cruces.	19	2 "	1 50	1 "
Ranchuelo.	27			

A fin de octubre de 1853, la situación detallada del material de la compañía era la que se expresa en el siguiente estado.

Estado demostrativo de la inversión de fondos para la construcción del camino de Cienfuegos al paradero de las Cruces.

CARRILERA.

	Ps.	Fs.
Nivelación según convenio.	6,000	"
GRADUACION Y SUPERCONSTRUCCION.		
293,505, 85 yardas cúbicas de excavación y terraplen á 6 1/2 rs.	238,473	4
20,60 millas de colocación de carrilera.	51,487	4 1/2
7 millas 4,847 pies de desmonte y limpia.	2,993	6 1/2
998 1/2 pies de puentes á 30 ps. fs. pie.	29,950	"
49 alcantarillas á 160.	3,040	"
35 cortaduras á 70.	2,450	"
9 cruceros á 54.	486	"
16 chuchos á 30.	800	"
	329,680	4

HERRAJE.

	T.	ql.	lb.	
41,100 carriles.	4,908	12	84.	97,340 5 1/2
41,413 sillars.	67	12	36.	3,448 4
162,073 clavos.	66	15	39.	8,346 4 1/2
Ranas, según factura.	990	2	1/2	110,125 5 1/2
	T.	ql.	lb.	
4,332 carriles.	295	3	14.	12,277 "
4,500 sillars.				
196 sacos clavos.	49	14	7.	4,970 2
				125,372 7 1/2
Atravesaños, 42,444 á 7 rs.				36,873 6
6,000 á 6 1/2.				4,375 "
160 á 5.				400 "
				41,848 6
Departamento de ingenieros.	29,680			"
Remuneraciones en acciones.	12,750			"
				42,430 "
Gastos: Jornales.	5,008			5
Descargas y conducciones.	2,323			2
Herrajes, escrituras, etc.	946	4	1/2	8,278 3 1/2
Total.				553,610 5

EDIFICIOS.

Paradero de Cienfuegos.	5,956	5 1/2
de Palmira.	1,226	4
de Camarones.	736	5 1/2
de Cabeza de Toro.	182	2
de las Cruces.	4,408	5 1/2
Almacén de la playa.	487	7 1/2
Aguadas.	389	4 1/2
Madera dura.	5,863	1/2
Útiles y herramientas.	580	1
	16,831	4
Gastos: Jornales.	3,586	2
Fletes y conducciones.	32	7
	3,619	4
Total.	20,450	2

TERRENOS.

Compras	10,636 "	
Indemnizaciones	7,306 4	
Restitucion de tributos	3 7 1/2	
Demolicion y reconstruccion	552 4 1/2	48,499 "
Gastos: Escrituras y diligencias de espropiacion	463 3 1/2	
Jornales	44 3 1/2	477 7
Total		48,676 7

MUELLES.

Maderas y madera dura	3,897 4	
Ferreteria	388 2	4,285 3
Gastos: Jornales	2,095 3	
Fletes y conducciones	97 6	
Aserrios	47 4	2,240 5
Total		6,496 "

MAQUINARIA.

2 locomotores y maquinaria anexa	18,554 4 1/2	
Herraje, útiles y herramientas	2,389 3	
Combustible para la fragua	4,284 1/2	22,225 "
Gastos: Fletes y conducciones	4,380 "	
Jornales	2,310 7 1/2	
Descarga y armadura	224 "	
Seguro y comision	46 5 1/2	3,929 5
Total		26,454 5

CARROS.

HERRAJE.

50 carros, juegos completos, á 350	17,500 "	
50 idem á 320	16,000 "	
Piezas sueltas para los mismos	660 2	34,460 2

MADERAMEN.

Madera dura aserrada	2,346 1/2	
Zinc para los techos	444 "	2,427 1/2
Gastos: Mano de obra de 70 carros de plataforma	3,750 "	
de 45 casillas	4,433 "	
Jornales	4,536 1/2	
Pintura, aguarrás, etc.	53 5	
Descargas y conducciones	460 1/2	6,634 6
Total		43,222 1/2

COCHES.

Maderas: roble y sabicu	277 "	
20 asientos de caoba y rejilla	378 "	
Anexidades, vidrios, zinc, etc.	262 7	917 7
Gastos: Mano de obra	612 "	
Jornales	613 "	
Aserrío	94 4	
Fletes y conducciones	20 4	4,339 2
Total		2,257 4

UTENSILIOS.

3 carritos de mano completos	263 "	
2 romanas de plataforma	97 2	
2 envases de hierro para grasas	406 2 1/2	
2 cascos con sus chumaceras	200 "	
1 bomba de impeler	436 "	
4 botiquin	8 3	
1 carrito para atravesaños	7 "	
2 juegos de herraje de carritos	460 "	
Útiles y herramientas	546 3	4,494 2 1/2
Gastos: Mano de obra	28 "	
Fletes y conducciones	27 7 1/2	
Seguro y comision	16 5	72 4 1/2
Total		4,566 7

GASTOS GENERALES.

Asignaciones	17,002 "	
Gastos menores en Cienfuegos	272 4 1/2	
Útiles para la linea	585 6 1/2	
Impresiones, libros, etc.	962 1 1/2	
Gastos de escritorio	822 4	
Tímbrs y cambio	392 5 1/2	
Total		20,037 3

RECAPITULACION.

Carrilera	553,640 5	
Edificios	20,450 2	
Terrenos	48,676 7	
Muelles	6,496 "	
Maquinaria	26,454 5	
Carros	43,222 1/2	
Coches	2,257 4	
Utensilios	4,366 7	
Gastos generales	20,037 3	
Total general		692,474 6 1/2

BALANCE.

ACTIVO.			PASIVO.		
Camino de hierro con sus adyacentes y demostración.			Accionistas por sus entregas hasta 31 de octubre de 1853. 330,375- "		
Intereses al Excmo. Sr. Don A. J. Parejo			Rebajo comision de cobro		
Idem á Fernandez y Pozo.			Cuotas en suspenso por falta de pormenor y perjudicadas.		
Idem á Walker y compañía.			Productos desde su principio hasta la fecha.		
Idem á Ramirez y hermano.			Deducidos los gastos de administración		
Idem á don Santiago Zuazávar.			Real Junta de Fomento: préstamo gratuito.		
Idem á don Eustaquio Zéndegui.			Excmo. Sr. D. Antonio J. Parejo: en pagarés.		
Idem á Jimenez, Suarez y Pereda.			Idem: en acciones.		
Efectivo existente en caja según cuenta corriente de tesorería.			Fernandez y Pozo: en pagarés.		
Saldos que deben varios agentes.			Walker y compañía: en pagarés.		
Total.			Jimenez, Suarez y Pereda y don Eustaquio Zéndegui: en pagarés		
			Varios en acciones por resto de contratas.		
			Por remuneraciones		
			Saldo á favor de don Julio Sagbien.		
			Total.		

FERRO-CARRIL

ESTADO demostrativo del movimiento en carga y pasajeros

PROCEDENCIA.	CARGA.									
	AZUCAR.				MIEL.		AGUARDIENTE.		MADERA.	
	Cajas.	Ps. Rs.	Bocoyes.	Ps. Rs.	Bocoyes.	Ps. Rs.	Pipas.	Ps. Rs.	Pics.	Ps. Rs.
Cruces.	5,348	4,639 5	13,200	33,534 3	3,908	7,614 1	438	1,101 "	"	"
Camaronos.	"	" "	213	625 7 1/2	115	199 6 1/2	"	" "	"	"
Cabeza de Toro.	1,876	1,010 4 1/2	6,732	13,279 6	1,682	2,819 4	50	81 7 1/2	"	"
Palmira.	4,618	2,159 2	7,015	10,780 1	3,531	4,378 7	284	390 4 1/2	"	"
Cienfuegos.	"	" "	4	4 5	"	"	"	" "	418,959	2,743 1/2
Totales.	11,842	7,809 8 1/2	28,204	58,324 6 1/2	9,314	15,033 2 1/2	772	1,585 4	418,959	2,743 1/2

GASTOS DE AD				
COMBUSTIBLE.	ASIGNACIONES.	JORNALES.	ARTICULOS DE CONSUMO.	CONDUCCIONES.
Ps. Rs.	Ps. Rs.	Ps. Rs.	Ps. Rs.	Ps. Rs.
3,972 3	12,083 4	10,685 6 1/2	4,745 6 1/2	786 2 1/2

FER

FER

351

La estación de Cienfuegos á Palmira empezó á ser explotada en 21 de octubre de 1854.

La de Palmira á las Cruces, en 15 de noviembre de 1853.

La de las Cruces al Ranchuelo en 26 de abril de 1856.

El movimiento de esta línea, mucho mas por los transportes que por los pasajes, produjo en 1857, 167,400 ps. fs., y en 1858, 196,396 ps. fs.

Con la estación de las Cruces de esta línea entronca un ramal que, dirigiéndose por las Lajas y San Marcos, empalmará con el gran ferro-carril central en la estación llamada de la Buena Vista, y continuando hacia su N., comunicará con la corta línea de Carabajas á Quemados de los Guines y por otra prolongación hacia el E. con el carril de Sagua la Grande á Villa-Clara entre Jiquilabo y la hacienda llamada Siticoito. Considerándose la actividad con que se ejecutan en la isla estos proyectos y los elementos con que cuenta para convertirlos en realidades prontamente, se comprende que se tardaran pocos años en conseguir que el importante puerto de Cienfuegos pueda comunicarse con el de Sagua y el de la Habana en pocas horas á pesar de las deudas que ha tenido que contraer la compañía para llenar el déficit de acciones no cubiertas. Este déficit, en la memoria que su presidente el Excmo. señor conde de Fernandina leyó á la junta general de accionistas en 15 de enero de 1857 se calculó en la forma siguiente:

Déficit de 1856	36,999
Idem de 1857	136,320
Idem de 1858	181,729
Idem de 1859	33,920
Idem de 1860	67,204
Idem de 1861	73,791
Idem de 1862	58,443
Total.	642,674

En el año económico que acababa de terminar al leerse aquella memoria, los productos generales de este ferro-carril habían importado únicamente 127,456 ps. fs., que comparados con los del año anterior trascrito entre 1.º de noviembre de 1854 y último de octubre de 1855, dieron una baja de un millar de pasajeros, de 1,322 cajas de azúcar, 320 bocoyes de mascabado, y 120 pipas de aguardiente.

DE CIENFUEGOS.

desde su principio hasta el día 31 de octubre de 1853.

		PASAJEROS.																		
RETORNOS	EQUIPA- DES.	TOTAL Carga.	CIENFUEGOS.			PALM. ^{rs}			LADE. ^a TORO			CAMARONES.			CRUCES.			TOTAL DE PASA- GEROS.	IMPORTE.	TOTAL GENERAL
			Clases.			Clases.			Clases			Clases.			Clases.					
			1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a			
	371 6 1/2	49,161 0	154	2275	944													3,373	2,237 7 1/2	51,999 5 1/2
	" "	2,888 1	"	"	"	5	3											3	8 3 1/2	2,841 4 1/2
	19 5	17,469 "	"	"	"	"	"	"					6					6	8 1	17,472 1
	163 3 1/2	29,705 "	"	"	"	"	"	32	1917	1508	"	"	"	"	"	"	"	3,507	2,400 "	23,174 "
22,967 2	817 1 1/2	2,585 6	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	238	4284	3758		8,280	5,148 3	31,731 1
22,987 2	1,872 1/2	116,819 5	154	2275	944	5	3	32	1917	1508	"	"	"	238	4284	3758		15,171	9,801 7	126,621 4 1/2

MINISTRACION.

GASTOS DE ESCRITORIO.	MISCELANEA.	UTILES.	REPARACIONES.	Liquido aplicado á la construcción.	38,200 3
Ps. Rs.	Ps. Rs.	Ps. Rs.	Ps. Rs.		
010 1/2	334 5	1,701 2	1,330 5		90,421 1

SECCION DE CIENFUEGOS Á PALMIRA.—Es la primera seccion del de Cienfuegos á Villa-Clara (V). Consta de 42 kilómetros y 38 metros. Empezó á contruirse en 15 de diciembre de 1849 y á esplotarse en 21 de octubre de 1851.

SECCION DE PALMIRA Á LAS CRUCES.—Es la segunda seccion del de Cienfuegos á Villa-Clara (V). Empezó á construirse en 1.º de febrero de 1852, y á esplotarse su longitud de 46 kilómetros 537 metros en 15 de noviembre de 1853.

SECCION DE LAS CRUCES AL RANCHUELO.—Es la tercera del de Cienfuegos á Villa-Clara (V). Empezó á construirse en 15 de mayo de 1855 y á esplotarse su longitud total de 43 kilómetros 577 metros en 27 de abril de 1856.

SECCION DEL RANCHUELO Á VILLA-CLARA.—Es la última del ferro-carril de Cienfuegos á Villa-Clara, y cuya longitud de 24 kilómetros 940 metros en construcion desde 1856, no estaba aun terminada á principios de 1859. Empezó á esplotarse en 1861.

Ferro-carril de Trinidad á Sancti-Spiritus.

Los motivos que determinaron la ejecucion de este ferro-carril los consignó á su tiempo una razonada memoria, que en 2 de junio de 1833 dirigió al gobierno la comision nombrada por la junta general de vecinos de Trinidad convocada anteriormente para que propusiese los medios de realizacion de aquel proyecto. Firmáronla el opulento don Justo German Cantero, otras personas importantes de aquella ciudad y el comandante de ingenieros don Angel Romero que trabajó en aquel informe despues de mucho estudio práctico. Hallábase Trinidad necesitada de construir una via férrea que, arrancando del puerto de Casilda y por medio del fértil y risueño valle apellidado en aquel país de los Ingenios, enderezase á estimular la vida y la riqueza pública en la mediterránea poblacion de Sancti-Spiritus; y se suponian beneficios tan seguros para reintegrarse pronto de los gastos de la obra, cuanto que los de la conduccion de los productos que se exportaban del solo puerto de Casilda, de los arriendos que en él se recibian, y del movimiento de efectos y personas entre su puercle y Trinidad, habian ascendido en 1852 á mas de 463,000 ps. fs. Fundándose, pues, en cálculos ciertos, formóse una sociedad anónima compuesta de los primeros hacendados y comerciantes de aquel rico distrito, con un capital de 884,430 ps. fs. dividido en acciones de 4 100 pesos fuertes, considerado suficiente para construir la linea proyectada desde el mismo muelle de Casilda hasta Sancti-Spiritus, con una estension de 16 millas, de las cuales unas 30 tenian que ser de escasos gastos de nivelacion, habiendo de atravesar por llanuras muy poco accidentadas. La poblacion de Sancti-Spiritus no obstante, no tomó en la ejecucion del proyecto toda la parte que le aconsejaban su brillante perspectiva y el interés de su localidad. De aquí se originó que la sociedad, compuesta en su mayoria de accionistas de la jurisdiccion de Trinidad, concretara sus esfuerzos á la ejecucion de la via desde Casilda á la Sabanilla, reservándose adelantarla para cuando estuviesen allanadas algunas diferencias que mediaban con los de la jurisdiccion de Sancti-Spiritus, aunque á principios de 1859 quedaban terminadas dos millas mas allá de la citada Sabanilla.

En todo el año de 1858, sobreponiendo los beneficios á las esperanzas concebidas, quedaren funcionando los trenes entre Trinidad y el puerto en la forma que á continuacion se espresa:

HORAS DE SALIDAS Y ENTRADAS.

SALIDAS.			
De Trinidad.	5 y 30'	por la mañana.	
De Casilda.	9 y 30'	por idem.	
De Trinidad.	4 0	por la tarde.	
De Casilda.	6 0	por idem.	

ENTRADAS.

En Casilda.	5 y 45'	por la mañana.
En Trinidad.	9 y 45'	por idem.
En Casilda.	4 y 45'	por la tarde.
En Trinidad.	6 y 45'	por idem.

Los días que llegan á Casilda los vapores de cabotaje, hay un tren extraordinario para conducir los pasajeros á Trinidad.

Detuvieron los progresos de la ejecucion tropiezos de gran monta, entre los cuales fué acaso el primero la inesperada disolucion de la empresa de trabajadores gallegos del señor Sotomayor, que en 1855 corria con la construcion de esta via férrea y tuvo que abandonarla, cuando la escasez de brazos dificultaba mucho el reemplazar á aquellos peones. Tambien contribuyó á resfriar la ejecucion, no menos que el poco calor de Sancti-Spiritus, la circunstancia de que el presupuesto de la seccion de Casilda al Palmarejo resultó ascender á mucho mas de lo que se calculó al formarse la sociedad, costando la construcion de las 24 millas que median de un punto á otro 890,000 ps. fs. y con el material de esplotacion 4,037,570 ps. fs. Ocurria además que, retardándose la prolongacion de la via, tambien se retardaban las economias esperadas en los gastos de nivelacion en los llanos de Sancti-Spiritus, al paso que se soportaban los excesivos gastos de los viaductos sobre los rios Tayaba, Agabama y Caracusey, que miden entre los tres 2,219 varas castellanas. Por lo demás se recomendaron las obras desde luego por la solidez y el acierto de su construcion encomendada á un hábil ingeniero francés, Mr. Julio Sagebien.

La primera seccion de este ferro-carril, que es la que media entre Casilda y Trinidad, se abrió al servicio público en 6 de junio de 1856, midiendo una distancia de 6 kilómetros 250 metros que costaron 340,200 ps. fs.

La segunda seccion, la de Trinidad al ingenio Sabanilla de Zuluea mide 9 kilómetros 300 metros. Se terminó en 1860, poniéndose luego en esplotacion entre el citado ingenio hasta Paso Real, que se halla á 4 kilómetros y 770 metros mas de distancia.

Ferro-carril de Sancti-Spiritus al puerto de las Tunas.

El interés de muchos hacendados principales cuyas propiedades radican hacia el S. de la isla entre los rios Matibonico y Saza, no podia conformarse con la linea que empezaba á construirse entre Trinidad y Sancti-Spiritus por Palmarejo; y tuvieron bastante influencia sobre la poblacion de Sancti-Spiritus en 1858 para interesar á los mas pudientes de su vecindario á asociarse para la construcion de otro ferro-carril que les comunicase con un puerto mas inmediato á sus egidos que el de Casilda, cual es el de las Tunas, junto á la embocadura del rio Saza. Practicados los estudios sobre un trazado de 38 kilómetros 621 metros, constituyóse la compañía y empezáronse las obras en 1859, bajo un presupuesto de 685,384 ps. fs., siendo la empresa formada y presidida por el coronel don Antonio Modesto del Valle. El trazado, segun el plano presentado por el recurrente que murió en 1863, sin tener la satisfaccion de ver su proyecto realizado, arranca desde el estero de las Tunas en linea recta por los playazos hasta enfrenar con el lugar llamado Mangle Alto á la orilla del rio de Saza, en el vértice exterior del Torno del Fraile, donde inclina con una ligera curva. A la derecha atraviesa por otra recta el playazo y un cayo de mangle, pasa por la Aguada, sigue por terrenos pertenecientes á la comunidad de Sabana la Mar, cruza el camino de Juan Rodriguez, y llega al de los Ingenios ó de Tayabacoa, donde se determinó colocar el primer paradero. Sigue la misma recta por terrenos del potrero Salado de don Ilbque de Lara, y pasando por terrenos sueltos de la hacienda comunera Sabana la Mar, toca á los corrales del sitio de este nombre, dejando á la de-

recha sus casas. Continúa por terrenos del mismo sitio, cruza el río Mayabuna, dejando á la Rijs á la derecha y mas adelante á Guacará al mismo lado; corta el camino transversal á San Juan, inclinándose á poco trecho á la izquierda, cruzando el arroyo de Migial hasta llegar al camino de Playa de Luna á San Juan, punto elegido para el segundo paradero. Prosigue la línea casi paralelamente al camino de Playa de Luna hasta las Bocas por terrenos sueltos de sábanas de la Comunidad del Realengo los Mapos; corta la esquina del sitio de Cañizares y entra en el potrero las Bocas de la propiedad del citado don Modesto del Valle. Cruza luego por terrenos de la comunidad de San Juan de Dios, Paredes y el potrero Jarao del citado señor del Valle, hasta el camino real de Saza, lugar del tercer paradero. Continúa la línea por terrenos del referido conde del Valle, y, rodeando, á la derecha atraviesa algunas corrientes que afluyen al río Jarao en el lindero y terrenos del potrero del ingenio de don Francisco Antonio Martín, entrando en el potrero San Ramon. Sigue la línea por cerca de su lindero tocando la esquina del ingenio de don Francisco de Borja Marín. Luego entra en terrenos de don Rafael Carbonell hasta los de don Francisco Marín, próximo á su frente al camino real de Trinidad. Continúa por el potrero de don Vicente Pontón, terrenos de Iliginto Fasta, de doña María Mendigutia y del Egidio; sigue por detrás del tejado de Peraltá, cuya fábrica deja á 80 pies á la izquierda, vuelve á cruzar por terrenos del Egidio; entra en los del tejado de don Gabriel Mendigutia por su misma portada, llegando por último á los de don Pablo Castro, colindantes con el río Yayabo y el puente, cerca del cual se ha de colocar el paradero final en Sancti-Spiritus. La extensión que ha de recorrer esta línea es de 38 kilómetros 624 metros cuyo presupuesto no pasó, como queda dicho, de los 685,234 ps. fs. anteriormente mencionados, por ser muy reducidos los gastos de deslaje y nivelación que exigen las llanuras que ha de atravesar. En la fecha en que se entrega á la estampa este capítulo no tenemos aun detalles de los adelantos de esta empresa; pero no necesitamos conocerlos para afirmar desde luego que habrá recibido un gran golpe con la muerte de don Antonio Modesto del Valle, su principal promotor, y mas aun si, después de haber perdido los estímulos de su constancia y de su gran espíritu público, no contase ya con las de su gran caudal, uno de los mayores en la grande Antilla.

Ferrocarril de San Juan de los Remedios á Caibarien.—Necesitando los comerciantes y hacendados de Remedios llevar sus frutos á su inmediato puerto de Caibarien de una manera mas fácil y barata que la acostumbrada, proyectaron abrir una línea férrea de un punto á otro. Practicáronse los estudios, formóse un presupuesto y se constituyó la compañía que empezó las obras en setiembre de 1848 y la explotación de la línea en 14 de abril de 1851. Su costo general no pasó de 132,392 ps. fs.; habiéndose suscrito la Junta de Fomento como accionista por 20,000 ps. fs. aunque luego enagenó sus acciones á la par. Sus productos en 1857 fueron 38,212, y en 1858 38,228 pesos fuertes. La concesión para esta empresa fué perpetua.

Hay dos trenes diarios de ida y vuelta. El 1.º sale de Remedios á las 7 de la mañana en todo tiempo; y el 2.º á las 3 de la tarde en invierno y á las 4 en verano, retornando de Caibarien el 4.º á las 9 de la mañana y el 2.º á las 5 de la tarde en invierno y á las 6 en verano. Emplean siempre 20 minutos en recorrer las 6 millas inglesas á que se reduce la extensión de esta corta línea destinada principalmente al acarreo de efectos y de frutos. Sin embargo, su movimiento anual de pasajeros está calculado en cerca de 40,000 que rinden un producto bruto de unos 10,000 pesos fuertes, pagando 3 rs. sencillos ó sean 6 rs. de vn. por cada asiento en los coches de primera y 2 sencillos en los de segunda.

Esta ha sido una de las vías de la isla mas favorecidas

por el gobierno, habiéndosele naturalmente aconsejado su manifiesta utilidad para dar salida á los productos de un país que estaba muy atrasado en sus comunicaciones cuando aquella se emprendió. Desde antes de empezarse las obras quedaron exentos del pago de todo derecho todos los materiales, máquinas, artefactos y carruajes que hiciera la empresa venir del extranjero. Sin embargo, como el primitivo capital aportado por los accionistas no pasó de 90,000 ps. fs. y luego los gastos alcanzaron á los 132,392 ps. fs., que quedan indicados, hubo que destinar los productos líquidos de todo el primer trienio de explotación á cubrir el déficit que resultó y á extinguir créditos pendientes.

Los productos de esta vía durante el primer semestre de 1860 fueron 32,496 ps. fs. obtenidos con las portes de: 772 cajas de azúcar, 10,283 bocojes de mascabado, 3,580 de mieles, 302 pipas de aguardiente y 8,897 ps. fs. de pasajes de personas y portes de otros efectos que los esportados. Los gastos del mismo semestre ascendieron á 23,483 pesos fuertes; y estos datos nos permiten calcular que, en un año con otro y por término medio, pueda la empresa recaudar mas de un 10 por ciento de utilidades. No mas; porque aunque su capital efectivo de 132,392 ps. fs. haya rendido en aquellos seis meses que son precisamente los de mayor acarreo de frutos hasta 9,013 ps. fs., sus productos debieron ser menores en los otros seis meses en que suele disminuir mucho en toda la isla el porte de azúcares, mieles y aguardientes.

Esta empresa se titula actualmente *Compañía consolidada de ferrocarriles de Caibarien á Sancti-Spiritus* porque esos son los dos puntos extremos de la línea; parte de ella en explotación, según queda apuntado, esta parte en construcción y alguna tanto en estudio todavía.

PROLONGACION DE SAN JUAN DE LOS REMEDIOS Á SAN ANDRÉS.—Es un ramal de la vía anterior que se puso en estudio desde los primeros meses de 1859, habiéndose obtenido su concesión por Real orden de 5 de octubre del año anterior. Se destaca desde la estación de aquella villa dirigiéndose al partido mediterráneo de San Andrés; si O para allí entroncar con el ferrocarril proyectado del referido San Juan de los Remedios á Sancti-Spiritus. La longitud calculada es de 36 kilómetros 490 metros y su presupuesto de 609,499 ps. fs. A principios de 1859 ni estaba aun constituida la asociación para esta empresa secundaria; pero poco tiempo después fué incorporada á la compañía consolidada de ferrocarriles de Caibarien á Sancti-Spiritus como en el capítulo precedente se refiere.

Ferrocarril de Puerto-Príncipe á Nuevitas.—La realización de esta empresa reclamada por la imperiosa necesidad de abrir una comunicación barata y rápida entre la ciudad de Puerto-Príncipe, la segunda por su vecindario en la isla y su puerto natural; se proyectó casi al mismo tiempo que la de las mas antiguas ferrocarriles, los de la Habana, Cárdenas y el Júcar, y para recorrer una extensión de 69 kilómetros 185 metros en dirección casi recta á la población de San Fernando de Nuevitas. Formóse una crecida suscripción entre los principales hacendados del país; practicáronse los estudios y se emprendieron los trabajos. Pero tanto por la escasez de brazos y algunas dificultades de la construcción; como por las que se les ofrecieron para cubrir sus dividendos pasivos á muchos accionistas, prolongáronse las obras desde 1840 hasta fines de 1851. Comparada esta tardanza con la prontitud con que se han realizado otras líneas mayores en la isla, esplicase con la circunstancia de no ser este territorio de frutos tan valiosos ni de tanto movimiento como las comarcas que cruzan los ferrocarriles de la Habana, Matanzas y Cárdenas. Aunque la explotación de esta vía empezó á tener lugar desde 1851, con un auxilio de 51,000 ps. fs. prestados por la Junta de Fomento que después se reintegró, para que no se paralizase con las cuestiones en que estaban divididos sus interesados principales, estimóse conveniente

enaginario en pública subasta mediante la cual adquirieron la propiedad de este ferro-carril en 43 de diciembre de 1852, mancomunadamente 8 propietarios principales de aquel territorio, á saber: don Tomás Pío Betancourt, los herederos de don Mauricio Montejo, don Francisco Iraola, don Miguel Aróstegui, don Carlos Barona, don Pedro Manuel Guerrero, los herederos de don Sebastián de la Vega y don Juan Tomás O'Reilly. Adquiriéndolo en 1.000.000 de ps. fs., que era poco más o menos el valor á que la construcción había subido, y no recogieron durante algunos años ningún beneficio de sus desembolsos, teniendo que atender los nuevos dueños con los ingresos de la explotación á multitud de obras de edificios, almacenes y reparaciones que estaban descuidadas, al paso que el presupuesto anual de gastos de personal y material ascendía á unos 40.000 pesos fuertes. En el año de 1857 fué cuando pudieron repartirse un dividendo, habiendo producido el ferro-carril 152,942 ps. fs. Sus productos en 1858, no pasaron aun de 163,968 ps. fs.

No hay ninguna estación poblada en toda la extensión de los 72 kilómetros 17 metros que recorren á veces en 2 y $\frac{1}{4}$ horas las locomotoras de esta línea, cobrando 26 reales fuertes por persona en los de primera, 20 en los de segunda y 14 en los de tercera.

El siguiente estado nos demostrará los productos y movimiento de este ferro-carril durante el primer quinquenio de la posesión de sus actuales dueños.

AÑOS.	PRODUCTOS.	GASTOS.	LIQUIDO.
1854. . .	120,879 7 $\frac{1}{2}$	65,034 7 $\frac{1}{2}$	43,536 6 $\frac{1}{2}$
1855. . .	108,371 6	83,279 6	41,620 1 $\frac{1}{2}$
1856. . .	120,403 7	49,018 2 $\frac{1}{2}$	71,475 4 $\frac{1}{2}$
1857. . .	152,942 5 $\frac{1}{2}$	45,028 6 $\frac{1}{2}$	107,918 7
1858. . .	163,968 7 $\frac{1}{2}$	58,202 8	105,766 2 $\frac{1}{2}$
Total. . .	672,857 1 $\frac{1}{2}$	300,559 8 $\frac{1}{2}$	372,317 6

Las horas de las salidas en los trenes de esta línea son: de la estación de Puerto-Príncipe, á las 6 de la mañana en verano y á las 7 en invierno, tardando 3 horas en llegar á Nuevitas aunque podrían llegar en 2 y $\frac{1}{2}$ y lo mismo en retorno de Nuevitas, de cuya estación salen siempre en todo tiempo á la una de la tarde.

Ferro-carril de Puerto-Príncipe á Santa Cruz.—En 1859 se formó una sociedad con el pensamiento de completar la comunicación de las dos costas de la isla por los meridianos de Puerto-Príncipe, prolongando hasta en puerto meridional de Santa Cruz la vía férrea que comunica á esa ciudad con su puerto septentrional de San Fernando de Nuevitas. La empresa obtuvo su concesión por Real decreto de 31 de agosto de 1859. Hechos los estudios, resultó el proyecto de la futura línea con una extensión de 62 kilómetros 400 metros y un presupuesto general de gastos de 925.802 ps. fs. 25 cs. Pero en 1860 aun no se habían dado principio á los trabajos, y ni en la última Memoria de la Dirección de Obras públicas de la isla, ni en ninguna otra publicación del país hemos halla-

do la menor noticia relativa á la ejecución de este proyecto.

Ferro-carril de Bagá á San Miguel de Nuevitas.—Esta corta línea marcada ya como construida y en explotación en el mapa de la isla que á principios de 1864 ha publicado en Nueva-York don Jose Maria de la Torre, recorre una extensión de 9 kilómetros y 600 metros para conducir al surgidero del Bagá todos los frutos y productos que se acopian en San Miguel de Nuevitas de algunos ingenios inmediatos y aun del limitrofo territorio de Sibanicú, perteneciente á la J. de Puerto-Príncipe. Esta no es mas que una primera sección del ramal que se construye desde aquel anclaje del puerto de Nuevitas, y que, dirigiéndose á Caserio, tomará desde este punto una ligera inclinación al S. E. para entroncar en Guaimaro con la gran vía férrea central que con el tiempo ha de llegar á ese punto y continuar por las Tunas á Bayamo y Jigüani hasta unirse con la de Maroto á Santiago de Cuba. La concesión de esta vía se otorgó perpetuamente á sus empresarios en virtud de Reales decretos de 18 de mayo de 1858 y 8 de junio de 1859. Su extensión es solo de 9 kilómetros 600 metros con un costo general de 99,815 ps. fs.

Ferro-carril del Cobre.—Todavía en 1843 se empleaban mas de 4,500 acémilas, entre ellas algunos camellos, en llevar los cobres de las minas de los almacenes de la Villa del Cobre á los depósitos que de dichos materiales existían en el puerto de Santiago de Cuba, desde el cual se esportan para todas partes. Un especulador hábil, don Joaquín de Arrieta, calculó las ventajas que reportaría á sus accionistas un ferro-carril que, arrancando desde el punto de dicho puerto fronterizo á la misma población de Santiago y llamado Punta de Sal, llegase hasta los mismos almacenes del Cobre, y monopolizase el solo el acarreo de todos los materiales de las minas, economizando á los mineros una parte de sus crecidísimos gastos de conducción. Proporcionalmente á su tamaño, no hay empresa que haya obtenido mejor éxito.

Este ferro-carril, trazado y ejecutado por el hábil ingeniero francés don Julio Sagebien, venciendo grandes dificultades topográficas con sus planos inclinados, es automotor y consta de 9 millas, que, comenzadas en 1843 quedaron terminadas en 4.º de noviembre de 1844, no mediando desde el punto de salida hasta el de arriba sino una sola estación, la de Santa Rita, á 7 millas de distancia del muelle de la empresa. El capital de esta es de 500,000 ps. fs. divididos en 5,000 acciones de á 100. Durante el primer quinquenio de explotación viajaron por la línea.

Pasajeros de 1.ª clase.	44,268
Idem de 2.ª.	9,920
Idem de 3.ª (se suprimió en 1849).	1,470
	25,678
Entre Cuba y Punta de Sal, por el vapor Botafuego.	2,403
Total.	27,781

En dichos cinco años, se han transportado por el ferro-carril 145,140 toneladas inglesas de carga, de ellas las 119,048 en mineral de cobre. Los productos de este movimiento, han sido: 907,108 ps. fs. y los gastos incluyendo los de prolongación y mejora, 375,524; de donde resulta una ganancia de 531,584 ps. fs., de los cuales reembolsaron los accionistas 500,000 ó sea todo el valor íntegro de sus acciones. Posteriormente han percibido en cuatro dividendos 105,000 ps. fs. quedando en caja á fin de 1851,

un sobrante de 21,449. En este último año dió 464,646 ps. fs. de producto y 37,114 ps. fs. de gasto, resultando ganancia líquida de 427,532 ps. fs.

La extensión exacta de esta línea empezada á explotar desde 1.º de noviembre de 1844, es de 44 kilómetros y 560 metros; su costo total con las mejoras añadidas al primitivo presupuesto fué de 608,556 ps. fs., todos cubiertos sin subvención alguna por la misma empresa; y los beneficios de su explotación se han elevado y siguen á mas de un 20 p.º un año con otro. El porvenir de este ferro-carril lo garantiza durante muchos años, la abundante perspectiva de los minerales de cobre de los inagotables venenos que abastecen al cargamento de sus trenes. Sentimos no poder incluir noticias detalladas del movimiento, gastos y beneficios de tan productivo ferro-carril en los dos últimos quinquenios; pero hablando en términos generales podemos añadir, que durante los trece años primeros de la explotación, desde 1845 hasta 1856 ambos inclusive, dió esta feliz vía férrea del Cobre un producto bruto de 2,082,933 ps. fs. de los cuales 1,988,434 ps. fs. rendidos por el porte de minerales, y 94,504 por el de otros efectos y los pasajes. En los mismos trece años los gastos ordinarios y extraordinarios, incluyendo todos los de tracción no pasaron de 643,250 ps. fs. y por consiguiente el beneficio líquido resultó siendo de 1,439,683 ps. fs. Los trenes de carga salen diariamente á las 6 de la mañana y á las 2 de la tarde y el de los pasajeros los domingos, martes y viernes á las 6 1/2 de la mañana y las 3 de la tarde.

Ferro-carril de Santiago de Cuba.—A pesar de la disminución que se advertía en el café y otros productos de este territorio, aunque algo tarde, obedeció al impulso dado por la capital á toda la isla en el vivificante ramo de ferro-carriles. Asociáronse varios capitalistas de Santiago de Cuba y concertaron la construcción de una línea que, arrancando desde las inmediaciones del muelle de aquel puerto, se dirigiese por la hacienda del Santo Cristo y por las márgenes del río Guamaicá, para destacar desde allí dos ramales de los cuales se dirigiese uno por el valle de Maroto á la futura vía férrea central de toda la isla, y el otro por la Sabanilla al valle y bahía de Guantánamo. La longitud desde luego calculada para los dos era de 56 kilómetros 954 metros. Los señores don Antonio Vinent, don Andrés Duany, don Manuel Castiño y otros acudidos propietarios, lograron allanar los obstáculos que se oponían á este proyecto y aun una protección del gobierno que escudó á sus esperanzas. En 13 de agosto de 1857, quedó la sociedad formalizada y constituida para realizarlo con un capital de 1,200,000 ps. fs. dividido en acciones de 400 cada una y un anticipo de 360,000 sin interés suministrados por la Real Hacienda. Aunque las obras de construcción se holiesen emprendido por cuenta de algunos interesados desde un año antes de constituirse la compañía, hasta marzo de 1859 no empezaron á explotarse los 9 kilómetros que median desde la estación de Santiago hasta la hacienda Santo Cristo. Faltaban por terminarse en esa fecha la prolongación desde el Santo Cristo al valle de Maroto que es de 40 kilómetros, y el ramal á la Sabanilla que es de 24. Entre la terminada y la que falta, ascende la longitud de las vías de este proyecto á 50 kilómetros 950 metros y su valor presupuestado á 1,701,077 ps. fs., que á pesar de contar con la importante subvención de 360,000 asegurada en dinero ó en auxilios, escede al capital de asociación, sin que los beneficios reportados por las secciones que ya se explotan hayan cubierto todavía este déficit. En 20 de julio de 1863 tenía esta línea 26 kilómetros en explotación, y según un estado demostrativo de sus productos y gastos, y de los almacenes de depósito que pertenecen á la misma empresa refiriéndose al mes de junio anterior, los ingresos se elevaron en el mismo junio á 43,508 ps. fs. 94 cs. En esta cantidad correspondieron únicamente 4,374 al movimiento de 3,430 pasajeros, 14,433 á Bale de mercancías y frutos, y 51 á los productos

del almacén de depósito. Los gastos de construcción y explotación ascendieron á 8,857 ps. fs. 91 cs.; recogidos en el referido mes de junio un beneficio líquido de 309 ps. fs. 19 cs. por cada kilómetro de los 26 que se explotaban. Las secciones de las dos vías ó ramales de esta empresa son las siguientes contando con el ramal que se destaca al pueblo del Caney.

DE SANTIAGO Á LA SABANILLA.—A principios de 1864, tenía 20 kilómetros abiertos á la explotación y continuaban incesantemente los trabajos para la terminación de la línea.

DE SANTO CRISTO Á MAROTO.—Es dependencia del ferro-carril de Santiago de Cuba (V.) A principios de 1859, quedaban en activa construcción 40 kilómetros y actualmente debe estar en explotación esa sección.

SANTIAGO DE CUBA Á SANTO CRISTO.—Es la primera sección del de Santiago de Cuba á la Sabanilla. Empezó á construirse en 1856 y á explotarse desde marzo de 1859 en una extensión de 9 kilómetros.

DEL SANTO CRISTO Á LA SABANILLA.—Es la segunda sección del de Santiago de Cuba á la estación del mismo nombre (V.) cuya prolongación natural correrá hacia el N. hasta Mayarí y la anchurosa bahía de Nipe. A principios de 1859 quedaban sus 24 kilómetros en activa construcción y actualmente se explotan. Continuaron los trabajos con la mayor actividad y á principios de julio de 1864 quedó terminada la sección hasta la Sabanilla.

RAMAL DEL CANEY.—Muchos de los interesados en el ferro-carril de Santiago de Cuba al Santo Cristo, cuando estaba aun en proyecto, se asociaron para destacar desde el conveniente punto de la línea, un ramal de 4 kilómetros que condujese á la risona villa del Caney las numerosas familias de Santiago que, huyendo de los excesivos calores de este pueblo en el estío, concurren anualmente á disfrutar de mejor temperatura en aquel sitio. Los principales fueron el marques de las Delicias de Teupit, don José Riera y don Ignacio Carbonell. Otorgóse la escritura social con un capital de 400,000 ps. fs. dividido en 2,000 acciones de 40 ps. fs.; pero por causas cuya explicación no cuadra en este artículo, no se comenzaron hasta 1859 los trabajos, cuyo presupuesto total no pasó de 90,514 ps. fs. 70 cs. A mediados del mismo año quedaron casi terminados la explotación, los viaductos y alcantarillas de esta corta línea, y se había comenzado á colocar la vía en su entronque con la de Santiago al Santo Cristo para comenzar la explotación en 1860. Este ramal arranca desde el O. de las lomas de la loma de Quintero paralelamente al camino de Santa Ursula, y después de cruzar con un viaducto el arroyo Quineo, se inclina al E. un cuarto al S. atravesando también con otros los dos de la Cañada, el de Manzanas y el Migial. Después de pasar la llana junto á la finca N. de la loma y estancia de Berruigas, fuérce de repente en esta punto á su N. E., cuya dirección sigue directamente hasta terminar en su estación de llegada al pueblo del Caney. Las entradas y salidas de sus trenes son las siguientes:

De Cuba.

Los domingos, á las	7	AM.
Idem á las	4	PM.
Los martes, á las	4 1/2	PM.
Los viernes, á las	4 1/2	

Del Caney.

A las	9	AM.
A las	6 1/2	PM.
A las	6 1/2	
A las	6 1/2	

Ferrocarril del Oeste ó de la Habana á Pinar del Río.—La iniciativa tomada para estender las vías férreas hacia el O. de la isla construyéndose la de San Antonio de los Baños y Guanajay poco después de terminada la línea de la Habana á Guines, encontró durante muchos años á los ánimos de los capitalistas muy remisos para prolongar aquella dependencia. Y sobrábanles razones para estarlo. La construcción de ferrocarriles en la parte Occidental, tras de ser mucho mas costosa que en la región de Matanzas y de Cardenas por los muchos accidentes topográficos que habia que atravesar, no podia ofrecer la remuneración y ventajas que en aquella, llana, cubierta de ingenios y de grandes fincas, en esta, donde, separadamente de los ricos tabacos de la Vuelta Abajo, solo se cultivan los que llaman frutos menores en la grande Autilla, es decir, los granos y raíces que se destinan al consumo indigena. Sin embargo, tambien habia muchos motivos para que no quedase escluido de los beneficios del gran invento de este siglo un territorio que, si ya no era rico desde que decayó el cultivo del café en sus campiñas, podia volver á serlo cuando se fomentase mas el cultivo de sus incomparables tabacos y desaparecieran las trabas que aun disminuían su consumo en la Península española. Un año memorable por su fertilidad en la isla, el de 1857, empezó á inspirar así en la capital como en las cabeceras de la Vuelta Abajo muchos proyectos de ferrocarriles que la enlazasen con aquellos territorios, tan capaces de aumentar sus productos de ricos tabacos y habilitados por una población activa y laboriosa. Tomó mas cuerpo que los otros, el de una línea que, rompiendo de San Antonio de los Baños corriese por Alquizar y Artemisa para la Candelaria; y de esta cabecera por las vegas de San Cristóbal, los Palacios y por el partido de Consolación hasta llegar al mismo Pinar del Río.

Practicáronse los estudios y no contentos los promovedores de la empresa con su primer proyecto, complicáronlo con un ramal desde los Palacios á los Baños de San Diego, es decir, con una longitud de 44 kilómetros 47 metros mas sobre los 183 kilómetros 560 metros que resultaron del primer pensamiento. Para la construcción de los 497 kilómetros 607 metros á que ascendió la totalidad del trazado con la del ramal, se presupuestaron 3.338,942 ps. fs. suma que sin duda resultará insuficiente para la terminación de este trabajo gigantesco. Empezáronse sus obras en 22 de marzo de 1858, bajo la confianza de que la progresiva explotación de las secciones á medida que se fuesen terminando contribuiría ventajosamente por el mucho trasiego de efectos y personas en esos territorios, á llenar el déficit que hubiese de resultar en el presupuesto. En febrero de 1859 quedaban en construcción, por algunos puntos muy adelantada, hasta 183 kilómetros 560 metros de esta interesante línea cuyas primeras secciones estaban abiertas ya al servicio público.

Tambien pertenece á esta empresa el ramal que se construyó desde 1853 la de ALMACENES DE DEPÓSITO DE UACENANOS (V. este capítulo en este mismo artículo) cuyos accionistas tomaron mucha parte en la construcción de esta vía. Ha acabado de enriquecerse fabricándose junto á la falda del castillo de Atares un espacioso y elegante paradero que además de servir de dependencia para los referidos almacenes, sirve de punto de partida y de llegada para los pasajeros y efectos que portea el ferrocarril de que tratamos.

RAMAL DE LOS PALACIOS Á LOS BAÑOS DE SAN DIEGO.—Sin constituirse aun formalmente ninguna compañía que lo emprendiese separadamente, el proyecto de la construcción de este ramal depende de los progresos y resultados que se logren en el vasto ferrocarril de Pinar del Río á la Habana. A fines de 1858 quedaron terminados sus estudios y comprendida su longitud de 44 kilómetros 47 metros en la de 497 kilómetros 607 metros á que asciende la referida línea principal.

Ferrocarril del Pinar del Río á la Coloma.—Al mismo tiempo que se daba impulso en 1857 á la formación de la empresa para el vasto é importantísimo ferrocarril que comunicase á la Habana con Pinar del Río, surgia naturalmente otro proyecto para comunicar por medio de otra línea al mismo Pinar del Río con su puerto mas inmediato que es el de la Coloma, situado á 44 millas al S. E. de aquella cabecera, y separado de ella por llanuras que exigen pocas obras y gastos de nivelación. Sin constituirse en compañía se formó una asociación de interesados en la ejecución del pensamiento, y á sus expensas se practicaron los estudios, resultando para el ferrocarril proyectado una longitud casi directa de 72 kilómetros 400 metros con un presupuesto de 938,285 ps. fs. Pero á pesar del interés y el empeño en promoverla, paralizábase aun en 1859 una causa poderosa, la circunstancia de no estar aprobada todavia la habilitación del puerto de la Coloma, propuesta diferentes veces, y muy conatada por el interés de la capital, de las empresas de vapores costeros, y aun por gran número de interesados de la gran línea de Pinar del Río á la Habana que con la instalación de una aduana en la Coloma, se verian privados de repente del trasporte de los ricos y copiosos tabacos de San Juan y Martínez, Guane, Pinar del Río y otros partidos de la comarca.

Ferrocarril de Guantánamo á Santa Catalina de Guazo.—El deseo de buscar á sus frutos mas cómoda salida en el puerto de Guantánamo que en el de Santiago, inspiró á los propietarios mas interesados en este adelanto el pensamiento de abrir desde las orillas de aquella bahía y el embarcadero llamado de Cerro Guayabo un ferrocarril, que aprovechando las localidades llanas hacia el N. se destacara á recoger en la mayor extensión posible los productos de sus fincas. Acordes ya sobre las bases, emprendiéronse las obras sin tardanza en 24 de diciembre de 1855, y estaban muy adelantadas cuando acabó de constituirse en 15 de abril de 1857 esta compañía repartíendose entre sus accionistas el costo total de la línea, que ascendió á 358,444 ps. fs. Ocurrió una gran variación en el primer proyecto, la de preferirse el embarcadero de la Caimanera al de Cerro Guayabo, que habia sido el primer punto de partida elegido, y eso cuando ya estaban las obras del todo terminadas. La longitud resultó de 20 kilómetros 425 metros que empezaron á explotarse en 22 de mayo de 1858. Los productos en el resto de ese mismo año fueron 30,283 pesos fuertes.

Sus trenes salen á las 7 de la mañana de los miércoles, viernes y sábados, regresando á las 12 del mismo día. Pero en la época de la cosecha y cuando lo requieren las necesidades del comercio, salen y vuelven trenes diarios así de carga como de pasajeros para corresponder con la llegada y salida del vapor de mar que suele entrar en la bahía de Guantánamo, y acercarse al citado embarcadero de la Caimanera.

Las ventajas y mejores condiciones para la carga y descarga del embarcadero de la Caimanera sobre el de Cerro Guayabo, fueron las razones que determinaron á la empresa á preferir aquel punto de partida al segundo; y á solicitar y obtener con ese fin del gobierno una modificación de 1,200 metros en el primer trazado, cuando ya se habia abierto al servicio público esta vía entre Santa Catalina y Cerro Guayabo desde 26 de diciembre de 1856. La modificación se emprendió con tal actividad, que en 14 de julio de 1858 se puso en explotación la línea reformada entre Santa Catalina y la Caimanera.

Estos 32 son los proyectos terminados ó en via de terminarse en la isla desde que se la empezó á dotar de ese activo agente de su prosperidad hace cerca de treinta años.

Los cuatro siguientes capítulos nos esplican los proyectos que, con probabilidades de una ejecución mas ó menos inmediata, se combinan actualmente para estender la gran vía central de la isla, así que sus progresos lo permiti-

tan, á las principales localidades de su Departamento Oriental.

Ferro-carril Central.—Desde la J. de Bayamo la direccion que ha de llevar el gran ferro-carril Central si antes de su ejecucion no se altera su proyecto, es la que sigue: Despues de atravesar por los terrenos de la hacienda de Unique ó inmediatas y con un viaducto el rio Salado, cruzará sobre un puente especial el rio Cauto del Embarcadero; desde aquí seguirá rectamente por el S. E. hasta una estacion colocada al N. E. de la ciudad de Bayamo. Desde este paradero continuará la línea directamente al E. con una ligera inclinacion al N. hasta las haciendas del Yarey y la Piedra, despues de haber pasado por el N. del pueblo de Jiguani. Desde la hacienda de la Piedra se inclinará ligeramente al S. hasta el futuro paradero de Managua, de aquí casi directamente hasta el del Managua, corriendo con la misma direccion algunas millas, se inclinará ligeramente al S. hacia Bayamo y hasta mas allá del paradero del Cupey desde donde inclinándose pronunciadamente al S. E. despues de dejar á su derecha el paradero de Naranjo, volverá á atravesar el Cauto por otro puente continuando su anterior direccion hasta el paradero de Santa Bárbara junto al cual atravesará por un viaducto el rio Grande. Despues con algunas curvas continuará la línea siempre al S. E. hasta el paradero de Enramadas, desde este punto seguirá al E. hasta los terrenos de la hacienda de San Pedro desde los cuales torcerá casi al S. hasta entroncar mas allá de los de Santa Cruz de Navarrete con el ferro-carril de Santiago de Cuba á la Sabanilla.

RAMAL Ó LÍNEA DE MANZANILLO Á BAYAMO.—Los estudios de esta línea subalterna, la determinan arrancando de una estacion al N. del vecindario de Manzanillo, con rumbo al S. E. hasta llegar al paradero de Yara colocado al N. de este pueblo, despues de haber pasado sobre un viaducto el rio del mismo nombre. Desde ese paradero se inclina al N. E. en algunas millas de trayecto hasta el rio de Jicoteas desde cuya margen se inclina ligeramente al E. S. hasta llegar á los terrenos de la hacienda de Corral abajo. Volverá desde aquí la línea á torcer hacia el N. E. hasta la aldea de Barrancas; y desde este punto continuará con algunas curvas la misma direccion, atravesando tres arroyos que encuentran despues del rio Buy para llegar á entroncar con el ferro-carril Central en una estacion situada al N. de la ciudad de Bayamo.

RAMAL DEL PUEBLO DE BAIRE AL FERRO-CARRIL CENTRAL.—Está estudiado un ramal que arranque desde el N. O. del pueblo de Baire, atravesando la llanura que se estiende á su N. y entronque en el paradero de Managua con el gran ferro-carril Central que desde Bayamo continuará á Santiago de Cuba. Este ramal tendrá una longitud de 6 kilómetros exactos.

RAMAL DE CAUTO.—Arrancará desde el ferro-carril Central y su paradero de Naranjo en la J. de Santiago de Cuba, dirigiéndose en línea recta al S. hasta los terrenos de las haciendas del Sitio, Maniel y Tempil. Su direccion será paralela á la del rio Cauto, y su objeto principal, mas

que el movimiento de individuos, será dar salida á los productos de esas haciendas y otras aldeas. Su longitud estudiada recorra 40 kilómetros y terminará por el S. en el antiguo camino real central pasando por un kilómetro al O. del pueblo de la Palma y á muy poca distancia del puente que cerca de él cruza el Cauto.

En la misma Europa, si se exceptúa á la industriosa, hán­sima y poblada Bélgica, no hay región que á proporción de sus habitantes y sus rentas haya construido en menos tiempo la estension de vias férreas que la grande Antilla. Probablemente, observando esa misma proporción, tampoco habrá ninguna que haya realizado mas pronto que Cuba las que tenia proyectadas. Además de las muchas que existen en explotacion y construccion, se combinan por otros proyectistas y especuladores muy acaudalados otras muchas á casi todos los pueblos de la isla. Tales son, las de Manzanillo á Bayamo, que con un ramal á Guisa, correrá por Jiguani á entroncar en Maroto con el ramal destinado á este punto desde la línea de Santiago de Cuba á la Sabanilla. Este proyecto se prolongará directamente desde Maroto á la misma Sabanilla y, corriendo hacia Tiguabo, entroncará en el Saladero de Guazo con el de Guantánamo.

El proyecto de una corta línea de la ciudad de Holguín al puerto de Gibara es de una ejecucion provista á inmediata, como tambien el de otra línea que arranque igualmente de Holguín para buscar en las Tunas el entronque con el que con el tiempo se establezca desde Puerto-Príncipe á Guaimaro, de Guaimaro á las Tunas y desde las Tunas á Bayamo y cuya futura ejecucion servirá de remate á la gran via central de la isla.

La prolongacion natural de esta gran via tanto tiempo paralizada en la Macagua será; arrancar de esta estacion, atravesar los partidos de San Narciso de Alvarez, Santo Domingo, La Esperanza, poblacion de Villa-Clara; entroncar en San Andrés con la línea que da San Juan de los Remedios llegue á esta estacion; y oblicuando luego al S. para correrse á Sancti-Spiritus, continuar por el Ciego de Avila San y Gerónimo hasta Puerto-Príncipe. Desde esta ciudad se prolongará por Guaimaro y las Tunas hasta Bayamo segun se indicó en párrafo anterior.

Ejecutado este gran proyecto y el del gran ferro-carril de la Habana á Pinar del Rio, y prolongado que quede éste hasta Guane como se combina, se convertirá en verdad el prodigio de que en la floreciente Cuba sea cuestion de horas trasladarse desde su extremo occidental hasta su extremo oriental, recorriendo cerca de 250 leguas de distancia.

Para que pueda el lector examinar de un solo golpe de vista el estado en que á mediados de 1859 quedaban los ferro-carriles en la isla, reproducimos el que se publicó en la Habana en ese mismo tiempo relativamente á un renglon tan esencial para su prosperidad.

Los proyectos de nuevas líneas para 1859 con expedientes formalizados ya y autorizados sus estudios respectivos, son los que siguen:

Desde la Unión a Navajas con prolongación hasta entroncar con Cienfuegos.

Desde la Isabel, término de la línea de Matanzas a Cienfuegos.

Un ramal del ferro-carril de Sagua la Grande á lo interior del territorio de Sierra-Morena.

Una prolongación desde Pinar del Río á Guane.

Una línea directa que, avanzando de la estación del Rincon ó Aguada del Cura en el ferro-carril de la Habana, penetre en Santiago de las Vegas.

Una prolongación directa desde la estación extrema del ferro-carril del Júcaro hasta Sagua la Grande. Otra desde Bemba hasta la villa de Cienfuegos.

La dificultad casi invencible de reunir las noticias necesarias sobre tantas empresas de ferro-carriles cuyas direcciones radican en distintos puntos de una isla tan apartada de la población en que escribimos, no nos ha permitido recopilar en este artículo mas datos generales á todas las vías que los que se refieren en 1859. Según la Memoria de la Dirección de Obras públicas que dejamos mencionada varias veces, el estado general de los ferro-carriles de la isla á fines de aquel año era en resumen el siguiente:

	Kilómetros.	Metros
Caminos de hierro en explotación..	682	337
Idem id. construidos.	679	033
Idem id. en construcción.	479	571
Idem id. en proyecto y estudio. . . .	468	516
Total de longitud.	4,315	522

Es hecho conocido que desde el citado año de 1859

muchas secciones de los ferro-carriles que dejamos esplotados han pasado del proyecto y del estudio á la construcción y de esta á la explotación; y de algunas de ellas ya dejamos apuntados esos progresos en los capítulos de sus empresas respectivas.

No existe aun en Cuba como en España, en Inglaterra y en casi todos los países favorecidos por ferro-carriles ninguna publicación que tenga el especial objeto de dar cuenta de sus proyectos, de sus obras, de sus gastos, de sus ingresos y de cuanto á ellas se refiera. Los muchos periódicos de la isla y particularmente el *Diario de la Marina de la Habana* insertan de cuando en cuando algunas noticias de sus obras y adelantos; pero, ni aun recopilando cuantas contienen todas sus colecciones desde 1859, se encontrarían completas. Por eso tuvimos que renunciar á ese propósito.

Tampoco hemos podido avriguar de una manera auténtica, cuales sean los rendimientos ordinarios de las distintas vías férreas esplotadas; porque nuestros encargos y diligencias, á pesar de nuestro tener un repertorio de estrellaron en el invencible tropiezo del silencio que suelen guardar sobre sus operaciones las compañías de ferro-carriles. Para ponerlas en conocimiento de sus accionistas, algunas imprimen las memorias de sus años económicos que se leen en sus juntas generales. Pero estos documentos no solo no se ponen nunca en venta pública sino que rara vez salen del poder de los interesados en las mismas compañías. Esplorado este antecedente, se comprende que recientemente lo haya sucedido lo mismo que á nosotros á un investigador infatigable, al señor La-sagra, aunque lo diera para esas diligencias gran ventaja la de haberse trasladado á la isla personalmente á buscarlas sobre ese ramo y otros muchos. Dedúcese esta verdad de las muchas partidas incompletas que presentó en el estado de la pág. 261 de su *Suplemento á la Historia Física y Natural de la Isla*, publicado en París en 1861. Insertémoslo á pesar de su insuficiencia.

ESTADO DE LAS EMPRESAS DE CAMINOS DE HIERRO EN LA ISLA DE CUBA A FINES DE 1860.

FERRO-CARRILES.	LONGITUD.	CAPITAL NOMINAL.	DIVIDENDOS DECLARADOS.
	Kilom.	Ps. Fs.	
Habana.	191,649	5,000,000	14 á 15 p/o.
Güines á Matanzas.	58,500	1,600,000	
Regla á Guanabacoa y Matanzas.	87,870	2,000,000	
Oeste.	197,007	3,000,000	
Marianao.	12,200	704,000	
Matanzas.	94,398	2,472,000	10 á 12 —
Cárdenas y Júcaro.	177,670	4,500,000	18 —
Goliseo.	52,434	1,400,000	
Sagua.	52,328	1,200,000	
Guantánamo.	20,425	850,000	10 á 12 —
Cobre.	14,560	500,000	20 á 24 —
Cuba á Maroto.	17,950	800,000	
Cienfuegos.	67,092	1,700,000	12 —
Trinidad.	10,459	900,000	8 á 0 —
Caibarién.	9,000	90,000	10 —
Puerto-Príncipe á Nuevitás.	72,017	1,000,000	
Sancti-Espiritus á las Tunas.	88,624	700,000	
Guanabacoa á Colimar.	4,952	619,755	
Cuba al Caney.	4,000	100,000	
Urbano de la Habana.	88,500	870,083	
Mallorquín á las Pozas.	6,400	65,189	
Cabañas.	4,145	41,000	
Urbano de Cárdenas.			
Regla á Guanabacoa (animales).	12,760	83,915	
Totales.	1,281,416	28,785,942	

Solo aparecen aquí dividendos declarados de ocho empresas. De las otras quince á que solamente se refiere esta incompleta noticia, indudablemente le faltaron al señor La-sagra los datos necesarios para fijar la cuantía de sus respectivos beneficios anuales. El siguiente estado dará á conocer á nuestros lectores las cantidades invertidas en la compra de efectos extranjeros para los ferro-carriles en el bienio de 1858 y 1859.

ESTADO de los valores de los efectos para ferro-carriles, importados en el año de 1839 por cada uno de los puertos habilitados de la isla, con expresion de su procedencia y bandera conductora, comparados con los obtenidos en el año anterior.

	Estados- Unidos.	Inglaterra.	TOTALES.	TOTALES EN 1838.	Aumento.	Disminucion.
BANDERA NA- CIONAL.						
Habana.	"	"	"	50,261 4	"	50,261 4
Matanzas.	"	"	"	"	"	"
Cárdenas.	"	"	"	"	"	"
Cienfuegos.	"	"	"	"	"	"
Trinidad.	"	"	"	"	"	"
Sagua la Grande..	"	"	"	"	"	"
Cuba.	"	"	"	"	"	"
Nuevitás.	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	50,261 4	"	50,261 4
BANDERA ES- TRANJERA.						
Habana.	908,329 6 1/2	519,230 9	1,427,610 1 1/2	449,720 5	986,889 4 1/2	"
Matanzas.	839,575 "	"	339,575 "	511,608 1/2	"	72,033 1/2
Cárdenas.	95,550 1	"	95,550 1	40,681 "	54,869 1	"
Cienfuegos.	1,780 4	189,841 "	101,621 4	97,435 "	94,126 4	"
Trinidad.	14,238 "	"	14,238 "	123,214 6	"	109,026 6
Sagua la Grande..	17,791 4	"	17,791 4	117,709 1 1/2	"	99,917 5 1/2
Cuba.	23,834 "	111,919 "	135,753 "	83,793 6	51,959 2	"
Nuevitás.	4,592 4	"	4,592 4	4,476 2	56 2	"
	1,405,531 9 1/2	821,040 3	2,226,671 6 1/2	1,819,751 5	1,187,894 1 1/2	280,977 4
	1,405,831 9 1/2	821,040 3	2,226,671 6 1/2	1,870,016 1	1,187,894 5 1/2	331,239 "

COMPARACION.

Importacion de 1839.	2,226,671 6 1/2
Idem en 1838.	1,870,016 1
Aumento en 1839.	356,655 5 1/2

Empresa árdua habria sido la de introducir en este Diccionario una descripcion detallada de todos los ferro-carriles de la isla y de sus obras. Pero sino era superior á una paciencia de la cual damos en este libro tantas pruebas, era demasiado estenso aquel trabajo para que tuviese lugar en este Diccionario sin variar el plan de su impresion.

Lo que resta que decir sobre los ferro-carriles de la isla, sobre su sistema de construccion y sobre la legislacion que los gobierna, lo seguirá diciendo por nosotros la Direccion de Obras públicas de la Habana en su Memoria Histórica de fines de 1839, la ordenanza provisional que rige para su conservacion y policía y los demás importantes documentos que desde aquí tienen que servir de precisa continuacion y término á este artículo.

La superconstruccion de las vias consiste en el establecimiento de traviesas que se colocan de 2 1/2 á 3 pies de centro á centro y que son de maderas duras del país ó importadas de los Estados-Unidos y de las clases de cedro blanco, ciprés y roble, dándose por lo regular la preferencia á las últimas por la escasez de las primeras y dificultades que hay para su conduccion, aunque suelen adoptarse unas y otras, por la solidez que ofrece la madera del país.

Las dimensiones de las traviesas labradas solo por sus caras superior ó inferior, están bien acomodadas, tanto en su longitud como en su anchura, á las circunstancias del terreno, cuyas abundantes lluvias deterioran y hacen bajar considerablemente los terraplenes, vieniendo á formarse un pavimento de madera casi continuo, que permite conservar á las barras-carriles la posicion constante, regular y uniforme que deben tener, proporcionando á la vez la posible elasticidad en el sistema. Sin embargo de esta precaucion, por el motivo antes espuesto y la tendencia de las empresas á emplear las maderas flojas del Norte por su menor costo, á causa del mal estado de las vias, se ven estas obligadas á continuas y costosas reparaciones.

La aplicacion del balastro solo ha tenido lugar en aquellos parages en que el terreno podia proporcionar material á propósito; pero en las líneas nuevas se exige la introduccion de esta clase de afirnado, mas necesario en este país que en otro alguno para la conservacion de las maderas. Las barras-carriles suelen tener por lo común de 56 á 74 libras de peso por yarda lineal, y su longitud varia de 16 á 18, 20, 22, y 24 pies, cuyas cuatro primeras dimensiones se emplean en las curvas y desviaderos: su forma es la de T llamada americana, y para

»sujetarlas á cada traviesa se usan dos alcazatas cuyas cabezas abrazan sus rebordes inferiores. El sistema adoptado para unir las entre sí ha sido variable, pues unas veces se han aplicado sillan con alcazatas en todas las traviesas, y otras solo en las que correspondian á dichas uniones, siendo considerado mas comunmente como el mejor el de barras de conexi6n enlazadas por medio de 4 tornillos con sus tuercas y atornillándolas en cada lado.

»Igualmente se ha empleado otro procedimiento que consiste en una silla de plancha de hierro de 31 pulgadas de largo y $\frac{3}{4}$ de espesor, $\frac{1}{4}$ de ancho y con peso de 23 libras, las cuales, por medio de unas varas abrazan las barras en sus rebordes inferiores, apoyándose en sus extremos sobre las dos traviesas mas próximas, á las cuales se unen con dos clavos: sobre dichas planchas se apoyan los carriles que se sujetan por medio de mordazas mistas de planchuelas de hierro de 16 pulgadas de largo, colocadas por la cara interior de los carriles y trozos de madera de roble próximamente de 7 pies y 3-3 pulgadas, que se colocan esteriormente y se unen á las barras antedichas con cuatro pernos de rosca y tuercas de los que abrazan los trozos de madera, los carriles y la planchuela interior y los otros dos las dos primeras. Los carriles se colocan dejando intervalos de $\frac{1}{4}$ pulgada, y para que la dilataci6n tenga lugar se les dá á los agujeros por donde pasan los pernos una forma oblonga en sentido longitudinal. Para unir todo el sistema á las traviesas se emplean 4 clavos de 9 pulgadas que aseguran el trozo de roble que sirve de mordaza.

»Las máquinas usadas en estos ferro-carriles son generalmente de construcci6n americana con 6 ruedas, cuya particular disposici6n y corta distancia entre sus ejes, permite que corra sin dificultad por curvas de mucho mayor radio que las europeas, sin estar expuestas á salirse de las vias, siendo los wagones de viajeros y cargas igualmente de construcci6n americana.

»Las obras de fábrica tienen todas el sello de ligereza y atrevimiento que caracteriza las construcci6nes y el génio de los norteamericanos, á cuya naci6n pertenecen casi todos los ingenieros que han dirigido y dirigen el establecimiento de vias férreas en la isla.

»Los paraderos y estaciones son en general de reducidas dimensiones, y tanto en estos edificios como en todo lo demás que corresponde al material fijo y móvil, se procura introducir las mejoras convenientes á fin de que llenen cumplidamente el objeto á que están destinados.

»Desde que se creó la Direcci6n se ha seguido en el curso de los expedientes relativos á los ferro-carriles de esta isla una tramitaci6n análoga á la que rige en la Península y se ha confirmado por Real decreto de 10 de diciembre de 1858.

»Los ferro-carriles construidos hasta el año de 1854 representan un capital, segun los presupuestos y datos suministrados por las empresas, de 46.562,841 ps. fs., 47 cs., debiendo observarse que las sumas con que figuran los de la Habana á la Union y los del Júcaro y Cárdenas se han formado en gran parte con la capitalizaci6n de sus dividendos activos, sin perjuicio de recibir sus accionistas un tanto por ciento como interés del capital que representaban en las empresas.

»Se advertirá también que el primero de dichas caminos recibió un considerable beneficio con la adquisici6n de la parte que habia construido el Estado, por la comodidad con que ha podido satisfacer su importe á plazos largos, como se ha manifestado anteriormente.

»El cuadro de los ferro-carriles hace ver los únicos datos que han podido reunirse hasta ahora facilitados por las empresas, datos verdaderamente incompletos para graduar el costo real de todos ellos en la parte construida en raz6n á que aquellas han carecido de una contabilidad bien ordenada, sin que el gobierno de la isla tuviese la intervenci6n que le corresponde y que reciente-

»mente determina en el Real decreto de 10 de diciembre de 1858.

»La generalidad de los caminos de que se ha tratado en la primera parte, se fueron construyendo sin el suficiente capital, por haberlos promovido los propietarios de fincas, vista la necesidad en que estaban de dar salida á sus frutos hasta los puertos mas inmediatos. Así fué, que como estas empresas no tenian por objeto la especulaci6n, tampoco concurren á formarlas otros capitales que los interesados en su construcci6n, resultando de esto que desde el año de 1852 al de 1854 la mayor parte de ellas estuvieron á punto de quebrar, por haber contraído compromisos onerosos en extremo.

»El espíritu de asociaci6n para acometer esta clase de obras, principi6 despues de esa época á salir de la inacci6n en que yacia, contribuyendo poderosamente á ello la confianza que inspiraron en la isla las acertadas disposiciones del gobierno, por cuanto ofrecian sobrada garantía á los capitales que se aplicasen á esta importante industria.

»Basta echar una ojeada á la relaci6n de los ferro-carriles construidos, en construcci6n y en proyecto, para reconocer la verdad de lo que queda expuesto, y que el impulso dado á estas vias desde 1854 á la fecha, ha excedido las esperanzas concebidas por todos. La cifra que representan los capitales invertidos en parte y comprometidos en estas empresas asciende á 38.517,668 ps. fs. 58 cs., la cual dice por sí sola cuanto en términos mas expeditos pudiera expresarse para demostrar los grandes adelantos que se han obtenido, puesto que de ella corresponde á los veinte y cuatro años de la primera época, la suma anteriormente indicada de 16.562,841 ps. fs. 47 cs., y á la segunda, á poca desde el año de 1854 hasta la fecha, los 48.984,827 ps. fs. 38 cs., sin que el Estado haya contribuido con otros recursos pecuniarios para el fomento de estas empresas, que á los 446.000 ps. fs. concedidos á la de Matanzas, 360.000 á la de Santiago de Cuba, 102.000 á la del Coliseo, 51.000 á la de Nuevitas á Puerto-Príncipe y 90.000 á la de Camfuegos, en calidad de préstamo sin interés, cuya primera paratienda, ó sea la concedida á la empresa de Matanzas, se halla reintegrada desde el año de 1853, quedando pendientes los demás compromisos en la forma que se explica al tratarlo de cada uno de los respectivos ferro-carriles.»

INSTRUCCION

para los ingenieros que han de reconocer las líneas de ferro-carriles en explotaci6n.

»El reconocimiento ha de abrazar: 1.º El personal facultativo de administraci6n del servicio de la via. 2.º El trazado del camino y su estado de conservaci6n. 3.º El material fijo y móvil. 4.º Las obras de fábrica. 5.º El servicio de los trenes. 6.º Las mejoras que puedan hacerse en todos los ramos.—PERSONAL.—Se detallará con minuciosidad el número de empleados que estén afectos á cada ramo, como ingenieros, maquinistas, sobrestantes, cuadrillas de reparadores en la parte relativa á la conservaci6n y servicio de la via, especificando la manera con que se ejecuta el servicio de vigilancia y policia del camino por los celadores, guarda-agujas y las distancias á que están las cuadrillas de reparaci6n, así como las de administradores, espendedores de billetes, guarda-almacenes, mayores, conductores, guarda-trenes, guarda-barreras y demás operarios dedicados á la administraci6n y seguridad del camino.—Se reconocerá si es suficiente su número, su aptitud para llenar las necesidades del servicio y todas las observaciones que sobre el particular ocurran.—TRAZADO.—En el trazado del camino se comprende el especificar la longitud de las partes rectas por las curvas, el radio de estas y la causa de su existencia, y si podrian modificarse y con-

vendría hacerlo variando el trazado principalmente en alguna de corto radio y situadas en condiciones desventajosas. Es necesario estudiar tambien los trozos del camino que por la mucha circulación ó el mal estado exige que se haga doble via ó que se reconstruya la existente. En el trazado se comprenderá tambien la descripción detallada de la explotación de la línea, del estado de conservación de los desmontes y terraplenes, inclinación de sus taludes, anchura que tenga la faja comprendida entre las aristas del camino, dimensiones, forma é inclinación de las cañetas de desagüe, así como el exámen de todas las demás obras de tierra, de nivelación trasversal y longitud de la vía, y el número, situación y forma de los apartaderos.—**MATERIAL FIJO Y MOVIL.**—Bajo este epígrafe se comprenderá la descripción formal y estado de conservación de las traviesas de maderas, cuñas, cojines, sillars y barras-carriles. El huelgo que exista entre las barras, su sistema de unión, el estado de conservación y resistencia del material y las causas que puedan producir los descarrilamientos como resultado de la comparación entre la forma de los carriles y las ruedas de los carruajes, el número y dimensiones de las plataformas y cambio de dirección, así como el de los apartaderos ó chuchos y todas las demás observaciones referentes á la superconstrucción, siguiendo ordenadamente la descripción del curso del camino. En el material móvil se describirán la forma, peso, magnitud y comodidades que presenten los coches y los carros así para los viajeros como para facilitar la carga, descarga y conservación de las mercancías, detallando principalmente el sistema porque están montados los carruajes y todas las condiciones ventajosas y desfavorables de sus muelles y resortes, plataformas y juegos de ruedas y si el número de coches es suficiente para el movimiento de la línea. Se pasará al mas escrupuloso reconocimiento á las locomotoras, examinando su número, peso, estado, sistema de construcción y todo lo que tenga relación con su servicio, fijándose en el estado de conservación de sus cilindros. En el exámen del material se tendrá presente el que está en uso y el almacenado para las reparaciones.—**OBRAS DE FABRICA.**—Comprenderá bajo esta determinación los paraderos, almacenes, puentes, alcantarillas, viaductos, túneles, barreras, pases de la línea por otras líneas ó caminos ordinarios y cables, estaciones de suministro de agua ó combustibles, etc. En los paraderos se debe estudiar bien la cuestión de su situación, si satisfacen por su magnitud ó importancia al punto en que están edificadas, si los viajeros tienen en ellos comodidad para esperar, tomar los trenes, apearse de ellos, etc., el número de apartaderos y cambio de dirección que haya para la regularidad del servicio de la vía, los muelles de carga y descarga de mercancías, los almacenes de despacho de billetes y oficinas, etc. Los puentes y alcantarillas se examinarán tambien con especial detenimiento porque de su mal estado pueden resultar gravísimos accidentes, se especificará la luz de sus arcos, la forma y materiales con que estén ejecutados, la solidez de sus estrados, repas y tramos, su anchura y su cimentación. Igual exámen se verificará en los viaductos, túneles y barreras.—En las aguadas y tanas de combustible se observará si hay distancias convenientes de unas á otras y si están en disposición de que pueda hacerse el servicio con prontitud y comodidad.—**SERVICIO DE TRENES.**—Se marcarán las horas de salida de los trenes, así de viajeros como de carga, en los extremos de la línea y el tiempo que tardan en recorrerla, las horas de cuenceros de los trenes y puntos en que lo verifican; el número aproximado de coches y wagones que arrastra cada tren, el sistema adoptado para la venta de billetes y para la clasificación, seguridad y buena dirección de los objetos que se transportan por la línea. La seguridad que proporcione al tren la repartición en él de los empleados afectos á este cargo, la comodidad que tengan los viajeros y las prevenciones que rijan para el buen orden y compostura que debe haber en los coches y para evitar perjuicios tanto á la empresa como á los pasajeros. Se

especificará si se observan todos los extremos que abraza el pliego de condiciones para la explotación, y si se exigen las tarifas como está prevenido.—**MEJORAS QUE PUEDEN HACERSE EN TODOS LOS RAMOS.**—Analizado y descrito con minuciosidad el camino y el servicio que en él se hace, es necesario especificar las mejoras que deben de introducirse, clasificándolas en las que son de inminente urgencia para la seguridad de los trenes y para evitar accidentes desgraciados á los viajeros, y las que deben hacerse aun cuando no sea tan urgente el remedio; por último, las que son convenientes para el órden en el servicio y perfección del camino, pero que no pueden exigirse á las empresas sino recomendárselas, con todas las demás observaciones que crea necesario hacer el ingeniero para dejar completamente satisfecho el objeto de su inspección.»

Instrucción, pliego de condiciones generales y modelo de tarifa para la construcción y explotación de ferro-carriles de la Isla de Cuba.

CAPITULO PRIMERO.

De la clasificación de los ferro-carriles en la isla de Cuba.

Artículo 1.º «Los ferro-carriles de la isla de Cuba se clasificarán en líneas de servicio general, de primero, segundo y tercer orden.

Art. 2.º «Se declaran de primer orden las líneas que, partiendo de la Habana, se dirigen por el centro de la isla á uno y otro lado de los departamentos Oriental y Occidental. De segundo orden, las que partiendo de los puertos vengán á empalmar con cualquiera de los ferro-carriles de primer orden. Y de tercero, las demás que se destinan á la comunicación de puntos especiales, donde las múltiples relaciones de industria y comercio las requieran.

Art. 3.º «Todas las líneas de ferro-carriles destinadas al servicio general son del dominio público y serán consideradas como obras de utilidad general.

CAPITULO SEGUNDO.

De la concesión ó autorización para construir los ferro-carriles.

Art. 4.º «La construcción de las líneas de ferro-carriles podrá verificarse por el gobierno, y en su defecto por particulares ó compañías.

Art. 5.º «No podrá emprenderse la construcción de una línea, ya se haga con fondos del Estado ó con subvención de los pueblos, ya por compañías particulares y con fondos de las mismas, sin que preceda mi autorización en un Real decreto.

Art. 6.º «Podrá auxiliarse con los fondos públicos la construcción de las líneas de primero y segundo orden.

1.º «Ejecutando con ellos determinadas obras.

2.º «Entregando á las empresas en periodos determinados una parte del capital invertido, reconociendo como límite mayor de éste el presupuesto.

3.º «Asegurándoles por los mismos capitales un minimum de interés ó un interés fijo, según se convenga ó determine en el Real decreto de concesión.

Art. 7.º «Fijados por el Real decreto de concesión el maximum de subsidio ó el interés que haya de darse á la

empresa constructora, se sacará bajo aquel tipo á pública subasta por término de tres meses la concesión otorgada, y se adjudicará al mejor postor, con la obligación de abonar este á quien correspondiera el importe de los estudios del proyecto que hubiese servido para la concesión, importe que deberá fijarse antes de realizarse la subasta, en los casos y en la forma que determinen los reglamentos.

Art. 8.º «Para poder tomar parte en la subasta, es preciso acreditar que se ha depositado en garantía de las proposiciones que se presentan el 2 p/o del valor total del ferro-carril, según el presupuesto aprobado.

Art. 9.º «No podrán en ningún caso espeditirse los títulos de concesión mientras el concesionario no acredite haber depositado en garantía de sus obligaciones el 5 p/o del valor de las obras presuntas, si la concesión fuese subvencionada, y el 3 p/o si no lo fuese. Si el concesionario dejase transcurrir quince días sin verificar este depósito, se declarará sin efecto la adjudicación con pérdida de la fianza prestada, y se volverá á subastar la concesión de la línea por término de cuarenta días, si fuere de las otorgadas por licitación.

Art. 10.º «De las sumas que han depositado en garantía de la construcción del ferro-carril podrán las empresas concesionarias disponer á medida que acrediten haber ejecutado los trabajos suficientes á cubrir su importe, quedando especialmente hipotecadas en reemplazo de aquella garantía, las obras del ferro-carril por la suma á que asciendan las cantidades devueltas.

Art. 11.º «Las concesiones de las líneas directas subvencionadas por el Estado ó por los pueblos, se otorgarán por término de noventa y nueve años cuando mas. Las de líneas no subvencionadas en la forma expresada, se harán á perpetuidad ó temporalmente, según se estime necesario ó equitativo en cada caso.

Art. 12.º «Al espirar el término de la concesión adquirirá el Estado la línea concedida con todas sus dependencias, entrando en el goce completo del derecho de explotación.

CAPITULO TERCERO.

De las formalidades con que debe pedirse la autorización ó concesión.

Art. 13.º «Cuando se considere conveniente ejecutar con fondos públicos una línea del ferro-carril, remitirá á mi gobierno el superior civil de la isla los documentos siguientes:

- 1.º «Una memoria descriptiva del proyecto.
- 2.º «El plano general y el perfil longitudinal y los transversales.
- 3.º «El presupuesto del material de explotación y el anual de reparación y conservación de la línea.
- 4.º «El presupuesto del material de explotación y el anual de su reparación y conservación.
- 5.º «La tarifa de los precios máximos que deberán exigirse por peaje y por transporte.
- 6.º «Una información en que se oiga á las juntas jurisdiccionales interesadas en la construcción, á la real Junta de Fomento, y las corporaciones y personas que, á juicio del gobernador superior civil, puedan ilustrar la materia por la que se justifique la utilidad del proyecto.

«Esta información de utilidad no es necesaria respecto de las líneas clasificadas de primero y segundo orden en el presente Real decreto.

Art. 14.º «Los particulares ó compañías que pretendan una línea de ferro-carril dirigirán sus solicitudes al gobernador superior de la isla, debiendo presentar con ella los documentos que se expresan en el artículo anterior, excepto la información prevenida en el párrafo sexto, que deberá practicarse por el gobierno superior civil, y acreditar

además haber depositado en garantía de las proposiciones que hagan ó admitan en el curso del expediente, el 4 p/o del importe total de explotación de la línea, según los presupuestos.

Art. 15.º «Una vez admitido el proyecto y aceptadas por las empresas las condiciones de la concesión, el gobernador superior civil de la isla remitirá á mi gobierno copia íntegra del expediente, documento á tener del art. 13, para los efectos prevenidos en el 8.º Siempre que las líneas sobre cuya concesión se hubiere terminado el expediente en el gobierno superior civil de la isla no sean de las directamente subvencionadas por el Estado ó por los pueblos, el gobernador superior civil podrá autorizar el principio de las obras, poniéndolo en conocimiento de mi gobierno.

CAPITULO CUARTO.

De los privilegios y exenciones generales que se otorgan á las empresas concesionarias.

Art. 16.º «Los capitales extranjeros que se empleen en la construcción de ferro-carriles ó empréstitos para este objeto, quedan bajo la salvaguardia del Estado, y están exentos de represalias y confiscaciones ó embargos por causa de guerra.

Art. 17.º «Se conceden desde luego á todas las empresas de ferro-carriles:

1.º «Los terrenos de dominio público que hayan de ocupar el camino y sus dependencias.

2.º «El beneficio de vecindad para el aprovechamiento de leñas, pastos y demás de que disfrutaran los vecinos de los pueblos, cuyos términos abazare la línea, para los dependientes y trabajadores de las empresas y para la manutención de los ganados de transporte empleados en los trabajos.

3.º «La facultad de abrir cantoras, recoger piedras sueltas, construir hornos de cal, yeso y ladrillo, depositar materiales y establecer talleres para elaborarlos en los terrenos contiguos á la línea. Si estos terrenos fuesen públicos, usarán de aquella facultad, dando aviso previo á la autoridad local, mas si fuesen de propiedad particular, no podrán usar de ellos, sino después de hacerlo saber al dueño ó á su representante por medio de aquella autoridad y de haberse obligado formalmente á indemnizarle de los daños y perjuicios que se le irroguen.

4.º «La facultad exclusiva de percibir mientras dure la concesión, y con arreglo á las tarifas aprobadas, los derechos de peaje y de transporte, sin perjuicio de los que puedan corresponder á otras empresas.

5.º «El abono, mientras la construcción y diez años después, del equivalente de los derechos marcados en el arancel de alunas y de los de faros, pontazgos, pontazgos y barages que deban satisfacer las primeras materias, efectos elaborados, instrumentos, útiles, máquinas, carruajes, maderas, coke y todo lo que constituye el material fijo y móvil que deba importarse del extranjero y se aplique exclusivamente á la construcción y explotación del ferro-carril concedido. La equivalencia de tales derechos se fijará, respecto de las empresas constructoras, en el decreto de concesión del camino. Y respecto de las de explotación, la fijará anualmente el gobierno superior civil de la isla, observando los límites que se establezcan en el reglamento.

6.º «La exención de los derechos de hipoteca devengados hasta ahora y que se devengaren por las traslaciones de dominio verificadas en virtud de la ley de explotación.

CAPITULO QUINTO.

De la caducidad de las concesiones.

Art. 18. «Las concesiones de los ferro-carriles caducarán si no se diese principio á las obras ó si no se concluyese el camino ó las secciones en que se divide dentro de los plazos señalados en ellas, salvo los casos de fuerza mayor. Cuando ocurra alguno de estos casos y se justifique debidamente, podrá el gobernador superior civil de la isla prorrogar los plazos concedidos por el tiempo absolutamente necesario, dando cuenta á mi gobierno; pero al fin de la próroga caducará la concesión si dentro de aquella no se hubiere cumplido lo estipulado.

Art. 19. «También caducará la concesión si se interrumpiere total ó parcialmente el servicio público de la línea por culpa de la empresa en el caso previsto en el artículo 36.

Art. 20. «De la resolución del gobernador superior civil, declarando la caducidad, podrá el concesionario reclamar por la vía contencioso-administrativa dentro del término de dos meses, contados desde el día en que se le participe. Si no reclamase dentro de este plazo, se tendrá por consentida aquella resolución y no habrá contra ella recurso alguno.

Art. 21. «Siempre que se declare definitivamente caducada una concesión quedará á beneficio del Estado el importe de la garantía que se haya exigido al concesionario.

Art. 22. «Declarada definitivamente la caducidad, se sacará á subasta la concesión anulada.

Art. 23. «El tipo para esta subasta será el importe á que asciendan, según la tasación que se practique, los terrenos comprados, las obras ejecutadas y los materiales de construcción y explotación existentes, con deducción de los auxilios ó subvenciones otorgados al concesionario y entregados al mismo en terrenos, obras, metálico ó otra clase de valores.

Art. 24. «Si abierta la subasta no se presentare postor dentro del plazo señalado, se sacará á nueva licitación por término de dos meses y bajo el tipo de las dos terceras partes de la tasación, y si aun no se rematase, se anunciará la tercera y última subasta por término de un mes y por la mitad de dicha tasación.

Art. 25. «Después de esta tercera subasta sin efecto, mi gobierno podrá proceder á construir y explotar la línea por administración ó por contratos particulares.

Art. 26. «Verificada la adjudicación de la línea en cualquiera de las tres expresadas subastas, se consignará del precio del remate el importe de la garantía que el concesionario hubiese sacado del depósito para invertirla en las obras, al tenor de lo dispuesto en el art. 10, y el de los gastos de tasación y subasta, entregándose el resto al concesionario en quiebra ó á sus legítimos representantes.

CAPITULO SESTO.

De las condiciones de arte á que deben ajustarse todas las construcciones de ferro-carriles.

Art. 27. «Los ferro-carriles se construirán con arreglo á las condiciones siguientes:

1.ª «El ensanche de la vía ó distancia entre los bordes interiores de las barras-carriles será de un metro 44 centímetros ó un metro 45 centímetros.

2.ª «El ancho de la entre vía será de un metro 80 centímetros.

3.ª «Las demás dimensiones, así como las condiciones de arte, se fijarán en cada caso particular por mi gobierno.

4.ª «Los ferro-carriles podrán construirse con una ó dos vías, ó combinando ambos sistemas; pero la esplanación y las obras de fábrica habrán de hacerse siempre en los caminos de primero y de segundo orden como para soportar la doble vía.

CAPITULO SETIMO.

De la esplanación de los ferro-carriles.

Art. 28. «Todo ferro-carril tendrá dos aprovechamientos distintos, el de peage y el de transporte. El aprovechamiento de peage consiste en la retribución que ha de darse á la empresa concesionaria ó al Estado por el uso del ferro-carril. El de transporte, en el tanto de conducción ó traslación por persona y efectos.

Art. 29. «Los precios de uno y otro serán los que señalen las tarifas que rijan en cada línea.

Art. 30. «En el pliego de condiciones de cada concesión se comprenderán los servicios gratuitos que deban prestar las empresas y las tarifas especiales para los servicios públicos, figurando entre los primeros la conducción de los correos ordinarios á las horas que fije el gobierno superior civil de la isla.

Art. 31. «A nadie podrá impedirse el establecimiento de empresas de conducción pagando el peage de tarifa.

Art. 32. «Pasados los cinco primeros años de hallarse en explotación el ferro-carril, y después de cinco en cinco años, se procederá á la revisión de las tarifas. Si el gobernador superior civil creyese que sin perjuicio de los intereses de la empresa, pueden bajarse los precios de ellas, y esta no conviniere en la reducción, podrá, sin embargo, llevarse á efecto por un Real decreto, oyendo previamente mi gobierno al Consejo de Estado, y garantizada á la empresa los productos totales del último año y además el aumento progresivo que hayan tenido por término medio en el último quinquenio.

Art. 33. «Las empresas podrán en cualquier tiempo reducir los precios de las tarifas como tengan por conveniente, poniéndolo en conocimiento del gobierno superior civil de la isla. En este caso, lo mismo que en el comprendido en el artículo anterior, se anunciarán al público con la debida anticipación las alteraciones que se hagan en las tarifas.

Art. 34. «En todas las líneas se establecerá un telégrafo eléctrico con los hilos que se determine en la concesión de cada una. La construcción y conservación será de cuenta de las empresas, y el servicio de la correspondencia oficial y privada correrá á cargo del gobierno, cuyos empleados estarán á la vez obligados á desempeñar el especial de las líneas si las empresas lo pidieren.

Art. 35. «Toda empresa concesionaria está obligada á mantener el servicio de conducción ó procurar por contratos particulares.

Art. 36. «Cuando por culpa de la empresa se interrumpa total ó parcialmente el servicio público del ferro-carril, el gobernador superior civil tomará desde luego las disposiciones necesarias para asegurarlo provisionalmente á costa de aquella, dando cuenta á mi gobierno. En el término de seis meses deberá justificar la empresa concesionaria que cuenta con los recursos suficientes para continuar la explotación, pudiendo ceder esta á otra empresa ó tercera persona, previa autorización especial de mi gobierno. Si aun por este medio no continuara el servicio, se tendrá por caducada la concesión, observándose en su consecuencia lo dispuesto en los artículos 19, 20, 22 y siguientes del capítulo 5.º de este Real decreto.

Art. 37. «La explotación de los ferro-carriles del Es-

tado se hará por el mismo ó por empresas que contraten este servicio en pública subasta, según se considere mas conveniente á los intereses públicos.

Art. 38. «En cada concesión se determinará la manera en que el gobierno ha de ejercer la intervención necesaria para mantener en buen estado el servicio de los ferro-carri-les y asegurarse de los gastos ó ingresos de las empresas.

Art. 39. «En las leyes y reglamentos especiales que se formen para la policía de los ferro-carri-les, se determinará lo conveniente sobre la conservación y seguridad de cada camino y de sus obras, observándose en el entretanto las disposiciones vigentes sobre carreteras en cuanto sean aplicables á los ferro-carri-les.

CAPITULO OCTAVO.

De los estudios de las líneas de ferro-carri-les.

Art. 40. «El gobierno superior civil de la isla dispondrá se hagan desde luego los estudios ó se completen los que existan comenzados sobre las líneas de primer orden, comprendidas en este Real decreto, por comisiones de ingenieros, nacionales ó extranjeros, para que por ellos y según los planos y presupuestos que formen y sean aprobados, se proceda á la construcción de dichas líneas.

Art. 41. «Para cubrir los gastos de estos trabajos se consignarán en el presupuesto ordinario las cantidades necesarias.

Art. 42. «El gobernador superior civil podrá autorizar á los particulares y compañías para que verifiquen estudios con el fin de reunir los datos y documentos, que según lo prescrito en los artículos 43 y 44, son necesarios para obtener la concesión de una línea, sin que por esta autorización se entienda conferido derecho alguno contra el Estado, ni limitada de ninguna manera la facultad que tiene el gobierno para conceder iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma línea.

CAPITULO NOVENO.

De las compañías por acciones para la construcción y explotación de los ferro-carri-les.

Art. 43. «La constitución de compañías por acciones, que tengan por objeto la construcción y explotación de los ferro-carri-les, se sujetará á lo dispuesto en la Real cédula de 49 de octubre de 1853, en cuanto no sea modificada por las disposiciones siguientes:

1.ª «El capital social será, cuando menos, igual al importe total de las obras de construcción y de material de explotación de la línea que se proponga adquirir la compañía.

2.ª «Suscritas que sean las dos terceras partes del capital social, podrá autorizarse por el gobierno superior civil la constitución provisional de la compañía.

3.ª «Esta autorización provisional la faculta únicamente para nombrar sus administradores, pedir la concesión de la línea que se proponga construir ó explotar, presentar sus proposiciones en la subasta, si se hiciere la concesión con este requisito, y exigir de los accionistas hasta el 40 p/o de sus acciones con destino esclusivo á cubrir los gastos de su establecimiento, los del estudio del proyecto y el depósito que se exija como garantía de la concesión.

4.ª «Hasta que la compañía se halle constituida definitivamente y haya obtenido la concesión ó adjudicación de la línea, no podrá emitir títulos de acción ni otra clase de documentos transferibles ó negociables, siendo nulas y de

ningun valor las transferencias que se hagan de las promesas de acciones ó de las acciones provisionales que se entreguen á los suscritores.

5.ª «Los primeros suscritores y sus concesionarios son responsables solidariamente al pago de los primeros dividendos hasta que quede cubierta la mitad del valor nominal de sus acciones.

6.ª «Cuando los accionistas hayan satisfecho el valor total de sus acciones, podrán convertirse estas en títulos al portador.

Art. 44. «El gobierno declarará definitivamente constituida la compañía y aprobará sus estatutos luego que en ella haya recaído la concesión de que trata el artículo 5.º

Art. 45. «Si suscritas las dos terceras partes del capital social y realizadas ó invertidas en las obras de la línea no pudiese la compañía hacer efectiva la otra tercera parte del capital por medio de la emisión y negociación de las acciones no suscritas, podrá obtener autorización de mi gobierno para adquirir dicha tercera parte del capital por medio de empréstitos contraídos con la hipoteca de los rendimientos del ferro-carri-til, á cuya construcción ó explotación se destina. En este caso la autorización podrá comprender además la facultad de emitir cédulas ó obligaciones hipotecarias de interés fijo y amortizable por el número de años que en aquella se determine.

Art. 46. «También podrá obtener la compañía autorización del gobierno superior civil de la isla para aumentar el capital social si la inversión de éste no hubiese bastado para poner toda la línea en estado de explotación, y si el aumento solicitado no afectase de modo alguno los fondos públicos. Si los afectase, la autorización será objeto de un Real decreto.

ARTICULOS TRANSITORIOS.

1.º «Se confirman las concesiones hechas á perpetuidad antes de este Real decreto.

2.º «En las que no se haya fijado el término ó duración de la concesión dejando el proveer sobre este particular para cuando se hubiesen promulgado las reglas generales, que son objeto del presente Real decreto, se resolverá en cada caso particular á tenor del artículo 44 y en vista de los datos que arroje el respectivo expediente.

«Dado en palacio á diez de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano. —El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.»

INSTRUCCION

para el cumplimiento del Real decreto de esta fecha sobre construcción de ferro-carri-les en la isla de Cuba.

Art. 1.º «Las documentos que exige el artículo 43 del Real decreto sobre construcción de ferro-carri-les, se redactarán con arreglo á las siguientes prescripciones:

1.ª «La memoria comprenderá la descripción del trazado y de las obras de mayor importancia; el número, clase y posición de las estaciones, y un estado que exprese la longitud de las alineaciones, rectas y curvas, con expresión de sus radios y pendientes.

2.ª «El plano general, perfil longitudinal y perfiles transversales, así como los presupuestos, se sujetarán á los formularios, redactados por la Dirección de Obras públicas de la isla de Cuba, para los proyectos de ferro-carri-les.

3.ª «La tarifa se sujetará al modelo que acompaña al pliego de condiciones generales.

«Deberá ir precedida del examen de las circunstancias económicas del camino, fundando los tipos adoptados en el costo de establecimiento, tráfico actual y futuro probables, gastos de conservación y explotación, y subvención que se proponga dar.

Art. 2.º «Formados por el gobierno superior civil de la isla ó por una empresa autorizada, según el artículo 42 del Real decreto sobre ferro-carriles, los documentos citados en el artículo anterior, después de oír á la Dirección de Obras públicas sobre el proyecto y posibilidad de la obra que se trata de llevar á cabo, remitirá á los tenientes gobernadores de las jurisdicciones que recorra el camino, una copia del trazado, de los presupuestos, tarifa y cálculo de los rendimientos para la información que exige el artículo 43.

Art. 3.º «Los tenientes gobernadores pasarán los documentos mencionados á las juntas jurisdiccionales de Fomento, que abrirán una información sobre la utilidad pública del camino y su dirección con arreglo á la Real cédula de 19 de octubre de 1853, oyendo á los ayuntamientos de los pueblos interesados y á los particulares y corporaciones que crean conveniente, admitiendo todas las reclamaciones que se presenten en pro y en contra del proyecto durante dos meses, contados desde la publicación de los documentos. Dentro del mes siguiente pasará el teniente gobernador con informes á manos del gobernador superior civil el expediente original de información con el dictamen de la junta jurisdiccional.

«El teniente gobernador acompañará al expediente los datos estadísticos que puedan convenir para formar juicio de los rendimientos del camino, con arreglo á las instrucciones que, para la reunión de estos datos, acuerde el gobernador superior civil.

Art. 4.º «Este expediente, con el proyecto y demás documentos del artículo 4.º, pasará á la Dirección de Obras públicas, que propondrá al gobierno la aprobación ó modificación del proyecto, presupuesto y tarifas.

Art. 5.º «El gobierno superior civil propondrá las condiciones, además de las generales adjuntas con que pueda otorgarse la concesión á determinada empresa sin subvención del Estado, ó se haya admitido para la licitación, si la concesión ha de ser subvencionada, alguna proposición como tipo, las condiciones particulares deberán ser aceptadas por la empresa peticionaria.

Art. 6.º «Serán objeto de las condiciones particulares los artículos indeterminados del pliego de condiciones generales, el arreglo de las cuentas de tarifa y las condiciones especiales que crea el gobierno conveniente establecer en cada caso.

Art. 7.º «Cuando se trate de otorgar subvención, ya porque una empresa la haya solicitado, ya porque el gobierno haya resuelto tomar la iniciativa para la realización de alguna línea de ferro-carril, además de la información de alguna línea de ferro-carril, además de la información de alguna línea de ferro-carril, además de la información de alguna línea de ferro-carril, deberá la Real Junta de Fomento informar sobre este punto, manifestando la clase de subvención con que en su concepto puede contribuirse.

Art. 8.º «Adjudicada la concesión, y constituido el depósito en el plazo que marca el artículo 9.º del Real decreto de ferro-carriles, se expedirá á la empresa por el gobierno el título de concesión, en el que se incluirán literalmente el pliego de condiciones generales, las particulares y la tarifa de derechos máximos.

Art. 9.º «El depósito se irá devolviendo á la empresa á medida que se vayan ejecutando obras y en vista de las certificaciones acompañadas de relaciones valoradas expedidas por el inspector facultativo oficial.

Art. 10. «Cuando el Estado auxilie la concesión de un ferro-carril, ejecutando con los fondos públicos determinadas obras, estas se construirán por la administración, haciendo entrega á la empresa después de terminadas,

previo inventario y tasación de ellas, que se incluirá en el acta de recepción que deberán autorizar los representantes del gobierno y de la empresa.

Art. 11. «Cuando los auxilios del Estado consistan, ya en una subvención del capital, ya en un interés fijo por los capitales empleados, se abonarán á las empresas las sumas correspondientes á virtud de certificaciones de los ingenieros inspectores del gobierno.

Art. 12. «Si el auxilio del Estado consiste en la garantía de un minimum de interés, se establecerá una intervención económica para la averiguación de los rendimientos y gastos de la explotación del camino. Los pagos se harán á virtud de las certificaciones y liquidaciones que formará y expedirá la intervención.

Art. 13. «Siempre que los pueblos contribuyan á la subvención, reintegrarán al Estado en cada año la parte que le corresponda según la concesión.

«El pago de las subvenciones en su totalidad se hará siempre á las empresas concesionarias directamente por el gobierno.

Art. 14. «Cuando la empresa no disfrute subvención ni auxilio de los fondos generales, y si de los pueblos, se entenderán para los abonos directamente con estos.

Art. 15. «Las gracias y privilegios concedidos á las obras de ferro-carriles por el artículo 47 del Real decreto, se sujetarán en su disfrute á lo que está prevenido para las demás obras públicas.

Art. 16. «Para el abono de los derechos de aduana, de faros, portazgos, pontazgos y barcajes, deberán las empresas presentar, con los documentos del proyecto, una relación clasificada y detallada del material que necesitan importar del extranjero para el completo establecimiento del ferro-carril.

«En estas relaciones se expresará el peso y valor de los objetos y se indicará el puerto por donde han de introducirse. Con estos datos, y aprobada la relación por el gobernador superior civil, oída la Dirección de Obras públicas, se calculará la suma á que asciendan los derechos de aduanas y demás citados para fijarla en la concesión, con arreglo al párrafo 5.º, artículo 47 del Real decreto de ferro-carriles.

Art. 17. «Las empresas abonarán los derechos por el material que vayan introduciendo. Los administradores de las aduanas darán á la persona que comisione la empresa, una certificación en que consten las sumas que hayan abonado, la clase y número de los objetos introducidos y la nación á que pertenezcan los buques conductores, con referencia á la relación general aprobada, que por conducto de la intendencia, se comunicará á las administraciones de aduanas por donde haya de verificarse la introducción.

«Los administradores de portazgos darán á los conductores un recibo de las sumas que hayan cobrado por el paso de estos objetos. En estos recibos se expresarán las circunstancias del vehículo donde se haga el transporte y la clase de objetos que se conducen.

«La carga de los vehículos, destinados al transporte de los efectos de ferro-carriles, deberá constar exclusivamente de estos.

Art. 18. «La empresa presentará los documentos citados, con la relación de los efectos introducidos, á los inspectores del gobierno que, previo el reconocimiento del material y su recepción como útil y apropiado al camino, y conforme con la relación aprobada, certificará la suma á que tenga derecho la empresa por este concepto, pasando la certificación, con todos los demás documentos, á la Dirección de Obras públicas para dar cuenta al gobierno superior civil.

«Los derechos de faros se calcularán por el número de toneladas de peso del material y objetos introducidos, con arreglo á la bandera del buque en que se haya verificado el transporte.

«El gobernador superior civil mandará abonar las can-

tidades á que asciendan las certificaciones hasta completar la fijada en la ley de concesion.

Art. 19. «Con dos meses de anticipacion por lo menos presentará la empresa á la inspeccion facultativa, para que esta con su informe la remita al gobierno superior civil de la isla, la relacion de los efectos que necesite introducir para la explotacion en el año siguiente.

«Aprobada por el gobierno superior civil esta relacion y la suma á que asciendan los derechos, se observarán para los abonos las mismas reglas del artículo anterior.

Art. 20. «El gobierno de S. M. determinará las bases con arreglo á las cuales deberá ejercerse la inspeccion que le compete en lo que se refiere al servicio de los ferro-carri-les, adoptando además en cada concesion las disposiciones que crea convenientes segun las circunstancias.

«Aprobado por S. M.—Madrid 10 de diciembre de 1858.—O'Donnell.»

PLIEGO DE CONDICIONES GENERALES

y modelo de tarifa para la concesion de ferro-carri-les de servicio general en la isla de Cuba.

Artículo 1.º «La empresa se obliga á ejecutar en el término de . . . años, contados desde la fecha de la concesion definitiva, á su costa y riesgo, todos los trabajos necesarios para el establecimiento de un ferro-carri-les desde . . . á . . . de modo que pueda hacerse la explotacion en todas sus partes al espirar el término fijado.

Art. 2.º «Al aceptar la empresa este pliego de condiciones se entiende que ha verificado todos los cálculos y datos en que estriba; que se conforma en la realidad de todo lo que en ella se establece, y que tiene la seguridad de poderlo ejecutar en todas sus partes sin reclamar nuevas gracias y concesiones por los errores, imperfecciones y omisiones que puedan encontrarse en la realizacion de la obra.

Art. 3.º «El camino partirá de . . . pasará por (aquí se fijarán los puntos principales por donde el camino deba pasar, la manera con que se vencerán los pasos mas notables, etc).

Art. 4.º «Se establecerán estaciones (aquí los puntos donde se han de establecer.) Cuando la empresa quiera establecer otras estaciones no podrá verificarlo sin la autorizacion del gobierno superior civil.

Art. 5.º «(Aquí se expresará si el camino ha de ser una ó dos vias en todo ó en parte.)

Art. 6.º «Cuando el camino se explote con una sola via se establecerán recodos ó apartaderos, cuya longitud, no comprendida la union, será por lo menos de 300 metros, y la distancia de uno á otro no excederá de 42,000 metros.

Art. 7.º «Con la anticipacion conveniente, antes de emprender la construccion de cada trozo de camino, deberá presentar la empresa al gobierno superior civil los planos en la escala de . . . del trazado definitivo del ferro-carri-les. En estos planos se marcarán la posicion y trazado, las estaciones y apartaderos, los sitios de carga y descarga, y la especie, calidad y estension de los terrenos que se ocupen, con la designacion de sus dueños ó poseedores. Acompañarán á este plano un perfil longitudinal por el eje del camino, los perfiles transversales, el estado de las pendientes y el de las curvas, su radio y amplitud, la descripcion, planos y presupuestos de las obras, y un dibujo del sistema de via que se trate de adoptar.

Art. 8.º «Aprobados estos documentos por el gobierno superior civil en la isla, sacará la empresa dos copias á su costa, que se autorizarán por la Direccion de Obras públi-

cas: una se entregará á la empresa y otra á la inspeccion facultativa.

Art. 9.º «La empresa no podrá hacer modificacion alguna en el proyecto aprobado sin la previa autorizacion del gobierno superior civil.

Art. 10.º «Los pasos del ferro-carri-les al atravesar las carreteras generales, jurisdiccionales y vecinales podrán ser á nivel, excepto en los casos que se determine. En los pasos á nivel las barras-carri-les se establecerán 0^m.02 á 0^m.03 mas bajas que el firme de las carreteras, y será obligacion de la empresa poner barreras que se abran hácia la parte exterior del ferro-carri-les, y un guarda destinado á este servicio, con las demás prevenciones que se juzguen convenientes para la seguridad del tránsito.

Art. 11.º Los perfiles de esplanacion y obras de fábricas tendrán las dimensiones siguientes, segun los casos:

	Para dos vias.	Para una via.
<i>Terraplenes.</i> —Distancia entre las aristas superiores.		
Distancia entre las aristas de la parte inferior del balasto. . . .		
<i>Desmontes.</i> —Distancia entre las aristas de las cunetas.		
El balasto tendrá las mismas dimensiones que en los terraplenes.		
<i>Túneles.</i> —Anchura de la seccion de medida en el plano que pasa las caras superiores de las barras-carri-les.		
Altura de la seccion sobre el eje de cada una de las vias, medida sobre el mismo plano.		
<i>Obras de fábrica.</i> —Anchura entre los pretiles de los puentes, viaductos, etc.		

Art. 12.º «Cuando el ferro-carri-les deba pasar por encima de una carretera general, jurisdiccional ó vecinal, la luz de los puentes que se construyan con este objeto será igual al ancho del firme de la carretera. La altura del intrados de la clave de los puentes de fábrica ó de la parte inferior de los cerchones en los de madera y hierro será por lo menos de cinco metros.

Art. 13.º «Siempre que el ferro-carri-les deba pasar por debajo de una carretera, la anchura entre los pretiles de los puentes que se construyan al efecto será igual al ancho del firme de la carretera. La luz de estos puentes será la que corresponda á los perfiles del art. 7.º, segun sea el ferro-carri-les de una ó de dos vias, y la altura mínima desde el plano que pasa por la cara superior de los carriles hasta el intrados, sobre el centro de cada via, será por lo menos de 5 metros y 50 centímetros.

Art. 14.º «Cuando el ferro-carri-les deba inutilizar alguna trozo de carretera construido y sea necesario variar el trazado de esta, será de cuenta de la empresa la construccion de las nuevas porciones. La anchura de estas será la correspondiente á la clase de carretera, y sus pendientes no podrán pasar de tres á cinco centímetros por metro, si fuese general ó jurisdiccional, ni de cinco á siete centímetros por metro si fuese vecinal. El gobierno superior civil, sin embargo, podrá alterar la cláusula precedente en algunos casos especiales.

Art. 15.º «En los subterráneos, cuya seccion se sujetará á las condiciones que se expresan en el art. 6.º, la empresa hará todas las obras que sean necesarias para precaver ó contener los derrumbamientos y filtraciones. Los po-

zos precisos para la ventilacion y construccion de los subterráneos no podrán abrirse en los caminos públicos, y en los que con este objeto abra la empresa en otros parages deberá establecer trocales de fábrica de dos metros de altura.

Art. 46. «En los puntos de encuentro del ferro-carril con las comunicaciones públicas ó particulares, ó en sus inmediaciones, la empresa construirá á su costa los puentes, trozos de carreteras y las demás obras provisionales que sean necesarias para no interrumpir la circulacion. Estas obras se establecerán antes de interceptar las comunicaciones, y su duracion no podrá pasar de un término que fijará el gobierno superior civil.

Art. 47. «Es obligacion de la empresa restablecer y asegurar á su costa el curso de las aguas que se suspenda ó modifique por trabajos que de ella dependan.

Art. 48. «Los trabajos de consolidacion que haya que ejecutar en el interior de una mina en razon de la travesía de un ferro-carril, y todos los perjuicios que se irroguen á los mineros serán de cuenta de la empresa del ferro-carril.

Art. 49. «Se establecerán muros, setos, estacadas, valladas de madera ó fosos con matorrales ó vallados de tierra para separar el ferro-carril de las propiedades particulares. La comunicacion de una parte á otra de las propiedades se hará por las puertas ó tranqueras que colocarán los concesionarios en las cercas, valladas, etc., siendo de cargo de los dueños de las fincas conservarlas cerradas y en buen estado para que sus animales no puedan entrar en la línea del ferro-carril.

Art. 50. «Establecerá la empresa un telégrafo eléctrico exclusivamente para el servicio de la explotacion. Los postes de este telégrafo estarán dispuestos para recibir el número de hilos que el gobierno necesite para su servicio y el del público, estando obligada la empresa á facilitar en sus estaciones, el local conveniente para dicho servicio. La custodia, conservacion y reparaciones de los hilos y de todo el material exterior á las que establezca el gobierno, será de cuenta de la empresa.

Art. 51. «No podrá ponerse en explotacion el todo ó parte del ferro-carril sin que preceda la autorizacion del gobernador superior civil, en vista del acta de reconocimiento de las obras y material del camino, redactada por los ingenieros inspectores del gobierno, en que se declare que puede empezar la explotacion.

Art. 52. «Concluidos todos los trabajos, la empresa hará á sus espensas, con asistencia de los ingenieros del gobierno, el armojonamiento y plano detallado de todas las partes del ferro-carril y sus dependencias. Formará tambien un estado descriptivo de los puentes y demás obras de fábrica que hayan construido. La empresa formará á sus espensas y depositará en la Direccion de Obras públicas un ejemplar competentemente autorizado del acta de armojonamiento, del plano y del estado de las obras.

Art. 53. «La empresa está obligada á conservar en buen estado el camino de hierro y sus dependencias, de modo que la circulacion sea fácil y segura constantemente, siendo de su cuenta todos los gastos de reparacion y conservacion, así ordinarios como extraordinarios.

Art. 54. «El camino de hierro y sus ramales serán considerados y guardados como los caminos del Estado: por consiguiente, los guardas y demás empleados que nombra la empresa, podrán usar las mismas armas y gozar las prerogativas que disfruten los del gobierno, además de los distintivos que aquella les señale.

Art. 55. «Serán de la eleccion de los empresarios los medios de ejecucion, y los agentes y demás empleados en la construccion, conservacion y administracion del ferro-carril.

Art. 56. «La empresa explotará el ferro-carril durante los años determinados por la concesion, con arreglo á la tarifa que en ella se fije.

Art. 57. «La empresa formará los reglamentos neces-

rios para el buen servicio, administracion y explotacion del ferro-carril, sujetándolos á la aprobacion del gobierno superior civil.

Art. 28. «La empresa no podrá hacer directa ni indirectamente contratos con otras empresas que transporten viajeros por tierra ó por agua, bajo cualquier forma ó denominacion que sea, como no se extiendan á todas las empresas que verifiquen trasportes en los mismos caminos. Los reglamentos que se hagan de conformidad con lo que se establece en el artículo anterior, prescribirán todas las medidas necesarias para asegurar la completa igualdad entre las diversas empresas de transporte en sus relaciones con el camino de hierro.

Art. 29. «Las cartas y pliegos, así como sus conductores ó agentes necesarios al servicio del correo, serán transportados gratuitamente por los convoyes ordinarios de la empresa en toda la estension de la línea. Para este objeto la empresa reservará en cada convoy de viajeros ó mercancías una seccion de carruages. La forma y dimensiones de los de esta seccion serán determinadas por el gobierno superior civil.

Art. 30. «Además, podrá haber todos los dias, á la ida y á la vuelta de los convoyes ordinarios, uno ó mas convoyes especiales destinados al servicio general del correo, que podrán recorrer toda la línea ó solamente una parte de ella, y cuyas horas de salida de dia ó de noche, igualmente que su marcha y sus estaciones, se arreglarán por el gobierno superior civil oída la empresa. La retribucion de estos convoyes especiales se determinará por convenio ó á juicio de peritos. La empresa podrá conducir en estos convoyes especiales carruages de todas clases para el transporte de viajeros y mercancías. Para cambiar las horas de salida deberá el gobierno avisar á la empresa con quince dias de anticipacion. La administracion de correos hará construir á sus espensas los carruages propios para el transporte de las cartas por convoyes especiales. La renovacion y reparacion de estos carruages será de cuenta de dicha administracion; pero deberán guardarse y conservarse por la empresa en sus rochuras, siendo de cargo de ésta todas las maniobras y gastos que exijan por los viajes. Estos carruages no conducirán mas que la correspondencia y los agentes necesarios para repartirla.

Art. 31. «Fuera de las horas ordinarias de salida el gobierno podrá pedir tambien para el transporte escepcional de pliegos ó órdenes vigentes, y salva la observancia de los reglamentos de policia del camino, convoyes especiales que la empresa deberá facilitar, sea de dia ó de noche, mediante una indemnizacion que se fijará convencionalmente ó por peritos.

Art. 32. «El gobierno, por causa de utilidad pública debidamente justificada, podrá adquirir el ferro-carril. Para determinar el precio de la compra se tomará el término medio de los productos obtenidos durante los cinco años que á ella precedan, y la cantidad que resulte será el importe de la anualidad que se pagará á la empresa en cada uno de los años que faltan para espirar la concesion, si no fuere de las concedidas á perpetuidad. Si este término medio fuese mayor de.... p/100, se fijará la anualidad como si fuera el.... p/100; si es menor y la empresa cree tener probabilidades de prosperar, podrá reclamar que la apreciacion de la anualidad que se ha de pagar se haga á juicio de peritos, pero en ningun caso podrá bajar del término medio.

Art. 33. «Cualquiera ejecucion ó autorizacion ulterior de camino, canales, ferro-carriles, trabajos de navegacion ni otros en la comarca donde está situado el camino de hierro que sea objeto de la concesion ó en cualquiera otra contigua ó distante, no podrá dar origen á indemnizacion alguna á favor de la empresa.

Art. 34. «Esta no podrá oponerse á que su ferro-carril sea cruzado por otros caminos, canales ó ferro-carriles, ni á sus prolongaciones, siempre que se abran con autorizacion del gobierno y salva la indemnizacion á que haya

lugar por interrupción del tránsito ó daño material causado al camino.

Art. 35. «Las empresas á quienes el gobierno concediese la facultad de que habla el artículo anterior podrán hacer circular sus carruages, wagones, máquinas, trenes, etc., sobre una parte ó el todo del ferro-carril, objeto de la concesión, pagando los precios anotados en las tarifas y cumpliendo exactamente los reglamentos de policía que se hubiesen establecido para el buen servicio del camino. Esta facultad será reciproca, y por lo tanto los empresarios la podrán ejercer en los ferro-carriles que se abran como ramales ó prolongación del que han de ejecutar. Además, las citadas empresas y los empresarios, lo mismo que en sus respectivas líneas, podrán depositar géneros, tomar y dejar viajeros, etc., en todos los descansos, paraderos, estaciones, almacenes, etc., que se establecieron, ya en el camino de hierro concedido, ya en sus ramales, ya en los ferro-carriles que fueren su prolongación. Podrán también dichas empresas proveerse de agua y de carbon, mediante la correspondiente indemnización, en los mismos puntos que la empresa concesionaria, ó establecer pozos y depósitos donde les convenga.

Art. 36. «En el caso de que las empresas de los ramales ó prolongaciones no quisieren usar del derecho que les concede el artículo anterior, tendrán la obligación de entenderse entre sí, de modo que jamás se vea interrumpido el servicio de transporte entre los puntos extremos de varias líneas. Si lo contrario sucediese, el gobierno superior civil dispondrá lo conveniente para restablecer el servicio.

Art. 37. «La empresa, que por causas imprevistas, se encuentre en la necesidad de servirse del material perteneciente á otras, pagará una indemnización correspondiente al uso y deterioro de este material. En el caso de que las empresas no se pongan de acuerdo sobre la indemnización ó sobre los medios de asegurar la continuación del servicio en toda la línea, el gobierno superior civil proveerá de oficio y dictará todas las medidas convenientes.

Art. 38. «Al espirar el término de la concesión cuando ésta no sea á perpetuidad ó en los demás casos que se establecen en este pliego de condiciones, el gobierno reemplazará á la empresa en todos los derechos de propiedad de terrenos y obras designadas en el estado y plano estadístico mencionados en el art. 22, y entrará inmediatamente en el goce del camino de hierro con todas sus dependencias y productos. La empresa tendrá obligación de entregar en buen estado de conservación el camino de hierro, las obras que lo componen y sus dependencias, tales como estaciones, sitios de carga y descarga, establecimiento de los puntos de partida y arribo, casas de guardas y vigilantes, y oficinas de percepción: tendrá igualmente obligación de entregar todo el material de explotación en buen estado de servicio. El material de explotación será por lo menos el que como minimum se fije en las condiciones particulares de la concesión. En los años que precedan al término de la concesión, el gobierno tendrá derecho de retener los productos líquidos del camino y de emplearlos en conservarlo en buen estado con sus dependencias, si la empresa no tratase de llenar completamente esta obligación.

Art. 39. «Además de estas condiciones se obliga la empresa á observar todas las marcadas en el Real decreto de ferro-carriles de esta fecha, reglamentos de policía de la explotación y demás disposiciones vigentes y que en lo sucesivo se dictaren como regla general para esta clase de empresas.

Art. 40. «La empresa se sujetará á la inspección que el gobierno determine, con el objeto de asegurarse del exacto cumplimiento de estas condiciones.

Art. 41. «Para cubrir los gastos del servicio ordinario y extraordinario que corresponde hacer al gobierno con motivo de las inspecciones, reconocimientos y cualquier otro servicio, que tenga relación con la construcción y explotación del ferro-carril, la empresa depositará anualmente

en la Tesorería general de ejército y Real Hacienda, á disposición del gobierno superior civil, una cantidad que no podrá exceder de la que se señale como maximum en el pliego particular de condiciones de cada línea.

Art. 42. «La empresa nombrará uno de sus individuos para recibir las comunicaciones que le dirijan el gobierno y sus delegados, y el cual deberá residir en.... Si se faltase por la empresa á cualquiera de estas disposiciones ó su representante se hallase ausente de.... será válida toda notificación hecha á la empresa concesionaria con tal que se deposite en la secretaría de la tenencia de gobierno á que corresponda.

Art. 43. «Las contestaciones que puedan ocurrir entre la empresa y el gobierno acerca de la ejecución ó interpretación de las diferentes cláusulas de este pliego de condiciones, y de las particulares estipuladas con la misma, se decidirán por los trámites y tribunales designados, ó que en adelante comencen de los asuntos contenciosos de las obras públicas á cargo del Estado.

TARIFA PARA EL FERRO-CARRIL DE.....

POR CARGA Y KILOMETRO.

		PRECIOS.		
		De peaje	De tras- porte.	Total.
VIAGEROS.				
Carruages de 1. ^a clase				
Idem de 2. ^a				
Idem de 3. ^a				
ANIMALES.				
Bueyes, vacas, toros, mulas, animales de tiro.				
Terneros y cerdos.				
Carneros, ovejas y cabras.				
Aves (gallinas, pollos, etc.) (docena).				
Pavos (docena).				

POR TONELADA Y KILOMETRO.

		PRECIOS.		
		De peaje	De tras- porte.	Total.
PESCADO.				
Ostras y pescado fresco con la velocidad de los viajeros.				

MERCADERIAS.

Primera clase. —Fundición moldeada, hierro y plomo labrado, cobres y otros metales labrados ó en bruto, nieve, vinagres, vinos, bebidas espirituosas, aceite, algodones, lanas, maderas de ebanistería, muebles, especias, drogas, efectos manufacturados.				
Segunda clase. —Granos, semillas, harinas, papas, azúcar, mieles, café, tabaco en rama ó torcido, fustote, cueros, carne salada, tasajo, pescado salado, víveres, sal, sodería, tablas, madera dura, mármol labrado y en bruto, si-llerías, belones, fundición en bruto, hierro en barra ó palastro, plomo en galápagos, pailas, tachos y calderas, trapiches, clarificadores, hormas para ingenios.				

[illegible]

Tercera clase.—Piedras de cal y yeso, sillarejos, piedra molinar, grava, guijarros, arenas, tejas, ladrillos, pizarras, piedra de empedrar y materiales de toda especie para la construcción y conservación de los caminos, estiércol, guano y otros abonos, cok, carbon de piedra, carbon vegetal, leña, maleja, yerbas, maíz, plátanos y toda clase de viandas, frutas, envases, vados, madera en bruto.

OBJETOS DIVERSOS.

Wagon, diligencia u otro carruaje destinado al transporte por el camino de hierro que pasa vado y máquina locomotora que no arrastra convoy. . .

Todo wagon ó carruaje cuyo cargamen-
to en viajeros ó mercaderías no dé un
peage al menos igual al que produci-
rían estos mismos carruajes vacíos,
se considerará para el cobro de este
peage como si estuviere vacío . . .

Las máquinas locomotoras pagarán como si no arrastrasen convoy, cuando el convoy remolcado, ya sea de viajeros ó ya de mercaderías, no produzca un peaje igual al que produciría la máquina con su tender. . . .

POR PIEZA Y KILOMETRO.

**Carrnages de dos ó cuatro ruedas con dos
testeras y dos banquetas en el in-
terior.**

Si el transporte se verifica con la velocidad de los viajeros, la tarifa escenderá en:

En este caso, dos personas podrán viajar sin suplemento de tarifa en los carruajes de una banqueta y tres en los de dos: los que pasen de este número pagarán la tarifa de los asientos de segunda clase.

Disposiciones que se han de observar para la percepcion de los derechos de esta tarifa.

4.ª »La percepción será por kilómetro, sin tener en consideración las fracciones de distancia, de manera que un kilómetro empezado se pagará como si se hubiese recorrido por entero.

2.ª La tonelada es de 1,000 kilogramos, y las fracciones de tonelada se contarán de 10 en 10 kilogramos.

3.ª «Las mercaderías que, a petición de los que las remesan, sean transportadas con la velocidad de los viajeros, pagarán el doble de los precios señalados en la tarifa. Lo mismo se entenderá respecto de los caballos y ganado.

4.ª «La cobranza de los precios de tarifa deberá hacerse sin ninguna especie de favor. En el caso de que la empresa conceda rebaja en estos precios á uno ó á muchos de los que hacen remesas, se entenderá la reducción hecha para todos en general, quedando sujeta á las reglas

establecidas para las demás rebajas. Las reducciones hechas en favor de indigentes no estarán á la disposición anterior. Las rebajas de tarifa se harán proporcionalmente sobre el peaje y transporte, y deberán comunicarse al público por lo menos con quince días de anticipación.

5.ª "Todo viajero podrá llevar hasta 30 kilogramos de peso en equipaje sin pagar mas precio que el de su billete, y le será permitido conducir el todo ó una parte de él á la mano ó bajo su propio asiento, siempre que el volumen lo consienta.

6.ª «Las mercaderías, animales y otros objetos no especificados en la tarifa, se considerarán para el cobro de derechos como de la clase con que tenga mas analogía.

7.ª «Los derechos de peaje y de transporte que se expresan en la tarifa no son aplicables:

1.º «A todo carruaje que con su cargamento pese mas de 4.500 kilogramos.

2.º «A toda masa indivisible que pese mas de 3,000 kilogramos. Sin embargo, la empresa no podrá rehusar la circulacion y el transporte de estos objetos, pero cobrará mas por peaje y transporte. La empresa no tendrá obligacion de trasportar masas indivisibles que pesen mas de 5,000 kilogramos, ni dejar circular carruages que con su cargamento pasen mas de 8,000. No se comprenden en esta disposicion las locomotoras. Si la empresa consiente el paso de estas masas indivisibles ó carruages, tendrá obligacion de consentirlo tambien durante dos meses á los dos los que lo pidan.

8.ª «Los precios de tarifa no se aplicarán:

4.º «A todos los objetos que, no estando **espresados** en ella, no pesen bajo el volumen de un metro cúbico, 125 kilogramos.

2.º. «Al oro y plata, sea en barras, monedas ó labrados, al plaqué de oro ó de plata, al mercurio y á la platina, á las alhajas, piedras preciosas y objetos análogos.

3.º «En general á todo paquete ó bala escedente de equipaje que pese aisladamente menos de 50 kilogramos, cuando no formen parte de remesas que pesen juntas mas de 50 kilogramos, en objeto de una misma naturaleza remesados á la vez y por una misma persona, aunque estén embalados separadamente. Los precios de los objetos mencionados en los tres párrafos que anteceden se fijarán anualmente por el gobierno á propuesta de la empresa. Pasando de 50 kilogramos, el precio de una bala será..... por kilómetro, sin que pueda bajar de..... cualquiera que sea la distancia recorrida.

9.^a «En virtud de la percepción de derechos y precios de esta tarifa, y salvo las excepciones anotadas mas adelante, la empresa se obliga a ejecutar con cuidado, exactitud y la velocidad estipulada, el transporte de viajeros. Los animales, géneros y mercaderías de cualquiera especie serán transportados en el orden de su número de registro».

40. «En el precio de transporte se considerarán incluidos los gastos accesorios, y por ningún concepto se permitirá la empresa exigir cantidad alguna por la carga y descarga y almacenaje de los efectos de comercio en los apartaderos y estaciones del camino de hierro. Sin embargo, para cuando los efectos y merraderías transportados por el ferro-carril permanezcan por causa de sus dueños ó consignatarios en las estaciones ó apartaderos mas tiempo del necesario para ser conducidos á otros puntos, pondrá la empresa cada año á la aprobación del gobierno superior civil un reglamento en que se fijen los precios y el servicio del depósito y almacenaje.

44. «Los que manden ó reciban las remesas tendrán la libertad de hacer por sí mismos y á sus expensas la comisión de naderías y el transporte de estas, desde sus almacenes al caudal de hierro y vice-versa, sin que por eso la empresa pueda dispensarse de cumplir con las obligaciones que le impone la disposición anterior.

12. «En el caso de que la empresa hiciese algun convenio para la comision y transporte de que se habla ante-

riormente con uno ó muchas de los que remasan, tendrá que hacer lo mismo con todos los que lo pidan.

13. «Los militares y marinos que viajen aisladamente por causa del servicio ó para volver á sus hogares después de licenciados, no pagaran por sí y sus equipajes mas que la mitad del precio de tarifa. Los militares y marinos que viajen en cuerpo no pagarán mas que la cuarta parte de la tarifa por sí y sus equipajes. Si el gobierno necesitase dirigir tropas ó material militar ó naval por el camino de hierro, la empresa pondrá inmediatamente á su disposición por la mitad del precio de tarifa, todos los medios de transporte establecidos para la explotación del camino. Los ingenieros y agentes del gobierno destinados á la inspección y vigilancia del camino de hierro serán transportados gratuitamente en los carruajes de la empresa, igualmente que los empleados del telégrafo en el caso de que el gobierno tenga establecida un servicio especial.

ORDENANZA PROVISIONAL

para la conservación y policía de los ferro-carriles en esta Isla.

CAPITULO SEGUNDO.

De las disposiciones para la conservación de las vías públicas aplicables á los ferro-carriles.

Artículo 1.º «Son aplicables á los ferro-carriles las leyes y las disposiciones de la administración relativa á carreteras que tienen por objeto:

1.º «La conservación de cunetas, taludes, muros, obras de fábrica ó de cualquiera otra clase.

2.º «Las servidumbres para la conservación de la vía impuestas á los heredades inmediatas.

3.º «Las servidumbres impuestas á estas mismas heredades respecto á alineaciones, construcciones de todas clases, aperturas de zanjas, libre curso de las aguas, plantaciones, poda de árboles, explotación de minas, terrenos escoriales, canteras y de cualquiera otra clase.

«La zona á que se extiende estas servidumbres, es la de 30 metros á cada lado del ferro-carril.

4.º «Las prohibiciones que tiendan á cortar toda clase de daños á la vía.

5.º La prohibición de poner cosas colgantes ó salientes que ofrezcan incomodidades ó peligro á las personas ó á la vía.

6.º «La prohibición de establecer acopios de materiales, piedras, tierras, abonos, frutos ó cualquiera otra cosa que perjudique al libre tránsito.

CAPITULO SEGUNDO.

De las disposiciones para la conservación de la vía especiales á los ferro-carriles.

Art. 2.º «En toda la extensión del ferro-carril no se permite la entrada ni el apacentamiento de ganados.

«Si por atravesar el ferro carril alguna carretera ó camino tuviesen que pasar ganados, se hará esto evitando detenciones y en la forma que se disponga por regla general para aquel tránsito.

Art. 3.º «En una zona de 3 metros á uno y otro lado del ferro-carril solo se podrán construir en adelante

muros ó paredes de cerca pero no fachadas que tengan aberturas y salidas sobre el camino.

«Esta disposición no es extensiva á las construcciones anteriores á esta ordenanza ó al establecimiento de un camino de hierro, las cuales podrán ser reparadas y conservadas en el estado que tuvieron; pero sin que sean reedificadas. Si fuese necesario hacer alguna demolición ó modificación de fábrica en beneficio del ferro-carril se procederá con arreglo á lo que previene el artículo 41 de esta ordenanza.

«Esceptúanse tambien de la prohibición los edificios necesarios para la explotación del camino, como paraderos, almacenes etc., que podrán construirse como se ha hecho hasta ahora dentro de los 3 metros con fachadas que tengan aberturas y salidas sobre el camino.

Art. 4.º «Dentro de la zona marcada en el párrafo 3.º del artículo 1.º no se podrán construir edificios cubiertos con cañizos, ó otras materias combustibles, en los ferro-carriles explotados con locomotoras.

Art. 5.º «La prohibición de establecer acopios de materiales, tierras, piedras ó cualquiera otra cosa de que queda hecha mención en el párrafo 6.º del artículo 1.º es extensiva en los ferro-carriles á 5 metros de cada lado de la vía respecto á los objetos no inflamables, y á 30 metros respecto á los inflamables; pero se permite como hasta aquí sembrar el terreno en ella comprendido con plantas no combustibles, como boniatos, etc.

Art. 6.º «No tendrá lugar la prohibición del artículo anterior:

1.º «En los depósitos de materias incombustibles que no excedan de la altura del camino en el caso de que esto vaya en terrapién.

2.º «En los depósitos temporales de materias destinadas al abono, excepto el bagazo y cultivo de las tierras y de las cosechas durante la recolección; pero en caso de incendio por el paso de las locomotoras, los dueños no tendrán derecho á indemnización.

Art. 7.º «Los gobernadores ó tenientes gobernadores podrán autorizar, oyendo á los ingenieros del gobierno, y si no los hubiese en su distrito á personas peritas, el acopio de materiales no inflamables; pero la autorización será revocable á su voluntad.

«Esta autorización no podrá estenderse á los depósitos de materias inflamables.

Art. 8.º «Los caminos de hierro estarán cerrados en toda su extensión por ambos lados.

«El gobierno, oyendo á la empresa, determinará para cada línea el modo y plazo en que deba llevarse á cabo el cerramiento. Donde los ferro-carriles crucen otros caminos á nivel se establecerán barreras que estarán cerradas, y solo se abrirán para el paso de los carruajes y ganados en su caso.

«La disposición referente al cerramiento de las caminos en toda su extensión, se entiende respecto á los que en lo sucesivo se proyecten y construyan; en cuanto á las líneas ya concedidas háyanse ó no construido, se sujetarán respecto á este particular á las condiciones de su concesión; recomendándose sin embargo á sus dueños y empresarios que hagan el cerramiento por medio de convenios con los propietarios limítrofes, satisfiriéndose los gastos por mitad y quedando la conservación á cargo esclusivo de los últimos.

CAPITULO TERCERO.

Disposiciones comunes á los capítulos anteriores.

Art. 9.º «Las distancias marcadas en el párrafo 3.º del artículo 1.º y en los artículos 3.º y 5.º de este reglamento, se contarán desde la línea inferior de los taludes de los

ferro-carriles; desde la superior de los desmontes; y desde el borde exterior de las cunetas. A falta de estas se contarán desde una línea trazada á metro y medio del carril exterior de la vía.

Art. 40. «El gobierno en casos especiales podrá disminuir las distancias á que se refiere el artículo que antecede, previo el oportuno expediente en que resulte la necesidad ó conveniencia de hacerlo y no seguirse perjuicio á la seguridad, conservación y libre tránsito de la vía.

Art. 41. «Siempre que haya derechos particulares existentes con anterioridad al establecimiento de un ferro-carril, ó á la publicación de este reglamento que despues de él no puedan crearse y sea necesario suprimirlos por necesidad ó utilidad de los ferro-carriles, se observarán las reglas establecidas en el Real decreto de 15 de diciembre de 1844 sobre espropiación forzosa por causa de utilidad pública y las disposiciones administrativas dadas ó que se dieren para su ejecución.

CAPITULO CUARTO.

De las faltas cometidas por los concesionarios ó arrendatarios de los ferro-carriles.

Art. 42. «El concesionario ó arrendatario de la explotación de un ferro-carril, que falte á las cláusulas del pliego general de condiciones ó á los particulares de su concesión ó á las resoluciones para la ejecución de estas cláusulas en todo lo que se refiera al servicio de la explotación de la línea ó del telégrafo, ó el relativo á la navegación, viabilidad de los caminos de todas clases ó libre paso de las aguas, incurrirá en la multa de 150 á 1,500 ps. fs.

Art. 43. «Estará además obligado el concesionario ó arrendatario á reparar las faltas ó daños causados en el plazo que se señale. Si no lo hiciera lo verificará por él la administración, exigiéndole luego el importe de los gastos en la forma prevenida en el artículo 24.

Art. 44. «Los concesionarios ó arrendatarios de los ferro-carriles responderán al Estado y á los particulares de los daños y perjuicios, causados por los administradores, directores y demás empleados en el servicio de explotación del camino y del telégrafo. Si el ferro-carril se explota por cuenta del Estado, estará sujeto á la misma responsabilidad respecto de los particulares.

«Lo dispuesto en este artículo se entiende sin perjuicio de la responsabilidad individual en que los directores, administradores, ingenieros ó empleados de cualquiera otra clase puedan haber incurrido.

CAPITULO QUINTO.

De los delitos y faltas especiales contra la seguridad y conservación de los ferro-carriles.

Art. 45. «El que voluntariamente destruya ó descomponga la vía de hierro, ponga obstáculos en ella que impidan el libre tránsito ó puedan producir un descarrilamiento, será castigado con la pena de uno á tres años de prisión cuando no se produzca descarrilamiento y de cuatro á seis años de la misma pena cuando el descarrilamiento se verifique. Los tribunales podrán determinar que la prisión se cumpla en los talleres de la cárcel si el delincuente fuese blanco, en las obras públicas si fuese de color. Los esclavos serán destinados á los trabajos mas duros de las fincas de campo.

Art. 46. «En los casos de causarse la destrucción ó descomposición en rebelión ó sedición, si no aparecieran los autores del delito incurrirán en la pena impuesta en el artículo anterior los promovedores y caudillos principales de la sedición ó rebelión.

Art. 47. «Lo dispuesto en los dos artículos anteriores se entenderá sin perjuicio de la responsabilidad civil y criminal en que puedan incurrir los delinquentes por los delitos de homicidio, heridas y daños de todas clases que puedan resultar, y por los de rebelión y sedición.

Art. 48. «En la concurrencia de dos ó mas penas los jueces y tribunales impondrán la mayor.

Art. 49. «El que amenace con destruir ó descomponer la vía de hierro ó poner obstáculos en ella que impida el libre tránsito ó pueda producir un descarrilamiento, será castigado, primero con la pena de seis á diez y siete meses de prisión si hubiere hecho la amenaza, exigiendo una cantidad ó imponiendo cualquiera otra condición ilícita y el culpable hubiere conseguido su propósito; segundo, con la pena de uno á seis meses si no lo hubiere conseguido; tercero, con la pena de 40 á 100 ps. fs. de multa si la amenaza no fuese condicional.

Art. 50. «El que por ignorancia, imprudencia, descuido ó falta de cumplimiento de las leyes y reglamentos de la administración causare en el ferro-carril ó en sus dependencias un mal que causare perjuicios á las personas ó á las cosas será castigado como reo de imprudencia temeraria con la pena de uno á tres años de prisión si el hecho mediando delito habia de ser castigado con pena mayor con arreglo á los artículos anteriores, con la de uno á doce meses si el hecho constituyera un delito penado, con pena cuya duración fuese de uno á tres años, y con la multa de 20 á 200 ps. fs., si el hecho, mediando malicia, mereciese una multa mayor. En la aplicación de las penas á que se refiere este artículo procederán los tribunales segun su prudente arbitrio dentro de los límites de cada caso.

Art. 51. «Con las mismas penas serán castigados los maquinistas, conductores, guarda-frenos, gefes de estación y encargados de telégrafos, que abandonen el puesto durante servicio respectivo.

«Mas si resultase algun perjuicio á las personas ó á las cosas serán castigados con las penas de prisión de uno á seis años.

Art. 52. «Los que resistan á los empleados de los caminos de hierro en el ejercicio de sus funciones serán castigados como si lo hubiesen hecho á los agentes de la autoridad. En estas causas se procederá de oficio sin que sea necesaria la acusación privada.

Art. 53. «Los contraventores á las disposiciones comprendidas en los capítulos 1.º y 2.º de esta ordenanza á las resoluciones de administración y de los gobernadores para la policía, seguridad y explotación de los ferro-carriles serán castigados con una multa de 10 á 100 ps. fs., segun la gravedad y circunstancias de la trasgresion y de su autor.

«Si con arreglo á la legislación penal vigente en esta isla hubiere incurrido en pena mas grave se le impondrá solamente esta.

«En caso de reincidencia la multa será de 20 á 200 ps. fs.

Art. 54. «Los que no paguen la multa que se les impusiese sufrirán el apremio personal de un día de prisión por cada peso de multa que dejaren de satisfacer.

Art. 55. «Sin perjuicio de las penas señaladas en los artículos anteriores, deberán los que hubiesen infringido las disposiciones de este reglamento destruir las escavaciones, construcciones y cubiertas, suprimir los depósitos de materias inflamables ó de otro género que hayan hecho, y reparar los daños ocasionados en los ferro-carriles.

«Las autoridades judiciales señalarán el plazo para hacerlo despues de on el que represente á la administración del ferro-carril ó á la empresa en su caso.

«Si en el plazo señalado no lo hiciesen, la administra-

cion cuidará de ejecutarlo á cuenta del que no hubiese odecido. En este caso la cobranza de los gastos se hará del mismo modo que los de las contribuciones.

CAPITULO SESTO.

Del procedimiento.

Art. 26. «Los que cometan delitos penados en esta ley serán juzgados por la jurisdicción ordinaria cualquiera, que sea su fuero.

Art. 27. «Escópiase de lo prevenido en el artículo anterior los que solo hayan incurrido en multa.

«Para la imposición de estas, se observarán las reglas siguientes:

1.^a «El derecho de denunciar es popular.

2.^a «Las denuncias deberán hacerse ante las autoridades judiciales de los pueblos, en cuyos términos se hubiere cometido la trasgresión.

3.^a La sustanciación é instancias de estos juicios serán las prescritas para las faltas comunes.

4.^a «Las declaraciones de los encargados de la dirección del camino y de las guardas juradas harán fe, salvo la prueba en contrario.

5.^a «Las penas impuestas en estos juicios se harán cumplir por las autoridades judiciales.

Art. 28. Las multas á los concesionarios ó arrendatarios de los ferro-carriles en los casos expresados en el artículo 12 solo podrán imponerse por el gobernador superior civil, después de oír á los interesados, á la Dirección de Obras públicas y al Real acuerdo.»

«De conformidad con lo que me ha espuesto esta dependencia, he resuelto que la construcción de los ferro-carriles destinados al tráfico interior de esta capital y de todas las poblaciones de la isla se verifique, previo permiso de la autoridad competente, con sujeción á las disposiciones municipales ó de policía que son del resorte de los ayuntamientos y bajo las reglas siguientes:

1.^a «En las calles cuya anchura permita solo el paso de dos carruages se establecerán ferro-carriles de una vía adosada á la acera que se considere mas conveniente para facilitar la comunicación y el paso de todas las calles á otras, y de modo que el tránsito por dicha acera se halle completamente espedito.

2.^a «En las calles anchas que permitan el paso de tres carruages á la vez se situarán los ferro-carriles en el centro y con doble vía siempre que á uno y otro lado quede el espacio suficiente para que dos carruages puedan marchar con desahogo en direcciones opuestas, en la inteligencia que en ese espacio no se comprenden las aceras ó sardineles.

3.^a «Las barras carriles se establecerán sobre largueros de madera dura perfectamente sentados y sujetos de tres en tres metros por medio de traviesas inferiores: la calidad de las maderas será la que ofrezca mayor duración para disminuir las reparaciones.

4.^a «La faja comprendida por los carriles se empedrará formando cuadrículas de adoquines y relleno su interior con cantos rodados ó chinillas pelonas colocadas en formas de cuñas bien sentadas y perfectamente unidas.

5.^a «Las barras carriles quedarán dos centímetros mas bajas que la faja de adoquines situadas á los costados de los largueros interior y exteriormente para su mas completa seguridad.

Y 6.^a «Será de cuenta de los particulares, á quienes se conceda ó se haya concedido permiso para establecer ferro-

carriles, el costo del entretenimiento y conservación de todo el material de que constare, con especialidad del empedrado que se exige por la condición 4.^a para que se halle en perfecto estado de servicio.

«Habana 3 de noviembre de 1887.—José de la Concha.»

Figueroa.—El maestro frey don Baltasar de Figueroa cuya patria se ignora, de la orden de San Bernardo y abad del Monasterio de San Basilio de Valparaíso, maestro general en su orden, y notable en letras y virtud según Arrate y el señor Morell. Fué electo y consagrado obispo de Cuba en 1683; y hallándose en Cádiz en visperas de salir para su diócesis con los galeones, falleció á mediados de setiembre en 1684.

Figueroa. (don Agustín) Nació en la isla de León de una familia distinguida en 1761, y sentó plaza de guardiamarina embarcándose en la urea Santa Rita en 1774. Durante su larga carrera concurrió á las operaciones de la expedición de Argel en el siguiente año, al bloqueo de Gibraltar, siendo uno de los pocos que en 1782 sobrevivieron al desgraciado ataque de las baterías flotantes. Casi toda la vida de Figueroa se empleó en remotas expediciones á la América Meridional. Estuvo cerca de dos años acompañando al capitán de navío don Fulgencio Montemayor en la ocupación de las islas Malvinas. A mediados de 1788 regresó á Cádiz y fué luego empleado en la escuadra manobreroa que sucesivamente mandaron don José Solano y don José Mazarredo. En 1797 siendo ya capitán de navío tomó el mando del San Francisco de Paula con el cual, después de muchos cruceros, pasó á Bresl á fines de 1801 para formar parte de las fuerzas navales que á cargo de don Federico Gravina fueron desde aquel puerto escoltando hasta la isla de Santo Domingo á la numerosa y desgraciada expedición francesa que se apoderó en 1802 de aquella grande Antilla. Después pasó Figueroa á la Habana con su buque, y terminado otro viaje á Cádiz, dejó el mando del Paula y regresó á América en 1804 para desempeñar el de todos los guarda-costas de Costa-Firme. Regresó á España á fines de 1809; y después de distinguirse en las operaciones navales de la defensa de Cádiz, mandando el navío San Justo ascendió á jefe de escuadra y luego á comandante general de los tercios navales de Levante. Promovido en 1816 á la Comandancia General del Apostadero de la Habana, tomó posesión de ese cargo en 26 de agosto y lo desempeñó durante tres años; en cuyo tiempo se casó allí con doña Magdalena Villa-hernosa. Regresó luego Figueroa al departamento de Cádiz en cuya ciudad murió en 23 de noviembre de 1822.

Filipina.—Nombre que en lo antiguo se daba al pueblo de Guana, en honor de Felipe V, el cual solicitaron los vecinos y se les concedió por aquel rey pocos años después de haberse formado el partido de Guana, que por eso se llamó también de Nueva-Filipina.

Filipinas. (CANAL DE) Canal que corre de O. á E. y está situado entre el bajo de los cayos de la Mar Pea y otro que se halla delante de la costa del Gran Cayo situado al E. de la entrada oriental de los Alcatrazes. Sirve de entrada por el O. á la llamada Bahía del Obispo. J. y Dist.º Marít.º de Sagua la Grande.

Fisga. (DE LA) Punta que avanza en la costa meridional de la isla frente al mas oriental de los cayos de San Felipe. Entre ella y el Cabo Francés abre el estero y golfo de Guaniguanico. J. de Pinar del Rio.

Flamenco. (CAYO) El mayor grupo de los pequeños cayos que se hallan en la ensenada de Cazones en la costa del S. á sotavento del Cayo Blanco, al N. del extremo septentrional de los Jardines de la Reina, al S. O. de los cayos de Diego Perez y á barlovento de Cayo Bonito. Dichos cayos aparecen junto el amplio placel que ocupa casi toda la ensenada de Cazones, y pertenecen al archipiélago

de los Cañarreos. J. de Cienfuegos. Prov.^a Marít.^a de Trinidad.

Flamenco ó Jucaral.—Pequeño arroyo que recorre el Part.^o del Pinar de Río y de Sagua. Desemboca en el golfo de Guaniguanico, formando un pequeño estero entre las bocas de los ríos de la Llanada y de la Coloma. J. de Pinar del Río.

Flamencos. (CAYOS) Grupo de tres cayos de corta estension que se presentan junto á un bajo inmediato á la costa de la J. de Sagua la Grande en el Part.^o de Rancho Viejo, al S. casi del que creemos que sea el cayo de Mujeres (V. ALCATRACES) y al S. E. del Cayo Triste, en la demarcacion Marít.^a y J. de Sagua la Grande.

Fleix y Solans. (DON FRANCISCO.) Nació en la ciudad de Lérida en Cataluña, el 13 de setiembre de 1804, de padres hidalgos y acomodados que le dieron tan esmerada educacion como á su hermano mayor don Joaquin, abogado de los de mayor crédito de aquel principado y luego procurador en las Cortes generales de 1834, 35 y 36. Terminados los primeros estudios en su país, pasó á cursar cánones y teología en el célebre seminario de Boletnia, al que como colegial mayor perteneció durante muchos años. Recibidas todas las órdenes, agraciado luego S. M. con una dignidad de canónigo en la catedral metropolitana de Tarragona, y despues con una plaza de capellan de honor. Allí se hallaba á mediados de 1844 cuando pasó la corte á Barcelona y con ella su condiscípulo y amigo don Luis Mayans, ministro entonces de Gracia y Justicia, que hizo presentar al señor Fleix en 12 de noviembre de 1845 para la mitra de Puerto-Rico. No llegó á llevarla, porque meses despues se supo la noticia del fallecimiento del arzobispo de Guatemala, gobernador de la diócesis de la Habana don Ramon Casaus, y se le confirió esa mitra vacante que le fué confirmada en consistorio de 16 de abril de 1846. Consagróse en la misma Real Capilla del Palacio de Madrid el 31 del siguiente mayo, y llegó á tomar posesion de su dignidad en el siguiente agosto. Con benévolo recibimiento le acogieron en la Habana, donde, desde la muerte del señor Espada, no habia habido obispo propietario durante catorce años. La mayor importancia verdadera de su mitra y otras muchas circunstancias le hicieron renunciar á la metropolitana de Santiago de Cuba, cuando supo que en 23 de febrero de 1849 habia sido presentado por S. M. para ocuparla. Son notorios los esfuerzos de este prelado diocesano para regularizar y propagar el culto en su vasta jurisdiccion á medida que se van formando vecindarios nuevos y á pesar de la escasez de sacerdotes. A los dictados ordinarios de su alto cargo reúne el Excmo. señor Fleix, los de gran cruz de Isabel la Católica, caballero de la distinguida de Carlos III, capellan de honor y predicador de S. M., protector de la sociedad de beneficencia catalana é individuo de honor de la económica de la Habana.

Flores Aldana. (DON RODRIGO DE) Maestro de campo y caballero de Alcántara, que habia servido en Europa con valor y estimacion. Se hizo cargo de la capitanía general de Cuba el 15 de junio de 1663. Insistió con empeño en promover la obra de las murallas de la Habana, siempre detenida por no cumplir las cajas de Méjico con las órdenes del rey, no remesando los anticipos necesarios para emprenderlas. Flores, cuya principal mision en Cuba era esta, renunció su cargo algunos meses despues y fué destinado de capitan general á Yucatan, ignorándose el resto de su vida.

Folch y Juan. (DON VICENTE) Nació en 1754 en Barcelona. Niño aun sentó plaza de cadete, empezando á servir como subteniente de infanteria ligera de Cataluña y ascendiendo algunos años despues á teniente. En 1780 llegó á la Habana en esa clase con la escuadra de don José Solano y el ejército de operaciones que mandaba el tenien-

te general don Victorio de Navia. Poco tiempo despues pasó á la Luisiana al regimiento fijo de este nombre, en el cual ascendió á capitan y á comandante, concurriendo con señalado valor á la campaña que dirigió don Bernardo de Galvez en la Florida, á los sitios y tomas de Mobila y Panzacola. Despues de estos sucesos, Galvez le dió á mandar en la Florida una columna que acabó de pacificar y someter á la corona de España á los indios rebeldes de aquella provincia, en la cual y en la de Luisiana, de cuyo regimiento llegó á ser coronel, gobernó Folch sucesivamente con la mayor firmeza casi todos los distritos y puntos militares. En 1793 fué promovido á gobernador de la Florida Occidental y con pocas fuerzas arrojó de su territorio á los anglo-americanos que, estando en plena paz con España se habian apoderado del fuerte de San Marcos de Apalache. Tardaron mucho este servicio y otros en obtener su recompensa, no siendo ascendido Folch á brigadier hasta 1810. En 8 de noviembre de 1812 pasó á la Habana como teniente rey de la plaza. En el cargo de segundo cabo de la capitanía general de la isla alternó en varias épocas con don Juan de Echavarri, lo mismo que en el de la subinspeccion general de las tropas, hasta 1822 en que le sucedió en estos el brigadier Kindelan. En 1825 ascendió á mariscal de campo obteniendo luego la banda de San Hermenegildo. En la Habana y en el seno de su familia murió el 8 de noviembre de 1829.

Fons de Viela y Ondeano (DON FELIPE) (Marqués de la Torre, señor de la Abadía de Leos, regidor perpétuo de la ciudad de Zaragoza y caballero de Santiago.)—Nació en dicha ciudad en 1725 y á los 10 años de edad obtuvo plaza de cadete en el regimiento de Guardias Españolas, en el cual ascendió rápidamente en las campañas de Italia bajo el mando del duque de Montemar y del conde de Gages. Sus ascensos los obtuvo, grado por grado y aun herida por herida en las principales batallas, sitios y operaciones de las campañas de Saboya, del Piemonte y de la retirada de Lombardia á Provenza. Hecha la paz de Aquisgran en 1747 y siendo ya Fonsdeviela teniente coronel, fué uno de los gefes del ejército español á quienes el gobierno eligió por su aptitud é inteligencia para observar las operaciones de la guerra que se seguia haciendo en Alemania. Permaneció durante casi toda la llamada de siete años en el cuartel general de los ejércitos franceses mandados por los mariscales de Soubise y Broglie, de quienes fué singularmente apreciado por sus cualidades y viveza. Terminada aquella lucha y ya ascendido á coronel volvió á España á tomar el mando del regimiento de Lombardia, con el cual se halló en la campaña que en 1762 dirigieron en Portugal contra las tropas de este reino y las auxiliares de la Gran Bretaña el marqués de Sarria y el conde de Aranda. Por su distinguido porte en aquellas operaciones y sobre todo por la sorpresa que dirigió y logró en la sierra de Muradal contra los portugueses ascendió á brigadier al terminarse en 1763. En el mismo año fué destinado á Méjico como inspector general en comision extraordinaria del arma de infanteria en Nueva España. Habiendo completamente reorganizado las tropas de este virreinato y sido promovido á mariscal de campo, nombrósele en 1771 gobernador de Caracas, cuyo mando le disgustó hasta el punto de solicitar su regreso á España ó pasar á otro. Interesaba mucho al gobierno no dejar en la inaccion á un genio de una eficacia tan fecunda y provechosa como el de Fonsdeviela, que estaba ya en posesion de su marquesado de la Torre y de sus mayorazgos, y nombróle al instante para suceder en la capitanía general de Cuba al insigne baillío don Antonio Bucarely, que acababa de ser promovido al virreinato mejicano. (V. BUCARELY.) Despues de pasar por Santiago de Cuba y de presenciar allí los desastrosos de su gobernador don Antonio Ayanz de Urele, llegó de Caracas el marqués á principiar su mando en la Habana en 18 de noviembre de 1771. Perteneció á la historia de aquella isla enumerar los beneficios que reportó

su capital de un gobierno de cinco años de paz, los mas laboriosos y útilmente empleados que habia conocido desde su fundacion. Su teatro, sus paseos, sus principales fortalezas, sus palacios de gobierno y de la intendencia, los puentes sobre el Alameda, las calzadas que reemplazaron á las malas avenidas de la capital, se determinaron ó se emprendieron durante el gobierno del marqués, á cuyas manos entendidas debió la Habana ser impulsada hácia las vías de engrandecimiento y civilizacion que la correspondian. Y esto, con arbitrios y elementos que el instinto de este gobernador creaba sin gravar á los pueblos y aun aumentando los ingresos del Erario, con una administracion bien entendida, en medio de contradicciones poderosas, entre ellas las del reformador y ministro que fué de Indias don José Galvez, marqués de Sonora. Durante su gobierno fueron premiados sus servicios con el ascenso á teniente general, siendo relevado luego que cumplió el tiempo que las leyes de Indias fijaban, en 14 de junio de 1777, por don Diego José Navarro. (V. NAVARRO). La Memoria manuscrita en que el marqués dió á este general exacta y detallada cuenta del estado en que encontró todos los ramos, y de las mejoras con que consiguió dejarlos, es un documento que rebasa en pruebas del celo, de la lealtad, de la pureza y de la superior inteligencia del marqués de la Torre. Vuelto á España obtuvo algun tiempo de licencia para arreglar los asuntos de su casa y disfrutar por primera vez de algun descanso. Pero no fué largo el suyo. En 1779 se rompieron las hostilidades con la Gran Bretaña, y se le dió al marqués el mando del primer cuerpo de tropas que fué á abrir las primeras trincheras del memorable sitio de Gibraltar. Allí su intemperancia con los errores y caprichos de otros generales, indujo al gobierno á removerle, enviándole en 1780 á la corte de Rusia á negociar con el carácter de ministro plenipotenciario, la ayuda y los auxilios de esta gran potencia en favor de España y Francia. Después de contribuir á la paz que se celebró en París á principios de 1783, con la sagacidad y la destreza que supo desplegar en aquel importante puesto, permaneció en él hasta mediados del siguiente año, menos porque así conviniese que, porque el ministro Galvez, entonces todo poderoso, temiera su presencia en la corte. Debilitado el robusto temperamento del marqués, mas que por los años por antiguas heridas y las inmensas fatigas de su vida en climas tan diversos, consiguió al fin que le concedieran licencia para volver á Madrid en donde murió el 6 de julio á los quince dias de su llegada y sin contar aun 59 años.

Fonseca Betancourt. (don PEDRO DE) Militó algunos años en Europa donde llegó á ser capitán y á obtener la venera de la órden de Santiago. Luego le nombró el rey contador de la ciudad y provincia de Caracas, y alguacil mayor del Santo Oficio. Hallábase con esos cargos cuando se le espidió el despacho de gobernador de Santiago de Cuba el 16 de marzo de 1683 sin llegar á tomarlo hasta el 16 de noviembre de 1625. Durante su mando no tuvo lugar ningun incidente que la tradicion nos haya transmitido, ni se han adquirido tampoco noticias posteriores de la ignorada vida de este funcionario.

Fragoso. (cayo) Estenso cayo, uno de los mayores del grupo de Sabaneque. Se estende paralelo á la costa de la J. de San Juan de los Remedios y á su veril. Por este lugar se hallan las Almédinas, bajos peligrosos, en el mismo veril, hácia la boca mas oriental de Anton, de la canal vieja de Bahama, como á una legua de éste y á unas 8 á 5 de la citada costa en direccion del N. O. á S. E. por espacio de 7 á 8 leguas que es su mayor longitud, no pasando de una su anchura. Está dividido principalmente por las bocas llamadas de Anton. Este cayo, anegadizo y cubierto de manglares, forma una playa en frente de las bocas de Anton. Le frecuentan algunos pescadores y corresponde á la costa mas oriental del Part.º de Caibarien, J. y Dist.º marit.º de San Juan de los Remedios.

Frailé. (PUNTA DEL) En la costa septentrional y á mas

de 5 millas á sotavento de la punta de los Azules. La costa corre por allí limpia y acantilada, y su fondo es bastante profundo. Prov.º Marit.º de Santiago de Cuba, J. de Baracoa.

Frailé. (PUNTA DEL) Punta enristrada como á legua y tres cuartos N. E. de la de Leones. Ambas avanzan hácia el S. en la costa meridional de la península de Guanahacabibe. Part.º de Guane, J. de Pinar del Rio.

Frailé. (LAGUNA DEL) Laguna que dibuja el mapa de Vives, como á una milla al N. de la de Caoba, entre la costa y la sierra del Socarreño. Part.º de Maniabon, J. de Holguin.

Frailé. (LOMA DEL) Una de las que se hallan en las inmediaciones de Holguin, cuya altura se calcula en 350 varas. Es árida y en su cumbre existia una cruz que en el mes de mayo era objeto de romeria para el vecindario. Hacia algunos años se trasladó esta práctica á la loma de la Cruz, punto bastante inmediato de aquella poblacion y mas cómodo que el del Frailé. Desde la cumbre de esta altura se disfruta de una magnífica vista sobre la jurisdiccion, dividiéndose hasta el puerto de Gibara en los dias claros. En la loma de Chomba que es una de sus dependencias, nace el arroyo del Higüé llamado tambien de la Mercedes en su origen y rio la Chomba, J. de Holguin.

Frailé. (LOMAS DEL) Loma poco importante que se estiende hácia el O. y á continuacion de las de Palmarejo desde la orilla derecha del Sagua la Grande. Part.º del Calabazar, J. de Sagua la Grande.

Fray Benito. =Part.º de 3.ª clase de la J. de Holguin con unas 4,212 caballerías de superficie. Limita al N. con el mar por el corto litoral que media entre los puertos de Gibara y de Barial; por el E. con el Part.º de Barial hasta la hacienda de Alcalá; por el S. con el Part.º de Tacamara desde la referida hacienda hasta los egidos de la ciudad cabecera; y por el O. con los Part.º de Maniabon y de Gibara hasta la orilla derecha del puerto del mismo nombre. =ASPECTO DEL TERRITORIO.=Es en general quebrado, pedregoso ó de arenales, y hácia su costa enteramente árido. Tiene en lo interior algunas tierras muy buenas, pero mas de la mitad de su superficie es del todo improductiva y mas de la cuarta parte está cubierta de bosques de toda clase de maderas. =MONTAÑAS.=Se estienden hasta este part.º parte de los cerros de Gibara y Jururú que van á enfazarse con el titulado Silla de Gibara. Los cerros de Torres, los Ranchos, y otros más al S. =RIOS.=El principal es el de Gibara que corre de S. á N., para su Part.º. El Barial que vacía en el puerto de su nombre: el arroyo Fray Benito, cinco corrientes inferiores que están secas la mayor parte del año, y el Guahajaney que viene de Sao Arriba á vaciar en el puerto. =COSTAS.=Ocupan la corta estension que corre al E. del puerto de Gibara hasta el de Barial y comprenden además el puerto de Jururú ó Jojarú y el de Vita en el espacio de 4 1/2 leguas. Es acantilada, de arrecifes, y solo ofrece una pequeña playa de arenal. =AGRICULTURA.=El poco terreno cultivado que contiene este partido se hallaba á fines de 1857 distribuido en 7 pequeños ingenios que en 1860 quedaron reducidos á 2 con 65 caballerías entre ambos, 43 haciendas de cria y ceba y potreros y 334 sitios de labor y estancias que dan, entre los productos ordinarios del país, los granos suficientes para el consumo de los 3,500 habitantes que figuran en este territorio. Cria abundante ganado y cuenta un tejedor, 4 tienditas mistas y 3 colmenares. El Part.º es de saludable temperatura. No cuenta otro camino que el que llaman de Barial-Abajo á Corralillo, y sale atravesando el arroyo de Torres que sirve de limite á su demarcacion. De Barial-Abajo se desprende un pésimo camino trasversal para Gibara, pasando por Guahajaney, las Vegas y el Potrerillo. Acompañamos los datos estadísticos de la poblacion é industria agrícola é industrial de este Part.º á principios de 1858.

PARTIDO DE FRAY BENITO. *Jurisdicción de Holguín. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.*

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION.																									
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																									
		VARONES.												HEMBRAS.												TOTAL.	
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 18	19 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	mas de 60	Resú- men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 18	19 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	mas de 60	Resú- men.			
Blancos.....	99	406	123	125	533	193	42	6	"	"	"	1,608	99	490	112	92	510	147	32	8	1	1,491	2096				
Colonos asiáticos....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"			
DE COLOR.	Libres. { pardos..	2	9	1	1	10	5	"	"	"	"	27	1	4	1	3	4	2	"	"	"	"	"	12	30		
	{ morenos.	"	3	"	"	8	5	"	"	"	"	22	"	5	"	3	3	"	"	"	"	"	"	14	35		
	Esclavos { pardos..	11	20	9	9	26	18	3	"	"	"	89	2	28	3	2	24	14	"	"	"	"	"	80	169		
	{ morenos.	9	51	18	16	88	36	16	2	"	"	225	7	42	16	27	49	35	5	"	"	"	"	181	405		
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Totales.....	112	579	134	150	665	261	62	8	"	"	"	1,971	109	569	135	130	599	199	37	8	1	1,778	3749				

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....		1,169	420	25	1,014	420	57	3,099	429
Colonos asiáticos....		"	"	"	"	"	"	"	"
DE COLOR. { Libres. { pardos.		22	5	"	7	5	"	39	5
{ morenos.		16	6	"	8	6	"	36	6
Esclavos. { pardos.		22	7	"	12	7	1	169	1
{ morenos.		120	93	7	73	98	8	406	93
Emancipados.....		"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....		1,408	536	32	1,176	586	66	3,749	586

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.		En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fetales.		En ha- ciendas decrian- za.		En po- teros.		En ve- gas.		En sitios de labor.		En otras fincas.		En otros estable- cimient- rurales e industria- les.		TOTAL.	
		varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varones	hembr. ^s
Blancos.....		"	"	37	25	"	"	19	26	2	1	"	"	1506	1410	18	7	31	22	1608	1491
Colonos asiáticos....		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
DE COLOR. { Libres. { pardos.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	27	12	"	"	"	"	"	"	27	12
{ morenos.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	22	14	"	"	"	"	22	14
Esclavos. { pardos.		"	"	55	50	"	"	"	6	"	"	"	"	34	23	"	"	"	1	59	80
{ morenos.		"	"	186	119	"	"	27	7	"	"	"	"	36	48	5	1	1	6	225	181
Emancipados.....		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....		"	"	228	194	"	"	46	39	2	1	27	12	1618	1495	18	8	32	29	1971	1758

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Total de blancos.
En ingenios.	13	24	"	37	13	12	"	25
En haciendas de crianza.	7	12	"	19	15	11	"	26
En potreros.	"	2	"	2	"	1	"	1
En sitios de labor.	678	780	18	1,476	680	700	41	1,421
En las restantes fincas rurales.	3	10	"	13	3	3	"	6
En otros establecimientos rurales é industriales.	8	23	"	31	9	13	"	22
Totales.	709	851	18	1,578	741	740	41	1,522

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Total de pardos y morenos libres.
En vegas de tabaco.	7	15	1	23	5	4	"	9
En sitios de labor.	9	17	"	26	9	8	"	17
Totales.	16	32	1	49	14	12	"	26

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Total de pardos y morenos esclavos.
En ingenios.	71	113	7	191	60	101	2	163
En haciendas de crianza.	1	25	2	28	6	7	"	13
En sitios de labor.	24	54	12	90	20	48	2	70
En las restantes fincas rurales.	4	1	"	5	"	1	"	1
En otros establecimientos rurales é industriales.	"	1	"	1	"	6	1	7
Totales.	100	194	21	315	86	158	5	249

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Cataluña	8	»	8
Andalucía	2	»	2
Extremadura	3	»	3
Galicia	4	»	4
Navarra	1	»	1
Castilla	2	»	2
Valencia	1	»	1
Oviedo	4	»	4
Murcia	4	»	4
Providencia	2	»	2
Estados-Unidos	4	»	4
Irlanda	4	1	5
Canarias	88	56	144
Santo Domingo	2	1	3
Maracaibo	1	»	1
Cuba	2	»	2
Matanzas	1	4	5
Madriga	4	»	4
Bayamo	5	2	7
Venezuela	1	»	1
Jaraco	2	»	2
Cabezas	4	»	4
Habana	2	»	2
Holguin	4,475	4,430	8,905
Total	4,608	4,491	9,099

Destinos y oficios que ejercen las 899 personas blancas y las 932 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Capitan	1	»	1
Sacerdotes	1	»	1
Sacristanes	1	»	1
Comercio	48	»	48
Zapateros	2	4	6
Carpinteros	4	»	4
Maquinistas	4	»	4
Maestros de azúcar	3	»	3
Administradores de fincas	4	»	4
Toneleros	1	»	1
Boyeros	1	»	1
Herreros	1	»	1
Mayordomos	4	»	4
Mayorales	1	»	1
Poceros	1	»	1
Alfareros	1	»	1
Labradores	860	32	892
Total general	899	33	932

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Mampostería y alto	4
Mampostería baja	2
Tabla y teja	20
Tabla y guano	18
Embarrado y guano	72
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	338

Carruages.

Carreteras	64
Carretones y otros carros	5
Cabezas de ganado	
De tiro, carga y de montar	
Bueyes	258
Caballos y yeguas	221
Mulos y mulas	381
De toda especie	
Toros y vacas	4,071
Añojos	237
Caballar	90
Mular	5
Asnal	5
De corda	4,470
Lanar	153
Cabrio	31

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De cria y ceba	40
Ingenios y trapiches	46
Potrerros	3
Sitios de labor	334
Vegas de tabaco	5
Tejares y alfarerías	3
Caleras y yeseras	1
Tiendas mistas	10
Bodegas	2

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar	
Blanco	6
Mascabado	412,000
Cucurucho rapadura	2,360
Bocoyes, miel de purga	425
Arrobas	
De café	15
De sagú	1
De frijoles	867
De cera	119
De queso	31
De maíz	44,762
Barriles de miel, abejas	78
Número de colmenas	595

Cargas.

De tabaco	2,918
De plátanos	12,000
De raíces alimenticias	15,000
De muloja	7,350
De cogol. y y. guinea	7,550

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	46
De café.	1/4
De frijoles.	2
De patatas.	1
De plátanos.	45
Pies de idem.	342,017
Frutales.	867
Número de matas de café.	4,950
Pastos artificiales.	1/2
Pastos naturales.	36
Bosques ó montes.	374
Terrenos áridos.	687
Minerales y canteras.	1
Total superficie en caballerías de tierra.	4,212 3/4

NOTAS. No hay cafetales ni vegas, y aunque aparecen en el estado 3 veces, sus dueños dieron este nombre á 5 pedruzcos de tierra anejos á las labranzas, todos son sitios de labor, sin embargo de que alguno que otro vecino tiene sus matas de café y todos siembran tabaco obteniendo unas 15 ares. de café y 5,000 cargas de tabaco en años fértiles. No se elabora aguardiente de ninguna clase. Se cortan como 7,537 cargas de cogollo y yerba de guinea. En los tejares y alfarerías se construyen unas 92,000 piezas de ladrillo y teja. Las aves se calculan en 10 pavos reales, 305 conures, 18 gansos, 118 patos, 5,000 gallinas, y 7,000 pollos, componiendo un total de 12,412. En el número de caballerías, yeguas y mulas de tiro y de montar no hay ninguno que no sea del país.

Fray Benito. (ARROYO DE) Riachuelo que viene de la hacienda de este nombre y corre al N. E. á desaguar en el fondo del puerto de Barial, Parí. de Fray Benito. J. de Bolguin.

Francés.—Cabo elevado y pedregoso que forma uno de los estrechos meridionales de la península de Guanacabibe. Distia como 10 leguas al N. E. de la Punta de Aguirre. Esta y la de la Fisga que está á 4 1/4 leguas al N. E., forman la entrada del golfo de Guaniguanico que abre en la costa meridional de la isla y en la J. de Pinar del Río. El mapa de Vives llama también á este cabo Punta de la Llama; y en la ensenada que forma con la Punta de la Piedra, señala algunas rancherías de pescadores de tortugas.

Francés. (CAYO) Como de una legua y cuarto de largo, á una del veril del canal Viejo de Bahama, al N. de Cayo Cobos, del cual le separa un prolongado paso, al E. del Cayo Frágoso, y al O. de los Enchanchos. Es uno de los cayos mas notables del grupo de Sabaneque, principalmente por la gran bahía que forma su costa occidental, en la cual podría anclar una escuadra de grandes buques. Se llama puerto de Calderas y se halla como á seis leguas al N. O. del puerto de Caibarien, teniendo por señal un palo muy alto que está fijo en su entrada. Entre este cayo Frágoso y otro pequeño que se halla á S. E. existe una vasta entrada que da paso á la ensenada de San Juan de los Remedios, entrada que mide por el E. 36, 24 y 48 pies de sonda, avanzando al S., y al O. 36, 30 y 42. Por este lugar alcanza 408 pies la sonda en el veril del banco y corriendo al E. va ofreciendo hasta 432 pies. Prov.ª Marít.ª de San Juan de los Remedios.

Francisco Sanchez. (ARROYO DE) Corriente que se dirige al E. durante algunas leguas; baja de las lomas de

Corrales, pasa por la hacienda de su nombre, y al fin se pierde con varios derramaderos en los pedregales anegadizos que están en medio de la línea divisoria de las dos diócesis, para reaparecer después con los nombres de Arroyo Limpio, Grande y Arroyo Guayabo. Por la derecha se reúnen al Francisco Sanchez, entre otros, unos arroyos cuyo origen se confunden con los del río Icoteas que corre al S. de este pueblo por la J. de Sancti-Spiritus, sirviendo de límite entre los partidos de Ciego del Avila y de Morón.

Franco. (DON JOSE) Arrate le menciona entre los hijos distinguidos de la Habana, donde nació á fines del siglo XVII. Empezó joven su carrera militar en la Península. Fué capitán del regimiento de infantería de Portugal y luego sargento mayor y coronel del de Ecija, portándose con crédito y valor en las guerras de Italia.

Frenos. (ESTERO Y LAGUNA DE) Se introduce por lo mas anegado de la ciénaga de la costa del part.ª de la J. magna ó de la cabecera de Sagua la Grande, al E. del estero de Playa Redonda, y forma en lo interior una vasta laguna salobre. J. y Dist.ª Marít.ª de Sagua la Grande.

Funes Villalpando, Abarca de Bolea (DON AMBROSIO.) Hijo segundo de los condes de Alarés y primo-hermano del célebre conde de Aranda. Nació en Zaragoza en 23 de noviembre de 1720, y siguió desde su primera juventud la carrera de las armas, sentando plaza de cadete en el regimiento de Guardias Españolas en 1739. Aunque se rompió poco después la guerra con la Gran Bretaña y con el Austria, y por lo tanto fuere época favorable para justificar los rápidos ascensos que obtuvo don Ambrosio, debió-les mucho mas al favor que se las facilitaba entonces á los hijos de los grandes que á sus primeros merecimientos para conseguirlos. En efecto, sin haber podido ver aun la cara al enemigo, á los diez y siete años, y sin haber siquiera cumplido uno de servicio se le promovió á capitán del regimiento de infantería de Soria. Hallándose su compañía de guarnición en Palma de Mallorca, el buque en que se embarcó en Barcelona para pasar á su destino fué sorprendido en su corta travesía y apresado por los cruceros ingleses, que se llevaron á Mahón como prisionero de guerra á don Ambrosio. Pero practicáronse en Madrid las mas vivas diligencias para apresurar su cange y á los pocos meses pudo regresar libremente á Barcelona, recibiendo en aquel mismo año el grado de coronel. En el siguiente fué aquel cuerpo destinado á las fuerzas beligerantes de Italia. Con él tomó activa parte el joven Funes en toda la campaña de Lombardia á las órdenes del conde de Gages y de los marqueses de Castelar y de la Mina, distinguiéndose señaladamente en el ataque de las trincheras de Montalvan, en el sitio de Cuneo, por cuyo servicio fué promovido á coronel del regimiento de infantería de Granada, y en la reñida batalla de Plasencia en 30 de setiembre de 1744. Hallóse tambien luego en los principales encuentros de la retirada desde Lombardia al Piemonte y á Provenza, tomando con su regimiento muy principal parte en el ataque de Villafranca de Niza en 20 del siguiente abril. Aunque su conducta en aquella jornada le valió una pensión de 12,000 rs anuales, esta recompensa no sirvió de obstáculo para que le promovieran en 5 de setiembre de 1745 á brigadier de infantería con retención del mando de su regimiento, y á mariscal de campo en 12 de abril de 1747 antes de que las tropas españolas evacuaran á Provenza y de terminarse la última guerra que sostuvieron en Italia. Resultó, pues, que se vió Funes elevado á la categoría de general á los veinte y siete años de su edad y á los ocho de servicios, habiendo saltado por los empleos de subteniente, teniente, sargento mayor y teniente coronel. En 1748, al regresar de Italia pidió y obtuvo su cuartel para Madrid en donde contrajo luego matrimonio con su prima la condesa de Riela y marquesa de Camarasa doña Leonor Gomez de los Cobos, Luna, Zúñiga y Sarmiento, que aunque llevase á su joven

esposo cerca de veinte años conservaba toda su hermosura y era señora de gran caudal e influencia. Este enlace con una grande de primera clase acabó de abrirle las puertas del favor á su marido, facilitándole la llave de gentil hombre de cámara con ejercicio, que era entonces una de las recompensas mas altas y deseadas. Pero acaso hizo mas uso de su libre acceso con el monarca del que conviniera al célebre ministro marqués de la Ensenada, que le alojó de palacio en 1751, nombrándolo gobernador de la plaza de Jaca, á principios de setiembre. En ese cargo permaneció hasta que en 11 de noviembre de 1753 se le trasladó al gobierno de Zamora, y años después, en 22 de setiembre de 1756, al mando político y militar de Cartagena. En todos estos destinos correspondió el conde de Riela hasta, donde sus fuerzas se le permitieron, á lo mucho que se le había favorecido en su carrera. Activo y vigilante, no descuidó nunca ni los mas sencillos deberes de un buen gobernador de plaza, ni permitió que faltara á ellos ninguno de sus subalternos, ni dirigió pliego de alguna importancia al ministerio que no fuese escrito de su propia mano. Muchas comunicaciones hemos leído de la suya, sorprendiéndonos que quien desde su primera mocedad se había dedicado á una carrera y vida poco acomodada con el estudio, manifestase en sus escritos mucha y buena lectura, y cierto gusto y corrección de que solían carecer los de aquel tiempo. Advirtiéndose, á pesar de su celo en el servicio, que Riela, empleado casi siempre fuera de la corte, ninguna gracia obtuvo durante los trece años del pacífico reinado de Fernando VI, ya porque hubiese recibido muchas mercedes en los últimos del anterior, ya porque su espíritu insinuante, disimulado y propio para las intrigas palaciegas praeviniera contra él al marqués de la Ensenada y su sucesor en el ministerio de la Guerra don Sebastian de Eslava. Pero pocos meses después que, por muerte de aquel príncipe excelente, subió al trono de España el rey Carlos III volvieron á soplar para Riela las brisas del favor; en 13 de julio de 1760 se le conmutó su antigua pensión por la encomienda de Reina en la orden de Santiago cuyo hábito había tomado el agraciado desde su primera juventud; y en 22 del siguiente julio fué ascendido á teniente general. Por este tiempo y hallándose con licencia en Madrid fué el primer español que recibiese nombramiento para representar á su país en la corte de Rusia como su ministro plenipotenciario, porque hasta entonces no se había comprendido la necesidad de aliarse y entrar en tratos políticos con una potencia tan distante, que empezaba ya á figurar entre las mas poderosas de Europa. Debíó Riela esta elección al ministro de Estado y teniente general don Ricardo Wall, cuya amistad había con anterioridad cultivado desde la última campaña de Italia. Pero presentábase ya un rompimiento con la Gran Bretaña y Portugal; se tomaban disposiciones para invadir este último reino; y prefiriendo Riela desempeñar en la próxima guerra las funciones de su alto grado militar á las tareas diplomáticas en una corte oscura y poco conocida aun del mundo culto, renunció aquel cargo y aceptó después el de una división del ejército que á las órdenes del marqués de Sarria invadió á Portugal en la primavera de 1762. Púsose en camino con su esposa y con su servidumbre para dejarla en la plaza de Ciudad-Rodrigo. Pero al pasar por Valladolid cayó enferma la condesa, y allí murió en 19 de enero á los sesenta y un años de edad. Procuró consolarse el conde de su pérdida en medio de las fatigas militares, muy afanado con el marqués de Sarria en la organización de las fuerzas expedicionarias en Zamora desde donde atravesó con ellas la frontera de Portugal el día primero del siguiente mayo. Basta recordar las Gacetas de Madrid desde esa fecha hasta fines del mismo año para conocer la mucha parte que le cupo á Riela en las principales operaciones y tomas de plazas de aquella breve campaña, dirigida luego por el conde de Aranda, sucesor de Sarria y decidido favorecedor del protagonista de este artículo. Concurrió con su division al sitio y toma de Almeida en 25 de agosto. Dispersó poco

después á las milicias portuguesas del Alentejo, despojándolas de todo el ganado que tenían reunido para su ejército. De regreso de esta expedición en el cuartel general de Castel-Branco recibió el mando del cuerpo de reserva compuesto de varios batallones de granaderos provinciales, dos escuadrones de Guardias de Corps, otros dos de carabineiros reales y algunas baterías de artillería. Con estas fuerzas estuvo maniobrando en todo el territorio que media desde Villabella hasta el Ferdigau. A fines de agosto, después de desalojar á los portugueses de las alturas de Villabella les obligó á encerrarse en la fortaleza de este nombre y á capitular en 2 de octubre. Rechazó varias acometidas del enemigo para socorrer á los sitiados y abyentó un destacamento de 2,000 ingleses y portugueses. Poco después de terminada aquella campaña y de diseminado á principios de 1763 el ejército invasor, regresó el conde á Madrid, agraciándosele con la llave de gentil hombre de cámara con ejercicio en propiedad. Pero en 25 de marzo, con el título de comision extraordinario, recibió la de tomar posesión de la plaza de la Habana y del territorio de la isla de Cuba que debían los ingleses restituir á España con arreglo á lo convenido en la paz general de Versalles. A esa comision estaban anexas el mando superior de aquella grande Antilla, la reorganización política y militar del país y la dirección de las fortificaciones que habían de levantarse alrededor de su capital para que no volviera á perderse en otra guerra. Embarcó el conde en Cádiz en el siguiente mes, llevándose 2,000 hombres del regimiento de Córdoba y varios piquetes de otros cuerpos en algunos transportes escoltados por 4 navios de guerra, algunos excelentes ingenieros, un escogido estado mayor y facultades que ningún general había tenido antes ni en aquella Antilla, ni en América. Llevaba además 18,000 ps. fs. de sueldo personal, mientras durase su comision. Bodegó en el puerto de la Habana en 6 de julio; tomó tranquila posesión de la plaza, evacuada entonces por los ingleses; organizó su guarnición y su servicio; levantó las nuevas fortalezas del Morro, de la Cabana y de Atarés, así denominada en obsequio de su hermano mayor el conde de ese título; estableció la intendencia y dió á todas las cosas del país la misma forma que han conservado hasta hace algunos años. Reorganizó todas las tropas y milicias; y en un solo bienio puso allí en evidencia la cualidad que mas le distinguía, que era una actividad extraordinaria. No siempre anduvo atestado ni en la aplicación de los castigos, ni en la retribución de las recompensas en un país que había pasado nueve meses en el dominio extranjero; pero su gobierno, aunque breve, inauguró la regeneración social de la isla y la principal era de su historia. Ansiando regresar á España después de terminada su comision, entregó el mando en 26 de junio de 1765 al mariscal de campo don Diego Manrique (V. max.) que murió del cólico negro el día 13 del siguiente mes. Aunque á consecuencia de esta desgracia el ayuntamiento y todos los notables se empeñaron en que volviera á tomarlo Riela, aun detenido á la sazón en la Habana, hasta que llegase el buque que debía llevarle á Cádiz, fueron inútiles todos los empeños. Pocos dias después se embarcó para España en donde fué nombrado el 7 de octubre del mismo año virey y capitán general de Navarra. En 27 de febrero de 1767 trasladóse al mando superior de Cataluña; y á los menos de dos años fué sucesor en esos cargos de los dos generales mas famosos que tuvo el ejército español en el pasado siglo, el conde de Gages muerto de virey de Navarra en Pamplona, y el marqués de la Mina que acababa de morir siéndolo de aquel principado. Pero no le sucedió solamente en ese cargo. Hareó tambien su alta categoría militar, siendo promovido en 22 del siguiente octubre al empleo de capitán general de los ejércitos, y obteniendo además la gran cruz de San Gerardo de Nápoles y la de Carlos III, luego que se creó esa orden española en 1771. En 4 de febrero de 1777 fué elevado al ministerio de la Guerra, cuyo alto cargo desempeñó con su acostumbrada actividad hasta su muerte ocurrida en Madrid en

15 de julio de 1780, en su vivienda de la calle de Alcalá, esquina á la del Turco, que luego perteneció á su pariente el marqués de Ariza. Como no dejó descendencia después de su muerte, su título y los estados de su mujer se incorporaron á los de los marqueses de Camarasa. Era Ríela de menos que mediana estatura, de agradable, pero grave fisonomía, esmerada en la elegancia de su trage, así como en el lujo y servicio de su casa. Para coordinar esta incompleta biografía, indudablemente la primera que se haya conocido hasta ahora de este personaje, nos han servido las

Gacetas de Madrid, su hoja de servicios de la época en que fué coronel del regimiento de Granada, que existe en el archivo general de Simancas, las comunicaciones que oficial y confidencialmente dirigió desde la Habana al ministerio, de las cuales algunas se conservaban en 1851 en el archivo del ministerio de Gracia y Justicia, y finalmente, los recuerdos del venerable capitán general duque de Bailén que en su juventud había alcanzado á conocer á Ríela, siendo cuñado del primer conde de O'Reilly, uno de los amigos mas predilectos de aquel ministro.

G

Gabriel.—(V. SALUD ó SANTO CRISTO DE LA)

Galafre.—Aparece este caserío en la playa de la costa del S., en la orilla izquierda de la desembocadura del río de su nombre y á 2 leguas al S. S. O. del pueblo de San Juan y Martínez. Tiene 3 casas de tabla y teja, 2 de embarrado y guano y algunas pobres chozas. El número de sus habitantes se componía de 13 blancos, 7 libres de color y 20 esclavos. Con mayor vecindario y número de casas le señalaba el Cuadro Estadístico de 1845. Distá 2 leguas del pequeño grupo de habitaciones que se levanta en Punta de Cartas, y 6 $\frac{1}{2}$ de la aldea de Guane.—El señor La Torre en su *Geografía de la isla* ha propuesto, y en nuestro concepto con bastante justicia, que se dé á este caserío el nombre de *Noda*, como recuerdo de la benéfica influencia que ha ejercido el distinguido agrimensor don Tranquilino Sandalio Noda, en el notable progreso que se advierte desde 1840 en todo el territorio conocido con el nombre de la Vuelta-Abajo.

Galafre.—Puerto formado por una de las sinuosidades de la costa del S. al fondo del golfo de Gnaniguanico, en la desembocadura del río de Galafre. Es bastante frecuentado, y empezó á desarrollarse su movimiento desde unos treinta años á esta parte cuando el espíritu de tráfico se despertó en la J. de Pinar del Río al establecerse las empresas de navegación de la costa del S.

Galafre.—Pequeño río que corre hacia el S. Tiene su nacimiento entre las lomas de Contadores y en la cuchilla de San Sebastian, y desemboca en la bahía de su nombre. Sus orillas están cubiertas de vegas de tabaco. Le afluyen

entre otros, los arroyos llamados Alvarado y Yaguas. Part.º de San Juan y Martínez. J. de Pinar del Río.

Galan ó Galano. (cerro) Desquella en la comarca de Bariaí donde nacen el Guajabaney, el Camajen y algunos afluentes del río Jibaro. Se halla á la izquierda del camino que por la hacienda y lomas de Bijarcú sigue para la Muta. Por el N., las tierras de la hacienda de Molones le separan de los cerros de los Ranchos. Está poblado de frondosos árboles, aunque su suelo en general sea árido. Grupo de Maniabon. J. de Holguín.

Galera. (QUEBRADO DE LA) Canal que forman entre unos y otras los bajos de los Colorados y de Santa Isabel, que orillan á la costa septentrional de la isla. Este quebrado da entrada á la ensenada de Baja, así como el de la Romadora que está á 1 $\frac{1}{2}$ legua de distancia al E. Su fondo es de 13 pies y el veril de los bajos profundiza hasta 36 de sonda.

Galindo. (CAYOS DE) Serie de cayos que corren al E. S. E. entre el de Cruz del Padre y el cañal de los Barcos, y que con el primero cierran por el N. E. la vasta ensenada de Cárdenas. Son cinco ó seis, todos de manglares. El principal se llama de Galindo y tiene á su frente el llamado Galindito. El canal que dejan al S. con otros cayos se conoce con el nombre de Torrenteras de Galindo, y pertenecen al grupo de Sabaneque, rodeado, como diremos oportunamente, de un placel cuyo veril interno ofrece en este lugar unas 6 á 7 brazas de sonda. La costa inmediata corresponde á la J. de Cárdenas.

Galvez. (DON BERNARDO, CONDE DE) Comendador de

Bolaños en la órden de Calatrava. Nació en la aldea de Macharaviaya, en la provincia de Málaga, el 23 de julio de 1746, siendo sus padres don Matías y doña Josefa Gallardo Madrid, ambos de antigua nobleza, pero reducidos entonces á vivir allí de una modesta labranza que constituía toda su fortuna. Don Bernardo, dió desde su niñez bastantes pruebas de viveza, despejo é inclinación á las armas, para que el célebre don José Galvez, hermano de su padre, que ya empezaba á darse á conocer entre los abogados de la corte, se encargara de la educación de su sobrino y le hiciese ingresar en 1760 en la escuela militar de Avila. Tenia ya allí hechos don Bernardo rápidos progresos en matemáticas, táctica y francés, cuando estalló la guerra con la Gran Bretaña y Portugal á los dos años. Aunque le faltase mucho para terminar sus estudios no se resignaba su marcialidad con la pacífica asistencia á las clases y á fuerza de instancias logró que su tío le hiciese nombrar subteniente agregado al regimiento de la Corona, uno de los que pertenecían al ejército que invadió á Portugal y que mas lucida parte tomó en las operaciones de aquella breve guerra. A todas las acciones principales concurreó el joven Galvez dando nuestras bien tempranas de la intrepidez y aptitud que tanto facilitaron despues los adelantos de su brillante y rápida carrera. Antes de terminar la campaña de Portugal y de cumplir los diez y ocho años, era ya capitán de una de las compañías de aquel bizarro cuerpo, sin mas padrinoazgo ni favor entonces que su valor y sus cualidades realzadas por su agradable personal. Pasó en 1764 á Nueva España con su mismo regimiento de la Corona; uno de los destinados á la reorganización militar de aquel virreinato, á las órdenes del teniente general don Juan de Villalva. Durante su larga permanencia en aquel país no obtuvo ascenso alguno, aunque estuviese siempre empleado en las comisiones mas activas del servicio y aun con cargos superiores á su empleo. El que estuvo desempeñando por mas tiempo, fué el de mandar una columna en Tejas, provincia septentrional que empezaba entonces á colonizarse. Tovo allí Galvez que sostener recios combates con los feroces indios indigenas llamados los Apaches, truhanes errantes que solian entregar las plantaciones á las llamas y sorprender de noche la vivienda de los colonos españoles. En sus frecuentes peleas con ellos recibió hasta cinco heridas, sin disfrutar durante tres años que duró su persecucion de otro descanso que el que exigió la entreción de un gravísimo flechazo. El vigor de su naturaleza le sacó adelante; y con el mismo aprendizaje de una lucha á la cual las reglas comunes de la estrategia no eran aplicables, adquirió Galvez cierta astucia que mas de una vez le sirvió luego para triunfar de enemigos mas temibles. Capitán seguia siendo aun don Bernardo, cuando en 1772 regresó á España á restablecerse de sus males y poco despues se le dió posesion de una compañía en el regimiento de infantería de Sevilla, con el cual y sin ascenso alguno en mucho tiempo sirvió en diferentes guarniciones. Fué este cuerpo uno de los destinados en junio de 1775 á la desastrosa expedicion contra Argel y en la sangrienta jornada del 8 de julio don Bernardo, á la cabeza de la compañía de cazadores, fué uno de los oficiales que sostuvieron el mayor peso de la refriega en los momentos del reembarque de las tropas. De ella le sacaron sus soldados gravemente herido y no recibió otra recompensa por ese hecho que el grado de teniente coronel. Destinado luego al colegio de Avila, el prestigio con que su tío don José volvió de desempeñar su célebre comision régia en Nueva España, le permitió recomendar con buen resultado á su sobrino, á quien de una sola vez se le remuneraron en 1776 todos sus atrasos y merecimientos. Nombróle Carlos III coronel del regimiento de la Luisiana, dándole tambien un año despues el mando de esa provincia ultramarina recién cedida á España por la Francia. No contribuyó poca la afabilidad y el don de gentes que poseia el joven gobernador para que fuese, no solo llevadera, sino amada entre aquellos colonos franceses una bandera que habian

tenido que aceptar con la mas marcada repugnancia ocho años antes. Su enlace con doña Adelaida Saint-Maxent, hija de uno de los propietarios mas distinguidos y ricos de Nueva Orleans, y su discreta jovialidad acabaron de conquistar para España un territorio que las bayonetas de O'Reilly habian solamente sujetado. Una causa que por instinto era comun para aquellos colonos franceses y los españoles acabó allí de fraternizarlos unos á otros, cuando estalló la guerra con la Gran Bretaña en 1779. Sin embargo de que la Luisiana dependia de la capitanía general de Cuba y de no tener Galvez ningunas instrucciones recibidas cuando en agosto del mismo año llegó á Nueva Orleans la noticia del rompimiento, el animoso gobernador contando con su propio entusiasmo y el afecto de sus subordinados, convoca á los principales en la casa consistorial, los exhorta á que lo ayuden á la guerra, les comunica su ardor, reúne precipitadamente una columna heterogénea apenas de 1,300 hombres, remonta con ella el Misisipi, cas como un rayo sobre los fuertes ingleses de Manchak y Baton-Rouge, y se los arrebató antes de concluir setiembre con toda su artillería y cogiéndoles 300 prisioneros. Este suceso inesperado debido á su propia inspiración, sirvió de gloriosa iniciativa á las hostilidades con los ingleses en América, y le valió á Galvez el mas legítimo ascenso á brigadier. Ayudado luego por los refuerzos de la Habana, no le sirvió de obstáculo un horrible temporal que dispersó la mayor parte de su convoy para apoderarse el día 14 de marzo de 1780 de la plaza de Mobila y de su guarnición, compuesta de 4,200 hombres; y al año siguiente de la de Panzacola, matando á cogiendo mas de 2,000 ingleses y espulsándolos enteramente de las dos Floridas. En dos años estas victorias conseguidas, mas que por sus combinaciones estratégicas por su audacia y por su instinto, le valieron los empleos de mariscal de campo y teniente general, un título de Castilla con la denominación de su apellido y la cruz pensionada de Carlos III, órden que se acababa de crear y que se conferia entonces á muy pocos. Cuando don Victorio de Navia, general en jefe del ejército de operaciones en América, hizo dimision de este mando en la Habana, le reemplazó Galvez en 29 de mayo de 1781, y poco despues recibió la órden de trasladarse con la mayor parte de sus fuerzas á Cabo Francés, á bordo de la escuadra del marqués del Socorro, para tomar allí el mando del ejército combinado francés y español destinado á conquistar á Jamáica. La derrota que sufrió la escuadra francesa, en gran parte destruida ó apresada por el almirante inglés Rodney en las costas de la Guadalupe, hizo que se aplazara ese proyecto y que las fiebres endémicas devoraran en sus cuarteles y en la invasión á una gran parte del ejército combinado. Esperaba allí Galvez con la mayor impaciencia órdenes para obrar ó los refuerzos que cinco veces le ofrecieron de la corte, cuando recibió la noticia de la paz de París. Despues de licenciar parte de sus tropas y destacar las demás á diferentes plazas de América, se dirigió á España á mediados de 1783. Año y medio permaneció en la corte acariciado por el favor y la fortuna, y desempeñando el cargo que se creó para él de inspector general de todas las tropas de América. A fines de 1784 sabiendo don José de Galvez que su hermano don Matías, elevado á virey de Méjico del mando de un regimiento provincial y de la presidencia de Guatemala, tenia ya su salud muy quebrantada, hizo conferir á don Bernardo el mando de Cuba, en donde tenia gran aura popular, como inmediata escala para que reemplazase á su padre en aquel virreinato. No le salió su cálculo fallido. Al tocar don Bernardo en el puerto de Aguadilla en Puerto-Rico, supo con gran dolor que habia fallecido en Méjico su padre el 3 de noviembre, y pasó á esperar á don Juan en la Habana á donde llegó el 4 de febrero de 1785. El breve intermedio que trascurrió hasta su elevacion al virreinato, lo empleó Galvez en recomendar y remitir á la corte multitud de proyectos que se encerraron provechosos para Cuba. Así que recibió su esperado nombramiento para Nueva España, se embarcó para Veracruz y tomó el man-

do de aquel reino con la mayor ostentación en Méjico, el 17 de junio de 1785. Aunque su pasión por la popularidad le hizo cometer allí no pocos desaciertos, corrigió muchos abusos administrativos, y declarándose protector de las empresas de minas con el calor propio de su índole, acrecentó mucho este ramo de la riqueza pública. Como tras de Galvez caminaban siempre la diversion y la alegría, una de sus primeras disposiciones en la capital fue organizar las representaciones del gran teatro, fabricado allí en la época de Bucarely bajo el pie de los mejores coliseos de Europa. De todas partes acudieron allí llamados por el cómico y artistas. Algunos ancianos mejicanos recordaban no hace aun muchos años la alegría que reinaba en aquella capital en aquella época. Sus fastuosos gastos, su estremada popularidad le suscitaron rastreras inmutaciones en la corte. Llegó á decirse que aspiraba á una corona independiente. A consecuencia del capricho que le dió una vez de hacerse encontrado con un reo que llevaba al patibulo y de perdonarle, recibió una reprension tan ágría de su tío el ministro don José, en momentos de regresar de una partida de caza, que entre esa agitacion moral y física contrajo una fiebre inflamatoria que le arrebató el 30 de noviembre de 1786, á los cuarenta años de edad. Dejó varios hijos á quienes su padre cuidó muy poco de dejar fortuna. El mayor y el heredero de su título, que siguió la causa de José Bonaparte en 1808, aun vivía en París hace pocos años.

Galvez. (SIERRA DE) Cadena prolongada que se estendiendo hacia el E. junto al valle de Jibacoa, tambien cerrado á su N. por la sierra del Belerchal, que sirve de continuacion oriental á la de Galvez. De su falda boreal por donde corre la línea divisoria entre las JJ. de Villa Clara y Trinidad se desprende un contrafuerte, el llamado de las Trancas, por lo cual se confunden estas lomas con la sierra principal. Generalmente se le da el nombre de Trancas de Galvez. La sierra de Galvez es poco conocida y se entronca desde el mismo valle de la Siguanica con la de la Jara dando origen á varios arroyos que brotan en sus faldas. J. de Trinidad.

Gamborro. (EMBARCADERO Y PUNTA DE) Punta inmediata á la boca del Iguaño, con un antiguo embarcadero que está al E. del de la Seiba, Part.º de Palmarejo. J. de Trinidad.

Ganado. (LOMA DEL) Se destaca por el S. S. O. cerca de la costa septentrional á la izquierda del camino de Holguin á Bariai, dividiendo á este partido del de Fray Benito. J. de Holguin.

Ganado. (PUNTA DEL) De costa acantilada en la del N. entre los puertos de Nuevitlas y de Nuevas Grandes. J. y Prov.ª Marít.ª de Nuevitlas.

Ganado. (LAGUNAS DEL) Laguna ó ramblazo que con otras muchas, algunas de las cuales sirven de salinas, se forma en la ciénaga de la costa del S. al S. O. del Jibaro, por los derramaderos del rio que baja de Caunao y de otras corrientes que por allí se pierden. Part.º del Jibaro. J. de Sancti-Spiritus.

Gauza. (EMBARCADERO DE LA) Como á media legua al N. O. de la boca del rio de Sierra Morena, y á otra tanta distancia del caserío de Felipe 6 del Carralillo. Prov.ª Marít.ª de San Juan de los Remedios. J. de Cárdenas.

Garay. —Surgidero junto á cuya orilla aparece el pequeño caserío del mismo nombre que tambien se conoce con el de Bailen. Está formado por el golfo de Guaniguanico, en su parte mas interna, en la costa del partido de Guane, cuartón del Sabalo. J. del Pinar del Rio, y en la boca del arroyo de Puercos. Como el inmediato puerto de Galafre, debe este surgidero su fomentacion al notable desarrollo que ha recibido en los últimos años la navegacion de la costa del Sur de la Vuelta Abajo. Este puerto es punto

de escala de los vapores de Bainbaú y sostiene un animado tráfico, principalmente en tabacos. (V. BAILLEN).

Garcés. —Fray Juan ó Julian Garcés, de la orden de Santo Domingo, natural de Aragon, pudo ser electo y consagrado primer obispo de Cuba cuando se resolvió la ereccion de su diócesis. Pero consta que no llegó á tomar posesion de esta mitra, aun en el no averiguado hecho de que le fuese conferida. Así pues, se han equivocado los escritores Arrate, Morell de Santa Cruz y otros muchos, al colocarle entre los prelados de aquella isla. Solo se sabe que fué el primer obispo de la diócesis de la Puebla de los Angeles, erigida en el antiguo territorio de Tlascala en Nueva España, pero despues de la conquista de aquel reino. Porcion de escritores hacen mención del padre Garcés, considerándole como un varon notable por su elocuencia, virtudes y literatura. A la edad de mas de ochenta años este prelado fundó allí el primer hospital, y murió en olor de santidad á los cinco años de gobernar aquella nueva diócesis.

García Montañes. (EL CAPITAN PEDRO) Castellano del Morro. Hablando muerto en 23 de junio de 1654 el gobernador Nelder (V. GARCERAN) espuso sus derechos á su cederle en el gobierno militar interino como jefe de la fortaleza mas importante de la plaza. Pero el capitán José de Aguirre, que creia tenerlos mayores que él por su antigüedad, se los disputó por cuatro días, negándose á reconocerle por jefe ni á prestarle obediencia, cuando por un solo voto mas en el cabildo se eligió á Montañes el día 28. Aguirre quedó mandando la guarnicion con entera independencia hasta que llegó el 8 de junio de 1655 otro gobernador propietario.

Garnacha. (ENSENADA DE) Pequeña curva de la costa del N. entre las puntas llamadas Colorado y Pinalillo, en el golfo de Guanacabibe. En su fondo desagua el rio de Santa Lucia, y la sonda en su parte mas profunda mide 12 pies. Part.º de Guano. J. de Pinar del Rio.

Garrapata. (LA) Pequeñísimo cayó situado en el mismo bajo en que se levantan los de Saza y Breton. Está situado el de la Garrapata en su veril oriental al N. del llamado Cayo Breton en el archipelago de los Jardines de la Reina. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Garrich. (DON RAIMUNDO PASCUAL) Nació en 1796, en Villanueva y Geltrú. Le destinaron sus padres á la carrera literaria, y tanto en aquella villa como en el seminario de Belen de Barcelona estudió humanidades y hasta filosofía. En 1808, al invadir los franceses el principado catalan volvió á su pueblo natal á reunirse á su familia. Siendo mas crecido y robusto de lo que á su edad correspondia, quiso su padre preservarle de las fevas que exigia la guerra y le envió muy recomendado á un íntimo amigo suyo que residía en la Habana. A esa capital llegó Garrich á fines de 1814; empleándose en el escritorio de una de las casas mas acreditadas del comercio, donde adquirió su singular destreza en materias de contabilidad. En ese ejercicio continuó por espacio de trece años, la mayor parte en la opulenta casa de Drake y compañía, estando en la cual aseguró su posicion y casó con una señora del país, de la familia de Allo. En 1824, con miras de manejarse por su cuenta, se separó de aquel banquero, y se dedicó á estudiar muy detalladamente todos los ramos administrativos, de la isla. El primer fruto de su estudio fué la Balanza Mercantil del puerto de la Habana correspondiente al año de 1825 que formó gratuitamente y se imprimió en 1826. Al ocupar el cargo de superintendente de la isla en el mismo año de 1825, don Cláudio Martínez de Pinillos, aquel y otros trabajos de Garrich le hicieron reconocer su marcada aptitud para aquella clase de tareas. Autorizado aquel funcionario para reformar todas las oficinas de la isla de Cuba, tuvo que dar principio á sus innovaciones con la reforma de la aduana marítima de la capital. Además de encargar

á Garrich allí de una nueva mesa llamada de Batanza, le dió el destino de tenedor de libros de aquella importante dependencia. Don Raimundo lo continuó desempeñando sin interrupción hasta 1838 juntamente con los cargos de vocal y secretario de la Junta de Aranceles. No fueron solo las balanzas generales de comercio de toda la isla, los curiosos trabajos aritméticos que dió á la luz todos los años en aquel largo período, sino los presupuestos generales de ingresos y gastos correspondientes á 1835, 36 y 37 que se remitieron á la corte. Sin que le eximieran de tan laboriosas tareas fué nombrado interventor de aquella aduana principal en 16 de enero de 1836; y tres años después tesorero de la administración general de rentas terrestres de la isla. El 9 de enero de 1844 le nombró la superintendencia vocal secretario de una comisión de empleados encargada de elevar el sistema de recaudación, administración, y contabilidad de la isla á la altura en que se hallaba en los países mas adelantados. Desde entonces apenas ocurrió reforma administrativa en la grande Antilla, para la cual Garrich no fuese consultado, mayormente desde que en julio de 1847 fué promovido á contador del Tribunal de Cuentas. En 20 de setiembre de 1850 se le concedieron á este inteligente empleado los honores de intendente de provincia, en virtud de un notable informe de la sección de ultramar del Ministerio de Hacienda que se refería á él en estos términos: «Atendiendo á la inteligencia y particulares servicios de este empleado, á que apenas hay comisión importante en la isla de Cuba en que no figure por sus conocimientos y aptitud, atendiendo al informe ventajoso del intendente y teniendo en consideración sus notas de concepto, etc.» Aunque cargado de lijos y de obligaciones, asuntos personales y de familia obligaron á Garrich á volver á la Península en 1854 al cabo de cuarenta años de ausencia; hasta que en 28 de octubre de 1853 se le confirió el importante cargo de visitador general de las aduanas de la isla con el cual regresó á la Habana el 2 del siguiente diciembre. Cuatro meses después puso también la superintendencia á su cargo la aduana de aquella capital. Garrich cesó en su destino á fines de 1854, y se trasladó á Madrid donde permanece inactivo desde entonces. Si no fuera mas que un empleado laborioso, no hubiéramos incluido la suya entre las biografías que corresponden á este Diccionario. Pero como la poesía, las ciencias y las bellas letras, también debe tener su literatura la aritmética, ciencia no menos árdua que otras, y que Garrich sería capaz de inventar si no existiese. Fueron obras suyas para ser luego modelos de documentos de esta clase, todas las balanzas de comercio de la isla de Cuba que se publicaron desde 1826 hasta 1838; infinidad de curiosísimos estados del movimiento rentístico de aquel país, y sobre todo uno que se imprimió y presenta en un solo cuadro sus ingresos y gastos desde 1822 hasta 1850. Vazquez Queipo, la Sagra, y todos los demás escritores económicos que han tratado de la isla elogiaron con justicia sus trabajos.

Gaspar. (ESTERO DE) Abre en la ciénaga de Gato, que se halla al S. O. de Pinar del Rio en la costa de su Part.^o. Se halla como á una legua al N. E. de la punta de la Pizga, que adelanta la costa meridional de la isla en la J. del mismo Pinar del Rio.

Gaston. (DON MIGUEL) Este oficial general comenzó su carrera siendo page del rey don Carlos III. Andando el tiempo, obtuvo el empleo de capitán del regimiento de infantería de Brabante, del cual pasó al cuerpo general de la armada. Se embarcó por primera vez en Cartagena en la fragata Magdalena, destinada bajo las órdenes del capitán de navío don Vicente Tofiño para la formación del Atlas hidrográfico de todas las costas de la península y las islas adyacentes, á cuya comisión quedó desde luego agregado hasta la conclusión de los trabajos. Fué después destinado á la compañía de Guardias Marinas para seguir cursos de estudios mayores. Se embarcó luego en el navío Bahama, uno de los que componían la escuadra de don

Felix de Tejada reunida para pruebas y evoluciones en el Mediterráneo. Regresado la escuadra á Cadiz, volvió á la compañía de Guardias marinas para continuar sus estudios. Cuando los concluyó, empezó las tareas del observatorio astronómico, hasta 1792, en que recibió orden de pasar al departamento de Cartagena para seguir á su padre don Miguel, electo capitán general de aquel departamento. En el armamento de 1793 contra la Francia, Gaston fué nombrado ayudante del general Borja; y al poco tiempo se le confirió el mando del jabeque San Felipe, en el cual permaneció dos años, hasta que fué destinado á Barcelona y Rosas para auxiliar el ejército del Rosellon, empleándose también con una división de jabeques destinada á conducir municiones y pertrechos, y á escoltar convoyes de víveres. En 1795 se le confirió el mando de la fragata Matilde; y después de evacuar en este destino varias otras comisiones, se le agregó á la escuadra que mandaba el general Mazarredo. Declarada la guerra á la Inglaterra salió con la fragata de su mando y con la escuadra del marqués de Morales para reunirse con la que mandaba don Juan de Lángara. Poco después de la incorporación, tuvo que arribar á Tolon á causa de los malos tiempos y de allí salió para Cartagena. En esta travesía logró rescatar á la fragata Sabina sin mas fuerzas que las de su mando. A su regreso á Cartagena tomó el de la misma Sabina, con la cual hizo varios cruceros, quedando después agregado á la división de cuatro fragatas que mandaba el capitán de navío don Juan Pablo Lodares para cruzar en el Océano. Pero no habiendo podido pasar de Algeciras á causa del bloqueo de Cadiz, se quedó en este apostadero con la fragata de su mando, y allí permaneció dos años. Levantado el bloqueo de Cadiz, salió con dirección á este puerto, de donde pasó á llevar tropas y municiones á Canarias, arribando de nuevo á Cadiz después de un refido encuentro con varios buques enemigos. Desde 1801 hasta el año de 1804, continuó prestando servicios arriesgados con su fragata Sabina cuyo mando dejó para tomar el del navío San Justo, siendo ya capitán de navío. Con él se agregó á la escuadra de don Federico Gravina y peleó valerosamente en la sangrienta y desgraciada batalla naval de Trafalgar. En 1808 mandó una división de cañoneras y bombarderas, y cooperó á la rendición de la escuadra francesa del puerto de Cadiz. Continuó su carrera con los mandos sucesivos de los navíos Pluton, Algeciras, San Julian y otros, hasta que en 1820, siendo ya jefe de escuadra, se le nombró presidente de la junta consultiva que entendía en los negocios del arreglo de la armada. Al siguiente año pasó en clase de vocal á la Junta de la órden de San Hermenegildo, en cuyo destino permaneció muy poco tiempo por haberse promovido á comandante general del apostadero de la Habana. En 1825 ascendió á teniente general, y en 6 de enero de 1839 falleció en aquella ciudad muy apreciado y sentido de cuantos lo conocieron. Era hijo del general de marina del mismo nombre y apellido, y hermano de doña Rosa, casada con don Juan Ruiz de Apodaca, conde de Venadito.

Gato. (ESTERO DE) Fórmalo la boca mas septentrional de la albufera de su nombre, que se halla en la costa de la J. de Pinar del Rio. Esta boca se halla entre la costa y un cayo que se prolonga al S. cenagoso y cubierto de manglares.

Gato. (EMBARCADERO DE) Hállase sobre el arroyo Canoitas que desagua en la albufera de Gato. Llámase también de Silva, y está situado en el punto donde cesa la ciénaga de la costa en el part.^o de Consolacion del Sur. Se sube hasta este embarcadero interior por el arroyo Canoitas. J. de Pinar del Rio.

Gato. (PUNTA DE) Sobresaie en la costa meridional de la isla, formándola un cayo que cierra por el O. á la albufera de Gato. J. de Pinar del Rio.

Gato. (ALBUFERA DE) Impropiamente llamada laguna, que se forma en la conagusa costa de la J. de Pinar del Río. En su parte occidental recibe el desagüe de la laguna del Matio, donde vierte el río Hondo, y engendra al estero Canoíta, que aparece en la desembocadura del arroyo de este mismo nombre. La albufera de Gato, comunica con el mar por tres bocas que son otros tantos esteros, á saber: el de Levisa, el de Córaza y el de Gato. J. de Pinar del Río.

Gato. (LOMA DE) Se levanta en terrenos de la hacienda de Valenzuela por donde tenía su nacimiento el río Guabánaba. J. del Bayamo.

Gavilanes. (PUNTA DE LOS) Acantilada, al E. no lejos de la boca del río Arimao. Costa del S. Part.º de Cumanayagua. J. de Cienfuegos. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Gavilanes. (RÍO Y SURCADERO DE) Riachuelo tortuoso que nace entre las lomas de la sierra del Pico Blanco; hacia la hacienda de este nombre y la de los Gavilanes, desagua por la costa del S. y es navegable en el espacio de unas dos millas. Presenta buen fondeadero y abrigo para los buques costeros, aunque su curso no pasa de unas 6 leguas de longitud. Todo el se estiende por el partido de Cumanayagua en la J. de Cienfuegos.

Gavilanes. (SIERRA DE LOS) Nombre que toman las alturas del grupo oriental del Guamubaya, hacia la hacienda de ese nombre, reuniéndose en ella varios estribos de la sierra de la Gloria y la Pedregosa, que se extienden muchas leguas desde el O., las lomas de las Cruces, las del Helerchal, el Pico Tuerto y la loma del Caballote de Casa. Esta reunión de accidentes montañosos radica en los límites de la J. de Sancti-Spiritus con la de Trinidad y del partido de Sipiabo con el de San Francisco. Sus fragosidades son muy poco conocidas. Están pobladas de árboles y la parte abierta forma sabanas pendientes y áridas. Contiene la sierra de Gavilanes numerosas cavernas que sirven de guaridas á reses, negros cimarrones, perros y gatos monteses. De sus cañadas y dependencias descienden los ríos Tuinica, Tayaba, otros afluentes del Saiza y varias otras corrientes que vacían en el Agabama.

Gavilanes. (CUCULLAS DE LOS) Montes ásperos la mayor parte cortados en su vertiente septentrional, en la más occidental de la sierra del Rosario. Entroncan por varios estribos con las sierras del Infierno y de los Organos. Por sus cimas pasa en parte la línea divisoria de las aguas de las dos vertientes en que separa al territorio occidental de la isla la cordillera de Guaniguanico. Se extienden estas cucullas principalmente por los hatos de Ceja-Ána y de Luna, y los corrales Charrera, Canalote y San Andrés, sirviendo en un largo espacio de límite su falda meridional entre las jurisdicciones de Bahía Honda y Pinar del Río. En su vertiente boreal brotan los nacimientos del río del Rosario que desemboca en la costa N.; y en la meridional los de los ríos Hondo y San Diego. Estiéndense en general hacia el E. estos montes, y se hallan en el partido de la Barrera ó Consolación del Norte. J. de Pinar del Río.

Gayarico. (CERRO) Pequeño é inmediato á la punta de su nombre y á los cerros de Judas que se destacan algo más al S. Part.º de Mayajigua. J. de San Juan de los Remedios.

Gayarúes. (PUNTA DE) Se destaca hacia el N. en la costa septentrional delante del Cerro Gayarúes, en un litoral seco y firme. J. y Prov.ª Marít.ª de San Juan de los Remedios. Part.º de Mayajigua.

Gelder ó Xolder de Calatayud. (DON FRANCISCO) Maestre de campo y caballero de Calatrava. Era natural de

Almagro é hijo sexto de don Carlos y doña María Ana de Calatayud. Su hermano mayor heredó el señorío de Provençio, en la actual provincia de Cuenca, donde radicaba el rico mayorazgo de su casa. Otro de sus hermanos fué don Marcos Gelder también maestre de campo que murió siendo gobernador de Caracas. Don Francisco sirvió con crédito durante muchos años en las campañas de Flandes, Italia, Cataluña y Portugal. En esta última se halló mandando en 1643 en el mal fortificado lugar de Villa-Nueva del Fresno en la frontera de Estremadura, cuando le acometió el ejército portugués. Lo defendió Xelder valerosamente hasta el último extremo, según lo consigna don Diego Ortiz de Zúñiga en las páginas 377 y 78 del tomo IV de sus Anales de Sevilla; y también se refirió su nombre muchas veces en las relaciones de las primeras campañas de la sublevación de Portugal. Se hizo Gelder cargo del gobierno de la Habana en 28 de marzo de 1653. Habiendo invadido á Santiago y á Bayamo por julio y agosto del mismo año, la epidemia que tres años antes aterrorizó á la Habana, acordó Gelder con el cabildo establecer una especie de cordon sanitario que incomunicara á la capital con los demás puertos de la isla. En cuanto reconoció este gobernador la topografía y contornos de la Habana, apartándose del parecer de sus antecesoras con respecto al plan de su defensa, aconsejó «(dice la historia inédita de la isla de Cuba) un proyecto muy diverso y nuevo que le pareció más fácil y más propiamente para su seguridad suponiéndole también menos costoso el de aislarla por medio de un canal que se abriera por la caleta de San Lázaro (V. SAN LAZARO) y terminase en el fondeadero de Alarés. Completábase el plan de Gelder coronando á la orilla del recinto con una gran trincheira y estacada que la cubriese toda.» Pero no fué aprobado su proyecto. Gelder autorizó muchas entradas fraudulentas, procurando encubrir este desorden con la actividad con que hizo perseguir á los piratas por las costas de la Habana, y murió de apoplejía en esta ciudad el 23 de junio de 1654 cuando la estaba azotando la misma peste que la invadió el año 49.

Genovés. (CANAL DE) Pequeño canal á dos millas al E del de la Maná que, como este, comunica á la ensenada de Cárdenas con la Bahía de Santa Clara, hallándose entre el extremo del cayo de Cinco Leguas y otro más chico que aparece delante de él hacia á la punta de la Aguada con dirección al S. O. Todos estos cayos corresponden á la costa de la J. de Cárdenas.

Gibacoa.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Jaruco que mide 465 caballerías de tierra cuadradas de superficie, lindando por el N. con la costa, por el O. con el de Bainoa, por el S. con el mismo y la J. de Matanzas, y por el E. con la misma J. Es casi todo llano, menos por la costa que es alta y montañosa. Riégalo de N. á S. el río de Gibacoa con tres pequeñas corrientes tributarias suyas. Su territorio es muy fértil, y en él hay muy pocas localidades que no sean aplicables al cultivo. Solo se conservan 3 ingenios de los muchos que á principios de este siglo contaba y ha reemplazado los plantíos de caña con la cría de reses de toda especie en los 32 potreros que cuenta. Sus demás campos se distribuyen en 76 sitios de labor y algunas vegas. Sus poblaciones son el pueblo de Gibacoa que está en su centro atravesado de O. á E. como todo el Part.º por la antigua carretera de la Habana á Matanzas. No tiene más caserío que el de los almacenes á la derecha de la embocadura del río de Santa Cruz, porque no contamos como tal el insignificante de Botín que está cerca de la desembocadura del río Gibacoa. Los siguientes estados que acompañamos correspondientes á 1833 comprenden la riqueza agrícola é industrial de este Part.º

PARTIDO DE GIBACOA. Jurisdicción de Jaraco. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CENSO DE POBLACION.																									
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																							
Y		VARONES.											HEMBRAS.											TOTAL.	
CONDICIONES.		0 a 1 año.	1 a 10.	11 a 12.	13 a 15.	16 a 40.	41 a 60.	61 a 80.	81 a 100.	mas de 100.	Resumen.	0 a 1 año.	1 a 10.	11 a 12.	13 a 15.	16 a 40.	41 a 60.	61 a 80.	81 a 100.	mas de 100.	Resumen.				
Blancos.....		37	261	92	64	325	105	21	3	1	909	34	292	115	82	235	74	39	2		873	1782			
Colonos asiáticos..		"	"	"	"	20	"	"	"	"	26	"	"	"	"	6	4	"	"	"	"	26			
Libres. { pardos..		"	3	2	1	7	2	"	"	"	15	"	7	"	2	"	"	"	"	"	"	19	31		
{ morenos..		2	"	4	2	12	4	2	"	"	33	1	6	7	6	11	11	2	"	"	49	81			
Esclavos. { pardos..		4	11	"	1	2	"	"	"	"	18	3	13	1	5	6	5	"	"	"	33	51			
{ morenos..		29	125	34	51	183	198	62	14	"	708	35	84	47	72	112	89	16	"	"	405	1111			
Emancipados..		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"			
Totales.....		72	300	142	119	555	309	85	17	1	1700	73	492	170	169	378	133	57	2	"	1370	3088			

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA POR ESTADOS.

		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
CLASES Y CONDICIONES.		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....		589	283	28	512	282	40	1,582	282
Colonos asiáticos..		20	"	"	"	"	"	20	"
Libres... { pardos..		6	9	"	8	9	2	34	9
{ morenos..		22	9	4	37	9	3	81	9
Esclavos... { pardos..		16	"	2	29	"	4	51	"
{ morenos..		631	65	10	335	65	5	1,111	65
Emancipados..		"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....		1,300	365	44	951	365	63	3,088	365

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

		En po-blacion.		En inge-nios.		En cafe-tales.		En in-ciendas decrian-za.		En po-teros.		En sitios de labor.		En es-tancias.		En otras fincas.		En otros estable-cimient-rurales e industria-les.		TOTAL.	
CLASES Y CONDICIONES.		varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.....		211	235	36	17	"	"	"	"	124	128	509	481	"	"	"	"	29	9	909	873
Colonos asiáticos..		"	"	26	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	26	"
Libres... { pardos..		4	2	1	1	"	"	"	"	3	7	7	9	"	"	"	"	"	"	15	19
{ morenos..		2	"	7	3	"	"	"	"	6	14	27	"	"	"	"	"	"	"	35	49
Esclavos... { pardos..		1	"	10	12	"	"	"	"	3	9	4	7	"	"	"	"	"	"	13	33
{ morenos..		24	55	532	318	"	"	"	"	86	30	61	43	"	"	"	"	"	"	708	405
Emancipados..		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....		246	254	612	351	"	"	"	"	222	192	598	570	"	"	"	"	29	9	1700	1370

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen	
En ingenios.....	18	17	1	36	13	4		17	53
En potreros.....	49	69	6	124	69	51		120	252
En sitios de labor.....	237	258	14	509	267	193	24	484	993
En otros establecimientos rurales e industriales.....	1	28		29		9		9	38
En poblacion reunida.....				211				293	504
Totales.....	305	372	21	909	349	256	33	638	1,582

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.					PARDOS Y MORENOS LIBRES.				
	VARONES.				Total de colonos asiaticos.	HEMBRAS.				Total de pardos y morenos libres.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	26			26	26	5	3		8	15
En potreros.....	3			3	3	6	8		14	25
En sitios de labor.....	12			12	12	21	7		28	57
En poblacion reunida.....						12			12	21
Totales.....	26			26	26	16	22		38	118

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de pardos y morenos esclavos.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	159	339	44	542	113	208	9	330	872
En potreros.....	23	51	15	89	25	17	4	46	137
En sitios de labor.....	22	32	14	68	38	11	1	50	118
En poblacion reunida.....				25				10	35
Totales.....	204	422	73	704	176	236	16	428	1,162

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
				Suma anterior.....	553	628	1,181
Jaraco.....	437	482	939	Santiago.....	8	16	24
Guanabacca.....	32	69	101	Guines.....	39	38	77
Habana.....	55	62	117	Santa Maria del Rosario.....	44	27	71
Bayamal.....	9	45	54	Matanzas.....	78	87	165
				Villa Clara.....	9	14	23
				Manuel.....	61	21	82
Total.....	553	628	1,181	Total.....	707	802	1,509

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	707	802	1,509
Canarias.	99	59	158
Cataluña.	7	4	11
Galicia.	32	4	36
Asturias.	25	4	29
Santander.	41	"	41
Mallorca.	5	"	5
Cádiz.	41	"	41
Francia.	2	"	2
Total.	899	873	1,772

Destinos y oficios que ejercen las 984 personas blancas y las 77 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Sacerdotes.	4	"	4
Capitan pedáneo.	4	"	4
Tenientes de id.	2	"	2
Subdelegados de marina.	1	"	1
Alcaldes de mar.	2	"	2
Receptores de rentas reales.	4	"	4
Médicos.	4	"	4
Preceptores de educación.	4	"	4
Farmacéuticos.	4	"	4
Maquinistas.	3	"	3
Pescadores.	8	"	8
Carpinteros.	8	2	10
Zapateros.	3	2	5
Sastres.	4	"	4
Tabaqueros.	15	"	15
Albañiles.	9	8	17
Mayorales.	32	"	32
Boyeros.	3	"	3
Mayordomos.	3	"	3
Administradores de fincas.	3	"	3
Vendedores ambulantes.	41	"	41
Panaderos.	2	"	2
Agricultores.	405	48	453
Total.	519	30	549
Costureras.	22	7	29
Lavanderas.	18	31	49
Tejedoras de sombreros.	12	9	21
Dedicadas á sus quehaceres do- mésticos.	380	"	380
Total general.	951	47	1,028

*Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y estableci-
mientos de toda clase que hay en el partido.*

Pueblos.	4
Caseríos.	4

Número de casas de

Mampostería y alto.	3
Mampostería baja.	3
Tabla y teja.	44
Tabla y guano.	47
Embarrado y guano.	42

Carruages.

Quitrines.	3
Carreías.	52
Carrotones y otros carros.	145

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	1,329
Caballos y yeguas.	502
Mulos y mulas.	47

De toda especie.

Toros y vacas.	2,718
Añojes.	1,602
De corda.	4,672
Lanar.	861
Cabrio.	170

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches.	3
Potreros.	32
Sitios de labor.	76
Vegas de tabaco.	9
Colmenares.	9
Tejares y alfarerías.	4
Caleras y yeseras.	4
Bateas.	1
Carpinterías.	1
Escuelas.	4
Tiendas de ropa.	3
Idem mistas.	7
Panaderías.	2
Tabaquerías.	4
Sastrerías.	1
Zapaterías.	2

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	9,360
Quebrado.	55,000
Mascabado.	2,047
Cucurucho raspadura.	2,047
Bocoyes, miel de purga.	1,314

Arrobas.

De arroz.	1,864
De frijoles.	815
De patatas.	576
De cera.	444
De maíz.	3,718
Barriles de miel, abejas.	271
Número de colmenas.	648

Cargos.

De tabaco.	372
De plátanos.	916
De viandas.	6,128
De maloja.	522
De cogol y y. guinea.	20,405

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	96
De arroz.	40
De patatas.	25
De plátanos.	44
Pies de idem.	200,000
Frutales.	125
Pastos artificiales.	43
Pastos naturales.	217
Bosques ó montes.	25
Terrenos áridos.	6
Total superficie en caballerías de tierra.	465

NOTAS. En los tejares se construyen 30,000 piezas de ladrillos y tejas.—En las caleras se elaboran 216 carros de cal.—Se cuentan 458 pavos, 10,215 gallinas y 2,468 pollos, y se puede calcular en 14,275 el número de aves domésticas en general.

Gibacoa ó Jibacoa. (PUEBLO DE) Población pintoresca, rodeada de palmares y sitios de labor, en terreno algo quebrado pero fértil, seco y de clima muy sano. Es cabeza del Part.º y feligresía de su nombre, con 76 casas y 405 habitantes, situada á las márgenes del pequeño arroyo de su nombre, que en su desembocadura á una legua de la costa del N. forma el puerto de Rutinel, llamado también de Gibacoa porque le sirve á esta población para sus transacciones mercantiles y el tráfico que sostiene por medio de los buques de cabotaje, principalmente con la capital y Matanzas. Fue fundado este pueblo á los 23º 61' 15" de latitud boreal y á los 75º 33' 30" de longitud occidental de Cádiz, por don Gonzalo Herrera, marqués de Villalba en 1756, en terrenos del corral demolido del mismo nombre que era de su propiedad. Edificóse la iglesia hacia 1780 y diez años después fué declarada auxiliar de la del pueblo de San Antonio de Río Blanco del Norte. En 1803 se le erigió en parroquia matriz y vicaría foránea con sacristanía mayor que después se trasladó en calidad de tenencia auxiliar á la aldea de Canasi. También se erigió después auxiliar de esta parroquia de Jibacoa á la tenencia del pueblo del Aguacate, que hoy es curato de ingreso según el último arreglo del culto y clero de la isla. En el Cuadro Estadístico de 1827 constaba este pueblo de 65 casas, inclusa la que servía de iglesia, habiendo en ellas una botica, una herrería, una carpintería, una zapatería, 2 tabaquerías, 2 panaderías y 5 tiendas mistas. Residen en esta población 2 médicos y 345 habitantes; 270 blancos, 42 libres de color y 33 esclavos. El censo de 1844 la designaba con 481 almas, y el Cuadro Estadístico que se formó en 1846 la compuso de 5 casas de mampostería y tejas, 64 de embarrado, 15 de tabla y una buena iglesia de mampostería y tejas, distribuidas las casas bajo planta muy irregular en 3 calles de N. á S. y 4 de E. á O., y en ellas una botica, una herrería, una zapatería, una carpintería, 3 panaderías, 4 tabaquerías y 7 tiendas mistas, con un vecindario de 304 habitantes blancos, 27 libres de color y 78 esclavos. Es residencia del capitán pedáneo del Part.º de que es cabeza, y hay además una escuela gratuita de primeras letras para varones costeada por los fondos municipales. Se halla Gibacoa al S. E. de la aldea de Santa Cruz, al N. E. del pueblo de Baimoa, al O. de la aldea de Canasi, al N. N. O. del pueblo del Aguacate y hacia el N. E. de la J. de Jaruco, á la cual pertenece.

Gibacoa-Rutinel. (EMBARCADERO) Situado en un seno pequeño que forma la costa del N. por el punto donde desagua el río de Gibacoa. En la orilla de la playa se halla el caserío de Rutinel. J. de Jaruco.

Gibacoa ó Jibacoa. (RIO DE) Corriente importante formada por multitud de nacimientos que bajan por la falda septentrional de la Sierra Maestra con el nombre de manantiales, entre los cuales los mas notables son los llamados del Barril, Negro, Biajacas y el Guanito, al que se rennan los del Purgatorio y Punta del Medio, el del Brazo del Camino, Guano, Montería, las Manacas y el Tio Lucas, que parece ser el mas remoto y que se reúne al del Pino, que es el principal, después de 7 leguas de sinuosísimo y quebrado curso. Recoge además de éste, los manantiales Malangas, Cupeyes y Gíbaro. También son tributarias del río de Gibacoa otras pequeñas corrientes que proceden de aquella sierra, reuniéndose todas hacia el corral del Purial, por cuya comarca fertilizan tierras menos quebradas y montañosas. Los nacimientos del Gibacoa, después de dividirse y subdividirse, parece como que le cruzan y lo vuelven á confluir de nuevo. Su lecho es de piedras, y su caudal y profundidad de diversa medida hasta el Purial, en cuyo sitio mide el río como 10 varas de anchura. En tierras de la hacienda Chucho principia á inclinarse hacia el O. y á derramarse ampliamente por el llano hasta el Correo. Su corriente hasta ese punto rápida, empieza á amansar entre riberas completamente llanas y á ser su lecho por esta parte arenoso en algunos espacios y de fango en otros. Cria poca pesca sus aguas claras y potables hasta la confluencia del Arroyo, que las convierte en insalubres. En el Part.º de Caureje, al cual pertenece una parte de su curso, recoge al citado Arroyo ó Arroyo Grande, que baja de tres nacimientos en un estribo de la Sierra Maestra; luego atraviesa las haciendas de San Grande, donde aparecen insalubres sus aguas y casi estancadas. También se le une al Gibacoa el Maneyal, el Sabanilla que procede de las faldas del Quitasol, y el arroyo del Cao ó del Ramblazo. Desde el paso de Santo Domingo atraviesa el Gibacoa al part.º de Guá al salir del de Caureje y hasta su confluencia con el río Guá. Por esta parte de su curso mide unas 18 ó 20 varas, con algunos charcos pequeños y un alveo fangoso, y hasta una media legua de su desembocadura está sujeto á la acción de las mareas que salan completamente sus aguas. Durante las secas casi desaparece su caudal en grandes espacios de su curso, dejando solo charcos que escaseamente proveen á los que habitan cerca de sus orillas. Su curso está obstruido en muchas partes por los árboles y troncos que suele arrastrar en sus grandes avenidas. En la última parte de su curso se le une por la izquierda el arroyo Hondo, que procede del part.º de Caureje, corriendo hacia el N. O. en los terrenos alegadizos del corral de los Guabejes. El arroyo Hondo penetra en el part.º de Guá, donde desagua en el Gibacoa después de un curso de 6 leguas. Algunas otras corrientes menos importantes recoge también el Gibacoa. El mapa de Barcelona ó de Vives señala como uno de sus afluentes medios el arroyo de Puerco Gordo y otro titulado Guabaje hacia su curso inferior. La cuenca del Gibacoa se halla casi toda en la J. de Manzanillo. Presenta este río muchos pasos generalmente vadeables, siendo los principales el del camino de Guá y Bicana al Bayamo, el de Manzanillo á Bicana por el paso de Santo Domingo. Aquí hay un puente que se principió á construir en 1847. En la actualidad se proyectan y aun se han empezado á construir algunos otros puentes de madera.

Gibacoa ó Jibacoa. (RIO) Nace en la parte S. E. de la J. de Santa Clara ó Villa Clara, en las faldas de la loma de la Bendición y de la Ropa Vieja. Serpentea hacia el S. E. y luego mas directamente hacia el S.; penetra en el valle de la Siguanza por entre varios estribos de la sierra de Guaniquical y pasa luego á regar por toda su mayor longitud al espacioso valle que también se conoce con el mismo nombre de Gibacoa, común á varios accidentes geográficos de la isla, como lo prueban los diferentes artículos de igual epígrafe que el presente. El caudal de este río, aunque parece insignificante en su curso superior, es ya importante en su tránsito por el va-

lla de Gibacoa, hasta el punto de inundar todas sus localidades bajas y convertirlas en lagunas en las épocas de lluvia. Después de salir del valle de su nombre, el río Gibacoa se esconde en las cavernosas lomas llamadas Trancas del Gibacoa para resollar á media legua de distancia por la falda septentrional de la sierra de Yabunal. Según el mapa de Barcelona su corriente se confunde luego con la del Gaburni, y contribuye al caudal de ese considerable río de la vertiente meridional de la isla. El Gibacoa corre por las dos J. de Villa Clara y Trinidad.

Gibacoa ó Jibacoa.—Corriente de escaso caudal y pocas leguas de curso que tiene su origen en el grupo de lomas llamado Escaleras de Jaruco en la J. del mismo nombre. Corre de S. á N. atravesando los Part. de Baimoa y de Gibacoa y después de fertilizar á algunos ingenios desemboca en la costa septentrional en el anclaje donde aparece el pequeño caserío ó sean los almacenes de Gibacoa Rafinel. Este corto río suele secarse en épocas de seca prolongada y en las de lluvia crece de una manera extraordinaria.

Gibacoa ó Jibacoa. (VALLE DE) Se forma al N. E. del grupo montañoso de Guanahayá á unas 10 leguas de la ciudad de Trinidad. Ocupa la longitud de este valle en dirección de O. N. O. á E. S. E. un espacio de unas 3 á 4 leguas con algo más de una de anchura, y lo divide en dos partes una garganta que se forma entre las lomas del Abispero y la de Urani. La parte más profunda é interior es también la mayor, pero propende á anegarse siempre que llueve, y está del todo inhabitada. Apenas es conocida, sabiéndose tan solo que la cierran por el N. las sierras del Hlechal y de Galvez, que hacia el valle de la Signanea se enlazan con la llamada sierra de la Jara, paralela á aquellas por el E., y separan á esta parte del valle del de la Signanea. El de Gibacoa está poblado de frondosísimas selvas, entre las cuales no paco otra corriente más que un arroyo que, enroscado con el de Galvez y otros procedentes del mudo del Hlechal, sale por el abra del valle á vaciar en la orilla izquierda del río de Gibacoa. La parte menor del valle y también la menos llana, se inclina algo más al S., por cuya dirección la cierran varios estribos de la sierra del Guaniquial, así como la del Yabunal la cierra por el N. Riega en toda su extensión al valle de Gibacoa el río del mismo nombre, cuya margen serpentea entre las lomas de Don Pedro y de la Rapa Vieja, que se extienden paralelamente á las del Yabunal. El río de Gibacoa viene del valle de la Signanea por una estrecha, prolongada y sinuosa garganta; recoge las aguas de esta parte del valle, y después de regar las faldas del Pan de Azúcar hacia el extremo oriental del valle, se esconde en las Trancas de Gibacoa para reaparecer como á media legua de distancia en la falda septentrional del Yabunal. Como son tan estrechas las cavernas que allí le sirven de sumideros, en épocas de lluvias inunda al valle en términos, que por espacio de muchos días forma en él estensas y profundas lagunas. Esta parte del valle es sumamente fértil y está poblada de preciosas maderas. En ella está el centro del dilatado hato de Gibacoa, que pertenece al municipio de Trinidad. Apenas contiene, sin embargo, algún sitio de cría y ceba, algún potrero en toda su extensión; suerte que sigue siendo común á feracísimos terrenos de la isla, aun huérfanos de brazos y cultivos. Solo aparece en el valle un mal camino de herradura que sirve para comunicarlo con la comarca hacia las lomas del Yabunal. La vegetación del valle es excelente, y sus tierras son propias para el cultivo del tabaco y otras siembras en todas las localidades á donde en épocas de lluvia no alcanzan los desbordos del río de Gibacoa y de sus afluentes. Part. de Guaniquial. J. de Trinidad.

Gibara ó Jibara.—Part. de 2.ª clase de la J. de Holguín, que mide 803 y $\frac{1}{2}$ caballerías de tierra. Limita por el N. con el mar por el reducido litoral que media desde el mismo puerto de su nombre hasta la punta

del Mangle; por el E. y S. con el Part. de Fray Benito y por el O. con el de Maniabon.==ASPECTO DEL TERRITORIO.==En parte llano y el resto quebrado; pantanoso hacia el mar y aun en su parte más fértil contiene localidades pedregosas.==MONTAÑAS.==Al S. del puerto de su nombre la Silla de Gibara que toma este nombre por asemejarse á un albardón, y sirve de punto de reconocimiento para los navegantes. Suceden á esta eminencia con dirección al O. los cerros del Páramo Colorado y Jabacoa, poblado de maderas. En el Part. dan 15,000 varas de elevación á la Silla y 1,200 á los cerros que se agroupan con ella. Hacia el O. á la derecha del Cocuyujín hay alturas que pertenecen á las estribaciones de la sierra de la Candelaria.==RIOS.==Son escasos los de este partido. Los que hay abundan en majaguas y zarzales.==RIOS.==El Cocuyujín que, viniendo de Auras entra en el part., lo recorre y desagua en el puerto de Gibara siendo navegable 4 y $\frac{1}{2}$ legua por pequeñas embarcaciones que penetran en su corriente durante las mareas: el Gibara que, naciendo en el partido de Tamacara, atraviesa al pueblo y partido de Gibara para desembocar también en el mismo puerto, siendo navegable unas 4 millas desde su desembocadura; el Yabason se reúne al anterior por su izquierda, los arroyos Blanco y Arroyon y algunos otros pequeños riachuelos, secos la mayor parte del año.==LAGUNAS.==La de Piedra, con unas 600 varas de circunferencia se seca una pequeña parte del año: las de Pujos y Yabason, en el antiguo cantón de este nombre están casi unidas, y sus fangosas aguas no producen ninguna pesca.==CIÉNAGAS.==Las riberas de los ríos Gibara y Cocuyujín son de manglares intransitables durante casi todo el año.==MANANTIALES.==Como á una legua del puerto de Gibara hacia la costa hay 4 manantiales, de ellos 3 de aguas dulces y todos profundos y abundantes; pero como para llegar á ellos hay que atravesar localidades de difícil tránsito, solo los aprovechan los vecinos más inmediatos. En el partido y el pueblo que le sirve de cabeza habrá unos 30 pozos pero solo 12 son de aguas potables.==COSTA.==Por el O. es de arrecifes y delante corren los bajos del Proterillo, entre los cuales y la punta Brava albe el puerto de Jibara defendido por una pequeña batería.==PRODUCCIONES.==Las de este partido son en general las comunes á los territorios marítimos de la isla en los tres reinos.==GEOGRAFIA, POLITICA.==El partido está gobernado por un capitán pedáneo de segunda clase que es al mismo tiempo comandante de armas del pueblo y puerto de Jibara, con la graduación de capitán de ejército.==AGRICULTURA.==El territorio formó parte de los propios de la ciudad que se lo mercedó á censo á un don Francisco Dominguez que abrió sus tierras, creándose en 1821 la capitania. Comprende 3 hatos que son haciendas comuneras cuya propiedad está dividida en lotes. Contiene 42 pequeños ingenios y trapiches, 40 haciendas de cría y potreros, y 497 sitios de labor y estancias que producen aproximadamente en cada año las cosechas que expresan los adjuntos estados de población y riqueza agrícola é industrial refiriéndose á fines de 1857. Se consume y esporta bastante madera, recógese también alguna cera y es muy común el tegido de obras de guano. El fomento del partido data de 1817, año en que redió el ayuntamiento de Holguín el terreno para la población de Punta del Yarey hoy Gibara.==CAMINOS.==Los de Holguín que son el antiguo que sale de la población por el S. O. á atravesar tres cuartos de legua pedregosa, y una playa en donde está la intransitable laguna de Piedras, por lo cual, hace veinte años el teniente gobernador don José Macías hizo abrir el segundo camino que evitaba aquellas molestias, emprendiéndose la obra de una calzada que suele entorpecerse mucho en tiempo de lluvias. Ese nuevo camino corriendo al S., atraviesa las lomas de los Cupecíles y el río Cocuyujín con un puente para cuya construcción facilitó la Real Junta de Fomento hasta 3,650 ps. fs. y la loma de la Vigia.==Los adjuntos datos completarán la descripción de este interesante partido.

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	36	25	"	61	27	30	"	57	118
En haciendas de crianza.	9	5	"	14	11	7	"	18	32
En potreros.	14	19	2	35	16	17	"	33	68
En vegas de tabaco.	350	433	92	875	333	348	7	688	1,563
En sitios de labor.	589	645	104	1,338	465	566	16	1,047	2,385
En estancias.	53	82	5	135	52	60	4	116	251
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.	8	7	"	15	9	5	"	14	29
En poblacion.	"	"	"	418	"	"	"	459	877
Totales.	1,064	1,216	143	2,811	913	1,033	27	2,482	5,293

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	"	1	"	1	"	"	"	"	1
En haciendas de crianza.	"	2	"	2	"	1	"	1	3
En potreros.	4	1	"	5	"	2	"	2	7
En vegas de tabaco.	39	65	3	107	33	62	3	98	206
En sitios de labor.	46	52	2	100	40	71	2	113	213
En poblacion.	"	"	"	142	"	"	"	104	246
Totales.	89	121	5	357	73	137	5	319	676

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								Total de pardos y morenos esclavos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	84	131	8	223	71	99	12	182	405
En haciendas de crianza.	"	2	1	3	"	"	"	"	3
En potreros.	10	16	4	30	7	16	"	23	53
En vegas de tabaco.	4	11	3	18	10	12	"	22	40
En sitios de labor.	11	32	5	48	17	33	"	50	98
En estancias.	"	3	1	4	8	"	"	3	7
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.	1	9	"	10	4	4	"	8	18
En poblacion.	"	"	"	63	"	"	"	66	129
Totales.	110	204	22	399	112	180	12	354	753

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
Andalucía.	22	2	24
Extremadura.	6	"	6
Murcia.	7	"	7
Valencia.	6	4	7
Aragón.	4	"	4
Cataluña.	70	6	76
Castilla la Vieja.	4	"	4
Vizcaya.	7	2	9
Santander.	18	"	48
Asturias.	23	4	32
Galicia.	6	4	40
Portugal.	4	"	4
Islas Canarias.	450	240	690
Inglaterra.	4	1	2
Francia.	4	"	4
Alemania.	4	"	4
Italia.	5	4	9
Montevideo.	"	2	2
Venezuela.	3	1	4
Curacao.	4	2	3
Puerto-Rico.	14	4	15
Santo Domingo.	3	3	6
Providencia.	2	2	4
Estados-Unidos.	4	1	2
Trinidad.	3	2	5
Habana.	9	8	17
Matanzas.	5	3	8
Puerto-Principe.	44	8	49
Bayamo.	43	4	47
Cuba.	48	9	27
Manzanillo.	9	7	16
Mayari.	2	1	3
Holguin.	4,406	4,000	2,406
Gibara.	4,001	4,444	2,444
Total.	2,841	2,432	5,273

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Suma anterior.	49	3	52
Barberos.	"	2	2
Comerciantes.	64	"	64
Dependientes.	37	"	57
Mayorales.	6	"	6
Boyeros.	44	4	48
Alfareros.	4	4	8
Carpinteros.	3	14	17
Zapateros.	7	8	15
Sastres.	4	5	9
Albañiles.	"	9	9
Panaderos.	3	5	13
Plateros.	"	2	2
Herreros.	2	"	2
Confiteros.	4	"	4
Tabaqueros.	44	6	47
Aserradores.	6	4	10
Azucareros.	6	"	6
Maquinistas.	2	"	2
Talabarteros.	4	"	4
Hojalateros.	2	"	2
Comerciantes de ganado.	3	"	3
Aguadores.	2	4	3
Lahradores.	4,332	425	4,757
Jornaleros.	54	27	78
Total.	4,632	243	4,845
Costureras.	75	25	100
Lavauderas.	45	40	85
Tejedoras de sombreros.	44	20	64
Dedicadas á sus quehaceres domés- ticos.	4,491	433	4,924
Total general.	2,984	431	3,415

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos.	4
Caseríos.	4

Destinos y oficios que ejercen las 2,984 personas blancas y las 431 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Número de casas de

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Empleados de Hacienda.	9	"	9
Id. de artillería.	4	"	4
Curas.	4	"	4
Jubilados de hacienda.	6	"	6
Matriculados.	23	3	28
Empleados de correos.	4	"	4
Médicos.	2	"	2
Preceptores.	4	"	4
Escribanos.	4	"	4
Flebotomianos.	2	"	2
Total.	49	3	52

Mampostería y alto.	4
Mampostería baja.	42
Tabla y teja.	439
Tabla y guano.	450
Tabla y tajamaní.	4
Embarrado y guano.	83
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	698
Carruages.	
Carretilas.	30
Carretones y otros carros.	30
Carretilas.	25

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	787
Caballos y yeguas	4,030
Mulos y mulas	80

De toda especie.

Toros y vacas	4,332
Añojos	466
Caballar	4,030
Mular	30
De corda	3,000
Lanar	320
Cabrío	200

Finca y establecimientos rurales e industriales de toda clases.

De eria y ceba	2
Ingenios y trapiches	42
Potreros	8
Sitios de labor	406
Estancias	91
Vegas de tabaco	83
Tejares y alfarerías	3
Alambiques	3
Tenerías	1
Caleras y yeseras	4
Confiterías	4
Billares	3
Carpinterías	3
Escuelas	4
Tiendas de ropa	4
Idem mistas	24
Pulperías	10
Fondas y posadas	2
Zapaterías	3
Sastrerías	3
Tonelerías	4
Tabaquerías	4
Herrerías	4
Panaderías	3

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Mascabado	18,480
Cucurullo rapadura	5,662

Pipas de aguardiente	61
Bocoyes, miel de purga	280

Arrobas.

De frijoles	803
De cera	80
De queso	436
De maíz	32,546
Barriles de miel aboja	40
Número de colmenas	215

Cargas.

De tabaco	6,650
De plátanos	6,147
De viandas	3,219
De maloja	5,000
De cogol y y. guinea	7,500

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña	63
De frijoles	7 1/2
De plátanos	47
Pies de idem	360,000
Frutales	4,072
Pastos artificiales	26
Pastos naturales	35
Bosques	479
Terrenos áridos	146
Total superficie en caballerías de tierra	503 1/2

NOTAS. Se cortan unas 250 cargas de caña para el consumo. = Se elaboran 5,600 cargas de cañón. = En las cabanas se fabrican 104 carros de cal. = En los tejares se construyen 780,000 tijas. = Se crían en la tenería 190 cueros. = Cuéntanse 854 pavos, 780 gallinas, 6,300 pollos, y pueden calcularse en 15,553 el número de aves de todas especies en general. = El guarumo colocado en la casilla de frutales, son árboles diseminados en todo el partido. = En las pipas de aguardiente no hay ningún refino.

Gibara ó Jibara (puerto de) Nombre actual del pueblo antes conocido con el de Punta del Yarey, que es el principal de la J. de Holguín, después de la ciudad cabecera de este nombre. Tiene su asiento sobre la orilla occidental del puerto que también lo lleva, al S. de la loma llamada de la Vigía y en la orilla meridional de una península que avanza al Oriente para cerrarlo sobre un

suelo blando y bajo, que por lo regular se pone intranquilo con las lluvias; cuya molestia sería mayor si las fuertes brisas que soplan en esta localidad no secasen prontamente el piso. Estiéndese el caserío como 700 varas á lo largo por la calle principal, llamada de la Fortaleza, y 600 á lo ancho, contando 6 calles de N. á S. y 4 de E. á O. con 8 ó 9 varas de anchura. Tiene al N. el mar, al E. la bahía y al S. la desembocadura del río de su nombre. Su aspecto exterior es bastante pintoresco desde el mar, pero el interior es muy triste principalmente de noche por la escasez de alumbrado. Interrumpese únicamente la monotonía de la vida de sus habitantes durante las fiestas de su patrono San Fulgencio que suelen celebrarse con bailes y romería. El temperamento de este pueblo es salubre, pero en las épocas de lluvias se padecen algunas fiebres intermitentes. Los terrenos de este pueblo, así como los del partido de su nombre, formaron parte de los del municipio de la ciudad, hasta que fueron dados á censo á don Francisco Domínguez, cuando se empezó á fomentar su nascente población en 1817 con motivo de la fundación de la batería que defiende la entrada del puerto. En 1821 se creó la capitania del partido de que es cabeza y posteriormente fue declarada comandancia militar. Compónese su caserío de 257 edificios de toda clase de materiales, la mayor parte de tabla y guano y yagua. Entre ellos había un tejár, 3 alambiques, 3 carpinterías, 4 tiendas de ropa, 15 mistas, 2 panaderías, 2 zapaterías, 2 sastreías, 2 talabarterías, una herrería y una tonelería, y en sus egidos que tienen unas 46 caballerías de tierra, 4 caleras y yeseras. Su población total constaba de 1,230 habitantes, 807 blancos, 259 de color libres y 164 esclavos. Las principales ocupaciones de este vecindario son el comercio y tráfico de frutos de las estancias inmediatas, dedicándose las mugeres á la fabricación de tejidos de guano. Provéase de agua potable de algunos pozos y aljibes, y para sus usos de limpieza de la del río Gibara. En 1827, cuando empezaba á fomentarse este pueblo, se componía ya de 14 casas de mampostería y teja, 60 de tabla, embarrado y guano, y 337 almas de toda edad, sexo y condición. En el Cuadro Estadístico de 1841 aparecía con el nombre de Yarey de Gibara y con 899 habitantes. En el de 1846 figuraba con menor población, reduciéndose á 674 el número de sus habitantes, aunque el de sus establecimientos públicos se había aumentado, contando con una escuela de primeras letras, una fonda-posada, 6 tiendas mistas, 3 panaderías, 3 cafés y billares, una tabaquería, una zapatería, una barbería, 2 tiendas de ropas, 2 carpinterías y una herrería y 217 casas, 10 de mampostería, 99 de madera y 408 de embarrado y guano; resultando de estos datos que aunque ha crecido el número de sus habitantes, el aumento de su caserío ha sido insignificante. La iglesia parroquial de este pueblo que se fundó como parroquia rural en la casa del halo de Gibara, donde permaneció hasta que en 1819 se construyó de tabla y teja, reedificándose despues, tiene su entrada principal por la plaza. Es de ingreso, abasteciendo el Estado anualmente al cura para completar la consignación que tienen los de su clase 122 ps. fs. 67 cs., al sacristán mayor 350, y 300 para los gastos de material y fábrica. Hacia el S. de la población y á unas 500 varas de las últimas casas está el cementerio, que es un cuadro de 25 varas cercado de madera. Las autoridades y corporaciones que residen en Gibara son: el capitán del partido y comandante de armas que es de la clase de capitanes de ejército con 4,500 ps. fs. de sueldo, un ayudante de marina capitán de puerto de la clase de subteniente con 4,475 ps. fs., auxiliándole en sus funciones un asesor y un escribano. La jurisdicción de esta ayuntamiento, que es una de las tres en que se divide la prov. marít. de Nuóvitas, se extiende por la costa del N. desde el puerto del Padre inclusive hasta la punta de Mayarí exclusive, sirviéndole de límite interior una línea tirada desde la punta del Ramon en el mismo puerto del Padre, hasta el río Cauto y el

camino de Bayamo á Holguín, desde donde vuelve al E. desde la desembocadura del arroyo Centeno en la bahía de Nipe, comprendiendo casi toda la J. de Holguín y gran número de magníficos puertos que son poco concurridos, sin embargo, porque excepto el de Gibara y el del Padre, carecen todos de población. Dependen de esta ayuntamiento, además del práctico que sostiene el gobierno con 370 ps. fs. anuales para el Canal Viejo de Bahama, el alcalde de mar del puerto del Padre, el que vigila la costa que se extiende entre este puerto y la Punta Brava, el del puerto de Naranjo que cuida de la que media desde el puerto de Jurutu hasta la Punta de Guarda-la-Vaca ó Guarda-la-Boa, ambos puntos inclusivos, y el subdelegado del puerto de Banos, cuya jurisdicción se extiende desde la punta de Lurecia hasta la de Mayarí, teniendo á sus órdenes un alcalde de mar en la ensenada de Puerto-Rico y otro en la bahía de Nipe. La aduana ó administración de rentas marítimas, establecida en este pueblo desde 1827, es de 4.ª clase, componiéndose su personal de un administrador con 4,600 ps. fs. anuales, un oficial interventor con 4,000, un vista con 800, un oficial 2.º con 800, otro 3.º con 600, un escribiente con 500, dos segundos con 400 cada uno, otro 3.º con 200, un intérprete con 800, y un portero con 300. Para sus gastos de material y de escritorio y arqueo de buques, se consignan todos los años 550 ps. fs., y 403 ps. fs. para el alquiler de la casa en que se halla establecida esta oficina. Dependen de esta administración los receptores de papel sellado, de almacenes y tiendas y consumo de ganados con el 5 % de las cantidades que recaudan, calculándose que percibirían en 1863 por este concepto 410 ps. fs. Asimismo corresponden á esta administración las insignificantes receptorías de Auras y Maniabon, cuyo tanto por ciento se calculó en 31 ps. fs. al año. El resguardo terrestre que antes de la nueva reforma hacia el servicio del muelle, constaba de un aventajado y 7 carabineros, que percibían sus haberes por el presupuesto general de su cuerpo. El de sus gastos en 1863 fué el de 98 ps. fs. 19 cénts., y 444 para el alquiler del cuartel que ocupaba esta fuerza. Desempeña el servicio del resguardo marítimo una falúa tripulada por un patron con 264 ps. fs. y 6 marineros con 215 cada uno, y 7 raciones diarias á 94 ps. fs. y 25 cénts. que importaban 638 ps. fs. y 75 cénts. presupuestándose además 433 ps. fs. para las reparaciones de la casilla, que les servía de cuartel. Hay una administración de correos de 3.ª clase con el personal y haberes que corresponden á las de su categoría, y una escribanía pública y un subdelegado de medicina y cirugía. Guarnece á este pueblo un destacamento de infantería con 32 individuos de tropa y dos oficiales, teniendo su cuartel en una casa de propiedad particular, cuyo alquiler, lo mismo que el de la enfermería que hay para esta fuerza, se abona por el presupuesto de la guerra. A fines de 1862 recibían la instrucción de primeras letras gratuita en este pueblo en su única escuela pública titulada La Caridad, costeada por los fondos municipales, 56 varones; y en una privada bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar 30 hembras, todos blancos. El puerto de Gibara es una pequeña concha de unos 40 cables de circunferencia, cuya profundidad mayor está á su entrada y poco mas adentro, no excediendo de 4 brazas. La sonda general, por término medio, no excede de dos, circunstancia que no le permite admitir mas que goletas costeras, ó sean embarcaciones de cabotaje, teniendo que quedar los bergantines de mediano calado á bastante distancia de la entrada de este puerto. Su fondo es de cascajo en muchos sitios, pero fangoso y aun de arenas hacia sus contornos. Desaguan en él los ríos de Coenayuján y de Gibara, que es navegable para botes un corto espacio desde su desembocadura. Por este puerto se extraen los principales frutos de la J. de Holguín, que son en general azúcares, mieles, aguardiente, café, cera, y su esquisito tabaco. El movimiento mercantil que ha tenido de importación y exportación, desde que se habilitó en 1827, se puede ver en los siguientes estados:

ESTADO del valor de las importaciones hechas por el puerto de Gibara en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS.	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO ESTRANGERO.		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NÚMERO DE BUQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.			
1877	2,723		14,474	5,495		22,622	14	6	1,186
1878	4,711	29,227 7	28,830	2,845		35,354	21	2	1,869
1879	3,032		28,998	2,560		31,919	37	7	2,198
1880	35,018		28,998	7,853		46,941	35	7	2,026
1881	9,450		6,455	5,102		22,004	26	9	1,781
1882	8,635		11,271	7,387		26,715	32	10	1,788
1883	7,866		18,154	10,279		38,291	32	26	2,612
1884	4,376		20,771	11,037		36,804	30	28	3,546
1885	23,589		37,065	49,691		110,885	36	23	3,566
1886	25,620		46,836	26,018		168,708	45	21	4,297
1887	27,564		51,899	35,637		115,101	37	21	4,127
1888	42,870		39,980	44,359		119,837	28	16	9,449
1889	24,925		118,297	36,671		167,850	45	20	4,322
1890	22,991		115,092	37,953		157,850	49	20	3,922
1891	94,718		108,811	16,785		212,588	50	12	3,922
1892	30,730		110,174	16,431		172,084	50	8	3,535
1893	31,124		110,174	22,351		173,555	55	10	3,538
1894	27,806		188,812	22,351		191,859	33	10	3,689
1895	30,817		160,995	28,200		277,000	31	14	3,316
1896	41,354		173,451	103,913		328,194	31	13	5,653
1897	47,484		147,222	67,093		253,670	28	19	5,946
1898	46,000		105,788	12,023		164,677	28	14	2,706
1899	20,269		52,053	85,219		135,542	17	12	2,706
1900	31,014		64,170	57,536		141,973	18	14	3,413
1901	60,333		78,864	123,355		233,734	12	22	4,913
1902	78,341		101,991	91,922		234,217	24	23	5,243
1903	21,019		103,219	64,012		245,572	23	20	4,691
1904	46,712		9,424	20,351		169,732	11	13	2,311
1905	110,390		28,150	23,691		78,067	14	15	4,264
1906	50,500		103,837	43,680		196,141	23	23	7,187
1907	51,159		53,492	32,420		202,477	27	36	7,007
1908		240				118,503	40	27	10,110

[illegible][illegible]

ESTADO del valor de las exportaciones hechas por el puerto de Gibera en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS.	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO ESTRANGERO.		Depósito.	TOTAL GENERAL.	NUMERO DE BQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
1827	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	Ps. Ps.	14	6	1,180 1/2
1828	35,198		8,737 4	5,742		49,678	32	5	1,270
1829	26,212		42,057 3	2,047		72,316	52	5	1,270
1830	39,093		39,145 2 1/2	20,355		98,973	92	9	2,020
1831	39,224		23,156 3 1/2	27,577		91,628	30	9	2,129 3/4
1832	40,386		13,376 6	10,515		72,268	26	10	1,897 1/2
1833	24,675		27,200 6	7,131		69,007	32	9	1,574
1834	31,732		23,739 6	31,180		108,712	32	25	2,815
1835	32,933		20,732	22,968		93,033	43	25	3,494
1836	61,995		31,330 3	44,334		155,559	33	19	3,419
1837	121,286		31,242 7	47,030		200,749	50	20	4,632 1/2
1838	77,512		28,092 1	39,034		145,189	21	16	4,218
1839	71,905		41,055	75,285		182,635	34	10	4,063 1/2
1840	84,454		63,999 2 1/2	90,501		217,562	41	20	4,404
1841	123,813		44,734 6 1/2	49,023		217,562	46	12	3,894
1842	100,246		58,636 4	32,850		191,582	39	8	2,880
1843	115,330		45,874	38,200		248,733	39	11	2,968
1844	65,570		42,143	117,361		225,074	39	17	3,035
1845	53,025		12,873	136,380		195,442	24	9	3,044
1846	75,726		20,374 2	136,380		227,338	22	14	3,431
1847	113,711		39,750 5	220,339		384,726	23	14	3,431
1848	86,938		61,705 6 1/2	207,690		389,017	25	16	3,937
1849	61,445		14,551 1	186,820		334,177	15	15	3,937
1850	92,596		26,639 1	101,571		184,568	15	15	3,937
1851	88,354		9,603 1	144,553		338,840	15	15	3,937
1852	89,909		3,003 1	213,214		300,171	13	15	3,937
1853	85,662		45,453 1 1/2	247,681		389,126	20	23	3,937
1854	48,449		111,319 6	159,811		325,793	20	20	3,937
1855	142,533		42,784 6	90,837		221,690	17	16	3,937
1856	77,225		34,973 6	60,638		237,117	21	25	3,937
1857	93,419 99 1/2		14,724 5	152,038		630,213	30	36	3,937
1858	271,336	114,125	66,690 75 0	847,102 27 1/2		597,596	43	32	3,937

ESTADO de las principales producciones de la isla de Cuba exportadas por el puerto de Cibara en la tercera época mercantil de la misma.

AÑOS.	AZÚCAR.	CAFE.	CERA.	AGUARDIENTE DE CAÑA.	MIEL DE PURGA.	TABACO EN RAMA.	TABACO ELABORADO.
	Atrobas.	Atrobas.	Atrobas.	Pipas.	Bocoyes.	Atrobas.	Libras. Millares.
1827	1,751	36	3,072	300	3,072	3,072	300
1828	476	320	17,437	560	17,437	17,437	560
1829	6,884	2	23,839	2	23,839	23,839	1,802
1830	7,725	2	22,167	2	22,167	22,167	3,796
1831	8,438	2	18,778	2	18,778	18,778	1,344 1/2
1832	8,438	2	16,076	2	16,076	16,076	399
1833	8,438	2	20,098	2	20,098	20,098	2,285
1834	10,320	2	18,715	2	18,715	18,715	738
1835	13,733	2	27,168	2	27,168	27,168	464
1836	15,659	2	51,051	2	51,051	51,051	1,168
1837	18,785	2	20,338	2	20,338	20,338	8,438
1838	27,080	2	44,304	2	44,304	44,304	8,873
1839	30,693	2	57,301	2	57,301	57,301	3,783
1840	24,638	2	50,257	2	50,257	50,257	4,611
1841	30,475	2	41,157	2	41,157	41,157	21
1842	17,643	2	60,221	2	60,221	60,221	8
1843	52,377	2	51,470	2	51,470	51,470	23
1844	9,892	2	62,552	2	62,552	62,552	8
1845	18,448	2	95,929	2	95,929	95,929	21
1846	22,554	2	107,117	2	107,117	107,117	5 1/2
1847	30,560	2	92,357	2	92,357	92,357	8
1848	35,258	2	47,898	2	47,898	47,898	6
1849	8,944	2	80,938	2	80,938	80,938	6
1850	72	2	89,695	2	89,695	89,695	6
1851	8,836	2	108,018	2	108,018	108,018	3
1852	82,992	2	88,537	2	88,537	88,537	3
1853	85,216	2	64,426	2	64,426	64,426	16
1854	11,525	2	40,791	2	40,791	40,791	16
1855	18,492	2	160,407	2	160,407	160,407	7
1856	4,028	2	138,630	2	138,630	138,630	17
1857	101,124	2	91,620	2	91,620	91,620	21
1858	70,800	2	85	2	85	85	1/2
1859	24,748	2	1,235	2	1,235	1,235	1/2

ESTADO de los valores de la importacion y esportacion hechas por el puerto de Gibara en el año de 1859, su procedencia, destino, y bandera en que se han verificado.

IMPORTACION.

	ESPAÑA.	HISPANO-AMERICANO.	ESTADOS-UNIDOS.	INGLATERRA.	ALEMANIA.	DINAMARCA.	TOTAL.
BANDERA NACIONAL.							
Viveres.	70,823 8	"	"	"	"	665 "	77,288 3
Efectos para Ingenios.	14 "	"	"	"	"	400 "	400 "
Lienzos.	243 "	"	"	"	"	1,348 6	1,352 6
Sedas.	1,343 "	"	"	"	"	867 5 1/2	610 5 1/2
Peletería.	874 "	"	"	"	"	28 "	1,771 "
Barros y piedras.	4 "	"	"	"	"	500 "	508 "
Quincalla y mercería.	475 4	"	"	"	"	168 "	172 "
Metalen.	"	"	"	492 72	"	281 "	1,231 4
Lanas.	"	"	"	"	"	1,602 "	1,602 "
Algodones.	"	"	"	"	"	5,759 6	5,759 6
Vidrios y cristales.	"	"	"	"	"	535 2 1/2	535 2 1/2
Perfumes y afetos.	"	"	"	"	"	1,041 "	1,041 "
Artículos no comprendidos en las nomenclaturas precedentes.	9,794 1/2	"	"	"	"	4,267 "	14,063 1/2
Total.	89,270 7 1/2	"	"	"	"	16,930 4	10,085 3 1/2
BANDERA EXTRANJERA.							
Viveres.	66 "	"	8,922 2	83,145 "	"	98 6 1/2	42,149 1/2
Efectos para Ingenios.	"	"	2,392 5	"	"	"	2,402 5
Lienzos.	"	"	18 "	"	"	"	16 "
Barros y piedras.	"	"	720 "	"	"	"	720 "
Maderas.	"	"	6,196 2	183 4	"	300 "	6,479 6
Quincalla y mercería.	"	"	"	6 "	"	"	6 "
Muebles.	"	"	492 "	"	"	"	492 "
Metalen.	"	"	701 4	104 1	"	"	805 5
Lanas.	"	"	70 7	2 2	"	"	73 1
Algodones.	"	"	320 7	"	"	"	420 7
Perfumes y afetos.	"	"	2 4 1/2	"	"	"	2 "
Artículos no comprendidos en las nomenclaturas precedentes.	"	"	1,841 1/2	"	"	"	1,841 1/2
Total.	66 "	"	21,722 8 1/2	83,440 7	"	398 6 1/2	55,198 1
Total general.	89,332 7 1/2	"	21,823 3 1/2	83,912 7	"	16,965 2 1/2	101,883 4 1/2

EXPORTACION.

BAND. NACIONAL.	Producciones principales de la isla.	48,443 1	"	"	"	65,720 "	12,168 7	127,967 "
	Producciones secundarias de id.	1,313 "	"	"	15 "	"	"	1,349 "
	Total.	49,757 1	"	"	15 "	65,720 "	12,168 7	129,316 "
BAND. ESTR.	Producciones principales de la isla.	8,014 1 1/2	63,870 2	15,685 6 1/2	61,938 6	40,530 4	"	196,439 7
	Producciones secundarias de id.	"	"	"	1,224 "	"	"	1,224 "
	Total.	8,014 4 1/2	63,870 2	15,685 6 1/2	63,162 6	40,530 4	"	197,663 7
	Total general.	57,771 5 1/2	63,870 2	15,685 6 1/2	63,177 6	116,250 4	12,168 7	326,279 7
NÚMERO DE BARCOS.	Entrados.	58	10	"	8	6	"	64
	Salidos.	41	13	"	7	"	"	60

Careció este puerto del muelle que exigía su movimiento, hasta que en 1850 la Junta de Fomento le dotó de unas 820 varas cuadradas de madera dura sobre pilotaje que costaron 44,300 ps. fs. juntamente con un diqueado muy modesto. Tratóse de prolongarlo en 1860, y sus obras se presupusieron en 44,200 ps. fs.; pero hasta 1863 no empezó a ejecutarse esta prolongación. Como el primitivo muelle era insuficiente para las necesidades del comercio, se han ido formando en la ribera otros muchos provisionales e irregulares. El alumbrado del muelle principal está presupuesto en 360 ps. fs. anuales, y tiene un celador con 240 ps. fs. al año. Defiende la entrada de este puerto una batería llamada de Fernando VII, que empezó a construirse en 1848. Es semicircular, con un desarrollo de 43,75 varas; está coronada por un muro con estacada por la parte del mar en figura de hornabeque simple que tiene 68,5 varas. Se halla artillada con dos piezas de 24, una de 48, una de 42, una de 4 y un obús de 4 9 de largo. Su elevación sobre el nivel del mar es de 7,77, y dista del pueblo 48,64. Arrancan desde Gibara dos caminos para Holguín, el cuya ciudad cabecera dista 7 leguas al S. N. E. 235 de la Habana; 233 del Pinar del Río; 43 de Cuba, y 96 de Baracoa.

Gibara ó Jibara. (RIO DE) Corriente que desagua en el puerto de su nombre y nace en la falda septentrional de la Sierra Maestra. Riega por espacio de 2 leguas el part.º de Tacamara; serpentea por la orilla del camino de Mayari, y atraviesa después de algunos revueltas al territorio de San Arribar. En el part.º de Tacamara baña al sitio de Morales y los terrenos de la hacienda de San Fernando, al recorrer los cuales, presenta hasta 8 varas de anchura. Corre siempre al N. sin derrames, y cria en sus aguas, siempre permanentes, inmensa pesca de camarones, bijarras, guabinas y anguilas. En el territorio de Sao, que atraviesa de N. á S. pasa por las haciendas de la Aguada y Dajao, que deja á su izquierda, y la del Rincon de las Palmas: que deja á su derecha. Recoge por esa parte en primer lugar al arroyo Guayabal que baja de la loma del Purial y la estancia de Peñas; corre al N. E. á orillas el camino de Taajó de Mayari y entra en el territorio de Sao con aguas y posea como las del Gibara y fondo de piedras y arenas. En segundo lugar: al Dajao que se le reúne hacia la hacienda de este nombre y al Torres; arroyuelo que, faldeando al cerro de Torres sirve de límite al part.º de Amas, al cual empieza después á dividir del part.º de Fray Benito, siempre corriendo de S. á N. Atraviesa después al mismo part.º y luego entra en el dñ Gibara, cuyo hato baña por la derecha; y costeano por el O. el cerro de la Vigía entra en el puerto de su nombre por el E. de la boca de Cocuyugin. Es navegable algun trecho hasta el antiguo embarcadero, midiendo unas 45 varas de anchura por donde menos, y recorriendo por la derecha un poco mas arriba de dicho embarcadero en el ingenio Victoria á la corriente del Yabason, desde cuya confluencia abunda en pescados, así de agua dulce como salada. J. de Holguín.

Gibara ó Jibara. (LAGUNA DE) Pequeña laguna en la hacienda de la Manámana. Part.º de Yaguaramas. J. de Cienfuegos.

Gibaro ó Jibaro.—Partido de 3.ª clase de la J. de Sancti-Spiritus.—CONFINES.—Al N. con el part.º de Aguará, al N. E. y E. con el del Ciego de Avila, por el S. con el mar, y por el O. con el de Baracoa.—ASPECTO DEL TERRITORIO.—Llano, cenagoso é intransitable en largos espacios, desde la orilla del mar al interior, principalmente en épocas de lluvias; en lo demás del territorio alteruan las sabanas con algunos espacios de espesos y frondosos bosques.—MONTAÑAS.—No contiene ninguna de consideración, y puede decirse que la superficie mas accidentada del partido es la que ocupan las 7,000 caballerías de bosques sin desmontar que componen mas de la mitad de su estension. Encuéntrense en ellos, entre muchas maderas útiles, muchos jara-

les y maniguas que solo podrian servir para combustible.—RIOS.—El Jatibonico del Sur que atraviesa al partido en toda su estension de N. á S., desde el hato de Juan Gomez hasta desaguar al través de la ciénaga de la costa, la cañada del Corralito que se pierde en la ciénaga hacia el estero de las Guasimas, y lo mismo la que baja de la hacienda de Caimanabo; el rio de Sabana-Baja; que recoge al arroyo del Salado y al Palmero, desde donde toma el nombre de las Nuevas, y corriendo siempre al S., se pierde en la ciénaga hacia el estero de Juan Hernandez; el arroyo Limónes corta el ángulo N. O. del partido antes de reunirse al río Grande que, corriendo por el part.º de Ciego de Avila, se derrama hacia la linea dividida, en el punto de los Deramaderos; el arroyo de la Palma, que desagua en el Saza.—LAGUNAS.—Abundan en este partido, así en lo interior como en la costa. Citaremos las mas importantes que son: las del Perahejo y la Tembladera del Guanajal en la hacienda de Quemado Grande; del Cachopo en la de el Cieguecito, la de la Sierpe en la de Martin Lopez, el Jaguey y otras en la de el Jibaro, el Júcaro en la de Pasaganado, el Camblazon y otras en las Nuevas, el Ramblazo de los Guizos, el Ramblazo de Sigujaco y otras, igualmente abundantes en pesca y caza de aves acuáticas, y que son de gran recurso en las épocas de seca. En el mapa de Barcelona vemos dibujadas hacia la ciénaga de la costa de este partido, las lagunas Palizones y Redonda, que por medio de esteros comunican con el mar y con el Saza; la de Mapos á la izquierda de ese rio, las de las Salinas de Guasimas que forman este estero; la del Ganado y la de las Yanas, que tambien forman esteros que van á parar al mar, la del Juncal á la derecha del Jatibonico, el Ojo de agua de la Demajagua, y el Ramblazo del Espinal á la izquierda del Jatibonico, y en fin, las numerosas lagunas y ramblazos que están hacia la Caimanera.—COSTAS.—Corren bajas y muy cenagosas por espacio de 3 leguas, entre la boca del Saza, la cañada del Culatral y el estero de las Charcas. Esta ciénaga, apenas sondable en los meses secos, se forman muchas lagunas, ramblazos y charcos. La costa se estiende al E. S. E., formando algunos arcos determinados que dibujan las puntas del Tolete, del Playazo, del Manati, de Pasaganado, de los Meganos, del Jatibonico, de Juan Hernandez del Juncal y de las Charcas. En lo mas occidental de esta ensenada se abren los esteros del Infierno y Minas, que profundizan hasta las lagunas de las Palizones. En la ensenada del Ganado abre el estero del mismo nombre, como de 20 varas de ancho y fácil entrada, introduciéndose en la ciénaga hasta unas lagunas que forman salinas naturales en años secos. La embocadura del Jatibonico, en la cual apenas pueden penetrar las lanchas en la fuerza de las mareas; el estero de Juan Hernandez para buques de 4 pies de calado; con 100 varas de ancho; su boca penetra notablemente hasta los derrames del rio de las Nuevas; y forma un embarcadero en sus orillas. Los tres esteros de Bastos, que distan entre sí un cuarto de legua, son poco importantes, y solo uno es suficientemente sondable en su boca; el estero Hondo, que solo lo es hacia su boca; el de las Barquillas como de 200 varas de ancho, de difícil entrada; el del Tunal, el de las Charcas con embarcadero; el Basilio cerca de la boca del Jatibonico y algunos otros, cuya enumeracion seria prolija é inútil. Delante de la costa corre un placel de fango casi sin fondo y mas allá el mar interno que dejan las dependencias del archipiélago de los Jardines de la Reina. En la estacion del calor suelen acudir algunas personas á las puntas de Pasaganado y Manati para tomar baños de mar.—JUNCAL.—Presenta el partido grandes juncasles particularmente en los derrames del arroyo Naranjo, y sobre todo en la de Chareas; pero aunque estensos son poco abundantes, pues apenas bastan para el consumo del partido.—PRODUCCIONES.—Además de lo que queda dicho acerca de los bosques y juncasles del partido, agregamos aquí que en los rios crean bastante pesca, mas abundante en la costa del mar, hormigueando junto á su litoral muchas especies de pescados y manatiles, sin que escaseen tampoco los

caimanes. Toda esa ribera está afligida por mosquitos e incómodos insectos. Nada notable ofrecen las aves del partido. **AGRICULTURA.**—Aunque la mayor parte de las tierras de este partido corresponden á haciendas de cría de ganado, no es muy abundante su extracción anual: sus labranzas y cultivos producen miel, azúcar, café, tabaco y otros frutos. Recógese alguna miel y cera en sus numerosas colmenas. El comercio consiste en la exportación de frutos ó introducción de efectos por tierra y mar, frecuentando apenas la costa y sus esteros algunas embarcaciones. Se destila poco aguardiente, se hace algun queso y se curtan algunos centenares de pieles. Uno de los productos principales es el de los 6 ingentos, con unas 420 caballerías sembradas de caña que contaba este partido en 1860. Entre las numerosas haciendas que comprende en su territorio, citaremos los hatos llamados el Ciego Arriba, del Caballo, el Ciego Abajo del Ca-

ballo, Caimiabo Arriba, Caimiabo Abajo, Sábanas Nuevas, Mapos, San Marcos, las Guasimas, Alvares, Gibaro, en cuyas tierras está la aldea de la cabecera; Martín Lopez, Santa Gertrudis, Juan Gomez, Ciego de la Bija, Quemado Grande, Sábana abajo, Siguagaco, Palmero, Derramadero, las Charcas, las Nuevas, y los Güiros. **CAMINOS.**—Sirve de límite septentrional al partido el camino de Sancti-Spiritus á Puerto-Príncipe, y lo atraviesa desde el arroyo de la Palma por Camiabo, el Jibaro, los Güiros, las Nuevas, Palmero y los Derramaderos el camino que llamando la costa y sigue para el Parí, de Ciego de Avila. Del Jibaro se desprende un ramal para el embarcadero de Juan Hernandez, punto el mas frecuentado y del mayor tráfico del partido, cuya descripción completan los siguientes estados de población y riqueza agrícola é industrial referentes á principios de 1858.

PARTIDO DEL GIBARO. Jurisdicción de Sancti-Spiritus, Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de albos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION.																				TOTAL
		VARONES.										HEMBRAS.										
		0 á 1 años.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 25	26 á 30	31 á 35	36 á 40	41 á 45	46 á 50	51 á 55	56 á 60	61 á 65	66 á 70	71 á 75	76 á 80	81 á 85	86 á 90	91 á 95	
Blancos.	35	201	45	58	376	94	27	4	x	x	909	30	246	98	72	320	65	19	3	x	757	1687
Colonos asiáticos.	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	6
Libros.	6	x	4	5	20	12	16	x	x	x	15	2	9	3	4	17	3	4	x	x	42	107
Libros.	2	6	2	1	3	18	15	4	x	x	18	1	6	2	3	9	2	1	x	x	24	92
Escl.	x	10	1	x	24	2	2	x	x	x	48	2	18	1	3	10	2	x	x	36	81	
Escl.	12	36	67	5	329	138	57	x	x	x	999	6	60	28	18	230	20	2	x	x	364	1363
Emancipados.	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Totales.	55	384	89	79	1069	271	100	4	x	x	2076	41	323	72	100	583	92	26	8	x	1259	3329

CLASIFICACION DE LA POBLACION Fija, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.		656	220	24	539	220	28	1,687	220
Colonos asiáticos.		6	x	x	x	x	x	6	x
Libros.		51	10	2	31	10	1	107	10
Libros.	pardos.	51	6	1	18	6	x	82	6
Esclavos.	pardos.	48	x	x	36	x	x	84	x
Esclavos.	morenos.	999	x	x	304	x	x	1,363	x
Emancipados.		x	x	x	x	x	x	x	x
Totales.		1,813	236	27	948	236	29	3,020	236

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En vegas.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e indus- triales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.	65	60	51	9	62	51	82	60	21	18	159	157	84	91	41	31	4	4	900	787
Colonos asiaticos.	20	14	10	3	9	2	12	7	4	2	6	4	4	6	1	1	1	1	65	42
Libres.	3	3	2	8	3	6	10	10	12	2	19	4	8	2	1	1	1	1	58	21
Esclavos.	2	6	20	8	5	2	10	10	4	3	6	1	4	1	1	1	1	1	48	86
Emancipados.	6	10	706	271	76	20	12	12	6	2	70	261	12	1	1	1	1	1	949	2011
Totales.	96	74	838	291	186	84	171	192	50	28	569	506	120	110	48	36	8	4	2076	1233

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion de este distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	10	24	4	51	2	7	1	10	68
En haciendas de crianza.	40	20	2	62	30	18	8	56	118
En potreros.	40	19	1	60	20	31	1	52	142
En vegas de tabaco.	6	16	2	24	5	31	1	37	62
En sitios de labor.	150	300	0	450	111	100	12	223	918
En estancias.	62	30	0	92	60	31	1	92	182
En las restantes fincas rurales.	4	4	0	8	10	21	1	32	79
En otros establecimientos rurales e in- dustriales.	3	5	0	8	4	1	0	5	12
En poblacion reunida.	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Totales.	311	495	73	900	289	428	19	737	1,687

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.								PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres.	
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de colonos asiaticos.	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.					
En ingenios.	0	6	0	6	0	0	0	0	0	2	10	0	12	2	4	1	3	15
En haciendas de crianza.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	10	0	12	2	4	0	2	21
En potreros.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	10	0	11	1	0	0	1	39
En vegas de tabaco.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	16	0	17	1	0	0	1	20
En sitios de labor.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	10	0	12	2	0	0	2	33
En estancias.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	0	6	2	2	0	4	20
En poblacion reunida.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	41
Totales.	0	6	0	6	0	0	0	0	0	18	71	11	120	17	29	2	66	189

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				MUEJRES.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.
En ingenios.....	103	653	30	786	90	190	2	282
En haciendas de crianza.....	20	54	5	81	4	18	2	22
En potreros.....	30	31	0	70	9	16	2	25
En vegas de tabaco.....	2	5	3	10	2	4	0	6
En sitios de labor.....	10	59	8	76	4	37	2	41
En estancias.....	4	8	4	16	2	6	2	8
En poblacion rennida.....	"	"	"	8	"	"	"	16
Totales.....	169	811	59	1,047	111	271	2	400
								1,447

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hero- bras.	TOTAL.
Santander.....	2	"	2
Vizcaya.....	6	"	6
Navarra.....	4	"	4
Asturias.....	2	"	2
Cádiz.....	2	"	2
Canarias.....	2	"	2
Inglaterra.....	2	"	2
Habana.....	3	1	4
Trinidad.....	30	42	42
Cienfuegos.....	12	6	48
Villa-Clara.....	8	40	48
Sagua.....	9	6	45
Remedios.....	6	4	40
Sancti-Spiritus.....	628	418	946
Puerto-Principe.....	6	4	40
Holguin.....	4	2	6
Jibaro.....	277	324	601
Total.....	900	786	1,687

Destinos y oficios que ejercen las 1,038 personas blancas y las 438 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Capitan, juez local.....	1	"	4
Cura párroco.....	1	"	4
Tenientes pedáneos.....	4	"	4
Guardas rurales.....	2	"	2
Alfarcos.....	2	2	4
Enfermeros.....	1	1	2
Alambuqueros.....	2	"	2
Curtidores.....	"	1	4
Comercio.....	44	"	44
Escribientes.....	2	"	2
Total.....	29	4	33

Destinos, oficios y ocupaciones.

	Blancos	Decolor	TOTAL.
Suma anterior.....	29	4	33
Preceptores.....	4	"	7
Carpinteros.....	4	6	15
Hacedados.....	15	"	8
Zapateros.....	2	6	3
Herreros.....	"	3	3
Mayordomos.....	3	"	3
Mayorales.....	9	"	9
Maquinistas.....	2	"	2
Plateros.....	"	2	4
Sastres.....	"	4	4
Tabaqueros.....	5	"	5
Vendedores ambulantes.....	1	"	1
Toneleros.....	40	2	42
Agricultores.....	484	72	553
Total.....	559	95	654
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.....	479	43	522
Total general.....	1,038	438	1,476

Pueblos, caserios, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Aldeas.....	4
Número de casas de	
Mampostería y alto.....	1
Mampostería y zaguan.....	3
Mampostería baja.....	7
Tabla y teja.....	2
Embarrado y guano.....	492
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.....	48
Carruages.	
Quitrines.....	6
Carreolas.....	160
Carretones y otros carros.....	2

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	4,050
Caballos y yeguas	958
Mulos y mulas	8

De toda especie.

Toros y vacas	6,400
Añojos	4,218
Caballar	94
De cerda	4,958
Lanar	64
Cabrio	20

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

De cria y ceba	59
Ingenios y trapiches	5
Potreros	38
Sitios de labor	47
Estancias	31
Vegas de tabaco	4
Colmenares	49
Tejares y alfarerías	7
Alambiques	3
Tenurias	1
Caleras y yeseras	6
Zapaterías	4
Escuelas	4
Tiendas de ropa	4
Idem mistas	8
Billares	2
Panaderías	5

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Mascabado	466,596
Pipas de aguardiente	286
Bocoyes, miel de purga	4,266

Arrobas.

De arroz	300
De patatas	400
De cera	485
De queso	500
De maíz	6,500
Barriles de miel, abejas	200
Número de colmenas	2,600

Carga.

De tabaco	40
De plátanos	20,600
De viandas	550
Guano	600

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña	70
De arroz	4
De patatas	4
De plátanos	42
Pies de idem	76,590
Pastos artificiales	465
Pastos naturales	482
Bosques ó montes	698
Terrenos áridos	409
Total superficie en caballerías de tierra	4,244

NOTAS. En los tejares se elaboran como 80,000 piezas de teja y ladrillo al año. En la tenería se curten unos 200 cueros al año. Se cuentan 150 pavos, 1,500 gallinas, 1,500 pollos comunes, calculándose en 500 las demás aves domésticas.

Gibaro ó Jibaro. (SAN ANTONIO DEL) Aldea que da su nombre y sirve de cabeza al Part.º del Gibaro, en la J. de Sancti-Espiritus. Empezó á formarse en 1806, con las chozas de algunos labradores, que arrendaron parte de la hacienda del Jibaro. Aunque su suelo es bajo, húmedo y hasta pantanoso, durante la estación lluviosa, tomó algún crecimiento el caserío con algunos pescadores de carey y la facilidad de introducir contrabando por los inmediatos surgideros de las Charcas y de Juan Hernandez, que están el primero á 2 leguas al S. de esta localidad, y el segundo á unas 3 al S. O. Está esta aldea sobre la orilla del río Jatibonico del S. El Cuadro Estadístico de 1847 la designó con solo 7 casas de mampostería, embarrado y guano en una sola calle, una iglesia y una valla de gallos. Aquellas casas estaban ocupadas por 3 tiendas mistas, una herrería, 2 zapaterías y una carpintería. Su vecindario, incluyendo el de las viviendas de algunos sitios de labor inmediatos, se componía entonces de 245 individuos, entre 186 blancos, 27 libres de color y 32 esclavos. Según datos oficiales referentes á 1858 se componía de 65 varones blancos, 60 hembras de la misma condición, 23 varones de color y 18 hembras idem libres, 8 esclavos varones y 46 esclavas hembras, resultando un total de 490 habitantes. Pero este guarismo solo es concerniente al vecindario de la población y excluye al de las casas de predios ó estancias inmediatas. En la aldea se contaban en aquel año 37, de las cuales una era de mampostería y alto, 7 bajas de mampostería, 2 de tabla y teja y las demás fabricadas con los miserables materiales que tan comunes son en la isla. La iglesia que tuvo un pobrísimo principio, en el arreglo de las dos diócesis de la isla fué declarada parroquia de ingreso, con el personal y haberes que la corresponden por su clase. Tiene una escuela gratuita de primeras letras para varones, costeada por los fondos municipales. Distá San Antonio del Jibaro 44 leguas al S. E. de Sancti-Espiritus y 2 al N. de la costa meridional.

Gibaro ó Jibaro. (cayo) Pequeño cayo que cierra al N. E. la ensenada del Rosario, y se halla inmediato y como á continuación de la Punta de Verraco, en la costa septentrional, Part.º de Consolación del Norte, J. de Bahía-Honda.

Gibes ó Jibes. (Los) Así se llama en el territorio de la hacienda de Bayatabo, al cual corresponde, todo el vasto espacio que está entre la bahía de Nuevitas y el puerto de Nuevas Grandes. Formante ciénagas y mueras que le hacen intransitable, con sus lagunas y ramblazos. Le surcan varios esteros que abren sobre la bahía y el mar del N.

El mapa de Barcelona dibuja como arenoso su contorno septentrional, que es casi inaccesible y de muy peligroso abordaje.

Gicoteas ó Jicoteas.—Riachuelo de corto caudal que nace al S. del corral de San Cayetano, y corriendo hacia el S. E. recibe un corto afluente que procede de la hacienda la Tranquera. Después inclinandose mas directamente al S. pasa por el O. del pueblo de Quemado de los Gúines que llega á los terrenos del hato de San Valentín y va á desaguar en el río de Jiquilabo. J. de Sagua la Grande.

Giguani ó Jiguani. (jurisdicción del) Una de las mas reducidas del Departamento Oriental, siendo tambien de las menos pobladas, y absolutamente interior ó mediterránea. — **POSICION ASTRONÓMICA.**— Está comprendida esta J. entre los 20° y 20° 34' de latitud, y los 69° 56' y 70° 20' de longitud occidental de Cádiz. — **LÍMITES.**— Son naturales, y excepto por el S. no hay ninguna otra J. en la isla que los tenga mejor determinados. Al N. y con el curso del Cauto, desde la boca del Contramaestre hasta la del Cautillo, confina con la J. de Holguín. Al E. y S. E. con la de Santiago de Cuba, con el curso del Contramaestre desde su desembocadura hasta su nacimiento principal, y luego por una línea imaginaria que pasa por las cumbres de la Sierra Maestra hasta el abra del río Seco. Por el O. y S. O. separa á esta J. de la de Bayamo todo el curso principal del Cautillo, desde su desembocadura hasta el abra citada, por otra línea imaginaria al través de la sierra y sus dependencias. Con estos límites puede asimilarse la figura de esta J. á la de un triángulo, cuyo vértice es el abra que llama de Río Seco el mapa de la isla, grabado en Barcelona. Los datos que tenemos á la vista relativos al part.º de Baire, dan á este un límite meridional de 40 leguas, marcado por el alto de la sierra de E. á O. El Cuadro Estadístico de 1846 marca solamente 59 á todo este distrito. — **ASPECTO DEL TERRITORIO.**— El de esta J. además de la parte que le pertenece de la izquierda del Cauto, comprende la orilla izquierda del Contramaestre y la derecha del Cautillo; aquella mas amplia, y ambas formando parte de la vertiente septentrional de la extensa Sierra Maestra. Es accidentado en general, si bien contiene multitud de llanuras y valles entre las estribaciones montañosas que le cruzan. El Cuadro Estadístico de 1846 se espresa así al tratar de su suelo. — «llano y fortísimo por la parte del N. y muy quebrado por la del S., en razón á comprender parte de la gran cordillera Sierra Maestra, regándolo multitud de arroyuelos y cañadas que nacen en la espresada sierra, ó bien tienen su origen en manantiales. Los terrenos en general son de excelente calidad y propios para toda clase de cultivos del país y sobre todo para el de tabaco, que es muy apreciado. Los bosques están cubiertos de maderas preciosas, tales como caobas, «ustates, cedros, etc., y en las montañas mas meridionales, de pinos. El distrito, sin embargo de estos elementos de riqueza es tan despoblado, que en todo él no existe otro pueblo que el de la cabecera, y hacia el S. puede asegurarse que solo está habitado de negros cimarrones, á quienes con frecuencia se persigue. — En la escursión que se hizo en 1843, se vió que tenían estancias con sus «labranzas de mas de 30 casas. — **ALTURAS ó MONTES.**— Esta J. por su posición montañosa es acaso la mas elevada de la isla, pronunciándose su altura desde la orilla del Cauto hasta sus términos en las cumbres de la Sierra Maestra, de la cual por la parte meridional de la J., arrancan varios estribos, poco reconocidos todavía. Esta cordillera y sus ramificaciones forman algunos preciosos valles. Entre los superiores solo es amplio el llamado de Baracoa. Los demás son muy estrechos y mas propiamente cañadas. Los valles medios mas ensanchados están bien regados por corrientes y forman la parte mas poblada del territorio. Los valles

inferiores, los de los terrenos mas próximos al Cauto, llegan algunos á ser bastante estensos para poderse llamar llanuras. La serranía, que propiamente no comprende sino los valles superiores, está cubierta de bosques de maderas preciosas y de construcción, de pinares en lo mas interno y elevado; pero está tan despoblada, que solo la habitan los negros cimarrones y no la frecuentan sino rancheros que los persiguen ó van en busca de ganado y colmenas silvestres. Los puntos principales de la sierra en esta parte son las llamadas lomas del Gigante, que son montañas elevadas, la de Babiloma que las sigue en elevación, la de Pimentá que es la menor y otras, algunas de las cuales forman mesetas hasta de media legua. En cuanto á los estribos de la sierra, mencionaremos las siguientes lomas, casi todas determinadas separadamente en sus artículos especiales de este Diccionario: las lomas del Pejui, de la Gloria, del Mogote y del Yarey en el part.º de Baire; el estribo de Charco-Hondo, las Auras y de la Loma Maestra, el de las Cabezas, las lomas del Ojo de Agua, la del Faldón y el Cencerro, de forma singular, y la loma de Giguani junto á la cabecera, las de la Seca ó de las Piedras, del Pozo y otras. En toda la sierra y sus dependencias se encuentran numerosas rocas cortadas á tajo que en el país denominan farallones y no pocas cavernas; las mas notables son las del Pejui y la del río Subterráneo: ambas grotas son dignas de visitarse, principalmente la última que se encuentra en el part.º de Baire. — **LLANURAS.**— Con el título de llanos, aparecen algunos terrenos descubiertos y de superficie mas ó menos plana. Aquí basta mencionar los que ocupan la parte septentrional y del N. E. del part.º de Baire, que son: el antiguo del Jagüi al S. y el de la Salada al O. de aquel pueblo, el Saladito, los de la Concepción, Cautillo y Palmarejo, que forman una gran sabana al centro de esa demarcación. — **RIOS.**— Ya hemos dicho que toda la J. se estende desde la orilla izquierda del Cauto hasta la Sierra Maestra, y que estaba dividida algo desigualmente por los espacios que median entre otras dos corrientes secundarias del Contramaestre y del Cautillo. Merecen tambien mencionarse algunos de los afluentes principales de esos tres ríos, aunque al Cauto solo afluyen algunos arroyos además de los dos caudalosos tributarios referidos. El denominado Arroyon que se forma en la Laguna Grande y es el que se señala en el mapa de Barcelona ó de Vives con el nombre de la Batruca Colorada. En dicha laguna y en la de Juanes que comunican con aquella corriente vacia el arroyo Manantial ó de la Chiva, aumentado por varias cañadas y otros arroyos. El Yarey, que se pierde en el Sao de San Vicente. Al Contramaestre bajan numerosas corrientes tributarias en su curso superior: el Jiles ó Tiles, el Mogote, que baña al valle de Baracoa, el río de las Mujeres, etc. El Negro, afluente del Mogote, se cree sea el mismo río subterráneo que corre en la caverna de la loma de María de Jesús. El Maibio y otros engruesan al río hacia su curso medio; pero ninguno de sus afluentes es mas importante que el río de Baire, que es la segunda corriente de la J. A este río se reúnen el arroyo de la Seca y otros pequeños arroyos. Al Cautillo afluyen entre otros: los arroyos Cacao y Peregrino, el Arroyo-Hondo y el río de Giguani, primera de las corrientes que bañan á la J. Son sus aguas excelentes y están reputadas como medicinales, pasando por el pueblo de la cabecera hasta que emprenden su dirección hacia el N., y al fin tuercen al N. O. para desaguar en el Cautillo, algo mas arriba que otro arroyo tambien llamado Giguani, que nace en la sabana de la Concepción y es de agua tan amarga que se dice que con ella se ha enajado sal. El trecho del Cauto que pasa por esta J., mide como unas diez leguas. Sus aguas turbias son perjudiciales y crían, no solo pesca de ríos, sino tambien pesca de mar como jareles, lizas y aun cazonas y peces-espada, que suelen pescarse construyendo corrales en la parte inferior de los charcos ó pozos numerosas que engendran los desbordes del río, siendo los principales los llamados de la Chiva, Santo Cristo y Boca del Cautillo.

Hay tambien en sus aguas numerosos caimanes y tortugas y es navegable con lanchas. Sus avenidas son muy peligrosas. **LAGUNAS.**—Se encuentran pocas en esta demarcacion por razon de su altura y declive: sin embargo, deben mencionarse las de Juanes y Grande en las haciendas de la Concepcion y del Yarey. Son sus aguas turbias, crían alguna pesca y no carecen de caza acuática. Las de la Rinconada y de las Cabezas, en tierras del Ojo de Agua, son de aguas casi insalubres y de poca pesca. **CIÉNAGAS Y PANTANOS.**—Aunque escasean en esta J. la costa ó ribera del Cauto por sus desbordes, es pantanosa. Muchas cañadas de la sierra son tambien por su profundidad bastante húmedas. **PRODUCTOS NATURALES.**—**ANIMALES.**—En las lomas cubiertas de malezas y árboles hay jutías, perros jibaros, galos silvestres, algo ganado cimarron y otros animales de monte, entre ellos el andará. Pero de todos los mamíferos los mas numerosos son los ratones, muy perjudiciales y los murciélagos. **AVES.**—La caza de aves silvestres es abundante, y hacia la orilla del Cauto y las lagunas que por allí forman sus derrames no falta caza acuática. Se conocen además algunas aves de rapaña, entre otras el gavilan y las nocturnas. Entre los reptiles, los mas temibles son los caimanes; no escasean tampoco las tortugas, y en los lugares húmedos hay bastantes culebras y ranas. Los insectos son los mismos que molestan en todas las J. interiores, siendo esta una de aquellas donde mas abundan por sus bosques y por lo poco cultivada que se halla. **VEGETALES.**—**BOSQUES.**—Además del que cubre a la cordillera, los mas notables son los de Aloja-Perros y el Santo, á la derecha del camino de Santiago de Cuba, el que rodea á Baire, el de la ribera del Cauto, el de Bahiney, el de la Caridad y del Pozo que se unen con los que cubren las márgenes del Cautillo y del Contramaestre. Este último se une tambien al del Cupequito que se prolonga hasta cerca del pueblo cabecera. Estos bosques son por lo regular claros; pero en las cimas de las lomas mas altas son espesos y cerrados. Entre sus maderas hay bastantes caobas, cedros, jiquies, junco, guayacanes y otras maderas preciosas y de construccion. En lo alto de la sierra aparecen estensos pinares entre los cuales crecen muchos copales y fustes. Se encuentran además frutales silvestres y árboles cuyas hojas sirven para la cria y ceba del ganado. Segun los datos estadísticos de 1864, ocupaban estos bosques una superficie de 4,694 caballerías de tierra. **AGRICULTURA.**—Los productos agrícolas son tan escasos, que apenas alcanzan para el consumo de sus habitantes lo que se cosecha en las 235 caballerías de tierra que habia cultivadas en toda la J. en 1861. Aunque cuenta 49 ingenios, sus rendimientos son asimismo insignificantes, pues en el citado año 64 solo produjeron 17,760 ars. de azúcar de todas clases. El unico cultivo que estaba algo extendido era el de su esquisito tabaco que se cosechaba en 250 vegas, recogiendo unos 9,000 quintales. La verdadera riqueza de esta J. es la ganadería; fomentándose en sus 784 haciendas de cria y potreros, y sus 2,453 caballerías de tierra de pastos, casi todas naturales, mas de 33,000 cabezas de ganado de toda especie. **MINERALES.**—Se dice como muy seguro, que la Sierra Maestra encierra minerales aun á la superficie; pero que no están reconocidos. Las piedras calizas de construccion, los barros y arenas de todas clases abundan en muchas localidades y se aprovechan para sus usos comunes. En todo este territorio se encuentra mucho pirómaco, pedernal de carbonato de cal con petrificaciones de quinita, fajas de hierro pardo, formaciones terciarias de las llamadas supracretáceas, mármoles en general grises y comunes, con venas de diferentes colores y de aspecto calizo. **MANANTIALES.**—Aunque se halla fuera de los límites jurisdiccionales la poza del Cedron, que es un manantial de aguas calientes, como está á pocos pasos del río Contramaestre, puede conceptuarse como perteneciente á los terrenos de esta J. Hace algunos años se frecuentaban algunas familias por los meses de diciembre y enero; pero actualmente son muy raras las personas que

acuden á tomar sus aguas. Hay otros muchos manantiales, pozos y arroyos salubres, sin ninguna virtud ni particularidad especial, excepto el de Giguani, con cuyas aguas se ha logrado curar sal. **SUPERFICIE Y EXTENSION.**—Ocupa 50 leguas cuadradas de superficie segun el cómputo del señor Pichardo, y 59 le señalan los estados de poblacion y riqueza de la isla publicados en 1861. El Cuadro Estadístico de 1845, en su mayor longitud ó sea de N. á S. desde el abra de Río Soco hasta la ribera izquierda del río Cauto frente á la hacienda del Cercado, le daba una estension de 44 leguas provinciales; y de E. O. desde la margen del río Contramaestre hasta la del Cautillo por los límites del partido del Horno en la J. de Bayamo, que es su mayor anchura, 9 leguas de la misma medida. **GOBIERNO.**—El político y militar, como en todas las demás J. de la isla, está á cargo de un teniente gobernador de la clase de capitanes, con 1,500 ps. fs. de haber anual. La administracion de justicia de todo este territorio depende de la alcaldia mayor de ingreso ó juzgado de la ciudad de Bayamo, así como la economía depende de la Administracion de Rentas de la misma ciudad. Los intereses precomunales, los administra el ayuntamiento que reside en el pueblo cabecera. **DIVISION ECLESIASTICA.**—La parroquia de ascenso de San Pablo de Giguani; la de ingreso de Baire; la de Santa Rita, de la misma clase, y la de San Marcelino, cuya iglesia aun no se halla edificada, forman una vicaría foránea dependiente del arzobispado de Santiago de Cuba. **DIVISION ADMINISTRATIVA.**—Hállase dividido su territorio en 2 partidos; el de 2.ª clase de Baire, y el de 3.ª de Santa Rita que están bajo la vigilancia de sus respectivos capitanes y tenientes pedáneos, y un escaso número de guardas rurales. **FUERZA MILITAR.**—La única que hay en este territorio es una compañía de voluntarios de 23 hombres y 5 secciones de caballería con un total de 68 hombres. **INSTRUCCION PÚBLICA.**—En cada grupo de poblacion de esta J. hay un establecimiento público de instruccion primaria para varones costeado por los fondos municipales, y además uno para hembras, tambien gratuito en el pueblo cabecera. **ISTRONIA.**—Desde la conquista de la isla perteneció todo este territorio á la ciudad de Bayamo. Cuando los indios de los corrales de Giguani-Arriba y Giguani-Abajo trataron de fundar una poblacion con otros indígenas que residian en Bayamo, después de realizar su pensamiento, continuaron dependiendo de esta poblacion con sus labranzas que fueron fomentándose. Luego se agregaron á la J. de Santiago de Cuba, hasta que por Real cédula de 18 de noviembre de 1618 puesta en ejecucion el año siguiente, se erigió el territorio de Giguani de necesidad de gobierno con los límites que hoy tiene. **COMERCIO.**—Se reduce únicamente á la estraccion de ganados, pudiendo ser un ramo de riqueza para sus habitantes la exportacion de sus ricas y preciosas maderas si pudieran transportarlas con mas facilidad á los embarcaderos inmediatos. **CAMINOS.**—Los principales son: parte del camino real del centro que divide á la J. de E. á O. desde el paso del río Cautillo hasta el de la Venta sobre el Contramaestre, llamándose de la Vuelta-Arriba hasta Giguani y desde este pueblo, camino de Cuba y sirviendo de límite á los Part.º de Baire, y Santa Rita. El antiguo camino de Santiago de Cuba denominado del Cobre, mucho mas directo que el anterior, que desde el pueblo cabecera hacia el S. E. cruza al Part.º y pueblo de Baire, sale de la J. por el paso del Contramaestre. El camino de Giguani á Holguín que desde la cabecera por el N. E. penetra en aquella J. por el río Cauto, por el paso de los Algodones desde donde arranca un ramal al N. O. para el paso de las Yaguas. El camino de Bayamo á Holguín, denominado tambien del Cautillo, cuyo río se atraviesa por un puente, y el río Cauto por el paso del Santo Cristo hasta Holguín. Estos son todos los caminos que cruzan este territorio. Los demás son de travesía ó sendas que conducen de unas fincas á otras. **POBLACION.**—Los siguientes estados detallan la que en 1861 tenia esta J. así como su riqueza agrícola y urbana y el número de escuelas y alumnos que concurrían á ellas á mediados de 1862.

ESTADO de la poblacion, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado.

CENSO DE

CLASIFICA

SEXO A Y

CONDICIONES.		VARONES.																TOTAL.		0 á 1 año.		
		0 á 1 año.	1 á 7.	8 á 15.	16 á 20.	21 á 25.	26 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 85.	86 á 90.	91 á 95.	96 á 100.	tous de 100.	TOTAL.	0 á 1 año.	1 á 7.	8 á 15.	
BLANCA.	{ Blancos. Asiáticos. Mejicanos.	226	1812	1305	553	434	485	578	379	273	129	50	9	3	3	6	2	6,810	211	1838	1270	
DE COLOR.	{ Libres. Esclavos. Municip.	160	708	685	224	170	179	187	120	107	58	83	4	3	3	•	•	2,381	93	645	47	
		12	47	70	28	31	39	45	25	25	13	10	3	1	•	•	•	354	9	55	59	
		•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	
Totales.		388	2567	1991	805	658	713	810	521	407	200	93	14	9	6	6	2	9,045	318	2338	1720	

[illegible]

ESTADO GENERAL DE LOS PUEBLOS Y CASERIOS, DIVISION TERRITORIAL,

JURISDIC- CIÓN.	Alcaldía ó capitania de partido.	Su clase.	PUEBLOS.	Superficie en leguas cuadra- das de 50 al grado de la ju- risdicción.	POBLACION DE LAS JURISDICCIONES, PARTIDOS Y PUEBLOS.										
					BLANCA.		TUCATÁ.		ASIÁTICA.		DE COLOR.				TOTAL GENERAL.
					Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	LIBRES.		ESCLAVOS.		
											Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
GIGUANI.					630	013					2,364	2,350	351	26	1787
	Giguani.		Giguani (S. Pablo del-VIII.		418	314					202	307	59	92	1649
	Bairo.	2.ª	Baire.-P.												419
	Santa Rita.	2.ª	Santa Rita-Cas.		2,008	1,919					841	818	107	165	583

profesion y nacionalidad, existente en esta J., en la noche del 14 al 15 de marzo de 1861.

POBLACION.

CION POR
EIDADES.

HEMBRAS.														TOTAL GENERAL.	VARONES.				HEMBRAS.					
0 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 36.	37 a 40.	41 a 45.	46 a 50.	51 a 55.	56 a 60.	61 a 65.	66 a 70.	71 a 75.	76 a 80.	81 a 85.		SOLTEROS.	CASADOS.	VIUROS.	TOTAL.	0 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	TOTAL.		
0-4	572	532	544	529	511	501	51	51	11	8	2	2	2	1	6,163	12,473	4,718	1,191	141	6,310	1,133	1,430	284	12,473
5-9	210	173	211	185	175	168	158	148	138	128	118	108	98	2,350	1,731	2,029	167	41	2,758	2,080	450	86	5,364	
10-14	802	725	816	415	389	382	361	341	321	301	281	261	241	4,273	17,921	6,381	1,892	185	10,018	6,750	1,850	367	17,927	

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSUNTES.		COLONOS.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.	6,247	6,115	56	47	.	.	12,465
Extranjeros.	2	.	5	1	.	.	8
Colonos.
Totales.	2,219	6,115	61	48	.	.	12,473

POBLACION Y RIQUEZA URBANA Y AGRICOLA DE ESTA JURISDICCION.

NUMERO DE FINCAS.										CABEZAS DE GANADO.													
URBANAS.					RUSTICAS.					DE TIPO, CARGA Y DE MONTA.				DE TODA ESPECIE.									
Mamporcera.	Toda y media y media y grande.	Estadon y grande.	Estadon y grande.	TOTAL.	Ingenios.	Cafetales.	Vega de tabaco.	Estadon y grande.	Haciendas de crianza.	Potreros.	TOTAL.	Bueyes.	Caballos y asnos.	Mulas y yeguas.	Asnal.	Toros y vacas.	Asnos.	Caballos.	Mulas.	De recia.	Asnos.	Caballos.	TOTAL.
43	11	268	922	19	.	.	55	.	257	24	1,807	790	900	38	15	4,310	1,042	1,283	91	1,894	310	175	16,782
27	.	182	150	28	2	1	.	.	12	2	.	1	9	60
11	2	42	55	12	.	250	.	50	17	.	1,001	3,000	170	50	1,025	2,290	84	170	9,500	920	300	22,620	
5	9	91	708	7	.	.	.	27	8	78	870	871	50	11	1,510	1,042	1,283	91	1,894	310	175	16,782	

ESTADO del número de ingenios que hay en los respectivos partidos de esta jurisdicción, con expresión de su clase de trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de todas clases de azúcares en los años de 1859 y 1860.

PARTIDOS.	Ingenios.	Vapor.	Trapiches.	Caballerías de caña.	Además en las fincas.	PRODUCTOS.	
						1859.	1860.
						Bocoyes.	Bocoyes.
Santa Rita	7	"	7	14	82	140	140
Baire.	12	"	12	23	131	280	230
Totales.	19	"	19	37	213	370	370

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instrucción pública de esta Jurisdicción con expresión de los alumnos que concurrían a cada una á mediados de 1862.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		MUJERES.		VARONES.		MUJERES.	
			Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.	Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.
Giguaní	Parísima Concepción.	"	51	"	"	"	34	"	"	"
Idem.	La Caridad.	"	"	"	20	"	"	"	8	"
Baire.	San Miguel	"	20	"	"	"	16	"	"	"
Santa Rita.	San José.	"	25	"	"	"	4	"	"	"
			96	"	20	"	54	"	8	"

Giguaní ó Jiguaní. (SAN PABLO DE) Pueblo cabecera de la J. de su mismo nombre, situado á los 20° 49' 30" latitud boreal y á los 70° 43' longitud occidental de Cádiz. Está á orillas del río de su mismo nombre, sobre suelo firme y seco, en la falda de una loma. A pesar de su latitud, su temperamento es uno de los mas benignos y frescos de la isla en toda estación. Sin duda la amenidad de su paisaje y sus ventajas topográficas determinaron á los dos hermanos indígenas Miguel y Domingo Rodríguez y otros compatriotas suyos que residían en Bayamo á trasladar sus viviendas en 1701 á los antiguos hatos llamados entonces Giguaní-Arriba y Giguaní-Abajo que les pertenecían á los dos. Pero el principal grupo de hogares se formó sobre el actual suelo del pueblo, cuyo vecindario en 1737 se consideró ya suficiente para fundar en él un pequeño templo con carácter de parroquia y formar un municipio de individuos de raza indígena que se compuso de 2 alcaldes y 6 regidores, siendo el médico peninsular don Manuel Estrada, el que promovió la creación de ambas fundaciones. Pasó por entonces esta localidad á la J. de Santiago de

Cuba; y corrió tranquilamente su existencia sin ningún hecho digno de mencionarse hasta que por Real decreto de 26 de noviembre de 1818, fué este pequeño pueblo erigido en cabecera de una tenencia de gobierno que se formó entonces, con el mismo territorio poco mas ó menos que comprende hoy la actual. El Cuadro Estadístico que en 1829 se publicó con datos muy anteriores, consignó á este pueblo, además de su iglesia parroquial que hoy es de buena construcción y de tres naves, 54 edificios de la misma clase y hasta 237 de los demás materiales inferiores que tanto abundan por desgracia en los pueblos de la isla. Tenía médico, botica, escuela de primeras letras, un pequeño cuartel para un destacamento de infantería, una administración subalterna de rentas comprendida en la subdelegación de Bayamo, y 4,636 habitantes, de los cuales 628 eran blancos, 518 libres de color y 487 esclavos. Aquel vecindario en lugar de aumentar había disminuido en 1858, como lo demuestran los siguientes estados que son los últimos detallados que tenían las oficinas de estadística de la Habana.

COMISARIA DEL DISTRITO DE GIGUANÍ. Jurisdicción de idem. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																					
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																					
CONDICIONES.		VARONES.										MUEJERES.											
		0 á 1 a ^{os} .	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 30	31 á 40	41 á 50	51 á 60	Resú-men.	0 á 1 a ^{os} .	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 30	31 á 40	41 á 50	51 á 60	Resú-men.	TOTAL.	
Blancos.....		8	82	17	16	58	26	9	1		257	5	81	19	22	160	50	14	1		354	611	
Colonos asiáticos.....																							
DE COLOR.																							
Libres.	{ pardos.....	10	61	18	11	61	10	1			190	8	81	10	13	118	23	9	1		296	446	
	{ morenos.....	2	3	2	3	2	3				22	11	2	2	20	6	1				41	69	
Esclav.	{ pardos.....	13	1	1		3					13	3	4		1	7					15	28	
	{ morenos.....										41	2	17	2	4	27	6	1			59	100	
Emancipados.....																							
Totales.....		25	171	42	30	187	38	12	1		516	29	189	32	60	318	80	25	2		735	1251	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.										Número de personas que por su pobreza, é imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.											
CLASES		VARONES.			MUEJERES.			TOTAL.		CLASES,		EDADES.									
CONDICIONES.		solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.	TOTAL.	NÚMERO de incapacitados.	condiciones y causas de su imposibilidad.		de 1 á 12.	de 13 á 15.	de 16 á 60.	mas de 60.	TOTAL.					
												varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
Blancos.....		190	53	9	230	64	40	611	58	de su imposibilidad.											
Colonos asiáticos.....																					
Libres.	{ pardos.....	151	29		227	32	8	440	29												
	{ morenos.....	12	9		3	11		33	9												
Esclav.	{ pardos.....	10	1	2	13			25	1												
	{ morenos.....	43		1	54	4		102	2												
Emancipados.....																					
Totales.....		406	97	13	577	110	48	1231	97												

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

Número de personas que por su pobreza, é imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.

CLASES		VARONES.						MUJERES.						TOTAL.		NÚMERO de matrimonios.	
CONDICIONES.		solteros			casados			solteras			casadas			TOTAL.			
		viudos.	casados	viudos.	casados	viudos.	casados	viudas.	casadas	viudas.	casadas	viudas.	casadas				
Blancos.....		190	58	9	250	64	40	611	58								
Colonos asiáticos.....																	
DE COLOR.																	
Libres. { pardos.....		151	29		227	31	2	440	29								
{ morenos.....		12	9	1	3	11		33									
Esclav. { pardos.....		10	1	2	15			28									
{ morenos.....		45		1	54	4		108									
Emancipados.....																	
Totales.....		406	97	13	577	110	48	1231	97								

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR CLASES.

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó países de que procede.

CLASES		En poblacion.		TOTAL.	
CONDICIONES.		varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....		257	354	257	354
DE COLOR.					
Libres. { pardos.....		180	266	180	266
{ morenos.....		22	41	22	41
Esclavos. { pardos.....		13	15	13	15
{ morenos.....		44	59	44	59
Emancipados.....					
Totales.....		516	735	516	735

Naturalidad.	Varo- nos.	Hem- bras.	TOTAL.
Costa-Firme.....	2	"	2
Santo Domingo.....	4	"	4
China.....	4	"	4
Islas Canarias.....	3	2	5
Cartagena de Levante.....	"	4	4
Castilla la Nueva.....	4	"	4
Cataluña.....	23	"	23
Galicia.....	7	"	7
Asturias.....	7	4	8
Valencia.....	4	"	4
Total.....	49	4	53

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
Suma anterior	49	4	53
Navarra	3	"	3
Villa-Clara	"	4	4
Andalucía	41	1	42
Holguín	6	8	14
Manzanillo	2	4	6
Bayamo	42	65	107
Puerto-Príncipe	2	"	2
Cuba	9	4	13
Jiguani	122	248	370
Puerto-Rico	"	1	1
Tunas	1	2	3
África	8	15	23
Cobre	"	4	4
Trinidad	1	"	1
Baracoa	1	"	1
Total	257	354	611

Destinos y oficios que ejercen las 397 personas blancas⁸
y las 291 de color libres desde la edad de 12 años arriba

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Teniente gobernador	1	"	1
Receptores de rentas	1	"	1
Municipales	4	"	4
Celadores	1	"	1
Administrador de correos	1	"	1
Maestros de escuela	1	"	1
Ayudantes de id	1	"	1
Del comercio	21	"	21
Alambiqueros	1	"	1
Carpinteros	"	6	6
Plateros	"	4	4
Zapateros	2	1	3
Herreros	"	2	2
Tabaqueros	7	14	21
Albañiles	"	6	6
Jornaleros	9	14	23
Sastros	1	6	7
Escribientes	4	"	4
Hacendados	4	"	4
Escribanos	2	"	2
Arrieros	1	"	1
Surtidores	2	1	3
Barberos	"	3	3
Panaderos	2	5	7
Labradores	43	17	60
Dependientes de comercio	21	"	21
Pintores	1	"	1
Sombrereros	4	"	4
Cocineros	2	9	11
Talabarteros	3	"	3
Alguaciles	3	"	3
Conductores de correos	1	"	1
Carniceros	2	5	7
Militares retirados	2	"	2
Vendedores	2	5	7
Total	150	99	249
Costureras	17	9	26
Lavanderas	8	23	31
Tejedoras de sombreros	5	14	19
Vendedoras	3	5	8
Dedicadas á sus quehaceres domés- ticos	214	131	345
Total general	397	291	688

Carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda
clase que hay en el partido.

Villas 4

Número de casas de

Mampostería y alto 1

Mampostería baja 26

Embarrado y guano 120

Guano y yagua, ó yagua y guano solo 12

Carruages.

Coches 1

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Caballos y yeguas 26

Mulos y mulas 2

De toda especie.

Caballar 19

Mular 2

Asnal 1

Lanar 1

Cabrio 9

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas
clases.

Alambiques 1

Carpinterías 2

Escuelas 1

Tiendas de ropa 1

Tiendas mistas 11

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Pipas de aguardiente 70

NOTAS. Se contaban en esta villa 19 pavos, 1,032 gallinas, 107
pollos comunes y 38 aves domésticas. = Los comerciantes de esta
villa, extraen de los partidos sobre 6,031 tercios de tabaco, y
207,500 de millares de tabaco torcido.

En el recuento que se hizo en 1861 aparece con algun
aumento el vecindario, contándose ya 314 varones y 418
hembras blancas, 261 varones y 899 hembras de color libres
y esclavos ó sea un total de 1,643 almas. = Las autoridades
y corporaciones que residen en este pueblo son: el teniente
gobernador comandante de armas que es de la clase de ca-
pitanes de ejército con 1,500 ps. fs. de haber anual, y 240 de
gratificación para gastos de escritorio; el ayuntamiento que,
después de la reorganización de 27 de julio de 1859, se
compone del teniente gobernador presidente nato, de un
alcalde, 6 regidores, un médico y un secretario. Los pre-
supuestos de gastos é ingresos de esta corporación en 1863
fueron los siguientes.

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Giguani para el año de 1883.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Sueldos del secretario de cabildo.	720 »	
2.º Id. de escribientes. . .	300 »	
3.º Asignacion al mayordomo de propios.	946 »	
4.º Sueldo del portero de la corporacion municipal	240 »	
5.º Id. de un alguacil de la tesoreria de gobierno y sindicaturas.	180 »	2,386 »

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

6.º Gastos de escritorio e impresiones.	400 »	
7.º Id. de correos.	33 »	
8.º Conservacion y renovacion de efectos.	300 »	
9.º Suscripcion á la Gaceta. .	18 »	
10.º Id. al periódico de Cuba. .	42 »	763 »

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

11.º Haberes de los dependientes de policia municipal.	4,632 »	
12.º Id. de los de policia rural.	2,928 »	4,560 »
Suma y sigue.		7,709 »

CAPITULO V.

Policia urbana.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		7,709 »
13.º Alumbrado público.—Sueldos de empleados	252 »	
14.º Id.—Gastos de alumbrado	600 »	
15.º Gastos de conservacion y aumento del alumbrado.	200 »	4,052 »

CAPITULO VI.

Instruccion primaria.

16.º Sueldos de 5 maestros de instruccion primaria y un ayudante. . .	2,098 »	
17.º Gastos de escuela en enseres, libros y demás. . .	454 »	
18.º Alquiler de edificios para escuelas.	252 »	
19.º Para los premios que se dan en los exámenes. . .	30 »	
20.º Para las pensiones de un alumno en Guanabacoa	80 »	2,844 »

CAPITULO VII.

Beneficencia.

21.º Vacuna.—Asignacion á los conservadores. . .	500 »	
22.º Dementes.—Socorros y gastos de los mismos. . .	50 »	
23.º Lazareños.—Id., id. . .	437 »	
24.º Pensiones vitalicias de 4 soldados inválidos. .	432 »	
25.º Para virus vacuno . . .	400 »	4,249 »

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

26.º Calles.—Empedrados y reparaciones de caminos.	4,680 »	4,680 »
------------------------------------------------------------	---------	---------

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

27.º Gastos de traslacion de presos á otros puntos. . .	46 »	
28.º Subvencion á la cárcel de Bayamo.	2,000 »	
29.º Id. á la cárcel de Manzanillo.	450 »	2,446 »
Suma y sigue.		46,320 »

CAPÍTULO X.

Alquileres de edificios.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
<i>Suma anterior.</i>		89,047 23
30.º Casa consistorial.	96 »	
31.º Casa de gobierno.	204 »	300 »

CAPÍTULO XI.

Cargas.

32.º Fiestas de iglesia.	40 »	40 »
Total de gastos obligatorios.		46,660 »

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPÍTULO I.

Obras de nueva construcción.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPÍTULO II.

Iluminaciones.

33.º Para las de costumbre.	40 »	40 »
Total de gastos voluntarios.		40 »

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPÍTULO UNICO.

34.º Para calamidades públicas y otras atenciones no previstas.	500 »	500 »
Total de gastos imprevistos.		500 »

Resumen de la primera seccion.

Parte 4.ª Gastos obligatorios.	46,660 »
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	40 »
Parte 3.ª Gastos imprevistos.	500 »
Total general de gastos.	47,670 »

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPÍTULO I.

Propios.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Róditos de egidos.	9,000 »	9,000 »

CAPÍTULO II.

Oficios.

(No hay nada presupuesto para este capítulo).

CAPÍTULO III.

Derechos.

2.º Resellos de pesos y medidas.	200 »	
3.º Licencias para fabricar y reedificar.	24 »	224 »

CAPÍTULO IV.

Arbitrios.

4.º El de cabezas.	400 »	
5.º El de estraccion de maderas.	50 »	
6.º El de lid de gallos.	300 »	
7.º El de estraccion de clavos por venta.	200 »	
8.º El de billares.	48 »	968 »

CAPÍTULO V.

Cárcel.

(No hay nada presupuesto para este capítulo).

CAPÍTULO VI.

Multas.

9.º Por la parte que se calcula corresponde á los fondos municipales percibir de la Real Hacienda en las multas impuestas por faltas de policía ó otras.	25 »	25 »
Suma y sigue.		40,217 »

CAPITULO VII.

Impuestos.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
<i>Suma anterior.</i>		40,247 »
10.º Por el 3 p/o sobre la renta de las fincas urbanas	409 »	
11.º Por el 2 p/o sobre las fincas rústicas.	3,863 »	
12.º Por las cuotas señaladas á la industria y al comercio.	4,235 »	5,527 »
Total de ingresos ordinarios.		45,744 »

PARTE SEGUNDA.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS.

CAPITULO UNICO.

13.º Por la recaudacion de créditos activos atrasados y del año corriente.	4,476 »	4,476 »
Total de ingresos extraordinarios.		4,476 »

Resumen de la segunda seccion.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.	45,744 »
Parte 2.ª Ingresos extraordinarios.	4,476 »
Total general de ingresos.	47,220 »

Resumen general del presupuesto.

Gastos.	47,670 »
Ingresos.	47,220 »

Hay una junta de caridad presidida por el teniente gobernador, de la que son vocales el cura párroco y tres vecinos distinguidos, uno de los cuales hace las veces de secretario. El cura párroco es además vicario y percibe del Estado como complemento de su asignacion anual 699 ps. fs. 83 cént. y 450 ps. fs. por el último carácter. El sacristan mayor disfruta 400 ps. fs. anuales y para los gastos de material y fábrica de otros 400 ps. fs. Desde 1849 hay en esta cabecera un receptor de rentas que depende de la administracion de Bayamo para el cual en 1862 se presupuestaron 270 ps. fs. anuales. La administracion de correos está á cargo de un administrador de 3.ª clase con el sueldo de 300 ps. fs. anuales y 50 ps. fs. que separadamente se le abonan para gastos de material y escritorio. La policia está á cargo de un celador con 700 ps. fs. anuales, un cabo y 3 guardas municipales. El subdelegado de farmacia de la J. reside en este pueblo. Los fondos municipales costean dos escuelas gratuitas de primeras letras, una para los varones y otra para las hembras de esta poblacion. Dista 206 leguas

al E. de la Habana; 25 al N. O. de Santiago de Cuba; 14 al S. S. O. de Holguin y 7 al E. S. E. de Bayamo.

Gigüé ó Jigue. (Lomas de) Estribos de la Sierra Maestra que se dilatan hacia el N. separados de la loma de Laroa por una cañada. Se hallan separados de la Sierra Maestra por los pantanos que hay entre el rio Bayamo y un afluente del Guamá. J. de Bayamo.

Gigüey ó Jigüey. (BAHIA DEL ESTENSO arco irregular que forma la costa septentrional de la J. de Puerto-Príncipe, entre la punta Curiana y la entrada occidental del paso del Tio Pedro, al S. del espeso grupo de cayos de Cuncunati. Mas bien que una bahía es una ensenada que con todas sus inflexiones mide mas de 40 leguas marítimas de contorno. Por su orilla izquierda, pasado el cayuelo y la punta del Alijo, penetra en las tierras con un ángulo por cuyo vértice desemboca el rio del Jigüey. A ese ángulo el mapa de Vives ó de Barcelona lo denomina ensenada de Vicioso, al cual sirve de continuacion el arco interno que se llama ensenada del Tio Pedro. Ni en los derroteros, ni en ninguna publicacion aparece medido el fondo general de esta bahía; pero atendiendo á las medidas de las aguas inmediatas podemos conjeturar que la sonda de esta bahía ha de tener muy pocas brazas de fondo. J. de Puerto-Príncipe.

Gigüey ó Jigüey. (RIO DEL). Tiene sus nacimientos en los denominados barrios de Cubitas, que se alzan hacia la falda meridional de esta sierra. Corre al O. N. O. por los barrios de la Ermita Vieja, y Banao, faldando la sierra hasta el Quemado Graede, aunque antes recibe por la izquierda al arroyo Salinas en aquella hacienda. Doble luego hacia el N. $\frac{1}{4}$ N. E. hasta la bahía de su nombre, donde desagua en la ensenada de Vicioso, recibiendo antes entre otros afluentes por la izquierda á la cañada de el Zañon. La cuenca de este rio corresponde toda á la J. de Puerto-Príncipe.

Gigüey ó Jigüey. (RAMBLAZO DEL) Laguna de alguna estension no lejos de la costa y en la ciénaga inmediata á la bahía del Jigüey. Destaca al mar algunos esteros y entre otros, recibe al arroyo de Aguas Verdes. J. de Puerto-Príncipe.

Gimagua ó Jimagua. (CERRO DE) Pequeña altura no lejos y á la izquierda del rio Contramaestre y cuya falda lame tambien su afluente el arroyo Mocarro. J. de Puerto-Príncipe.

Giquiabo ó Jiquiabo. (CASERIO DE SAN PEDRO DE) Pequeño caserio del Part.º de Alvarez, casi en el centro de la hacienda de su nombre, en terreno llano á la orilla derecha del rio de Giquiabo y sobre el camino que desde el pueblo de Alvarez conduce por las haciendas del Ciego Beamonés y Portugal á la cabecera de Sagua la Grande. En este caserio se fundó en 1850 una escuela por suscripción: se componia en 1858 de 2 casas de tejas, 7 de tablas y tejamaní ó guano y 7 mas de materiales inferiores, con 2 tiendas mistas, 55 habitantes blancos, 16 libres de color y 12 esclavos. Está al E. del pueblo de Alvarez y al S. O. del caserio de Quemado de los Gúines. J. de Sagua la Grande.

Giquiabo ó Jiquiabo. (CASERIO DE SAN JUAN DE) En el part.º de Guanabo con 8 casas y 32 habitantes; situado á la orilla izquierda del rio de su nombre y á las de un camino que, por el paso de las Cruces, viene de los sitios de Santa Ana en terrenos del corral de Guanabo, cuya merced hecha por el ayuntamiento de la Habana en 8 de abril de 1567, es la mas antigua de todas las haciendas colindantes, y fué confirmada en la familia de Aróstegui por Real cédula fecha en Aranjuez á 28 de mayo de 1752, segun consta de una pirámide erigida en el centro de dicho corral. En él aparece el caserio de planta muy irregular, en terreno algun tanto quebrado y resguardado al N. por la sierra de Majana. El origen de este caserio se debe á

la fundación de la parroquia erigida como auxiliar de la del Guanabo por el Illmo. obispo diocesano Espada en el año de 1803. Aquel primer templo se arruinó, y con este motivo dejó de celebrarse en el hácia 1840 trasladándose su archivo á la parroquia del Guanabo. El Cuadro Estadístico de 1846 señalaba á este caserio 3 casas de madera y 4 de embarrado y guano, con una tienda mista, 20 habitantes blancos y 6 de color. Distá 2 $\frac{1}{2}$ leguas al S. E. del pueblo del Guanabo, 7 $\frac{1}{2}$ de la ciudad cabecera de Jaruco, quedando como á 4 $\frac{1}{2}$ al S. del caserio de Boca de Jaruco, en la J. de este nombre.

Giquiabo ó Jiquiabo. (aro ne) Afluente izquierdo del Sagua, que nace cerca del pueblo de Alvarez. Corre casi siempre hacia el E., pasando por el caserio de San Pedro de Giquiabo, por tierras de las haciendas del Ciego Diamones, de San Valentin, de Portugal y Malpais; y separando las lomas de la Jumagua, vacía en el río de Sagua la Grande hácia el paso de las Jumaguas. En su carrera separa al part.º de Alvarez del de Quemado de los Güines. Recoge por su derecha el arroyo de la Cruz, que procede de Alvarez, al de Carabatas que recoge los desagues de las lagunas del Pozo de la Bermuda, Carlos Guanayal y Quifiones. Por la izquierda además del Manacas y Gicoteas (que pasa por el Quemado de los Güines) recoge al Zaca-tecas, que nace en el part.º de Rancho Velez; hácia á la hacienda de su nombre y recibe al arroyo de Regla y otros del part.º del Quemado de Güines. J. de Sagua la Grande.

Giquibú ó Jiquibú. (aro) Pequeño río que nace en la hacienda San Bartolomé; corre hácia el N. E.; se pierde dos ó tres veces en los pedregales que se hallan al S. E. de San Juan de los Remedios, y al fin, serpenteando por el part.º de Caibarien, con este nombre, vacía en la laguna de Escobar ó de la Colonia. J. de San Juan de los Remedios.

Gloria. (SIERRA DE LA) Grupo secundario de lomas que se extiende del O. N. O. á E. S. E. en lo mas septentrional del gran grupo de Guamuhaya, por donde pasan los límites de los partidos de Sipibo y San Francisco. Dependen de la sierra de la Gloria varios estribos, el mas occidental de los cuales tiene el nombre de Sierra Alta. Distínguese en esta cadena el Pico de las Calabazas á orillas del Agabama, y el llamado Cucurucho de la Gloria, que es el punto mas culminante. Por el E. y S. se eslabona con la loma de Gavilanes. Nacen en esta sierra el Sipibo y algunos otros afluentes izquierdos del Agabama. J. de Trinidad.

Gloria. (ENSENADA, ESTERO Y PUNTA DE LA) Arco que forma la costa del partido de la Jumagua desde la Punta Gorda. Está orillado por un placel de poco fondo y forma la parte mas oriental de la bahía de Sagua la Grande. Su fondo es generalmente de fango y yerba; mide por donde menos 45 brazas y corre por su paralela al O. los cayos de Bamba, entre los cuales abren dos ó tres canales, y al N. el gran cayo de la Simpatizada ó Bamba. Abren sobre esta ensenada, procediendo del O. el estero de Bamba, el de Felipe, el de Toribio y el de la Gloria, que es propiamente un brazo poco importante que se desvía por la izquierda del río de Sagua la Grande y, corriendo al O. paralelo á la costa, vacía con el nombre de estero al O. de la Punta Gorda. Dist.º Marít.º y J. de Sagua la Grande.

Gobernadora. (PUNTA) Se destaca de la costa septentrional de la isla como á tres cuartos de legua marina al O. $\frac{1}{2}$ al N. O. de la punta de Afuera, que está á la entrada del puerto de Bahía Honda. En ella se halla situada una pequeña ranchería de pescadores. Part.º y J. de Bahía Honda.

Gobernadora. (LOMA DE LA) Pequeña y no muy elevada que se destaca paralelamente á la del Jobó en terrenos de los corrales San Miguel y Pino Hondo, en los

límites de los partidos Quebrada Hacha y Cayajabos. Corresponde á la sierra del Rosario, y en su falda meridional nace el Río Hondo que con el nombre de río del Mariel, desagua al fondo de este puerto. J. de Mariel.

Goieto ó Caney. (ESTERO DEL) Solo tiene de 8 á 9 palmos de agua y peneira en la costa formando lo que hoy se llama ensenada de las Tunas, y se llamaba antes del Caney, como á una legua al N. N. O. de la Punta de Ladrillo y sobre 40 á 41 del puerto de Casilda. Se forman allí varias lagunas en la cienaga. Aquel fué el primer puerto que se habilitó para el comercio y navegación de Sancti-Spiritus, del cual dista 8 leguas al S.; pero despues su habilitacion se trasladó al puerto de Saza que verdaderamente está en la ensenada de las Tunas y no en Saza. Como puerto se le menciona siempre con el nombre del Goieto, y como estero con el de Caney. Prov.º Marít.º de Trinidad. Part.º de Banao. J. de Sancti-Spiritus.

Golpe de San Diego. —Esterio que forma en la costa meridional la boca occidental del río de la Herradura, que baña al partido Consolacion del Sur. J. de Pinar del Río.

Gomez. (DON JOSÉ ANTONIO Ó PEPE ANTONIO) Nació en Guanabacoa por los años de 1740 de una familia de honrados propietarios. En 1727 siendo ya oficial de las milicias de aquella villa concurrió á la defensa de la Habana cuando el almirante Hozier con una escuadra inglesa amenazó atacar aquella plaza. Siendo ya capitán de las milicias de Guanabacoa, y muy conocido por la firmeza de su carácter, el capitán general Güemes le destinó en 1734 para arreglar la distribución de la sal en Cayo Sal y apaciguar los continuos desórdenes en que andaban los vecinos de la isla que acudían á aquel islote á surtirse de aquel artículo. Despues de cumplida esta comision pasó oscuramente su vida Pepe Antonio, cuidando de su hacienda; alternando con los demás vecinos en las cargas concejiles de aquel pueblo ó dedicándose á la caza, distraccion en que sobresalía por su agilidad y lo certero de sus tiros. Ocasiones se le presentaron, sin embargo, para dar tambien á conocer su patriotismo y su valor, concurriendo siempre de los primeros en las frecuentes alarmas de la plaza en el trascurso de la guerra que sostuvo España contra los ingleses desde 1739 hasta 1747. Pepe Antonio, con una partida de milicianos ó voluntarios, vigiló siempre la costa desde Bacuranao hasta Jaruco y rechazó muchas veces á las lanchas enemigas que se arribaban para hacer agua. Ya en edad mas que madura, pero sin que su ardor marcial se hubiese enfriado con catorce años de paz, se hallaba Pepe Antonio de alcalde provincial de su pueblo cuando se presentó el 6 de junio de 1762 para acometer á la capital el formidable armamento inglés de sir Pocock y el conde de Albemarle. Sin esperar órden ninguna reunió en pocas horas cuanta gente armada pudo, y precedió en las playas de Cogimar y Bacuranao á la gente veterana que hácia esa parte envió el gobernador con el difícil objeto de impedir el desembarque de los enemigos. La poderosa artillería de los buques ingleses se lo facilitó, como era natural, en la mañana siguiente; pero les hubiera sido mas difícil á las columnas que desembarcaron emprender su marcha hácia Guanabacoa, si el coronel don Carlos Caro que mandaba las cortas fuerzas de aquel puesto no hubiese despreciado los consejos del alcalde provincial, reducidos á hostilizarlas con guerrillos emboscadas desde los matorrales de la costa. Ciego de ira Pepe Antonio al ver sus hogares profanados por los estrangeros, á la cabeza de un centenar de campesinos arremetió el 42 á las avanzadas inglesas de Guanabacoa, les mató 26 hombres y entró el 43 en la plaza con 83 prisioneros. (V. el diario del sitio por don Juan de Prado, impreso en 1764 con la causa que se siguió á este general.) No hubo día en que no continuara el valiente Pepe Antonio matando ó cogiendo alguna gente al enemigo, á quien infundieron tanta reserva sus emboscadas

y sus imprevistos ataques, que no se atrevía nunca á destacar partidas sino en mucho número y con grandes precauciones. Sus extremadas fatigas le ocasionaron á Pepe Antonio un violento tabardillo, del cual murió á las pocas horas el 24 de julio, estando en una pobre casa de Jesús del Monte con las milicias y caballería del coronel Caro. A propuesta del capitán general conde de Riela en 1763 honró Carlos III la memoria del héroe guerrillero, perpetuando en su hijo don Narciso y en sus descendientes los oficios de alcalde provincial y regidor de Guamabacoa.

Gomez de Algarín. (LICENCIADO DON FRANCISCO) Le cita Arrate en el artículo de su Llave del Nuevo Mundo que consagra á mencionar las hijas distinguidas de la Habana. Nació á mediados del siglo XVII. Fué colegial mayor de San Ramon de Méjico y oidor de Guadalajara de Nueva España.

Gomez de Avellaneda. (DOÑA GERTRUDIS) Nació en la ciudad de Puerto-Príncipe en 23 de marzo de 1816, siendo hija legítima del teniente de navío don Manuel Gomez de Avellaneda, natural de Constantina cerca de Sevilla, que era entonces comandante de matrículas del distrito y de doña Francisca de Arteaga y Belancourt, de una de las familias mas antiguas de aquella población. A los seis años perdió doña Gertrudis á su padre, cuya muerte inspiró en tan infantil edad los primeros cantos de dolor á la primera poetisa que haya producido Cuba. Aun no tenía siete años, apenas sabía leer y figurar las letras y ya componía versos de gran sentido, que á pesar de su incorrección y desaliño, anunciaban otras inspiraciones de la misma musa que habían de enriquecer después á la lengua de Garcilaso y de Quintana. Ni por su escasa comunicación con el mundo literario, ni por los hábitos é inclinaciones de sus habitantes hubiera sido aquella ciudad de las mas propias para desarrollar la inclinación de la niña á la poesía, si no creciese el número como las mismas criaturas, á quienes favorece Dios con ese privilegio. Tula, que ese es el diminutivo cariñoso con que se apellida en la isla á las Gertrudis, prefirió desde entonces á las tareas de su sexo, las lecturas poéticas, prodigando bien tempranas muestras del espíritu varonil que desarrolló después en sus composiciones. A los doce años se sabía de memoria todos y los mejores trozos de Quintana, de Arriaza y de Melendez; y, guiándose por esos modelos, se ensayaba de continuo en escribir odas, cantos y elegías que entregaba sucesivamente al fuego á medida que reconocía cuán inferiores eran sus imitaciones á las obras de aquellos grandes maestros. La misma suerte que sus odas y sus primeras poesías líricas tuvieron una novela y hasta una tragedia, esa suprema prueba de todo genio dramático, que se había lanzado á componer la inspirada camagueyana á los quince años. A igual fracaso habrían estado expuestos los primeros autores trágicos del mundo si hubieran anticipado sus composiciones á la madurez de su inspiración y de su inteligencia. Persuadida doña Gertrudis de la inutilidad de sus esfuerzos á una edad en la cual ni aun se comprende uno á sí mismo, se resolvió á abandonar la poesía y hasta las letras para entregarse á las honestas distracciones propias de su juventud y de su clase. A la afición á los libros, reemplazó de repente en ella un gusto escelso para las galas femeninas, por las modestas representaciones del teatro de Puerto-Príncipe, y por la concurrencia á bailes en las contadas casas que allí recibiesen sociedad durante la estación del año, que solo por imitación se llama invierno en Cuba. Además de la razón de su imaginaria impotencia para igualarse con los grandes poetas determinaron tambien en doña Gertrudis aquel cambio de vida los obsequios de un jóven pariente suyo con quien trataron de casarla y á cuyo matrimonio renunció después por razones que se ignoran. Su madre, jóven todavía, estaba ya casada en segundas nupcias con el segundo jefe del regimiento de Leon, don Gaspar Escalada, natural de la Coruña, que deseaba terminar tranquilamente su vida en la

ciudad en donde había nacido. Doña Gertrudis favoreció perfectamente á estos deseos, empleando todo su ascendiente sobre su madre para vencer la resistencia que oponía al proyecto de trasladarse á España todos. Pero mientras se discutía y preparaba su realización en la familia, ocurría en Puerto-Príncipe un incidente inesperado, que á pesar de su anterior resolución de abandonar las letras acabó de convencer á doña Gertrudis que poseía sobradas dotes para cultivarlas. La instrucción pública, y aun la primera enseñanza estaban en aquella población de mas de 30,000 almas en un atraso lamentable. Ni su ayuntamiento ni el gobierno mismo tenían entonces medios para subvencionar allí colegios, ni aun escuelas públicas. Las familias mas acomodadas tenían que enviar á sus hijos á educarse en la Habana y aun al extranjero. Las madres se oponían á esa separación ó la lloraban; y de su tierna iniciativa procedió que se discurreniera una sucesión entre los pupilos de Puerto-Príncipe, destinando sus productos á fundar una casa de enseñanza donde pudieran sus hijos recibirla sin alejarse de su lado. Uno de los arbitrios empleados fueron varias funciones dramáticas representadas por los jóvenes de ambos sexos de las familias principales. Era la ocasión muy tentadora para que no desistiera de sus resoluciones la jóven Gertrudis, tratándose para ella de prestar un público servicio á su ciudad natal y de satisfacer un gusto favorito; porque si había creído que no podría llegar á las cumbres del Parnaso, no desconocía sus dotes para la escena, donde indudablemente habría brillado en caracteres serios si grandes consideraciones sociales y personales no se lo hubieran impedido. Tomó, pues, la poetisa la mas difícil parte en varias representaciones de dos comedias de Moratin y una tragedia francesa, traducida en decasílabos por Heredia, en la cual funcionó como primera dama arrebatando los mas estrepitosos aplausos de todo el auditorio con la magestad de sus maneras, con la centelleante expresión de sus grandes ojos negros y las acertadas inflexiones de su declamación. Aquellos aplausos ademas de muy justos, fueron utilísimos porque reconciliaron con su olvidada musa á la poetisa, y demostrándole que era actriz, la devolvieron tambien las esperanzas de ser tambien autora. Por la primavera de 1836, á las pocas semanas de alcanzar aquellos triunfos dramáticos, emprendió con su familia su viaje á Boropá, trasladándose á Santiago de Cuba. En los momentos de embarcarse en este puerto en la fragata francesa que la trasportó luego á Burdeos, improvisó un soneto que fué calificado después como una de sus mejores composiciones. En aquella ciudad, casi incomunicada entonces por tierra con España, donde dominaba el ejército carlista la frontera española de los Pirineos, hubo de detenerse unos dos meses doña Gertrudis con sus padres y con sus hermanos para esperar ocasión de trasladarse por mar á la Coruña. Permaneció luego mas de un año, ya en esta ciudad, ya en las de Santiago y Pontevedra, hasta que la decidieron varios disgustos domésticos á separarse de su madre y marcharse con su único hermano, paterno á Andalucía á vivir con la familia de su padre. Siendo en aquella época espuesísimo todo viage por lo interior de España donde la guerra civil se había extendido, se embarcó en Vigo para Lisboa; y después de una breve permanencia en la capital de Portugal, pasó á Cádiz y luego á Sevilla y Constantina, cuyo aspecto con sus históricos recuerdos, acabó de despertar al estro adormecido de la primera poetisa española de estos tiempos. Los periódicos de aquellas capitales publicaron muchas composiciones suyas del género lírico y bajo el pseudónimo de la Peregrina. En junio de 1840 pisó en escena en el teatro de Sevilla el primer drama original de la Avellaneda titulado *Leoncia*, aplaudido grandemente y manifiesto precursor de otros mayores laureos. A fines de aquel año, emancipada ya por ser mayor de edad la protagonista de esta ligera biografía, contando con algunos cortos bienes y con los productos de su fecunda pluma ya en un tiempo en que, al acabarse la guerra volvía á asomar

la vida de las letras, determinó establecer en Madrid su residencia; porque aspiraba con justicia á recoger en la capital laureles mayores que los que había recogido en las provincias. «Desde entonces, dicamos de sus biógrafos, su pluma infatigable no ha descansado nunca.» Desde su llegada á Madrid empezó á dar á luz por entregas la colección de sus poesías líricas que en 1843 arañaron de formar un tomo en 8.º que adornaron á la poesía nacional con bellos estros. Eran ecos precursores de la magestuosa oda al Escorial y de otras grandes composiciones con que enriqueció la poetisa á nuestro teatro. Desde muy poco después de su llegada á Madrid contrajo conocimiento y amistad con nuestro insigne poeta lírico don Juan Nicasio Gallego, que fué el Mentor literario de la Avellaneda. Acababa de fundarse en aquella capital y en el palacio de los duques de Villahermosa un gran liceo, con anuncios de mayor duración que la que alcanzó después en una población donde las pasiones políticas han servido de dique en muchas épocas á los progresos de la literatura. Aquella naciente sociedad abrió certámenes en 1845, proponiendo un premio y un acesit para las dos mejores odas que celebraran la efeméride de S. M. la Reina que había indultado de la pena capital á un rey político. Presentáronse muchas composiciones; y así que espiró el plazo fijado para examinarlas, el jurado prefirió, entre todas las demás, dos odas excelentes, de las cuales, la primera apareció firmada por la Avellaneda, y la segunda por un nombre desconocido en el mundo literario, que relució entonces de repente en tan tranquila arena, el de don Felipe Escalada. La primera desde luego se declaró digna del premio, y la de su aparente autor Escalada, digna del acesit. Pero reconocióse que ambas eran engendros de un mismo nimen. Escalada era un adolescente hermano materno de la Avellaneda que estudiaba para la carrera de ingenieros militares, y la poetisa se había servido de un noble subterfugio para probar que podía de una vez ganarse los dos lauros entre todos los vates concurrentes. Ya con la aureola que la rodeaba en la república de las letras no podía ser conocida con otro nombre que por el suyo propio. A principios de 1846 se casó con don Pedro Sabater, diputado á Cortes y jefe político de Madrid en aquella época, joven de mérito á quien una muerte prematura arrebató en la aurora de su vida pública. Las letras y el estudio fueron los solos consuelos de su viuda, cuyos acentos nunca resonaron mejor que en el período en que se abstuvo del mundo y de sus ruidos, bajo la dirección de su amigo el respetable don Juan Nicasio Gallego y de otro vate insigne don Bernardino Fernandez de Velasco, duque de Frias y de Ureda. De la Avellaneda se han escrito varias biógrafías, aunque apenas está en la edad provecia; pero ninguna tenemos á la vista para trazar estos apuntes, ni lugar nos han dejado nuestros prosaicos estudios y vicisitudes para saborear sus producciones poéticas. Tenemos que apelar á nuestros recuerdos solamente para añadir que no es la poesía lírica la materia donde principalmente brilla el genio de la Avellaneda, aunque haya sido la primera que lo revelase. Antes y después de haber arrebatado aquel doble premio en el Liceo, muchas inspiraciones sueltas de su lira demostraron que podía alcanzar con las continuas á distinguirse en primera línea en nuestro tiempo. Su especialidad genial y verdadera es el drama heroico, y bellas pruebas de su nimen fueron los llamados *Alfonso Munio*, *el Príncipe de Viana*, *Guatimozin* y *Egitona* que se estrenó en la corte en beneficio de la antigua actriz doña Bárbara Lamadrid. En esas composiciones, justamente aplaudidas en los principales teatros de la Península, abusó la autora algunas veces de las licencias que dispensó el gran Horacio á los pintores y los poetas para los anarismos y situaciones de sus personajes. Pero en cuántas bellizas de expresión y pensamiento repara la Avellaneda esos defectos! Quien lea en *Alfonso Munio* la descripción de una batalla sin saber quien la escribió, se convencerá con dificultad de que aquel cuadro que tan fielmente retrata los honores de un combate fuese obra de

una dama pacífica y sensible. Entre sus mejores composiciones designan los críticos su *Canto á la Cruz*. Escribió también la *Velada de Helecho* ó *el Donatiro del Diablo*; otro drama con algunas escenas y bellezas comparables con las de *Alfonso Munio*, el titulado *Recaredo*; una novela llamada la *Ordina del lago azul* ó *los Mercedarios del siglo XV* y una tragedia con el epígrafe de *Saul*, que no hemos leído. Sería difícil formar un juicio exacto de todas las producciones de la Avellaneda, impresas en diversas épocas y en pequeñas formas hasta que no puedan todas comprenderse en una sola edición. En 1853 contrajo la poetisa segundo matrimonio con el capitán de artillería don Domingo Verdugo Massieu, luego diputado y coronel; pero sin que se adormeciera su lira entre las atenciones de su nuevo estado, continuó versificando y en 1858 dió á la escena la mas grandiosa y sin duda la mejor de sus composiciones dramáticas, su tragedia oriental llamada *Baltasar*. Vimosla representar en Madrid en 1853 en el teatro de Novedades con gran aparato escénico; pero deplorando que el principal no hubiese podido la poetisa confiar la representación de sus personajes á otros actores que comprendiesen mejor sus caracteres. No emitiremos nuestro juicio sobre el *Baltasar* que, sin caer de defectos, bastaría con sus bellezas para inmortalizar al nombre de la Avellaneda. Durante treinta noches continuas estuvo siendo el embelso de las personas mas distinguidas de la corte, aunque se representara en su mas lejano y menos concurrido teatro y por actores que eran en general de los inferiores en Madrid. La Avellaneda apenas pudo entonces saborear los gustos de su mayor triunfo. A mediados de abril de aquel año, cuando empezaba á ponerse en escena el *Baltasar*, tuvo incidentalmente su esposo un altercado en la puerta de una casa de la calle del Carmen y de carr herido mortalmente. Era á la sazón diputado á Cortes, y la circunstancia de pertenecer á un bando apartado entonces del poder y de suponerse á su adversario del contrario, dió lugar á que algunos y aun la misma Avellaneda supusieran haber sido ocasionado el lance por alguna venganza política. Aunque solo fué casual y puro efecto de provocaciones, mientras duró el peligro de Verdugo, que estuvo por espacio de muchos dias á las puertas de la muerte, su casa estuvo constantemente concurrida por todas las notabilidades del partido llamado vicalvarista, desde el pronunciamiento militar que estalló en Vicalvaro en julio de 1854. Sanó luego el herido, que á fines de 1859, y juntamente con su esposa, se trasladó á la Habana, habiendo sido destinado al ejército de Cuba. Después de haber sido objeto la poetisa de grandes distinciones en la Habana, trasladóse á la villa de Cienfuegos, cuya tenencia de gobierno se confirió entonces á su esposo. Fué promovido poco después á la de Cardenas, donde influyó la Avellaneda con la mayor actividad para que á fines de 1862 se inaugurase en la plaza principal la hermosa estatua de Colón que la engalana. (V. CARDENAS, villa.) Siguió residiendo allí la poetisa hasta la muerte de Verdugo. Aunque siga en Cuba, aun no ha acabado de sonar su lira. La poesía nacional espera todavía muchas obras de su pluma. Desearnos para bien de la inspirada autora y de las letras que pueda aplazarse para muchos años la tarea de escribir su biografía completa. Pero no se acabaría esta noticia improvisada si omitiésemos que ha compuesto también excelentes y no pocos escritos en prosa, además de una novella llamada *Sab*. Tales son entre otros la biografía del duque de Valencia y los apuntes que publicó en 1844 en la Revista de Madrid sobre la condesa de Merlin y sus obras.

Gonzalez. (DON RAFAEL) Nació en la Habana á fines de 1756 y se dedicó desde muy joven á la carrera de las leyes, recibiendo de abogado en la audiencia de Méjico en julio de 1782. Dió á conocer pronto en su país tan fecundo en imaginaciones vivas y felices, que no habria para él competidor. Gonzalez principió el ejercicio de su

profesion triunfando en causas que parecían desesperadas. Una memoria prodigiosa le permitía, que sin consultar códigos ni libros citase en apoyo de los derechos de sus clientes, hasta leyes que parecían haber caído en desuso. Su facilidad para el trabajo y, sobre todo, su desinterés y su franqueza contribuyeron á formarle una reputación tan bien sentada que en su tiempo no hubo negocio de importancia en la Habana de que no fuera apoderado ó consultante. Desempeñó en su universidad las cátedras de cánones y de derecho civil, al mismo tiempo que diferentes cargos públicos, siendo estimadísimo del capitán general don Luis de las Casas, que recurría á sus luces en toda cuestión ardua. A propuesta del capitán general Cienfuegos y por Real orden de 23 de julio de 1818, se nombró á González secretario de la comisión mixta de españoles é ingleses que se estableció en la Habana á consecuencia de la abolición del tráfico de negros, y por el tino y la destreza con que sirvió este cargo, obtuvo cuatro años después los honores de auditor de guerra. Murió el 20 de abril de 1827.

Gonzalo. (CASERIO DE) Así llama el C. Est.º de 1846 al caserio de Bolandron que se halla en los límites de los corrales de Gonzalo (V. *NOLODRON*). Pueblo y paradero.]

Gonzalo. (RIO) Desciende de las faldas de la sierra de su nombre y de las cañadas que forma con la de Limones. Corre hacia el S. y se pierde en un sumidero en tierras del corral Manuel Alvarez, cerca de los pedregales que limitan por el N. á la ciénaga de Zapata. J. de Matanzas.

Gonzalo. (SIERRA DE) Sierra de alguna estension, que se levanta hacia el E. casi paralelamente á las sierras de Limones y de Santa Ana. En sus pendientes nacen los ríos Gonzalo, Blanco y otros que corren hacia el S. á perderse en sumideros que se hallan en los terrenos pedregosos que atraviesa el antiguo camino real central de la isla. Esta sierra y las demás mencionadas pertenecen al grupo de la Habana y se encuentran en la J. de Matanzas á algunas leguas al S. del caserio del Limonar.

Gorda. (PUNTA) Pequeña punta de la costa del N. donde principia á dibujarse la ensenada de San Juan de los Remedios. Resguarda al puerto de Tesico avanzando hacia el E. frente á los cayos de Moja-Bragas, y al O. N. O. del cayo Guayo á mas de una legua de distancia. La costa de esta punta y la inmediata es toda cenagosa. J. y Prov.º Marít.º de San Juan de los Remedios. Part.º de Taguayabon.

Gorda. (PUNTA) Es la mas septentrional que aparece hacia el N. en toda la parte de costa donde esta situada, avanzando sobre el promontorio del cabo de Lucrecia. Es acantilada, de mediana altura y limpia. Esta á 10 1/2 millas al N. E. de la boca del puerto de Samá, y á 2 al O. 1/4 N. O. de la punta de Lucrecia. J. de Holguín. Dist.º del Gibara.

Gorda. (PUNTA) Baja y de piedra entre la de los Coletones y la Brava, al E. del Puerto de Gibara. Dist.º Marít.º de Gibara. J. de Holguín.

Gorda. (PUNTA) Peñascosa al S. y como á 1/2 legua del surgidero del Guatabo, costa meridional. J. de Trinidad.

Gorda. (PUNTA) Baja y cubierta de manglares, se destaca de la costa del part.º de Casilda hacia el cayo Guayo que está á una milla de distancia. J. y Prov.º Marít.º de Trinidad. Otra punta del mismo nombre y de los propios caracteres, aparece en lo interior del puerto de Casilda, frente al cayo Ratonés como á 4 cordales al O. de la punta de Casilda.

Gorda. (PUNTA) Baja y cubierta de manglares, se pronuncia notablemente destacándose en la bahía de Sa-

gua la Grande, al O. de la boca del río y del fondeadero de Cayo Palomos. Part.º de la Jagua. Dist.º Marít.º y J. de Sagua la Grande.

Gorda. (PUNTA) De manglar, sirviendo de resguardo por el E. al estero ó escotadura de la costa en donde desagua el río de la Sabanilla, y al O. de la ensenada de Carahatas, casi bajo el meridiano del bajo Nicolao y de la boca de los Alcatrazes. J. de Sagua la Grande. Part.º del Quemado de Güines.

Gorda. (PUNTA) Pequeña y de piedra. En la ensenada de la Guanaja sirve de principio por el O. á la que se llama bahía de la Guanaja. Costa septentrional. Part.º y Dist.º Marít.º de la Guanaja. J. de Puerto-Principe.

Gorda. (PUNTA DE) Está en la costa occidental del puerto de Mataozas, á un cable de distancia de un placel que tiene 2 brazas de agua, al N. N. E. de la Sabanilla, y al S. S. O. del castillo de San Severino.

Gorda de Mangle. (PUNTA DE) Sobresale en la costa del N. á 3,5 millas del pequeño cayo que está en la entrada de la ensenada de Matlahambre. La costa en sus inclinaciones es cenagosa y está cubierta de la yerba que en el país llaman macle, creciendo algunas palmeras á corta distancia de la orilla. J. de Cienfuegos.

Gordas. (CANAL DE LAS) Pequeño canal de dos brazos de fondo al S. de la isla, entre el bajo de cayo de Ambar y otro que aparece á algunas leguas al E. del de Matlahambre. Tiene su dirección al E. N. E. Prov.º Marít.º de la Habana. Dist.º de Batabanó.

Gordeta de Afuera. (PUNTA) Sobresale en la costa del S., es baja y cubierta de manglares, como á dos millas y frente al Cayo Blanco de Saga. El canal intermedio mide 42 brazas. J. de Sancti-Spiritus. Prov.º Marít.º de Trinidad.

Gordo. (CAYO) Cayuelo que se presenta junto al estremo meridional del de leñal y del mismo hijo de Sagua la Grande de que abre entre este cayo y los del Rabiaboreado hasta la bahía de Sagua. Tiene inmediato otro cayo aun mas pequeño y avanzado al S. J. y Dist.º Marít.º de Sagua la Grande.

Govea. (CASERIO DE) Está situado en la estremidad N. E. del partido de San Antonio de los Baños y J. del mismo nombre, en terreno llano y saludable, junto á la orilla izquierda del río Govea, á poco mas de 2 leguas provinciales al N. E. de la villa cabecera, á 4 1/2 al S. O. de la ciudad de Santiago de las Vegas, y á poco mas de media de la estación llamada del Rincon en el ferro-carril de la capital á Güines, desde la cual arranca el ramal que desde ella se destaca para San Antonio y Guanajay. Reducido hoy á seis pobres viviendas con una taberna tienda mixta sobre el antiguo camino de Santiago á San Antonio, contaba en el pasado siglo mas de ciento, habitadas por los vegueros que cultivaron junto á las márgenes del río muchas vegas, cuyas cosechas llevaban á la factoría de la capital. Tuvo tambien su iglesia rústica, y todo empezó á decaer y aun á desaparecer desde que abandonó el cultivo del tabaco en 1770 á estos terrenos para trasladarse á los de la Vuelta Abajo y de Pinar del Río. Los datos de 1858 consignaron á este pequeño caserio por todo vecindario 23 individuos de toda edad, sexo y condicion, ocupados en la agricultura, en el torcido del tabaco y en la explotación de una taberna tienda mixta.

Gracias ó Gracias-á-Dios. (RIO DE) Con este nombre se conoce generalmente, así en el territorio de la hacienda de Monte Oscuro como en la de Montalvan, al río de Nuevitas.

Gramales. (ROMA DE) Se levanta entroncándose con otras muchas en terrenos de la hacienda de su nombre y

del Jobó. Forma parte de las sierras de los Organos, cuyas fragosidades ocupan el N. O. de la J. del Pinar del Río.

Granadillo. (CASERIO Y EMBARCADERO DEL) Está en el partido del Calabazar. J. de Sagua la Grande, á la orilla derecha del estero y río Caonao, en el punto mismo en que está el embarcadero llamado también de Granadillo. Compónese de algunas casas y almacenes de depósito sobre un suelo húmedo y algunas veces anegadizo, con un pequeño muelle para la carga y descarga. El embarcadero, desde que se habilitó este puerto para el comercio de cabotaje, es bastante frecuentado, y está á dos leguas de la embocadura del estero. Residen en este punto unos 30 habitantes de todas edades, sexos y condiciones.

Granadillos. (ESTERO Y ENSENADA DE LOS) Abre en la parte de la bahía de Nuevitas titulada Ensenada de los Granadillos, en el contorno meridional del puerto, extendiéndose sobre una legua por entre manglares con 15 varas de ancho y tres de profundidad. Lo forman los derrames del río de García. J. de Nuevitas.

Granadillos. (COMA DE LOS) Cadena de alturas que se extiende hacia el N. E. por los límites de los territorios de Bariaí, Tacajo y Banes; interrumpiéndose al N. con las lomas de los Berros, al S. con las de Bijarrú, y al O. con la serie de cerros que se destacan desde el Galano, al Pilon y Rancho Nuevo. En la faja septentrional de las lomas de Granadillos nace el Bariaí, y en la meridional algunos riachuelos que desaguan en el puerto de Banes. Pertenecen al grupo de Maniabon. J. de Holguín.

Grande. (LAGUNA) Con este título coloca una extensa laguna el mapa de Vives en el partido de Yarigüa, comunicándola un derrame con el río del mismo nombre, en la J. de las Tunas.

Grande. (LAGUNA) A la izquierda del río de San Pedro, con el cual comunica por medio de un derrame. J. de Puerto-Príncipe.

Grande. (LAGUNA) En el partido de San Juan á la izquierda del río Jobabo. J. de Puerto-Príncipe.

Grande ó de Moron. (LAGUNA DE) Vasto estero entre la costa septentrional y la inmediata isla de Turiguano, que se extiende como 4 leguas al E. N. E. con una anchura de dos, de tan corta profundidad, que por donde mas, apenas mide la sonda dos brazas, con fondo cenagoso y blando y aguas saladas. Abunda en toda clase de peces, de reptiles, anfibios y caza acuática. La infestan caimanes y libitones, y no escasea en peces de las mas notables como el manatí, la cubera y el pargo. Esta laguna está subdividida en tres ó cuatro que comunican entre si por esteros de poco fondo entre cuyos poblados de manglares é inhabitables, de los cuales conserva el nombre de Grande la porción mayor que comunica por el N. O. con el estero amplio que por el O. separa de la costa á la isla de Turiguano. También por el O. se encuentra la laguna ó estero de las Lizas; y tampoco distan mucho de la de Moron ó Grande, las llamadas Laguna Redonda y Laguna larga rodeadas de manglares, aun mas espesos que las que circuyen á la de Moron á la cual nos referimos. Su principal salida la forma hacia la laguna Redonda el nombrado Estero del Medio, que comunica directamente con la abertura meridional de la boca de la Yana á la cual se llama en la comarca Boca de la Ciénaga. Abre sobre la laguna Grande ó de Moron, entre otros esteros menos importantes, el que nombran del Jicaro ó de Moron al E. de la baja y cenagosa Punta Gorda; y que con su contorno pertenece al partido de Moron. Prov. Marít. de San Juan de los Remedios. J. de Sancti-Spiritus.

Grifa. (LA) Pequeña ensenada que se forma en la costa occidental del golfo de Guaniguánico, en la ribera co-

mogosa de la hacienda del mismo nombre que radica en el partido de Guano. J. de Pinar del Río.

Guá. —Extenso part.º de 3.ª clase de la J. de Manzanillo, que mide mas de 64.000 caballerías de superficie. Limita por el N. con el part.º de Yara por toda la corriente del Gibacoa; por el S. con el del Portillo y por el O. con el de Vicana y el mar. —ASPECTO DEL TERRITORIO. —Este pintoresco part.º tiene dos partes, una llana y otra de montañas. Aquella es fértil y buena en una cuarta parte, baja y anegadiza en otra y cubierta de bosques en las dos restantes. El color de sus terrenos es bermejo en general. —MONTAÑAS. —Además de la Sierra Maestra, en cuyas eminencias están los límites con el part.º del Portillo, se destacan de ella como estribos, multitud de lomas que se extienden á toda la region central del part.º, distinguiéndose entre las pertenencias de esa cordillera las lomas llamadas de Lima, de la Estrella, del Morro de la Vieja, Curumagüey, Laueros, Jobó, Limoncito, el Temblor, el Palmar, el Mulato, Burro, Panamá, Jajibre, Jubal, el Diablo, el Quibao y otras. Áridas estas alturas y soledades, están pobladas de gran abundancia de árboles, principalmente de cedros, caobas, pinos, fustetes, etc. Todas presentan mesetas y cuevas apenas conocidas. —BOSQUES. —Dos partes del part.º están ocupadas por bosques cerrados que apenas se aprovechan por lo costoso de la extracción de sus maderas. Los mejores están en terrenos redondos. —SABANAS. —Las de Cayajacas, Aguaco, Guá, Limones, Sabanilla del Arroyo-Hondo, del Rosario y San Lorenzo, de la Sarga y la de los Jobos. Son todas firmes excepto la llamada Grande, que es cenagosa y de gran estension. —RIOS. —El Tana que limita al part.º con el de Vicana, desde su embocadura hasta su confluencia con el Jobó por el cual continúa dicho límite hasta su nacimiento, en la loma de la Estrella. El Guá que atraviesa al part.º de N. á S. recogiendo multitud de arroyos. El Gibacoa al cual afluyen varias corrientes. El río de Lorenzo ó de Lorenzo Díaz, que baja de la sierra y se reúne al Guá hasta la hacienda Yuraguana formando el estero de este nombre. El Sabanilla que baja de la Sabanilla y se reúne al Guá por el Maregal. El Limones que baja de la Sierra Maestra y se reúne al Guá en el corral Limones-abajo. El Bayala que baja del cerro de la Vieja en el Pontón y vadea en el Limones. El Guabeje que baja de otro estribo de la Maestra y desagua en el Guá. El Arroyo Hondo. El de Cayajacas que baja de la Vieja y entra en el Lorenzo Díaz. El de Palacios que baja de la loma del Jagüey y se derrama en las tierras de Jesús Martín, formando sus aguas los arroyos Piedra y Virote, afluentes insignificantes del Cayajacas. El arroyo que corre por la hacienda de Santa Lucía va á derramar en el Cayajacas. —CIÉNAGAS. —Las de Camacho, Gutierrez, el Cerezo y Limones. Las de Gutierrez y Limones son permanentes y las demás se secan parte del año. Abundan en peces y son buenas sus aguas; las dos primeras son bastante profundas. Las de los Jobos, del Fraile, del Infierno, del Cordero, el Cañadon y Autoñelo, todas tienen aguas abundantes. El Cañadon de las Calabazas se seca. Estas ciénagas ó pantanos crían mucha pesca, tortugas y caimanes. —COSTA. —Se calcula en 6 leguas la costa que se extiende entre las bocas del Tana y el Guá. Es de litoral llano de manglares y uberos, y en algunas partes cenagoso. Abunda en pesca la mar inmediata, cuya sonda es tan baja que á 3 millas de la orilla solo tiene unas 3 brazas. Desde Camachuelo hasta la punta del Martillo, en Vicana, corre un arrecife á unas 500 varas de la costa, en la cual se presentan los accidentes litorales designados en su lugar correspondiente en el artículo de la J. —PRODUCCIONES ANIMALES. —Se encuentran en los bosques jaitas y perros jibaros y las aves, insectos, reptiles y demás animales son los comunes á los demás territorios de la isla. —CAMINOS. —Los de este antiguo part.º son: el de Vicana á Bayamo y Santiago de Cuba; el camino llamado de Santo Domingo ó de Guá y

Vicana, que se dirige á Manzanillo. El del Portillo que se desprende del primero en Cayajacas, y atraviesa á la sierra cruzando el brazo del Jób. El camino llamado de la costa, se desprende del paso de Santo Domingo, atraviesa al Guá, la laguna de Gural, el Lorenzo Díaz y el Jób, pasando por los hatos Yuraguana, Buena Vista, Lorenzo Díaz, Guaragna-co y las Muchachas, y por último, el camino del hato Caobas. —PUENTES. —Existe un puente en mal estado sobre el Gibacoa, otro sobre el Arroyo Hondo, en el primer camino; y otro sobre el Cayaiones. El segundo fué construido en 1848 con horcones y maderas duras á costa del vecindario; el tercero lo fué en 1841. En el paso de Santo Domingo se construyó también otro. —AGRICULTURA. —Este territorio es principalmente ganadero conteniendo unas 20,000 cabezas de ganado de toda especie, y de ellas 19,000 vacunas. Tiene

un pequeño ingenio y un trapiche que muelen la caña de unas 16 caballerías sembradas, cerca de dos de café, 10 haciendas de cría y ceba, un potrero, y unas 400 estancias de labor y vegas con mas de 2,700 colmenas que producen sobre 500 ars. de cera anuales, recogiendo en aquellos predios maíz, plátanos y casi todos los demás productos agrícolas del país. No conteniendo este part.ª ninguna población reunida, el punto que le sirve de cabeza y de residencia á su capitán pedáneo, es un pequeño grupo de tres viviendas separadas en la antigua hacienda de Guá, cerca del curso superior del río del mismo nombre. Para los demás detalles de su población y riqueza agrícola é industrial, acompañamos los siguientes estados correspondientes al año 1858.

PARTIDO DE GUÁ. Jurisdicción de Manzanillo. Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CENSO DE POBLACION.																							
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																					
Y		VARONES.										HEMBRAS.										TOTAL	
CONDICIONES.		0 á 1. año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100.	mas de 100.	Resú- men.	0 á 1. año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100.	mas de 100.	Resú- men.		
DE COLOR.	Blancos.....	73	127	47	89	165	97	25	2	"	625	100	83	51	93	240	49	34	6	"	629	1234	
	Colonos asiáticos.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
	Libr.ª pardos.	103	187	96	138	325	99	50	8	"	1026	119	160	105	85	203	97	50	12	"	874	1900	
	Libr.ª morenos.	8	13	5	7	26	5	4	2	"	70	4	11	7	13	85	7	8	1	"	81	151	
	Escl.ª pardos.	1	1	3	"	91	1	2	"	"	39	"	2	"	"	19	"	"	"	"	15	54	
	Emancipados....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Totales.....		185	328	151	251	517	202	81	12	"	1760	229	256	106	141	534	153	87	10	"	1500	3359	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA POR ESTADOS.

CLASES		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
Y	CONDICIONES.	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
DE COLOR.	Blancos.....	435	181	6	434	181	11	1,254	181
	Colonos asiáticos.	"	"	"	"	"	"	"	"
	Libres.ª pardos.	769	243	15	613	243	18	1,920	243
	Libres.ª morenos.	52	15	3	61	15	5	151	15
	Esclavos.ª pardos.	39	"	"	15	"	"	54	"
	Emancipados....	"	"	"	"	"	"	"	"
	Total.....	1,291	442	24	1,223	442	34	3,359	442

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fetales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e indus- triales.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	2	6					253	288	4	7	185	92	140	179			41	57	625	629
Colonos asiáticos.....	8						116	96	6	10	441	426	450	339			2	2	1026	874
Libres... { pardos.....	1						4	7			90	97	35	97					70	80
{ morenos.....																				
Esclavos... { pardos.....	27	2					7	8	1	1	2	2	3	2					38	15
{ morenos.....																				
Emanicipados.....																				
Totales.....	38	8					380	399	10	18	691	557	628	557			43	60	1769	1589

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	"	2	"	2	1	5	"	6	8
En haciendas de crianza.....	93	140	14	253	116	153	20	288	541
En potreros.....	2	2	"	4	2	4	1	7	11
En vegas de tabaco.....	67	109	9	185	43	41	8	92	277
En estancias.....	49	94	7	140	73	95	11	179	319
En otros establecimientos rurales e industriales.....	22	19	"	41	36	18	9	57	98
Totales.....	239	356	30	625	271	315	43	629	1,254

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	"	9	"	9	"	"	"	"	9
En haciendas de crianza.....	47	61	13	120	45	48	10	103	223
En potreros.....	2	4	"	6	3	6	1	10	16
En vegas de tabaco.....	181	270	20	474	180	258	28	463	947
En estancias.....	173	290	22	485	110	287	20	417	902
En otros establecimientos rurales e industriales.....	"	2	"	2	1	2	"	3	5
Totales.....	406	636	54	1,096	348	531	36	915	2,051

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.
En ingenios.....	"	27	"	27	"	2	"	2
En haciendas de crianza.....	"	7	"	7	"	8	"	8
En potreros.....	"	"	"	"	"	1	"	1
En vegas de tabaco.....	2	"	"	2	1	1	"	2
En estancias.....	3	"	"	3	1	1	"	2
Totales.....	5	34	"	39	2	13	"	15
								54

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Castilla.....	1	"	1
Cataluña.....	3	"	3
Granada.....	2	"	2
Galicia.....	1	"	1
Valencia.....	2	"	2
Santa Cruz de Tenerife.....	1	"	1
Palma.....	1	"	1
La Zarate.....	"	1	1
Bayamo.....	462	451	913
Holguin.....	1	3	4
Jiguaní.....	42	6	48
Puerto-Príncipe.....	4	3	7
De su jurisdiccion.....	435	465	900
Total.....	625	629	1,254

Destinos y oficios que ejercen las 770 personas blancas y las 1,233 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Del comercio.....	23	"	23
Criadores.....	454	77	531
Mayoriales de ingenio.....	4	1	5
Zapateros.....	4	"	4
Labradores.....	499	606	1,105
Niños de 12 años.....	247	412	659
Total.....	625	1,096	1,721
Costureras.....	15	29	44
Lavanderas.....	3	17	20
Tejedoras de sombreros.....	2	20	22
Niñas de 12 años.....	237	406	643
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.....	312	482	794
Total general.....	1,194	2,050	3,244

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de	
Tabla y teja.....	4
Tabla y guano.....	8
Embarrado y guano.....	10
Guano y yagua ó yagua y guano solo.....	469
Carruages.	
Carretas.....	18
Cabezas de ganado.	
De tiro, carga y de montar.	
Bueyes.....	409
Caballos y yeguas.....	462
Mulos y mulas.....	2
De toda especie.	
Toros y vacas.....	44,968
Añojos.....	6,143
Asnal.....	9
De cerda.....	5,047
Cabrío.....	30

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De crianza.....	404
Ingenios y trapiches.....	2
Potreros.....	1
Estancias.....	466
Vegas de tabaco.....	224
Tiendas mistas.....	18

Producciones agricolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.	
Blanco.....	55
Quebrado.....	461
Mascabado.....	70
Cucurucho rapadura.....	40
Bocoyes miel de purga.....	25

Arrobas.

De café.	405
De algodón.	6
De sagú.	2
De arroz.	490
De frijoles.	49
De cera.	507
De queso.	201
De maíz.	1,050
Bárriles de miel, abejas.	90
Número de colmenas.	2,720

Cargas.

De tabaco.	650
De plátanos.	1,500
De viandas.	2,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	46
De café.	4 ³ / ₄
De algodón.	1 ¹ / ₂
De sagú.	1 ¹ / ₂
De arroz.	2
De plátanos.	408 ³ / ₄
Pies de idem.	42,200
Semilleros.	44
Número de matas de café.	428
Número de matas de algodón.	490
Pastos artificiales.	51
Pastos naturales.	6,499
Bosques ó montes.	39,942
Terrenos áridos.	47,485
Total superficie en caballerías de tierra.	64,689

NOTAS. No hay cafetales ni colmenares, sino algunas matas y colmenas que sirven para el consumo. No hay alambiques ni se fabrica aguardiente. En 1858 se contaban unos 1,310 patos, 2,140 gallinas, y 4,220 pollos comunes. El número de caballos, yeguas, mulos y mulas de tiro y de carga son producidos en el país. Igualmente el ganado es todo indígena.

Guá. (CASERIO DE) Es un grupo de pocas chozas, dependientes de la hacienda de su nombre á orillas del río Guá, uno de los afluentes del Gibacoa, y, por lo apartadas que están entre sí, no merecen que se las considere como población reunida. En una de esas viviendas reside el capitán pedáneo del part.º del mismo nombre de la J. de Manzanillo; y en otra hay una escuela de primeras letras para varones costeada por los alumnos que de las estancias y demás fincas inmediatas concurren á ella. Está este rústico caserio en sitio llano, siendo bastante fértiles sus inmediaciones por la multitud de arroyos y otras corrientes que las riegan. No podemos fijar su vecindario porque en ninguno de los datos oficiales que hemos consultado viene señalado como caserio. Dista 4 leguas provinciales al S. S. E. de Vicana, 7 al S. del caserio del Zarzal, 9 en la misma dirección del de Yara, y otras 9 casi al S. de Manzanillo.

Guá. (RIO DE) Corriente bastante caudalosa, cuyos nacimientos se hallan, el uno en la loma de la Caridad de la Mota, y el otro con el nombre de Río Chiquito del Portillo, procede de la loma Juana Arriba en la Sierra Maestra. De ésta baja el río por la vertiente boreal hasta que llega á las tierras de las haciendas del Auxilio, la Ermita y Guá, donde empieza á orillar á las vegas de los mismos nombres, sigue al N. por tierras de otras haciendas del part.º de Guá

hasta que confluye en el Gibacoa y engrosado con esta corriente sigue al O. como dos leguas y cuarto hasta el mar, en donde desemboca por dos ó tres largos brazos que forman una delta cenagosa de una legua, separando al territorio de la Seiba del de Guá, sin regar otra hacienda que la titulada Pla de Piedra en aquel part.º. Hasta este punto es navegable por lanchas, subiéndolo corriente arriba las mareas hasta 9 millas. En el resto de su curso sus aguas son potables, su lecho inferior es fangoso con intervalos de arenas y el superior de piedras. Tiene derrames de consideraciones en épocas de lluvia, principalmente por las inmediaciones del punto de la costa donde desemboca. Los pasos principales del Guá son: el del camino del Bayamo á Guá y Vicana; el de Guá á Manzanillo; el de Santo Domingo en el de Gibacoa; y el del camino de la costa que también se dirige de Vicana á Manzanillo. Este río caudaloso recoge afluentes muy notables. El primero es el Lorenzo Díaz que baja de la sierra y le engrosa hacia su curso inferior formando en su confluencia el estero navegable conocido con el nombre de la Yraguana en tierras de Santa María; el Cayajacas, caudaloso en ciertas épocas del año cuando le engrosa la corriente que baja de Santa Lucía y se enriquece además con algunos brazucos del Virote y Piedras y algunos derrames del arroyo Palacios, que, bajando de la sierra, se pierde en tierras de Jesús María, después de un curso de 4 ¹/₂ leguas; el Limones que, bajando también de la sierra, á las 4 ¹/₂ leguas de su curso se une con el Guá por la derecha al bañar las tierras del corral de Limones-abajo, habiendo recogido ya al Bayate que baja del Pontón, cerro de la Vieja, estribo de la Maestra y corre 2 leguas al N. para confluir por la izquierda con el Limones; el Gibacoa, principal afluente del Guá que puede tomarse por la corriente principal como la mas recta y larga, si bien de menos caudal (V. su artículo). Otros muchos arroyuelos recoge el Guá en el part.º de su nombre por entre ambas orillas, y aun el mapa de Vives indica con el título de Guarro uno mas notable que, bajando de la sierra se une al río mucho mas abajo de Guá; corriente no expresada en ningún otro de los documentos que tenemos á la vista. En su curso inferior el Guá aumenta su anchura hasta 28 varas en algunos puntos; pero su boca es mas estrecha y su lecho pedregoso. En la misma parte de su curva, en las grandes mareas de octubre á diciembre abunda en lizas y otros peces. J. de Manzanillo.

Guá. (PUNTA DE LA BOCA DEL) Avanza notablemente al O. marcando la boca del río de su nombre. Corre hasta ella la costa, formando la ensenada de la Majagua. Part.º de Guá. J. y Dist.º Marít.º de Manzanillo.

Guá. (CAYOS DE) Grupo de dos cayuelos inmediatos á la punta de la embocadura del río Guá y que corresponden á la costa del partido del mismo nombre. El llamado Blanco, que es el mas meridional tiene una milla de largo y como 400 varas de ancho; y el llamado Corcobado que se halla mas al N. ocupa poco mas ó menos la misma estension longitudinal con una anchura como siete veces mayor que la del otro. El primero dista una milla al N. O. de la punta de Guá y es de arenas que alternan con manglares. El segundo como á una milla al N. E. del primero es mayor de superficie pero todo de mangle anegadizo. Entre estos cayos y la costa de la ensenada Campechuelo que dá paso para la navegación á Manzanillo, entre el cayo Corcobado y el de la Perla que es uno de los de Manzanillo, se presenta también el paso general mas sondable y amplio con 7 ó 8 brazas en toda aquella parte del derrotero de la costa. J. y Dist.º Marít.º de Manzanillo.

Guabajaney. (RIO) Corriente de escaso caudal que nace al pie del cerro Galán en su falda boreal. Corre al N., separa al territorio del Sao Arriba del de Barial y vácia en el part.º de Fray Benito. Recoge varios afluentes por una y otra orilla que bajan de los cerros de los Ranchos después de atravesarlos, siendo el principal el arroyo del No-

villo que baña á la hacienda llamada Guabajaney. Ambas corrientes atraviesan al camino de Barial. J. de Holguín.

Guabasiabo ó San Andrés.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Holguín, que según datos oficiales, es el mayor de todos los de su distrito. Le designan con 35,291 caballerías de tierra cuadradas de superficie, cálculo sin duda equivocado. Limita por el N. con la J. de las Tunas y mucho más estensamente con el part.º de Maniabon; por el O. con la misma J. de las Tunas; por el S. con el part.º de Cacum; y por el E. con los part.º de Tacamara y Fray Benito, incluyendo dentro de sus límites á la misma ciudad de Holguín. **ASPECTO DEL TERRITORIO.**—Accidental en muchas localidades, fertilizando á las faldas de la mayor parte de las alturas las corrientes que le riegan. También se encuentran numerosas sabanas pedregosas y enermamente estériles, tanto, que la mayor parte de su gran estension aparece siendo improductiva. **MONTAÑAS.**—Ocupa en gran parte lomas y quebradas dependencias del grupo de Maniabon, distinguiéndose principalmente la loma de Piedra Prieta, las del Breñoso, las del Custodio, Maguana y otros accidentes montañosos. **BOSQUES.**—La mayor parte de sus inmensos bosques, aunque sin duda contengan el mayor criadero de maderas de la isla, están aun sin explotar, de aco porque son de corte y arrastre muy difíciles. De estos grandes grupos el principal es el llamado de Maguana, que se estiene hasta la hacienda de San Andrés en el camino de San Cristóbal á Holguín. **SABANAS.**—Las del Purnio, Uña, Guabasiabo, San Andrés, la Entrada y Aguará, que son antiguos bosques quemados con algunos espacios cubiertos de arbustos y malezas. **RÍOS.**—El Chaparro recoge por la derecha al que baja de las lomas del Breñoso y toma los nombres de Amasabo y San Andrés; y por la izquierda al de Aguará y al arroyo de la Florida. El Guabasiabo, otro de sus afluentes, recorre una gran estension de este part.º y sale por el territorio de San Cristóbal á vaciar en el río de Marcos. El

Cocuyujin tambien nace en la sábana del Purnio y surca á este part.º. **PRODUCCIONES ANIMALES.**—Muchos perros montañeses ó pibaras como vulgarmente se los nombra en la isla, juttas y algunos reptiles, se albergan en sus espesos y estensos bosques, y su historia natural es muy semejante á la de las demás demarcaciones de la grande Antilla. **AGRICULTURA.**—Comprende los terrenos de las haciendas de las Cuevas, San Andrés, Guabasiabo, las Cruces Calderon, Manos, el Hachillo, Uña, Corral, la Entrada, Juraguana, San Felipe y Santiago, los Alfonsos, Vedado, Gobernetas, Amasabo, San Miguel y otras muchas cuyos terrenos están repartidos. El cultivo de la caña introducido hace bastantes años en este part.º ha progresado en el poco, por las dificultades que se oponen á la esportacion de los azúcares. A fines de 1857 los 8 pequeños ingenios ó por mejor decir trapiches, que se contaban no contenian mas que 25 caballerías sembradas de caña. El cultivo del café, del cacao, del algodón y aun del arroz no existian. Su principal riqueza consiste en ganado de toda especie, excepto el cabrio. De las cosechas ordinarias en la isla, no se recogen mas granos, frutos y raíces alimenticias que las necesarias para el consumo de sus habitantes. Este territorio aun no se ha medido ni siquiera computado nunca con exactitud. No tiene ninguna poblacion reunida, estando en aquel año fijado su pto.º capital en el centro de la hacienda de San Andrés, donde aparecen algunas viviendas dispersas en el antiguo ingenio de igual nombre, entre dos arroyuelos afluentes del Chaparro. En una de ellas reside el capitán pedáneo. Atraviesa al part.º el camino de la ciudad de Holguín al caserio de Maniabon que viene por la loma del Custodio y sigue por los corrales y haciendas del Purnio, San Miguel, San Andrés, la Entrada, la Cañada de Melones y los Alfonsos hasta atravesar el Chaparro. Los siguientes estados detallan la poblacion y riqueza agrícola ó industrial de este Part.º en 1858.

PARTIDO DE GUABASIABO. Jurisdiccion de Holguín. Departamento Oriental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturaleza, edades, castas y condicion, pueblos y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

		CENSO DE POBLACION.																		
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																		
CONDICIONES.		VARONES.										MURAS.								TOTAL.
		0 á 1 aho.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 20.	21 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 90.	91 á 100.	mas de 100.	Resi- men.				
Blancos.....		217	646	230	242	730	220	75	21	2391	160	640	236	168	830	800	70	7	2911	5202
Colores asiáticos.																				
De Color.	Libre.	12	46	8	19	60	3	4	2	154	7	27	6	30	71	6	2		149	306
	pardos.	7	15	12	4	20	29	14	3	113	5	11	13	15	21	13	6		84	186
	pardos.	8	16	6	3	6	5			44	3	6	4	9	18	8	5		58	102
	moren.	11	20	20	25	92	102	20		281	8	24	32	17	43	9	3	1	132	413
Emancipados.																				
Totales.....		255	743	276	301	893	360	115	25	2684	163	708	293	289	853	831	86	11	3234	6218

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	1,591	750	50	2,025	750	86	5,202	750
Colonos asiáticos.....	144	8	2	140	8	1	301	8
Libres... pardos.....	101	10	3	72	10	2	198	10
morenos.....	88	4	2	51	4	2	102	4
Esclavos... pardos.....	263	15	3	114	15	3	413	15
morenos.....	*	*	*	*	*	*	*	*
Emancipados.....	*	*	*	*	*	*	*	*
Totales.....	2,137	787	60	2,405	787	42	5,218	787

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales é industria- les.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.....	"	"	60	40	400	420	24	40	6	3	1697	2218	100	60	30	10	60	14	2391	2811
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres... {	"	"	8	3	18	17	6	4	"	"	98	116	10	4	10	3	4	2	154	149
			"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Esclavos... {	"	"	10	3	30	12	3	2	"	"	62	59	10	4	2	2	4	1	111	81
			"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Emancipados.....	"	"	106	46	15	14	25	6	2	1	98	50	2	2	10	6	25	8	291	132
			"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	"	"	192	103	463	473	83	52	8	4	1961	2171	122	70	54	30	90	31	2564	3234

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	15	40	5	60	15	20	5	40	100
En haciendas de crianza.....	100	280	20	400	68	300	52	420	820
En potreros.....	13	17	8	38	10	28	2	40	78
En vegas de tabaco.....	2	3	1	6	1	2	2	5	9
En sitios de labor.....	911	741	42	1,694	921	1,252	15	2,218	3,915
En estancias.....	30	60	10	100	15	45	2	60	160
En las restantes fincas rurales.....	12	18	2	32	4	10	2	16	48
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	10	40	10	60	2	11	1	14	74
Totales.....	1,093	1,202	96	2,391	1,036	1,698	97	2,811	5,202

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				MUJERES.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios.....	4	12	2	18	2	4	1	7
En haciendas de crianza.....	10	25	3	38	9	18	2	29
En potreros.....	3	6	1	10	2	3	1	6
En sitios de labor.....	70	78	12	160	51	121	8	180
En estancias.....	6	12	2	20	8	4	1	13
En las restantes fincas rurales.....	4	6	2	12	2	8	1	11
En otros establecimientos rurales é industriales.....	3	6	1	10	1	3	1	5
Totales.....	100	145	23	268	69	156	8	233

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				MUJERES.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios.....	20	60	14	114	6	45	5	56
En haciendas de crianza.....	7	18	2	27	10	12	2	24
En potreros.....	18	17	1	36	9	7	1	17
En vegas de tabaco.....	2	2	1	5	1	1	1	3
En sitios de labor.....	25	70	3	104	53	25	1	79
En estancias.....	2	2	1	5	2	2	1	5
En las restantes fincas rurales.....	3	9	1	13	1	4	2	7
En otros establecimientos rurales é industriales.....	8	20	1	29	4	8	2	14
Totales.....	81	224	23	328	79	99	12	190

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
				Suma anterior.....	195	28	223
Canarias.....	55	25	80	Santo Domingo.....	6	4	10
Asturias.....	8	"	8	Matanzas.....	8	18	26
Castilla la Vieja.....	8	"	8	Habana.....	30	10	40
Vizcaya.....	7	"	7	San Juan de los Remedios.....	40	12	52
Navarra.....	3	"	3	Trinidad.....	40	12	52
Andalucia.....	30	"	30	Sancti-Spiritus.....	45	10	55
Cataluña.....	50	3	53	Puerto-Principe.....	40	60	100
Sanlúcar.....	32	"	32	Cuba.....	20	20	40
				Bayamo.....	55	50	105
				Las Tunas.....	50	25	75
				Holguin.....	1,952	2,552	4,504
Total.....	495	28	523	Total.....	2,391	2,811	5,202

Destinos y oficios que ejercen las 1.775 personas blancas y las 464 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Capitán pedáneo.	1	"	1
Hacendados.	300	"	300
Labradores.	689	76	765
Comerciantes.	17	"	17
Carpinteros.	2	3	5
Arrieros.	11	"	11
Zapateros.	3	4	7
Barberos.	1	"	1
Sacres.	2	2	4
Albañiles.	2	3	5
Dependientes de comercio.	20	"	20
Jornaleros.	259	80	339
Total.	1,298	168	1,466
Costureras.	20	10	30
Lavanderas.	4	10	14
Tejedoras de sombreros.	42	"	42
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	1,739	144	1,883
Total general.	1,775	464	2,239

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Mampostería y alto.	1
Mampostería y zaguan.	7
Mampostería baja.	4
Tabla y teja.	44
Tabla y guano.	30
Embarada y guano.	152
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	398

Carruages.

Carreletas.	50
Carretones y otros carros.	4
Carretillas.	2

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bucyes.	500
Caballos y yeguas.	1,800
Mulos y mulas.	25

De toda especie.

Toros y vacas.	6,000
Añejes.	4,000
Caballar.	700
Mular.	20
Asnal.	8
De cerda.	6,000
Lanar.	600

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De crianza.	23
Ingenios y trapiches.	8
Potreros.	7
Sitios de labor.	341
Estancias.	8
Vegetales de tabaco.	1
Colmenares.	16
Tejares y alfarerías.	2
Alambiques.	1
Zapaterías.	6
Tiendas mistas.	17
Pozos de agua dulce.	200
Id. salada.	20

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Atrobas, azúcar.

Blanco.	1,000
Quebrado.	400
Cucurucho raspadura.	5,000
Pipas de aguardiente.	400
Bocoyes miel de purga.	450

Arrobas.

De sagü.	45
De frijoles.	300
De mijo.	400
De gengibre.	300
De cera.	400
De queso.	1,000
De maíz.	12,000
Barriles de miel, abej. s.	450
Número de coimanas.	1,800

Cargas.

De tabaco.	4,000
De plátanos.	40,000
De viandas.	20,000
De hortaliza.	300
De maloja.	1,000
De cogol. y y. guinea.	1,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	25
De sagü.	4
De frijoles.	2
De mijo.	3
De gengibre.	1
De plátanos.	55
Pies de idem.	280,000
Frutales.	500
Hortaliza.	2
Semilleros.	12
Pastos artificiales.	400
Pastos naturales.	450
Bosques ó montes.	30,000
Terrenos áridos.	3,000
Total superficial en caballerías de tierra.	35,201

NOTAS. En las cantidades de tabaco no se cuenta el que se consume en los ingenios y haciendas de cría y ceba que se destinan al consumo de sus dotaciones. No se hace aguardiente refinado. Se cortan 1,500 cargas de caña para el consumo. En los teja-

res que hay en este partido se trabajan actualmente 20,000 tejas á igual número de ladrillos. Del número de caballos y yeguas, mulos y mulas de tiro, carga y de montar, 680 son de montar y las restantes de carga, siendo su destino el servicio peculiar de las fincas. Todos los animales que existen en este partido son del país. Se cuentan asimismo 1,100 pavos comunes, 5,200 gallinas, 8,000 pollos, 600 palomas de la clase ordinaria y se puede graduar en 10,000 el total de aves domésticas en general.

Guabatuaba. (ARROYO) Riachuelo que nace en la loma de Gato, cerca y al occidente del nacimiento del río Bayamo, y en tierras de la hacienda de Valenzuela. Corre hacia el N. paralelo al Mahay, Manicorao y Guabatuaba; dobla al N. O. y atraviesa por las haciendas de Maguayes, Guabatuaba y la Sal, perdiéndose en la ciénaga del Buay hacia la hacienda Buay-abajo. En su curso superior el lecho es de piedra con un fuerte declive, sus aguas son buenas, vadenables y de poca anchura. Muy sinuoso, con lecho generalmente de fango, de aguas gordas, aunque potables, y formando pocetas, en su curso medio. Sus avenidas son de poca fuerza, vadeándose sin ningún peligro por el Paso Real del camino de Barrancas. Su anchura apenas llega á 4 varas, desapareciendo en muchas localidades su curso en épocas de seca prolongada. Cria alguna pesca de tortugas y víboras. No tiene ningún afluente notable, reduciéndose los suyos á pequeños arroyuelos que la mayor parte del año están secos. J. de Bayamo.

Guacabito. (RIO) Corriente de poca importancia que nace en la sabana de su nombre en el part.º de Barrancas. Corre hacia el N. por los corrales Cocos y Canrado y después de dejar á la derecha á éste y al de la Bermeja, se pierde no lejos de la ribera izquierda del Mahay hacia el corral Guacabito en la ciénaga del Buay. J. del Bayamo.

Guacamayas. (SIERRA DE) Lomas pertenecientes á la sierra del Rosario que se extienden con varias direcciones, cerca de la costa septentrional. Están cortadas por el río de las Guacamayas, que les da su nombre, aunque con el de Blanco va á desaguar en el embarcadero que también se llama Blanco en la costa del N. La parte occidental de esta sierra es una loma de cumbre redonda, llamada de la Jagua, en cuya falda nace el río que con el nombre de Asiento Viejo, desagua en la ensenada del Rosario de la misma costa septentrional. Así la sierra de Guacamayas propiamente dicha, como la loma de la Jagua, se entroncan por varias estribaciones con las enchillas de los Gavi-lanes y otras de la sierra del Rosario. Part.º de Consolación del Norte. J. de Bahía Honda.

Guadalupe ó Alonso Rojas. Caserio en el Part.º de Consolación del Sur y cerca de la orilla izquierda de Río Honda. No podemos fijar ni el número de las habitaciones que le componen, ni el de su vecindario, por no expresarlo ninguna de las publicaciones estadísticas ni geográficas, excepto el gran mapa y el compendio de geografía del señor La Torre, en el cual coloca á este caserio, que ha de ser de fundación muy moderna, entre los de la J. de Pinar del Río.

Guadalupe. Aunque en el Cuadro Estadístico de 1827 aparece como aldea, solo es un grupo de 6 á 7 chozas, entre las cuales está la casa de vivienda del asiento de la hacienda de Guadalupe, sobre el camino que desde Sancti-Spiritus conduce á Morón. Dista unas 14 leguas provinciales al N. E. de aquella villa cabecera y al S. O. de Morón. Tiene una taberna tienda mista, y suela residir aquí el capitán pedáneo, sin que sea punto determinado para servir de cabeza á su part.º de Jatibonico. J. de Sancti-Spiritus.

Guadalupe. (ALDEA DE) V. PEÑALVER. Aldea de San Gerónimo de).

Guadalupe. (BAÑOS Y LOMAS DE) Nombre que en la hacienda Guadalupe toma el ramal que con el de Mahuya se destaca hacia el golfo de Jatibonico, y se estingue

hacia el S. O. Esta parte de la cordillera se compone de tomas pedregosas, y sin embargo, están cubiertas de bosques espesos de maderas útiles. Se calcula en 200 varas la elevación de estas lomas por entre las cuales corre el río Chambrás. En sus fragosidades brota el llamado Ojo de Agua de Guadalupe que es muy eficaz para curar las enfermedades cutáneas, aunque poco frecuentado, y de virtudes no bien conocidas y estudiadas. Esta es hasta ahora la suerte de la mayor parte de las aguas medicinales de la isla. Cerca de este manantial que tiene una represa descubierta, hay una casa rústica y dos tabernas. Sirve de origen al arroyo llamado de la Sepultura, que es tributario del vecino río, y es opinión vulgar en la comarca, que por la noche se ven salir llamas de la confluencia de las dos corrientes. Aunque no hayamos visto y comprobado en ningún dato fidedigno este singular fenómeno, cierto es sin embargo, que los pescadores de la localidad observan para no quemarse allí las mismas precauciones que tomarían si el hecho fuese cierto. Part.º de Jatibonico. J. de Sancti-Spiritus.

Guadiana. Río de corta estension formado por varios arroyuelos, entre ellos, los dos que se conocen con los nombres de Verde y Tenorio. Todos proceden de las lomas que se levantan al O. de Guano, y desembocan juntas en la albufera de Guadiana, formando un estero que principia en el embarcadero que también se llama de Guadiana. Es el último río que en la isla desagua por el S. O. en la costa septentrional. Part.º de Guano. J. de Pinar del Río.

Guadiana. (EMBARCADERO DE) Es interior y abre al fondo del estero por donde desagua el río de este nombre en la gran albufera que generalmente se llama ensenada de Guadiana.

Guadiana. (PUNTA DE) En la costa septentrional y junto á la desembocadura del río ó albufera de este nombre. La sonda profundiza delante de ella hasta 12 pies castellanos. Part.º de Guano. J. de Pinar del Río.

Guaiabacoa. (ALDEA DE) Pequeña aldea llamada también el Palenque, situada en terrenos del corral Guaiabacoa en el part.º de Alquizar, á orilla del camino que de aquella población baja á la costa. El censo de 1841 le daba 433 habitantes; 51 le señalaba el Cuadro Estadístico de 1816 y de ellos 54 blancos y 7 de color, con 2 tabernas y algunas casas de madera y guano. Pero según los últimos datos, en sus 44 casas no existían sino unos 54 habitantes. Dista 2 leguas S. S. O. de la villa cabecera, y otras 2 al N. N. O. del surgidero de la Juiba, que es el mas cercano de las que por allí presenta la costa del S. J. de San Antonio de los Baños.

Guaiacanamar. (RIO) Nombre que se da á varias corrientes entre las cuales los nacimientos de la mas conocida de todas ellas proceden de las sierras de Guaiacanamar y de Najaza. Recorre en la primera parte de su curso al corral de Guaiacanamar de Arriba con direccion al O. S. O. y desagua luego por la izquierda en el Najaza, mas abajo del arroyo Canabo. Con el nombre de río de Guaiacanamar la Vieja nace otro mas importante hacia el corral Carrasquillo, corre al S., dobla al E. y en la hacienda Arroyo Blanco se divide en tres brazos. El primero corriendo hacia el E., después de recoger entre otros por su derecha al arroyo Jobabo, entra por la izquierda en el Najaza algo mas abajo que el río anterior. El segundo brazo es mas meridional. Corre paralelo, y no á mucha distancia del anterior, hasta la laguna de la Papaya vecina á la orilla izquierda del Najaza. El tercer brazo es el mas caudaloso de los tres. Corre por la hacienda de Trinidad, y tomando el nombre de Cañada de Guaiacanamar, se pierde en la ciénaga que aparece entre la Cañada de Argana y la de Ramoncito. J. de Puerto-Príncipe.

Guaicanamar. (SIERRA DE) La mas oriental de las pequeñas cordilleras que por el S. S. E. de Puerto-Príncipe forman el grupo inferior que se desliza a la izquierda del rio Najaza, y que el señor La Torre clasifica como perteneciente al gran grupo Camagueyano. Se eslabona con la sierra de Najaza, y da origen al arroyo Canabo, al rio de Gupicanamar, afluentes del Najaza y al rio Carrasco. J. de Puerto-Príncipe.

Guajabana.—Cerro notable que se desprende de la mas occidental de la sierra de Bamburanao figurando un cono irregular que se eleva cerca de la costa y del puerto de Caibarien, por lo que sirve como señal de reconocimiento para los navegantes. Se destaca en tierras de la hacienda de su nombre, le faldea por el E. el rio de Guaní y dista como una legua de la costa y 3 al E. S. E. de San Juan de los Remedios. Tiene grandes cavernas con filtraciones caprichosas y brotan en casi todas estas cuevas manantiales de delicada agua fria y perenne que jamás se agota. Part.º de Caibarien. J. de San Juan de los Remedios.

Guajabon. (RIO) Nace en la vertiente septentrional de la sierra de Anafe. Corre hacia los límites de los part. del Mariel y del Guayabal y siempre al N., en cuya costa desagua, formando con su desembocadura el puerto de su nombre. J. de Guanajay.

Guajabon.—Pequeña punta en la costa del N., no lejos y al E. de la boca y puerto de rio Guajabon. Part.º del Guayabal J. de Guanajay.

Guaimarillo. (ALDEA DE) Es mas bien un caserío, en el asiento del hato de su nombre, punto donde se ven todavía las ruinas de otro antiguo caserío y de una iglesia destruida hace algunos años que fué auxiliar de la de Guaimaro. Aun hoy se hace uso del cementerio para aquellos vecinos pobres, cuyos cadáveres no pueden ser trasladados al de Guaimaro. Part.º de este nombre. J. de Puerto-Príncipe.

Guaimaro.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Puerto-Príncipe, que mide 26,910 caballerías de tierra cuadradas de superficie. Limita por el N. con la J. de Nuevitas, por el E. con la de las Tunas, por el S. con el mar, y por el

O, con el part.º de Najaza ó Santa Cruz. El territorio es generalmente bueno para la cría de ganados en cuyo ramo de riqueza agrícola se cifra el principal renglon de la suya. Sin embargo de que la mayor parte de su territorio está ocupado por bosques de todas clases y por haciendas de cría y ceba, tiene algunas vegas de tabaco, y recoge los frutos mas comunes de la agricultura del país en un corto número de estancias de labor. Tiene dos pequeños ingenios, uno con 51 y otro con 41 caballerías de tierra, pero solo siembran una de caña cada uno. Hacen sus molendas con tren jamaquino y produjeron en 1860 solo 104 bocoyes de azúcar de toda clase. La esportacion de sus frutos la hacen por el ferro-carril, distando de la estacion mas inmediata 50 millas. El dueño del llamado San Antonio es don Tomás Medrano y el del San José don Antonio Hernandez. Es notable este territorio por los productos de su industria agrícola, sus tejares, sus explotaciones de cal y yeso y su abundante fabricacion de un queso de buen gusto. En muchas localidades inmediatas al pueblo de Guaimaro que dá nombre á este partido, se encuentran barros muy propios para tejas, ladrillos y cachorros, con los cuales trafican sus habitantes. Ninguna particularidad presentan las alteras de este part.º, en donde las mas notables son las cerros llamados de Guaimaro. La vasta estension de este territorio está casi toda cubierta de bosques que abundan en maderas preciosas y de construccion. —SIERRAS.—Las mas notables son las del Barrocal y de Guaimaro. —RIOS.—Riega á este part.º el Jobabo, desde que recibe por su izquierda al Arroyo Naranjo hasta las llamadas bocas de las Lajas. Recoge al Guaimaro que pasa por el pueblo de este nombre. Nacen además en este part.º en la loma Blanca el Tana, que recoge los arroyos de las vegas de Pablo Quemado, Berbolion, del Lindero, de las Gordas y otros; el Canario, afluente izquierdo del mismo rio, el Guanayú, el rio del Sol y el de Sevilla; todos con aguas potables y con la pesca comun á las corrientes de la isla. Tiene esta demarcacion 3 caseríos que son: el de Guaimaro, que le da nombre y sirve de cabeza, donde reside el capitán pedáneo; el de Guaimarillo y el del Guayabal. —Además del camino real del centro que le atraviesa pasando por Guaimaro, parte de este pueblo un camino para Nuevitas y otro para las haciendas del Barrocal y las Gordas, y el de travesía de Tana que conduce á los embarcaderos de la costa del S.

PARTIDO DE GUAIMARO. Jurisdiccion de Puerto-Príncipe. Departamento Oriental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION.																					
		VARONES.										HEMBRAS.										TOTAL.	
		0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resumen.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resumen.		
DE COLOR.	Blancos.....	71	123	181	210	806	204	84	2		1631	21	95	147	401	520	103	49			1393	3074	
	Colonos asiáticos.....																						
	(Libres.)	10	20	7	9	27	7	4	2		86	4	19	9	5	28	3	2			70	156	
	(pardos.)	4	6	5	6	22	9	4	2		58	3	8	7	5	20	6	1			59	108	
	(Esclavos.)	2	8	21	12	7	1				51	7	2	1	2	1					18	61	
	(pardos.)	9	80	50	53	108	60	20	1		471	2	15	6		40	16	4			95	566	
	(Emancipados.....																						
	Totales.....	93	237	234	200	1060	283	112	7		2447	31	139	167	421	615	130	57			1618	3965	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	Numero de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	930	654	47	771	393	29	3,074	571
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.... pardos.....	60	26	"	50	20	"	156	16
morenos.....	39	19	"	34	16	"	108	20
Esclavos.... pardos.....	40	9	2	7	9	"	61	8
morenos.....	430	36	5	31	31	9	508	30
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	1,549	744	54	929	663	32	3,385	640

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e industri- ales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	279	306	6	4	930	775	98	50	47	39	"	"	310	235	"	"	25	"	1831	1393
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.... pardos.....	9	6	1	"	62	56	"	"	12	7	"	"	2	1	"	"	"	"	86	70
morenos.....	10	10	"	"	14	14	4	2	15	11	"	"	15	13	"	"	"	"	58	50
Esclavos.... pardos.....	3	5	"	"	48	5	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	51	10
morenos.....	28	11	20	6	359	73	60	5	"	"	"	"	"	"	"	"	4	"	471	40
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales...	279	338	27	10	1449	923	162	57	74	51	"	"	327	239	"	"	20	"	2347	1618

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de Blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	1	4	1	6	2	2	"	4	10
En haciendas de crianza.....	206	746	12	936	27	737	11	775	1,741
En potreros.....	18	60	20	98	15	30	5	50	148
En vegas de tabaco.....	19	28	"	47	16	15	2	33	80
En estancias.....	84	200	26	310	120	160	5	225	535
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	4	17	4	25	"	"	"	"	25
En poblacion.....	43	163	23	229	60	200	26	306	535
Totales.....	375	1,220	86	1,681	260	1,054	49	1,393	3,074

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres.
	VARONES.				NIEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	•	•	1	1	•	•	•	•	1
En haciendas de crianza.	30	40	6	76	28	40	2	70	146
En potreros.	2	2	•	4	1	1	•	2	6
En vegas de tabaco.	10	14	3	27	8	10	•	18	45
En estancias.	3	19	1	23	6	8	•	14	31
En poblacion.	7	11	1	19	7	8	1	16	35
Totales.	52	80	12	144	50	67	3	120	264

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								Total de pardos y morenos esclavos.
	VARONES.				NIEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	0	11	•	20	2	3	1	6	26
En haciendas de crianza.	114	277	14	405	13	62	3	78	483
En potreros.	31	27	2	60	3	2	•	5	65
En otros establecimientos rurales é industriales.	2	2	•	4	•	•	•	•	4
En poblacion.	14	14	5	33	9	6	1	16	49
Totales.	170	331	21	522	27	73	5	105	627

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
				Suma anterior.	1,308	1,306	2,614
Habana.	45	40	25	Holguin.	29	45	44
Trinidad.	6	3	9	Manzanillo.	61	24	87
Villa Clara.	43	3	46	Jiguani.	43	42	85
Sancti-Spiritus.	5	3	8	Cura.	23	7	30
Ciego de Avila.	2	4	3	Matanzas.	13	4	17
Mora.	8	6	14	Santo Domingo.	7	6	13
Puerto-Principe.	720	684	4,504	Canarias.	28	43	41
Nuevitas.	20	6	26	Madrid.	6	•	6
Sibani.	41	6	47	Cataluña.	29	•	29
Cascarro.	42	4	46	Galicia.	74	3	77
Guaimaro.	292	509	801	Andalucía.	25	4	26
Tunas.	80	23	103	Mallorca.	6	1	7
Bayamo.	94	48	142	Asturias.	15	4	16
				Navarra.	2	•	2
				Castilla la Vieja.	5	•	5
Totales.	4,308	4,306	2,614	Totales.	4,681	4,398	3,074

Destinos y oficios que ejercen las 951 personas blancas y las 77 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

De toda especie.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Comandante de armas.	4	"	4
Curas párrocos.	4	"	4
Administradores de fincas.	4	"	4
Carpinteros.	4	"	4
Preceptores.	4	"	4
Plateros.	"	4	4
Alfareros.	4	5	9
Carpinteros.	6	44	50
Albañiles.	8	40	48
Panaderos.	4	4	8
Tabaqueros.	20	40	60
Sastres.	4	3	7
Zapateros.	"	7	7
Comerciantes.	34	"	34
Herreros.	4	4	8
Aserradores.	"	8	8
Arrieros.	48	"	48
Carreteros.	35	40	75
Sacristanes.	1	"	1
Lahradores.	253	8	261
Trabajadores de campo.	929	14	943
Total.	1,306	92	1,398
Costureras.	99	23	122
Lavanderas.	42	46	88
Tejedoras de sombreros.	45	"	45
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	4,007	31	4,038
Total general.	4,133	70	4,203

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fucas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos.	4
Aldeas.	4
Caseríos.	4

Número de casas de

Mampostería baja.	33
Taifa y teja.	44
Enladrado y teja.	33
Enladrado y guano.	449

Carruages.

Volantes.	4
Quitrines.	40
Carretas.	444
Carretones y otros carros.	4

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	4,092
Caballos y yeguas.	4,436
Mulos y mulas.	78

TOMO II.

Toros y vacas.	20,842
Añojos.	2,840
Caballar.	4,596
Mular.	300
Asnal.	45
De cerda.	32,844
Lanar.	270
Cabrio.	36
Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.	
De crianza.	247
Ingenios y trapiches.	2
Potreros.	48
Estancias.	74
Vegas de tabaco.	4
Tejares y alfarerías.	5
Cateras y yeseras.	2
Carpinterías.	3
Escuelas.	4
Tiendas mistas.	4
Polperías.	8
Zapaterías.	4
Sastrerías.	4
Billares.	4
Fondas.	2

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Cucuracho raspadura.	840
----------------------	-----

Arrobas.

De arroz.	300
Bonates.	4,540
De millo.	300
De cera.	425
De queso.	4,728
De maíz.	6,460
Barriles de miel, abejas.	708
Número de colmenas.	4,250

Cargas.

De tabaco.	40
De plátanos.	2,760
De viandas.	978
De malaño.	573
De cogol. y yer. guinea.	243

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	4
De maíz.	13
De yuca.	2
De arroz.	2
De millo.	2
De plátanos.	48
Pies de idem.	40 1/2

Pastos artificiales	423 7/8
Pastos naturales	551
Bosques ó montes	26,061 1/2
Terrenos áridos	420 1/2
Total superficie en caballerías de tierra	26,940 5/8

NOTAS. Se consumen como 200 cargas de carbón. = En los cinco tejares se fabrican 200,000 piezas. = Se elaboran como 300 carretadas de cal. = Cuéntanse como 1,200 pavos comunes, 4,000 gallinas, 2,000 pollos y se calcula en 9,000 el resto de aves domésticas. = Todo el ganado es del país.

Guaimaro. (PUESTO DE) Cabeza del part.º de su nombre, situado en los terrenos del antiguo hato llamado el Ciego Guaimaro, que es una sabana de alegre y agradable aspecto, seca y llana, aunque gredosa en muchos puntos. Forma el caserío como un círculo alrededor de la iglesia, que fué reedificada en 1843; es de mampostería y tejas, y fué erigida en parroquia auxiliar de la de Sibanién con el título de Nuestra Señora de la Concepción en 1794, habiendo sido su fundador fray Gerónimo de Jesús, de la orden de San Francisco. En 1799 fué declarada parroquia independiente y después tuvo por auxiliar á la de Guaimarillo, hoy suprimida. Así es que este caserío es hoy muy extenso. Este templo es uno de los mejores que se encuentran en las poblaciones rurales de la isla; es de sólida y correcta construcción, de tres naves, y con mas capacidad de la que requiere su ordinaria concurrencia. Tiene este pueblo una escuela de primeras letras costada por el vecindario; una administración de correos de 3.ª clase, cuyo desempeño está á cargo de un administrador con la asignación de 300 ps. ls. anuales, y además tiene señalados 50 ps. ls. para sus gastos de material y escritorio. Sus agnadas consisten en 40 pozos, el arroyo Ojo de Agua y el río Guaimaro, á cuya derecha se extiende la población atravesada por el camino real del centro. Las principales ocupaciones de sus habitantes son: el tráfico de maderas, la saca de guano y el transporte de frutos y efectos para Nuevitas, Puerto Príncipe y Santa Cruz. Se elabora algun tabaco, y las mujeres se ejercitan principalmente en el tejido de sombreros de yarey. En 1827, le daba el Cuadro Estadístico 36 casas con 3 tiendas mistas, 154 habitantes blancos y 432 esclavos; 400 almas lo señalaba como aldea el censo de 1844; y el Cuadro Estadístico de 1846, le daba 47 casas de madera y 54 de embarrado y guano, con 3 pulperías y tabaquerías; 2 tiendas mistas, una panadería, un billar, 3 zapaterías, una barbería, una carpintería y 770 habitantes blancos, 56 libres de color y 58 esclavos. En los datos estadísticos de 1857, parecía con 6 casas de mampostería, 23 de tallo ó embarrado y tejas, y 43 de embarrado, guano y yaguas con 6 tiendas mistas y 450 habitantes, de los cuales 293 eran blancos, 83 libres de color y 74 esclavos. Está este pueblo á los 21º 2' de longitud N. y los 71º 3' de longitud occidental; á 48 1/2 leguas al E.-S. E. de la cabecera jurisdiccional; sobre 40 leguas del pueblo de San Miguel de Nuevitas, y 12 de la aldea de Bagá; 9 al S. E. del pueblo de Sibanién; 42 al O. N. O. del de las Tunas y 43 al N. E. del antiguo embarradero de Romero en la costa del S.

Guaimaro. (RÍO) Corriente de escaso curso que deja en su derecha al pueblo de su nombre y desagua en el río Jobabo. Part.º de Guaimaro. J. de Puerto-Príncipe.

Guainabo. (CAYO DE) Cadena de pequeños cayos en el grupo de Sabaneque, bastante cerrada á la costa, con la cual y el cayo del Obispo se forma la ensenada de este nombre ó de Yaguajay en la costa septentrional de la J. de San Juan de los Remedios.

Guajaba. (ISLA DE) Una de los mayores entre las adyacentes de la de Cuba. Constituye parte del gran grupo

de los Jardines del Rey en la costa septentrional y se halla entre el mas oriental de los cayos del grupo é isla de Cayo Romano y la costa occidental de la península de Sabaneque. Tiene mas de 10 millas de O. N. O. á E. S. E. y como legua y media de anchura. Su superficie ligeramente accidentada está repartida en 3 haciendas de cría y ceba, una de las cuales lleva tambien el nombre de la Guajaba. Su costa es firme y seca hacia el N., pero baja y cenagosa hacia el S. por donde en las altas mareas el mar deia en ella algunos charcos que se espantan como salinas. Puchlan tambien á esta isla algunas rancherías de pescadores, y como todos los grandes cayos de aquel gran grupo, está dotada de algunos manantiales de agua potable que llaman Casimbos. Tiene tambien algunos fundaderos. Por el O. se halla separada de Cayo Romano por la boca ó cañón de la Guajabá; y por el E. de la península de Sabaneque por la boca de las Caracolas del Príncipe. Rodean á esta isla varios cayos menores, hallándose su costa septentrional no lejos del veril del Canal Viejo de Bahama. Part.º y dist.º marít.º de la Guajaba. J. de Puerto-Príncipe.

Guajacabo. = Riachuelo que nace en la sabana de Caoba en el part.º de Barrancas pasando por las haciendas de San Fernando, el Mango, San Joaquín y otras, perdiéndose en la cienaga del Buey no lejos de la izquierda de los derrames del río Mahabí, del cual puede considerarse como un afluyente por su ribera izquierda. Sus aguas son potables en las crecientes. Se derrama en un grande espacio, en la seca se agota, y no recibe mas afluentes que algunas cañadas como son la Bermeja y la Cañada Larga que es un brazo del Mahabí que se le reúne por la derecha en tierra del corral Jofé. Se ha establecido sobre este río un puente en el camino de traviesa de Barrancas á la hacienda del Humilladero. Se construyó en 1846 con lozas sobre durmientes. J. de Bayamo.

Guajabon. (SIERRA DE) De estensa y amplia base, perteneciente al grupo del Rosario, en terrenos de los corrales de Sagna, San Marcos, Sumidero y San Miguel de Echevarría. Se extiende generalmente hacia el E., entroncándose con las lomas del corral del Sumidero, del Pendiceral y otras; y termina al O. con la gran altura llamada Pan de Guajabon, punto culminante de la cordillera de Guaniguanico á que pertenece esta sierra, formando parte de la del Rosario. En la sierra de Guajabon nacen entre otros los ríos de las Vegas y del Medio, que remiten al de San Marcos van á desaguar en la costa del Norte.

Guajay ó Wajay. = Part.º de la J. de Santiago de las Vegas que limita por el N. con el del Cano de la misma J. y con el de Arroyo Naranjo de la J. de la Habana; por el O. con el de Santa, por el S. con la J. de San Antonio de los Baños y por el E. con el de Managua. Está enteramente desmontado y la mayor parte de su estension se compone de llanuras ligeramente accidentadas menos por sus términos hacia el S. E. ocupados entre la hacienda de San Antonio de Barreto y el camino de Rincon de Catibazas por estribaciones que se destacan del grupo de las Tejas de Managua y que pertenecen á la sierra llamada de Bejucal. Bañan sus terrenos, casi todos de buena calidad y fértiles, el río Almendares, el arroyo Gibaro y otras pequeñas corrientes de los ríos que pasan por esta J. Sus poblaciones son: el pueblo de su mismo nombre que le sirve de cabeza, el del Catibazar y el caserío de Rancho Boyeros (VV.) Su población y riqueza agrícola é industrial, son las que detalladamente espresan los estados que á continuación se insertan. Así á este territorio como al pueblo que es su cabeza y lleva la misma denominación, nos ha parecido conveniente de ignorarlos, siempre que tenemos que mencionarlos, escribiendo su nombre con la ortografía del primero de los dos con que principiámos este corto artículo. La del segundo no es propia de una lengua, en cuyo alfabeto no se conoce la W de las lenguas de la Europa septentrional.

PARTIDO DE GUAJAY. *Jurisdicción de Santiago. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.*

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION. CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																							
		VARONES.										HEMBRAS.													
		0 á 1 aña.	1 á 10.	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100.	Rest. men.	0 á 1 aña.	1 á 10.	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100.	Rest. men.	TOTAL.					
Blancos.....		98	75	80	95	128	40	78	2	601	89	50	75	84	71	63	0	6	435	1056					
Colonos asiáticos.....		3	5	1	2	9	12	2	2	21	3	2	1	5	3	2	2	2	20	21					
Libres. } pardos		1	2	3	4	10	8	2	2	20	1	7	4	5	5	2	2	2	23	40					
} morenos		30	38	48	63	158	262	80	8	547	22	42	20	40	141	11	4	8	391	53					
Esclav. } pardos		1	2	3	4	10	8	2	2	20	1	7	4	5	3	2	2	2	23	40					
} morenos		30	38	48	63	158	262	80	8	547	22	42	20	40	141	11	4	8	391	53					
Emancipados.....		1	2	3	4	10	8	2	2	20	1	7	4	5	3	2	2	2	23	40					
Totales.....		32	122	132	164	315	390	120	12	1328	115	107	103	133	222	182	15	42	820	2217					

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
		solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.		
Blancos.....		349	202	50	239	202	14	1,056	202
Colonos asiáticos.....		21	6	1	13	6	1	21	6
Libres. } pardos		18	8	2	13	8	2	40	8
} morenos		20	8	2	13	8	2	53	8
Esclav. } pardos		455	180	12	202	180	3	1,039	180
} morenos		9	12	12	9	12	12	9	12
Emancipados.....		9	12	12	9	12	12	9	12
Totales.....		867	396	65	467	396	26	2,217	396

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.		En población.		En ingenios.		En cafetales.		En haciendas de críanza.		En potreros.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales é industriales.		TOTAL.	
		varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....		161	85	8	2	20	6	1	1	196	133	213	220	1	1	1	1	601	455		
Colonos asiáticos.....		3	5	1	2	9	12	2	2	21	3	2	1	5	3	2	2	21	21		
Libres. } pardos		6	10	1	2	10	8	2	2	20	1	7	4	5	3	2	2	23	40		
} morenos		9	12	1	2	10	8	2	2	20	1	7	4	5	3	2	2	23	40		
Esclav. } pardos		30	38	48	63	158	262	80	8	547	22	42	20	40	141	11	4	391	53		
} morenos		30	38	48	63	158	262	80	8	547	22	42	20	40	141	11	4	391	53		
Emancipados.....		1	2	3	4	10	8	2	2	20	1	7	4	5	3	2	2	23	40		
Totales.....		168	108	108	86	266	175	1	1	311	200	418	330	1	1	1	1	1328	820		

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.									
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.	
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen		
En ingenios.	2	6	2	8	2	2	2	6	10	24
En cafetales.	32	14	2	20	4	6	6	16	238	298
En potreros.	41	105	29	166	68	56	133	257	472	472
En sitios de labor.		144	58	243	24	193	229			
Totales.	85	269	89	437	20	98	252	370	607	607

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.					PARDOS Y MORENOS LIBRES.				
	VARONES.				Total de colonos asiaticos.	HEMBRAS.				Total de pardos y morenos libres.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En cafetales.	2	2	2	6	2	1	1	1	3	5
En potreros.	19	2	2	23	19	15	2	2	18	42
En sitios de labor.	2	2	2	6	2	1	1	1	3	5
Totales.	21	21	21	63	21	18	2	2	22	85

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCIAVOS.					EMANCIPADOS.				
	VARONES.				Total de pardos y morenos esclavos.	HEMBRAS.				Total de emancipados.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	12	80	8	100	10	71	9	90	181	281
En cafetales.	31	193	21	245	11	154	3	168	313	558
En potreros.	13	131	9	153	3	54	3	60	117	270
En sitios de labor.	14	118	10	142	12	58	3	73	143	285
En otros establecimientos rurales e industriales.	2	2	2	6	2	2	2	6	10	16
Totales.	70	522	49	640	41	347	12	390	1030	1030

GUA

GUA

437

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
De esta iglesia	250	224	474
San Antonio	52	41	93
Santiago de Cuba	32	30	62
Bejuical	30	21	51
Matanzas	20	48	68
Del Cano	31	22	53
Pinar del Río	3	4	7
Maribel	23	22	45
Güines	13	20	33
Canarias	68	22	90
Galicia	9	"	9
Asturias	2	4	6
Cataluña	12	"	12
Habana	3	"	3
Quemado	50	30	80
Andalucía	3	"	3
Total	691	455	1,146

Destinos y oficios que ejercen las 578 personas blancas y las 60 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Labradores	209	26	235
Arrieros	70	4	74
Carpinteros	2	2	4
Carreteros	6	"	6
Maestros de azúcar	9	"	9
Mayorales	19	"	19
Boyeros	4	"	4
Mayordomos	4	"	4
Tabaqueros	12	2	14
Del comercio	9	"	9
Zapateros	6	"	6
Total	317	34	351
Costureras	16	"	16
Lavanderas	24	12	36
Tejedoras de sombreros	20	"	20
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	177	14	191
Total general	578	60	638

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos	2
Caseríos	4

Número de casas de

Mampostería y zaguano	4
Mampostería baja	4
Tabla y teja	4

Tabla y guano	57
Embarrado y guano	3
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	9

Carruages.

Volantes	2
Quitrines	8
Carreteras	15
Carretones y otros carros	50

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	230
Caballos y yeguas	130
Mulos y mulas	200

De toda especie.

Toros y vacas	800
Añejos	300
Caballar	56
Mular	60
Asnal	2
De cerda	400
Lanar	250
Cabrio	50

Fincas y establecimientos rurales é industriales de toda clases.

Ingenios y trapiches	4
Cafetales	4
Potreros	10
Sitios de labor	116
Colmenares	2
Tejares y alfarerías	2
Caleras y yeseras	12
Escuelas	4
Tiendas mistas	3

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco	5,000
Quebrado	10,000
Cucurrucho rapadura	50
Bocoyes, miel de purga	50

Arrobas.

De café.	800
De sagú.	50
De arroz.	4,000
De frijoles.	800
De patatas.	800
De millo.	4,000
De cera.	35
De maíz.	4,000
Barriles de miel abeja.	60
Número de colmenas.	450

Cargas.

De plátanos.	400
De viandas.	2,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	40
De café.	14
De arroz.	20
De frijoles.	4
De millo.	6
Pies de idem.	48 000
Número de matas de café.	30,000
Pastos artificiales.	6
Pastos naturales.	474
Bosques.	16
Terrenos áridos.	40
Total superficie en caballerías de tierra.	260

NOTAS. Se cortan anualmente 50 cargas de caña para el consumo. = Se elaboran 501 cargas de carbon. = En los tejares se fabrican 250,000 tejas y 18,000 ladrillos. = Se cuentan unos 200 pavos, 2,000 gallinas, 500 pollos y se pueden calcular en 4,000 todas las aves. = Existen 250 caballos y mulos de tiro y carga, 40 yeguas y 100 caballos de montar. = El ganado esparcido es todo del país.

Guajay. (pueblo de) Cabeza del part.º de su nombre. Está situado en terreno llano, en medio de potreros y sobre uno de los caminos que de Santiago de las Vegas se dirige á San Antonio de los Baños, atravesando las lagunas de Ariguavabo. Su temperamento es sano, y su caserío está compuesto de 69 casas de toda clase. En estas, según el Cuadro Estadístico de 1846, 49 de guano, 4 de madera y teja y 3 de mampostería, distribuidas en 3 calles, existiendo en ellas una tienda de ropa, 3 mistas, una panadería, 2 carpinterías y 3 tabaquerías. Hay en este pueblo un cuartelillo para el cuadro veterano de la compañía de milicias de caballería que se nutre en su territorio. Residen en el Guajay el capitán pedáneo del part.º, una cartería que desempeña un comisionado con 50 ps. fs. anuales y una escuela de primeras letras gratuita para varones, costeada por los fondos municipales. Su iglesia, que es hoy de ingreso con el personal y haberes que por su clase le corresponden, se construyó de mampostería y teja en 1764, erigiéndose en ella entonces una tenencia del curato de Santiago. El Guajay se suele escribir comunmen-

te con W, pero por no existir esa letra en el alfabeto español que es el del idioma nacional de la isla donde esta aldea radica, la designamos como queda escrito. Dista 5 leguas al S. S. O. de la capital y una al N. O. de la cabecera jurisdiccional, como $\frac{1}{4}$ de legua de la Aguada del Cura, tercer paradero del ferro-carril de la Habana, y su población no pasa de 222 habitantes. El censo de 1841 le daba 284 y el Cuadro Estadístico de 1846, 114 blancos, 55 libres de color y 11 esclavos.

Guajimico. (ENSENADA DE) Pequeño arco que forma la costa del S. casi al pié de las lomas de San Juan, con una rada de mucho fondo y abrigo, pero de costa acantilada que solo ofrece una pequeña playa de arena fina hacia la entrada. Es posición muy importante, así por la limpieza de su fondo, como por la facilidad con que puede impedirse allí el acceso á todo buque. Por esta causa después de la pirática invasión de Lopez en Cárdenas en 1850, se dispuso la construcción de un reduto, guarnecido por 35 hombres. El surgidero tendrá unas 2 millas de largo y $\frac{1}{4}$ de ancho. J. y Prov.ª Marít.ª de Cienfuegos. Part.º de Cumanayagua.

Guamá. = Pequeño estero que forma la boca del brazo mas occidental del río de este nombre, que desagua con el de la Llanada en el golfo de Guaniguanico. Part.º y J. de Pinar del Río.

Guamá. = Río bastante caudaloso, cuyo curso en general se dirige al S. Baña al part.º de Pinar del Río con diferentes nombres. Nace en la sierra del Infierno, y conserva el de Guamá hasta que sale de los terrenos del Corral Guamá. Entonces recibe el de Pinar del Río á cuya población deja en su orilla derecha. Poco mas abajo toma el nombre de río de las Taironas, y después hasta la desembocadura recibe el de la Llanada, con el que espira en el golfo de Guaniguanico en la costa del S. Hacia esta última parte de su curso tambien le llaman río de Pinar del Río, nombre general con que se conocen las vegas de sus fértiles orillas. Recibe en una y otra margen numerosos afluentes. Los de la izquierda son: el arroyo Galvez, el arroyo Pinar del Río, y el arroyo Chico ó Guatán, todos de corta estension, y por la derecha son: el arroyo Yagruma, que baña á Pinar del Río, y el río Feo, en cuyas orillas radican las famosas vegas de este nombre. Este afluente caudaloso, procede del cerro de Calbas, corre al S. E., recibe varios subafluentes y desemboca en el río de la Llanada ó Guamá, no lejos de su desembocadura, enviando además directamente al mar un pequeño brazo, que toma el nombre de río Guamá y es el mismo con el cual se forma el estero que tambien lo lleva. J. de Pinar del Río.

Guamacaro. = Part.º de 2.ª clase de la J. de Matanzas, y el mas oriental y estenso de los que la componen. Limita por el N. con el de Camarioca, que actualmente pertenece á la J. de Cárdenas, por el O. con los de Santana y la Sabanilla, por el S. con el mismo de la Sabanilla y la J. de Colon, y por el E. con la J. de Cárdenas. Su territorio es llano en su mayor estension, y lo fertilizan el río Canimar y sus numerosos brazos, el de Guamacaro, el río de Limones Grandes, y una multitud de corrientes inferiores. Contiene algunas series de lomas desmontadas, y la mayor parte cultivadas. Sus poblaciones reunidas se reducen al pequeño pueblo del Limonar, en donde están la cabeza del part.º con su iglesia parroquial y su vecindario de menos de 200 almas, y al Coliseo que es un grupo de edificios que forman varias dependencias de la estación del ferro-carril del mismo nombre al de la Guanabana y al de San Miguel. Sus campiñas están casi enteramente desmontadas y cubiertas de ingenios y de todas clases de flores rurales. Los detalles de sus producciones, de su población y de su riqueza industrial son los que se contienen en los siguientes datos estadísticos.

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion de este distrito pedáneo

BLANCOS.									
CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				MUJERES.				Total de blancos.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En Ingenios.	42	296	12	250	22	108	5	135	385
En cafetales.	36	180	3	219	14	45	3	62	281
En potreros.	76	103	5	184	36	98	1	135	319
En sitios de labor.	126	562	1	689	150	180	5	335	1,024
En las restantes fincas rurales.	37	35	4	76	30	11	1	42	118
En otros establecimientos rurales e in- dustriales.	20	47	2	69	21	23	1	45	114
Totales.	316	1,195	27	1,538	263	465	11	739	2,277

PARDOS Y MORENOS LIBRES.									
CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				MUJERES.				Total de pardos y morenos libres.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En Ingenios.	12	20	1	33	10	11	1	22	55
En cafetales.	6	11	1	18	1	19	1	21	39
En potreros.	4	12	1	17	7	15	1	23	40
En sitios de labor.	20	29	1	50	16	31	2	49	99
En las restantes fincas rurales.	1	1	1	3	1	1	1	3	6
Totales.	50	73	5	128	35	77	6	118	246

PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.									
CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				MUJERES.				Total de pardos y morenos esclavos.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En Ingenios.	534	2,015	6	2,555	476	2,121	9	2,606	5,161
En cafetales.	240	662	4	906	180	1,117	5	1,302	2,208
En potreros.	256	260	4	520	234	222	6	462	982
En sitios de labor.	330	198	5	533	206	210	5	421	954
Totales.	1,360	2,935	19	4,314	1,096	3,570	25	4,691	9,005

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Castilla la Vieja.	4	"	4
Castilla la Nueva.	8	"	8
Mallorca.	3	"	3
Sevilla.	6	"	6
Valencia.	2	"	2
Cataluña.	25	3	27
Aragón.	4	"	4
Vizcaya.	16	"	16
Alava.	2	"	2
Guipuzcoa.	9	"	9
Navarra.	5	"	5
Asturias.	23	"	23
Galicia.	12	"	12
Habana.	357	210	567
Matanzas.	568	254	822
Puerto-Príncipe.	60	60	120
Trinidad.	34	32	66
Cuba.	43	49	92
Bayamo.	19	21	40
Santo Domingo.	4	2	6
Francia.	16	4	20
Inglaterra.	3	1	4
Estados-Unidos.	9	5	14
Méjico.	2	1	3
Canarias.	309	90	399
Total.	1,518	732	2,250

Destinos y oficios que ejercen las 1,643 personas blancas y las 148 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Hacendados.	50	4	54
Herreros.	9	2	11
Zapateros.	1	1	2
Carpinteros.	40	2	42
Albaniles.	10	10	20
Sastres.	1	1	2
Barberos.	1	"	1
Afareros.	6	"	6
Tabaqueros.	12	4	16
Aserradores.	4	"	4
Carreteros.	30	6	36
Cortadores.	"	1	1
Jornaleros.	30	"	30
Labradores.	610	34	644
Mandadores.	5	"	5
Arrieros.	20	1	21
Panaderos.	3	"	3
Asalariados.	32	"	32
Enfermeros.	17	"	17
Cocineros.	9	"	9
Sacerdotes.	1	"	1
Sacristanes.	"	1	1
Médicos.	6	"	6
Administradores de fincas.	10	"	10
Total.	937	65	1,002

TOMO II.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Suma anterior.	937	65	1,002
Mayordomos.	38	"	38
Mayorales.	60	"	60
Boyeros.	43	"	43
Maquinistas.	18	"	18
Vendedores.	9	"	9
Bodegueros.	7	"	7
Boticarios.	1	"	1
Maestros de azúcar.	20	"	20
Toneleros.	6	"	6
Dependientes de comercio.	20	"	20
Yerberos.	"	9	9
Escribientes.	1	"	1
Total.	1,460	74	1,534
Costureros.	10	3	13
Lavanderas.	20	18	38
Tejedoras de sombreros.	12	3	15
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	437	51	488
Total general.	1,643	148	1,791

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos.	1
Caseríos.	1

Número de casas de

Mampostería y alto.	24
Mampostería baja.	430
Tabla y leja.	142
Tabla y guano.	154
Tabla y tajamaul.	70
Embarcado y guano.	292
Guano y yagua ó yagua y guano solo.	204

Carruages.

Volantes.	12
Quitrines.	20
Carretas.	180
Carretones y otros carros.	186

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	1,582
Caballos y yeguas.	1,120
Mulos y mulas.	24

De toda especie.

Toros y vacas.	576
Añojos.	430
Caballar.	54

Mular	38
De cerda	946
Lanar	454
Cabrio	112

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches	38
Cafetales	22
Potreros	22
Sitios de labor	54
Colmenares	2
Tejares y alfarerías	40
Hornos de cal	34
Boticas	4
Tiendas mistas	8
Carreterías	2
Herrerías	2
Almacenes de frutas	4
Tabaquerías	1

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco	237,280
Quebrado	173,532
Mascabado	32,432
Cucurucho rapadura	123,685
Bocoyes miel de purga	14,624

Arrobas.

De café	20,648
De sagú	44
De arroz	38,596
De frijoles	3,216
De maíz	72,442

Cargas.

De plátanos	8,428
De viandas	16,672
De matoja	846
De cogol. y y. guinea	incalculable.
Carbon	413

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña	840
De café	18
De arroz	3
De frijoles	42
De plátanos	36
Pies de idem	47,584
Frutales	347
Número de matas de café	836,000
Pastos artificiales	25
Pastos naturales	420
Bosques ó montes	476
Terrenos áridos	82
Total superficie en caballerías de tierra	4,846

NOTAS. Entre las cantidades de café y tabaco no se cuenta lo que se cosecha en algunas líneas que no son cafetales ni vegas; el que estas producen se reduce á unas 100 ars. de café y 80 cargas de tabaco. = Se embarcan unas 1,200 cargas de carbon. = En los tejares y alfarerías se fabrican unas 250,000 piezas de teja y ladrillo. = Se cuentan como 500 pavos, 4,700 gallinas y 3,500 pollos comunes, calculándose en 10,000 todas las aves en general. = En el número de caballos, yeguas y mulas de tiro, carga y de monta había solo 2 caballos, 2 yeguas y 2 mulas que no eran del país.

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus producciones de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TREN.	TERRENO.		PUERTO.	Paradero ó embarcadero.	Distancia en millas al paradero ó embarcadero.	PRODUCTOS.			
									1859.	1860.	Boco-yes.	Boco-yes.
				De adtrmá caña.	Tiene la flaca.				Cajas.	Cajas.		
San Patricio	Don Nicolás de Cárdenas	Vapor.	Jam.º	22	18	Matanzas.	Limonar.	3	1,120	990		
Santa Lucía (a) Choca	Don Juan Vinageras	Id.	Id.	10	8	Id.	Id.	9	527	633		
Secorrio	Don José Macías	Id.	Id.	19	31	Id.	Caobas.	2	3,077	2,068		
Triángulo	Señores Agustín Baró y compañía	Id.	Id.	14	35	Id.	Caminar.	8	1,044	926		
Victoria	Don F. P. C. Thompson	Id.	Id.	12	17	Id.	Caobas.	1/2		488		
				77	99				4,121	2,250	2,994	2,514

Guamutas. (PARTIDO DE) Es de 1.ª clase y pertenece a la J. de Cárdenas. Limita por el N. en la costa septentrional de la isla y sus cayos adyacentes en el canal de Bahama desde la embocadura del río Júcaro hasta los límites del part.º de Ceja de Pablo que le sirven de frontera por el E. Continúa después por los linderos de los hatos de Santa Clara y de Montembo, dejando a este último separado. Por el S. toca con los límites del part.º de la Macagua, perteneciente a la J. de Colon, y por el O. limita con el part.º de Guanajayabo, del mismo territorio, hasta la misma boca del Júcaro. Bañan sus feracísimos terrenos los ríos del Júcaro, de San Anton y de la Palma, otras pe-

queñas corrientes tributarias de los mismos, las varias que desaguan en las lagunas del Júcaro, y otras que se encuentran en este part.º, cruzado en casi toda su extensión por los ferro-carriles de Cárdenas y el Júcaro. Sus poblaciones son: la de Guamutas que le sirve de cabeza y da su nombre, el caserio de Hato-Nuevo y otros pequeños grupos de viviendas poco importantes. Su verdadera población reunida es la que aparece en muchos de los grandes ingenios que contiene.—Los detalles sobre la misma y riqueza agrícola e industrial que tenía este part.º en 1859 son los que contienen los respectivos estados siguientes:

PARTIDO DE GUAMUTAS. Jurisdicción de Cárdenas. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganato, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES Y CONDICIONES.	CENSO DE POBLACION. CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																			
	VARONES.										HEMBRAS.									
	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 17	18 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 100	Resu- men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 17	18 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 100	Resu- men.
Blancos.....	68	278	70	86	710	232	15	10	"	1460	47	230	50	08	430	80	18	4	1	941
Colonos y emigrados de Yucatan.....	"	"	"	"	20	5	"	"	"	25	"	"	"	"	9	4	1	"	"	14
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	826	250	"	"	"	1076	"	"	"	"	"	"	"	"	"	1076
Colonos Libres.....	2	13	2	4	21	8	1	"	"	51	3	11	4	3	12	10	6	1	"	50
Colonos Escl. Libres.....	2	5	1	2	13	4	"	"	"	27	"	4	3	1	16	4	2	"	"	30
Colonos Escl. Libres.....	3	3	2	3	90	12	"	"	"	50	"	6	3	5	32	15	"	"	"	61
Colonos Escl. Libres.....	133	297	293	449	2152	871	130	24	31	4368	120	222	200	260	1150	390	121	13	4	2300
Emancipados.....	"	"	"	11	41	28	2	"	"	82	"	"	"	"	"	"	"	"	"	82
Totales.....	202	596	363	546	3313	1410	138	34	31	7148	170	473	326	335	1669	512	148	18	5	18370

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....	1,229	181	59	731	190	20	2,410	193
Colonos y emigrados de Yucatan.....	24	1	"	13	1	"	89	1
Colonos asiáticos.....	1,076	"	"	"	"	"	1,076	"
Colonos Libres.....	43	6	2	48	2	"	101	2
Colonos Escl. Libres.....	21	2	1	27	2	1	57	2
Colonos Escl. Libres.....	43	6	2	48	9	4	111	6
Esclavos.....	4,318	89	12	2,542	55	8	6,948	80
Emancipados.....	82	"	"	"	"	"	82	"
Totales.....	6,838	234	76	3,409	234	33	10,824	234

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fe- tales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- reros.		En vegas.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimient. rurales e indus- triales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos	92	60	210	120	63	41	872	643	202	77	1,483	911
Colonos y emigrados de Yucatan	23	14	25	14	
Colonos asiaticos	1070	6	1,076
Libres... pardos... ..	4	3	47	47	51	50	
morenos	17	22	10	8	27	30	
Esclavos... pardos... ..	20	..	50	61	50	61	
morenos	22	22	3033	1967	372	141	912	436	11	14	4,368	2,500
Emancipados	82	82	..	
Totales.	133	167	1520	2162	435	182	1821	1134	219	91	7,148	3,676

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								COLONOS Y EMIGRADOS DE YUCATAN.							
	VARONES.				HEMBRAS.				VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.
	Total de blancos.				Total de colonos y emigrados de Yuc.											
En ingenios	82	158	..	240	60	60	..	120	30	25
En potreros	39	83	..	122	38	23	..	61	41	101	..	25
En sitios de labor	221	627	25	873	206	414	23	643	1535
En otros establecimientos rurales e industriales	67	135	..	202	25	52	..	77	279
En poblacion	17	75	..	92	24	36	..	60	152
Totales	416	1028	25	1469	838	585	23	1446	2410	..	25	..	25	..	14	29

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.								PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.				VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.
	Total de colonos asiaticos.				Total de pardos y morenos libres.											
En ingenios	1070	..	1070	19	37	1	57	20	26	9	55
En sitios de labor
En otros establecimientos rurales e industriales	6	..	6
En poblacion reunida	6	13	..	21	5	20	..	26
Totales	1076	..	1076	25	50	1	78	25	46	9	80

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								EMANCIPADOS.									
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de pardos y morenos esclavos.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de emancipados.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.		de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	362	2261	80	3003	340	1585	98	2028	5131		80	2	82					82
En potreros.	127	232	13	372	51	90		141	513									
En sitios de labor.	220	600	92	912	210	181	45	435	1348									
En otros establecimientos rurales e industriales.	6	5		11	0	8		14	23									
En poblacion reunida.	10	10		20	4	18		22	42									
Totales.	725	3508	185	4418	611	1892	138	2641	7050		80	2	82					82

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Inglaterra.	8	6	44
Francia.	42	"	42
Estados Unidos.	29	8	37
Ambas Castillas.	49	"	49
Andalucía.	49	"	49
Aragón.	14	"	14
Asturias.	40	"	40
Galicia.	31	"	34
Navarra.	20	"	20
Valencia.	44	"	44
Cataluña.	32	"	32
Santander.	28	46	44
Islas Baleares.	4	"	4
Islas Canarias.	180	450	330
Habana.	47	"	47
Demás puntos de la isla.	972	761	4,733
Total.	1,469	944	2,410

Destinos y oficios que ejercen las 1,661 personas blancas y las 108 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Capitán pedáneo.	4	"	4
Tenientes de id.	2	"	2
Total.	3	"	3

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
<i>Suma anterior</i>	3	"	3
Cura párroco.	4	"	4
Administrador de correos.	4	"	4
Médicos.	2	"	2
Administradores de ingenio.	47	"	47
Mayorales.	29	"	29
Boyeros.	38	"	38
Maestros de azúcar.	40	"	40
Carpinteros.	40	44	54
Albañiles.	40	42	22
Carreteros.	70	6	76
Herreros.	40	"	40
Maquinistas.	20	"	20
Mayordomos.	23	"	23
Sastres.	5	"	5
Vendedores ambulantes.	13	"	43
Zapateros.	8	"	8
Alambiqueros.	2	"	2
Labradores.	655	14	669
Comerciantes.	45	"	45
Carboneros.	36	6	42
Dependientes.	45	"	45
Total.	4,053	53	4,106

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Costureras.	32	6	38
Lavanderas.	8	26	34
Tejedoras de sombreros.	68	"	68
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	500	23	523
Total general.	4,661	446	4,769

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Aldeas.	2
Caseríos.	42

Número de casas de

Mampostería y allo.	4
Tabla y teja.	30
Tabla y guano.	21
Embarrado y guano.	17

Carruages.

Volantes.	4
Quirinos.	2
Carretas.	326
Carretones y otros carros.	587

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	5,790
Caballos y yeguas.	630
Mulos y mulas.	98

De toda especie.

Toros y vacas.	540
Añojos.	470
Caballar.	200
Mular.	36
De corda.	2,780
Lanar.	2,978
Cabrio.	480

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches.	23
Potreros.	7
Sitios de labor.	226

Alambiques.	2
Talabarterías.	4
Herrerías.	2
Boticas.	4
Carpinterías.	2
Tiendas mistas.	45
Zapaterías.	2

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	550,000
Quebrado.	43,750
Mascabado.	870,000
Cucurrucho rapadura.	44,394
Pipas de aguardiente.	1,009
Bocoyes, miel de purga.	2,400

Arrobas.

De arroz.	50,000
De frijoles.	6,000
De maíz.	37,600

Cargas.

De plátanos.	3,049
De viandas.	3,425

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	850
De arroz.	72
De frijoles.	2
De plátanos.	68
Pies de idem.	9,620
Pastos artificiales.	20
Pastos naturales.	434
Bosques ó montes.	4,053
Terrenos áridos.	760
Total superficie en caballerías de tierra.	2,963

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clases de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TREN.	TERRENO.		PUERTOS.	Paradero ó embarcadero.	Distancia en millas al paradero ó embarcadero.	PRODUCTOS.					
				CABALLERIAS.					1859.	1860.	Boco- Cajas.	Boco- Cajas.	Boco- yes.	Boco- yes.
				De caña.	Tiene además la finca.									
Aurora.	Don Nicolás Valdivieso.	Vapor.	Rolix.	58	30	Habana.	La Teja.	"	4,755	"	4,825	"		
Casualidad.	Marqués Duquesne.	Id.	Jam.	45	7 1/2	Id.	Id.	"	6,178	"	6,424	"		
De los Reyes.	Don Ignacio Alfonso.	Id.	Id.	10	15	Cárdenas.	Sabanilla y Río Palma.	Chucho.	6,041	286	4,801	"		
Echevarría.	La Gran Azucarera.	Id.	Id.	49	57	Id.	Banaguas.	"	2,279	"	2,400	"		
Encanto (o) el Peñón.	Don Francisco Sotolongo.	Id.	Id.	18	72	Id.	Altamisa.	"	1,914	"	1,888	"		
Girata.	Don José Cadaval.	Id.	Id.	25	15	Id.	Sabanilla.	"	2,725	94	4,455	"		
Guamual.	Señores Guerrero y Carals.	Id.	Id.	35	25	Id.	Laguna Grande.	"	5,383	12	4,010	"		
Guasimal.	Don Francisco Calaraga.	Id.	Jam.	40	27	Id.	San José de los Baños.	"	5,185	"	5,959	"		
Jesus María.	Don Francisco Calaraga.	Id.	Id.	30	45	Id.	Altamisa.	"	4,826	"	4,514	"		
Lifano.	Don Ignacio Montalvo y Calvo.	Id.	Id.	24	36	Id.	Banaguas.	"	"	427	"	640		
Palma Cubana.	Doña Francisca Herrera de Morales.	Id.	Id.	7	5	Id.	Río Palma.	"	1,214	"	875	"		
Retribución.	Don José Guerrero.	Id.	Id.	15	25	Habana.	Cañal de San Mateo.	"	no molido.	"	2,975	703		
San Blas.	Don Vicente Querol.	Id.	Id.	12	70	Cárdenas.	Sabanilla.	"	2,672	"	4,771	"		
San Cayetano.	Don Manuel Ponce de León.	Id.	Id.	20	25	Id.	Altamisa.	"	4,729	"	4,977	"		
San José.	Don Francisco Pedrosa y Petrosio.	Id.	Id.	40	30	Habana.	Río Palma.	"	4,274	"	13,897	1,644		
San Luis.	Don José Delgado.	Id.	Id.	25	45	Cárdenas.	Banaguas.	Chucho.	12,677	1,558	13,119	812		
San Martín.	Conde de Abacá.	Id.	Id.	60	12	Id.	Banaguas.	"	750	365	1,524	204		
San Ricardo.	La Gran Azucarera.	Id.	Id.	25	12	Hab. y Cár.	Río Palma.	"	1,848	"	1,930	"		
Sa. Ana (o) San Mateo.	Doña Ana Colista de García.	Id.	Jam.	20	20	Habana.	Cañal de San Mateo.	"	3,158	170	5,944	555		
Santa Gertrudis.	Don José Manuel Esp. bus.	Id.	Id.	35	20	Cárdenas.	Banaguas.	"	5,860	437	2,724	212		
Santa Fe (o) San Mateo.	Don Gregorio Menéndez.	Id.	Id.	7	15	Habana.	La Teja.	"	3,966	no molido.	"	"		
Tecagua.	Don Víctor Morales.	Id.	Jam.	28	39	Cárdenas.	Sabanilla.	"	"	"	"	"		
Tenorio (o) Favorito.	Don José María Morales y Sotolongo.	Id.	Id.	5	"	Habana.	Río Palma.	"	"	"	"	"		
Unica.	Don Guillermo Gonzalez.	Id.	Id.	"	"	Id.	La Teja.	"	"	"	"	"		
				657	677 1/2				79,918	3,659	79,994	5,821		

Guamutás. (ALDEA DE) En el part.^o del mismo nombre y en la J. de Cárdenas. Tiene 23 casas y 219 habitantes casi en el centro del hato que también lleva su nombre, en terreno algo tanto húmedo y azogado donde se forman varias lagunas y que hace parte del gran llano de Banagüises, á orillas del camino real de la Habana á Santiago de Cuba. Data la fundación de esta aldea, rodeada de valiosas fincas de todas clases, desde la época de la fundación de Matanzas; pues su parroquia titulada de San Hilario, según se dice, quedó instalada el mismo año de 1693 en que se erigió la de aquella ciudad; y los antiguos vecinos aseguran haber oído á sus mayores que existía muchos años antes en este punto un corte de maderas de construcción para la real armada junto al cual se formaron una población de 40 ó mas casas, un hospital y otras oficinas dependientes de la marina. A pesar de su antigüedad y de la fertilidad extraordinaria de su part.^o siempre ha sido Guamutás población de muy poca importancia. El censo de 1844 la consideró como tal. En el Cuadro Estadístico de 1846 se la señalaba con una casa de mampostería, 8 de madera y tejas y 9 de guano, con 9 habitantes blancos, 3 libres de color y 8 esclavos. Sin embargo, no se crea por esto que sea Guamutás una población desatendida de recursos; antes por el contrario, cada casa contiene por decirlo así algún establecimiento. Así es que el Cuadro Estadístico de 1846 designaba en Guamutás 6 tiendas mistas, 4 tabaquerías, 3 fondas posadas, 2 panaderías, 2 zapaterías, una barbería, una carpintería, una sastrería y una herrería. La parroquia, que es hoy de ascenso con el personal que corresponde á las de su clase, es grande, de mampostería y tejas, y de bastante correcta construcción. Su cura párroco percibe como complemento de su consignación del Estado, 484 ps. fs. 35 cs., 400 el teniente cura y 300 que se consigan para los gastos de material y fábrica. Es esta aldea residencia del capitán pedáneo, de una administración de correos que es de 3.^a clase, cuyo administrador tiene una asignación de 300 ps. fs. anuales y 50 mas para gastos de material y escritorio. Dista Guamutás 40 leguas al E. S. E. de la Habana por el camino real de Cuba y 42 de la aldea de Camarones al S. E., quedando al S. del caserio de Hato Nuevo, al N. N. O. del de Alava, al N. N. E. del de Piquan y al E. casi de Camarones.

Guanabacoa. (JURISDICCION DE) ==POSICION GEOGRAFICA.==Esta J. está comprendida entre los 22° y 23° de latitud septentrional y 75° y 76° de longitud de Cádiz. ==CONFINES.==Confina al N. con el mar, al N. O. y O. con las fortificaciones de la derecha de la bahía de la Habana, y los egidos de sus barrios ultramarinos de Casa Blanca y Regla, al S. con las J. de la capital y Santa María del Rosario, y al E. con la de Jaruco. ==EXTENSION Y SUPERFICIE.==Por su N. tiene su costa marítima unas 3 leguas provinciales desde la playa al E. de Cogimar hasta la boca del río Guanabo, por cuyo curso limita con la J. de Jaruco. De E. á O. viene á abtazar igual espacio y formando como un cuadrilongo irregular, alcanza por término medio unas 2 $\frac{1}{4}$ leguas de N. á S., desde la costa hasta los confines de la J. de Santa María del Rosario. Su superficie en leguas cuadradas marítimas, se calculó en los datos estadísticos de 1861 en 14 leguas, pero el señor Pichardo las reduce á 8. ==ASPECTO DEL TERRITORIO.==Sin que se destaquen alturas muy elevadas de su superficie, la accidentada multitud de lomas y eminencias. El territorio hacia el O. es calcáreo, arenoso ó inaplicable en muchas localidades para los cultivos principales. Pero á medida que disminuyendo las cordilleras de lomas va avanzando hacia el E. y S., se advierte la mejor calidad de los terrenos en ambas direcciones, y aun por la del N. se encuentran espacios muy fértiles entre las mismas ciénagas y arenales de la costa. ==MONTAÑAS.==Entre las referidas cordilleras de lomas, pero mereciendo el nombre de eminencias mas que el de montañas, se destacan las de San Pedro y sierra de Cogimar, que cruza al part.^o de Bacuranao. Las

lomas de San Javier se extienden mas de una legua seguida por el E.; pero las mas altas son la llamada de la Jaula y las que circundan y sirven de asiento á la misma villa cabecera de Guanabacoa. ==ROS.==Las corrientes de agua de poco caudal y corto curso que bañan esta J. son: el río Cogimar ó río de las Lajas que nace en las inmediaciones de Santa María del Rosario, y después de atravesar un reducido espacio al O. de este territorio, desagua en el surgidero de su nombre, á una legua al O. de la Habana; el Bacuranao, que tiene su origen en las lomas de la Trampa y Cerro Pelado y desagua junto al pueblo y playa de su mismo nombre, después de atravesar la mayor parte de esta J.; el Tarará ó Comelute, que nace á unas 2 leguas al S. de la costa y como $\frac{1}{2}$ hacia el E. del pueblo de Peñalver, para desembocar á otra $\frac{1}{2}$ legua al E. del riachuelo de Bacuranao; el Boca Ciega ó río Itabo, que recorriendo poco mas ó menos la misma extensión, desemboca á una legua al E. del Tarará; el Martín Pérez ó Guanabacoa, que nace al E. del pueblo de San Andrés, atraviesa este territorio, y después de 4 leguas de curso desemboca en el estero ó playa de su mismo nombre; y en fin, el río Luyanó, cuya corriente baña principalmente al territorio de la Habana y una pequeña parte del de Guanabacoa. Las demás corrientes, exhaustas de agua gran parte del año, no merecen mas denominación que la de arroyos, y son las llamadas Pacheco, Chipre, Sábana, Ahogados, Fray Alonso y otras aun menos importantes. ==LAGUNAS.==Las mas notables son las de Berroa que tienen 600 varas de largo y 200 de ancho al O. del río Bacuranao, á $\frac{1}{2}$ legua de la costa. La Larga, situada al E. del mismo río, y la del Cobre, que es la mayor y abraza 2 leguas de circunferencia á una de la costa. Aun hay algunas otras de poca importancia y extensión, como la del Humo, la Amarilla, etc., etc. ==CIENAGAS.==Sin aparecer ninguna de gran extensión como en otros territorios de la isla, hay varias ciénagas y manglares en la costa de esta J., y aun no han desaparecido del todo con las obras y terraplenes que se han ido formando entre Regla y Casa Blanca, á la orilla derecha de la bahía. ==COSAS.==Limitando al N. con el mar sus part.^o de Bacuranao y Guanabo, comprende esta J. mas de 4 leguas provinciales de costa marítima, incluyendo en esta medida la de las curvas de los fundaderos de Cogimar y Bacuranao y de los esteros y ciénagas de su litoral, desde la citada playa hasta el término N. E. del part.^o de Guanabo. La costa es toda limpia para la navegación. ==PRODUCCIONES NATURALES.==ANIMALES.==Los mismos que en la mayor parte de las demás J. de Cuba. ==ROSQUES.==Los de esta J. son tan escasos que solo ocupan una superficie de 68 caballerías de tierra. ==AGRICULTURA.==El cultivo de la caña se halla tan atrasado en este territorio que solo tiene 3 ingenios en el part.^o de Pope Antonio, con 496 caballerías de tierra y 72 solamente sembradas de caña, no pasando su producción azucarera de 5,700 cajas. El cultivo del café es desconocido en este territorio; y el del tabaco solo se cosecha en algunos sitios de labor y estancias para el consumo de sus habitantes, recogiendo unos 4,000 quintales. Se cosechan en las 787 caballerías de tierra destinadas al cultivo de frutos menores mas de 9,000 ars. de arroz, otras 9,000 de maíz, 6,000 de frijoles, 6,000 de millo y 40,000 de patatas y además bastantes cargas de plátanos y raíces alimenticias. La principal riqueza de esta J. consiste en sus 16,000 cabezas de ganado que se encuentran en 668 haciendas de cría y ceba, 28 potreros, 600 caballerías de pastos naturales y 144 de pastos artificiales. El total del valor de los productos anuales de su riqueza agrícola se calculó en los datos oficiales de 1861 en 563,332 ps. fs. ==MINAS.==En Bacuranao hay 4 minas de cobre que se hallan abandonadas, y 2 de ellas ó chapapote, de las cuales una está tambien abandonada y otra está en explotación. En San Miguel del Padon hay otra de chapapote denunciada, que á principios de 1860 no se habia aun empezado á explotar. En Guanabo existen 7 minas de cobre abandonadas. ==El carácter geológico de

este territorio, no favele que encierre en sus entrañas mas metal que cobres de distintas cualidades. Asi es que siendo uno de los mas conocidos y estudiados en la isla desde que hará como treinta años empezó la industria minera á despertarse en el país, solo pertenecen á aquel número los siguientes criaderos: 2 en el part.º de Bacuranao, pertenecientes á don Juan Eugenio Martí y don Jose Suarez Argudin; uno en el part.º de Buenavista, perteneciente á don Francisco Puertes; 4 en el de Guanabo, pertenecientes á don Guillermo Knight, á don Pedro Grijol, á don Francisco Sanvalle y á los señores Rodriguez, y 4 en el de San Miguel del Padron que son de la propiedad de don Juan Cejes y de los señores La Rion. **AGUAS Y BAÑOS MEDICINALES**—Existen en esta demarcacion muchos manantiales de excelente efecto para varias enfermedades, especialmente para las del estómago y tubo digestivo. En la mayor parte de ellas predominan sustancias hidrógeno-sulfúricas, mas ó menos combinadas con magnesia, nítro ó óxido de hierro. Aunque muchos facultativos hayan analizado las varias aguas de Guanabacoa, no sabemos que se hayan remediado ni publicado sus trabajos, desiendo tanto mas de deplorar, cuanto que por su proximidad al mayor centro de poblacion de la isla, serian aquellas las primeras á que recurriría la humanidad doliente de la Habana y los pueblos mas vecinos. Las manantiales mas probados y notables se encuentran en las mismas tomas y asiento que la villa de Guanabacoa, *lugar de aguas*, segun el significado de su nombre indigena. Son los de Santa Rita, el Coronel, la Condesa, Barreto, el Esparido y Fr. Alonso. Aunque en todas hay casas para los bañistas, y la mayor parte de estos baños se toman en es aquies bajo techó, carecen sus corrientes de buenas vertederos, depósitos y de una distribución bien entendida. Además de estos baños de la villa, la risueña playa de Cogimar y el rio del mismo nombre que en ella desemboca y conserva el agua dulce hasta unas 200 varas antes de vaciar en el Océano, proporcionan á los concurrentes la ventaja de alternarla en aquel mismo punto, con la salada cuyo uso esclusivo sólo produce en toda la zona de Cuba irritaciones. **GOBIERNO**—La autoridad militar y política reside en un teniente gobernador de la clase de tenientes coroneles, que es presidente nato de todas las corporaciones civiles. La administracion de justicia la ejerce la alcaldía mayor ó juzgado de Guanabacoa, cuya jurisdiccion no solo se estiene á los partidos de este territorio, sino á

la poblacion de Regla, aunque se sitúa en un barrio ultramarino de la capital, y á la ciudad y partidos de Santa Maria del Rosario. **DIVISION ADMINISTRATIVA**—En la última territorial de la isla ha quedado reducida á tres partidos que son los de 3.ª clase de Bacuranao, Peñalver ó Pepe Antonio y San Miguel del Padron que están bajo la vigilancia de sus respectivos capitanes y tenientes pedáneos, con algunos guardias rurales y guardias civiles. **DIVISION ECLESIASTICA**—Pertenecen las 2 parroquias de ascenso de Guanabacoa y San Miguel del Padron, y las 2 de ingreso de Bacuranao y de Peñalver, al obispado y vicaría general de la Habana. **DIVISION MARITIMA**—La costa de esta demarcacion corresponde á la Prov.ª Marít.ª de la Habana, al 4.º distrito de los en que se halla dividida esta provincia, y á las subdelegaciones de Bacuranao, de la cual dependen 5 alcaldes de mar, establecidos en distintos puntos para su mayor vigilancia. **FUERZA MILITAR**—La fuerza de infanteria del ejército destacada en esta J., á fines de 1861, constaba de 4 oficiales, y 73 individuos de tropa, 6 guardias civiles de infanteria y 4 de caballeria. Además del contingente que facilitan sus habitantes para las milicias disciplinadas de la capital, han formado 2 compañías de voluntarios de infanteria con 114 individuos. **INSTRUCCION PÚBLICA**—Como este territorio es uno de los mas proximos á la capital, es tambien uno de los que mas están adelantados en tan importante ramo, contándose hasta 8 establecimientos de primeras letras gratuitos para varones y hembras, costeados por los fondos municipales, además de la escuela normal, establecida en la villa cabecera, y hasta 43 privadas, á las cuales concurren á fines de 1862, 684 varones y hembras blancos y 3 varones de color. **COMERCIO**—El principal comercio de esta J. es la esportacion de sus ganados para la capital, tomando de la misma todos los artículos de primera necesidad y haciendo la esportacion de sus frutos por el puerto de Bacuranao. **CAMINOS**—Tiene hasta 54 de 2.º órden que conducen á la Habana, Casa-Blanca, Cogimar, Guanabo, Giquabo, Santa Maria del Rosario, Tapaste, San Miguel del Padron, San Francisco de Paula, el Calvario y á otros pueblos y haciendas principales. Cuenta 4 ferro-carriles que la cruzan en su mayor estension. **POBLACION**—En los siguientes estados se detalla la que, segun el censo hecho en 1861 tenía esta J. Tambien insertamos á continuación los de su riqueza urbana y agrícola, criminalidad é instruccion pública.

ESTADO de la poblacion, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado,

CENSO DE

CLASIFICA

SEXOS Y

CONDICIONES.

VARONES.

	0 al año.	1 a 7.	8 a 15.	16 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 85.	86 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.	TOTAL.	0 al año.	1 a 7.	8 a 15.
BLANCA... { Blancos... { Asiáticos... { Mejicanos.	242	1499	1192	1059	1193	1810	1361	812	464	224	70	9	10	3	1	"	9,092	192	1264	1190
DE COLOR. { Libres... { Esclavos... { Emancipados.	65	399	367	281	217	279	322	214	142	65	29	2	11	"	5	1	2,308	76	458	502
	59	387	428	235	193	238	352	318	190	91	57	6	10	"	1	"	2,562	47	827	334
	1	6	27	16	15	6	3	1	"	"	"	"	"	"	"	"	77	"	2	13
Totales.....	361	2294	2014	1541	1502	1783	2038	1217	787	383	106	17	21	3	7	1	14,000	315	2042	2049

CONDICIONES.	Saben leer o escribir.		TOTAL.	No saben leer o escribir.		TOTAL.	PROFESIONES.	Blancos.	De color.	TOTAL GENERAL.
	varones.	hembras.		varones.	hembras.					
BLANCA... { Blancos... { Asiáticos... { Mejicanos.	3,615	2,783	6,404	5,779	4,097	9,874	Eclesiásticos de todas clases..	39	"	39
							Empleados. Activos.....	62	"	62
							Cesantes.....	14	"	14
							Militares... Activos.....	181	"	181
							Cesantes.....	38	"	38
							Propietarios.....	228	"	228
							Labradores.....	2,716	1,686	4,402
							Comerciantes.....	853	3	856
							Fabricantes.....	4	2	6
							Industriales.....	2,201	4,265	6,466
DE COLOR. { Libres... { Esclavos... { Emancipados.	669	881	1,550	4,290	4,924	9,223	Profesores de todas clases..	130	4	134
							Jornaleros.....	311	159	470
							Pobres de solemnidad.....	10	28	38
Totales.....	4,284	3,670	7,954	10,076	9,021	19,097	Totales.....	6,795	6,147	12,942

profesion y nacionalidad, existente en esta J. en la noche del 14 al 15 de marzo de 1861.

POBLACION.

CION POR

EDADES.

ESTADO.

HEMBRAS.															TOTAL GENERAL.	VARONES.				HEMBRAS.			
16 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 85.	86 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.	TOTAL.	solteros.		casados.	viudos.	TOTAL.	solteras.	casadas.	viudas.	TOTAL.	
720	699	751	835	590	392	166	48	10	15	8	2	1	7,183	18,278	6,997	2,108	292	9,397	4,179	2,067	640	6,886	
335	351	329	601	403	204	119	61	10	18	2	2	3,570	5,465	2,103	4,773	4,428	450	89	4,968	4,978	481	451	5,800
280	182	265	338	201	101	53	23	4	10	1	2	8	12,901	27,051	11,428	2,553	381	14,360	9,052	2,528	109	12,601	
5	6	5	1	"	1	"	"	"	"	"	"	"											
1341	1243	1901	1793	1197	758	333	132	24	41	4	5	8	12,901	27,051	11,428	2,553	381	14,360	9,052	2,528	109	12,601	

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSUNTES.		COLONOS.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.	8,617	6,821	73	32	*	*	15,556
Estrangeros.	68	15	12	*	*	*	95
Colonos. { Asiaticos.	*	*	*	*	608	1	609
Colonos. { Mexicanos.	*	*	*	*	9	9	18
Totales.	8,685	6,841	90	32	617	10	16,278

ESTADO GENERAL DE LOS PUEBLOS Y CASERIOS, DIVISION TERRITORIAL.

[illegible]

Estado de criminalidad en esta J. durante el año de 1882.

Delitos contra las Personas.

Contas de envenenamiento	4
Homicidios	3
Suicidios	5
Heridas leves	33
Golpes y rifas	6
Desafíos	4

Idem contra la Honestedad.

Conatos de violaciones.	4
Adulterios.	1
Raptos.	2

Idem contra el Honor.

Injurias verbales. 4

Total.	54
--------	----

Idem contra la Propiedad.

Suma anterior. 54

Asaltos y robos..	9
Incendios voluntarios..	1
Robos	3
Conatos de id.	4
Hurtos simples.	70
Conatos de hurto.	1
Plagios.	1
Estafas	1
Conatos de id.	2

Idem contra el Orden público.

Desacatos á la autoridad	4
Armas prohibidas	4
Fugas de cárceles	2
Vagancia	2
Faltas de policía	4
Ideas en el ejercicio de funciones públicas y de profesiones	4
Falsedades de todas especies	2

Total.	161
--------	-----

POBLACION Y RIQUEZA URBANA Y AGRICOLA DE ESTA JURISDICCION.

NUMERO DE FINCAS.											CABEZAS DE GANADO.											
URBANAS.				RÚSTICAS.							DE TIRO, CARGA Y DE MONTAR.				DE TODA ESPECIE.							
Mampostería.	Tabla y teja y tabla y guano.	Embarrado y guano o embarrado y yagua.	TOTAL.	Ingenios.	Cafetales.	Vega de tabaco.	Estancias y fincas de labor.	Haciendas de cría y ceba.	Potreros.	TOTAL.	Bueyes.	Caballos y yeguas.	Mulos y mulas.	Asnal.	Toros y vacas.	Añojos.	Caballar.	Mular.	De cerda.	Ladar.	Cabrio.	TOTAL.
781	1016	127	1,924	3	"	"	70	668	20	767	2,947	2340	122	"	3,838	1,452	70	7	5,152	917	801	16,068
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
12	523	22	557	"	"	"	33	171	5	209	663	515	12	"	1,331	746	76	7	932	417	91	4,812
"	"	"	34	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
4	137	107	218	8	"	"	"	173	12	188	1,169	665	90	"	600	400	"	"	3,000	400	70	6,384
"	"	"	58	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	"	5	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
54	243	164	461	"	"	"	87	924	9	861	1,110	1060	20	"	507	303	"	"	1,200	190	200	4,533
"	"	"	14	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instruccion pública de esta Jurisdiccion con expresion de los alumnos que concurrían a cada una a mediados de 1862.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		MUJERES.		VARONES.		MUJERES.	
			Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.	Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.
Guanabacoa.	Escuela normal.	"	150	"	"	"	"	"	"	"
Idem.	La Asuncion.	"	45	"	"	"	"	"	"	"
Idem.	San Ramon.	"	60	"	"	"	"	"	"	"
Idem.	Sin nombre.	"	"	"	45	"	"	"	"	"
Idem.	Santa Isabel.	"	"	"	25	"	"	"	"	"
Idem.	"	Las Mercedes.	7	20	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	San Francisco de Paula.	"	"	"	"	"	3	"	"
Idem.	"	Idem.	4	20	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	Sin nombre.	"	"	5	10	"	"	"	"
Idem.	"	Santa Isabel.	"	"	5	30	"	"	"	"
Idem.	"	Santa Clara.	"	"	2	12	"	"	"	"
Idem.	"	Sin nombre.	"	50	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	La Concepcion.	"	10	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	Sin nombre.	"	2	8	"	"	"	"	"
Idem.	"	San Joé.	6	14	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	Santa Barbara.	"	90	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	Santa Agueda.	15	"	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	"	15	"	"	"	"	"	"	"
San Miguel.	Sin nombre.	"	9	"	"	"	"	"	"	"
Pepe Antonio.	Idem.	"	12	"	"	"	"	"	"	"
Bacuranao.	Ntra. Sra. de los Dolores.	"	6	18	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	Ntra. Sra. del Cobre.	12	"	"	"	"	"	"	"
Cajimar.	Ntra. Sra. del Carmen.	"	"	"	"	"	"	"	"	"
			342	178	84	60	"	3	"	"

Guanabacoa.—Villa cabecera de la J. de su nombre, situada en los 23° 40' 26" y a los 76° de longitud occidental de Cádiz. Su caserio, compuesto de 784 casas de mampostería, 809 de tabla y teja, 338 de tabla y guano, y embarrado y guano, repartidas en 29 calles de N. a S. y 20 de E. a O., es de planta irregular y aparece rodeado de frondosas arboledas, ostentando con profusión en sus alrededores regados por numerosos arroyuelos de aguas claras y saludables su riqueza la variada flora de la isla. Se extiende esta población sobre las partes más elevadas de un grupo de colinas osificas que empiezan á accidentarse desde el mismo pueblo marítimo de Regla, que está á $\frac{1}{2}$ legua de distancia. Estas colinas, de una altura relativa de 60 metros, son esencialmente serpentinales. Según el ingeniero de minas don Policarpo Cía, que estudió y ha publicado las composiciones de que se forma este suelo, las rocas que se presentan en las eminencias que sirven á Guanabacoa de asiento, son amarillentas y de un lustre cerdoso en unas partes, de un verde mas ó menos oscuro en otras, y abundantes en todas partes en cristalizaciones y láminas de diálogo. Con frecuencia se perciben tambien hilos de menos de una línea de espesor, y aun algunos gabros oscuros, procedentes de rocas arcillosas que existieron antes en aquella misma superficie y que son hoy dan un carácter principalmente serpentinales. Por lo demás, el de este suelo, por lo calizo, corresponde mucho al de las colinas mas inmediatas á la capital. En las horas medias del día, es mayor el calor que se siente en este pueblo que en la Habana, por la reflexión del sol que produce la calidez de sus terrenos; pero las noches son sinuamente frescas y agradables. La salubridad de su temperamento, la virtud medicinal de sus aguas, sus pintorescos edificios y la facilidad de sus comunicaciones por el ferrocarril con la Habana, atraen muchas familias de esta ciudad á aquella villa, que viene á ser un punto de recreo de la mayor parte de los habitantes acomodados de la capital.—La primera mención de esta localidad remonta al año de 1485. Sorprendida en este año la Habana por el pirata francés Jaques de Sores, según documentos suscritos por el gobernador Gonzalo Pérez de Angulo y varios regidores, se refugiaron la mayor parte de las familias de la Habana á aquel lugar, en cuyo actual suelo, ó muy próximamente, existia un antiguo pueblo de indios llamado como el de hoy Guanabacoa, vez, que en el dialecto indigena significaba *sillo de aguas*. Desde 1523 los indios que lo habitaban habían sido recomendados al segundo gobernador Manuel de Rojas, por la corte. Diego de Mazariegos, que en 1556 relevó á Angulo, cuidó de ir reuniendo en las antiguas estancias de Guanabacoa á todos los que en su tiempo vagaban y hacían vida salvaje por los campos. Atizóse allí en 1576 una pobre iglesia servida por un misionero de la Orden de San Francisco, y pasaron algunos sacerdotes á sacar de la idolatría, é iluminar las mentes de aquellos infelices. En las primeras ordenanzas municipales para la isla decretadas en 15 de enero de 1574, se hacia ya referencia de este pueblo habitado entonces por unos 300 indios, poco mas ó menos. Los últimos de los contornos, residentes unos en la loma de la Cruz al S. O. de la actual población, y otros al N. E. hacia la altura que aun se llama la loma del Indio, fueron recogidos y vecindados en el pueblo por Hernán Manrique de Rojas, uno de los mas notables hacendados de la Habana que durante muchos años del último tercio del siglo XVI, corrió como protector, nombrado por el ayuntamiento de la Habana con el Patronato de los Indios y con la distribución de solares en Guanabacoa. Aquellos indigenas desaparecieron ó se amalgamaron á las dos ó tres generaciones con los demás habitantes; y á principios de este siglo solo existía con el carácter de la raza primitiva de la isla una pobre familia que ni sabia explicar su propia procedencia.—En 1607 la antigua iglesia del pueblo se elevó á parroquia y el vecindario de Guanabacoa se fué formando paulatinamente, bajo el patronato del ayuntamiento

de la capital con naturales de Canarias é individuos de color de los que se emancipaban en la Habana. Eran estos en 1684 en bastante número para que se consignase entonces una superficie de 4 leguas cuadradas á la J. del pueblo. Su fresca temperatura en las horas de la brisa, y especialmente de noche, la abundancia de sus chorros de aguas minerales y su virtud para aliviar y aun curar muchas enfermedades empezaron á atraer á algunos pulcritos de la Habana, que pasaban ya allí los meses mas ardorosos á fines del siglo XVII, fabricándose casas de recreo para la temporada. El crecimiento del vecindario, y la buena voluntad con que contribuyó á las obras de fortificación de la capital y acudió en todo caso de alarma á su defensa, fueron tan recomendados al rey por los gobernadores, que por Real cédula de 14 de agosto de 1743, este antiguo pueblo fué erigido en villa con el nombre de la Asunción de Guanabacoa, y con un escudo de armas en que figuran el mar, dos castillos y montañas. En este mismo tiempo, además de obtener el privilegio de una feria en los diez primeros dias de febrero de cada año, su irregular concejo fué elevado á ayuntamiento con 2 alcaldes, uno de la Hermandad, y algunos regidores que se repartieron los cargos municipales. Sin embargo, no tuvieron el uso de uniformes hasta los años de 1794, y no lo necesitaron para pelear con valor capitaneando á los vecinos, y vengar el incendio y el saqueo que sufrió esta villa el 7 de junio de 1762, cuando el ejército inglés desembarcado por Baquerano, marchó sobre la Habana. Entre los naturales del país fué acaso el héroe principal de aquella campaña de tres meses, el valeroso alcalde de Guanabacoa don José Antonio Gómez (V.). Llamado vulgarmente Pepe Antonín. Antes que aquella lucha concluyese terminó el su vida en el campamento de Jesús del Monte, y antes que él, habia muerto peleando en los egidos de Guanabacoa, Ruiz, otro regidor y oficial de milicias. Los cargos de justicia y gobierno los desempeñaron los alcaldes y el ayuntamiento hasta que, habiendo crecido la población en hermosura, vecindario é importancia, en octubre de 1844 fué elevada á cabecera de tenencia de gobierno, siendo su primer teniente gobernador el honrado comandante de infantería don José María Lebrado. Sus edificios principales son: La parroquia Mayor que debió ser de importancia á principios del pasado siglo, cuando en 1712 era su vicario don Pedro de Torres y Ayala, hermano del capitán general marqués de Casa-Torres, que pasó á vivir con él los dos años que duró su suspensión de mando. Se habia fundado bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, patronímica tambien del pueblo, y fué recibiendo mejoras sucesivas hasta llegar al buen estado en que hoy se encuentra, aunque sus obras y reparaciones nunca han sido costeadas sino con limosnas del vecindario y de la mitra. El actual edificio se empezó á fabricar en 1714, y se terminó en 1721, sobre el mismo lugar que ocupaba antes la anterior iglesia llamada de la Candelaria, en el centro de la población junto á la plaza principal. Es obra sencilla pero vasta y sólida. Acaso sea esta iglesia la que tenga mas hermandades religiosas en la isla. En 1803, contaba las siguientes: la del Santísimo Sacramento, tan antigua como la primera iglesia, las Animas; San José, Nuestra Señora de los Remedios, la Purísima Concepción, la Encarnación, Nuestra Señora de las Nieves, San Juan Nepomuceno y el Santo Entierro. Las obras pías fundadas para el culto de estas cofradías no pasaban en aquel año de un capital de 16,653 ps. fs. impuestos á un 5 por 100; pero los gastos se cubrieron siempre con limosnas eventuales de los cofrades, y devotos mas pudientes. Las mandas con que contaba la parroquia por separado, ascendían en 1844 á 64,071 ps. fs. y 4 rs. que contribuían con 145 ps. fs. y 6 rs. de oblatas anual. Pero las rentas parroquiales de esta iglesia en lugar de crecer como el pueblo, han disminuido tanto que en 1806 llegaban á 7,371 ps. fs. 2 rs., y en 1835 quedaron reducidas á 3,109 ps. fs., á consecuencia de la disminución que se hizo de su territorio para aumentar el de otras parroquias limítrofes. En el día se cubren los

gastos por el presupuesto. En la torre de esta iglesia se colocó en 1839 un buen reloj. El mejor de sus templos, el convento de Santo Domingo, empezó á alzarse bajo el mismo plan que hoy aparece, por la comunidad de la orden de la Habana, en los mismos solares que hoy ocupa, con un vasto pórtico, y frente en la calle de la Candelaria. El convento de San Francisco, templo espacioso y regular, se estableció también en esta villa por la comunidad de la misma orden en la Habana, en 15 de agosto de 1716, en la antigua iglesia de San Antonio. Pero se trasladó antes de 1730 al mismo edificio que se conoce con este nombre, con costado y puerta á la calle de la Concepción. La capilla de San José se fabricó poco después de establecerse en Guanabacoa el actual hospital de Caridad para hombres. La ermita de Jesus Nazareno fué fundada en 9 de abril de 1644 por el alguacil mayor de la Habana don Pedro Recio de Ojeda, con una corta cantidad de 3,000 ps. fs. y algunos auxilios mas que pudieron reunirse, en el paraje llamado del Potosí donde en 1810 se estableció también el cementerio nuevo de la población. Se reconstruyó esta ermita al mismo tiempo para que le sirviese de capilla: es de una sola nave de mampostería, con su torre colocada sobre la fachada que da al N., y á la salida de la población para la Habana. Tiene 3 altares, uno en cada costado, y el mayor, en el cual se venera una efigie de Jesus Nazareno, considerada como milagrosa y que segun tradiciones fué tallada por un indio que habitó en una choza próxima á aquel sitio. Con su culto y el cuidado del triste asilo que está contiguo, corrió hasta su muerte el venerable religioso de la orden terrera de San Francisco Fr. Ignacio de Jesus Moreno que murió hace pocos años con merecida fama de santidad. El ayuntamiento en un principio, celebraba sus sesiones en un edificio particular que se derribó después de algunos años. El actual empezó á fabricarse bajo regular planta de mampostería con algunos sillares. Es un edificio sólido y vasto para su objeto; pero de ningún gusto arquitectónico, cuya entrada y fachada principal miran al centro de la plaza de Armas — La cárcel, que es bastante espaciosa, y cuya fachada principal mira á la plaza de Armas, está contigua á la casa del Ayuntamiento, y como ésta, es un edificio de arquitectura ordinaria con sólidas paredes de mampostería, reforzada con algunas listas de sillares. Tiene capacidad para 100 presos. — El hospital de la Caridad, que es bastante amplio para una población de las mas sanas de la isla, se fabricó hace pocos años hácia 1856 con buen gusto y solidez bajo la direccion del teniente gobernador don Ramon Flores Apodaca. Las únicas rentas de este hospital son: 171 ps. fs. 31 cénts. que abona el Estado todos los años, y 451 ps. fs. 50 cénts. que percibe por los presupuestos municipales. — El teatro no merece apenas mención, ni por su capacidad, ni por su fábrica. La glorieta que se alza junto á uno de los ángulos de la plaza de Armas, es un vasto cobertizo de tablazon, que sirve de resguardo á una espaciosa sala entablada, donde se celebran bailes con orquesta en las noches de la mayor parte de los días feriados. — La estación del ferro-carril se halla cerca de la estremidad N. E. de la villa, es un edificio de vasta capacidad, sólida obra, y parecido á todos

los demás del mismo género, con algunos espaciosos almá-
cenes á su inmediación. Por último, el edificio que se ha levantado en el manantial llamado Santa Rita, cuyos baños son de los mas concurridos. — En cuanto á fábricas de particulares, entre las mas notables, podemos citar las casas de los señores Gouri, Crespo, Ponce de Leon y Armenteros, que se distinguen por su capacidad y buen gusto, entre las demás de la población, que es casi toda regular en las calles principales, y con especialidad en la llamada Real, que sirve de continuacion á la calzada de la Habana, y divide á la villa en dos mitades hasta llegar á la plaza de Armas. Entre los edificios públicos de Guanabacoa, además de los ya citados, por su objeto mas que por su mérito, debemos mencionar 4 casas que sirven de cuartel de infantería, caballería, y á los cuadros veteranos de las milicias de ambas armas que se conocen con el nombre de regimientos de infantería y caballería de milicias disciplinadas de la Habana. En 1846 mandando este último cuerpo el señor marqués de Esteva de las Delicias, se formó un cuartel dejando espaz de alojar mas hombres que hoy le cupieron. — Además de algunos espacios deshabitados dentro de su recinto, cuenta Guanabacoa 5 plazas principales, la de Armas, que es un cuadrilongo regular, la del Mercado y la de Santana, la del Cuartel Nuevo y la del Recreo. Esta se acabó de regularizar y adornar en 1856 con árboles y asientos. — Seria difícil y enojoso el apuntar el movimiento progresivo de esta población desde su origen, aunque existen muchas referencias del vecindario que ha tenido en épocas distintas; aunque esas referencias no aparecen en ningún documento autorizado. En el censo de 1774, que es el mas antiguo de todos se designaron, no á Guanabacoa sola, sino á todo su territorio, 7,998 habitantes de toda edad, sexo y condicion; pero no era este el de la población que ahora nos ocupa. Con el mismo inconveniente tropezamos en los dos siguientes censos de 1792 y 1817, que la designan el primero con 11,725 y el segundo ya con 43,333. El primer guarismo oficial del vecindario reunido en esta villa, nos lo presenta con referencia al año de 1827 el Cuadro Estadístico de 1829. Le fija en 9,423 distribuidos en 5,194 blancos, 1,786 de color libres y 2,143 esclavos que habitaban en 739 edificios de mampostería de buena construccion entre los 4,790 de toda clase que constituan la población. En el Cuadro Estadístico de 1846 aparece con 507 casas de mampostería, 329 de madera y teja y 338 de guano, habitadas por 3,434 blancos, 1,506 de color libres y 879 esclavos. Sus establecimientos públicos en aquel año eran 2 escuelas, 6 escuelas, 6 boticas, una plaza de mercado, 9 tiendas de ropa, 25 mistas, 17 pulperías, 3 fondas, una carnicería, 5 herrerías, 5 panaderías, 4 barberías, 13 zapaterías, 10 carpinterías, 4 sastresías, 2 albeiterías, 2 talabarterías y 14 tabaquerías. En los últimos estados detallados que se han publicado de esta población correspondientes á 1858 figuraban 6,880 blancos, 3 yucatecos, 4 asiáticos ó chinos, 2,945 libres y 1,610 esclavos. La naturalidad de la población blanca, ocupacion y establecimientos de comercio que habia en aquel año, con otros detalles eran los que se expresan en los siguientes estados.

VILLA DE GUANABACOA. Jurisdicción de la misma. Departamento Occidental. Población clasificada per sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																	
Y		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																	
CONDICIONES.		VARONES.									HEMBRAS.								
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100
Blancos.		198	499	390	318	1147	551	144	38	1	3196	173	609	271	405	1382	507	332	40
Colonos y emigrados de Yucatan.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Colonos asiaticos.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.		30	91	49	39	151	57	12	4	"	44	"	"	"	"	"	"	"	"
Esclavos.		32	103	49	59	133	117	40	2	"	652	41	130	61	81	210	109	45	5
Emancipados.		8	16	16	6	12	9	3	1	"	71	9	16	20	13	80	7	5	"
Totales.		238	701	513	510	1829	827	229	53	2	5085	331	1007	571	671	2270	1001	515	68

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

Número de personas que por su pobreza, e imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.

CLASES		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
Y	CONDICIONES.	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
	Blancos.	2110	828	260	2720	770	202	3880	683
	Colonos y emigrados de Yucatan.	"	"	"	"	"	"	3	"
	Colonos asiáticos.	44	"	"	"	"	"	44	"
DE COLOR.	Libres. { pardos.	816	64	51	513	28	58	1116	60
	{ morenos.	472	121	59	903	151	109	1817	103
	Esclav. { pardos.	61	"	1	60	"	2	171	3
	{ morenos.	620	40	18	725	25	11	1439	13
	Emancipados.	7	"	"	5	"	"	12	"
Totales.		3638	1063	889	1993	1032	472	11582	813

CLASES, condiciones y causas de su imposibilidad.	EDADES.					
	de 1 a 20.	de 21 a 30.	de 31 a 40.	de 41 a 50.	de 51 a 60.	TOTAL.
	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"
	"	"	"	"	"	"

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que proceden.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Cataluña.	421	49	440	Suma anterior.	409	45	454
Asturias.	422	4	123	Navarra.	4	4	8
Galicia.	69	6	74	Canarias.	444	415	859
Andalucía.	60	45	75	Mallorca.	5	"	5
Castilla.	44	"	44	Mejico.	9	43	52
Vizcaya.	47	4	51	Caracas.	5	4	9
Aragon.	3	"	3	Santo Domingo.	"	3	3
Valencia.	6	4	7	Florida.	4	4	8
Total.	409	45	454	Orleans.	"	4	4
				Francia.	2	4	6
				Inglaterra.	4	"	4
				Total.	574	481	1055

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.	Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
<i>Suma anterior</i>	374	48	424	<i>Suma anterior</i>	1,366	387	1,753
Rusia	"	4	4	Cocineros	45	40	85
Nápoles	1	"	1	Caleseros	"	30	30
Habana	526	699	1,225	Labradores	160	20	180
Matanzas	31	49	80	Chocolateros	4	"	4
Güines	44	44	88	Herreros	6	8	14
Puerto-Príncipe	40	3	43	Panaderos	9	7	16
Jamco	25	29	54	Músicos	12	40	52
Santa María del Rosario	41	37	78	Vendedores ambulantes	8	2	10
Bejucal	9	18	27	Mayordomos	3	"	3
Cuba	1	3	4	Talabarteros	4	5	9
Trinidad	"	4	4	Arrieros	15	6	21
Santiago	4	5	9	Carniceros	5	15	20
De esta villa y l.	1,962	2,773	4,735	Aguadores	40	8	48
Total	3,198	3,782	6,980	Matejeros	44	4	48

Destinos y oficios que ejercen las 1,928 personas blancas y las 2,038 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Sacerdotes	7	"	7
Frailles	5	"	5
Ordenantes	3	"	3
Abogados	18	"	18
Boticarios	5	"	5
Médicos	7	"	7
Regidores	7	"	7
Hacendados	24	"	24
Propietarios	360	7	367
Militares retirados	12	"	12
Intendente de provincia	4	"	4
Teniente gobernador	4	"	4
Alcaldes mayores	4	"	4
Secretarios de S. M	4	"	4
Administradores de rentas reales	4	"	4
Empleados de Real Hacienda	40	"	40
Escribanos	3	"	3
Oficiales de causa	4	"	4
Procuradores	3	"	3
Preceptores	5	4	9
Escribientes	49	"	49
Comisario de policía	4	"	4
Celadores	4	"	4
Comerciantes	20	"	20
Botegueros	90	"	90
Administrador de correos	4	"	4
Interventor	4	"	4
Dependientes	180	"	180
Estudiantes	80	"	80
A escuela	156	20	176
A oficio	56	10	66
Maestros de azúcar	8	"	8
Cocheros	30	"	30
Carpinteros	49	50	99
Albaniles	39	72	111
Sastres	10	50	60
Zapateros	48	60	108
Jornaleros	30	71	101
Vendedores de pan	43	2	45
Tratantes	31	"	31
Cigarreros	42	"	42
Pintores	22	44	66
Total	1,366	387	1,753

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior</i>	1,366	387	1,753
Cocineros	45	40	85
Caleseros	"	30	30
Labradores	160	20	180
Chocolateros	4	"	4
Herreros	6	8	14
Panaderos	9	7	16
Músicos	12	40	52
Vendedores ambulantes	8	2	10
Mayordomos	3	"	3
Talabarteros	4	5	9
Arrieros	15	6	21
Carniceros	5	15	20
Aguadores	40	8	48
Matejeros	44	4	48
Ebanistas	3	"	3
Armeros	4	"	4
Fonderos	6	4	10
Plateros	5	3	8
Capataces	"	3	3
Barberos	10	7	17
Dulceros	3	2	5
Revendedores	55	9	64
Hojalateros	6	1	7
Pescadores	40	2	42
Vendedores de ropa	6	"	6
Relojeros	4	"	4
Platotonianos	4	"	4
Albércares	6	"	6
Carretoneros	43	2	45
Carbateros	12	"	12
Cerrajeros	4	"	4
Peones	6	2	8
Sepultureros	"	4	4
Matadores de reses	2	1	3
Reposteros	"	9	9
Aparejeros	4	4	8
Leñadores	46	5	51
Tabaqueros	335	405	740
Municipales	13	"	13
Ministros	3	"	3
Sacristanes	3	"	3
Tajeros	8	4	12
Agrimensores	3	"	3
Sirvientes	6	3	9
Tenientes de partido	4	"	4
En el portazgo	2	"	2
Total	2,202	733	2,935

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Costureras	260	250	510
Lavanderas	94	305	399
Tejedoras de sombreros	50	41	91
Vendedoras de dulces	"	49	49
Id. de bollos	"	46	46
Id. de mondongo	"	5	5
Cornadronas	"	2	2
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	2,325	667	2,992
Total general	4,924	2,033	6,957

Carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Mampostería y alto	42
Mampostería y zaguán	414

Mampostería baja	635
Tabla y teja	809
Tabla y guano	207
Embarrado y guano	423
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	4
Accesorias	246
Cuartos interiores que se alquilan	409

Carruages.

Coches	26
Volantes	37
Quintrines	34
Carretas	30
Carretones y otros carros	45
Casaberías	4

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bucyes	280
Caballos y yeguas	609
Mulos y mulas	64

De toda especie.

Toros y vacas	350
Añojos	200
Caballar	85
De cerda	620
Lanar	64
Cabrio	100

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Vallas de gallos	4
Tren verduras	4
Sastrerías	4
Potreros	4
Dulcerías	3
Baños	8
Sitios de labor	20
Estancias	423
Billares	3
Colmenares	4
Chorolaterías	3
Tejares y alfarerías	2
Platerías	2
Barberías	6
Caleras y yeseras	8
Armerías	1
Herrerías	3
Albeiterías	6
Haticas	4
Carpinterías	14
Escuelas	4
Tiendas de ropa	45
Tiendas mistas	83
Juegos de bolos	2
Hojalaterías	2
Cigarrerías y tabaquerías	42
Peleterías	5
Cafés	2
Confiterías	4
Zapaterías	43
Talaharterías	4

Producciones agrícolas é industriales en un año.

De arroz	4,000
De frijoles	200
De patatas	4,900
De millo	800
De cera	4
De maíz	2,400
Barriles de miel, abejas	15
Número de colmenas	2

Cargas.

De hortaliza	350
De maloja	86
Bultos de casabé	800

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De maíz	4
De arroz	2
De frijoles	3/4
De maloja	22
De patatas	2 1/2
De millo	4
De plátanos	4
Pies de idem	300
Frutales	4
Hortaliza	2 1/2
Pastos artificiales	20
Pastos naturales	4
Total superficie en caballerías de tierra	595 1/4

NOTAS. Hay unas 750 gallinas y 400 pollos, calculándose el número de aves domésticas en general 4,200 y 400 patos. De los caballos, yeguas, mulos de tiro, carga y montar, había de los primeros 280, de los segundos 273 y de los terceros 140. En el hospital de Caridad hay 4 hermanas para asistir á los enfermos, y un capellán. También existe un matadero y un mercado, ambos de la mayor solidez y hermosura.

En el censo que se hizo de toda la población de la isla en marzo de 1864, aparece la villa de Guanabacoa con un aumento notable sobre los datos anteriores, componiéndose en aquella fecha su vecindario de 5,430 varones y 3,687 hembras blancas, 3,040 varones y 4,545 hembras de color, ó sea un total de 16,402 individuos de toda edad y condicion. Las autoridades y corporaciones que residen en esta villa, son las siguientes: el teniente gobernador político y militar de esta cabecera y la J. de su nombre, que es de la clase de tenientes coroneles con 2,700 ps. fs. anuales y 300 de gratificación para gastos de escritorio. La administración de justicia en esta villa, así como en todo su territorio, está á cargo de una alcalilla mayor de ingreso, cuyo personal se compone de un alcalde mayor con 3,600 ps. fs. y 400 de gratificación, un promotor fiscal con 4,000, un oficial papelerero con 360 y un alguacil con 300. El cuerpo municipal ó ayuntamiento lo preside el teniente gobernador, y consta de un alcalde, 2 tenientes de alcalde, 8 regidores, un síndico, un secretario, un contador y un mayordomo de propios. Los presupuestos de gastos é ingresos de esta corporacion en 1863 fueron los siguientes:

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Guanabacoa para el año de 1868.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Asignacion á la secretaría política.	360 »	
2.º Id. de un escribiente de id.	240 »	600 »

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

3.º Sueldos del secretario del cabildo y contador municipal.	1,200 »	
4.º Id. del oficial de la id. y otro del ayuntamiento.	1,200 »	
5.º Id. de un escribiente de contaduría.	240 »	
6.º Asignacion al mayordomo de propios.	4,600 »	
7.º Sueldo de 2 alguaciles de la corporacion municipal.	480 »	
8.º Id. del relojero y 4 ps. fs. para cuerdas.	208 »	
9.º Id. de un celador de la marca de carruages.	240 »	8,468 »

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

10.º Gastos de escritorio é impresiones.	600 »	
11.º Conservacion y renovacion de efectos.	50 »	
12.º Suscripcion á la Gaceta.	48 »	668 »
Suma y sigue.		9,436 »

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		9,436 »
13.º Haberes de los dependientes de policia municipal.	9,408 »	
14.º Id. de los de policia rural.	2,304 »	11,412 »

CAPITULO V.

Policia urbana.

15.º Gastos de alumbrado. — Alumbrado público	11,000 »	
16.º Serenos. — Haberes personales.	5,640 »	
17.º Bomberos. — Gastos.	72 »	
18.º Sueldo del jardinero del salon de Recreo	300 »	17,012 »

CAPITULO VI.

Instruccion primaria.

19.º Sueldos de 8 maestros de instruccion primaria.	4,560 »	
20.º Gastos de escuela en enseres, libros y demás.	200 »	
21.º Alquiler de edificios para escuelas.	720 »	
22.º Sueldo de las hermanas de la caridad.	432 »	
23.º Id. de la preceptora de la escuela de niñas.	552 »	
24.º Id. de 4 preceptores de los partidos.	1,920 »	
25.º 26.º Id. de 2 alumnos, uno de arquitectura en Madrid y otro en la de Guanabacoa.	888 »	6,278 »

CAPITULO VII.

Beneficencia.

27.º Vacuna. — Asignacion á los conservadores.	900 »	
28.º Dementes. — Socorros y gastos de los mismos.	250 »	
29.º Asignacion á las casas de beneficencia.	454 50	
Suma y sigue.		44,438 »

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
<i>Suma anterior.</i> . . .		44,438 "
30.º Id. á los pobres que pasan á tomar los baños de San Diego.	320 "	1,924 50

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

31.º Calles.—Empedrados y reparaciones.	1,524 60	
32.º Haberes de brigadas y escoltas de los propietarios que se ocupan en las obras públicas.	1,020 "	
33.º Reparacion y conservacion de la casa consistorial.	500 "	
34.º Emancipados, costos de los mismos.	1,068 "	4,112 60

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

35.º Sueldo de un alcalde.	540 "	
36.º Id. de un llavero.	300 "	
37.º Estancias de presos en el Hospital.	700 "	
38.º Manutencion de presos.	4,662 50	
39.º Alimento de la cárcel.	480 "	
40.º Gastos de limpieza de la misma.	400 "	
41.º Id. de escritorio.	48 "	
42.º Id. de traslacion de presos á otros puntos.	25 "	
43.º Id. de conservacion del edificio, compra y reparacion de efectos, etc.	400 "	
44.º Suministros para quintos del ejército que resulten no serlo.	400 "	
45.º Reintegro de alimentos de presos de otras jurisdicciones.	600 "	7,355 50

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

46.º Cuartel de milicias.	480 "	
47.º Id. de serenos y salvaguardias.	480 "	
48.º Id. de voluntarios.	204 "	
49.º Id. de rurales.	144 "	1,308 "
<i>Suma y sigue.</i>		59,435 60

CAPITULO XI.

Cargas.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
<i>Suma anterior.</i>		59,435 60
50.º Cánón de fincas de propios.	49 40	
51.º Censo á favor del hospital.	20 "	
52.º Fiestas de iglesia en la tutelar y Corpus-Christi.	400 "	
53.º Deudas por reintegro de los papeleteros y alguaciles á la Hacienda.	1,320 "	
54.º A don Antonio Valdés para gratificacion del padron de solares.	402 "	4,864 40

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Obras de nueva construccion.

55.º Por reintegro del presente que se le hace al ayuntamiento de Cárdenas para la ereccion de la estatua de Colon.	402 "	402 "
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------	-------

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

56.º Para calamidades públicas y otras atenciones no previstas.	1,000 "	1,000 "
Total de gastos imprevistos.		4,000 "

GUA
SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
1.º R�ditos de censos. . . .	6,500 "	
2.º Id. de solares.	160 "	
3.º Id. de censos pendien- tes.	4,380 "	
4.º Corral de conejo. . . .	162 "	
5.º Productos del rastro. . .	3,500 "	
6.º Id. de los baños de San- ta Rita.	1,284 "	
7.º Reintegro del alumno de arquitectura.	408 "	
8.º Plaza de mercado. . . .	4,166 "	43,257 "

CAPITULO II.

Oficios.

9.º Corredor de lonja. . . .	439 "	
10.º Alarifes públicos. . . .	50 "	
11.º Pregoneros.	20 "	209 "

CAPITULO III.

Derechos.

12.º Toma de razon de ti- tulos.	25 "	
13.º Rosillos de pesos y me- didas.	370 "	
14.º Licencias para fabricar. .	400 "	
15.º Derechos de caballero síndico.	409 "	
16.º Id. de alguacil mayor. .	23 "	620 "

CAPITULO IV.

Arbitrios.

17.º El de puestos públicos. .	2,401 "	
18.º El de marca de carna- ges.	1,200 "	
<i>Suma y sigue.</i>		44,086 "

GUA

461

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
<i>Suma anterior. . . .</i>		44,086 "
19.º El de vendedores am- bulantes.	4,200 "	
20.º El de escrituras y de- más documentos p�- blicos.	90 "	
21.º El de carro conductor de carnes.	510 "	
22.º El de lid de gallos. . .	500 "	
23.º El de producto de eman- cipados.	4,900 "	
24.º El de capturas de cimarr- ones.	60 "	
25.º El de reintegro que ha- ce el rematador del corral de conejo. . . .	450 "	
26.º Billares y tiendas abier- tas.	516 "	8,227 "

CAPITULO V.

Cárcel.

27.º Reintegro para alimen- to de presos no po- bres.	4,200 "	
28.º Producto de la sala de distincion.	80 "	4,280 "

CAPITULO VI.

Multas.

29.º Por la parte que se cal- cula correspondo � los fondos municipales percibir de la Realiza- cienda en las multas impuestas por faltas de policia � otras. . . .	400 "	400 "
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------	-------

CAPITULO VII.

Impuestos.

30.º Por el 4 p�o sobre la renta de las fincas ur- banas y de la pen- diente.	23,800 "	
31.º Por el 1 p�o sobre el capital de los solares y de la pendiente. . .	350 "	
32.º Por el 2 p�o sobre las fincas rústicas. . . .	4,350 "	
33.º Por las cuotas sealadas � la industria y al co- mercio.	8,900 "	
34.º Por el 2 p�o sobre de- rechos curiales. . . .	300 "	37,700 "
<i>Total de ingresos ordinarios.</i>		61,393 "

PARTE SEGUNDA.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS.

CAPITULO UNICO.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
35.ª Por las dos últimas mesadas de remate de los háfios de Sta. Rita que ingresaron después de aplicados los fondos existentes para la calzada de Copimar.	400 "	400 "
Total de ingresos extraordinarios.		400 "

Resumen de la segunda seccion.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.	61,393 "
Parte 2.ª Ingresos extraordinarios.	400 "
Total general de ingresos.	61,793 "

Resumen general del presupuesto.

Gastos.	61,793 "
Ingresos.	61,793 "

Para gastos de la alcaldía y tenencia de la misma, abona además la Real Hacienda 300 ps. fs. todos los años. — La policía de seguridad y vigilancia de esta población está á cargo de un comisario de 2.ª clase con 4,000 ps. fs., 43 municipales, un cabo y 13 serenos. Hay además organizadas 2 secciones de bomberos: una de blancos con 46 individuos y otra de color con 357, incluidos los gefes y oficiales. Todos los gastos y haberes de la policía municipal ascienden á 15,228 ps. fs. anuales. Los gastos de alumbrado se presuponen en 11,000 ps. fs.; pero para el entretenimiento y renovación del empedrado solo se consiguan 2,544 ps. fs. 60 cs., incluidos los haberes de los brigadas y escoltas de los presidiarios que se ocupan en estas obras. — La administración de rentas es de 5.ª clase y su personal está reducido á un administrador con 1,200 ps. fs. anuales y un interventor con 600. Los gastos de material y escritorio de esta oficina se presuponen en 450 ps. fs. al año. Depende de esta administración el colector de consumo de ganados que se calculó percibiría por sus derechos en 1,863, 500 ps. fs. — Para el expendio de billetes de la lotería hay en esta villa tres comisionados con el 2 p/o sobre lo que recaudan: los dos primeros con 504 ps. fs. cada uno

por aquel concepto, y el tercero con 420. — La administración de correos es de 3.ª clase. — Tiene Guanabacoa un subdelegado de medicina y cirugía, 3 escribanías públicas y una Junta de Caridad, presidida por el teniente gobernador y compuesta del cura párroco, el subdelegado de medicina, un regidor que hace las veces de secretario, y un vecino distinguido. — Entre los establecimientos públicos y privados para la enseñanza de los jóvenes de ambos sexos de esta villa merece especial mención la Escuela Pia, que se fundó al ver los felices resultados que dieron siempre en la Península estos institutos dirigidos por los religiosos de la regla de San José Calasanz. La necesidad de mejorar la instrucción pública en la isla hizo venir á algunos PP. de aquella orden. Así que los hubo en número bastante y que estuvieron concertadas las bases y recursos necesarios, púsoles en posesión del convento de San Francisco de esta villa, después de trasladar á todos los religiosos secularizados de esa orden al antiguo convento de San Agustín de la Habana. Así se fundó el colegio de Escuelas Pías de Guanabacoa en 19 de noviembre de 1837. Destinóse desde luego á ser como un plantel de futura reforma de la enseñanza, toda vez que se abrió exclusivamente ese establecimiento para la educación e instrucción de alumnos normales y de niñas, destinados á practicar escuelas de primeras letras. La enseñanza de los primeros abraza dos años, durante los cuales, además de perfeccionarse en la lectura y caligrafía, cursan religión y moral, la gramática castellana en toda su estension, retórica, poética y literatura española, aritmética demostrada, física, química é historia natural, historia de España y de la isla, geografía y astronomía, agricultura, pedagogía y dibujo lineal, con nociones de geometría. Escaso tiempo aquel para que puedan adquirir tanta copia de conocimientos ni los mejor dotados de ingenio y voluntad. Mas sencilla y adsequible es la instrucción de los niños concurrentes á la Escuela práctica, dividida en dos secciones, que comprenden todos los elementos de la primera enseñanza completa. El número de alumnos normales no pasaba á fines de 1862 de 450. En el mismo edificio está ya preparado un vasto departamento donde, cuando este artículo se escribe, estará ya araso abierto un colegio de internos, dirigido por los PP. bajo un pie y reglamento semejantes á los de los establecimientos de la misma clase, que con tanto éxito manejan en Madrid y otras poblaciones principales de España. El personal del de Guanabacoa se compone del padre rector, que al mismo tiempo es director de la Escuela Normal para profesores, de 8 PP. profesores, de 5 hermanos menores llamados operarios, y del número de dependientes y criados suficiente para las atenciones y servicio interior del establecimiento. Hay 2 escuelas gratuitas de primeras letras para varones y otras 2 para niñas, en una de las cuales practica la enseñanza las hermanas de la Caridad. Las 4 son costeadas por los fondos municipales, importando sus gastos de haberes y material 3,464 ps. fs. El número de alumnos que concurrían á ellas á fines de 1862 ascendía á 290 varones y 447 hembras. La comisión local y auxiliar de enseñanza se compone del teniente gobernador, que es su presidente nato, 3 vocales, un secretario y vocal adjunto para los exámenes de preceptores. — Diariamente se va aumentando este pueblo con edificios regulares y espaciosos. Sus principales calles son: la Real, la de la Concepción, la de Cadenas y la de Palo Blanco, que forma el extremo occidental del pueblo, siendo el punto de mayor reunión de carruajes y paseantes en las tardes de los días festivos. — Distá la villa de Guanabacoa 295 leguas de Baracoa, 197 de Bayamo, 7 de Bejucal, 32 de Cárdenas, 67 de Ciego de Avila, 45 de Colon, 259 de Guantánamo, 44 de Guatimay, 41 de Güines, 2 de la Habana, 202 de Haguajay, 8 de Júcaro, 204 de Sagua, 206 de Manzanillo, 20 de Matanzas, 136 de Nuevitas, 47 de Pinar del Rio, 443 de Puerto-Príncipe, 40 de San Antonio de los Baños, 76 de Sagua la Grande, 25 de San Cristóbal, 84 de San Juan de los Remedios, 2 de Santa María del Rosario, 6 de San-

tiago de las Vegas, 234 de Santiago de Cuba, 99 de Sancti-Spiritus, 88 de Trinidad, 480 de las Tunas y 76 de Villalra.

Guanabana. (CASERIO DE LA) Caserio poco distante al E. de la estación de su nombre, donde se unen las dos líneas de los ferro-carriles de Matanzas y del Coliseo. Está situado en una pequeña Manana del antiguo hato de Canimar ó Caneymar, como á $\frac{3}{4}$ de legua de la orilla izquierda del río del mismo nombre, entre el caserio de Canimar al E. N. E., el de la Cidra al S. S. O. y la ciudad de Matanzas á 2 leguas al N. O. Hasta hace pocos años era la única población y cabeza del antiguo part. á que daba su nombre, y recientemente se ha incorporado al de Guamaearo. Para el cuartel del piquete de guardia civil establecido en este punto, alquila la Real Hacienda una casa en 468 ps. fs. anuales. El Cuadro Estadístico de 1846 le daba 4 casas de manpostería, 7 de guano y 5 de madera; 2 tiendas mistas en ellas, y una población de 63 blancos, 9 libres de color y 27 esclavos, J. de Matanzas.

Guanabana. (ESTACION DE) En el part. de Guamaearo y como á $\frac{1}{2}$ legua casi al O. del caserio de la Guanabana. Es la primera estación del ferro-carril de Matanzas á la Sabanilla, hay prolongada hasta la Unión, distando de esta cabecera 7 $\frac{1}{4}$ millas inglesas, 4 $\frac{1}{4}$ de la Sabanilla, 14 $\frac{1}{4}$ de la Unión por la misma vía férrea y mas de 6 al S. del paradero de la Cidra. Es asimismo la Guanabana la segunda estación del ferro-carril del Coliseo que hasta aquí desde Matanzas sigue paralelo al de la Sabanilla, desviándose en la Guanabana al S. E.; pero dicho ferro-carril no tiene estación propia y no se detiene su tren sino lo preciso para tomar algún pasajero. J. de Matanzas.

Guanabito. (arroyo) Afluente derecho y poco importante del río Cauto. Sirvió para marcar por el E. los límites de los antiguos part. de Cauto, el Santo Cristo, y el de Guanajabo. Su corriente desaparece casi siempre en épocas de seca. J. de Itayano.

Guanabo. = Part. de 3.ª clase de la J. de Jaruco. Limita por el E. con la costa desde la Boca Ciega de la laguna del Cobre hasta la de Jaruco; por el O. con la J. de Guanabacoa, de la cual le separa el río de Guanabo; por el S. con el part. de Tapaste, y por el E. con el del Río Blanco del Norte. Este territorio bañado por aquella corriente, el arroyo del Rincon y algunos otros pequeños cursos que se reúnen al río de Jaruco, es en parte accidentado y en su mayor extensión llano, con algunas campiñas férciles cuyo cultivo ha promovido la formación de algunos caserios. Sus terrenos cultivados están repartidos en 3 ingenios, 7 potreros y 206 sitios de labor y estancias. Sus poblaciones son el pueblo de Guanabo, que le sirve de cabeza y da su nombre, y los caserios llamados de la Boca de Guanabo, del Rincon de Sibanimar, el de la Boca de Jaruco y el de Jiquiabo. Casi toda la parte septentrional del part. es quebrada, corriendo casi en una línea paralela á las sierras del Cachon de Guanabo y de Sibanimar, bien que la separan el río de Guanabo á la primera de la segunda, y el arroyo de Ahoga-Gallinas á la segunda de la tercera. Esta última está separada al E. por el río de Jaruco de la loma del Tumbadero y sierra del Arzobispo, que continúan la cadena de colinas paralelas á la costa. — Bañan al part. el río de Justiz, que con su afluente el arroyo Arenas, sirve de límite al O. hasta que desagua ó se pierde en la laguna del Cobre; el río de Guanabo, límite de la J. durante algun tiempo, entra despues en ella y en este part. desagüando así que recibe por la derecha al arroyo de Ahoga-Gallinas, en la ensenada de Sibanimar, en donde forma el puerto llamado del Río de Guanabo, y tambien de la Boca de Guanabo. El arroyo de Ahoga-Gallinas corre de E. á O. á lo largo de esta demarcación y de la Loma Blanca, serpenteando largo tiempo por su falda meridional hasta la Sierra de Sibanimar. El río de Jaruco, límite de la J. desde que recibe por la izquierda al río

Jiquiabo, atravesado por el camino real que por el paso de las Cruces conduce al caserio de Jiquiabo. Los pasos mas notables que ofrecen estos rios son: el de Jiquiabo, algo mas arriba del paso llamado de don Rafael Bello, inmediato al E. del pueblo de Guanabo. El paso de Cruces sobre el río de Jarro sirve al camino que queda mencionado. No tiene el part. mas puente sino el del camino real que atraviesa el río de Justiz y se dirige al E. hacia el paso de Félix Ruiz. Además de este camino atraviesa á este territorio en toda su estension, el que viene de la tienda de Bajurayabo y conduce al río de Justiz algo mas abajo que el anterior, y pasando por la laguna de Cachon llega al pueblo de Guanabo, cruza su río por el paso de don Rafael Bello, y sigue fuera del part. despues de pasar por delante de la taberna la Cruz del Padre y de atravesar el río Jiquiabo. Además está al medio día del part. otro camino que se desprende del anterior en la misma taberna de Bajurayabo, y que se dirige por cerca del pueblo de Peñalver. El aspecto del part. en general y como puede deducirse de lo que Havana referido es quebrado, de lomas y arenales excepto un valle muy bajo y anegadizo, donde se halla el pueblo que le sirve de cabeza, siendo el terreno fértil y seco. Casi toda la orilla izquierda del río de Jaruco es pantanosa y la costa que media desde la Boca Ciega al Rincon es de arena, quedando cerca de la primera y paralela á la misma costa el terreno anegadizo que llaman laguna del Cobre, que se prolonga con algunas interrupciones hasta el mismo caserio del Rincon de Sibanimar. Entre éste y la boca del río Jaruco la costa es pedregosa, bastante súcia y orillada de arrecifes. El part. abunda en minerales y segun el Cuadro Estadístico de 1846, además de la mina de cobre del potrero Peñas Altas, se denunciaron y pusieron en explotación otros 3 criaderos del mismo metal hacia Jiquiabo, en tierras del ingenio de Jarro. Tambien son minerales las aguas de los baños sulfurosos del Boticatio, llamados así por estar situados en tierras del ingenio demolido del mismo nombre, siendo de las que llaman en la isla 'empladas'. Sus baños son tres; el primero el de Copey que solo es agua potable, y que por su naturaleza fresca suele usarse para las enfermedades de irritación; el segundo la Pailita y la Paila Grande el tercero que no son potables y tienen su origen en una mina en que á poca profundidad no se encuentra sino chapapote, que sin duda comunica á las aguas cierta propiedad particular; por lo que los medicos que las conocen las recomiendan, no tan solo para las enfermedades cutáneas sino para las neuralgias y otros males nerviosos. En una de las lomas de Majana hay otro baño mineral de chapapote que brota de una piedra viva, por una abertura de una vara de circunferencia. Es útil para las enfermedades nerviosas; las aguas son potables y muy cristalinas. — Tuvo este territorio en otro tiempo muchos ingenios y caletales la mayor parte demolidos y convertidos en potreros y estancias ó sitios de labor, siendo los cultivos mas comunes las raíces alimenticias, plátanos, arroz, frijoles y maíz. Estas producciones y el carbon que principalmente se fabrica en lo que se llama Loma Blanca, de la cual baja regularmente por cargas, son los principales ramos de comercio de este territorio que lo hace con la Habana, ya por la vía de tierra, ya por las embarcaciones costeras que llegan á la boca de Guanabo. Entre los puntos notables del part. pueden citarse la Cruz del Padre que está hacia los límites de la J. hacia el O. Este punto se llama así por una cruz de madera puesta á consecuencia de haber sido asesinado un sacerdote hace muchos años. Casi frente á esta cruz hay una taberna. Como única singularidad citaremos en la sierra de Loma Blanca dos cavernas, una mayor que otra. La primera con un salon como de 4 varas de ancho y 5 de largo, tendrá unas 7 de alto, con 3 ó 4 divisiones, y está poblada de jutias. Hay otra caverna en el sitio llamado los Calderos, cuya entrada es de vara en cuadro. — Para los demás datos estadísticos de su población y riqueza agrícola é industrial insertamos los siguientes estados.

PARTIDO DE GUANABO. *Jurisdicción de Jaraco. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.*

		CENSO DE POBLACION.																				
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
Y																						
CONDICIONES.		VARONES.									HEMBRAS.									TOTAL.		
		0 á 7 años.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 40.	41 á 60.	61 á 80.	81 á 100.	mas de 100.	Resq. men.	0 á 7 años.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 40.	41 á 60.	61 á 80.	81 á 100.	mas de 100.	Resq. men.	TOTAL.
Blancos.....	DE COLOR.	91	146	108	91	295	174	70	7	926	20	109	82	87	196	200	133	36	5	838	1761	
Colonos asiáticos.....		4	3	1	2	5	4	1	1	21	4	9	7	4	5	3	40	3	3	75	86	
Libres.....	{ pardos. moran.	20	22	11	119	25	5	2	2	211	3	6	10	41	2	9	50	7	1	122	333	
Esclavos.....	{ pardos. moran.	51	28	26	42	188	127	105	17	38	11	17	5	5	5	30	85	3	2	42	133	
Emancipados.....		2	2	2	20	2	2	2	2	20	2	2	2	10	2	2	2	2	2	10	867	
Totales.....		94	201	162	179	610	330	181	27	1781	62	109	121	203	249	236	278	40	5	1306	3150	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FJA, POR ESTADOS.

		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
CLASES Y CONDICIONES.	DE COLOR.	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....		737	165	24	624	165	49	1,764	165
Colonos asiáticos.....		12	6	3	68	6	1	96	6
Libres.....		182	13	6	162	13	7	333	13
Esclavos.....		517	52	16	216	52	14	847	52
Emancipados.....		2	2	2	10	2	2	30	2
Totales.....		1,391	238	49	1,059	238	72	3,150	238

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

		En población.		En ingenios.		En haciendas de crianza.		En potreros.		En vegas.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales é industriales.		TOTAL.	
CLASES Y CONDICIONES.	DE COLOR.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.....		148	170	66	91	2	2	57	25	2	2	646	522	2	1	27	29	926	888		
Colonos asiáticos.....		10	30	7	10	2	2	2	2	2	2	4	35	2	2	2	2	21	25		
Libres.....		30	25	11	10	2	2	2	2	2	2	165	81	2	2	2	2	211	122		
Esclavos.....		8	3	8	15	2	2	1	11	2	2	6	13	2	2	2	2	13	42		
Emancipados.....		29	17	320	76	2	2	107	38	2	2	118	147	8	2	2	2	555	18		
Totales.....		225	245	427	212	2	2	140	76	2	2	940	802	10	3	30	91	1781	1320		

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								
	VARONES.				MUJERES.				Total de blancos.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	21	53	12	86	41	48	2	91	187
En potreros.	12	21	2	35	0	14	2	16	51
En sitios de labor.	191	400	46	637	62	320	131	513	1,150
En estancias.	2	21	2	25	1	1	1	3	28
En otros establecimientos rurales e industriales.	2	21	1	24	19	10	1	30	54
En poblacion.	2	21	1	24	19	10	1	30	54
Totales.	220	486	63	769	131	402	135	668	1,437

CLASES DE LAS FINCAS.	PAIDOS Y MORENOS LIBRES.								
	VARONES.				MUJERES.				Total de pardos y morenos libres.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	10	7	1	18	0	10	4	20	38
En potreros.	35	127	8	170	10	2	88	100	270
En sitios de labor.	35	127	8	170	10	2	88	100	270
En poblacion.	35	127	8	170	10	2	88	100	270
Totales.	45	138	9	232	22	28	92	142	374

CLASES DE LAS FINCAS.	PAIDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								EMANCIPADOS.							
	VARONES.				MUJERES.				VARONES.				MUJERES.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios.	38	204	81	323	27	25	30	82	414	20	20	20	10	10	10	30
En potreros.	21	61	20	102	11	28	12	49	157	20	20	20	10	10	10	30
En sitios de labor.	65	10	124	209	61	68	31	160	260	20	20	20	10	10	10	30
En estancias.	2	0	8	10	2	2	2	6	10	20	20	20	10	10	10	30
En otros establecimientos rurales e industriales.	2	9	8	19	2	2	2	6	10	20	20	20	10	10	10	30
En poblacion.	2	9	8	19	2	2	2	6	10	20	20	20	10	10	10	30
Totales.	110	239	117	466	90	126	82	324	527	20	20	20	10	10	10	30

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
Asturias	40	"	40
Cataluña	20	2	22
Canarias	128	29	157
Castilla la Vieja	2	"	2
Galicia	21	"	21
Murcia	7	"	7
Méjico	2	"	2
Montevideo	7	"	7
Manila	3	"	3
Navarra	4	"	4
Andalucía	22	"	22
Santander	8	"	8
Vizcaya	9	"	9
Valencia	7	"	7
Jaraco	57	14	71
Matanzas	12	7	19
Habana	25	4	29
De esta jurisdicción	582	782	1,364
Total	926	838	1,764

Destinos y oficios que ejercen las 1,268 personas blancas y las 333 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
Capitan pedáneo	1	"	1
Tenientes de id	2	"	2
Curas	1	"	1
Médicos	2	"	2
Carpinteros	15	11	26
Mayordomos	3	"	3
Bat. gueros	9	"	9
Arrieros	24	10	34
Carboneros	38	17	55
Tejeros	11	2	13
Tabaqueros	21	11	32
Panaderos	1	"	1
Pescadores	34	4	38
Boyeros	3	"	3
Mayorales	7	"	7
Dependientes de comercio	22	"	22
Vendedores ambulantes	6	"	6
Jornaleros	43	30	73
Labradores	398	93	491
Total	644	175	819
Costureras	30	24	54
Lavanderas	21	17	38
Tejedoras de sobabrerros	59	22	81
Modistas	"	20	20
Dedicadas á sus quehaceres domés- ticos	547	75	622
Total general	1,268	333	1,601

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblo	1
Caseríos	4
Número de casas de	
Tabla y teja	53
Tabla y guano	311
Embarrado y guano	62
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	74
Carruages	
Quitrines	2
Carretas	12
Carretones y otros carros	16

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	230
Caballos y yeguas	901
Mulos y mulas	31
De toda especie	
Toros y vacas	408
Añojos	53
De cerda	520
Lanar	49
Cabrio	136
Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases	
Ingenios y trapiches	3
Potreros	7
Sitios de labor	205
Estancias	1
Caleras y yeseras	1
Panaderías	2
Eseuelas	1
Tiendas mistas	11

Pondas	4
Valla de gallos.	4
Iglesia parroquial.	1
Cementerio	1

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	8,084
Quebrado.	7,600
Cucurúcho raspadura	9,300
Bocoyes miel de purga	220

Arrobas.

De arroz	4,020
De frijoles.	4,600
De patatas.	4,200
De millo.	850
De queso	609
De maíz	2,024

Cargas.

De plátanos.	8,914
De viandas	4,450
De maloja.	450
De cogol. y y. guinea	368

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	32
De arroz.	7 1/2
De frijoles.	6
De palatas.	4
De millo.	14
De plátanos.	7
Pies de idem.	640
Frutales	4
Hortaliza	1
Pastos artificiales.	11
Pastos naturales.	425
Bosques ó montes.	26
Terrenos áridos.	279
Total superficie en caballerías de tierra.	516 1/2

NOTAS. Hay como 12,830 gallinas y 13,224 pollos comunes, calculándose el número de aves domésticas en 32,170. Entre los caballos y yeguas de tiro, carga y de montar, son 14 de los primeros, 511 de los segundos, y el resto de las demás clases, siendo todos del país.

ESTADO demostrativo del número de ingenios de este partido con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	PUERTO MOTEL.	CLASE DE TREN.	TERRENO. CABALLERÍAS.		PUERTO.	Paradero o embarcadero.	Diferencia en milas al paradero o embarcadero.	PRODUCTOS.	
				De caña.	Tiempo ade- más la fin- cu.				1859.	1860.
San Nicolás.	Don Guillermo Gonzalez	Vapor.	Jam.	18	31	Habana.	Compo. Flo.	2	1,350	1,370
Majana.	Don Agustín Ugarte.	Buey.	Id.	15	20	Id.	San Miguel.	2	768	784
San Francisco.	Don Antonio Maria del Valle.	Vapor.	Id.	20	13 1/2	Id.	Hoc. de Jarac.	3	1,414	1,412
				53	74 1/2				3,492	3,576

Guanabo. (puerto de) Cabeza del part.º de su nombre con 44 casas y 212 habitantes. Está situado en un pequeño valle que riega el río de Guanabo, á cuya orilla izquierda aparece el pueblo, resguardado al N. por la sierra del Cañon, al N. E. por la de Guanabo, y al E. por otras que corresponden al antiguo cantón ó cuartón de los Múñives. Es el terreno inmediato llano y húmedo, por lo cual no es Guanabo nada saludable. Está situado á los 23º 8' 30" de latitud boreal y á los 75º 50' 40" de longitud occidental de Cádiz. Data su fundación desde el año de 1800 en que empezaron á formarse las primeras viviendas en el corral Guanabo de Juntas, creándose la parroquia bajo la advocación de Santa Ana tres años mas tarde por el ilustrísimo señor España que segregó su demarcación de la parroquia de Río Blanco del Norte. La dotó desde su creación con 2 sacerdotes, un cura y un teniente de cura, sacristán mayor, y la dió por auxiliares otras dos tenencias, las de Jiquiabo y la de Bacuranao con el título de sacristías mayores. Hoy es la de Guanabo parroquia de ingreso con el personal y haberes que la corresponden por su clase. La iglesia, colocada sobre un terreno llano á orillas del camino que por la costa se dirige de la Habana á Matanzas atrajo pobladores que establecieron sus viviendas en su inmediación para emprender algunos tráficos comunes. La planta del caserío es bastante regular. Forma como un cuadrilongo que atraviesan de E. á O. en su mayor extensión dos calles amplias llamadas Real y Nueva, cruzadas de N. á S. por las de Santa Ana, del Callejón, del Silicio y alguna otra vía. El Cuadro Estadístico de 1827 designó á Guanabo con 40 casas, de ellas 8 de mampostería. En 1843 contaba 6 de madera, 4 de mampostería y 45 de embarrado y guano, y el Cuadro Estadístico de 1846 le enumeró con 32 casas de embarrado y guano, 20 de madera y 6 de mampostería. El único edificio notable de este pueblo es la iglesia cuyo frente mira á la calle Real, con el costado á la de Santa Ana, teniendo anexo é inmediato á su fondo el cementerio. También al fin de la misma calle Real está una sala de baile ó glorieta, único lugar de recreo de la población. Aunque no ha tenido nunca gran importancia este pueblo, sin embargo, por datos referentes á sus diversas épocas nos parece que ha perdido algo de su primitivo fomento y tráfico. Así resulta de los detalles con que aparece en los diferentes censos que lo mencionan. El Cuadro Estadístico de 1827 le señalaba 14 tiendas mistas, un almacén de víveres, 2 fondas, 2 panaderías, una barbería, una zapatería, una herrería, 2 boticas y 3 tabaquerías. En 1846, según el Cuadro Estadístico del mismo año, no contaba sino 3 tiendas mistas, 5 tabaquerías, una panadería, una sastrería y una zapatería. Lo mismo se advierte con respecto á su población. El Cuadro Estadístico de 1827 la componía de 430 blancos, 34 libres de color y 30 esclavos, y el censo de 1846 le daba un total de 270 con el cual convenían los datos que se recogieron en 1843 y se publicaron en las Memorias de la Sociedad Patriótica, y se ha reducido como vemos en el guarismo que fijamos en el principio de este artículo por los últimos datos. Reside en este pueblo el capitán pedáneo del part.º, el cura de la feligresía, y su teniente cura sacristán mayor. Tiene una escuela gratuita de primeras letras para varones, costeada por los fondos municipales. — El único suceso notable que presenta la historia de este pueblo y su part.º, es la insurrección llamada de Peñas Altas en la noche del 15 de marzo de 1812. Sublevóse la dotación del ingenio de Peñas Altas, cuyos cañaverales no distan mucho del pueblo, y sin duda este suceso hubiera sido todavía mas desastroso sin la energía con que los habitantes reprimieron la insurrección, cooperando muy principalmente con su tino y valentía don Antonio Ortuella, mayoral del espresado ingenio. Con el corto número de operarios blancos que en él había se sostuvo acerbitando á los sublevados con su machete hasta que llegaron los primeros socorros del pueblo, con los cuales y ya á la cabeza de algunos hombres detuvo á los sublevados en su marcha hacia las fincas vecinas. Ori-

huela logró destrozarlos y contener el movimiento que por fin fué completamente sofocado con la llegada de alguna tropa de la capital. No fué esta la única ocasión en que han probado su valor los campesinos de Guanabo conteniendo levantamientos de negradas. Con motivo de aquel incidente, que por su naturaleza había alarmado á todo el territorio, empezaron á crearse las compañías sueltas de milicianos rurales de Fernando VII. La mas antigua es la que se organizó en este pueblo, y que en la reorganización de estas compañías, que tuvo lugar en 1825, quedó comprendida en el primero de los escuadrones de la misma denominación. — Parte de este pueblo un camino carretero que sigue hasta Matanzas, atravesando al part.º por Peñas Altas y la Cruz del Padre. Presenta malos pasos, casi intransitables, principalmente el de la laguna del Cañon, junto al río Jaruco. También hay un camino de travesía que corre al S. con dirección al ingenio de la Chumba, y en fin, al O. se dirige el camino que llaman de Bacuranao, que es el que viene de la Habana también con muy malos pasos desde que llega al part.º, poniéndose enteramente intransitable en tiempos lluviosos por causa de los desbordes del río de Justiz. El pueblo no puede aprovecharse del río inmediato para aguadas, porque subiendo las mareas por la corriente hasta muy corta distancia, son salobres sus aguas. Tiene, pues, que proveerse acarreadola desde muy larga distancia, ya del río arriba, ya de dos manantiales de muy buenas aguas, distando el uno $\frac{1}{2}$ de legua y el otro $\frac{1}{4}$, teniendo ambos sus correspondientes bracas. — Distá Guanabo 5 leguas al E. N. E. de la villa de Guanabacoa, 7 de la Habana en la propia dirección, 5 al E. $\frac{1}{4}$ S. E. del caserío de Cajimar, 5 al E. N. E. del de San Miguel del Padrón, 4 al E. N. E. del de Santa Fé, 2 $\frac{1}{2}$ casi al E. de la aldea de Dolores, 3 al N. E. del pueblo de Peñalver y otras tantas al E. S. E. del surgidero de Jaruco, hallándose casi directamente al N. del pueblo de Tapaste.

Guanabo. (río de) Río que precede de la loma de San Francisco Javier y de otras alturas situadas en la parte N. E. de la J. de Santa María del Rosario, á la cual durante algun espacio separa de la de Guanabacoa, que también queda limitada por el mismo río, hasta el centro del corral Guanabo de Juntas de la J. de Jaruco. Deja el río de Guanabo á su izquierda al pueblo de su nombre, y desagua en la ensenada de Sitanimar, cerca del caserío llamado la Boca de Guanabo, formando un pequeño puerto de 4.ª clase. Corre casi siempre al N. y vacía en el mar por la costa septentrional. J. de Jaruco.

Guanabo. (PUNTA DE) Es pequeña y tiene en frente una serie de escollos, é indica por el O. la entrada del puerto que forma en su desembocadura el río Guanabo. Costa del N. J. de Guanabacoa.

Guanacabibes. — Península que forma el extremo occidental de la isla, desde el istmo que estrecha el golfo de su nombre, en la costa N. O., y el golfo de Guaniguani, en la meridional de la isla. Es un territorio por lo general estéril, estando en casi toda su extensión ocupado por pedregales de los llamados seboruales ó por pantanos plagados de lagunas. Estas se hallan principalmente en la parte del istmo de la península, y las mas notables son: la Siguanaca de Lopez, Jobero, Herraduras, Búfalo, San Fernando, Alcatraz-Grande, Alcatraz-Chico, etc. El nombre de esta península fué dado por el señor La Torre, porque justamente ocupa el mismo territorio que habitaron los antiguos indígenas guanacabibes. En medio de estos pedregales y en el promontorio que forma el cabo Corriente, se levantan las dos únicas eminencias que existen en esta península, llamándose la meridional, Vigía-antigua hacia el extremo del cabo, y la otra Vigía-actual, que está así al N. de la punta del Fraile. J. de Pinar del Río.

Guanacabibe. (golfo de) Estensa escotadura angu-

lar abierta en lo mas occidental de la costa del N. entre la punta del Cajon y el extremo occidental del cabo Buena-Vista, cerrada al O. casi en todo su frente por el mas estenso de los bajos de los Colorados que están cubiertos de escollos. Estiéndense de N. E. á S. O. y presenta en su veril oriental una sonda que varia entre 48 pies castellanos que tiene el extremo N. y 24 que deja en el extremo meridional. El veril occidental frente al cual se levantan tambien algunos escollos aislados presenta de sonda entre 24 pies que tiene al N. y 27 que deja al S. Entre el extremo meridional y la punta del Cajon, varia la sonda del golfo entre 48 y 36 pies y al S. O. del citado extremo meridional se halla la parte mas profunda del placel de este golfo, que es de 126 pies. Las inmediaciones de la orilla tienen una profundidad que varia entre 12 y 48 pies. Hacia el N. E. el golfo tiene tres salidas: una con fondo de 42 pies, entre el cayo de Buena-Vista y la costa; otra de igual fondo entre la punta occidental de dicho cayo y un bajo pequeño que por allí se interpone, y á cuyos extremos tiene 6 pies de sonda; ofreciendo en su parte central tan solo 4 $\frac{1}{2}$ pies. La tercera abertura que se inclina hacia el quebrado de Buena-Vista, se halla entre el citado bajo y el mayor de los Colorados. El fondo de esta salida varia entre 24 y 30 pies.

Guanacaje. (CASERIO DE) Pequeñísimo caserio situado alredecor de la iglesia de su mismo nombre que es la parroquia del part.º de San Marcos. Esta parroquia en el día es un regular templo rural. Se fundó para el servicio espiritual de los muchos grupos de caseríos de labradores y vengeros que tienen sus viviendas diseminadas por las inmediaciones. Su fábrica se ha ido mejorando desde que se elevó esta iglesia á la categoría de parroquia de ascenso con el personal y haberes que la corresponden por su clase. Está bajo la advocacion de Santa Ana, á menos de 2 leguas provinciales al S. E. del pueblo de la Candelaria. Hállase este pequeño caserio no lejos de la margen derecha del rio Bayate en el Dist.º del pueblo y J. de San Cristóbal.

Guanaja (DISTRITO MARÍTIMO DE LA) Ayudantía de matrículas, dependiente de la provincia de Nuevitas, que estendiéndose su demarcacion, segun la division hecha en 1830, por toda la costa que corre desde la punta Curiana al O., hasta la del Atto de Juan Danié al E., inmediato á la punta de Arenas en la península del Sabinal, comprendiendo los cayos que se estenden desde el meridiano de la punta Curiana citada al E. Además del ayudante con su tribunal y cirujano, reside en el embarcadero de la Guanaja un subdelegado, otro que lo es de cayo Romano y 2 alcaldes de mar que tienen su respectiva demarcacion. La boca de las Carabelas, y la bahía y rio del Jigüey dependen tambien de esta ayudantía. Prov.ª Marít.ª de Nuevitas. J. de Puerto-Príncipe.

Guanaja. (PUERTO DE LA) Con el nombre de bahía se designa un arco que forma en la costa septentrional de la isla la mar interna que cierra al cayo Romano. Abra entre las puntas Braba que es de poñascos, y la de Pilotos al E. Pero el puerto propiamente consta del semicírculo que se estiende entre la punta Gorda que es de piedra y la Punta que está al E. El fondeadero tiene 6 pies de sonda. El embarcadero se halla en la orilla meridional, le antañose junto á él una aldea. Desaguan en esta bahía el rio de la Soledad y algunos otros riachuelos ó esteros. Entrase en este surgidero por el cañon de la Guajaba, que se halla casi directo al N. E. y por la boca de las Carabelas del Principe mucho mas al E. (VV. sus artículos). Fue el puerto de la Guanaja, hasta que se trasladó su habilitacion al de Nuevitas, el mas frecuentado de los de la ciudad de Puerto-Príncipe. En la actualidad no le frecuentan sino algunos buques de cabotaje, que vienen ó van á los puertos de la Vuelta Arriba. Prov.ª Marít.ª de Nuevitas.

Guanaja. (PUEBLO DE LA) Cabeza del part.º de Cubitas, á orillas del embarcadero de su bahía, en terreno cenagoso y de planta tan irregular, que no forma ni una calle. A pesar de sus cenagosos contornos, es de temperamento saludable. Su tráfico, antes de mucho movimiento, ha decaído en gran manera desde que se habilitó el puerto de Nuevitas. Hacia el S. tiene algunas tierras excelentes para el cultivo. Su vecindario está enteramente privado de agua corriente y se provee de varios aljibes y pozos potables y del Soledad, rio que desagua no lejos al O. en la misma bahía. En 1827 se componía esta aldea de un pequeño cuartel para un destacamento de infantería, una pulpería, 4 almacenes, 12 malas casas, y 12 chozas ó ranchos de pescadores con 45 habitantes blancos y 6 esclavos. En 1844 alcanzaba ya 126 habitantes, y en 1846, segun el Cuadro Estadístico, tenía 3 casas de tabla y guano, 3 almacenes de depósitos y 3 tiendas mistas con 82 habitantes blancos, 25 libres de color y 6 esclavos. En 1852 contaba 4 casas de tabla y teja, 34 de tabla, tejamaní ó guano, con 2 tiendas mistas, 144 habitantes blancos, 22 de color libres y 2 esclavos. Los datos estadísticos de 1858 le señalaban con un vecindario de 138 individuos de toda edad, sexo y condicion. Está á los 21º 45' de latitud septentrional y por los 44º 25' 30" de longitud occidental de Cadiz, y á 12 leguas N. N. E. de la ciudad cahecerá.—La Guanaja debió su poblacion á los barracones que á mediados del siglo XVII levantaron los que se ocupaban en la exportacion de pieles, carne salada y ganado para los corsarios extranjeros, y fué desde entonces el punto que rivalizaba con la bahía de Nuevitas para el contrabando que sostuvieron los de Puerto-Príncipe casi constantemente desde que á principios del siglo XVIII se posesionaron los ingleses del archipiélago de Bahama. Cerca de este puerto ocurrieron muchos encuentros por mar y tierra con piratas y corsarios. A mediados de febrero de 1779 desembarcaron en la Guanaja algunos centenarios de filibusteros ingleses que tomaron posesion de Puerto-Príncipe el 23 del mismo mes para salir al día siguiente de la poblacion acosados por su vecindario armado. Al retirarse para sus banderas que habian quedado en este punto, fueron alcanzados cerca de la sierra de Cubitas y del punto donde hoy está el caserio de la Estrada, ocurriendo allí un sangriento choque que costó la vida á bastante gente por una y otra parte como puede verse en las páginas 225 y 326 del tomo VII de las *Memorias de la Sociedad Patriótica de la Habana*. J. de Puerto-Príncipe.

Guanajay. (JURISDICCION DE) —POSICION ASTRONÓMICA.—Se estiende el territorio de esta J. en la parte mas estrecha del Departamento Occidental, entre los 22º 50' 30" latitud N. y los 76º 22' 37" longitud occidental de Cadiz. —LÍMITES.—Al N. con el mar, al E. con las JJ. de Santiago de las Vegas y San Antonio de los Baños, que tambien le limita por el S. E.; al S. con la J. de San Cristóbal y al O. con la de Bahía Honda. El límite occidental lo forma la orilla derecha del rio de Santiago hasta el punto en que divide la circulacion del corral de San Blas. Aquí principia el límite meridional que atraviesa por su centro los corrales del Cuero y San Salvador. Desde el asiento de este prosigue por la izquierda del rio del mismo nombre, que mas adelante se llama de la Tumba, con cuya denominacion se reune al rio de Cayajabos que pierde la suya para tomar la de rio de Pedernales. Sus orillas sirven algun tiempo de límite hasta recibir al arroyo Pedernales, y desde su confluencia corre la linea al E. formando varios ángulos y arcos por los corrales de Rio-Grande, Artemisa, Majana, Guanimar y Guathroa. El límite oriental, que es muy sinuoso, corre al N. hasta la tienda del Blanquizar por la ladera meridional de la sierra de Anafé; continúa algun espacio por esa misma direccion, y al llegar á los nacimientos del rio de Baracoa sigue por su orilla izquierda hasta su desembocadura en la costa. —ASPECTO DEL TERRITORIO.—Por su N. O. y hacia los límites con la J. de Bahía-Hon-

da; y hacia los del S. E. con la de San Cristóbal, es quebrado, presentando lomas de alguna consideración. Al N. de la sierra de Anafe hay un llano de alguna estension que llega hasta la costa, y al S. de la misma sierra y de las lomas del Jobó se estiende una planicie muy fértil, aunque poco regada, con terrenos de excelente calidad para el cultivo del café. No son menos fértiles las lomas y espacios comprendidos entre ellas y la costa del N., que están algo mas regados, y que fueron puestos en cultivo desde el siglo XVII. **—MONTAÑAS.**—La sierra de Peña Blanca, la loma del Mulo, la Pelada y otras de las del Cuzco, la sierra de Rubin al S. de Cabañas, lo mismo que la loma de la Papaya, y la de la Gobernadora al S. del caserio de Quebra Hacha. Las lomas del Jobó en el part.º de Cayajabos se prolongan hasta el O. de la villa de Guanajay, á cuyo N. E. se levanta la sierra de Anafe, conocida con el nombre de Mesas del Mariel. En fin, las lomas de la Vigía con 400 varas de altura, la de la Yaya y otras, que sirven de contorno oriental al puerto del Mariel. **—RIOS.**—En la costa del N. desaguan el rio Santiago, que sirve de limite occidental con el de Cabañas, en cuyo puerto desagua. El de la Plata, que desemboca en la ensenada de Benet, en el mismo puerto, con otros arroyos. El de la Dominica, que derrama en la laguna Caiman y comunica con aquel mismo puerto. Otro rio de la Dominica mas oriental y menos caudaloso que el anterior desagua por el puerto de su nombre. El del Mariel que, despues de reunirse al Rio-Hondo, desemboca en el puerto de su nombre. El rio Cañas, que junto con el Macagual desagua en el mismo puerto. El de Mosquitos, el de Guaijaban y el de Banes ó Hani proceden de la sierra de Anafe que forman surgideros y puertos con sus desembocaduras. El del Salado de corta estension, y el rio de Baracoa que sirve de limite oriental á esta J. Todos ellos pertenecen á la vertiente septentrional. Dirigen su curso hacia el S. perdiéndose en sumideros interiores, el rio de Elmones que baja de la loma del Jobó, y el rio de las Capellanías que viene de la sierra de Anafe y toma el nombre de rio de Guanajay al recibir los arroyos que habian á esta villa cabecera. Ultimamente el rio de Cayajabos que desciendo de la loma del Jobó y pasa por el pueblo de su nombre, se reúne en el limite meridional con el rio de la Tunba para llamarse de Pedernales, y recibe por la derecha el arroyo de Pedernales despues de un largo curso. Es el mismo rio que llamándose de Majana desagua en la ensenada de este nombre. **—LAGUNAS.**—Las ciénagas de la costa en su parte menos limpia presentan algunas lagunas, de las cuales mencionaremos como la mas estensa la de Puente ó Fuente Paloma, entre la boca de la Ortigosa y Cabañas. La laguna del Caiman, que prolongándose de N. á S. forma el estierco ó istmo llamada la Herradura y que recibe el rio de la Dominica que viene de la loma del Jobó. Es una verdadera abisera que desagua en una de las grandes ensenadas del puerto de Cabañas. Se encuentran además otras pequeñas lagunas al N. y S. de las Mesas del Mariel, principalmente en el part.º de la villa cabecera, pero todas se agotan en las secas. **—MANANTIALES.**—Entre los mas notables debemos mencionar el que se descubrió en 1842 en la loma de la Vigía, cerca del pueblo del Mariel que se surte hoy de sus aguas: otro cerca de dicho puerto y de la orilla del rio Macagual, en el cual desagua con una corriente muy caudalosa aun en las mayores secas y el abundante y agradable ojo de agua del cual se provee el pueblo de Cayajabos. **—COSTAS.**—La comprendida entre la boca del rio Baracoa y la punta de la Yana es por lo regular alta y acantilada, aunque presenta algunas playas y numerosos puertos. Desde dicha punta de la Yana hasta la boca del puerto de Cabañas, es mas baja y forma una ciénaga de manglares poco estensa. El contorno de ese último puerto tambien está ocupado por manglares, y desde su boca hasta la de la Ortigosa es tambien baja y cenagosa. Viniendo del O. hasta la punta de la Dominica es limpia, y desde dicha punta hasta la boca del puerto de Cabañas presenta un bajo cuyo veril varia entre 6, 14, 72

y 20 brazas, prolongándose mas alla de la boca del puerto hasta la de la Ortigosa, pero por las inmediaciones de esta punta presenta numerosos escollos. Las puntas mas notables de esta costa son, viniendo de Occidente, la de la Ortigosa y la del Uvero, entre la de Cabañas y la citada de la Ortigosa; la de los Cayos cerca de la boca del puerto de Cabañas y frente á unos escollos que ensucian la costa al O. de dicha boca; la del Guayabal, la de la Dominica, la de la Yana y la de Guanios entre los puertos de Cabañas y el Mariel; las puntas de Oeste y de Este que forman la boca del citado último puerto, y la punta Guaijaban entre los puertos de Guaijaban y Banes. Las corrientes inmediatas á la costa se dirigen al O. Algo separadas de dicha costa corren al N. N. E. y N. E. $\frac{1}{4}$ E. Frente al rio Baracoa es directa al N. en busca de la del Canal Nuevo de Bahama. **—PUERTOS.**—Viniendo del O. el de la Ortigosa, de 3.ª clase, á la boca del rio de su nombre, el de Cabañas, estenso puerto de 2.ª clase con numerosas ensenadas entre las cuales las mas notables son: la de Rojas, Juan Tomás y Banet. En su centro se levantan varios cayos, entre los que se encuentran el de las Almorjas, el de Coco y la península impropiaamente llamada cayo de Juan Tomás, donde se halla el torreón de la Reina Amalia. El de la Dominica, de 4.ª clase, á la boca del rio de su nombre. El Mariel, puerto de 2.ª clase con un torreón á su boca, y en su interior las ensenadas de Jacos y de la Angosta y otras con los cayos Largos y Ratonos. El de Mosquitos, estero á la boca del rio de su nombre. El de Guaijaban, puerto de 4.ª clase, en la desembocadura del rio Guaijaban; el de Banes, puerto de 3.ª clase, con un torreón tambien á la boca del rio de su nombre, y el de Baracoa, que es de 4.ª clase. **—PRODUCCIONES NATURALES.**—ANIMALES.—Los generales á los demás territorios de la isla, criándose además en los part.º de Guayabal y Cayajabos algunos venados. **—MINERALES.**—Existen tres minas en el part.º de Mariel de olla y chapapote, y una de la misma clase en el del Guayabal. **—AGRICULTURA.**—La antigua parroquia de Guanajay que ocupa casi toda la estension de la actual J., fué hasta la cuarta década de este siglo el territorio mas rico y productor de toda la isla, principalmente en café y azúcar, para cuyo cultivo son muy á propósito sus terrenos. Para el primero los que están inclinados hacia la costa del S. que son hermejos por lo general, y para el segundo cultivo los terrenos de excelente tierra negra que riegan los rios y arroyos que van á desagua en la costa septentrional. En época posterior es cierto que ha disminuido bastante la produccion de azúcar y café en los part.º que hoy forman la J. de Guanajay, y principalmente la del segundo artículo. Ya no son, en efecto, lo que fueron aquellas bellisimas y ricas fincas de café que cubrian casi completamente á los part.º de Cayajabos y de Puerta de la Guira, en otro tiempo el mas rico y poblado de toda la isla. Demolidos una gran parte de aquellos cafetales, ha bajado tambien mucho la produccion de los restantes, cuyas dotaciones han ido menguando cada año por muchas causas, entre otras por el continuo trasporte de esclavos hacia la Vuelta-Arriba para dedicarlos al cultivo de la caña en los grandes ingenios de la J. de Matanzas, y en los muy productivos y recientemente fomentados de las fértiles llanuras de Cárdenas y de Banaguines. Los ingenios de la J. no han sufrido menos: ya son pocos los de los part.º de Quebra-Hacha y Cabañas que puedan llamarse productivos y valiosos, como se calificaban no ha mucho tiempo; y tanto esos distritos como los del Mariel, Guanajay y Guayabal, han visto demolerse un número notable de las fincas productoras de azúcar. Sin embargo, y aunque su antiguo laboreo haya cansado sus terrenos, en 1860 se contaban aun 64 ingenios, 45 cafetales en actual explotacion, y en cambio de las fincas demolidas de una y otra clase habia 99 potreros, 1,129 sitios de labar y estancias y 44 vegas. Estas pequeñas fincas, aunque no representan la riqueza absoluta que suponen los ingenios y cafetales, indican el bienestar que produce en la clase agricola la reparticion

de la propiedad. Así, pues, sus principales producciones son: mas de 2,000,000 de arrobas de azúcar, muchas arrobas de patatas, unas 80,000 de arroz, mas de 12,000 de frijoles, 14,000 de maíz, etc., y bastantes cargas de plátanos y raíces alimenticias y gran cantidad de granos y forrages. Llegando á unos 20,000 quintales el tabaco que se cosecha anualmente. Existen tambien en esta J. algunos tejares, colmenares, caleras y yeseras, en que se fabrican mas de 400,000 piezas de alfarería, sus colmenares producen sobre 700 barriles de miel de abejas, 680 ars. de cera, mas de 3,500 carretadas de cal, contándose tambien entre sus productos, gran número de pipas de aguardiente, mas de 21,000 bocoyes de miel de caña y algunas cargas de carbon. Tambien contiene cierto número de grandes haciendas y potreros dedicados á la cria y ceba de ganado.—**bosques.**—Esta J. casi toda desmontada hace mucho tiempo, apenas tiene alguno que otro bosque poco importante, por lo cual, y por las talas continuas y poco juiciosas hechas en los últimos años escasean las maderas de construcción, pero se encuentran algunas caobas, magüeyes, jeniquenes y aigodones que pudieran aprovecharse, y no son escasos los árboles frutales. La superficie que ocupan sus bosques se ha computado en unas 682 caballerías de tierra.—**comercio.**—Tuvo que suspenderse la habilitación del puerto del Mariel que durante once años fue teatro de un mezquino movimiento comercial con el extranjero, reducido casi todo á la esportación de mieles y á la importación de madera, por no corresponder la esportación á las esperanzas que desde mucho antes de 1814 se habían concebido, creyendo que se podría convertir en otro puerto como el de Matanzas, aun sin observar que eran muy diferentes las circunstancias de esta J., en las dos épocas en que se solicitó y concedió su habilitación. Sostiene, sin embargo, con la capital un estenso tráfico de cabotaje por los puertos del Mariel y Cabañas, y por el ferro-carril de Guanajay y el ramal del de la Habana. Se estrae y conducen al puerto de la capital casi todos sus azúcares, á donde tambien se lleva la mayor parte del café, que aun se cosecha en varios de sus partidos. En cambio de estos frutos los buques de cabotaje introducen especialmente por los puertos de Mariel y de Cabañas, y el ferro-carril de Guanajay, un valor cuantioso de provisiones, de géneros y efectos propios para el envasamiento del azúcar y café, procediendo todo de la Habana. Tambien el comercio interior es muy valioso y activo, siendo los principales centros de este movimiento comercial los pueblos del Mariel y Guanajay, el cual hace mucho tiempo que surte una gran parte del territorio occidental.—**ADMINISTRACION Y GOBIERNO.**—El político y militar está á cargo de un teniente gobernador de la clase de tenientes coroneles, presidente nato de las corporaciones civiles de este territorio. Su administración de justicia está desempeñada por una alcaldía mayor de ascenso, cuya jurisdicción se extiende además á la civil de Bahía-Honda.—Los intereses procomunales están administrados por el ayuntamiento que reside en la villa cabecera, en donde tambien radican todas las demás oficinas y corporaciones que corresponden á esta demarcación y de las que trataremos en el artículo especial de la villa de Guanajay.—**DIVISION ECLESIASTICA.**—Depende del obispado de la Habana y su vicaría general, comprendiendo las 9 parroquias de Guanajay, que es la mas antigua y fué matriz de todas y hoy la única de término, y las de ingreso del Mariel, Puerta de la Gira, Artemisa, el Guayabal, Quiebra-Hacha, Cabañas y Cayajabos. Existen en Iba la

J. además 16 oratorios.—**DIVISION POLITICA.**—Se divide esta J. en 8 partidos, que son: el de la villa cabecera que es de 3.ª clase, y los de 2.ª del Mariel, Cabañas, Cayajabos, Puerta de la Gira y el Guayabal, que como todos los de la isla, se hallan administrados por sus respectivos capitanes y tenientes pedáneos.—**DIVISION MARITIMA.**—La costa de esta J. forma el 6.º distrito de la prov.ª marít.ª de la Habana, y está á cargo de un ayudante que reside en el puerto del Mariel, del cual dependen los subdelegados del puerto de Cabañas y Bahía-Honda y los alcaldes de mar que residen en Guanajay, Cabañas, Banes, Baracoa, Mariel, la Dominica y otros puntos.—**DIVISION Y FUERZA MILITAR.**—En el año de 1826 se crearon en esta J. las comandancias de armas de Guanajay, Mariel, Puerta de la Gira y Cabañas, habiendo para la defensa de varios puntos de este territorio las baterías siguientes: el fuerte de San Elias en la orilla izquierda del puerto del Mariel que hacia su boca al E. tiene un torreón; el fuerte de la Reina Amalia que defiende al puerto de Cabañas y su entrada, y el torreón que se halla al O. del estero de Mosquitos. En la misma orilla del puerto Rio Guajabon se levanta una batería, y en fin, á la orilla izquierda de la boca del puerto de Banes está edificado otro torreón. Los edificios militares son: el cuartel de Guanajay, que es el mejor y mayor de todos, el del Mariel, el de San Luis de la Seiba y el hospital militar de la villa cabecera. La fuerza militar destacada en esta demarcación á fines de 1862 se componia de 63 hombres de infantería veterana, 13 de artillería, 21 de infantería de Guardia civil y 17 de caballería de la misma clase. Se nutre además en los part. de esta J. y en el de Seiba del Agua de la de San Antonio de los Baños, el 8.º escuadron de milicias rurales de Fernando VII, y otro de voluntarios con 109 plazas y una compañía de voluntarios de infantería con 122. Puede tambien considerarse como fuerza armada en este territorio, en caso de necesidad, las dos secciones de bomberos que hay en la villa cabecera compuestas de 142 individuos blancos y de color y 28 guardias rurales.—**INSTRUCCION PUBLICA.**—Esta J. es una de las de la isla en que está mas atendida la instrucción primaria, habiendo en ella 14 escuelas para varones y 3 para hembras, costeadas por los fondos municipales. Se hallan en los pueblos de Cayajabos, Guayabal, Guanajay, Mariel y Artemisa.—**COMUNICACIONES.**—La carretera de la Habana á Pinar del Rio y hasta 49 catiños de 2.ª orden que conducen á San Antonio de las Vegas, Alquizar, Artemisa, Puerta de la Gira, Mariel, Quiebra-Hacha, Cayajabos, Banes y á otros pueblos, caseríos y haciendas principales. Pero la via de comunicacion mas importante de esta J. es el ramal del ferro-carril de la Habana, que arrancando de la estación del Rincon se dirige á la villa de San Antonio de los Baños, continúa desde ese paradero hasta Ceiba del Agua y torciendo en este hacia el N. O., termina en la estación de Guanajay, interin se realiza el antiguo proyecto de prolongarlo hasta el pueblo y puerto del Mariel, cuya ejecución daria aun mayor vida á este territorio donde el principal renglon de la riqueza del país, que es el azúcar, anda hace ya muchos años decadente.—**POBLACION.**—Los siguientes estados presentan la que en 1864 tenia esta J., así como su riqueza urbana y agrícola en 1858, su movimiento criminal en 1862, y el número de alumnos de ambos sexos que concurrían á sus establecimientos de enseñanza públicos y privados, á mediados del mismo año.

ESTADO de la poblacion, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado,

CENSO DE

CLASIFICA

SEXOS Y

CONDICIONES.

VARONES.

		0 a 1 aho.	1 a 7.	8 a 15.	16 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 85.	86 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.	TOTAL.	0 a 1 aho.	1 a 7.	8 a 15.
BLANCA...	{ Blancos.. Asiaticos.. Mejicanos..	306	1853	1672	1031	1412	1460	1554	922	549	203	83	24	14	5	2	1	11,087	281	1668	1500
DE COLOR.	{ Libres.. Esclavos.. Emancip. ^a	43 201 2	319 1032 2	273 1256 18	139 938 51	113 809 39	146 1202 21	191 189 74	169 1273 2	121 712 "	73 407 "	29 262 "	5 82 "	7 47 "	1 46 "	1 13 "	4 2 "	1,658 10,183 166	51 192 5	335 1010 5	291 1120 7
Totales.....		552	3289	3231	2176	2373	2809	3045	2365	1382	685	374	111	68	52	16	7	22,594	527	3018	2918

CONDICIONES.		Saben leer o escribir.		TOTAL.	No saben leer o escribir.		TOTAL.	PROFESIONES.	Blancos.	De color.	TOTAL GENE- RAL.
		varones.	hembras.		varones.	hembras.					
BLANCA..	{ Blancos.. Asiaticos.. Mejicanos..	3,229	1,812	5,041	7,853	6,099	13,957	Eclesiasticos de todas clases..	9	"	9
								Empleados.. Activos..	80	"	80
								Empleados.. Cesantes..	1	"	1
								Militares.. Activos..	463	"	463
								Militares.. Cesantes..	1	"	1
								Propietarios..	270	9	279
								Labradores..	4,788	9,297	14,085
								Comerciantes..	413	"	413
								Fabricantes..	11	"	11
								Industriales..	1,925	1,182	3,107
								Profesores de todas clases..	59	40	99
								Jornaleros..	633	1,165	1,798
								Pobres de solemnidad..	6	2	8
Totales..		3,262	1,928	5,290	19,732	15,337	35,069	Totales..	8,659	11,695	20,354

profesion y nacionalidad, existente en esta J. en la noche del 14 al 15 de marzo de 1861.

POBLACION.

CION POR

EDADES.

ESTADO.

HEMBRAS.													TOTAL GENERAL.		VARONES.				HEMBRAS.			
16 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 85.	86 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.	TOTAL.		solteros.	casados.	viudos.	TOTAL.	solteras.	casadas.	viudas.	TOTAL.
866	760	746	948	501	351	198	59	15	0	0	2	1	7,911	18,008	8,519	2,207	271	11,037	5,063	2,244	604	7,911
176	165	185	207	169	101	55	16	4	8	1	2	3	1,778	3,431								
758	644	780	1197	879	465	275	131	36	24	6	0	1	7,525	17,608	10880	969	758	12,007	8,001	1,048	810	9,351
11	6	10	15	1	0	0	1	1	0	0	0	0	56	56								
1811	1575	1721	2367	1613	918	469	206	55	38	13	10	5	17,263	40,250	19,939	8,266	629	23,094	13,064	8,287	914	17,265

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSUNTES.		COLONOS.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.....	9,504	7,779	289	118	"	"	17,745
Estrangeros.....	69	14	11	1	"	"	85
Colonos. { Asiaticos.....	"	"	"	"	1,149	3	1,152
Colonos. { Mexicanos.....	"	"	"	"	5	1	6
Totales.....	9,633	7,793	300	114	1,154	4	18,998

ESTADO GENERAL DE LOS PUEBLOS Y CASERIOS, DIVISION TERRITORIAL.

JURISDICCION.	Alcaldías ó capitánías de partido.	Su clase.	PUEBLOS.	Superficie en leguas cuadradas de 20 al grado de la jurisdicción.	POBLACION											
					DE LAS JURISDICCIONES, PARTIDOS Y PUEBLOS.											
					BLANCA.		YUCATE.		ASIÁTICA		DE COLOR.				Total de la población de color.	TOTAL GENERAL.
					Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.		
GUANAJAY.					9,942	7,977	5	1	1140	9	1,824	1,829	10183	7,525	21,361	40,559
			Guanejay-Villa.		1,564	1,115	"	"	"	"	"	"	"	"	1,310	2,989
			Amiot.-Cas. . . .		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	50
		2ª	Cabañas.		1,276	967	"	"	380	"	219	111	4,289	2,184	6,790	9,419
			Cabañas.-P. . . .		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	448
		2ª	Cayajabos. . . .		1,172	960	"	"	90	"	235	416	1,346	1,104	3,101	5,929
			Banes.-P.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	278
			Boca de Banes.-Cas.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	9
		2ª	Guayabal.		947	728	"	"	62	2	120	126	1,068	1,028	2,842	4,081
			Guayabal.-A. . . .		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	60
		2ª	Maricel ó Puente de Tablas.-P.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	1,288
			Maricel.		966	1,961	"	"	2	"	267	415	183	229	1,694	4,024
			Quebra-Hacha.-A.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	158
			Artemisa.-P. . . .		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	636
		2ª	Cañas.(Las)-Cas.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	198
			Puerta de la Güira.		1,802	1,537	"	"	26	"	276	219	1,816	1,565	8,876	7,041
			Puerta de la Güira.-P.		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	127

Estado de criminalidad en esta J. durante el año de 1862.

Delitos contra las Personas.

Infanticidios.	4
Homicidios.	40
Suicidios.	14
Conatos de idem.	1
Heridas leves.	9
Sevicia á esclavos.	4

Idem contra la Honestidad.

Estupros simples.	2
Incestos.	1

Idem contra el Honor.

Calumnias.	4
------------	---

Total. 40

Idem contra la Propiedad.

Suma anterior.	40
Asaltos y robos.	14
Robos.	3
Conatos de id.	1
Hurtos simples.	27
Conatos de plagios.	1
Estafas.	1

Idem contra el Orden público.

Armas prohibidas.	1
Anónimos.	1
Faltas de policía.	1
Falsedades de todas especies.	3

Total. 93

POBLACION Y RIQUEZA URBANA Y AGRICOLA DE ESTA JURISDICCION.

NUMERO DE FINCAS.											CABEZAS DE GANADO.											
URBANAS.				RUSTICAS.						DE TIRO, CARGA Y DE MONTAR.				DE TODA ESPECIE.								
Mamosteria.	Tabla y teja y tabla y guano.	Embarcado y guano, o embarcado y yagua.	TOTAL.	Ingenios.	Cafetales.	Vega de tabaco.	Estancias y sitios de labor.	Haciendas de cría y ceba.	Potreros.	TOTAL.	Bueyes.	Caballos y yeguas.	Mulos y mulas.	Asnal.	Toros y vacas.	Asejos.	Caballar.	Mular.	De cerda.	Lanar.	Cabrio.	TOTAL.
"	"	"	"	61	45	14	1129	78	99	1,426	6,277	4542	312	37	2,906	1,653	3,136	342	6,064	1056	1692	28,917
2	7	23	9	22	"	"	300	4	6	332	2,800	2100	110	5	900	112	400	110	1,110	251	200	6,988
5	56	45	106	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
9	18	56	78	7	9	"	282	"	36	394	1,072	589	79	17	1,210	321	407	27	3,220	305	459	7,697
8	"	20	28	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
44	47	228	319	12	11	14	153	74	21	237	1,225	828	5	"	890	"	820	5	644	"	841	3,779
5	8	12	20	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
378	22	250	650	13	"	"	"	"	"	"	144	240	4	"	"	"	"	"	"	"	"	888
"	16	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
87	18	40	90	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
8	9	13	30	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
20	25	92	146	8	25	"	892	"	36	457	1,535	785	120	15	1,000	1,220	2,000	200	2,000	508	695	10,071
12	"	18	30	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instrucción pública de esta Jurisdicción con expresión de los alumnos que concurrían a cada una a mediados de 1862.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		HEMBRAS.		VARONES.		HEMBRAS.	
			Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.	Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.
Guajay	"	San Hilarión	4	24	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	"	44	59	"	"	"	"	"	"
Idem.	Colegio Politécnico	Santo Domingo	"	"	34	"	"	"	"	"
Idem.	"	"	"	"	41	9	"	"	"	"
Mariol.	La Merced	"	18	22	"	"	"	"	"	"
Idem.	Santa Teresa	"	"	"	23	9	"	"	"	"
Idem.	N. S. de la Esperanza	"	8	8	"	"	"	"	"	"
Idem.	Jesús María y José	"	32	4	"	"	"	"	"	"
Cabañas	N. S. de Guadalupe	"	"	"	22	1	"	"	"	4
Idem.	Idem.	"	24	26	"	3	"	"	"	"
Idem.	La Ilustración	"	10	11	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	Sin nombre	"	2	"	"	"	"	"	"
Cayajabos.	Sin nombre	"	"	11	"	"	6	"	"	"
Idem.	"	Sin nombre	"	2	"	"	3	"	"	"
Idem.	"	Idem.	"	"	"	"	"	"	"	"
Artemisa.	Sin nombre	"	16	10	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	"	18	1	"	"	"	"	"	"
Guayabal.	"	"	12	2	"	"	"	"	"	"
Idem.	"	"	20	6	"	"	"	"	"	"
			201	181	86	56	6	8	"	4

RESÚMEN del número de ingenios que hay en esta Jurisdicción, con expresión de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen y producción azucarera en los años de 1859 y 1860.

PARTIDOS.	INGENIOS.	VAPOR.	TRAPICORRS.	TERRENO.		PRODUCTOS.			
				Caballerías de caña.	Además en las fincas.	1859.		1860.	
						Cajas.	Bocoyes.	Cajas.	Bocoyes.
Cabañas.	22	22	0	634	490	64,813	511	60,822	1,542
Callajabos.	7	7	0	151	178	9,886	0	12,024	0
Guayabal.	14	12	2	281	285	19,921	0	19,669	0
Mariel.	14	13	1	259	374	28,579	0	27,191	349
Puerta de Gitiira.	4	8	1	61	60 1/2	4,125	190	3,757	124
Totales.	61	57	4	1,386	1,327 1/2	127,354	611	129,399	2,006

Guanajay.—Part.º de 3.ª clase de la J. de su nombre que mide 864 caballerías de tierra cuadradas de superficie. Limita al N. con los part.ºs del Mariel y Guayabal; al E. con el mismo del Guayabal; al S. con los de la Puerta de la Gitiira y Cayajabos; y al O. con los del Mariel y Quebra-Hacha. Su territorio es un llano, tan solo interrumpido por los últimos estribos de la loma del Jobó, que van á entroncarse con las Mesas del Mariel ó Sierra de Anafe, accidentando considerablemente esta porción del partido. El único río de consideración de este territorio es el de las Capellanías, siendo uno de sus principales afluentes el arroyo Jibaro que pasa por el pueblo que le sirve de cabeza, por lo cual ese río se llama también río de Guanajay en la parte superior de su curso. Los terrenos del partido son de los mejores para toda clase de cultivos, principalmente los del corral de las Virtudes. Se hallan en este territorio, casi todo perteneciente á los antiguos corrales de Guanajay y Tabaco y una parte del de las Virtudes, 45 potreros, 248 sitios de labor, 3 tejares y un colmenar, estando en todo él bastante repartida la propiedad agrícola en esas pequeñas fincas llamadas sitios de labor y estancias. Esta circunstancia contribuye mucho al bienestar y recursos de sus habitantes. Además de los establecimientos públicos que existen en el pueblo que le sirve de cabeza, tiene el part.º 4 tabernas en despoblado, 2 zapaterías y 2 tabaquerías. Su población se compone de unos 6,500 individuos de toda clase, edad y sexo. Su única población reunida es la del pueblo de Guanajay que le da nombre así como á la J., de la cual es cabecera.

Guanajay. (VILLA DE) Antiguo y floreciente pueblo recientemente elevado con gran justicia á la categoría de villa. Es cabeza de la J. de su nombre, llamada antes del Mariel. Tiene su asiento en terreno quebrado al pie de una colina que al S. O. se enlaza con la sierra de Anafe, la cual le domina por el E. N. E. Hallase á los 22° 57' 40" de latitud boreal, y á los 76° 50' 30" de longitud occidental de Cádiz. Su aspecto es bastante regular y su temperamento sano y fresco, con especialidad por las noches en las cuales generalmente soplan los terrales. A pesar de la humedad del terreno, es Guanajay por sus condiciones físicas uno de los mejores puntos de aclimatación y convalecencia de la isla para las tropas que llegan de la Península. Está rodeado de fincas de todas clases, y sus inmediaciones son muy accidentadas y fértiles, principalmente hacia el N. Su caserío está distribuido en 20 calles que se extienden de N. á S., de incómodo tránsito en tiempo de lluvias por no estar empedradas, excepto la llamada Real. Los nombres de las domas son: San José, San Salvador, San Juan Nepomuceno, Nicodemo, la Merced, San Rafael, San Francisco, San Fernando, San Antonio, Villalta,

Amargura, San Joaquín, San Isidoro, Santa Ana; Contreras, Arroyo Jibaro, San Dimas y Valdés. Hay en todas ellas 482 edificios, 43 de mampostería altos, 473 de mampostería y hajos, 128 de tabla y tejas y 444 de embarrado y guano. Uno de los mas notables es su iglesia que, bajo la advocación de San Hilarión, se construyó en el mismo solar de la antigua, y se bendijo el 24 de julio de 1826, siendo de bastante capacidad y buena arquitectura. Hoy es parroquial de término, y su cura disfruta 1,064 ps. 7cs., y el teniente cura sacristán mayor 550. y 700 para los gastos de material y fábrica. De la primitiva parroquia de Guanajay que se ostendia por todo el territorio, que hoy forma la J. de su nombre, se han ido segregando como tenencias, las auxiliares del Guayabal, Seiba del Agua, Puerta de la Gitiira, Mariel, Cayajabos, Quebra-Hacha, la Dominica y Artemisa.—Existen en Guanajay un hospital de Caridad con 9 camas de dotación y capilla; otro militar establecido en una casa de propiedad particular, por cuyo alquiler abona la Real Hacienda 600 ps. fs. anuales; un cuartel llamado de San Carlos, con capacidad para 200 hombres y con un cuerpo de guardia para 42, 3 pabellones para gefes y oficiales y 2 cuartos de arresto. Para las ampliaciones y reformas últimamente ejecutadas en este cuartel, se consignaron 4,800 ps. fs. en el presupuesto de 1860. Hay además un enarcejo para el cuadro veterano del escuadrón de milicias rurales que se nutre en el territorio de esta cabecera, presupuestándose 2,520 ps. fs. en aquel año para sus reparaciones y mejoras. En una casa particular está establecido un destacamento de guardia civil, abonando la Hacienda por el alquiler 216 ps. fs. anuales. Los establecimientos de comercio, industria y recreo del pueblo de Guanajay son los siguientes: una aparejería, una albeitería, un alambique, 4 barberías, 4 boticas, un baratillo, 7 bodegas, 5 billares, 2 cigarrierías, una confitería, 4 carpinterías, 2 ferreterías, una fundición, 8 fondas posadas, una herrería, una hojalatería, 2 carnicerías, 9 panaderías, un puesto de hortalizas, 3 platerías, 2 peleterías, 6 sastrerías, una sombrerería, 7 tiendas de ropa, 9 mistas, una taberna, 44 tabaquerías, una tenería, 4 talabarterías, 6 zapaterías y una valla de gaitos. Este crecido número de establecimientos indica bastante el estado floreciente de la población, que es una de las mejores y mas ricas de la isla.—El Cuadro Estadístico de 1827 le daba 360 casas; 70 de mampostería y en ellas 2 escuelas de primeras letras; 3 boticas, 13 almacenes de viveres, 44 pulperías, 41 tiendas de ropa, 3 fondas y posadas, una fundición, una farolería, 4 herrerías, 2 carpinterías, 4 sastrerías, 2 talabarterías, 8 zapaterías, 2 platerías, 3 barberías, 3 panaderías, 3 helerías de cera y sebo y una albeitería, siendo entonces bastante considerable el comercio interior de este puerto que siempre hasurrido á gran parte del territorio occidental.

tal de la isla. El mismo Cuadro le señalaba 2,450 habitantes, 1,535 blancos, 505 libres de color y el resto esclavos. El censo de 1841 hacía ascender su población á 2,908 habitantes y el Cuadro Estadístico de 1846 le señalaba con 258 casas, 294 de manpostería, 468 de madera y tejas, 441 de embarcado y guano, pero no podemos menos de creer que se cometiese algún error al imprimirse ese cuadro, porque es indudable que el caserio de Guanajay jamás ha tenido aquel número de casas. Este mismo cuadro designó al pueblo con 2 escuelas de primeras letras, 2 boticas, 4 pulperías, 6 tiendas de ropa, 23 mistas, 5 panaderías, 4 fondas y posadas, 3 billares, 2 barberías, 4 labarrierías, 4 carpinterías, 3 sastrerías, 2 zapaterías, 2 herrerías y una albeitería, dando tan solo 4,898 habitantes, 1,240 blancos, 382 libres de color y 226 esclavos. Según nuestros últimos datos correspondientes á 1858 habitaban en Guanajay 3,034 almas, 2,478 blancos, 357 libres de color y 199 esclavos. En el último censo de mediados de 1861 aparece con 1,564 varones y 1,445 hembras blancos, 549 varones y 751 hembras de color. Es residencia Guanajay del teniente gobernador política y militar de la J. y de las oficinas públicas y del Estado que á continuación se expresan de una alcaldía mayor de ingreso que administra la justicia en esta cabecera y todo su distrito territorial, abrazando su J. á los partidos de Bahía-Honda, Guayabal, Cabañas, Cayajabos, Mariel, las Pozas, Puerta de la Guira, Quiebra-Hacha, y San Diego de Nufiez. Este juzgado se compone de un alcalde mayor con 3,000 ps. fs. anuales, un promotor fiscal con 1,000, un oficial papelero con 300, recibiendo además el alcalde mayor 400 ps. fs. anuales para gastos de material y escritorio. Tiene Guanajay su ayuntamiento reformado, compuesto del teniente gobernador presidente nato, 2 alcaldes primeros, uno segundo, 9 regidores, un síndico y un secretario. Sus gastos é ingresos en 1863 fueron los siguientes:

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Guanajay para el año de 1863.

SECCIÓN PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
4.º Asignación á la secretaría política.	446 "	446 "

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

2.º Sueldos del secretario contador.	1,020 "	
3.º Id. del oficial de la contaduría.	600 "	
Suma y sigue.		446 "

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		446 "
4.º Id. de 3 escribientes de la mayordomía, secretaría y contaduría.	924 "	
5.º Asignación al mayordomo de propios por el 5 p/o.	4,800 "	
6.º Sueldo del portero de la corporación municipal.	300 "	
7.º Id. de un celador de mercado.	240 "	
8.º Gratificación á escribientes temporeros.	306 "	
9.º Asignación del 40 p/o al administrador de arbitrios.	400 "	5,590 "

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

10.º Gastos de escritorio é impresiones.	102 "	
11.º Id. de correos.	2 "	
12.º Conservación y renovación de efectos.	446 "	
13.º Suscripción á la Gaceta.	48 "	
14.º Gastos de escritorio é impresiones de contaduría, impresión de la cuenta de presupuesto y para sellar los libros en la administración de R.º R.º.	520 "	
15.º Para alumbrado en la Casa Consistorial y pagos de anuncios en la Gaceta.	170 "	928 "

CAPITULO IV.

Policía de seguridad.

16.º Haberés de los dependientes de policía municipal y de policía rural.	43,068 "	43,068 "
-----------------------------------------------------------------------------------	----------	----------

CAPITULO V.

Policía urbana.

17.º Alumbrado público.	2,880 "	
18.º Bomberos. — Haberés personales.	480 "	
Suma y sigue.		20,032 "

Articu- los.		Cantidades parciales.	Id. genera- les.
	<i>Suma anterior.</i>		20,032 "
19.º	Id.—Gastos	304 "	
20.º	Arbolados.—Sueldo del jardinero	300 "	
21.º	Id.—Gastos de con- servacion y aumento de verjas y arbolado. . . .	60 "	
22.º	Sueldo del encargado del reloj público.	420 "	4,444 "

CAPITULO VI.

Instruccion primaria.

23.º	Sueldos de 43 maestros de instruccion prima- ria y vestidos de ni- ños pobres.	5,592 "	
24.º	Gastos de escuela en en- serez, libros y demás. . . .	1,056 "	
25.º	Alquiler de edificios pa- ra escuela y gasto de escritorio para la se- cretaria del ramo.	4,662 "	
26.º	Asignacion para el alum- no de Guanabacoa	240 "	
27.º	Id. para el de arquitec- tura.	280 "	8,830 "

CAPITULO VII.

Beneficencia.

28.º	Vacuna.—Asignacion á los conservadores.	1,560 "	
29.º	Dementes.—Socorros y gastos de los mismos. . . .	40 "	
30.º	Asignacion á las casas de beneficencia.	200 "	
34.º	Id. al hospital de Cari- dad incluyendo lo de la Hacienda.	3,456 "	
32.º	Id. á los pobres que pa- san á tomar los baños de San Diego.	80 "	5,336 "

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

33.º	Calles.—Empedrados y reparaciones.	4,000 "	
34.º	Reparacion y conserva- cion de la casa con- sistorial.	400 "	
35.º	Id. del reloj público.	50 "	
	<i>Suma y sigue.</i>		38,342 "

Articu- los.		Cantidades parciales.	Id. genera- les.
	<i>Suma anterior.</i>		38,342 "
36.º	Id. del Rastro.	50 "	
37.º	Recomposicion de ca- minos	2,000 "	
38.º	Gastos de emancipados. . . .	450 "	3,350 "

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

39.º	Sueldo de un alcalde. . . .	540 "	
40.º	Id. de un llavero capa- táz de cimarrones	408 "	
41.º	Manutencion de presos. . . .	2,600 "	
42.º	Alumbrado de la cárcel y agua.	246 "	
43.º	Gastos de limpieza de la misma.	48 "	
44.º	Id. de escritorio de la secretaria del ramo y de la cárcel.	84 "	
45.º	Id. de traslacion de pre- sos á otros puntos.	450 "	
46.º	Id. de conservacion del edificio, compra y re- paracion de efectos, prisiones, etc.	400 "	
47.º	Para alquiler de cárce- les en los part.º	480 "	
48.º	Para estancias de presos en otras JJ.	750 "	
49.º	Alquiler de la casa-cár- cel.	348 "	5,364 "

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

50.º	Alquiler del cuartel de voluntarios.	60 "	60 "
------	-------------------------------------------------	------	------

CAPITULO XI.

Cargas.

51.º	Fiestas de iglesia en el patrono	300 "	
52.º	Deudas.	626 "	926 "
	Total de gastos obligatorios. . . .		48,042 "

GUA

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Obras de nueva construccion.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Iluminaciones.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
53.º Para las de costumbre y extraordinarias. . . .	30 »	30 »
Total de gastos voluntarios.		30 »

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

54.º Para calamidades públi- cas y otras atenciones . no previstas.	4,000 »	4,000 »
Total de gastos imprevistos.		4,000 »

Resumen de la primera seccion.

Parte 1.ª Gastos obligatorios	48,012 »
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	30 »
Parte 3.ª Gastos imprevistos	4,000 »
Total general de gastos.	49,072 »

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

4.º Réditos de censos. . . .	225 »
2.º Id. de solares yermos. . .	39 »
3.º Id. de egidos.	230 »
Suma y sigue.	50,402 »

GUA

479

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
Suma anterior.		50,402 »
4.º Corral de concejo. . . .	100 »	
5.º Alquileres de fincas . . .	60 »	
6.º Productos del Rastro. . .	724 »	
7.º Rédito de censo de fin- cas rurales.	795 »	2,470 »

CAPITULO II.

Ocios.

8.º Carreor de lonja.	6 »	
9.º Pregoneros.	6 »	12 »

CAPITULO III.

Derechos.

10.º Toma de razon de tí- tulos.	8 »	
11.º Rescotos de pesos y me- didas.	300 »	
12.º Licencias para fabricar. .	400 »	
13.º Por certificaciones á particulares.	40 »	448 »

CAPITULO IV.

Arbitrios.

14.º El de puestos públicos. .	700 »	
15.º El de marca de carrua- ges.	800 »	
16.º El de vendedores am- bulantes.	400 »	
17.º El de escrituras y de- más documentos pú- blicos.	20 »	
18.º El de caballos de alqui- ler.	222 »	
19.º El de billares.	324 »	
20.º El de lecheros, carbo- neros y malojeros. . .	700 »	
21.º El de valía de gallos los días del patron. . . .	30 »	
22.º El de mitad de entrada los tres días de Pas- cua y un peso cada lid. .	750 »	
23.º Por lo que abona la Ha- cienda al hospital de Caridad.	856 »	
24.º Por el 2 p/o de costas procesales.	200 »	5,002 »
Suma y sigue.		57,704 »

CAPITULO V.

Cárcel.			
Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.	
Suma anterior.....		57,704	"
25.º Reintegro para alimento de presos no pobres.....	18	"	
26.º Producto de la sala de distincion y reintegro de presos no pobres.....	250	"	
27.º Reintegro de presos de otras JJ.....	400	"	
28.º Producto de cimarrones.....	30	398	"

CAPITULO VI.

Multas.

29.º Por la parte que se calcula corresponde a los fondos municipales percibir de la Real Hacienda en las multas impuestas por faltas de policía u otras.....	80	80	"
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----	----	---

CAPITULO VII.

Impuestos.

30.º Por el 3 p/o sobre la renta de las fincas urbanas.....	3,400	"	
31.º Por el 4 p/o sobre el capital de los solares.....	145	"	
32.º Por el 2 p/o sobre las fincas rústicas.....	33,844	"	
33.º Por las cuotas señaladas a la industria y al comercio.....	3,876	41,232	"
Total de ingresos ordinarios.....		49,312	"

Resúmen de la segunda seccion.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.....	49,312	"
------------------------------------	--------	---

Resúmen general del presupuesto.

Gastos.....	49,072	"
Ingresos.....	49,312	"
Sobrante.....	240	"

La administracion de rentas es de 6.ª clase, está desempeñada por un administrador receptor con 800 ps. fs. anuales, al cual se abonan además 100 para gastos de material y escritorio, y 300 que importan el alquiler de la casa que ocupa esta dependencia. — Para el expendio de billetes de loteria hay 4 comisionados, dotados a razon del 2 p/o de lo que recaudan en esta forma: el primero, con 24 ps. fs. de beneficio por sorteo, que son 504 al año; el segundo con 20 ps., ó sean 400 ps. fs. 25 es. al año; el tercero, con 10 por sorteo ó 240 al año, y el cuarto con 20, que son 420 al año. — La administracion de correos es de 3.ª clase, y el administrador á cuyo cargo corre disfruta la asignacion de 300 ps. fs. anuales y 50 para gastos de material y escritorio. Hay dos conductores de correos: uno que lleva la correspondencia desde esta administracion á la de Bahía-Honda con 2,000 ps. fs. anuales, y además una posta que sale de este pueblo para las Pozas y Consolacion del Norte, á la cual se consignaron en 1863, 900 ps. fs. — Los fondos municipales costean 2 escuelas gratuitas, una para varones y otra para hembras. — Reside en este pueblo un subdelegado de medicina y cirugía y otro de farmacia. — La Junta de Caridad la preside el teniente gobernador, y son sus vocales el párroco, el subdelegado de medicina, un regidor y dos vecinos distinguidos, de los cuales uno funciona como secretario. — Además de la guarnicion veterana establecida en el cuartel, es Guanajay el punto de banderas del 8.º escuadron rural de Fernando VII, que comprende en parte, los de Seiba del Agua y Puerta de la Güira. Hoy que es la cabecera de la J. se han trasladado á Guanajay 2 escribanias públicas, 4 procuradores y algunos abogados y otros subalternos en el ramo de administracion de justicia que existian en el Mariel. La policía subalterna del pueblo está á cargo de un comisario de 2.ª clase con 420 ps. fs. anuales y varios dependientes, no siendo de muy antigua creacion el cuerpo de honrados obreros y bomberos ni el de serenos. — Una de las circunstancias que mas han contribuido al progreso de este pueblo, ha sido la facilidad de sus comunicaciones con la capital. Está situado en el punto donde confluyen los caminos Central y del Norte de la Vuelta-Abajo y en comunicacion con la capital por una calzada que con el nombre de Oeste parte de la Habana por el pueblo del Cerro y llega á esta poblacion. También arranca de Guanajay un camino real que lo pone en comunicacion con el Mariel; pero sin duda la mas importante de todas las líneas de comunicacion y trasporte que favorecen á Guanajay es el ramal del ferro-carril que, dirigiéndose por el S. E. á Seiba del Agua, la comunica diariamente con la villa de San Antonio y la capital de la isla. La estacion está á la estremidad meridional del pueblo; tiene una fonda y es uno de sus mejores edificios. — Del arroyo que riega la poblacion y nace á $\frac{1}{2}$ de legua de ella se provee de aguas su vecindario. Son muy buenas y abundantes en toda época del año y se aprovechan también para baños. Este arroyo con el nombre de Rio de Guanajay y mas adelante hacia el S. con el de Capellanías se sumerge en terrenos del corral de San Andrés. — Dista Guanajay de la Habana 40 $\frac{1}{2}$ leguas por la calzada, 2 $\frac{1}{2}$ del Mariel por el camino real que guia á aquel puerto, 14 de Bahía-Honda, 309 de Baracoa, 209 de Bayamo, 7 de Bejucal, 46 de Cárdenas, 76 de Cienfuegos, 14 de Guanabacoa, 273 de Guantánamo, 20 de Güinos, 220 de Holguín, 22 de Jaruco, 246 de Jiguaní, 220 de Manzanillo, 34 de Matanzas, 170 de Nuevitas, 33 de Pinar del Rio, 160 de Puerto-Príncipe, 90 de Sagua la Grande, 5 de San Antonio de los Baños, 40 de San Cristóbal, 98 de San Juan de los Remedios, 46 de Santa María del Rosario, 246 de Santiago de Cuba, 8 de Santiago de las Vegas, 113 de Sancti-Espiritus, 400 de Trinidad, 142 de las Tunas y 86 de Villa-Clara.

Guanajayabo. = Part.ª de 2.ª clase de la J. de Cárdenas. Se formó en abril de 1856 con parte del territorio de los antiguos part.ªs de Guamutas, Lagunillas y Cimar-

ropes. Limita por el N. con la costa, que corresponde al canal de Bahama, comprendiendo todos los cayos adyacentes. Por el E. está contiguo al part.º de Guamutás, y por el S. con la J. de Colón y su part.º de las Jiquimas, por los linderos de la hacienda de la Soledad, que está comprendida dentro de la referida J. de Colón y por el camino de la taberna del Caimito á las haciendas del Artemisal y de Guamutás. Por el O. su línea divisoria toca con la del part.º de Lagunitas desde la ensenada del Chapapote que abre en la costa á 1/2 legua del muelle del ferro-carril del Júcaro. Sigue hacia el S. por los linderos de las haciendas de Palmasola, la Mercedita, Caraballo y Lopez, y comprendiendo las de la Primavera, Larrazabal y Ramirez, se dirige á su límite con el part.º de Cimarrones. —Cruza á este

part.º de Guanajayabo el ferro-carril del Júcaro, siendo su principal caserío el que se ha formado en la estación del Recreo, en cuyo ameno punto se proyecta formar un pueblo nuevo. —Bañan sus campos diferentes brazos del río Júcaro y del de San Antón y contiene algunas lagunas, entre otras la de su mismo nombre y la del Asiento Viejo. —Su territorio, aunque con algunas ondulaciones, es llano y fértil por el centro y por el S. Por el N. desde la laguna del Asiento Viejo y los ingenios de Morales y la Retribucion, empieza á degenerar en ciénaga, formando parte de la del Majaquiyal que se extiende á toda la costa. —Los datos mas recientes de la población, riqueza é industria de este part.º son los que detallan los siguientes estados, que corresponden al año de 1858:

PARTIDO DE GUANAJAYABO. Jurisdicción de Cárdenas. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupación, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																					
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																					
		VARONES.											HEMBRAS.										
CONDICIONES.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu-men.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu-men.			
Blancos.....	69	456	115	112	608	198	83	e	"	1650	75	402	94	114	528	166	64	10	"	1458	3108		
Colonos y emigrados de Yucatan.....	"	"	"	"	39	"	"	"	"	39	"	"	"	"	12	"	"	"	"	12	51		
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	895	"	"	"	"	895	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	895		
DE COLOR. (Libres.) pardos.....	3	21	1	3	13	9	1	"	"	45	2	24	3	9	18	4	"	"	"	49	94		
morenos.....	"	3	"	"	10	4	"	"	"	18	"	8	"	"	13	"	"	"	"	26	44		
Escl. (pardos.....)	8	24	86	74	59	19	7	3	"	280	4	11	27	47	50	12	4	1	"	158	386		
morenos.....	188	474	405	806	720	302	85	21	1	8002	162	269	199	562	528	99	49	"	"	1838	4890		
Emancipados.....	"	"	"	"	26	"	"	"	"	26	"	"	"	"	6	"	"	"	"	6	32		
Totales.....	268	978	557	966	2870	526	176	38	1	5905	243	734	323	726	1150	283	120	11	"	2590	9495		

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....		1,149	435	68	976	427	50	3,108	535
Colonos y emigrados de Yucatan.....		95	4	"	8	4	"	51	4
Colonos asiáticos.....		895	"	"	"	"	"	895	"
DE COLOR. (Libres.) pardos.....		39	5	1	42	5	2	94	5
morenos.....		14	3	1	23	3	"	44	3
Esclavos. (pardos.....)		211	16	8	199	16	1	386	16
morenos.....		2,727	245	30	1,802	245	40	4,890	245
Emancipados.....		26	"	"	6	"	"	32	"
Totales.....		5,006	708	101	2,797	700	93	9,495	708

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- feta- les.		En ha- ciendas de cria- za.		En po- treros.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimient. rurales é indus- triales.		TOTAL.	
	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s
Blancos	»	»	204	102	40	32	»	»	30	20	1261	1250	»	»	»	»	115	49	1,650	1,453
Colonos y emigrados de Yucatan	»	»	89	13	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	89	13
Colonos asiaticos	»	»	880	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	15	»	895	»
DE COLOR.	Libres. ...	pardos. morenos	14	9	3	»	»	»	»	»	26	40	»	»	»	»	2	»	45	49
			152	99	29	25	»	»	15	12	7	20	»	»	»	»	18	6	230	153
DE COLOR.	Esclavos. ...	pardos. morenos	2460	1518	130	104	»	»	29	10	359	246	»	»	»	»	84	5	3,002	1,883
			26	6	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	26	6
Emancipados	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Totales	»	»	3722	1752	203	161	»	»	74	42	1699	1572	»	»	»	»	237	63	5,905	3,560

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.							COLONOS Y EMIGRADOS DE YUCATAN.									
	VARONES.				HEMBRAS.			Total de blancos.	VARONES.				HEMBRAS.			Total de colonos y emigrad. de Yuc.	
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.		Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.				
En ingenios.....	48	152	4	204	34	62	6	102	806	»	80	»	39	»	12	»	51
En cafetales.....	13	21	6	40	9	17	6	32	72	»	»	»	»	»	»	»	»
En potreros.....	10	17	9	36	12	1	»	23	50	»	»	»	»	»	»	»	»
En sitios de labor.....	531	658	72	1261	508	687	60	1250	2511	»	»	»	»	»	»	»	»
En otros establecimientos rurales é industriales.....	83	70	7	115	18	30	1	49	164	»	»	»	»	»	»	»	»
En poblacion.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	0	»	»	»	»	»	»
Totales.....	640	918	92	1650	571	808	74	1453	3103	»	39	»	39	»	12	»	51

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.							PARDOS Y MORENOS LIBRES.										
	VARONES.				HEMBRAS.			Total de colonos asiaticos.	VARONES.				HEMBRAS.			Total de pardos y morenos libres.		
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.		Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.					
En ingenios.....	»	880	»	880	»	»	»	»	880	6	15	»	21	5	10	»	15	36
En cafetales.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	22	4	»	33	32	25	»	60	93
En sitios de labor.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»
En otros establecimientos rurales é industriales.....	»	15	»	15	»	»	»	»	15	»	5	»	5	»	»	»	»	5
En poblacion reunida.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Totales.....	»	895	»	895	»	»	»	»	895	28	34	1	63	37	35	3	75	138

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								EMANCIPADOS.							
	VARONES.				MUEJRES.				VARONES.				MUEJRES.			
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios.	1030	1225	87	2342	932	950	35	1917	4189	26	26	26	6	6	6	32
En cafetales.	88	111	159	358	30	38	18	86	228	22	22	22	22	22	22	22
En potreros.	8	36	44	88	4	18	22	44	96	22	22	22	22	22	22	22
En sitios de labor.	40	395	30	465	26	217	10	253	637	22	22	22	22	22	22	22
En otros establecimientos rurales e industriales.	102	102	14	218	14	14	14	42	116	22	22	22	22	22	22	22
En poblacion reunida.	1185	1980	117	3282	992	1208	54	2254	5276	26	26	26	6	6	6	32
Totales.	1185	1980	117	3282	992	1208	54	2254	5276	26	26	26	6	6	6	32

Naturalidad de la poblacion blanca, o sea su clasificacion por las naciones o paises de que procede.

Destinos y oficios que ejercen las 1,892 personas blancas y las 73 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Naturalidad.	Varones.	Muejres.	TOTAL.	Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Habana.	23	30	53	Empleados civiles.	2	2	2
Matanzas.	62	48	110	Guardas id.	7	7	7
Guanabacoa.	14	16	30	Guardas rurales.	3	3	3
Santiago.	48	40	88	Cabos de ronda.	6	6	6
Bejucal.	58	50	108	Agrimensores.	4	4	4
San Antonio Abad.	60	62	122	Médicos.	4	4	4
Alquizar.	38	40	78	Farmacéuticos.	2	2	2
Guines.	49	36	85	Hacendados.	19	19	19
Cárdenas.	75	78	153	Administradores.	15	15	15
Sagua la Grande.	20	26	46	Mayordomos.	30	30	30
Cienfuegos.	21	26	47	Mayoriales.	48	48	48
Pinar del Rio.	64	48	112	Enfermeros.	24	24	24
Villa Clara.	12	14	26	Azucareros.	70	70	70
Trinidad.	4	4	8	Boyeros.	30	30	30
Puerto-Principe.	3	3	6	Maquinistas.	30	30	30
Guantanamo.	339	432	771	Guarda-candela.	25	25	25
Cimarrones.	268	296	564	Carreteros.	40	40	40
Sotander.	29	29	58	Arrieros.	6	6	6
Asturias.	48	48	96	Alambiqueros.	4	4	4
Galicia.	56	60	116	Alfareros.	8	8	8
Andalucia.	6	6	12	Herreros.	18	18	18
Cataluña.	28	34	62	Carpinteros.	65	65	65
Vizcaya.	40	40	80	Albañiles.	15	15	15
Navarra.	28	28	56	Labradores de maderas.	40	40	40
Guipúzcoa.	12	12	24	Sastres.	6	6	6
Alava.	8	8	16	Zapateros.	6	6	6
Castilla.	8	8	16	Vendedores ambulantes.	8	8	8
Valencia.	4	4	8	Comercio.	20	20	20
Islas Canarias.	179	248	427	Dependientes de comercio.	30	30	30
Francia.	10	14	24	Aserradores.	5	5	5
Inglaterra.	5	4	9	Caldereros.	4	4	4
Estados Unidos.	6	2	8	Hojalateros.	7	7	7
Alemania.	3	3	6	Panaderos.	7	7	7
Total.	4,650	4,453	9,103	Total.	565	25	590

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	565	25	590
Tabaqueros.	16	3	19
Carniceros.	1	"	1
Parederos.	6	"	6
Dulceros.	2	"	2
Agricultores.	404	7	411
Empleados de ferro-carril.	46	"	46
Total.	1,040	35	1,045
Costureras.	160	2	162
Lavanderas.	401	18	419
Tejedoras de sombreros.	62	"	62
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	559	18	577
Total general.	4,892	73	4,965

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Caseríos. 4

Número de casas de

Mampostería y alto.	4
Mampostería baja.	52
Tabla y teja.	122
Tabla y guano.	402
Tabla y tejamaní.	10
Ribarrado y guano.	450
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	215

Carruages.

Volantes.	2
Quitrines.	30
Carreles.	176
Carretones y otros carros.	539

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	2,519
Caballos y yeguas.	1,097
Mulos y mulas.	47

De toda especie.

Toros y vacas.	407
Añojos.	49
Caballar.	76
Mular.	4
Asnal.	4
De cerda.	2,517
Lanar.	1,476
Cabrio.	203

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches.	30
Cafetales.	6
Potreros.	8
Sitios de labor.	280

Colmenares.	13
Tejares y alfarerías.	6
Alambiques.	3
Caleras y yeseras.	34
Sastrerías.	2
Zapaterías.	4
Boticas.	2
Carpinterías.	4
Tiendas mistas.	44
Tabaquerías.	6
Carnicerías.	4
Herrerías.	3

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	449,700
Quebrado.	325,387
Mascabado.	326,500
Cucuruchio rapadura.	424,043
Pipas de aguardiente.	450
Bocoyes, miel de purga.	9,400

Arrobas.

De café.	4,000
De arroz.	10,575
De frijoles.	250
De millo.	1,500
De cera.	35
De maíz.	32,000
Barriles de miel, abejas.	20
Número de colmenas.	350

Cargas.

De tabaco de 400 manojos.	40
De plátanos de 60 manos.	46,200
De patatas.	260,000
De hortaliza.	400
De maloja.	1,500
De cogol y y. guinea.	10,000,000
Naranjas.	75,000
Almidon, ars.	1,000
Tejas y ladrillos.	1,000,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	390
De café.	20
De arroz.	84
De frijoles.	5
De patatas y viandas.	156
De millo y maíz.	53
De plátanos.	96
Pies de idem.	450,000
Frutales.	1,990
Hortaliza.	51
Semilleros.	2
Número de matas de café.	60,000
Pastos artificiales.	50
Pastos naturales.	360
Bosques ó montes.	309
Terrenos áridos.	341
Total superficie en caballerías de tierra.	1,820 1/2

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clases de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TRAN.	TIERRA.		PUERTOS.	Paradero ó embarcadero.	Distancia en millas al paradero ó embarcadero.	PRODUCTOS.			
				De caña.	Tiene además la finca.				1859.		1860.	
									Cajas.	Boco- yes.	Cajas.	Boco- yes.
Admiración.	Don Juan Perez Ordaz	Vapor.	Jam.°	17	16	Cárdenas.	San Anton.	2	852	896		
Afan.	Don Marcos Ray.	Id.	Tacho vap. al aire libre.	5	3	Id.	Id.	4	126	320		
Algorza.	Don Juan Manuel Cortina	Id.	Jam.°	18	22	Id.	Recreo.	2 1/4	761	931		
Amistad.	Don Rafael Saavedra.	Id.	Id.	40	15	Id.	Sabanilla.	2	646	4,254		
Angelita.	Marqués de Villalba.	Id.	Id.	7	33	Id.	Recreo.	0 1/2	248	260		
Angula.	Don Francisco de la Luz Caballero	Id.	Id.	40	32	Id.	Sabanilla.	3	4,425	5,028		
Arroyo.	Señores Adot. Spalding y Compañía.	Id.	Id.	40	16	Id.	Altamisal.	5	4,053	4,351		
Capitolo.	Don José María Morales y Sotolongo.	Id.	Id.	15	15	Id.	Recreo.	1	1,803	2,301		
Cotoso.	Don Teodoro Sanchez Salvador.	Id.	Id.	25	17	Id.	Id.	3	941	1,100		
Concepción.	Don Teodoro Sotolongo.	Id.	Id.	12	58	Id.	Id.	3	1,274	1,413		
Conquista.	Don José Fernandez.	Id.	Id.	13	6	Id.	San Anton.	2	421	387		
Desaguado ó Vera.	Don Tomás Elizaurdia.	Id.	Id.	9	4	Id.	Recreo.	1 1/2	430	361		
Deslino.	Don Carlos Argüelles.	Id.	Id.	10	14 1/2	Id.	Id.	3	468	463		
Elola.	Señores Luis Ramirez y hermano.	Id.	Id.	4	18	Id.	San Anton.	1 1/2	86	144		
Esperanza.	Don Juan J. Pelayo.	Id.	Id.	24	16	Id.	Id.	4	3,780	2,888		
Olguin.	Señores Guina y Mola.	Id.	Id.	20	20	Id.	Recreo.	1 1/2	1,802	1,974		
Pedro Lorenzo.	Don José Peraza.	Id.	Id.	14	15	Id.	San Anton.	3	2,063	2,171		
Prinaviera.	Don Ventura Mola.	Id.	Id.	15	19	Id.	Id.	1	980	1,611		
Prontitud.	Don José de la Torre.	Id.	Id.	12	14	Id.	Altamisal.	1	501	453		
Recreo.	Marqués de Villalba.	Id.	Id.	30	25	Id.	Recreo.	5 1/4	3,085	3,034		
San José.	Don José Muñoz.	Id.	Id.	7	13	Id.	San Anton.	5	137	261		
San Juan.	Señora viuda de Peraza.	Id.	Id.	18	20	Id.	Id.	2 1/2	2,359	2,419		
San Manuel.	Señora viuda de Larrazabal.	Id.	Id.	24	18	Id.	Concepción.	1 1/2	2,080	2,070		
Sta. Ana.	Don Mateo Barreto.	Id.	Id.	82	15	Id.	Recreo.	2	3,201	3,717		
Sta. Catalina.	Doña Catalina Coffignay	Id.	Id.	85	7	Id.	Id.	4	130	138		
Sta. Maria ó San Marcos.	Don Félix Medina.	Buz.	Id.	4	17	Id.	Altamisal.	1 1/2	126	923		
Tardanza ó Perseverancia.	Don Carlos Leybardi.	Vapor.	Id.	34	6	Id.	San Anton.	2	2,328	2,333		
Union.	Don Vicenz Ojameñdi.	Id.	Id.	15	1	Id.	Recreo.	2	889	2,837		
Victoria.	Don Andrés de la Torre.	Id.	Id.	40	10	Id.	Sabanilla.	2	4,064	4,064		
Vista Hermosa.	Doña Dolores Mora.	Id.	Id.	30	20	Id.	Id.	2	3,066	2,489		
	Don Gonzalo Jorria.	Id.	Id.	613	550 1/2				43,271	7,095	49,851	9,205

Guanajayabo. (LAGUNA DE) Es de alguna estension y se encuentra en terrenos del corral de su nombre. Desagua en el rio de San Anton, y se halla al S. del centro de esta hacienda. J. de Cardenas.

Guanal. (ENSENADA DEL) Pequeñísima ensenada inmediata y al N. E. de la punta de la Fiza, que se destaca de la costa del S. de la isla, frente a los cayos de San Felipe. Part.º y J. de Pinar del Rio.

Guanal. —Pequeña punta que se adelanta en la costa del N. como a 2 leguas al N. E. $\frac{1}{4}$ al E. de los cayos de la Leña. Part.º de Guane. J. de Pinar del Rio.

Guanal. (PUNTA DEL) Pequeña. Está al E. de los Vientes y como $\frac{1}{4}$ legua al O. de la de Guanos. J. de Malanzas.

Guanamon. (RIO DE) Corriente larga, pero poco importante. Desciende del Cuabat de Madruga. Corre al S. con el nombre de rio de Madruga, despues de recibir por la derecha al arroyo Cupey, que atraviesa al pueblo de aquel nombre, toma luego los nombres de rio de las Vegas y de San Luis, al atravesar por corrales que los llevan, y al fin toma tambien el de rio de Guanamon, antes de entrar en la estensa laguna que así se denomina, y a la cual atraviesa para continuar por la ciénaga. La sirve así de desagüe y vacía con mucha boca en la ensenada de la Broa.

Guananon. (LAGUNAS DE) Serie de lagunas que se extienden de O. a E., por el N. E. de la gran ciénaga de Zapata. Las principales son cinco: la de Herrera, que es la mas oriental; la del Caimito, mucho mayor, llena de cayos, donde desaguan el rio de la Majana y otros, desahogándose ella misma por el puerto del Caimito en la ensenada de la Broa, a favor del profundo estero de su nombre que ha sido canalizado; la de Guanamon, mayor aun, llena tambien de cayos y atravesada por el rio de su nombre que le sirve de desagüe en la citada ensenada; otra sin nombre especial al E. de la anterior, y la de Bagaces, que es la mas oriental y la mayor tambien, con algunos cayos, y sin que reciba ninguna corriente ni forme canco alguno para su desagüe. Estas lagunas, situadas al S. de los caseríos de San Nicolás y de Nueva Paz, están formadas principalmente por las filtraciones de la estensa ciénaga de Zapata, y no distan mucho de la costa, por cuya paralela están situadas. J. de Güines.

Guanaroca. (LAGUNA DE) Laguna circular que, a manera de estero penetra en la bahía de Cienfuegos por su ángulo S. E. Ocupa una superficie de mas 6 caballerías, y aunque de escaso fondo cria la misma pesca que la bahía, recibe los derrames de varios brazos del rio Arimao. Part.º de Cumanayagua. J. de Cienfuegos.

Guanayara. (RIO DE) Corriente recta e impetuosa que baja de la falda oriental de la loma del Aguacate, en medio de la sierra de Santa Cruz perteneciendo al grupo occidental del de Guaniquaya. Corre al S. laviendo por el E. a la sierra de Cabagao, por terrenos de la hacienda de su nombre. Desagua en la costa meridional de la isla, al E. de la boca del rio Cabagan. Cerca de su nacimiento atraviesa el Guanayara el paso del camino que se dirige de Trinidad a Cienfuegos, que suele quedar intransitable cuando al subir las mareas ocasionan derrames en el rio, a pesar de su rápida pendiente. Solo es navegable para caños en un espacio muy corto desde su desembocadura. Part.º de Cabagan. J. de Trinidad.

Guanayara. (VALLE Y RIO DE) Riachuelo que nace en tierras del Aguacate o del Potrerillo. Corriendo hacia el N. casi de continuo, forma un estenso valle, que aunque está poblado de maderas diles, tiene el inconveniente de estar casi siempre anegado. Por eso continúan sin explotarse aquellas selvas, excepto en la pequeña parte de ellas que radica en el territorio del Potrerillo. El valle está cerrado

al O. por las sierras de Guanayara, y al E. por dependencias del Guaniquical. Abre al N. por una garganta frágosa que le comunica con el valle de la Siguanea, formándose su curso el rio al través de las llamadas Trancas del Guanayara para vaciar luego por la derecha en el de los Negros, y entonces toma el nombre de rio de Jibacoa. En su curso superior recoge entre otros arroyos al del Nacimientito, que forma una cascada muy notable hacia el centro del territorio del Potrerillo. El valle continúa enteramente despoblado en la parte que corresponde al part.º de Guaniquical. Solo le atraviesa por una senda que se dirige al Aguacate y a la Siguanea. Una gran parte del valle es propiedad del municipio de Trinidad a cuya J. corresponde.

Guanayú. (RIO) Nace en el part.º de Guaimaro, atraviesa una parte del territorio de Guaimarillo y corre generalmente hacia el S. O. J. de Puerto-Príncipe.

Guane. —Part.º de 2.ª clase y el mas estenso, despojado y estéril de la J. de Pinar del Rio. Su vasta superficie, igual hoy a la que tenía en 1853, se computaba en 22,780 caballerías ó sean 470 leguas cubanas cuadradas, siendo su mayor estension la de 40 de estas últimas. —Limita por el N. con los part.º de Baja y Manatí; por el E. con el de San Juan y Martínez, y por el S. y el O. con el mar. —El territorio presenta tres aspectos distintos, y así puede dividirse en otras tantas zonas: la pedregosa termina la península de Guanacabibes. La parte montañosa, ocupada por las lomas de Contadores, de Bolondron, de los Portales, los Acostas, la Vigía, el Conuco, la Bajada de Rio Frio, los Jobos, la Entrada de las Pulgas y otras muchas que se describen en sus artículos respectivos. Entre todos estos accidentes abren algunas cavernas ordinarias, siendo las mas notables las llamadas del Obispo y Cueva de Gato, muy pintorescas y curiosas. En la parte llana aparecen las sabanas de los Acostas, la Tanageria, las Cochillas, Rio Frio, Hato de Guane, Hato Viejo, San Julian, el Potrero, Santa Bárbara, San Ubaldo, los Serranos, la Grifa, los Remates, Jarreta y Sitio Nuevo, que la que menos mide 2 leguas de superficie y están regadas por varios rios y arroyos. El pedregal que forma el resto de este part.º es casi enteramente estéril, componiéndose en su mayor parte de un suelo de peñas que hacia la costa se va pronunciando en peñascos de gran cuerpo. —Estén, desu su mayor direccion de este territorio de E. a O. por los terrenos de las haciendas Jarreta, Pimienta, la Jaula, Melones y San Bolondron. —Los rios que riegan al part.º son: el Cuyaguaje, con porción de corrientes; el Salado, pequeño rio a cuyas orillas se hallan algunas vegas; el Guadiana; rio notable que desagua en la costa del N., y los arroyos de los Baños, Sabana de la Punta, el Fonche, Arroyo Puercos, de las Mangas, de la Loma del Valle y de Pimienta. —Las lagunas principales del part.º son: la del Algodónal, al otro lado del Guadiana; la de Siguanea, que es la mayor de la isla; la de Lopez, las lagunas Jobero, Herradura, Bufalo, San Fernando, Sebo, Alcatraz, del Junco y otras en la parte pantanosa del llano; de la Salina, en el promontorio que forma el cabo Corrientes, y la de Melones en los pedregales de la hacienda de su nombre. —La costa de este part.º es muy estensa y se puede dividir en septentrional y meridional. Aquella se extiende primero al E. desde el cabo de San Antonio hasta la boca de la albufera de Guadiana, y desde allí mercede al N. O. bordeando siempre al golfo de Guanacabibes. La segunda tiene tambien en direccion al E. desde el cabo citado hasta el cabo Francés y la boca del arroyo de Puercos, formando el lado occidental del ángulo que describe en la costa meridional de la isla el golfo de Guaniquanico. Esta estensa costa es acantilada desde el cabo Francés hasta el de San Antonio; desde aquí por el lado septentrional es baja y algun tanto pantanosa, principalmente hacia el fondo del golfo de Guanacabibes. Tambien es pantanosa la costa que se extiende hasta el golfo de Guaniquanico. En la del S. se encuentran por el O. el surgidero de Garay que es el mas frecuentado del

part.º la ensenada de Cortés, que está como el anterior sirgidero en el golfo de Guaniguanico, y en fin, la vasta ensenada de Corrientes y de Juan Claro, que presenta algunas caletas, lo mismo que la costa comprendida entre la punta del Holandés y el cabo de San Antonio.—La costa septentrional presenta también formadas por el golfo de Guaniguanico numerosas y pequeñas ensenadas sin nombre, por lo cual solo mencionaremos la del Cajón, la de Guadiana, que es propiamente una albufera, y la de Guarnacha. En el estero que forma el Guadiana para desembocar, se encuentra el embarcadero interior de su nombre, el único de esta costa.—Las únicas poblaciones de esta demarcación son: el pueblo de Guane, que le sirve de cabeza y da su nombre en donde reside el capitán pedáneo y otras dependencias públicas, y los caseríos de Paso Real, el Sabalo y Bailén.—El comercio de este territorio consiste en la exportación por mar y tierra del tabaco que en él se cosecha, y en la venta de ganado, en cambio de géneros y artículos de primera necesidad. Es de bastante importancia, y ha recibido gran impulso en los últimos años desde el establecimiento de la línea de vapores que tocan en el embarcadero de Bailén ó Garay, y que ha facilitado las comunicaciones de la Habana con este apartado territorio extremo.—Sus fincas principales son 40: 5 hatos y 42 sitios de cría y ceba, á saber: el hato de San Francisco, San Sueñas, el de los Ovejús, el hato de Santo Cristo del Valle con sus posesio-

nes, Juan Martín y Bolondron, parte del de Pino Alto y las Cuchillas, el de Santa Rita de la Teneria, los Portales y el de San Cayetano de los Acostas, Guanai Alto y San Antonio de la Palma ó el Guayabo, situados en la región montuosa del part.º El hato de la Catalina, el Potrero y la Grifa, Santa Bárbara, San Ubaldo, San Julian, los Serranos, Guayaconal, Cruces del Río Viejo, los Remates, y sus posesiones, las Martinas y Memposton, Hato Viejo, que acaso sea el antiguo Guaniguanico; del Portugués, Guana, la Pimienta y Roblar, situados todos en la porción llana del part.º y en fin, los pedregales de Guaniguanico, los sitios de Pimienta, y las haciendas la Jarrela, la Jaula, Melones, y San Bolondron, que son las mas occidentales de la isla.—Las vías de comunicación de este part.º son: el camino Real que desde Guane va por Paso Real á San Juan y Martínez, el de Arroyo Puercos á Guane, el de Guano á Mantua, el de Paso Real á Mantua, el carretero de Paso Real al carretero de Guadiana, el de Guane al arroyo Hondo, el de Guane á Baja, el del Sabalo á Bailén, y otras sendas y comunicaciones inferiores.—Insertamos á continuación varios estados de población y riqueza agrícola, todos referentes á 1853, porque las oficinas del gobierno no pudieron comunicarnos datos mas recientes cuando nos facilitaron otros muchos al emprender en 1860 la reforma de este Diccionario.

PARTIDO DE GUANE. Jurisdicción de Pinar del Río. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION. CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																													
		VARONES.														HEMBRAS.														TOTAL.	
		0á1 año.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 20.	21 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 90.	91 á 100.	Resi- men.	0á1 año.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 20.	21 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 90.	91 á 100.	Resi- men.		
Blancos.....	"	"	"	"	1216	804	190	38	"	"	"	"	"	"	2248	"	"	"	927	601	112	20	"	"	"	"	"	"	1660	9009	
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
DE COLOR.	Libres.....	pardos.....	"	"	"	61	35	9	2	"	"	"	"	"	107	"	"	"	76	36	3	3	"	"	"	"	"	"	"	118	225
		morenos.....	"	"	"	76	49	35	19	"	"	"	"	"	179	"	"	"	74	63	13	7	"	"	"	"	"	"	"	157	338
		pardos.....	"	"	"	44	31	3	2	"	"	"	"	"	80	"	"	"	46	23	2	"	"	"	"	"	"	"	"	78	153
		morenos.....	"	"	"	148	505	89	39	"	"	"	"	"	761	"	"	"	147	196	35	90	"	"	"	"	"	"	"	410	1171
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Totales.....		"	"	"	1545	1424	306	95	"	"	"	"	"	3370	"	"	"	1270	928	165	60	"	"	"	"	"	"	"	2418	5788	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de nacimientos.
		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....		1,905	287	51	1,290	297	77	3,908	574
Colonos asiáticos.....		"	"	"	"	"	"	"	"
DE COLOR.		"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.....		95	7	5	105	7	6	225	14
Esclavos.....		138	42	4	110	42	5	336	84
Emancipados.....		70	7	3	65	7	1	153	14
Totales.....		2,940	364	66	1,959	364	95	5,788	798

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales é industria- les.		TOTAL.	
	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s	varon. ^s	hembr. ^s
Blancos.....	91	89	"	"	175	152	92	81	1766	1318	"	"	"	"	"	"	119	20	2243	1680
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.....	5	3	"	"	2	"	5	3	94	112	"	"	"	"	"	"	1	"	167	118
{ pardos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
{ morenos.....	7	2	"	"	9	11	7	9	145	130	"	"	"	"	"	"	11	6	179	157
{ pardos.....	6	4	"	"	27	19	22	11	20	20	"	"	"	"	"	"	5	6	80	78
{ morenos.....	13	55	"	"	85	23	12	5	614	343	"	"	"	"	"	"	37	4	761	416
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	122	133	"	"	298	265	138	100	2639	1953	"	"	"	"	"	"	173	38	3370	2418

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Destinos y oficios que ejercen las 1,449 personas blancas y las 518 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.	Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Andalucia.....	14	"	14	Alcaldes de mar.....	3	"	3
Asturias.....	14	"	14	Albañiles.....	2	4	3
Baleares.....	4	"	4	Aserradores.....	1	4	5
Cataluña.....	43	2	45	Agrimensores.....	1	"	1
Castilla la Vieja.....	5	"	5	Barberos.....	1	"	1
Castilla la Nueva.....	2	"	2	Boticarios.....	2	"	2
Galicia.....	22	"	22	Carteros.....	1	"	1
Santander.....	28	2	30	Carreteros.....	6	"	6
Valencia.....	3	"	3	Capitan de partido.....	1	"	1
Vizcaya.....	6	"	6	Capitanes de cuadro.....	2	"	2
Canarias.....	30	8	38	Cabos de ronda.....	6	"	6
Bahia-Honda.....	3	"	3	Cura párroco.....	1	"	1
Bayamo.....	2	"	2	Carpinteros.....	1	9	10
Bejucal.....	5	3	8	Colmeneros.....	35	9	44
Guanabacoa.....	4	1	2	Hacendados.....	20	"	20
Guines.....	3	"	3	Herreros.....	1	"	1
Habana.....	62	19	81	Labradores.....	4,090	449	4,539
Holguin.....	4	"	4	Mayoriales.....	8	"	8
Isla de Pinos.....	"	1	1	Músicos.....	5	1	6
Maríel.....	8	6	14	Monteros.....	26	8	34
Matanzas.....	4	3	4	Maquinistas.....	1	"	1
Regla.....	8	5	13	Matriculados de mar.....	8	"	8
San Cristóbal.....	5	4	9	Mercaderes.....	87	"	87
San Juan de los Remedios.....	1	"	1	Maestros de primeras letras.....	2	"	2
Santiago de las Vegas.....	2	1	3	Médicos.....	6	"	6
Sancti-Spiritus.....	2	"	2	Mayordomos de fábricas.....	1	"	1
Santa María del Rosario.....	6	2	8	Panaderos.....	17	3	20
De esta Jurisdiccion.....	1,985	1,600	3,585	Plateros.....	3	"	3
Costa-Firme.....	3	"	3	Receptores de rentas reales.....	1	"	1
Estados-Unidos.....	1	"	1	Subdelegados de mar.....	1	"	1
Portugal.....	1	"	1	Sastres.....	1	2	3
Italia.....	3	"	3	Sacristan teniente cura.....	1	"	1
Francia.....	2	3	5	Tenientes de partido.....	6	"	6
Total.....	2,243	1,660	3,903	Total.....	1,348	486	1,834

GUA

GUA

489

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior</i>	4,348	486	4,834
Talabarteros.	2	4	3
Tejeros.	3	"	3
Vendedores ambulantes.	1	"	1
Zapateros.	5	3	8
Total	4,359	490	4,849
Costureras.	32	44	46
Lavanderas.	26	8	34
Tejedoras de sombreros.	32	6	38
Total general.	4,419	518	4,967

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Aldedas.	2
Caseríos.	2
Número de casas de	
Mampostería baja.	4
Tabla y teja.	40
Tabla y tejamaní.	29
Embarrado y guano.	433
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	964

Carruages.

Quitrines.	43
Carretas.	40

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	2,657
-----------------	-------

De toda especie.

Toros y vacas.	3,210
Añojos.	4,020
Caballar.	774
Mular.	33
De cerda.	6,030
Lanar.	260
Cabrio.	76

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Hatos.	48
Corrales.	6
Silos de cría y ceba.	45
Poleros.	20
Vegas.	264
Tejares y alfarerías.	3
Colmenares.	47
Tiendas mistas.	24

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas.

De café.	400
De arroz.	26,938
De frijoles.	800

TOMO II.

De maíz.	66,400
De cera.	708
De queso.	400

Barriles de miel, abejas.	500
Número de columnas.	2,025

Cargas.

De tabaco.	8,500
De plátanos.	8,000
Raíces alimenticias.	4,200

Ceballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	4
De café.	4
De arroz.	48
De frijoles.	4 1/2
De algodón.	1 1/4
De plátanos.	25
Pies de idem.	100,000
Matas de café.	20,060
Pastos naturales.	10,945
Bosques.	1,840

NOTAS. Se cortan unas 500 cargas de caña para el consumo del partido.—Había 600 pavos, 7,000 gallinas y 2,500 pollos.

Guano.—Antigua aldea, cabeza del part.º y de la parroquia de su nombre y residencia del capitán y cura párroco. Está situada á la orilla derecha del Cayaguatoje en una altura cercana á numerosas vegas de tabaco, á 60 leguas de la Habana y 44 de Pinar del Río, por el camino real de la Viñeta-Abajo, sobre el cual se extienden las viviendas. Cuenta su caserío, 40 casas de tabla y tejas, 2 de tabla y guano y 10 de embarrado, guano, etc., situadas en la única calle que llaman Real. En ellas se encuentran una botica, una talabartería, una sastrería, una zapatería y 7 tiendas mistas. Su población constaba en 1858 de 103 habitantes, de los cuales 79 eran blancos, 46 esclavos y 8 libres de color. El censo de 1841 le daba 455 habitantes, y el Cuadro Estadístico de 1846 consignó á Guano 487 blancos, 24 de color libres y 27 esclavos, y mayor número de establecimientos que el que arriba expresamos. Residen en esta aldea un receptor de rentas reales con un 6 por 100 de lo que recauda, que se calculó para 1863 en unos 360 ps. fs.; y un subdelegado de marina.—La iglesia, de muy antigua fundación, es parroquia de ascenso bajo la advocación de San Ildefonso. Fue reedificada de buena fábrica en 1845.—Antiguamente se llamó esta aldea Filipina, y en ella se fundó la cabecera de la tenencia de gobierno de isla J. que aun recuerda su nombre. Hay una escuela gratuita de primeras letras para varones, costeada por los fondos municipales y una cartería á cargo de un comisionado, á quien se abonan 50 ps. fs. anuales. J. de Pinar del Río.

Guano. (SIERRA DE) Es mas bien una série de cerros de amplia base, que faldea el rio Cayaguatoje por su izquierda. Sus mayores elevaciones se hallan como á una legua al S. S. E. de la aldea de Guano. Este es un grupo destacado de la sierra de los Organos. J. de Pinar del Río.

Guani. (RIO DE) Pequeño rio que nace en la hacienda de Guajabana; entra en la de su nombre, corre al N. E. y se sumerge en la cienaga de Guani, cerca de la costa del

N. y al E. de la punta de Santa Cruz de las Calabazas. La última parte de su curso corresponde al part.º de Caibarien. J. de San Juan de los Remedios.

Guaní. (ZANJA DE=V. MANAQUIMBA.=Rio de)

Guaniguanico.—Golfo abierto que presenta en su parte occidental la costa meridional de la isla de Cuba. Esta escotadura abre entre la punta de la Fizza y el cabo Francés, y presenta numerosas ensenadas, embarcaderos y surgideros, hoy bastante frecuentados desde que ha aumentado el tráfico y navegación de la costa meridional de la Vuella-Abajo. Mencionándolos desde O. á E. son: la ensenada de la Grifa, la de Cortés, impropia y llamada laguna; el surgidero de Garay, el puerto de Calafre ó Noda, la rada de Punta de Cartas, los esteros de Guanos, Guamá, la Coloma y otros. Entre la punta de la Fizza y el cabo Francés aparecen en la boca del golfo, el bajo y los cayos de San Felipe, que forman una línea de E. á O. El placet que orilla á esta costa y principia en Punta de Piedra, tiene en su veril, en el meridiano de la boca del río de San Juan y Martínez, 456 pies con fondo de piedra; al O. de los cayos de San Felipe, 90, y 54 al S. de esos cayos. El canal comprendido entre estos y la costa, tiene un fondo de 27 á 30 pies sobre fango, que disminuye al acercarse á la costa.

Guaniguanico. (ARCHIPIELAGO DE) Cadena de bajos y escollos que con algunos cayos rodea á la costa N. O. de la isla, y corre hacia el O. desde la boca del puerto de Caibarien hasta 5 leguas N. N. E. de la punta del Cajón. De este grupo, el bajo que mas avanza hacia el O. es el llamado de Sancho Pardo, desde que hacia 1570 lo reconoció en sus exploraciones marítimas el navegante Sancho Pardo Osorio, que luego fué lugarteniente del adelantado Pedro Menéndez de Avilés en el gobierno de Cuba. Este archipiélago se presenta casi paralelo á la costa N. O. de la isla como un arco bastante regular, y se levanta junto al placet que la orilla, y cuyo veril mide una sonda muy desigual, desde 42 pies que tiene en las inmediaciones del cabo de San Antonio, que es donde principia este placet, hasta 9 brazas que presenta en la costa inmediata al O. del puerto de Balabanó. En sus artículos respectivos damos cuenta de los bajos y cayos de este archipiélago que se prolongan frente á las costas de las J. de Pinar del Río, Bahía-Honda y aun de Guanajay. Por esta razón nos limitamos ahora á mencionar los principales cayos sin hablar de los bajos, que son los que en conjunto se llaman los Colorados. Son aquellos, viniendo de O. á E., los de Buena-Vista, Rapado y otros menores en la costa del part.º de Mantua; el Cayo Diego y el Cayo Salinas, inmediatos á la costa del part.º de Baja; Cayo Arenas, los Cayos Verracos, los de Levisa, de Dios, de los Alacranes y Cayo Blanco en la costa de la J. de Bahía-Honda. (VV. COLORADOS.=Bajos de, y los artículos especiales de los cayos mencionados.)

Guaniguanico.—Cordillera casi continua y en muy pocas partes interrumpida, que forma el grupo occidental de los seis en que hemos dividido los montes de la isla. Eslévese en su parte occidental formando un arco irregular, cuya dirección se acomoda mucho al paralelo de la costa septentrional, desde la sierra de Anafe al N. E. de Guanajay hasta la punta de Abalus, y mas principalmente hasta la punta Pinalillo, que avanza al O. sobre el golfo de Guanacabibes. Este grupo puede dividirse en cuatro subgrupos muy distintos que son: la sierra de los Organos, la del Infierno, la del Rosario y las lomas de la J. de Guanajay. En los artículos particulares esgrimamos los principales accidentes de esta cordillera, que en general es muy fragosa en sus tres porciones mas occidentales. El nombre de Guaniguanico recuerda uno de los antiguos territorios de los indígenas, cuyo centro estaba principalmente en la porción de la isla donde se levantan los montes mas elevados de esta cordillera. Su principal asiento se halla hacia el Pan del

Gualjahan que es su punto culminante, y tiene una elevación de 2,730 pies sobre el nivel del mar.

Guanimar. (CASERIO DE) Pequeño caserio del part.º de Alquizar situado en la playa y junto al embarcadero de su nombre, por lo cual se le llama tambien de la Playa de Guanimar. Se componia en 1858 de 8 casas y 42 habitantes. El Cuadro Estadístico de 1846 lo señalaba 4 casas de madera y 4 de guano, con 2 tiendas mistas, 32 habitantes blancos y 7 de color esclavos. Dista 6 $\frac{1}{2}$ leguas al S. O. de San Antonio de los Baños, á cuya J. pertenece, y como 3 $\frac{1}{4}$ de Alquizar en la misma dirección.

Guanimar. (ENSENADA DE) Pequeña seno, dependiente de la gran ensenada de Majana, en la costa del S. A su fondo se halla el embarcadero de su nombre, el mejor y el mas conocido y frecuentado de la costa que se extiende desde Balabanó al E. hasta el fondo de la ensenada de Majana al O. Tiene igual fondo y las mismas ventajas que el surgidero de Bacía-Botijas, pero ofrece muchas mas facilidades para el desembarque, porque su playa es la mas estensa y limpia de toda la orilla boreal del golfo de Matanzas desde la boca de Mayabeque al O., sirviendo de desagüe á la cienaga una zanja abierta casi desde el centro del corral de Guanimar. Los cayos del mismo nombre lo resguardan por el E. Tiene aguada saludable, aunque no permanente. Es bastante concurrido en tiempo de baños, así como antes lo fué de contrabandistas. Un camino que atraviesa á la cienaga y está orillado por la zanja conduce al embarcadero. Part.º de Alquizar. J. de San Antonio de los Baños.

Guanimar. (RIO DE) Pequeña corriente que se dirige al S. y desagua en la ensenada de Majana, al través de la cienaga del mismo nombre y en tierras del corral que tambien lo lleva. Part.º de Alquizar. J. de San Antonio de los Baños.

Guaninicú. (RIO DE) Afluente del Cauto, que procede de la vertiente septentrional de la Sierra Maestra. Gran parte de su curso superior se dirige hacia el O., regando varios ingenios y cañales de la J. de Santiago de Cuba. Faldea á las lomas del Gato, dobla al N. O. y sigue atravesando muchas fincas hasta llegar á las faldas de las lomas de Utinichí, entre las cuales y el antiguo ingenio de San Felipe, tuerce su dirección hacia el N. y la sigue en el espacio de algunas leguas hasta que vierte su corriente en la del caudaloso Cauto, cerca del antiguo ingenio de la Caridad de Troncones. El Guaninicú recoge por ambas orillas multitud de corrientes tributarias que proceden de las sierras inmediatas á su curso, como son el arroyo de Santa Cruz que baja de las faldas septentrionales de la Sierra Maestra, y atraviesa tambien por varios ingenios al N. de Santiago de Cuba, y el Río Grande que baja de la hacienda de Corvalillo, riega á las de Río Grande-Abajo y Río Grande-Arriba. Ambos rios enriquecen al Guaninicú por la orilla izquierda. Todas las demás corrientes que le afluyen son poco importantes. J. de Santiago de Cuba.

Guaniquical.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Trinidad. Mide una superficie de 3,543 caballerías cuadradas que limitan por el N. O. con la J. de Villa-Clara; por el N. con el part.º de Guinía de Miranda, al O. con el del río del Ay y la J. de Cienfuegos, y al S. con el río Caburní que lo separa del distrito de la cabecera.—**ASPECTO DEL TERRITORIO.**—En general es muy escabroso y cortado en todas partes por lomas de bastante elevación que dejan entre sí estrechas cañadas y algunos valles. Todas estas lomas pertenecen al grupo occidental del Guamabayo, y en ellas se distinguen las sierras y lomas siguientes. La sierra de Guaniquical, de grande elevación, que corriendo casi de E. á O., cierra en parte al valle de Jibacoa y comprende en sus dependencias las llamadas Trancas de Gibacoa, por cuyas faldas corre el río del mismo nombre; forma un

laberinto de lomas muy intrincado, que van á reunirse con la sierra del Yabunál, la cual sirve al part.º de límite con el de Guinía de Miranda, corriendo generalmente al S. con mucha elevación en su falda oriental, por donde aparece el río del Ay que luego sigue su curso entre la loma de los Negros y la del Descanso. Las lomas de los Ramones cerrando por el O. al valle de Jibacoa van á reunirse con la loma del Uráná, y son propiamente un ramal de la sierra del Guaniquical, de la cual las separa no abra por donde corre el arroyo del Junco. Apartadas de la de Uráná por el río de Jibacoa se extienden las lomas del Abispero, que dividen en dos partes desiguales al valle de Jibacoa y se eslabonan con las lomas del Helechal, donde por una abra corre el arroyuelo de los Guapos. Paralelas entre sí y á la sierra del Yabunál, se encuentran dos cadenas llamadas de la Ropa Vieja y de Don Pedro, que cerrando en parte al valle de Jibacoa, terminan con la loma llamada Pan de Azúcar. Más allá las Trancas de Jibacoa, no lejos del punto donde se sumerge el río. El mismo río de Jibacoa ó de los Negros, que hasta allí tiene este nombre, separa la elevada loma de Uráná de la de la Jara, que sirve de límite por el O. á la parte superior del valle de Jibacoa, la separa del de la Siguanica describiendo un arco al E. y yendo á enltroncarse por el O. con la sierra de Galvez. Su extremo oriental se compone de las que se llaman lomas del Indio, muy elevadas y llenas de cavernas. La sierra de Galvez, que describe un arco, separa del Helechal y el valle de Jibacoa á este part.º del de Manicaragua, distinguiéndose en la del Helechal las lomas de los Guapos. Al valle de la Siguanica le cierran por el O. y S. las lomas del Alcalde y las sierras de Pico Tuerto, distinguiéndose este escabroso accidente por sus profundas cavernas. Esta serriña del Pico Tuerto con la del Guanayara forma el valle de este nombre, enltroncándose la última con las dependencias del Guaniquical. Entre los cursos del Río Grande y del arroyo del Atajo, y casi al S. del part.º, se levantan los picos de Buena-Vista y de Miranda, muy encrespados, estando también á su inmediación y faldeada por el Caburní la loma del Sótano. La del Condado se extiende casi de E. á O. entre el cauce del Atajo y el del Hoyo de la Punta, que faldea por la derecha las llamadas lomas Coloradas y del Almacén. El valle de Polo Viejo lo forman por una parte las lomas de Maisal, y por otra las del Polo Viejo y de la Piedra. —CAVERNAS.—Muchas se distinguen entre las de este part.º, pero las más notables son las de la loma del Indio, otra que está frente del Pico Tuerto, y una que abre en la falda occidental de la sierra del Yabunál, todas con gran cantidad de huesos humanos, que algunos suponen ser restos de los antiguos indígenas. —VALLES.—El de Jibacoa, cuyas tierras pertenecen al ayuntamiento de la cañecera y se extiende como 3 leguas, con una anchura de media, estando dividido en dos partes. La superior y la mayor cerrada por las sierras de Galvez y de la Jara está casi sin cultivo, regándola solo el arroyo de Galvez, con dos ó tres sub-afuentes, sin que le atraviese ni una senda, á pesar de ser su terreno bastante llano. Esta contrariedad procede sin duda de su condición anegadiza. Comunica con la parte anterior del valle por una abra entre la punta del Abispero y la loma de Uráná. La parte inferior ó anterior del valle, regada por el Jibacoa que penetra en él por el abra citada, y por su afluente el Junco, es también de tierras llanas y superior calidad, atravesándola una senda que al salir del valle por el Pan de Azúcar, tiene que descender muchos sesgos hasta encontrar la ribera derecha del río del Ay, desde la cual desciende al valle de Polo Viejo. Está también deshabitado y formáudole por el O. las lomas de los Ramones y otras de la sierra del Guaniquical, y se levantan á la izquierda del río las de Don Pedro, de Ropa Vieja y del Yabunál, que forman entre sí cañadas paralelas, donde apenas ha pisado hombre alguno. El valle de la Siguanica, mas extenso que el anterior, pertenece también al ayuntamiento de Trinidad; de él corresponden mas de 2 leguas á este part.º; es mas amplio que el de Jibacoa. Lo

atraviesan en su parte occidental el río de los Negros, que como anteriormente hemos dicho es el mismo de Jibacoa, para cuyo valle se dirige por entre una serie de abras, que se suceden por entre la loma del Indio por una parte y las sierras de Pico Tuerto y Guanayara y la loma Uráná por otra. Su terreno es llano, pero tan inundado, que está intransitable durante las lluvias la senda que lo atraviesa en toda su longitud hasta llegar al punto de la Siguanica. En su parte occidental le riega el río de la Hanabanilla, que pasa no lejos del punto de la Siguanica, después del cual, continúa su curso lleno de cascadas y saltos, ya en la J. de Cienfuegos. El valle de Guanayara, llano y también anegadizo, pero menor que los anteriores, pertenece en parte al ayuntamiento de Trinidad, y le cierran las sierras de Guanayara por una parte, y el Pico Tuerto por otra. Forma ángulo con el valle de la Siguanica y le riega el río de Guanayara que atravesando unas trancas que se forman hacia el abra, por donde comunica este valle con el de la Siguanica, va á desaguar en el río de los Negros. El valle de Polo Viejo, que es el único cultivado y poblado, aun que mas pequeño, es de tierras no tan feraces y mas quebrado, regándole el arroyo de su nombre y su afluente el Carretero, yendo aquel por el E. entre las lomas de las Piedras á reunirse con el río del Ay. Los terrenos de los tres primeros valles son en extremo fértiles, y sin duda muy propios para la siembra de tabaco. Serían muy productivos si se lograra dar salida á las aguas que suelen anegarlos. El mal estado de las sendas que los atraviesan, intransitables en tiempos de aguas, incomunican completamente las localidades altas con las bajas. —RIOS.—Riegan al part.º el río Hanabanilla que entra en el valle de la Siguanica por una abra, que está entre las lomas del Alcalde, y muy luego sale de la J., corriendo primero al N. y luego al O. El río del Ay, con el nombre de los Negros, entra en el valle de la Siguanica por un abra, que está cerca de la sierra de Pico Tuerto; corre al E. para salir del valle, recogiendo antes al Guanayara y toma el nombre del río de Jibacoa, á cuyo valle llega después de atravesar una serie de abras que sirven de comunicación á los dos valles que citamos. Después que recorre al arroyo de Galvez, engrosado por el de los Guapos, el Grande, el del Helechal y algun otro, que bajan de la parte superior del valle de Jibacoa, atraviesa longitudinalmente la porción anterior del mismo valle, en donde también recoge por la derecha al arroyo del Junco, y luego se sume en la falda de la sierra del Guaniquical, á la cual y á la del Yabunál atraviesa de E. á O. para reaparecer por la falda oriental de la última sierra. Tan pronto como recibe por la izquierda al Yabunál ó Yagual, empieza á servir de límite entre el part.º de su nombre y el que describimos hasta la confluencia del Caburní, antes de la cual vuelve á sumirse por un corto trecho, faldeando la loma del Sumidero. En el espacio que recorre desde su reaparecer hasta la confluencia del Caburní, recibe por la derecha entre otros, los arroyos de la Junta y de Polo Viejo, regando los dos primeros fracciones casi deshabitadas que apenas pueden transitarse por una senda sinuosa que llega hasta los nacimientos del Río Grande. El Caburní, que procede del territorio de la hacienda del Potrillo, le recorre hasta su confluencia con el arroyo Itabo, recogiendo por la izquierda el río Grande y el arroyo de Mahacas, y poco mas adelante desaparece por un corto trecho para reaparecer muy luego y seguir su curso. Estos ríos y otros varios afluentes son de aguas muy cristalinas y permanentes, pero no crían mas pesca que la de tortugas, anguillas y camarones, bien que en el río del Ay, desde que toma este nombre, y en el Caburní, se encuentran joleros, bijacos y ranos. —PRODUCCIONES.—Los valles de Jibacoa, Siguanica y Guanayara están poblados de bosques, en que abundan el cedro, la majagua, el pino y otras maderas. La cabeza de este part.º y donde reside el capitán peláneo está establecida en el valle de Polo Viejo, en el cual se encuentran la mayor parte de los habitantes de esta demarcación, diseminados en pobres vivien-

das.—**AGRICULTURA.**—Las producciones de este part.º son unas 4,000 ars. de azúcar y 160 bocoyes de miel de purga del pequeño ingenio de Santa Isabel que tiene 4 caballerías de tierra, perteneciente á don Nicanor Cantero, que se estrae á loino para Trinidad; menos de 9,000 ars. de café de 8 cafetales; unas 2,000 ars. de maíz, 4,000 ars. de arroz, sobre 200 app. de frijoles, un corto número de arrobas de patatas, y algunas cargas de frutas y raíces alimenticias. El número de reses de todas clases que se crían en el part.º no pasa de 3,600 cabezas. Este territorio comprende al hato de Polo Viejo, parte del corral de la Siguanea, del realengo Cimarrones y la hacienda Jibacoa, que pertenece á los

propios de Trinidad. El centro del corral de la Siguanea es el punto de límite común de las JJ. de Cienfuegos, Villa Clara y Trinidad.—**CAMINOS.**—No tiene otras comunicaciones que las sendas que hemos citado anteriormente y otra que atraviesa al valle de Polo Viejo, que es la mejor del part.º y lo comunica con los de río del Ay y el distrito de la cabecera.—La única industria rural que se conoce en este part.º es la del almidón que ocupa á la mayor parte de los habitantes de Polo Viejo y suelen acopiar unas 2,000 arrobas anualmente.—Los siguientes estados detallan su población y riqueza rural y urbana en 1858.

PARTIDO DE GUANIGUICAL. Jurisdicción de Trinidad. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

		CENSO DE POBLACION.																											
CLASES		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																											
CONDICIONES.		VARONES.													HEMBRAS.													TOTAL	
		0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu-men.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu-men.						
DE COLORES.	Blancos.	6	56	15	19	89	43	9	1			282	7	76	5	15	66	14	7				187				419		
	Colonos asiáticos.																												
	Libres.	1	28	9	2	28	7	4				72	4	20	7	6	17	4					58				190		
	Escl.	8	33	7	4	182	61	21	4			310	8	20	4	6	68	22	4	1	1		129				436		
	Emancipados.																												
Totales.		16	119	27	24	305	120	35	5	1		651	15	123	17	27	154	40	9	1	1		367				1058		

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
CONDICIONES.		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.		159	67	6	124	58	5	419	58
Colonos asiáticos.									
Libres.	pardos.	67	5		49	8	1	130	5
	morenos.	26			5	2		33	
Esclavos.	pardos.	11			5			16	
	morenos.	907	2	1	127	2		439	2
Emancipados.									
Totales.		570	74	7	311	70	6	1,058	65

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fetales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En vegas.		En sitios de labor.		En otras fincas.		En otros estable- cimient. rurales é indus- triales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.....			6		14	1	4		56	48	1		147	135			4	3	232	187
Colonos asiáticos.....																				
DE COLOR.	{ Libros... { pardos, morenos.		7		8	1	1		1	1			60	56					72	58
													24	8					26	8
		{ Esclavos. { pardos, morenos.	16	6	10	4			110	91	8		17	14					11	5
		{ Emancipados.																	310	129
Totales.....			29	6	187	81	6		168	81	9		248	219			4	4	631	387

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion de este distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMERAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	"	6	"	6	"	"	"	"	6
En cafetales.....	1	13	"	14	1	"	"	1	15
En haciendas de crianza.....	"	4	"	4	"	"	"	"	4
En potreros.....	13	40	3	56	18	29	1	48	104
En vegas de tabaco.....	"	1	"	1	"	"	"	"	1
En sitios de labor.....	61	79	7	147	68	63	8	139	282
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	2	2	"	4	1	2	"	3	7
Totales.....	77	145	10	232	88	95	4	187	419

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres.
	VARONES.				HEMERAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	"	6	1	7	"	"	"	"	7
En cafetales.....	9	1	"	4	"	1	"	1	5
En haciendas de crianza.....	"	2	"	2	"	"	"	"	2
En potreros.....	"	1	"	1	"	1	"	1	2
En sitios de labor.....	40	40	4	84	36	27	1	64	148
Totales.....	49	50	5	99	36	29	1	66	164

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINGAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios.....	1	14	1	16	3	9	"	6
En cafetales.....	21	137	4	162	14	64	1	79
En potreros.....	14	82	15	111	10	20	4	34
En vegas de tabaco.....	"	"	"	8	"	"	"	"
En sitios de labor.....	3	12	2	17	4	9	1	14
En otros establecimientos rurales ó industriales.....	"	"	"	"	"	1	"	1
Totales.....	42	258	26	326	31	97	6	134
								455

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Habana.....	4	"	4
Italia.....	1	"	1
Inglaterra.....	"	4	4
Islas Canarias.....	6	2	8
Matanzas.....	1	"	1
Cárdenas.....	4	"	4
Villa-Clara.....	3	4	7
Cienfuegos.....	10	8	18
Andalucia.....	1	4	5
San Juan de los Remedios.....	2	2	4
Trinidad.....	204	169	373
Alicante.....	1	"	1
Cataluña.....	1	"	1
Total.....	232	187	419

Destinos y oficios que ejercen las 419 personas blancas y las 164 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Hacendados.....	12	"	12
Administradores.....	3	"	3
Del comercio.....	2	"	2
Carpinteros.....	"	3	3
Aserradores.....	"	3	3
Labradores.....	138	49	187
Sin ocupacion fija por su menor edad.....	77	43	120
Total.....	232	98	320

Destinos, oficios ó ocupaciones.

	Blancos	De color	TOTAL.
Suma anterior.....	232	98	320
Lavanderas.....	"	4	4
Sin ocupacion fija por su menor edad.....	88	36	124
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.....	99	29	128
Total general.....	419	164	583

Pueblos, caserios, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de

Mamposteria baja.....	26
Tabla y teja.....	23
Enbarrado y guano.....	108

Carruages.

Carreías.....	12
Carratones y otros carros.....	4

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.....	160
Caballos y yeguas.....	294
Mulos y mulas.....	250

De toda especie.

Toros y vacas	2,158
Añojos	478
Asnal	8
De cerda	262
Lanar	14
Cabrio	48

Finca y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

De crianza	2
Ingenios y trapiches	4
Cafetales	8
Potreros	25
Sitios de labor	44
Vegas de tabaco	4
Caleras y yeseras	2
Tiendas mistas	2

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco	2,000
Quebrado	1,000
Mascabado	600
Cucurucho raspadura	1,000
Bocoyes miel de purga	460

Arrobas

De café	8,349
De arroz	1,160
De frijoles	250
De patatas	40
De queso	4
De maíz	2,460

Cargas.

De tabaco	20
De plátanos	2,330
De viandas	4,822
De hortaliza	80

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De café	2
De café	30
De arroz	3
De frijoles	4 1/2
De patatas	1 1/4
De plátanos	40
Pies de idem	50,000
Frutales	1,900
Hortaliza	1 1/2
Semilleros	4
Número de matas de café	600,000
Pastos artificiales	440
Pastos naturales	1,768
Bosques ó montes	1,458
Terrenos áridos	149
Total superficie en caballerías de tierra	3,842 3/4

NOTAS. Hay 1,500 gallinas que producen al año 100,000 huevos, de los cuales se consumen en el partido la mitad, y la otra mitad se expende en la ciudad de Trinidad. Los vecinos del valle de Polo Viejo donde reside la capitania del part.º se dedican á la fabricacion del almidon que venden en Trinidad, elaborando al año unas 2,000 ars.

Guaniquisal. (SIERRA DEL) Laberinto de lomas de bastante elevacion, de aspecto calcáreo y árido, y sin embargo generalmente pobladas de maderas útiles, aunque hay en ellas grandes espacios solo aprovechables para pastos, y otros de sabanas ferruginosas. Contienen multitud de cavernas. Abundan en julas y reses de las llamadas cimarronas, en porros, gatos monteses y culabras. Con el nombre de Guaniquisal se comprenden todas las lomas que se hallan entre la izquierda del río Caburní y el valle inferior de Jibacca y entre la derecha del río Ay, así que se separa de la sierra del Yabunai y el Río Grande, afluente del Caburní y el arroyo del Junco, que desagua en el citado río del Ay. Corresponde esta sierra al grupo occidental de Guamuhaya. El único espacio un tanto poblado y cultivado de esta sierra es el pintoresco valle de Polo Viejo, J. de Trinidad.

Guano. (LAGUNA DE) Estenso charco atravesado por el arroyo Pablo, se llama despues cañada de la Yana, en tierra de la hacienda Guano Sanchez casi en el centro de la isla. Recoge esta laguna á un río que con el nombre de Ojo de Agua viene desde Altamira, por los límites de las dos diócesis de la isla, J. de Puerto-Príncipe.

Guanos.—Estero inmediato á la punta de este nombre que avanza en la costa del part.º de San Juan y Martínez sobre el golfo de Guaniguanico. J. de Pinar del Río.

Guanos. (PUNTA DE) Esta pequeña punta se halla en la costa septentrional como á 1/4 legua marina al O. del puerto del Mariel. Part.º de Quiebra-Hacha. J. de Guajay.

Guanos.—Esta punta se encuentra en el golfo de Guaniguanico en la costa del S. á 1/4 legua marítima de la Punta de Carías. Part.º de San Juan y Martínez, J. de Pinar del Río.

GUANOS. (PUNTA DE) Sobresale bastante en la costa del N., $\frac{1}{2}$ legua al E. del puerto de Bacunayagua. Es pedregosa, y entre ella y el extremo boreal de la punta de Llacacos, describe la costa un arco bastante abierto, cuyo fondo ocupa el puerto de Matanzas. Hace tiempo está proyectado un faro para esta localidad de la bahía y J. de Matanzas.

Guantánamo. (JURISDICCION DE).—**POSICION ASTRONOMICA.**—Se halla comprendida esta J. en los $19^{\circ} 51'$ y $20^{\circ} 22'$ de latitud septentrional, y los $69^{\circ} 13'$ de longitud occidental de Cádiz.—**LIMITES.**—Principian en la costa del N. desde la embocadura del río de Cabañas y siguen por el litoral hasta la del río Tesime, con una margen continúan al S. hasta encontrar el camino que conduce á los caseríos de la Concepcion, Mayari-Arriba y hacienda de Caoba, desde cuyos linderos se dirigen al S. por el E. de la loma del Harpon comprendida en la J. de Santiago de Cuba. Luego atraviesan al arroyo grande de la Sabana-Ha y al río del Aguacate. Continúan desde su margen por los linderos de los ingenios Ti-Abajo y Santa Ana, incluídos también en aquella J., y dejando el de Ti-Arriba, faldan la parte occidental de la loma de los Ciegos hasta llegar al río Baracoa. Con esta corriente siguen hasta que desemboca en la costa del S., por la cual continúan los límites de esta J. al E., hasta el río de Sabana-la-mar, junto á cuya margen tocan con los de la J. de Baracoa hasta terminar en su punto de partida.—**ASPECTO DEL TERRITORIO.**—La superficie de esta J., en la cual espiran las estribaciones principales del gran grupo orográfico oriental de la isla, es una variedad de sierras feraces, frondosos valles y multiplicadas corrientes de agua que los riegan y amenizan.—**MONTAÑAS.**—Sin enumerar los muchos paises y aisladas omisiones que se destacan en este territorio, nos limitaremos á mencionar aquí las principales sierras que lo cruzan, sin perjuicio de detallarlas separadamente en sus respectivos artículos. Son: el Quemado Grande, que es el grupo de alturas de mayor elevación; la sierra de Hoya Mariana, que como la anterior se extiende entre la gran bahía de Guantánamo y los límites de la J. por el E.; las grandes lomas llamadas Parallones á la orilla izquierda del río Yateras y á $4 \frac{1}{2}$ legua de la costa, y la parte de la gran sierra de Santa Catalina, que procediendo de la J. de Santiago de Cuba, se extiende por el vasto par.º de Tiguabos, que ocupa casi toda la parte occidental de esta J.—**RIOS.**—Los principales que la riegan con infinidad de corrientes tributarias son: el Sabana-la-mar, que la limita por el E. con la J. de Baracoa y desemboca por la costa del S. de entrambos territorios; el Yateras, que da su nombre á uno de los par.ºs en que se divide esta J.; el Guantánamo, que desemboca junto á la bahía que como él se denomina, después de atravesar toda la J. de N. O. á S., y el Batibonico que, de menos curso, serpentea por el O. Además de estas corrientes principales, desgran de E. á O. en la costa de esta J. otras varias inferiores, entre otras el arroyo de los Tiguabos, el de Bagá y el Baracoa.—**COSTAS.**—El litoral del S. de esta J. es acantilado en muchos puntos y en general alto. Mide una extensión de 45 leguas desde la boca del Sabana-la-mar hasta la del Baracoa, que la separa de la costa de la J. de Santiago de Cuba. Sus accidentes mas notables son las puntas pedregosas llamadas de Mol-Año y Barco-Perdido que sobresalen, aquella á una legua al E. de Puerto Escondido, y ésta junto á la playa de Muertos. El litoral del N. se extiende desde la punta oriental del puerto de Levisa hasta el puerto de Moa y desembocadura del río de Cabañas, que la separa por el N. E. de la J. de Baracoa. En esta extensión de costa de unas 10 leguas, abren por su orden de O. á E. los puertos de Cabonico, Tánamo, Sagua de Tánamo, Cebollas, Cananova, Yaguaneque, Cayo Moa y otros surgideros y arcos que se espican en sus artículos especiales. Este litoral no es menos accidentado que el del S.; alto y acantilado en muchas partes, cenagoso y cubierto de manglares en otras, y en

fin, con algunas playas arenosas en algunos intermedios.—**PUERTOS Y SURGIDEROS.**—Recomienda y favorece á esta J. uno de los mayores y mejores de la isla y aun del globo, cual es la gran bahía de Guantánamo (V.), con la de Joa, que forma una espaciosa y abrigada dependencia suya en fondos, no solo para buques de todo porte conocido, sino para cuantos la industria naval se atreva á exagerar. Fuera de los que encierra esa gran bahía, merecen mas el nombre de surgideros que el de puertos los llamados de Baitiqueri (V.), de estrecha entrada y de 15 á 20 pies de fondo, y el de Puerto Escondido (V.), donde pueden anclar buques mayores que en el otro. Los demás puntos de arribo en esta costa, además de los que ofrecen las embocaduras de los rios y riachuelos que vienen á verter en ella, son: la playa de Muertos, la playa Conchera y la del Manglar. Si se exceptúan en este litoral del S. los puertos de Guantánamo, contienen mas y mejores fondaderos las 10 leguas de la costa septentrional de esta J. en los mencionados puertos de Levisa, Cabonico, Tánamo, Sagua de Tánamo, Cebollas, Cananova y Yaguaneque.—**PRODUCCIONES NATURALES.**—**ANIMALES.**—Los comunes á los demás territorios de la isla, encontrándose además muchos venados.—**MINERALES.**—Abundan en las fragosidades de esta J. multitud de clases de cobre y sulfuro de hierro, petróleos y otras sustancias de valor, cuyos criaderos no hay noticias de que estén estudiados por la ciencia, aunque á muchas particulares de que estén reconocidos en gran parte por la curiosidad.—**AGRICULTURA.**—A pesar de la infancia en que continúa la colonización de este territorio, su fertilidad y el estar diseminada su población por toda su superficie, ha permitido que su riqueza agrícola se vaya desarrollando con facilidad, y que cuente actualmente con 25 ingenios, que producen mas de 44,600 bocoyes de azúcar, con 43 haciendas y 34 potreros de cría y ceba donde se fomenta un gran número de cabezas de ganados de todas clases, con 33 cafetales donde se recogen unas 32,000 ars. de café, con 298 vegas de tabaco que producen mas de 20,000 quintales, y con 22 sitios de labor y estancias y otras pequeños predios en que se cultivan todos los frutos y granos llamados menores en el país. Tiene también mas de 4,400 colmenas, de las que se extraen unas 8,000 ars. de cera y 15,000 barriles de miel. El valor total de los productos agrícolas se ha evaluado por los estados de la riqueza rural de la isla en 1864, en 2,496,918 ps. fs. Las caballerías de tierra en cultivo se computaron en aquel año en 4,276; las dedicadas á pastos artificiales, en 196, y en 4,000 las de pastos naturales.—**BOQUES.**—Ocupan una superficie de 24,484 caballerías de tierra. En esta extensión se encuentran espesas y frondosas selvas, donde crece toda clase de maderas preciosas y de construcción, como caobas, cedros, acanas, fustetes, etc.—**SUPERFICIE.**—Mide esta J. una extensión aproximada de 461 leguas marítimas, según los cálculos hechos por el señor Pichardo, desde que por la última division territorial se le agregó una gran parte de la J. de Santiago de Cuba, que corresponde á la costa septentrional.—**ADMINISTRACION Y GOBIERNO.**—En la parte política, como en la militar, está regida por un teniente gobernador de la clase de comandantes, presidente nato de todas las corporaciones civiles.—La administración de justicia la desempeña una alcaldía ó juzgado mayor de ingreso, cuya jurisdicción se extiende solamente á sus tres par.ºs de Sagua del Tánamo, los Tiguabos y Yateras, teniendo su asiento en el pueblo cabecera de Santa Catalina del Saltadero, en donde también reside el ayuntamiento que administra los fondos procomunales de toda la J.—**DIVISION ADMINISTRATIVA.**—Cuando se denominaba esta demarcación del Saltadero, se dividía en 13 par.ºs, conocidos con los nombres de Santa Catalina, Macambo, Guazo, Guantánamo, Ojo de Agua, Santa Rosalia, Montelíbano, Soto, Canjeri, Filippias, Yatera-Arriba, Tiguabos y Yatera-Abajo. Hace pocos años todos estos par.ºs quedaron comprendidos en los dos actuales de Tiguabos y Yateras, el primero de 2.º clase y de 3.º el segundo, agregándosele

recientemente el de 3.ª de Sagua de Tánamo, cuyo territorio pertenecía á la J. de Santiago de Cuba. **—DIVISION ECLESIASTICA.** **—**Forman una vicaría sus dos únicas parroquias de ingreso de Santa Catalina y los Tiguabos, dependientes del arzobispado de Santiago de Cuba. **—DIVISION MARITIMA.** **—**Las costas y cayos de esta J. corresponden al distrito especial de Santiago de Cuba que se creó en junio de 1862, dependiente de la prov.ª marít.ª de Trinidad. Está bajo la vigilancia de un alcalde de mar, y en el pueblo de Santa Catalina residen dos prácticos. **—FUERZA MILITAR.** **—**A fines de 1862 la que guarnecía á este territorio se componía de 50 soldados veteranos de infantería con 3 oficiales; de una compañía de voluntarios con 109 individuos, incluidos sus gefes y oficiales, y de 3 secciones de voluntarios de caballería con 66 hombres. La única fortificación que hay en esta J. es la batería que defiende la bahía de Guantánamo, artillada con 4 piezas de á 24 y 2 obuses. **—INSTRUCCION PUBLICA.** **—**Teniendo en cuenta el corto número de habitantes que hay en las cuatro poblaciones de este territorio, que realmente merezcan ese nombre, su instrucción primaria no está tan atrasada como en algunos otros de los de la isla, contándose en el pueblo de Santa Catalina 2 establecimientos públicos gratuitos, uno para varones y otro para hembras; 2 de la misma clase en los caseríos de los Tiguabos y Sagua de Tánamo, y uno privado en el de Yateras. **—COMUNICACIONES.** **—**Además de la carretera que conduce á Santiago de Cuba, hay hasta 17 caminos de 2.ª orden, que terminan en los puertos de su costa del N. y S., y el de los caseríos de Tiguabos y Sagua de Tánamo. Pero la principal vía de comunicación que ha dado gran impulso al desarrollo de su comercio, es el ferro-carril de Guantánamo. (V.) **—HISTORIA.** **—**Esta J. debe su importancia principal á la anchurosa bahía que se abre por el S. al mar de las Antillas. El único suceso digno de mencionarse es la invasión de la bahía de Guantánamo en 18 de julio de 1742 por el almirante inglés Vernon, con mas de 5,000 hombres de tropas de tierra y una escuadra numerosa. La compendiada relación de aquella campaña, que con ignominia y descalabros de los invasores se prolongó hasta diciembre del mismo año, está comprendida en los párrafos históricos de Santiago de Cuba, (V.) á los cuales remitimos al lector. Aunque aquella invasión felizmente rechazada, habia acabado de demostrar toda la importancia de aquel punto marítimo que desde fines del anterior siglo reveló

el capitán general maestro de campo don Severino de Manzaneda al intentar su colonización, pasaron muchos años sin que se pensara en emprenderla. En el plan de colonias que se determinó para la isla en 1797, y cuya ejecución encomendó el gobierno al conde de Mopox y de Jarneo, se dispuso en primer lugar la de Guantánamo, en cuyo territorio no aparecían entonces mas que los restos de los edificios que habían abandonado los ingleses en 1742, y algunos caseríos y reducidas labranzas por los Tiguabos y á orillas del Yateras. Pero la comisión del conde en dos largas permanencias en la localidad, no dió los resultados que se habían esperado, porque le faltaron casi todos los brazos y caudales con que habia contado, y aquella época de guerra con la Gran Bretaña, cuyos armamentos cruzaban sin cesar á la vista de las costas de la grande Antilla, no era la mas propia para emprender la fundación de pueblos nuevos. Ya habia tomado grandes creces con la emigración dominicana y otras causas favorables el fértil territorio de Guantánamo, cuando despues de las paces generales de 1845 y cediendo á las instancias de los hacendados, dispuso el capitán general don José Cienfuegos que se completaran los estudios de colonización emprendidos por Mopox. El coronel de ingenieros don Juan Pío de la Cruz los terminó en 1849 con un informe favorable, y levantados algunos edificios, se abrió al comercio con la clasificación de puerto de 4.ª clase el principal de la bahía, en 19 de julio de 1822; pero como si tuviera tal medida algun color político y no fuese de pura conveniencia administrativa, quedó sin efecto desde principios de 1824, cuando se declararon sin ninguno todas las disposiciones del gobierno constitucional, derrocado á fines de 1823. En este mismo año se creó en Guantánamo una capitanía de partido con el nombre de Santa Catalina del Salladero, y sus progresos andando el tiempo prescribieron que en 1843 se erigiese en jurisdicción ó tenencia de gobierno, sometida al de Santiago de Cuba, y que en 1845 se abriese otra vez el puerto de Guantánamo al comercio nacional y extranjero, bajo las mismas reglas que se habían establecido para los del Mariel y Cárdenas. **—PONTACION.** **—**A continuación insertamos los estados clasificados de la que á mediados de 1861 tenía esta J. También insertamos el de su riqueza agrícola y urbana, el de su movimiento criminal en 1862, y por último el número de escuelas y alumnos de ambos sexos que concurrían á ellas en el mismo año.

ESTADO de la poblacion, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado.

CENSO DE

CLASIFICA

SEXOS Y

CONDICIONES.

VARONES.

	0 a 1 año.	1 a 7.	8 a 13.	14 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.	TOTAL.	0 a 1 año.	1 a 7.	8 a 13.
BLANCA.. { Blancos.. Asiáticos.. Mestizos..	73	642	398	251	372	254	524	253	143	71	25	1	4	1	1	3,205	85	551	952
DE COLOR.. { Libres.. Esclavos.. Emancipados..	113	729	701	252	240	369	317	186	145	102	37	9	9	1	1	3,694	103	649	534
Totales..	273	2115	1099	503	612	623	841	439	288	173	62	10	13	2	2	10,949	188	1200	1486

CONDICIONES.	Saben leer o escribir.		TOTAL.	No saben leer o escribir.		TOTAL.	PROFESIONES.	Blancos.	De color.	TOTAL GENERAL.
	varones.	hembras.		varones.	hembras.					
BLANCA.. { Blancos.. Asiáticos.. Mestizos..	1,261	471	1,732	1,944	1,073	3,017	Religiosos de todas clases..	8	1	9
DE COLOR.. { Libres.. Esclavos.. Emancipados..	917	156	1,073	2,880	6,436	18,315	Empleados { Activos..	50	1	51
Totales..	1,578	627	2,205	4,824	7,509	12,324	{ Cesantes..	2	1	3
							Militares.. { Activos..	104	1	105
							{ Cesantes..	1	1	2
							Propietarios..	175	116	291
							Laboradores..	1,271	6,548	7,819
							Comerciantes..	135	4	139
							Fabricantes..	1	5	6
							Industriales..	418	476	894
							Profesores de todas clases..	17	5	22
							Perfumeros..	71	273	344
							Pobres de solemnidad..	14	14	28
Totales..	1,578	627	2,205	4,824	7,509	12,324	Totales..	2,202	7,214	9,416

profesiones y nacionalidad, existente en esta J. en la noche del 14 al 15 de marzo de 1864.

POBLACION.

ACION POR

ESTADO.

EDADES.

HEMBRAS.													TOTAL GENERAL.	VARONES.				HEMBRAS.				
16 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 85.	86 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.		TOTAL.	solteros.	casados.	viudos.	TOTAL.	solteras.	casadas.	viudas.	TOTAL.
233	187	186	210	116	65	22	9	2	2	2	2	2	2,125	5,381	2,388	725	92	8,205	1,898	626	102	2,126
272	245	230	242	132	112	65	11	6	3	8	2	1	2,000	5,643								
338	331	403	610	329	228	143	11	4	2	2	2	1	3,836	8,581	7,076	856	68	7,697	5,017	858	118	8,591
877	767	820	1052	597	400	280	61	10	5	3	2	2	8,717	18,010	9,464	1,281	157	10,902	7,915	1,184	218	8,717

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSUNTES.		COLONOS.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.	2,018	2,098	80	13	2	2	5,118
Estrangeros.	153	10	32	3	11	2	198
Colonos.	2	2	2	2	2	2	11
Totales.	3,071	2,108	121	18	13	2	5,331

ESTADO GENERAL DE LOS PUEBLOS Y CASERIOS, DIVISION TERRITORIAL.

JURISDICCION.	Alcaldias ó capitania de partido.	Su clase.	PUEBLOS.	Superficie en leguas quadras de 30 al grado de la ju- risdicion.	POBLACION										Total de la pobla- cion de color.	TOTAL GENERAL.
					DE LAS JURISDICCIONES, PARTIDOS Y PUEBLOS.											
					BLANCA.		MESTIZA.		ASIÁTICA.		DE COLOR.					
					Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	LIBRES.	ESCLAVOS.	Varones.	Hembras.		
GUANTANAMO					3,183	2,124	2	2	14	*	3,095	2,632	1,602	3,859	*	19819
			Santa Catalina del Saladero. —P.	*	305	200	*	*	*	*	*	*	*	*	1,118	1,601
			Cerro Guayabo, o Santa Rosa. —Cas.	*	540	426	*	*	*	*	420	515	2,459	4,576	*	8,906
		2°	Hatibonico.—Cas.	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	25
			Sagua de Tá- namo.	*	1,005	792	*	*	*	*	823	680	983	609	*	3,000
		3°	Caimanera. (I.a) —Cas.	*	128	149	*	*	6	*	557	880	218	1,098	*	50
		3°	Yateras.—Cas.	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	3,524

Estado de criminalidad en esta J. durante el año de 1882.

Delitos contra las Personas.

Homicidios.	1
Suicidios.	2
Heridas leves.	6
Conatos de heridas.	1

Idem contra la Honestidad.

Estupros simples.	4
Amancebanientos.	4

Idem contra el Honor.

Injurias verbales.	4
--------------------	---

Total. 13

Idem contra la Propiedad.

Suma anterior. 43

Asaltos y robos.	1
Hurtos simples.	11
Plagios.	1
Conatos de id.	1

Idem contra el Orden público.

Resistencia á la justicia.	1
Receptacion de malhechores.	1
Armas prohibidas.	1
Vagancia.	1

Total. 34

POBLACION Y RIQUEZA URBANA Y AGRICOLA DE ESTA JURISDICCION.

NUMERO DE FINCAS.											CAJERAS DE GANADO.													
Municipios.	URBANAS.			TOTAL	RUSTICAS.						TOTAL	DE TIRO, CARGA Y DE MONTAR.					TOTAL	DE TODA ESPECIE.						TOTAL
	Tabla y tora y tabla y guano.	Embarcado y guano embarcado y vagón.			Ingenios.	Cafetalas.	Vega de tabaco.	Plantaciones y otros de tabaco.	Haciendas de cría y cabañas.	Potreros.		Bueyes.	Caballos y yeguas.	Mulas y mulas.	Asnos.	Toros y vacas.		Abojos.	Caballos.	Mulas.	De cerda.	Lanar.	Cabrio.	
24	237	1,190		1,824	13	40	625	28	138	81	900	2,942	3,250	2,345	40	5,918	2,028	2,701	874	87,781	1190	900	50,008	
151	20	1		22								6	32	6								80	74	
5	78	564		697	9	43	193	22	100	15	348	100	328	179	18	2,048	2,009	2,451	82	7,061	320	180	21,031	
15	58	100		063	1		33		4		336	127	266	20		180	2007		1	3,400	70	280	2,110	
79	57	238		691	8	45	100	1	94	16	179	540	550	600	22	1,600	1,225	256	70	26,400	800	220	81,527	

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instrucción pública de esta Jurisdicción con expresión de los alumnos que concurrían a cada una a mediados de 1862.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		MUJERES.		VARONES.		MUJERES.	
			Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.	Gratuitos.	Pensionados.	Gratuitas.	Pensionadas.
Santa Catalina...	San Carlos.		20				18			
Idem.	San José.				9				16	
Tiguaboa.	San Bernardo.		18				8			
Segura de Tánamo.	San Enrique.		20				12			
Yateras.		Sin nombre.		6				8		
			34	6	9		88	8	16	

RESÚMEN del número de ingenios que hay en esta jurisdicción, con espresion de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen y produccion azucarera en los años de 1859 y 1860.

PARTIDOS.	INGENIOS.	VAPOR.	TRAPICUERS.	TERRENO.		PRODUCTOS.			
				Caballerías de caña.	Además en las fincas.	1859.		1860.	
						Cajas.	Bocoyes.	Cajas.	Bocoyes.
Sagua de Tánamo.	2	"	2	6	14	"	107	"	136
Tiguabos.	19	7	10	102	708	"	6,123	"	8,102
Yateras.	4	4	"	36	216	"	1,908	"	3,123
Totales.	25	11	12	144	938	"	8,138	"	11,402

Guantánamo.—Santa Catalina del Saltadero, ó Santa Catalina de Guazo ú Guaso.—Pueblo cabecera de la J. de Guantánamo, apellidado del Saltadero cuando se acabó de formar en 1843, aunque mas comunmente se le designe con el nombre mismo de su jurisdicción y aun con el de Santa Catalina de Guazo ó Guaso. Está situado cerca de los dos partidos de Tiguabos y Yateras, á 3 leguas al N. de la gran bahía de Guantánamo y á la margen derecha del río de Guazo ó Guaso, sobre una pequeña llanura abierta entre estribaciones de la sierra del Saltadero de Guazo. —Después de haberse demostrado al gobierno la conveniencia de colonizar á la ribera de aquella bahía y otras localidades inmediatas del mismo territorio, el brigadier conde de Jaruco que en 1797 tuvo el encargo de reconocerlo, se dirigió á la que ocupa esta cabecera, como á una de las mas adecuadas para la formación de un pueblo, incorporando á él algunas viviendas que ya habia de labradores de los Tiguabos y Yateras que explotaban por allí terrenos muy feraces. Pero la falta de recursos, los fundados temores que esparcieron por el Departamento Oriental los desastres de la vecina isla de Santo Domingo, en fin, la muerte del mismo conde que era el que habia dado mas calor á aquellos proyectos de colonización, suspendieron durante muchos años la de este pueblo y de los otros puntos designados para recibirla. Después de faltar el conde de Mopox y de Jaruco, la turbación de los tiempos impidió al gobierno dar la menor continuación á aquel útil pensamiento. Por los años de 1817, durante el fecundo mando del capitán general Cienfuegos volvió á tomar calor. Se consultó el antiguo expediente, y teniendo varios planes á la vista, el coronel don Juan Pío de la Cruz pasó á Guantánamo en 1819 á reconocer y estudiar todas sus inmediaciones. Por las de Santa Catalina encontró en fomento y buena produccion cafetales y vegas de tabaco, fincas, la mayor parte creadas años atrás por los industrioses emigrados franceses de Santo Domingo. Las autoridades superiores, guiadas por los informes de aquel jefe, hicieron tres años después repartir algunos solares á colonos de buena conducta y con familia. Se erigió allí luego una parroquia en un modesto templo, bajo la advocación de Santa

Catalina, y la población proyectada se fué paulatinamente formando en los contornos de la iglesia. Pero no ha progresado lo que podia esperarse de la fertilidad del terreno que la rodea, de su abundancia en maderas, piedra y materiales para las fábricas del caserío, de las escelencias de su temperatura y de sus aguas, y de la facilidad para comunicarse y esportar los productos de las fincas por la bahía de Guantánamo, porque mientras su principal puerto no estuviere habilitado, tenían que ser muy lentos los adelantos de aquella colonia. —El Cuadro Estadístico publicado en 1829 ni siquiera lo mencionó como pueblo. En 1843 se le consideró, sin embargo, como el mas importante de todo el territorio, cuando al crearse entonces la tenencia de gobierno del Saltadero, hoy de Guantánamo, fué declarado su cabecera como lo continúa siendo, aunque radiquen la aldea y otras dependencias en el caserío de Cerro Guayabo á orillas de la bahía, y una parte de las fuerzas militares que cubren la J., están destacadas en la fortificación de la misma. El Cuadro Estadístico publicado en 1847, en cuya época la iglesia parroquial habia sido reconstruida con mejor obra y mayores dimensiones que en la primera fábrica, á espensas del vecindario, de la mitra y de varios licendados pudientes, lo designó con 913 habitantes, compuestos de 290 individuos blancos, 498 libres de color y 425 esclavos, que residian en 29 casas de mampostería y 46 de embarrado y guano. Contaba entonces en su caserío 4 zapaterías, 2 sastreías, 3 carpinterías, una botica, 2 herrerías, un café, una fonda-posada, 4 panaderías, 7 tiendas mistas, 6 de viveres y 2 de telas y ropas. Pero desde entonces este pueblo y su distrito territorial, cuya superficie no aparece exactamente medida en ningún documento oficial de estadística, ha progresado manifestamente. En 1858 su vecindario se componía de 1,434 individuos de toda clase, edad y sexo, residentes en 154 edificios de mampostería, 68 de tabla y teja, y muy pocos de tabla y embarrado y guano, prueba clara de haber adelantado mucho mas en bienestar y riqueza material que en el número de sus habitantes. Los siguientes estados manifiestan detalladamente la población que tenia en aquel año por sexos y edades, así como sus establecimientos industriales.

PUEBLO DE SANTA CATALINA. Jurisdicción de Caantánamo, Departamento Oriental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición. pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida. ganado, carraques, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

		CENSO DE POBLACION.																					
CLASES	CONDICIONES.	CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																					
		VARONES.										HEMBRAS.										TOTAL	
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resumen.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resumen.		
Blancos.		2	26	7	8	128	33	5			212	6	23	4	5	74	13	2			127	339	
Colonos y emigrados de Yucatan.				1							1					1					1	2	
Colonos asiáticos.																							
DE COLOR.																							
Libres.	pardos.	11	49	6	9	61	7	1			147	6	52	15	12	73	14	4			177	324	
	morenos.	31	31	3	4	26	6	2			73	6	24	3	7	64	17	1			122	195	
Escl.	pardos.	2	23	1	5	33	12	1			119	1	19	6	12	62	10	2			110	229	
	morenos.	2	2	2	7	5	1				18		4	1	3	4					12	30	
Emancipados.																							
Totales.		22	139	28	33	246	59	9			576	19	126	29	39	282	51	7			558	1134	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIA POR ESTADOS.

		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	número de matrimonios.
CLASES	CONDICIONES.	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.		154	47	11	75	65	7	389	98
Colonos y emigrados de Yucatan.		1			1			2	
Colonos asiáticos.									
DE COLOR.									
Libres.	pardos.	135	11	2	142	22	11	324	88
	morenos.	58	15	9	89	25	1	195	40
Esclaves.	pardos.	6			9			15	
	morenos.	119			110			229	
Emancipados.		18			12			30	
Totales.		491	73	13	443	92	19	1,184	105

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR CLASES.

		En poblacion.		TOTAL.	
CLASES	CONDICIONES.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.		212	127	212	127
Colonos y emigrados de Yucatan.		1	1	1	1
DE COLOR.					
Libres.	pardos.	147	177	147	177
	morenos.	73	122	73	122
Esclaves.	pardos.	6	9	6	9
	morenos.	119	110	119	110
Emancipados.		18	12	18	12
Totales.		576	558	576	558

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
De esta iglesia.	247	344	591
España.	428	67	495
Francia.	85	93	178
Esta isla.	404	61	465
Inglaterra.	9	4	13
Estados-Unidos.	6		6
México.	6		6
Yucatan.	4	1	5
Emancipados.	48	12	60
De otras localidades de la isla.	5	2	7
Total.	576	558	1,134

Destinos y oficios que ejercen las 268 personas blancas y las 309 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Comerciantes	31	"	31
Dependientes	33	"	33
Panaderos	3	6	9
Sastres	8	12	18
Carpinteros	7	20	27
Albañiles	2	19	21
Zapateros	7	11	18
Herreros	6	2	8
Tabaqueros	2	20	22
Boticarios	1	"	1
Médicos	3	"	3
Profesoras de instruccion	2	"	2
Arrieros	6	4	10
Carreteros	4	6	10
Hojalateros	1	3	4
Jornaleros	16	"	16
Empleados	13	"	13
Prácticos	2	"	2
Abogados	4	"	4
Escribanos	1	"	1
Escribientes	6	"	6
Toneleros	3	5	8
Plateros	3	"	3
Administrador de correos	1	"	1
Alcaides	1	"	1
Alguaciles	2	"	2
Fondistas	2	"	2
Talabarteros	4	3	7
Barberos	"	6	6
Total	173	116	290
Costureras	16	40	56
Lavanderas	"	47	47
Tejedoras de sombreros	"	4	4
Modistas	"	1	1
Revendedoras	"	27	27
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	78	74	152
Total general	268	309	577

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos 4

Número de casas de

Mampostería y alto	4
Mampostería y zaguan	4
Mampostería baja	149
Tabla y teja	68
Tabla y guano	2
Tabla y tejamaní	4
Embarrado y guano	4
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	4
Ciudadela y casas de vecindad	4
Accesorias	20
Cuartos interiores que se alquilan	57

Carruages.

Quitrines	7
Carretones y otros carros	9
Carretillos	1

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	6
Caballos y yeguas	32
Mulos y mulas	6

De toda especie.

Cabrio	30
------------------	----

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Albeiterías	2
Boticas	1
Carpinterías	3
Escuelas	2
Tiendas de ropa	4
Idem mistas	10

NOTAS. Se calculan como 200 gallinas, 100 pavos, 800 palomas y 50 pavos.

En el censo de 1864, su vecindario aparecía con algun aumento, contándose 365 varones y 200 hembras blancas, y 559 varones y 557 hembras de color libres y esclavos. Su única iglesia que está bajo la advocacion de Santa Catalina, es parroquia de ascenso, y su culto está servido por un cura que percibe del Erario 4,200 ps. fs. anuales para completar la asignacion que le corresponde por su clase, y por un sacristan mayor que percibe tambien del Estado 400 ps. fs., presuponiéndose asimismo todos los años 400 para los gastos del material y fábrica de este templo. Poco despues de ser declarado este pueblo cabecera de la J. de Guanánamo, se construyó un cuartel con capacidad suficiente para alojar mas de 2 compañías de infantería. Las autoridades y corporaciones que tienen su asiento en él, son las siguientes: el teniente gobernador político y militar de la clase de primeros comandantes, con 2,400 ps. fs. al año y 240 de gratificación, con un secretario para el despacho de los asuntos civiles con 800 ps. fs.; una alcaldía mayor ó juzgado de ingreso con un alcalde, cuyo haber anual es de 3,000 ps. fs., un promotor fiscal con 4,000, un oficial papeletero con 360, y 2 alguaciles con 300 cada uno. El ayuntamiento, presidido por el teniente gobernador, se compone de un alcalde, 6 regidores, un síndico, un secretario y un mayordomo de propios. Los gastos é ingresos de esta corporacion se presupusieron para 1863 en la siguiente forma:

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Guantánamo para el año de 1863.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

(No hay nada presupuesto para este capítulo).

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.º Sueldos del secretario contador.	4,000 "	
2.º Id. del oficial de la contaduría.	420 "	
3.º Id. del escribiente de la misma.	300 "	
4.º Asignacion al mayordomo de propios. . . .	4,000 "	
5.º Sueldo del portero de la corporacion municipal.	240 "	
6.º Id. del empleado del rastro.	204 "	3,164 "

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

7.º Gastos de escritorio é impresiones.	500 "	
8.º Id. del padron de fincas rurales.	100 "	500 "

Suma y sigue 3,664 "

TOMO II.

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		3,664 "
9.º Haberes de los dependientes de policia rural, casa y armamento.	7,098 "	7,098 "

CAPITULO V.

Policia urbana.

10.º Alumbrado público.— Sueldo de empleados.	1,350 "	1,350 "
-------------------------------------------------------	---------	---------

CAPITULO VI.

Instruccion primaria.

11.º Sueldos de los maestros de instruccion primaria y otros gastos. . . .	3,326 "	
12.º Mitad de la pension de un alumno en la escuela normal.	420 "	
13.º Id. de otro en la de arquitectura de Madrid. . . .	180 "	3,626 "

CAPITULO VII.

Beneficencia.

14.º Vacuna.—Asignacion á los conservadores. . . .	600 "	
15.º Lazarinos.—Socorros y gastos de los mismos. . . .	400 "	
16.º Asignacion á las casas de beneficencia.	300 "	
17.º Adquisicion de la vacuna.	10 "	1,010 "

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

18.º Calles.—Empedrados y reparaciones.	1,000 "	
19.º Reparacion de caminos.	2,000 "	3,000 "
Suma y sigue.		19,748 "

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
<i>Suma anterior.....</i>		49,748 »
20.º Sueldo de un alcaide. .	408 »	
21.º Estancias de presos en el hospital.	50 »	
22.º Manutención de presos.	4,200 »	
23.º Alumbrado de la cárcel y agua.	370 »	
24.º Gastos de limpieza y compra de efectos. .	400 »	
25.º Para estancias de presos en otras JJ.	50 »	2,178 »

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

26.º Casa consistorial. . . .	420 »	420 »
-------------------------------	-------	-------

CAPITULO XI.

Cargas.

27.º Batidas de palenques .	150 »	
28.º Fiestas de iglesia. . . .	400 »	
29.º Moviliario para el ma- tadero.	70 »	320 »
Total de gastos obligatorios.		22,666 »

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Obras de nueva construcción.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Iluminaciones.

30.º Para las de costumbre.	47 »	47 »
Total de gastos voluntarios.		47 »

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
31.º Para calamidades públi- cas y otras atenciones no previstas.	435 59	435 59
Total de gastos imprevistos.		435 59

Resumen de la primera sección.

Parte 1.ª Gastos obligatorios.	22,666 »
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	47 »
Parte 3.ª Gastos imprevistos.	435 59
Total general de gastos.	23,448 59

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

1.º Corral de concejo. . . .	400 »	
2.º Productos del Rastro. .	600 »	700 »

CAPITULO II.

Oficios.

3.º Alarifes públicos. . . .	2 »	
4.º Pregoneros.	2 »	4 »
Suma y sigue.		704 »

CAPITULO III.

Derechos.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior		704 "
5.º Toma de razón de títulos.	12 "	
6.º Resellos de pesos y medidas.	245 "	257 "

CAPITULO IV.

Arbitrios.

7.º El de puestos públicos.	186 "	
8.º El de marca de carruajes.	565 "	
9.º El de vendedores ambulantes.	48 "	
10.º El del depósito judicial de esclavos.	130 "	
11.º El de escrituras y demás documentos públicos.	24 "	
12.º El de estracción de ganados.	100 "	
13.º Por el 2 p/o de costas procesales.	80 "	
14.º El de billares.	300 "	
15.º El de estracción de esclavos.	200 "	
16.º El de lid de gallos.	200 "	
17.º El de ancas ó rocuas.	158 50	1,994 50

CAPITULO V.

Cárcel.

18.º Reintegro para alimento de presos no pobres.	400 "	
19.º Alquileres de las casas de detención.	300 "	400 "

CAPITULO VI.

Multas.

20.º Por la parte que se calcula corresponde á los fondos municipales percibida de la Real Hacienda en las multas impuestas por faltas de policía ó otras.	100 "	100 "
Suma y sigue.		3,452 50

CAPITULO VII.

Impuestos.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		3,452 50
21.º Por el 4 p/o sobre la renta de las fincas urbanas.	1,605 68	
22.º Por el 4 p/o sobre el capital de los solares.	60 50	
23.º Por el 2 p/o sobre las fincas rústicas.	14,612 94	
24.º Por las cuotas señaladas á la industria y al comercio.	3,357 "	19,646 9
Total de ingresos ordinarios.		23,118 59

Resúmen de la segunda sección.

Parte 1.ª Ingresos ordinarios.	23,118 59
----------------------------------------	-----------

Resúmen general del presupuesto.

Gastos.	23,416 59
Ingresos.	23,118 59

La policía de seguridad y vigilancia de este pueblo está á cargo de un celador con 700 ps. fs. Los gastos de la urbana, como los de alumbrado, composición y empedrado de calles, se presuponen anualmente en unos 2,000 ps. fs. Hay una administración de correos que es de 3.ª clase, con el personal y haberes de las de su categoría; un registrador de hipotecas, y 2 subdelegados, uno de medicina y cirugía y otro de farmacia. La instrucción pública elemental primaria se recibe en 2 escuelas gratuitas, costeadas por los fondos municipales, una para varones y otra para hembras. Carece todavía este pueblo de muchos institutos de los que requiere toda población culta, entre otros de un hospital civil, cuya falta remedia en parte la caridad pública hasta donde lo permiten los recursos de los vecinos, y los arbitrios que discurre la asociación de beneficencia domiciliaria, compuesta de ocho señoras de las principales de Santa Catalina. Para la fuerza militar acuartelada en este pueblo y en la batería que defiende la bahía de Guantánamo, hay una enfermería militar. — Casi todas las familias más antiguas de Santa Catalina son originarias de la emigración de Santo Domingo y llevan apellidos franceses, cuya lengua es tan usual en esta población, como lo fué en la antigua parte francesa de aquella isla. — Aunque debíamos haber insperado los estados del movimiento mercantil que ha habido por la bahía de Guantánamo desde su habilitación en 1845, en el artículo del grupo de viviendas de Cerro Guayabo, en donde están establecidos la aduana y los almacenes del ferro-carril, hemos preferido, sin embargo, insertarlos en el de Santa Catalina, no solo por ser el pueblo cabecera de la J., sino por residir en él casi siempre las oficinas y empleados de hacienda.

ESTADO del valor de las importaciones hechas por el puerto de Guantánamo en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO ESTRANGERO.		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NÚMERO DE BUQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacionales.	Estrangeros.	
	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.			
1845	"	"	"	3,094 4	"	3,094 4	"	1	138
1846	"	"	"	"	"	"	"	"	77 90
1847	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1848	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1849	"	"	"	"	"	"	"	1	380
1850	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1851	"	"	"	"	"	"	"	1	207
1852	"	"	"	2,413 7 1/2	"	2,413 7 1/2	3	8	598
1853	"	"	"	1,201 1	"	1,201 1	"	4	803
1854	"	"	"	17,054 5 1/2	"	17,054 5 1/2	"	16	4,272 1/2
1855	"	"	"	11,397 4 1/2	"	11,397 4 1/2	"	24	6,497 3/4
1856	"	"	"	98,556 6 1/2	"	98,556 6 1/2	"	28	6,062 1/4
1857	"	"	"	132,234 96	"	132,234 96	2	30	5,411 1/2
1858	"	"	"	9,328 2	"	9,328 2	4	27	6,167 1/2

ESTADO de algunos artículos de primera necesidad importados por el puerto de Guantánamo en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS.	ARROZ.	HARINA.		BACALAO.	CARNE DE PUEBLO.		TOCINO.	CARNE DE VACA.		TASAJO.
	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Arrobas.	Barriles.	Arrobas.	Arrobas.
1845	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1846	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1847	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1848	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1849	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1850	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1851	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1852	"	"	"	480	"	"	"	"	"	"
1853	"	"	"	"	"	"	"	"	32	"
1854	"	"	"	208	"	"	"	"	"	"
1855	"	"	"	150	"	"	"	"	"	"
1856	"	"	"	2,036	"	"	"	"	"	"
1857	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1858	178	"	"	5,284	"	64	"	"	"	"
1859	3,214	15	"	1,588	"	264	16	"	112	"

ESTADO del valor de las exportaciones hechas por el puerto de Guantánamo en la tercera época mercantil de la isla de Cuba.

AÑOS	COMERCIO NACIONAL.		COMERCIO ESTRANGERO.		De depósito.	TOTAL GENERAL.	NUMERO DE BUQUES.		TONELADAS.
	En bandera nacional.	En bandera extranjera.	En bandera nacional.	En bandera extranjera.			Nacio- nales.	Estran- geros.	
	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.	Ps. Fs.			
1845				3,094 4		3,094 4	1	1	138 .
1846	2,047 4					2,047 4	1		77 5
1847	4,270 7			3,283 4		7,553 0	1		108 .
1848	6,737 6		8,201 4	11,539		28,478 2	2	1	451 .
1849				7,520		7,520		1	
1850								1	
1851				2,320		2,320		1	
1852				25,614 6		25,614 6	1	8	
1853				3,291 1		3,291 1		2	
1854				112,611 4		112,611 4		17	
1855				148,978 7		148,978 7		24	
1856				162,302 7 1/2		162,302 7 1/2		27	
1857	7,078 38		6,798	157,332 50		171,216 88	2	81	
1858			14,006 5	198,521 2 1/2		207,617 7 1/2	4	26	

ESTADO de algunos artículos de primera necesidad exportados por el puerto de Guantánamo desde su habilitación á últimos de 1845.

AÑOS.	AZUCAR.	CAFE.	CERA.	AQUARDIENTE	MIEL DE PURGA.	TABACO EN RAMA.	TABACO ELABORADO.	
				DE CAÑA.			Libras.	Millares.
	Arrobas.	Arrobas.	Arrobas.	Pipas.	Bocoyes.	Arrobas.		
1845					22 1/15			
1846						720		12
1847	292					1,349 23		800
1848	8,504			1		2,142		102 3/4
1849				76				
1850								
1851								
1852	28,544				74	46		
1853								
1854	75,896	20,516 1/2		165	216			
1855	102,132	23,058		18		551		
1856	8,788	15,772		725		408		
1857	170,680	6,036		562	187 1/2			
1858	221,220	6,037		51	91	1,808		6 1/10
1859	269,088	42,097		607	427			

ESTADO de los valores de la importacion y esportacion hechas por el puerto de Guanabacoa en el año de 1859, su procedencia, destino, y bandera en que se han verificado.

IMPORTACION.

	ESTADOS- UNIDOS.	INGLATER- RA.	FRANCIA.	HOlanda.	ALEMANIA.	DINAMARCA.	TOTAL.
BANDERA NACIONAL.							
Viveres.	"	"	"	2,183 4	"	"	2,183 4
Lienzos.	"	"	"	"	"	4,062 3	4,062 3
Sedas.	"	"	"	"	"	491 4	491 4
Peloteria.	"	"	"	"	"	262 "	262 "
Maderas.	"	"	"	"	"	15 "	15 "
Quincalla y merceria.	"	"	"	"	"	267 7	267 7
Muebles.	"	"	"	"	"	165 4	165 4
Metales.	"	"	"	"	"	453 2	453 2
Animales.	"	"	"	34 "	"	"	34 "
Lanas.	"	"	"	"	"	480 "	480 "
Algodones.	"	"	"	"	"	5,621 3	5,621 3
Vidrios y cristales.	"	"	"	"	"	131 "	131 "
Articulos no comprendi- dos en las nomenclatu- ras precedentes.	"	"	"	"	"	365 "	365 "
Total.	"	"	"	2,166 4	"	11,329 7	13,496 3
BAND. ESTRANG.							
Viveres.	9,245 4	1,752 6	"	"	"	"	10,998 2
Efectos para ingenios.	20,515 "	"	"	"	"	"	20,515 "
Lienzos.	"	98 7	"	"	"	"	98 7
Barros y piedras.	681 "	571 4	"	"	"	"	1,252 4
Maderas.	10,598 "	767 "	"	"	"	"	11,365 "
Muebles.	241 6	"	"	"	"	"	241 6
Metales.	5,206 2	3,852 1	"	"	"	"	9,058 3
Algodones.	22 4	"	"	"	"	"	22 4
Articulos no comprendi- dos en las nomenclatu- ras precedentes.	1,808 3	874 6	"	"	"	"	2,682 9
Total.	53,819 2	7,017 "	"	"	"	"	60,836 2
* Total general.	53,819 2	7,017 "	"	2,166 4	"	11,329 7	75,232 5

ESPORTACION.

BAND. NACIONAL.							
Producciones princi- pales de la isla.	"	12,228 1	"	"	"	"	12,228 1
Total.	"	12,228 1	"	"	"	"	12,228 1
BAND. ESTRANG.							
Producciones princi- pales de la isla.	249,467 2	62,521 5	136,549 6	"	"	"	448,538 3
Total.	249,467 2	62,521 5	136,549 6	"	"	"	448,538 3
Total general.	249,467 2	74,749 6	136,549 6	"	"	"	460,760 5

Dist. Guantánamo ó Santa Catalina del Saltadero: 276 leguas de Barahona, 39 de Baracoa, 57 de Bayamo, 260 de Bejucal, 226 de Cárdenas, 181 de Cienfuegos, 215 de Coton, 259 de Guanabacoa, 278 de Guajay, 216 de Güines, 249 de la Habana, 63 de Holguín, 251 de Jaruco, 50 de Jiguani, 162 de Manzanillo, 241 de Matanzas, 115 de Nuevitás, 300 de Pinar del Río, 106 de Puerto-Príncipe, 180 de Sagua la Grande, 261 de San Antonio de los Baños, 280 de San Cristóbal, 167 de San Juan de los Remedios, 275 de Santa María del Rosario, 21 de Santiago de Cuba, 170 de Santiago de las Vegas, 55 de Sancti-Spiritus, 63 de Trinidad, 52 de las Tunas, y 78 de Villa-Clara.

Guantánamo. (BAHÍA Y PUERTO DE) Bahía de las mas renombradas de la isla y la tercera en estension superficial de Cuba, en cuya costa meridional abren á los 19° 54' 5" de latitud boreal y á los 68° 36' 59" de longitud occidental. El canal de su entrada aparece entre dos puntas pedregosas. La llamada de Barlovento es acantilada y alta, mientras que la de Sotavento es baja y orillada por un placel que tiene de 24 á 30 brazas, y que con sondas mucho menores penetra en el puerto hasta la punta llamada del Hicacal. Compónese la bahía de tres partes principales que son: el cañon de la entrada; la parte interior del puerto y el fondo que principalmente se forma por la estensa sub-bahía de Joa. El cañon de la entrada se estiende hasta la espresada punta del Hicacal, y otra que está situada casi al S. E. de la misma. Dirigese primero al N. y tiene su segunda parte con direccion al E. N. E. Por el centro del canal, ninguna de sus sondas es menor de 37 brazas, principiando con 45 y ofreciendo en varios puntos hasta 50. Por el O. hemos dicho que orillaba al cañon de la entrada un placel continuo en su mayor parte de arena, cuya sonda menor es de 6 brazas á la misma orilla de la costa. Por el E. tambien la orilla en parte un placel que nunca tiene menos de 49 brazas, y que termina en la punta de el cañon por donde dobla al N. E. En esta banda y desde dicha punta corre al E. N. E. entrecortado por infinitos recodos, cuyos sacos mas profundos ofrecen 18, 24 y aun 36 brazas, junto á las orillas, con fondo de piedra ó cascajo en todas partes. Por el contrario, la banda del O. describe un arco cuya orilla es generalmente de arena, aunque á su principio y casi en la misma punta de Sotavento se halla la boca del río de Guantánamo unida á la del seno que se llama bahía de Muhomilla, boca que es casi de un cable de ancho, y que por el placel que corre por esta banda no mide mas que 13 brazas de sonda, al paso que tiene 21 en el punto en que se divide en dos brazas. Uno es el mismo río, y el otro conduce á la citada bahía, y ampliándose algun tanto, sigue midiendo 44 y 40 brazas. Despues dobla del O. al N. para dar entrada á la misma bahía que es casi circular, y orillada de terrenos bastante altos. Su sonda general es de 3 á 43 brazas. Su anchura es de unos $\frac{2}{3}$ millas y su longitud de una. El brazo de la entrada del río disminuye á poco trecho hasta 20 brazas; pero conserva todavia la sonda de 13 unas 4 millas al interior. Luego queda reducida á 3, presentando mas adelante 6 brazas á unas $\frac{3}{4}$ millas de su desembocadura. El cañon de la entrada general de la bahía, mide sobre 3 millas de largo y $4\frac{1}{2}$ de ancho en su mayor estension entre las puntas de la boca, y casi una entre la del Hicacal y la fronteriza por la banda del E. que carece de nombre geográfico y que está en la parte mas estrecha del cañon. La primera seccion del puerto viniendo desde el mar, aparece con orillas llenas de inflexiones tan sinuosas, que en su estension general de unas 4 millas se cuentan multitud de penínsulas además de 46 islotes de los llamados cayos. La orilla del O. aunque limpia no estan elevada, y ofrece hácia su parte central una segunda canal tambien sinuosa y mucho mas estrecha con sondas que varían hácia lo interior entre 47, 40, 33, 27, 23, 36, 35 y 42 brazas; la gran ensenada de Sotavento abre con 32 y conserva hasta muy adentro 22, 26 y 27 brazas, en los mas profundos reco-

dos, 43, 40, y en el del N. E. que es de mayor fondo. 24. Las ensenadas de O. de orillas mucho mas limpias y menos accidentadas, abren con sondas que varían entre 4 y 16 brazas y disminuyen hasta 2 en la inmediacion del litoral. Carecen de nombre los cayos que se hallan hácia estas ensenadas y la de Barlovento; pero las mayores que están situadas en el promedio de la parte que describimos del puerto se llaman del Hospital, el mas meridional, y el otro, cayo del Medio que es el mayor. Mido 27 brazas la sonda entre los dos cayos, que es por donde continúa la navegacion desde el cañon de la entrada, y 38 entre el cayo del Hospital y la inmediata punta del Hicacal. Son generalmente de fango los fondos de esta parte de la bahía; pero los del cañon del puerto son mas comunmente arenosos. Muy estrecha es la canal por donde se introducen los buques en la parte interior del puerto. Apenas mide dos cables de anchura en toda su longitud, que es de cuatro. Pero es trecho suficiente sin embargo para que transiten desahogadamente por este segundo paso hasta los buques de mayores dimensiones, aprovechándose de un fondo que varia entre 34 y 62 brazas de navegacion limpia y desembarazada. Pasado este segundo canal, dilátase la bahía de Guantánamo en una vasta cuenca de una figura algo parecida á la de la gran península africana que mide hasta 7 millas de distancia desde su estremidad por el N. E. hácia su estremidad por el S. O. La parte interior de la bahía puede dividirse á su vez en tres secciones muy distintas, á saber: la que se estiende desde el segundo canal hasta las puntas de Sárinas y Rubí á cuyo E. aparecen los tres cayos llamados del Manatí; la que se dilata entre las dos referidas puntas y con arcos limpios é internos donde desemboca el río de la Aguada, baña por su S. O. á la península de la Caimanera, y la que desde la punta de Rubí, término oriental de la mencionada península, abre entre ella, los cayos del Manatí y la banda fronteriza. Esta tercera parte se llama bahía de Joa y compone la mayor de las secciones en que se divide la de Guantánamo, midiendo su circunferencia mas de 14 millas de circunferencia. Aunque su fondo sea menor en general que el de las demás secciones, en muchos parages presenta hasta 23 brazas, que disminuyen hasta 2 cerca de las ribe-ras; pero es de una navegacion tan limpia y despejada que puede abrigar hasta escuadras de buques de gran porte. La primera porcion central ofrece en su centro en direccion al N. sondas que varían entre 62, 24, 44, 22 y 16 brazas. En la orilla de su contorno 14 y 15 por el O. y el E. por donde es muy sinuoso, hallándose inmediatos los cayos de Manatí, que como todos los que hay en la bahía son de tierra. El mayor y mas boreal de los cayos del Manatí, forma un arco que contornea una pequeña cuenca con 14 brazas de fondo, y las sondas que hay á lo largo de los cayos entre ella y la costa no bajan de 20 brazas. En la ensenada de Sotavento ó de la Majagua que tiene mas de 2 millas de mayor estension, está la desembocadura principal del río Guazo, formándose allí cerca un embarcadero. El fondo de esta ensenada es generalmente de fango y su contorno de tierra firme. Volviendo ahora á la ensenada mayor del puerto que es la sub-bahía de Joa diremos, que es el parage mas frecuentado por los buques en el dilatado espacio de su entrada desde la península de la Caimanera, donde aun se conservan los edificios que se levantaron para almacenes y depósitos. Entre estos dos puntos la sonda varia entre 15 y 23 brazas midiendo por lo menos 3 en la mayor proximidad de las orillas. Los contornos de esta sub-bahía interna son de terreno firme y elevado por el S. E. y el fondo generalmente de fango. El gran puerto de Guantánamo que los derroteros y cartas inglesas llaman de Cumberland, profundiza desde la parte del E. hácia el fondo de la bahía de Joa, casi de N. á S. y en línea recta unas 11 millas, y su sinuoso contorno no baja de 27 millas distribuidas en multitud de puertos en que pueden fondear separadas gran número de escuadras. Sin embargo, y á pesar de los proyectos de colonizacion que en va-

rias épocas se han ensayado, apenas hacen los buques uso mas que de dos embarcaderos, los de las bocas de los rios de Guantánamo y de la Aguada, por mas que se haya habilitado para el comercio extranjero desde diciembre de 1845. En las inmediaciones hacia el S. de la bahía, se hallan terrenos cultivados, principalmente por extranjeros y franceses venidos de Santo Domingo, que en aquellas lomas formaron á principios del siglo actual productivos cafetales, ingenios y otras fincas. Desde que se fundó la tenencia de gobierno en Santa Catalina de Guazo que dista 3 leguas al N. del embarcadero del rio de Guantánamo, y sobre todo desde que se construyó el ferro-carril, volvieron á reanimarse los cortornos de esta bahía, cuya vida decayó considerablemente cuando en 1809 invieron que volverá abandonar el país los emigrados franceses de Santo Domingo. Dista la entrada de esta bahía 20 leguas al E. del puerto de Santiago de Cuba.—«En el rio de Guantánamo, que tiene de 40 á 46 pies de profundidad en una gran distancia, puede rellenarse la piporía, pero para esto es necesario que los botes suban cerca de 4 leguas rio arriba. Por esta razon es mas conveniente hacer la aguada en un arroyo que hay en la costa N. O. de la bahía de Joa, para dar con el cual deben seguirse las instrucciones siguientes: Párese por entro la punta del Hicacal y el cayo del Hospital, y déjese por estribor al cayo del Medio. Desde la punta N. O. de este cayo debe gobernarse al N. N. E. próximamente hasta que un frontocillo rojo y blanco de unas 20 varas de largo se descubra por el N. O., al avisarlo podrá ponerse la proa como á 4,5 cables al E. de él, sobre unas estacas con un gran árbol que las domina, objetos cerca de los cuales está la desembocadura. Este arroyo aunque no tiene de ancho mas que de 3 á 4 brazas tiene bastante profundidad para lanchas, pero se debe tener cuidado de salir de él antes que baje la marea, pues de lo contrario no habrá mas que 2 pies de agua en la barra. El sitio mas cómodo para hacer la aguada está un poco adentro en la orilla izquierda, donde hay una tumba ó desmonte.»—*Instrucción para la navegacion del puerto de Guantánamo.*—Para completar las noticias náuticas de esta localidad consideramos oportuno insertar en este artículo la instrucción que sobre el puerto de Guantánamo contiene el Derrotero de las Antillas publicado en 1863 por la Direccion de Hidrografía.—«Para tomar este puerto no hay mas que colocarse á pasar de su punta del E. como á 4 ó 2 cables de distancia, estando N. S. con ella se orzará al N. O. $\frac{1}{4}$ N., rumbo que se mantendrá hasta estar E. O. con la punta septentrional de la boca ó desagüe del rio Guantánamo, momento en el cual se enmendará al N. $\frac{1}{4}$ N. O., hasta que estando E. O. con la punta interior de la costa del E. y rebasado el arrecife que ella despiende, se pueda cañir el viento, y dar fondo donde mejor acomode: si acaso se quisiese internar, y la marea no permitiere poner la proa á barlovento del N., se puede bordear, para lo cual la mejor guia es la sondaleza.» «Cuando se vaya en demanda de este puerto por el S. al hallarse sobre el meridiano de 68° 58' longitud O., se verá un pico notable al N. N. O. como 15 millas al O. del puerto. Segun la embarcacion se aproximará á la costa este pico tomará la figura de silla y se descubrirá al O. de él un cerro aislado con dos mogilitos ó tetas en su cercanía.»—«Varios puntos de la ribera de esta espaciosa bahía, empezaron á ser fortificados por el almirante inglés Vernon, cuando la ocupó con considerables fuerzas navales y terrestres en 1742: muchas ruinas y escombros lo atestiguan. A fines del mismo siglo cuando el conde de Jaruco intentó realizar su proyecto de fundacion de un pueblo en esta bahía, se levantó tambien un reduto junto á la misma localidad, que repartió en solares. Pero esta obra provisional quedó enteramente abandonada como lo fué el proyecto de la fundacion, que no volvió á reproducirse sino cerca de medio siglo despues sobre mejores bases que el antiguo. En 1846 siendo capitán general de la isla el Excmo. señor don Leopoldo O'Donnell, despues de aprobarla la sub-inspec-

cion de ingenieros, empezó á construirse sobre el punto litoral mas aduenado la importante aunque reducida fortificacion denominada de la Angostura que se terminó en el siguiente año. Por sus caras al mar que miden cerca de 78 varas, es un polígono cerrado por la gola con los edificios de la misma batería, flanqueados por dos semibaluarte; el muro del cuartel aspillero y abaluartado que cierra la gola, mide cerca de 68 varas. Esta excelente fortificacion se eleva menos de 9 varas sobre el nivel del mar. La guarnecce un destacamento de 30 infantes, y estaba en 1859 defendida por 4 piezas de á 24, un obús de á 9 largo, y otro corto del mismo calibre. Basta esta batería para oponerse á cualquiera agresion marítima de medianas fuerzas. Ni en un caso de guerra seria de temer ninguna agresion de fuerzas considerables: porque no es la bahía de una gran importancia militar en medio de todas sus ventajas geográficas, toda vez que el invasor careceria por tierra de objeto en sus ataques, no interesándole en sus operaciones en el interior la conquista de la lejána é inaccesible Baracoa, y no pudiendo aspirar sin grandes medios á la de Santiago de Cuba defendida, no menos que por sus poderosas fortificaciones esterioras, por 20 leguas de ágría ruta y un ciclo de fuego.

Guantánamo. (rio del Caudalosa corriente que recorre 25 leguas muy sinuosas. Nace en las faldas meridionales de las lomas de Miranda, con el nombre de Arroyo Grande de la Sabanita, corre generalmente hacia el S. E. sin recibir el nombre de Guantánamo hasta que se le reune por la derecha el rio del Aguacate: baña en su curso las haciendas Corcobado, Cabañas, Guantánamo, Cunabacoa, el Rincon, San Andrés y otras, y desagua en la misma boca de la bahía de Guantánamo por la banda del O. Fertiliza algunas haciendas en su curso medio y recibe numerosos afluentes. Los de su derecha son: el rio del Aguacate que procede de una hacienda de su mismo nombre, baña las de Santo Domingo y faldea por el N. las lomas de los Cigios: el arroyo de la Bemajagua que baja de las mismas lomas, lame sus faldas por el S. y baña las haciendas Majagua y Cabañas; y el Iguanabana y el rio de la Maca procedente de la hacienda Maca-Arriba que baña tambien á la de Maca-Abajo. Por la ribera izquierda recibe el rio Guantánamo al de Tiguabos ó de la laiba y otras numerosas corrientes sin nombre especial. (V. sus artículos). El Guantánamo es navegable solo en un espacio de una legua desde su desembocadura por la cual suben las goletas costeras. J. de Guantánamo.

Guao. (Cuchillas del.) Nombre que toman algunas de las lomas del bato de la Cruz.

Guara.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Güines cuya superficie de 992 caballerías cuadradas limita por el N. y el O. con la J. de Bejucal; por el S. con la costa, y por el E. con el part.º de Melena. Su territorio es casi todo llano menos á su N. O. por donde le alcanzan algunas estrabaciones de las lomas llanadas sierra de Bayalno. Riégale en una gran estension de N. á S. el rio de Guara que pasa por el lado E. del pueblo de su mismo nombre que sirve de cabeza á este part.º Paralelo al de Guáta y sirviendo de limite á la J., corre tambien el rio Blanco que como el anterior vierte sus aguas en la laguna de Tomates. Riegan además á este territorio varios arroyos que desaparecen la mayor parte en la estacion de la seca y las lagunas de Tomates y Paso Seco. No contiene mas poblacion que el referido pueblo de Guara. Excepto unas 80 caballerías de terrenos pedregosos y áridos, es de buena calidad y fértil el territorio en general, que está distribuido en 5 ingenios, 22 potreros y 286 sitios de labor. La principal via de comunicacion de este part.º es el ferro-carril de Güines á la capital que le cruza de E. á O. Tiene además numerosas sendas que conducen á sus fincas mas importantes.—Todos los demás detalles de su poblacion y riqueza agrícola é industrial aparecen en los estados que á continuación acompañamos.

PARTIDO DE GUARA. Jurisdicción de Güines. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estados, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condiciones, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clases de ellos, con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION. CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																								
		VARONES.												HEMRAS.												TOTAL.
		0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resu- men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 40	41 a 60	61 a 80	81 a 100	mas de 100	Resu- men.					
Blancos.....	54	318	62	66	989	133	43	4			1070	61	286	48	69	987	39	21	1			942	2012			
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Libres. { pardos.....	1	3	5	3	6	1	3				22		2	2	3	6	4	2				19	41			
{ morenos.....	12	18	11	18	31	30	28	9			151	10	15	8	14	47	12	6	4			116	237			
Esclav. { pardos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	10		1									9	19			
{ morenos.....	25	62	70	62	120	120	30				483	13	41	18	32	112	104	91	6			390	879			
Emanicipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"			
Totales.....	92	402	154	152	544	285	90	12	"	"	1786	87	345	108	118	536	211	60	11	"	"	1378	3212			

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

Número de personas que por su pobreza e imposibilidad física necesitan de los recursos de la caridad pública

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.	CLASES, condiciones y causas de su imposibilidad.	EIDADES.							
	solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.				de 1 a 12.	de 13 a 15.	de 16 a 60.	mas de 60.	TOTAL.			
Blancos.....	693	357	28	559	351	32	2012	319	de su imposibilidad.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
Colonos asiáticos.....										varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
Libres. { pardos.....	18	3	1	18	4	2	41	4		varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
	morenos.....	120	23	8	97	19	267	23		varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
Esclav. { pardos.....	9	1		8			19			varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
{ morenos.....	412	64	7	327	58	5	873	64	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	
Emanicipados.....									de COLON: escl.; ciegos.								
Totales.....	1242	420	44	1094	427	45	3212	441	Totales.....								

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En población.		En ingenios.		En haciendas de crianza.		En potreros.		En vegas.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos, curules e industriales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.....	68	84	26	37			46	86			930	736							1070	942
Colonos asiáticos.....																				
Libres. { pardos.....	1	3	6	4			4	5			11	3							22	10
{ morenos.....	24	25	6	2			2	4			114	63							151	116
Esclav. { pardos.....	1	1	2	8			1	1			5	4							10	9
{ morenos.....	8	22	210	188			182	97			88	86							483	390
Emanicipados.....																				
Totales.....	102	185	250	284			541	198			1148	914							1796	1476

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Total de blancos.
En ingenios.	2	18	6	26	8	22	7	63
En potreros.	10	28	8	46	21	52	13	132
En sitios de labor.	207	637	88	930	166	488	56	1,665
Totales.	219	683	100	1,002	225	557	76	1,860

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Total de pardos y morenos libres.
En ingenios.	2	7	3	12	1	4	1	18
En potreros.	13	7	2	11	2	5	2	20
En sitios de labor.	25	67	38	125	16	52	21	217
Totales.	30	80	38	148	19	61	27	255

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Total de pardos y morenos esclavos.
En ingenios.	52	124	33	212	48	115	28	403
En potreros.	59	121	24	184	27	139	22	282
En sitios de labor.	22	45	21	88	19	47	21	175
Totales.	113	290	81	484	94	211	71	860

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de donde procede.

Naturalidad.	Varones.	Hombres.	TOTAL.
Cataluña	6	"	6
Galicia	8	"	8
Canarias	52	12	64
Vizcaya	5	"	5
Santander	4	"	4
Asturias	4	"	4
Valencia	3	"	3
Naturales del país	938	930	1,918
Total	1,070	952	2,012

Destinos y oficios que ejercen las 1,181 personas blancas y las 215 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Capitan pedáneo	4	"	4
Tenientes de id	4	"	4
Cura párroco	4	"	4
Sacristanes	4	"	4
Maestros de escuela	4	"	4
Administrador de correos	4	"	4
Médicos	4	"	4
Dependientes de comercio	15	"	15
Zapateros	4	4	8
Carpinteros	5	8	13
Administradores de fincas	5	"	5
Sastros	4	"	4
Mayordomos	10	"	10
Albañiles	2	4	6
Alambiqueros	3	"	3
Comercio	7	"	7
Ferro-carriles	5	"	5
Apprendices	4	8	12
Mayordomos	29	"	29
Boyeros	5	"	5
Maestros de azúcar	26	"	26
Arrieros	12	"	12
Comerciantes de ganado	5	"	5
Carboneros	8	2	10
Labradores	488	99	587
Total	634	123	757
Costureras	12	8	20
Lavanderas	2	14	16
Tejedoras de sombreros	16	4	20
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	517	66	583
Total general	1,181	215	1,396

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos	4
Número de casas de	
Mampostoria baja	34
Tabla y teja	25
Tabla y tejamaní	10
Embarrado y guano	201
Carruages	
Quitrines	4
Carreelas	24
Carretones y otros carros	62

Cabezas de ganado:

De tiro, carga y de montar.

Bueyes	351
Caballos y yeguas	314
Mulos y mulas	48
De toda especie	
Toros y vacas	1,020
Añojos	401
Caballar	102
Mular	41
Asnal	6
De cerda	500
Lanar	26
Cabrio	25

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches	5
Pettreros	22
Sitios de labor	286
Tejares y alfarerías	2
Alambiques	2
Zapaterías	4
Matazon	1
Escuelas	1
Tiendas mistas	6
Sastrerías	1
Panaderías	3
Fondas-posadas	2
Billares	4
Vallas de gallos	1

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.	
Blanco	3,914
Quebrado	3,200
Cucurcho rapadura	5,141
Pipas de aguardiente	260
Bocoyes, miel de purga	200
Arrobas.	
De arroz	1,200
De frijoles	400
De patatas	1,600
De millo	400
De maiz	16,000
Cargas.	
De plátanos	800
De viandas	200
De moloja	200

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña	41
De arroz	15
De frijoles	4
De patatas	16
De millo	2
De plátanos	4
Pjes de idem	20,000
Frutales	2
Pastos artificiales	155
Pastos naturales	489
Besques ó montes	96
Terrenos áridos	79
Total superficie en caballerías de tierra	902

NOTAS. La cantidad de tabaco que se cosechaba en algunas fincas de este partido que no son vegas, ascendía á 550 cargas. =No había alfarerías ni refineras. =Se elaboraban 800 cargas de carbon. =En los tejares se construían 150,000 tejas de un valor aproximado de 4,100 ps. =Se contaban 1,001 pavos, 2,500 gallinas, 4,500 pollos comunes y en general 5,000 aves domésticas. =No existían animales que no fuesen indígenas.

ESTADO demostrativo del número de ingenios de este partido, con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trinos, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TRINOS.	TERRENO.		PUERTO.	Paradero ó embarcadero.	Diferencia en millas al paradero ó embarcadero.	PRODUCTOS.			
				De caña.	Tiene ad- más la in- ca.				1859.	1860.	Boco- yes.	Boco- yes.
									Cajas.	Cajas.		
Concordia.	Don Fernando Muñoz y Sobrino.	Vapor.	Jam.	12	63	Habana.	Guara.	1 1/2	961	1,090	*	*
Desempeño.	Don Francisco Rocafundo.	Id.	Id.	8	24	Id.	Id.	3	756	1,100	*	*
Purisima Concepción o Capricho.	Don Agustín Ugarte.	Id.	Id.	12	24	Id.	Id.	2	1,506	1,206	*	*
Santa Clara.	Dña Eustaquia Fernández.	Id.	Id.	12	45	Id.	Id.	4	619	729	*	*
				44	163				3,844	4,160	*	*

Guara. (ALDEA DE) Cabeza de su part.º, situada á la orilla izquierda del río de su nombre del cual se proveen de agua los vecinos. Tiene su asiento en terreno llano y á la izquierda de una estación principal del ferro-carril de la Habana á Güines. Rodean á Guara varios cafetales é ingenios, hallándose al lado occidental de la fértil y riquísima llanura de Güines. Su caserío se componía en 1859 de 42 casas y su población ascendía á 476 habitantes. El censo de 1841 le daba 249 almas, y el Cuadro Estadístico de 1846 señaló en ella una casa de mampostería, 21 de madera y 26 de embarrado y guano, con una botica, un café y billar, una barbería, una zapatería, una carpintería, una herrería, 3 tiendas mistas, 2 panaderías y 2 tabaquerías, 93 habitantes blancos, 32 libres de color y 12 esclavos. En esta aldea que empezó á fundarse en 1779, residen el capitán pedáneo de su part.º, y el subdelegado de medicina y cirugía. Su iglesia es parroquial de ingreso con el personal y haberes que la corresponden por su clase. Tiene una administración de correos de 3.ª clase á cargo de un administrador cuyo sueldo anual es de 300 ps. fs., y 50 que se le abonan para los gastos de material y escritorio, y una escuela gratuita de primeras letras para varones, costeada por los fondos municipales. Se halla Guara á 5 leguas al O. S. O. de Güines, 4 y 1/4 al N. O. de Melena del Sur; una al S. E. de San Antonio de las Vegas, y dista por el ferro-carril 33 y 1/2 de millas inglesas al S. E. de la Habana, y 44 1/2 de Güines.

Guara. (RIO DE) Con el nombre de Bayamo procede de las lomas de Cotilla; faldea la sierra de río Bayamo, y toma el nombre de Guara, antes de pasar por el pueblo que también lo lleva, y que queda á su derecha. Corre al S. O. y desagua en la laguna de Tomates, J. de Güines.

Guaracabuya.—Part.º de 3.ª clase de la J. de San Juan de los Remedios que mide 5,295 caballerías de tierra cuadradas de superficie. Limita al N. con el part.º de Camaguaní; por el O. con la J. de Villa-Clara; por el S. con la de Sancti-Spiritus; y por el E. con el part.º de Güeiba. — **ASPECTO DEL TERRITORIO.**—La parte central es una sabana ondulada, pedregosa, árida y despoblada. Sin embargo, á orillas de los ríos se hallan excelentes tierras muy propias para labranza. La parte por donde corren los límites con la J. de Villa-Clara es enteramente quebrada, formando la porción septentrional del part.º el llano casi circular de la Cienaguita que rodean varias lomas en todas direcciones. — **MONTAÑAS.**—Las tiene este part.º á la izquierda del río de los Jagüeyes y á la derecha del Saza, cuyas revueltas se aproximan al llano de la Cienaguita. Corresponden al grupo de Cubanacán y entre ellas se distinguen como las mas elevadas el cerro de las Nueces donde tiene su origen el Sagua la Chica, las lomas del Descanso al N. de la aldea de Guaracabuya y las lomas del Ciego Ransol, que forman una cadena cuyas faldas riegan el Saza por su derecha, siendo hacia este punto las últimas que clasificamos en el grupo de Cubanacán. Las lomas de la Cienaguita, Mala, Bermeja, de la Legua, el estéril y pedregoso Cerro Pelado, Manacas que tiene algunas tierras propias para el cultivo, el cerro de las Tunas y otras lomas que por el N. y N. E. rodean al mencionado llano de la Cienaguita, son ya dependencias del grupo de Sabaneque. — **LLANURAS.**—El llano anegadizo de la Cienaguita donde nacen el Saza, el río de los Jagüeyes y otros; las sabanas de Guaracabuya, Hernando, Nazareno y Corrojo, algun tanto onduladas y muy estériles. — **ROS.**—El Sagua la Chica que á poco de bajar de la falda septentrional del cerro de las Nueces sale del part.º y entra en la J. de Villa-Clara recogiendo entre otros afluentes menos importantes al río de los Jagüeyes que riega las vegas de su nombre y las de Caicaje, afluyendo á este á su vez el río de Ciego Potrero y la cañada Barracosa por su ribera izquierda. El río Saza corre al E. para salir del part.º y recoge también varios afluentes que son los siguientes: el río del Hacha, que es el principal y al cual afluyen las aguas del arroyo Manacas, del de San Andrés y otros: el

rio Calabazas que naciendo en el territorio del caserio del Jumento, corre al E.; el Aguacate que sale para el territorio de San Felipe; el Guaracabuya que pasa por la aldea de este nombre y recoge multitud de arroyuelos entre otros los de los Hernández y Nazareno, afluente del Agabama. Contiene el part.º algunos bosques escasos en maderas útiles. — Se cree que encierran algunos minerales sus quebradas y áridas sabanas. En las lomas del Descanso se empezaron a explotar algunos venenos de cobre que luego se abandonaron por falta de brazos y fondos. En 1850 se denunció un criadero de oro. — **AGRICULTURA.** — Tiene solo dos ingenios llamados de la Caridad y el Laberinto; el primero de 60 caballerías de tierra de las que solo siembra 7 de caña, hace sus molendos con tren jamaicano y produce unos 400 bocoyes de azúcar de todas clases. El segundo es solo un trapiche, tiene 34 caballerías, siembra 4 de caña y produce unos 200. En las demás fincas se cosecha café, arroz, fri-

joles, tabaco, plátanos, raíces alimenticias y forrages; y en las haciendas de cría y ceba y sus 123 potreros, hay mas de 20,000 cabezas de ganado de toda especie, principalmente vacuno y de cerda. Se recoge también alguna cera y miel de abejas. — Las poblaciones reunidas de este part.º son: la aldea de Guaracabuya que le sirve de cabeza, da el nombre, y es residencia del capitán pedáneo, y el caserio de Nazareno. Atraviesa al part.º el camino real del centro desde el paso del Sagua la Chica hasta el de Calabazas y pasando por Guaracabuya desprende al S. un ramal que pasa por el caserio de Bacz y atraviesa al part.º de Sipitabo; en el arroyo Hernando se le rompe el camino que viene de la cabecera por Ciego Ransoli, el Cupey y San Andrés; por el camino de Nazareno se dirige al S. otro ramal para el del Jumento, y además le cruzan diferentes sendas y caminos vecinales. Los detalles de su población y riqueza agrícola é industrial se expresan en los siguientes estados.

PARTIDO DE GUARACABUYA. Jurisdicción de San Juan de los Remedios. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estados, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condiciones, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CENSO DE POBLACION.																							
CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.										HEMBRAS.										TOTAL.	
		0 al año.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 40.	41 á 60.	61 á 80.	81 á 100.	mas de 100.	Resi- den- cia.	0 al año.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 40.	41 á 60.	61 á 80.	81 á 100.	mas de 100.	Resi- den- cia.		
Blancos...	58	324	77	89	372	124	14	3			1039	58	232	54	58	300	91	18	8		809	1868	
Colonos asiáticos...	12	26	12	8	40	80	16	2			2	14	6	32	16	10	88	11	8	1		117	261
Libres { pardos	6	10	12	3	28	20	7	3			89	4	10	4	8	20	6	8	2		67	146	
Libres { morenos	4	15	4	4	18	8	1				53	2	8	2	9	8	1				27	83	
Esclav. { pardos	10	36	12	16	187	12	3	1			277	2	16	2	5	69	15		2		118	390	
Esclav. { morenos					1						1										1	2	
Emancipados...																							
Totales.....	88	415	117	122	648	189	89	0			1627	67	361	78	85	487	121	24	8		1121	2751	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.									
CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
		solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.		
Blancos...		820	204	35	576	202	31	1,868	196
Colonos asiáticos...		2	19	3	95	18	4	261	18
Libres { pardos		122	7		46	7	4	146	7
Libres { morenos		38			27			62	
Esclav. { pardos		55			113			390	
Esclav. { morenos		277			1			2	
Emancipados...		1							
Totales.....		1,357	280	40	838	227	39	2,751	221

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En cafetales		En ha- ciendas de cuan- za.		En po- treros.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimient. rurales ó indus- triales.		TOTAL.	
	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*	varones	hembr.*
Blancos.....	65	46	8	»	»	»	»	»	371	254	»	»	620	509	»	»	»	»	1039	809
Colonos asiáticos.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2	»
Libres... pardos.....	22	14	1	»	»	»	»	»	16	15	»	»	105	88	»	»	»	»	114	117
morenos.....	16	16	2	»	»	»	»	»	14	6	»	»	57	35	»	»	»	»	89	57
Esclavos. pardos.....	4	8	»	»	»	»	»	»	37	19	»	»	14	5	»	»	»	»	55	21
morenos.....	6	8	14	7	»	»	»	»	197	73	»	»	60	25	»	»	»	»	277	113
Emancipados.....	»	»	1	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	1
Totales.....	118	87	21	8	»	»	»	»	637	387	»	»	806	662	»	»	»	»	1627	1124

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	154	212	8	371	154	98	2	254	3
En potreros.	285	326	9	620	174	317	13	509	625
En sitios de labor.	19	44	2	65	11	34	1	46	1,120
En las restantes fincas rurales.									111
Totales.	437	585	17	1,039	399	449	21	809	1,668

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.						PARDOS Y MORENOS LIBRES.								
	VARONES.				HEMBRAS.		Total de colonos asiaticos.	VARONES.				HEMBRAS.		Total de pardos y morenos libres.	
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.		mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.		
En ingenios.	»	»	»	»	»	»	»	1	»	2	3	»	»	»	»
En potreros.	»	2	»	2	»	»	»	16	13	1	30	11	9	»	21
En sitios de labor.	»	»	»	»	»	»	»	43	100	19	162	55	63	133	285
En las restantes fincas rurales.	»	»	»	»	»	»	»	13	13	4	30	0	21	30	68
Totales.	»	2	»	2	»	»	»	78	129	26	239	72	98	9	174

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								EMANCIPADOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.				VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
	Total de pardos y morenos esclavos.								Total de emancipados.							
En ingenios.....	"	14	"	14	"	6	1	7	21	"	1	"	1	"	1	2
En poleros.....	47	184	9	231	21	70	1	92	823	"	"	"	"	"	"	"
En sitios de labor.....	32	40	2	74	10	20	"	30	104	"	"	"	"	"	"	"
En las restantes fincas rurales.....	6	4	"	10	4	7	"	11	21	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	85	212	5	332	35	103	2	140	472	"	1	"	1	"	1	2

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de donde procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Asturias.....	8	"	8
Vizcaya.....	3	"	3
Gipuzcoa.....	2	"	2
Cataluña.....	6	4	7
Galicia.....	4	"	4
Andalucía.....	2	"	2
Canarias.....	22	9	34
Puerto-Rico.....	2	6	8
Santo Domingo.....	"	4	4
Habana.....	30	20	50
Matanzas.....	38	21	59
Puerto-Príncipe.....	6	"	6
Cuba.....	4	"	4
De esta jurisdiccion.....	925	781	1,676
Total.....	1,049	809	1,858

Destinos, oficios y ocupaciones.

	Blancos	De color	TOTAL.
Suma anterior.....	86	13	97
Boyeros.....	1	"	1
Arrieros.....	"	4	4
Albañiles.....	4	"	4
Comerciantes de ganado.....	1	"	1
Labradores.....	544	444	685
Total.....	604	456	757
Costureras.....	40	30	70
Lavanderas.....	7	15	22
Tejedoras de sombreros.....	44	10	24
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.....	409	27	456
Total general.....	1,071	238	1,329

Pueblos, caserios, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Destinos y oficios que ejercen las 1,071 personas blancas y las 238 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Sacerdotes.....	1	"	1
Monaguillos.....	"	4	4
Sacristanes.....	2	"	2
Hacendados.....	52	"	52
Comerciantes.....	40	"	40
Aserradores.....	"	2	2
Carpinteros.....	"	5	5
Herreros.....	"	2	2
Zapateros.....	"	3	3
Mayoriales.....	49	"	49
Total.....	84	13	97

Número de casas de

Maniposteria baja.....	1
Tabla y teja.....	3
Tabla y guano.....	6
Embarrado y guano.....	18
Carruages.	
Carretas.....	12
Carretones y otros carros.....	2

Cabezas de ganado

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	300
Caballos y yeguas.	500
Mulos y mulas.	60

De toda especie.

Toros y vacas.	8,000
Añojos.	3,000
Caballar.	3,000
De cerda.	5,000
Lanar.	400
Cabrio.	40

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De cria y ceba.	6
Ingenios y trapiches.	2
Potreros.	123
Estancias.	115
Colmenares.	2
Tejares y alfarerías.	2
Tiendas de ropa.	4
Idem mistas.	41
Herrerías.	4

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Mascabado.	20,000
Cucurucho rapadura.	100
Bocoyes miel de purga.	35

Arrobas.

De café.	1,000
De arroz.	25,000
De frijoles.	480
De cera.	200
De queso.	400
De maíz.	20,000
Barriles de miel, abejas.	145
Número de colmenas.	3,000

Cargas.

De tabaco.	400
De plátanos.	43,000

De viandas.	30,000
De maloja.	460
De cogol. y y. guinea.	60

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	9
De café.	8
De arroz.	39
De frijoles.	3
De plátanos.	42
Pies de idem.	400,000
Frutales.	4
Número de matas de café.	40,000
Pastos artificiales.	500
Pastos naturales.	350
Bosques ó montes.	3,000
Terrenos áridos.	4,350
Minerales y canteras.	4
Total superficie en caballerías de tierra.	5,295

NOTAS. Las cantidades de café y tabaco eran las que se cosechaban en fincas que no son cafetales ni vegas. = Se cortaban 50 cargas de caña para el consumo. = Se calculaban en 40,000 el número de aves domésticas.

Guaracabuya ó San Atanasio del Cupey. (PUEBLO DEL) Cabeza del part.º de su nombre, situado á los 21° 14' 36" de latitud boreal y los 73° 37' 1" de longitud occidental de Cadiz, en una risueña y elevada sabana llana, de piso cascajoso y á la derecha del río de Guaracabuya. Ocupa cuatro caballerías de tierra del hato de Guaracabuya, y en posición muy propia para el comercio interior. Bastante diseminado el caserío, forma una calle de E. á O. á los lados del camino real del centro de la isla. Lo despejado de sus cercanías en donde hay algunas estancias, le dan un aspecto alegre. Su único edificio notables la iglesia, bastante bonita, de tabla y teja con su campanario de madera, edificada en 1814 bajo la advocación de San Atanasio del Cupey, nombre con que se fundó á fines del siglo XVII la parroquia que hoy está en el pueblo y lo estuvo primitivamente en el asiento del Cupey (sitio de cria y ceba al N. E. en el propio part.º) Trasládose en 1804 al del Ciego, de donde lo fué definitivamente en 1844 á este punto de Guaracabuya previa licencia que concedió el Ilmo. señor diocesano Espada. El templo es capaz hasta de 300 personas. Hoy es parroquia de ingreso, y depende de la vicaría de San Juan de los Remedios. El cura párroco percibe únicamente del Estado 78 ps. fs. al año, lo cual demuestra la importancia de los derechos que recauda: el sacristán mayor teniente cura recibe 350, y para los gastos de material y fábrica se le consignan 300 ps. fs. El cementerio está anexo y se edificó en 1815; es un mal cercado de tablas con 25 varas en cuadro. Hay una escuela gratuita de primeras letras para varones costeada por los fondos municipales. El vecindario se provee de las gruesas aguas del río, y de algunos pozos; pero la principal aguada es un manantial excelente que dista $\frac{1}{4}$ de legua del caserío. La mayor parte de sus habitantes se dedican á la agricultura. En 1836 se concedió á la población el título de pueblo declarándose le correspondían las franquicias de la Real Cédula de 24 de octubre de 1817 por término de 15 años. En 1846 contaba, según el Cuadro Estadístico de aquel año, una casa de madera y teja y 47 de embarrado y guano con

2 tabernas, una tienda mista, 2 panaderías y 2 zapaterías y 16 habitantes blancos, 32 de color libres y 31 esclavos. Ya en 1852 sus edificios se habían aumentado hasta 24, y su población ascendía á 161 almas en esta forma: 94 blancos, 30 libres de color y 37 esclavos dándole el mismo vecindario y viviendas los datos estadísticos de 1858. Dista 9 leguas al S. O. de San Juan de los Remedios, 20 al N. N. E. de Trinidad, 9 al S. E. de Villa-Clara, 44 al N. O. de Sancti-Spiritus, 3 al N. O. del caserío de Nazareno, 64 de Puerto-Príncipe y 87 de la Habana.

Guaracabuya. (RIO DE) Principal afluente izquierdo del río Agabama, si no por su caudal, por la longitud de su curso. Procede de las alturas del Descanso y otras del part.º de su nombre; corre hacia el S., deja á su derecha al pueblo de Guaracabuya, riega gran estension del part.º, y sale luego para el de Sipabo, donde por tierras de la hacienda del Caguazal enriquece con su curso al Agabama después de haber recogido multitud de subafluentes, que bañan los part.º de Baez, Guaracabuya, Sipabo y Trinidad, que pertenecen á las J. de Villa-Clara, San Juan de los Remedios y Trinidad. Entre los mas notables deben señalarse los que bañan los caseríos de Nazareno y el Jumento, á los cuales recibe por la ribera izquierda. J. de San Juan de los Remedios.

Guarajal. (LAGUNA DEL) Estensa laguna inmediata á la ribera derecha del río Tana, con cuya corriente comunica por medio de un derrame. Está situada entre las haciendas del Hundidero y de Santa Rosalia. Part.º de Guaimaro. J. de Puerto-Príncipe.

Guarda-la-Vaca. (SURGIDERO Y PUNTA DE) Punta de piedra en la costa del N. que se destaca á igual distancia del punto del Naranjo que del de Samá. Hasta el primero por el O. ensucian á la costa algunos arrecifes peligrosos; pero por el E. se presenta limpia y de playa hasta el puerto de Samá. La punta de Guarda-la-Vaca resguarda por el O. al surgidero de su nombre y la otra punta inmediata llamada de Guardaboca en la carta de Vives, sirve de límite litoral á los part.º de Bariay y Banes. Dist.º Marít.º de Jibara. part.º de Bariay. J. de Holguín.

Guareas. (RIO) Afluente principal del río de San Pedro que nace en la loma de Peralejo en el part.º de Maraguan. De este mismo territorio proceden los ríos Conchamadre y Guanabo, que es afluente del Saramaguacan. Corre el Guareas al O. por los corrales de Pacheco, Piedras y Guareas. Después de atravesar á esta hacienda cerca del part.º de Camagüey, enriquece con su corriente á la del río de San Pedro por su orilla izquierda. Son sus principales subafluentes por la derecha, el arroyo Seibabo que baña las tierras de Sábana Grande, y por la izquierda, el del Jiqui que baña á las del corral Arroyo Blanco. J. de Puerto-Príncipe.

Guarico. (PUNTA DEL) Baja y de arenas. Influye en la configuración de la costa del N. estendiéndose al E. Tuerce luego al S. precedida de una línea de escollos que desde el puerto de Cananova llega hasta el de Juragua. J. de Baracoa. Dist.º especial de Cuba. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Gunsazas. (CALETA DE LAS) Arco acantilado al E. de la Caleta del Inglés y al O. de la llamada Caleta Redonda. Costa del S. Part.º de Yaguaramas. J. de Cienfuegos. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Guasamacú. (LAGUNA) La coloca el mapa de Barcelona á 10 leguas de Vives no lejos de la derecha del río Chuparro, hacia los límites de los part.º de Cacocum, Majibacoa y San Andrés. La deplorable circunstancia de no hallarse estudiadas ni apenas reconocidas esta ni otras muchas lagunas de la mitad oriental de la isla, no nos permite dar noticia alguna de su estension, de su fondo, ni de la pesca que crían. J. de Holguín.

TOMO II.

Guásimas. (CASERIO DE LAS) Asíéntase este caserío con 44 casas y 52 habitantes, en un llano inmediato á la costa de la ensenada de Cárdenas y como á $\frac{1}{2}$ legua casi al S. del embarcadero de las Guásimas ó de la Signapa. En 1846 fué cabeza de part.º, perteneciendo mas adelante con el del Cautel al de Camarioca en la J. de Matanzas. Perteneció al distrito de la villa cabecera de Cárdenas, de la cual dista unas 2 leguas provinciales al O. N. O., otras tantas al E. N. E. del caserío del Cautel y 30 de la Habana.

Guásimas. (CASERIO DE LAS) Pequeño caserío del part.º de Managua á orillas del camino que viene de la Habana, á unos $\frac{1}{4}$ de legua casi al N. de su cabecera y $\frac{1}{2}$ al S. E. del caserío y puente de la Chorrera sobre el río de este nombre. Según el Cuadro Estadístico de 1846 se componía de una antigua venta ó tienda con 4 casas de enbarrado y guano, en las cuales habitaban 47 personas blancas. Los últimos datos estadísticos de 1858 le daban casi los mismos habitantes. J. de Santa María del Rosario.

Guásimas. (ENSENADA Y ESTERO DE LAS) Arco que forma la costa del S. entre la punta del Manall y la del Playazo: en la parte mas interior abre un estero que profundiza en la ciénaga hasta unas lagunas que sirven de salinas en las dependencias de la hacienda la Guásima, donde derrama la cañada del Corralito. El estero tendrá unas 20 leguas de ancho y es de fácil entrada. Part.º del Jibaro. J. de Sancti-Spiritus. Prov.ª Marít.ª de Trinidad.

Guásimas. (LAGUNAS DE LAS) Son bastante estensas y se hallan entre los cauces inferiores de los ríos de Sevilla y Tana. La mas septentrional comunica con la mayor y mas meridional por medio de un derrame llamado Ojo de Agua, del cual se destacan varios esteros que van á verter en la inmediata costa del S. J. de Puerto-Príncipe.

Guásimas. (LAS) Punto donde estuvo asentada la ermita y población primitiva de Holguín desde el año 1700 á 1726. Está en tierras de la hacienda de las Cuevas, cerca de los nacimientos del Cocuyupí, y como á 3 leguas al N. O. del actual asiento de aquella ciudad. Con posterioridad á su abandono el municipio de Holguín vendió estos terrenos á un don Juan del Corral, vecino de Bayamo, que formó varios corrales en las Cuevas y una nueva hacienda en una llanura hermosísima, la de San Felipe de Uñas, repartida luego en las llamadas Guanabo, Manos Calderon, la Mula, Velasco y las Bocas. La de Guásima radica en el distrito de la villa cabecera. J. de Holguín.

Guasimal Viejo. (ESTERO) Pequeño estero llamado tambien Ciego, como á $\frac{1}{2}$ legua al N. del estero Guasimalillo. Costa del S. Part.º de los Palacios. J. de San Cristóbal.

Guaso. (RIO DE) Corriente de alguna consideración que nace en las faldas meridionales de unas lomas que corre al S. de las haciendas de Bayala y el Guazo. Se dirige hacia el S. paralelamente al río Tiguabos, y como este doblaría el S. cerca del salto llamado de Guaso, en la J. de Guantánamo, á cuya cabecera deja á su derecha. Sirve de orilla á multitud de vegas, ingenios, cafetales y otras fincas. En los arenales próximos á la playa de Jós se divide en varios brazos, formando algunas lagunas. Uno de esos brazos desagua en una ensenada del puerto de Guantánamo por su banda de O., en cuyo lugar se presenta un embarcadero. Los afluentes del Guaso son de poca consideración. J. de Guantánamo.

Guatá de la Izquierda. (CASERIO DE) En el part.º del distrito de la cabecera de Sagua la Grande como á 1 legua al S. del pueblo del mismo nombre, y no lejos del río que tambien lo lleva. Principió á formarse en 1842 con el establecimiento de una venta en el camino del Quemá de Güines. En 1852 se componía de 5 casas de tabla y enbarrado y tejas, y una de materiales inferiores con u

tienda mista y un almacén de depósito de frutos; y 47 habitantes blancos, 2 libres de color y 3 esclavos. J. de Sagua la Grande.

Guatao. (PUEBLO DEL) Fue cabeza del antiguo part.º de su nombre cuyo territorio forma hoy parte del de Bauta, que es uno de los tres que componen la actual J. de Santiago de las Vegas. Está situado á los 29º 20" de latitud boreal, y á los 76º 43' 48" de longitud occidental de Cádiz, en terreno bajo y húmedo, no lejos de la orilla izquierda del arroyo Armenteros que desagua con el nombre de río de Bauta en la costa del N. Goza el Guatao de un temperamento saludable. Su planta es irregular con 4 calles de N. á S. y 4 de E. á O., todas tortuosas y estrechas que forman marfillo con las casas que se extienden por la calzada del O. Su vecindario se provee del agua de sus pozos. El Cuadro Estadístico de 1827 le señalaba 470 casas, entre las cuales 13 eran de mampostería. El de 1846 le designaba con las mismas 43 de mampostería, con 44 de madera y con 402 de embarrado y guano. El primero de los cuadros estadísticos citados, señalaba á este pueblo con un almacén de víveres, 2 tiendas de ropa, 8 mistas, 2 herrerías, una carpintería, una sastrería, una zapatería, 2 panaderías, 3 tabaquerías y una barbería. El de 1846 con una botica, 3 tiendas mistas y una zapatería. La población que le designaba el de 1827 era de 368 habitantes blancos, 210 libres de color y 84 esclavos, cuya suma no difiere mucho de los 669 habitantes que en total le señalaba el censo de 1844. En el de 1846 aparecía ya este pueblo con 544 habitantes blancos, 492 de color libres y 82 esclavos que presentaban un total de 818 habitantes, comprendiendo en ese vecindario al de los 4 caseríos de la Cangrejera, Canteranas, Santa Ana y Cruz de Piedra. Nuestros últimos datos no designan á Guatao sino 108 casas y 574 habitantes. La iglesia parroquial es de mampostería formando un cuadrilongo de 24 varas de largo con 8 de ancho y otras tantas de alto sin incluir en esta medida una torre de 45 varas de alto. Es parroquial de ingreso. El cura percibe del Estado 399 ps. fs. 62 cs. para cumplir la consignación que tiene por su clase y el teniente cura sacristán mayor 380. Sus gastos de material y fábrica se presuponen en 300 ps. fs. todas las años. Esta iglesia se fundó como auxiliar de la parroquia del Cano en 1765. Hay establecida en este pueblo una cartería á cargo de un comisionado á quien abona la Hacienda 50 ps. fs. anuales. Tiene también una escuela gratuita de primeras letras para varones, costeada por los fondos municipales. La fundación de este pueblo tuvo lugar hacia 1750, cuando don Estéban Godina cedió gratuitamente una caballería de tierra para formar, y creció la población lo bastante para que 45 años después se fundase la parroquia. Se halla situado el Guatao no lejos de la carretera que conduce de Arroyo-Arenas al Corralillo, de cuyo caserío dista 4 leguas al N. O., como 4 y $\frac{1}{2}$ al N. E. de Hoyo Colorado, á unas 2 leguas del pueblo del Guajay, á 3 al N. O. de Santiago de las Vegas, y á 5 al S. O. de la Habana, y á muy poca distancia del caserío Cruz de Piedra situado á orilla de aquel mismo camino. Part.º de Bauta. J. de Santiago de las Vegas.

Guaurabo. (RIO) Nombre que toman desde su reunión los ríos Tayaba y Caballero. El Tayaba, que es la corriente principal nace en la falda meridional de las lomas de San Juan de Letran en una preciosa gruta en cuyo fondo se divisa una grieta de donde mansamente fluyen las aguas que forman este río, esparciéndose en un estanque circular de 28 varas de diámetro y 4 de profundidad. Créese generalmente que procedan de la filtración que verifica al través de la sierra la corriente del Calurni, río que se suma como á una legua al E. de aquel punto. Con el nombre de Tayaba y de San Juan corre este río hacia el S. E. como 4 $\frac{1}{2}$ leguas, entre las dependencias de la sierra de San Juan y del Pico del Potrerillo, con lecho muy desnivelado y lleno de saltaderos. Desemboca luego en el valle de los ingenios; le baña por su orilla septentrional, y doblando al S. O., conduce sus

aguas hacia el abra S. O. del valle donde se reune el Tayaba al río Caballero, tomando entonces el nombre de Guaurabo después de un curso de unas 3 leguas. El Caballero de curso mas corto, pues no tiene mas que 2 leguas, baja de lo mas alto del pico del Potrerillo; corre también formando saltaderos y en tierras del corral de Santa Rosa se reune al Tayaba. Unidas ya las 2 corrientes que le componen, el Guaurabo se acerca á Trinidad al salir del valle proveyendo de aguas á aquella ciudad por el punto llamado la Barranca y sigue siempre hacia el S. O. para desembocar en la costa meridional formando un pequeño surgidero que se llama Puerto de la Boca. Las aguas de entrambos ríos son potables y cristalinas hasta que se verifica su reunión. Cria abundancia de camarones y de anguillas, y luego que se reúnen los dos ríos, se pescan también viajacas, roncós y otros peces, y se conservan potables hasta la Barranca cerca de Trinidad. El Guaurabo presenta en su desembocadura una barra accesible para los guairos y lanchas que llegan hasta una milla de la ciudad, y aun mas arriba hasta la reunión de los dos ríos pueden subir botes. Hay en esta corriente varios pasos; pero ninguno mas frecuentado que el del camino de la ciudad á Cienfuegos, por donde se le echó un puente de madera costeado por los vecinos de Trinidad en 1844. Las avenidas del río le destruyeron pronto y hubo que reponerlo en el año siguiente. Desde entonces y por la misma causa ha sido objeto continuo de reparaciones á las cuales contribuyó mucho la antigua Junta de Fomento. Se aprovechaban las aguas del Guaurabo en la Barranca cerca de Trinidad para el lavado de ropas y baños de bestias. Es aquella una localidad risueña y animada por el continuo movimiento de los aguadores y de las lavanderas que forman numerosos grupos á la derecha del río.

Guayabal.—Part.º de 2.ª clase que mide 616 caballerías de tierra cuadradas de superficie en la J. de Guajay. Limita al N. con el mar; al E. con las J. de Santiago de las Vegas y San Antonio de los Baños, al S. con esta última J., y al O. con el dist.º de la villa cabecera. Su territorio es un extenso llano dividido hacia el N. en dos porciones desiguales por la sierra de Anafe. En la mas pequeña, está situado el pueblo que le sirve de cabeza. Apenas la riegan algunos afluentes del río que con el nombre de Capellanías se sumerge en tierras del corral de San Andrés en el part.º de Puerta de la Góira. Los ríos de la vertiente septentrional corren casi todos directamente al N. y nacen en la sierra de Anafe, siendo los principales que riegan á este part.º el Guajabon, el de Banes, el del Salado y el de Baracoa, fluye constante del part.º y de su J. por el E. Los habitantes de este territorio se dedican casi todos á la agricultura, hallándose la mayor parte de sus campos divididos en pequeños predios en los cuales y sus 14 ingenios y trapiches se cosechan mas de 147,000 ars. de azúcar de todas clases, arroz, maíz, frijoles, patatas, mijo, tabaco, plátanos, raíces alimenticias y forrajes. Sus 44 cafetales producen unas 4,862 arrobas de café, y se recoge alguna cera y miel de abejas. También se crían mas de 3,000 cabezas de ganado en sus 14 potreros. Las únicas poblaciones reunidas de este part.º son la aldea de Guayabal que le sirve de cabeza, da su nombre y es residencia de su capitán pedáneo; el pueblo de Banes y la ranchería situada á la desembocadura del río de Banes. Son muy celebrados los baños situados á orillas del arroyo que nace en el ingenio del Cupey, los cuales son minerales, de nitró y chapapote. Este arroyo es afluente derecho del Guajabon. Las producciones del part.º se transportan á la capital por un corto trecho de camino de travesía en no muy buen estado que entronca con la Calzada del O. que circula por todo el llano septentrional del part.º Algunas fincas extraen sus frutos por el pequeño puerto de Banes.—Para los demás detalles de la riqueza agrícolas é industrial de este territorio insertamos á continuación los siguientes estados.

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	8	62	"	70	14	31	"	45	118
En cafetales.	14	79	"	93	24	35	1	112	208
En potreros.	13	68	"	81	15	53	"	68	152
En sitios de labor.	155	204	10	369	119	114	4	237	606
En estancias.	93	122	6	221	71	73	8	152	373
Totales.	283	535	22	840	245	384	8	617	1,452

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.						PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.		Total de colonos asiaticos.	VARONES.				HEMBRAS.		Total de pardos y morenos libres.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.		mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	"	36	"	36	"	"	36	"	"	"	"	"	"	"
En cafetales.	"	16	"	16	"	"	16	"	"	"	"	"	"	"
En sitios de labor.	"	10	"	10	"	"	10	"	50	"	"	"	"	118
En estancias.	"	"	"	"	"	"	2	"	13	"	"	"	"	38
Totales.	"	62	"	62	"	2	64	18	63	1	82	25	40	156

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.						EMANCIPADOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.		Total de pardos y morenos esclavos.	VARONES.				HEMBRAS.		Total de emancipados.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.		mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.	51	543	78	670	52	592	60	724	1994	"	"	"	"	"
En cafetales.	61	101	17	179	92	49	96	177	356	5	"	"	"	8
En potreros.	16	26	22	64	19	32	11	62	126	"	"	"	"	"
En sitios de labor.	52	48	38	138	22	18	14	54	192	"	"	"	"	"
Totales.	180	718	153	1051	185	621	141	1017	2068	5	"	5	"	8

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Peninsulares	29	1	30
Islas Canarias	52	12	64
Mahoneses	1	4	5
Isla de Cuba	862	711	1,573
Méjico.	1	"	1
Americanos.	2	"	2
Total	947	728	1,675

Destinos y oficios que ejercen las 1,080 personas blancas y las 469 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Cura párroco	1	"	1
Preceptores.	1	"	1
Médicos.	1	"	1
Sacristanes	1	"	1
Labradores	471	58	529
Del comercio	11	"	11
Arrieros.	7	"	7
Propietarios.	8	"	8
Carreteros	11	"	11
Hacendados.	10	"	10
Carpinteros.	19	9	28
Mayordomos	13	"	13
Cortales.	2	"	2
Administradores de sus bienes	9	"	9
Bueyeros	6	"	6
Mayerales.	22	"	22
Maestros de azúcar	5	"	5
Administradores	4	"	4
Maquinistas.	1	"	1
Zapateros.	1	"	1
Tabaqueros	2	"	2
Jornaleros	9	3	12
Alfareros	2	1	3
Alambiqueros	5	"	5
Plateros	1	"	1
Caldereros.	1	"	1
Cocineros.	2	"	2
Carniceros.	"	6	6
Albañiles	"	3	3
Herreros	"	"	"
Labradores asiáticos.	62	"	62
Total	695	80	775
Costureras	3	"	3
Lavanderas.	2	"	2
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	442	89	531
Total general.	1,080	469	1,549

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblo.	1
Aldeas.	1
Caseríos	1

Número de casas de

Mampostería y alto	1
Mampostería baja.	13
Tabla y teja.	20
Tabla y guano.	21
Tabla y tejamaní.	6
Enbarrado y guano.	66
Guano y yagua, ó yagua y guano solo.	162

Carruages.

Quitrines.	15
Carretas.	397

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	1,225
Caballos y yeguas.	828
Mulos y mulas.	8

De toda especie.

Toros y vacas	396
Caballar.	329
Mular.	5
De cerda.	644
Cabrio	341

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches.	11
Cafetales.	11
Potreros.	21
Sitios de labor.	155
Estancias.	74
Vegas de tabaco.	14
Colmenares.	20
Tejares y alfarerías.	3

Alambiques.	5
Escuelas.	4
Tiendas mistas.	8

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	46,784
Quebrado.	78,934
Cacurucho rapadura.	51,899
Pipas de aguardiente.	904
Bocáyos, miel de purga.	4,302

Arrobas.

De café.	4,862
De arroz.	700
De frijoles.	438
De patatas.	364
De millo.	545
De cera.	216
De maíz.	3,500
Barriles de miel, abejas.	242
Número de colmenas.	6,750

Cargas.

De tabaco.	475
De plátanos.	4,386
De garbanzos.	2,478
De maloja.	40,733

Ceballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	467
De café.	24
De arroz.	43
De frijoles.	4
De patatas.	1
De millo.	2
De plátanos.	40
Pies de idem.	40,272
Frutales.	3
Número de matas de café.	46,500
Paslos naturales.	423
Bosques ó montes.	421
Térrenos áridos.	451
Total superficie en caballerías de tierra.	646

NOTAS. De las 87 $\frac{1}{2}$ caballerías de tierra que había cultivadas en 1860 solo se hallan casillas para distribuir 18 $\frac{1}{2}$, quedando 69 que corresponden á las siembras de maíz, tabaco, raíces alimenticias y maloja.

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las esportaciones de sus frutos y sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TERM.	TERRENO. CABALLERÍAS.		PUERTO.	Paradero ó embarcadero.	Distancia en millas al paradero ó embarcadero. Id.	PRODUCTOS.			
				De caña.	Tiene además la finca.				1859. Cajas.	1860. Boco- yes.	Cajas.	Boco- yes.
Buen Hijo.	Dona Dolores Castro de Palomino.	Vapor.	Jam.	9	21	Habana.	Habana.	4	1,907	1,870	1,870	1,870
Jesús María.	Don Vicente del Corral.	Id.	Id.	20	26	Id.	Banes.	2	954	2,466	2,466	2,466
La Encarnación.	Doña María Josefa de Herrera.	Id.	Id.	24	27	Id.	Id.	3	1,482	1,158	1,158	1,158
La Catalina.	Don Dionisio Mantilla.	Bucy.	Id.	20	25	Id.	Id.	3	573	554	554	554
La Niña Bonita.	Don Gabriel Alfonso.	Id.	Id.	4	3	Consumo.	Id.	2	730	730	730	730
Nazareno ó D. Roberto.	Don Sebastián de Lara de Dios Larinaga.	Vapor.	Id.	80	26	Habana.	Guanañay.	3	1,620	1,646	1,646	1,646
San Dmas.	Herederos de don Juan de Dios Larinaga.	Id.	Id.	30	4	Id.	Id.	3	1,868	1,735	1,735	1,735
San Francisco.	Herederos de don Gonzalo Herrera.	Id.	Id.	34	14	Id.	Banes.	5	2,145	2,084	2,084	2,084
San Gabriel.	Herederos de don O'Farrill y Arredondo.	Id.	Id.	25	20	Id.	Guanañay.	4	1,218	1,230	1,230	1,230
San Gerónimo ó Mamey.	Don J. Rdo. O'Farrill y Arredondo.	Id.	Id.	9	25	Id.	Banes.	4	418	404	404	404
San José.	Doña Francisca Herrera de Tórgos.	Id.	Id.	25	15	Id.	Id.	3	1,645	1,701	1,701	1,701
San José del Vergel.	Herederos de don Pedro Mantilla.	Id.	Id.	30	28	Id.	Id.	3	1,101	1,073	1,073	1,073
San José ó Jabaco.	Don Pedro Limendoux.	Id.	Id.	10	30	Id.	Guanañay.	2	1,154	1,116	1,116	1,116
San Rafael ó Zaldivar.	Don Santiago Saiz.	Id.	Id.	11	11	Id.	Maríel.	4	885	983	983	983
				261	235				19,921		19,089	

Guayabal. (ALDEA DE) Cabeza del part.º de su nombre, J. de Guanajay al pie de la sierra de Anafa, al E. y como á 2 leguas de la cabecera, cerca de la línea divisoria de esta J. con la de San Antonio de los Baños. Compónenla 5 casas de mampostería bajas, 3 de tabla y teja y 12 de embarrado y yaguas. Tiene una sola calle llamada Real, cuya longitud es la de una caballería de tierra. En esta aldea hay una escuela de primeras letras gratuita para varones, que está costeada por los fondos municipales, y 3 tiendas mistas. Su parroquia se fundó bajo la advocación de San Francisco de Asís y de Nuestra Señora del Rosario como tenencia de la de Guanajay, siendo hoy parroquia de ingreso. Su cura párroco disfruta el haber anual de 252 ps. fr. que le abona el Estado para completar su consignación, 350 el teniente cura y para los gastos del material y fábrica, se presuponen 300. El censo de 1844 designó al Guayabal con 197 habitantes; y el Cuadro Estadístico de 1846 con 5 casas de mampostería, una de madera y teja y 27 de guano y en ellas una botica, una carpintería, una zapatería, una posada, 3 tiendas mistas y un cuartel para 30 hombres, dándole 142 habitantes blancos, 6 libres de color y 7 esclavos. Según nuestros datos, la población de esta aldea no pasa de 60 habitantes de toda edad, sexo y condición. Se halla á 10 leguas al S. O. de la Habana, como á 3 al N. O. de San Antonio de los Baños y á 5 de la costa del N.

Guayabal. (SURGIDERO Y CASERIO DEL EMBARCADERO DEL) Surgidero formado en la costa del S. al O. de la boca del río de Sevilla y resguardado por un pequeño cayo bastante inmediato, siendo el punto más frecuentado de la costa del part.º de Guaimaro, y el más aprovechado por el pueblo de este nombre y las lincas del territorio inmediato para sus pocas exportaciones en buques de cabotaje. La costa es arenosa y se extiende al E. entre la punta de Guayabal, la embocadura del río de Sevilla, y el embarcadero que se llamaba antes de Romero y ahora tiene el nombre de Casimba. El caserio se agrupa junto al embarcadero. El Cuadro Estadístico de 1846 le formaba de 9 casas de pescadores con una tienda mista y 20 habitantes. Los datos de 1852 y 57 le componen de 3 casas de teja y 40 de guano ó yaguas con 2 tiendas mistas y 27 habitantes blancos, 26 de color libres y uno esclavo. Tiene este caserio un pequeño cuartel para 20 hombres, y suelen residir en él unos 3 carabineros de la Real Hacienda. Está á unos 46 leguas al E. de la boca de Santa Cruz; á 13 al S. O. de Guaimaro y al S. E. de la ciudad cabecera de Puerto-Príncipe.

Guayabal. (PUNTA DE) Aparece en la costa del S. y es de arena; como á una milla al E. del cayo que se halla frente al embarcadero de Romero, J. de Puerto-Príncipe. Prov.ª marít.ª de Trinidad. Dist.ª especial de Santiago de Cuba.

Guayabal. (PUNTA DEL) Avanza esta pequeña punta en la costa del N. en los límites de los part.ºs de Cabañas y Quebra-Hacha, como á 4 y $\frac{1}{2}$ legua al E. de la boca de aquel puerto, J. de Guanajay.

Guayacanes. (PUNTA DE) Es pequeña y se adelanta en la costa del N. como á $\frac{1}{2}$ legua al E. de la boca y puerto del río Cojimar y á unos $\frac{3}{4}$ de legua al O. de la boca y puerto de Bacuranao. El placei que orilla á la costa desde el puerto de la Habana mide por esta localidad como 400 brazas de sonda en su veril. J. de Guanabacoa.

Guayo. (CAYO) Pequeño cayo del grupo de Sahagún al S. de los de Moja-Bragas, y al N. como á 4 legua del cayo Conuco. Se halla en la ensenada ó mar interna de San Juan de los Remedios, y al O. de la Punta Gorda. Dist.ª Marít.ª y J. de San Juan de los Remedios.

Guayo. (CAYO) Islote bajo, anegadizo y cubierto de manglares, como á una milla de la costa del part.º de Casilda

en un bajo de mucha mayor estension, sembrado de rocas que al S. O. determinan una restinga delante de la cual abre por la derecha con 36 pies de sonda del puerto de Casilda, por el canal de Cayo Blanco. El cayo Guayo en baja marca mide menos de 4 milla de estension, casi de N. á S. y sobre 50 varas de ancho. Delante de él y por su E. aparecen otros cayos más pequeños y separados por la Punta de Tabaco, y un canal como de 30 varas de fondo. La costa más inmediata del cayo es la Punta Gorda. Corresponde á la Prov.ª Marít.ª y J. de Trinidad, hallándose á muy poca distancia al E. de la Punta de Casilda y menos aun al S. S. O. de la Punta del Oeste, á la entrada del puerto del Masio.

Guazo Calderon. (EL GENERAL DON ANTONIO) Nació en Osuna, por los años de 1675, de una familia bastante distinguida, para que siendo aun joven pudiese tomar el hábito de Santiago. Dedicase á la carrera de las armas la emprendió desde la clase de soldado distinguido, siendo luego alférez y capitán de infantería. Luego fué capitán de una compañía de caballos corazas que servía de escolta al capitán general de Cataluña. En 1709, después de concurrir á multitud de acciones en la guerra de sucesión fué promovido á teniente coronel de caballería, cuyo cargo desempeñó más de ocho años, obteniendo el empleo de coronel al cabo de ese tiempo, y el de brigadier á fines de 1717. En noviembre del mismo año fué elegido para ordenar las cosas de la Habana, en donde por primera vez se había desobedecido á la voluntad del rey, á consecuencia de una sedición de paisanaje armado que había obligado á abandonar su puesto al capitán general Raxa (V. RAJA) y á huir de los suyos á los comisionados para el establecimiento de la primera factoría de tabacos. Se presentó Guazo en aquella plaza con un armamento de 4,000 hombres, dos buques de guerra y dos transportes; y no encontrando ya en ella sino obediencia y sumisión, se hizo cargo de la capitania general el mismo día. No teniendo que apelar á ninguna medida de rigor, pudo Guazo reorganizar la guarnición de aquella capital y demás puntos de la isla y de los presidios de Florida, declarados entonces pertenecientes á su jurisdicción, bajo el pie que marcaba un nuevo reglamento que había decretado el rey para los mismos fines. Quedó compuesta la de la Habana de un batallón de 7 compañías de 400 hombres, una compañía de artillería y otra de caballería que fué la primera fuerza veterana de este arma que se conocía en la isla. Entonces fué cuando sustituyeron la bayoneta y el fusil al mosquete y á la pica, cuyo uso defectuoso habían desterrado ya los adelantos militares. Habíanse renovado, ó por mejor decir, no habían cesado seriamente las hostilidades con los ingleses desde la paz de Utrecht; y Guazo, después de repartir patentes á los corsarios de la isla que se las pidieron, consiguió muchas presas de importancia contra los enemigos persiguiendo vivamente el contrabando. No tardó en renovar estas mismas patentes contra los franceses cuando estalló entre España y Francia el inesperado rompimiento de 1718. Preparó una expedición de 900 hombres y 14 buques, que á cargo del sargento mayor don Esteban de Berroa, salió el 29 de julio á recabrar á Pauzanca, poco antes sorprendida por un armamento francés. Aunque el coronel don Juan Pedro Matamoros, antiguo gobernador de esta plaza consiguió en efecto recobrarla con su auxilio, se convirtió en desastro esta ventaja, teniendo poco después que capitular de nuevo, aunque después de una defensa vigorosa, con otro armamento francés que se presentó á reconquistársela. Casi todos los expedicionarios de la Habana tuvieron que ir prisioneros á Francia, aunque no tardaron en celebrarse nuevas paces. La severidad con que el visitador de tabacos don Manuel de León cumplió sus instrucciones, produjo un nuevo descontento entre los especuladores y una nueva sedición entre los veggeros en el verano de 1724. A duras penas consiguieron el obispo y don José Bayona Chacón que los permitiesen Guazo disiparla con su prestigio y con sus pláticas; y en efecto, lograron entonces dispersar la muchedumbre que se reunía en

Jesus del Monte á últimos de junio. Pero quedaron mal apagadas las cenizas de la sedición. Leon no quiso doblegarse á la contemporización prometida por los mediadores. Año y medio despues, á principios de febrero de 1723 se armó un nuevo tumulto entre los labradores. Los de San Miguel, Guanabacoa y Jesus del Monte, resueltos á desecher toda proposición de compra á un precio que no fuese cuando menos superior al que estaba señalado en las tarifas de Leon, se reunieron en número de 500 armados y montados todos, y destruyeron el día 18 de aquel mes las labranzas de los vegueros de Santiago y Bejucal que se avenían á admitir las condiciones del visitador. Deseando Guazo anonadar esta sedición de un solo golpe y antes de que tomara mayor vuelo, á las nueve de la noche del 20 despachó á castigarla á la compañía de caballos mandada por don Ignacio Barrutia. Encontráronse este oficial junto á Santiago al amanecer del 21; y siendo recibido á mosquetazos cuando se adelantaba casi solo á intimarles la sumisión, cerró sobre ellos hiriendo y matando á algunos y cogiéndolos 42 prisioneros á quienes mandó Guazo que ahorcaran aquel mismo día de los árboles de Jesus del Monte; ejemplar duro, pero que aqúello para siempre á los vegueros. Por este hecho suscitáron á Guazo ante el Consejo de Indias acusaciones de que se justificó fácilmente, siendo promovido por sus servicios anteriores á mariscal de campo. Entregó el mando en 29 de setiembre de 1724 y marchó á España. Sobreviniendo anuncios de nuevo rompimiento con Inglaterra, regresó Guazo á la Habana en 13 de agosto de 1726 á la cabeza de una expedición de 3,000 hombres y con el mando superior militar de las Antillas y de las plazas de la América Central; pero estando enfermo de disenteria cuando desembarcó, sucumbió á este mal en la tarde del 29 del mismo mes. En el tomo II de la colección de Barcia en la Biblioteca de la Academia de Historia en Madrid, aparecen de Guazo varias cartas en que propuso el modo de refrenar los piratas, restaurar la Carolina y sorprender el fuerte de San Jorge y otras cosas. Están es-

critas desde la Habana en 1719. Muchos años despues uno de sus hijos, don Antonio, fué sargento mayor de la plaza de la Habana antes de pasar al mando superior de Puerto-Rico.

Gueiba.—Part.º de 3.ª clase de la J. de San Juan de los Remedios, que se creó en abril de 1856 con territorios de los antiguos part.ºs de Santa Rosa, San Felipe y Guadalupe. Está enclavado dentro de la J. á que pertenece, limitando al N. con la costa entre la zanja de Guaní y la desembocadura del rio Seibabo cuyo intervalo es casi enteramente pantanoso; con el part.º de Caibarien por el O.; con el de Camaguaní, por el S.; con el de Guacarabuya y la J. de Sancti-Spiritus, de la cual le separa la margen del rio Caunao; y por el E. con el part.º de Mayagüez. Su territorio, aunque muy desigual, presenta gran número de localidades muy feraces, principalmente en los terrenos del antiguo part.º de Santa Rosa, y por las orillas de los rios. También tiene muchos espacios de ciénaga y de piedras. Le atraviesan de E. á O. estribaciones de la sierra de Mata-hambre á cuyo grupo pertenecen las grandes lomas de la Piedra y el Mamey, que se levantan en este part.º á mucha altura sobre el nivel del mar. Las principales corrientes que la bañan son el mismo rio de Guaní que tiene en su embocadura unas 260 varas navegables; el Jagüey que le atraviesa de N. á S., el Seibabo que recoge en su curso algunos arroyuelos; y el Caunao que lo limita por el S. Conserva este part.º muchos bosques llenos de excelentes maderas de construcción, aunque con poca facilidad para exportarlas. Como su población no corresponde á su extensión, su superficie cultivable está en su mayor parte destinada á la cria de reses y cerdos. No carece sin embargo, de siembras de cacao, café, arroz, maíz, y otros frutos del país como se demuestra en los siguientes estados que acompañamos sobre su población y todos los renglones de su estadística.

PARTIDO DE GUEIBA. Jurisdicción de Remedios. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																				
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
		VARONES.										HEMBRAS.										
CONDICIONES.		0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu- men.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu- men.	TOTAL
DE COLOR.	Blancos.....	18	72	94	83	364	143	87	16	»	880	13	74	29	38	162	154	57	4	»	581	1411
	Colonos y emigrados de Yucatan.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Colonos asiáticos...	»	»	»	»	43	»	»	»	»	49	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	43
	Libr. pardos...	2	14	6	»	18	4	2	»	»	46	7	12	10	6	22	7	3	»	»	67	113
	Escel. pardos...	3	9	7	1	8	13	3	»	»	44	5	7	6	4	9	14	6	»	»	51	95
	Libr. morenos...	»	»	»	»	10	»	»	»	»	12	»	»	»	»	7	»	»	»	»	7	19
Escel. morenos...	»	19	»	14	44	135	14	»	»	276	»	15	13	»	52	32	»	»	»	112	338	
Emancipados....	»	»	»	»	8	»	»	»	»	»	»	»	»	»	4	»	»	»	»	4	»	12
Totales.....		23	116	107	101	435	345	106	16	»	1309	25	168	58	48	256	207	66	4	»	772	2081

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos	915	283	12	83	283	8	987	283
Colonos y emigrados de Yucatan..	43	"	"	"	"	"	43	"
Colonos asiaticos	15	9	"	13	0	5	37	"
DE COLOR. { Libres	9	14	1	18	14	2	53	9
{ pardos	8	6	4	7	6	16	41	14
{ morenos	222	32	19	58	32	2	306	6
Esclavos	7	"	"	5	"	"	12	32
Emancipados								
Totales	419	344	36	188	344	27	9,405	344

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En ingenios.		En cafetales.		En haciendas de crianza.		En potreros.		En vegas.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales e industriales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos	84	14	8	6	46	48	217	104	104	124	190	116	121	71	74	46	86	39	880	531
Colonos y emigrados de Yucatan..	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Colonos asiaticos	43	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	43	"
DE COLOR. { Libres	18	"	4	"	2	10	12	15	9	2	14	7	12	8	7	"	"	"	48	67
{ pardos	5	2	2	3	9	8	10	20	9	6	5	4	8	10	"	"	"	"	44	51
{ morenos	4	"	"	"	4	"	"	"	3	"	3	"	"	"	"	"	"	"	12	5
Esclavos	269	53	"	"	8	17	71	15	3	5	1	"	"	"	"	"	8	281	168	4
Emancipados	5	4	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	9	4
Totales	357	77	14	10	69	63	612	154	107	144	199	140	132	95	87	58	87	6	1,314	767

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	25	49	10	84	9	5	"	14	168
En cafetales.....	3	15	"	8	2	4	"	6	14
En haciendas de crianza.....	12	31	8	46	13	28	7	48	94
En potreros.....	41	158	18	217	17	77	10	104	321
En vegas de tabaco.....	22	75	7	104	18	92	14	124	226
En sitios de labor.....	19	131	32	190	89	78	13	128	318
En estancias.....	41	65	15	121	12	89	8	59	180
En las restantes fincas rurales.....	14	45	11	74	6	80	9	45	119
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....	7	25	4	36	"	8	"	8	80
Totales.....	100	539	103	880	116	354	61	531	1,411

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.							PARDOS Y MORENOS LIBRES.						
	VARONES.				HIEMBRAS.			VARONES.				HIEMBRAS.		
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.
En ingenios.....	48			48				48	8	12	1	21	2	23
En cafetales.....									1	3	2	6	14	24
En haciendas de crianza.....									4	7	2	13	10	46
En potreros.....									11	10	1	22	6	37
En vegas de tabaco.....									2	1	1	4	14	22
En sitios de labor.....									1	1	1	3	2	23
En estancias.....									1	10	11	11	1	11
En las restantes fincas rurales.....									13		13		7	20
Totales.....	48			48				48	41	44	5	47	62	206

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							EMANCIPADOS.						
	VARONES.				HIEMBRAS.			VARONES.				HIEMBRAS.		
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.
En ingenios.....	10	186	6	202	19	88		57	5		5		4	9
En haciendas de crianza.....	4	8	4	16	2	15		17	33		33			2
En potreros.....	9	60	4	73	4	11		16	2		2			2
En vegas de tabaco.....					1	4		5	1		1			1
En sitios de labor.....		2	2	4		4		4	1		1			
En estancias.....						4		4						
En las restantes fincas rurales.....						6		6						
En otros establecimientos rurales e industriales.....	1			1	3			3						
Totales.....	24	256	16	296	26	85		111	8		8		4	12

Naturalidad de la poblacion blanca, o sea su clasificacion por las naciones o paises de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Francia.....	4	1	2
Villa-Clara.....	9	2	44
Sanceti-Spiritus.....	20	7	27
Cataluña.....	6		6
Vizcaya.....	2	2	4
Península.....	24		24
Remedios.....	818	519	1,337
Total.....	880	534	1,414

Destinos y oficios que ejercen las 833 personas blancas y las 62 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Tratantes de animales.....	8		8
Zapateros.....		1	1
Maestros de azúcar.....	2		2
Maquinistas.....	1	2	3
Carpenteros.....	6		6
Tenderos.....	9		9
Labradores.....	807	59	866
Total general.....	833	62	895

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de	
Tabla y teja	6
Tabla y guano	474
Embaldado y guano	40

Carruages.	
Volantes	2
Carretas	82
Carretones y otros carros	40

Cabezas de ganado.	
De tiro, carga y de montar.	
Bueyes	4,440
Caballos y yeguas	500
Mulos y mulas	400

De toda especie.	
Toros y vacas	3,000
Añojos	4,000
De cerda	4,000

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches	2
Cafetales	4
Potreros	37
Cacaguales	2
Sitios de labor	456
Estancias	20
Colmenares	88
Tiendas mistas	9

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.	
Mascabado	76,000

Arrobas.	
De café	4,000
De cacao	480
De arroz	5,000
De cera	800
De queso	300
De maíz	7,000
Barriles de miel, abejas	3,000
Número de colmenas	5,000

Cargas.	
De tabaco	400
De plátanos	2,000
De viandas	4,000
De cogol y y. guinea	40,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña	28
De café	5
De cacao	2
De plátanos	14
Pies de idem	330,000
Semilleros	3
Número de matas de café	90,000
Pastos artificiales	130
Pastos naturales	182
Bosques ó montes	225
Terrenos áridos	45
Total superficie en caballerías de tierra	633

Guemes Horcasitas. (DON JUAN FRANCISCO) Fue hijo de don Francisco, barón y señor de las villas de Benilova y Ribaraja, en el reino de Valencia, y de doña Francisca Horcasitas. Nació en la ciudad de Oviedo en 1682. Desde muy joven militó en el ejército español y en las últimas campañas del reinado de Carlos II contra los franceses. A la muerte de este príncipe sirvió con fidelidad á su sucesor Felipe V en su larga guerra contra el archiduque Carlos de Austria y luego en las campañas de Cerdeña y de Sicilia. Desde su formación fué destinado al regimiento de Guardias Españolas, en donde ascendió á teniente coronel y después á coronel durante el sitio que puso á Gibraltar en 1727 el marqués de las Torres. Siendo brigadier asistió luego á la conquista de Orán y á la campaña de Africa á las órdenes del duque de Montemar. Por estos servicios, unidos á su aptitud y al favor de sus protectores, había ya ascendido á mariscal de campo á fines de 1733 cuando ya se había casado con doña Antonia Pacheco de Padilla y Aguayo. Se le nombró luego capitán general de la isla de Cuba, de cuyo mando se hizo cargo en la Habana en 18 de marzo de 1734, empujando por despojar á los ayuntamientos del privilegio de mercedar tierras que ya les habían retirado un real decreto de 1730, cuyos efectos no se habían cumplido. Dió Güemes las mas rigurosas providencias para que cesaran en todos los pueblos de la isla los desórdenes y la desobediencia en que solían vivir sus vecinos contra las justicias ordinarias; las relevó así en masa y puso tenientes á guerra en todos los pueblos. Uno de los que envió á regularizar la estracción de sal en Punta Icacos y Cayo Sal fué el capitán de milicias de Guanahacoe don José Antonio Gomez, tan conocido después en la mas dura crisis que sufrió la isla con el nombre familiar de Pepe Antonio. (V. este nombre). Hizo que se sometiera á su obediencia el gobernador de Santiago de Cuba, y tanto por el rigor de sus medidas como por la inflexibilidad de su carácter y su tendencia á la avaricia no tuvo nunca la isla gobernador que fuesen mas temido que Güemes. Así en las conversaciones y cartas privadas como en las denuncias, quejas y anónimos que se elevaron al rey y que aun se ven en los archivos, no se le designaba sino con el nombre de «tirano.» Sin embargo, sus órdenes y bandos para la limpieza de los parages públicos y sobre todo de la bahía de la Habana, para la regularización de los abastos y para la persecucion de contrabandos, malhechores y desertores de las escuadras, sin disminuir el descontento general, dieron provechosos resultados y abrieron alguna senda á las mejoras materiales de un país que ni por su importancia militar era aun bastante conocido. Todos los documentos de su época presentan á Güemes como principal fundador de la famosa Real Compañía de Comercio de la Habana, que desde 1740 estuvo monopolizando mas de veinte años seguidos en privilegiadas manos todos los artículos comerciales del país. Vislumbrándose desde principios de 1738 un nuevo rompimiento con la

Gran Bretaña, facilitó Güemes al gobernador de Cuba los medios de fortificar los principales desembarcaderos de su costa, el puerto de Baracoa y los surgideros de Guayabón y de Aguadores. (V. estos nombres). Aumentó y reorganizó bajo un pie que nunca habían tenido á las milicias de la capital y de su territorio, y terminó todas las fortificaciones del recinto. En 2 de octubre de aquel año, en cuanto tuvo noticia oficial de haberse roto las hostilidades, se apoderó de todos los efectos y caudales de la comision inglesa del asiento de negros que residía en la Habana, nueve días antes de que se presentara á bloquearla una escuadra mandada por el comodoro Brown. Las milicias y menos de ochocientos soldados veteranos le bastaron á Güemes para rechazar á batallas á las lanchas que intentaron atracar en Bacuranao, Bahía-Honda, Boca de Jaruco y otras caletas de la costa. «La Habana, dice la historia inédita de la isla de Cuba, que le apellidaba su tirano, reconoció en él todas las dotes militares de un alumno de Lede y de Montomar.» Habiendo el gobernador de la Carolina y de lo Georgia inglesas invadido á la Florida, dependiente de la autoridad de Güemes, pudo éste, á pesar de su escasez de fuerzas, destacar una expedición de 300 hombres en socorro de la plaza de San Agustín, capital de aquella provincia, que ya estaba sitiada por el general Oglethorpe. Con este auxilio su gobernador don Manuel Montiano sorprendió y destruyó completamente á las tropas inglesas. Auxiliado á tiempo por Güemes y siguiendo con puntualidad sus instrucciones, también logró el gobernador de Santiago de Cuba rechazar á una expedición del famoso Vernon que había desembarcado en el puerto de Guantánamo el 13 de julio de 1742 con 5,000 hombres. Añiquilada por el clima y por las constantes hostilidades que sufrió, tuvo que reembarcarse ignominiosamente aquella expedición enemiga, reducida á menos de 3,000 combatientes el 27 de noviembre, siendo Güemes ascendido entonces á teniente general por su conducta en el curso de esta guerra. Socorrido entonces por algunos refuerzos que le llegaron de la Península ideó expulsar á los ingleses de la Carolina, reuniendo una flotilla de 35 embarcaciones entre jabeques, goletas, balandras y una fragata de guerra que conducían mas de 4,000 hombres de tropa y de milicias blancas y negras. El gobernador de San Agustín Montiano con estas fuerzas y las que reunió en su territorio, destruyó á primeros de junio los establecimientos que había emprendido Oglethorpe en San Simón, se apoderó de algunas embarcaciones cargadas de esclavos y mercancías, y le tomó un centenar de prisioneros, recogiendo botín en toda aquella costa. Un ardid de Oglethorpe impidió á Montiano apoderarse también de la fortaleza de Frederica, induciéndole á reembarcarse por el infundado temor de que se apareciese á sorprenderle la escuadra de Vernon, y Güemes no sacó de este proyecto todo el fruto que esperaba. Pero le indemnizaron pronto de los gastos de esta expedición el valor y la fortuna de los corsarios de Cuba, en cuyos puertos entraron en su tiempo, dice la historia inédita de la isla de Cuba, «mas de 600 negros apresados á los extranjeros, mas de 4,000 ingleses prisioneros y un valor de mas de 2,000,000 de ps. fs. que importaron los cargamentos cogidos.» Güemes continuó en el resto de esta guerra, llenando sus deberes militares con una vigilancia y una actividad que indujeron al gobierno á no separarlo del lugar en que con tanto éxito mandaba hasta que se terminaran las hostilidades. Pero sus amigos de la corte agenciaban para él otro mejor; y debiendo retirarse á España el virey de Méjico conde de Fuencalera, fué Güemes el nombrado para sucederle. Enteramente restablecido de un violento ataque de apoplejía fulminante que le había acometido á principios de junio de 1745, tuvo que esperar á que, atravesando cruceros ingleses pudiera llegar á sucederle el 22 de abril del siguiente año el mariscal de campo don Juan Tinco que le entregó sus despachos de virey. Güemes salió para Veracruz en el navío Reina, de la escuadra de don Andrés Reggio el 23

del mismo mes, llevando consigo á su hijo Juan Vicente que había nacido en la Habana y que á fines del siglo debía immortalizarse con el nombre de conde de Revillagigedo en el mismo empleo que iba entonces á ocupar su padre, agradeciéndose poco después con ese mismo título de Castilla. Hemos visto una relación del solemne ceremonial y de los festejos con que se celebró su entrada en la ciudad de Méjico. Allí emprendió y realizó Güemes en la administración de Nueva España multitud de reformas, si no perfectas, á lo menos muy provechosas al Erario. Quizá fuera ese el motivo que le atrajo en aquel reino los mismos odios que había dejado en la Habana. «Ni conde ni marqués, Juan es,» decía el vulgo mejicano hablando de él; porque además de su espíritu fiscal, era muy guardador de todos sus emolumentos y había hecho vender por su cuenta un cargamento entero de tabacos de la Habana que se llevó en el navío Reina. —Güemes mejoró las fortificaciones de Veracruz, de Acapulco y de otras plazas, dió nueva organización militar á todas las tropas y milicias de su territorio, y en 1753 formó de orden del rey el reglamento para la reorganización de las de Cuba y Florida. Cumplidos con mucha ventaja de tiempo y de peculio propio, los cinco años de su virreinato, fué relevado en Méjico el 10 de noviembre de 1755 por el virtuoso marqués de las Amarillas, y regresó á España al siguiente año y á los veinte y dos de desempeñar dos de los mandos mas importantes de América. En la corte fué promovido á capitán general de ejército, desempeñando diferentes capitanías generales. Era uno de los principales accionistas de la Real Compañía de la Habana, y sabedor de que después de la toma de esta plaza en 13 agosto de 1762 los interesados residentes en ella habían entregado á los ingleses las propiedades de los que estaban ausentes, promovió contra ellos un pleito en que se escribió mucho y sacaron poco sus herederos. Siendo decano del Consejo de la Guerra y el mas antiguo de todos los generales murió Güemes en Madrid á los ochenta y seis años de edad en 1768. Era de noble aspecto, grueso y de elevada estatura. Al ejercicio de gentil-hombre del rey, que era un honor que en aquel tiempo obtenían pocos, reunía Güemes la gran cruz de San Genaro, varias pingues encomiendas y las mayores honras del Estado.

Guerrero.—Última estación del ferro-carril del Jácaro en el part.º de la Macagua, J. de Colon, situado en terreno del antiguo corral de San Cristóbal, sin mas edificios que los de la estación y demás dependencias necesarias para su servicio. Su vecindario no puede fijarse por que, compuesto solo de trabajadores y empleados, estos se aumentan y disminuyen, segun lo hace necesario el movimiento de la via. Distá poco mas de una legua cubana al S. S. E. del de San José de los Ramos, y está casi á la misma distancia al N. N. O. del de la Macagua y á 44 millas inglesas de la villa de Cárdenas.

Guijo. (BOCA DEL) Esteros formados por los derrames del rio San Antonio, en el contorno meridional de la ensenada de Mayanabo. Part.º de Mayanabo. J. de Nuevitas.

Guilla-Ronca. (LAGUNA DE) Inmediata y á la izquierda del camino que se dirige por la hacienda de Altamira al embarcadero de Cueros, en el antiguo territorio de Trinidad. J. de Puerto-Príncipe.

Guines. (JURISDICCIÓN DE) —POSICION ASTRONÓMICA.—El territorio de esta J. se halla comprendido entre los 22º 37' 40" y 22º 56' 30" de latitud septentrional y los 75º 17' 3" y 76º 0' 50" de longitud occidental de Cádiz.—CONFINES.—Limita por el N. con las JJ. de Matanzas, Jaruco, Santa María del Rosario y Santiago de las Vegas; por el O. con la de Bejucal por una línea casi perpendicular que empieza cerca del pueblo de San Antonio de las Vegas, y termina en el surgidero de Batabanó que corresponde á Bejucal; por el S. en el mar de la costa meridional, desde el referido surgidero hasta la costa del rio Hatiguanico, y por el E. con la J. de Colon.—ASPECTO DEL TERRITORIO —

Es casi todo llano, aunque lo accidentan algunas series de alturas, y somamente fértil, estando sus llanuras cubiertas siempre de verdor y de cultivos. **—MONTAÑAS.** Las principales son: las de Castañeras que se extienden al S., la loma de la Catalina que se encuentra en el part.º de este nombre, la de las Jiquimas, la gran serie de las de Cayajabos y la de Candela, cuya meseta que tendrá como una legua de estension se halla cubierta de potreros y sitios de labor, encontrándose en ella las notables cavernas de Maguan y de Cotilla, por cuyo centro corre un río de bastante profundidad. **—RIOS.** El de Güines que nace en el part.º de la Catalina á 2 leguas al N. de la cabecera cuya gran llanura atraviesa en toda su estension fertilizándola con las acequias que tiene abiertas para su regadío y desemboca en la costa del S. por el punto llamado de Mayabeque en la playa del Rosario; el río de Viñacas, el de Mayabeque y el de Guanaimon que desemboca en la misma costa del S.; y en fin porción de arroyos afluentes, entre los cuales los mas notables son: el de Cotilla que procede de las lomas de San José y recorre al part.º de Guara hasta que desaparece en los sumideros de la laguna del Tomate; los de Malperon, Fomto, Culchra y Rioseco, que aunque de poquísimo caudal en épocas de seca, suelen formar grandes crecientes en la estacion de las lluvias, ocasionando á veces graves daños á las siembras y al ganado, é interrumpiendo las comunicaciones. **—COSTAS.** Corresponden á la del S. en una estension de 7 leguas de E. á O. desde el punto de Mayabeque al surgidero del Caimito, ambos inclusive, que con el del Rosario son los puntos abordables mas importantes de esta costa, que en general es baja y escabrosa. Hay un canal que debe desembocar en el surgidero del Rosario. Solo tiene una legua navegable para lanchas, y aunque los hacendados de sus cercanías demostraron un gran interés por terminarlo al empezar su construcción, está aun sin concluir. **—BAÑOS.** Los mas saludables y mejores de toda la J. son los sulfurosos y frios, denominados el Tigre, la Palla, y el Templado, que es un derrame del último. Entre estos dos se encuentra otro manantial llamado el Dichoso; pero el mas concurrido es el de Cotilla, en el part.º de Madruga, cuyas cristalinas aguas no solo se aprovechan para baños, sino que sirven de aguada á los habitantes de aquel part.º Hay tambien algunas localidades en ambas riberas de los ríos de Viñacas y el Rosario, donde concurren los habitantes de esta demarcación á bañarse, así como á los de mar en la playa inmediata al surgidero del Rosario. **—PRODUCCIONES NATURALES. — ANIMALES.** Se encuentran los mismos que en las otras localidades de la isla, especialmente muchos ciervos y venados, cuya carne se espande casi diariamente, en el mercado de la villa cabecera. **—MINERALES.** El suelo de esta J. contiene mucha existencia de mate con sílex, pirómaco, pedernales de carbonato con cal con pretrificaciones de espinilla, lajas de hierro pardo ó cráceo, formaciones terciarias de las llamadas supracretácicas, y mármoles en general grises y comunes con vetas de diferentes colores, y de espato calizo. **—MOSQUERAS.** El único cerrado está en la ciénaga de la costa, y se denomina de la Castañera. Este y los demás espacios poblados de árboles ó matorrales ocupan una estension de 937 caballerías de tierra. **—AGRICULTURA.** Como este fué uno de los primeros territorios de que se apoderó en el pasado siglo y principios del presente el trashumante cultivo de la caña, de treinta años á esta parte lo ha ido abandonando para buscar terrenos nuevos y mas feraces. Cuenta, sin embargo, 89 ingenios, la mayor parte y los mejores en el part.º de Alacranes, que sucesivamente ha pertenecido á la J. de Matanzas, ha formado cabeza de territorio, ha vuelto á pertenecer á Matanzas, y últimamente ha quedado incorporado á esta J. Solo en este part.º habia en 1860 hasta 44 ingenios, algunos con grandes trenes y de primer orden. Los part.ºs de la Catalina, Guara, Madruga, Melena del Sur, Nueva-Paz y distrito de la villa cabecera, aunque reúnen entre todos mas ingenios que el de Alacranes, no tienen ninguno de tantos productos como los

principales de aquel part.º. Se elaboraron en todos ellos en aquel año mas de 17,000 cajas y 19,000 bocoyes de azúcar de todas clases, además de un gran número de pipas de aguardiente. El cultivo del café tomó tambien en los primeros años de este siglo, un ensanche proporcional al que tomaba en las J. de Guantajay y San Antonio de los Baños; pero hoy día solo cuenta con 22 cafetales, la mayor parte en decadencia, de pobres rendimientos, y cultivando el grano que le da su nombre mas que como el principal, como un artículo accesorio. A pesar de componerse la mayor parte de sus predios de terrenos de los que se designan en la isla con el adjetivo de cansados, que ocupan una superficie de 3,352 caballerías de tierra, la gran masa de forrages, arroz, frijoles, maíz, millo, patatas, plátanos y raíces alimenticias que producen, acredita la feracidad de sus campiñas enteramente desmontadas y únicamente pobres en maderas, no dándole sombra apenas mas árboles que los arbustos de los cafetales, las palmas y los frutales de las estancias. En sus 275 haciendas de crianza y poltronos, y en 4,638 caballerías de tierra de pastos naturales y artificiales, se fomentan mas de 70,000 cabezas de ganado de toda especie, incluyendo el dedicado á las labores rurales y á los demás trabajos y servicios de los habitantes de esta J. Según los estados publicados por la Comisión de Estadística, en 1861, el valor de su riqueza agrícola en general se computó en 7,506,792 ps. fs. **—SUPERFICIE.** Ocupa según los cálculos del señor Pichardo, una superficie de 42 leguas marítimas, y por lo que resulta de las 13,143 caballerías de tierra que componen á este territorio, tiene unas 100 leguas cubanas. Su longitud de E. á O. estableciéndola entre los extremos septentrionales de los part.ºs de la Catalina y de Madruga, y la estéril playa del Caimito, es de 15 leguas. **—HISTORIA.** El nombre de Güines cuya etimología no hemos visto explicada en ningún texto ni referencia, era el de una vasta hacienda de crianza que ocupaba durante el siglo XVII toda la llanura en medio de la cual se formó despues la villa cabecera con aquel mismo nombre y bajo el patronato de San Julian, porque con su advocacion hubo en aquellos contornos una ermita fundada por el indio Pedro Guzman. Sin duda habia ya en 1738 en el llano de Güines bastante número de familias labradoras, cuando en el mismo año fabricaron una iglesia de madera que fué erigida en parroquial por el obispo don Juan Laso de la Vega, bajo la advocacion de San Julian y San Francisco Javier. En el artículo referente á la villa y en los de otros pueblos de su demarcación quedan explicadas sus respectivas fundaciones y principales vicisitudes despues que empezó á tomar importancia el territorio en 1763. Desde esa época conocida ya su fertilidad y abiertos ya caminos desde Santiago y Bejucal, desearon muchos pudientes de la capital adquirir terrenos en el llano, y algunos que eran realengos fueron mercedados por la corona al conde de Riela y al famoso don Bernardo de Galvez en 1775 y 1785, en recompensa de sus servicios en el gobierno de la isla y otros mandos. A fines del pasado siglo despues de fundada ya la villa cabecera con los mejores elementos de buen porvenir, el llano de Güines empezó á ser la localidad mas productora de artículos de abasto para la capital, así en carnes y volatería, como en legumbres, arroz, maíz y forrages, y luego se aseguró ese privilegio cuando en los primeros años de este siglo se abrieron por el ingeniero francés Mr. Bailly las acequias con sangrias del río de Güines ó de la Catalina para preservar su fecundidad por medio del regadío de los perjuicios con que la estacion rigurosa suele paralizarla. Por lo demás jamás ocurrieron por esta J. sucesos políticos ni militares que merezcan especial mención. **—ADMINISTRACION Y GOBIERNO.** El mando de esta J. lo ejerce un teniente coronel, que es á la vez comandante militar y gobernador civil, ayudándole en sus funciones el necesario número de empleados subalternos. La administración de justicia está á cargo de un juzgado ó alcaldía mayor de ingreso, que reside, así como aquella autoridad civil y militar y otras dependencias del Estado, en la villa

cabecera. **DIVISION ADMINISTRATIVA.**—Está dividido este territorio en 8. distritos. El de la villa, cuya policía está á cargo de un comisario que tiene á sus órdenes un brigada, 8 guardas rurales y 13 municipales. Los otros 7 que son el part.º de 1.ª clase de Alacranes, los de 2.ª de la Catalina, Madruga, Nueva Paz y San Nicolás, y los de 3.ª de Guara y Melena del Sur, están regidos por sus respectivos capitanes y tenientes pedáneos, y vigilados por 44 guardias civiles de infantería. **DIVISION ECLESIASTICA.**—La parroquia de ascenso de la villa de Guines y las de ingreso de la Catalina, Guara y San Nicolás de Bari, corresponden á la vicaría general del obispado de la Habana; y la de ascenso de Pipian y las de ingreso de Nueva Paz y Madruga, á la vicaría de Matanzas. **DIVISION MARITIMA.**—La costa de esta demarcacion corresponde á una de las tres subdelegaciones de que se compone el 4.º distrito de la prov.ª marít.ª de la Habana, denominado de Batabanó.

FUERZA MILITAR.—La única que había en esta J. á fines de 1862 eran 64 soldados con 3 oficiales de infantería y 41 guardias civiles de la misma arma y el corto número de plazas que facilita para nutrir uno de los escuadrones rurales de Fernando VII, porque no pueden considerarse como tal los 25 bomberos blancos y 106 de color de la villa de Guines, que carecen de armamento. **INSTRUCCION PÚBLICA.**—Hasta 47 establecimientos de instruccion primaria se cuentan repartidos en las poblaciones mas importantes de esta J. que como todas las inmediatas á la capital, es una de las mas favorecidas en este ramo. Al final de este artículo insertamos el estado que detalla los pueblos, en donde radican, el número de alumnos que concurrían á ellas á fines de 1862, espresando tambien las que eran públicas costeadas por los fondos municipales, y las privadas. **COMUNICACIONES.**—Desde mediados del pasado siglo fué este territorio uno de los mas atendidos por la Junta de Po-

ESTADO de la poblacion, clasificada por condiciones, castas, sexos, edades, estado.

CENSO DE

CLASIFICA

SEXOS Y

CLASIFICA

SEXOS Y

CONDICIONES.

VARONES.

	0 á 1 año.	1 á 7.	8 á 15.	16 á 23.	24 á 25.	26 á 30.	31 á 40.	41 á 50.	51 á 60.	61 á 70.	71 á 80.	81 á 85.	86 á 90.	91 á 95.	96 á 100.	mas de 100.	TOTAL.	0 á 1 año.	1 á 7.	8 á 15.
BLANCA... { Blancos.. Asiáticos.. Mejicanos..	448	3239	2856	1906	2194	2673	2671	1608	843	321	94	24	15	5	3	*	18,900	423	3008	2640
DE COLOR { Libres.. Esclavos.. Emancipados..	74 286 1	418 1406 1	377 1789 17	188 1537 52	162 1270 9	223 1083 7	241 2806 9	183 1817 2	142 1116 2	85 642 *	38 328 *	12 91 2	15 48 *	3 13 *	7 17 *	7 5 *	2,189 14,583 102	99 228 *	368 1474 6	388 1632 11
Totales..	759	5068	5089	3483	3685	4677	5727	3612	2103	1043	460	129	78	21	27	12	35,768	720	4857	4671

CONDICIONES.	Saben leer ó escribir.		TOTAL.	No saben leer ó escri- bir.		TOTAL.	PROFESIONES.	Blan- cos.	De color.	TOTAL GENE- RAL.
	Varones.	Hembras.		Varones.	Hembras.					
BLANCA... (Blancos Asiáticos... Mejicanos...)	4,722	2,924	3,933	10,291	8,856	19,147	Eclesiásticos de todas clases...	11	"	11
DE COLOR... (Libres Esclavos... Emancipados...)	114	107	221	16,734	12,315	29,069	Empleados... Activos...	96	"	96
							" Cesantes...	1	"	1
							Militares... Activos...	174	"	174
							" Cesantes...	6	"	6
							Propietarios...	678	5	683
Totales.....	4,836	3,031	4,149	27,045	21,171	48,216	Labradores.....	8,583	16,875	25,458
							Comerciantes.....	570	"	570
							Fabricantes.....	122	63	185
							Industriales.....	4,090	1,173	5,263
							Profesores de todas clases...	164	4	168
							Jornaleros.....	549	1,760	2,309
							Pobres de solemnidad...	53	9	62
Totales.....	4,836	3,031	4,149	27,045	21,171	48,216	Totales.....	15,065	10,894	25,959

mento, después que el vecindario ya crecido de la capital, empezó a contar para su subsistencia con los productos de la fertilísima llanura de Güines, prolongando hasta ella el camino que conducía a Santiago de las Vegas y a Bejucal. Después que se fundó la villa de Güines se prolongó también el que por medio de la loma de Candela y San José de las Lajas conducía al surgidero de Batabanó. Esta fué durante muchos años la principal vía de comunicación entre la Habana y Güines, hasta que se construyó el ferro-carril que atraviesa a esta J. en su mayor longitud de E. a O. y que fué el primero que se explotase en la isla. Pero no es esta la única vía férrea que la cruza, habiéndose ejecutado otra, que desde su cabecera atraviesa a la J. por su N. E., y la comunica directamente con la ciudad y puerto de Matanzas. Además de estas dos grandes vías, cuyas estaciones en este territorio son: de la

primera, la de Guara, Melena, Güines, San Nicolás, La Jagua, La Bermeja ó el Cojo, y Bolondron, y de la segunda la de La Catalina y Madruga, cuenta hasta 17 caminos, inclusa la carretera de la capital a Trinidad, y los que conducen a las poblaciones de San Nicolás, Nueva Paz, Madruga, Pipian, La Catalina, Corral Nuevo, Melena del Sur, Guara, y a los surgideros de Mayabeque, el Rosario, Calmito y otros puntos. Pero como la mayor parte de las localidades son llanas y bajas, es frecuente durante la estación de las lluvias que se intercepten por mas ó menos días muchos de estos caminos, con las avenidas de los ríos, y las acequias. — POBLACION. — Los siguientes estados detallan la que a mediados de 1862 tenía esta J. Insertamos también a continuación los de su riqueza urbana y agrícola a fines de 1853, y por último, los de su movimiento criminal é instrucción pública.

profesión y nacionalidad, existente en esta J. en la noche del 14 al 15 de marzo de 1864.

POBLACION.

ACION POR

EDADES.

ESTADO.

HEMBRAS.														TOTAL GENERAL.	VARONES.				HEMBRAS.			
16 a 20.	21 a 25.	26 a 30.	31 a 40.	41 a 50.	51 a 60.	61 a 70.	71 a 80.	81 a 85.	86 a 90.	91 a 95.	96 a 100.	mas de 100.	TOTAL.		Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.
1600	1953	1353	1485	982	554	228	61	15	17	8	2	•	13,730	32,630	14,192	4,205	443	18,800	8,615	4,150	985	13,750
217	187	207	257	159	162	57	26	6	13	•	5	2	2,123	4,306	10,234	1,078	189	10,912	1,100	410	12,422	
1069	893	1136	1660	1003	607	298	168	20	14	14	•	•	10,234	24,817	15601	•	•	•	•	•	•	•
84	8	5	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	65	167	•	•	•	•	•	•	•	•
2930	2441	2708	3102	2144	1524	583	235	50	43	17	12	6	26,152	61,920	29,793	3,843	632	35,768	19,557	5,250	1245	26,152

NACIONALIDAD.

POBLACION BLANCA.	ESTABLECIDOS.		TRANSUNTES.		COLORES.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
Nacionales.	15,999	13,469	497	212	•	•	30,177
Estrangeros.	100	16	63	19	•	•	188
Colonos.	•	•	•	•	2,261	•	2,261
Asiáticos.	•	•	•	•	20	14	34
Mexicanos.	•	•	•	•	•	•	•
Totales.	16,099	13,485	560	231	2,301	14	32,630

ESTADO GENERAL DE LOS PUEBLOS Y CASERIOS, DIVISION TERRITORIAL,

JURISDIC- CION.	Alcaldías ó capitánías de partido.	Su clase.	PUEBLOS.	Superficie en leguas cuadra- das de 20 al grado de la ju- risdicción.	POBLACION											
					DE LAS JURISDICCIONES, PARTIDOS Y PUEBLOS.											
					BLANCA.		YUCATE.		ASIÁTICA		DE COLOR.					
					Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Total de la pobla- ción de color.	TOTAL GENERAL.
GUINES				42	16,599	13,716	40	14	2261		2,285	2,188	14583	10234	29,390	31920
			Guines.-V.	"	1,900	1,061	"	"	"	"	"	"	"	"	1,977	5,538
			Alacranes.-P. . . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	427
			Rolondron.-Cas. y Par.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	109
Alacranes	1ª		Guira. (La)-Par.	"	2,522	1,983	23	2	732	"	368	270	5,643	3,007	"	14595
			Cangre.-Cas. . . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
La Catalina	2ª		Stn. Catalina.-P.	"	2,384	2,259	"	"	48	"	153	276	1,187	1,983	"	6,950
			Madruza.-P. . . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	203
Madruza	3ª		Piplan.-A.	"	1,771	1,635	"	1	11	"	180	225	1,156	1,160	"	6,569
			Jagua.-Cas. . . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	110
			Nueva Paz ó los Palos.-P. y Par.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	97
Nueva Paz.	2ª		Palos. (Los)-Par.	"	1,814	1,968	14	9	111	"	189	172	2,175	1,504	"	7,956
			Calmito.-Cas. . . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	381
			Jobó.-A.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	30
			San Nicolás.-Par.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
San Nicolás	2ª		San Nicolás de Bari.-A.	"	964	1,109	1	"	409	"	167	153	1,796	1,318	"	5,917
			Vegas. (Las)-Par.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	114
			Guara.-A. y P. . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	249
Guara.	3ª		Melena del Sur.- P. y Par.	"	1,070	943	"	"	"	"	26	195	493	692	"	3,212
			Rosario.-Cas. . .	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	426
Melena del Sur	3ª			"	1,115	914	2	"	99	"	123	101	1,089	780	"	4,213
				"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	10

Estado de criminalidad en esta J. durante el año de 1902.

Delitos contra las Personas.

Homicidios.	44
Suicidios.	17
Heridas leves.	27
Golpes y riñas.	7

Idem contra la Honestidad.

Violaciones.	4
Conatos de idem.	4
Raptos.	4

Idem contra la Libertad y Seguridad.

Abandono de criaturas.	4
Abusos de confianza.	4
Allanamientos de casas.	4

Total. 68

Idem contra la Propiedad.

Suma anterior.	68
Asaltos y robos.	5
Incendios voluntarios.	4
Robos.	5
Hurtos calificados.	2
Idem simples.	56

Idem contra el Orden público.

Receptacion de malhechores.	2
Armas prohibidas.	1
Fugas de esclavos.	4
Curanderos.	1
Vagancia.	19
Fallas de policia.	2
Falsedades de todas especies.	2

Total.. . . . 465

POBLACION Y RIQUEZA URBANA Y AGRICOLA DE ESTA JURISDICCION.

NUMERO DE FINCAS.											CABEZAS DE GANADO.											
URBANAS.				RÚSTICAS.						DE TIRO, CARGA Y DE MONTAR.				DE TODA ESPECIE.								
Manposteria.	Tabla y leña y tabla y guano.	Embarcado y guano o embarcado y yagua.	TOTAL.	Ingenios.	Cafetales.	Vega de tabaco.	Estancias y si- tios de labor.	Haciendas de cria y ceba.	Potreros.	TOTAL.	Bueyes.	Caballos y ye- guas.	Mulos y mulas.	Asnal.	Toros y vacas.	Añojos.	Caballar.	Mular.	De cerda.	Lanar.	Cabrio.	TOTAL.
590	1327	1,532	3,482	99	22	4	2137	9	384	2,642	18,476	3345	855	35	24,659	4,055	2,861	185	21,546	4259	1657	89,187
250	210	24	283	5	1		154		29	184	1,123	289	96	2	1,419	129	115	86	690	25	42	3,910
"	"	"	75	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	"	13	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
17	166	11	187	41	5	"	371	3	33	453	5,462	2824	422	4	2,186	592	146	23	6,510	1430	452	20,021
96	252	554	902	15	2	"	408	"	42	457	1,700	1500	51	4	1,520	450	420	"	3,606	420	350	9,921
3	6	9	18	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	"	142	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
75	196	592	864	8	4	4	252	2	63	334	1,619	1184	84	4	2,613	560	412	40	2,560	280	300	8,906
2	20	"	22	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1	17	5	22	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
25	62	"	83	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
27	76	14	117	11	4	"	341	1	29	395	3,800	1109	33	7	5,210	1,800	1,110	18	780	1400	800	15,088
"	"	"	46	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	"	10	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
2	52	12	66	11	3	"	177	2	28	281	3,120	1746	150	"	8,001	879	"	"	4,856	527	218	20,488
5	13	"	18	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
1	21	26	48	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
31	35	201	267	4	"	"	286	"	22	313	351	311	48	6	1,020	161	162	41	800	23	25	2,581
3	15	44	62	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
61	198	160	357	4	3	"	150	1	00	221	1,340	400	26	8	3,470	550	566	18	650	200	70	7,288
"	"	"	5	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

RESÚMEN del número de ingenios que hay en esta Jurisdicción, con espresion de sus trenos, caballerías de tierra de que se componen y produccion azucarera en los años de 1859 y 1860.

PARTIDOS.	INGE- NIOS.	VAPO- RES.	TRAPI- QUES.	AGUA.	TERRENO.		PRODUCTOS.			
					Cabañe- rias de ca- ña.	Además en las fin- cas.	1859.		1860.	
							Cajas.	Bocoyes.	Cajas.	Bocoyes.
Alacranes.	41	89	2	"	973 1/2	830 1/2	98,285	7,285	91,654	9,830
Catalina.	5	5	"	"	147	128	9,508	"	9,314	"
Guara.	4	4	"	"	54	163	3,844	"	4,169	"
Guines.	5	1	1	3	131	118	6,662	1,478	6,390	1,246
Madruga.	8	6	2	"	207	263	12,342	2,038	11,362	2,380
Melena.	4	3	1	"	98	94	11,881	49	11,952	"
Nueva Paz o los Palos.	11	10	1	"	261 1/2	409 1/2	20,881	1,082	22,566	1,410
San Nicolás.	11	10	"	1	196	352	15,296	8,758	15,589	4,178
Totales	89	78	7	4	2,058	2,417	178,339	15,660	172,807	19,099

ESTADO del número de escuelas y demás establecimientos de instrucción pública de esta Jurisdicción con espresion de los alumnos que concurrían á cada una á fines de 1862.

PUEBLOS.	INSTITUTOS.		ALUMNOS.							
	PÚBLICOS.	PRIVADOS.	BLANCOS.				DE COLOR.			
			VARONES.		HEMBRAS.		VARONES.		HEMBRAS.	
			Gratui- tos.	Pensio- nados.	Gratui- tas.	Pensio- nadas.	Gratui- tos.	Pensio- nados.	Gratui- tas.	Pensio- nadas.
Guines	Ntr.ª Sr.ª de la Asuncion.	"	"	"	83	23	"	"	"	"
Idem	Purísima Concepcion.	"	41	28	"	"	"	"	"	"
Idem	Segunda Escuela Pib.	"	43	"	"	"	"	"	"	"
Idem	San Julian.	"	40	30	"	"	"	"	"	"
Guara	Santisima Trinidad.	"	16	6	"	"	"	"	"	"
Melena	San Agustin.	"	25	12	"	"	"	"	"	"
San Nicolás	San Nicolás.	"	13	7	"	"	"	"	"	"
Ntr.ª Sr.ª de la Paz	Ntr.ª Sr.ª de la Paz.	"	20	20	"	"	"	"	"	"
Alacranes	San Francisco de Paula.	"	40	3	"	"	"	"	"	"
Idem	Santisima Trinidad.	"	"	"	28	6	"	"	"	"
Idem	"	San Pedro.	"	"	"	"	8	6	5	"
Bolondron	Purísima Concepcion.	"	28	"	"	"	"	"	"	"
Union	San Geronimo	"	28	"	"	"	"	"	"	"
Madruza	San nombre	"	28	16	"	"	"	"	"	"
Idem	Idem	"	"	"	8	20	"	"	"	"
Piplon	Idem	"	14	"	"	"	"	"	"	"
Catalina	Santa Catalina.	"	18	4	"	"	"	"	"	"
			344	126	69	40	8	6	5	"

Guines. (PARTIDO DE LA COMISARIA DE) El distrito de esta villa cabecera mide una estension de 703 caballerías de tierra de superficie, incluyendo la que ocupa el vecindario. Limita por el N. y por el O. con los part.ª de la Catalina y de Melena, por el S. con este mismo y el de San Nicolás, y por el E. con el último tambien. Compónese todo este dist.ª de una risueña llanura de un verdor porreune en los contornos del caserio de la villa. Casi todo el terreno esta regado por acequias abiertas en el rio de

Guines ó la Catalina y dividido en estancias de labor abundantes en maiz, raíces alimenticias y forrages, cuya mayor parte van por el ferro-carril á consumirse en la capital. Este territorio bajo los auspicios del teniente gobernador, está inmediatamente gobernado por el comisario de la villa cabecera en lo político, y por el ayuntamiento en varios ramos administrativos. Los siguientes estados detallan su poblacion, casi toda residente en la villa de Guines, y su riqueza agrícola y urbana á fines de 1858.

DISTRITO DE LA COMISARIA. Jurisdicción de Guines. Departamento Occidental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

		CENSO DE POBLACION.																			
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																			
CLASES		VARONES.										HEMBRAS.									
CONDICIONES.		0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100.	mas de 100	Reser- ven.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 40	41 á 60	61 á 80	81 á 100.	mas de 100	Reser- ven.
Blancos		89	398	109	127	1118	1009	38	11	2	2,501	109	460	279	189	1460	1056	48	17	9	8,620
Colonos y emigra- dos de Yucatan		"	"	"	"	1	"	"	"	"	1	"	"	"	"	1	"	"	"	"	1
Colonos asiáticos.		"	"	"	"	161	49	"	"	"	210	"	"	"	"	"	"	"	"	"	210
Libr.ª pardo.		18	27	10	17	51	9	6	"	"	138	26	83	11	26	81	3	4	"	1	185
Libr.ª moreno.		40	50	16	33	93	86	45	"	"	963	60	57	14	20	146	79	52	"	3	453
Escl.ª pardo.		7	44	9	18	80	1	2	"	"	109	2	40	5	7	38	5	2	"	"	97
Escl.ª moreno.		14	164	80	64	458	219	82	17	2	1,050	15	147	20	53	418	126	54	2	"	535
Emancipados		"	"	"	"	10	"	"	"	"	10	"	"	"	"	6	"	"	"	"	6
Totales		168	683	174	257	1919	1373	178	28	7	4,782	212	787	329	295	2150	1268	160	19	7	5,377

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA POR ESTADOS.										Número de personas que por su pobreza, é imposibilidad física, necesitan de los recursos de la caridad pública.									
CLASES		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	Número de matrimonios.	CLASES, condiciones y causas de su imposibilidad.	EIDADES.								
CONDICIONES.	solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.	de 14 a 12.				de 13 a 15.	de 16 á 60.	mas de 60.	TOTAL.					
Blancos...	2332	508	81	2032	508	80	6321	508	BLANCOS: ciegos..... DE COLOR: esclavos; ciegos.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.		
Colonos y emigrados de Yucatan...	1	"	"	1	"	"	2	"		"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Colonos asiáticos...	210	"	"	"	"	"	210	"		"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Libres, { pardos, {	128	7	5	152	7	6	323	37		"	"	"	"	"	"	"	"	"	
{ morenos.	917	37	5	975	37	21	1046	37		"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Esclav. { pardos.	106	1	2	91	1	5	208	1		"	"	"	"	"	"	"	"	"	
{ morenos.	948	81	21	690	81	55	1885	81	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Emancipados...	10	"	"	6	"	"	16	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Total.....	4050	634	96	4376	634	107	9950	634	Totales.....	"	"	"	"	"	"	"	"		

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En población.		En ingenios.		En cañales.		En haciendas de crianza.		En potreros.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales é industriales.		TOTAL.	
	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.
Blancos.....	2335	2701	35	30	8	1	"	"	118	58	252	386	140	430	21	14	"	"	2901	3320
Colonos y emigrados de Yucatan.....	1	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	1	1
Colonos asiáticos.....	8	"	202	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	210	"
Libres.....	80	120	"	"	"	"	"	"	5	2	33	22	10	21	10	13	"	"	138	185
Esclavos.....	203	260	40	"	"	"	"	"	12	19	82	80	29	9	7	8	"	"	338	433
Emancipados.....	18	23	15	"	"	"	"	"	41	89	158	132	79	89	3	2	"	"	1050	877
Total.....	2373	2827	775	679	72	29	"	"	176	166	543	629	290	608	48	45	"	"	4732	5177

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS				
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios.....	5	30	"	35	0	22	2	30	65
En cafetales.....	8	2	"	2	"	1	"	1	3
En potreros.....	8	103	3	113	10	48	5	58	171
En sitios de labor.....	49	186	17	252	53	240	14	316	568
En estancias.....	15	113	12	140	24	220	34	280	420
En las restantes fincas rurales.....	3	17	1	21	4	9	1	14	35
Totales.....	80	453	38	566	102	541	56	699	1,265

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.								PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.				VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios	202			202					40			40				40
En potreros									83			83				83
En sitios de labor									6			6				6
En estancias									40			40				40
En las restantes fincas rurales									12			12				12
Totales	202			202					24	185	9	218	35	180	20	238

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								EMANCIPADOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.				VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En ingenios	80	985	15	490	43	283	19	345	835							
En cafetales	15	53	2	70	9	21	1	28	98							
En potreros	18	129	6	153	15	83	4	102	255							
En sitios de labor	35	41	14	90	10	147	5	162	232							
En estancias	27	46	9	102	5	41	2	48	150							
En las restantes fincas rurales	2	7	1	10	1	3		4	14							
Totales	177	391	47	915	80	578	31	689	1604	8		8	4		4	12

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que procede.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hen- bras.	TOTAL.
España	329	48	347
Estados-Unidos	8	2	10
Inglaterra	4		4
Francia	6		6
Italia	4		4
Portugal	4		4
Estados Sud-americanos	2		2
Méjico	3		3
Canarias	448	43	461
Esta isla	2,403	3,587	5,990
Total	2,904	3,620	6,524

Destinos y oficios que ejercen las 5,076 personas blancas y las 757 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ú ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Sacerdotes	2		2
Teniente gobernador	4		4
Alcaldes mayores	4		4
Tenientes id	4		4
Asesor militar	4		4
Alcaldes ordinarios	2		2
Promotor fiscal	1		1
Administradores de rentas reales	4		4
Interventor de id	4		4
Administrador de correos	4		4
Escribanos públicos	4		4
Comandante de resguardo	4		4
Total	44		44

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.	Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	14	"	14	<i>Suma anterior.</i>	476	449	895
Ayudante militar id.	4	"	4	Hacendados.	9	"	9
Abogados.	5	"	5	Horneros.	5	"	5
Procuradores.	6	"	6	Alfareros.	4	"	4
Comisario de policía.	1	"	1	Aserradores.	"	6	6
Empleados de policía.	12	"	12	Propietarios.	80	15	95
Alcaldes de mar.	1	"	1	Jornaleros.	53	60	113
Subdelegados de mar.	1	"	1	Labradores.	1,604	140	1,744
Id. de Hacienda.	1	"	1	Arquitectos.	1	"	1
Médicos.	7	"	7	Dependientes de comercio.	72	"	72
Preceptores.	2	"	2	Total.	2,304	340	2,644
Agrimensores.	1	"	1	Costureras.	17	6	23
Farmacéuticos.	3	"	3	Lavanderas.	8	83	88
Flebotomianos.	2	"	2	Tejedoras de sombreros.	7	3	10
Albaitares.	2	"	2	Criaderos.	"	3	3
Músicos.	6	5	11	Serviciales.	"	13	13
Agentes de comercio.	4	"	4	Doleceras.	2	5	7
Maquinistas.	5	"	5	Dedicadas á sus quehaceres domés-	2,740	304	3,044
Administrador del hospital.	1	"	1	tics.	5,675	787	5,832
Practicantes de id.	1	"	1	Total general	5,675	787	5,832
Mayordomos de propios.	1	"	1				
Alcaldes de la cárcel.	1	"	1	<i>Pueblos, caseríos, carruages, ganado, lincas y estableci-</i>			
Empleados de oficinas.	32	"	32	<i>mientos de toda clase que hay en el partido.</i>			
Alguaciles.	5	"	5				
Barberos.	3	"	3	Villas			1
Carniceros.	6	4	10				
Verduleros.	1	"	1	Número de casas de			
Carboneros.	5	2	7				
Carpinteros.	40	10	50	Mampostería y alto.			5
Confiteros.	7	"	7	Mampostería y zaguan.			28
Galleros.	6	2	8	Mampostería baja.			226
Herreros.	40	"	40	Tabla y teja.			210
Caldereros.	1	"	1	Embarrado y guano.			43
Hojalateros.	2	"	2	Guano y yagua, ó yagua y guano solo.			14
Negociantes de aves.	2	4	3	Ciudadelas y casas de vecindad.			3
Id. de frutos.	2	1	3	Cuartos interiores que se alquilan.			1
Id. de ganado.	1	"	1				
Panaderos.	10	1	11	Carruages.			
Plateros.	6	"	6				
Sastres.	9	20	29	Volantes.			4
Tabaqueros.	53	15	68	Quitrines.			8
Talabarteros.	10	"	10	Carreteras.			30
Carreteros.	9	6	15	Carretones y otros carros.			418
Curtidores.	2	1	3	Carretillas.			1
Torneros.	1	"	1				
Caleseros.	"	4	4	Cabezas de ganado.			
Arrieros.	4	2	6				
Del comercio.	43	"	43	<i>De tiro, carga y de montar.</i>			
Cigarreros.	4	1	5				
Vendedores ambulantes.	43	"	43	Bueyes.			1,423
Zapateros.	33	19	52	Caballos y yeguas.			280
Boticarios.	3	"	3	Mulos y mulas.			36
Administradores de fincas.	5	"	5				
Mayorales.	13	"	13				
Mayordomos.	5	"	5				
Guarda-almacen.	2	"	2				
Reparadores.	2	"	2				
Celadores.	2	"	2				
Albañiles.	12	48	30				
Tejeros.	4	"	4				
Sombrereros.	1	"	1				
Boyeros.	5	"	5				
Alambiqueros.	1	"	1				
Toneleros.	3	"	3				
Maestros de azúcar.	12	"	12				
Enfermeros.	8	"	8				
Cocineros.	"	4	4				
Total.	476	419	895				

De toda especie.

Toros y vacas.	1,440
Añojos.	129
Caballar.	115
Mular.	36
Asnal.	2
De cerda.	690
Lanar.	25
Caballo.	42

Fincas y establecimientos rurales e industriales de todas clases.

Ingenios y trapiches.	5
Cafetales.	1
Potreros.	29
Sitios de labor.	84
Estancias.	70
Herrerías.	3
Colmenares.	1
Tejares y alfarerías.	3
Alambiques.	2
Tenerías.	4
Caleras y yeseras.	1
Sastrerías.	3
Carnicerías.	5
Albeiterías.	2
Boticas.	3
Carpinterías.	4
Escuelas.	3
Tiendas de ropa.	43
Idem mistas.	27
Panaderías.	6
Zapaterías.	7
Barberías.	2
Tabaquerías.	8
Valía de gallos.	1
Billares.	2
Dulcerías.	2
Fondas.	3

Producciones agrícolas e industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Blanco.	90,000
Quebrado.	108,000
Mascabado.	15,000
Cucurcho raspadura.	5,000
Pipas de aguardiente.	110
Bocoyes miel de purga.	5,000

Arrobas.

De café.	810
De arroz.	5,000
De frijoles.	2,000
De patatas.	1,500
De cera.	60
De maíz, fanegas.	2,000
Barriles de miel abeja.	60
Número de colmenas.	100

Cargas.

De tabaco.	215
De plátanos.	3,333
De raíces alimenticias.	10,000
De hortaliza.	500
De maloja.	5,475
De cogol. y y. guinea.	4,000
Ajos, ristras.	3,000
Cebollas, id.	1,500
Arbejas, ars.	500

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña.	107
De café.	2
De arroz.	5
De frijoles.	4
De patatas.	10
De plátanos.	4
Pies de idem.	100,000
Hortaliza.	2
Semilleros y viandas.	10
Número de matas de café.	200,000
Pastos artificiales.	10
Pastos naturales.	520
Bosques ó montes.	9
Maíz.	25
Total superficie en caballerías de tierra.	703

NOTAS. De los 280 caballos y yeguas que existen, son de montar 116, de tiro 51, y de carga 113, y los 86 mulos y mulas son casi totalmente destinados al servicio militar. Se cuentan 8 machos y 10 mulas del país hijos de padres extranjeros que gozan las mejores condiciones en alzada, fortaleza y figura. Se calculan en este dist. 40,278 aves: en 9,000 gallinas, 16,000 pollos, 1,000 gallos, 3,000 pavos comunes, 60 id. reales, 600 patos, 18 gansos, 10,000 gallinas guineas y 700 palomas, no contando otras aves que por recreo tienen algunos vecinos. Las 215 cargas de tabaco que aparecen no se comprenden cosechadas en vegas de tabaco, porque en este dist. no las hay, dándose generalmente el nombre de vegas á las estancias de riego destinadas al cultivo general. En los tejares y alfarerías se construyen 25,000 tejas y ladrillos al año. En la tenería se curten igualmente 1,500 pieles, y en la calera se hacen 800 cargas de cal.

ESTADO demostrativo del número de ingenios de este partido con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, frutos por donde se hacen las exportaciones de sus productos de azúcares de todas clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTRIZ.	CLASE DE TREN.	TERRENO.		PUERTO.	Paradero ó embarcadero.	Diferencia en millas al paradero ó embarcadero.	PRODUCTOS.			
				De casa.	Tiende ade- más la fin- ca.				1859.	1860.	Cajas.	Boco- yes.
Alejandro.	Don Manuel Bulnes.	Vapor.	Jam.	30	25	Habana.	Guinea.	1	1,637	2,047	2,047	1,246
Amistad.	Heródes de don Joaquín Ayestaran.	Agua.	Deros.	30	10	Id.	Id.	2 1/2	1,478	368	368	2
Merced ó Cruz.	Marqués de la Real Proclamación.	Buey.	Jam.	17	15	Id.	Id.	1 1/2	2,913	2,225	2,225	2
Providencia.	Don Francisco Arango.	Agua.	Deros.	38	18	Id.	Id.	3	1,013	1,180	1,180	2
Surinam ó Suarez.	Heródes de don Hildefonso Suarez.	Buey.	Jam.	26	20	Id.	Id.	3	6,602	1,478	6,390	1,246
				131	118							

Guines. (VILLA DE SAN JULIAN DE LOS) Cabecera de su J. situada hacia la costa del S. en la hermosa llanura de su nombre, amena y fértilísima campiña dividida en multitud de lincas de todas clases, regadas por el Mayabeque que toma el nombre de río de los Guines al atravesarla con un cauce ancho y poco profundo que se derrama y divide en muchas zanjas naturales y artificiales. Se halla esta población en los 22° 49' y 30" de latitud boreal, y los 78° 41' y 30" de longitud occidental de Cádiz, al extremo del ferro-carril que desde la Habana y al principio de su prolongación en el paradero de la Unión, se entronca con el de Matanzas. La villa está dividida en toda su extensión por una vasta zanja en dos grandes barriadas llamadas del Norte y del Sur, comunicándose ambas por 7 puentes de mampostería que se denominan de la Perinota, Cuatro-Palmas, Barroso, Seriel, Tacon, Rzepleta, etc. Su caserio, de planta irregular, está distribuido en mas de 40 calles, la mayor parte sin empedrar, muchas sin terraplenar y casi todas con zanjas. Las principales tienen una anchura de 20 varas, siendo la mas notable la calle Real. Sin contar otros espacios descubiertos contenidos dentro de la población, los dos mejores son: la plaza del Mercado y la de Armas. La primera abre por el N. O. en la calle Real, y termina por el S. E. con la fachada de la iglesia parroquial, detrás de la cual hay tambien un gran espacio descubierta. El lado E. que es el que corresponde á la calle de la Habana, lo forma una serie de portales ocupados por la entrada de las principales tiendas y establecimientos de la villa, siendo de planta baja la mayor parte de los edificios que la componen. En el lado O., tambien portalado, están los puestos de carne y otros artículos de abasto público, entre los cuales suele espenderse con abundancia la carne de venado y se vende tanta variedad de comestibles como en los mercados de la capital. La plaza de Armas es un cuadrilongo regular y descubierta hacia la estremidad E. de la villa, mucho mas vasto de lo que correspondia á las proporciones de la población. Contiene un cuadro interior de asientos de piedra con barandas de hierro, y un obelisco tambien de piedra, dedicado á Fernando VII. Su suelo es natural, sin empedrar, ni aun terraplenar. Por el lado N. E. se levanta el cuartel de infantería y caballería, y por el lado N. O. una casa llamada palacio, de planta baja y perteneciente á la familia de los Herreras de la Habana, que posee cuantiosas propiedades en este territorio. Las demás construcciones de esta plaza son de particulares, muy modestas, y algunas de tabia y teja. Entre los edificios públicos, los mejores son: la iglesia parroquial que tiene este carácter desde que se empezó á formar el vecindario en 1735. Fue primero de tabia y teja sobre horcones, y despues los vecinos y hacendados del territorio residentes en la Habana la hicieron reedificar en 1804 de mampostería con una sola torre. Resquebrajada con los violentos huracanes de 5 de octubre de 1844 y 10 de octubre de 1846, fué preciso derribar el templo y tener que trasladarse el culto á la reducida capilla del hospital, hasta que en 1850 se terminó á fuerza de suscripciones y de arbitrios la construcción de la actual parroquia, con cuya obra corrió el maestro Gorrondona. Su fachada principal que es muy correcta y espaciosa, está al N. en la plaza del Mercado. Este templo, cuya longitud es de N. á S., consta de una sola nave muy elevada con una claraboya octogonal sobre la parte del presbiterio. Contiene 7 altares, un departamento para sacristía, y una torre con su reloj de esfera grande. Los gastos de esta fábrica ascendieron á unos 60,000 ps. fs. poco mas ó menos. Su cura párroco percibe anualmente de la Hacienda 233 y 1/2 ps. fs. para cubrir el déficit que resulta entre los derechos que recauda y la consignación que tiene señalada como cura de ascenso; el teniente cura sacristan mayor tambien cobra del Estado 400 ps. fs. al año, presuponiéndose otros 400 para los gastos y fábrica de esta iglesia. El hospital de Caridad que es otro de los mejores edificios de esta población, está en el centro de la calle Real, con su fachada al S. y

cerca de la plaza del Mercado. Se construyó en 1834 con donativos de varios vecinos pudientes y auxilios del gobierno. En sus ventiladas salas hay capacidad para 12 camas. Está dividido en dos departamentos, uno destinado á hospital militar y el otro subdividido en dos secciones, una para varones y otra para hembras. Tiene un anfiteatro para autópsias y dos plumas de agua para su servicio. Se sostiene con los productos del depósito judicial de esclavos, con las imposiciones que tiene reconocidas á su favor y con 572 ps. fs. 25 cs. que le abonan anualmente las arcas del Estado. Cuando resulta déficit lo cubre el presupuesto municipal, consignándole el de 1863 para este objeto, 2,588 ps. fs. 11 cs. Su personal administrativo y facultativo se compone de un administrador con el 6 p/o de los fondos que se recaudan; un médico y un cirujano cuyo haber anual varía entre 204 y 408 ps. fs. según la misma proporción; un cocinero, dos negras emancipadas lavanderas, y los enfermeros y sirvientes necesarios. La cárcel, que empezó á fabricarse en 1850 entre la población y la estación del ferro-carril, es un cuadrilongo de planta baja y de mampostería, dividido en departamentos espaciosos y con la seguridad que requiere el servicio á que están destinados. El cuartel es un edificio sencillo y de planta baja, cuya fachada ocupa parte del lado E. de la plaza de Armas, tiene dos departamentos, uno con capacidad para dos compañías de infantería, y otro para una sección de caballería y para las pocas plazas del escuadrón de milicias rurales de Fernando VII que se nutre en este territorio. Pero la mejor y mas elegante fábrica de todas las de la población es la casa del teniente gobernador que se empezó á construir en enero de 1859 con el objeto de establecer en sus tres departamentos á la tenencia de gobierno, al ayuntamiento y á una escuela de instrucción primaria. Se levanta en la misma plaza principal entre las casas de los señores Amoedo y Puig: es de planta alta y baja; con pórtico y una galería de 8 columnas labradas de cantería y mide 5,463 varas superficiales incluyendo 106 que ocupan la galería y el pórtico. La totalidad de su presupuesto y valor solo ascendió á 23,043 ps. fs. 25 cs. Además de estos edificios, los dos únicos de propiedad particular que merezcan citarse son: la mencionada casa de los Herreras y la de don Juan del Prado, que está en la calle Real, pero que á pesar de ser las mejores, no tienen ninguna particularidad que llame la atención. Para proveer de aguas al vecindario, se emprendió la fábrica de su acueducto poco antes que la de la casa del ayuntamiento y gobierno. Consiste de un pequeño estanque de depósito y de filtración, de 394 varas de coñería de 6 pulgadas, de 136 de 4 5 y 1/2, de 388 de 4, de 433 de 2 y 1/2, y de 1,000 varas cúbicas de excavaciones para enterrar las cañerías que van á distintas direcciones. El presupuesto de esta obra con todos sus gastos accesorios no pasó de 1,796 ps. fs. 50 cs. Atravesan además á esta villa, surtiéndola de aguas en abundancia las acequias del río de Güines, que sirven para el regadío de toda la campiña de la circunferencia. —Según el cuadro general de población de la isla, formado en marzo de 1861, la de Güines en aquel año ascendía á 5,538 habitantes; 4,900 varones y 1,661 hembras blancas, y 862 varones y 1,115 hembras de color libres y esclavos. Entre estos datos y los detallados que aparecen en los estados insertos en el artículo del distrito de esta villa, correspondientes al año de 1858, resulta un aumento de solo 338 habitantes en los tres años transcurridos de uno á otro censo. Según aquellos estados, el caserío de esta población se componía de unas 544 casas de todas clases de materiales, y sus establecimientos de industria y comercio de 3 boticas, 2 albeiterías, 2 barberías, 5 carnicerías, 6 panaderías, 3 fondas, 2 confiterías, 13 tiendas de ropa, 27 mistas, 7 zapaterías, 8 tabaquerías, 3 billares, 3 sastrerías y 4 carpinterías. El Cuadro Estadístico que se publicó en 1829 designaba á Güines con 504 casas, 133 de mampostería, y las demás de tabla y teja y embarrado y guano. Tenía entonces 3 boticas, 5 almacenes de viveres, 8 tiendas de ro-

pa, 5 pulperías, 4 fondas-posadas y bodegones, un café, 2 fundiciones, 2 herrerías, 3 carpinterías, 4 sastrerías, 2 talabarterías, 22 zapaterías, 14 tabaquerías, 14 tiendas mistas, 7 panaderías, una platería, 4 barberías, 3 velerías, una hojalatería, una chocolatería y una albeitería, con una población de 2,010 habitantes blancos, 323 libres de color y 627 esclavos, ó sean 2,960 habitantes. En el Censo de 1841 apareció ya con 3,515 almas, pero en el de 1846 solo figuraba con un total de 2,612 y su caserío de 10 casas altas de mampostería, 247 bajas, 71 de madera y teja y 397 de embarrado y guano, con 4 boticas, 18 pulperías, 8 tiendas de ropa, 20 mistas, 4 panaderías, 8 fondas y posadas, 3 cafés y billares, 2 barberías, 5 zapaterías, 5 carpinterías, 3 sastrerías, 3 herrerías y fundiciones, 2 talabarterías y 10 tabaquerías. —Las autoridades y corporaciones que residen en Güines son las siguientes: el teniente gobernador político y militar que es de la clase de tenientes coroneles con 2,700 ps. fs. al año de sueldo y 300 de gratificación para los gastos de escritorio. Tiene un secretario de 2.ª clase para el despacho de los asuntos del gobierno civil, con el haber de 900 ps. fs. —La administración de justicia de esta villa y de los part.ª que forman su territorio, la desempeña un juzgado ó alcaldía mayor de ingreso, compuesto de un alcalde mayor con 3,000 ps. fs., un promotor fiscal con 1,000, un oficial papeletero con 360, 2 alguaciles á 300 ps. fs. cada uno, y 100 para los gastos de material y escritorio. —El ayuntamiento de esta cabecera, después de la reforma de julio de 1859, consta del teniente gobernador su presidente nato, de 2 alcaldes primeros, otro segundo, un regidor alguacil mayor, 6 regidores, un síndico, un mayordomo de propios y un secretario contador. Los gastos de esta corporación para 1863, se presupusieron en la siguiente forma.

Presupuesto de los gastos é ingresos municipales de la J. de Güines para el año de 1863.

SECCION PRIMERA.

GASTOS.

PARTE PRIMERA.

GASTOS OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

Gobierno político.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
1.ª Asignación á la secretaría política.	732 »	732 »

CAPITULO II.

Empleados del ayuntamiento y junta municipal.

2.ª Sueldos del secretario de cabildo.	960 »	
Suma y sigue.		732 »

GUI

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
<i>Suma anterior.</i>		732 "
3.º Id. del oficial primero encargado de la con- taduría.	720 "	
4.º Id. del oficial segundo de la misma.	456 "	
5.º Id. de un escribiente. . .	360 "	
6.º Asignacion al mayordo- mo de propios.	3,643 85	
7.º Sueldo de dos algua- ciles.	720 "	6,829 85

CAPITULO III.

Gastos de oficina.

8.º Gastos de escritorio é impresiones.	600 "	
9.º Conservacion y renova- cion de efectos.	47 "	
10.º Suscripcion á la Gaceta. .	48 "	635 "

CAPITULO IV.

Policia de seguridad.

11.º Haberes de los depen- dientes de policia mu- cipal.	3,900 "	
12.º Id. de los de policia rural.	5,784 "	
13.º Reparacion y conserva- cion del armamento. . . .	50 "	9,734 "

CAPITULO V.

Policia urbana.

14.º Alumbrado público.— Gastos de alumbrado. . . .	5,400 "	
15.º Limpieza pública.— Gastos.	950 "	
16.º Aguas y fuentes.—Suel- do de empleados.	564 "	
17.º Serenos.—Haberes per- sonales.	3,480 "	
18.º Id.—Gastos.	288 "	
19.º Bomberos.—Gastos. . . .	400 "	
20.º Arbolados.—Sueldos de empleados.	402 "	40,884 "

CAPITULO VI.

Instruccion primaria.

21.º Sueldos de 14 maestros de instruccion prima- ria.	5,976 "	
<i>Suma y sigue.</i>		28,844 85

TOMO II.

GUI

545

Articu- los.	Cantidades parciales.	Id. genera- les.
<i>Suma anterior.</i>		28,844 85
22.º Gastos de escuela en en- seres, libros y demás. . . .	4,296 "	
23.º Alquiler de edificios pa- ra escuelas.	4,986 "	
24.º Gratificacion á la secre- taria de la comision local.	402 "	
25.º Pension de un alumno en la escuela normal de Guanabacoa.	240 "	9,600 "

CAPITULO VII.

Beneficencia.

26.º Vacuna.—Asiguacion á los conservadores.	2,160 "	
27.º Dementes.—Socorros y gastos de los mismos. . . .	20 "	
28.º Déficit del hospital de Caridad.	2,588 44	
29.º Espósitos y desampa- rados.	484 50	
30.º Baños de San Diego. . . .	450 "	
31.º Mendigos.	258 "	
32.º Asignacion á la Junta de Caridad por el ra- mo de aprendizaje.	402 "	8,759 61

CAPITULO VIII.

Obras públicas.

33.º Calles.—Empedrados y reparaciones, calza- das y puentes.—Gas- tos de herramientas y demás de este ramo. . . .	20,000 "	
34.º Haberes de brigadas y escultas de los presi- darios que se ocupan en las obras públicas. . . .	480 "	
35.º Cimarrones.	2,044 "	
36.º Sueldos del maestro ma- yor de obras.	600 "	23,424 "

CAPITULO IX.

Cárcel pública.

37.º Sueldo de un alcaide. . . .	480 "	
38.º Id. de un llavero.	240 "	
39.º Id. del médico.	306 "	
40.º Manutencion de presos. .	3,324 50	
41.º Alumbrado de la cárcel. . .	54 "	
<i>Suma y sigue.</i>	69	67,298 46

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior. . . .		67,298 46
42.º Gastos de escritorio. . . .	36 »	
43.º Id. de traslación de pres- sos á otros puntos. . . .	300 »	4,734 50

CAPITULO X.

Alquileres de edificios.

44.º Casa consistorial y de gobierno.	846 »	
45.º Cuartel de milicias. . . .	357 »	
46.º Id. de la guardia rural. . .	280 50	4,453 50

CAPITULO XI.

Cargas.

47.º Cánón de fincas de pro- pios.	80 »	
48.º Reloj de la iglesia. . . .	153 »	
49.º Fiestas de iglesia. . . .	400 »	
50.º Seguro de la plaza del Mercado.	50 »	
51.º Jubilación de un porte- ro anciano.	402 »	785 »
Total de gastos obligatorios.		74,274 46

PARTE SEGUNDA.

GASTOS FACULTATIVOS Ó VOLUNTARIOS.

CAPITULO I.

Obras de nueva construcción.

(No hay nada presupuesto en este capítulo).

CAPITULO II.

Iluminaciones.

52.º Para las de costumbre. . .	20 »	
53.º Para solemnizar el san- to de S. M.	200 »	220 »
Total de gastos voluntarios.		220 »

PARTE TERCERA.

GASTOS IMPREVISTOS.

CAPITULO UNICO.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
54.º Para calamidades públi- cas y otras atenciones no previstas.	4,500 »	4,500 »
Total de gastos imprevistos.		4,500 »

Resumen de la primera seccion.

Parte 1.ª Gastos obligatorios.	74,274 46
Parte 2.ª Gastos facultativos ó voluntarios.	220 »
Parte 3.ª Gastos imprevistos.	4,500 »
Total general de gastos.	75,994 46

SECCION SEGUNDA.

INGRESOS.

PARTE PRIMERA.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

Propios.

1.º Réditos de censos. . . .	75 »	
2.º Corral de concejo. . . .	444 »	
3.º Alquileres de fincas. . .	60 »	
4.º Rentas y tributos de so- lares de Nueva Paz. . . .	700 »	
5.º Cánón del acueducto de Huerta.	720 »	
6.º Alquileres de las casi- llas de la plaza de Mercado.	2,400 »	4,369 »
Suma y sigue.		4,369 »

CAPITULO II.

Oficios.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		4,369 "
7.º Tasador rural.	60 "	
8.º Pregoneros.	9 "	69 "

CAPITULO III.

Derechos.

9.º Toma de razon de li- tulos.	50 "	
10.º Resellos de pesos y me- didas.	380 "	430 "

CAPITULO IV.

Arbitrios.

41.º El de puestos públicos.	543 "	
42.º El de marca de carrua- ges.	800 "	
43.º El de vendedores am- bulantes.	2,588 "	
44.º El de escrituras y de más documentos pú- blicos.	50 "	
45.º Matadero.	804 "	
46.º Malojeros.	402 "	
47.º Billares.	792 "	
48.º Almoneda pública mer- cantil.	60 "	
49.º Lid de gallos.	400 "	
50.º Conduccion de carnes del matadero á la pla- za de Mercado.	450 "	6,256 "

CAPITULO V.

Cárcel.

21.º Reintegro para alimen- to de presos y otros gastos.	2,000 "	
22.º Sala de distincion, cuar- tos separados y dietas de los que deben rein- tegrarlas.	750 "	
23.º Cantina de la cárcel.	200 "	2,950 "

CAPITULO VI.

Multas.

24.º Por la parte que se cal- cula corresponde á los fondos municipales percibir de la Real Ha- cienda en las multas impuestas por faltas de policía ú otras.	20 "	20 "
Suma y sigue.		14,094 "

CAPITULO VII.

Impuestos.

Artículos.	Cantidades parciales.	Id. generales.
Suma anterior.		44,094 "
25.º Por el 4 p% sobre la renta de las fincas ur- banas.	7,300 "	
26.º Por el 4 p% sobre el capital de los solares.	229 "	
27.º Por el 2 p% sobre las fincas rústicas.	41,000 "	
28.º Por las cuotas señaladas á la industria y al co- mercio.	7,254 "	
29.º Costas procesales.	900 "	56,683 "
Total de ingresos ordinarios.		70,777 "

PARTE SEGUNDA.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS.

CAPITULO UNICO.

30.º Rendimiento de la feria de Güines.	500 "	
31.º Lidas extraordinarias de gallos.	650 "	
32.º Por sobrante que podrá resultar á fin del cor- riente año.	4,000 "	
33.º Reintegro que debe ha- cer el municipio de Alacranes por razon de beneficencia.	500 "	5,650 "
Total de ingresos extraordinarios.		5,650 "

Resúmen de la segunda seccion.

Parte 1.º Ingresos ordinarios.	70,777 "
Parte 2.º Ingresos extraordinarios.	5,650 "
Total general de ingresos.	76,427 "

Resúmen general del presupuesto.

Gastos.	75,994 46
Ingresos.	76,427 "
Sobrante.	435 54

La policía de seguridad está á cargo de un comisario de 3.ª clase con 800 ps. fs. al año; un brigada de salvaguardias que desempeña las funciones de celador, y 43 guardias municipales; sus haberes se presuponen en 3,900 ps. fs.; además hay 11 guardias civiles de infantería y una brigada de serenos cuyos sueldos ascienden á 3,480 ps. fs. y á 288 los gastos de luces etc.—El cuerpo de bomberos, creado recientemente, lo forman 2 brigadas, una de blancos con 25 hombres, y otra de color con 106.—En los gastos de policía urbana se invierten unos 6,000 ps. fs. absorbiendo 5,400 ps. fs. el alumbrado, y los 600 restantes los gastos de limpieza pública, arbolado y sueldos de los empleados destinados al cuidado del acueducto y las fuentes.—La Administración de Rentas establecida en esta villa, es de 5.ª clase. Está desempeñada por un administrador con 4,200 ps. fs. y un interventor con 600, y para sus gastos de oficina tiene consignados 450. Depende de esta administración el colector de consumos de ganado, cuyo tanto por ciento de recaudación se calcula en unos 400 ps. fs. al año.—La administración de correos es de 3.ª clase, con el personal y haberes que disfrutaban las de su categoría. El que lleva la correspondencia al ferro-carril solo tiene 48 ps. fs.—Para el expendio de los billetes de lotería hay un comisionado con el 24 por ciento de lo que recauda, calculándose en 33 ps. fs. 31 $\frac{1}{2}$ cs. lo que percibe por cada sorteo, ó sea 699 ps. fs. 56 $\frac{1}{4}$ cs. al año. Residen en esta cabecera el subdelegado de medicina y cirugía, y el de farmacia.—La Junta de caridad de la que es presidente nato el teniente gobernador, se compone de 4 vocales que siempre se nombran entre las personas mas notables, y de un secretario.—Reciben la instrucción primaria elemental los niños de ambos sexos de esta población en 4 establecimientos gratuitos, á donde concurrían á fines de 1862 56 alumnos varones y 216 hembras. La comisión provincial de instrucción pública, tiene su asiento en esta villa; la preside el teniente gobernador y son sus vocales el cura párroco y 2 vecinos distinguidos con un secretario.—La estación telegráfica de Güines es la 6.ª de la 4.ª sección, se halla entre la de Databanó á 44 kilómetros, 253 metros, y la de la Unión á 54 kilómetros, 900 metros.—Hasta el año de 1814 no fué Güines mas que cabeza de un partido y comandancia de armas, alcanzando en aquel año el título de villa con ayuntamiento electivo, que, en 1826 se declaró perpetuo, rematándose los oficios de regidores en beneficio de la Real Hacienda y declarándola también en el mismo año cabeza de la 6.ª sección militar del Departamento Occidental. En 1817 sufrió un incendio que consumió gran parte de la población y hasta 1838, en cuyo año llegó á la villa el ferro-carril que se construyó desde la Habana, no volvió á fomentarse su caserio y á adquirir la importancia suficiente, para que en 1843 fuese declarada cabecera de una tenencia de gobierno. Su jurisdicción se formó con el territorio de su partido y los de Guara y Maíena del Sur, segregados para ese objeto de la de Santiago de las Vegas. Diósele mayor ensanche en 1845 con los part.º de Madruga y el ya suprimido de Pipian, absorbiendo en 1850, cuando se disolvió la J. de Alacranes, parte del territorio del part.º de Nueva Paz ó los Palos, y luego se le incorporó también el mismo de Alacranes.—Desde su fundación fué siempre Güines núcleo de un comercio bastante activo, por el número de valiosas flotas que se establecieron en su fértilísima banía. A medida que se iban fomentando fué creciendo su tráfico interior y sus establecimientos de industria y comercio, como se ve por los datos insertos de los diferentes censos en que figura esta villa. La importancia del movimiento mercantil que sostenia con la capital y Matanzas, que se verificaba por caminos tan malos que su estado era objeto de continuas quejas, determinó á la Junta de Fomento á construir uno mejor y mas corto que los que ya existían para ponerla en comunicación con la Habana, prolongando despues poco á poco la calzada del S. O., que hoy día llega hasta la ciudad de Trinidad. Pero la vía de comunicación mas importante y que

ha sido la que le ha dado mas animación y vida, es el ferro-carril de su nombre, que desde la Habana se prolonga hasta el paradero de la Unión, para entroncarse con los ferro-carriles de Matanzas y Cárdenas. Por evitar repeticiones, no hacemos aquí la historia de la construcción de esta vía, que puede leerse en el artículo general de ferro-carriles (V). Solo diremos, que el tiempo que se detienen los trenes en la estación de Güines á la ida y vuelta, es de unos 8 minutos; pero á pesar de una detención tan pequeña, hay en la fonda mesa redonda para los viajeros. También se encuentran carruajes y caballos de alquiler para los puntos inmediatos.—Dist. Güines 27 leguas provinciales ó cubanas, de Bahía-Morúa, 290 de Baracoa, 486 de Bayamo, 40 de Bejucal, 32 de Cárdenas, 52 de Cienfuegos, 44 de Guanabacoa, 20 de Guanajay, 216 de Guantánamo, 42 de la Habana, 496 de Holguín, 6 de Jaruco, 193 de Jiguani, 498 de Manzanillo, 148 de Nuevitas, 52 de Pinar del Río, 140 de Puerto-Príncipe, 68 de Sagua la Grande, 44 de San Antonio de los Baños, 30 de San Cristóbal, 76 de San Juan de los Remedios, 9 de Santa María del Rosario, 42 de Santiago de las Vegas, 226 de Santiago de Cuba, 90 de Sancti-Espiritus, 80 de Trinidad, 78 de las Tunas y 68 de Villa-Clara.

Güines. (ARROYO DE LOS) Pequeña corriente que nace en el corral de San Cayetano; faldea y atraviesa á la Sierra-Morena; corre al N.; por la hacienda de su nombre, y se pierde en la ciénaga de la costa del N. para reaparecer despues formando una nueva corriente que penetra por el estero de Toribio, ya en tierras del corral Carahatas. Part.º del Quemado de Güines. J. de Sagua la Grande.

Guincho. (EL) Nombre con que aun se designa en su comarca la población de San Fernando de Nuevitas, que es hoy cabecera de la J. que lo lleva. También se llama al Guincho á la península misma en donde se halla situada aquella población, península que separa el puerto propiamente dicho de Nuevitas, de la ensenada de Mayanabo. Se llama igualmente ensenada del Guincho al recodo principal del mismo puerto. Cerca de la orilla de esta ensenada y con fondo para fragatas pequeñas, está el caserio de San Fernando de Nuevitas. J. y Dist.º Marit.º de Nuevitas.

Guinchos. (CAYO Y PUNTA DE) El cayo es muy pequeño, de arena y coral calcinado, árido y sin mas vegetación que algunos matorrales donde anidan multitud de aves marinas, elevándose sobre el nivel del mar 6 pies, con una extensión de poco mas de un cable. Está en la banda del E. de la entrada del puerto del Padre en la costa septentrional. La punta es baja, de rocas, y determina por el O. la entrada del puerto, cuya costa es de rocas hasta la punta llamada Desgraciada, á 48 cables al S. E. La sonda circunferente del cayo y de la punta mide mas de 100 brazas sobre un fondo de arena, y como 4 cables mas hacia la boca, ya dentro de la ensenada y bajo el mismo meridiano, solo tiene 37 brazas con igual fondo. Prov.º Marit.º de Trinidad. J. de Holguín.

Guinia de Miranda.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Trinidad. Limita al N. con la J. de Villa-Clara; al O. y al S. con el part.º de Guaniquil, y al N. con el de Sipiaho.—ASPECTO DEL TERRITORIO.—Es generalmente montañoso y muy elevado, pero casi todo productivo, principalmente al N. E. y N., aunque con algunos trozos de piedra ó cascajo. Las montañas mas elevadas están en su mayor parte hacia el límite meridional, extendiéndose por aquí una amplia sierra que apenas ha sido reconocida. Distingúense entre las alturas del part.º los cerros de la Redonda y la Degollada, hacia el S. del pueblo de Guinia, siendo la última una áspera y escabrosa cima llena de lajas y piedras, por donde pasa el camino de Villa-Clara que también atraviesa otra loma inmediata llamada la Degollada y faldea la de la Bendición inmediata al pueblo cabeza de este part.º, que se estende junto á su falda oriental. La mayor parte de estas lomas están cubiertas de bosques,

pero tambien tienen trozos completamente áridos propios para pastos, como sucede en la loma de la Bendicion, llamada así por la pintoresca perspectiva que presenta desde su cima, dominando al part.º y aun los cercanos, por lo que se dice como antiguo adagio local «que no ha visto á Guinia el que no sube á la Bendicion.» La loma de Cansavacas, las de la Atravesada y de Guanabana al N. N. E. del pueblo de Guinia, presentan tambien el mismo aspecto que las anteriores. La loma de la Canoa muy quebrada y llena de derriscaderos, está atravesada por otro camino que va de Villa-Clara á Trinidad por el paso de Escobar, y por Guinia de Miranda, cruzando varias veces al Jicaya, y cerca de aquel pueblo las lomas de la Palma, la Alta y la de Talco generalmente pedregosa. Las del Yabunai están al N. del pueblo, en el camino de Baez ó del Quemado Grande, son muy estensas y ocupan con sus bosques casi todo el espacio que media entre el cauce del Mabujina y el del Jicaya. —Aros. —Riesgan á este territorio el Agabama que sirve de límite con el part.º de Sipitabo desde la boca del Mabujina hasta la del Seibabo, recibiendo por la izquierda al Mabujina límite con los part.º de Manicaragua y de Baez. Nace el Mabujina en el part.º de Guinia en la loma de los Negros y en otras inmediatas, y corre generalmente al E. para servir hacia su boca de límite con el part.º de Sipitabo. El Jicaya, tortuosísimo rio que baja de la loma del Medio por su falda occidental, sirve algun tiempo de límite con el part.º de Manicaragua, y luego atraviesa en toda su amplitud al de Guinia, serpenteando por medio de sabanas llanas y quebradas, y recogiendo multitud de arroyos. El Seibabo, que nace en las lomas del Yabunai al extremo S. O. de este part.º, hacia el linde con el de Manicaragua y Guaniquical y es el mayor de los tres afluentes del Agabama, cuyo rio tiene tan grandes crecidas, que impiden no solo su paso por muchos dias, sino que forman estensos pantanos, siendo insalubres sus aguas en todo tiempo. Las

de sus afluentes son potables. Todas estas corrientes crían abundante pesca. Entre los afluentes de la ribera derecha del Jicaya citaremos al arroyo del Cobre que baja de la loma de este nombre, el arroyo de Prados, que baja de la Dego-lada, y por la izquierda el arroyo Limones, los de las Mu-las, de Sierra-Morena, de Manacas, del Jauedero y otros. —Da su nombre á este part.º y le sirve de cabeza el pueblo de Guinia de Miranda, en donde reside el capitán pedregoso, con algunos guardias rurales á sus órdenes. Comprende el part.º parte de las tierras del sitio de Mabujina y de las haciendas Naranjo, la Jagua y otras. El territorio está principalmente dedicado á la cria de ganados en haciendas y potreros, y hasta 1850 formó con el de Sipitabo el part.º del Jumento, que entonces correspondia á la J. de Sancti-Spiritus. No se hacen otras siembras que las de los frutos llamados menores, aunque se cultivan alguna caña y café. Sin embargo, cuenta mas de 30 fogas de tabaco, y produce para el consumo azúcar, café, raíces alimenticias y legumbres. Estréense ganados, maíz, arroz y tabaco, reco-giéndose además alguna cera y miel de abejas. Hace sus tráficos con la ciudad de Trinidad. —Atraviesan á este part.º dos caminos principales: el de Villa-Clara á Trinidad por Guinia de Miranda, y el que desde esto, con el cual en-tronca al E. del pueblo de Guinia, conduce por los caseríos del Jumento y Nazareno á los part.º de Sipitabo y de Gua-racabaya. Ambos suelen estar en buen estado en la estación de la seca, y nunca dejan de ser transitables en la de aguas. Los demás caminos y senderos que cruzan á este territorio en varias direcciones son poco frecuentados y apenas sirven mas que para la comunicacion de unas ha-ciendas con otras. Sus poblaciones son: el pueblo de Guinia de Miranda y el caserio de Cayaguani á 2 y 1/2 le-guas á su E. sobre el camino de Trinidad. —Acompañamos los siguientes estados sobre su poblacion y riqueza agricola é industrial en 1855.

PARTIDO DE GUINIA DE MIRANDA. Jurisdiccion de Trinidad, Departamento Occidental. Poblacion clasificada por sexos, estados, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condiciones, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION.																				TOTAL.
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
		VARONES.										HEMBRAS.										
		0 á 1 año.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 40.	41 á 60.	61 á 80.	81 á 100.	mas de 100.	Resu-men.	0 á 1 año.	1 á 10.	11 á 12.	13 á 15.	16 á 40.	41 á 60.	61 á 80.	81 á 100.	mas de 100.	Resu-men.	
Blancos.....	73	308	73	79	332	114	15	2	"	1,081	57	197	54	73	330	107	18	2	1	632	1,943	
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Libres pardos	3	22	3	3	12	4	2	1	"	60	6	18	8	5	18	3	2	1	1	61	121	
more.	6	6	5	5	16	2	1	"	"	29	4	6	4	9	8	10	2	1	1	31	60	
Esclav. pardos	3	10	3	3	19	19	4	2	"	50	4	9	1	9	9	5	2	1	1	33	89	
more.	4	14	3	3	19	10	4	2	"	61	5	11	2	2	11	4	1	"	"	30	97	
Emanicipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
Totales.....	86	445	94	97	395	139	26	5	"	1,287	74	241	60	86	407	121	19	4	"	1,023	2,810	

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros	casados	viudos.	solteras	casadas	viudas.		
Blancos.....	600	252	29	568	249	45	1,943	252
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres. { pardos.....	53	6	1	54	6	1	121	6
{ morenos.....	21	7	1	22	7	2	60	7
Esclav. { pardos.....	56	"	"	33	"	"	89	"
{ morenos.....	61	"	"	36	"	"	97	"
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	991	265	81	713	262	48	2,310	295

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nrios.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e in- dustriales.		TOTAL.	
	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.	varones	hembr.
Blancos.....	209	197	"	"	31	5	73	50	317	296	297	213	99	85	6	2	19	14	1081	862
Colonos asiáticos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Libres. { pardos.....	17	19	"	"	"	"	"	"	19	18	15	16	"	"	"	"	9	8	60	61
{ morenos.....	16	19	"	"	"	"	"	"	7	8	6	4	"	"	"	"	3	2	29	31
Esclavos. { pardos.....	9	11	"	"	"	"	19	10	13	6	2	1	"	"	"	"	6	3	50	33
{ morenos.....	3	6	"	"	"	"	36	18	14	2	5	2	"	"	"	"	3	1	61	36
Emancipados.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	284	248	"	"	31	5	129	78	370	337	333	242	99	85	6	2	37	20	1287	1023

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion de este distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	
En haciendas de crianza.....	7	13	4	24	4	7	1	12	96
En potreros.....	28	39	6	73	18	30	2	50	123
En vegas de tabaco.....	55	265	27	317	39	225	32	296	613
En sitios de labor.....	47	199	51	297	23	177	13	213	510
En estancias.....	21	69	9	99	19	50	7	85	184
En las restantes fincas rurales.....	2	3	1	6	"	2	"	2	8
En otros establecimientos rurales e in- dustriales.....	3	14	2	19	"	11	3	14	33
Totales.....	163	572	100	835	103	511	53	672	1,507

Distribución por edades en tres períodos de la población que reside en la demarcación del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En vegas de tabaco.....	3	18	5	26	4	18	4	26
En sitios de labor.....	4	13	4	21	3	12	5	20
En población reunida.....	1	7	1	9	2	3	1	6
Totales.....	8	38	10	56	9	33	10	54

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resumen.
En potreros.....	15	35	3	53	7	19	2	28
En vegas de tabaco.....	7	18	4	29	3	7	1	11
En sitios de labor.....	3	9	2	14	1	7	1	9
En otros establecimientos rurales é industriales.....	1	7	1	9	1	8	1	10
Totales.....	26	69	12	107	12	38	7	57

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de donde procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Trinidad.....	1,064	4,073	2,137
Sancti-Spiritus.....	7	2	9
Villa-Clara.....	6	"	6
Remedios.....	3	"	3
Matanzas.....	4	"	4
Santander.....	3	"	3
Andalucía.....	1	"	1
Galicia.....	4	"	4
Cataluña.....	9	"	9
Mallorca.....	1	"	1
Islas Canarias.....	6	"	6
Holguin.....	1	"	1
Total.....	1,106	4,077	2,183

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Suma anterior.....	1,106	4,077	2,183
Asturias.....	6	"	6
Habana.....	4	"	4
Santa María del Rosario.....	3	"	3
Santa Cruz de Tenerife.....	1	"	1
Vizcaya.....	4	"	4
Total.....	1,124	4,077	2,198

Destinos y oficios que ejercen las 1,637 personas blancas y las 144 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos.	De color.	TOTAL.
Del comercio.....	37	"	37
Médicos.....	1	"	1
Total.....	38	"	38

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	Decolor	TOTAL.
<i>Suma anterior</i>	38	"	38
Labradores.	736	41	777
Herreros.	4	4	2
Zapateros.	"	7	7
Jornaleros.	5	8	13
Músicos.	4	4	2
Carpinteros.	3	2	5
Aserradores.	2	4	3
Barberos.	4	"	4
Panaderos.	2	4	3
Tabaqueros.	4	"	4
Cocineros.	4	"	4
Arrieros.	3	4	4
Albañiles.	"	3	3
Total	797	66	863
Costureras.	27	10	37
Lavanderas.	44	47	28
Tejedotas de sombreros.	33	41	44
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	669	37	706
Total general	1,337	441	1,678

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos.	1
Caseríos.	4

Número de casas de

Mampostería baja.	2
Tabla y teja.	54
Tabla y guano.	39
Embarrado y guano.	127
Guano y yagua ó yagua y guano solo.	234

Carruages.

Carreteras.	4
---------------------	---

Cabezas de ganado

De tiro, carga y de montar.

Bueyes.	462
Caballos y yeguas.	559
Mulos y mulas.	29

De toda especie.

Toros y vacas.	4,487
Añojos.	531
Caballar.	459
De cerda.	4,715
Cabrio.	44

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De cría y ceba.	4
Potreros.	44
Sitios de labor.	96
Estancias.	42
Vegas de tabaco.	18
Colmenares.	4

Tejares y alfarerías.	4
Alambiques.	4
Escuelas.	4
Tiendas mistas.	14
Matazones.	2

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas.

De arroz.	7,643
De cera.	87
De queso.	481
De maiz.	7,307
Barriles de miel, abejas.	457
Número de colmenas.	597

Cargas.

De tabaco.	479
De plátanos.	4,297
De viandas.	42,341
De maloja.	197

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De arroz.	49
De plátanos.	41
Pies de idem.	36,254
Frutales.	378
Número de matas de café.	47,843
Pastos artificiales.	92
Pastos naturales.	67
Bosques ó montes.	285
Terrenos áridos.	29
Total superficie en caballerías de tierra.	473

Guinía de Miranda. (PUEBLO DE) Cabeza del part.º de su nombre, situado en terreno quebrado y cenagoso rodeado de lomas entre las cuales se distinguen la de la Bendición, la Alta y la de Talco, reuniéndose en sus inmediaciones los caminos de Trinidad á Villa-Clara con el cual se enlaza el que conduce á esta villa desde San Juan de los Remedios. El caserío es poco regular formando apenas una calle de casas bastante distantes unas de otras á orillas del camino citado de Remedios, y diferentes callejuelas que son mas bien otras tantas sendas que conducen á los sitios de labor que hay en sus cercanías. El piso de esa única calle es firme y quebrado. Divide al caserío en dos barrios la loma de la Cruz. Es conocido con este nombre el que se extiende por las faldas de esta loma, y con el de la Bendición, el que tiene su asiento en la loma de este mismo nombre. En el primer barrio está situada la capitania y delante de la plaza se levanta la iglesia cuya fábrica hace tiempo se ha terminado. Provéese la población de aguas potables de las de un manantial cercano. Es pueblo de bastantes recursos y por su posición, es la llave del río Agabama. Está situado no lejos de la confluencia del río Prados con el Jicaya. Se compone de 50 edificios con cerca de 300 habitantes, de los cuales 216 son blancos, 70 libres de color, y 10 esclavos. Tiene 7 tiendas mistas y una escuela de primeras letras para varones, costeada por los fondos municipales. Es población muy moderna, debiendo su fomento á la posición que ocupa en el enlace de varios caminos. Está 15 leguas al S. de Villa-Clara, y 40 al N. E. de Trinidad.

Guiniao.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Baracoa que algunos escriben Guiniado. No se comprende como

en la última división territorial que dió á alguno de los part. de esta J. una extensión de mas de 9.000 caballerías, redujo á solo 248 la del de Guiniao, corto y riesgo territorio de la costa. Se halla situado entre el río de Boma que lo separa del pequeño distrito de la cabecera, y del part. de Cabacén por el O. por una línea recta que pasa entre Baracoa y Punta Majana y converge hasta el río Yumuri que sirve de linderó S. S. E. de este part. con el de Maisí que termina por el N. en el mar de la costa septentrional. Su aspecto aparece graciosamente accidentado por las estribaciones de las Cuchillas de Baracoa que se destacan descendiendo hasta la misma costa septentrional, donde una antigua hacienda hace muchos años repartida, ha dejado su nombre á esta corta demarcación bañada por los ríos de Boma y Yumuri que la limitan, y algunos arroyos que afluyen á esas dos corrientes. Mas de las dos terceras partes del part. están ocupadas por bosques abundantísimos en toda clase de maderas. Toda la demás superficie se distribuye en pequeños sitios de labor llenos de palmas reales que producen unos 2.000.000 de cocos en cada año, artículo de tráfico casi esclusivo de los habitantes. A la fertilidad de este suelo, y á la excelencia de sus aguas potables, se debe sin duda el fenómeno de que este pequeño part. sea el rincón rural mas poblado de

toda la isla proporcionando su vecindario á su extensión. En 1858 contenia 2.031 habitantes de toda edad, sexo y condicion, de los cuales, mas de la mitad eran blancos, 635 mulatos libres de ambos sexos, poco mas de 89 negros libres y solo unos 200 esclavos entre varones y hembras. Esta poblacion, sin iglesia y sin escuela alguna, está casi esclusivamente, dedicada al cultivo de 189 pequeños sitios de labor ó estancias, en las cuales recojen frijoles, maíz, plátanos y raíces alimenticias en cantidades suficientes para su consumo, así como algun café y tabaco. Su solo artículo de tráfico es la exportacion de cocos que suelen venir á buscar en lanchas desde Baracoa. No hay en el part. un solo grupo reunido de viviendas, aunque muchas estén muy cercanas unas á otras, particularmente en las inmediaciones de la iglesia de Boma, que pertenece á otro part. y hacia la desembocadura del Yumuri y puerto de Mala. Tampoco hay una sola casa de mampostería ni un solo establecimiento industrial. Este numeroso vecindario vive distribuido en unas 200 chozas de embarrado y guano. Su principal alimento es la carne de cerdo y aun de gallina, siendo muy abundante en aves de corral. Se prueban de los renglones de consumo mas precisos en 4 tiendas mistas. Para los detalles de su estadística nos referimos á los adjuntos estados.

PARTIDO DE GUINIAO. Jurisdiccion de Baracoa. Departamento Oriental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos, con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																				
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																				
		VARONES.										HEMBRAS.										
CONDICIONES.		0 al año.	1 a 10.	11 a 12.	13 a 15.	16 a 40.	41 a 60.	61 a 80.	81 a 100.	mas de 100.	Reser- va.	0 al año.	1 a 10.	11 a 12.	13 a 15.	16 a 40.	41 a 60.	61 a 80.	81 a 100.	mas de 100.	Reser- va.	TOTAL.
Blancos.....		19	228	28	44	188	50	24	x	x	581	13	172	90	87	216	88	10	1	x	623	1,104
Colonos asiáticos.....		2	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
de color.	Libr. pardos.....	10	140	14	25	103	80	19	x	x	942	7	88	14	20	121	33	10	x	x	259	635
	moren.	2	0	2	4	2	9	3	x	x	46	3	13	3	2	10	4	4	x	x	80	85
	Escl. pardos.....	3	10	2	2	14	4	2	x	x	37	1	13	3	5	16	1	2	x	x	88	132
moren.	4	20	4	8	20	5	1	x	x	63	4	17	5	5	34	2	2	x	x	00	x	
Emancipados.....		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Totales.....		38	510	50	79	313	98	40	x	x	1,069	28	303	111	68	391	78	26	1	x	902	2,031

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.		VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
		solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.....		425	146	10	355	146	22	1,104	146
Colonos asiáticos.....		"	"	"	"	"	"	"	"
Libres.....		285	103	4	192	108	8	635	132
Libres.....		32	12	2	26	12	1	85	11
Esclavos.....		80	1	"	88	1	1	76	2
Esclavos.....		61	2	"	67	2	"	132	"
Emancipados.....		"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....		789	264	16	603	264	32	2,031	203

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.		En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fetales.		En ha- ciendas decrian- za.		En po- treros.		En sitios de labor.		En es- tancias.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos. rurales é industria- les.		TOTAL.	
		varon. ¹	hembr. ²	varon. ³	hembr. ⁴	varon. ⁵	hembr. ⁶	varon. ⁷	hembr. ⁸	varon. ⁹	hembr. ¹⁰	varon. ¹¹	hembr. ¹²	varon. ¹³	hembr. ¹⁴	varon. ¹⁵	hembr. ¹⁶	varon. ¹⁷	hembr. ¹⁸	varones	hembras
Blancos.....		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	575	521	x	x	x	x	6	2	581	523
Colonos asiáticos.....		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	342	293	x	x	x	x	x	x	342	293
DE COLOR.	{	Libres....	{	pardos.....	{	morenos.....	{	pardos.....	{	morenos.....	{	pardos.....	{	morenos.....	{	Emancipados.....	{	Emancipados.....	{	Emancipados.....	{
Totales.....		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	1062	960	x	x	x	x	7	2	1,069	962

Distribucion por edades en tres períodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.									
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.	
	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen		
	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen	Total de blancos.	
En sitios de labor.....	275	276	24	575	221	289	11	521	1,096	8
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.....		6		6		2		2		
Totales.....	275	282	24	581	221	291	11	523	1,104	

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.									
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de pardos y morenos libres.	
	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen		
	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen	de 0 á 12.	de 13 á 50.	mas de 50.	Resúmen	Total de pardos y morenos libres.	
En ingenios.....										
En potreros.....	174	192	22	388	128	130	14	332	720	
En sitios de labor.....										
Totales.....	174	192	22	388	128	130	14	332	770	

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.							
	VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.
En sitios de labor.	49	47	8	99	43	62	2	107
En otros establecimientos rurales é industriales.	1	1	1	1	1	1	1	1
Totales.	49	48	9	100	43	62	2	107

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Santo Domingo.	5	1	6
Canarias.	5	2	7
Cataluña.	5	1	6
Francia.	1	»	1
Vizcaya.	2	»	2
Mallorca.	1	»	1
Bavaria.	1	»	1
Galicia.	1	»	1
Holguin.	1	»	1
Isla de Cuba.	559	519	1,078
Total.	584	523	1,104

Destinos y oficios que ejercen las 608 personas blancas y las 418 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Del comercio.	8	»	8
Labradores.	298	214	512
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	302	204	506
Total general.	608	418	1,026

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Número de casas de	
Embarrado y guano.	493
Cabezas de ganado.	
De tiro, carga y de montar.	
Bueyes.	130
Caballos y yeguas.	210
Mulos y mulas.	6

De toda especie.

Toros y vacas.	411
Añojos.	56
Caballar.	27
De cerda.	1,800
Lanar.	29
Cabrio.	40

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Sitios de labor.	189
Tiendas mistas.	4

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas.	
De café.	250
De frijoles.	140
De cera.	12
De maíz.	278
Barriles de miel, abejas.	20
Número de colmenas.	30

Cargas.

De tabaco.	250
De plátanos.	5,000
De raíces alimenticias.	400
Cocas.	4,993,000

Ceballerías de tierra en

Cultivo.

De plátanos.	25
Pies de idem.	5,006,000
Pastos naturales.	25
Bosques ó montes.	173
Terrenos áridos.	25
Total superficie en caballerías de tierra.	248

NOTAS. Se cortaban en 1858 algunas cargas de caña para consumo en las casas.—Contábanse unas 3,210 gallinas, 400 pollos y 116 pavos.—Los caballos, yeguas, mulos y demás animales son de cría del país.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En po- blacion.		En inge- nios.		En ca- fetales.		En ha- ciendas de crian- za.		En po- treros.		En ve- gas.		En sitios de labor.		En otras fincas.		En otros estable- cimientos rurales e industri- ales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.....	274	289	71	42	96	65	11	8	11	8	130	106	1005	908	83	10	1620	1518		
Colonos asiáticos.....	62	90	25	2	1	2	1	1	1	1	8	7	6	6	1	1	30	30		
Libres... pardos.....	64	112	2	2	9	9	1	1	1	1	15	12	14	24	1	1	82	105		
morenos.....	9	13	14	12	12	12	1	1	1	1	15	12	14	24	1	1	164	153		
Esclavos... pardos.....	21	35	708	614	678	503	23	15	23	15	406	315	800	193	1	1	102	88		
morenos.....	1	1	10	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2138	1880		
Emancipados.....																	10	8		
Totales.....	490	546	827	672	794	582	51	23	51	23	579	459	1885	1246	40	15	4060	3530		

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	19	50	2	71	20	21	1	42	119
En cafetales.	28	61	7	96	14	41	10	65	161
En potreros.	4	7	1	12	2	1	1	4	14
En vegas de tabaco.	48	77	5	130	51	58	8	106	238
En sitios de labor.	306	509	106	1,005	381	574	43	998	2,003
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.	4	28	1	33	5	5	1	10	43
En poblacion reunida.	98	172	4	274	89	197	4	289	563
Totales.	597	898	123	1,620	581	891	61	1,513	3,133

CLASES DE LAS FINCAS.	COLONOS ASIATICOS.								PARDOS Y MORENOS LIBRES.							
	VARONES.				HEMBRAS.				VARONES.				HEMBRAS.			
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.
En ingenios.....	23	25	1	49	25	1	1	27	1	2	1	4	1	1	1	5
En cafetales.....	4	1	1	6	4	1	1	6	1	1	1	3	1	1	1	4
En potreros.....	1	1	1	3	1	1	1	3	1	1	1	3	1	1	1	4
En vegas de tabaco.....	9	9	1	19	10	4	1	15	10	4	1	15	14	3	1	18
En sitios de labor.....	43	74	9	126	43	74	9	126	43	74	9	126	119	13	202	326
En poblacion reunida.....	90	90	1	181	90	90	1	181	90	90	1	181	146	21	200	416
Totales.....	90	90	1	181	90	90	1	181	90	90	1	181	146	21	200	416

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								EMANCIPADOS.									
	VARONES.				HEMBRAS.				Total de pardos y morenos esclavos.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de emancipados.
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.		de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.....	180	497	60	717	161	416	55	626	1343	"	10	"	10	"	2	"	2	12
En cafetales.....	189	442	59	690	174	319	23	515	1205	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....	349	939	119	1407	335	729	77	1141	2548	"	10	"	10	"	2	"	2	12

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de donde procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Cataluña.....	6	»	6
Castilla la Vieja.....	20	»	20
Vizcaya.....	6	»	6
Canarias.....	71	25	96
Asturias.....	9	»	9
Aragon.....	4	4	8
Cádiz.....	8	4	12
Galicia.....	8	»	8
Mallorca.....	4	»	4
Murcia.....	4	»	4
Estados Unidos.....	4	»	4
Madrid.....	4	»	4
Francia.....	2	»	2
Guipuzcoa.....	4	»	4
Valencia.....	4	4	8
Málaga.....	4	»	4
Extremadura.....	4	»	4
Inglaterra.....	2	»	2
Naturales del pais.....	4,473	4,485	2,958
Total.....	4,620	4,513	3,433

Destinos y oficios que ejercen 2,493 personas blancas y 368 de color libres desde la edad de doce años arriba.

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Eclesiásticos.....	4	»	4
Médicos.....	3	»	3
Boticarios.....	4	»	4
Hacendados.....	38	»	38
Dueños de tiendas.....	20	»	20
Administradores.....	4	»	4
Total.....	64	»	64

Destinos, oficios y ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Suma anterior.....	64	»	64
Matriculados de mar.....	4	»	4
Maestros de escuela.....	4	»	4
Barberos.....	4	»	4
Alambiqueros.....	3	»	3
Músicos.....	2	»	2
Caldlereros.....	2	»	2
Cocineros.....	3	4	7
Buhoneros.....	7	»	7
Abastecedores de carne.....	2	»	2
Poceros.....	4	»	4
Escribientes.....	2	»	2
Maestros de azúcar.....	3	»	3
Labradores.....	755	83	838
Mayorales.....	37	»	37
Boyeros.....	5	»	5
Carreteros.....	25	4	29
Dependientes.....	38	»	38
Zapateros.....	5	3	8
Albañiles.....	»	45	45
Sastres.....	2	»	2
Dueños de tiendas de ropa.....	2	»	2
Jornaleros.....	2	3	5
Cigarreros.....	2	»	2
Plateros.....	4	»	4
Mayordomos.....	40	»	40
Maquinistas.....	2	»	2
Herreros.....	»	4	4
Albércares.....	4	»	4
Herradores.....	4	»	4
Total.....	980	408	1,088
Costureras.....	30	43	73
Lavanderas.....	28	48	76
Tejedoras de sombreros.....	14	4	18
Menores de 12 años.....	562	87	649
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.....	879	444	990
Total general.....	2,493	368	2,861

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos. 4

Número de casas de

Mampostería y zaguán. 4
Mampostería baja. 172
Tabla y teja. 152
Tabla y guano. 414
Tabla y tejamanil. 1
Embarrado y guano. 29
Guano y yagua, ó yagua y guano solo. 187

Carruages.

Quilrines. 38
Carretas. 153
Carretones y otros carros. 446

Cabezas de ganado.

Destro, carga y de montar.

Bueyes. 4,679
Caballos y yeguas. 4,224
Mulos y mulas. 25

De toda especie.

Toros y vacas. 769
Añojos. 432
Caballar. 82
Mular. 6
Asnal. 2
De cerda. 3,037
Lanar. 76
Cabrio. 100

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

Ingenios y trapichos. 8
Cafetales. 20
Potreros. 12
Sitios de labor. 308
Sitios cafetales. 32
Colmenares. 4
Alambiques. 7
Caleras y yeseras. 8
Albeiterías. 4
Boticas. 4
Escuelas. 4
Tiendas de ropa. 2
Idem mistas. 20
Talabarterías. 4
Platerías. 4
Tabaquerías. 3
Panaderías. 4

Herrerías. 1
Zapaterías. 3
Barberías. 1

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Atrobas, azúcar.

Blanco. 21,700
Quebrado. 72,250
Mascabado. 300
Cucurullo rapadura. 100,450
Pipas de aguardiente. 1,910
Bocoyes, miel de purga. 800

Atrobas.

De café. 32,352
De arroz. 6,000
De frijoles. 4,700
De millo. 12,674
De almidón. 17,585
De cera. 100
De maíz. 70,383
Barriles de miel abejas. 200
Número de colmenas. 342

Cargas.

De tabaco. 43
De plátanos. 28,243
De viandas. 19,012
De cogol. y y. guinea. 148,000
De mani. 612
De fiamé. 450

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña. 179³/₄
De café. 90
De plátanos. 37
Pies de idem. 160,510
Semilleros. 2
Número de matas de café. 450,330
Pastos naturales. 299
Bosques ó montes. 29¹/₄
Terrenos áridos. 3¹/₂
Minerales y canteras. 336¹/₂
Total superficie en caballerías de tierra. 975

NOTAS. De las 1,836 cabezas de ganado caballar 810 eran caballos y los restantes 487 yeguas.—De las 901 cabezas de ganado vacuno 769 eran vacas y 132 terneros añojos.—El poco carbón que se elaboraba en 1858 se consumía en el pueblo y algunas fincas.—Se contaban 15,621 gallinas y pollos comunes, 969 pavés, 242 patos, 510 palomas y 1,600 gallinas de Guinea.

ESTADO demostrativo del número de ingenios que hay en este partido con expresión de sus nombres y dueños, clase de sus trenes, caballerías de tierra de que se componen, puntos por donde se hacen las exportaciones de sus frutos y sus productos de todos clases en los años de 1859 y 1860.

INGENIOS.	PROPIETARIOS.	FUERZA MOTIV.	CLASE DE TREN.	TERRENO. CABALLERÍAS.		PUERTO.	Paradero o embarcadero.	Distancia en millas al paradero o embarcadero.	PRODUCTOS.			
				De caña.	Tiene además la flaca.				1859.	1860.	Cajas.	Bocoyes.
El Bufón.	Conde de O'Reilly.	Vapor.	Jam.	19	11	Habana.	Bejucal.	15	1,827	1,209	1,209	1,209
Gadagos o Tesoro.	Conde de San Fernando.	Id.	Id.	13	27	Id.	San Antonio.	15	2,234	1,857	1,857	1,857
La Morenita.	Don Tomás Sotolongo.	Id.	Id.	25	17	Id.	Id.	15	1,047	1,167	1,167	1,167
Fuerrima Concepción o Penalver.	Señores Noriega, Olmo y Compañía.	Id.	Id.	24	7	Id.	Id.	15	232	2,242	2,242	2,242
Reunión.	Don Diego Real.	Id.	Id.	20	2	Id.	Id.	9	1,768	1,587	1,587	1,587
San José.	Don Pedro Elorregui.	Id.	Id.	22	10	Id.	Id.	15	3,943	2,640	2,640	2,640
San Rafael o Roche.	Don Luis Barrios.	Id.	Id.	24	16	Consueño.	Id.	15	1,850	1,980	1,980	1,980
Santisima Trinidad o Joyosa.	Don Francisco de Hevia.	Id.	Id.	24	16	Habana.	Id.	8	208	857	857	857
Victoria.	Don Gabriel Elizalde.	Id.	Id.	21	15	Id.	Id.	8	208	414	414	414
				130	121				13,179	2,833	12,704	1,741

Guira de Melena.—Pueblo cabeza del part.º de su nombre, situado á 14 leguas de la Habana y á unas 4 al S. de la villa de San Antonio de los Baños, junto al camino que á ella conduce desde el corral de Sibanicú y de la playa de la costa del S. La localidad que ocupa es llana, seca, de terreno bermejo y con buenas condiciones de salubridad. Se fundó sin expediente formal en 1779 por algunos labradores á quienes los marqueses de Cárdenas de Monte Hermoso, dueños de la hacienda llamada Guira de Melena, repartieron media caballería de tierra en solares, al mismo tiempo que edificaron un pequeño templo declarado entonces parroquia auxiliar de la de Quivicán que está á 5 leguas de este pueblo. En su principio se construyó de tabla y guano y después se reedificó de mampostería y teja en 1806. En 1840 se colizaron entre los pudientes del partido para construir cerca de esta iglesia un buen cementerio con una regular capilla. Durante las dos primeras décadas de este siglo pareció tomar este pequeño pueblo algún ercicimiento con los muchos cafetales que se fomentaron por sus inmediaciones. Pero pronto decayeron sus progresos con los del cultivo del café, y según el Cuadro Estadístico de 1846 se componía de 13 casas de mampostería, 62 de madera y teja, 19 de embarrado y guano, 4 boticas, 2 tiendas de ropa, 5 mistas, 2 panaderías, 2 posadas, 1 café y billar, 4 zapatería y 3 tabaquerías. Su vecindario distribuido en 293 individuos blancos, 169 libres de color y 57 esclavos, formaba un total de 519. Pero según los datos de 1857 no pasaba todo él de 494. La iglesia parroquial, que es de ascenso y disfruta una consignación de 400 ps. fs. anuales pagados por la real Hacienda para gastos de entretenimiento y fábrica, está servida por un cura párroco y un teniente cura. Al primero no tiene que dar nada la Real Hacienda por ser suficientes los derechos que recauda para completar su dotación personal, y al segundo le abona 356 ps. fs. 37 cs. Tiene una administración de corteos de 3.ª clase y el administrador disfruta la asignación anual de 300 ps. fs. y 50 para los gastos de material y escritorio. En este pueblo hay un comisionado para esponder los billetes de lotería, con un beneficio de 16 ps. fs. en cada sorteo, ascendiendo por esto á 336 ps. fs. en 1863. Tiene también aquí su residencia el subdelegado de medicina y cirugía del part.º Hay una escuela gratuita para varones, costeada por los fondos municipales.

Guiró del Boñigal ó Moñigal.—Caserio formado en el centro del corral de su nombre á orillas del camino que desde el pueblo de Quivicán conduce al caserio de Guanamar, en el part.º de la Salud ó Gabriel, J. de Bejucal con 3 casas de tabla y teja y 16 de los demás pobres materiales de embarrado, yagua y guano. Habitanlas 74 personas blancas, 42 libres de color y una esclava. Tiene una ermita bajo la advocación de Nuestra Señora de la Merced, casi arruinada y sufragánea de la parroquia de Quivicán. El Cuadro Estadístico de 1846 señalaba á este caserio con 4 casas de madera y teja, 13 de guano y 4 de yagua, y con un vecindario de 69 blancos y 6 esclavos de ambos sexos. Sus establecimientos industriales y de comercio se reducen á 2 tiendas mistas posadas, una zapatería y una tabaquería. Los demás datos estadísticos de su riqueza agrícola é industrial pueden verse en el adjunto estado. Dista este caserio, conocido también entre los campesinos con el nombre de Moñigal ó Muñigal, una legua al S. O. del pueblo de Quivicán, 3 al N. E. del surgidero de Batibán, como otras tantas de Bejucal, 9 1/2 de la Habana y una al S. S. E. del pueblo de la Salud cabeza de su part.º.

CASERIO DEL GUIRO DEL MUNICAL. Jurisdicción del Bejuco. Departamento Occidental. Población clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condición, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruajes, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes a la riqueza agrícola e industrial.

CLASES Y CONDICIONES.		CENSO DE POBLACION.																									
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																									
		VARONES.												HEMBRAS.												TOTAL	
0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	mas de 100	Resu- men.	0 a 1 año.	1 a 10	11 a 12	13 a 15	16 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	mas de 100	Resu- men.						
Blancos.	10	40	14	18	26	29	10	3		20	7	41	10	15	122	16	5				219	429					
Colonos asiáticos.																											
Libres (pardos moren.)	3	4	6	8	4	3	2			12	2	3	5	4	8	1	1				20	32					
Esclavos (pardos moren.)	17	26	7	3	4	2	2			15	9	33	7	15	8	17	11	7			181	463					
Emancipados.																											
Totales.	30	70	31	41	234	81	28	14		529	18	87	23	40	210	31	17	7			418	977					

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NÚMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos.	126	63	19	144	63	18	429	69
Colonos asiáticos.								
Libres.	12	3	2	15	3		32	8
Esclavos.	232	31	16	142	31	11	463	81
Emancipados.								
Totales.	395	97	31	328	97	29	977	97

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En población.		En ingenios.		En cañetales.		En haciendas de cría.		En potreros.		En vegas.		En sitios de labor.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales e industriales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos.	49	34	18	8	21	20			13	6			103	143			12	8	210	218
Colonos asiáticos.																				
Libres.	12	9	2	4	4	2			2	4			6	10					12	20
Esclavos.	1	1							10	19			81	82					279	181
Emancipados.																				
Totales.	45	42	26	17	216	104			32	31			201	244			12	10	520	448

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	BLANCOS.								Total de blancos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	5	9	4	18	2	5	1	8	26
En cafetales.	6	15	8	29	4	15	1	20	44
En potreros.	1	10	2	13	1	5	1	6	19
En sitios de labor.	30	72	1	103	39	103	1	143	246
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.	8	3	1	12	3	5	1	8	20
En poblacion.	14	24	2	40	12	20	2	34	74
Totales.	64	153	13	210	61	153	5	219	429

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	2	4	1	6	4	3	1	6	12
En cafetales.	2	2	1	4	2	2	1	4	6
En potreros.	1	2	1	3	4	2	1	6	9
En sitios de labor.	9	2	2	13	4	11	1	15	29
En otros establecimientos rurales é in- dustriales.	1	1	1	3	1	1	1	2	2
En poblacion.	3	2	1	5	1	6	1	7	12
Totales.	17	12	2	31	13	24	1	38	69

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								Total de pardos y morenos es- clavos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.	1	2	1	2	1	3	1	3	5
En cafetales.	23	135	24	182	25	42	11	83	264
En potreros.	3	5	2	10	12	6	1	19	35
En sitios de labor.	18	69	1	88	13	67	6	86	174
En poblacion.	1	1	1	3	1	1	1	3	6
Totales.	50	211	27	288	54	119	18	191	479

Naturalidad de la población blanca, ó sea su clasificación por las naciones ó países de que procede.

Naturalidad.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
Cataluña	4	»	4
Asturias	3	»	3
Extremadura	4	»	4
Mallorca	4	»	4
Galicia	2	»	2
Canarias	32	16	48
Santa María del Rosario	5	3	8
Santiago	9	3	12
Habana	28	21	49
Guines	42	6	48
Bejucal	64	129	190
San Antonio Abad	13	16	29
Quivicán	42	25	67
Total	210	219	429

Destinos y oficios que ejercen las 304 personas blancas y las 39 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios u ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
Cabos de ronda	4	»	4
Mayordomos	6	»	6
Administradores	4	»	4
Maquinistas	4	»	4
Zapateros	4	4	8
Carreteros	43	3	46
Abastecedores	4	»	4
Carpinteros	29	5	34
Arrieros	5	»	5
Comercio	2	»	2
Tabaqueros	3	2	5
Labradores	82	»	82
Cigarreros	4	»	4
Total	146	44	190
Costureras	19	6	25
Lavanderas	8	10	18
Tejedoras de sombreros	8	2	10
Dedicadas á sus quehaceres domésticos	123	7	130
Total general	304	39	343

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Caseríos	4
Número de casas de	
Tabla y teja	3
Tabla y guano	4
Guano y yagua, ó yagua y guano solo	13
Cabezas de ganado	
De tiro, carga y de montar	
Bueyes	460
Mulos y mulas	2

De toda especie.

Toros y vacas	180
Añojos	400
De cerda	80
Lanar	18
Cabrio	12

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas.

De café	300
De arroz	400
De frijoles	200
De millo	1,500
De maiz	4,500

Cargas.

De plátanos	800
De viandas	600

NOTAS. En 1858 se contaban 2,680 gallinas, 1,110 pollos comunes y 80 pavos, y se podía calcular el número de aves domésticas en general en 4,200.

Guíro-Marrero (ALDEA DE) Corresponde al part.º de Quivicán y se halla en terrenos del corral del Guíro de Bofigal, como á una legua al O. de la cabecera del part.º; 3 al S. O. de Bejucal y otras tantas al E. de Guira de Melena. Compónenla 48 casas y 444 habitantes segun el censo de 1858. El de 1841 le daba 403, y el Cuadro Estadístico de 1846 le señalaba con 9 casas de madera y 48 de embarrado y guano, en 2 calles, y en ellas 2 pulperías, una carpintería y 2 tabaquerías, dándole 403 habitantes blancos, 16 libres de color, y 29 esclavos. Sus terrenos inmediatos son llanos, y aunque no los riega ninguna corriente son fértiles. J. de Bejucal.

Guíros. (ESTERO DE LOS) Formado por los derramos de los ríos Marañón, Castorito y del Ciego, brazo del río de Nuevitas. Tiene como $1\frac{1}{2}$ legua de largo, 20 varas de ancho y $4\frac{1}{2}$ de profundidad, siendo este embarcadero el que únicamente es frecuentado por las embarcaciones que trafican con el contorno meridional de la bahía de Nuevitas. Esportan por él sus frutos varias fincas. Dist.º y J. de Nuevitas.

Guíros. (RIO DE LOS) Corriente poca caudalosa que nace con el nombre de río de Piedrecitas al E. de Maga-rahoncha hacia las fuentes del río de la Soledad. (V. MALABECUA = Río de). Corre al S. y, recibiendo por la izquierda al río Berrendo, dobla al S. E. con dirección á la hacienda de los Guíros, donde toma este nombre con la cual se pierde en una ciénaga de la costa del S. Part.º de Magarabomba. J. de Puerto-Príncipe.

Guisa.—Part.º de 3.ª clase de la J. de Bayamo, que mide unas 440 caballerías cuadradas de superficie. Limita por el N. con el part.º del Hornos de Tamayo; por el E. con la J. de Jiguani; por el S. y el O. con el part.º de Barrancas. —**ASPECTO DEL TERRITORIO.**—Es generalmente quebrado, con algunos valles, de los cuales, los principales son: el de Guisa y el de Guamá. La parte meridional del part.º entre las alturas de Guisa, y la Sierra Maestra, forma un valle desigual, montuoso, bajo y anegadizo que apenas ha sido aun reconocido. Las montañas son generalmente pedregosas y escarpadas, y los pequeños valles que abren entre ellas son muy fértiles. —**ALTURAS.**—Las de la cordillera principal de la Sierra Maestra que corre de E. á O. y de la cual se desprenden varias estribaciones hacia el N. que son poco conocidas. Son dependencias, cuyas las alturas que se extienden entre el río Bayamo y el Guamá, á la derecha de este río y al S. de Guisa cuyo nombre toma la sierra que por allí corre. También mencionaremos las lomas llamadas de Piedras, de Piñero y las de la Taratana, que están cubiertas de bosques y desde donde se distinguen los cerros de Holguín distantes unas 24 leguas al N. E. y parte de la población de Jiguani que está á 4 leguas al N. N. E. La de la Soledad es también muy elevada y poblada de maderas poco útiles. La de San Andrés, que describe un semicírculo y está sembrada de fajas muy lisas y parecidas á las lunas de los espejos. Al S. de la sierra de Guisa y enlazada con ella, está la loma de los Horneros en tierras de esta hacienda; la de Mancabo en la confluencia del Cupainicú con el Bayamo; la del Jigüé á la derecha del río; y la larga algo mas al S. En estas lomas se encuentran muchas cavernas. La de la Taratana no presenta ninguna particularidad; pero la que llaman de Santa Bárbara es una serie de salones en tres galerías adornadas las unas y las otras con caprichosas petrificaciones. Hacia su centro aparece un hueco de ignorada profundidad, en cuyo fondo debe haber algun gran curso de agua subterránea, segun el ruido que se siente dejando caer una piedra. Tiene un manantial que parece un pilón de mármol con chorros de agua delgada y cristalina. Estas grutas son muy visitadas por los habitantes de las

cercanías, pero como carecen de claraboyas y son muy húmedas, ofrece inconvenientes el detenerse á visitarlas. —**BOQUES.**—Entre los conocidos, con nombres especiales mencionaremos el de Santa Bárbara, en parte cerrado y abundante en juncos, yayas, fustetes, caobas, cedros, y otros árboles, y el Bombon, también cerrado y abundante en buenas maderas. —**RIOS.**—El Bayamo, cuyas aguas son potables, cria mucha pesca y tiene arena para construcciones; el Guamá que nace en la Sierra Maestra formando un salto común de 200 varas de donde caen las aguas con gran ruido y tanta espuma que se divisan desde muchas leguas de distancia, el Guisa que deja á la derecha á esta población y se une con el anterior muy cerca de su embocadura; el Cupainicú que se forma con el manantial del Gato en la loma de la Soledad y es también afluente del Bayamo; el Cautillo, que corriendo al N. recoge algunos afluentes, entre otros el Corralillo, que baña las estancias y vegas de su nombre y cria escaleles sanguijuelas. —**MANANTIALES.**—El del Corralillo, descubierto en 1836 con una poza que le han hecho los habitantes de sus inmediaciones, á los cuales sirve de principal aguada; el de la loma de Piedras, descubierto en 1844, de aguas gruesas, pero claras y salubres; el llamado del Gato y otros. —**PRODUCTOS NATURALES.**—Abundan los murciélagos; las aves, las juias, reptiles, insectos y los demás animales comunes de la isla. —**AGRICULTURA.**—En este part.º se observa algun fomento desde 1849; tiene terrenos muy propios para toda clase de cultivos y unas 200 caballerías cuadradas repartidas en 3 trapiches con 3 y 1/2 caballerías sembradas de caña, y las demás en 8 potreros y 99 estancias que producen patatas, tabaco, raíces alimenticias y hortaliza, todo para el consumo de sus habitantes. Los 80 colmenares que están repartidos en varias fincas producen también alguna miel y cera. El ganado que se cria y ceba en los 8 potreros que tiene este part.º aunque poco numeroso, es muy bueno. No tiene mas caserio ni población reunida que la aldea de Guisa que le da su nombre y sirve de cabeza. Acompañamos los siguientes estados de su población y escasa riqueza agrícola ó industrial correspondientes á fines de 1857.

PARTIDO DE GUISA. Jurisdicción de Bayamo. Departamento Oriental. Poblacion clasificada por sexos, estado, ocupaciones, naturalidad, edades, castas y condicion, pueblos, fincas y establecimientos donde se halla distribuida, ganado, carruages, establecimientos y clase de ellos con otros datos referentes á la riqueza agrícola é industrial.

CLASES		CENSO DE POBLACION.																										
		CLASIFICACION POR SEXOS Y EDADES.																										
		VARONES.														MUEJRES.										TOTAL.		
CONDICIONES.		0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 30	31 á 40	41 á 50	51 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu- men.	0 á 1 año.	1 á 10	11 á 12	13 á 15	16 á 20	21 á 30	31 á 40	41 á 50	51 á 60	61 á 80	81 á 100	mas de 100	Resu- men.	TOTAL.
Blancos.....		64	401	196	95	553	138	40	1					1403	40	404	203	137	377	104	27	5					1297	2760
Colonos y emigrados de Yucatan.....		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Colonos asiáticos.....		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
DE COLOR.	Libr. pardos.....	24	148	48	36	75	24	48	1					461	26	63	26	46	87	22	9	3					279	730
	morenos.....	2	19	6	9	12	8	3						60	11	6	6	7	11	4	1	2					48	108
	Escl. pardos.....	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
	morenos.....	4	6	"	4	10	5	8						37	1	8	5	"	4	4	1	"	"	"	"	"	23	60
Emancipados.....		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Totales.....		94	664	250	198	483	170	99	3					1961	72	481	240	193	481	131	34	10					1642	3600

CLASIFICACION DE LA POBLACION FIJA, POR ESTADOS.

CLASES Y CONDICIONES.	VARONES.			HEMBRAS.			TOTAL.	NUMERO de matrimonios.
	solteros.	casados.	viudos.	solteras.	casadas.	viudas.		
Blancos	994	400	9	895	395	7	2,790	400
Colonos y emigrados de Yucatan	0	0	0	0	0	0	0	0
Colonos asiaticos	0	0	0	0	0	0	0	0
DE COLOR.								
Libres. pardos	407	50	4	291	46	2	710	50
morenos	52	7	1	40	7	1	108	7
Esclavos. pardos	0	0	0	0	0	0	0	0
morenos	87	0	0	23	0	0	60	0
Emancipados	0	0	0	0	0	0	0	0
Totales	1,490	457	14	1,191	448	10	3,010	457

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LAS POBLACIONES Y FINCAS DEL PARTIDO.

CLASES Y CONDICIONES.	En poblacion.		En ingenios.		En haciendas de crianza.		En potreros.		En sitios de vegues.		En sitios de labor.		En estancias.		En otras fincas.		En otros establecimientos rurales e industriales.		TOTAL.	
	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.	varon.	hembr.
Blancos	106	90	8	4	14	19	15	12	0	0	0	0	1264	1172	0	0	0	0	1,403	1,207
Colonos y emigrados de Yucatan	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Colonos asiaticos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
DE COLOR.																				
Libres. pardos	80	73	4	0	0	0	24	20	0	0	0	0	845	181	0	0	0	0	481	279
morenos	5	12	0	0	0	0	4	4	0	0	0	0	45	38	0	0	0	0	60	48
Esclavos. pardos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
morenos	4	3	1	1	2	6	20	7	0	0	0	0	10	6	0	0	0	0	37	23
Emancipados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Totales	185	170	8	10	21	29	67	43	0	0	0	0	1664	1307	0	0	0	0	1,631	1,440

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	VARONES.				HEMBRAS.				Total de blancos.
	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	de 0 a 12.	de 13 a 60.	mas de 60.	Resumen.	
En ingenios	0	8	2	10	0	4	0	4	10
En haciendas de crianza	0	5	0	5	0	0	0	0	5
En potreros	0	6	2	8	0	4	2	6	14
En estancias	680	557	27	1,264	585	566	21	1,172	2,436
En poblacion	56	40	19	105	49	35	0	84	189
Totales	751	611	41	1,403	617	618	23	1,258	2,700

Distribucion por edades en tres periodos de la poblacion que reside en la demarcacion del distrito pedáneo.

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS LIBRES.								Total de pardos y morenos libres.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.....	1	2	1	4	2	3	2	5	9
En haciendas de crianza.....	4	5	2	11	1	2	1	4	15
En potreros.....	10	15	6	31	13	9	2	24	55
En estancias.....	192	169	29	390	81	133	5	219	609
En poblacion.....	40	30	15	85	85	53	7	75	150
Totales.....	247	221	53	521	182	180	15	327	848

CLASES DE LAS FINCAS.	PARDOS Y MORENOS ESCLAVOS.								Total de pardos y morenos esclavos.
	VARONES.				HEMBRAS.				
	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	de 0 á 12.	de 13 á 60.	mas de 60.	Resúmen.	
En ingenios.....	1	1	1	3	1	1	1	3	6
En haciendas de crianza.....	2	2	2	6	1	1	1	3	9
En potreros.....	2	2	2	6	1	1	1	3	9
En estancias.....	3	3	3	9	1	1	1	3	12
En poblacion.....	4	4	4	12	2	3	1	6	18
Totales.....	10	10	8	37	14	10	1	25	62

Naturalidad de la poblacion blanca, ó sea su clasificacion por las naciones ó paises de que proceden.

Naturalidad.	Varo- nes.	Hem- bras.	TOTAL.
Cataluña.....	15	"	15
Vizcaya.....	2	"	2
Asturias.....	4	"	4
Cuba.....	4	"	4
Baracoa.....	2	"	2
Holguin.....	1	"	1
Bayamo.....	205	467	672
Guisa.....	1,135	750	1,885
Puerto-Principe.....	4	"	4
Jiguaní.....	32	80	112
Manzanillo.....	3	"	3
Tunas.....	2	"	2
Total general.....	1,403	1,297	2,700

Destinos y oficios que ejercen 1,302 personas blancas y 469 de color libres desde la edad de 12 años arriba.

Destinos, oficios ú ocupaciones.	Biancos	De color	TOTAL.
Comercio.....	25	7	32
Eclesiásticos.....	4	"	4
Notaridos.....	4	"	4
Preceptores.....	4	"	4
Hacendados.....	20	"	20
Mayoriales.....	20	"	20
Zapateros.....	"	9	9
Panaderos.....	4	2	6
Barberos.....	4	2	6
Carpinteros.....	"	5	5
Tabaqueros.....	4	13	17
Matadores de reses.....	"	3	3
Total.....	74	41	115

Destinos, oficios ó ocupaciones.	Blancos	De color	TOTAL.
<i>Suma anterior.</i>	74	44	418
Estancieros.	569	233	802
Vendedores de carne.	7	"	7
Comerciantes de ganado.	2	"	2
Total.	652	274	926
Costureras.	15	23	38
Lavanderas.	"	9	9
Tejedoras de sombreros.	3	7	10
Dedicadas á sus quehaceres domésticos.	632	156	788
Total general.	4,302	469	4,771

Pueblos, caseríos, carruages, ganado, fincas y establecimientos de toda clase que hay en el partido.

Pueblos. 4

Número de casas de

Mampostería baja. 4
Embarrado y guano. 27
Guano y yagua, ó yagua y guano solo. 44

Carruages.

Quitrines. 4
Carretas. 3
Carretones y otros carros. 4

Cabezas de ganado.

De tiro, carga y de montar.

Bueyes. 450
Caballos y yeguas. 525
Mulos y mulas. 10

De toda especie.

Toros y vacas. 700
Añojos. 500
Caballar. 325
Mular. 10
De cerda. 1,000
Lanar. 50
Cabrio. 60

Fincas y establecimientos rurales é industriales de todas clases.

De crianza. 8
Ingenios y trapiches. 3
Potreros. 8
Estancias. 99
Tiendas mistas. 14

Producciones agrícolas é industriales en un año.

Arrobas, azúcar.

Bocoyes miel de purga. 4,000

Arrobas.

De patatas. 7,000
De cera. 200
De queso. 400
Barriles de miel, abejas. 70
Número de colmenas. 80

Cargas.

De tabaco. 4,400
De plátanos. 40,000
De viandas. 15,000
De hortaliza. 45
De muloja. 33,000

Caballerías de tierra en

Cultivo.

De caña. 3 1/2
De patatas. 153
De plátanos. 24
Pies de idem. 400,000
De hortaliza. 4
Semilleros. 20
Pastos artificiales. 49 1/2
Pastos naturales. 47 1/2
Bosques ó montes. 143 1/2
Total superficie en caballerías de tierra. 440

les noticias acerca de la poblacion y marquesado. «Con título de ciudad, curato pequeño, poblacion con alcaldia, á 4 leguas S. S. E. del Bayamo y á 2 del rio Cautillo; cons- ta de iglesia, 58 habitaciones de estancias y 5 tiendas y pulperías y 304 habitantes blancos, 405 libres de color y 48 esclavos. Corren por sus inmediaciones porcion de arroyuelos permanentes que fertilizan sus quebrados terrenos, excelentes para todo cultivo, y en especial para el tabaco.» El censo de 1841 dándole el título de villa le señaló con solo 248 habitantes blancos. El Cuadro de 1846 designa á Guisa con 3 tiendas mistas, una de ropa, 2 pulperías y 41 casas, solo 6 de teja entre ellas, y 434 habitantes blancos, 93 libres de color y 80 esclavos. En los datos de 1850 aparece la poblacion compuesta de 9 casas de mamposteria y tejas, 45 de embarrado y guano y 35 de yagua y guano, citándose además de la matazon, 4 pulperías, 3 tiendas de ropa, una sastrería, una zapatería y una poblacion de 95 blancos, 484 libres de color y 17 esclavos. En 1852 habia en la villa 404 habitantes blancos, 488 libres de color y 18 esclavos con 48 edificios de todas clases, pero sin mas establecimientos que 6 tiendas de todas clases. Segun datos formados á fines de 1858 apareció con 496 varones y 170 hembras, de los cuales 496 eran blancos y los demás libres de color, escepto 2 mulatas, 4 negros y 3 negras esclavas. Está Guisa sobre el camino que conduce á Bayamo á 5 leguas al S. S. E. de esta cabecera. La ocupacion principal de sus vecinos es la agricultura. Las mugeres se ejercitan tambien en el torcido del tabaco, y en tejer cestos de yarey. Suelen acudir muchos forasteros á la poblacion durante las fiestas del Rosario. Tiene una escuela para varones costeada por los fondos municipales.

Guisa. (RIO DE) Principal afluente del Guamá que á su vez lo es del Bayamo. Nace en la loma de la Esperanza, estribo de la Sierra Maestra que divide al part.º de Guisa del de Baire por donde brotan los nacimientos del Cautillo. Corre hácia el N. unas 3 leguas hasta Guisa y deja á este pueblo á su derecha por el paso del Fustete despues de 5 leguas de curso y de haber regado algunas peñeñas fincas y las haciendas de Santa Bárbara y Jigné. Al pasar por la do Santa Bárbara forma una poceta de 16 varas de ancho y 40 de profundidad. En la vega llamada Grande tiene 8 varas y presenta un charco con un gran remolino. Mas arriba forma otros charcos menos importantes. Crian sus aguas pesca de viajacas, y otros peces que apenas se aprovechan. Su lecho es de chinás y arenas como el del rio Bayamo, con algunos espacios de piedra. Sus aguas potables y saludables suelen desaparecer durante las secas en las primeras leguas de su curso. En épocas de lluvia propende á avenidas tanto mas peligrosas, cuanto que el desnivel del lecho es muy pronunciado. Sin embargo, es generalmente vadeable. Por su orilla izquierda lame casi las faldas de las sierras de Guisa; y por la derecha fertiliza á la amplia vega en que está edificado el pueblo de Guisa.

Sus afluentes no son dignos de mencion. Este riachuelo cria muchas aunque pequeñas sanguijuelas como el rio Carrabillo afluente del Cautillo, cuyo curso está muy inmediato al del Guisa, aunque en esta corriente se crían grandes. Corre el rio Guisa por la J. de Bayamo.

Guisa. (SIERRA DE) Dependencias de la Sierra Maestra que con la loma de los Horneros, que es una de sus estribaciones, se destaca entre el rio Guisa y un afluente del rio Guamá. Forma esta sierra una serie de cadenas mas ó menos determinadas y enlazadas, y se halla al S. y no lejos de la ciudad que le da su nombre. J. de Bayamo.

Guzmán. (GONZALO DE) Uno de los conquistadores y primeros pobladores de la isla de Cuba, deudo y pariente del adelantado Diego Velazquez y de los regidores primitivos del ayuntamiento de Santiago. Ejerció en esta ciudad y otros pueblos de la isla diferentes cargos y comisiones. Despues de haber dado infructuosamente caza con dos naves al bagel en que Cortés enviaba á España la mejor parte de los tesoros de que se apoderó al tomar á Méjico, se presentó Guzman con poderes de Velazquez para continuar en la corte sus reclamaciones contra aquel tan infiel subordinado como feliz conquistador. Así que supo en Madrid la muerte de su poderdante, solicitó y obtuvo por cédula de 15 de diciembre de 1525 venir á reemplazarlo, llegando á tomar posesion del gobierno de la isla en Santiago el 27 de abril de 1526, despues de haber prestado pleito-homenaje al almirante. Tomó residencia de sus actos á Manuel de Rojas y al licenciado Juan de Altamirano, y los trató con poco miramiento, á pesar de la rectitud con que ambos habian procedido en su gobierno interino. Arbitrario, de malas artes y avariento, Guzman, no solo trató mal á los indios ocasionando así su desercion de las encomiendas y sus suicidios por los montes, sino que usurpó muchos á los pobladores encomendados. Su gobierno y las inquietudes que se notaban en las encomiendas y nacieses pueblos de la isla, originaron á Guzman repetidas acusaciones de su conducta ante la audiencia, y su destitucion, que tuvo lugar en Santiago el 6 de noviembre de 1534; habiéndose presentado á residenciarle y reemplazarlo el licenciado Juan de Vadillo oidor de Santo Domingo. Ayudado Guzman por muchos pobladores interesados en sus agiotajes y sus lucros, despues de muchas representaciones y controversias que existen en los archivos de Sevilla, marchó en persona á vindicarse en Santo Domingo y en Madrid á fines de 1534; y logró que el rey le mandase reponer en 1536 gobernando, sino con mas justicia ni pureza, á lo menos con mas cautela que antes, hasta el 20 de marzo de 1537, en que entregó el mando en Santiago en virtud de real provision. Continuó sirviendo sus oficios de veedor y regidor y falleció en la misma ciudad en 5 de noviembre de 1539 dejando dos hijos de su muger Catalina de Agüero, bajo la tutela de su tio Francisco de Agüero.

FE DE ERRATAS.

Línea.	Página.	Columna.	Dice.	Léase.
48.	11.	Primera.	empres, a	empresa
3.	12.	Segunda.	Guabacabo.	Guabacabo
24 y 25.	16.	Primera.	de 1761, en la grande Antilla una plaga inestinguible.	de 1761 en la grande Antilla una plaga inestinguible.
54.	17.	Id.	Laguillas.	Laguillas.
42 y 43.	Id.	Segunda.	que separa de la J. de.	que separa á esta J. de la de
60.	182.	Primera.	HONORABLE.	HONORABLE
18.	Id.	Segunda.	Zurrapandilla.	Zurrapandilla
60 y 61.	Id.	Id.	de los Corrales, Limones y Linares.	de los corrales Limones y Linares
11.	141.	Primera.	á la de esta	á las de esta
24.	Id.	Segunda.	ó bien como el de encargado.	ó bien con el de encargado
26.	143.	Id.	al O. del estero del Medio.	al E. del estero del Medio
83 y 84.	Id.	Id.	como á una milla al O.	como á una milla al E.
13.	166.	Segunda.	habiendo estado	habiendo estado
14.	171.	Primera.	de Coney.	del Caney
19.	178.	Id.	Guayjaban	Guayjaban
12.	180.	Segunda.	con 1,365 entre gefes.	con 1,065 hombres entre gefes
18.	181.	Id.	Santiago, comunmente llamada Cuba.	Santiago, comunmente llamado Cuba
8.	182.	Primera.	nuevasmas.	nuevas mas
56.	184.	Id.	la ermita	la ermita
45 y 46.	187.	Id.	uno de cuales.	uno de los cuales
67.	212.	Segunda.	en el décimo	on el decenio
15.	232.	Id.	baña luego los de corrales	baña luego los de los corrales
65 y 66.	Id.	Id.	entre las haciendas Rajeta.	entre las haciendas Rejeta
60.	233.	Id.	que no se puedan.	que no se podian
4 y 5.	234.	Primera.	Este trato material y suficiente poco mas ó menos para la frugal raza malaya.	Este trato material y suficiente para la frugal raza malaya
6.	236.	Segunda.	preciosas de construccion.	preciosas y de construccion
40.	Id.	Id.	Higuera.	Higuera
53.	Id.	Id.	El del caserio del Dátil	El del caserio del Dátil
50.	240.	Id.	separado por el río.	separado por el río
2.	255.	Id.	en el distrito de la misma.	on el distrito de la isla de Cuba
18.	239.	Primera.	á mas de 20,000.	á mas de 20,000 hombres
32.	Id.	Segunda.	de franja color graneé.	con franja color graneé
33.	Id.	Id.	con ros y espada, sable con vaina de hierro	con ros y espada sable, con vaina de hierro
39 y 40.	235.	Id.	podria, aumentarse en Cuba.	podria aumentarse en Cuba
16.	267.	Primera.	y en el material	y con el material
23.	276.	Id.	de 19,208 de tropa	de 19,208 individuos de tropa
32.	278.	Id.	grupo de Sabaneque.	grupo de Sabaneque
44.	293.	Id.	el mando de general.	el mando de este general
73.	295.	Segunda.	de 1862.	de 1861
24 y 25.	306.	Id.	de las partidas	de los partidos
28.	307.	Primera.	de baterias	de las baterias
67.	Id.	Segunda.	de Guardian.	de la Guardia
70.	Id.	Id.	de aquel mes cos.	de aquel mes con
1.	330.	Id.	con.	on el
66 y 67.	336.	Id.	Bachiller, y Morales.	Bachiller y Morales
9.	Id.	Id.	del O. E.	del Oeste
71.	334.	Primera.	atravesando las J. de.	atravesando la J. de
44.	Id.	Segunda.	y 69,684.	y 69,684 en los vapores.
10.	338.	Id.	que tenia que recorrer.	los que tenian que recorrer
2.	353.	Id.	crusa el río Mayabuna.	crusa al río Mayayara
32.	Id.	Segunda.	esta parte en	y parte en
35.	351.	Id.	de las minas de los almacenes.	de las minas, desde los almacenes

Línea.	Página.	Columna.	Dice.	Léase.
3.	355.	Primera.	ganancia líquida de	una ganancia líquida de
13 y 14.	357.	Id.	paradero de Managua.	paradero de Managua
40.	Id.	Id.	después del río Buéy	después del río Buéy
47.	379.	Primera.	de los Ensanchos.	de los Ensanchos
27 y 28.	380.	Segunda.	en el siguiente mes,	en el siguiente mes,
41.	382.	Primera.	la vivienda	las viviendas
42.	385.	Segunda.	hacia la punta.	hacia la punta
44.	389.	Primera.	Residen en	Residan en
7.	401.	Segunda.	de Caimabo;	de Caimabo;
33.	Id.	Id.	En su	En su
66.	Id.	Id.	y sobre todo en la de	y sobre todo en la punta de
31 y 62.	406.	Id.	pasando por el pueblo de la cabecera hasta que	pasan por el pueblo de la cabecera, emprenden
44.	412.	Id.	empresarios	un médico y un secretario
49 y 50.	415.	Id.	un médico y un secretario	del ciego Blamones
22.	416.	Primera.	del ciego Blamones.	Cárlas, Guantyal
17.	417.	Segunda.	Cárlas Guantyal	se descubriera una suscripción
8.	418.	Id.	se descubriera una suscripción.	la <i>Velada del Helecho</i>
18.	420.	Primera.	la <i>Velada del Helecho</i> .	en el congreso
6.	455.	Segunda.	en el congreso.	Crespo, Ponce de León
2.	471.	Primera.	Crespo Ponce de León.	mas de 2,000 arrobas
13 y 18.	486.	Id.	mas de 2,000 de arrobas.	de los Valientes
15 y 14.	Id.	Id.	de los Valientes.	de Matanzas
68.	518.	Segunda.	J. de Matanzas.	la cañada Barracosa
1.	533.	Id.	la cañada Barracosa.	la
28.	538.	Primera.	la	de tierra
52.	544.	Id.	de tierra.	no pasó de 8,793 ps. fs. 50 cs.

Justo Zaragoza.